

TESIS DOCTORAL



AÑO 2015

LITERATURA Y PERIODISMO EN
EL SIGLO XIX:
EL *MUSEO DE LAS FAMILIAS*
(1843-1870)

RAQUEL PÉREZ VALLE
LICENCIADA EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

DEPARTAMENTO DE LITERATURA
ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA LITERATURA
FACULTAD DE FILOLOGÍA

DIRECTORA: ANA MARÍA FREIRE LÓPEZ

DEPARTAMENTO DE LITERATURA
ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA LITERATURA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

LITERATURA Y PERIODISMO EL SIGLO XIX:
EL MUSEO DE LAS FAMILIAS
(1843-1870)

RAQUEL PÉREZ VALLE
LICENCIADA EN FILOLOGÍA HISPÁNICA
DIRECTORA: ANA MARÍA FREIRE LÓPEZ

AGRADECIMIENTOS

A Ana M^a Freire López, mi paciente directora de tesis.

A todos aquellos investigadores que con sus estudios tanto han allanado mi camino.

A todo el personal de las diferentes bibliotecas que me han padecido como usuaria
(especialmente a los de la Biblioteca del CSIC).

A quienes buscaron, indagaron y respondieron a mis dispares preguntas (especialmente
a José Luis Pérez Valle y a Enrique Perlado Alonso)

A todos aquellos que tras sufrirme ahora conocen la existencia del *Museo de las
Familias*

[...] Paralelamente se inicia mi carrera literaria con el UNO. El UNO es mi afirmación como escritor en ciernes, la expresión de la firme y definitiva voluntad de tomarme el trabajo literario en serio, de frecuentar la Biblioteca Menéndez Pelayo con regularidad y escribir sistemáticamente. Pero me encontré con el problema de los géneros. Ya sabía que quería ser escritor, pero ignoraba si ensayista, novelista, poeta o dramaturgo. [...] De esos palos de ciego surgió UNO, la revista literaria [...] El título alude claramente a mi soledad: yo era el ilustrador, el ensayista, el poeta y prosista que llenaba todas las páginas. Eso sí, cada cosa con su seudónimo, el ensayo sobre Montaigne, los poemas, incluso un intento de obra dramática en un acto, El que no tienen nombre. [...]

Escribir es vivir – José Luis Sampedro, Barcelona, Areté, 2005.

ÍNDICE

Página

0.- INTRODUCCIÓN.....	1
1.- EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i> Y SU ÉPOCA.....	9
1.1.- CONTEXTO POLÍTICO Y ECONÓMICO.....	10
1.2.- CONTEXTO SOCIOCULTURAL.....	39
1.2.1.- ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD ISABELINA.....	40
1.2.2.- CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD ISABELINA.....	54
1.2.3.- LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA EN LA ÉPOCA ISABELINA.....	76
1.3.- CONTEXTO PERIODÍSTICO Y EDITORIAL.....	110
1.3.1.- CONTEXTO LEGISLATIVO.....	122
1.3.1.1.- EL REGLAMENTO DE CENSURA DE 1834.....	127
1.3.1.2.- LEYES DE CESIÓN DE DERECHOS-LEY GENERAL DE PROPIEDAD LITERARIA.....	128
1.3.2.- ANÁLISIS DE LAS PUBLICACIONES DE LA ÉPOCA.....	131
1.3.2.1.- BREVE ANÁLISIS DE LOS PERIÓDICOS DE LA ÉPOCA ISABELINA.....	131
1.3.2.2.- BREVE ANÁLISIS DE LAS REVISTAS DE LA ÉPOCA ISABELINA.....	136
2.- EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i> . HISTORIA DE LA REVISTA.....	157
2.1.-HISTORIA MATERIAL DE LA REVISTA.....	158
2.1.1.- EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i> Y OTROS <i>MUSEOS</i>	158
2.1.2.- CARACTERÍSTICAS FORMALES.....	173
2.1.2.1.- CARACTERÍSTICAS GENERALES.....	173
2.1.2.2.- CARACTERÍSTICAS DE LAS DIFERENTES SERIES.....	199
2.2.- DECLARACIÓN EDITORIAL DE INTENCIONES.....	214
2.3.- CONTENIDO DE LA REVISTA: COLABORADORES Y SECCIONES.....	221
2.3.1.- CONTENIDOS TEXTUALES. SECCIONES Y COLABORADORES.....	239
2.3.2.-CONTENIDOS GRÁFICOS. SECCIONES Y COLABORADORES. GRABADORES Y DIBUJANTES.....	289
2.4.- LA PUBLICIDAD Y LA RECEPCIÓN EN EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i>	350

3- FRANCISCO DE PAULA MELLADO Y EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i>	383
3.1- BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA.....	383
3.2.- EL EDITOR FRANCISCO DEL PAULA MELLADO.....	402
3.2.1.- ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y GABINETE LITERARIO.....	404
3.2.2- ANÁLISIS DE SU CATÁLOGO.....	414
3.2.3- BREVE ANÁLISIS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y ALMANAQUES.....	449
3.3- OTRAS ACTIVIDADES DEL EDITOR.....	459
3.3.1.- MELLADO COMO ESCRITOR Y TRADUCTOR.....	459
3.3.2.-FRANCISCO DE PAULA MELLADO COMO EMPRESARIO.....	468
3.4- FRANCISCO DE PAULA MELLADO DIRECTOR DEL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i>	478
3.4.1.- POLÉMICA ENTRE FRANCISCO DE PAULA MELLADO Y FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS.....	483
4.- LA LITERATURA EN EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i>	495
4.1.- COLABORACIONES ORIGINALES.....	495
4.1.1- PRODUCCIONES NARRATIVAS.....	495
4.1.1.1.- CUENTOS, LEYENDAS Y OTROS RELATOS.....	497
4.1.1.2.- RELATOS CON FONDO HISTÓRICO.....	584
4.1.1.3.- LITERATURA DE VIAJES.....	646
4.1.1.4.- ARTÍCULOS COSTUMBRISTAS.....	734
4.1.2.- CREACIÓN EN VERSO.....	789
4.1.3.- TEATRO BREVE.....	834
4.2.- TEXTOS NO ORIGINALES.....	873
4.2.1.- AUTORES EXTRANJEROS.....	873
4.2.2.-TRADUCTORES.....	914
5.- CONCLUSIONES.....	937
6.- BIBLIOGRAFÍA.....	947

7.- APÉNDICES.....	981
APÉNDICE I.- REPRODUCCIÓN DE LOS ÍNDICES QUE APARECEN EN EL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i>	981
APÉNDICE II.- REPRODUCCIÓN DE LOS CATÁLOGOS DE LA EDITORIAL DE FRANCISCO DE PAULA MELLADO.....	1078

0.- INTRODUCCIÓN. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y PROPÓSITO DE ESTE TRABAJO

El siglo XIX, interesantísimo periodo histórico que abre las puertas hacia el mundo moderno, nos oferta numerosas sorpresas cuando se profundiza en su estudio.

Una de las fuentes que nos permite explorar cultural y literariamente el pulso de la sociedad decimonónica se desenvuelve en el entorno de las publicaciones periódicas.

Las nuevas leyes de prensa y de propiedad intelectual, junto con las convulsiones políticas, económicas y sociales que vivía todo el continente europeo y España en particular, ofrecieron un fructífero caldo de cultivo para que germinaran numerosas publicaciones de vida más o menos efímera.

Dentro de este grupo de publicaciones, e imitando a la cultura gala y anglosajona, se desenvuelve en nuestro país un tipo de prensa que, acompañando sus textos de variados y abundantes grabados, alcanza un notable éxito entre el público lector. La amplia lista de periódicos y revistas de este tipo, conocidos como *pintorescos* o *ilustrados*, contiene nombres tan reputados y conocidos como *El Artista*, el *Semanario Pintoresco Español*, el *Laberinto*, el *Museo Universal* o la *Ilustración Española y Americana*. Todos ellos nos permiten acceder a la comprobación del desarrollo del periodismo y la literatura en la España de la época, a la par que la evolución social, ética y económica de la sociedad isabelina.

Con una clarividencia típica de su concienzuda labor y buen hacer, el filólogo y bibliógrafo Eugenio Hartzenbusch (1840-1910) elaboró un trabajo compilador de publicaciones periódicas madrileñas, *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*¹, en su momento premiado por la Biblioteca Nacional (1873), y que aún hoy en día supone un requisito indispensable para escudriñar en el mundo periodístico nacional desde sus orígenes hasta el final del reinado de Isabel II.

Otras dos obras de referencia de la primera década del siglo XX, *Ensayo de un Catálogo de Periodistas Españoles del S. XIX*² de Manuel Ossorio y Bernard y *Les Révues*

¹ Hartzenbusch, Eugenio, *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde 1661 hasta 1870*, Madrid, est. tip. de los "Sucesores de Rivadeneyra", 1894.

² Ossorio y Bernard, Manuel, *Ensayo de un Catálogo de Periodistas Españoles del S. XIX*, Madrid, imp. y lit. de J. Palacios, 1903.

*littéraires de l'Espagne pendant la première moitié du XIX siècle*³ de Georges Le Gentil confirmaron la necesidad de actualizar este tipo estudios en nuestro país.

La inestimable labor investigadora del bibliógrafo y filólogo madrileño José Simón Díaz (18-7-1920/24-12-2012), durante la procelosa época de la dictadura franquista aportó al conocimiento de las publicaciones periódicas variados y apreciados estudios con títulos referentes a sus índices como los de *El Artista* (Madrid, CSIC, 1946), *Semanario Pintoresco Español* (Madrid, CSIC, 1946), *Liceo Artístico y Literario* (Madrid, CSIC, 1947) o *Museo de las Familias* (Madrid, CSIC, 1960).

Un creciente y fervoroso impulso que vinculaba el mundo de la imagen y de la edición favoreció los trabajos comandados por el importante hispanista francés Jean-François Botrel⁴. El profesor Botrel, destacado investigador sobre la historia del libro, la prensa y la lectura en la España contemporánea y del siglo XIX participa en obras tan reputadas y definitivas como *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*⁵ o *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*.

Ahondan de igual modo en el vínculo existente entre los lectores y el mundo editorial clarificadores estudios como los del profesor Martínez Martín⁶.

Además de investigaciones generalistas sobre el mundo del periodismo y la edición, a lo largo de todo el siglo XX han proliferado gran cantidad de trabajos monotemáticos sobre la prensa para mujeres (como los de Inmaculada Jiménez Morell⁷ o M^a del Carmen Simón Palmer⁸) o la prensa infantil (como los de Jesús María Vázquez⁹, M^a

³ Gentil, Georges Le, *Les Révues littéraires de l'Espagne pendant la première moitié du XIX siècle*, París, Hachette, 1909.

⁴ Como se indica en la biblioteca virtual Miguel de Cervantes el profesor Botrel es "autor de unas doscientas contribuciones a la historia cultural de la España contemporánea, con especial dedicación a la historia del libro, de la prensa y de la lectura".
(http://www.cervantesvirtual.com/bib/bib_autor/botrel/pcuartonivela972.html?conten=cronologia)

⁵ Infantes, Víctor, López, François y Botrel, Jean-François (directores), *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.

⁶ Martínez Martín, Jesús Antonio, *Lecturas y lectores en la España isabelina 1833-1868*, editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1986. Del mismo autor *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1992. Martínez Marín también dirige *Historia de la edición en España (1836-1936)*, Madrid, Marcial Pons Ediciones de Historia, 2001.

⁷ Jiménez Morell, Inmaculada, *La prensa femenina en España desde sus orígenes hasta 1868*, Madrid, Ediciones de La Torre, 1992.

⁸ Simón Palmer, M^a del Carmen, *Revistas españolas femeninas en el siglo XIX*. Gran Canaria, Caja Insular, 1975.

⁹ Vázquez, Jesús María, *La prensa infantil en España*, Madrid, Doncel, 1963.

Purificación González Arango¹⁰ o Mercedes Chivelet¹¹) que pronto fueron seguidos de minuciosas publicaciones dirigidas hacia de la prensa local de diferentes zonas o comunidades autónomas (como las de Celso Almuiña Fernández¹², José Antonio Carro Celada¹³, Manuel Chaves Rey¹⁴ o Juan Carlos Fernández Puleiro¹⁵, por citar tan solo algunos de ellos).

Aunque no demasiado extendido, el estudio específico de publicaciones periódicas ilustradas del siglo XIX cuenta con interesantes investigaciones como las de Elena Páez Ríos sobre *El Museo Universal*¹⁶, Leonardo Romero Tobar sobre *El Siglo*¹⁷, María Piudo Moreno sobre *El Laberinto*¹⁸, Júlia Samaranch sobre el *Museo de Familias* barcelonés¹⁹, Enrique Rubio Cremades acerca de publicaciones como el *Semanario Pintoresco Español* o *La Crónica*²⁰, Néstor Auza sobre la labor de Magariños Cervantes en la *Revista Española de Ambos Mundos*²¹, Miguel B. Márquez acerca de la figura de Abelardo de Carlos y la *Ilustración Española y Americana*²² o Aranzazu Pérez Sánchez²³ y su investigación sobre el *Liceo Artístico y Literario*.

¹⁰ Arango González, M^a Purificación, "La prensa infantil madrileña en el siglo XIX", *Estudios históricos. Homenaje a los profesores José M^a Jover Zamora y V. Palacio Atard*, vol. II., Madrid, Universidad, Complutense, 1990, pp. 395-460. Y de la misma autora *La prensa infantil española de 1833 a 1923*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1989.

¹¹ Chivelet, Mercedes, *La prensa infantil en España: desde el siglo XVIII hasta nuestros días*, Madrid, Fundación SM, 2009.

¹² Almuiña Fernández, Celso, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX. 1809-1884*, Valladolid, Diputación Provincial, 1977. Del mismo autor "Prensa de provincias", *Hemeroteca Municipal: 75 Aniversario*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1995, pp. 23-34.

¹³ Carro Celada, José Antonio, *Historia de la prensa leonesa*, León, Diputación provincial de León, 1984.

¹⁴ Chaves Rey, Manuel, *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, 1896, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1995.

¹⁵ Fernández Puleiro, Juan Carlos, *Apuntes para la historia de la prensa del siglo XIX en Galicia con un índice de publicaciones editadas entre los años 1800-1950*, Sada, Edicions do Castro, 1981.

¹⁶ Páez Ríos, Elena, *El Museo Universal (Madrid 1857-1869)*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, CSIC, 1952.

¹⁷ Romero Tobar, Leonardo, "El Siglo, revista de los años románticos (1834)", *Revista de Literatura*, XXXIV (1970), pp. 15-29.

¹⁸ Piudo Moreno, María, *El Laberinto (Madrid, 1843-1845)*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, CSIC, 1971.

¹⁹ Samaranch Viñas, Júlia, *La contribución de Bergnes de las Casas y el Museo de Familias al movimiento Romántico español*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1974.

²⁰ Rubio Cremades, Enrique, *Periodismo y literatura: Ramón de Mesonero Romanos y El Semanario Pintoresco Español*, Alicante, Institut de la Cultura "Juan Gil-Albert", 1995. Del mismo autor "La Crónica, revista literaria de 1844-1845", *Anales de literatura española*, N^o 5, 1986-1987, pp. 461-478.

²¹ Auza, Néstor Tomás, *Alejandro Magariños Cervantes: La Revista Española de Ambos Mundos y la Biblioteca Americana*, Montevideo, Ediciones El Galeón, 2002.

²² Bobo Márquez, Miquel, "D. Abelardo de Carlos y *La Ilustración Española y Americana*", *Revista Ámbitos*, Sevilla, Internet, 2005, Vol. 1, n^o. 14, pp. 185-212.

A todas ellas hay que sumar la amplia labor desarrollada por la Universitat Autònoma de Barcelona y los profesores Montserrat Amores, M^a Jesús Amores, Teresa Barjau, Montserrat Jofre, Pepi Jurado, Rebeca Martín, Enrique Miralles García, Siwen Ning, Joaquim Parellada y Jaume Pont. Gracias al trabajo que han desarrollado el buscador de GICES XIX (<http://gicesxix.uab.es>) ofrece una imprescindible herramienta sobre la narrativa breve española del siglo XIX, en especial la divulgada por la prensa periódica. Proporcionan una detallada información (cuento, traducción y autor) sobre los relatos publicados en el *Semanario Pintoresco Español*, *El Museo Universal*, *El Laberinto*, *El Siglo Pintoresco*, *El Mundo Pintoresco* y *Museo de las Familias*.

La existencia de revistas pintorescas e ilustradas propicia el desarrollo de campos de estudio interdisciplinares surgiendo investigaciones imprescindibles como las desarrolladas en la Universidad de Cantabria por los profesores Borja Rodríguez Gutiérrez y Raquel Gutiérrez Sebastián²⁴ o la notable aportación de José Ibáñez²⁵. Todos ellos ponen en valor la importancia de las ilustraciones de dichas publicaciones y la interrelación entre los contenidos textuales y gráficos.

El *Museo de las Familias*, además de contar con el minucioso índice que de ella realizó el citado profesor Simón Díaz, desde un primer momento figuró en las descripciones de los estudios de las publicaciones pintorescas del siglo XIX. Comparte con todas ellas características como pertenecer al grupo de las denominadas *ilustradas* o haber gozado de un éxito de público notable, aunque supera a todas las del periodo isabelino respecto a su tiempo de publicación. Prácticamente su duración en el mercado abarca todo el periodo del reinado de Isabel II²⁶ lo que nos permite enfocar nuestro estudio dentro de un proyecto con bastante continuidad, característica ésta inusual en la época.

²³ Pérez Sánchez, Aránzazu, *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*, Madrid, FUE, 2005. El trabajo presentado por la investigadora incluye tanto la sociedad como la revista que en su momento editaron con el mismo nombre.

²⁴ Entre otras publicaciones citamos Rodríguez Gutiérrez, Borja, *El artista en el laberinto: un recorrido por la prensa romántica ilustrada*, Santander, Tremontorio, 2011 y Gutiérrez Sebastián, Raquel y Rodríguez Gutiérrez, (editores), *Literatura ilustrada decimonónica: 57 perspectivas*, Santander, ICEL 19, PUBLICAN, 2011.

²⁵ Ibáñez Álvarez, José, *Gabinete de estampas del siglo XIX del Museo Romántico de Madrid*, Madrid, UCM, 2003.

²⁶ El *Museo de las Familias* se publica desde 1843 hasta 1870.

Encontramos los primeros datos referentes al *Museo de las Familias* en el citado estudio de Eugenio de Hartzenbusch, que hace especial referencia a sus características formales:

[...] Madrid, establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado y en la imprenta del Banco Industrial, 1843-67 y 1870, mensual con grabados. Pr. Este periódico literario y científico nació el 25 de enero de 1843. En 1867 llevaba publicados 25 tomos. Reapareció en abril de 1870. Fue director por espacio de 20 años el sr. José Muñoz Maldonado. [...].²⁷

En este fragmento nos damos de bruces con uno de los objetos de polémica más reiterativos respecto al *Museo*, el que se refiere a su director. En numerosas estudios se cita a Muñoz Maldonado como director y Francisco de Paula Mellado como mero editor e impresor, mientras que en nuestro trabajo evidenciamos que no existe ninguna prueba fidedigna que lo desvincule de la dirección de esta revista.

Resulta imprescindible para conocer la figura del editor granadino y su relación con el *Museo* la investigación de Ruth López Zazo²⁸, quién muy certeramente ha calibrado en su justa medida el entramado editorial y empresarial de Mellado.

Pedro de Madrazo²⁹ la describe atendiendo a la calidad de sus grabados. Señala que recurre en exceso a los motivos extranjeros y califica los grabados como de escasa calidad, misma característica que atribuye a los del *Semanario Pintoresco Español*, publicación que sin embargo suele ser elogiada por ese mismo motivo. Estas dos características gráficas, abundancia de motivos no españoles y exigua calidad, forman parte del origen del común denominador de muchas de las catalogaciones posteriores, no del todo ajustadas a la realidad, que se han realizado sobre el *Museo de las Familias*.

Señalamos entre ellas las aportadas por M^a Cruz Seoane:

[...] En 1843 inicia su publicación el *Museo de las Familias*, que se titulaba *Lecturas agradables e instructivas*, y duró hasta 1871. Era una publicación bastante pobre e insípida, con

²⁷ Hartzenbusch, Eugenio, *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños*, Madrid, Ollero & Ramos, 1993.

²⁸ López Zazo, Ruth, *La actividad editorial de Francisco de Paula Mellado*, Madrid, UCM, 2010.

²⁹ Madrazo, Pedro de, "Los periódicos ilustrados en Madrid", "Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor edad", *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, Año XXVI, 8-1-1882. Respecto al *Semanario* indica: "[...] los dibujos de sus primeros grabados fueron tan ridículos que no hay pintador de tablillas de burras de leche y panderetas que los haga peores. Testigo la portadilla gótica de su tomo primero digna de cualquier confitería de la feria de Madrid [...]". Respecto al *Museo de las Familias* señala: "[...] quiso [...] ostentar vida propia en dibujos y grabados; pero reconociéndose deficiente para entretener con interesante escenografías a la sociedad a la que se dirigía. Recurrió con harta frecuencia a los clichés de los periódicos ilustrados extranjeros; más con tanto escasa fortuna que no alojó en sus columnas sino borrones de viñetas cansadas, agotadas y destruidas [...]".

escasos grabados, miscelánea de lecturas no tan agradables como prometía su subtítulo. Sus secciones habituales eran: "Viajes", "Glorias de España", "Anécdotas morales", "Anécdotas históricas", "Costumbres españolas", "Estudios biográficos", "Estudios de historia natural", etc. A pesar de su escasa amenidad, parece que tenía bastante éxito [...].³⁰

Resulta bastante sorprendente y paradójica la calificación que se ofrece y nos suscita más de una duda. ¿Por qué una publicación *insípida* goza del *favor del público*? ¿Qué incita a su calificación de *lecturas poco agradables* cuando cuenta entre sus colaboradores a los más reputados de la época? ¿Por qué que se consideran escasos sus grabados cuando se incluyen más de cuatro por número?

Por otro lado, el profesor Enrique Rubio Cremades en su libro sobre el *Semanario Pintoresco Español* nos facilita la siguiente comparativa entre esta publicación y el *Museo*. Gracias a ella corroboramos cómo compartieron colaboradores e incluso según el estudioso, el mismo director en alguna de sus épocas, Muñoz Maldonado:

[...] Ángel Fernández de los Ríos figura como director del *Semanario* hasta el año 1855. A partir de esta fecha lo dirigirá José Muñoz Maldonado (conde de Fabraquer), Manuel Assas y Eduardo Gasset. [...] Muñoz Maldonado sería, igualmente, director del *Museo de las Familias*, publicación que estuvo bajo su dirección durante veinte años. Ambas revistas, el *Semanario* y el *Museo*, estarían hermanadas no sólo por esta conjunta dirección, sino también por la presencia activa de colaboradores que por estas fechas alternaban indistintamente sus artículos en ambas revistas [...].³¹

Este mismo autor en su pormenorizado estudio sobre el costumbrista Antonio Flores, gran amigo del editor Francisco de Paula Mellado, señala el estatus de este último como director del *Museo* "[...] El editor y director del *Museo de las Familias* fue Francisco de Paula Mellado. Flores colaboró con diversos artículos durante los años 1845, 1849, 1851 y 1862 [...]"³².

La investigadora M^a del Carmen Artigas Sanz, a este respecto, señala a Mellado como su impresor, propietario y director durante un periodo de tiempo determinado (de 1843 a 1847 y de 1865 a 1867), mientras que José Muñoz fue su director desde 1848 hasta 1865:

[...] El *Museo de las Familias*, 1843-1867, fue una de las revistas de más larga vida y mayor difusión en el siglo XIX (tirada, 5.500 ejemplares). Su carácter fue enciclopédico y el propietario era el mismo impresor, director de ella, además, de 1843 a 1847 y de 1865 a 1867. (Desde 1848 a 1865 la había dirigido José Muñoz Maldonado, quien firmaba Conde de Fabraquer [...]).³³

³⁰ Seoane, M^a Cruz, *Historia del periodismo en España*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1992, p. 217

³¹ Rubio Cremades, Enrique, *Op. Cit.*, pp. 63 y 74.

³² Rubio Cremades, Enrique, *Costumbrismo y folletín. Vida y obra de Antonio Flores*, volumen I, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación de Alicante, 1977, p. 22.

³³ Artigas Sanz, M^a del Carmen, *La obra de Francisco de P. Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el Romanticismo*, Separata de la *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, Madrid, CSIC, 1966.

A la complicación que supone el estudio de una publicación que incluye contenidos misceláneos tanto textuales como gráficos hemos de añadirle el *handicap* de la inserción de textos publicados en revistas extranjeras que en la mayoría de las ocasiones no son citadas. En este sentido es notable la labor realizada por la profesora Marta Giné³⁴ quien con sus investigaciones sobre los escritores franceses en el *Museo* ha abierto un camino interesante y constructivo.

En este sentido la labor que hemos realizado en este estudio nos ha obligado en ocasiones a adoptar una nomenclatura poco usual. El hecho frecuente de encontrarnos con artículos que no se firmaban en el texto ni en los índices de la revista y que después, tras una minuciosa búsqueda hemos logrado identificar en el *Musée des Familles* como pertenecientes a reputados escritores franceses, nos ha conducido a utilizar el término *sin firmar*. Ante la doble posibilidad de que el artículo sobre el que se trabaje sea deliberadamente anónimo o que en él no conste la firma porque se trata de una traducción, con esta denominación dejamos la puerta abierta ante la probable rectificación de la clasificación, a la vez creamos una alerta sobre la misma³⁵.

Siguiendo con los problemas de identificación de los autores para nosotros aún ha resultado más dificultosa la explicación de muchos grabados extranjeros. A la dificultad de la dualidad de autoría, ya que se ha de contar con el grabador y el ilustrador, se añade la necesidad de un estudio por parte de un especialista en la materia que domine el mundo de los grabados en las revistas ilustradas decimonónicas extranjeras. Otro problema que se añade a la hora de identificar a los artistas se encuentra en sus firmas que muchas veces se adentran en las tramas del dibujo, otras utilizan monogramas o algunas deliberadamente se tacharon en el taller español antes de que formaran parte de las páginas del *Museo*. Hemos solucionado esta amplia casuística incluyendo el término *ininteligible*, cuando no hemos logrado identificar la mayoría de las letras del nombre, o el símbolo de interrogación (¿?) cuando solo hemos podido descifrarlo en parte. Lamentablemente también son numerosas las ocasiones en que

³⁴ Giné Janer, Marta, "Escritores franceses traducidos en el *Museo de las Familias*". En *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo*, Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis (editores), Lleida, Universitat de Lleida, 2004 y Giné Janer, Marta y Domínguez, Y. (eds.), *Premsa hispànica i literatura francesa al segle XIX. Petites i grans ciutats*, Lleida, P. U. Lleida, 2004.

³⁵ El primer caso que nos encontraremos a este respecto en el apartado 2.1.1., con el ejemplo del artículo "La Rusia y los rusos", dará paso a otros muchos más especialmente detallados en el apartado 4 de este estudio.

por diferentes motivos que evaluaremos no aparecen ni el nombre del grabador ni el del ilustrador. Dejamos constancia de ello cuando es preciso indicando *no constan los autores*.

Al margen de la controversia sobre quién manejó el rumbo del largo periplo del *Museo de las Familias* o la originalidad de sus contenidos no se han de obviar los valores intrínsecos que avalan la publicación: gran éxito de público en la época, prestigiosos colaboradores, duración extensa, etc.

Con el presente trabajo se pretende mostrar una visión general de sus características formales que pueda ayudar a posteriores investigaciones y, además y especialmente, profundizar en la relación entre el periodismo y la literatura a través del *Museo de las Familias* y sus colaboradores, tanto escritores como ilustradores, en la época isabelina. Gracias a dichos aspectos podremos corroborar cuáles eran los gustos más solicitados de la época y ahondar en necesidad de adaptación de nuestros literatos a los mismos. A través del tamiz del *Museo de las Familias* se pasará revista al desarrollo del periodismo ilustrado en la época isabelina, a la par que a la génesis y crecimiento de diferentes subgéneros de narrativa breve, siendo la revista señora del editor Mellado el complemento imprescindible para contribuir a crear un marco sociocultural isabelino con unos límites más precisos y nítidos.

1.- EL MUSEO DE LAS FAMILIAS Y SU ÉPOCA

En el amplio margen de años, prácticamente consecutivos, en los que se publica el *Museo de las Familias* se desarrolla uno de los periodos más convulsos dentro de la historia política en España.

Nos encontraremos ante un interesante desarrollo de los partidos políticos liberales, monárquicos, republicanos, etc. bajo la omnipresente huella de la monarquía de Fernando VII; a todo ello lo rodea el tamiz ultraconservador del absolutismo carlista que llevó al país a sucesivas guerras internas y a la génesis de un conflicto fratricida irresoluto que arribó al siglo XX.

El periodo cronológico que abarca nuestra revista, 1843-1870, coincide con la mayoría de edad de Isabel II y su destronamiento (1868), en el año en que precisamente la revista interrumpe la regularidad de su publicación. Época compleja de la historia de España que se caracteriza por continuos levantamientos revolucionarios y un empeño por dismantelar el sistema social, jurídico, político y económico del Antiguo Régimen.

En tal periodo de generación de ideas e inserción en el ámbito hispano de conceptos ajenos como leyes de libertad de prensa, constitución, regulación del sistema financiero o de la administración,... la población tuvo que adaptarse a un ritmo vertiginoso lo que ocasionó una fuerte fragmentación en el ideario social. De las nuevas clases sociales surgirían nuevas necesidades: unos medios de comunicación diferentes, diversiones adaptadas a sus gustos, una concepción del arte a caballo entre lo autóctono y lo extranjero, etc.

Al producirse la revolución del 68 perdemos el rastro de nuestra revista, ya que tan solo tenemos constancia de que se publicara hasta el mes de junio. Cuando se reanudó con intenciones de continuidad, en abril 1870, España vivía por primera vez en su historia moderna de espaldas a la monarquía y de camino a la primera república. Y al igual ese nuevo *Museo de las Familias*, los intentos por sobrevivir de este sistema de gobierno dentro del hábitat sociopolítico español fueron infructuosos.

Aunque de manera breve, intentaremos realizar un esbozo político de la época centrándonos principalmente en aquellos aspectos que consideramos más significativos para el estudio de nuestra publicación.

1.1.- CONTEXTO POLÍTICO-ECONÓMICO

El largo reinado de Isabel II (1833-1868) señaló con hechos significativos y reiterados la evolución de la política española de todo un siglo.

Hasta su prematura mayoría de edad con trece años (8-10-1843), marcada aún por los problemas ocasionados tras la abolición de la ley *sálica*, la joven Isabel vivió inmersa bajo la ambiciosa influencia de su madre y sus camarillas, que dejaron a un lado su deber educativo sobre la que iba a ser futura reina de España, en pos de su propio beneficio personal. Las dos Regencias, la de María Cristina y la del general Espartero, de ideologías políticas tan dispares, insinuaban el tortuoso camino de alternancias in extremis que el sistema político liberal, en pleno proceso de crecimiento, iba a emprender en nuestro país.

El descalabro económico y humano provocado por la guerra carlista se dejaba notar en el desarrollo de la nación mientras que, paralelamente, la dicotomía social que pervivía en el trasfondo de la contienda no hacía más que afianzarse. Este conflicto dinástico de marcado carácter ideológico, conducían a una Isabel II, una niña huérfana de padre y con pocos apoyos de su madre¹, al pleno epicentro de una variopinta maraña de apoyos: sectores moderados y parcialmente reformistas del absolutismo, liberales moderados, progresistas e incluso revolucionarios que socialmente pertenecían a la plana mayor del ejército, la mayoría de los Altos cargos de la Administración y las altas jerarquías de la Iglesia, además de la burguesía de negocios y algunos intelectuales y profesionales liberales.

La vida política española transcurría en un constante clima de inestabilidad, con continuos enfrentamientos tanto en las Cortes y como en las calles. Tras una insurrección generalizada en el verano del 1843, una continuación del hábito de los disturbios en época estival², el regente Espartero, incluso sin el apoyo de los propios progresistas que lo tildaban de tirano, se vio obligado a exiliarse en Londres junto con otros líderes de su partido como Mendizábal.

¹ M^a Cristina permaneció el exilio en Francia durante la regencia de Espartero (17-10-1840/1844), donde conspiró contra el gobierno esparterista). Se había casado en segundas nupcias en matrimonio morganático con Agustín Fernando Muñoz y Sánchez, duque de Riánsares (28-12-1833).

² Recordamos aquí acontecimientos como los de la Granja en septiembre de 1832 (tras sucesivas intrigas palaciegas ya que se creía agonizante a Fernando VII, el Rey firma la supresión de la Pragmática Sanción puesta de nuevo en vigor tras su restablecimiento) o los del 12-8-1836 ("motín de los sargentos de la Granja", que provocó un cambio de gobierno por parte de la regente M^a Cristina).

Otro factor que reiterada y paulatinamente se encarga de caracterizar la política española del siglo XIX y gran parte del XX, el exilio, a la par que alejaba a algunos de los líderes progresistas más influyentes del momento, hacía retornar a los más radicales conservadores a la escena política, económica y social del país.

El *Museo de las Familias* comenzó su andadura como periódico ilustrado justo en 1843, el año en que se adelantaba la mayoría de edad de Isabel II.

Su verdadero artífice, el impresor y editor Francisco de Paula Mellado, acumulaba toda una serie de vivencias enmarcadas en la compleja situación política y social de la época.

Oriundo de Granada, en la ciudad andaluza pudo haber convivido, tener contacto o al menos disponer de claras referencias de personajes tan notables en la historia política y social española como los condes de Teba³ y sus hijas (la futura duquesa de Alba y la que sería emperatriz de Francia Eugenia de Montijo (1826-1919)), Mariana Pineda (1804-1831) o el marqués de Salamanca⁴ (1811-1883).

Tenemos constancia de que Mellado en 1831 comenzaba a moverse por los círculos literarios y culturales de Madrid, ya que de esa época datan su primeras publicaciones como novelista, traductor y adaptador. Imprentas tan conocidas en la capital como la de Fuentenebro, la de Repullés (principal editor de los escritores de la época) o la de Miguel de Burgos, dieron a conocer esas primeras obras del que iba a ser editor, propietario y director de la publicación que ocupa nuestro estudio, el *Museo de las Familias*.

Esos primeros escritos revelan su influencia francesa y romántica y que Mellado como escritor ya empezaba a tener bastante claros los convencionalismos de la época y los gustos que agradaban a los españoles⁵.

Las características de los primeros periódicos en los que participa como impresor, *La Estafeta* (1837-1838), *Fray Gerundio* (1839-1844), *El Labriego* (1839) o la *Revista de España y del Extranjero* (1842-1844), todos ellos periódicos de carácter político

³ Procedentes de Santiago de Compostela, residían en Granada desde 1823 a causa de su destierro por conspirar en favor de la causa liberal. En 1830 los condes de Teba se trasladaron a Madrid.

⁴ José de Salamanca y Mayol, aunque nacido en Málaga, cursó estudios de Filosofía y Derecho en el colegio de Santiago de Granada (1828) y allí probablemente tomó contacto con grupos contrarios al absolutismo de Fernando VII, incluyendo a Mariana Pineda.

⁵ Para más datos ver el apartado 3.3.1.

publicados durante la Regencia de M^a Cristina, dejan patente su condición de cristino convencido.

Gracias a una de estas publicaciones, *Fray Gerundio*, entra en contacto directo con su redactor único, Modesto Lafuente, al que le iba a unir una relación de amistad que en 1843 avanzó hacia los lazos familiares: el historiador se casó con la hermana de Francisco de Paula Mellado en mayo de ese mismo año.

También en 1843 Lafuente se presentó por primera vez a las elecciones por León, con un resultado bastante decepcionante. No se trataría más que de un desafortunado tropiezo para el político, quien posteriormente en este aspecto formaría un equipo perfectamente equilibrado con su cuñado, el editor Mellado, tándem que llevaría a ambos a la cima del prestigio social en el Madrid decimonónico.

En la década de los treinta Mellado también inició su camino como director de algunas de sus publicaciones periódicas de temática miscelánea y que servían principalmente para divertir e instruir a su público lector. De los primeros años de la década de los cuarenta datan *El Ramillete* (1840) o *El Iris* (1841), cuya dirección asumiría el propio Mellado, ambas ensayos previos para lo que luego se iba a convertir en su publicación más ambiciosa y que lo acompañaría a lo largo de toda su vida profesional, el *Museo de las Familias*.

Si bien estas dos revistas no hacen obvia ninguna tendencia política de su editor, si dejan clara constancia de su ideario de moral y costumbres, aproximándose cada vez más al conservadurismo social de los liberales.

1843 supondrá tanto para el desarrollo de la política en España como para Francisco de Paula Mellado, un salto cualitativo. Este último pasa de ser un escritor-adaptador de relatos más o menos cortos de corte romántico a publicar uno de los libros de viajes más reeditados en la época, *Guía del viajero en España*⁶ y, además de convertirse en uno de los editores preferidos por los autores contemporáneos como el citado Modesto Lafuente, Ramón de Campoamor, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Miguel de los Santos Álvarez, Francisco González Elipe o Ventura de la Vega, comienza la andadura de la revista ilustrada que venía fraguando en su mente desde hacía tiempo:

⁶ Primera edición en 1842 en la imprenta del propio Mellado, situada en la calle del Sordo.

se inicia la publicación del *Museo de las Familias*, unificándose en su caso la figura del impresor, propietario, colaborador ocasional y director.

Este ambicioso proyecto, con el que Mellado pretendía enraizarse de manera constante en el mundo editorial español, se inicia bajo el abanico de la regencia del general Espartero y el adelanto de la mayoría de edad de la reina (8-11-1843), hecho este que pretendía ofrecer una salida a la repudiada situación de inestabilidad y asentar las bases de un estado constitucional en España. Isabel II, que por entonces había cumplido recientemente 13 años, en lo poco que quedaba de año solo mostró sus deficiencias como potencial gobernante y sus cercanas afinidades hacia los movimientos más conservadores.

En pleno inicio de la década moderada, en 1844, las perspectivas personales y afectivas de la reina Isabel varían notablemente ya que con el regreso del exilio de diferentes personajes vinculados con los moderados se encontraba el de la reina madre, M^a Cristina. En torno a ella y a su marido, el duque de Riánsares, se formó una de las camarillas con más influencia y poder en la Corte, que más que apoyar moralmente a la Reina supo sacar todo el partido económico posible en su propio beneficio.

Buen ejemplo de este hecho fue la fundación del Banco de Isabel II⁷, creado mediante Real Decreto (25-1-1844) como primer banco crediticio privado. La reina aprobó su formación influenciada, entre otros, por el marqués de Salamanca, uno de los financieros más importantes de la época que contaba entre sus influyentes amigos y socios a personajes como el duque de Riánsares y su hermano, el conde de Retamoso. José de Salamanca, que ya poseía desde 1839 el monopolio del negocio de la sal, recuperó su amistad perdida con Narváez⁸, el ahora presidente del gobierno y hombre fuerte de los moderados, y repartió con él y con el padrastro de la reina los beneficios

⁷ Creado mediante Real Decreto (25-1-1844) como primer banco crediticio privado. Otorgó generosos préstamos a empresas industriales y mineras y a destacados miembros de la familia real como la madre de la reina Isabel II, María Cristina de Borbón, y su esposo.

⁸ En la Bolsa de Madrid, ante la estabilidad del gobierno Narváez, los inversores jugaban al alza. Salamanca, que conocía la existencia de un levantamiento de ciertos militares, empezó a jugar a la baja en una estrategia de despiste. Haciendo uso de esta información, esperó durante sesiones a que llegaran noticias del pronunciamiento del general Martín Zurbano en Nájera, hasta que se produjo el pánico entre los inversores y los valores de Bolsa cayeron en picado. Gracias a ello obtuvo unos beneficios de cerca de 30 millones de reales en un solo día, repartiendo al duque de Riánsares y al general Narváez dos millones a cada uno.

que obtuvo con la especulación en la Bolsa gracias a la información privilegiada de la que disponía.

A raíz de esta situación de aparente estabilidad se produjo una leve recuperación económica y entre 1844 y 1846 tuvo lugar el primer *boom* bursátil del que surgieron los primeros magnates españoles: Urquijo, Carriquiri⁹, Remisa, Pastor, Sartorius, Buschental, González Bravo o el propio Salamanca. Todos ellos formarían parte de una nueva estirpe de emprendedores enriquecidos a la sombra de la especulación y que, lejos de impulsar el desarrollo económico del país y centrándose exclusivamente en su propio lucro, consideraban que "la pobreza era un signo de estupidez"¹⁰.

Pero el margen que la mayor parte de la población disponía para participar en la vida política, así como de la de los negocios, tanto los especulativos de la Bolsa como los surgidos tras la desamortización de Mendizábal, era prácticamente nulo. El sistema legal español impedía cualquier tipo de asociación o sociedad con ánimo de lucro que fuera más allá de los mencionados Banco de San Fernando o Banco de Isabel II. En semejante entorno, el desarrollo de la economía y la industria en el país se veía ralentizado tanto por la corrupción del sistema como por su propio inmovilismo. Inmersos en dicho contexto, intentaban desarrollarse los editores de la época y entre ellos Mellado, que poco podían inventar para evolucionar al ritmo europeo.

Bajo el prisma de la construcción del nuevo orden legal de la sociedad capitalista que acontecía en Europa, la población española se vio afectada por sucesivas crisis periódicas, muchas de ellas características aún de una economía típicamente agraria: las de 1847, 1856 y 1864-1866.

A esa crisis de 1847, causada por el desastre de las malas cosechas, se sumaban los problemas suscitados tras el matrimonio de conveniencia de la Reina Isabel con su primo Francisco de Asís¹¹.

⁹ La mujer de su hermano Juan, la condesa de Espoz y Mina, había sido institutriz de Isabel II en el periodo de 1840-43, cuando Argüelles era tutor de la reina.

¹⁰ Afirmación en el Congreso del diputado Calderón Collantes.

¹¹ Las negociaciones matrimoniales ocasionaron problemas políticos internos incluso Narváez, que tuvo que abandonar la presidencia de gobierno (sustituido por el marqués de Miraflores el 11-2-1846), fue vuelto a llamar por la reina (16-3-46) días después para ocupar la presidencia y los ministerios de Estado y Guerra. Lo sustituye Istúriz el 5 de abril de ese mismo año y regresa a la presidencia del Consejo de Ministros el 4-10-1847 hasta enero de 1851.

Este suceso, que a la joven Reina le acarrearía a lo largo de su vida no pocos conflictos personales, también se convirtió en el detonante que reavivó la contienda con los carlistas, que confiaban en que el pretendiente escogido fuera Carlos Luis de Borbón.

La segunda guerra carlista, o *guerra dels matiners* (1846), enmarcada casi exclusivamente dentro del contexto de la conservación de los antiguos privilegios (especialmente fiscales, tras la reforma de impuestos llevada a cabo por Món y Santillán en 1845, se desarrolla en Cataluña, con el apoyo principalmente del campesinado, a lo largo de tres años (septiembre de 1846-mayo de 1849). Supuso un varapalo más para el crecimiento de la economía nacional, que se reflejó especialmente en otra crisis bursátil y financiera que poco ayudaba a la disolución de la Deuda Pública del Estado.

Dicha crisis también provocó en 1847 (25-2-1847) la fusión del Banco de Isabel II y el Banco de San Fernando, denominándose ya Banco Español de San Fernando, constituyendo, por otro lado, uno de los principales reveses financieros del mencionado marqués de Salamanca, que por aquel entonces también especulaba con la concesión de la línea de ferrocarril Madrid-Aranjuez.

Por añadidura, el sistema monetario español, complicado en extremo, no ayudaba al desarrollo financiero deseable: circulaban pocos billetes, había numerosos bancos emisores repartidos anárquicamente¹², faltaban metales preciosos y la moneda de plata española (muy sobrevalorada) se iba al exterior mientras que entraba mucha moneda extranjera de mala calidad.

En otro ámbito, el país conocía una de sus *cartas magnas* más duradera, la Constitución de 1845 (18-6-1845). Elaborada bajo los auspicios del general Narváez suponía el marco legal idóneo para perpetuar el poder político y económico en manos de los moderados. Su declaración de Derechos, muy teórica, favoreció una concreción en Leyes de marcado carácter conservador. Junto con la Ley Electoral (1846), restringía en sobre manera el acceso de la mayor parte de la población al poder político: limitaba el sufragio a unos 99.000 electores (a causa de la obligatoriedad de una renta mínima

¹² El Banco de San Fernando emitía billetes desde 1829 en régimen de monopolio hasta que entró en competencia con el Banco de Isabel II y el Banco de Barcelona, que también podían hacerlo. Con la llegada del Banco Español de San Fernando y la apertura de sucursales del mismo en las principales provincias, a las que también se les otorgó la facultad de emitir billetes, en el país se produjo un caos monetario. Hasta el Decreto del 19-3-1874 no se otorgó el monopolio de la emisión de todo el Estado al Banco de España (fundado en 1856), convirtiéndose el resto de entidades en bancos comerciales.

para poder votar) en un país de 12 millones de votantes y el Senado, nombrado por la Corona, se constituía con miembros vitalicios entre la nobleza, iglesia, ejército, administración y las grandes fortunas.

A su vez, la corona comprobó cómo se eliminaban los límites a su poder establecidos en la Constitución de 1837: compartía con las Cortes el poder Legislativo y tenía sometidos a Diputaciones, Ayuntamientos y administración central, ya que los alcaldes y presidentes eran elegidos por la reina que además disponía de potestad para disolver el Congreso.

Si tenemos en cuenta que el poder Real lo ostentaba una adolescente sin apenas formación para el puesto y fácilmente manipulable, el control del mismo saltaba de mano en mano entre las diferentes camarillas que rodeaban a Isabel II, que a estas alturas ya no solo se trataba del círculo que rodeaba a su madre, sino también el que era más próximo a su esposo.

Relacionada directamente con el desarrollo de la editorial de Mellado se aprobaría en España la *Ley de Sociedades por Acciones*¹³ (enero de 1848), ley que podría considerarse un anticipo de la reforma legal que iba a permitir la evolución del sistema financiero español. Bajo su amparo Francisco de Paula Mellado comienza la publicación de *Instrucción para el pueblo. Cien tratados sobre los conocimientos útiles más indispensables*. Semejante a una enciclopedia con grabados, los suscriptores para recibirlo en sus hogares debían adelantar el importe de cuatro entregas (los de provincias de diez) lo que le permitía al editor disponer de un margen económico para invertir en gastos de producción. Aun así, este método, más propio de una sociedad crediticia que de una imprenta, se evidenció como insuficiente y Mellado recurrió a la subvención municipal para continuar la publicación. Los *Cien tratados...* anticipan el desarrollo posterior que Francisco de Paula Mellado imprimiría a su futuro entramado empresarial: con la *Biblioteca Española* (1852), empresa puente que recordaba otras colecciones del editor y que le conduciría al Banco Industrial y Mercantil, crea una editorial rodeada de negocios ajenos a su campo.

¹³ Las Sociedades Anónimas aún se encontraban reguladas por la Ley de 1829. Eran casi inexistentes ya que requerían un procedimiento demasiado complicado, lento y burocrático para ser aprobadas. El gobierno desconfiaba de ellas y su ausencia lastró el desarrollo económico del país.

En 1848, mientras la población española sufría la violenta represión del gobierno de Narváez ante los diferentes movimientos revolucionarios y en plena crisis generalizada, se inauguraba la primera línea de ferrocarril: Mataró-Barcelona¹⁴. A partir de entonces se produce una revolución en el transporte de viajeros y mercancías que afectará tanto a la concepción del tiempo como al de la distancia, abandonándose paulatinamente los diez kilómetros a la hora a los que iba una diligencia, más el retraso que suponía cambiar de caballos cada diez kilómetros en las casas de postas, por los 30 kilómetros a la hora a la que se desplazaba este nuevo medio de locomoción. Lo que *a priori* podía considerarse como un impulso para la industria y las comunicaciones españolas, y por ende para el mundo editorial, propició sin embargo, un caldo de cultivo óptimo a merced de los especuladores: la Real Orden que regulaba su construcción (1844), demasiado permisiva, no consiguió crear un marco legal propio que incentivase a los posibles inversores y alejase a los meros especuladores. Las diferentes concesiones adjudicadas a grupos afines al partido moderado, que en gran parte se dedicaron a especular con ellas en la Bolsa, provocaron graves escándalos de corrupción a principios de los años cincuenta: la línea de Gijón-Langreo¹⁵ (1853) y la de Valencia-Játiva¹⁶ se relacionaban íntimamente con el padrastro de la Reina, el duque de Riánsares, y la línea Madrid-Aranjuez¹⁷ con el Marqués de Salamanca¹⁸ y la propia reina¹⁹.

¹⁴ La línea Mataró-Barcelona fue inaugurada el 28 de octubre de 1848.

¹⁵ Se inaugura su primer tramo en 1852. Las sospechas del enriquecimiento personal del Marqués de Riánsares provocaron varias interpelaciones en la Corte y una sucesión de escándalos financieros que llevan a la disolución de la compañía por Real Decreto (22-2-1854).

¹⁶ La línea, que llegó a Játiva en 1854, tenía como presidente honorífico al Duque de Riánsares y como vicepresidente a Luis Mayans, presidente del Congreso.

¹⁷ En diciembre de 1845 se constituyó la Sociedad del Ferrocarril de Madrid-Aranjuez con un capital de 45 millones de rs. Como socios contaba con el marqués de Salamanca, el banquero Nazario Carriquiri y el conde de Retamoso, hermano del duque de Riánsares. Se inauguraría finalmente el 7-2- 1851.

¹⁸ José de Salamanca vio truncada su carrera política en estas fechas. En 1847 pasó de ser Ministro de Hacienda, nombrado por el entonces presidente Joaquín Pacheco, a presidente "de facto" tras la dimisión de este en octubre de ese mismo año. El nuevo presidente, Florencio García Goyena, lo destituyó debido a supuestas actividades irregulares en el Ministerio y tras la destitución en pleno de ese gobierno por parte de la reina y el regreso a la presidencia de Narváez, se tuvo que exiliar en Francia hasta 1849.

¹⁹ Ejemplo de estos *juegos especulativos* lo tenemos en el caso de un lote de 71 cuadros que adquirió el marqués de Salamanca a M^a Luisa de Borbón. Utilizó para pagarlos un talón de un millón de rs. del Banco de Isabel II, pero como la mala marcha de la entidad generó problemas al liquidar talones, el marqués propuso a la reina que se los comprase. La reina en esta ocasión se vengó de José de Salamanca ya que le pagó dichos cuadros con sus acciones en el ferrocarril Madrid-Aranjuez (le habían

Francisco de Paula Mellado ya disponía de más influencia y prestigio social como editor entre la alta sociedad madrileña. Paralelamente también se afianzó la posición de su cuñado, Modesto Lafuente, que mientras concluía la *Historia de España*²⁰ más ambiciosa escrita hasta el momento, resurgía como un renovado *Fray Gerundio* con la *Revista Europea* (30-4-1848/30-4-1849) editada, como no, por Mellado. En dicha publicación ofrecía su sátira más punzante respecto a los revolucionarios acontecimientos europeos del momento a la vez que vertía su opinión sobre los asuntos más relevantes del panorama nacional.

El carácter de Francisco de Paula Mellado, progresivamente más conservador, aderezado con su cada vez más notorio ascenso social, le granjeó numerosas críticas de sus competidores más progresistas dentro del ámbito editorial, como Ángel Fernández de los Ríos, por aquel entonces el director del *Semanario Pintoresco Español* y fundador de la *Ilustración*. Ambos protagonizan a lo largo de 1849 una agria polémica bajo la aparente crítica literaria del libro de viajes que Mellado publicaría ese mismo año, *Recuerdos de un viaje por España*, tildado de poca calidad y plagio de un libro francés por el director de la *Ilustración*²¹.

Tanto esta publicación como el *Semanario Pintoresco Español*, además del *Museo de las Familias* y *La Semana* se convirtieron en el cuadrilátero perfecto para la contienda de ambos editores, probablemente enfrentados por el poder de sectores editoriales semejantes además de, como acertadamente señala el profesor Bernardo Riego, por dos modos editoriales de trabajar manifiestamente opuestos.

Fernández de los Ríos describe a Francisco de Paula Mellado como “un fecundo y afamado editor” y critica su abandono a los autores contemporáneos en pos de un concepto editorial puramente economicista.

Lo cierto es que en el periodo que abarca desde 1848 hasta 1852 (recordamos que se trata del año en que funda la sociedad *Biblioteca Española* y en el que se produce un revulsivo importante respecto al número y tipo de ejemplares publicados en la imprenta de Mellado) en lo referente a publicaciones de ficción apenas tan solo

costado cuatro millones de rs., pero en ese momento no valían casi nada a causa de los problemas que había con la especulación de la línea).

²⁰ Lafuente, Modesto, *Historia General de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Madrid, Mellado, 1850.

²¹ En el apartado 3.4.1. ofrecemos una visión más detallada sobre toda la polémica suscitada a este respecto.

encontramos en el catálogo a los acostumbrados novelistas franceses (Frédéric Soulié, Bernardin Saint-Pierre, Chateaubriand y Alejandro Dumas). Si bien es cierto que resalta la carencia de autores contemporáneos españoles hemos de reseñar como notable excepción la presencia del conocido literato y periodista Antonio Flores²² con la segunda edición una novela de costumbres contemporáneas, *Doce españoles de brocha gorda*. Edita también las publicaciones de otros tres autores contemporáneos, el canario Antonio Velázquez y Cabrera y el canónigo extremeño José Doncel y Ordaz²³, que publican sendas novelas bajo una misma seriación, y el conservador Pascual Riesgo con sus novelas *Fruto de una apuesta* (1849)²⁴ y *La gran artista y la gran señora* (1850).

A modo de resumen señalaremos que antes de iniciarse la década de los cincuenta, Francisco de Paula Mellado se afianzó como editor y abandonó paulatinamente la producción propia y su trabajo como adaptador. Precisamente en 1850 publica su último libro como escritor: la adaptación *Aventuras extraordinarias de los viajeros célebres*²⁵.

Como editor de libros enciclopédicos, que le granjean gran popularidad en la época, finaliza su primer proyecto, el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*²⁶, y se embarca en otros dos nuevos desafíos: la adaptación para España de la enciclopedia de Didot, *Enciclopedia Moderna, Diccionario Universal de Literatura, Ciencias, Artes, Industria y Comercio*²⁷, y la *Enciclopedia Tecnológica*²⁸ de Charles Pierre Lefebvre, adaptada según el plan de la segunda edición francesa, ambos culminados en dicha década.

²² Flores, Antonio, *Doce españoles de brocha gorda*, Madrid, Mellado, 1848. Se incluye en la colección *Biblioteca Española*.

²³ Velázquez y Cabrera, Antonio y José Doncel y Ordaz, *La República del diablo o nuestra sociedad en cueros, Walisina*, Madrid, Mellado, 1848. Tres volúmenes.

²⁴ Tenemos constancia de una edición inmediatamente posterior en 1850 para la Imp. Americana en Buenos Aires.

²⁵ Mellado, Francisco de Paula, *Aventuras extraordinarias de los viajeros célebres*, Madrid, Mellado, 1850.

²⁶ *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, Madrid, Mellado, 1846-1850.

²⁷ *Enciclopedia Moderna, Diccionario Universal de Literatura, Ciencias, Artes, Industria y Comercio*, Madrid, Mellado, 1851-1855.

²⁸ *Enciclopedia Tecnológica de Charles Pierre Lefebvre Laboulaye de Artes y manufacturas, de agricultura, de minas, etc.: Descripción de todos los procedimientos industriales y fabriles*, Madrid, Mellado, 1856-1857.

A la luz de estos datos no le faltaría parte de razón a las críticas de Fernández de los Ríos; el catálogo del editor Mellado se decantó comercialmente en el mercado español por grandes colecciones literarias, la mayoría de autores extranjeros, publicaciones de no ficción y exitosas adaptaciones de libros enciclopédicos galos.

A principios de los años cincuenta el largo gobierno de los moderados, personalizado en su líder, el presidente Narváez, empezaba a evidenciar signos de desgaste. Por este motivo el general presentó su dimisión (14-1-1851), siendo sustituido en la Presidencia por Juan Bravo Murillo, que protagonizó el gobierno más conservador de la Década Moderada. Entre sus proyectos más destacados contamos con el inicio de las obras del Canal de Isabel II (1851), la firma del Concordato con la Santa Sede (1851), la Ley de Contabilidad o la transformación de la Deuda en consolidada, lo que permitió desde entonces pagar los intereses con regularidad y elaborar por primera vez unos presupuestos sin déficit.

Sin embargo, y a pesar de las interesantes actuaciones anteriores, un proyecto constitucional²⁹ de corte absolutista y ultraconservador (noviembre de 1852), criticado incluso desde el seno de los propios moderados, ocasionó su dimisión en diciembre de 1852.

En ese caldeado ambiente social sufrió un atentado Isabel II: el sacerdote franciscano Martín Merino (2-2-1852) intentó apuñalar a la Reina cuando esta iba a bautizar a su primogénita en la basílica de Atocha. Hasta que se descubrió quién había sido el autor del intento de asesinato fue acusada de ello sor Patrocinio, la monja consejera de la reina que tantas enemistades se había granjeado en el gobierno y la sociedad española de la época y que formaba parte principal de una de las camarillas que más influencia ejercía sobre Isabel II.

Desde la dimisión de Bravo Murillo se sucedieron varios gobiernos, cada vez más ineficaces y que incrementaron el descontento por la corrupción, intrigas políticas y descrédito de los ministros hasta que finalmente estalló la revolución de 1854 dando fin a la Década Moderada (1844-1854).

²⁹ La Constitución moderada de 1845 permanecerá en vigor, excepto algunos meses de 1856 y durante el breve periodo que abarca de 1869 a 1873, hasta 1876, año en que la sustituye el nuevo proyecto constitucional de la Restauración Borbónica.

El editor Mellado y su entorno en 1853 recogen los frutos sembrados con anterioridad: a principios de año Modesto Lafuente pronuncia su discurso de ingreso en la Real Academia de Historia (el 23-1-1853), convirtiéndose en el primer historiador del país y disfrutando a partir de ese momento de diferentes cargos de responsabilidad³⁰.

Preparando su ascensión política y en la retaguardia, Francisco de Paula Mellado comienza la edición de la revista política y literaria *Revista Española de Ambos Mundos*³¹. En el prólogo de la misma se especifican sus destinatarios y que se publicaba simultáneamente en Madrid y París, lugar este último desde donde se distribuía al continente americano:

[...] Tomando por tipo a la más acreditada revista europea, y siguiendo sus huellas en el fondo y en la forma, aspiramos a fundar una publicación seria, política, científica y literaria, dedicada no solo a nuestro país, sino también a la América española, [...] En cuanto a la parte material, otras publicaciones de no menos importancia, llevadas a feliz término por el fundador de la presente, son la mejor garantía que podemos ofrecer al público, que hace quince años que le honra con su confianza. [...]

Nadie ignora que, por motivos que serían muy extenso enumerar, es más fácil la comunicación entre París y cualquiera de las nuevas repúblicas que de estas entre sí. LA REVISTA [*sic*] impresa a la vez en la capital de Francia y en la de España, podrá esparcirse fácilmente y con regularidad por todo el hemisferio americano. [...] ³²

En la declaración de intenciones de esta revista, que supuso el aterrizaje como impresor de Mellado en la capital francesa, corroboramos que se trataba de un medio ideal para propagar y asentar la ideología política que daría soporte a la futura Unión Liberal:

[...] Entre tanto la REVISTA tal y como es y será [...]. En religión es católica, en política, liberal; en filosofía espiritualista, [...] en economía política se inclina a la escuela inglesa presidida por Peel; en legislación, ciencias y artes acepta el progreso europeo y busca en las fuentes eternas de lo justo, lo bueno y lo bello, la realización del tipo ideal a que deben encaminar sus esfuerzos las naciones [...]. ³³

Abalados por el descontento de la población, progresistas y demócratas aúnan esfuerzos y una vez más se recurre al pronunciamiento militar para acabar con el Gobierno existente del presidente Sartorius.

El general O'Donnell, antiguo colaborador de la ex regente M^a Cristina, se unió a diversas fuerzas y se enfrentó con las tropas leales al gobierno en Vicálvaro el 28 de junio de 1854 (*La Vicalvarada*). A lo largo de junio y julio se sucedieron los disturbios y

³⁰ En agosto de 1853 se le nombró Consejero de Instrucción Pública, cargo sin sueldo, pero que suponía la entrada directa en la vida política y en los empleos del Estado.

³¹ *Revista Española de Ambos Mundos*, Madrid, Mellado, 1853-1855.

³² *Revista Española de Ambos Mundos*, Madrid, Mellado, 1953, pp. V-VII.

³³ *Revista Española de Ambos Mundos*, *Ibid.*, pp. V-VII. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

alzamientos en otras poblaciones y se llegó incluso a quemar la residencia de la madre de la reina (17-7-1854), acusada junto con su esposo de corrupción tras enriquecerse a costa de la especulación con las diferentes concesiones de las líneas ferroviarias y diversos negocios fraudulentos. Este hecho supuso el exilio definitivo de M^a Cristina en Francia³⁴.

Finalmente, Isabel II, aleccionada desde diversas posiciones, nombró como Presidente del Gobierno a Espartero (26-7-1854) con el que se inicia el llamado Bienio Progresista (1854-1856), materializándose de nuevo la presencia de militares entre los gobernantes. El general Espartero, obligado por presiones externas, nombra Ministro de la Guerra a Leopoldo O'Donnell, quien en todo momento intentó controlar los avances liberales del Presidente.

O'Donnell, paralelamente, iba asentando las bases de la Unión Liberal, partido monárquico que iba a girar en torno a su personalidad y al hecho de aglutinar a los moderados no absolutistas y a los progresistas menos exaltados.

Ya en las elecciones a Cortes Constituyentes de otoño (20-9-1854) los partidarios de O'Donnell, organizados en torno a ese nuevo partido, la Unión Liberal, obtuvieron el mayor número de escaños de la cámara. Entre estos diputados se encontraba Modesto Lafuente, quien por fin certificaba cómo sus esfuerzos por formar parte de la vida política española llegan a buen puerto³⁵.

El historiador participó activamente en la comisión para la redacción de la Constitución (la *non nata* de 1856). Entre otros asuntos de notable resonancia pública destaca su clara defensa de la religión católica como propia de la nación española.

Además este hecho coincidió con la elaboración de la Ley de Desamortización de Madoz (febrero de 1855) y con la promulgación del dogma de la Inmaculada Concepción de María por Pío IX, muy identificado con el fervor religioso de los españoles desde antaño.

Modesto Lafuente, como muy acertadamente señala el profesor Juan Sisinio Pérez, quiso demostrar que el catolicismo formaba parte intrínseca del carácter de los

³⁴ Desde 1856, año en que se le devolvieron los bienes confiscados dos años antes, visitó España en situaciones señaladas como la proclamación como rey de su nieto Alfonso XII (1874). Murió en el exilio en 1878 y posteriormente fue enterrada en el Monasterio del Escorial.

³⁵ Recordamos que Modesto Lafuente, conocido por aquel entonces como *Fray Gerundio*, se había presentado como diputado por León en marzo de 1843, quedando tan solo como suplente.

españoles: “[...] que a la unidad religiosa, que al sentimiento católico, que a la firmeza y perseverancia en la fe ha debido la Nación española el ser Nación, el ser independiente, el ser grande, el ser libre [...]”.³⁶

Tras afirmaciones de este tipo nadie podía dudar ya del catolicismo liberal del antiguo *Fray Gerundio*. Este posicionamiento político lo perfiló a partir de entonces y hasta su fallecimiento como diputado la Unión Liberal.

Durante el Bienio Progresista se llevó a cabo una nueva reforma monetaria y se aprobaron leyes fundamentales para el desarrollo de la economía española como la Ley General de Ferrocarriles y la Ley de Bancos y Sociedades de Crédito.

La Ley de Ferrocarriles (3-6-1855) se concibió para favorecer la casi inexistente construcción ferroviaria y se impulsó por parte del gobierno con subvenciones y ventajas fiscales.

Hasta la fecha de esta Ley, al amparo de la difusa Real Orden que regulaba la construcción del ferrocarril (1844), se habían construido 440 kilómetros de vías y, como hemos mencionado con anterioridad, tan solo se habían inaugurado cuatro líneas: Barcelona-Mataró, Madrid-Aranjuez, Sama-Langreo y Valencia-Játiva.

Después de la promulgación de dicha Ley, entre 1855 y 1865 se construyeron 4.310 km unos 430 km anualmente, aproximadamente en un año el total que se había construido hasta entonces.

Los principales postulados de la Ley se basaban en la regulación de la construcción, de la que el estado se hacía cargo de hasta un tercio de su coste. Por otro lado, permitía que las compañías se financiaran emitiendo obligaciones y cotizando en la Bolsa, las eximía de aranceles respecto a los materiales de construcción y garantizaba las inversiones extranjeras en caso de guerra.

Respecto al trazado, se diseñó un plano radial partiendo de Madrid, además de ratificar un ancho de vía diferente al europeo³⁷.

³⁶ Pérez Garzón, Juan-Sisio, *Modesto Lafuente, artífice de la historia de España*, Pamplona, Ed. Urgoiti, 2002, p. 34.

³⁷ El ancho de vía español (seis pies castellanos, 1,6716 metros, 1'63:23 centímetros más ancho que el europeo) se fijó en la Real Orden de 1844 pensando que favorecería la implantación de locomotoras más potentes acordes con la complicada orografía del terreno peninsular. A lo largo de la historia se han aducido otro tipo de argumentos para justificar dichas medidas como la defensa territorial y recientemente se hace referencia al oportunismo de los constructores ingleses de la línea Barcelona-Mataró que utilizan un excedente de locomotoras de Escocia (ver para ello *Las geometrías del tren*. VV.AA., Madrid, Fundación Esteyco, 2002: “[...] El polémico ancho de vía español o cómo los ingenieros

Al amparo de la Ley de Sociedades de Crédito (1856) se formaron tres grandes grupos empresariales (con participación mayoritaria de la banca francesa y algunos magnates de la Bolsa y de las finanzas españoles) que constituyeron las tres grandes compañías ferroviarias acaparadoras de las principales concesiones: la del Norte, la MZA (Madrid - Zaragoza-Alicante) y Ferrocarriles Andaluces.

Este crecimiento conllevó un cambio considerable en el coste y condiciones del transporte de viajeros y mercancías y favoreció un incipiente aunque lento desarrollo de la siderurgia³⁸.

Si bien es cierto que se abarataron los costes, las aún elevadas tarifas del transporte junto con el abandono de una red de caminos que facilitase el acceso a las estaciones y el polémico ancho de vía diferente al europeo confluyeron como principales causas para que las pérdidas en el negocio del ferrocarril comenzasen a ser evidentes desde el primer momento.

Con la Ley de Bancos y Sociedades de Crédito (28-1-1856) se regulaba la fundación de sociedades de crédito por acciones (previo desembolso en depósito del 10% del capital) y el derecho a la emisión de la moneda, estableciendo un control gubernamental más riguroso sobre el funcionamiento de los bancos: asignaba un banco emisor por localidad y un máximo del triple del capital del banco. También se funda el Banco de España, al que se le otorgan funciones oficiales³⁹.

La ausencia de legislación este sentido provocó un retraso en la evolución de nuestro sistema financiero ya que los inversores se habían visto obligados a arriesgar en las operaciones tanto su capital empresarial como su patrimonio particular, como desgraciadamente le sucedió al editor Mellado.

ingleses nos llevaron al huerto [...]”, Manuel Maristany). Lo que sí es indudable es que en los años cincuenta se sabía a ciencia cierta que la potencia de las locomotoras y el ancho de la vía no se encontraban relacionados, por lo que la decisión de mantener un ancho de vía diferente al europeo parece sustentarse en el deseo del gobierno progresista de mantener una política comercial proteccionista.

³⁸ Si bien este hecho es innegable ofrece una dolorosa contrapartida: la siderurgia española no estaba en condiciones de cubrir la demanda de hierro y carbón para la construcción del ferrocarril por lo que se importó hierro europeo sin aranceles, frenando también así la siderurgia nacional.

³⁹ Hasta el Decreto del 19 de marzo de 1874, siendo ministro José Echegaray, no se otorga el monopolio al Banco de España de la emisión de moneda de todo el Estado.

Gracias a las posibilidades que ofrecieron la Ley General de Ferrocarriles y la Ley de Bancos y Sociedades de Crédito entre 1857 y 1866 se multiplicaron las sociedades financieras y aparecieron numerosos bancos y sociedades españolas⁴⁰.

Las operaciones de estos bancos y sociedades fueron primordialmente la inversión ferroviaria y el crédito público (suscribiendo deuda), permitiendo el surgimiento de un mercado financiero moderno al promover la entrada de capitales y un clima especulativo de euforia en las bolsas, aunque también algunas de ellas, las menos, se decidieron a invertir en la industria.

Surgen por todo el país sociedades de crédito, bancos industriales, comerciales⁴¹ y de emisiones y entre ellos se encuentra la Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas, sociedad que organizó en 1856 Francisco de Paula Mellado con el fin de generar unos dividendos que sirvieran a sus beneficiarios para la redención del Servicio Militar.

Esta sociedad, la primera por su parte completamente ajena al negocio editorial, conviviría en paralelo con la Caja del Comercio y la Industria, sociedad en comandita fundada en 1858 por el editor con el objeto de iniciar sus actividades industriales y dar continuidad a sus negocios financieros. Ambas se extinguirían en 1864 con la fundación de su última sociedad empresarial, el Banco Industrial y Mercantil (1-10-1864).

Como ensayos previos a estas sociedades el editor Mellado había fundado en abril de 1852 la *Biblioteca Española* con el fin de "realizar negocios relativos al ramo de imprenta o librería"⁴² y sorteando los impedimentos legislativos existentes por aquel entonces, proponía a los inversores una imposición mínima de 100 reales con un interés mínimo anual del 6%, más la rentabilidad que conllevaría los beneficios obtenidos por el establecimiento editorial.

Una medida destacada de este Bienio fue la promulgación de una nueva ley de desamortización (Ley de Desamortización General de Pascual Madoz, 1-5-1855), que afectaba tanto a bienes civiles como eclesiásticos.

⁴⁰ Mientras que en 1855 tan solo se contaba con cinco bancos por acciones, en 1868, además del Banco de España, cotizaban en la Bolsa nueve bancos o sociedades de crédito, 17 empresas de ferrocarriles y 34 empresas mineras y de servicios públicos.

⁴¹ El banco comercial no poseía la capacidad de emitir moneda.

⁴² Mellado, Francisco de Paula, *Reglamento Orgánico de la Biblioteca Española*, 15-XII-1859, Madrid, Mellado, 1860. La *Biblioteca Española* se extinguirá en 1863, siendo una más de las sociedades que confluirán en el Banco Industrial y Mercantil.

La Ley de Madoz, formando parte del programa del gobierno progresista, ponía a la venta en pública subasta todos los bienes que permanecieran amortizados, completando y terminando así el proceso de desamortización que había iniciado Mendizábal a partir de 1836. Se desarrolló de manera muy rápida: entre 1855 y 1856 se subastaron más de 43.000 fincas rústicas y unas 9.000 urbanas y el volumen de dinero acumulado fue casi el doble de la anterior.

Esta recaudación se destinó a amortizar la deuda, ya atenuada con la desamortización anterior, y a cubrir las necesidades de la Hacienda Pública.

El cómputo total de hectáreas desamortizadas en ambos procesos, un total de diez millones, correspondían al 20% de la superficie nacional.

Si la desamortización de Mendizábal supuso el desmantelamiento del orden legal estamentario del Antiguo Régimen, la de Madoz significó la consolidación definitiva de una sociedad de clases en la que la riqueza la otorgaba la propiedad privada; una sociedad de ricos y pobres en la que se formó una clase capitalista dirigente, la nueva élite terrateniente, con los antiguos señores feudales y los nuevos propietarios capitalistas.

La Iglesia, a la que la ley anterior había dejado prácticamente sin propiedades y sin fuentes de riqueza, abandonaba su condición de estamento privilegiado. El poder económico de antaño dio paso a la influencia social y a su casi monopolio en la educación.

La estructura de la propiedad de la tierra se reforzó aún más, acentuándose el latifundismo en Andalucía y Extremadura y el minifundismo en el Norte mientras que los nuevos propietarios ni introdujeron mejoras ni ampliaron la producción sino que siguieron cobrando sus rentas y desligándose de la problemática agraria.

Los menos favorecidos no pudieron adquirir las tierras ya que en la mayoría de las ocasiones carecían de información y dinero, además de encontrarse con subastas amañadas. Este hecho, junto con el agravante de la desaparición de los terrenos comunales, llevó al campesinado a una situación de precariedad económica.

En las ciudades, la alta burguesía acaparó los mejores edificios del centro mientras que la clase media ocupó las viejas viviendas y los obreros a los arrabales de la periferia.

Los campesinos y obreros industriales que había apoyado en 1854 al gobierno progresista, se vieron decepcionados una vez más, siendo este el origen del distanciamiento entre el progresismo y el radicalismo urbano.

Así, la burguesía española se convirtió en rentista y terrateniente y dedicó su capital a la especulación. Solo en el Norte y en Cataluña existió un sector de la burguesía emprendedor que canalizó su capital hacia la producción textil y siderúrgica y para ello, y para el esencial desarrollo de la construcción ferroviaria, dependieron del capital extranjero.

Al igual que en el mundo agrario, el retraso del sector industrial era notable: se contaba con un escaso desarrollo de las industrias de consumo (ocasionado principalmente por el bajo nivel de vida de la población y la inexistencia de un mercado interior interconectado), elemento básico para la formación de un mercado competitivo. Aunque en la mayoría de las ocasiones la producción se desarrollaba de manera más artesanal que industrial, paulatinamente se incrementaron los sectores alimentarios, íntimamente relacionados con el consumo, iniciándose así una lenta recuperación del sector desde la pérdida de potencial por el mercado de las colonias.

Ese lento desarrollo en la industria de consumo lastró el de otros sectores como el siderúrgico, optándose en la mayoría de las ocasiones por las importaciones de los productos ya manufacturados, que llegaban a los puertos españoles desde Inglaterra, Alemania o Francia.

Amparados por la *fiebre ferroviaria* y la mencionada exención de aranceles respecto a este tipo de comercio, tan solo continuaron desarrollándose en España los caros altos hornos andaluces y desde los años cincuenta los altos hornos asturianos, que aprovechaban las minas de carbón de la zona.

Los grandes recursos naturales de los que disponíamos en el ámbito de la minería (mercurio, plomo, cobre, carbón, hierro...) fueron aprovechados por acreedores extranjeros a los que los sucesivos gobiernos nacionales, como garantía de los préstamos solicitados con el fin de disminuir la Deuda Pública, otorgaban licencias de explotación y comercialización.

La industria española más desarrollada pertenecía a sector textil, focalizada en la zona de Cataluña (progresivamente Galicia y Levante abandonaron la producción disminuyendo su peso en el sector), que consiguió trasladar sus fábricas junto a ríos y

costas, disminuir costes⁴³ y aumentar ventas, a lo que había contribuido el proteccionismo del gobierno en los años treinta y cuarenta que prohibió la importación de telas de algodón. Por todo ello, los obreros de la zona fueron los primeros en organizarse en sindicatos.

La desamortización de Madoz y la propuesta aprobada en Cortes de un proyecto que declaraba que nadie podía ser molestado por sus creencias, condujo a que, de nuevo, se rompieran relaciones con la Santa Sede, decayendo el Concordato de 1851.

El encarnizado debate en el congreso sobre la cuestión religiosa, junto con la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de María (8-12-1854) agudizó el debate nacional sobre el catolicismo social en España y parece que Mellado con sus publicaciones tomó claro partido en dicha contienda: el editor Mellado da cabida en su catálogo al escritor conservador Pío de la Sota, a quien además encarga la dirección de la Biblioteca del Seminarista; a su vez incrementa su producción en obras de no ficción con títulos como *Novísimo año cristiano [...]* y *Colección de novenas* de Ramón Muñoz de Andrade, la *Historia de Jerusalén* de Poujoulat o *La Biblia* de Royaumont.

Con ello corroboramos cómo las posiciones ideológicas de Modesto Lafuente y Francisco de Paula Mellado, fuertemente ligadas desde que se conocieron, discurren en paralelo a lo largo de su vida profesional.

El clima de conflictividad social se incrementó aún más a causa de una nueva crisis agraria, comenzando las primeras revueltas por la subida de precios en Castilla, Valencia y Aragón.

Isabel II, que al decir de todos *se decide a reinar*, ya con 26 años, recurre a O'Donnell para desplazar del gobierno a los progresistas, los cuales, tras duros enfrentamientos militares en las calles los días 14 y 15 de julio de 1856, deciden abandonar el poder.

Ese mismo mes, Isabel II, *la reina de los tristes destinos* como la denominó Benito Pérez Galdós, aceptó la dimisión de Espartero y encargó a O'Donnell formar gobierno, comenzando así un largo período en el poder de los sectores políticos más conservadores.

⁴³ Sustituyeron la mano de obra masculina por mujeres y niños con salarios muy bajos.

Rápidamente quien ostenta la presidencia del gobierno a propuesta de la Reina una vez más será el general Narváez (octubre de 1856-1858⁴⁴) en un bienio caracterizado por el regreso al moderantismo anterior, el restablecimiento de la Constitución de 1845⁴⁵ y las duras respuestas gubernamentales ante las protestas sociales de campesinos y obreros⁴⁶.

Durante este bienio, he intentado una ordenación y centralización de la educación, se aprueba la Ley de Instrucción Pública⁴⁷ de Claudio Moyano (septiembre de 1857), ley que permanecerá vigente hasta bien entrado el siglo XX.

En 1858 se va a dar paso al gobierno más longevo del siglo. Después de que se sofocaran las revueltas republicanas en Sevilla y Málaga, la reina encargará formar gobierno a O'Donnell, así el 30 de junio de 1858 accede al poder la Unión Liberal.

Ya en 1856 la Unión Liberal contaba entre sus filas con gran parte de los liberales e incluía tanto a militares (O'Donnell, Serrano...), como a miembros de los viejos partidos (Alonso Martínez, Ríos Rosas o Cánovas). Les respaldaban los burgueses y la mayor parte de los terratenientes y en su contra contaba con los demócratas, republicanos y carlistas, partidos que se encontraban al margen del sistema de acceso al gobierno. La prensa que controlaba, *La Época*, *El Diario Español* y *La Correspondencia de España*, le permitía afianzar sus posiciones ante la opinión pública. Tras las elecciones a las Cortes del 20 de septiembre de 1858, la Unión Liberal ocupó la mayoría de los escaños lo que le iba a permitir mantenerse en el poder hasta la revolución de 1868, generando lógicamente un enorme y continuado descontento de los progresistas que tan solo dispondría una pequeña participación en el poder local.

Con O'Donnell se inició el primer periodo en el poder de los unionistas, conocido como *gobierno largo* (1858-63) y caracterizado principalmente por la estabilidad social, cierta prosperidad económica y una intensa política exterior.

⁴⁴ El gobierno de Narváez como presidente duró hasta octubre de 1857, después le siguieron dos cortos gabinetes también moderados presididos por Francisco Armero (de octubre del 1857 a enero del 1858) y Francisco Javier Istúriz (hasta junio de 1858).

⁴⁵ Un Acta Adicional intentó suavizar dicha Carta Magna, pero se anuló durante el mandato como presidente del gobierno del general Narváez y tan solo tuvo vigencia un mes.

⁴⁶ Las asociaciones de obreros se prohibirán en 1859.

⁴⁷ Relacionado con esta aprobación recordamos que a lo largo de ese mismo año en el establecimiento tipográfico de Mellado se edita la revista de instrucción pública *El profesorado* (1857-1858) cuyo director era Antonio Pirala.

El gobierno, en política nacional, continuó apoyando la inversión pública (a través de un presupuesto extraordinario gracias a la emisión de deuda) y a la vez que subvencionaba la construcción del ferrocarril comenzó la reestructuración de la red viaria nacional y financió importantes reformas en las principales ciudades⁴⁸.

En plena euforia económica y especulativa los particulares se animaban a invertir en deuda. También gran parte del ahorro nacional y de los recursos del Estado se invertirán tanto en el ferrocarril como en sus acciones en la Bolsa.

Respecto a la política exterior de este periodo hemos de decir que se caracterizó por su profusa actividad frente a la pasividad previa, lo que había generado en el resto de países europeos la idea de decadencia respecto a ser una potencia de primer orden.

La gran cantidad de acontecimientos en política exterior, además de contribuir a exaltar el nacionalismo patrio, ayudó a olvidar los acuciantes problemas internos.

La Unión Liberal, decisiva en la orientación del sentimiento de nación, sentará las bases de las estructuras nacionales mucho más que otras tendencias políticas. Tanto el apoyo a la historiografía como a esas expediciones militares en el extranjero (1858-1866) respondían a ese afán nacionalista y a esa necesidad de fomentar el entusiasmo colectivo en torno a unos símbolos unificadores y definitorios, que con base en el Romanticismo histórico el estado liberal se empeñó en implantar en toda Europa.

El año en que se inició este gobierno largo de O'Donnell, España colaboró con Francia en la expedición a la Conchinchina (1858-1863), que supuso para el país galo el comienzo de su penetración en Indochina, con la plena soberanía de tres provincias y para España tan solo algunos derechos comerciales menores.

Continuando con la política colonialista que imperaba en Europa se retomó el afán de dominio del continente americano, empezando con la recuperación de Santo Domingo (1860-1865).

El prestigio que supuso para Prim y O'Donnell la exitosa guerra de África (1859-1860)⁴⁹ no acompañó en la intervención en México (1861-1862)⁵⁰, una de las causas que forzaron la salida del poder de O'Donnell.

⁴⁸ En 1860 se aprueban los planes de ensanche de Castro y Cerdá de Madrid y Barcelona respectivamente.

⁴⁹ España intentaba una expansión colonial en el Norte de África. Afianzó las plazas de Ceuta y Melilla y consiguió la anexión de territorios marroquíes como Ifni y Tetuán y el reconocimiento de la posesión de la Guinea Española.

Además del fracaso de esa expedición habrá que añadir como otras causas de su caída del poder el tratamiento de la sublevación campesina de Loja (junio de 1861) y la grave crisis de la industria textil provocada por el encarecimiento del algodón debido a la guerra de secesión norteamericana (1861-1865). En la mayoría de los casos las fábricas carecían de recursos para afrontar dicha crisis lo que conllevó el cierre de muchas de ellas y un índice de paro creciente.

El progresivo descrédito del gobierno y las profundas críticas desde diferentes sectores políticos y militares forzaron a que O'Donnell presentará su dimisión (marzo 1863).

En pleno período convulso de la política española Francisco de Paula Mellado prepara sus empresas para un profundo cambio; como signo de esos nuevos tiempos por primera vez desde su fundación, la imprenta estará a cargo de otra persona, don Joaquín Bernat (1862).

A finales de 1863 todas sus sociedades (*Biblioteca Española*, Caja de Seguros y Seguro mutuo de quintas y Caja del Comercio y la Industria) se cancelarán, ofreciendo un notable balance de beneficios. Se gestaba su proyecto empresarial más ambicioso: el Banco Industrial y Mercantil.

Tras la dimisión de O'Donnell, la inestabilidad gubernamental pasó por peaje de varios gabinetes (el del Marqués de Miraflores -marzo de 1863 a enero de 1864-, el de Arrazola -apenas duró un mes- y el de Alejandro Mon -entre marzo y septiembre de 1864- hasta el regreso al poder del férreo general Narváez (septiembre de 1864-junio de 1865). Durante este corto periodo de cuatro años se asentó el deterioro de la monarquía y se gestó su caída.

Se producen diferentes hechos desfavorables para la economía del país, que vivirá entre 1864-1866 la primera crisis económica de tintes capitalistas no vinculada en exclusividad a la agricultura. La burbuja ferroviaria que se había generado a raíz de la Ley de Ferrocarriles llevó tanto a particulares como al Estado a invertir en este sector y en sus acciones en la Bolsa. Esta euforia económica y especulativa truncó al comprobar cómo se hundían muchas compañías ya que varias de las líneas no daban los beneficios esperados.

⁵⁰ España, Inglaterra y Francia reclaman a Méjico el impago de la deuda contraída con ellos. Tras llegar a un acuerdo, en Méjico permanecen los franceses, ya que Napoleón III desea restaurar la monarquía con el emperador Maximiliano y gracias a ese control del gobierno apoyar a los confederados en la guerra civil estadounidense.

A la par, continuaba el deterioro del sector textil por el continuo ascenso del precio del algodón, lo que generó paro y miseria. La conjunción de ambos hechos, junto con el crecimiento de los gastos militares⁵¹ y el colapso de la Deuda por parte del Estado provocó un bloqueo financiero.

Este colapso se incrementó cuando las bolsas europeas, y en concreto la inglesa, también entraron en crisis (10-5-1866). La falta de liquidez conllevó que los créditos esperados desde Inglaterra no se efectuaran y que además saliera del país el capital extranjero.

Por todo lo anterior la construcción del ferrocarril se paralizó, reanudándose lentamente después de 1876.

La crisis financiera internacional de 1866 provocó el pánico entre los inversores produciendo un efecto dominó en sociedades de crédito y empresas de toda España. Las acciones de ferrocarril se habían devaluado y el deficiente sistema monetario⁵² junto con el déficit presupuestario impedía la intervención del gobierno para paliar los efectos de la crisis.

Un perfecto ejemplo de las muchas sociedades y pequeños inversores que se arruinaron arrastrados por la burbuja ferroviaria y la falta de liquidez fue el de Francisco de Paula Mellado.

Como ya hemos mencionado, en octubre de 1864 el editor Mellado crea una sociedad en comandita que fusiona todos sus negocios anteriores: el Banco Industrial y Mercantil. Con un capital nominal de 30 millones de reales, las inversiones suponían un activo de 10'1 millones. Entre ellas contaba con fábricas de fundición de minerales (en Soria, Granada y Ciudad Real), tres minas de carbón (León), una calera (Villalba) y una participación del 25% en la S.A. La Herculana⁵³. Además se incorporaban a la sociedad la Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas, la Caja Universal de Ahorros, diferentes inmuebles en Madrid y el establecimiento tipográfico.

El crac internacional de 1866 ocasionó en la sociedad las primeras pérdidas que se incrementaron ante la imposibilidad de liquidez de las empresas. Mellado tuvo que

⁵¹ España mantuvo conflictos en el Pacífico con Perú, Chile, Bolivia y Ecuador en la conocida como guerra hispano-sudamericana (1864-1866). Aunque las hostilidades bélicas cesaron en 1866 los tratados de paz se firmaron de manera bilateral con cada uno de los países en diferentes fechas.

⁵² Recordamos que en ese momento varios bancos disponían de la posibilidad de emitir moneda, por ello circulaban demasiados billetes sin respaldo en metálico.

⁵³ Sociedad constituida para construir un canal y un ferrocarril en Sierra Almagrera.

responder con su patrimonio ante los acreedores y la empresa fundada y desarrollada por él, incluido su establecimiento tipográfico, se vendió al mejor postor pocos años más tarde⁵⁴.

Los efectos de esta cruda depresión, que se prolongaron hasta 1873, junto con la inestabilidad política y social de esos años acercaron a la población hacia los postulados revolucionarios y los alejaron profundamente de la monarquía.

Tras la crisis de 1864, como hemos señalado con anterioridad, se detuvieron las construcciones ferroviarias, el sector textil aceleró su caída y el resto de los sectores se vieron arrastrados por ello y por el crac de la Bolsa europea.

En este estado de decadencia económica el represivo gobierno Narváez, entre septiembre de 1864 y junio de 1865, provocó la conocida como *primera cuestión universitaria*.

Después de la prohibición de la difusión de ideas contrarias a la religión católica, los profesores universitarios más progresistas como Emilio Castelar, Canalejas o Sanz del Río, aprovechaban el púlpito de las publicaciones periódicas para emitir sus críticas. La situación alcanzó su momento más álgido en la primavera de 1865 cuando el profesor Castelar en su artículo "El Rasgo" critica duramente la decisión gubernamental de vender parte del Real Patrimonio Nacional para cubrir el déficit, postura aprobada por la reina. Según él mismo indica, Isabel II, agobiada por sus deudas personales, recibiría el 25% de la venta de esas propiedades, que en su mayor parte pertenecían a la nación y no personalmente a la monarca.

Castelar, que inmediatamente fue expulsado de su cátedra, recibió el apoyo del Rector de la Universidad Central y de los estudiantes, que, en un enfrentamiento armado contra las fuerzas del orden, fueron duramente reprimidos. La que se conoce como *matanza de la noche de San Daniel* (10-4-1865), ordenada por Luis González Bravo, se saldó con un balance de una decena de muertos, más de un centenar de heridos y un conjunto de protestas generalizadas que hicieron regresar al poder en una última ocasión como jefe de gabinete y Ministro de la Guerra a O'Donnell (junio de 1865-junio de 1866).

⁵⁴ En 1872 se venden todas estas empresas. El desarrollo de los datos de dicha venta se especifica en el apartado 3.3. de este trabajo.

En semejante clima de inestabilidad económica, política y social, además de forjarse la caída de la monarquía, se generaron diversas revueltas iniciadas por un intento de pronunciamiento del general Prim (enero de 1866) y culminadas con la sublevación del cuartel de San Gil (22-6-1866). Continuando con los pronunciamientos militares como método de cambio gubernamental, unos 1.200 artilleros se amotinaron e intentaron hacerse con el control de Madrid. La dura respuesta militar capitaneada por Serrano y el propio O'Donnell nos ofrece nuevamente un balance desolador: 60 muertos, varios centenares de heridos, cientos de deportados y 66 oficiales y suboficiales fusilados por rebelión, confirmaban el rumbo de nuestra política hacia los extremismos del levantamiento y la cotidianidad del exilio.

Hacia ese exilio en Biarritz parte Leopoldo O'Donnell tras los hechos acontecidos y sus fuertes desavenencias con la reina. En la localidad gala morirá apenas un año después (5-11-1867) dejando huérfano al partido que había conseguido cohesionar, la Unión Liberal.

Con el que va a ser el último mandato del general Narváez (julio de 1866-abril de 1868) se produce un binomio inexorable: continuas conspiraciones y rebeliones contra el poder establecido y la consiguiente dura represión gubernamental.

Los últimos días del gobierno del general dejaban patente el hundimiento del sistema moderado y el de la monarquía con él. Mientras la postura gubernamental se radicalizaba aún más, suspendiendo las Cortes, cerrando las publicaciones críticas, persiguiendo a cualquiera que cuestionara su actuación política, etc. el resto de fuerzas políticas ratifican la unión gestada en agosto de 1866. El conocido como *Pacto de Ostende*⁵⁵, firmado poco después de la sublevación del cuartel de San Gil, aglutinaba a progresistas, demócratas y republicanos, a los que se sumaría la Unión Liberal, dirigidos ahora por Serrano tras la pérdida de su líder fundacional.

Su programa ya no se basaba tan solo en la necesidad de un cambio de gobierno para acabar con la política represiva, sino que se cuestionaba la propia viabilidad del sistema monárquico y se pedía el destronamiento de la reina, cuyo desprestigio, forjado también gracias a las continuas filtraciones de los escándalos reales por su propia camarilla y por el Gobierno, había llegado a sus niveles máximos.

⁵⁵ Entre las propuestas de los sectores más progresistas también se encontraban el sufragio universal, la supresión de las *quintas* y la abolición de los *consumos* por una contribución directa.

Las malas cosechas en 1867 y 1868 y el paro industrial no hicieron más que empeorar aún más si cabía la situación y llevar a la exasperación a casi todas las capas sociales.

Tras el fallecimiento de Narváez (23-4-1868), el desarticulado partido moderado, situó como cabeza visible del poder al cuestionado Luis González Bravo, otro acicate más que añadir al cúmulo de circunstancias que propiciaban una nueva sublevación focalizada ya en acabar con el sistema gubernamental establecido y personalizado en la figura de la reina.

Desde que hemos iniciado este repaso histórico en 1843 con la mayoría de edad de Isabel II y hasta 1868 la existencia del *Museo de las Familias* había seguido en paralelo a la monarquía isabelina y curiosamente perdemos la pista de la publicación el año de *la Gloriosa*, apenas unos meses antes de que esta nueva revolución se produjera⁵⁶.

La imprenta del Banco Industrial y Mercantil, formando parte del conglomerado de empresas que tantos esfuerzos le habían costado a editor Mellado, aunque recogía el testigo de una floreciente editorial y contaba además en su catálogo con las adquisiciones de una librería francesa pronto dio muestras de poca viabilidad.

Un panorama igual de desolador se contempla en los años siguientes, en los que el establecimiento tipográfico ya se conoce como Imprenta del Crédito Comercial y parece no estar a cargo de Francisco de Paula Mellado sino que la responsabilidad recaía en Fernando Mellado, editor de *Flor de la Infancia* (periódico infantil con grabados publicado a lo largo de 1868) y en Dionisio Chaulié, responsable de la imprenta desde 1866, año en que habían comenzado los malos tiempos para la sociedad en comandita.

La situación personal para Francisco de Paula Mellado es desoladora: comprueba cómo paulatinamente que aquellos los puntales de los que disponía entre sus amigos y compañeros van desapareciendo junto con el declive de sus negocios y la trágica evolución de la economía y la política del país.

La revolución de septiembre sorprende a la reina en sus vacaciones en Guipúzcoa. *La Gloriosa* fue un pronunciamiento más que añadir a los levantamientos militares que acompañaron la consolidación del régimen liberal en España. Encabezado por los

⁵⁶ Como ampliaremos con posterioridad tenemos constancia hasta este momento de la existencia de un ejemplar del *Museo de las Familias* de 1868 publicado hasta el mes de junio.

generales Serrano, Prim, Topete⁵⁷ y Ros de Olano y financiado entre otros por el Duque de Montpensier, cuñado de la reina⁵⁸ y aspirante al turno vacante, se extendió con rapidez y finalizó con la derrota gubernamental en Alcolea. El país se despertaba con el exilio de Isabel II⁵⁹, con un gobierno provisional⁶⁰ y el inicio de la guerra de independencia en Cuba, que perdurará diez años.

Tras la estabilidad institucional del país se convocaron elecciones a Cortes Constituyentes, con *sufragio universal* masculino⁶¹ que otorgaron la victoria al bloque monárquico⁶², lo que abría la polémica sobre quién reinaría en lugar de la derrocada Isabel II.

Las Cortes rápidamente elaboraron una nueva Constitución (junio 1869)⁶³, la primera democrática de nuestra historia, que proclamaba la monarquía constitucional como forma de gobierno, limitando las competencias del monarca, y articulaba la división de poderes.

Los derechos individuales pasaban por la libertad, de enseñanza, de expresión (se prohíbe la censura o la fianza previas para la prensa), de reunión y de asociación, el derecho a voto y la libertad de culto (el Estado se comprometió al mantenimiento del culto y el clero católicos).

A la búsqueda de un rey sucedió una nueva regencia, la Serrano, con Prim como jefe de gobierno.

⁵⁷ El 17 de septiembre el almirante Topete se sublevó con su escuadra en Cádiz; los cuarteles del país se fueron sumando hasta que el día 28 en Alcolea las fuerzas de Serrano derrotan a las gubernamentales.

⁵⁸ La infanta Luisa Fernanda de Borbón se casa con Antonio de Orleans, duque de Montpensier, conjuntamente con su hermana Isabel II en 1846. Recordamos también que la hija de estos, María de las Mercedes, se casó con Alfonso XII.

⁵⁹ La reina abandonó el país el 29 de septiembre de 1868.

⁶⁰ El Gobierno Provisional se constituye el 8 de octubre. Presidido por Serrano, con Prim como Ministro de Guerra y Sagasta de Gobernación; como primeras medidas disuelven las Juntas Locales y piden la devolución de las armas buscando restablecer el orden social.

⁶¹ Podrían votar los varones mayores de 25 años, pasando de un censo de 400.000 votantes a casi cuatro millones. El elevado índice de analfabetismo entre este sector de la población, 80%, favoreció que se dejaran influenciar por las autoridades locales a la hora de emitir su voto.

⁶² Las cabezas visibles del poder se personalizaban en Serrano, jefe del poder ejecutivo, y Nicolás Salmerón, Presidente de las Cortes.

⁶³ De 1869 a 1871 se publicaron una serie de leyes encaminadas a desarrollar la Constitución: Ley de Orden Público, Ley Electoral, nuevo Código Penal, Ley Orgánica del Poder Judicial, Ley de Enjuiciamiento Criminal (desarrollaba por 1ª vez el jurado), Ley Municipal y Provincial, Ley sobre el matrimonio civil (fuertemente contestada por la iglesia).

Mientras que en el terreno económico el ministro Laureano Figuerola realizó una serie de reformas de gran calado⁶⁴, la estabilidad social no se equilibraba. A las revueltas campesinas de finales del 68 se unían las sublevaciones republicanas en las ciudades (en septiembre de 1869 se produjeron sublevaciones republicanas en Tarragona, Barcelona, Zaragoza, Valencia y Andalucía).

En este ambiente de inestabilidad la acuciante necesidad de encontrar un sustituto para Isabel II era un asunto de primer orden. Con el empeño de Prim, delimitado por el respaldo de las Cortes y la aprobación internacional, se consiguió que tras dos años de regencia de Serrano se instaurase la monarquía de Amadeo de Saboya⁶⁵ (hijo del rey Víctor Manuel II, rey del Piamonte-Cerdeña) tras el descarte de otros pretendientes al trono.

Entre ellos se encontraba el duque de Montpensier⁶⁶, hijo menor del rey de Francia Luis Felipe I de Orleans, vetado por Luis Napoleón.

El 16 de noviembre de 1870 la votación en Cortes respalda a Amadeo de Saboya, pero tres días antes de su llegada a España (llega a Cartagena el 30 de diciembre de 1870), Prim había sido asesinado en un atentado, provocando un giro inesperado en la evolución de la política nacional, que pronto daría la bienvenida a la primera República y a la posterior restauración borbónica, acabando así con la aventura del sexenio democrático (1868-1874).

En el convulso 1870 europeo, una vez casi culminada la reunificación italiana y en pleno inicio de la guerra franco-prusiana, en España se inician los primeros contactos fructíferos con movimientos anarquistas y marxistas. Ese año en el que en nuestro país se dio forma al atentado como método drástico de cambio político, Isabel II abdicará en su hijo, el futuro Alfonso XII (25-6-70).

Pocos meses antes, en abril, un nuevo *Museo de las Familias*, en esta ocasión bajo la dirección de Dionisio Chaulié, intenta reemprender el vuelo iniciado en 1843 como

⁶⁴ "Arancel Figuerola" (1869): disminución progresiva de las tarifas aduaneras en seis años hasta terminar en un 15% del valor de 1868. Decreto de octubre de 1868: otorgaba en exclusiva la función de emitir moneda al Banco de España, instauraba un sistema bimetálico y establecía la *peseta* como nueva unidad monetaria.

⁶⁵ El reinado de Amadeo I se inicia el 2 de enero de 1871.

⁶⁶ Antonio de Orleans, tuvo que exiliarse en Menorca al negarse al juramento de adhesión al rey Amadeo I, que se le exigía como capitán general. Obtendrá permiso para regresar un año después de la proclamación de Alfonso XII como rey de España. Algunos historiadores lo consideran a él y al general Serrano como instigadores del asesinato de Prim.

revista ilustrada. Este intento fallido de reflotar el *Museo*, al que en numerosas ocasiones calificamos como el *buque insignia* del establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado, no hace más que corroborar el definitivo declive del mismo⁶⁷.

Curiosamente, el *Museo de las Familias* comparte con la trayectoria vital de Isabel II una cronología coincidente. El año de la mayoría de edad de la Reina (1843) se inicia la edición de la revista, el de su exilio (1868) se interrumpe su edición y finalmente el año en el que ella abdica a favor de su hijo (1870) desaparece el *Museo*.

La *reina de los tristes destinos*, que tuvo como vieja compañera de viaje a esta publicación ilustrada, no abandonó nunca su exilio de París: mientras que con la restauración monárquica en la figura de Alfonso XII (1874), Francisco de Asís de Borbón regresó a Segovia instalándose en el Palacio Real de Riofrío, la que un día fue reina, separada de su marido, alejada de todo tipo de protagonismo público, no regresó a España salvo en contadas ocasiones. Allí iba a ser testigo en la distancia de la Primera República, del reinado y muerte de su hijo Alfonso XII (1885) y del inicio del reinado de su nieto Alfonso XIII.

A pesar de la lentitud en las transformaciones económicas en España con respecto a otros países europeos, el final del reinado de Isabel II presentaba notables ventajas respecto al de su padre. Desde el punto de vista legal se afianzaron las bases para la construcción de un sistema económico capitalista que aun así se vio lastrado por una atrasada economía agraria, que arrastró nuestra lenta evolución hasta bien entrado el siglo XX, siendo el origen de muchos de los problemas que perviven de manera latente hoy en día.

Las luces y las sombras de su reinado permitieron sentar las bases entre los españoles de la monarquía constitucional como sistema de gobierno y, aunque paralizados por discontinuos pronunciamientos militares, se afianzó la existencia de partidos políticos. Los intentos de industrialización, tamizados por el desarrollo de la obra pública, fueron la génesis de nuestras comunicaciones e industrias actuales.

La incompetencia de la reina como gobernante evidenció la necesidad abandonar el viejo sistema de las monarquías absolutas.

⁶⁷ Recordamos que la librería-imprenta dirigida por Francisco de Paula Mellado se vendió en pública subasta en 1872.

Isabel II, cuyo destino aparecía ligado junto al de España, a la vez que ofreció las posibilidades de las bases para la creación de un estado moderno, se deslizó por el lado más oscuro e ineficaz de la monarquía, lo que ocasionó que su exilio fuera la única opción posible para su futuro y el de nuestro país.

1.2.- CONTEXTO SOCIOCULTURAL

La sociedad española de la época isabelina, inestable y convulsa, vivirá con altibajos la evolución de los estamentos del Antiguo Régimen a las clases sociales del mundo moderno. A pesar de pretender ser clasista y burguesa aún mantuvo vivos durante largo tiempo vestigios de la antigua sociedad estamental: la realidad la llevaba a que el 3 % de la población, a través del ejercicio del poder, dominara a la amplísima mayoría restante.

El proceso de transformación social en España presenta una evolución progresiva a partir de los años cuarenta hasta nuestros días, propiciado por factores de aceleración del cambio como la demanda de mano de obra en torno al desarrollo industrial, financiero y ferroviario, la transformación de la propiedad agraria tras las sucesivas desamortizaciones o un crecimiento demográfico más sostenido que en épocas precedentes.

La aparición de la burguesía supuso unos hábitos de vida novedosos a los que la población tuvo que adaptarse a toda prisa o permanecer al margen de la sociedad. Vivirán una época gloriosa en la que los estamentos desmantelados como clase social no se encontraban lo suficientemente adaptados como para poder hacerle sombra. Su apogeo se convirtió en una realidad en todo el mundo occidental, protagonizada en el caso español por personajes como los fabricantes catalanes, los hombres de negocios que especularon con el avance del ferrocarril o los terratenientes enriquecidos tras la desamortización.

El recién estrenado sistema de gobierno, basado en el liberalismo político, impedía a las clases populares acceder a él, por lo que estas no se llegaron a identificar nunca con el nuevo proyecto, para ellos excluyente; además, comprobaban cómo sus condiciones de vida empeoraban según se afianzaban los actuales políticos en el poder.

La marginación, combinada con la industrialización y el acceso paulatino de esta parte de la población a unos rudimentos educacionales, originará en el mundo occidental el desarrollo de los movimientos obreros y las revoluciones asociadas a ellos que tan profunda huella han dejado en nuestra historia más reciente.

En la sociedad decimonónica española, dotada en la mayoría de las ocasiones de características preindustriales, las revueltas solían servir de apoyo a los *pronunciamientos*, manteniéndose alejadas de las huelgas o manifestaciones callejeras más típicas de las sociedades industrializadas. Aunque de lento desarrollo, los diferentes movimientos obreros empezaron a tomar cuerpo, tanto es así que al final del reinado de Isabel II alcanzaron un especial papel que contrastaba con el del campesinado, una aplastante mayoría de la población bajo la presión de los caciques y fuerzas locales que iba a comprobar cómo se hundía en su marginalidad camino del siglo XX.

1.2.1.- ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD ISABELINA

En el periodo anterior a la época isabelina se estima que había una población en España de unos 12'3 millones de habitantes y un crecimiento anual de la misma de un 4% (datos de 1833). El primer censo estadístico con el que contamos⁶⁸, en pleno gobierno de la Unión Liberal, nos arroja unos datos de crecimiento anual del 6'5%, seis puntos por debajo de la media europea (2'5% más que en época fernandina) y de unos 15 millones y medio de españoles.

Ese mismo censo ofrece unas cifras demoledoras respecto a la mortandad: un 27'2 %, característicos más del antiguo régimen que de la nueva sociedad industrial.

Las sucesivas guerras carlistas (especialmente en el Norte), las grandes epidemias⁶⁹ y las crisis agrarias periódicas que provocaron terribles hambrunas, llevaban a un

⁶⁸ El general Narváez firmó un decreto (3-11-1856) por el que se creaba la Comisión Estadística del Reino, que poco después pasó a denominarse Junta de Estadística (21-4-1857) teniendo como primer trabajo la elaboración del Censo de Población. En España había existido censos con fines fiscales y militares desde el siglo XVI. El conde de Aranda (1768) elaborará el primer censo moderno no publicado y Floridablanca (1785) el más preciso hasta el momento, encargado a alcaldes y regidores de cada localidad. El resto de recuentos hasta 1857 presentan poca fiabilidad debido a las sucesivas guerras e inestabilidad política. Este censo, publicado un año después, cumplió por 1ª vez con un mínimo de rigor las cuatro necesidades mínimas: auspicio oficial, territorio definido, universalidad y simultaneidad.

⁶⁹ Entre esas epidemias e infecciones se contaba el cólera, con dos grandes brotes en el periodo que nos ocupa (el de 1853-1856, el más grave y del que el gobierno se encargó de ocultar los datos de

descontrol del índice de crecimiento de la población, que tanto ansiaba el gobierno para incentivar el desarrollo industrial.

Por ese motivo, y continuando con los postulados conservadores y proteccionistas de nuestro gobierno, hasta 1853 se prohibió la emigración a otros países⁷⁰.

Más allá de lo que certifican los meros datos estadísticos, como ya hemos señalado con anterioridad, en el reinado de Isabel II se certifica la transición de la sociedad estamental a una sociedad de clases en pleno proceso de formación, por lo que muchos de sus grupos presentan unas características definitorias cambiantes y poco seguras, hecho que complicó los diferentes estudios demográficos de la época. Esos residuos estamentales mantuvieron vivo su sedimento de igual manera en los esquemas ideológicos y sociopolíticos.

Por otro lado, el gran crecimiento de las ciudades (en mayor proporción las de la periferia en el Norte de la Península, que las del centro, con la excepción de Madrid) que consigue toda revolución industrial asentará a una clase social nueva, la burguesía, que centrará el objeto de estudio de los demógrafos y sociólogos en muchos casos como elemento emergente y novedoso.

Los estamentos más poderosos de la monarquía absolutista cambian diametralmente su estatus y pierden en la mayoría de las ocasiones sus privilegios, a excepción de la nobleza, que conservó tanto los formales como los simbólicos e incluso incrementó su prestigio social y sus influencias, ya que su posición la codiciaba la clase emergente antes mencionada, la burguesía.

La ahora clase dirigente, formada por dos de los estamentos más importantes del régimen anterior (la vieja aristocracia y las altas jerarquías del clero, el ejército y la administración) añade entre sus filas a la alta burguesía.

Los historiadores Guadalupe Gómez-Ferrer y José María Jover Zamora⁷¹ delimitan cinco grupos dentro del estrato superior de la sociedad isabelina: políticos y altos funcionarios, militares, nobles, eclesiásticos, burguesía, y grupos intelectuales, todos

mortalidad, y el de 1865), la tuberculosis, que aunque afectó a todas las clases sociales se cebó más duramente con las trabajadoras, y la gripe y sarampión, especialmente cruentas en el resto de Europa.

⁷⁰ A partir de esa Real Orden de 1853 muchos ciudadanos españoles en busca de una mejora de sus condiciones de vida decidieron viajar a América y a Argelia. Los datos de los que se dispone señalan que en 1868 dicha emigración aún era poco significativa.

⁷¹ Jover Zamora, José María y Gómez-Ferrer, Guadalupe, *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)*, Barcelona, Areté, 2001, p. 211.

ellos con funciones políticas establecidas en la Constitución de 1845, excepto burgueses e intelectuales que aún tardaron en salir de la marginalidad electoral.

Siguiendo a estos historiadores y repasando brevemente las características de dichos grupos comprobamos cómo los políticos de la época, procedentes en su mayoría de la clase media acomodada, conformaban una tupida red de relaciones personales mucho más valiosa que la fidelidad a un partido concreto. La figura de Modesto Lafuente nos ayuda a ejemplificar este aspecto. Como hemos señalado en el apartado anterior, al joven periodista afincado en León, diputado suplente en 1843 y al "historiador que se abrió una brillante carrera política y administrativa, siendo Vicepresidente del Congreso y director de la Escuela especial diplomática"⁷² entre otros cargos de importancia, les separan, además de veinte años en Madrid, un denso entramado de relaciones sociales bajo los hilos, entre otros, de su cuñado el editor Francisco de Paula Mellado.

La mayoría de los políticos de entonces, al igual que Lafuente, se veían obligados a centrar su vida en conseguir y conservar el poder, lo que garantizaba su prestigio y respetabilidad social.

Uno de los grandes logros de los moderados, la creación de una administración moderna en los años cuarenta, favoreció la proliferación de empleos de funcionarios pertenecientes también en su mayoría a la clase media. El alto funcionariado sin embargo lo constituían los miembros del Consejo de Estado y los altos cargos de la magistratura y de la diplomacia a nivel estatal; a nivel provincial lo integraban los diputados provinciales.

La nobleza ancestral, que transformó sus antiguos señoríos en enormes propiedades privadas, incrementó sus posesiones en tierras por el proceso de desamortización manteniendo e incluso aumentando su riqueza.

Conservó su poder gracias, entre otros aspectos, a su importante influencia con la reina y en la Corte, ya que los altos mandos del ejército y los grandes políticos⁷³ también pertenecían a su grupo social.

⁷² Ossorio y Bernard, Manuel, *Catálogo de periodistas del siglo XIX*, Madrid, imp. y lit. de J. Palacios, 1903-4, p. 218. Apuntamos literalmente la caracterización no solo como un apunte biográfico sino para reflejar la idea de respetabilidad social y prestigio social que se aún se le atribuía en la época.

⁷³ Recordamos que los nobles ocupaban escaños vitalicios en la cámara del Senado.

Muchos de ellos, aprovechando la coyuntura del momento, invirtieron en Deuda del Estado, en la Bolsa, en la Banca o en el ferrocarril, comenzando a abandonar sus viejos prejuicios contra el hecho de enriquecerse gracias a los negocios.

Dentro de esta posición superior, aunque en ocasiones prescindiendo de su importancia económica en comparación con la emergente burguesía, la nobleza al igual que la iglesia mantuvo su preponderancia social incluso hasta la mayor parte del siglo XX, merced a un prestigio ancestral que permanecerá como un poso en la psicología colectiva de la población.

El poder efectivo de la nobleza en la era isabelina queda patente por un lado en la Corte, el Senado y la sociedad madrileña, y por otro, gracias a la nobleza terrateniente, en la vida rural.

El historiador catalán Jaime Vicens Vives denominó a esta nueva nobleza caracterizada por una gran movilidad social e incrementada con personas pertenecientes al ejército, a la política o a la burguesía financiera, *nobleza romántica*, ya que muchos de ellos adquirían *el título* y la procedencia del mismo se alejaba de la antigua *nobleza de sangre*.

La burguesía, con la que compartía muchos intereses, anhelaba acceder al estatus social de la aristocracia por ello se negociaban matrimonios concertados como puente de ascensión social. En la anquilosada sociedad isabelina esa fusión entre élites, que ya se había producido en el viejo continente, no tendrá lugar y será necesario esperar hasta el último tercio del siglo XIX para que finalmente se lleve a buen término.

Con todo y con eso, unos y otros mantenían una fuerte conciencia de clase frente a los demás, aderezada con su claro moderantismo y sus deseos de conservación del orden establecido de manera mayoritaria.

Respecto al ejército hemos de recordar que el reinado de Isabel II, frente a otras etapas del siglo, fue una época de caudillismo militar. Los militares, caracterizados también por una profunda conciencia grupal, podían permitirse una movilidad social más rápida que el resto de la sociedad en virtud de sus méritos en el cuerpo.

El nivel superior del ejército procedía mayoritariamente de las clases medias, aunque en muchas ocasiones los puestos militares eran codiciados por parte de los hijos de las rancias familias hidalgas no tituladas como un buen medio de ascensión social.

Casi todos ellos políticamente se definían por su liberalismo y su moderantismo.

La iglesia de la época⁷⁴ participa junto con la nobleza de ese marchamo de respetabilidad que ansiaba la nueva burguesía, aunque el poder del estado liberal no residiera bajo sus manos sino en las de los terratenientes, militares y políticos.

Sin embargo, su fuerte jerarquización y su movilidad interna los acerca estructuralmente a la férrea disciplina del ejército, con el que también comparte la autonomía jurisdiccional que les proporciona un amplio abanico de independencia respecto al Estado.

Arzobispos, obispos o cardenales constituían una jerarquía eclesiástica integrada a la perfección en la clase superior de la sociedad isabelina. Aunque su importancia política en el Senado parece que no fue muy significativa, servían de enlace entre las intenciones de los poderosos y la realidad social de las clases inferiores. Gracias a su influencia directa sobre la moral de toda la sociedad, desde el grupo moderado se pretendía que su influyeran en asuntos concretos como el carlismo o el progresismo y llevaran al ansiado estado de orden y paz social.

Aun así tanto el artesanado como las clases trabajadoras conservaban una ética cristiana, especialmente en los momentos vitales más decisivos, que no conllevaba habitualmente la práctica religiosa constante.

Para la clase social baja la educación a través del canal religioso se constituía en un inmejorable puente de acceso hacia la clase media, además de ser una manera para conocer las normas sociales.

Esta postura de privilegio que disfrutaba la iglesia, que les permitía participar y también conectar a todos los sectores de la sociedad no les alejaba de las más altas instancias del poder. Al igual que en el caso de la nobleza, hemos de recordar que dos de las camarillas más poderosas de Isabel II se articulaban en torno a dos religiosos de renombre en la época: sor Patrocinio y el padre Antonio M^a Claret.

Las fuerzas económicamente productivas, la burguesía y los intelectuales⁷⁵, como elemento aglutinador manifiestan un alejamiento directo de los puestos políticos de importancia.

⁷⁴ Recordamos brevemente que en el caso de la Iglesia distintos problemas, como las sucesivas desamortizaciones a lo largo del siglo, la llevaron a mantener con el gobierno liberal un perjudicial contencioso saldado en principio con el Concordato de 1851.

⁷⁵ Sobre este colectivo profundizaremos en el apartado que hace referencia a la educación y cultura en época isabelina.

En el caso de nuestro país la riqueza de la élite burguesa⁷⁶, exceptuando Asturias, País Vasco y Cataluña, proviene de la propiedad de la tierra o de las especulaciones inmobiliarias o financieras. Como corroboraremos gracias al ejemplo directo de Francisco de Paula Mellado, la figura del empresario emprendedor que favorece la dinamización económica es una rara avis dentro del panorama social español, debido tanto a factores socioeconómicos como legislativos.

Aunque los puestos políticos de importancia les estuviesen vetados generalmente a lo largo de la época isabelina hay evidentes muestras de la interferencia burguesa en el gobierno del país: en el mundo de los negocios (concesiones ferroviarias, disposiciones de nuevas leyes, etc.), en la relación entre la burguesía catalana y el gobierno de Madrid, etc.

Con todo y con eso, el grupo social que acaparaba el protagonismo en la época decimonónica lo forma la incipiente y heterogénea burguesía del momento. Como hemos indicado, la alta burguesía disponía, gracias a diferentes métodos, de la posibilidad de acceso a todos los ámbitos del poder: puestos importantes en la política (Gobierno, Congreso, Senado, gobiernos civiles, grandes alcaldías, etc.), en la administración (magistraturas judiciales, altos cargos,...), el ejército y el clero.

También, y gracias a los parentescos y enlaces con familias de menor rango, dominaban un amplio espectro de la vida local que iba desde los ayuntamientos, a las diputaciones o las delegaciones del gobierno, disfrutando del jugoso papel de enlace de comunicación entre las más altas esferas de los antiguos estamentos privilegiados y la nueva clase media, con una mayor presencia especialmente en las grandes ciudades. La élite burguesa la constituían apenas una docena de familias de las grandes ciudades y su alto nivel de vida se convirtió en el modelo a seguir por el resto de la sociedad. Retratado su *modus vivendi* en las grandes novelas de la época, gustaba de la ostentación, el lujo y la proyección pública. Su obsesión por ejemplificar externamente su estatus, les llevaba a vivir en las zonas más caras y exclusivas, en grandes mansiones y con numerosos miembros de servicio.

⁷⁶ Los historiadores Ángel Bahamonde y Jesús Antonio Martínez (Bahamonde, Ángel y Martínez, Jesús Antonio, *Historia de España: Siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1994) señalan la composición de la elite burguesa como una sucesión de asentamientos, preferentemente en Madrid, el primero a finales del siglo XVIII desde la zona cántabra, otra oleada en época de Mendizábal y finalmente la última datada en la época del boom de 1856-1866. Caracterizan a todos ellos como una burguesía rentista, poco dinamizadora y conservadora.

Esa imperiosa necesidad de aparentar opulencia hacia el exterior también les condujo a una estricta moral dictada por el honor familiar, que frecuentemente se quebrantaba en el ámbito privado, especialmente entre los hombres, lo que ocasionaba no pocos conflictos resueltos mediante los duelos.

Los pactos matrimoniales procuraban mantener la endogamia del grupo o acrecentar la posición de las familias.

Entre sus componentes, la burguesía terrateniente y rentista, originada por la desamortización, invirtió sus beneficios principalmente en operaciones especulativas y siguió la senda de vida de lujo que le marcaba su idolatrada aristocracia.

Los grandes armadores, exportadores y negociantes que vivían del comercio y los contratos estatales se instalaron en grandes ciudades costeras como Barcelona, Bilbao⁷⁷ o Valencia.

A partir de la nueva Ley de Sociedades de Crédito se afianzaron los grandes banqueros, prestamistas y financieros que impulsaron la construcción del ferrocarril.

También pueden considerarse dentro de este selecto grupo unos pocos abogados, médicos, funcionarios de alto rango y dirigentes políticos, que intervinieron de manera directa en la dirección de la nación.

La clase media, grupo social de imprecisa delimitación, englobaba bajo el factor común de una fuerte movilidad (ascendente y descendente) y un potente mimetismo con las clases altas un gran número de población. En el caso de España, aún en una etapa preindustrial, se determina como un grupo bastante débil. Los historiadores Guadalupe Gómez-Ferrer y José María Jover Zamora entienden que existían por lo menos cuatro formas de permanencia dentro de las clases medias: la opción hidalga (gustos relacionados con la vieja hidalguía), los nuevos contratistas, comerciantes, industriales, etc. (amantes de reuniones fuera del ámbito familiar) o la numerosísima clase media rural (los diferentes *notables* a nivel local).

Un cuarto grupo, de importante trascendencia en nuestro estudio, la formarían aquellos otorgan a la vida familiar el papel preponderante de su existencia:

⁷⁷ Un escaso número de grandes industriales se asentó principalmente en Barcelona y Bilbao a finales ya del periodo. Se trataba de un grupo muy conservador que abogaba por cualquier legislación que mantuviera sus privilegios (sufragio censitario, derechos colectivos proscritos, protección del patrón, etc.).

[...] la opción mesocrática bien trazada por Mesonero Romanos, que orientada hacia la introversión doméstica, hace de la familia y el hogar el eje de su vida, se desentiende en buena medida de la política y hace de la honra y el decoro personal no solo normas morales sino que las convierte en actitudes estéticas de la vida cotidiana [...].⁷⁸

Este breve párrafo nos aporta varios conceptos generales imprescindibles para entender el perfil de los receptores de gran número de publicaciones de la época como El *Museo de las Familias*: epicentro familiar, desgana hacia la política y valoración primordial de la honra como principios morales básicos para su actuación cotidiana.

Este numeroso y heterogéneo conjunto en plena formación, la clase media, aglutinó entre sus filas a pequeños propietarios rurales, campesinos acomodados poseedores de su propia tierra, mandos intermedios del ejército, funcionarios, profesionales liberales de menor nivel, pequeños comerciantes y empresarios, propietarios de talleres, etc. Entre ellos, mientras que el mundo artesano comenzaba su decadencia, se afianzaban algunas profesiones liberales (médicos, abogados, ingenieros, etc.) y empleados de distinto orden (funcionarios).

Sus ingresos, por encima del de los obreros y jornaleros del campo, les permitían disponer de una posición de importancia en pueblos pequeños y barrios populares urbanos, pero no los salvaguardaba de las dificultades asociadas a las sucesivas crisis económicas. Su máxima aspiración social consistía en conseguir para sus descendientes un puesto en la administración o en el ejército, por lo que algunos de ellos centraban todos sus esfuerzos en que cursasen estudios de Medicina o Derecho.

La prensa política liberal iba dirigida a ellos, ya que, aunque en su mayor parte no tenía derecho a voto, mientras aceptaran el régimen liberal que les garantizaba *el orden*, la propiedad y su alejamiento del proletariado, el gobierno se sentiría seguro para reprimir las protestas populares⁷⁹.

La mayor parte de sus componentes se mantuvieron alejados de la política activa, pero algunos de sus intelectuales, sobre todo a través de los canales universitarios, se afianzaron en su actitud crítica y reivindicativa, adelantándose a la toma de conciencia de la inviabilidad del sistema político que los gobernaba.

Fueron ellos los quienes marcaron el sentir de la cultura de la época en un país fundamentalmente provinciano y rural.

⁷⁸ Jover Zamora, José María y Gómez-Ferrer, Guadalupe, *Op. Cit.*, p. 223

⁷⁹ La caída de la monarquía isabelina se asocia al momento en que estos sectores le retiraron su apoyo.

La nueva división de la sociedad, centrada en criterios como el del nivel de riqueza o la instrucción, dejaba en la marginalidad a la mayor parte de la población, la denominada clase baja.

Bajo el crisol de su actitud ante la vida, caracterizado principalmente por la inseguridad tanto política, como judicial o social, se aglutinó a un amplio y heterogéneo abanico de grupos, tanto de sectores urbanos como rurales: maestros, artesanos, empleados, (de actividades mercantiles, de ferrocarriles, de fábricas, etc.), marinos mercantes, asistentes del culto, servidumbre, pobres de solemnidad, arrendatarios, jornaleros y pequeños propietarios formaban parte de la clase social más desfavorecida.

Hasta la revolución de 1868 a esta parte población se les vetaba el derecho al voto, al trabajo, a la igualdad en el reclutamiento,... consistiendo su máxima aspiración en permanecer al lado de quienes garantizaran el orden social y sufriendo más que ningún otro grupo el proceso evolutivo de la sociedad estamental a la de clases.

El censo de 1860⁸⁰ reveló que el país continuaba siendo abrumadoramente agrario ya que un 82% de la población procedía del campo y el 75% trabajaba la tierra o vivía de sus rentas, presentando el mundo rural una gran diversidad geográfica, climática y de estructura de propiedad (minifundio y latifundio) que determinaba la riqueza de cada zona.

Teniendo en cuenta este predominante carácter rural de la sociedad española se entiende que procesos íntimamente relacionados con el mundo urbano como la política de liberalización, el desarrollo cultural o el desarrollo del movimiento obrero sufrieran un letargo en nuestro país. Los cambios profundos que determinaron las desamortizaciones⁸¹ junto con el crecimiento demográfico condujeron a una *proletarización* del campesinado⁸². Además la desvinculación de la propiedad de la tierra tras la desamortización generó la extensión de una nueva forma de propiedad

⁸⁰ La complicación en los estudios demográficos de la época es notable ya que faltan datos fidedignos. Los grupos en que este censo dividía a la población no se ajustan a lo que hoy en día se consideran válidos en la estratificación social. A esto se añade que la sociedad isabelina era de una sociedad burguesa en proceso de formación: los grupos no se encuentran muy definidos y presentan un concepto de sí mismos inseguro y cambiante.

⁸¹ Ante la imposibilidad de explotar los terrenos comunales, antes pertenecientes al clero, la gran mayoría de los trabajadores de la tierra pasaron a ser simples jornaleros. Los pocos que pudieron continuar como arrendatarios comprobaron cómo se elevaban las rentas de las tierras.

⁸² Recordamos que en el censo de 1860 los jornaleros del campo alcanzan la cifra de 2.354.110, los arrendatarios la de 510.527, a la vez que aparece un sector indefinido de propietarios cifrados en 1.466.061.

plena, sin limitación ni vinculación alguna, en el seno de la cual las relaciones entre jornaleros, colonos, aparceros y arrendatarios de una parte, y el propietario de otra, se establecían de manera estrictamente bilateral, de acuerdo con unas leyes que aún eran, en última instancia, las viejas normas del Derecho Romano.

Ante este panorama tan poco halagüeño cualquier crisis económica los exponía en sobremanera, siendo las hambrunas ocasionadas por las malas cosechas los escasos motivos que provocaban las protestas y rebeliones de este sector.

La revolución liberal, que había generado esperanzas en un principio, les defraudó especialmente ante la ausencia de una reforma agraria intensa puesto que merced a las sucesivas desamortizaciones se aumentó el poder de los terratenientes, a quienes la justicia casi siempre ratificó en los juicios de conversión de señoríos a propiedades libres.

A su vez, los campesinos, la mayoría analfabetos, se mantenían al margen de la vida política y permanecían altamente mediatizados por las autoridades locales y la iglesia. Aunque se trataba de un sector de población muy conservador y católico, después de la revolución del 68, tras comprobar el desinterés incluso de republicanos y demócratas ante su problemática, muchos de ellos, al igual que los obreros de las ciudades, apoyarán el anarquismo.

Respecto a la clase baja urbana, debemos contar para la descripción con que tan solo cuatro ciudades superaban en época isabelina los 100.000 habitantes: Madrid (298.000), Barcelona, Valencia y Sevilla. En el resto, meros centros administrativos de provincias, su baja densidad de población y el desarrollo de su vida socioeconómica las aproximaba más a la cultura rural que a la urbana.

Mientras que sectores como el de los servicios se afianzó en la época, los artesanos, poderosos en épocas anteriores gracias al intrincado sistema protector de sus gremios, comenzaron a evidenciar muestras de su declive. A pesar de que en los años treinta se había prohibido fundar nuevos gremios, los que se mantuvieron continuaron ejerciendo una fuerte influencia sobre todo en las ciudades pequeñas. Se trataba de un grupo relativamente numeroso en el interior de la Península, en especial en los sectores de producción en los que la industrialización resultaba dificultosa.

En su mayoría apoyaron a los terratenientes y por su carácter muy conservador manifestaron notablemente su oposición a toda actitud propensa al cambio y a la alteración del orden.

El sector servicios, en notable expansión, también rechazó el progresismo y abrazó el conservadurismo ya que, al igual que los otros sectores populares, seguía la ideología de la clase dirigente a la que servían. Igualmente, la aparición de las primeras fábricas favoreció una demanda de más servicios, entre ellos los del servicio doméstico, ansiados como símbolo de ostentación, tanto por la nobleza como por la alta burguesía.

Entre ese nuevo sector popular se encontraban los trabajadores fabriles, otro de los grupos sociales de reciente formación y en continua evolución. Según los datos reflejados en el censo de 1860 había un total de 154.200⁸³ de estos trabajadores, catalogados por aquel entonces como *jornaleros en las fábricas*, frente a los siete millones de personas de población total. Suponían un porcentaje muy pequeño y solo adquirían verdadera importancia y representatividad en Barcelona, Madrid y el núcleo siderúrgico de Málaga.

Apenas fallecido Fernando VII se produjo un desarrollo de la industria del algodón y de la primera siderurgia que conllevó la afluencia de miles de trabajadores agrícolas, en paro o expulsados por la guerra o la expropiación de sus tierras, a las ciudades.

La emigración masiva durante el reinado de Isabel II a las zonas de concentración fabril favoreció el desarrollo de barrios periféricos en las ciudades donde se hacían los campesinos en paro con sus familias.

Estos barrios, constituidos por barracas y chabolas, carecían de saneamientos, de servicio de alumbrado o de limpieza, se encontraban sin empedrar, sin ningún tipo de asistencia pública o privada, etc. lo que favorecía que fuesen un foco de enfermedades infecciosas, especialmente de tuberculosis y cólera.

Para aquellos que conseguían el ansiado trabajo en las fábricas, cuya media de vida era de 19 años, la situación tampoco mejoraba considerablemente: procedían de un sistema de trabajo ajeno a la dinámica fabril. En su mayoría habían abandonado el

⁸³ De ellos el 64% eran hombres y el 36 % mujeres y niños. Aproximadamente unos 100.000 se concentraban en la industria textil catalana.

campo, donde su jornada laboral, marcada por la climatología y las faenas agrícolas, y las condiciones de vida eran más saludables.

Los obreros procedentes de antiguos talleres artesanos habían dispuesto de un trabajo regulado por los gremios y unas condiciones de vida y vivienda protegidas. Además, el antiguo artesano, al igual que el agricultor, controlaba todo el proceso de creación del producto.

Por contra, procedentes de los grupos sociales anteriores, estos nuevos trabajadores, tanto hombres como mujeres o niños⁸⁴, se enfrentaban a una monótona jornada laboral de 12 a 14 horas durante seis días a la semana, con unas condiciones de trabajo completamente ajenas al respeto por su seguridad o su salud⁸⁵. El reducido salario que percibían no les permitía más que una deficiente alimentación (pan, habichuelas y patatas) y su instalación casi permanente en el analfabetismo (69% de los hombres y 92% de las mujeres).

La deficiente evolución de nuestra economía provocaba que ante las crisis y las consiguientes caídas de precios se multiplicaran los despidos por parte de los patrones. Esta situación de paro, sin ningún tipo de cobertura social, además de conllevar hambre y enfermedades, provocó la conversión de muchos de los obreros en delincuentes, que buscaban de esta manera su supervivencia en un medio hostil.

Por todo lo anterior, mientras que este sector de la población, considerados por la clase alta como *un grupo de vagos y maleantes*, se desarrollaba en condiciones precarias, aumentaba entre ellos el número de enfermedades, tanto infecciosas como sociales (alcoholismo, venéreas, etc.).

Nuestros políticos, siendo conscientes de esa imperiosa necesidad de un incremento de población, dispusieron medidas legales de mejoras de higiene, especialmente en las grandes ciudades, que resultaron ser poco efectivas a causa del alto grado de analfabetismo de los ciudadanos que desconocían en su mayor parte dichas disposiciones.

⁸⁴ Se tiene constancia del trabajo de los niños en estas fábricas desde que tenían seis o siete años. Los patronos aprovecharon la presencia laboral de mujeres y niños para disminuir el salario de todos los trabajadores.

⁸⁵ Se estima que la de vida media de un obrero catalán era de 19 años frente a los 40 de la clase alta de la ciudad condal. En el caso del trabajo en el sector textil se veían obligados a desempeñar su larga jornada con el ruido ensordecedor de la tejedora como telón de fondo y a aspirar el polvo que generaba el algodón. Los trabajadores de la siderurgia contaban también con una contaminación acústica notabilísima y tenían que respirar en un ambiente plagado de partículas de metal.

Con estos condicionantes, el nacimiento del movimiento obrero en España sufrió un proceso discontinuo de creación con desaparición de leyes, revueltas y represión.

Hasta 1854 los obreros, acusando a la competencia inglesa de la crisis y los bajos salarios, hacían frente común con los patronos y el gobierno. Aunque no encontraban la necesidad de sindicarse, después de los disturbios de 1848 comenzaron a relacionarse las reivindicaciones obreras (salariales, seguridad y horarios) y las ideas democráticas, siendo apoyados por algunos políticos como Pi i Margall o Sixto Cámara.

Con anterioridad apenas tuvieron repercusión movimientos como el *luddismo*⁸⁶ o el socialismo utópico⁸⁷.

Los primeros intentos de organización obrera en los años cuarenta, con la fundación por parte de Juan Munts de la Sociedad de Protección Mutua de Tejedores de Algodón (1840) o la creación de sociedades obreras con fines benéficos (permitidas por el gobierno desde 1839) se tornaron en infructuosos y en la mayoría de los casos se restringieron a la clandestinidad después de su prohibición por los moderados en 1844⁸⁸.

En 1854, tras la huelga de marzo en Barcelona y la destrucción de máquinas, las protestas se focalizaron contra la generalización de hiladoras y tejedoras mecánicas (selfactinas⁸⁹).

La conflictividad creció en 1855 y la huelga general en toda Barcelona fue respondida por el gobierno con represión y la ejecución de líder obrero José Barceló (acusado injustamente de asesinato). Tras varios días de lucha, el enviado del general Espartero prometió el mantenimiento de los sueldos y convenios colectivos hasta que las Cortes aprobaran una nueva reglamentación laboral lo que tranquilizó el ambiente entre los obreros.

⁸⁶ Se trataba de un movimiento obrero que abogaba por la destrucción de maquinaria. En España solo tuvo como reflejo un incendio de la fábrica Bonaplata, en Barcelona en 1835.

⁸⁷ Mientras que en Cádiz Joaquín Abreu intentó montar un *falansterio*, en Barcelona Abdón Terradas y Narcís Monturiol organizaron grupos *cabetistas*, muy pronto vinculados a los republicanos. Además de las teorías de Fourier y Cabet, también se hicieron eco de las de Saint-Simon, Blanqui y Proudhon, gracias a escritores como Ramón de la Sagra y Pi y Margall.

⁸⁸ En España surgieron diferentes Academias Obreras cuyo principal objetivo era la formación cultural y concienciación política. Realizaron una inestimable labor de divulgación e instrucción. Entre ellas se cuenta la de Madrid (1847; el Fomento de las Artes) y la de Barcelona (1861; Ateneo de la clase obrera). Estas academias dispusieron de conferenciantes tan ilustres como Moret, Castelar o Pi y Margall.

⁸⁹ Las selfactinas fueron introducidas en la industria algodonera catalana en 1844, el año de la fundación del banco de Barcelona y del auge de especulación en la Bolsa.

El Proyecto de *Ley del Trabajo*⁹⁰, que finalmente no se llevó a la práctica, aunque pretendía dar cabida a las reivindicaciones laborales de estos trabajadores a la postre no defendía otra cosa que los derechos de los patronos.

Lejos de solucionarse la situación, el clima de conflictividad se incrementó después de una nueva oleada de protestas en mayo de 1856 (la patronal intentaba aumentar la jornada de los sábados). Con el golpe de estado de O'Donnell los obreros industriales en Madrid y Barcelona levantaron barricadas y combatieron contra los golpistas, saldándose los enfrentamientos con casi 500 fallecidos. Con la vuelta de Narváez regresó la prohibición de las asociaciones obreras.

Después de bienio progresista, los trabajadores, que ya separan sus movilizaciones de las de los patronos, comienzan a aglutinarse en torno a diferentes asociaciones sindicales. El movimiento obrero, que presentó un gran desarrollo tras su participación apoyando la causa progresista en la revolución, se encontraba liderado por Juan Alsina y Joaquín Mola, quienes presentaron un escrito en Madrid ante los diputados, respaldado por 33.000 firmas procedentes de todo el país. En él se recogían diferentes peticiones de los trabajadores: reconocimiento del derecho de asociación, reducción de la jornada a diez horas, mantenimiento de los salarios en época de crisis, derecho de negociación colectiva y establecimiento de tribunales paritarios para dirimir los conflictos entre trabajadores y patronos.

La acción obrera, que disminuyó durante la dura represión de la Unión Liberal que recordamos que procuraba desviar la atención hacia los conflictos externos, se politizará apoyando al partido demócrata y a los republicanos, que incorporarán a su programa algunas de sus principales reivindicaciones.

Tras nuevas peticiones de libre asociación obrera en 1862, la represión gubernamental se cebó una vez más contra este sector de población y la prensa que se encontraba a su favor; ellos, por su parte, participaron activamente en cualquier conspiración que se organizase para finalizar con el gobierno de Isabel II.

⁹⁰ El Proyecto de *Ley del Trabajo* fue defendido en las Cortes por Alonso Martínez. Se proponía la media jornada para los niños y un máximo de 10 horas de trabajo diarias para los menores de 18 años, el límite para las asociaciones, estrictamente al ámbito local, siempre y cuando no rebasaran los 500 miembros, la legitimación de los convenios colectivos solo en empresas de menos de 20 trabajadores, además se establecerían jurados compuestos exclusivamente por patronos para arbitrar conflictos.

En la revolución del 68 los trabajadores industriales cobraron un papel muy activo, a pesar de las claras diferencias entre sus líderes⁹¹ y los de los políticos demócratas y republicanos.

Después de *la Gloriosa*, la decepción de los trabajadores al ver cómo los demócratas hacían caso omiso de sus reivindicaciones, les llevó hacia el sindicalismo que contactará con anarquistas y marxistas, y a la formación de partidos específicamente socialistas.

1.2.2.- CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD ISABELINA

Por las características de nuestro trabajo nos centraremos preferentemente en el estudio de las clases medias y en menor medida en el de las clases populares, lo que nos servirá como instrumento caracterizador de los gustos de la época.

Nos resulta de especial relevancia el análisis de la clase media más hogareña (con su asimilación cultural del cristianismo) ya que como comprobaremos, conformará el grupo más numeroso de lectores del *Museo de las Familias*, además, en cierta manera representan el modelo moral a seguir durante la época isabelina, ese hacia el que miraba la clase dirigente para pulsar la moralidad del país.

Este grupo edificaba sus pilares sociales en torno a la honradez, las virtudes hogareñas y familiares, la seguridad y el orden público, además de que su tendencia al justo medio, que les instalaba en un anticipo del *estado del bienestar*, les acercaba al ideal ecléctico.

El honor, basado en una moralidad que conlleva el cumplimiento de los deberes per se, se ve acotado, según señalan Guadalupe Gómez-Ferrer y José M^a Jover a “la sugerencia de la adaptación consuetudinaria de las reglas del buen vivir”⁹² que supone la honestidad. Esta norma moral, que calificaba diferencialmente a hombres y mujeres (mientras que para las mujeres cifraban su honestidad la limpieza de costumbres y una orientación solo doméstica, en el caso de los varones lo hacía su laboriosidad), se convertía en el eje que vertebraría las familias burguesas de la época.

⁹¹ El desarrollo de nuestro sindicalismo había logrado que algunos dirigentes sindicales, como Anselmo Lorenzo, en contacto con la I Internacional, se encontrarán informados sobre sus decisiones.

⁹² Jover Zamora, José María y Gómez-Ferrer, Guadalupe, *Op. Cit.*, p. 246.

Sin embargo, no deja de resultar anecdótico que aún hoy en día “la honestidad y recato en las mujeres” compartan en el Diccionario de la R.A.E. la definición tanto de *honor* (en su tercera acepción) como la de *honra*⁹³ (en su 4ª acepción), reflejando unos límites difusos que subyacen en el significado de dichas palabras frente al cambio sociológico que representan.

La necesidad de seguridad, tanto en el hogar como en la economía o en la moral, surgía de la falta de estabilidad económica de las personas de esta clase social, que una vez que la obtienen optan por no arriesgarse y por asegurarse una existencia llena de tranquilidad y orden en torno a esta vida hogareña que en el ámbito íntimo familiar constituye su mayor logro y felicidad. Esa creencia en las virtudes de la familia como institución les lleva a proteger a la servidumbre, en una mezcla entre caridad y prestigio social, pero también a desvincularse del nuevo concepto de gobierno

El orden y el ahorro de un modo casi avariento como normas de vida se inculcan a las mujeres desde la infancia, verdaderas depositarias de la administración de la vida familiar y el poder que ello conllevaba⁹⁴.

Así una de las instituciones con mayor peso específico en la convulsa sociedad decimonónica, la familia, se saltaba el ámbito de lo privado para trascender a lo público a la hora de prescribir las actitudes y normas sociales óptimas.

En esta institución patriarcal la economía doméstica, administrada por las mujeres, dependía exclusivamente de la asignación que para ello delimitaba el varón a cargo de la familia. De este modo, entre las obligaciones de las mujeres de clase media se contaba la de llevar un férreo control del gasto doméstico que permitiese a la familia aparentar la máxima opulencia con el mínimo coste⁹⁵.

La vital importancia de esta institución se refleja, como no, en el título de diferentes publicaciones periódicas de la época, que buscaban como receptores de sus lecturas al mayor número posible de miembros dentro del ámbito del hogar. No solo la revista de la que nosotros presentamos el estudio, el *Museo de las Familias*, sino otras como el

⁹³ La moral de las elites era más laxa y en el caso de las clases populares algunas tradiciones permitían una mayor libertad en las relaciones entre ambos sexos, que pasaban por alto de una manera más natural conceptos como la *honra*.

⁹⁴ Con posterioridad trataremos sobre la importancia del papel de la mujer en la época isabelina.

⁹⁵ A tal efecto se publicaban en la época diferentes manuales de economía doméstica pensando en las mujeres como lectoras. Dichos libros aún mantuvieron su único receptor femenino hasta bien entrado el siglo XX.

Mentor de las Familias, el *Amigo de las Familias* o el *Tesoro de las Familias* responden a este interés especial.

La importancia de la familia como eje vertebrador social sobrepasó los límites cronológicos del siglo XIX y aún en el siglo XX se manifestaba como uno de los elementos de cohesión más poderosos. Buena muestra de ello la tenemos en este breve fragmento de *Entre actos*, la última novela de la escritora inglesa Virginia Wolf, que describe de manera magistral los convencionalismos de la sociedad británica poco antes de la segunda guerra mundial, gracias a la representación teatral que se realizaba en la casa de campo de la familia Olive desde hacía más de un siglo. Tras dicha representación sobre la historia de Gran Bretaña en la que participan todos los miembros de la sociedad, la familia Olive, por fin, vuelve a la calidez de su hogar para disfrutar de la plácida lectura nocturna:

[...] Bartholomew encendió la lámpara para leer. El grupo de lectura, para quienes se sentían ligados a la blancura del papel, se había iluminado. [...] En aquel rosáceo rincón del campo recalentado por el sol, Bartholomew, Giles y Lucy olían, mordisqueaban y hacían migajas. Isa los contemplaba. Entonces el periódico cayó [...].

– He echado una ojeada y he visto a los niños dormidos [...]. Lucy deslizó la carta dentro del sobre. Ahora había llegado el momento de leer su Resumen de historia. Pero había perdido el punto. Volvió páginas, mirando los grabados –mamuts, mastodontes, pájaros prehistóricos-. Entonces encontró la página en la que había interrumpido la lectura. [...] ⁹⁶

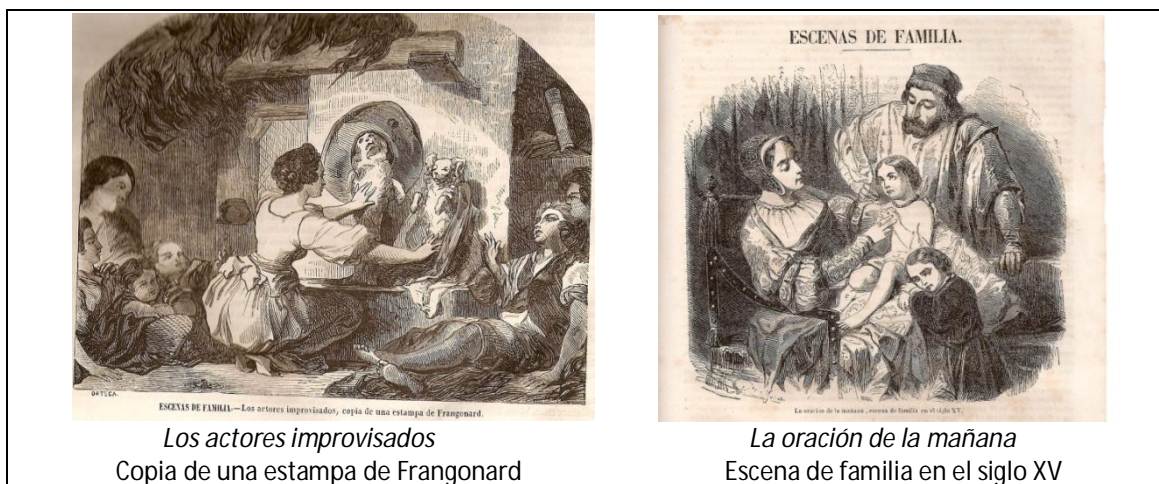
La función de la familia abarca desde el ámbito económico (administración y transmisión del patrimonio) hasta el demográfico, el cultural y el moral. Su importancia también radica en encargarse de transmitir de generación en generación unas *normas de buen vivir*, conocidas en sociología con el término inglés *mores*, y a su vez unos hábitos sociales (*folk ways*) que determinan los comportamientos tolerables o sancionables del individuo dentro de su contexto social.

Este conjunto normas y hábitos, además de ser transmitidos oralmente en la sociedad burguesa decimonónica, contaba con el apoyo escrito de la literatura normativa: manuales y revistas ilustradas ofrecían un claro modelo del papel que debía desempeñar la familia y cada uno de sus miembros.

Con el apoyo visual de grabados y litografías, además de esta jerarquía y esas *normas de buen vivir*, se definían también la distribución de lugares o las maneras de ocio más frecuentes.

⁹⁶ Wolf, Virginia, *Entre actos*, Barcelona, Lumen, 2008, pp. 203-204.

Disfrutamos de un buen ejemplo de ello con los dos grabados que incluimos a continuación (tomo VIII del *Museo de las Familias*, sección "Escenas de familia")



Precisamente en la descripción de la ilustración "La oración de la mañana" se comprueban las funciones de cada miembro en la familia y la transmisión de valores morales a los niños por parte de la madre, bajo la complaciente mirada de aprobación del padre:

El grabado anterior es uno de esos cuadros que no necesitan explicarse: la madre con el niño menor en los brazos enseñándole a adorar al Todopoderoso, el otro niño escuchando, apoyado en las rodillas, lo que dicen a su hermano, y el padre contemplando a las prendas queridas de su alma, presentan un conjunto interesante, donde no se sabe que admirar más, si la belleza del pensamiento o el mérito de la ejecución⁹⁷.

La autoridad que ejercía el padre le otorgaba potestad para controlar incluso las relaciones sociales de su esposa. Como máxima autoridad y responsable del honor y del estatus familiar, además debía defender públicamente la posición social y económica de su familia.

Por ello, la importancia del matrimonio como institución que perpetuaba las bases de este referente social familiar, quedaba patente a lo largo de todo el siglo en la literatura de la época; se utilizó como tema recurrente con obras como *El sí de las niñas* de Fernández de Moratín o el teatro de Jacinto Benavente evidenciando la preocupación que suponía en la época.

Las madres cumplían con el papel de ser las depositarias y transmisoras de unos principios y una serie de conocimientos imprescindibles y necesarios sobre las normas de comportamiento social.

⁹⁷ Sin firmar, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 257. Mantenemos la ortografía original.

Las mujeres de clase media y alta, aunque con limitadas posibilidades de formación⁹⁸, de independencia e incluso de libertad personal⁹⁹, comenzaban a dar sus primeros pasos al afianzar su presencia fuera de la órbita del hogar en la granada sociedad isabelina. Aunque aún les estaban restringidos el acceso al ámbito profesional elitista, el educativo o el político, se afianzaban en el ámbito cultural. Siguiendo la estela de las diferentes intelectuales de los siglos anteriores, tanto en España como en el resto de Europa, diferentes mujeres en nuestro país acompañan ahora al resto de artistas europeas. Muchas de esas mujeres utilizaron un pseudónimo, que incluso en ocasiones ocultaban su condición femenina, como es el caso de Cecilia Böhl de Faber (como de todos es sabido, la escritora nacida en Suiza utilizaba en su vida literaria el conocido sobrenombre de *Fernán Caballero*), la propia Gertrudis Gómez de Avellaneda (conocida como *La Peregrina*) o Joaquina García Balmaceda (utilizaba tanto su nombre como el de *Baronesa de Olivares* o *Aurora Pérez Mirón*).

Con la revolución liberal cada clase social mantiene una función concreta y el sexo, dentro de una misma condición social, determina los diferentes derechos y expectativas de la persona. Los cambios referentes a los derechos individuales como la libertad o la igualdad de los ciudadanos, lejos de afectar a las mujeres más bien las acercaban a la perpetuación de un orden establecido en el que su obediencia y su sumisión se daban por supuestas.

La realidad de esa desigualdad conllevaba a que en la vida cotidiana se infravaloraran las posibles capacidades femeninas que no se mantuvieran circunscritas en el estrecho marco de lo socialmente aceptable¹⁰⁰.

Paradójicamente, la revolución industrial aparta a las mujeres del trabajo en el taller familiar y las circunscribe al ámbito exclusivamente doméstico, creando una clara división entre ambos ambientes.

⁹⁸ Excepto *las primeras letras* les estaba prácticamente vetada, de hecho las hijas de obreros y campesinos difícilmente llegaban a aprender a escribir su nombre. Entre ciertas élites intelectuales se encuentran casos de mujeres que pudieron continuar estudios de alto nivel.

⁹⁹ Las leyes anulaban su independencia jurídica ya que pasaban directamente de la autoridad del padre a la autoridad del marido, por ello, no podían ni comprar ni vender propiedades sin su autorización, ni decidir sin consentimiento del cónyuge, por ejemplo, respecto a la educación de los hijos.

¹⁰⁰ En la época no dejaron de haber reivindicaciones de los derechos de la mujer aunque en círculos muy reducidos, pero no por ello menos significativos. No podemos olvidar la postura de las escritoras y periodistas gallegas Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán, luchadoras infatigables por los derechos de la mujer especialmente en el ámbito de la educación. Recordamos también que ambas, junto con Gertrudis Gómez de Avellaneda, sufrieron el rechazo de su propuesta como miembros de la R.A.E.

La infranqueable separación estamental del Antiguo Régimen se desplaza ante la posibilidad de ascensión social merced al actual prestigio de la riqueza. Esa posibilidad implica el conocimiento e imitación de las normas sociales de la clase preponderante; ese aprendizaje propedéutico y mimético y todo lo que ello conlleva se encuentra en manos de la mujer.

Las féminas del XIX, además de depositarias del honor del hogar, públicamente habían de demostrar el estatus de su familia gracias a sus modales, la indumentaria, educación, o decoración de la casa, normas sociales que aún se sienten arraigadas en la vida cotidiana de hoy en día.

Los citados historiadores Gómez-Ferrer y Jover Zamora tipifican tres arquetipos típicos: *la mujer ángel o demonio*, *el ángel del hogar* y *la carrera maternal*.

Mientras que el primer arquetipo se asoma claramente al Romanticismo, el último se contrapone a ideólogas del momento que pedían mayor libertad para la mujer.

Al igual que para toda la clase media en general, el ideal del hogar marcó el mundo femenino en la etapa isabelina. Al *ángel del hogar* se le inculcaba desde la educación más básica una serie de normas que permanecerán vigentes en la moral y en la sociedad española más allá de los límites de la época decimonónica¹⁰¹. Literariamente, arquetipos románticos como *la mujer ángel (the Angel in the house victoriano)* o *la mujer demonio* también traspasarán los límites del siglo XIX.

La literatura normativa de la época se basaba en la diferenciación entre hombres y mujeres: según los pensadores de la Ilustración, las diferencias fisiológicas y culturales determinaban unas funciones sociales distintas y estancas que evidenciaban por ello la necesidad de una educación basada en la dualidad de sexos.

El hombre, caracterizado por la primacía de la razón frente a los sentimientos, busca la gloria y el prestigio fuera del ámbito familiar, mientras que la mujer, circunscrita al ámbito del honor familiar, gracias a su sensibilidad y a su comportamiento mantiene la honestidad y la seguridad de la familia frente a la sociedad.

¹⁰¹ En este sentido baste con recordar algunos libros infantiles para niñas como *La Perla del hogar* (Fernández, S.C. y M. Ruiz, Madrid, Saturnino Calleja, 1901), *Urbanidad para las niñas* (Pascual de Sanjuán, Pilar, Barcelona, Paluzie, 1927), *La Buena Juanita* (Madrid, Calleja, 1876) o *Las niñas modelo* (Condesa de Segur, Madrid, Aguilar, 1952). Los manuales de buen comportamiento no abandonaban la edad adulta y desde la Sección Femenina se ofrecían diferentes textos de instrucción para las mujeres en la época franquista también basados en principios como el ser hogareña, obediente, abnegada, disciplinada, etc.

La gran mayoría de los autores de libros normativos de la época sobre educación se muestran contrarios a la emancipación de la mujer, considerando el matrimonio el marco perfecto para que esta desarrolle en plenitud sus capacidades.

La mayor parte de dichos manuales apuestan por un cierto grado de instrucción, especialmente en lo relativo a la moral.

Dentro de los autores de dichos escritos se encuentra un grupo de mujeres que durante el decenio de 1850 despuntaron en el ámbito de una literatura isabelina escrita por y para mujeres como Faustina Sáez, Ángela Grassi¹⁰² o Pilar Sinués.

La propia Pilar Sinués explica la educación de la mujer con las siguientes palabras:

[...] Cada sexo tiene sus atributos señalados por el mismo Dios. Dejemos al hombre la fuerza, la resistencia y el dominio. Nuestro imperio es más suave y más ligero, pues consiste en la dulzura, la resignación, en la conformidad. [...]

El abandono de su inteligencia es tan culpable como el que se desarrolle viciosamente [...]. Enseñadles bien y con preferencias todas las labores propias de su sexo y que tan necesarias son para el gobierno de su casa. Enseñadles a leer y escribir con perfección. Si es posible, enseñadles la música y el dibujo [...] Inspiradles amor y respeto a su Criador [...]. Nada de ciencias ni de estudios áridos, que al paso que les robarían el tiempo que deben emplear en sus deberes domésticos, fatigarían su imaginación y llevarían el vacío a su alma. La instrucción de la mujer debe estar reducida únicamente a sentir, amar a su esposo y a sus hijos y a saber educar a sus hijas para que sepan lo que ellas deben ser: buenas esposas y madres [...].¹⁰³

Aun siendo la mujer la pieza clave en la perpetuidad de este sistema, ya que en ella se depositaba tanto la dirección del hogar como la educación de sus hijos, desde este punto de vista conservador el trabajo extra doméstico les estaba vetado a excepción de la actividad literaria, estrechamente ligada a la educación femenina.

Debían conseguir que sus hijos estudiaran una carrera que pudiera garantizar su futuro y procurar reservar una dote adecuada para sus hijas.

Las mujeres de la clase media o alta que se extralimitaban en funciones al margen del hogar se consideraban rara avis en la España decimonónica.

A partir del espacio propio que se les asignó, el ámbito doméstico, aprendieron a sacar partido de su situación, ampliando su control de lo meramente privado hasta diferentes esferas de lo público.

En un lento proceso de toma de conciencia, una minoría de féminas, saltándose los convencionalismos de la época, sin abandonar aquellas funciones que se tildaban de

¹⁰² Ángela Grassi precisamente colabora en el *Museo de las Familias* con un artículo titulado "Amor filial".

¹⁰³ Jover y Zamora, José María y Gómez-Ferrer, Guadalupe, *Op. Cit.*, p. 249

propiamente femeninas, ampliaron su ámbito de acción a la esfera pública. Las más instruidas utilizaron pseudónimos para poder expresarse y muchas de ellas daban rienda suelta a su ideario en la redacción de diarios secretos. El mundo de la beneficencia también amparó a bastantes de esas mujeres que necesitaban ampliar el marco hogareño de sus vidas en este tipo de tareas semipúblicas¹⁰⁴.

Hasta finales del XIX no participarían de ciertos círculos considerados patrimonio exclusivo masculino. Tras el acceso a la educación, le siguieron el acceso a la ciudadanía y al ámbito público, aunque sufriesen un proceso de ralentización y en ocasiones de interrupción durante la dictadura franquista. En este sentido, los hombres, hasta bien entrado el siglo XX, tampoco pudieron acceder a un conjunto de actividades reservadas socialmente de manera prioritaria al sexo femenino.

Otra manera de certificar el estatus social radica en el análisis de las viviendas, así la casa burguesa también sirve como un ejemplo más de su concepción de la familia y sus costumbres.

La sociedad isabelina, en constante evolución, además de sufrir el paso del Antiguo Régimen a la sociedad de clases, tuvo que aprender a adaptarse a las transformaciones producidas por las innovaciones tecnológicas y la aparición de ciertos servicios públicos. Al igual que las sociedades tecnológicas en plena globalización, los hábitos de la vida diaria, especialmente la urbana, la vivienda, las innovaciones urbanistas y los transportes y comunicaciones sufrirán un giro de 90° con respecto a la época precedente, con el agravante, en el caso de la sociedad isabelina de la enorme distancia existente entre su *lugar de procedencia*, la sociedad estamental absolutista, y su *lugar de destino*, la sociedad de clases. En una sociedad no educada para los constantes cambios no ha de resultar extraña la posición reaccionaria de los absolutistas, más conservadores, que miraban esas reformas con ojos de involución.

Esta ampliación de la población y superficie de las ciudades replanteó su compartimentación social, otorgando un valor significativo al lugar que se habitaba.

¹⁰⁴ Como magnífico ejemplo de este tipo de actividades ofrecemos las realizadas por la escritora y activista antes mencionada Concepción Arenal. Para ello recordamos su actividad como visitadora de cárceles de mujeres (1863-1865), Inspectora de casas de corrección de mujeres (1868-1873), fundadora de la Constructora benéfica (1872) y colaboradora de la Cruz Roja en España (1871-1872).

La estructura de la casa de la alta burguesía se distribuye atendiendo a la vida privada familiar (cuanto mayor sea el estatus habrá más estancias), al servicio doméstico¹⁰⁵ y a las relaciones sociales de la propia familia (con estancias como vestíbulos, salones, salas de estar, etc.).

La simplificación de esta estructura decrece, al igual que la superficie total de la vivienda, en los individuos menos pudientes de la clase media. El *recibidor*, entrada para las personas que no podrán acceder a la casa (por su inferioridad social o por el carácter informal de la visita), se convierte en la antesala del *salón*, sala decorada imitando a la aristocracia a la que accedían las visitas no inesperadas. El servicio doméstico, reducido en el peor de los casos a dos criadas, desarrollaba su trabajo en torno a la cocina.

La nueva burguesía, al abrigo de la especulación ocasionada por la desamortización, construyó edificios de viviendas más pequeñas que las precedentes, de varios pisos, que reproducían en altura la estratificación social, desde el conocido como *principal*, cuyas dimensiones correspondían a toda la planta y que ocupaban las clases más pudientes, a las casas más altas y a los áticos, habitados por las casas más populares. Todo poseía un valor significativo respecto a la posición social de sus habitantes: la ornamentación, la fachada, los materiales del portal y la escalera (de mármol en los primeros pisos, de granito en el último), etc.

Este nuevo tipo de construcción suponía una ruptura con la tradicional edificación de dos o tres plantas como máximo, habitadas por una única familia de propietarios.

El aspecto de las grandes ciudades, tanto privado (viviendas) como público (calles, plazas, edificios, etc.), reducido tras el incremento de población procedente de la emigración rural, se vio abocado a la necesidad de acometer unas importantes reformas que respondieran a las nuevas necesidades de sus habitantes: era necesario ampliar el espacio edificable. El *ensanche* urbano sobre plano se representará por una

¹⁰⁵ El número y la capacidad del servicio doméstico definían el estatus que ocupaba la familia. Las estancias dispuestas a estos efectos podían incluir desde la cocina y despensa hasta los cuartos de plancha y de costura, las cocheras, las cuerdas, las habitaciones del servicio, etc. Con el fin de hacernos una idea sobre el número de personas que ejercían su profesión como *servicio doméstico* en nuestro país, recordamos los datos que se ofrecen en el censo español de 1877 en el que se indica que cerca de 300.000 mujeres y unos 90.000 hombres trabajaban en este sector, siendo más de un 10% del total de ellos los que desempeñaban su trabajo en Madrid.

especie de enrejado (calles rectas tiradas a cordel que se cruzan perpendicularmente) adosado al viejo perímetro histórico de trazado irregular¹⁰⁶.

Las nuevas calles de cuadrícula aislarán topográficamente a la clase media de los otros grupos sociales de la urbe, que no se integrarán en la ciudad sino que vivirán la margen de ella, bien en los antiguos barrios populares, bien en chabolas cerca de las fábricas y o en los nuevos suburbios.

En las principales capitales, comenzando por Barcelona y Madrid (se aprobaron ambos planes de reforma en 1860), se diseñaron diferentes planes de reforma urbana conocidos como *ensanches*. El Plan Castro, diseñado para la ampliación de Madrid en 1857, lamentablemente se alejó en sobremanera del proyecto original a causa del marqués de Salamanca¹⁰⁷, encargado de aplicarlo, y como en él solía ser habitual, aprovechó la ocasión para desarrollarlo de manera especulativa en su propio beneficio y en el de sus amistades, aunque posteriormente diera nombre a uno de los barrios más exclusivos de la capital.

Sin embargo en Barcelona, aunque no siguieron al pie de la letra los dictados de los diseños del Plan de Ildefonso Cerdá¹⁰⁸ (1859), la ampliación de la ciudad se llevó a buen término y a día de hoy aún dispone de una entidad propia dentro de la configuración urbanística de la ciudad. *L'Eixample* de la ciudad condal, con un trazado basado en una cuadrícula de manzanas en las que se entrecruzan en ángulo recto calles perpendiculares, racionalizaba y facilitaba el tránsito, por aquel entonces menos caótico que en la actualidad. Además contaba con espacios de zonas verdes a lo largo de las mismas y en los amplios patios interiores de las edificaciones de nueva construcción que pretendían facilitar la vida del ciudadano.

El resto de ciudades grandes españolas fueron acometiendo sus sucesivos ensanches a lo largo de la segunda parte del siglo XIX y parte del XX¹⁰⁹.

¹⁰⁶ El derribo del perímetro de las antiguas murallas de las ciudades data, por lo general, de la era isabelina.

¹⁰⁷ José de Salamanca y Mayol recibe por parte de Isabel II el título de Marqués de Salamanca de manos de la reina en 1863, además del de Conde de los Llanos (1864). Por esta época precisamente tuvo que vender su palacio situado en el paseo de Recoletos de Madrid, uno de los más elegantes y de mejor factura de la época.

¹⁰⁸ Para más datos sobre *L'Eixample* se pueden consultar los diferentes libros conmemorativos sobre la figura de Ildefonso Cerdá, entre ellos el de Javier Muñoz Álvarez *La modernidad de Cerdá: Más allá del "Ensanche"*, Madrid, Fundación Esteyco, 2009.

¹⁰⁹ Para hacernos una idea del lento proceso de modernización de las ciudades españolas indicamos las fechas de los ensanches de tres de ellas a modo de ejemplo. El proyecto del ensanche de Valencia,

Aun así, los ensanches se construyeron teniendo en cuenta más la circulación que los núcleos comunitarios, como las antiguas plazas, fuente de integración social.

Entre las reformas urbanísticas más acuciantes se contaba con la introducción del alcantarillado (a mediados de siglo se sustituyeron los viejos pozos negros, focos de infección y malos olores; ciudades como Cádiz hacía años que ya disponían de una red de alcantarillas), el empedrado y separación de aceras y calzadas (en Cádiz, la Coruña o Madrid), la iluminación nocturna de las calles (generalizada especialmente tras la introducción de las farolas de gas, siendo pioneras Cádiz y Granada) y la traída de aguas a las principales ciudades (canal de Isabel II iniciado en 1848)¹¹⁰.

El prestigio y la fuerza de las distintas élites sociales se hacen patentes en las grandes urbes de una manera plástica y monumental. La arquitectura, la escultura y la pintura en el interior de los edificios cumplen una finalidad social muy concreta: expresar la magnificencia, el poder y la respetabilidad del nuevo orden establecido en la nueva *ciudad capitalista*¹¹¹.

Según el urbanista y sociólogo estadounidense Lewis Mumford (1895-1990) una de las características de la nueva ciudad es el afán de adornarse con los prestigiosos elementos externos propios de lo antiguo ya que aún no dispone del refrendo de la historia. La burguesía capitalista, frente a la antigua aristocracia que intrínsecamente era incontestable, se veía obligada a reinterpretar el estilo clásico, signo externo de un arraigo histórico del que aún no disfrutaba.

Los diferentes artistas disponen así de un conjunto de modelos perfectamente conocidos para poder ser utilizados con nuevos objetivos urbanísticos y estéticos.

En los grandes conjuntos arquitectónicos (paseos, avenidas, plazas y calles) se aprecia la diferenciación social como en los grandes edificios aislados, pero también la proyección de una cultura.

En cuanto al cambio estético de las grandes ciudades, fue notoria la influencia de la moda de París, de la que se importaban, además de ropas y sombreros, las cristalerías

aprobado en 1859, comenzó en 1876; el de Bilbao fue aprobado en 1876 y el de Zaragoza a principios del siglo.

¹¹⁰ A pesar de esta medida a finales del reinado de Isabel II poquísimas casas tenían acometida de aguas: los aguadores y lavanderas continuaban siendo imprescindibles y las casas de baños constituían el recurso más frecuente para el aseo personal.

¹¹¹ En el caso de España se considera que esta nueva definición se aplica desde la segunda mitad del reino de Isabel II hasta la Restauración, aunque en otros países europeos y en los Estados Unidos este nuevo concepto de urbe se gestase antes.

que permitían contemplarlos al otro lado del escaparate de la tienda. Para la burguesía, que gustaba de la ostentación, este novedoso sistema de venta se ajustaba a su patrón y a sus medidas como un guante.

Respecto al transporte interurbano aún quedan a lo largo del período muchas lagunas que resolver. Aunque a partir de los años veinte se había generalizado la red de servicios regulares de diligencias, a través de los testimonios de los viajeros de la época se podía comprobar la lentitud, inestabilidad e inconvenientes del mismo y de nuestra deficitaria red de caminos. La circulación interior gracias a diligencias, postas y arrieros se facilitó notablemente con la construcción y mejora de carreteras favoreciendo tanto el transporte de viajeros como de mercancías¹¹². La introducción del ferrocarril, en un principio con trayectos muy cortos y pensados también para el transporte de mercancías, supuso para los usuarios del tren la disponibilidad progresiva de un medio de transporte del que alguno de ellos ya había podido disfrutar y asombrarse con su velocidad, en sus viajes al extranjero.

El sector naval experimentó también una notable mejoría. En nuestro país, donde el transporte fluvial era prácticamente inexistente, la navegación de cabotaje en las costas del propio país también se estancó en época isabelina. Por otro lado la navegación de altura se desarrolló considerablemente gracias a los avances técnicos de la época que permitían sustituir paulatinamente los veleros por barcos de vapor.

Las mejoras en los medios de transporte modificaron el concepto del viaje, antes exclusivo de aventureros o de unos pocos privilegiados. La variación de las variables *distancia-duración* en el siglo XIX facilitó la consolidación de la figura del *viajero*, aquella persona que con su *equipaje a cuestras* recorría lugares para él desconocidos y de los que extraía nuevas impresiones y nuevos conocimientos. El *boom* fue tal que pronto pasó a formar parte de la literatura más solicitada de la época, en forma de pequeños artículos incluidos en las diferentes publicaciones periódicas del momento o adquiriendo el formato más serio de libro y que colmó de nuevas producciones la literatura de viajes del siglo XIX.

Mientras que en la literatura anterior el asombro e incluso la admiración ante las nuevas costumbres eran una constante, gracias al viajero del siglo XIX disponemos de

¹¹² Según los datos de los que se dispone se construyeron más de 10.000 kilómetros de carreteras durante el reinado de Isabel II, aproximadamente la mitad del total de las existentes.

un espejo, a la par cruel y a la par clarividente, en el que se reflejaban tanto nuestras virtudes como nuestras miserias.

Los españoles, especialmente la clase media que vivía en las ciudades, se acostumbraron pronto a desplazarse a puntos lejanos para ellos e incluso los más adinerados iniciaron la costumbre del veraneo¹¹³.

Este siglo supuso también una evolución en la velocidad de transmisión de la información, que avanzó con firmeza y rapidez en las grandes ciudades y se dejó sentir en las pequeñas capitales de provincia. El papel de la prensa se revalorizó y en el momento en que se le dotó de la capacidad de transmisión de la noticia de manera casi paralela a la producción del hecho en sí introdujo una de las características principales del periodismo moderno: la inmediatez. En este sentido la difusión de un nuevo invento, el telégrafo (1854), dotó a los periodistas de la época de un instrumento tan potente, como en su día lo fue y está siendo *internet*, del que no podrían prescindir. A causa de ello se perfilaron de manera distinta los diferentes tipos de publicaciones e incluso de géneros periodísticos, tamizados ya bajo el prisma de la actualidad, llegando a abarcar dicha evolución al mundo de la ilustración gráfica y la incipiente fotografía.

El debate actual sobre las nuevas tecnologías y el distanciamiento social que provoca en los sectores que no acceden a ellas ya estaba abierto en el siglo XIX: mientras que la mayor parte de la población, el campesinado, en su mayoría analfabeto, recibía las noticias a través de recitadores de romances, el párroco (que leía los periódicos que raramente le llegaban) o algún viajero, las clases pudientes, para quienes se pensaban los nuevos inventos, disfrutaban del poder de disponer de publicaciones periódicas al alcance de su mano.

Aunque la iglesia nunca recuperó las grandes cotas de poder político de épocas anteriores durante todo el siglo XIX ostentó un enorme poder moral merced a la determinante influencia que ejercía en la mayoría de la población¹¹⁴.

¹¹³ Recordamos que al estallar la revolución del 1868 la reina Isabel II pasaba uno de sus primeros veranos en San Sebastián, alejada de sus palacios de veraneo próximos a Madrid, el de La Granja de San Ildefonso y el de Aranjuez.

¹¹⁴ Frente a esta férrea influencia clerical a lo largo de todo el siglo XIX creció una fuerte corriente de pensamiento secular y anticlerical progresivamente más crítica y numerosa especialmente entre los intelectuales, las clases populares y en determinados sectores profesionales. Si bien es cierto que el anticlericalismo cala de diferente manera atendiendo no solo a la condición social, sino también a

Desde el punto de vista de personajes literarios como el Juliel Sorel de *Rojo y Negro* (1830), el joven Luis Vargas de *Pepita Jiménez* (1874) o el vetusto Fermín de Pas de *La Regenta* (1884-1885) podemos elaborar una gráfica idea acerca de la presión que ejercía el clero sobre todas las capas sociales.

Gran parte de las experiencias vitales de los individuos se encontraban marcadas por diferentes hitos vinculados con el catolicismo, como el nacimiento, el matrimonio y la muerte. Además, la gran mayoría de las fiestas anuales y locales se vinculaban con motivos religiosos: Navidad, Carnaval, Semana Santa, romerías diversas, etc.

El suceder cotidiano de los días no escapaba tampoco de los rígidos cánones marcados por la iglesia: las oraciones específicas de mañana y de noche, la misa matutina, el ángelus al mediodía o el toque de oración al atardecer.

Especialmente en las zonas rurales o en las pequeñas ciudades de provincias, además del enorme vínculo entre el santoral y la vida agrícola, hasta campanario de la iglesia como referente visual o el tañer de sus campanas como señal acústica articulaban la vida cotidiana de sus habitantes, como comprobamos en estos hermosos versos del poeta berciano Enrique Gil, en su composición "La campana de la oración":

[...] Que es la voz de la campana,	Las músicas de la vida,
Voz de alegría y tristeza,	El silencio del no ser.
De alegría en la mañana,	Y la amarga despedida,
Triste en la noche cercana,	Y la queja dolorida
Sepulcro de la belleza [...]	De las hojas al caer [...]. ¹¹⁵

Esta religiosidad se apoyaba en la moral que impartía la iglesia no solo desde el púlpito, el confesionario o las misiones¹¹⁶ sino también en un gran número de centros de enseñanza bajo su control, además de conseguir que el estado español fuese confesional y por ello que la educación prescrita se impartiera según los principios de la religión católica¹¹⁷.

factores geográficos y de diferencias de sexo (atribuyéndosele generalmente a las mujeres la posición más conservadora al igual que en sus ideas políticas) dicha corriente se fortaleció en gran manera a principios del siglo XX enfrentando posturas divergentes entre la ciencia o la fe, con polémicos libros como *El origen de las especies* (1859) de Charles Darwin.

¹¹⁵ Gil y Carrasco, Enrique, *Obras completas, Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, Atlas, 1954. p. 5

¹¹⁶ En el momento se denominaba como misiones la predicación intensiva junto con otro tipo de ejercicios religiosos durante una semana en una determinada localidad.

¹¹⁷ Tras las tumultuosas relaciones iglesia-estado, por el Concordato de 1851 el gobierno se comprometió a financiar tanto al clero como a los seminaristas, permitió que de nuevo la iglesia tuviera bienes propios y que se estableciesen un determinado número de órdenes religiosas masculinas, además de cómo acabamos de mencionar, imponer que la educación se basase en los principios de la

Otra manera muy utilizada para transmitir sus valores consistía en la publicación de libros, sermonarios, folletos, hojas volantes, etc. Entre los numerosísimos textos publicados en la época ofrecemos los siguientes del catálogo de Francisco de Paula Mellado a modo ilustrativo: *Oficio divino para todos los días de fiesta y de precepto: en latín y castellano* (1844), *Compendio de moral o catecismo de los deberes del hombre para uso de la juventud* (Cortés, Cayetano, 1848), *Oficio divino en miniatura o ejercicio cotidiano del cristiano para los días de fiesta y de precepto* (1850), *Historia de la elocuencia sagrada* (1852) o *La Biblia de los niños* (Muñoz Maldonado, José, 1862)

La iglesia, recelosa ante los avances técnicos, políticos y sociales, predicaba a sus fieles desde sus postulados conservadores y en ocasiones aferrados al pasado. Valores morales positivos como la austeridad, la honestidad o el trabajo fomentados por ellos, contrastaban con su actitud reprobable ante las desigualdades sociales y su desatención a sectores desprotegidos como las clases trabajadoras de las ciudades.

Por otro lado, una de las principales características del Romanticismo de la época vinculaba afectivamente a Dios y al hombre, enalteciendo el sentimiento religioso. Desde las tertulias intelectuales hasta los personajes viscerales como los guerrilleros religiosos, la pasión de este sentimiento nubla un análisis riguroso y filosófico respecto a la verdad de la fe de los católicos y lastrará, según muchos estudiosos, la espiritualidad decimonónica tiñéndola con una pátina sensiblera y populista.

Si bien es innegable que la iglesia católica se encargó de materializar en forma de *caridad cristiana* el déficit de atención social a los desfavorecidos que el Estado no cubría y que esta circunstancia despertaba indudablemente sentimientos paternalistas.

La vida cotidiana se articulaba socialmente entre el ocio y el trabajo.

El contexto social e histórico del siglo XIX determina no solo el trabajo de sus habitantes sino también su ocio, su tiempo libre. El estatus de *periodo de transición* entre el Antiguo Régimen y el nuevo sistema liberal del mundo industrializado convierte a la época decimonónica en un campo de experimentación a mitad de camino entre la dimensión humana con la que se diseñaban las actividades y el

religión católica. Desde ese momento el Papa ratificaba el derecho del Estado para nombrar obispos y admitía las diferentes desamortizaciones llevadas a cabo.

concepto, casi aristocrático, que se mantenía sobre el ocio (en la mayoría de las ocasiones debían hacer ostentación social del mismo).

Para las personas que disfrutaban de esta situación, la primacía de las relaciones personales y el sosiego se concebían como un exponente más a tener en cuenta en las convencionales normas de convivencia.

Los privilegiados espacios protagonistas del tiempo libre variaban pasando del ámbito más particular de las casas, al público de calles, tabernas, cafés, casinos o teatros.

La casa, como ya hemos mencionado, se diseñaba pensando en qué estancias de la misma se iban a destinar a la recepción de las visitas. Estas, su círculo de amistades más o menos cercano, eran invitadas a tertulias, comidas, bailes, etc.

Buena prueba de ello lo constituyen las publicaciones que se concebían con tal objetivo. Muchas de las pequeñas novelas morales de la época se destinaban a la lectura colectiva, que en bastantes ocasiones se concluía en una sola noche. Aquellas cuya extensión mayor lo impedían se solían estructurar en varias partes con la extensión adecuada a dicho ocio nocturno.

De hecho muchas de esas colecciones comenzaban con la palabra *tertulia* su título. Precisamente Francisco de Paula Mellado en su etapa como escritor publica *Tertulia de invierno* (1831), claro ejemplo de este tipo de obras que compendia diferentes actividades que se realizaban en las reuniones entre las clases acomodadas. Además el editor y director del *Museo* también tradujo al castellano una colección de novelas breves románticas, *Recreo de Damas o las noches en París* (1831), del francés Pierre Joseph Charrin.

Un buen ejemplo lo constituye la tertulia literaria de Carolina Coronado, conocida por ser un lugar de encuentro de escritores progresistas e incluso perseguidos por el gobierno del momento, razón por la cual la censuraron en su época. La realidad, sin embargo, era que la censura social, plagada de murmuraciones, desaprobaba con frecuencia las observaciones y actitudes de las mujeres que mostraban criterio propio.

Por otro lado, la lectura, junto con diferentes labores del hogar, constituía la base del ocio en la casa para las familias de clase media, de ahí reiteramos la importancia del conocimiento de sus gustos e intereses para las publicaciones periódicas destinadas a ellos como receptores.

Los espacios de ocio fuera del ámbito de la casa se multiplicaban pasando desde diferentes instituciones públicas hasta los principales emplazamientos exteriores que articulaban la vida de pueblos y ciudades como las calles, las plazas o los barrios, verdaderos artífices de la vida social de la población.

En esta época comienzan a consolidarse variadas costumbres sociales como marco perfecto de interacción social, así la asistencia a paseos, obras de teatro, bailes, comidas, fiestas e incluso ceremonias religiosas propiciaban las relaciones sociales entre las clases altas y en ocasiones fuera de ellas.

Aunque en la mayoría de las ocasiones los diferentes grupos sociales no compartían espacios ni si quiera en el lugar de paseo, en algunas fiestas pagano-religiosas se podía comenzar a intuir la futura interrelación. Las verbenas, reuniones al aire libre que amenizaban con música las fiestas populares, acogían muchas veces tanto a hombres como a mujeres de baja condición, pero muy ocasionalmente a caballeros de clase media o alta que se saltaban los rígidos convencionalismos morales de la época.

Semejante situación se vivía incluso en las iglesias, que además de reservar lugares distintos a las clases altas y medias también imponía horarios diferentes a unos y otros.

Los espacios públicos fomentaban de nuevo la infranqueable línea no escrita entre hombres y mujeres. Mientras que estas últimas mantenían sus encuentros y conversaciones en comercios, mercados y calles, las tabernas, los cafés o los casinos acogían, según al grupo social al que perteneciesen, a un nutrido grupo de hombres. En la gran mayoría de dichos establecimientos, especialmente en los de las clases medias y altas, la presencia de las mujeres se vetaba, a no ser que trabajasen en ellas. El casino, el más elitista de todos, contaba con instalaciones que iban de la sala de lectura, al salón de juego y en muchas ocasiones se convertían en el perfecto lugar de reunión para establecer tanto relaciones de negocios como importantes decisiones sociales.

En situaciones especiales los salones de la institución abrían sus puertas a las familias, convirtiéndose entonces en el lugar y la ocasión perfecta para que interactuasen los jóvenes y los mayores reflejasen su posición social merced a todos los estereotipos sociales de los que disponían.

Además de disfrutar de lectura en los casinos, los hombres también podían acudir a realizar esta actividad a los diferentes gabinetes literarios que surgían en las ciudades más populosas siguiendo la moda francesa.

La proliferación de gabinetes literarios, casinos y liceos, también ofrecían todo tipo de prensa, tanto en ciudades de provincias como en grandes capitales se convirtieron en un importante lugar de reunión para personajes relevantes de la localidad (caciques y fuerzas vivas locales, en el caso de las poblaciones más pequeñas) en el que la tertulia y el esparcimiento jugaban su papel principal. Se dictaban una serie estricta de normas respecto a la admisión de socios, gracias a las listas de participantes se extraen interesantes conclusiones acerca de la importancia social de los diferentes sectores de población.

Un lugar a la par de ocio y cultura, el teatro, se convertía en el marco perfecto para el encuentro social entre hombres y mujeres, que comentaremos con más detenimiento más adelante. Si se exceptuaban algunos teatros muy específicos como el Teatro Real (Madrid) o el Liceo (Barcelona), reservados exclusivamente para la clase alta y capas superiores de las clases medias, la situación de los asientos, al igual que en otros espacios públicos que hemos comentado, determinaba la posición social del espectador: palco, butaca o pisos superiores. Independientemente de la calidad de la obra representada e incluso de su género la asistencia al teatro se convirtió en el siglo XIX y buena parte del XX en un ritual social en el que los espectadores mostraban sus mejores galas y evidenciaban así la posición de la que disfrutaban en la sociedad.

El trabajo se concebía de manera diferente según la clase social a la que se perteneciese. "Para los pobres es el medio de ganarse la vida honradamente"¹¹⁸, para los ricos una forma de "ocupar agradablemente el tiempo", es la definición que recogen Guadalupe Gómez-Ferrer y José M^a Jover¹¹⁹ en uno de los manuales escolares de mayor difusión de la época.

Por otro lado, las diferencias geográficas y de sectores en nuestro país, que recordemos continuaba viviendo una época preindustrial enormemente vinculada al campo también dificulta los estudios generalistas sobre el desarrollo y evolución del mundo laboral en la época decimonónica.

¹¹⁸ Más adelante ahondaremos en el concepto del trabajo para las clases populares.

¹¹⁹ En Jover Zamora, José María y Gómez-Ferrer, Guadalupe, *Op. Cit.*, p. 402.

Según datos de 1861 el 50% de los trabajadores de las fábricas en España desempeñaban su puesto de trabajo en la industria textil catalana. De ellos un 40% eran mujeres y un 20% niños. Los historiadores catalanes Jordi Maluquer¹²⁰ y Jordi Nadal¹²¹, tras analizar las características de la vida de dichos obreros fabriles, consideran que su situación mejoraba en comparación con las de otros sectores de población y con otras áreas geográficas ya que recibían un sueldo aproximadamente el 59% mayor. Incluso así, sus condiciones de vida distaban mucho de lo que hoy en día en el mundo occidental se consideran como aceptables: la alimentación deficitaria, basada en el pan y en pocos alimentos de escaso valor proteico, casi siempre mal conservados, y las condiciones laborales pésimas (bajos salarios, ausencia de seguridad laboral, jornadas de 12 o 14 horas, enorme disciplina que incluía en ocasiones el castigo físico, desarraigo, etc.) Constituían los principales problemas que inquietaban al trabajador.

Conforman la llamada clase media un heterogéneo grupo, todos ellos con características propias y de difícil catalogación. Les unía su gran movilidad social, de ahí, como ya hemos mencionado, su necesidad de defender su estatus económico y social y el orden que ampara su *modus vivendi*. Paradójicamente el enquistamiento de estas características los distanciará de sus homólogos europeos y los acercará a una sociedad de carácter preindustrial.

Las mujeres de la clase media en general tan solo accedían al trabajo fuera del hogar¹²² si existían en la familia verdaderas urgencias económicas, comenzándose a ver en la época las primeras profesoras de música, institutrices o maestras. Incluso alguna de las escritoras mencionada con anterioridad tuvo que acudir a los ingresos obtenidos con las publicaciones de sus obras para intentar salir a flote tras duros reveses económicos. El reverso a las características habituales y definitorias de las clases altas y medias lo constituían las clases trabajadoras. Como acabamos de señalar para los más desfavorecidos el trabajo se concebía como una manera de ganarse la vida

¹²⁰ Maluquer de Motes, Jordi, *El socialismo en España (1833-1868)*, Barcelona, Grijalbo, 1977.

¹²¹ Nadal i Oller, Jordi, *La población española: siglos XVI a XX*, Barcelona, Ariel, 1984 y *El fracaso de la revolución industrial en España. 1814-1913*, Barcelona, Ariel, 1987.

¹²² La ideología conservadora postergaba el papel de la mujer al de esposa, madre y administradora de la casa, esperándose por ello que ofreciera un comportamiento decoroso, una sabia educación para sus hijos y una adecuada dirección del servicio doméstico. Frente a las componentes de la clase media, las mujeres de los sectores más desfavorecidos accedieron al trabajo desde el primer momento trabajando tanto en el campo, como en las fábricas o el servicio doméstico.

honradamente. Tanto para hombres como para mujeres, bien en el ámbito urbano bien en el ámbito rural, el trabajo era una necesidad ineludible y al contrario que sucedía con la burguesía, su ritmo vital, por lo general, tan solo se articulaba bajo este eje y en muy pocas ocasiones disponían de tiempo para el ocio.

En la intensa jornada diaria escaseaba incluso el tiempo para el descanso y los períodos sin trabajo se asociaban frecuentemente al paro o a la enfermedad.

Los reducidos lugares en los que se desarrollaba la vida obrera fuera del trabajo, la casa, el taller, la taberna y la sociedad, daban buena cuenta de los pocos momentos de los que disponían para disfrutar de su tiempo libre.

Resaltaremos en esta ocasión que muchos de estos obreros utilizasen ese tiempo en las diferentes sociedades para instruirse, tanto a través de la lectura como de la asimilación de los preceptos que allí se explicaban, iniciándose en ese ámbito conceptos básicos para el movimiento obrero como *compañerismo* o *clase trabajadora*.

Para la clase baja no existían distinciones entre hombres, mujeres y niños a la hora de enfrentarse al trabajo, aunque sí se reflejaban después en las diferencias en el sueldo. Incluso los empresarios buscaban preferentemente el empleo femenino en ciertas ocupaciones ya que las mujeres, tradicionalmente asociadas a las labores del hogar, se mostraban más diestras a la hora de desarrollar tareas en las que se resaltaba la habilidad manual como en la elaboración de tabaco.

Aunque los estudios que aporten datos definitivos sobre el empleo de la mujer en la época fuera del ámbito doméstico aún no se puedan considerar como concluyentes, se tiene constancia del gran número de féminas que trabajaron en el sector secundario, en fábricas textiles o de tabaco y en el sector terciario, tanto en el servicio doméstico como de parteras. Los escasos conocimientos que se poseen sobre el trabajo femenino en el sector primario no nos permiten avanzar más que en la suposición que hasta hoy en día relacionan ciertas regiones agrícolas con un matriarcado tradicional en el campo.

Si la vivienda burguesa nos ayudaba a forjarnos una idea de la importancia social de cada familia gracias a las dependencias que se distribuían en ella para uso particular y para uso social, las casas populares también evidencian las actividades propias de sus moradores.

Una sola estancia que hacía las veces de recibidor y comedor se constituía como la habitación más importante de la casa. Habitualmente aprovechaban algún mueble grande, como un aparador, para situar en él estampas de temática religiosa o social que las revistas ilustradas de la época ofrecían como uno de sus principales reclamos. A esta habitación central se solía acceder directamente desde la escalera o la calle, lugares que junto con la plaza, el mercado, la taberna, la iglesia o el lugar de trabajo se producía verdaderamente su vida social.

Los pocos metros cuadrados que completaban la estructura de estos hogares se repartían entre la cocina, el dormitorio del matrimonio y algún dormitorio más para los hijos.

La mayoría de la población de clase baja urbana no disponía de una casa propiamente dicha sino de diferentes tipos de alojamiento que podían ser una simple habitación para toda la familia donde las condiciones de salubridad escaseaban, como bien reflejan las novelas realistas de la época.

En el campo, la vida del obrero agrícola mejoraba sus condiciones respecto a la respetabilidad y relaciones sociales que para el trabajador industrial permanecían ausentes.

Aunque como bien indica el profesor Jordi Maluquer en el caso de España "el movimiento obrero no nació en un ambiente de sobreexplotación y miseria, sino de cierta ventaja comparativa en relación con la mayor parte de los estratos de las capas populares que eran las más próximas", no se puede obviar que tanto esas características laborales como el desarraigo que presentaban los trabajadores de las fábricas y otros asalariados de las ciudades se constituían en el caldo de cultivo idóneo para la generación de protestas y revueltas.

Los diferentes pronunciamientos que caracterizan el siglo XIX se podrían considerar la antesala de nuestro movimiento obrero. Estas protestas populares encontraban sus seguidores entre artesanos y obreros instigados por dos figuras claves para la clase media burguesa: los conocidos como el *conspirador romántico* y el *agitador*.

Hasta la revolución del 48 se puede comprobar como un nutrido grupo de pasionales intelectuales se encontraban en logias, sociedades, clubes o cafés con el fin de confabular contra el gobierno del momento. Lejos del honor, la seguridad y el orden

definitorios de su clase social, el ímpetu del conspirador les llevaba a aliarse tanto con el ejército como con el pueblo en su afán revolucionario.

Desde 1848 hasta la revolución del 68, su digno sucesor, *el agitador*, alimentará a la bohemia madrileña e ideológicamente a ciertos movimientos de izquierdas.

A través de estos ideólogos y de las publicaciones periódicas, artesanos y obreros adaptaban a su contexto principios como la libertad, la revolución o la justicia. El dominio de las calles que conllevaban estas revueltas se yuxtaponía a las ansias de orden social del estado liberal. Al igual que se mantenía la dualidad entre libertades civiles y políticas, la connivencia respecto a la justicia de los códigos no legales se mostraba como un hecho innegable e inherente a la sociedad española. En este aspecto radica la simpatía popular hacia personas como el *bandido generoso* o el *bandolero honrado* que trascienden el ámbito real y se convierten en personajes literarios de culto más allá de la legalidad jurídica de sus acciones atendiendo a criterios morales basados en su honradez y su bondad.

Un ejemplo de las características de estos *alborotadores*, lo encontramos en el libro *El genio en tortura*¹²³. En esta obra teatral, última publicación de ficción de Mellado, uno de sus personajes, Sevilla, un zapatero de ideas exaltadas, recibe las duras críticas en este sentido del administrador de fincas. García, que así se llama este personaje, además de recriminarle esta actitud le conmina a abandonar la pernicioso lectura de ciertos periódicos y a centrar sus esfuerzos en su trabajo y en su hogar¹²⁴:

[...] pues el que no se mezcla en nada, y no desea más que la paz u prosperidad de su nación, es una barbaridad, y muy grande, perseguirle y tiranizarle. Pero los que como tú, son exaltados como venenos y tienen el corazón cruel y valiente, bueno será sujetarlos un poco [...].

¡Qué de males nos causan los que escriben para trastornar en lugar de ilustrar, como ellos dicen! [...]

Dejemos la política, Sevilla, no seas tonto de capirote, atiende a tu oficio, tira esos periódicos que te pierden, cuida de tu mujer y no la hagas penar tan amargamente. [...]¹²⁵

El pueblo, apoyándose prioritariamente en motivaciones vitales y afectivas, protestaba reivindicativamente, de ahí que las grandes crisis agrarias ocasionaron diferentes

¹²³ Sagasti, Ignacio, *El genio en tortura*, Madrid, imp. a cargo de D. Dionisio Chaulié, 1869.

¹²⁴ Además de contar con la influencia de instigadores intelectuales los grupos populares urbanos se encontraban mediatizados por las opiniones que se vertían en la prensa de la época. En gran medida el violento anticlericalismo urbano de la época, frente al período histórico anterior, viene explicado desde esta óptica.

¹²⁵ Sagasti, Ignacio, *Ibíd.*, p. 7.

motivos asociados a períodos de carestía durante la época isabelina, revueltas en las que cobraba especial importancia el papel de la mujer.

Tras el bienio progresista las reivindicaciones se tiñen de una concienciación política en la que el proletariado dispone de un nuevo sistema de valores diferente al de la clase superior y en el que empieza a favorecerse con las pequeñas reformas que facilitaban la formación de asociaciones de trabajadores. Encuentran en la huelga obrera el vehículo idóneo para canalizar sus peticiones, acercándose así las protestas campesinas y urbanas bajo unos intereses y motivaciones comunes.

Los hasta entonces agitadores románticos, luchadores y casi siempre perdedores de pronunciamientos y motines abandonan la contienda pasional para dar paso a la conciencia de masas y a las revueltas de tipo económico apuntaladas por la efímera Constitución de 1868 y la expansión europea de la Asociación Internacional de Trabajadores (conocida también como Primera Internacional, 1864-1876).

1.1.3.- LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA EN LA ÉPOCA ISABELINA

La modernización que conllevaba la implantación del sistema liberal afectaba de igual manera a los sistemas económicos y a los educativos.

Estudios recientes consideran la educación un vehículo imprescindible para la modernización y la relacionan con un mayor desarrollo económico¹²⁶.

En la España decimonónica los niveles de analfabetismo permanecieron escandalosamente altos a lo largo de todo en siglo en comparación con los de otros países europeos. Según los datos que se pueden extraer del censo de 1860, el 73% de la población continuaba siendo analfabeta, de los que un abrumador 86% eran mujeres. Diversos estudios realizados han verificado la relación entre los lugares en los que ascendía rápidamente el nivel de renta y la alfabetización, corroborando una relación directamente proporcional entre ambos factores también en el caso español.

El economista e historiador Gabriel Tortella Casares señala en su análisis que la diferencia entre la tasa de alfabetización masculina y femenina en un nivel de alfabetización total determina también esa renta per cápita: cuanto menor sea la

¹²⁶ El historiador y economista estadounidense Douglas North propuso en su momento incluir la educación de la población como factor determinante de crecimiento económico dentro del concepto de capital. La idea del premio Nobel de economía (1993) ha calado hondo en los estudiosos posteriores y se ha podido demostrar que es bien cierta la relación entre ambos niveles.

instrucción de las mujeres menor será la renta, considerando este hecho como una terrible consecuencia de la ignorancia femenina. Estas teorías aplicadas al siglo XIX español certifican una vez más el desarrollo irregular tanto de la economía como del nivel básico de instrucción.

A todo ello habría que añadir el vital papel que ejercía la mujer como difusora de la cultura oral en el ámbito familiar, que favorecía el hecho de perpetuar el sistema establecido tanto educacional como económicamente, en pos de mantener el sistema de orden que avalaba la estructura moral y social de la familia desde un perfil conservador.

Como hemos mencionado mientras que los hombres necesitaban desarrollar una capacitación intelectual determinada con el fin de alcanzar una titulación académica que le permitiese asentar su posición social, la educación de las mujeres en la sociedad liberal se centraba no en sus conocimientos científicos o intelectuales sino en una formación moral y social que le servía para instruirse sobre unas normas de comportamiento convencional en un entorno más privado.

Según avanza la modernización, especialmente en la segunda parte del siglo, se comprende la necesidad de que las mujeres de clase media alcancen unos niveles de instrucción mínimos, sin que este hecho incida en sus otras habilidades sociales.

En este sentido actividades como la lectura, practicada tan solo cuando las labores de aguja se lo permitían, gracias a la progresiva alfabetización de las mujeres se convierten en una de sus aficiones preferentes, especialmente las novelas.

A causa de esta dicotomía educacional y social se acrecentaban continuamente las diferencias entre ambos sexos que progresivamente veían sus actividades más encapsuladas en compartimentos estancos sin posibilidad de intercomunicación entre ellos. Ni unos ni otros podían huir del mundo que socialmente se les asignaba: el mundo económico, político e intelectual dentro de los círculos masculinos y el mundo de los sentimientos y doméstico, enmarcando el entorno femenino. Dicho estatus quo solo podía cuestionarse so pena de verse connotados negativamente y excluidos de su círculo social.

Con todo y con eso, resulta una obviedad que los pensadores liberales, conscientes de la importancia de la educación, intentasen regular el sistema educativo para que permaneciese todo lo posible bajo el control estatal.

Los liberales, recogiendo el testigo de la última generación de ilustrados (con trabajos como el de Jovellanos *–Proyecto para la Junta, 1808–*, Quintana *–Proyecto para las Cortes, 1813–* o el Duque de Rivas, 1838), emprenden un camino de reformas que pretende dejar atrás el oscuro pasado educativo que llevó incluso al cierre de las universidades siendo ministro Calomarde.

El nuevo gobierno de la década moderada intentó regular la creación de colegios, se establecieron los Institutos de Enseñanza Media y se declaró el monopolio estatal de la Universidad (Real Decreto de septiembre de 1845, conocido como Plan Pidal).

Con el gobierno largo de la Unión Liberal llegó finalmente la Ley de Instrucción Pública de Claudio Moyano (1857) que permaneció vigente hasta bien entrado el siglo XX. Se trataba de garantizar a la burguesía la enseñanza primaria y sobre todo la secundaria y superior¹²⁷ para que sus descendientes accedieran a los puestos dirigentes de la sociedad, además de controlar por parte del estado todo el sistema educativo e intentar extender con carácter obligatorio la enseñanza primaria a toda la población, disminuyendo así las disparidades con los países europeos.

Las diferencias entre sexos en la etapa infantil no se referían a la escolarización tanto de niños como de niñas¹²⁸ sino a la diversificación por ley de contenidos educativos. Esta desigualdad en el sistema, que también se manifiesta en los manuales escolares, marca un predominio de la instrucción en los niños frente a una educación moral en las niñas, como ya venimos indicando.

Por otro lado, la falta de presupuesto desfavorece las escuelas de niñas, menos atendidas e incluso aplazadas, al igual que las del ámbito rural, ya que la Ley Moyano (artículo 97) concedía a cada municipio la financiación de sus propios centros escolares.

Esta situación intentó ser subsanada desde instituciones laicas y religiosas de ámbito privado. Todas ellas de marcado carácter conservador, lo que propiciaba un rígido control sobre la moralidad exigida y difundida además de perpetuar el estado de la situación.

¹²⁷ La cifra de estudiantes con la que contamos hacia 1860 mostraba un panorama no muy halagüeño: apenas había unos 15.000 estudiantes de enseñanza media y unos 7.000 universitarios en todo el país.

¹²⁸ Los datos de los que disponemos reflejan un claro incremento de niñas escolarizadas cercano al 50%. de 510.111 niños y 153.500 niñas escolarizados en 1846, tras la implantación del plan Pidal, se pasa en 1868 a 1.091.546 y 594.764, respectivamente.

Uno de los pilares básicos de la educación española decimonónica continuaba siendo la iglesia que aún ostentaba un control casi absoluto sobre el tipo de enseñanza. A través de los numerosos colegios de los que disponía y de un férreo control de las asignaturas y contenidos que se impartían, mantenía el poder social a pesar de la diezmada que se encontraba su preponderancia económica. Casi la totalidad de la población permanecía en contacto con la educación a través de los religiosos, con las pocas excepciones de los niños que disponían de tutor en casa, que por supuesto debían cumplir a rajatabla un decálogo de decoro y buenas costumbres, y los universitarios que tomaban contacto con profesores más cercanos al progresismo (tanto en academias como en universidades).

No podemos olvidar tampoco que la iglesia aún continuaba siendo la única vía de ascensión social y educación para muchos, de ahí que en numerosas ocasiones seminarios y conventos acogiesen gran número de devociones, muchas de dudosa convicción eclesiástica.

La presión religiosa, que recordamos que se había forjado a lo largo de siglos de existencia de tribunales como el de la Santa Inquisición, también mantenía la vigilancia doctrinal sobre los textos que se editaban, incluida la publicación del *Índice de libros prohibidos*. Así pues, la censura no solo abarcaba a todo lo política y socialmente incorrecto, sino que extendía sus tentáculos a lo moralmente reprobable desde el punto de vista del catolicismo conservador de la época. No es de extrañar por ello que circularan entre los estudiantes las ansias por conocer muchos de los libros editados en el extranjero y que hablaban de lo aquí vetado o *adaptado* al gusto nacional.

Mientras en zonas principalmente rurales la titulación universitaria se consideraba una fuente más de prestigio social que profesional y otorgaba al titulado una pátina de intelectualidad o unos méritos diferenciales para un ventajoso matrimonio con la hija del terrateniente o del cacique, en las zonas urbanas ofrecían un amplio abanico de posibilidades laborales para asentarse en la creciente sociedad burguesa. El auge de profesiones liberales como abogados, médicos o ingenieros, habilitaba a la Universidad como una institución básica tanto para el desarrollo social como educativo de la población masculina.

El estado liberal español en su afán centralizador dirigiría la vida universitaria desde Madrid: buscaba unos rectores y decanos adeptos a sus intenciones para una lograr

una enseñanza universitaria centralizada y funcionarizada. Además de reducir el número de universidades, aprovechó el traslado de la Universidad de Alcalá a la capital (1836) para denominarla Universidad Central, nombre que representa una prueba más del ansiado centralismo.

La uniformidad de las enseñanzas en menoscabo del principio de libertad de cátedra supuso que aunque la institución contara con un conjunto de profesores destacados no formase parte de las nuevas corrientes científicas de la época.

En la universidad española el ambiente conservador predominó hasta los primeros años de la década de los cincuenta en los que comenzó a penetrar una corriente crítica que pronto agrupó a varios catedráticos bajo el nombre de *krausistas*¹²⁹. Julián Sáez del Río (1843, cátedra de Historia de la Filosofía de la Universidad Central) comenzó a difundir las ideas del alemán Krause. Los universitarios más progresistas, de su sistema filosófico, se quedaron especialmente con el principio de reflexión individual y de actitud moral. Estas posturas les llevaron a incrementar su crítica hacia el dominio ideológico de la iglesia y a colisionar con el poder político (1865, sucesos de la noche trágica de San Daniel). Aunque el *krausismo* supuso un atisbo de libre reflexión, ni en el ámbito del pensamiento ni en el de la ciencia hubo avances o aportaciones originales dignas de mención.

A favor de este aperturismo también se encontraba la inestimable figura del rector de la Universidad Central, Fernando de Castro, otro de los intelectuales que propiciaron la libertad de cátedra y la descentralización.

El cambio operado en la segunda parte del reinado de Isabel II y especialmente en los años sesenta comportó el acceso al estrato superior universitario por parte de un grupo de divergente que servirá de ariete a la revolución del 68¹³⁰.

En el terreno cultural en la España isabelina también se sufrieron las duras consecuencias de la represiva monarquía de Fernando VII. El ambiente inquisitorial y opresivo que ocasionó el exilio de nuestros principales intelectuales arrinconaba en la Corte todo atisbo de libertad de expresión artística disidente. Las consecuencias de

¹²⁹ Hasta la llegada del krausismo alemán, en España predominará la escuela ecléctica. Contábamos también con un reducido grupo de psicólogos catalanes seguidores de la filosofía escocesa, además de la figura singular del filósofo y teólogo catalán Jaime Balmes (1810-1848).

¹³⁰ Un decreto de 4 de noviembre de 1868 permitía la educación de las clases populares y las actividades pensadas para las mujeres. No profundizaremos más en los detalles de la educación tras la revolución del 68 ya que no es la época en la que se desarrolla el estudio de nuestra publicación.

esta férrea represión nos conducen a la búsqueda de los intelectuales más destacados entre los exiliados, formándose tanto en Francia como en Inglaterra y trayendo consigo a su regreso las experiencias y conocimientos adquiridos en estos países para propiciar un desarrollo cultural ajeno al oscurantismo anterior.

Compartimos con el profesor Jover y Zamora la opinión de que la cultura oficial de España en la época isabelina responde a un eclecticismo a caballo entre el Romanticismo liberal e histórico y un neoclasicismo típico de los países latinos europeos. Este eclecticismo toma forma tanto en las distintas instituciones culturales, como en la vida social y en las variadas manifestaciones artísticas existentes.

A lo largo y ancho del siglo XIX prolifera la creación de diferentes instituciones culturales típicamente burguesas que además de difundir la cultura formaban parte de un amplio entramado de redes de sociabilidad en la época. En Madrid primero y siguiéndole después las ciudades españolas más relevantes se crean casinos, ateneos, liceos, logias, teatros, etc.

Dichos centros culturales se adscribían casi en las antípodas de los clubes políticos de los años veinte y se constituían en tertulias socioculturales en las que los intelectuales aportaban sus ideas sobre el devenir del país.

La capital de España, al igual que épocas cortesanas precedentes, marcaba el rumbo cultural oficial. Así, del núcleo más activo de la antigua tertulia del Café del Príncipe, conocida popularmente en Madrid como el Parnasillo, surgieron instituciones como el Liceo o el Ateneo madrileños. La relación de interdependencia de sus miembros comenzaba ya a mostrar su trascendencia en el desarrollo de la vida de la nación.

Al Liceo, fundado en 1837, asistían habitualmente personajes de la talla de Nicomedes Pastor Díaz, Antonio M^a Segovia, Romero Larrañaga, Basilio Sebastián Castellanos, González Bravo, Escosura, Espronceda, Ventura de la Vega, Alcalá Galiano, García de Villalta, Enrique Gil, Gil y Zárate, Bretón de los Herreros, Zorrilla, el Duque de Rivas, Quintana, Ochoa, García de Gutiérrez, Mesonero Romanos, Salas y Quiroga, Mellado, Miguel de los Santos Álvarez o José de la Revilla¹³¹.

Se organizaba en seis secciones (Literatura, Pintura, Escultura, Arquitectura, Música y Declamación) y en él se asistía tanto a sesiones literarias o musicales como a

¹³¹ Como podremos certificar a lo largo de este estudio, muchos de estos intelectuales se relacionaron directamente con Mellado, secretario de la institución, como amigo personal o como editor.

exposiciones o a espectáculos teatrales. Se convirtió en un propagador de la producción de jóvenes autores noveles a través de diversas actividades como lecturas de obras e incluso publicación de las mismas.

Por su parte el Ateneo Científico y Literario, distribuido en distintas cátedras como francés, literatura y bellas artes, ciencias morales y políticas, estudios históricos sobre el cristianismo,... contaba también entre sus componentes con las figuras más representativas del mundo político, intelectual y artístico del momento. Tras sus fundadores Salustiano Olózaga, el duque de Rivas, Antonio Alcalá Galiano, Mesonero Romanos, Francisco López Olavarrieta, Francisco Fabra y Juan Manuel de los Ríos, siguieron nombres entre sus integrantes de la talla de Serafín Estébanez Calderón, José Joaquín de Mora, Antonio Alcalá Galiano, Nicomedes Pastor Díaz, Basilio Sebastián Castellanos, Andrés Borrego, José Heriberto García de Quevedo, José de la Revilla, Alberto Lista, Rafael María Baralt, Salvador Bermúdez de Castro, Ramón de Campoamor, Hartzenbusch o el propio esposo de la reina don Francisco de Asís de Borbón.

La mayor parte de estos ilustres personajes formaran parte de la nómina de colaboradores habituales del *Museo de las Familias*.

El teatro, otros de los centros culturales más concurridos tanto para nobles como burgueses, deja de ser el objeto de diversión por excelencia para además convertirse en un lugar al que asistir para ver y ser vistos. Al igual que muchos paseos e incluso celebraciones religiosas, como bien refleja *La Regenta* de Clarín, la clase pudiente encuentra en la escena teatral el lugar idóneo para demostrar su estatus social.

Esta situación favoreció tanto la producción de obras como la apertura de nuevos edificios teatrales. Frente a épocas anteriores, donde toda la población accedía a ver la misma obra en un mismo lugar, como en el caso del corral de comedia, los nuevos ambientes teatrales acrecentarán las diferencias sociales separando al público según su estatus y darán lugar a distintas creaciones teatrales según estos condicionantes: los autores iban a crear sus obras de alta comedia o de género chico atendiendo a esta diversidad de espectadores.

Entre otras instituciones culturales concebidas en la época contamos con aquellas relacionadas con los espectáculos musicales, como el Teatro Real de la Ópera (1850):

asistir a sus representaciones, al igual que al teatro, se consideraba un signo de distinción entre la alta sociedad madrileña.

A mediados de siglo las manifestaciones culturales españolas, especialmente la pintura (pensionado en Roma) y la música, reciben una influencia italiana muy determinante.

El Teatro Real, además de contar con instalaciones prácticamente calcadas de *La Scala* de Milán o el *San Carlo* de Nápoles (disponía, al igual que su modelo, de confitería, café, tocador, guardarropa, salones de baile y de descanso), se inauguraba precisamente con la ópera italiana *La favorita* (Gaetano Donizetti), contando entre sus intérpretes con la también reputada soprano de este país Marietta Alboni. Aunque por contrato los empresarios se veían obligados a representar al menos una vez al año una obra nacional quienes disfrutaban de los laureles del éxito entre la alta sociedad madrileña llevaban el nombre de Donizetti, Bellini, Rossini y especialmente Giuseppe Verdi.

Los músicos españoles, como los navarros Hilarión Eslava (1807-1878) y Pascual Juan Emilio Arrieta Corera (1821-1894), componen óperas al gusto italianizante del público mayoritario mientras se intentaba revitalizar un género típicamente nacional, la zarzuela, que había perdido adeptos tras la llegada a la corte de los Borbones con sus preferencias artísticas más europeas.

La mezcla costumbrista entre números hablados y musicales, salpicada de escenas cómicas y llenas de dobles sentidos, poco a poco se afianzaba entre los espectadores gracias a compositores especializados como el también navarro Gaztambide (1822-1870) y Barbieri (Madrid, 1823-1894). El músico madrileño, autor de más de 60 zarzuelas, contribuyó como principal artífice a la consolidación del género merced a títulos tan celebrados y populares como *Pan y toros* (1864) o *El barberillo de Lavapiés* (1874).

La profunda crisis económica que arrastraba el país y que desembocó en la revolución de 1868 afectó, como no, a la representación de espectáculos teatrales. En el caso de la zarzuela originó su subdivisión en género grande (dos, tres o más actos) y género chico (un acto), que finalmente acabó afianzándose.

La idea original surgió de tres actores empresarios muy conocidos en la época, Antonio Riquelme, José Vallés y Juan José Luján, que disminuyeron tanto los precios como la duración de las representaciones (de cuatro horas a una), surgiendo lo que se

denominó en la época *teatro por horas*, que facilitó al público el acceso al ocio en un periodo de importantes restricciones.

Este nuevo concepto de representación escénica pronto saltó de los cafés-teatro o salones a teatros convencionales, siendo los primeros en arriesgarse a ello el Teatro Variedades, el Lope de Rueda y los teatros de verano. En Madrid tan solo El Español, El María Guerrero, La Comedia y el Teatro Real representaban exclusivamente teatro convencional, restringido a un selecto grupo de espectadores integrantes de la alta sociedad.

Con este repertorio de género chico, que iba desde el sainete, el juguete cómico, la zarzuelita, hasta la revista, la parodia y la opereta, el público disponía de mayor variedad y capacidad de elección.

No exento de polémica desde sus inicios, su peculiar estructura y temática condicionó la aparición de algunos géneros, como acabamos de mencionar, y la desaparición definitiva de otros (teatro breve).

La vida social de la élite comienza a organizarse durante el reinado de Isabel II mediante unos mecanismos que se consolidarán plenamente en la época de la Restauración. Asociaciones variopintas, más reducidas que las anteriores, como clubes o restaurantes selectos, de carácter estrictamente masculino, también se encargaban de articular tertulias, salones e incluso alguna de las camarillas de Palacio.

Sin embargo, durante el primer periodo del reinado de Isabel II el principal lugar que acogía las diferentes conspiraciones contra el Estado era la logia. Allí, paulatinamente comerciantes, oficiales, profesionales liberales, etc. abandonarían la rigidez de las asociaciones del periodo anterior, produciéndose una apertura popular que modificaría las características de futuros motines y pronunciamientos.

A lo largo de la monarquía isabelina numerosas obras de arquitectura, música, pintura o literatura reflejan la vida social y cultural de la época y esa necesidad imperiosa de la clase emergente de hacer patente su nueva condición y consolidar su prestigio.

Arquitectónicamente, una clara tendencia hacia el neoclasicismo separa esta disciplina del eclecticismo que suele viajar como compañera de las otras artes. La mayoría de los grandes edificios construidos en este periodo, costeados por el Estado la mayor parte de ellos, dan buena cuenta de esa imagen oficial conservadora, como el Congreso de los Diputados (1850), el mencionado Teatro Real de Madrid (1850) o el Liceo de

Barcelona (1847), este sí de estilo ecléctico. Entre otros contaríamos con el Museo Naval (1843) o el Palacio de Bibliotecas y Museos (fundado en 1867, hoy en día Museo Arqueológico y Biblioteca Nacional).

Aunque escasos en número, se conciben grandes edificios particulares como el palacio de los marqueses de Salamanca en Madrid (1846-1855), que parecen preludiar las grandes construcciones de final de siglo inscritas ya en otras corrientes arquitectónicas y que dejan su impronta a lo largo del siglo XX, conformando tanto al ensanche barcelonés como al madrileño.

Durante el reinado de Fernando VII el arte pictórico español, como la mayoría de las manifestaciones artísticas y culturales, permaneció aletargado, con la notabilísima excepción de la pintura de Francisco de Goya.

La producción pictórica tras este periodo se delimitaba por condicionamientos novedosos: supremacía de la nueva clase burguesa, existencia de diferentes exposiciones de carácter internacional, contemplación mayoritaria de los cuadros o desamortización de bienes eclesiásticos.

Mientras que los burgueses gustaban más de retratos familiares para sus hogares, la ausencia de encargos religiosos. Tiene lugar un cambio de temas pictóricos: se reducen las fructíferas producciones eclesiásticas de épocas precedentes a bien pocas pinturas aisladas y a la restauración de algunas iglesias¹³².

Al igual que en otros países europeos, la pintura de historia en gran formato, tanto de retratos como de escenas, cobró vital importancia vinculada con los intereses políticos liberales del Estado de la época isabelina que buscaban en estas representaciones motivos aglutinadores para la nación española. Todos ellos, conteniendo un mensaje didáctico de referencias contemporáneas, formaban parte de la decoración integrante de destacadas exposiciones¹³³ o de los nuevos edificios como el palacio de las Cortes (1850), con una importante colección de grandes lienzos. A grandes pintores de temática histórica, plásticamente a medio camino entre el Romanticismo y el realismo y enmarcados dentro del eclecticismo, les encargan diferentes cuadros, tanto de

¹³² Como notables ejemplos en este sentido destacamos la restauración de los Jerónimos o las pinturas de San Francisco el Grande, ambas en Madrid, encargada esta última ya en época canovista.

¹³³ Las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes fueron bienales desde 1856. Gracias a ellas una gran parte de la población podía visualizar episodios de nuestra historia nacional que ya habían sido convertidos en lugares comunes merced la sensibilidad romántico-nacionalista.

políticos relevantes de la época como de importantes eventos de nuestra historia medieval o más o menos contemporánea. Los mejores momentos de este género, casi en paralelo a la política exterior de expediciones militares de O'Donnell, permiten que un jovencísimo Mariano Fortuny (1838–1874) se integre como pintor en el regimiento del general Prim y junto con Pedro Antonio de Alarcón se conviertan en cronistas de primera mano de la guerra contra Marruecos. La celebrada *La batalla de Tetuán* (1863–1873) del yerno de Federico de Madrazo no supuso sin embargo su confirmación en el género histórico sino más bien una apertura hacia temas orientales musulmanes (del Norte de África), pintorescos y coloristas que culminarían al final de su breve y exitosa carrera con producciones que rayaban lo impresionista, dentro de su personalísima producción: la inconclusa *Los hijos del pintor en un salón japonés* (1874) o *La señora de Agrassot* (1874), ambos con marcadas influencias del arte japonés tan en boga en la Europa del momento, son una buena muestra de ello.

Antonio Gisbert Pérez (1834-1902) sin embargo recreó nuestro pasado histórico nacional para el Palacio de las Cortes con la *Ejecución de los Comuneros de Castilla* (1860), primera medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes de España o con *La reina María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295*¹³⁴ (1863). También se encuentran en el Congreso de los Diputados los retratos que realizó de Salustiano Olózaga (1867), José María Calatrava (1863) y Francisco Javier de Istúriz¹³⁵ (1872). Su obra más celebrada se expone en el museo del Prado: *El fusilamiento de general Torrijos y sus compañeros en la playa de Málaga* (1888).

Otro de los artistas que consiguieron el mecenazgo del Estado, José María Casado del Alisal (1832 -1886), dio vida con sus pinceles a numerosos personajes la alta sociedad de la época como Espartero, Isabel II, Alfonso XII, Castelar, Juan Donoso Cortés, Antonio Alcalá Galiano o a Joaquín M^a López, estos tres últimos también en el Palacio del Congreso, junto con *El juramento de los diputados de las Cortes de Cádiz de 1812* (1863). Otras producciones, como *La rendición de Bailén* o *La Capitulación de Bailén* (1864, en el Museo del Prado), completan el abanico histórico de este artista.

¹³⁴ Dicha pintura, ubicada en la sala de sesiones, alude a la legitimidad del nombramiento de Isabel II como heredera del trono español.

¹³⁵ Entre sus temas contemporáneos se incluye la impactante representación de *Amadeo I frente al féretro del general Prim*.

En la gran bóveda del hemicycle del Palacio de las Cortes, la pintura central (1853) realizada por Carlos Luis de Ribera y Fieve (1815-1891), pintor de cámara de la reina, representa a Isabel II rodeada de personajes relevantes en la historia de España, entre los que destacan *El Cid*, Cristóbal Colón, Jovellanos, Lope de Vega, Velázquez o Miguel de Cervantes e ilustra a la perfección los objetivos propagandísticos deseados en el género.

Entre otros pintores de esta tendencia no podemos olvidar a Eduardo Rosales (1836-1873), quizá el artista más importante de la época, con obras tan representativas como *Doña Isabel la Católica dictando su testamento* (Museo del Prado, primera medalla en la Exposición Nacional de 1864) o al gallego Genaro Pérez Villaamil (1807-1854). Tras conocer al pintor romántico escocés David Roberts se convertirá en uno de los mejores paisajistas románticos españoles poniendo de moda este tipo de pintura en nuestro país. Al modo del alemán David Friedrich, refleja la melancolía romántica en paisajes inanimados como *El castillo de Gaucín*, ofreciendo una visión de España pareja a la sensibilidad del Romanticismo histórico germano.

Sin embargo, la pintura cortesana muestra su preferencia por el retrato además de la mencionada la pintura de historia. Entre sus más insignes representantes Federico de Madrazo (1815-1894) será considerado el pintor por excelencia de la aristocracia y cultura madrileña (retrató a Carolina Coronado, Manuel Rivadeneyra, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Ramón de Campoamor, la Condesa de Vilches, etc.). Desde 1842 desarrolló una intensa labor educativa y artística en la que destaca como pintor e ilustrador. Siendo otro de los pintores de cámara de la reina, ofrece un excelente retrato de ella y también de su marido.

El neoclasicista Vicente López (1772-1850), primer pintor de cámara tanto de Fernando VII como de Isabel II, otro de los retratistas más reclamados por la alta sociedad de la época, destacó con el *Retrato del pintor Francisco de Goya* (1826, Museo del Prado).

El sevillano Antonio M^a Esquivel (1806-1857), además de llevar a cabo una considerable cantidad de retratos oficiales para las dependencias del Estado, retrató a los literatos más destacados en muestra de su agradecimiento y apoyo tras su grave enfermedad. En el célebre cuadro *Los poetas contemporáneos. Una lectura de Zorrilla*

en *el estudio del pintor* (1846) queda patente el eclecticismo de la literatura en nuestro país que se encargó de plasmar el propio Esquivel.



En esta obra, que se presentó al público por primera vez en la exposición anual de la Real Academia de San Fernando (1846), el pintor, que también había sido uno de los fundadores del Liceo, aparece en el centro del cuadro, ataviado elegantemente, pintando y escuchando a la par a uno de los poetas románticos más reputados del momento, José Zorrilla.

Esta reunión imaginaria sucede en el propio estudio del artista y gracias a ello se evidencian sus gustos e influencias (se aprecian pinturas tanto del Siglo de Oro¹³⁶ como del propio Esquivel, además de esculturas de corte clásico). A los lados de la puerta se sitúan dos retratos con marco dorado que representan a dos de los poetas románticos más significativos: por un lado al ya fallecido en la época José de Espronceda, asociado con los románticos exaltados, y por otro al duque de Rivas, formado en el clasicismo al igual que Martínez de la Rosa.

¹³⁶ La estancia es espaciosa, de techos altos, con un gran ventanal por el que penetra la luz natural. Las obras de su colección que aparecen decorando las paredes del estudio son *El Juicio Final*, *Colón ante los Reyes Católicos*, el *Martirio de San Andrés* y una *Inmaculada*.

En torno a esta ficticia lectura del poeta y dramaturgo vallisoletano se reúnen varios de los personajes literarios más destacados de la época entre los que se encuentran diferentes estilos y tendencias, como si este retrato colectivo fuese el perfecto ejemplo del deseado eclecticismo social y cultural. Antonio Ferrer del Río, Juan Eugenio Hartzenbusch, Juan Nicasio Gallego (1777-1853), Antonio Gil y Zárate (1793-1861), Tomás Rodríguez Rubí (1817-1890), Isidoro Gil y Baus (1814-1866), Cayetano Rosell y López (1817-1883), Antonio Flores, Manuel Bretón de los Herreros, Patricio de la Escosura (1807-1878), Ángel de Saavedra, duque de Rivas, José Amador de los Ríos, Francisco Martínez de la Rosa (1787-1862), José Zorrilla (1817-1893), Ventura de la Vega (1807-1865), Antonio María Esquivel, Julián Romea (1818-1863), Manuel José Quintana (1772-1857), José de Espronceda (1808-1842), José María Díaz († 1888), Ramón de Campoamor, Pedro de Madrazo y Kuntz (1816-1898), Ramón de Mesonero Romanos o Gregorio Romero Larrañaga, forman parte de los más de cuarenta personajes retratados, muchos de ellos como podremos corroborar colaboradores tanto del *Museo de las Familias*, como de otras publicaciones del editor Mellado.

Aunque no es el objetivo del presente estudio ahondar ni tan solo discrepar sobre el estado del estudio de los diferentes periodos literarios en los que se clasifica la literatura española durante la época isabelina como un aspecto cultural más, si nos expresaremos respecto a ciertos conceptos que nos ayudarán a delimitar el trabajo sobre la producción literaria en el *Museo*, tan ligada además por sus características de publicación pintoresca al mundo de los diferentes tipos de ilustraciones, sus temas y su estilo.

A lo largo del reinado de Isabel II, periodo como ya hemos mencionado de profundos cambios tanto sociales como culturales, conviven literariamente elementos anclados en el neoclasicismo precedente, tendencias todavía marcadamente románticas y apuntes cercanos al realismo ligados a un arraigado gusto costumbrista.

Más allá de conceptos caducos arrastrados hasta hoy día que equiparen lo romántico con lo pasado de moda, una revisión histórica y sociológica permite valorar el verdadero sustrato que este movimiento ha dejado en la población, no solo desde el punto de vista cultural sino también en todos los ámbitos asociados al desarrollo de la vida de los ciudadanos.

Así, algunos autores opinan que las raíces más profundas de nuestra fructífera *Edad de Plata* se han de buscar más allá incluso de la gran eclosión de la novela española entre 1860 y 1880, valorando positivamente la importancia del Romanticismo en un renacimiento de nuestra cultura nacional y en el análisis y manifestación de nuestra diversidad nacional (*Reinaxença/ Rexurdimento*) que servirá de base profunda para este florecimiento de las diferentes artes.

Los historiadores José M^a Jover y Guadalupe López-Ferrer, atendiendo a las peculiaridades que presenta nuestra cultura en la época romántica, dejan de manifiesto la existencia poliédrica de su concepción: un Romanticismo popular, nuestro Romanticismo histórico, un Romanticismo liberal doceañista y un Romanticismo religioso compondrían las cuatro caras básicas del Romanticismo en España.

El *Romanticismo popular*, asociado directamente a la colectividad, surge en España cronológicamente con anterioridad al movimiento romántico en el ámbito cultural. La identidad como nación que aflora en la guerra contra la ilustrada Francia se forjó con la creación espontánea de un nuevo tipo de contienda no convencional, la guerra de guerrillas, en la que todo el pueblo se aliaba contra el enemigo común.

La guerra de la independencia (1808-1814), en la que España pierde casi un millón de habitantes, marcó a fuego a los españoles que la padecieron y les ayudó a instalarse en unos parámetros que después se desarrollarían a lo largo del siglo: la existencia de personajes alegales, pero popularmente aceptados y celebrados (guerrilleros, bandoleros, etc.), luchas internas y primeros exiliados tildados de afrancesados que se repetirán de manera discontinua, continuos levantamientos militares contra el orden establecido, etc.

Quienes mejor pueden ejemplificar el *Romanticismo popular* de comienzos del siglo XIX son las diferentes expresiones artísticas de Francisco de Goya (1746-1828)¹³⁷.

El que fue pintor de cámara de Carlos IV y de Fernando VII se había visto obligado a regalar *Los caprichos* en 1803 tras los numerosos celos que suscitaron. En esta serie

¹³⁷ La importancia de Francisco de Goya como grabador y pintor, además de funcionar como un elemento amalgamador en torno al concepto nación por los temas tratados y la sensibilidad de su enfoque, nos resulta de gran interés como referente para la explicación de diferentes grabados e ilustraciones que pueblan las páginas del *Museo de las Familias*, por ello nos extendemos especialmente en la explicación de su figura y sus composiciones.

de estampas de temática innovadora critica los vicios de la España del momento y exhorta a sus contemporáneos hacia la imperiosa necesidad de cambios que propugnaban la minoría intelectual de ilustrados.

Escenas de magia o de impulsos irracionales, deformadas como si de un esperpento se tratase, rondan el límite de lo caricaturesco. Ilustraciones, teñidas del blanco y negro del grabado, ofrecen una simplicidad cromática y una expresividad que otorgan a Goya todos los atributos necesarios para ser considerado el primer pintor del Romanticismo español.

Tras la producción de ilustraciones, como el conocido por todos grabado nº 43, *El sueño de la razón produce monstruos*, el artista profundizó en este formato con estética en blanco y negro para dar expresión a sus inquietudes más íntimas y alejarse de los encorsetados retratos de la época, gracias a los que gozaba de gran fama entre la alta sociedad.

En *Los desastres de la guerra* (1810-1820) las consecuencias sociales de la contienda contra los franceses trascienden lo circunscrito a lo español y se revelan como universales. En esta serie de 82 grabados no hay héroes, solo asesinos y muertos, mostrándose por primera vez una descarnada guerra sin gloria. El sufrimiento incomprensible del pueblo, que tan profunda huella dejaría en el pintor aragonés, se expresa sin tapujos ni convencionalismo, destacando el horror provocado por la barbarie humana, que tanto impresionaría a pintores posteriores como Pablo Picasso. Finalizada la guerra, dos cuadros de historia de gran formato, *La carga de los mamelucos*¹³⁸ y *Los fusilamientos del 3 de mayo*, pretenden en palabras del pintor "perpetuar por medio del pincel las más notables y heroicas acciones o escenas de nuestra gloriosa insurrección contra el tirano de Europa".

Ese sentimiento popular de nación hermanada luchando contra la opresión que Napoleón pretendía imponer en Europa, es moldeado por Goya en estas dos obras para formar parte de la imaginería nacional colectiva de manera indestructible.

Tampoco estos cuadros se articulan en torno a la habitual figura de un héroe sino que el conjunto de seres anónimos formando un todo adoptan el protagonismo, tanto por

¹³⁸ Este cuadro técnicamente tanto por la composición orgánica como por el cromatismo y el dinamismo se manifiesta como un precedente de obras características de los pintores románticos franceses como Delacroix.

parte del pueblo como por parte del ejército francés: no existían los individuos en la masacre deshumanizada que supuso este enfrentamiento. Goya asume el arte como mentira al servicio de la verdad.

El final de los días de Francisco de Goya, rodeado por su enfermedad y el desánimo de los continuos avatares históricos que sufrió en primera persona, sirvió de contexto inigualable para el desarrollo de sus *Pinturas negras* (1819-1823). Estos 14 cuadros que el artista de Fuendetodos pintó en las paredes de su último refugio, la Quinta del Sordo, son considerados por muchos su obra cumbre, aquella que más impronta dejaría en la pintura posterior.

Plagados de *románticos* personajes (duelistas, frailes, un solitario perro, etc.) estas imágenes representan, gracias entre otros a su *Saturno devorando a sus hijos*, el mejor ejemplo del que se puede disponer para explicar la necesidad de expresar un mundo ajeno a la racionalidad; un mundo en el que campa a sus anchas el misterio, la muerte, las pesadillas, lo oculto, la monstruosidad y la violencia, que tanto y tan bien caracteriza al Romanticismo más espiritual.

Ese *Romanticismo popular* en España se materializará entre la clase social ascendente tras la muerte de Fernando VII, favoreciendo que duelos y suicidios, como el del mismo Larra, se divulgaran a la velocidad de la luz entre los *modernos* de la época como una plaga más, hecho que perdurará a lo largo de todo el siglo XIX bajo diferentes formas artísticas: románticas, eclécticas, realistas, etc. hasta entroncar directamente con los movimientos más vanguardistas de finales del siglo.

La imagen contemporánea de España en la sociedad de nuestros países vecinos se vio mediatizada en parte por ese *Romanticismo popular* asociado a nuestra resistencia unánime contra la invasión francesa. Paralelamente se produce un redescubrimiento de nuestra cultura medieval y, priorizando todos los aspectos relacionados con el Sur de la península, nuestro folclore y pasado oriental-musulmán, se identifica nuestro *espíritu como nación* (*volsgeist* para el movimiento romántico alemán) con lo típicamente racial, con lo andaluz.

Atrás quedaba nuestra imagen de potencia en decadencia vinculada con el Siglo de Oro. Nuestra imagen negativa, asociada a la pérdida de nuestra armada (derrota de Trafalgar) y a la mayor parte de nuestras colonias (desde 1825 tan solo conservábamos Cuba, Puerto Rico y Filipinas), reforzada por lugares comunes como el atraso político,

educacional y económico, se transforma. Los viajeros extranjeros se encargarán de divulgar una idea de nuestro país como un romántico lugar de vestigios medievales en Castilla y orientales en Andalucía; *quijotes*, bandoleros, toreros y gitanas cuajaron en la percepción de estos viajeros que hallaban en la geografía española unas imágenes que encajaban como un guante con los ideales de los románticos. Hombres como el escritor y viajero inglés Georges Borrow (1803-1881) describieron nuestros usos y costumbres más pintorescos en libros como *La Biblia en España* (1843) donde narra las aventuras que le sucedieron en Portugal y en España en la época de la primera guerra carlista (1835-1840) mientras se ocupaba en difundir biblias protestantes. El libro contribuyó a promover esa imagen medievalizada de nuestro país que acabamos de mencionar.

El diplomático y escritor romántico estadounidense Washington Irving (1783-1859)¹³⁹, tras residir largas temporadas en Andalucía, se convirtió en un gran hispanista que también influyó enormemente en esa visión exótica y orientalista.

A estos dos ejemplos podemos sumar el de Prosper Mérimée (1803-1870), con su celebrada novela *Carmen* (1845) o el de Richard Ford (1796-1858). El viajero e hispanista inglés durante su estancia en Andalucía elaboró más de 500 dibujos y redactó uno de los libros de viajes sobre nuestro país con más éxito en la época, el *Manual para viajeros por España y lectores en casa* (1844), al que le siguieron otros títulos como *Cosas de España* (1846) y *Las corridas de toros* (1852).

Esos diferentes libros de viajes obtuvieron un gran éxito tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Como un ejemplo más de ello adjuntamos dos ilustraciones en color, una de ellas perteneciente a *Recuerdos de un viaje por España*¹⁴⁰, adaptación que llevo a cabo Francisco de Paula Mellado de una publicación francesa del mismo género, y otra a una ilustración del antes mencionado Richard Ford. El mimetismo entre el viajero inglés vestido de majo y el calesero de la zona de Valladolid es tal que parecen la misma persona. Con ello buscamos mostrar cómo esa imagen tópica que se

¹³⁹ Entre sus títulos más celebrados se encuentran *Historia de la vida y viajes de Cristóbal Colón* (1828), *Crónicas de la conquista de Granada* (1829) o *Cuentos de la Alhambra* (1832), en el que recoge diferentes leyendas sobre el monumento granadino.

¹⁴⁰ Mellado, Francisco de Paula, *Recuerdos de un viaje por España*, Madrid, est. tip. de Mellado, 1849-1851, entre las páginas 56 y 57.

exportaba de nuestra identidad también la acrecentábamos desde las páginas de nuestras publicaciones.



Esa idea romántica y folklórica de España se vio reforzada por los pioneros de la fotografía¹⁴¹ en nuestro país como Charles Clifford y Jean Laurent.

Entre los años 50 y 60 la fiebre por los retratos existente entre la alta sociedad favoreció la proliferación de estudios fotográficos que disfrutaron, gracias a esta nueva moda, de una larga y próspera vida. Los gabinetes de fotografías que han dejado una obra más extensa y decisiva en la España isabelina fueron los de los dos artistas extranjeros que acabamos de mencionar.

Charles Clifford (1820-1863) regentó diferentes estudios en el Madrid isabelino y fue nombrado *Fotógrafo de Su Majestad la Reina*. Aunque forjó su fama fotografiando

¹⁴¹ La influencia de la fotografía como expresión gráfica en las revistas ilustradas que como el *Museo de las Familias*, que principalmente insertaba grabados en sus páginas, la trataremos con posterioridad. En esta ocasión solo esbozaremos brevemente el estado de la situación de la fotografía en época isabelina.

paisajes, monumentos y obras públicas (la línea férrea del Norte y la construcción del Canal de Isabel II entre otras) algunos de sus exiguos retratos de tipos populares, al modo de otros fotógrafos reconocidos como Thompson, Nègre, Napper o Laurent (lagarteranos, gitanos o cantaores), acrecentaron esa imagen tópica existente sobre nuestro país.



TIPOS DE LAGARTERA (1858) – CHARLES CLIFFORD

Jean Laurent y Minier (1816-1886), un año después de establecer su primer estudio en Madrid (1856), creó la más importante compañía fotográfica española del siglo XIX, iniciando una ambiciosa labor de documentación y registro de monumentos, calles, ciudades y obras de arte de la península.

En los sucesivos catálogos que editó y reeditó, además de las fotografías anteriores, incluyó cientos de estampas de trajes, tipos y costumbres populares que distribuía por el mundo (disponía de más de 30 agentes y representantes establecidos en la mayoría de las ciudades españolas y europeas) en todos los formatos imaginables: tarjetas postales, abanicos ilustrados, fotografías sueltas, montadas sobre cartones o agrupadas en álbumes temáticos lujosamente encuadernados, etc.

En el gabinete fotográfico de Laurent, uno de los más concurridos de la capital, se retrataron los personajes más célebres de la sociedad madrileña¹⁴².

¹⁴² En el año 1861 editó el folleto titulado *En el Catálogo de los Retratos que se venden en casa de J. Laurent, Fotógrafo de S. M. la Reina*, Madrid, Imp. de Manuel de Rojas, 1861. Al igual que Clifford, ostentó el título de Fotógrafo de Su Majestad la Reina, de 1861 a 1868. El listado de las personas

Para los tipos populares, toreros, mendigos, santeros, carreteros, indigentes, titiriteros, cigarreras, boyeros, vendedores ambulantes, etc. el fotógrafo utilizó como forrillos los elementos decorativos más pintorescos como en el caso de las fotografías de los diestros a los que llegó a retratar utilizando cabezas de toro disecadas.

Con excelentes resultados económicos, este pintoresquismo de nuestro país que Laurent vendió sirvió por otro lado para recopilar el registro fotográfico de la España decimonónica de mayor interés urbanístico, artístico y sociológico.



Esa pintoresca idea de nuestro territorio se prolongará y afianzará durante la segunda mitad del siglo con obras como la ópera de Georges Bizet, *Carmen* (1875) dando forma al tópico de la *España de charanga y pandereta* que aún hoy en día aglutina la imaginaria folclórica sobre nuestro país.

La fiebre por las representaciones tópicas alcanzó incluso a uno de los más exitosos y célebres pintores de nuestro tiempo del que ya hemos hablado, Mariano Fortuny, que alentado por su marchante Goupil proporcionó a la nueva burguesía francesa del momento obras cargadas de pintoresquismo como diferentes cuadros sobre la fiesta nacional en los que se aprecia una importante influencia de Goya o varias representaciones de la Alhambra de Granada.

retratadas va desde diferentes imágenes de Isabel II, a otros miembros de la familia real, ministros, generales, diputados, actores, escritores como Ventura de la Vega o Mariano José de Larra, pintores, músicos, como Asenjo Barbieri, Arrieta o Verdi, artistas de circo, toreros y celebridades diversas D. José de Salamanca. Posteriormente retrataría también a la familia real portuguesa y a miembros del gobierno provisional surgido de la Revolución del 68.



El conocido como Romanticismo histórico o *primer Romanticismo* de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX se contrapondrá a los principios de la Ilustración francesa no solo desde un punto de vista cultural sino también ideológico y espiritual. Las fuertes características de nuestro Siglo de Oro, tan acostumbrado a la ruptura con lo establecido, según muchos autores (entre ellos Allison Peers) favorecieron que no se produjera una separación drástica frente al mundo de la Ilustración que se impuso en el siglo XVIII, sino más bien una cierta línea de continuidad hacia la época romántica, de ahí que muchos autores de ese primer Romanticismo mirasen hacia nuestra literatura como referente.

Otra corriente de estudios que cuenta entre otros adeptos con las teorías de P. Russel Sebald, apuntan preferentemente hacia el *antibarroquismo* de los románticos.

La introducción de conceptos como *Volsgeist* (identidad/espíritu nacional), al que se accederá gracias al estudio de la historia otorgando a cada nación unas características definitorias, modifica, entre otros, al análisis de la literatura. Según estos estudiosos alemanes¹⁴⁴ esta *identidad* privilegia a cinco culturas nacionales en el ámbito europeo, dos *clásicas* (Francia e Italia) y tres *románticas* (Alemania, Inglaterra y España).

¹⁴³ La leyenda de la matanza de la familia de los Abencerrajes se popularizó gracias a escritores románticos como Chateaubriand, Martínez de la Rosa o el antes mencionado Washington Irving. Fortuny recoge esta leyenda, al igual que otros pintores del siglo XIX, que acercará el mundo oriental romántico reflejado en la Alambra al modernismo posterior.

¹⁴⁴ Entre los principales impulsores de esta nueva propuesta ideológica y literaria destacamos algunos nombres como los de Johann Herder (1744-1803) filósofo y crítico literario, Friedrich Schlegel (1772-1829) hispanista, poeta y crítico literario y su hermano el crítico y filólogo August Schlegel (1767-1845), sin olvidarnos además de escritores de la talla de Wolfgang von Goethe (1749-1832) que con *Werther* (1774) y *Fausto* (1807-1832) revolucionó el panorama literario de la época. Entre otros románticos alemanes también contaríamos con el especialista en narraciones fantásticas E.T.A. Hoffmann (1776-

En su interés por la historia encuentran en la Edad Media, con su sociedad estamental, su vida caballerisca, las cruzadas, sus castillos y edificios góticos, el contrapunto perfecto al nuevo modelo de sociedad de la Ilustración imperante tras la Revolución francesa.

El interés por el folclore y el teatro clásico español fue propiciado entre otros por Nicolás Böhl de Faber (1770 –1836)¹⁴⁵ tras ser destinado a nuestro país.

Recordamos en este momento que el diplomático alemán mantuvo una cruda polémica a cuenta del teatro barroco y la defensa a ultranza del absolutismo y el catolicismo con José Joaquín de Mora (1783-1864) y Antonio Alcalá Galiano (1789-1865), ambos defensores de la estética neoclásica y del liberalismo. Esta polémica, que se inició con el artículo escrito por Böhl de Faber "Reflexiones de Schlegel sobre el teatro traducidas del alemán" (*El Mercurio Gaditano*, 1814) durará varios años con cruce mutuo de publicaciones en el *Diario Mercantil Gaditano* (1818-1819) entre otros. España como país romántico, cargado con los tintes orientales-musulmanes de más de 700 años de ocupación árabe, ocupa un papel preponderante como tema para las diferentes manifestaciones artísticas.

Estas ideas penetran en nuestro país acompañadas de multitud de traducciones de autores como el francés Chateaubriand (1768-1848) y Walter Scott (1771-1832), al igual que las de Lord Byron (1788-1824) o las de Percy Bysshe Shelley (1792-1822), escritores británicos, que junto con los alemanes forman parte del grupo protagonista de esta tendencia.

Los redactores italianos de *El Europeo* (1823-1824) por un lado, publicando en Barcelona a Byron, Schiller (1759-1805) o al propio Walter Scott, junto con las enseñanzas de Alberto Lista (1775-1848) y Agustín Durán (1789-1862) por otro, marcaron el camino de ese Romanticismo tradicionalista y contrarrevolucionario en la oprimida España posterior a los años veinte.

El sevillano Alberto Lista, que impartió clases tanto el Colegio Libre de San Mateo como la Academia del Mirto, contó entre sus alumnos más conocidos con José de

1822), tan apreciado en España, y el considerado como último poeta del Romanticismo Heinrich Heine (1797-1856), de gran influencia en escritores españoles como Enrique Gil o Gustavo Adolfo Bécquer.

¹⁴⁵ El cónsul alemán introdujo en nuestro país las ideas de Schlegel y ayudó a conocer en el suyo la importancia de nuestro romancero y de nuestro teatro nacional.

Espronceda, Patricio de la Escosura, López Pelegrín, Mariano José de Larra, Eugenio de Ochoa, Mariano Roca de Togores o Ventura de la Vega.

Después de haber dirigido numerosas publicaciones con anterioridad (*La Estrella*, *El Patriota* o *El Tiempo*) tras su definitivo regreso a Madrid (1833) se hizo cargo de la *Gaceta de Madrid*¹⁴⁶ (hasta julio de 1837).

El madrileño Agustín Durán, amigo entre otros de Quintana, Lista, Serafín Estébanez Calderón o el mismo Nicolás Böhl de Faber, desarrolló una intensa actividad bibliófila y recopilatoria de literatura tradicional. El que fue académico y director de la Biblioteca Nacional (1854), además de redactar numerosos estudios sobre el teatro del Siglo de Oro¹⁴⁷, editó una de las más famosas colecciones de romances para la *Biblioteca de Autores Españoles* de Manuel Rivadeneyra (1849-1851).

Un Romanticismo cronológicamente posterior, denominado *Romanticismo Liberal* y gestado en Francia, surge como anverso a la corriente contrarrevolucionaria e histórica. Después de la intervención de *Los cien mil hijos de San Luis* en nuestro país, autores como Víctor Hugo (1802-1885) y Lamartine (1790-1869), dentro del predominio francés de esta corriente, capitanearán una nueva manera de interpretar la literatura, poniendo en práctica el ideario revolucionario del liberalismo frente al nostálgico y contrarrevolucionario *Romanticismo histórico* precedente.

Esta vertiente del Romanticismo no fructificará en tierras españolas hasta desaparecer Fernando VII espoleado por revistas como *El Artista* (1835-1836) o *El Iris* (1841) en las que los exiliados como Eugenio de Ochoa y Federico de Madrazo (de tendencia moderada y clara influencia anglo germana) compartían tareas con los intelectuales que se habían quedado en el país, entre los que cobró vital importancia la nueva generación encabezada por escritores como Mariano José de Larra (1809-1837).

Si bien esta tendencia estéticamente no se afianzó hasta el inicio de la regencia de M^a Cristina. Sí se puede afirmar que ideológicamente marcaba la vida política del país (1810-1834): mientras que la literatura española se manejaba entre los cánones de las convenciones estéticas del clasicismo frente a la estética de imágenes perturbadoras

¹⁴⁶ En la redacción de esta publicación contó con nombres tan ilustres Hartzenbusch, Eugenio de Ochoa, Pérez Anaya o Francisco de Paula Madrazo.

¹⁴⁷ Entre estos trabajos destacan su estudio sobre Lope de Vega y Tirso de Molina *Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del teatro antiguo español y sobre el modo con que debe ser considerado para juzgar convenientemente de su mérito peculiar* (Madrid, Ortega y Compañía, 1828).

que nos ofrecía el Goya más romántico, el comportamiento social asociado al mencionado *Romanticismo popular*, plagado de conspiraciones, pronunciamientos, logias, etc. se enmarcaba dentro del *Romanticismo liberal* más tópico.

El *Romanticismo religioso* por definición se encuentra intrínsecamente ligado al ideario del hombre romántico. Este prioriza sus sentimientos como eje conductor en su concepción del mundo de ahí que todo lo religioso se valore bajo este tamiz. El carácter apasionado y subjetivo de las diferentes manifestaciones religiosas cala en toda la sociedad a lo largo del siglo XIX y ocasiona que los diferentes debates y tertulias sobre el tema sean más apasionados que rigurosos.

En nuestro país se producen fenómenos curiosos de esa exaltación en figuras como las de los *curas guerrilleros* a quienes se otorga características típicas de personajes románticos.

El individualismo y subjetivismo del movimiento Romántico favorecen a su vez que las personas mantengan una relación cercana, casi familiar, con Dios haciéndole partícipe de sus vicisitudes diarias y propiciando que las diferentes manifestaciones religiosas determinasen su ritmo vital.

Las polémicas religiosas, tanto sobre sus reformas como sobre sus relaciones con el nuevo estado liberal, se producen en ese contexto de exaltación del sentimentalismo e individualismo. Según muchos estudiosos, entre ellos el historiador jesuita Manuel Revuelta González, la espiritualidad del siglo XIX se resiente a causa de estos factores ya que abundan en el exceso de la devoción sensiblera y el esteticismo sin contenido en detrimento de un estudio riguroso de la fe, como muy bien podemos corroborar aún hoy en día en algunas de las celebraciones religiosas más populares que traspasan sin tapujos el límite de lo espiritual para asentarse con fuerza en lo meramente teatral. Bien avanzado el siglo, paralelamente al desarraigo de las clases populares hacia la religión, se genera un afán por monopolizar la religiosidad por parte de la burguesía produciéndose en ocasiones graves contrastes éticos entre los intereses burgueses y los principios dogmáticos cristianos.

Citamos un último apunte muy interesante del profesor Jover reflexiona sobre la incidencia del Romanticismo desde el punto de vista cultural según la clase social. Parece ser que mientras que en las clases populares pervive un *Romanticismo liberal* en su día a día, las clases medias se dirigen más hacia un realismo con un cierto

remanente del *Romanticismo histórico* y las clases dirigentes abogan por una cultura oficial orientada hacia el eclecticismo.

Independientemente de las clasificaciones cronológicas y las características definitorias del Romanticismo como movimiento cultural, el poso que deja en la cultura española nos conduce a encontrar sus huellas en diferentes manifestaciones artísticas como la democratización del arte gráfico gracias a las litografías y fotografías o la persistencia de temas y estilos en diferentes géneros literarios, como la narrativa breve decimonónica, los romances, la poesía de verso libre, etc. Funciona a modo de almacén de soporte ocasional, que permite conectar las estructuras del Antiguo Régimen con el mundo contemporáneo, como si de una *cimbra cultural* se tratase.

Para completar el mapa de estos vestigios y su reflejo en la producción literaria nacional se necesita también un breve repaso de las corrientes filosóficas de la época isabelina, positivismo, tradicional y krausismo, de heterogénea repercusión en nuestro país.

El positivismo¹⁴⁸ de Augusto Comte (1798-1857) apenas si se deja sentir en estudios del filósofo y político Juan Donoso Cortés (1809-1853) o el filósofo y teólogo catalán Jaime Balmes (1810-1848), ambos de corte conservador y asociados al arraigado catolicismo español.

El ideario del alemán Krause (1781-1832) sin embargo se difundió con gran vigor en nuestro país gracias a la divulgación que de él hizo Julián Sanz del Río (1814-1869) y posteriormente la de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), quien dirigirá la Institución Libre de Enseñanza¹⁴⁹.

Recordamos que una de las causas de la caída de la monarquía de Isabel II fue la oposición ejercida en las aulas por docentes universitarios progresistas como Emilio Castelar, Canalejas o el propio Sanz del Río, que tras la cruenta represión de la matanza de la noche de San Daniel (10-4-1865) prosiguieron su labor educativa al

¹⁴⁸ El positivismo se dejará sentir en España a partir de 1875 tras su recepción oficial dentro del Ateneo madrileño durante el curso de 1875-1876 por lo que no profundizaremos en él debido a que se encuentra fuera de los límites cronológicos de nuestro estudio.

¹⁴⁹ La Institución Libre de Enseñanza fundada en 1876 por un grupo de catedráticos (Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Teodoro Sainz Rueda o Nicolás Salmerón, entre otros) supuso un intento de renovación con inusual repercusión en la vida intelectual española. La defensa de la libertad de cátedra llevó a sus integrantes a separarse de las doctrinas oficiales sobre la enseñanza religiosa, política o moral.

margen de los cánones gubernamentales y que al igual que Julián Sanz del Río seguían esta innovadora corriente filosófica.

El eclecticismo, sistema filosófico y político que se consolidó en la Europa del Segundo Imperio (época de Napoleón III)¹⁵⁰, supuso desde el punto de vista artístico el perfecto punto intermedio entre clásicos y románticos en el que la burguesía encontrará el mecanismo perfecto para mantener el orden y la moralidad que le convenía.

Como corriente literaria se acerca inseparablemente a la emergente clase media, amparándose en la filosofía positivista, observando y reflejando todo tipo de personajes y su entorno.

El ideal ecléctico amalgamó los elementos que más estimaba tanto del clasicismo como del Romanticismo y tenderá vías posibles hacia el desarrollo del realismo.

La eclosión del movimiento romántico en España con el regreso de los exiliados tras la muerte de Fernando VII hace considerar a muchos estudiosos un desarrollo tardío de esta tendencia en nuestro país en comparación con otros lugares aunque sí compartiendo la afinidad hacia sus temas característicos como la exaltación de los sentimientos, el gusto por la ambientación turbulenta y fantasmagórica y las historias desarrolladas en el entorno medieval.

Estas características socioculturales particulares del contexto español nos permiten disfrutar en un mismo momento histórico, el reinado de Isabel II, frente a los periodos cronológicos más diferenciados que se identifican con mayor claridad en otros países, la convivencia de distintos movimientos literarios, sus mezclas y connivencias que correrán una suerte desigual tanto en el caso de los géneros literarios, como en el del desarrollo y evolución de los diferentes escritores.

Los escritores abanderados del Romanticismo más exaltado, el extremeño José de Espronceda y el madrileño Mariano José de Larra, lamentablemente fallecieron de manera prematura, siguiendo la pauta estela de sus ideales literarios también como experiencia vital.

Por otro lado los principales protagonistas de acercar la escena romántica nacional al público burgués continuaban disfrutando de sus éxitos pasados en época isabelina. Ese dulce momento que supuso para el teatro el clamoroso éxito de público en apenas tres

¹⁵⁰ En España sería un perfecto ejemplo la formación de la Unión Liberal que intentaba encontrar la virtud política en el justo medio entre los dos partidos, moderado y progresista.

años, del 34 al 37, favoreció que la producción de obras románticas nacionales se perpetuase en el gusto nacional con el estreno en los albores de la mayoría de edad de Isabel II de *Don Juan Tenorio* (1844). El vallisoletano José Zorrilla, con gran éxito merced a sus dramas históricos y a sus leyendas, se convertirá con su recreación de *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina, en la piel ahora de Juan Tenorio, en uno de los autores más representados a lo largo de la historia del teatro español.

De este modo los éxitos de escritores como los andaluces Francisco Martínez de la Rosa (granadino), autor de nuestro primer drama histórico romántico, *La conjuración de Venecia* (1834), el duque de Rivas (cordobés) con *Don Álvaro o la fuerza del sino* (1835), Antonio García Gutiérrez (gaditano, 1813-1889) con *El trovador* (1836) y *Los amantes de Teruel* del madrileño Eugenio Hartzenbusch, estrenada en 1837, tienen solución de continuidad a lo largo de la puesta en escena del teatro romántico español. Los temas legendarios, aventureros, caballerescos o histórico-nacionales, las escenas nocturnas, los desafíos, duelos y suicidios, los personajes misteriosos y pasionales, disfrutaban del favor del público que continúa celebrando con éxito otros estrenos de Zorrilla ya casi a inicios de la década de los cincuenta, como en el caso de *Traidor, infanado y mártir* (1849).

Este gusto romántico en la escena no implica que no se produzca una continua ridiculización de los aspectos más exaltados del mismo y, como si novelas de caballería se tratase, pasen por el tamiz cervantino y quijotesco de sus detractores, y así caricaturizados se critiquen los aspectos más definitorios de la escena romántica.

Mientras se aprecia una evolución estética de autores como Francisco Martínez de la Rosa (desde el escritor de transición de posturas neoclásicas hacia el Romanticismo), escritores como Manuel Bretón de los Herreros se mantienen casi totalmente fieles a su idea del concepto teatral a lo largo de toda su producción. Desde que el autor riojano conquista el éxito con *A la vejez viruelas* (1824) se afianza en él su afán por el análisis de las costumbres de la clase media española y su preocupación por temas como la honradez y la moral familiar, tan cercanos al artículo costumbrista y en las antípodas del ideal romántico.

La gran variedad de comedias de Bretón no solo muestran la realidad sino que siguiendo la estela del teatro clásico greco-latino pretenden servir a través de la

mimesis para conseguir mejorar, actualizando en un momento de transición social y cambios la visión del mundo como un teatro donde se representa la vida humana.

En palabras del hispanista norteamericano David Gies Bretón de los Herreros “convirtió la escena española en un espejo de la sociedad e hizo que el público pudiera contemplarse a sí mismo y ver incluso sus muchos desatinos, reflejados estos con humor y apacible benevolencia”.¹⁵¹

Durante más de medio siglo mantuvo encima de los escenarios su concepción más clásica del teatro, pero como apuntaremos con posterioridad, este ideario también lo expresó en críticas teatrales y en artículos teóricos publicados por ejemplo por Francisco de Paula Mellado en su *Enciclopedia moderna* (1852).

Otro de los géneros literarios en el que se detectan claros vestigios románticos a lo largo del periodo cronológico que abarca el reinado de Isabel II es la lírica.

Tras la estela del Espronceda más fiel al estilo de Byron con *El estudiante de Salamanca* (1840) y *El diablo mundo* (1841) pueblan el panorama literario español poetas como el gallego Nicomedes Pastor Díaz (1811-1863) y Pablo Piferrer (1818-1848), ambos, aunque escribiendo en castellano, vinculados a los inicios del movimiento Romántico en sus respectivos lugares de origen.

La vital importancia de las publicaciones periódicas y las lecturas públicas en diferentes asociaciones culturales permiten salir a la palestra de la escena pública a mujeres como la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, que al poco de llegar a nuestro país publica con Mellado *Poesías y Dos mujeres*¹⁵², y la extremeña Carolina Coronado, cuya recopilación poética en 1843 se amplía y reedita en 1852.

A las dos colaboradoras del *Museo de las Familias* se añade el ilustre ejemplo de Rosalía de Castro (1837-1885).

En ese tipo de poesía que representan, personal, intimista y menos retórica, con el amor y la pasión por lo bello como temas principales, se basan escritores posteriores para explorar en la búsqueda de nuevas formas métricas y nuevos ritmos. Forman parte de un nuevo grupo de poetas, conocidos como los *posrománticos*, que enlazan en gustos y estética con la poesía modernista y vanguardista ulterior.

¹⁵¹ Gies, David, *El teatro en la España del siglo XIX*, Madrid, Cambridge University Press, 1996.

¹⁵² Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *Poesías de la señorita D^a. Gertrudis Gómez de Avellaneda*, Madrid, est. tip. de la calle del Sordo, 11, 1841 y *Dos mujeres*, Madrid, Gabinete literario, 1842-1843.

Entre los *posrománticos* más representativos contamos con algunos de los poetas más destacados del siglo XIX como la propia Rosalía, el madrileño Augusto Ferrán o Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870), muy valorado también por sus *Leyendas*, personificación de lo misterioso y lo sobrenatural.

Mientras que el conocido traductor de Heine ya había publicado en 1861 *La soledad*, con cantares populares y composiciones originales, el sevillano Gustavo Adolfo Bécquer, tan conservador políticamente hablando, se da a conocer con su poesías en diferentes periódicos de la época como *El Contemporáneo*, *El Museo Universal* o *La Ilustración de Madrid* entre 1859 y 1871.

La pérdida del manuscrito de estas composiciones, que tan desafortunadamente se extravió durante los disturbios revolucionarios de 1868, no evitó su posterior complicación y publicación tras la muerte del poeta en 1871. Esos 79 poemas breves, de pequeñas estrofas, rima asonantada y verso libre, se filtraron desde entonces en el imaginario colectivo de los españoles y además, en una época en la que la prosa realista contaba ya con el favor del público y de los agentes culturales en general, consiguieron marcar el camino de la lírica en castellano.

El alma gallega obsesionada por la muerte, la soledad y el brumoso paisaje de su tierra de Nicomedes Pastor Díaz, precedente junto con las añoranzas de tiempos pretéritos en El Bierzo de Enrique Gil y Carrasco (1816-1845) con poemas como "La niebla", "El Sil" o "Un recuerdo de los Templarios", se muestran como los referentes más próximos, tanto geográfica como íntimamente, de Rosalía de Castro.

La escritora gallega, tras sus primeros libros de poemas, más cercanos a los versos esproncedianos (*La flor*, 1857 y *A mi madre*, 1863), entroncando posteriormente con el sentimiento romántico del *volksgeist* abanderado por el *rexurdimento*, expresa con gran fortuna su visión desolada del mundo y de la vida (*saudade*) en libros como *Cantares gallegos* (1863), *Follas novas* (1880) o *En las orillas del Sar* (1884).

Al igual que nos sucedía con Bretón en el caso del teatro, en poesía podemos hablar de una figura de especial relevancia y casi desde sus inicios contraria a todo principio de la estética y filosofía románticas: Ramón de Campoamor, quien tras su romántica *Ayes del alma* (1842) inicia con sus *Doloras* (1846) un camino deliberadamente alejado de la estética anterior que incita al lenguaje llano y al prosaísmo, lo que le permitió disfrutar de una importante reputación entre sus contemporáneos.

El costumbrismo isabelino, que había surgido por el deseo romántico de resaltar lo diferente y peculiar, priorizó la descripción de sus personajes como genéricos frente a los caracteres individuales.

Esa observación de la realidad social, con el tópico horaciano *Ut pictura poesis erit* como objetivo, se materializará en las narraciones de los cuadros costumbristas tan del gusto nacional y que tan bien fructificó como género en la época decimonónica con celebrados títulos como *Los españoles pintados por sí mismos* (1843-1844) o *El álbum del bello sexo o las mujeres pintadas por sí mismas* (1843). Esa descripción, que intenta reflejar la realidad, como si de una pintura se tratase, representa un medio más que añadir a las pinturas, ilustraciones y fotografías, para retratar tipos y escenas pintorescas de la España de la época.

Desde la crítica amarga del malogrado Mariano José de Larra, que tanto influyó ideológicamente a través de sus mordaces artículos progresistas, hasta el locuaz conservadurismo de Ramón de Mesonero Romanos o Serafín Estébanez Calderón (1799-1867) mediaba algo más que la adscripción a diferentes movimientos literarios ya que sus proyectos vitales poco tenían en común.

Estas obras costumbristas, encargadas de plasmar los valores más tradicionales, temáticamente reflejaban la ética que preocupaba a la burguesía: la vida moral, los problemas de la conciencia, el matrimonio, la honradez, la familia, etc.

Durante el Romanticismo el notorio deseo de ficción literaria, materializada en novelas plagadas de aventuras y ambientes misteriosos, generó una nutrida producción de escritores como Alejandro Dumas, Chateaubriand, Walter Scott, Victor Hugo, etc., del género histórico, sentimental o folletinesco. Novelas que se tradujeron y adaptaron en España y que disfrutaron de un gran éxito entre los lectores aunque con una distribución desigual. A partir de los años cuarenta las continuas y ansiadas traducciones del británico Walter Scott se ven desplazadas por las de novelistas galos como Víctor Hugo, Alejandro Dumas, el vizconde de D'Alincourt y de otros escritores franceses de segunda o tercera categoría como Sue o Soulié, casi todos ellos frecuentes tanto las páginas del *Museo de las Familias* como el que catálogo del editor Mellado.

Por contraste, la escasa producción novelística española tan solo cuenta con reducido desarrollo en cuanto al género histórico con autores como Enrique Gil, Larra, Francisco Martínez de la Rosa o el malagueño Serafín Estébanez Calderón.

El Solitario, al igual que Martínez de la Rosa, evolucionó tanto ideológica como literariamente hacia posiciones más conservadores. El que fue autor en su juventud de la novela histórica *Cristianos y moriscos* (1838) se consolidó en la época isabelina con sus cuadros de costumbres *Escenas andaluzas* (1848) sintiéndose en este género más cómodo que en la novela.

Aunque el género de prosa más característicamente romántico sea la novela histórica, otras novelas como las de contenido sentimental o las de terror disfrutaban de sus características. Si bien en España no suelen ser muy frecuentes las novelas de terror, no podemos olvidar títulos como *Galería fúnebre de historias trágicas, espectros y sombras ensangrentadas...* (1831) de Agustín Pérez Zaragoza o *Días fúnebres* (1832) de Francisco de Paula Mellado, tan relacionada, como explicaremos posteriormente, con obras como *Noches lúgubres* de José Cadalso. Habitualmente los rasgos más constantes de estas obras, emparentadas con las novelas góticas británicas, se muestran con mayor facilidad en nuestro país en la narrativa breve, desarrollándose en leyendas, cuentos fantásticos, narraciones breves de carácter histórico e incluso folletines.

En este periodo de formación de nuevos subgéneros de la narrativa breve y de proliferación de novelas por entregas en virtud del afianzamiento como soporte material de la publicación periódica, la aparición de novelas de la andaluza *Fernán Caballero* (1796-1877)¹⁵³ como *La gaviota* (1849) o *Clemencia* (1852) supone un gran paso para la continuidad del género, desplegando hacia él el amplio abanico del costumbrismo y transformándose en el medio de expresión por excelencia de la nueva clase burguesa¹⁵⁴. En un país como el nuestro en que el escaso número de lectores constituían un estrecho mercado literario, la pertenencia de estos principalmente a la

¹⁵³ Aunque no sea nuestro cometido y no profundizaremos en ello, no podemos dejar de mencionar que en la producción novelística de *Fernán Caballero* se detectan distintos motivos románticos al igual que ciertos elementos del realismo, siendo un ejemplo más de esa dualidad expresiva de los autores decimonónicos previos al realismo.

¹⁵⁴ En esta breve exposición no entraremos a valorar la relación entre la escasa producción de novelas romántica en España, la proliferación de textos extranjeros y el buen desarrollo de la narrativa breve, en concreto de los relatos costumbristas. Tan solo pretendemos apuntar el hecho frente a la explosión del género en época realista.

burguesía determinó la inclinación hacia las manifestaciones que reflejasen mejor sus gustos y estas se acercaban más al *espejo realista* que a las *pesadillas oníricas* del Romanticismo. Se abrió la puerta al desarrollo tanto de diferentes tipos de narraciones breves, cuadros de costumbres, cuentos, leyendas, etc. como a los folletines o a las primeras novelas regionales.

Las manifestaciones del Romanticismo español que hemos recordado, tanto por el origen de los escritores como por los ambientes reflejados, focalizan nuestra mirada hacia dos lugares: Madrid, la capital de España, y Andalucía. Esta filiación regional meridional contrasta con lo que contemplaremos más adelante en el naturalismo y el realismo.

Así, a un largo período de presencia de lo andaluz en la novela española, con autores como la mencionada *Fernán Caballero* o Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), le sucederá un predominio de escritores y escenarios propios de la fachada septentrional de la Península: la Montaña de Pereda, la Asturias de *Clarín* y de Palacio Valdés, la Galicia de Pardo Bazán, etc. con la excepción de Madrid que encuentra su gran novelista en el canario Benito Pérez Galdós.

El descubrimiento de la *región* tanto en la novela y como en la poesía de Rosalía de Castro responde a una actitud distinta ante la tierra de la que el escritor es oriundo, apoyada en la sensibilidad ante el paisaje y el gusto por lo diferencial legado por el Romanticismo y que apreciamos como claro precedente en autores como Enrique Gil y sus novelas históricas *El lago de Carucedo*¹⁵⁵ y *El señor de Bembibre* (Mellado, 1844), ambas localizadas en el septentrional territorio de su Bierzo natal.

La diferente conexión entre hombre y paisaje trae aparejado un *renacimiento de las culturas regionales*¹⁵⁶ tan comentado y estudiado en las lenguas peninsulares no castellanas denominados *Renaixença* en Cataluña y *Rexurdimento* en Galicia.

¹⁵⁵ Gil y Carrasco, Enrique, "El Lago de Carucedo", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 19 y 26 de julio y 2 y 9 de agosto de 1840.

¹⁵⁶ Ya que presente estudio tiene como objetivo el análisis de la producción literaria en España en las lenguas vernáculas que no son el castellano tan solo nos limitaremos a señalar brevemente algunos datos que no podemos obviar. *Renaixença* vivirá su mejor momento entre 1868 y 1873 con la generación de escritores nacidos en torno a los años cuarenta, Jacinto Verdaguer y Ángel Guimerá. En el caso de Galicia, donde la lengua vernácula no se encontraba tan arraigada en todos los estratos de la población, la producción en gallego pasa casi totalmente desapercibida durante el reinado de Isabel II, dando como resultado la fusión de dos generaciones diferentes en una realidad la restauración literaria de la lengua gallega: la de la época isabelina con autores como Rosalía de Castro, Eduardo Pondal, Manuel Murguía y la de aquellos que nacieron en los años cincuenta como Manuel Curros Enríquez. En

Hemos comprobado que mientras que hasta 1870 habitualmente se identificó lo típico y lo castizo español con el paisaje y con el ambiente popular meridionales, a partir de la década de los setenta las regiones del Norte pasarán a un primer plano en este sentido, en paralelo a su florecimiento demográfico, económico y político.

Esta situación la aprovechan los escritores realistas y naturalistas nacionales para plasmarla en sus novelas. Autores como José M^a de Pereda (1833-1906), cuyas *Escenas montañosas* (1864) y *Tipos y paisajes* (1871) guiaron a escritores como Galdós y apuntalaron las producciones novelísticas posteriores.

Ya en la época de la Restauración focalizan en el paisaje septentrional el desarrollo de sus novelas escritores como Emilia Pardo Bazán con Galicia (*Los pazos de Ulloa*, 1886 o *La madre Naturaleza*, 1887), Armando Palacio Valdés con Asturias (*José*, 1885 o *La aldea perdida*, 1903) y el propio Pereda con Santander (*El sabor de la tierruca*, 1882 o *Sotileza*, 1884), dando continuidad desde el punto de vista cultural entre el reinado de Isabel II y el nuevo periodo.

El realismo español adquiere un tono moralizante en las dos últimas décadas del reinado de Isabel II, con los novelistas ya mencionados y con autores teatrales como Adelardo López de Ayala (1828-1879) y Manuel Tamayo y Baus (1829-1898), siendo la revolución de 1868 la fecha de partida para la publicación de las grandes obras de este periodo; así sucede con Galdós, el novelista con mayúsculas del realismo español, que inicia la publicación de sus novelas en 1870 con *La Fontana de Oro* y *La sombra*. La conocida *generación del 68* como la denominó *Clarín*, principalmente cuajada de novelistas, contó con un plantel de escritores de primer orden: Pedro Antonio de Alarcón, José M^a Pereda, Galdós, Juan Valera, Clarín, Emilia Pardo Bazán y Armando Palacio Valdés, todos ellos formados en época isabelina comienzan a dar sus mejores frutos literarios con la caída de *la reina de los tristes destinos*.

Aunque los escritores españoles no se constrinieron a las rígidas normas de sus predecesores galos, como el imponente Balzac, el realismo se adaptó fácilmente al espíritu español que tanto gustaba de novelas picarescas y relatos costumbristas.

ambos casos supusieron un primer paso que germinó y fructificó tanto cultural como política y socialmente a finales del siglo XIX y principios del XX.

En varios de ellos existen claras influencias naturalistas, pero que intrínsecamente no excedieron esos límites, llegando incluso a sonrojar al propio Zola la paradoja de encontrar adeptos entre los católicos escritores españoles.

Estos grandes novelistas, realizando una revisión crítica de los modelos anteriores, la novela histórica, el folletín, el costumbrismo o la novela sentimental, someten a juicio el modo de novelar anterior. No solo lo critican o satirizan sino que como indica Isabel Román Gutiérrez "los superan gracias a lo que ha de entenderse como rasgo esencial del movimiento realista: la reflexión teórica -en los propios textos- sobre el arte de narrar".¹⁵⁷

El largo reinado de Isabel II que supuso la revisión política, social y económica de la vida española, además de ser el germen y la base del periodo histórico posterior, facilitó, a través de la comparación y de la asimilación la consolidación cultural de diferentes artistas surgidos bajo su amparo.

1.3.- CONTEXTO PERIODÍSTICO Y EDITORIAL

Tras la opresión ejercida en el reinado de Fernando VII los gobiernos isabelinos, para granjearse apoyos a favor de la futura reina, apuestan por una progresiva liberalización también respecto al mundo periodístico y editorial. Esto supone un cambio radical respecto al restrictivo periodo anterior.

Las diferentes circunstancias del código legal que regía el país respecto a la prensa explica el comportamiento desigual en cuanto al número de publicaciones: al desorbitado crecimiento en el Trienio Liberal, le sigue, tras la prohibición de la prensa un vertiginoso descenso con la restauración absolutista¹⁵⁸.

Con la restauración de las libertades de la Constitución de 1812 bajo el periodo de la regencia de M^a Cristina se generó de nuevo el caldo de cultivo necesario para la proliferación de publicaciones de todo tipo.

¹⁵⁷ Román Gutiérrez, Isabel, *Persona y forma: una historia interna de la novela española del siglo XIX*, Sevilla, Alfar, 1988.

¹⁵⁸ No se prohibieron la *Gaceta de Madrid*, el *Diario de Avisos* y unos meses del *Diario Literario y Mercantil* (4-4-1825/30-6-1825). Una leve apertura política a final de la década (1828) permitió la aparición de *El Duende Satírico del Día*, en el que publicaba Larra, y del *Correo Literario y Mercantil* de José M^a Carnerero.

Además, merced a un decreto de amnistía, se permitió el regreso de los exiliados y la difusión a través de la prensa de los escritos de aquellos que aun permaneciendo en nuestro país vivían condenados al ostracismo. En estos primeros años de transición del absolutismo al liberalismo (1833-1836) se instalaron las bases de la prensa moderna en España.

Como también sucede con el proceso discontinuo de la configuración de una carta magna en nuestro país, la creación de una legislación sobre la imprenta y las publicaciones sufren sucesivas alteraciones a lo largo de la época isabelina, atendiendo no a las necesidades sociales sino a los eventuales cambios políticos en el poder. Desde 1834 proliferaron varios decretos y reformas de la legislación sobre imprenta y publicaciones, que especificaremos posteriormente, todos ellos bajo una base de la *declaración teórica de libertad de expresión*, pero con una serie de restricciones que en la práctica dejaba en manos gubernativas la decisión sobre la publicación de prensa y libros.

Por ello, durante los años treinta continúa la situación de una prensa inestable: las rigurosas condiciones impuestas tras el *Reglamento de Censura* (1834) favorecieron los continuos cambios en los títulos de los periódicos, la variación en la orientación política de los mismos, el trasvase de los redactores, la desaparición temprana de las publicaciones, etc.

La mayoría de colaboradores y periodistas se veían obligados a formar parte de numerosas publicaciones de corta vida en las que intentaban salir a flote.

A continuación ofrecemos un breve esquema explicativo relativo al número de publicaciones durante el reinado de Isabel II y el sexenio, época en la que se editó el *Museo de las Familias*.

LAS REGENCIAS (1834-1843)	DÉCADA MODERADA	DÉCADA DE LOS SESENTA	SEXENIO
500 nuevas publicaciones	No hay datos totales. Se cifra en 50 por año el número de publicaciones madrileñas en los años 40. En 1853 había 123 periódicos. Los años siguientes hay un crecimiento progresivo hasta 1865: por las restricciones políticas del momento	A comienzos de los sesenta, entre diarios y revistas se registraron 373 publicaciones (contando con las de difusión local)	1.- Nacimiento de muchos periódicos 2.- Desaparición de otros muchos ligados al moderantismo 3.- Aparecieron en esa época unos 600 periódicos

Con el regreso al gobierno de los partidos más conservadores se incrementa paulatinamente la presión sobre la prensa, llegando a su punto más álgido con el restrictivo decreto de Bravo Murillo (1852), casi a las puertas del bienio progresista.

Los periodistas protestaron reiteradamente contra las diferentes limitaciones de la libertad de prensa y durante los años sesenta se convirtieron en el catalizador perfecto del descontento generalizado ante la situación política, económica y social de la nación.

Con la promulgación de la Constitución de 1869 se fomenta por primera vez a través diferentes medidas el desarrollo del mundo editorial, incluyendo una medida insólita hasta el momento en nuestro país: de la existencia de libertad de prensa. Entre dichas ayudas se incluían medidas económicas para su fomento como la supresión del depósito previo, el abaratamiento del precio del papel o la reducción de los derechos del timbre (mayo de 1871).

Desde el punto de vista formal las líneas generales de la primera mitad del siglo XIX trazan un paisaje periodístico con periódicos de cuatro páginas, maniqueos políticamente, efímeros (de apenas un año seguido de publicación) y bastante toscos (rudimentaria maqueta y tipografía).

Los misceláneos contenidos literarios que insertaban en la parte inferior de la página, con un cuerpo de letra muy pequeño, preferentemente en prosa, oscilaban entre el relato breve, el folletín, la crítica teatral o la descripción breve de diferentes espectáculos.

Las publicaciones periódicas se caracterizaban por tener una tirada baja (de 2.000 a 5.000 ejemplares) y formaban parte del conjunto de productos de las imprentas que así amortizaban la maquinaria ya adquirida. Por ello, frecuentemente los dueños de los establecimientos tipográficos compraban estas publicaciones ante las dificultades económicas de las mismas.

En los años de la guerra de África (1859-1860) encontramos las primeras cifras de grandes tiradas para *Las Novedades* y *La Correspondencia de España* (de 25.000 a 30.000 ejemplares), cifras que se incrementarán en los años setenta con el cambio de hábitos de los lectores que comienzan a llevar periódicos en el transporte público, en los cafés, etc.

Sin embargo, tanto la precariedad del sistema legal, caracterizado por una férrea e inquebrantable censura, como la insuficiencia de los medios técnicos provocaron la edición de libros y otras publicaciones españolas en Europa.

A lo largo del reinado de Isabel II librerías, editores e impresores, en una clara transición hacia el mundo empresarial, abarataron precios acercando sus productos a un amplio sector de la población que antes los contemplaba como inalcanzables. Entre uno y 20 reales se movían las cifras que alcanzaban los diferentes ejemplares ofrecidos al público con novedosos sistemas de venta abarcando desde la venta por suscripción, a plazos, por entregas, etc.

La necesidad de financiación llevaba a la prensa a buscar el apoyo económico de los partidos políticos con el objetivo de independizarse del resto de los productos impresos, de ahí la innegable vinculación e interdependencia entre ambos sectores¹⁵⁹. La época isabelina, heredera de la prensa doctrinal del periodo histórico anterior¹⁶⁰, contó con varios diarios como propagadores de su ideario político (*El Clamor Público*, *El Español*, *La Iberia*, *La Democracia* o *La Época*).

Incluso se puede considerar la época entre revoluciones como un momento con grandes periodistas políticos como el propio Pi y Margall, portavoz del sector socialista del partido democrático, que dirigiría *La Discusión* (1864).

Bien entrados los años sesenta se consolida la aparición de periódicos de información general más independientes como *La Correspondencia de España* o *El Imparcial*.

Las publicaciones periódicas dejan en ese momento de ser un instrumento político acercándose al mundo de los negocios y administrando su propia parcela de poder como generadoras de opinión pública.

Diferentes factores (nuevos medios de locomoción, aparición de la fotografía, el fotograbado, el telégrafo, la rotativa o la linotipia, cambios socioculturales, etc.) confluyen propiciando la evolución hacia el periodismo informativo (lo que conlleva una potenciación de otros métodos de financiación) junto con la aparición de nuevos subgéneros periodísticos y literarios (noticia, reportaje, entrevistas o folletines) y las

¹⁵⁹ Se podría considerar a *La Correspondencia de España* como el periódico más apolítico de la época ya que aunque se encontraba dentro del sistema liberal no permanecía ligado a ningún partido.

¹⁶⁰ *Boletín de Comercio* (imp. de Jordán, 16-11-1832/30-3-1834) se había encargado de difundir el ideario liberal.

primeras agencias de noticias (*La Correspondencia de España, Las Novedades* o *El Imparcial*).

La publicidad se ve directamente absorbida por las publicaciones periódicas de diferente corte y se convierte en un importante método de financiación de las mismas; por ejemplo, el mencionado *Las Novedades* ya disponía de sección de anuncios clasificados en 1852.

Desde mediados del siglo XIX las influencias mutuas entre la estructura de la redacción y la formación del nuevo universo social y comunicativo generan tanto nuevas maneras de escribir como géneros diferentes adaptados a esta nueva realidad.

Entre los nuevos géneros que contaron con mayor fortuna citaremos el popular *folletín* que liderando la literatura de evasión decimonónica creció al amparo de la consolidación de los métodos de suscripción y entregas. Comenzó a generalizarse a finales de la década de los treinta en periódicos como *El Correo Nacional, Diario de Madrid* o *El Corresponsal*.

Sus arquetípicos personajes (el honrado artesano, el prestamista sin escrúpulos, el estricto marqués, el bandido dadivoso, etc.) se desenvuelven en complejas e irreales tramas cuyos previsibles finales reflejan una clara influencia romántica.

El granadino Ramón Ortega y Frías (1825-1883), autor de *Abelardo y Eloísa* (1867), o el celebrado Wenceslao Ayguals de Izco¹⁶¹, cuya obra más famosa *María o La hija de un jornalero* (1845) buscaba concienciar al proletariado, se cuentan entre los escritores españoles de este género que alcanzaron más éxito de público.

La publicación de *novelas por entregas*, iniciada por Girardin en Francia (en *La Presse* en 1836) arraigó pronto entre los gustos de los lectores españoles y así autores como Manuel Fernández y González (quien escribió más de trescientas novelas históricas), Enrique Pérez Escrich (con novelas por entregas de corte moralizante) o José Muñoz Maldonado (quien, como detallaremos, publicó sus novelas históricas en el *Museo de las Familias*) seguían la estela de autores franceses tan conocidos como Sue (*El judío errante*), Alejandro Dumas (con *Los tres mosqueteros* o *El conde de Montecristo*),

¹⁶¹ Wenceslao Ayguals de Izco (1801-1875) fundó en 1843 su propia editorial, La Sociedad Literaria de Madrid, con el también escritor Juan Martínez Villergas (1817-1894) editando entre otras, publicaciones satíricas: *La Risa* (1844), *El Dómine* o *El Tío Camorra* (1847-1848) y los populares folletines.

Victor Hugo (*Los miserables*), Balzac (*Comedia humana*) o Gustave Flaubert (*Madame Bovary*).

Editores como Gaspar y Roig y la Sociedad Literaria de Madrid se especializaron en la publicación de novelas por entregas.

Para muchos escritores este tipo de publicaciones era el primer formato en que sus obras veían la luz. El peculiar estilo y estructura narrativa del folletín y de la novela por entregas, que mantenía siempre en suspenso el relato intrigando al lector para que deseara leer el siguiente capítulo, influyó en las obras de grandes autores como en uno de nuestros novelistas más celebrados, Benito Pérez Galdós.

Los folletines, sin los cuales en su época floreciente no se soportaba la viabilidad económica de las publicaciones, junto con la publicidad se constituyeron como dos métodos imprescindibles para atraer un mayor número de lectores.

Para hacer frente al fuerte desarrollo de la venta por entregas y las colecciones aumentó el número de librerías y también su sentido comercial, respondiendo así a las necesidades de ese nuevo e incipiente público lector¹⁶² como pronto especificaremos.

La segunda mitad de siglo verá crecer otros dos géneros narrativos nuevos, el cuento y la crónica, al amparo de las características que les ofrecía las publicaciones periódicas. No solo introducían nuevos contenidos de ficción, asociados en la mayoría de las ocasiones a festividades y periodos estacionales concretos (navidades, todos los santos o carnaval) sino que apuntalaban los contenidos ideológicos de cada publicación de una manera indirecta.

Desde los relatos breves de corte romántico, legendario o anecdótico-costumbrista se trazaba un camino hacia las narraciones más urbanas, próximas a gustos más cercanos al realismo literario de mediados de la década de los sesenta.

Cuentos, folletines o poemas, de gran popularidad en la época, junto con las ilustraciones que los acompañaban, nos sirven de gran utilidad para configurar un mapa certero de los valores éticos en los que se sustentaba la sociedad isabelina.

¹⁶² Los hábitos de los lectores de esta época muestran numerables diferencias con los del mundo lector actual. Además de ser frecuentes las lecturas en instalaciones ad hoc como los gabinetes de lectura o diferentes sociedades culturales como ateneos o casinos, las bibliotecas públicas de la época isabelina las solían frecuentar las personas más pudientes e ilustradas.

El periódico y la revista literaria ponen a disposición del escritor y del impresor un soporte más para publicar la obra literaria, en este caso más económica y por ende con un público mayor.

Este hecho provocó un cambio inmediato tanto en la forma como en el contenido de las publicaciones periódicas y por ello, debido a su influencia, de los libros. Al igual que se buscaba un fondo didáctico y ameno a la vez, estéticamente se consideraba imprescindible la utilización de diferentes tipos de ilustraciones (grabados, litografías, fotograbados, etc.) que intensificaban el mensaje textual. Este es el caso de libros como *Recuerdos y bellezas de España* (1839-1865) de Pedro de Madrazo, Pablo Piferrer, José M^a Cuadrado, Francisco Pi y Margal y Javier Parcerisa, dedicado a Baleares y Cataluña, la *España Artística y Monumental* (1842-1850) de Patricio de la Escosura y Jenaro Pérez Villamil o *Los españoles pintados por sí mismos* (1843-1844); no podían faltar en esta lista revistas ilustradas como el *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857) o el *Museo de las Familias*.

Cierto tipo de prensa, entre la que se contaban la mayor parte de dichas revistas ilustradas, incluían en sus páginas la sección denominada *Ecos de sociedad*, que suponía para los lectores de la clase media una buena muestra en la que reflejarse merced a las actividades en las que participaba la élite social.

Otros géneros periodísticos continuaron con el éxito de épocas precedentes, como es el caso de la prensa político-satírica. Durante el complicado reinado de Fernando VII disfrutaba de gran aceptación. A pesar de la gran tasa de analfabetismo de nuestro país la lectura colectiva favoreció su desarrollo, junto con la fama de locuaces periodistas que formaron parte de sus más célebres arietes, como Modesto Lafuente (*Fray Gerundio*), Mesonero Romanos (*El curioso parlante*), Antonio María Segovia (*El Estudiante*), Santos López Pelegrín (*Abenámbar*), Serafín Estébanez Calderón (*El Solitario*) o el más celebrado de todos ellos, Mariano José de Larra (*El pobrecito hablador* y después *Fígaro*).

Este tipo de prensa volvió a recuperar popularidad en la última etapa del reinado de Isabel II, alcanzando gran éxito especialmente aquellas publicaciones que hacían uso en sus páginas de punzantes caricaturas relativas a la actualidad del momento.

Entre las publicaciones satíricas de la época isabelina mencionaremos *Fray Gerundio*, *El Guindilla*, *La Risa*, *El Dómine Lucas*, *El Padre Cobos*, *Gil Blas* o *El Cencerro*, durante el sexenio.

La gran mayoría de los periodistas de este periodo se habían formado en el Romanticismo (Parnasillo, Ateneo, Liceo Artístico Literario, etc.) y escribían para un público minoritario: las clases medias y altas de las grandes ciudades.

El desarrollo del periodismo en el siglo XIX favoreció la publicación de obras literarias en este medio y también la difusión en el mismo de los diferentes movimientos culturales como el Romanticismo, el realismo o el naturalismo.

Así, de la mencionada disputa entre Nicolás Böhl de Faber y los gaditanos José Joaquín de Mora y Antonio Alcalá Galiano se harán eco, entre otros, los periódicos de la época *El Mercurio Gaditano* y el *Diario Mercantil Gaditano*, reflejando la repercusión de las ideas románticas en nuestro país.

En el otro extremo peninsular¹⁶³, los redactores italianos de *El Europeo* de Barcelona darán alas a este movimiento publicando a los principales autores románticos ingleses y alemanes como Lord Byron, Schiller o Walter Scott, hecho que afianzarán diferentes revistas ilustradas después de la muerte de Fernando VII.

En las páginas de *El Artista* (1835-1836) o de *El Iris* (1841) colaborarán tanto exiliados como Eugenio de Ochoa y Federico de Madrazo, como intelectuales seguidores de este movimiento literario que habían permanecido en el país, como es el caso Larra.

La pervivencia del movimiento romántico en las publicaciones de la época se deja sentir tanto en los contenidos como en los géneros hasta prácticamente el final del reinado de Isabel II. Las revistas literarias acogen las primeras poesías de Bécquer (*El Contemporáneo*, 1860-1865), *El Museo Universal* (1857-1869) o *La Ilustración de Madrid* (1870), pero también numerosas narraciones breves de claro corte romántico y se podrá comprobar cómo en el nuevo período político-histórico estas manifestaciones literarias influirán en las composiciones de los primeros escritores modernistas.

En la última década del reinado de Isabel II el folletín histórico, las leyendas o las reelaboraciones de los cuentos populares convivieron en las publicaciones periódicas

¹⁶³ En general la prensa provinciana no disponía de proyección fuera de sus límites locales. Casi siempre las publicaciones que no salían de Madrid o Barcelona solo contaban con un público local.

con los artículos de costumbres, los versos satíricos o los folletines sociales, más del gusto y los modos de la literatura del realismo.

En un siglo de profundos y determinantes cambios, en el mundo editorial los límites profesionales entre el editor, el librero y el impresor aún no se perfilaban nítidamente. En el caso concreto de la prensa la figura del editor aludiría al hecho de tomar decisiones sobre la estructura formal y de contenidos del periódico además de adquirir una categoría fiscal¹⁶⁴.

Desde los años treinta se había iniciado un desarrollo de la industria tipográfica en las principales ciudades del país, arrinconando paulatinamente los usos tradicionales que hasta entonces había imperado en el mundo de la edición. Aún hasta mediados de siglo pervivieron numerosos talleres familiares en muchas localidades de nuestra geografía que daban vida a la prensa local y que se vieron abocados a ser absorbidos por los nuevos negocios editoriales de ciudades como Madrid y Barcelona que comenzaban a ostentar el poder del mercado editorial.

Entre otros editores y libreros nacionales destacarían Viuda e hijos de Aguado, José M^a Repullés, Tomás Jordán, Antonio Yenes o Ignacio Boix, especialmente recordado por el citado *Los españoles pintados por sí mismos*. Todos ellos ofrecían un catálogo misceláneo que incluía libros recreativos de autores contemporáneos, extranjeros o nacionales, y los instructivos: obras científicas, jurídicas, históricas, etc.

Del mundo editorial en Barcelona de la época, segundos en cuanto a nivel de producción bibliográfica, rescatamos nombres como Manuel Saurí, José Torner o Joaquín Verdaguer, quien se encargó de publicar obras literarias de autores tan conocidos como De Foe, Walter Scott, Soulié o Sue.

Pero sin duda el editor catalán que más influyó entre sus compañeros de profesión fue Antonio Bergnes de las Casas (1801-1879). Reconocido helenista (llegó a desempeñar la primera cátedra de griego en la Universidad de Barcelona), estaba plenamente convencido de las virtudes de la educación para superar el retraso comparativo que padecía la población española respecto al resto de países europeos que tan bien conocía gracias a sus múltiples y frecuentes viajes.

¹⁶⁴ En los años sesenta se reconocía finalmente la categoría fiscal de *editores de periódicos*, no solo de impresores como se indicaba con anterioridad, que se subdividía en editores de periódicos políticos o literarios.

Este editor y también traductor (tradujo a Walter Scott y a *George Sand*) se asoció a Manuel Rivadeneyra para crear la imprenta Rivadeneyra-Bergnes¹⁶⁵.

Con este empeño educativo inició su proyecto editorial (regenta la editorial de 1830 a 1843), contando entre otras con publicaciones como el *Diccionario geográfico universal* (1830-1834), de 10 volúmenes, en el que colaboró Pascual Madoz, las *Obras completas* de Buffon (59 vols.), una nueva edición del *Quijote*, *Los novios* (Manzoni, traducida por Nicasio Gallego), *Julia o la nueva Eloísa* (Rousseau), *Las cuitas de Werther* (Goethe), *Pablo y Virginia* (Saint Pierre), *Telémaco* (Fenelón), entre otros, además de contar en su catálogo con casi trescientas obras de variada temática: viajes, historia, agricultura, legislación, etc.

Desde los inicios de su establecimiento tipográfico mostró gran interés en la publicación de lo que se conocía en la época como *Bibliotecas*. Las diferentes colecciones que editó favorecían el uso del sistema de suscripción, tan necesario, como ya hemos mencionado, para la producción editorial. A continuación mostramos un breve esquema con las características de las mismas:

<i>Biblioteca de Conocimientos Humanos</i>	<i>Biblioteca Selecta Económica</i>	<i>Biblioteca de las Damas</i>	<i>Biblioteca Selecta y Económica</i>	<i>Panorama Universal</i>	<i>Biblioteca infantil</i>
Autor: el inglés H.P. Broughman	Colección de novelas pequeñas de autores españoles y nacionales (Cervantes, Quevedo, Lesage, Walter Scott, etc.). 43 vols.		Aparecieron <i>Poesías</i> de Meléndez Valdés, novelas de Walter Scott y Chateaubriand	Historia y descripción de todos los pueblos. 40 títulos y 50 vols.	Seis vols.

El afán propedéutico de Bergnes de las Casas se completó, desde el punto de vista editorial, al editar tres publicaciones periódicas en las que mostraba al público diferentes avances en variadas disciplinas: *El Vapor*¹⁶⁶, *La Abeja* (1862-1870) o *El Museo de Familias*, que describiremos en el segundo apartado de este estudio.

¹⁶⁵ Con el fin buscar financiación para publicar una colección de autores españoles Manuel Rivadeneyra viajó en 1836 por diferentes de América, estableciéndose finalmente en Chile, donde instalará su propia imprenta y publicará los diarios *El Araucano* y *El Mercurio*.

¹⁶⁶ Barcelona, 1833-1836. Participan en él Bergnes de las Casas, López Soler, Rivadeneyra y Monlau

Hipólito Escolar considera que “terminó por convertirse en uno de los grandes editores educativos que ha tenido España, al lado de Lázaro Galdiano y Ortega y Gasset, que un siglo más tarde quiso europeizar a los españoles, sacándoles de un retraso secular”¹⁶⁷.

Antonio Bergnes de las Casas, un hombre hecho a sí mismo, guarda numerosas semejanzas con el editor y director del *Museo de las Familias* de Madrid.

Mellado, apenas una década más joven que Bergnes de las Casas, parece haberse servido del ejemplo del editor catalán no solo para materializar a su imagen y semejanza la revista ilustrada de sus sueños, sino también para encontrar en el viajero y erudito editor un buen ejemplo a seguir en su vida profesional.

Durante el reinado de Isabel II entre las editoriales más importantes que adquirirían estructura de verdaderas empresas contamos con la del propio Mellado, solo o con diferentes socios (por ejemplo con la Unión Literaria en 1843), La Ilustración, La Sociedad Literario-Tipográfica Española o la editorial del ya mencionado Manuel Rivadeneyra (1805-1872), establecido en Madrid tras su fructífero periplo como editor y tipógrafo en Chile. Forma parte de la historia de la edición principalmente gracias a la publicación de su colección de la *Biblioteca de Autores Españoles* (1846), abarcando autores nacionales tanto clásicos como contemporáneos. El Congreso de los Diputados le otorgó el espaldarazo económico que necesitaba al adquirir ejemplares por valor de 400.000 reales para establecimientos de instrucción pública (1856).

En la segunda mitad de siglo destacan otros editores barceloneses¹⁶⁸ como Montaner y Vila (1832-1921) y Francesc Simón y Font (1843-1923) que fundan en 1861 una editorial de gran envergadura, que pronto se convertirá en la principal exportadora a América. Entre sus publicaciones destacan obras monumentales en varios volúmenes como la *Historia general del arte*, dirigida por Lluís Domènech i Montaner, la *Biblioteca universal ilustrada*, el *Diccionario enciclopédico hispano-americano de ciencias, artes y literatura*, una *Geografía universal*, y las revistas *La Ilustración Artística* y *El Salón de la Moda*.

Además de estos grandes editores, el panorama nacional contaba con pequeñas imprentas de carácter familiar, con fuertes vínculos con la prensa local, en especial en

¹⁶⁷ Escolar, Hipólito, “La edición en el siglo XIX”, en *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1966.

¹⁶⁸ Ya en la década de los setenta y ochenta, José Espasa y su cuñado Manuel Salvat engrosarán la nutrida lista de importantes editores catalanes.

Valencia, ciudad que ostentaba el tercer puesto respecto a esta actividad, con editores como Benito Monfort, Ildefonso Mompié, José Ferrer de Orga y el aragonés Mariano Cabrerizo (1785-1868).

La distribución, constituyó, al igual que hoy en día, gran parte del éxito de los productos editoriales. Al reparto domiciliario a los suscriptores pronto se unió la venta directa en las librerías, tanto de libros como de publicaciones periódicas ya que hasta la guerra de África no se expandió la venta callejera de los periódicos.

El mercado abarcaba las ciudades nacionales más importantes y se extendía a varias capitales extranjeras, tanto europeas como americanas.

Precisamente la pérdida de las colonias supuso la necesidad de reinventarse a la hora de reconquistar el mercado americano, codiciado por otros competidores editoriales de la vieja Europa y Estados Unidos.

La importancia del desarrollo de nuevos medios de locomoción facilitó la llegada de las noticias y de los diferentes medios impresos de una manera más rápida a su destino, lo que marcó un hecho diferencial respecto al periodo anterior.

Ayudó significativamente la distribución lo constituyó la reducción de las tarifas de correos desde 1835, estableciéndose un sistema de *timbre de franqueo concertado* para el envío de prensa. Para los libros en los años sesenta se fijaron tarifas postales preferenciales y entre 1870-1880 finalmente desapareció la doble tarifa diferencial: el destino era Madrid u otra provincia.

La edición de distintas publicaciones por entregas se convirtió en el sistema de distribución más eficaz para obras literarias y libros pedagógicos¹⁶⁹. Habitualmente, tras la publicidad previa tanto en periódicos y revistas como con carteles, se repartía por las casas la primera entrega y el prospecto de la obra, donde, de manera atractiva, se explicaban los contenidos que la continuaban y el interesante precio al que se ofrecía. El repartidor, a los pocos días, regresaba a la casa para recoger el boletín de suscripción y el importe de la primera entrega, decisivo refuerzo para la compra que formalizaba una íntima relación entre él y el comprador semejante a la que en el siglo

¹⁶⁹ Las cifras comparativas de las publicaciones distribuidas con este sistema ofrecen un importante saldo a su favor: entre 1840-1870, 3.000 ejemplares eran los libros sueltos y hasta 14.000 los de entregas.

XX y hasta hoy en día se produce en asociaciones de corte bibliófilo como el *Círculo de lectores*.

Un gran número de lectores consideraba el libro como un producto de consumo fraccionable, a lo que sin duda también ayudaba el hecho de publicar contenidos no solo periodísticos en periódicos y revistas. La periodicidad semanal en las entregas se ajustaba al ritmo de lectura necesario para generar intriga en el lector y deseo por su parte de recibir una porción más de la obra total.

Además de este tipo de distribución, las publicaciones también salían a la venta a través de librerías de todo tipo¹⁷⁰, una gran variedad de otros puntos de venta y gracias a agentes o corresponsales más o menos oficiales de la editorial en cuestión.

Entre los distintos puntos de venta al margen de la red de librerías se podían contar: la venta ambulante a cargo de ciegos y buhoneros, los vendedores callejeros de diarios, los repartidores de ventas por entregas ya mencionados, los centros de periódicos y primeros quioscos. En la época también eran frecuentes los lugares a medio camino entre un bazar cultural o un lugar de tertulia en el que se vendían libros.

Para completar este sistema de distribución tan complejo y disperso respecto al actual, hay que añadir como vendedores de libros a maestros, comerciantes, fotógrafos, etc. a los que las editoriales convertía en corresponsales y que por un precio fijado se dedicaban también a la venta de libros y periódicos.

El mundo periodístico y editorial se intentaba manejar lo mejor posible ante las dificultades que presentaba el periodo isabelino.

1.3.1.- CONTEXTO LEGISLATIVO

La libertad de prensa en nuestro país en la época isabelina contaba tanto con cortapisas jurídicas como administrativas. Las graves dificultades políticas que caracterizan esta época conllevan una gran cantidad de supuestos sobre la censura de las publicaciones impresas en cuando a las disposiciones legales se refiere. Las características de los diferentes sistemas legislativos imperantes provocaba que tanto

¹⁷⁰ En la época era frecuente el sistema de venta a comisión: el librero recibía cierto número de ejemplares que serían devueltos sino eran vendidos.

periodistas, como directores y propietarios de las publicaciones se vieran obligados a intentar burlar las decisiones de los jurados, los gobernadores civiles, los fiscales, etc.

Durante apenas 40 años la abundancia de decretos legales que afectaba al mundo editorial generó aún mayor inestabilidad y complicaciones en el sector.

El modelo legal a seguir fue el francés que con el fin de ejercer un control sobre la prensa disponía de un sistema que coartaba la libertad gracias a la instauración de medidas como el depósito previo¹⁷¹, el editor responsable¹⁷² y la contribución industrial¹⁷³.

En general, las etapas políticas moderadas, con mayor permanencia en el poder, hicieron gala de una censura y unas disposiciones legales más estrictas, mientras que las breves estancias en el gobierno de los progresistas abrieron la puerta a la represión de cierto tipo de ideas. Pese a la relativa tolerancia que se puede apreciar en el periodo isabelino, especialmente en comparación con el periodo histórico precedente, en numerosas ocasiones se violentaron los derechos más básicos de la libertad de expresión, siendo el régimen de jurados para delitos de imprenta y sus diferentes modificaciones uno de los principales instrumentos para llevarlo a cabo.

Como hemos mencionado después de la revolución de la Granja (agosto de 1836) el gobierno progresista restableció la Constitución de 1812 y con ella la libertad de prensa. Poco después, las Cortes Constituyentes promulgaron una nueva Ley de Imprenta (22-3-1837) que se completó con algunas disposiciones posteriores. Entre sus principios más importantes se encontraban el mantenimiento del jurado¹⁷⁴, como en la Ley de 1820, la subida de las fianzas promulgadas en la Legislación de 1834¹⁷⁵, la instauración de la figura del editor responsable y la obligación de entregar un ejemplar del periódico al jefe político o alcalde y otro al promotor fiscal dos horas antes de

¹⁷¹ Contribución de las publicaciones de carácter político en el Gobierno Civil antes de aparecer.

¹⁷² Respondía de lo publicado con unas condiciones mínimas: el pago de una determinada cantidad mínima de impuestos.

¹⁷³ Dinero que las empresas pagaban al Estado; en el caso de las periodísticas la cotización era mayor.

¹⁷⁴ Para ser miembro del jurado se necesitaba ser contribuyente con unas cuotas que fluctuaban según la importancia de la población.

¹⁷⁵ Respecto a la ley anterior estas fianzas prácticamente se duplican. El Real Decreto del 4-1-1834, en su artículo 4º señalaba que el responsable del periódico debía hacer efectivo y en metálico una fianza de 20.000 rs. en Madrid y 10.000 en provincias, o el doble en el caso de que se cumplimentara con un crédito. Con la nueva ley de prensa las cantidades pasan a ser de 40.000 rs. en Madrid y 30.000, 20.000 o 10.000 en las demás poblaciones, según su categoría.

ponerlo en circulación¹⁷⁶. Aunque se establecía la libertad de imprenta sin previa censura, las autoridades receptoras tenían potestad para prohibir la publicación de cualquier impreso por lo que podrían ser considerados como una enmascarada variante de la censura previa.

Por ello la ausencia de censores no conllevaba la supresión de trabas para los autores ya que a causa de sus escritos continuaban en manos de los fiscales de imprenta y bajo el peligro constante de la deportación.

En julio de 1842 una ley con un artículo delimitaba el concepto de periódico basándose en el criterio de extensión del mismo: todo impreso, con nombre o sin, que no excediera los seis pliegos podía ser considerado como periódico. Este hecho coincide con el momento histórico de revueltas en Barcelona contra el general Espartero, donde se imprimieron gran número de hojas volantes, que por ende adquirieron dicha categoría de *periódico*, convirtiéndose en la propaganda idónea para hacer frente a la dura represión del regente.

La situación, empeorada por los continuos levantamientos e intrigas políticas para arrebatarse el poder, alcanzó su peor momento cuando el general Espartero dictó una Orden Ministerial (julio de 1843) para que sólo se admitieran al franqueo y circularan por correo los periódicos ministeriales *El Espectador*, *El Patriota*, *El Centinela* y la *Gaceta Oficial*.

El gobierno provisional de Joaquín M^a López (del 23-7 al 10-11 de 1843), antes de la declaración de mayoría de edad de Isabel I, restablece el estado de las cosas: instaura la libertad de prensa enviando una circular a las autoridades y ordena poner en libertad a los detenidos por delitos de imprenta.

En el breve y polémico gobierno de González Bravo (5-12-1843/3-5-44) se publica un riguroso Real Decreto (10-4-1844) que complicaba que muchas publicaciones periódicas viesan la luz. Francisco de Paula Mellado y sus otros colegas editores comprobaron cómo se endurecieron las condiciones para ser miembro del jurado (debían ser contribuyentes por una cantidad cuatro veces superior a la que preveía la ley de 1837), la solvencia económica para poder ser editor responsable¹⁷⁷ y el importe

¹⁷⁶ Esta norma se debe a una disposición de junio de 1839.

¹⁷⁷ La cantidad del depósito de fianza pasaba a ser de 120.000 reales en Madrid y 80.000 en las otras capitales importantes.

de las penas a pagar por los delitos cometidos se elevaban, el jefe político debía conocer y decidir sobre la aptitud del editor y se exigía el depósito previo de ejemplares del periódico antes de la difusión del mismo.

La Constitución de 1845, de marcado corte ecléctico, aludía en general y no de manera expresa a las libertades individuales aunque con ligeros matices respecto a la libertad de prensa (por ejemplo se mantenía los jurados para los delitos de imprenta, pero desaparecen las menciones a ellos).

De esta forma la libertad de imprenta, como ya hemos señalado, quedaba, directa o indirectamente, en manos del ejecutivo.

Sucesivos decretos posteriores (15-7-1850 y 10-1-1852) culminan con las acciones más restrictivas de todas las llevadas a cabo bajo la presidencia del gobierno de Bravo Murillo (decreto del 6-4-1852). El jurado debía de constituirse con un número limitado de miembros cuyo criterio de selección se basaba en su nivel de ingresos, así formarían parte de él los 100 mayores contribuyentes en Madrid y los 30 en las provincias de segunda clase. El Consejo de ministros se reservaba la facultad de suprimir cualquier periódico bajo previo acuerdo. En este decreto ley se tipificaban con especial cuidado las figuras de delito y las penas correspondientes.

Hasta la llegada de la Constitución de 1869 no se reconocieron los derechos de libertad de prensa, que fueron reclamados a lo largo de todo el reinado de Isabel II por los profesionales del periodismo.

En el siguiente esquema resumimos brevemente las características más notables de cada periodo político respecto a la libertad de prensa, lo que nos permitirá visualizar de manera rápida el continuo cambio legal al que se vio sometido el sector.

REGENCIA DE M ^a CRISTINA (1833-1840)	REGENCIA DE ESPARTERO	DÉCADA MODERADA (1843-1854)
1.- Reglamento de Censura (1834) 2.- Real Decreto 1836 → vigencia de la ley de 1820: libertad de prensa 3.- Abolición de los gremios como institución jurídica 4.- Ley de imprenta (22-3-1837): mantenía el jurado y la libertad de imprenta sin censura previa	1.- Ley (julio 1842) → es un periódico un impreso de no más de seis pliegos 2.- Orden Ministerial (julio 1843): limita el franqueo a los periódicos ministeriales	1.- Decretos de 8-4-1844 ¹⁷⁸ y 6-7-1845 ¹⁷⁹ 2.- Constitución de 1845. Represión para la prensa 3.- Nuevos Decretos el 15-7-1850 y 10-1-1852 4.- Decreto de Bravo Murillo ¹⁸⁰ (6-4-1852): a.- Se restablece el jurado → limitado: 100 mayores contribuyentes (Madrid) y 30 en provincias de 2ª clase b.- figuras de delito y penas muy detalladas c.- el Gobierno ostenta potestad para suprimir cualquier publicación previo acuerdo del Consejo de Ministros

BIENIO PROGRESISTA	ÚLTIMOS AÑOS DEL REINADO (1856- 1868)	SEXENIO REVOLUCIONARIO (1868-1874)
Se limita a la restauración de la Ley de 1837, con la aclaración del Decreto de 1842 sobre lo que debe entenderse a efectos legales	Diversas leyes sobre prensa para proceder a su control de los gobiernos unionistas. 1.- Ley Nocedal (1857) 2.- Retocan la Ley Nocedal con dos leyes de Cánovas (junio de 1864) 3.- Ley de González Bravo (1867): la más restrictiva de todas	Decreto de Sagasta (23-12-1868): completa libertad de prensa consignada después en la constitución (1869). Por 1ª vez los delitos de prensa se someten a la legislación común (nuevo código penal de 1870). Mayo de 1871. Medidas económicas para impulsar la prensa: supresión del depósito previo, abaratamiento del precio del papel, la reducción de los derechos del timbre...

Además de las restricciones legales, los autores tenían que ser conscientes de la vital importancia del control de las reglas sociales y morales a la hora de buscar los temas para sus escritos.

Instituciones como la iglesia católica continuaron publicando diferentes boletines e índices con obras prohibidas, entre las que se podían encontrar *Nuestra Señora de París* (Víctor Hugo), obras de Sue, Balzac, etc., tachados de amorales.

Ni que decir tiene que todo este tipo de trabas, jurídicas, administrativas y sociomorales, supusieron un acicate para los librepensadores de la época que se las ingeniaron con mayor o menor fortuna para sortearlas siempre que lo consideraban oportuno y necesario.

¹⁷⁸ Delimitaba que las obras religiosas no podían imprimirse sin previo examen y aprobación de la Diócesis.

¹⁷⁹ Se ponía fin a la competencia exclusiva de los juicios por jurados en la calificación de los delitos de imprenta.

¹⁸⁰ Como curiosidad señalamos que establecía cantidades diferentes como depósito de fianza entre los periódicos de mayor tamaño, más cara, y los de pequeño formato, más baratos.

1.3.1.1.- EL REGLAMENTO DE CENSURA DE 1834

El recuerdo del represivo reinado de Fernando VII se personaliza en el caso de la prensa con restrictivas acciones como la inspección de los papeles en los que venían envueltas las mercancías de importación (11-4-1824) o la supresión de todas las publicaciones periódicas (menos la *Gaceta Oficial* y el *Diario de Madrid*, 30-1-1824).

Con el *Reglamento de Censura* (4-1-1834)¹⁸¹ se introducen dos medidas de índole económica y represiva: el depósito en metálico que debía hacer efectivo el responsable del periódico (20.000 rs. en Madrid y 10.000 en provincias)¹⁸² y la censura previa.

Este *Reglamento*, refrendado posteriormente por el texto constitucional, nace amparado en las siguientes palabras: "no puede existir absoluta e ilimitada libertad de imprenta, publicación y circulación de libros y papeles, sin ofensa de nuestra Religión católica y detrimento del bien general; pero tampoco todas las trabas y restricciones sin menoscabo de la Ilustración, tan necesaria para la prosperidad de estos Reinos"¹⁸³. Así pues, no se garantizaba una libertad de prensa real, pero frente al represivo sistema anterior suponía un paso adelante en la conquista de los derechos básicos relativos a la libertad de expresión.

En el primer reglamento sobre la imprenta consta que para publicar un periódico, que no fuese estrictamente técnico, de artes, ciencias naturales o literatura, se necesitaba Real licencia expresa, solicitada en el Ministerio por conducto de los Gobernadores Civiles y expedida por el Ministerio de Exterior.

En él se declaraba qué tipo de impresos debían someterse a la censura previa con la intención de no vulnerar el bien general en pos de la libertad de expresión.

Según este principio cierto tipo de obras, como las religiosas y las que afectaran tanto a la moral como a la política y al gobierno, debían recibir el visto bueno del censor. Tampoco se eximía de este requisito a las obras de artes y oficios, los discursos, los actos administrativos, las de geología y viajes, las de historia, de recreo y pasatiempo

¹⁸¹ El Real Decreto de 4 de enero de 1834 fue inspirado por Javier de Burgos, el entonces ministro de Fomento del Gabinete Cea Bermúdez y revalidado por la Real Orden de 1 de junio de 1834, dada por J. Moscoso de Altamira como ministro de Gobernación del Gabinete de Francisco Martínez de la Rosa.

¹⁸² *Reglamento de censura* (4-1-1834). Artículo cuarto. Si la fianza requerida no se hacía en metálico sino en créditos de la deuda consolidada esta ascendía a 40.000 rs. en Madrid y 20.000 rs. en provincias.

¹⁸³ Botrel, Jean-François, "El control de la libertad", en *Historia de la edición y de la lectura en España* Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, p. 524.

(poesía, novelas, dramas, etc.), además de los periódicos que no fueran puramente técnicos o profesionales. La censura se extendía a cualquier tipo de impreso que se englobara dentro de esas definiciones temáticas, con lo que el amplio abanico de material que debía ser revisado invitaba a reflexionar sobre la ausencia real de libertad de prensa¹⁸⁴.

Este reglamento también regulaba el concepto de *impreso*. Se consideraba *impreso* "la manifestación del pensamiento por medio de la imprenta, litografía o por otro procedimiento mecánico para la reproducción de palabras, signos y figuras sobre papel, tela o cualquier otra materia"¹⁸⁵. Según lo anterior se clasificaba así cualquier reproducción gráfica, tanto una ilustración, como dibujos, grabados, estampas, medallas emblemas o viñetas, formando parte también de aquellos materiales susceptibles de censura previa.

El Estado disponía de una red de censores amplia: cuatro en Madrid y uno en cada provincia a los que había que añadir los censores de teatro y novelas. A este sistema de control se le añadía la existencia de una Inspección General de Imprentas y Librerías del Reino.

Basándose en esta primera reglamentación de 1834 surgió el rosario de los diferentes decretos legisladores que hemos mencionado en el apartado anterior.

1.3.1.2.- LEYES DE CESIÓN DE DERECHOS. LEY GENERAL DE PROPIEDAD LITERARIA

Con anterioridad a la época decimonónica la regularización de los derechos de la propiedad intelectual se concretaba en la concesión soberana de ciertos privilegios a impresores y librerías para evitar la competencia desleal. Dichos privilegios se otorgaban para una publicación en exclusiva y durante un tiempo determinado.

Era frecuente que impresores y librerías acordaran con los escritores darles una parte proporcional de dichos privilegios, eso sí, de manera no regulada por la ley sino mediante un pacto particular.

¹⁸⁴ Tan solo se libraban de la censura previa las estampas, las publicaciones referentes a ciencias exactas, físicas y naturales, a ciencias económicas y administrativas, etc., las traducciones sin notas políticas, históricas o religiosas y los trabajos académicos de Corporaciones oficiales y documentos de autoridades.

¹⁸⁵ Escolar, Hipólito, *Op. Cit.*, p. 37.

Tras el decreto de Carlos III (privilegios vitalicios a los autores y a sus herederos si lo solicitaban) y las disposiciones de las Cortes de Cádiz (10-6-1810: autores y autorizados por ellos pueden imprimir sus obras en vida; diez años después de su muerte, pueden hacerlo los herederos) el *Reglamento de Imprenta* de 1834 en su "Título IV" recoge que "la propiedad correspondía a los autores de por vida y a los herederos durante diez años después de la muerte de aquel". Este reglamento no solo se refiere a la propiedad intelectual de los escritores sino que también regula los derechos de los traductores, que incluso teniendo constancia de ello no podían impedir que otros tradujeran la misma obra.

El siglo XIX supone para los escritores un ligero avance en sus derechos como autor, pero también un nuevo marco que regularizar respecto a los diferentes soportes en los que sus obras salían a la luz pública. De todos es sabido que autores, vinculados tanto al Romanticismo como al realismo, completaban su actividad laboral como periodistas u ofreciendo sus obras por entregas en las publicaciones periódicas.

El precio de estas fluctuó a lo largo del siglo atendiendo a variables como el tipo de obra o el prestigio del autor para el público contemporáneo. Entre las obras mejor pagadas se encontraban las novelas por entregas y las producciones en verso.

En la mayoría de las relaciones contractuales se optaba por pagar al autor un precio fijo, no un porcentaje según la venta, reservándose el editor todos los derechos de impresión durante un periodo de tiempo corto.

Otro método muy desarrollado, el *escribir a cuenta*, consistía en adelantar un dinero al autor hasta saldar la deuda calculada en obras¹⁸⁶, método frecuentemente aplicado con los autores teatrales.

Una modalidad también muy frecuente consistía en la cesión de una obra, no la venta en propiedad absoluta y heredable, por tiempo determinado contractualmente por el autor y el editor.

El director del *Museo de las Familias*, Francisco de Paula Mellado, se implicó especialmente en el desarrollo de la aplicación de los derechos de autor y prueba de

¹⁸⁶ Como ejemplo citamos el de la relación contractual que mantenía Manuel Delgado con José Zorrilla, quien le vendió al editor todas las producciones dramáticas que escribiera hasta completar 17.200 reales, cantidad que le había adelantado como pago. A su vez Delgado tenía el derecho de imprimirlas y permitir su representación en cualquier teatro excepto en los de la Corte.

es la publicación por su parte de la tesis doctoral de su hijo, el abogado Fernando Mellado Leguey, con el título de *Discurso sobre la propiedad literaria* (1865).

Como ejemplo de las cantidades que solían pagarse por obras de narrativa en relación con el tiempo por las que se adquirirían ofrecemos el siguiente cuadro algunas obras, precios (en reales) y autores, que pertenecían al establecimiento tipográfico del editor Mellado.

CESIÓN DE DERECHOS DE OBRAS A FRANCISCO DE PAULA MELLADO				
Enrique Gil y Carrasco – <i>El Señor de Bembibre</i> (1844), Biblioteca Popular	Antonio Flores, edición económica de <i>Fe, esperanza y caridad</i> , ambas	Antonio Pirala, <i>Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista</i> (1853 -1856)	Patricio de la Escosura, <i>Manual de mitología</i> (1845)	Herederos de Javier Burgos, <i>Anales del reinado de Isabel II</i> (1850)
4.000 rs. por cuatro años	2.000 rs.	2.000, 8.000 y 13.000 rs.	2.000 rs.	10.000 rs. en un primer plazo, después 8.000 y 4.000 rs.

La primera Ley General de Propiedad Literaria (10-6-1847), en sus tres títulos y las disposiciones generales, regulaba los derechos relativos a la propiedad literaria de aquellas obras que no pertenecían al dominio público; a saber: los derechos de los autores, de las obras dramáticas (considerando su representación de manera independiente en el "Título Segundo") y las penas correspondientes si se vulneraban.

En el siguiente cuadro resumimos las disposiciones que consideremos más relevantes.

TÍTULO PRIMERO (De los autores)
<p>1.- Los autores disponían de la propiedad literaria para reproducir o autorizar su reproducción por cualquier medio (copias manuscritas, impresas, litografiadas o semejante) durante su vida. Sus herederos durante 50 años. Los de artículos y poesías originales de periódicos solo si se reunían en una colección¹⁸⁷; sino serían 25 años antes de pasar a dominio público.</p> <p>2.- Los herederos de los traductores en verso (obras escritas en lenguas vivas o muertas) disponían de sus derechos 50 años, los otros herederos de traductores en prosa en lenguas vivas, 25¹⁸⁸.</p> <p>3.- Si el autor no deposita un ejemplar de la obra que publique en la Biblioteca Nacional y otro en el Ministerio de Instrucción Pública antes de anunciarse su venta, o bien, en el caso de provincias fuera de Madrid, dos ejemplares al Jefe político de la provincia, pierde sus derechos¹⁸⁹.</p> <p>4.- Las obras en castellano impresas fuera de España necesitaban un permiso previo del Gobierno para introducirse en los dominios españoles, que lo otorgaba, para solo 500 ejemplares, si se consideraban de utilidad¹⁹⁰.</p>

¹⁸⁷ "Título primero", Artículo 3º, Apartado 3º, *Ley de Propiedad Intelectual*, Madrid, 10-6-1847.

¹⁸⁸ *Ibid.*, "Título primero", Artículo 4º.

¹⁸⁹ *Ibid.*, "Título primero", Artículo 13.

¹⁹⁰ *Ibid.*, "Título primero", Artículo 15.

TÍTULO SEGUNDO (De las obras dramáticas)	TÍTULO TERCERO (De las penas)
Especifica los derechos de representación de las mismas: no se podrán representar en los teatros públicos sin el previo consentimiento del autor, derecho que durará toda su vida y 25 años a sus herederos ¹⁹¹ , bajo pena para el empresario teatral de 1.000 a 3.000 rs., con doble multa si ocultaba el hecho bajo un cambio de título (TÍTULO TERCERO. Art. 23)	1.- Si se probaba la publicación sin el consentimiento de los propietarios de los derechos se contemplaban multas por el valor de 2.000 a 3.000 ejemplares, la retirada de todos los ejemplares, el pago de las costas y de 2.000 a 4.000 rs. de multa si repetían el delito, con uno o dos años de prisión en el caso de una nueva reincidencia ¹⁹² . 2.- Corresponderían las mismas penas a quienes introdujeran obras en los dominios españoles o en un número mayor del permitido, falsificaran títulos o portadas diciendo falsamente que eran españolas y los propietarios de periódicos que usurparan el título de otro periódico existente ¹⁹³ .

1.3.2.- ANÁLISIS DE LAS PUBLICACIONES DE LA ÉPOCA

1.3.2.1.- BREVE ANÁLISIS DE LOS PERIÓDICOS DE LA ÉPOCA ISABELINA

Como hemos mencionado en los anteriores apartados la necesidad de financiación propició que la prensa buscara el apoyo económico de los partidos políticos existiendo entre ambos sectores una vinculación mutua de interdependencia.

Las diferentes normativas legales, cómo no, también moldearon las posibilidades de la prensa periódica isabelina.

Una breve revisión en este sentido del periodo nos ha mostrado cómo con la regencia de M^a Cristina, tras *Reglamento de prensa* (10-6-1834), sobreviven pocas publicaciones periódicas, entre las que destaca *El Español* de Andrés Borrego¹⁹⁴.

Por su parte, el gobierno progresista, tras la revolución de la Granja (agosto de 1836), con el restablecimiento de la Constitución de 1812 y la libertad de prensa (con la ley de 1820), propició que la escena informativa se poblara con numerosas publicaciones de distintas tendencias, entre ellas la satírica, como *Fray Gerundio*, surgiendo también los primeros periódicos republicanos.

En el repaso de los periódicos de la época mencionaremos *La Estafeta* (15-11-36/8-5-38), primer diario español exclusivamente de noticias nacionales y extranjeras (muchas

¹⁹¹ *Ibid.*, "Título segundo", Artículo 17.

¹⁹² *Ibid.*, "Título tercero", Artículo. 19.

¹⁹³ *Ibid.*, "Título primero", Artículo. 20.

¹⁹⁴ El periodista malagueño tras su formación en el exilio e inspirándose en el londinense *The Times* introdujo importantes novedades para la época en la prensa diaria.

de ellas extraídas de otros periódicos) ajeno a la política. Se publicaba diariamente y cuatro días a la semana salían dos ediciones, una matutina y otra vespertina, cuatro días a la semana. Contaba con cuatro páginas. Su editor responsable Francisco de Paula Mellado, inició así su carrera en el mundo editorial. El nueve de mayo 1838 comenzó a editarse conjuntamente con el periódico literario-político y satírico *Nosotros* (1838) que finalmente lo absorberá.

En el siguiente cuadro-resumen mostramos las publicaciones más conocidas del periodo tratado¹⁹⁵.

TRANSICIÓN DEL ABSOLUTISMO AL LIBERALISMO (1833-1836)		REGENCIA DE MARIA CRISTINA (1836-1841)		
PRENSA PROGRESISTA	PRENSA MODERADA	PRENSA REPUBLICANA	PRENSA PROGRESISTA	PRENSA MODERADA
<i>El Eco del Comercio</i> ¹⁹⁶	<i>La Abeja</i> ¹⁹⁷ ; <i>El Español</i> ¹⁹⁸	<i>El Centinela de Aragón</i> ; <i>El Vapor</i> ; <i>El Guardia Nacional</i> (en Barcelona), <i>El Propagador de la Libertad</i>	<i>El Patriota</i> ¹⁹⁹ ; <i>El Constitucional</i> ²⁰⁰	<i>El Porvenir</i> ²⁰¹ ; <i>El Correo Nacional</i> ²⁰²

Durante el trienio esparterista el azote del general se personifica en las diferentes publicaciones moderadas, republicanas y radicales, desilusionadas con las medidas

¹⁹⁵ Seguiremos utilizando el método de cuadro-resumen, visualmente muy ilustrativo, en los siguientes periodos históricos para incluir las publicaciones más relevantes de cada época. Aportamos breves anotaciones a pie de página con los datos más relevantes de las publicaciones más significativas.

¹⁹⁶ *El Eco del Comercio* (1834-1849). Diario (excepto el lunes). No se publicó del 9-2 al 24-4 de 1834. 4 pp. de 0^m, 390 x 0^m, 273. Cambió ligeramente de formato. Imp. de Tomás Jordán, del *Eco del Comercio* y finalmente en la de J. Boix. Fundado por Ángel Izardi y dirigido por Manuel Francisco Mendiadúa. Polemizó contra Martínez de la Rosa o Toreno y ensalzó a políticos como Mendizábal.

¹⁹⁷ *La Abeja* (10-6-1834/¿?-1836). Diario. Empieza su publicación como continuación de *El Universal*. 4 págs. de 0^m, 391 x 0^m, 275, imp. de Tomás Jordán.

¹⁹⁸ *El Español* (1835-1848). Cesó su publicación el 31-12-1837. Se reanudó el 1-6-1845. Diario. 4 pp. de 0^m, 423 x 0^m, 275, imp. de *El Español* y en la Compañía Tipográfica a cargo de C. Wood. En la 2ª época en la imprenta de la Sociedad de Operarios, en la del *El Español* y en la de Anselmo Santa Coloma. Dirigido por Andrés Borrego. Colaboran en él reputados escritores como Larra o Zorrilla. Es el primer periódico español concebido como una empresa mercantil, informativa y doctrinal. Inicia en España, siguiendo el modelo inglés, una nueva etapa en el periodismo que abarca desde las innovaciones técnicas (maquetación, tamaño de página, distribución del material, etc.) hasta las de contenido (combinaba información y opinión con creación y crítica literaria). Otra innovación será el suplemento, como "Revista de literatura, bellas artes y variedades", de 16 pp., dirigido por Villoslada.

¹⁹⁹ *El Patriota* (1836-1838 y 1841-1843). Diario. Fusión de *El Patriota* (1836) y de *El Liberal* (1836), imp. de J. Palacios (1836-1837) y en la de *El Patriota* (1841-1843). Dirigido por Bartolomé Prato y con redactores como N. Carnerero, Ramón de Castaneya y Manuel M^a Gutiérrez.

²⁰⁰ *El Constitucional* (1-1 al 4-3 de 1837), imp. del Constitucional. Diario.

²⁰¹ *El Porvenir* (1-5-1837/6-9-1837): diario de tarde. Continuación de *La Verdad*, imp. de *El Porvenir*.

²⁰² *El Correo Nacional* (16-2-1838/15-6-1842). Diario. Director: Andrés Borrego. Defiende la Constitución de 1837.

llevadas a cabo por militar progresista, dando paso a la posterior restrictiva legislación de la época moderada.

Frente a las controvertidas medidas de Espartero, un crítico grupo de publicaciones periódicas, entre los que se contaban *El Castellano*, *el Eco del Comercio*, *El Peninsular*, *El Heraldo*, *El Corresponsal*, *La Guindilla*, *El Español Independiente*, *La Posdata*, *La Revista de Madrid* y *La Revista de España y del Extranjero*, se agruparon en la conocida como *Coalición periodística* para defender derechos como la libertad de prensa.

TRIENIO ESPARTERISTA (1841-1843)			LA DÉCADA MODERADA (1843-1854)		
PRENSA REPUBLICANA	PRENSA PROGRESISTA	PRENSA MODERADA	PRENSA democrática y socialista	PRENSA PROGRESISTA	PRENSA MODERADA
<i>El Centinela de Aragón</i> , <i>El Huracán</i> , <i>El Regenerador</i>	<i>El Espectador</i> , <i>El Patriota</i> , <i>El Eco del Comercio</i>	<i>El Heraldo</i> ²⁰³ , <i>El Sol</i> ²⁰⁴ , <i>El Castellano</i> ²⁰⁵ , <i>El Guardia Nacional</i>	<i>El Siglo</i>	<i>El Clamor Público</i> ²⁰⁶ , <i>Las Novedades</i> ²⁰⁷	<i>El Heraldo</i> , <i>La Época</i> ²⁰⁸ , <i>El Diario Español</i> ²⁰⁹ <hr/> PERIODICOS CARLISTAS <hr/> <i>La Esperanza</i> ²¹⁰ , <i>El Católico</i> ²¹¹

Durante la última etapa de la década moderada surge con gran éxito de público el diario progresista *Las Novedades*. Dirigido por Fernández de los Ríos, supo aunar el público seguidor por la calidad periodista e ideas políticas y el que, ajeno a este punto, buscaba tan solo la publicación de sus conocidas novelas por entregas. Se llegaron a organizar hasta cuatro ediciones en la capital, también en las provincias y disponía de

²⁰³ *El Heraldo* (16-6-1842/16-7-1854). Diario menos los lunes y domingos.

²⁰⁴ *El Sol* (19-11-1842/28-4-1843). Diario matinal, imp. de *El Sol*.

²⁰⁵ *El Castellano. Periódico de política, administración y comercio* (1-8-1836/13-4-1846). Diario excepto los domingos. 4 pp. de 0^m, 297 x 0^m, 294. Director: Aniceto de Álvaro. Redactores como Vicente Díez Canseco y José Llorente Flores.

²⁰⁶ *Clamor Público* (1844). Fundado y dirigido por Fernando Corradi. En 1854 pasó a órgano de la Unión Liberal y *Las Novedades* ocuparía su lugar como periódico progresista de referencia.

²⁰⁷ *Las Novedades* (14-12-1850/1872). Diario, est. tip. de *El Semanario Pintoresco* y de *La Ilustración*. Luego en la imprenta de *Las Novedades*. Suspendió la publicación en 1852 (del 4-5 al 1-6) y del 21-6-1866 al 6-1-1868.

²⁰⁸ *La Época* (1-4-1849/31-3-1936). Entre el 18 y el 30 de junio de 1852 se titula: *La Época actual*. Diario menos domingos y lunes. Publicación política y literaria. Mantuvo siempre una línea conservadora: 1º unionista, después moderado y tras la Revolución del 68, alfonsino.

²⁰⁹ *El Diario Español, político y literario* (1-6-1852/1932). Frecuencia irregular. Con variaciones en el subtítulo y en el formato. 4 pp. Dirigido por Manuel Rancés Villanueva.

²¹⁰ *La Esperanza* (10-10-1844/3-1-1874), imp. de Francisco del Castillo. Diario vespertino, excepto domingos y festivos, el más importante de la prensa absolutista. Cambió el título en 1852 (del 8-9 al 4-12) por *La Esperanza de la tarde*. Fundador y director: Pedro de la Hoz (dirigía la *Gaceta de Madrid* y la Imprenta Nacional desde 1829). Colaboraron en él Francisco Navarro Villoslada, el cardenal Antolín Monescillo y Viso y Miguel Neyra y López.

²¹¹ *El Católico* (1-3-1840/14-8-1857). Primer periódico carlista. Director: Manuel Santiago Moreno. Cambia el título a *La Voz del Católico* en 1852 (del 24-5 al 15-12).

corresponsales en las más importantes ciudades europeas (París, Roma, Turín y Londres).

Como hemos comprobado en nuestro análisis, el bienio progresista no destacó por su labor legislativa respecto a la prensa, limitándose a la restauración de la Ley de 1837.

Después de la consolidación del movimiento obrero catalán, duramente reprimido después de la huelga del verano de 1855, surge en Madrid el primer periódico dominical obrero español: *El Eco de la Clase Obrera*.

Este pequeño paréntesis de apenas dos años, abrió el camino a un nuevo periodo harto conservador y convulso, caracterizado por la proliferación de leyes sobre la prensa con el objetivo de limitarla. Convivía una prensa completamente politizada (abanderada por los grandes grupos políticos: católicos-absolutistas, moderados, unionistas, progresitos y demócratas), con la consolidación del periodismo informativo.

La Correspondencia de España (10-1859/1925) se considera como la publicación que inicia el periodismo de empresa en nuestro país. Diario de tarde, estrictamente informativo y de carácter nacional, fundado por el marqués de Santa Ana, fue también el primero en alcanzar grandes tiradas, introducir esquelas y presentar una confección original: 4 páginas a varias columnas con noticias en bruto, clasificándolas según su orden de recepción (primera página → primera edición y así sucesivamente, para más tarde clasificarlas en ediciones de tarde, de noche y de mañana). De 1874-1876 se publica también una edición de mañana, *La Correspondencia de la Mañana*, posteriormente llamada *Diario de las Familias de Avisos y Noticias de Madrid Político, Mercantil y Literario*. Desde 1881 incluye ocasionalmente el *Diario Oficial de Avisos de Madrid*. En 1925 cambia el título a *La Correspondencia de España y Extranjero*, iniciando una nueva numeración. Entre sus redactores estuvieron, entre otros, Francisco de P. Altolaguirre, Rafael M^a Baralt, Antonio Trueba, Hilarión de Zuloaga (que aparece también como editor) o Leandro Pérez Cossío.

Desde su posición liberal moderada *La Correspondencia de España* junto con *El Imparcial* (1867-1933) y *El Liberal* (1879-1939) compondrán la terna de los grandes diarios informativos e independientes de la segunda mitad del siglo XIX.

Blandiendo como elemento identificativo la caricatura, las publicaciones satíricas de la época como el semanario *Gil Blas* o *El Jeremías* lograron gran popularidad.

De esta época, favorecidos por las innovaciones tecnológicas en las comunicaciones, también data la creación en provincias de importantes periódicos, muchos de ellos de empresas familiares, como *El Barcelonés* (Barcelona, 1-1-1845/ 1-9-1855), *El Conciller* (periódico político y literario) o la *Revista de Cataluña*²¹².

BIENIO PROGRESISTA (1854-1856)			1856-1868		
PRENSA DEMOCRÁTICA	PRENSA PROGRESISTA	PRENSA MODERADA	PRENSA DEMOCRÁTICA	PERIÓDICOS PROGRESISTAS	PERIÓDICOS MODERADOS
<i>La Soberanía Nacional</i> ²¹³	<i>El Clamor Público, Las Novedades</i>	<i>La España, El Parlamento</i> ²¹⁴ , <i>La Verdad</i> ²¹⁵	<i>La Discusión</i> ²¹⁷ , <i>El Pueblo</i> ²¹⁸	<i>Las Novedades, La Iberia</i> ²¹⁹	<i>La España, El Conciliador</i> ²²¹ , <i>La Época</i>
PRENSA OBRERA <i>El Eco de la Clase Obrera</i>		PRENSA DE CENTRO <i>La Época, El Diario Español</i> PRENSA ABSOLUTISTA <i>La Esperanza, La Regeneración</i> ²¹⁶	PRENSA OBRERA <i>El Obrero</i>	PERIODISMO INFORMATIVO <i>La Correspondencia de España, El Imparcial</i> ²²⁰	PRENSA ULTRA-DERECHISTA <i>La Regeneración, El Pensamiento Español</i> ²²² , <i>La Esperanza</i>

²¹² *Revista de Cataluña* (Barcelona, 1862-1863). Quincenal, literaria, cultural y bilingüe. Pasará a ser semanal. Se publicará solo en castellano y ampliará sus temas a todos los de interés catalán general.

²¹³ *La Soberanía Nacional* (8-11-1854/dic.-1855). Diario excepto el lunes. Fusión de *El Esparterista* y *La Revolución*.

²¹⁴ *El Parlamento* (8-11-1854/8-7-1859). Diario excepto el lunes, imp. de Luis García.

²¹⁵ *La Verdad* (1860/15-2-1866). Diario vespertino, menos domingos o lunes, impr. de *La Verdad*, a cargo de Francisco Montero de Espinosa. A partir del nº 1407 (1865) se subtitula *Diario de la Unión Liberal*.

²¹⁶ *La Regeneración* (febrero de 1855/31-12-1873), imp. de *La Regeneración*, a cargo de Florencio Gamayo. Diario, excepto uno o dos días a la semana.

²¹⁷ *La Discusión* (2-3-1856/11-11-1887). Diario de gran formato, excepto los lunes, de frecuencia irregular. Fundado y dirigido en sus primeros años por el político José M^a Rivero, quien presidía el Partido Democrático desde 1851. Colaborares: Emilio Castelar, Estanislao Figueras, Nemesio Fernández Cuesta, Pedro Antonio de Alarcón, Carolina Coronado o Pi y Margall. Se suspende el 21-6-1866, como otros periódicos demócratas y republicanos como consecuencia de la sublevación del Cuartel de San Gil.

²¹⁸ *El Pueblo* (1-9-1860/1-9-1875). Diario fundado por Eugenio García Rico y dirigido por Manuel Gómez Marín, como portavoz de los escindidos republicanos unitarios.

²¹⁹ *La Iberia* (15-6-1854/14-4-1898). Diario, excepto el lunes. Fundado por Pedro Calvo Asensio quien renovó el estilo del periodismo político volviéndolo más ameno. Bajo la dirección de Sagasta alcanzó su máxima difusión, con un importante papel en la preparación de la revolución de 1868. Entre enero y septiembre de ese año adoptó el título de *La Nueva Iberia* (aquí publicó Carratalá su célebre artículo "La última palabra" en el que adelanta los planes revolucionarios).

²²⁰ *El Imparcial* (16-3-1867/1933). Fundado por Eduardo Gasset. Fue el periódico informativo más influyente en España en el último tercio del siglo XIX y primeros años del XX. Surge afín a la Unión Liberal. Desde sus columnas se gestará la coalición de que respaldará la Septembrina, influyendo enormemente en el Sexenio Democrático. Apoyará a Amadeo I y reconocerá la 1^a República. Desbancó a *La Correspondencia de España* por su menor precio y mayor nº de lectores. Diario clásico: 4 pp., varias columnas, tipografía menuda y sencilla. Incluía: artículos de fondo, crónica diaria, miscelánea política, despachos telegráficos internacionales, noticias del interior, exterior y ultramar, mercantil e industrial, bibliografía, espectáculos, variedades y el folletín. En la 4^a página anuncios publicitarios. Entre sus redactores citamos a Mariano Araús, Ángel Castro y Blanc, Rafael García Santisteban o José Echegaray.

²²¹ *El Conciliador* (9-7-1859/11-12-1859). Diario, excepto el lunes, imp. a cargo de Ángel Sedano.

²²² *El Pensamiento Español* (1-1-1860/2-1-1874). Diario matinal, excepto lunes y domingos.

En el sexenio revolucionario se establece desde un primer momento la libertad de prensa, hecho que se asienta tras la promulgación de la Constitución de 1869, favoreciendo la publicación de periódicos de diferentes tendencias políticas.

SEXENIO REVOLUCIONARIO (1868 - 1874)			
PRENSA REPUBLICANA	PRENSA PROGRESISTA	PRENSA NOTICIERA	PRENSA SATÍRICA
<i>La Igualdad</i>	<i>Las Novedades, La Iberia</i>	<i>La Correspondencia, El Imparcial</i>	<i>La Gorda</i> ²²³ , <i>El Papelito</i> ²²⁴
PERIÓDICOS OBREROS		PRENSA CARLISTA	
<i>La Federación, La Solidaridad</i>		<i>La Regeneración, Pensamiento Español</i>	

1.3.2.2.- BREVE ANÁLISIS DE LAS REVISTAS DE LA ÉPOCA ISABELINA

La variedad de revistas durante en la época isabelina desde el punto de vista temático engloba un amplio abanico que va desde la publicaciones de evasión hasta las ideológicas, centradas en propedéuticos asuntos específicos relacionados con las leyes, la economía, el mundo militar, etc. En muchas ocasiones se procede a una clasificación generalista que las subdivide en generales y especializadas.

Por otro lado, los contenidos literarios, además de formar parte de la mayoría de los diarios españoles, tenían cabida, cómo no, en las secciones de variados tipos de revistas, además de las literarias, como las pedagógicas, femeninas, infantiles, de bellas artes, femeninas o de entretenimiento. Este tipo de publicaciones contaba con un público mayoritariamente de mujeres y entre sus notables colaboradores rescatamos nombres como el de Larra (en *El Correo de las Damas*), Antonio Pirala (en *El Correo de la Moda*) o Wenceslao Ayguals de Izco en (*El Tocador* y *El Concierto*) o el de escritoras célebres como Gertrudis Gómez de Avellaneda, que en ocasiones las dirigieron, como en el caso del *Álbum Cubano de lo Bueno y lo Bello* (1860).

Dentro del sector de revistas literarias, las teatrales formaban parte de un nutrido conjunto diferenciado con títulos como *El Semanario Teatral* (1834), *El Entreacto* (1839-1841), la segunda *Revista de Teatros* (1842-1845), *La Luneta* (1846-1849) o el *Correo de los Teatros* (1850-1852).

Aunque aún falta para que se pueda disponer de un estudio más pormenorizado sobre las revistas exclusivamente literarias en la época isabelina citamos a continuación a

²²³ *La Gorda* (10-11-1868/30-6-1870). Seis números al mes.

²²⁴ *El Papelito: periódico para reír y llorar* (6-4-1868/29-1-1971). Semanal, imp. de M. Tello.

modo de ejemplo algunas de ellas: *El Europeo* (1823-1824), el *No me olvides* (1837-1838), *El Alba* (1838), *El Liceo Artístico y Literario* (1838), *La Palma* (Palma de Mallorca, 1840-1841), *El Pensamiento*²²⁵, *El Reflejo* (1843), *El Laberinto* (1843-1854), *El Fénix* (Valencia, 1844-1849), *El Cínife* (1845) o el *Museo Universal* (1857-1869).

Desde el punto de vista formal, con el avance del siglo se evoluciona hacia unas revistas con menor número de páginas aunque de un formato mayor, así de las revistas del primer cuarto de siglo como *El Europeo* (1823) o *El Pobrecito Hablador* (1832), que contaban con 24 y 32 páginas en 8º respectivamente, se pasa a la concepción de publicaciones como *El Panorama* (1838) o *El Iris* (1841), ya en pleno reinado de Isabel II, que reducían el número de sus páginas y aumentaban el tamaño de la página a 4º, formato que prevalecerá con pequeñas variantes en publicaciones culturales y científicas hasta principios del siglo XX.

Este formato, el 4º mayor, se seleccionó como el preferido por la presa gráfica en su primera fase (*Semanario Pintoresco Español*: 0^m, 252 x 0^m, 160 o el *Museo de las Familias* con 0^m, 304 x 0^m, 214)²²⁶, pero ya en la década de los sesenta las revistas ilustradas de actualidad prefieren formatos mayores²²⁷ como los de *La Ilustración Española y Americana* (0^m, 337 x 0^m, 237), ejemplo que secundarán las revistas satíricas *Gil Blas* (1864) o *La Flaca* (1870).

Las publicaciones ilustradas en un principio se consideraron como un grupo más dentro de las revistas especializadas obviando que la mayoría de ellas disponía de un misceláneo conjunto temático. En la actualidad, estudiosos como el profesor Bernardo Riego perfila una definición más ajustada que marca las diferencias entre revistas pintorescas, las "continuadoras de la utilidad enciclopedista en el nuevo escenario decimonónico"²²⁸ e ilustradas, las que, por el contrario se decantan por la información gráfica de actualidad.

²²⁵ *El Pensamiento* (1841). Se publicó cinco meses. Imp. de Fernando Suárez. Periódico de literatura y artes. 24 pp. de 0^m, 206 x 0^m, 134. Dirigida por Miguel de los Santos Álvarez, con colaboradores como Espronceda, Ros de Olano, González Bravo, Enrique Gil, García y Tassara y Estébanez Calderón.

²²⁶ Revistas de final de siglo como *Blanco y Negro* (1891) o *Nuevo Mundo* (1894) retomaron este formato frente a otras que optaron por uno mayor como fue el caso de *Madrid Cómico* (1880) o *Gedeón* (1895).

²²⁷ Ciertas revistas culturales del siglo XIX como *Vida Nueva* (1898), *Gente Vieja* (1900), *Alma Española* (1903) o *La República de las Letras* (1905) optarán también por este formato mayor.

²²⁸ Riego, Bernardo, *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 113. Aunque damos cuenta de ello en el presente trabajo no abundaremos en disquisiciones de este tipo y nos

La práctica totalidad de las revistas ilustradas incluían entre sus páginas contenidos literarios, pero ello no significa que todas las revistas literarias dispusiesen de ilustraciones. Así nos encontramos con un buen número de publicaciones literarias sin contenidos gráficos que, por otro lado gustaban de incluir algún que otro contenido político como *El Liceo Artístico y Literario*²²⁹, *El Alba*²³⁰, *El Entreacto*²³¹, *La Esperanza*²³², *El Domingo*²³³, el *Diario Español político y literario*²³⁴, *El Proscenio*²³⁵, *Álbum Literario*²³⁶, *La Crónica*²³⁷, *Crónica de Ambos Mundos*²³⁸, *La América*²³⁹ o la *Revista de España*²⁴⁰.

La primera publicación que se considera ilustrada en nuestro país, *Cartas Españolas*²⁴¹, lleva la inconfundible marca de su director y redactor, José M^a Carnerero. El hecho de incluir en sus páginas alguna que otra ilustración, mayoritariamente coloreadas como las que incluimos, lleva a que ostente esta denominación.

decantaremos por la definición tradicional, que sin profundizar en una definición dual tampoco menoscaba la evolución del periodismo gráfico hacia la ilustración de actualidad.

²²⁹ *El Liceo Artístico y Literario* (1838), imp. de la Compañía Tipográfica.

²³⁰ *El Alba: periódico de literatura y artes* (2-12-1838/27-1-1839), imp. de T.A. de Romeral. Semanal.

²³¹ *El Entreacto* (31-3-1839/28-3-1841), imp. del *Entreacto*; desde agosto 1839 editada por Ignacio Boix. Semanal desde julio 1840, que subtítulo *periódico de teatros, literatura, artes y modas*.

²³² *La Esperanza: periódico literario* (7-4-1839/ 31-5-1840), imp. de la Compañía Tipográfica.

²³³ *El Domingo* (1844-1854). Semanal. Dos épocas. 1^a: 7-7-1844/1-2-1846 (subtitulado *lecturas piadosas y entretenidas*; imp. de la Sociedad Literaria y Tipográfica); 2^a: 1-2- 1857/24-1-1858 (subtitulado *periódico religioso, artístico y literario*, dirigido por el Conde de Fabraquer e impreso por M. Galiano).

²³⁴ Diario afín a la Unión Liberal dirigido por Manuel Rancés Villanueva. 4 pp. de 0^m,560 x 0^m,395.

²³⁵ *El Proscenio: periódico de teatros, literaturas y modas* (4-10-1857/¿?-11-1858), imp. de los Sres. Nieto y Compañía. Director Manuel García González. Dominical de 4 pp. de 0^m, 299 x 0^m, 204.

²³⁶ *Álbum literario: periódico de ciencias y literatura* (20-10-1857/¿?-1858), imp. de la Viuda de Vázquez e hijos y de M. Galiana. Directores: 1^o Francisco Bañares; luego Isidoro García Flores. Semanal. 8 pp. de 0^m, 245 x 0^m, 381. Contenidos: H^a, crítica literaria, leyendas, poemas, noticias de teatro y zarzuela.

²³⁷ *La Crónica: diario político, literario y mercantil* (1-1-1857/31-12-1858), imp. de José Casas y de la Crónica. Diaria, excepto lunes. 4 pp. de 0^m, 542 x 0^m, 381. Cinco colecciones.

²³⁸ *Crónica de Ambos Mundos: revista semanal de política, literatura, ciencias, industria y comercio* (3-6-1860/8-2-1863), imp. de la *Crónica de Ambos Mundos* a cargo de José M^a Rosés.

²³⁹ *La América: crónica hispano-americana*. (8-3-1857/28-7-1886), imp. de La Tutelar. Quincenal. Director propietario: Eduardo Asquerino. Sus páginas presentan las ideas sobre América de los intelectuales españoles e hispanoamericanos, mostrando la vida cultural e intelectual del momento.

²⁴⁰ *Revista de España* (1868-1895). Editada por Gregorio Estrada. Quincenal. Junto con *La América* una de las revistas doctrinales y literarias de mayor calidad en la 2^a mitad del siglo XIX. Fundada por José Luis Albareda, director de *El Contemporáneo* (1860-1864). Colaboradores: Galdós, Juan Valera, Andrés Borrego, Patricio de la Escosura, Antonio Ros de Olano, Cánovas del Castillo, Francisco Giner de los Ríos, Nicolás Salmerón, Gaspar Núñez de Arce, Florencio Janer y un largo etcétera.

²⁴¹ *Cartas españolas: o sea revista histórica, científica, teatral, artística, crítica y literaria* (26-3-1831/1-11-1832), Madrid, imp. de I. Sancha. Semanal desde 1832. Dir.: José M^a Carnerero (modelo, la *Revue Française*). Colaboradores: Estébanez Calderón, Mesonero Romanos, Ventura de la Vega o Bretón de los Herreros. Desde el 7-11-1832 se publica con el título de *La Revista Española* (bisemanal, 8 pp.).



CARTAS ESPAÑOLAS – 7-1831 (p.93)



Costas Españolas
CARTAS ESPAÑOLAS – 7-1831 (p.144)

A la muerte de Fernando VII junto al periodismo político combativo nacieron en los años treinta algunas revistas imitando los modelos franceses e ingleses, con el afán pedagógico romántico de ilustrar al pueblo. De estas revistas ilustradas, que crecieron contemplándose en el espejo de sus homólogas francesas e inglesas, rescatamos nombres como *El Artista*²⁴² (imita formato, tono y caracteres del francés *L' Artiste* de Achille Ricourt), *Semanario Pintoresco Español* de Mesonero Romanos (imita el *Penny Magazine* y el *Magasin Pittoresque*), *El Siglo XIX*²⁴³, *El Observatorio Pintoresco*²⁴⁴ o *El Museo Artístico y Literario*²⁴⁵.

Las revistas denominadas como *Magacines*²⁴⁶ o revistas ilustradas gozaron de especial predicamento en la época isabelina. Aunque independientes respecto manifestaciones políticas, lo que les permitía bordear la censura, el ideario moderado predominaba en la mayor parte de ellas y pretendían ser un modelo propedéutico para su público, mayoritariamente burgués.

²⁴² *El Artista* (5-1-1835/3-1836). Semanario de artes, literatura, historia, etc., imp. de Sancha. Tres tomos con láminas. 0^m, 219 x 0^m, 157. Precio: 32 reales.

²⁴³ *El Siglo XIX* (1-1-1837/22-3-1838), imp. de la Compañía Tipográfica y después de Narciso Sanchiz. Semanal; 16 pp. de 0^m, 176 x 0^m, 112. Foliación continuada. La absorbió *El Panorama*.

²⁴⁴ *Observatorio Pintoresco* (del 28-2 al 30-10 de 1837), imp. de la Compañía Tipográfica. 4 y 6 n^{os} al mes. 8 pp. de 0^m, 250 x 0^m, 156.

²⁴⁵ *Museo Artístico y Literario* (del 1-6 al 27-7 de 1837), Madrid, imp. Compañía Tipográfica y en la de Boix. Semanal. 8 y 12 pp. 0^m, 193 x 0^m, 142. Solo publicó nueve números.

²⁴⁶ Recordamos que se denominaba *magacín* a la publicación periódica, con intervalos mayores de un día (hebdomadario, revista mensual, quincenal, etc.), artículos de diversos autores, miscelánea, dirigida al público en general y que no buscaban la actualidad, más característica de los diarios (denominados en Francia *journal* o *cotidienne*). La mayoría de ellas se adornaban con ilustraciones, papel de mayor calidad y se pensaban para ser encuadernadas con posterioridad a modo de libro o de colección.

Como señalan José Javier Sánchez Aranda y Carlos Barrera del Barrio en los magazines se producía una “identificación, extraña en la prensa diaria- entre propietario, editor y redactor, aunque no fuesen la misma persona si bien el editor era la pieza clave”²⁴⁷. Este hecho cobrará especial relevancia, como se verá en el capítulo III de este trabajo, en el caso de Francisco de Paula Mellado y su participación como director en el *Museo de las Familias*, cuestionada por la mayoría de los estudiosos hasta el momento y atribuida en la mayoría de los casos al marqués de Fabraquer.

Frecuentemente las revistas ilustradas aludían en sus títulos a la condición que les distinguía de otras gracias a sus contenidos gráficos²⁴⁸ como *El Museo Universal*, *El Museo de las Familias*, *El Álbum Pintoresco Universal*, *El Observatorio Pintoresco*, etc. Así se significaban y orientaban aún más al primer lector a la hora de clasificarlas en un denso mercado.

La amplia lista de revistas ilustradas que se publican durante el reinado de Isabel II nos permite incluir un estudio pormenorizado de todas ellas. Además del inconveniente del amplio número de publicaciones se añade otro inconveniente fundamental a la hora de realizar este análisis relativo al concepto de las mismas. En muchas ocasiones se editaban publicaciones anuales ilustradas de contenido misceláneo conocidas como *álbumes* que no analizaremos como tampoco daremos cuenta de aquellas concebidas como productos para regalar a los suscriptores de las diferentes editoriales. Como ejemplo de ambos casos, y solo atendiendo al editor del *Museo de las Familias*, señalamos que Francisco de Paula Mellado difundió durante la época isabelina *El Gabinete de Lectura. Gaceta de las Familias* (1841), la *Revista Histórica* (1851), *El Universo Pintoresco* (1852), el *Álbum Pintoresco* (1852), el *Almanaque para Todos y Revista de Actualidad* (1855) y *El Ómnibus* (1855), todos ellos convenientemente explicados en el apartado 3 del presente estudio.

Teniendo en cuenta estos condicionantes y sirviéndonos de esquemas cronológicos presentamos el siguiente resumen de las publicaciones ilustradas durante el reinado

²⁴⁷ Sánchez Aranda, José Javier y Barrera del Barrio, Carlos, *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, EUNSA, 1992, p. 130.

²⁴⁸ En ocasiones dichas denominaciones podían llevar a engaño así el semanario dominical *El Iris* (1-2-1841/nov-1841) publicado por Mellado pasó a subtitularse a partir del nº 9 (abril 1841) como periódico artístico y literario sin constar en el ninguna ilustración más allá de la portada o *La España Artística: gaceta musical de teatros, literatura y nobles artes* (15-10-1857/27-9-1858), imp. de la España Artística, a cargo de A. Menéndez, era un semanario que carecía de ilustraciones.

de Isabel II, época en la que se publicó el *Museo de las Familias*. En ellos tampoco incluimos todas aquellas revistas ilustradas específicamente dirigidas a las mujeres o a los niños aunque sí apuntaremos algunos datos de las más relevantes como *La Violeta*²⁴⁹, *El Amigo de la Niñez*²⁵⁰, *El Mentor de la Infancia*²⁵¹ o *El Museo de los Niños*²⁵², las tres últimas impresas en el establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado.

TRANSICIÓN (1833-1836)	REGENCIAS (1836-1843)	LA DÉCADA MODERADA (1843-1854)
<i>El Siglo</i> ²⁵³ , <i>El Artista</i>	<i>Semanario Pintoresco Español</i> , <i>No Me Olvides</i> , <i>El Siglo XIX</i> (1837-38), <i>El Observatorio Pintoresco</i> (1837), <i>Museo Artístico y Literario</i> (1837), <i>El Museo de Familias</i> ²⁵⁴ , <i>El Panorama</i> , <i>La Alhambra</i> ²⁵⁵ , <i>El Ramillete</i> ²⁵⁶ , <i>Álbum Pintoresco Universal</i> ²⁵⁷ , <i>El Amigo de la Niñez</i> , <i>El Bibliotecario</i> y <i>El Trovador Español</i> ²⁵⁸	<i>Museo de las Familias</i> , <i>El Mentor de la Infancia</i> , <i>El Laberinto</i> , <i>El Globo</i> ²⁵⁹ , <i>La Crónica</i> ²⁶⁰ , <i>El Siglo Pintoresco</i> , <i>Museo de los Niños</i> , <i>El Renacimiento</i> , <i>La Ilustración</i> , <i>La Semana</i> ²⁶¹ , <i>La Educación de los Niños</i> ²⁶²

²⁴⁹ *La Violeta* (1ª época: 7-12-1862/31-12-1866; 2ª época: 8-1-1870/ ¿?-1870), imp. de M. Rojas. Directora: Faustina Sáez de Melgar (financiada por su marido, Valentín Melgar, quien figura como editor responsable). En 1864 se subtituló *de instrucción primaria, educación, literatura, ciencias, labores, salones, teatros y modas* y del 8 de enero al 16 de marzo de 1870 *eco de las familias: revista de instrucción general para el bello sexo*. Paginación variada: de 8 a 16 pp.

²⁵⁰ *El Amigo de la Niñez: curso de estudios* (2-1-1841/26-3-1842), imp. de Mellado y en la C/ del Barco. Semanario. Ocasionalmente inserta algún grabado en algún número.

²⁵¹ *El Mentor de la Infancia* (4-6-1843/¿?-1845), imp. de S. Saunaque y en la C/ del Sordo, 11. Director y redactor: Muñoz Maldonado. Según indica Hartzenbusch se trata de un periódico infantil ilustrado.

²⁵² *Museo de los Niños* (1-4-1847/23-12-1850), imp. de Mellado. Revista ilustrada mensual. Variados contenidos para jóvenes de ambos sexos, entre ellos la serie "Niños de la Biblia". Comparte redactores con el *Museo de las Familias*: Fernández Villabrille, Ildfonso Bermejo, Basilio Sebastián Castellanos, etc.

²⁵³ *El Siglo* salió con las columnas prohibidas por la censura en blanco, llevando sólo los títulos (7-3-1834). Su lista de colaboradores incluía a Espronceda, Antonio Ros de Olano, García de Villalta, Nicomedes Pastor Díaz, Joaquín Francisco Pacheco o Ventura de la Vega.

²⁵⁴ *El Museo de Familias* (1838-1841), Barcelona. Dirigida por Antonio Bergnes de las Casas.

²⁵⁵ *La Alhambra: periódico de ciencias, literatura y bellas artes* (21-4-1839/jun-1843). Publicada por el Liceo de Granada. Mensual. 24 cm.

²⁵⁶ *El Ramillete* (15-3-1840-¿?), Madrid, imp. de Mellado, quincenal, 20 pp.

²⁵⁷ *Álbum Pintoresco Universal* (1841-1843), Barcelona, imp. de Francisco Oliva. Colección de artículos de ciencias y artes de las obras europeas más acreditadas y también originales de escritores españoles como el duque de Rivas, Espronceda, Alberto Lista o Zorrilla. Excelentes grabados.

²⁵⁸ *El Bibliotecario y El Trovador Español* (1-5-1841/23-10-1841), imp. de I. Sancha. Fundador y redactor: Basilio Sebastián Castellanos. Editor responsable: José M^a Álvarez. Colaboran: Antonio Álvarez de Toledo, Sebastián de Usada y Miguel Mendoza y López. Semanario. Se editaban 2 secciones independientes, con su propio título y subtítulo: *El Bibliotecario: semanario histórico, científico, literario y artístico*; *El Trovador español: semanario de composiciones inéditas de los poetas españoles antiguos y modernos*. Grabados con motivos históricos.

²⁵⁹ *El Globo. Revista Pintoresca Semanal* (1844/28-4-1845), imp. de la Sociedad Literaria y Tipográfica. Absorbida por *El Laberinto*.

²⁶⁰ *La Crónica: Semanario Popular Económico* (6-10-1844/28-9-1845). Fundador y editor responsable: Mellado. Semanario literario con grabados de Batanero, Ortega y Zarza.

²⁶¹ *La Semana: periódico pintoresco universal* (5-11-1849/29-12—1851), imp. de Mellado. Semanario.

El Artista, dirigida por Eugenio de Ochoa y Federico de Madrazo, se hace eco de la estética del Romanticismo que llegaba a nuestro país, publicando en sus páginas de la conocida "Canción del pirata" de Espronceda (25-1-1835).

Alcanzó gran reputación en poco tiempo de vida gracias a su cuidada edición, con litografías de gran calidad, contando entre sus principales grabadores y dibujantes a Madrazo, Marqueríe, Lameyer y Calixto Ortega.

Junto con el *Semanario Pintoresco Español* marcan la pauta de las publicaciones periódicas ilustradas en nuestro país. Las diferenciará precisamente la relación entre textos y grabados (nexos coordinativos y subordinativos entre texto y grabado en el caso del *Semanario*) y la preferencia por el procedimiento litográfico, más moderno y complicado de ejecutar, por parte de *El Artista*, en lugar del xilográfico, más económico y manejable por el que optó el *Semanario Pintoresco*.

La nutrida lista de sus principales colaboradores incluye a Espronceda, Campo Alange, García Tassara, Pastor Díaz o Zorrilla.

El semanario *No me Olvides*²⁶³, fundado por Jacinto de Salas y Quiroga, siguió su estela contando con la gran mayoría de sus redactores: José Joaquín de Mora, Miguel de los Santos Álvarez, Eugenio de Ochoa, etc., además de los citados arriba.

El fundador del *Semanario Pintoresco Español*²⁶⁴, Ramón de Mesonero Romanos, importó a nuestro país tanto el exitoso concepto del *almacén pintoresco* como las herramientas industriales necesarias para iniciar su proyecto: la prensa mecánica y el grabado xilográfico.

Mesonero trasplantó la concepción de revista ilustrada no política con un éxito inicial inusitado, contando como aliados con el abaratamiento del precio y la utilización antes mencionada de los primeros grabados en madera.

²⁶² *La Educación de los Niños. Ilustración de los Niños* (1849), imp. de D. B. González, Dir. Francisco Morales de Castilla.

²⁶³ *No Me Olvides* (7-5-1837/11-2-1838), imp. de *No me Olvides*. Semanal. 8 pp. de 0^m176 x 0^m119. Dos colecciones con litografías fuera del texto.

²⁶⁴ *Semanario Pintoresco Español* (1ª serie: 3-4-1836/12-1838; 2ª serie: 1-1839/12-1842, 3ª serie: 1-1843/12-1845. Nueva época: 1-1846/20-12-1857). Absorbe a *El Siglo Pintoresco*; *El Renacimiento* y las publicaciones *Semanario Pintoresco Literario y Artístico* y *España pintoresca y artística de Van-Halen: función de toros* (20 hojas, 2º láminas de 54 cm). Maqueta a dos columnas con unos 4 grabados por nº. Las numerosas semejanzas entre esta revista y el *Museo de las Familias* nos llevan a detenernos un poco más en su análisis.

Para la fundación de este semanario dominical, el escritor madrileño se asoció con el conocido editor, impresor y librero Tomás Jordán, pero tan solo dos años después, la propiedad y administración de la revista pasó exclusivamente a manos de Mesonero, incrementándose el número de suscriptores de 3.000 a 5.000, siendo considerado el periodo en el que él permaneció en la dirección (1836-1842) como el más exitoso de la publicación. Su primer director buscó todo aquello que pudiera interesar al mayor número de lectores posibles y con el coste más barato que pudiese lograr.

Tanto su extensión, ocho páginas, como sus dimensiones, 0^m, 243 x 0^m, 160, no variaron demasiado a lo largo de su historia. Concebido como una enciclopedia popular se podía encuadernar en un solo volumen al final del año, que solía alcanzar de media unas 300 páginas.

Tras la marcha de Mesonero se suceden diferentes direcciones más o menos eficaces: Gervasio Gironella (1843-1844), Vicente Castelló (1845) y en 1846, la parte literaria la dirigieron Francisco Navarro Villoslada y Ángel Fernández de los Ríos y la parte artística Vicente Castelló, hasta que le llegó una nueva época dorada, la más extensa, con el también madrileño Ángel Fernández de los Ríos (1847-1855).

El periodista madrileño, de ideas progresistas, vivió siempre inmerso en numerosas polémicas, entre ellas la que mantuvo apenas dos años después de hacerse cargo del *Semanario*, con Francisco de Paula Mellado.

El fundador de *La Ilustración*, *El Siglo Pintoresco*, *Las Novedades*, *La Soberanía Nacional* (1864-1866) y *Los Sucesos* mantiene una agria polémica con el director del *Museo de las Familias* en 1849²⁶⁵.

Después del bienio constitucional, el abandono en la dirección del *Semanario Pintoresco* de Fernández de los Ríos, presumiblemente por motivos personales, supuso tan solo dos años más de vida para la revista (desde 1856 a 1857 la dirigieron sucesivamente José Muñoz Maldonado, Manuel de Assas y Eduardo Gasset).

Al contrario que el *Museo de las Familias*, que dispondrá de un referente constante gracias a la figura omnipresente de Francisco de Paula Mellado y sus más fieles colaboradores como el conde de Fabraquer, en el *Semanario Pintoresco Español* la

²⁶⁵ Profundizaremos sobre esta polémica en el apartado 3 de este estudio.

existencia de tantos directores con diversas ideologías irá modulando las distintas etapas que atravesará en su amplia singladura.

Ambas revistas, aunque con numerosos puntos en común como tendremos ocasión de comprobar, también muestran divergencias: mientras que el *Museo* siempre permaneció fiel a su estructura inicial y nunca absorbió ninguna otra publicación, a pensar del gran número con el que contaba en su establecimiento el editor Mellado, el *Semanario* optó por este método en varias ocasiones, lo que conllevaba una dificultosa asimilación de estilos y colaboradores, pero también una eliminación de uno de sus competidores en el duro mercado editorial. Este factor sumaba, junto con a la diversidad de directores, contra la cohesión del *Semanario*.

La revista se articulaba en torno a unas secciones fijas ("Costumbres", "España pintoresca", "Bellas Artes", "Crítica literaria", etc.), abarcando una amplia variedad de temas y alejándose de polémicas religiosas y políticas.

Aunque en sus primeros años su contenido literario no abundaba, posteriormente el *Semanario* se caracterizó por otorgar un especial papel a la producción literaria contemporánea en general. Poemas, relatos fantásticos, artículos de viajes, novelas cortas, folletines y demás géneros literarios de los autores más reconocidos de la época (José Somoza, Salas y Quiroga, Francisco González Elipe, Fernando Corradi, Antonio M^a Segovia, Juan Antonio Sazatornil, Gil y Zárate, Salvador Bermúdez de Castro, Zorrilla, el doctor Mateo Seoane, Ramón de la Sagra, Fernando Merás o Julián Romea) hicieron las delicias de sus ávidos lectores.

Especial apoyo recibió el género costumbrista ya que a través del periódico de Mesonero²⁶⁶ se dio la oportunidad a los escritores de su generación de encontrar un medio de comunicación que les permitiese difundir y consolidar este género de reciente creación, cuyo desarrollo y aceptación dentro de la literatura y el periodismo

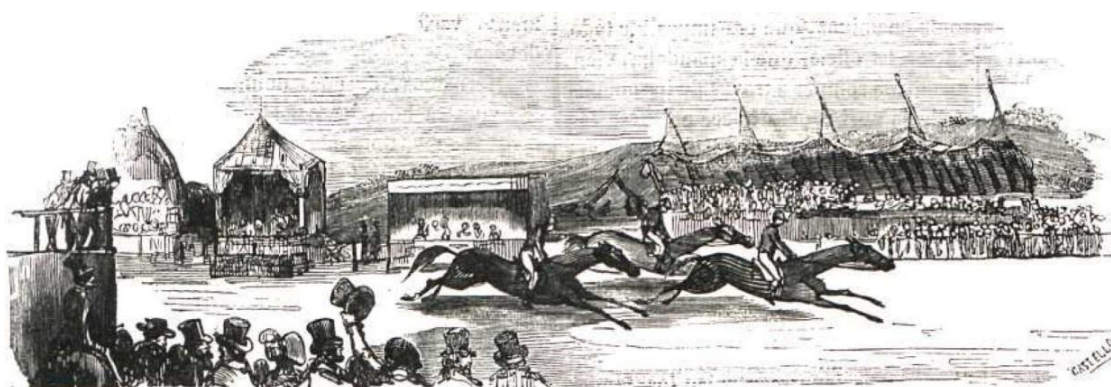
²⁶⁶ El profesor Enrique Rubio Cremades alude al origen del costumbrismo según Mesonero (en Rubio Cremades, Enrique, *Periodismo y literatura: Ramón de Mesoneros y el Semanario Pintoresco Español*, Alicante, Institut de la Cultura "Juan Gil-Albert", 1995, p. 39: "[...] En el prólogo a la edición príncipes de su Panorama Matritense, refiere lo siguiente: "El Espectador de Londres, que aparecía a principios del pasado siglo, fue el primero que dio el ejemplo de este nuevo género con tanto mayor suceso, cuanto que para ello contaba con la filosofía y la pluma de Addison. Un siglo después, y ya muy entrado el actual, los artículos hebdomadarios de Mr. de Jouy, comunicados a la *Gaceta de Francia* bajo la emblemática firma de L'Hermite de la Chaussée d'Antin, acabaron de poner a la moda este nuevo género, y desde entonces fue circunstancia indispensable para un periódico el artículo de costumbres, ocupándose en ello plumas muy acreditadas [...]".

nacional marcó la literatura decimonónica. Al propio Mesonero Romanos, a Estébanez, Bölh de Faber, Antonio Flores, Bécquer o Pereda, considerados todos maestros de este género, acompañan otros autores de importancia como Rodríguez Rubí, Andueza, Azcona, Bretón de los Herreros, Ochoa, García Tassara o Enrique Gil Carrasco.

Tras el abandono de Mesonero como director muchos de los articulistas de la revista decidieron colaborar en otras revistas como el *Museo de las Familias* o *El Laberinto*, trasvase de colaboradores considerado como *sospechoso* por Enrique Rubio Cremades²⁶⁷, considerándose esta etapa (la que se corresponde con la tercera serie de 1843 a 1845) como la de menor calidad.

En los años siguientes publican algunos nombres nuevos como el de Carolina Coronado, Vicente de la Fuente, Navarro Villoslada, Hartzenbusch, Amador de los Ríos, Antonio Flores, Martínez Villergas, Eusebio Asquerino, Clemente Díaz, Andueza, Vicente de la Fuente y Rodríguez Rubí. La mayoría de ellos escribieron artículos históricos, narraciones, género costumbrista, poesías o crítica literaria.

La mayor parte de las revistas ilustradas del siglo XIX siguieron como modelo en nuestro país a *El Artista* y al *Semanario Pintoresco Español*, a pesar de que este último en sus primeros años de publicación presentaba los grabados aún de manera imperfecta. Reputados dibujantes y grabadores como los Madrazo, Lameyer, Alejandro Ferrán, Félix Batanero, Genaro y Juan Pérez Villamil, Valentín Carderera, Daniel Urrabieta, José Alenza, José Elbo, Calixto Ortega y Vicente Castelló (quien destaca con obras como "Carrera de caballos en la Real Casa de Campo"²⁶⁸, una ágil composición costumbrista) representaron a los profesionales nacionales del sector en sus páginas.



(Carrera de caballos en la Real Casa de Campo)

²⁶⁷ Rubio Cremades, Enrique, *Op. Cit.*, p. 67.

²⁶⁸ Castelló, Vicente, "Carrera de caballos en la Real Casa de Campo", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 1846, nº 19, p. 152.

El Observatorio Pintoresco fundado y dirigido por Ángel Gálvez, sucediéndole en la dirección Basilio Sebastián Castellanos de Losada, repetía el patrón temático típico de estas publicaciones, con creación literaria, historia, historia natural, bellas artes, biografías, etc., firmadas por el propio Castellanos (*Tío Pili*), Serafín Estébanez Calderón (*El Solitario*), Augusto Ferrán, Bernardino Núñez de Arenas, amigo íntimo de Francisco de Paula Mellado, Manuel Bretón de los Herreros o Mariano Roca de Togores entre otros.

A los textos los acompañaban ilustraciones (grabados, dibujos, retratos, etc.), pero también publicó dos colecciones con grabados y láminas litografiadas que tiraban aparte, fuera del texto.

El Siglo XIX, dirigida por Francisco Fernández Villabril, gran amigo del editor Mellado, también incluirá en sus páginas artículos de variada condición: historia, especialmente del siglo de oro español y de la edad media, arte, biografía, viajes, literatura,... haciendo honor al carácter misceláneo de estas publicaciones.

Como colaboradores disfrutó del propio Fernández Villabril, Juan Bautista Delgado, Basilio Sebastián Castellanos, Agustín de Alfaro, Juan Valera, Gregorio Romero Larrañaga o Ramón de Campoamor e incluyó en la lista de pintores y grabadores a Antonio María Esquivel Vicente López, Vicente Castelló, Cavanna, Amat y A. Gómez.

Junto con *El Artista* y *El Observatorio Pintoresco* formaba parte de un grupo de publicaciones defensoras del Romanticismo, pero que estéticamente seguían la pauta establecida por el *Semanario Pintoresco Español*.

Esta publicación fue absorbida por *El Panorama*²⁶⁹, subtulado primero *periódico de literatura y artes* y después *periódico de moral literatura, teatros y modas*. Además de textos literarios, artículos de costumbres y de divulgación (histórica, filosófica, moral, arte, etc.) pueblan sus páginas ilustraciones de carácter histórico y costumbrista, así como los monumentos, paisajes pintorescos y animales exóticos, realizados entre otros por Antonio M^a Esquivel, Vicente López, Vicente Castelló, Juan Villaamil, Vicente Castelló o Francisco de Paula Van Halen (1820-1887).

²⁶⁹ *El Panorama* (29-3-1838/13-9-1841). Tres épocas: 1^a (1838): 2 tomos, imp. de Narciso Sanchiz, su primer editor responsable; publicó láminas fuera de texto; 2^a (1839): 4 tomos, imp. de I. Sancha y por su propia imprenta; semanal (jueves) de 16 pp. y foliación continuada. 3^o: apareció los días 1, 7, 23, 19 y 29 de cada mes, con 8 pp.; publicó aparte novelas por entregas, especialmente francesas.

El gran valedor del editor Mellado, el conde de Fabraquer colaboró en su redacción además de otros conocidos escritores: Juan Nicasio Gallego, Patricio de la Escosura, Francisco González Elípe, Luis González Bravo, José Amador de los Ríos, Javier de Burgos, Julián Romea, José Somoza, Hartzenbusch o Campoamor.

*El Laberinto*²⁷⁰, revista dirigida por el ilicitano Antonio Flores, también incorporaría el semanario *El Globo* (el 1-5-1845, subtitulándose *revista pintoresca del Tiempo y del Globo*²⁷¹), dirigiéndola desde ese momento Antonio Ferrer del Río. Sus misceláneos contenidos (biografías, historia, viajes, literatura, moda, música,...) venían abalados por la calidad de sus colaboradores: Hartzenbusch, Gil y Carrasco, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Carolina Coronado, Zorrilla, Tomás Rodríguez Rubí, Bretón de los Herreros, Pedro de Madrazo, José Amador de los Ríos o Jacinto de Salas y Quiroga.

Con *El Amigo de la Niñez*, Francisco de Paula Mellado edita una revista dedicada en su totalidad a la enseñanza de niños y jóvenes, continuando así la tradición de publicaciones como *Gaceta de los Niños* (1798) y *Minerva de la Juventud* (1833-1835).

En la década de los cuarenta varias publicaciones siguieron su estela tratando sobre legislación, métodos y temáticas educativos. Se incorporaban también entre sus contenidos lecturas más recreativas, pero siempre pensando en la moral correspondiente que habría de asimilar el joven lector.

En esta colección de cinco tomos se insertaban en algunas ocasiones grabados referentes al texto.

*El Siglo Pintoresco*²⁷², subtitulado *periódico universal, ameno e instructivo, al alcance de todas las clases*, seguirá también el modelo de publicaciones similares alemanas, inglesas y francesas, y perpetuará un formato (textos a dos columnas, una docena de grabados por número y contenido variado) que el *Semanario Pintoresco Español*, revista que lo acabará absorbiendo, había instaurado una década antes.

²⁷⁰ *El Laberinto: periódico universal* (1-11-1843/20-10-1845), imp. de Ignacio Boix. Quincenal. Dir. Antonio Flores. Entre 14 y 16 pp. de 0^m, 234 x 0^m, 240, con un precio de ocho reales al mes. Centenares de grabados. Grabadores: Ortega, Gaspar y Castelló.

²⁷¹ Se publicaba los lunes para los suscriptores de *El Globo* y *El Tiempo*, pasando a ser un semanario con ocho pp.

²⁷² *El Siglo Pintoresco* (1-4-1845/enero 1848). La funda, dirige e imprime Vicente Castelló. Sus co-directores literarios serán Francisco Navarro Villoslada, Ángel Fernández de los Ríos y M.M. Bartolomé. Mensual, 24 pp.

Incluía entre una de sus secciones fijas, una crónica mensual de los acontecimientos nacionales y extranjeros de carácter social y cultural, siempre ajena a cualquier tema político.

Su director artístico, el célebre grabador Vicente Castelló, se encargaba habitualmente de las ilustraciones. Entre sus filas se incluían redactores como Ángel Fernández de los Ríos, Francisco de Paula de Madrazo, Antonio Ferrer del Río, Carolina Coronado, Ramón Navarrete, J. Amador de los Ríos o Hartzenbusch.

Otra revista que también acabó incorporándose al *Semanario Pintoresco* y llevándose a ella la mayor parte de sus colaboradores fue *El Renacimiento*²⁷³ de Federico de Madrazo y Antonio de Zabaleta. Considerada por ambos como un proyecto de continuidad respecto a *El Artista* (1835-1836), en esta ocasión la publicación tomará partido por el Romanticismo conservador de la nueva época, tal como señala Borja Rodríguez Gutiérrez en su estudio sobre estas dos publicaciones.

Tan solo se mantuvo en el mercado cuatro meses en las que redactores y directores, Madrazo y Zabaleta, Eugenio de Ochoa, Jacinto de Salas y Quiroga, Carolina Coronado, José Heriberto García de Quevedo, etc. colaboraban con diferentes escritos sobre bellas artes (arquitectura, escultura, pintura y música), historia, arqueología, coleccionismo, biografías, crítica literaria y teatral (con sección propia) y creación literaria.

Entre sus dibujantes y grabadores citamos a los propios Zabaleta y Madrazo junto con una nómina que incluía a Calisto Ortega y Leonardo Alenza, del que insertan láminas aunque acababa de fallecer.

El propósito de las publicaciones ilustradas de los años 50 consistía en plasmar gráfica y textualmente aquellos sucesos de interés general en cualquier lugar del mundo. Frente a las publicaciones de años anteriores, se veneraba la actualidad como tótem imprescindible asociado a la información que se debía contar. Nuevas publicaciones que se movían como pez en el agua en este nuevo caldo de cultivo convivían con viejos lobos de mar que aún sobrevivían en el mercado, como el *Semanario Pintoresco Español* y el *Museo de las Familias*, las eternas compañeras de viaje del periodismo ilustrado español de la época isabelina, que ya una década antes y de manera

²⁷³ *El Renacimiento* (14-3-1847/18-7-1847), imp. de la Viuda de Burgos y en la de *Alhambra y Compañía*. Semanario. La absorbió el *Semanario* el 17-10-1847). 8 pp. a 2 columnas.

esporádica introdujeron grabados de actualidad, como los que mostramos a continuación (realizados *ad hoc* para la coronación de Isabel II):

FELICITACION Á S. M

SUCESOS CONTEMPORÁNEOS.

EN SUS DIAS.



274

DOÑA ISABEL II REINA DE ESPAÑA (I).



ENTRADA DE S.M. ISABEL II EN EL SALÓN DE LAS CORTES PARA PRESTAR EL JURAMENTO²⁷⁵

En este mismo sentido incluimos el grabado que hace referencia al atentado que sufrió Narváez (6-11-1843) y que publicó *El Laberinto*²⁷⁶ diez días después. Si bien la imagen no certifica la identidad de los protagonistas sí que ilustra a la perfección el hecho acontecido.

Ángel Fernández de los Ríos en la década de los cincuenta editará la revista más emblemática de las nuevas publicaciones ilustradas. Al estilo francés e inglés Fernández de los Ríos incorpora el dibujo de actualidad en *La Ilustración*²⁷⁷ que se considera la primera publicación española de actualidad. Esta revista marca un antes y un después en el periodismo ilustrado decimonónico, en el que finalmente la actualidad sobrepasó las anquilosadas normas de los grabados clásicos. Su cóctel de

²⁷⁴ *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 19-11-1843, nº 47, p. 369. En nota al pie indica: "Este retrato es sacado del que últimamente ha hecho el distinguido pintor de cámara don Vicente López, por orden de S.M. la reina viuda doña Cristina de Borbón, y que tanto en Madrid como en París ha llamado la atención de cuantos le han visto por su belleza y parecido". A este respecto recordamos que retrataba a una niña de 13 años y el grabado parece interpretar una mujer adulta.

²⁷⁵ *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 19-11-1843, nº 47, p. 373. El *Semanario* fue el primero en utilizar la imagen como elemento informativo, aunque de manera ocasional, con secciones como "Sucesos Contemporáneos", en la que se comentaron e ilustraron acontecimientos de actualidad.

²⁷⁶ *El Laberinto*, Madrid, imp. de Ignacio Boix, 16-11-1843, p. 27.

²⁷⁷ *La Ilustración* (3-3-1849/6-7-1857), imp. de B. González. Redactor y propietario: Ángel Fernández de los Ríos. Semanario de 8 y 16 pp. unos 8 grabados por número. Asociada con el diario del mismo Fernández de los Ríos *Las Novedades* disfrutó de un gran éxito en la época.

éxito incluía tanto noticias de actualidad como de divulgación general (artística, literaria, histórica y científica).

Estas nuevas publicaciones ilustradas de los cincuenta, que convivían con las grandes y



longevas revistas surgidas en décadas anteriores, no aborrecían los temas políticos como sus predecesoras, sino que gustaban de incluirlos entre sus contenidos como es el caso de la propia *Ilustración*, *El Museo Universal*²⁷⁸ o *El Domingo*.

Uno de sus puntos fuertes, como indica el nombre de la revista, se atribuye a las ilustraciones, en especial a la incorporación de la fórmula importada de los dibujos de actualidad, tanto originales, con autores como Ortega, Urrabieta, Alenza o Miranda, como extranjeros. Cifran en unos 16.000 los grabados que publicó, incluyendo también láminas a doble cara y partituras musicales. Amplió los temas habitualmente plasmados (retratos, edificios, paisajes, tipos y escenas populares, etc.) gracias a la frecuente incursión de inventos, modas, espectáculos públicos, caricaturas, mapas y planos.

Con una fórmula semejante apareció *La Ilustración de Madrid*²⁷⁹ en 1870, con la salvedad de que solo publicaba en sus páginas grabados españoles, lo que la distinguía de la otra *Ilustración* del momento. Trabajaron para ella como colaboradores Galdós, José M^a Pereda o Álvaro Romea.

PERIODO ENTRE REVOLUCIONES - (1854-1868)

*La España Artística*²⁸⁰, *Museo Universal* (1857-1869), *Educación Pintoresca*²⁸¹, *El Mundo Pintoresco*²⁸², *La Lectura para todos*²⁸³, *El Mundo Militar*²⁸⁴, *El Mundo Ilustrado*²⁸⁵, *Semanario Popular*²⁸⁶, *El Arte en España*²⁸⁷, *La Violeta* (1862-1870), *El Periódico Ilustrado*²⁸⁸, *Los Sucesos*²⁸⁹, *El Amigo de las Familias*²⁹⁰

²⁷⁸ *El Museo Universal. Periódico de ciencias, literatura, artes, industria y conocimientos útiles* (15-1-1857/28-11-1869). Editado por Gaspar y Roig. Quincenal y después semanal. 8 pp. de 0^m, 313 x 0^m, 212. Absorbió al *Semanario Popular*.

²⁷⁹ *La Ilustración de Madrid. Revista de Política, Ciencias, Artes y Literatura* (12-1-1870/30-5-1872), imp. de *El Imparcial*. Salía el 12 y 27 de cada mes. Dir.: Eduardo Gasset y Artime. Dir. literario: Gustavo Adolfo Bécquer. Colaboran Pedro Antonio de Alarcón, Augusto Ferrán o Cánovas del Castillo.

²⁸⁰ *La España Artística: gaceta musical de teatros, literatura y nobles artes* (15-10-1857/27-9-1858), imp. de *La España Artística*, a cargo de A. Menéndez. Editor-propietario: Juan Anchorena. Semanario de 8 pp. Continuación del semanario *La Zarzuela* (1855-1857). Publica por separado retratos de artistas y de escritores contemporáneos.

El Museo Universal, que inicia su andadura el mismo año en que desaparecen dos de las revistas más prestigiosas *La Ilustración* y el *Semanario Pintoresco*, es considerada por muchos investigadores como la principal revista ilustrada española de mediados del siglo XIX junto con el *Museo de las Familias*.

Fundada y dirigida por José Gaspar Maritany²⁹¹ (grabador en su juventud) como una revista quincenal se convierte en semanario a partir de 1860 (8 pp. a 3 columnas).

Al igual que otras revistas de carácter enciclopédico, la variada temática fue su seña de identidad. Resaltaron entre sus contenidos sus traducciones del poeta alemán Heinrich Heine o las del norteamericano Edgar Allan Poe.

Varias personas la dirigieron desde el punto de vista literario: Nemesio Fernández Cuesta, León Galindo de Vera, Gustavo Adolfo Bécquer (1866), quien publicará en sus páginas algunas de sus *Rimas*, Ventura Ruiz de Aguilera y Francisco Giner de los Ríos (1868). La amplia lista de colaboradores se nutre con nombres de la talla de Pedro Antonio de Alarcón, Manuel del Palacio, José Zorrilla, Florencio Janer, Emilio Castelar, Francisco Pi y Margall o Gaspar Núñez de Arce.

²⁸¹ *Educación Pintoresca: publicación para niños* (1857-1858), imp. Miguel Campo-Redondo. Dir.: P.J. Peña. Semanario. Colaboran Fernán Caballero, Trueba, Joaquina García Balmaseda o Gaspar Núñez de Arce.

²⁸² *El Mundo Pintoresco* (11-4-1858/30-12-1860). Periódico semanal de literatura, ciencias, artes, biografías, música, modas y toros. También titulado *Mundo Pintoresco, Ilustración Española*. Director y editor: Juan José Martínez. Semanario dominical de 8 pp. Solía llevar un suplemento de 4 pp. con información de salones y teatros, noticias, anuncios y 1 litografía. Grabadores españoles y extranjeros. Colaboradores: Francisco Pi y Margall y Ramón Rodríguez Correa. La absorbe *El Mundo Militar*.

²⁸³ *La Lectura para todos* (1859-1861). Editor: Carlos Bailly-Bailliere. Semanario ilustrado.

²⁸⁴ *El Mundo Militar: Panorama Universal* (13-11-1859/27-8-1865), imp. y llt. Militar del Atlas. Semanario. Director: Mariano Pérez Castro. En 1861 absorbe *El Mundo Pintoresco*. Continúa la tradición de la prensa estrictamente militar aunque incluyendo noticias de carácter general y grabados y láminas.

²⁸⁵ *El Mundo Ilustrado* (6-2-1860/1-11-1860), imp. de Mellado. Semanal. 16 pp. en folio.

²⁸⁶ *Semanario Popular* (13-3-1862/23-2-1865), imp. de Gaspar y Roig. Semanario pintoresco.

²⁸⁷ *El Arte en España: revista quincenal de las artes del dibujo* (1862-1870), imp. M. Galiano. Director y propietario: Gregorio Cruzada Villaamil. Ilustraciones de gran calidad. Ayudó a difundir nuevas técnicas litográficas en nuestro país.

²⁸⁸ *El Periódico Ilustrado* (16-3-1865/19-8-1866), imp. de R. Labajos. Semanario.

²⁸⁹ *Los Sucesos* (2-10-1866/¿?-1869), impr. de M. Tello. Diaria, excepto lunes. El subtítulo es *diario político ilustrado*.

²⁹⁰ *El Amigo de las Familias* (3-5-1866/¿?), imp. de P. Conesa. Dir.: Enrique Pérez Escrich. 4 pp. de 0^m, 304 x 0^m, 214. Se anunció que saldría jueves y domingos. Con grabados.

²⁹¹ José Gaspar Maritany junto con el también catalán José Roig Oliveras establecieron en Madrid en 1845 una sociedad para el negocio de la imprenta y librería denominada Gaspar y Roig. En principio produjeron libros baratos para un amplio público, pero también obras de gran calidad (*Nuestra Señora de París*, de Victor Hugo (1846), en edición de lujo. Difundieron gran número de publicaciones y también reproducían, grabados incluidos, ediciones de libros franceses.

Junto a los textos insertará grabados en madera, adoptando los más modernos sistemas de estampación que existían entonces en Europa, ventaja que la diferenciaba de otras publicaciones ilustradas y la incluía dentro del más puro periodismo gráfico, incluso no abanderando la actualidad en sus textos como premisa principal y excluyente.

Lideraba una generosa nómina de grabadores Bernardo Rico (1825-1894), quien después será el director artístico de *La Ilustración Española y Americana*. Entre estos dibujantes e ilustradores se incluía también a Valeriano Bécquer (hermano del poeta), Francisco Ortego, Daniel Urrabieta, Dionisio Noguera, Antonio Manchón, Arturo Carretero, Marcelo París, Bernardo Blanco, Martín Rico (su hermano), F. Laporta, Capuz, Avendaño o los hermanos Alfredo y Daniel Perea. Se entiende así que se constituyeran en una verdadera escuela de grabadores, en la que no se excluía la reproducción de los grabados de las principales revistas extranjeras. Tanto sus bellas colecciones costumbristas como sus famosos almanaques gozaron del éxito del público a pesar de tratarse de una publicación cara para la época.

Abelardo de Carlos la adquirirá cambiando prácticamente a toda su redacción, dando continuidad al proyecto con su *Ilustración Española y Americana: Museo Universal. Periódico de Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Conocimientos Útiles* (25-12-1869/1921), constando en su primer número el año XIV, continuando la seriación del *Museo Universal*.

La Violeta, al igual que otras publicaciones femeninas como la revista gaditana *La Moda Elegante e Ilustrada* del citado Abelardo de Carlos, buscaba ampliar el horizonte de sus lectoras gracias al público americano. En su caso, se dirigía a mujeres conservadoras pertenecientes a la burguesía, que defendían la instrucción femenina restringida al ámbito del hogar y alejada de la esfera pública; tanto es así que un Real Decreto de 1864 la denomina "libro de texto oficial para las escuelas normales de maestras y las superiores de niñas".

Focalizará sus temas en la literatura (narraciones breves, poesías, traducciones, biografías de mujeres, artículos pedagógicos, etc.) y la moda, incluyendo en ocasiones láminas a color fuera de texto y patrones.

Entre sus firmas se citan nombres como los de Rogelia León, Francisca Carlota de Riego Pina, Amalia Díaz, Ángela Grassi, *Fernán Caballero*, colaboradoras ambas del *Museo de*

las Familias, María José Zapata o Joaquina Carnicero, encargada de la crónica de modas.

SEXENIO REVOLUCIONARIO (1868-1874)
<i>El Siglo Ilustrado</i> , <i>El Globo Ilustrado</i> ²⁹² , <i>Flor de la Infancia</i> ²⁹³ , <i>Museo de la Industria</i> ²⁹⁴ , <i>La Ilustración Española y Americana</i> ²⁹⁵ , <i>La Ilustración de Madrid</i> (1870-1872)

Las revistas de gran formato se consolidan en la segunda mitad de los años sesenta con modelos como *El Siglo Ilustrado*²⁹⁶. Consigue atraer la atención de un gran número de lectores con cuidados grabados de actualidad (vistas de las exposiciones de universales, monumentos, retratos de altos mandatarios, etc.) y artículos con las últimas novedades (artículos de divulgación científica, viajes, antropología, economía doméstica, hípica, arte, crónicas de teatro, textos literarios y de creación, etc.).

En su variada redacción participan autores como Manuel del Palacio, García Ladevesse, Mesonero Romanos, Eugenio Sellés y especialmente Luis Rivera, su primer redactor-jefe, y Julián Álvarez Guerra (director literario).

Tras el triunfo de *la Gloriosa* incluyen en sus páginas textos más osados y grabados caricaturescos cuestionando la política del momento, como los



que mostramos a continuación, en los que se focaliza la atención sobre el destierro de la reina Isabel²⁹⁷.

²⁹² *El Globo Ilustrado* (1-6-1866/16-8-1867), imp. del Banco Industrial, a cargo de Dionisio Chaulié. Dir. Dionisio Chaulié. Quincenal. Gran tamaño. 8 pp. de texto y 8 de grabados fuera de él.

²⁹³ *Flor de la Infancia: periódico de niños* (1868), imp. del Crédito Comercial a cargo de Dionisio Chaulié. Dir. y editor Fernando Mellado. Mensual. 12 láminas con plantilla al final.

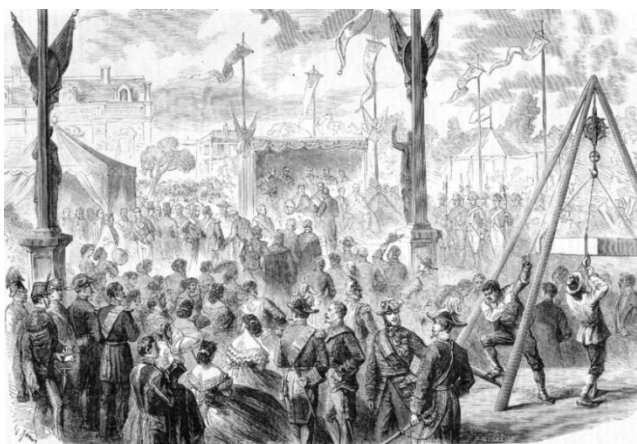
²⁹⁴ *Museo de la Industria* (1-10-1869/¿?-1873), impr. de Rivadeneyra. Director el ingeniero militar Eduardo Mariátegui. Mensual de artes industriales. 16 pp. de 0^m, 304 x 0^m, 214. Con grabados.

²⁹⁵ *Ilustración Española y Americana: Museo Universal. Periódico de Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Conocimientos Útiles.* (25-12-1869/30-12-1921). Semanario. Desde el 5-8-1870 decenal 0^m, 415 x 0^m, 290 (formato similar al de un diario). Profusión de ilustraciones, algunas en color y fuera del texto.

²⁹⁶ *El Siglo Ilustrado* (19-5-1867/29-11-1868), imp. de R. Labajos. Propietario y director Alejandro Montaud. Semanario. 8 pp. Continuada por *El Nuevo Siglo Ilustrado* a partir de marzo de 1869.

²⁹⁷ *El Siglo Ilustrado*, Madrid, imp. de R. Labajos, 4-10-1868, pp. 575 y 576. Dibujos satíricos de Ortego, litografiados por N. González Jacometrezo,

Con *El Globo Ilustrado* el editor Mellado, gracias a su hombre de confianza, Dionisio Chaulié, pone en marcha una revista ilustrada de gran formato según la actual moda europea incluyendo en ella algunos grabados estampados en su propia imprenta, insertos en el texto, a los que añadía ocho láminas fuera del texto impresas en París. Además de continuar reflejando imágenes pintorescas de paisajes, monumentos o personajes, otro gran número de ilustraciones aludirán a temas actuales: guerras (como la civil norteamericana), retratos de personajes en boga, acontecimientos culturales (la gran mayoría no nacionales), etc. Como ejemplo de ello adjuntamos el grabado que acompañaba a un breve artículo previo donde se daba cuenta de la colocación de la primera piedra de la Biblioteca Nacional por parte de Isabel II, a la que intuimos en el centro de la imagen en un templete²⁹⁸.



Colaboran en él escritores como Antonio Arnao, el conde de Fabraquer, Salvador Costanzo, Carlos Iriarte, Luis Miralles, Ildefonso Bermejo, C. Tejero y el propio Dionisio Chaulié.

Para finalizar este breve repaso de las revistas ilustradas durante el periodo en el que existió el *Museo de las Familias* nos centraremos en la publicación que supondrá el espaldarazo definitivo a la ilustración de actualidad: la revista de Abelardo de Carlos y Almansa (1822-1884), la *Ilustración Española y Americana* que se constituye en la digna heredera del espíritu de las revistas ilustradas de la década de los 50. El editor gaditano supo aplicar los conocimientos adquiridos con su afamada publicación *La Moda Elegante e Ilustrada* (1-5-1849/1927) al mundo de la edición en la capital.

La dirección literaria se puso en las manos del político y erudito Román de Goicoerrotea, mientras que la artística la ostentaba Bernardo Rico, contando entre sus filas con los mejores grabadores e ilustradores de la época como Rosales, Palmaroli, Francisco Ortego, Perea o Pellicer, sin abandonar por ello la publicación de

²⁹⁸ "Colocación de la primera piedra de la Biblioteca y Museo Nacional", *El Globo Ilustrado*, Madrid, Mellado, 1-6-1866, p. 8.

importantes grabados extranjeros que ayudaban a ilustrar los acontecimientos mundiales más relevantes.

Este carácter internacional favorecía su gran difusión fuera del marco nacional y, como ya la anticipaba su título, el mercado potencial del otro lado del Atlántico llenó sus arcas con un buen número de suscriptores.

Varias generaciones de escritores publican en sus páginas, contando entre ellos con nombres tan relevantes como los de Zorrilla, Campoamor, Valera, Clarín, Emilio Castelar y un largo etcétera.

Con motivo de la celebración de 25 años de existencia desde su publicación en 1852 (teniendo en cuenta la continuidad con el *Museo Universal*) Pedro de Madrazo escribe un artículo en sus páginas en el que pasa revista a los periódicos ilustrados de la época. Parodiando un interrogatorio judicial, un simulado juez tomará declaración a los testigos, a saber, los periódicos ilustrados decimonónicos, para conocer la verdad de cuál de ellos es el más valorado en su disciplina.

Saliendo casi la práctica totalidad malparados, Madrazo menciona a *El Artista*, que había sido dirigida por su hermano y en la que había colaborado, como primera cronológicamente en esta variedad periodística en nuestro país, extendiéndose con bastantes alabanzas en la exposición y otorgándole apenas una pincelada de crítica negativa aludiendo a su estilo antiguo en comparación con el momento del artículo.

Tras unas pocas líneas dedicadas al *Semanario Pintoresco Español*, insuficientes a todas dudas según nuestro parecer por la indudable importancia de esta revista, desdeña la mayoría de publicaciones ilustradas mencionando su exigua duración, que en el mejor de los casos alcanzó los tres años. Así enumera al *El Museo Literario*, *La Crónica Ilustrada*, *El Domingo*, *El Siglo Pintoresco*, *El Laberinto* y el *Álbum Pintoresco Universal* (todos ellos de dos años de existencia), *El Renacimiento* (que apenas llegó al año), el *Museo de los Niños*, la *Ilustración de los Niños*, *La Semana* (un año), *La Ilustración* (8 años), el *Arte en España*, *Lectura para todos*, *El Mundo Militar*, *La Violeta*, *Los Sucesos*, *El Globo Ilustrado*, el *Siglo Ilustrado*, *El Álbum Pintoresco*, *El Universo Pintoresco*, la *Educación Pintoresca*, el *Mundo Pintoresco*, el *Mundo Ilustrado*, *La Actualidad* y el *Periódico Ilustrado*.

Tras la inclusión de esta lista, se centra el interrogatorio con las dos publicaciones ilustradas más longevas hasta el momento, el *Museo de las Familias* y el *Museo*

Universal-Ilustración Española y Americana, batalla judicial en la que sale vapuleada la publicación de Mellado, criticada duramente desde el punto de vista gráfico, ya que tilda sus ilustraciones de “pésimas” y sus traducciones de “hurtadas y desaliñadas”, aunque alaba su literatura “buena y original”.

JUEZ: Su exposición xilográfica de Vd., señor *Museo de las Familias*, es, en general, deplorable. [...] Por lo demás, es de sospechar que en el último decenio de su existencia, de 1857 a 1867, debió Vd. pasar días muy amargos, presenciando los triunfos [...] de un competidor formidable...

MUSEO UNIVERSAL: Del *Museo Universal*, humilde servidor de usted. [...]

EL MUSEO DE LAS FAMILIAS: su carrera de Vd. ha sido mucho menos larga que la mía: yo he vivido 24 años, y V. solo 12, porque, si mal no recuerdo, murió Vd. en 1869.

EL MUSEO UNIVERSAL: se equivoca Vd. lastimosamente: yo vivo todavía [...].

MUSEO DE LAS FAMILIAS: reconozco ahora, en efecto, que Vd. ha vivido más que yo, pero no concedo que sea la longevidad título único para obtener preeminencia. [...]

JUEZ: [...] Ya sabemos cuáles son los títulos de Vd. Señor *Museo de las Familias*: literatura, buena y original; ciencia, hurtada al vecino francés y malparada en desaliñadas traducciones; grabados... hablemos con franqueza, en general pésimos [...] ²⁹⁹.

Este fragmento nos permite sacar las siguientes conclusiones: a los ojos de los casi contemporáneos, en 1882, la única publicación con la que se compara la *Ilustración Española y Americana* es el *Museo de las Familias*. Aun tratándose de una comparativa desigual ya que la *Ilustración* es la continuación de un título anterior y pertenece a un tipo de periodismo ilustrado diferente, nos permite deducir que en el ideario colectivo se mantenía el meritorio hecho de que el *Museo de las Familias* permaneció en la escena pública más de 25 años, sin absorber ninguna otra publicación ni tampoco ser absorbida por ella, en un periodo de inestabilidad en el que el resto de revistas apenas lograban mantener su edición ni siquiera dos años. Ese difícil camino de la permanencia en el mercado, iniciado en su momento por el *Semanario Pintoresco*, y perfeccionado por el *Museo de las Familias*, se consolida con revistas como la *Ilustración Española y Americana*, que, como es sabido, dejó de publicarse en 1921.

²⁹⁹ Madrazo, Pedro de, “Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor de edad”, *Ilustración Española y Americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, 1882, p. 8.

2.- EL MUSEO DE LAS FAMILIAS. HISTORIA DE LA REVISTA

La revista ilustrada el *Museo de las Familias* apareció en Madrid el 23 de enero de 1843, el mismo año en el que Mesonero Romanos abandonó su labor como director del *Semanario Pintoresco Español*.

Ambas revistas como referentes inmediatos centraban su mirada en las publicaciones análogas europeas, como el inglés *Penny Magazine* (31-3-1832/ 31-10-1845), que aunque fue concebido como un revolucionario proyecto que pretendía culturizar a las masas, pronto atrajo las miradas de la clase media por su barato coste y su instrucción útil; doble objetivo, abaratar costes y conseguir un incremento de suscriptores, también perseguido en su momento tanto por Mesonero Romanos como por Francisco de Paula Mellado.

Si el *Semanario Pintoresco Español* supuso un modelo a seguir por su estructura, su temática miscelánea y su precio, en esta adaptación de las revistas ilustradas a los gustos españoles, Mellado acude también al país galo. Es en Francia donde se publicó le *Musée des Familles* (1833-1890), revista de la que el editor del *Museo* español calcará, no solo el título sino también otros aspectos como la periodicidad e incluso alguno de sus colaboradores¹.

Esa época convulsa para el desarrollo político social español, que se gesta durante el reinado de Isabel II, vagando entre el moderantismo y el progresismo, marca el periodo de duración de nuestra revista. A mediados de 1868, el definitivo año de la revolución de septiembre, por primera vez encontramos un cese en la publicación del *Museo*. Tras una reanudación fallida, ya en plena época del gobierno provisional en búsqueda de una estabilidad política, el final de 1870 determinó su cese definitivo. El profundo cambio que se vivía en el país y en el mundo periodístico, sin olvidar los desafortunados acontecimientos que rodearon la vida profesional de su *alma máter*, el editor Francisco de Paula Mellado, acabaron con la trayectoria de la revista ilustrada española más longeva hasta el momento.

Como muy acertadamente señala Pedro de Madrazo en el artículo homenaje a los 25 años de la publicación de *La Ilustración Española y Americana*, *El Museo de las*

¹ No hay que olvidar en este sentido que dos de los directores del *Musée des Familles*, Henri Berthoud y Pitre Chevalier, colaboraron también en el *Museo de las Familias*.

Familias, además de ser la publicación ilustrada con más años, marcó una época y señaló, para bien o para mal, el camino de sus predecesoras:

[...] mas el conocimiento de la inútil temeridad sucede al ímpetu de la natural valentía, y espontáneamente se eliminan, dejando dueños del terreno al *Museo de las Familias* y al *Museo Universal*, que se aperciben a la batalla.

Mirándose frente a frente el muerto y el vivo, aquel exhibe como títulos de preeminencia su nacimiento en 1843, su gloriosa falange de colaboradores y los útiles estudios a los que vivió consagrado por espacio de veinticuatro años [...].²

2.1.- HISTORIA MATERIAL DE LA REVISTA

2.1.1.- EL MUSEO DE LAS FAMILIAS Y OTROS MUSEOS

Como acabamos de mencionar el título de nuestra revista es un calco de su homóloga francesa *Musée des Familles*.

Desde el principio de los tiempos la etimología de la palabra *museo* (del latín *musēum* y este a su vez del griego *Μουσεῖον*) se refiere al hecho de exhibir ante el público, como un servicio a la sociedad, diferentes elementos con valores culturales, artísticos o científicos, con propósitos de estudio, educación o deleite de los mismos.

Mientras que es en el Renacimiento cuando se otorga dicho nombre a los edificios expresamente dedicados a tales efectos, será en el siglo XIX cuando se aprovecha su etimología para designar unas publicaciones cuyas pretensiones abarcan la divulgación de la cultura, la investigación y las actividades educativas, verdadero objetivo de cualquier *museo* que se precie. Adoptando, en este caso como en otros, la terminología del arte, baste para ello recordar el concepto de *cuadro de costumbres* o el significado primigenio de *pintoresco*, la publicación francesa *Musée des Familles* con esa denominación pretende ofrecer un barniz cultural, cercano al enciclopedismo ilustrado, que alejó su revista de las características populares y generalistas del magacín.

Lo que resulta indudable es el hecho de que numerosas publicaciones tanto en Francia como en otros países adoptaron la idea con interés, y su denominación incluyó también el mencionado vocablo de innegables reminiscencias culturales y propedéuticas.

² Madrazo, Pedro de, "Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor de edad", *Ilustración Española y Americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, 1882, p. 8.

Del mismo modo son numerosas las publicaciones que en su título incluyen el término *familia* que nos ofrece una idea acerca del público al que van dirigidas las mismas. En un siglo en el que la preocupación social por esta institución se manifestaba como una constante innegable resulta lógico pensar que muchas de las revistas intentasen acercarse de una manera más permanente a un tipo de público familiar y más si tenemos en cuenta la posibilidad de que fuesen consideradas como revistas enciclopédicas, hecho que les otorgaría un lugar de privilegiado acceso para todos los miembros integrantes de la familia en las bibliotecas de los hogares burgueses.

Entre las publicaciones que en nuestro país poseen dichos vocablos³ en la época de existencia del *Museo de las Familias* se encuentran las que adjuntamos en la siguiente tabla. Casi todas ellas comparten la miscelánea distribución de temas, relacionados preferentemente con la literatura, las ciencias y las artes y amoldados a diferentes formatos, apareciendo tanto mensual como semanalmente:

NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	CRONOLOGÍA	CARACTERÍSTICAS
<i>Museo Artístico y Literario</i>	1837 (1-6/27-7)	8 y 12 pp.; Madrid, imp. compañía tip. y en la de Boix. Semanal. Dimensiones: 0 ^m , 193 x 0 ^m , 142
<i>Museo Literario</i>	1844	Periódico mensual, por Eugenio de Tapia. 3 cuadernos de 64 pp. de 0 ^m , 134 x 0 ^m , 076. Madrid, imp. A. Yenes
<i>Museo de los Niños</i>	1847-1850	0 ^m , 110 x 0 ^m , 074. Mensual. Imp. de Mellado
<i>El Museo</i>	1847 (30-1/25-5)	Semanario de ciencias, literatura y bellas artes. Madrid, imp. de A. Rius y Rosell. 8 pp.
<i>Museo Histórico Español</i>	1849	Literario, quincenal, de lectura amena e instructiva. 16 páginas. Dirigido y exclusivamente redactado por Nicolás Vicente Magán y Cipriano de Arnedo
<i>El Mentor de las Familias</i>	Enero 1849/ diciembre 1851	Instrucción popular, científico, industrial y recreativo. Madrid, imp. de Alonso. 32 pp. de 0 ^m , 220 x 0 ^m , 151
<i>Museo Universal</i>	1857- Cesó el 28-11 de 1869	Impr. de Gaspar y Roig. 8 pp. de 0 ^m , 304 x 0 ^m , 214. Grabados. Absorbido por <i>La Ilustración española y Americana</i>
<i>Álbum de las Familias</i>	1858	Periódico Semanal ilustrado. Barcelona, imp. del <i>Diario de Barcelona</i> . Dimensiones: 23 cm
<i>Museo Literario</i>	1861. Del 24-2 al 18-6	Literatura, ciencias, modas y teatros. Madrid, imp. de M. Minuesa, 4 pp. de 0 ^m , 304 x 0 ^m , 214. Dominical
<i>El Amigo de las Familias</i>	Se inicia el 3-5- 1866	Ciencias, artes y literatura. Madrid, imp. de P. Conesa. 4 pp. de 0 ^m , 304 x 0 ^m , 214. Se anunció que saldría jueves y domingos. Grabados. Director Enrique Pérez Escrich.
<i>Museo Católico</i>	1867	Semanario religioso ilustrado. Lo publicaba Leopoldo Bremón
<i>Museo de la Industria</i>	1869-1870	Mensual de artes industriales. Madrid, imp. Rivadeneyra. 16 pp. de 0 ^m , 304 x 0 ^m , 214. Grabados. Director el ingeniero militar Eduardo Mariátegui

³ Para este cuadro cronológico hemos acudido a los datos reflejados en Hartzenbusch, José Eugenio, *Apuntes para un catálogo de periodistas madrileños*, Madrid, Ollero & Ramos, 1993. De *El Médico de las Familias* (1850), *Museo de la Infancia* (1851), *Museo de la Juventud* (1854) y el *Tesoro de las Familias* a penas consta algún dato además del título.

En el ámbito francés el *Musée des Familles*, subtitulada *Lectures du Soir*, fundada en 1833 por Émile de Girardin⁴, comenzó sus entregas semanales con el objetivo de competir y aventajar en contenidos y público a los periódicos ingleses de bajo coste.

En la introducción de su primera entrega Jules Janin, también colaborador del *Museo*, después de realizar una revisión crítica de las revistas inglesas, caracteriza a esta nueva publicación francesa como un periódico a *dos sueldos*⁵ que, variado, divertido, instructivo y con un formato de lujo, se dirigirá a todos los públicos posibles:

[...] Chez nous aussi, il est le temps que le peuple ait un livre du luxe. Nous allons donc faire un journal à deux sous [...]. Voilà comment nous ferons un journal tout neuf, un journal plein d'amusement, d'instruction, de variété, d'intérêt. Journal utile à tous, journal des homes et des femmes, journal de Paris, journal étranger, journal de tous les homes, de tous les pays, de tous les temps; journal de la famille surtout, innocent et inoffensive, bien que malin et railleur. [...] Ainsi c'est un livre pour tous les goûts, pour toutes les positions, pour toutes les fortunes, pour tous les ages: depuis le savant artisan qui cherche la solution des problèmes les plus difficiles, jusqu'au petit enfant qui se jette, en retrans dans le salon de sa mère, sur les belles gravures du journal à deux sous qu'il admire sans en comprendre le sens; depuis la belle dame française qui aime à rire des bas bleus de Londre jusqu'à l'home innocent qui se plait aux histoires d'assassin. [...].⁶

Delimitados el formato, los contenidos y el público a quien iba dirigido, la gran novedad de ofrecer todo ello a un módico precio venía abalada por el éxito previo de los rotativos diarios o semanarios ingleses y como no, por la innegable acción de su propietario, Emile de Girardin, quien fundó la *Presse*, diario francés con el que en 1836 revolucionó la prensa dirigida al gran público de bajo precio gracias a la proliferación de anunciantes en las páginas de los mismos.

Más adelante, Auguste Jullien en su artículo "Aux lecteurs du *Musée des Familles*" nos da las claves de la elección del título. Por un lado, al igual que los museos, ponen al alcance del gran público las obras de arte que hasta ese momento tan solo eran contempladas por los estamentos privilegiados: las publicaciones pintorescas ofrecen a este mismo público una ventana abierta hacia el camino de la cultura y el aprendizaje. Por otro, opinan que la hora propicia para este aprendizaje, a la par instructivo y

⁴ Dentro del periodo que nos ocupa se produce un cambio de propietario en 1845. Girardin se centra más en el desarrollo de la *Presse*, pasando le *Musée des Familles* a manos de Charles Delagrave.

⁵ El *sou* era una moneda de cobre, plata y oro utilizada en Cataluña y en Francia. La introducción en Francia en 1795 de una nueva moneda, el franco de plata, no impidió que continuaría todavía la vigencia del *sueldo*. *Deux sous* equivalían a diez céntimos de franco. Curiosamente esta era la cantidad que reivindicaban los tejedores de la seda (*canuts*) de Lyon en 1786 (*La révolte des deux sous*), que precede a la *Révolte des Canuts* en octubre de 1831, conocida como una de las primeras revueltas reivindicativas obreras.

⁶ Janin, Jules, "Les magasins anglais", *Musée de Familles*, París, imp. de Hennuyer et Cie, 1-10-1833, pp. 1-6.

ameno, es después de la jornada laboral, al atardecer, favoreciendo el encuentro entre los familiares y amigos y dando forma a sus horas de entretenimiento. Se manejaban indudablemente bajo los parámetros del entretenimiento y la enseñanza:

Voilà notre musée. [...] Telle est notre abondance en choses belles et curieuses que, sans faire tort à l'avenir, nous avons pu gratifier nos amis et le public de cette premier exposition ouverte à tous. [...]

Parmi les inventions nouvelles, celle qui opère le plus prodiges, ce ne sont ni les télégraphes, ni les ballons, ni les ponts suspendus, ni les bateaux à vapeur, ni les chemins de fer, ni toutes les créations gigantesques du génie de l'home; il y a quelque chose de mieux encore: les publications à bon marché. N'est-il pas admirable en effet d'avoir mis la science et l'instruction à la portée des tous? [...]

L'heure du repos, c'est le soir. Chacun a quitté son travail pénible, la famille est réunie. Que ce soit dans un opulent salon, dans la chambre modeste du bourgeois ou sous l'abri d'une grange villageoise, on vient chercher une douce récréation au milieu d'une cercle d'amis. [...]⁷

Su afán moralizante y conservador también queda reflejado en las palabras que ofrecen a sus lectores a los seis meses de la publicación. Acercar la literatura a la mayor parte de la población se convirtió en la meta del desarrollo de las publicaciones de la época:

Nous avons cherché quels moyens il fallait mètre en œuvre pour parvenir sûrement à notre but: RENDRE LA LITTÉRATURE POPULAIRE [sic.]

C'est à dire arriver à l'amélioration morale par les jouissances de l'esprit. [...]

Le peuple, c'est aussi pour nous le bourgeois, le marchand, le fermier. C'est la famille réunie le soir, et qui, lassée des cartes et du loto, ne se lassera pas d'un livre toujours jeune, toujours poétique [...]

Il faut d'abord et avant tout que la littérature soi amusante et utile, c'est-à-dire d'une haut intérêt, instructive, morale et chaste. [...]⁸

Mientras que *The Penny Magazine* permaneció en el mercado apenas una década (31-3-1832/31-10-1845), la publicación francesa avanzó a lo largo del siglo XIX siendo una de las más longevas de la época (cesó en 1900, con un total de 84 volúmenes).

Aunque comenzó su andadura siendo un semanario, quizás siguiendo la estela de dicho periódico inglés en su tercer volumen (cuarto año, que va de octubre de 1835 a septiembre de 1836) ya empieza a distribuirse en entregas mensuales.

En su propio país se publicó la misma revista en edición popular semanal⁹, además de existir una edición en español, concebida ex profeso para el público de ámbito castellano, tanto en la Península como en América.

⁷ Jullien, Auguste, "Aux lecteurs du Musée des Familles", *Musée de Familles*, Paris, imp. de Hennuyer et Cie, 1-10-1834, p. 129.

⁸ Jullien, Auguste, *Ibid.*, p. 129.

⁹ Primer año, 7-1-1892/Sexto año, n° 52, 30-12-1897. Consta de 6 volúmenes ilustrados de 30 cm.

Este dato nos lleva a pensar en lo cotizado que se encontraba el acceso a este público al otro lado del Atlántico, por lo que bien merecía la pena el esfuerzo de traducción de los artículos; se debían cosechar unos buenos dividendos gracias a ellos, como bien parece mostrar el prospecto de dicha revista:

[...] Una reunión de los más ilustres escritores franceses y hábiles traductores españoles acaban de formar una sociedad con objeto de dar a luz una publicación mensual ilustrada, digna de la inteligencia y los deseos de los españoles y americanos. Esta sociedad ha elegido el *Musée des Familles, monde pinttoresque*, para hacer una edición en español. La edición francesa, que es la revista más brillante y popular de toda Francia, cuenta ya 17 años de existencia, y esto prueba bastante su mérito, en medio de tantos otros periódicos ilustrados que le han hecho y están haciendo competencia [...].¹⁰

*Le Musée des Familles. Lectures du Soir, edition espagnole*¹¹, titulada también *Mundo Pintoresco y Literario*, entre sus misceláneos contenidos abarcaba temas como religión, historia, descubrimientos, biografías y retratos de los hombres del día, viajes, novelas, modales, música, moda, etc. contemplando prácticamente los mismos contenidos que la edición española. Comenzó su andadura el uno de octubre de 1849, siendo Pitre-Chevalier el redactor en jefe, por otro lado director de *Musée des Familles*¹² desde ese mismo año hasta 1862, y Anselmo Vicente el director. Duró hasta septiembre de 1852.

Entre los colaboradores de este periódico ilustrado se encontraba lo más granado de la sociedad literaria y cultural francesa como Lamartine, Alejandro Dumas, Víctor Hugo, Balzac, Saintine o Scribe.

Se señalaba en el prospecto de la revista de manera diáfana que se desvinculaba de su homóloga publicada que en Madrid: “[...] El *Mundo Pintoresco* no tiene ninguna relación con las demás publicaciones que mandan a América, y sobre todo con el *Museo de las Familias* de Madrid, que en vano se ha apropiado del título del nuestro. [...]”¹³

Entre lo más notable de esas diferencias aportaba la frescura de la actualidad frente a la reunión de compilaciones de hechos pasados frecuente en las otras publicaciones:

[...] Todos se ocupan de lo pasado y muy poco de lo presente [...] nosotros publicamos la biografía y el retrato de los hombres de hoy en día.

¹⁰ “Prospecto”, *Musée des Familles. Lectures du Soir, “Edition espagnole”*, París, [s.n.], 1-10-1849.

¹¹ Periódico ilustrado que salía el 25 de cada mes y contenía 2 pliegos de impresión (64 columnas y 15 grabados). Cada año ofrecía un volumen de impresión de 150 o 200 grabados.

¹² Nos consta que entre los directores de le *Musée des Familles* se encuentran Samuel-Henry Berthoud (desde el 21 abril 1834 hasta 1848), Pitre-Chevalier (de 1849 a 1862) y Charles Wallut (1862-1881).

¹³ “Prospecto”, *Ibid.*

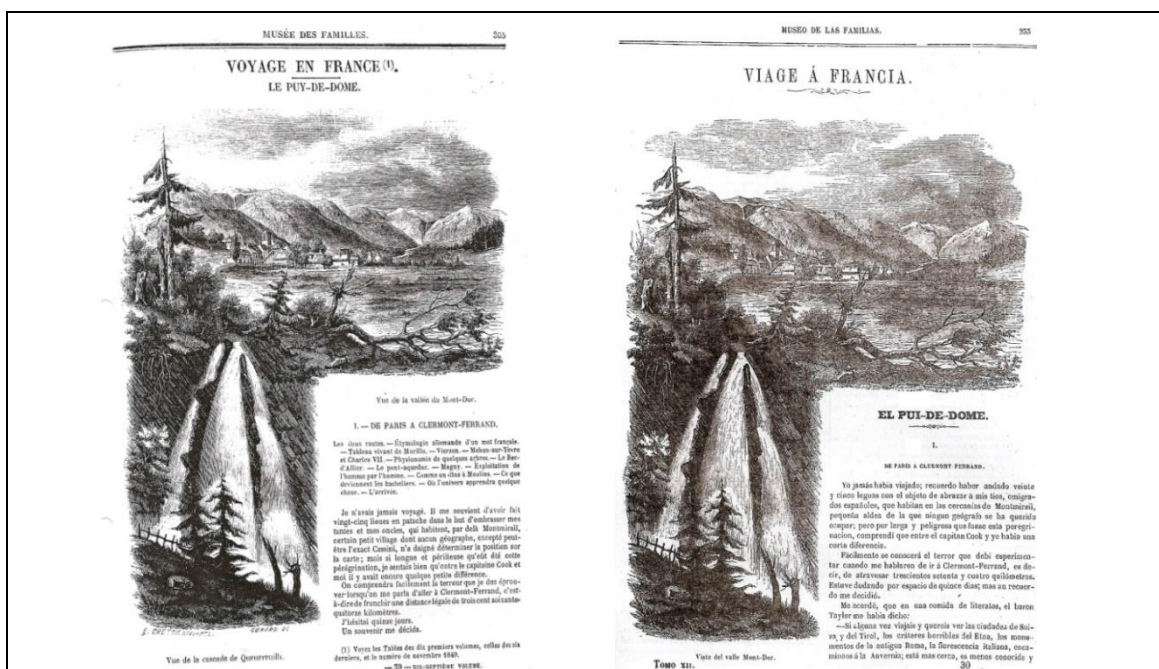
Mientras su texto es sacado de compilaciones indigestas, mal hiladas, sin interés ni actualidad, nosotros damos y daremos artículos sobre todos los asuntos especialmente escritos para nuestra recopilación y firmados por los ilustres nombres de la literatura contemporánea [...].¹⁴

La relación entre esta publicación francesa y el *Museo de las Familias* superó este bache de los primeros años de Pitre-Chevalier como director del *Musée des Familles*; el conflicto de intereses se saldó con colaboraciones mutuas, el propio Pitre-Chevalier colaboró en el *Museo* como escritor y Mellado volvió a contar con los artículos de la revista gala para sus publicaciones en España.

A modo de ejemplo, ofrecemos dos artículos prácticamente idénticos publicados en ambos *Museos*.

En el caso del *Musée des Familles*, el artículo de viajes titulado "Voyage en France", "Le Puy-De-Dome", vio la luz en julio de 1850, firmado por Auguste Vitu (pp. 305-311).

Cuatro años después, superada ya la crisis de relaciones entre la revista francesa y la española, el *Museo de las Familias* publicaba "El Pui-De-Dome", en la sección de viajes *Viaje a Francia* (1854, p. 233), sin firma ni del traductor ni del autor francés.



Como se puede apreciar en las imágenes, la maquetación y el grabado son exactamente los mismos, manteniendo como única variación el tamaño y tipo de la letra.

¹⁴ "Prospecto", *Ibíd.*

El artículo "Chateaux et villages, seigneurs et serfs", que formaba parte de una colección más amplia sobre Rusia llamado "La Russie et les russes", se publicó en junio de 1853 en la revista francesa firmado por Léouzon Le Duc. Apenas dos años después, reaparece en la versión española del *Museo de las Familias* en la sección de *Estudios de viajes*, con idéntico subtítulo "La Rusia y los rusos" y sin constar el nombre del escritor francés o del traductor (1855, pp. 121):



El periodista y escritor Charles Wallut, colaborador habitual del *Musée* desde 1849 (su padre, Ferdinand Wallut, Bougy y Pitre-Chevalier se habían asociado para comprar el periódico en 1848), lo dirigirá tras la muerte repentina de Pitre Chevalier (de 1863 a 1881). Como en el caso de los dos directores anteriores, también veremos sus artículos publicados en el *Museo*.

Entendemos que el estudio comparativo entre el *Musée des Familias* y el *Museo de las Familias* ofrecería un gran interés para poder comprobar el alcance de las interrelaciones entre ambos y la dependencia de la publicación española respecto a la gala, pero a pesar de ello y debido que a nosotros nos ocupa el estudio focalizado de la revista española, lamentablemente tan solo realizaremos algunas fugaces comparaciones en los distintos apartados cuando consideramos que sean de una utilidad manifiesta para la comprensión de la publicación nacional.

Antes de que el *Museo de las Familias* viese la luz en Madrid en enero de 1843, previamente había existido una publicación periódica con el mismo nombre, pero publicada en Barcelona por Antonio Bergnes de las Casas. Este *Museo de Familias*¹⁵, (manteniendo una breve variación en el título que parece responder a un calco lingüístico del título homólogo francés), con el subtítulo de *Revista Universal*, publicado por primera vez en 1838, se desarrolló de manera coetánea a las publicaciones madrileñas *Semanario Pintoresco Español*, *Observatorio Pintoresco* (1837) y *Panorama* (1838-1841).

Aunque en el prólogo del primer tomo explicitan que su revista no se trata de un calco del *Musée des Familles*, lo cierto es que le copian directamente algunos aspectos tan evidentes como el diseño de la portada o el título de la publicación:



Se basan en la publicación francesa a la hora de señalar los objetivos de la revista: acercar la cultura al pueblo de la manera más económica posible.

¹⁵ Se trataba de una revista ilustrada que salía el día uno de cada mes, en cuadernos en 6ª mayor, de ocho pliegos, en dos columnas y adornado con láminas grabadas en boj, según se indica en el "Prólogo" del primer tomo.

[...] Entre los inventos modernos, ninguno más útil seguramente que el que pone al alcance del Pueblo los adelantos que han hecho las Ciencias, ilustrándole en orden a sus verdaderos intereses, rectificando las ideas equivocadas, y contribuyendo a su emancipación intelectual. La literatura propiamente tal, la que habla al corazón y la fantasía, nada ha hecho aún en beneficio del Pueblo [...]

Esta obra merece, bajo todos los conceptos, el dictado de económica, pues cada cuaderno encierra, cuando menos, la materia de un tomo abultado en octavo. El que se suscriba a ella no comprará papel, sino lectura, y esta rica, amena, instructiva y variada. [...]¹⁶

Al entender que un mero plagio de la publicación francesa no se adaptaría a la nación española se propone acudir como fuentes principales a las más prestigiosas revistas europeas y ofrecer correctas traducciones de los artículos que entienden más adecuados para el público español:

[...] Aunque damos a esta obra el título de *Museo de Familias*, no se crea que sea una copia servil del que con este dictado se está publicando en Francia. No es este ciertamente nuestro propósito, porque ya se deja conocer que el traslado de aquella obra no puede ni debe interesar a la nación española. Nuestro intento es más general y variado, y para llenarlo colmadamente nos hemos proporcionado las obras periódicas de mayor nombradía que se están publicando en Europa. La *Revista de Edimburgo*, que entre todas la más acreditada; las *Transacciones filosóficas* y la *Enciclopedia de la Real Sociedad de Londres*, la *Revista Británica*, la *Revista de París*, los *Anales de Viajes*, los *Anales de los Nuevos Descubrimientos en Artes y Oficios*; la *Obra magnífica de Ferrario*, que contiene los monumentos, trajes, vistas, etc., de todos los pueblos del globo, y otras obras y manuscritos que sería largo enumerar [...].¹⁷

Cuando dan comienzo a la publicación del segundo tomo ya contaban con cerca de tres mil suscriptores y entre sus intenciones priorizaban su aumento gracias a la divulgación de la revista en toda la Península:

[...] Ya hemos dado fin al tomo primero, y empezamos ahora el segundo. [...] El Público ha apreciado la pureza de nuestras intenciones, suscribiéndose a una obra que indudablemente tiene por objeto la ilustración, y por consecuencia, la felicidad del hombre. Así es que contamos ya en el día con cerca de TRES MIL suscriptores, y no dudamos que irán en aumento, conforme vaya cundiendo el *MUSEO DE FAMILIAS* por todos los pueblos de la Península [...].¹⁸

Las características de esta publicación, además de su origen descentralizado y sus deseos de abarcar un público no solo provincial sino de ámbito nacional, nos lleva a pensar en la importancia de muchas publicaciones surgidas en diferentes provincias españolas que marcaron la pauta a otras publicaciones que pocos años después disfrutarían de un amplio éxito de público en la prensa de ámbito nacional divulgada desde la capital del país. Como ejemplo señalamos la exitosa *Fray Gerundio*, publicada en origen en León, llevada a Madrid en 1838 por el propio Francisco de Paula Mellado

¹⁶ "Prólogo", *Museo de Familias*, Barcelona, imp. de A. Bergnes y C^a, 1838.

¹⁷ *Museo de Familias*, *Ibid.*

¹⁸ "Los editores del *Museo de Familias* a sus suscriptores", *Museo de Familias*, Barcelona, imp. de A. Bergnes y C^a, 1839. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

y que catapultó al éxito al historiador Modesto Lafuente. Otro modelo ilustrativo lo encontraríamos en *La Moda Elegante e Ilustrada*, revista de modas y literatura que Abelardo de Carlos y Almansa, el propietario de la posteriormente celebrada *Ilustración Española y Americana*, dirigiría con gran éxito económico y de público en Cádiz hasta que trasladó su edición a Madrid en 1868. Se trataría de un prolífico movimiento de ideas generado desde la periferia que supo aprovechar, absorber y ampliar la ciudad española con más habitantes del momento y con mayor capacidad de difusión, Madrid.

En este sentido se enfocan las palabras que el editor del *Museo* barcelonés incluye al finalizar el segundo tomo:

[...] Entre los medios de difundir la instrucción (decía en un célere documento uno de los ministros más sabios que en estos últimos tiempos ha tenido España), hay uno muy sencillo, y que, usado con inteligencia, no ocasionará desembolsos. Tal es el de establecer en las capitales de provincias periódicos que traten de sus intereses, que discutan el modo de utilizar los recursos locales, que revelen a la administración los medios de propagar la industria a que convide la situación del país o la naturaleza de los productos de su suelo; que desenvuelvan la conveniencia de las medidas que para lograr este objeto emplee el gobierno; que familiaricen en fin a todos los habitantes con los conocimientos que conducen a la prosperidad [...] Estas ideas son las nuestras, y estamos resueltos a promover su realización con toda constancia y energía [...].¹⁹

La profesora Júlia Samaranch²⁰ realizó en 1974 un interesante estudio sobre la contribución del editor del *Museo de Familias* barcelonés, Bergnes de las Casas, al movimiento romántico español. En él, además de analizar su forma, contenidos y objetivos, se ofrecen agudas observaciones sobre la organización interna de la revista, bastante caótica hasta el tercer tomo, o la procedencia de los artículos.

Nosotros corroboramos que la diferenciaba de la revista publicada en Madrid, aspectos como que la mayoría de los artículos aparecen sin firmar, aunque en ocasiones en nota a pie de página se señala su procedencia (la mayor parte de ellos de rotativos ingleses como el *Blackwood's Magazine*, el *London Magazine* o el *Quartely-Review*). El número de artículos procedentes tanto de Alemania como del Reino Unido o de Estados Unidos es mucho mayor en el *Museo* barcelonés, mientras que la fuente principal del *Museo* madrileño procede del país galo.

¹⁹ Bergnes de las Casas, Antonio, "A los suscriptores al *Museo de Familias*. Aviso Importante", *Museo de Familias*, Barcelona, imp. de A. Bergnes y C^a, 1839.

²⁰ Samaranch Viñas, Júlia, *La contribución de Bergnes de las Casas y el Museo de las Familias al movimiento Romántico español*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1974.

Además de incluir entre sus secciones un *boletín bibliográfico* o una especial atención a los avances tecnológicos, médicos, científicos o agrícolas²¹, el *Museo de Familias* de la ciudad condal presenta un mayor índice de acercamiento a los temas de actualidad y una manifiesta condición política. A ello responden las siguientes palabras del editor criticando el absolutismo y la guerra civil del momento a la par que deseando un próspero y esperanzado reinado a la princesa Isabel:

[...] La España, al parecer, no ha comprendido, ni hasta ahora quizás ha podido comprender, toda la trascendental importancia de fomentar las comunicaciones en todos ramos y materias. Víctima por largos siglos de un régimen absolutista y enemigo de toda luz, empeñada luego por seis años en una lucha de independencia territorial, y teatro últimamente de una guerra vandálica y fratricida, apenas ha tenido tiempo de reconocerse a sí misma para compararse con las demás naciones y tomar una decisión. [...] Pero el reinado de Isabel II parece destinado por el cielo para mejorar la suerte de los españoles, hartos ya de los juguetes de la maldad y de la perfidia. Inaugurado bajo felicísimos auspicios por la regencia de una Princesa ilustrada y que funda sus más gloriosos títulos en el constante amor del Pueblo, es de creer que, al empuñar nuestra joven reina el cetro, las circunstancias de la nación habrán cambiado [...].²²

Los aspectos anteriormente citados se encuentran prácticamente ausentes en la revista publicada por Mellado.

Tras sufrir algunas reformas tipográficas, como el aumento del tamaño de la letra y la progresiva mejora de los grabados incluidos, el *Museo de Familias* fue absorbido en 1841, por el también barcelonés *Álbum Pintoresco Universal*, perteneciendo el último número del *Museo* al mes de junio.

El *Álbum Pintoresco Universal*, que inicia su andadura en julio de 1841 y la finaliza en 1843, se trata de otra revista ilustrada mensual, de principios y formato semejante a la anterior, impresa por el conocido editor catalán Francisco Oliva. En su portada constan los siguientes datos:

Adornado con exquisitas láminas intercaladas en el texto Colección de artículos relativos a toda clase de ciencias y artes; parte recopilados de las obras europeas más acreditadas, y parte originales escritos por los principales escritores españoles, como son: don Pedro de Madrazo, don Eugenio de Ochoa, don Pedro Pidal, don Patricio de la Escosura, don Antonio María Segovia (<i>El Estudiante</i>)
--

Entre sus contenidos, que no aparecen organizados en secciones en el cuerpo de la revista aunque sí en el índice final, se incluían biografías de personajes ilustres

²¹ En este sentido nos han resultado especialmente curiosos los artículos, frecuentemente acompañados de sencillos grabados, de diferentes monumentos catalanes, algunos hoy en día desaparecidos y también de un registro del promedio de la temperatura en la ciudad de Barcelona.

²² Bergnes de las Casas, Antonio, *Ibid.*

acompañadas de un breve fragmento de su obra²³, artículos de historia, historia natural, miscelánea de ciencias, artes, industria, literatura, costumbres, pintura, escultura y poesía, geografía y viajes, monumentos, etc.

Los grabados que ofrece, de una calidad notable, pertenecen en su mayoría a dibujantes y grabadores británicos y los artículos, aunque en un primer momento sin firmar, aparecen atribuidos a conocidos escritores españoles y extranjeros. Además de los colaboradores que hemos indicado que constan en la portada, citamos los siguientes:

Antonio Alcalá Galiano, C. R. Avellano, Salvador Bermúdez de Castro, Bernard, Manuel Bretón de los Herreros, C. R. A.; Serafín Calderón, el conde de Campo Alange (José de Negrete), Diego Clemencín, Juan Francisco Donoso Cortés, José de Espronceda, Martín Fernández de Navarrete, Juan Florán, García de Alcañiz, Nicolás María Gareti, Mariano José de Larra, Alberto Lista, Eduard Litton Bulwer (sir), Álvaro López de Estrada, Santos López Pelegrín (<i>Abenámar</i>), Francisco Martínez de la Rosa, Francisco Martínez Marina, Vicenta Maturana, R. Medel, Ramón de Mesonero Romanos, M. Mila, Miñano, José Morales Santiesteban, José de Jesús Muñoz (fray), Muso y Valiente, el Obispo de Astorga, Alejandro de Olivas, P. E., Paillard, Fermín de la Puente y Apecechea, P. Reinés, Félix José Reinoso, Ángel Saavedra (duque de Rivas), José Somoza, Eugenio Tapia, José Zorrilla

Resulta interesante comprobar cómo entre dichos articulistas figuran varios discípulos de Alberto Lista, incluso él mismo, como José de Espronceda, Patricio de la Escosura, Mariano José de Larra o Eugenio de Ochoa,... personajes por otro lado también vinculados al *Parnasillo*.

Nombres como el de *Abenámar* o *El Estudiante* coinciden con los principales colaboradores del periódico de noticias *Nosotros* que absorbió *La Estafeta*, periódico publicado por Mellado (1836-1838).

Con una de las principales revistas ilustradas del Madrid de los años treinta, *El Artista* (4-1-1835/28-3-36) comparte colaboradores como Eugenio Ochoa, Espronceda, Campo Alange, Pedro de Madrazo, Patricio de la Escosura, José Bermúdez de Castro o Zorrilla. Incluso llega a tener en sus filas composiciones de los también escritores del *Iris*, una de las primeras revistas literarias de Mellado (de febrero hasta noviembre de 1841) tales como los ya mencionados Salvador Bermúdez de Castro, Espronceda, Eugenio de Ochoa, López Pelegrín, Pedro de Madrazo o Patricio de la Escosura.

Con estos datos solo pretendemos ejemplificar que un estudio más pormenorizado de esta publicación, además de profundizar en la relación entre el periodismo barcelonés

²³ Tal es el caso de Antonio Alcalá Galiano, Manuel Bretón de los Herreros, Serafín Calderón, Juan Francisco Donoso Cortés, Juan Florán, Santos López Pelegrín (*Abenámar*), Francisco Martínez Marina y Félix José Reinoso.

y el madrileño, nos podría ilustrar mucho más sobre la selección y procedencia primigenia de los artículos²⁴, con una explicación que fuera más allá de la inclusión de los personajes literarios más pujantes en la escena literaria nacional y que pudiera llegar a crear un vínculo posible entre las tres publicaciones *Museo de Familias* (Barcelona, 1838-1841), *Álbum Pintoresco Universal* (Barcelona, 1841-1843) y *Museo de las Familias* (Madrid, 1843-1870).

Al igual que sucedió con el *Museo de Familias* de la ciudad condal, las publicaciones extranjeras, principalmente las británicas, sirvieron como referente inmejorable para que el *Álbum Pintoresco Universal* pudiera ofrecer a su público lector las novedades más recientes en el mundo de la investigación y la industria. Entre los rotativos extranjeros a los que acudían como fuente se encontraban el *Edinburgh Review* o el *United Service Journal*.

Como prueba de la relación entre esta revista y el *Museo de las Familias* madrileño adjuntamos las siguientes copias en las que se puede comprobar cómo la publicación de Francisco de Paula Mellado aprovecha parte de un artículo publicado en el *Álbum Pintoresco Universal* (extraído previamente de una publicación inglesa) para elaborar un artículo nuevo sobre Inglaterra.

Curiosamente en el *Museo* dicho artículo se inserta en la sección de “Estudios geográficos”, mientras que en el *Álbum* corresponde a la sección de “Monumentos” (hoy en día tenderíamos a asociarla directamente con la obra pública).

<p>N.º 3 (construcción de las dos galerías del túnel)</p>	<p>N.º 5 (Vista de la galería oeste del túnel)</p>
---	--

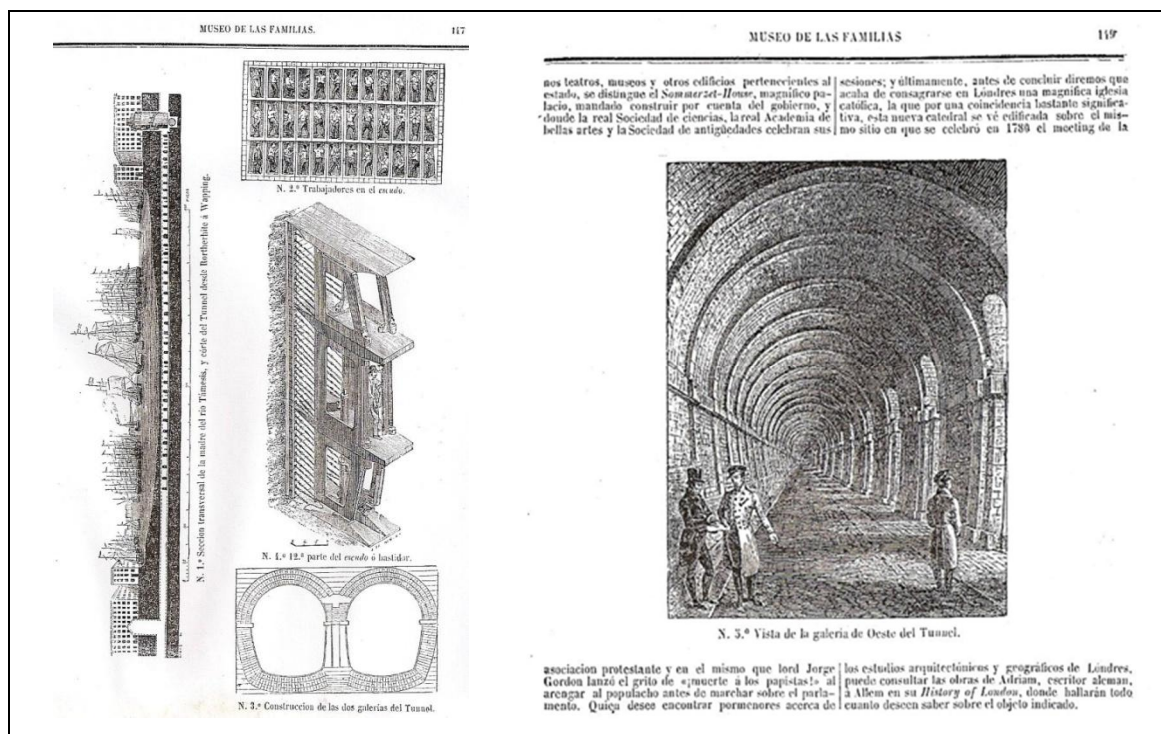
²⁴ Como mero ejemplo comparativo mencionamos que la primera vez que se publicó “El día de difuntos” de Larra fue en 1836 en *El Español* y ocho años después aparece en el *Álbum Pintoresco Universal* en su segundo tomo (1842, p. 466).

El artículo del *Álbum*, titulado "Túnel o puente debajo del Támesis" (1841, pp. 129-136) incluye los mismos grabados aunque distribuidos de manera diferente que *El Museo*, además de un texto explicativo sobre esta obra pública que ocupa unas tres columnas. Añade también un amplio estudio sobre Cromwell de seis páginas en el que, inexplicablemente, inserta dos grabados pertenecientes al artículo anterior, los catalogados como nº 3 (construcción de las dos galerías del túnel) y nº 5 (Vista de la galería oeste del túnel).

El texto referente a esta construcción es prácticamente idéntico en ambas revistas. En el *Museo de las Familias*, publicado en 1848, siete años después, forma parte de un artículo que describe la ciudad de Londres.

Hábilmente aprovechan la descripción de los monumentos más interesantes de la ciudad para ofrecer el artículo mencionado, justificando esta inclusión con las siguientes palabras:

[...] Nos hemos detenido en la descripción del túnel más que en otros edificios, por ser una obra que merece nuestra particular atención, no solo por pertenecer a un género absolutamente desconocido, cuando por los maravillosos esfuerzos que se tuvieron que hacer para llevarla a cabo. Mas esto no nos dispensa de mencionar otros edificios notables de la capital de Inglaterra [...].²⁵



²⁵ Sin firmar, "Inglaterra. Londres", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848, pp. 146-149.

Bien es cierto que en dos de las bibliotecas en las que hemos podido consultar los ejemplares de ambas revistas, la Biblioteca del CSIC y la Biblioteca Nacional de Cataluña, señalan una vinculación en su ficha entre el *Museo de las Familias* de Mellado y la barcelonesa *Álbum Pintoresco Universal*. En los dos casos consideran que la primera se trata de una continuación de la segunda. Nosotros no hemos logrado certificar esta relación más allá de lo señalado con anterioridad y no podemos dilucidar hasta qué punto estos datos responden a una dependencia real de ambas revistas o bien a una inexactitud de la catalogación de las mismas.

Para finalizar esta argumentación nos gustaría recordar que el *Museo de las Familias* comienza en 1843, año en que por otro lado también se publica el *Álbum Pintoresco Universal*, conviviendo en dicho periodo ambas publicaciones. En el *Museo* señalan que se trata de la primera serie y no se indica que sea continuación alguna ni se deja constancia en ningún momento, ni en su introducción ni en la página final dirigida al lector, que se siguen la estela de otra publicación. Estos hechos corroborarían que el *Museo* de Madrid no continuaría el *Álbum Pintoresco Universal* barcelonés.

Gracias a este breve esbozo de estas revistas barcelonesas, cronológicamente anteriores al *Museo de las Familias*, llegamos a la conclusión de que si bien el *Museo* no es una continuación de las mismas, si parece haber tomado muy buena cuenta por un lado de la asimilación que estas realizaron de las publicaciones semejantes procedentes de Europa, y por otro de las novedades y reformas respecto a contenidos y formato que tuvieron más fortuna entre sus lectores.

Llegados a este punto, más allá de plantearnos la evolución que ha existido en conceptos tan en boga hoy en día relativos a la propiedad intelectual, nos gustaría plantear la siguiente cuestión en forma de preguntas aún irresolutas: ¿el público de este tipo de revistas ilustradas esperaba sin ningún tipo de prejuicio que le ofreciesen una adaptación de las mejores revistas extranjeras? ¿Estas adaptaciones fueron contempladas bajo un prisma cercano al medieval concepto del *criterio de autoridad* o al actual concepto de *plagio*? ¿Existía una diferencia de percepción en este sentido entre los intelectuales más progresistas por un lado y el público lector y consumidor de estas publicaciones por otro y ahí radicaba el sentido de su éxito?

Aún sin dar una diáfana respuesta a estas preguntas lo que si se muestra como indiscutible es que el desarrollo del periodismo español del siglo XIX llevó a los propios

periodistas a considerar como fuentes inapelables a compañeros ingleses, franceses, alemanes y norteamericanos. Al igual que hoy en día muchas de las publicaciones del ámbito anglosajón siguen siendo un referente universal para el periodismo internacional, el periodismo español decimonónico se miró en el espejo de las publicaciones europeas copiando en muchos de los casos el reflejo que se veía en él.

El análisis en este sentido de revistas como el *Museo de las Familias*, nos permitirá encontrar suficientes elementos de valoración para determinar el límite de las influencias foráneas, la permeabilidad de su adaptación y la extensión cronológica de dichas influencias.

En otra vertiente más sociológica desvelará qué tipo de tendencias es capaz de absorber y asimilar la cultura y la sociedad española, además de ilustrarnos sobre los diferentes tipos de relaciones existentes entre las revistas de la época pertenecientes a una misma tipología, la de revistas ilustradas, dentro del ámbito nacional, sin excluir las relaciones de las mismas con el mismo tipo de publicaciones dentro del marco internacional.

2.1.2.- CARACTERÍSTICAS FORMALES

2.1.2.1.- CARACTERÍSTICAS GENERALES

El primer número de *El Museo de las Familias* apareció en Madrid en el mes enero de 1843 y la revista se publicó casi ininterrumpidamente hasta diciembre de 1870, convirtiéndose así en una de las publicaciones españolas de la época más longeva y constante.

Era una revista ilustrada que salía a la luz el día 25 de cada mes y se distribuía tanto en la Península, en Madrid y provincias, como en el extranjero, principalmente en América Latina.

Cada número constaba de aproximadamente de unas 24 páginas, además de una página a modo de cubierta en la que se solía insertar publicidad. Acostumbraba a ir acompañada, en el ejemplar de enero, de un prospecto informativo de unas cuatro páginas sobre los contenidos de la revista y de otras publicaciones del editor. Al final del año, el número de páginas oscilaba entre 250 y 300, sin contar los índices

temáticos o de grabados que se incluían en el mismo tomo, o las láminas no insertas en el texto que se entregaron como regalo en algunas ocasiones²⁶.

Como en otras publicaciones semejantes de la época lo más frecuente era que se encuadernase todos los ejemplares de un año en un volumen, siendo la paginación anual y a ese efecto el editor ofrecía un índice general de artículos referentes no a las entregas mensuales sino a las anuales. Por esta causa principalmente son escasos los ejemplares que hemos consultado en los que se pueda disponer de esa cubierta o de los prospectos, ya que la prioridad de su función informativa y puntual llevó a los lectores a desechar dichas hojas a la hora de encargarse la encuadernación por considerar su contenido del todo prescindible.

Sus primeras dimensiones fueron aproximadamente de 0^m, 270 x 0^m, 180, siendo un poco más grande que su gran competidora en Madrid el *Semanario Pintoresco Español* y de un tamaño prácticamente similar al del *Musée des Familles* galo. Mellado explica la elección de este tamaño en el segundo prospecto de la revista:

[...] Hemos adoptado estas dimensiones porque no podríamos abrazar las materias indicadas en un círculo más reducido sin cortar constantemente los artículos, lo cual es de mal efecto aun en los periódicos diarios, mucho más en obras de esta especie. Y en cuanto al periodo, aunque hubiéramos querido establecerlo más corto, para satisfacer los deseos que nos han manifestado algunos suscriptores, hemos tropezado con el inconveniente del precio, que no podría ser tan módico y se desvirtuaba una de las principales bases de nuestro proyecto que es la baratura [...].²⁷

La calidad y gramaje del papel que se utilizaba se parecía bastante al de otras publicaciones análogas de la época, lo que permitía una impresión bastante nítida en el caso de la letra y los grabados originales, y una carga de tinta más deficiente en el caso de los grabados galvanizados adquiridos en el extranjero.

La primera serie se publicó desde enero de 1843 hasta diciembre de 1854 y abarcaba desde el tomo I hasta el tomo XII. La segunda serie, que se encuentra formada por los tomos que van desde el XIII hasta el XXV, concluye en diciembre de 1867.

Tras un breve periodo de interrupción (1868 y 1869)²⁸ que duró casi dos años, se reanuda su publicación en abril de 1870²⁹ bajo la dirección en esta ocasión de Dionisio

²⁶ El propio Mellado indica que solía constar de 37 pliegos cada tomo y seis de las doce cubiertas en "Aviso interesante", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846.

²⁷ Mellado, Francisco de Paula, "Segundo Prospecto", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844.

²⁸ Consultamos un ejemplar de 1868 que poseía los números hasta junio de ese mismo año y que se encuentra en la biblioteca del CSIC. No hemos encontrado dicho ejemplar en ninguna otra biblioteca. Sus características definitorias las especificaremos con posterioridad.

Chaulié, conocido tipógrafo de la época, mano derecha del editor Mellado en su establecimiento tipográfico. En diciembre de ese mismo año finalizará definitivamente su larga andadura.

Lo cierto es que tanto el ejemplar de 1868 (el que aparecen los datos TOMO XXVI Tercera serie.- 1868, AÑO XXVI) y el de 1870 (en el que no se especifica ni el número de tomo ni la serie pero sí se señala AÑO 26 NUM.1º) representa una anomalía respecto a la seriación anteriormente especificada, a la que intentaremos dar explicación con más detalle posteriormente.

Desde sus primeros números los artículos, frecuentemente clasificados en secciones, se publicaban a dos columnas y los grabados existentes se distribuían tanto insertos en el texto como en hojas separadas o a toda página.

Aunque con pequeñas variaciones la maqueta de la revista permaneció prácticamente inalterable desde sus inicios.

En cada hoja, tanto en las páginas impares como las pares, a modo de encabezamiento constaba su nombre, *Museo de las Familias*, en letras mayúsculas. Tan solo en el primer tomo³⁰ y en el último³¹ aparece su subtítulo en la hoja de la derecha.

Desde el tomo I hasta el IV el número de página, que aparecía a la izquierda, y el título de la revista, se encontraban enmarcados por dos líneas horizontales, como señalamos a continuación:

274

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

A partir del tomo V y hasta el final de su publicación nos encontramos con dos líneas horizontales, la primera más gruesa que la segunda, pero no enmarcando estos datos sino subrayándolos.

136

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

²⁹ Este año se inició un tomo cuya portada lleva la fecha errónea de 1871 mientras que en el interior se conserva el número del tomo (XXVI), el nombre de cada mes y el año correcto de 1870.

³⁰ En la hoja de la derecha constaba *Lecturas agradables e instructivas*.

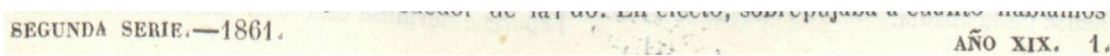
³¹ En la hoja de la derecha constaba por primera y única vez el subtítulo *Lecturas para todos*. Además en la primera página constan los siguientes datos: AÑO 26/ABRIL DE 1870/NUM.1º. Como ya venimos adelantando, esta información contradictoria respecto al volumen del año 1868, en el que también consta como año el 26, junto con la determinación de incluir el número 1º, además del comienzo inusitado en abril, nos hace plantearnos diferentes teorías sobre la continuidad que se pretendió imprimir en la revista que especificaremos más adelante.

Durante la primera serie como pie de página en cada cuadernillo, en las hojas impares, solía aparecer la fecha correspondiente en cursiva y a la derecha el número del tomo en mayúsculas y números romanos y el cuadernillo correspondiente con numeración árabe.

25 de Julio de 1850.

TOMO VIII. 19

Estos datos se modifican en la segunda serie, constando desde el tomo XIII la serie en mayúsculas y el año, a la izquierda, y los datos alusivos al tomo, al año, (en números romanos y en mayúsculas) y el cuadernillo correspondiente, a la derecha.



En 1870, al igual que en los años anteriores, en cada cuadernillo hay datos referentes a la edición de la revista a modo de pie de página: el tomo (en mayúsculas y sorprendentemente haciendo constar *TOMO I*, incitando a pensar el inicio de una nueva etapa) a la izquierda y el número del cuadernillo a la derecha.

Dichos datos analizados globalmente además de reflejar muy poca variedad en el diseño de maquetación nos aportan importantes referentes cronológicos y seriales de la revista.

Las notas a pie de página que nos hemos ido encontrando, mucho más frecuentes en el ejemplar de 1870 que en ningún otro, siempre se situaban en la columna correspondiente en la que habían sido citadas y en contadas ocasiones ocupan parte de la otra columna o de la hoja siguiente.

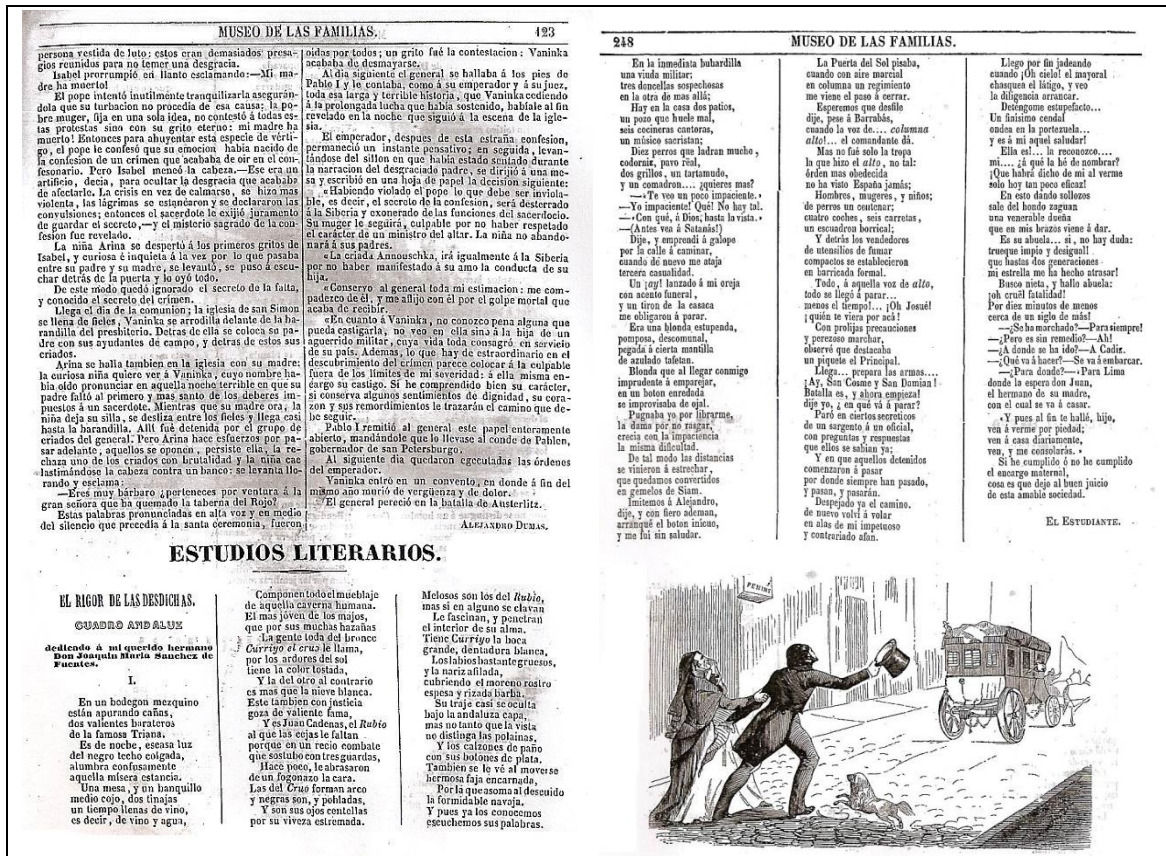
Continuando con el diseño de la maqueta señalamos que en las primeras páginas de la revista comprobamos una pequeña variante: desde 1850 hasta 1858, en la portada que acompañaba al ejemplar de enero, en la que se insertaba habitualmente un grabado de gran tamaño, aparece a modo de subtítulo, *periódico mensual* (en mayúsculas). A partir del tomo XVII (año 1859) se añadirá a este subtítulo el adjetivo *pintoresco* constando la frase *PERIÓDICO MENSUAL PINTORESCO* en dicho lugar hasta 1870³², lo que nos ofrece una idea diáfana de la catalogación tipológica de la publicación para sus creadores.

³² Como excepciones constarían el tomo XXIV, en el aparece solo "PERIÓDICO MENSUAL", y el año 1870 en el que consta "Colección de artículos de Ciencias, Literatura, Historia, Biografía, Viajes, Novelas, Cuentos, Leyendas, etc."

Como en casi todas las publicaciones periódicas de la época el diseño de la página respondía principalmente a una labor meramente informativa más que puramente estética. En otras ocasiones respondía a una adaptación o imitación del modelo a seguir que en el caso del *Museo de las Familias* la mayoría de las veces provenía de revistas francesas.

La maqueta de la misma se materializa en un patrón prácticamente inalterable y encasillado en el modelo de las dos columnas. Este encasillamiento sufrió diferentes ajustes para poder enmarcar los distintos grabados que en ocasiones cobraban más importancia que el propio texto.³³

Tan solo en el tomo II³⁴ observamos cómo se estructuraba el texto en tres columnas, como se puede apreciar en la imagen que adjuntamos. Al tratarse de uno de los primeros volúmenes suponemos que se probaban diferentes fórmulas para ofrecer los textos en verso hasta que definitivamente optaron por la maqueta de dos columnas.



En esta ocasión, como en otros textos de creación literaria, especialmente si se optaba por el verso, tanto poesía como teatro, se incluía un tipo de sangría especial, que más

³³ Analizaremos varios ejemplos con más detalle en el apartado 2.3.2.
³⁴ Tomo II (1844), pp. 123-124, 188-189 y 247-248.

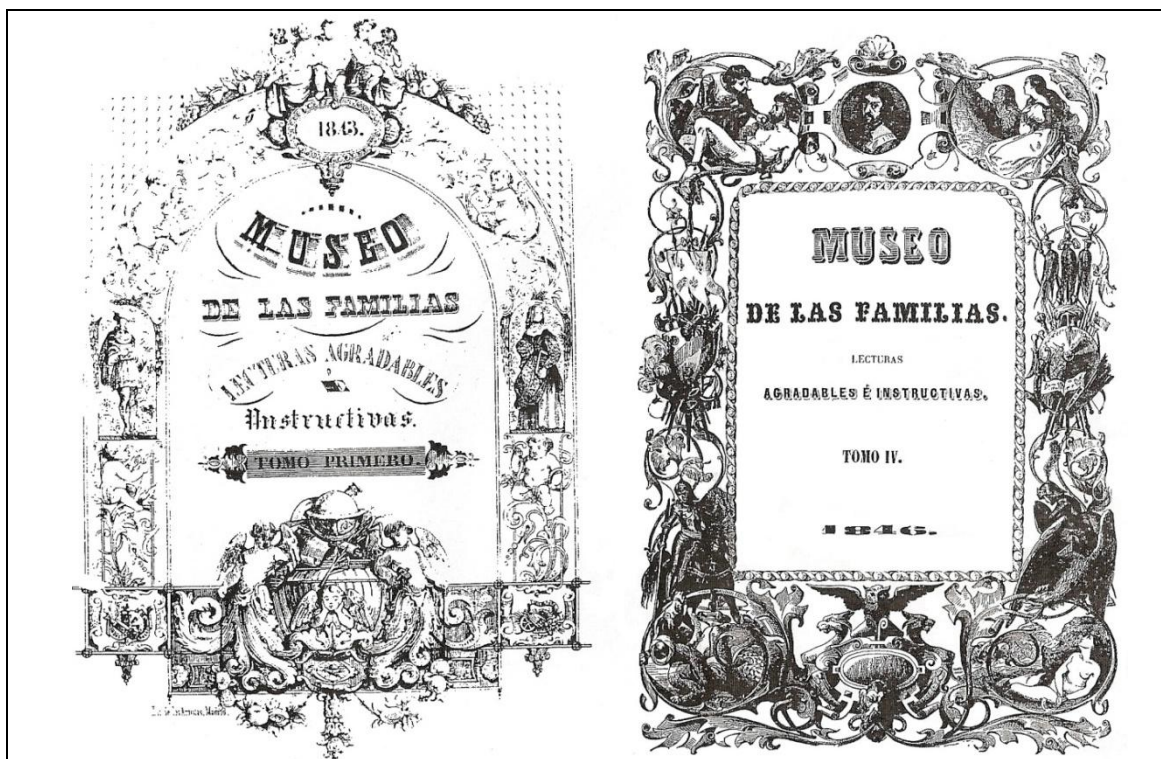
bien respondía a los convencionalismos de la época que a un denotado interés por la innovación en el diseño gráfico de la revista.

Donde sí destacamos un marcado carácter estético es en el diseño anual de la portada y en los diseños mensuales de las mismas.

La portada anual sufrió diferentes modificaciones a lo largo de la amplia historia de la revista que analizaremos brevemente siguiendo un orden cronológico.

La primera portada (de 1843 a 1845, de Lanzano y Zaragoza), que combinaba motivos arquitectónicos con vegetales y constaba de un gran número de ángeles, mostraba a ambos lados de un arco de medio punto a un hombre (a la izquierda) y a una mujer (a la derecha) con un libro en la mano.

A partir de 1846 y hasta 1851 se sustituyen los motivos arquitectónicos por una orla compuesta por águilas, armas y escudos. En la parte inferior, a ambos lados, se presenta un caballero (que bien podría ser San Jorge luchando contra el dragón) con armadura en actitud de pela que parece salvar a una doncella púdicamente desnuda. Estas escenas contrastan con las de la parte superior en las que también se desarrollan entre personajes humanos pero sin armas.

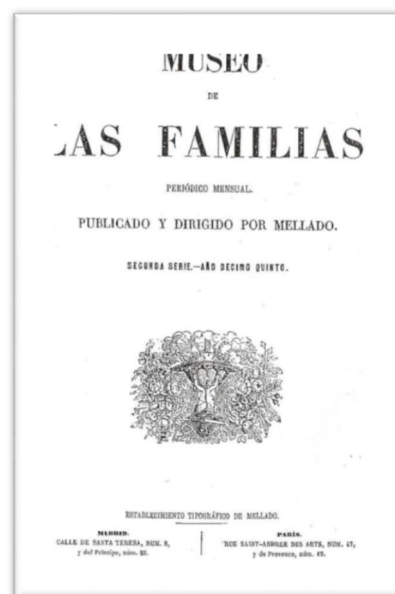


En el tomo X y XI (de 1852 a 1853, de Urrabieta) se retoma el gusto inicial por la arquitectura neoclásica y los angelotes y en esta ocasión dos de ellos portan una paleta

de pintor, un papel y una pluma. Este diseño, bastante elaborado, que incluso presenta un paisaje con profundidad en el centro, contrasta en sobremanera con la portada de 1854 con la que finaliza la primera serie de la revista. Retoma entre sus datos el sintagma de *Lecturas agradables e instructivas*, insertándolo junto con el título y los datos del editor en un octógono rodeado tan solo de un marco de simples motivos vegetales.



Con la segunda serie en 1855 se mantiene la simplicidad de la última portada pero regresando a los motivos arquitectónicos, ya que un sencillo dibujo de un templete y dos animales acompañan los datos del editor. Entre dichos datos figuran por primera vez las dos direcciones de París y en el caso de Madrid la del establecimiento tipográfico y la del gabinete literario. En esta portada, que se reutilizará con posterioridad, prima la tipografía sobre el diseño de la ilustración, resaltando especialmente el título de la publicación, que se inserta en un tipo muy grande y en negrita, y los datos del editor y director.





Diametralmente opuesta es la primera portada del tomo siguiente, el correspondiente a 1856 (tomo XIV, Cromo-litografía de J.J. Martínez, litógrafo al que se le encargan las láminas-regalo desde este tomo hasta el XVIII³⁵). El pequeño círculo central se reserva para el nombre de la revista y el año; fuera de dicho círculo, en la parte inferior, aparecen los datos editoriales. Todo ello se enmarca con diferentes escenas complementarias (paisajes con un castillo y una casa más humilde, escenas de verano e invierno, de personajes en familia o individualmente, en la naturaleza,...) jalonada por motivos vegetales, tanto flores como hojas. Se adorna en el centro superior con un niño tocando la flauta en plena naturaleza y en el centro inferior con motivos alusivos al arte y la literatura (una guitarra y partituras, una paleta y pinceles, un libro, etc.).

Tras revisar diferentes colecciones de la revista hemos encontrado esta portada tan profusamente adornada, en diferentes tomos, independientemente de la portada en la que se consignan los datos del establecimiento tipográfico. Todo nos lleva a pensar que formaba parte de un regalo adicional por parte del editor para engalanar la encuadernación de la revista.

En el caso del tomo XIV la portada, que sigue el modelo básico de la portada del tomo precedente, da una importancia mayor si cabe a la tipografía e incluye un pequeño

³⁵ Se completan datos sobre ese aspecto en el apartado 2.3.2.

grabado central: en esta ocasión representa una escultura con motivos mitológicos, coronada por un pequeño ángel y rodeada de flores, en lugar del templete renacentista del anterior.

Dicha portada se conserva en los tomos XIV, XV y XVI y en algunas reediciones de la revista³⁶.



El tomo XVII (1859) incluye de nuevo dos modelos diferentes de portada, una menos recargada y más minimalista que la otra, respondiendo quizá, como hemos señalado antes, al marcado interés de la publicación pintoresca por reflejar su importancia respecto a las ilustraciones. En esta ocasión ambas se caracterizan por presentar exclusivamente motivos vegetales.

Como se puede comprobar en el grabado que adjuntamos (tomo X, p. 100) utilizaron para la



³⁶ Aportamos como ejemplo el tomo I del *Museo de las Familias* que se conserva en la Biblioteca Nacional, que presenta dicha portada con los siguientes datos: "Director y editor Francisco de Paula Mellado. Año I, 1843. Segunda edición. Madrid, 1846. Establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado. C/ del Sordo, nº 11. Director y editor D. Francisco de Paula Mellado". Como indicamos en el apartado 4.1.1. la diseñó Thompson y la adquirió Mellado para diferentes publicaciones de su establecimiento.

realización de esta portada un modelo semejante a este: sustituyeron la imagen central que representaba a Miguel Ángel por la de los datos de la revista. Es uno de los grabados que acompaña un texto de Alejandro Dumas.

Hasta 1866 continúan con el modelo de portada que se inició con la segunda serie, el que presenta un pequeño templete con la variación correspondiente al establecimiento tipográfico: imprenta del establecimiento de Mellado a cargo de don Joaquín Bernat e imprenta del Banco Industrial a cargo de don Joaquín Bernat (1865).

La imprenta del Banco Industrial y Mercantil pasa a estar a cargo de don Dionisio Chaulié en 1866 y las portadas también dejan constancia de ello. De nuevo se maquetan dos portadas de estilos opuestos: una sencilla, en la que prima la tipografía del título, y otra ostentosa, con diferentes escenas. En esta ocasión, en la portada más sencilla, se sustituyen los motivos artísticos por el emblema del establecimiento tipográfico.



La portada más ornamentada, que presenta un cartelón en diagonal con el nombre de la revista, sujetado por el recurrente motivo de los angelotes, muestra una plácida escena familiar en un jardín entre dos escenas en lugares exóticos. La enmarcan motivos florales, vegetales y geométricos además de incluir, al final de la imagen, a un hombre y a una mujer, contrapuestos, que están con un libro y una pluma, lo que nos recuerda la portada inicial.

La última portada que hemos contrastado, la de 1870 corresponde a la reanudación de la publicación del *Museo de las Familias* tras el parón de parte de 1868, 1869 y los tres primeros meses de 1870.

Conservando el modelo de portada sencillo de la segunda serie, sitúan en posición preferente el título, en letras grandes, y colocan un pequeño dibujo central, aludiendo a diferentes artes.

Como datos relevantes y antagónicos respecto a las anteriores comprobamos que en ningún momento se señala el nombre del director ni del establecimiento tipográfico aunque sí el del encargado, que continúa siendo el tipógrafo Dionisio Chaulié. También consta una dirección diferente y una descripción distinta a la ofrecida en los anteriores tomos.

Cada mes, la primera página de la revista se reservaba para incluir un grabado, casi a toda página, cuya variedad temática iba desde reproducciones de cuadros famosos, a monumentos célebres, pasando por escenas familiares, religiosas o motivos de historia natural³⁷, como las que mostramos a continuación.

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

LECTURAS PARA TODOS.

Colección de artículos de Ciencias, Literatura, Historia, Biografía, Viajes, Novelas, Cuentos, Leyendas, etc.

CON LÁMINAS EN ACERO.



MADRID: 1871.

IMPRENTA A CARGO DE D. DIONISIO CHAULIÉ.
Calle del Almirante, núm. 7.

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

PERIÓDICO MENSUAL PINTORESCO.



1864 - "FIESTAS RELIGIOSAS DE LA INFANCIA"

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

AÑO XVI—1858.

EL INVIERNO.



1855 - "EL INVIERNO"

³⁷ En el apartado 2.3.2. analizaremos con más detalle este aspecto.

<p>173 MUSEO DE LAS FAMILIAS.</p> <p>da al sol del rey como Jovis; destruiré los muros escogidos; en fin, dando Altonar de la situación, no temo más que presentarlos para encontrar tantos fanáticos como agnos.</p> <p>—A la Basílica, ó el regimiento libre de la corte soberana, elegid... —¿Quién sois vos?</p>  <p>Carlos de Lamara.</p> <p>tes... Y la sí, comunicada á estos su propio prestigio, se poder se extendió de hora en hora en los cuatro ángulos de París.</p> <p>Después de haber convenido Dubois á todos sus legatimismos de la necesidad de acudir una vez en bandera roja detrás de la de los príncipes, hasta que los del Parlamento y los de Mazarino cayesen los unos por los otros, distinguió los papales á sus hermanos y amigos, y he aquí de que manera formaban su tesoro y su ejército...</p> <p>Tenian tres medios; el milagro, el ardor y la violencia. Las bandas comunes codias al milagro cuando se les hablaba de la resurrección de Dubois ó de la encarnación de Mazarino. Para los incredulos y los recalcitrantes, el ardor y la violencia se combinaban ventajosamente.</p> <p>Frocamente, de una pedrada se mataban dos pájaros; á un mismo tiempo se reclutaban hombres y dinero.</p> <p>Por ejemplo, nuestros héroes entraban en casa de un honrado y rico ciudadano, y le hablaban del modo siguiente:</p> <p>—¿Queréis á los príncipes? —Que si los quiero? respondia el ciudadano que los creía dueños de París; los llevo en el fondo de mi corazón! —¿Está bien! ¿ois de opinion que el Parlamento se una á ellos? —El Parlamento debavia aburrirse! —¿Tanto mejor! ¿Abriréis vos las puertas de la ciudad á sus tropas? —De por su parte; y las puertas de mi tienda tambien. —Entonces, caballero, en nombre del Parlamento, que se opone á la guerra civil, de la que vos sois un fustor pernicioso, debéis retiraros en este momento. —¿Retirarse? ¿Dónde? en casa del ciudadano.</p> <p>—Recitador de la agraciada corte, caballero. —¿Vuestros poderes?</p>  <p>—Haced aquí... Y presentaban documentos redactados en toda regla.</p>	<p>174 MUSEO DE LAS FAMILIAS.</p> <p>Rubens, asegura, que fué su tanto codicioso, y que se quejaba siempre de que no le pagaban con largueza, como si el arte no tuviese otro fin que la riqueza, ni el género de recompensa que la corona de oro.</p> <p>A imitación de Rafael, Rubens casó con una filanca de jóvenes pintores, que llegaron á ser en su mayor parte grandes maestros. Mientras que los unos trabajaban en sus cuadros de historia, los otros se ocupaban en el paisaje y en los animales.</p> <p>En el mes de junio del año 1628, murió á su mujer Isabel Brandt.—Ha perdido, decía, una excelente compañera.— La Holanda habia sido las hostilidades, y la guerra de Alemania le prestaba su apoyo á las hostilidades. Rubens, después de la muerte de su mujer, quiso buscar una distracción en los viajes. Partió para la Holanda, y visitó á los artistas de aquel país.</p> <p>Felipe IV llamó á Rubens á su lado, y el embajador salió para España en 1628. En el mismo año de los años que el ministro de los años que pintó y dejó á España, contaron: El Robo de las Sabinas; la Reconquista de los Romanos con los Sabinos, y el Triunfo de la Iglesia, asunto tratado antes que por él, por el Tiziano.</p> <p>Rubens visitó á Jeno, duque de Braganza, después al rey de Portugal, á cuya expedición le acompañaron muchos españoles y flamencos.</p> <p>Rubens salió de España llevando el título de secretario del conde privado. El 13 de mayo llegó á París, algunos días después á Bruselas, de donde salió para Londres. Su protector Buckingham habia sido asesinado por Felton. Carlos I desahogó al pintor, y le dió encargos muy especiales.</p> <p>El 6 de diciembre de 1630, se casó en Amberes con una joven de diez y seis años, Elena Forment, quien corrió de flores y de lirios su vejez,—poética ruina,—dándole cinco hijos.—En 1638 el gran príncipe Juan uno de sus últimos (y así: El Misterio de San Pedro de la catedral de Colonia.</p> <p>Rubens, que fué un artista universal; dominó la historia, la alegoría, el paisaje, los animales, los frutos y las flores.</p>  <p>Los hijos de Rubens.—Cuadro de Rubens.</p>
<p>GRABADO NO INSERTO EN EL TEXTO GRABADO INSERTO EN EL TEXTO EN LA COLUMNA DE LA DERECHA</p>	<p>GRABADO INSERTO EN EL TEXTO CUATRO COLUMNAS</p>

<p>MUSEO DE LAS FAMILIAS. 175</p> <p>INSTRUCCION Y EDUCACION.</p>  <p>La madre y su hijo, escena de familia.</p> <p>La pobre situación que por sí sola se trataba completo de moral, pero considerando que se venia á escribir en el libro, se hizo simplemente un artículo doctrinal, más el del doctor de 1854.</p> <p>... estos, procuraremos resumir en pocas ideas todo lo que debe constituir la que llamamos educación. La educación puede decirse que es la instrucción moral.</p> <p>TOMO XII. 4</p>	<p>MUSEO DE LAS FAMILIAS. 176</p> <p>hacera duros, más ó menos fracos, y con una ligera botella alió un lujo de pórticos y de columnadas, que recorda los de buena especie de grecos. También se ven allí misteriosos kioscos, porteros sembrados de flores, verge-</p>  <p>El gran príncipe de Moscú en Siberia.</p> <p>se encuentran acá y allá bonitas grutas y hasta magníficos y bosques, que no cedan en nada á las de Pánuov y sus realidades siberianas. Citaré entre otras, la casa del campo del príncipe Czarschoff, ministro de la Guerra. Háy.</p> <p>(Se continuará).</p>
<p>GRABADO CASI A TODA PÁGINA</p>	<p>GRABADO CASI A TODA PÁGINA APAISADO</p>

Al final de cada volumen se adicionaban dos índices de los artículos contenidos en el mismo. Durante toda la 1ª serie dichos índices correspondían a artículos y materias (organizados según las diferentes secciones que aparecían en el mismo) mientras que

desde la 2ª serie solo consta el índice de artículos al que hay que añadir el de grabados³⁸, estructura que ya presentaba desde sus orígenes el *Museo de las Familias* francés. A su vez en la 2ª serie, en los tomos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII (desde el año 1856 hasta el año 1860) se incluye después del índice de los grabados, una plantilla para la colocación de las láminas que se ofrecían como regalo con dichos ejemplares. Las mencionadas láminas, 70 en total, con una excelente calidad de impresión y de un considerable gramaje de papel, se obsequiaban mensualmente con cada número y el lector del *Museo* podía optar por encuadernarlas en la página correspondiente, siguiendo la plantilla que le ofrecían, o bien por utilizarlas como adorno en su hogar o en su lugar de trabajo.

Precediendo a estos índices y tan solo en la 1ª serie, del tomo I al tomo VII (desde 1843 hasta 1849) figura una *nota al suscriptor* escrita y firmada por el director y propietario de la revista, Francisco de Paula Mellado. Mientras que en el primer tomo apenas son unas líneas de agradecimiento a los suscriptores, previas a un aviso del sorteo de una rifa, estas frases dedicadas a los lectores aumentan de tamaño progresivamente hasta que en el tomo VI³⁹ y VII ocupan prácticamente una página entera. En el tomo VII, cuando se utiliza por última vez este tipo de avisos, el “A nuestros lectores” se convierte en una línea de comunicación abierta entre Mellado, sus suscriptores y sus detractores, personalizados en Ángel Fernández de los Ríos, por aquel entonces director del *Semanario Pintoresco Español*⁴⁰ y frontal competidor del director del *Museo*.

Este tipo de comunicación directa con los lectores, que en el periodismo posterior se canalizó a través de diferentes artículos como el editorial o las cartas al director, es muy frecuente en las publicaciones decimonónicas tanto españolas como en las extranjeras. En el *Musée des Familles* esta *pseudo-sección* también se aprovechaba para felicitarse y agradecer los logros alcanzados al igual que en el *Museo* barcelonés o en el propio *Semanario*. Lo que no suele ser tan habitual es que este vehículo de comunicación se utilice de manera tan escasa como en el *Museo de las Familias* de

³⁸ Recordamos que el tomo de 1868 que hemos podido consultar está incompleto, por lo que no podemos caracterizarlo en este sentido. En el volumen de 1870 solo aparece un índice de los artículos contenidos en el tomo.

³⁹ En esta ocasión se titula como “Aviso interesante” y en él dan cuenta de los regalos y facilidades de la suscripción.

⁴⁰ Para comprobar más datos sobre la mencionada polémica ver el apartado 3.4.1. del presente estudio.

Madrid por lo que presuponemos que sus objetivos comunicativos se cubrían a través de otros medios como los prospectos o los *Álbumes* que periódicamente se distribuían con la publicación. Esto convertiría en redundante la necesidad de su permanencia y así explicaría su corta extensión en el tiempo como un componente más de la publicación.

El tipo de la letra de la revista, una romana moderna, no cambia demasiado a lo largo de su amplio periodo de publicación, aunque el tamaño de la misma en los artículos sufrió pequeñas modificaciones, siempre dentro de los cánones de la legibilidad: los títulos de los artículos y los de las secciones (suelen ir en mayúscula y negrita) presentan una variedad mayor tanto de cuerpo como de tipos: encontramos diferentes tamaños de letras, de negritas, sombreados, etc. que sin embargo no deslucen el carácter unitario de la revista, más bien se catalogarían como diferentes ensayos tipográficos con el fin de mejorar la estética de la publicación.

Cuando en ocasiones se insertaba un pequeño pie de página debajo de un grabado que ocupaba prácticamente la totalidad del ancho de la misma, el cuerpo de la letra escogido era bastante pequeño y presenta evidentes dificultades de legibilidad.

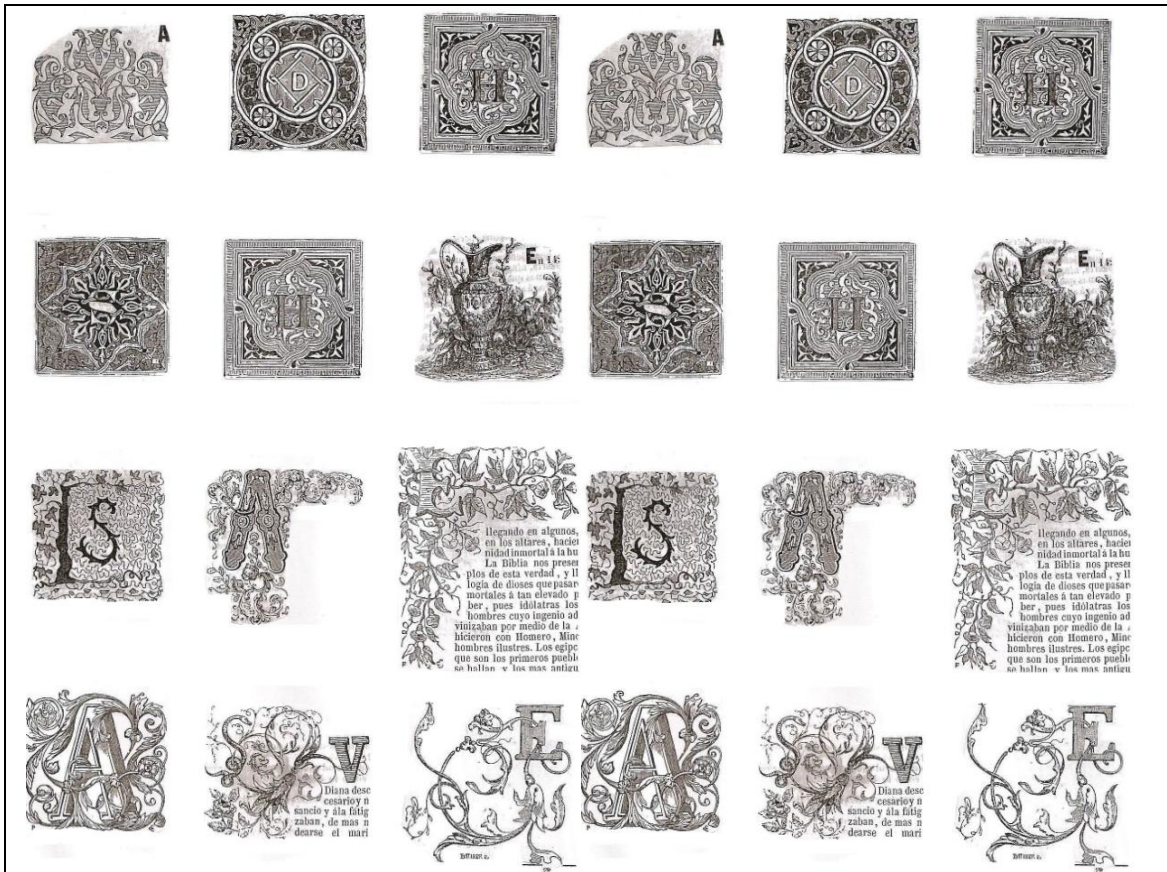
Progresivamente la letra de los títulos, más pequeña de cuerpo y más estilizada de forma, fue cobrando menos importancia tipográfica en pos de los contenidos del artículo correspondiente.

En cuanto a la tipografía de la primera serie en concreto hemos de dejar constancia de la importancia que cobra el diseño de la letra inicial en algunos artículos. Este fenómeno tiene lugar tan solo en tres tomos sucesivos: IV, V y VI. A continuación se puede comprobar como presentan prolíficos diseños que abarcan temas desde juegos infantiles, escenas costumbristas o motivos geométricos o vegetales. Los diseñadores habituales del *Museo* como Castelló o Batanero y Francisco de Paula Mellado las utiliza en la revista y en sus publicaciones más cuidadas.

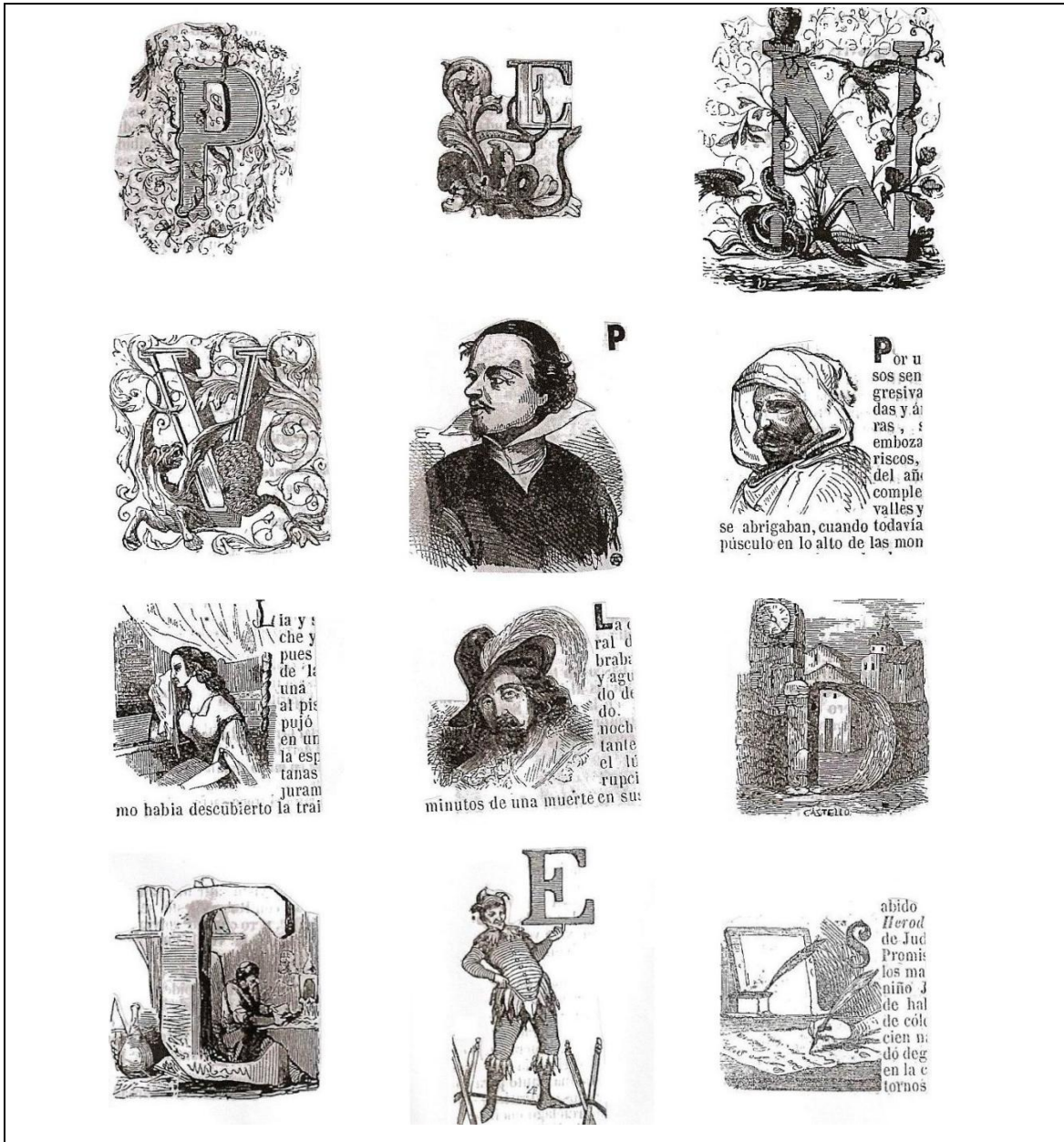
JUEGOS INFANTILES- MOTIVOS VEGETALES Y GEOMÉTRICOS



MOTIVOS GEOMÉTRICOS Y VEGETALES



MOTIVOS VEGETALES CON ANIMALES - ESCENAS COSTUMBRISTAS



ESCENAS COSTUMBRISTAS



También resaltamos tipográficamente los diferentes elementos decorativos que adornan el término de un artículo coincidiendo con el final de una página. Su fluctuante variedad de tamaño compite con la variedad de sus motivos: geométricos,

vegetales e incluso representaciones de escenas en las que los personajes cobran un significativo papel. Aunque los trataremos de nuevo incluímos algunos de ejemplos de *remates*.

Caracterizados por presentar un diseño bastante barroco pueden presentar tanto lo mencionados motivos vegetales o geométricos como incluir escenas de castos desnudos femeninos, personajes orientales, angelotes o escenas neoclásicas.



El *Museo de las Familias* cifraba la media de su tirada anual en torno a los 5.500 ejemplares en los primeros años de su publicación. El establecimiento tipográfico que la sacaba a la luz, el de Francisco de Paula Mellado, presentó distintas nomenclaturas y direcciones que responden a la implicación y diversificación de los negocios que el editor poseía y de las que daremos buena cuenta en su momento. De ahí se explican los cambios en la portada de la revista respecto al nombre de la imprenta, de la dirección de la misma o de la persona que de ella se hacía cargo.

Como sucede con otro tipo de revistas el *Museo* se vinculaba íntimamente a un negocio editorial más amplio y en el que su propietario en este caso, Francisco de Paula Mellado, pone un empeño especial ya que figura como director de la misma en prácticamente todos los ejemplares.

Además de la observación directa de la publicación contamos con diversas fuentes que nos permiten ampliar las características formales de la revista. Tanto los prospectos como los almanaques y los diferentes artículos y avisos que Mellado dirige a los suscriptores nos ayudan a dibujar las características generales del *Museo*.

Gracias a la valerosa fuente de los prospectos del Museo, certificamos importantes características de esta revista referentes al sistema de publicación, los precios y condiciones de abono, los contenidos y colaboradores o los regalos que se ofrecían. No podemos olvidar que dichos folletos los firmaba Francisco de Paula Mellado, el editor, impresor y director de la revista y que se constituían en un medio perfecto que él utilizaba para comunicarse con sus suscriptores. Por ese mismo motivo, nos muestran de manera directa las opiniones de Mellado sobre la concepción de su proyecto y lo que pretendía con él.



En los prospectos de la publicación constatamos con los siguientes datos:

FECHA DE SALIDA	El 25 de cada mes en Madrid y remitiéndose a provincias por los correos, inmediatos o en la remesa del mismo mes
DIMENSIONES	Consta por lo menos de 48 columnas, 24 pp., por cada número
TIPO DE PAPEL	Contratado en la fábrica de Villarluengo. Intentaban una buena calidad en el mismo
GRABADOS	Gran número de grabados en madera

Señalan que cada número va encuadernado con una cubierta de papel de color, en la cual se insertaban los anuncios de libros que les remitían.

Seguendo esta fuente este era coste del Museo para los suscriptores.

MADRID	PROVINCIAS
1 AÑO 30 REALES	1 AÑO 40 REALES
No había esta posibilidad	1 SEMESTRE 22 REALES
No había esta posibilidad	1 TRIMESTRE 12 REALES
1 MES 3 REALES	No había esta posibilidad

Respecto a los precios en el extranjero y en ultramar manifiestan que los señalaban los corresponsales con arreglo al costo de las remesas⁴¹, además de que en estas zonas no se admitían suscripciones por menos de un año.

⁴¹ En la Habana se suscribían en la redacción del *Diario* y en París en el depósito de libros españoles, Rue Lafitte, 34.

Los tomos una vez que se encuadernaban pasaban a costar en Madrid 30 rs. para los suscriptores al *Museo* (36 para los que no lo fueran) y en provincias 40 reales para los suscriptores y 44 para los que no.

En el caso de Madrid para suscribirse bastaba con indicar el nombre y la dirección en el Gabinete Literario del señor Mellado⁴² y la revista se llevaba a casa de los suscriptores. En provincias se debía pagar por adelantado, recibiendo un descuento quienes realizaran la suscripción anual (pagaban 34 reales en lugar de 40).

Las suscripciones en provincias podían realizarse directamente remitiendo el importe indicado en una libranza por la administración de correos al director del *Museo* o bien por medio de librerías, administraciones y estafetas de correos. De estos últimos, los que reunieran 10 suscriptores por lo menos tenían derecho a un año de suscripción gratis y franco porte, al igual que sucedía con los autores de todos los artículos remitidos que se publicaban en el *Museo*, con lo cual el editor generaba un sistema de fidelización y de creación de nuevos clientes basado en premios o bonificaciones, propio del más típico sistema capitalista.

Otra de las maneras con las que Mellado pretendía favorecer la suscripción eran los diferentes regalos que se ofrecían con ella. Con cada número y al finalizar el año se regalaba el *Almanaque del Museo de las Familias*. En otras ocasiones se proponían rifas de obras modernas⁴³ o regalos directos de libros como *Los cien proverbios* o *Galería de la literatura española*. Todos y cada uno de estos presentes solían estar relacionados con los artículos existentes dentro del depósito editorial del establecimiento tipográfico del editor granadino.

De igual modo, siempre se mencionaba en los prospectos del *Museo* la obtención de los números anteriores de la publicación, lo que nos ofrece una pequeña idea sobre la concepción de la misma respecto al carácter no efímero y enciclopédico de sus contenidos.

Atendiendo a este último apartado, los contenidos, también los prospectos muestran una útil información de primera mano. El director del *Museo de las Familias* no pierde de vista el tipo de publicación al que quiere que pertenezca su revista y lo certifican las

⁴² Recordamos que el Gabinete Literario de Francisco de Paula Mellado se situaba en la céntrica calle del Príncipe, 25 en Madrid.

⁴³ Mellado, Francisco de Paula, "Segundo prospecto", *Museo de las Familias*, Madrid, 25-11-1843. Se sortearán cien obras. Cuando el agraciado no deseaba libros le entregarían 2000 reales.

siguientes palabras en las que se corrobora el carácter misceláneo respecto a los temas:

[...] Se ve que no hemos descuidado lo útil sin perder de vista lo agradable, y se observa también que convencidos de que la variedad entra por mucho en las producciones de este género, hemos procurado alternar sucesivamente los artículos de historia con los de literatura, los de biografía con los de viajes, los de historia natural con los de causas célebres, la poesía con la novela, los estudios recreativos con los estudios morales, los de costumbres con los geográficos, etc. [...]⁴⁴

Otro aspecto tratado en estos folletos, el de sus redactores y colaboradores, lo hemos sintetizado en el siguiente cuadro:

LA REDACCIÓN	Establecida en la C/ del Sordo, nº 11, 4º principal. La componen: Mellado, Pérez Comoto, Villabrille, Canseco, Iturralde y Castellanos. Se insertan artículos de importantes autores y de aquellos que los remitan y la redacción los considere interesantes ⁴⁵ . También cuentan con los artículos que puedan dar publicaciones extranjeras.
LITERATOS	Revilla, Ventura de la Vega, Modesto Lafuente, Manuel Bretón de los Herreros, Salvador Bermúdez de Castro, Segovia (<i>El Estudiante</i>), Muñoz Maldonado, El duque de Rivas, Enrique Berthoud, entre otros
GRABADORES	Principalmente cuentan con la colaboración de Calisto Ortega

De entre los redactores habituales, Francisco Fernández Villabrille y Basilio Sebastián Castellanos, además del propio Mellado, desarrollarán una amplia trayectoria en el *Museo* que ampliaremos con posterioridad.

De C. de Iturralde, a pesar de nuestras variadas pesquisas, apenas hemos reunido algunos datos. En el tomo III del *Museo* figura como el traductor del inglés de las dos leyendas que se publican del cántabro Telesforo Trueba así que presuponemos que se trataría de uno de los miembros fijos de la redacción dedicados a las traducciones de los artículos de las publicaciones extranjeras, pero no podemos determinar ni la implicación ni la duración de su colaboración en la revista.

En 1846 el editor Mellado inicia su primer gran proyecto de carácter enciclopédico, siguiendo cómo no, un modelo francés, el *Diccionario Universal*. Según el propio editor indica cuenta con los siguientes colaboradores: Vicente Díez Canseco, Francisco Fernández Villabrille, C. Iturralde, Francisco de Paula Mellado y Joaquín Pérez Comoto, la lista prácticamente completa de los redactores indicados en el anterior esquema si

⁴⁴ Mellado, Francisco de Paula, "Segundo prospecto", *Museo de las Familias*, *Ibíd.*

⁴⁵ En el "Segundo prospecto" se indica que les han prometido colaboraciones Martínez de la Rosa, Javier Burgos, Alcalá Galiano, Zorrilla, Flórez, Rodríguez Rubí, Cueto, Madrazo y otros literatos de conocida reputación. La mayor parte de ellos, por causas que desconocemos, no colaboraron en la revista.

excluimos a Basilio Sebastián Castellanos, por lo que presumimos que la relación entre ellos, Mellado y el *Museo de las Familias* también fue de continuidad.

Así, el médico, biógrafo y político leonés Vicente Díez Canseco (1813-1895) se presentaba como el candidato perfecto para desarrollar una eficaz labor respecto a la selección y adaptación de los artículos de divulgación general en la revista.

La relación de Joaquín Pérez Comoto con el editor Mellado fue de largo recorrido, baste recordar que firma como traductor un artículo en el *Museo* en 1860⁴⁶. Además de la colaboración citada, a su vez participa en la *Enciclopedia moderna, historia y geografía universal* (1851-1855) en la sección de "Historia y Geografía universal" y nos consta que figura como traductor de diferentes obras publicadas por Mellado.

Como se apunta en este breve esquema⁴⁷ la redacción de *El Museo* se encargaba de seleccionar los artículos de diversa procedencia que se insertarían en cada número. Además de contar con los escritos de los redactores, tanto de producción propia como de traducciones, se indica que a la oficina llegan diferentes artículos de escritores no conocidos para la opinión pública, al igual que se especifica que los mismos deben cumplir inexorablemente las siguientes condiciones: llegar francos de porte, los escritores deben renunciar a su devolución y a cualquier reclamación si no fueran publicados en la revista y no recibirían un sueldo por ellos sino que tendrían derecho a un año gratis de suscripción al periódico si los veían publicados. En ningún momento se deja constancia de que se publicarán con su nombre, lo que junto con lo anterior vulneraría los principios básicos de los derechos de autor hoy en día, pero por el contrario nos ilustra de una manera diáfana sobre el funcionamiento en la época en dichas situaciones. Para ahondar aún más en este aspecto mostramos un artículo publicado en el *Musée des Familles* enviado por un lector que posteriormente publica el *Museo de las Familias*, simulando que el lector era suyo. Como evidencian las copias que adjuntamos, el artículo español no deja de ser un calco del galo y presuponemos, ya que hábilmente se modifican los nombres de los protagonistas, que desde la revista

⁴⁶ Pérez Comoto, Joaquín (trad.), *Museo de las Familias*, "Las abejas", Madrid, Mellado, p. 33. Más datos en el apartado 4.2.2.

⁴⁷ Para la realización de este esquema sólo hemos contado con el segundo y quinto prospecto con el fin de no hacerlo pesado y para que permitiese una visión general del funcionamiento interno de la revista respecto a la recepción y selección de manuscritos.

española no se gratificó ni a la publicación de francesa ni al escritor original, amparándose en la desidia generalizada que imperaba sobre la autoría y el deseo de la difusión de la cultura a bajo coste.

El artículo "La science en famille" se publica en *Le Musée* en 1849-1850. Va dirigido al *redacteur en chef du Musée des Familles*, lo firma Jean-Baptiste GASPARD e indican que el legatario universal del anterior era Camille Duteil, ex-conservador del museo egipcio⁴⁸.



En el caso del *Museo de las Familias*, "La ciencia en familia. Memorias de un maestro de escuela", aparece como último artículo del tomo VIII (1850) y se continúa en el tomo siguiente (1851, p.262): el director emplaza al público lector a continuar su lectura suscribiéndose al *Museo* de 1851:

[...] Hasta aquí el elogio histórico del maestro de escuela; el que quiera conocer sus Memorias, que son en verdad menos curiosas, será preciso que se suscriba para el año próximo de 1851 porque el presente damos ya por concluida nuestra tarea; restándonos solo añadir que poseídos de la más profunda gratitud hacia los que nos favorecen, procuraremos continuar haciéndonos dignos del favor que nos dispensan.

Madrid, 25 de diciembre de 1850.
DIRECTOR Y EDITOR PROPIETARIO

Francisco de P. Mellado [...].⁴⁹

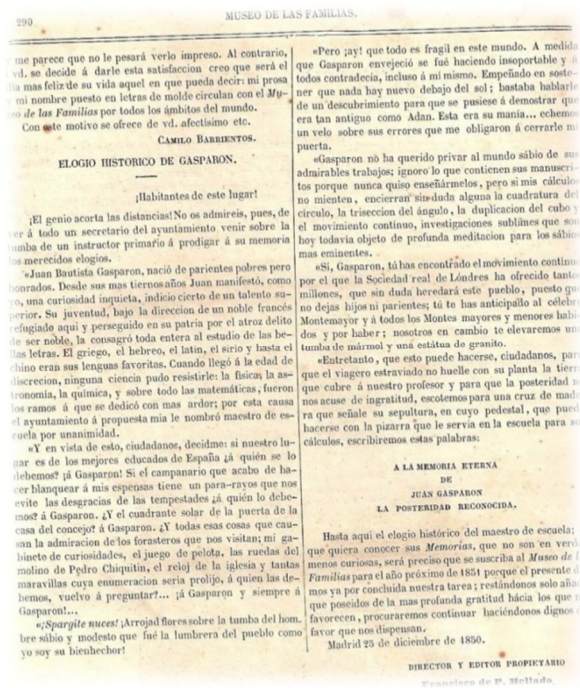
⁴⁸ Más datos en el apartado 2.1.2.1.

⁴⁹ "La ciencia en familia. Memorias de un maestro de escuela", *Museo de las Familias*, 1850, pp. 289 - 290 y 1851, pp. 262-264.

La libre adaptación permite que el anciano maestro de escuela pase a llamarse J. B. Gasparon en lugar de Jean-Baptiste GASPARD, y que el legatario universal Camille Duteil, además de dejar de ser ex-conservador del museo egipcio, se transforme en Camilo Barrientos. El secretario del ayuntamiento, ahora Canuto de Frangüesa incluye un elogio histórico que había “pronunciado sobre la tumba de su amigo”. El ayuntamiento en cuestión pertenece a la localidad de Tollay, como informa la publicación francesa, y que hábilmente en la española se omite, excepto en el pie del grabado en el que aparece una iglesia (que aún no hemos podido localizar su ubicación) “del lugar de Gasparon”, el citado maestro de escuela Jean-Baptiste Gaspard.

Aunque hoy contemplemos los derechos de autor bajo otro tamiz, no deja de sorprendernos el comprobar cómo a lo largo y ancho de la nueva Europa liberal circulaban textos que cada país se hacía propios, como si de la lírica medieval se tratase, al amparo del desarrollo de los primeros medios de comunicación de masas. Una de las fuentes de las que se surte el *Museo de las Familias* para completar sus columnas lo constituyen los escritos y grabados de procedencia extranjera como de los que acabamos de hablar. Indica el propio Mellado vanagloriándose de ello, que “forman parte de su caudal, que su recepción es constante y que proceden tanto de periódicos y revistas como de obras de mayor tamaño”. Considera su inclusión como una situación favorecedora, basándose en la calidad de los mismos. Mientras que tanto en el *Musée des Familles* como en el *Museo* barcelonés, en la mayoría de las ocasiones se indican la publicación de la que proceden dichos artículos, en la publicación de Mellado estas explicaciones surgen de manera excepcional y se pueden contar con los dedos de la mano.

Entre ellas adjuntamos la siguiente por lo interesante de sus datos. En dicha aclaración se señala brevemente que forma parte de los manuscritos que adquirió a la revista



francesa homóloga: “[...] Este artículo es una curiosidad póstuma. Forma parte de los manuscritos adquiridos por el *Museo de las Familias* francés, poco antes de la muerte de su ilustre colaborador Federico Soulié. [...]”.⁵⁰

Este hecho, recepción de manuscritos de desconocidos o de extranjeros, junto con las múltiples traducciones de encargo de los artículos de publicaciones extranjeras, que justifican que en muchas ocasiones los artículos aparezcan sin firmar.

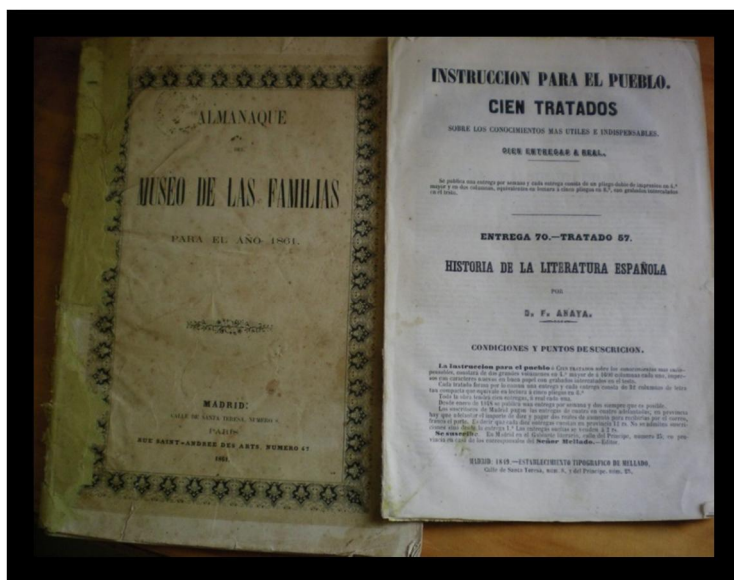
La lista de autores conocidos que pueblan las páginas del *Museo de las Familias* con sus escritos se cuantifica como bastante numerosa y se especificará con posterioridad. Cabe señalar, a modo general, que entre ellos se encuentran grandes políticos, historiadores y literatos del momento, que escogen esta publicación como medio de comunicación con sus lectores y en especial a Francisco de Paula Mellado como su editor en un futuro.

La relación fructífera y duradera que mantendrá el editor Mellado con muchos de ellos poblará su catálogo con algunos de los nombres más importantes del panorama cultural español de la época isabelina.

Otro de los regalos que se ofrecía con la suscripción a la publicación, el “Almanaque” del *Museo de las Familias*, se manifiesta también como otra relevante fuente para conocer el desarrollo de la revista.

Formado por pequeños artículos que no habían tenido cabida en la revista por problemas de extensión o de temática, contaba además con un calendario con las fechas más destacadas y las fiestas de cada año, con artículos

sobre los sucesos resaltables de la política interior y exterior del año correspondiente⁵¹, diferentes grabados, una amplia reseña de otras publicaciones y negocios del señor Mellado y, para finalizar, el programa del año próximo.



⁵⁰ Nota de la redacción, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 167.

En ellos aportaban datos sobre los temas, la suscripción o quienes continuaban formando parte del equipo de redacción del *Museo*. A modo de anécdota y para poder comprobar el proyecto de continuidad que significó esta publicación, insertamos las palabras que el editor Mellado introduce a este respecto en 1861, 18 años después de su primer número, celebrando la inclusión como redactora del *Museo de las Familias* de la escritora *Fernán Caballero*:

[...] En la redacción toman parte los principales literatos de España, de tal modo que la colección del *MUSEO* [*sic*] puede decirse que es un álbum en donde se encuentran reunidas las firmas de todos aquellos que han ilustrado con su pluma nuestra patria en la época presente. Para el año próximo contamos, además de los redactores habituales, con la colaboración de *Fernán Caballero*, de quien publicaremos algunos artículos inéditos en los próximos números [...]⁵²

Como hemos corroborado, tanto prospectos como almanaques no dejaban nunca de cumplir su función fundamental: la publicitaria. En más de una ocasión muchos de los colaboradores que se incluían como redactores del *Museo* o bien eran colaboradores esporádicos o ni siquiera participaron en su redacción pero funcionaban como un excelente reclamo para el suscriptor. Este hecho, no exclusivo ni del *Museo de las Familias* ni mucho menos de Francisco de Paula Mellado, fue duramente criticado en su época por sus más fervientes competidores como Fernández de los Ríos.

Los diferentes artículos y avisos a los suscriptores que el propio editor Mellado incluía en el *Museo*, especialmente en la primera serie, también nos aportan datos sobre el aumento de las suscripciones, las mejoras en la calidad de los grabados o del papel, el tipo de temas que no desean que se traten, etc. pero nunca sin olvidar que nos encontramos ante el método utilizado por el editor para dar a conocer sus principales virtudes, tanto del *Museo* como a los diferentes negocios bancarios que emprendió con el tiempo⁵³.

⁵¹ *Almanaque del Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860. Presenta artículos variopintos sobre la guerra de África, la cuestión de Italia, la anexión de Niza y Saboya a Francia, Roma, la Constitución austriaca, El Vesubio, la cuestión de Méjico, el bombardeo de Veracruz, la cuestión de Venezuela, las matanzas de Siria, la guerra de China, el *gigante de los aires* (un globo), el cañón de Armstrong, el Istmo de Suez, la nueva telegrafía, nuevas invenciones (el esfígmógrafo), adelantos fotográficos, una lengua de papel (un record por el tamaño), el eclipse de sol (del 18 de julio de ese año), los ferrocarriles (nueva apertura de líneas), el puente de Alcántara, el ensanche y mejoras en Madrid.

⁵² Mellado, Francisco de Paula, "Programa para 1861", *Almanaque del Museo de las Familias*, *Ibid.*

⁵³ No hemos obviado los datos que en dichas fuentes se mencionan pero no podemos dejar de remarcar que su fin último no era descriptivo sino publicitario y que la información que ellos ofrecían podía aparecer edulcorada ex profeso. Con posterioridad analizaremos con más detalle este tipo de documentos en el apartado 2.4.

2.1.2.2.- CARACTERÍSTICAS DE LAS DIFERENTES SERIES

Como hemos señalado al comenzar este apartado el *Museo de las Familias* se distribuye en dos series.

La primera serie abarca desde enero de 1843 hasta diciembre de 1854, apenas dos años después de que Francisco de Paula Mellado se embarcara en el amplio proyecto editorial y financiero de la *Biblioteca Española* (1852-1863). El fin de este periodo de doce años coincide con el inicio de un periodo político, el bienio progresista (1854-56) poco favorable para las ideas del editor.

Durante esos doce años la revista se estructura de manera general siguiendo el mismo esquema:

PORTADA	(A LOS SUSCRIPTORES)
CUERPO DE LA REVISTA: ARTÍCULOS Y GRABADOS	ÍNDICES: DE ARTÍCULOS, DE SECCIONES (DE GRABADOS)

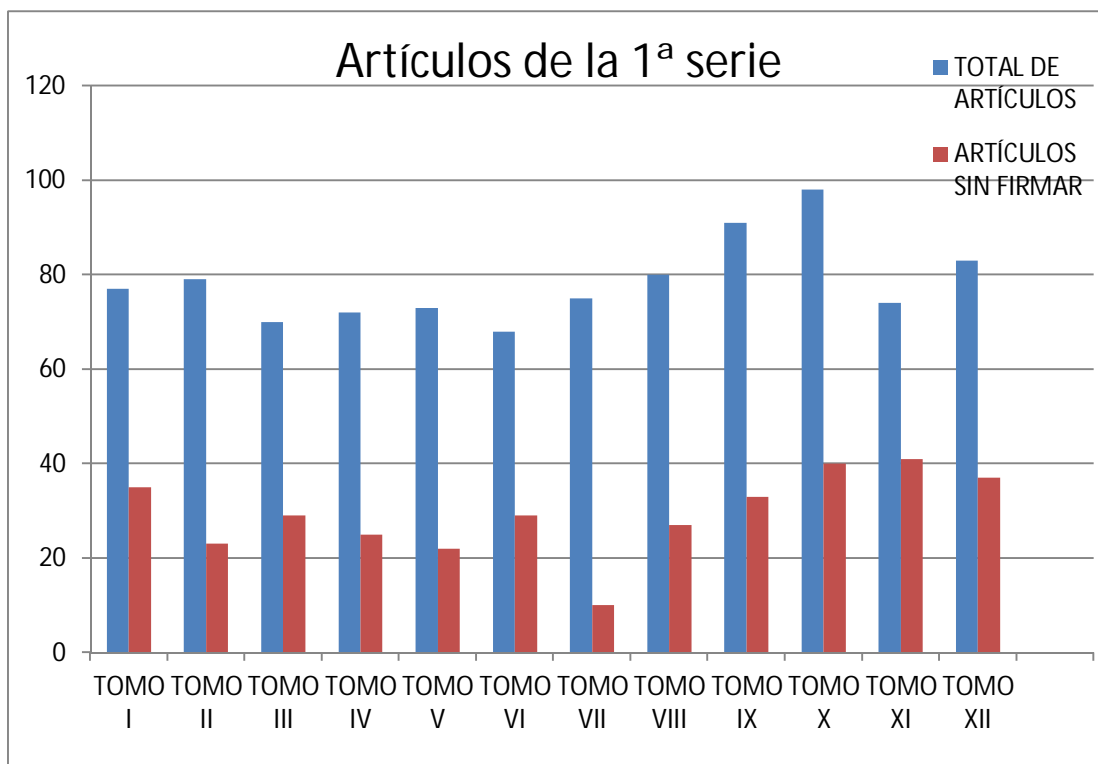
En la portada se mantienen como constantes los siguientes datos:

TÍTULO Y SUBTÍTULO DE LA REVISTA	<i>Museo de las Familias. Lecturas agradables e instructivas</i>
LUGAR, FECHA DE PUBLICACIÓN Y TOMO	
DIRECTOR Y EDITOR	Don Francisco de Paula Mellado

Los datos del establecimiento tipográfico se conservan sin variación en toda la serie: el de don Francisco de Paula Mellado. En el primer tomo aparece con la dirección C/ del Sordo, 11, mientras que en el 2º se produce un cambio a la C/ Teresa, 8, modificación que permanecerá inalterable durante el resto de la serie.

Esta constancia respecto a sus contenidos más básicos se encuentra también en otros aspectos relacionados con el número de artículos publicados⁵⁴. En estos doce años sacaron a la luz un total de 940 artículos, publicándose en cada tomo una media de 78'33 (entre seis y siete por número), cifra que permanece muy poco alterada a lo largo de la serie, siendo el tomo VII (1848) el que menos artículos presenta (68 artículos) y el tomo X (1852) el que más (98 artículos).

⁵⁴ Hemos confeccionado las estadísticas contando con los índices del *Museo de las Familias* como referente. No se han incluido posteriores modificaciones surgidas tras la investigación. Con ello pretendemos dar el reflejo que en su época presentaba la revista y no complicar la presentación de datos.



Por otro lado, el ejemplar de 1848 (tomo VI) presenta el mayor número de artículos firmados comparados con el total de publicados (39 artículos de un total de 68, un 57'35% del total), de los seis primeros años de existencia de la revista.

En los otros tomos anteriores los artículos sin firmar nunca superaron el 50%. No parece que se trate de manifestar una voluntad férrea de no superar un tope previamente planeado por parte de la redacción y la dirección, sino más bien responde a las exigencias de contenidos mensuales.

En 1848, Francisco de Paula Mellado vivía inmerso en el desarrollo de varios proyectos editoriales: la creación de la enciclopedia con grabados y de 100 entregas *Instrucción para el pueblo. Cien tratados sobre los conocimientos útiles más indispensables*, el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, primero en español de sus características e iniciado en 1846 y su preparación como autor-traductor de la obra *Recuerdos de un viaje por España*, que empezó a publicar en 1849.

Todo lo anterior nos llevaría a pensar que quizá la sobreactividad del director del *Museo* propició la inclusión de un menor número de artículos pero mejor seleccionados o bien que se produjo una planificación anual menos minuciosa que la de los números precedentes.

Durante los seis primeros años, los tomos de la revista presentan la mayor regularidad del *Museo* de toda su amplia singladura respecto a número de artículos publicados, mientras que tras la disminución de artículos antes mencionada en 1848, dicha irregularidad presentó mayores altibajos, característica común también en toda la segunda serie.

Por todas estas peculiaridades consideramos los seis primeros años del *Museo de las Familias* como el primer ciclo dentro de su 1ª serie. Un ciclo de formación y consolidación en el mercado que se corresponde con su periodo más impetuoso y en el que se supo granjear el favor del público burgués.

Después de esa caída de artículos en el tomo VII, publicándose en él menor nº de ellos en toda la revista, los años siguientes supusieron tanto para Francisco de Paula Mellado como para el *Museo* un periodo convulso y un tanto complicado. En 1849 coincide la agria polémica entre Mellado y Fernández de los Ríos con las dificultosas relaciones que el editor del *Museo* español mantenía con el nuevo director del *Musée* francés Pitre Chevalier.

Mientras que con Henri Berthoud, anterior director del *Musée des Familles*, la relación era tan fluida que siempre se consideró un asiduo colaborador de la revista española, (publicando en ella habitualmente desde el primer tomo hasta el tomo XXIV), la llegada de Pitre Chevalier a esta publicación francesa supuso la aparición inmediata en París de otra revista, *Le Musée des Familles. Lectures du soir, édition espagnole*, de la que él mismo sería su redactor jefe. Como ya mencionamos en el anterior apartado, esta publicación pretendía desvincularse completamente de su homóloga española y competir con ella frente al público español en América.

En este segundo ciclo de la 1ª serie, que se iniciaría con el tomo VII (1849) y finalizaría en el tomo XII (1854), el director del *Museo* luchó por mantener su estatus como impresor en el ámbito editorial en español, lo que también se reflejó en su publicación más querida, el *Museo de las Familias*.

Justo el año en el que más conflictos laborales se vivieron en la década de los cuarenta, en 1849, el *Museo* presentó el menor índice de artículos sin firmar (10 artículos anónimos, un 13'33 % del total), lo que indicaría una clara intención de aumentar la calidad frente a las múltiples críticas recibidas sobre la inclusión de traducciones-adaptaciones anónimas de dudosa calidad.

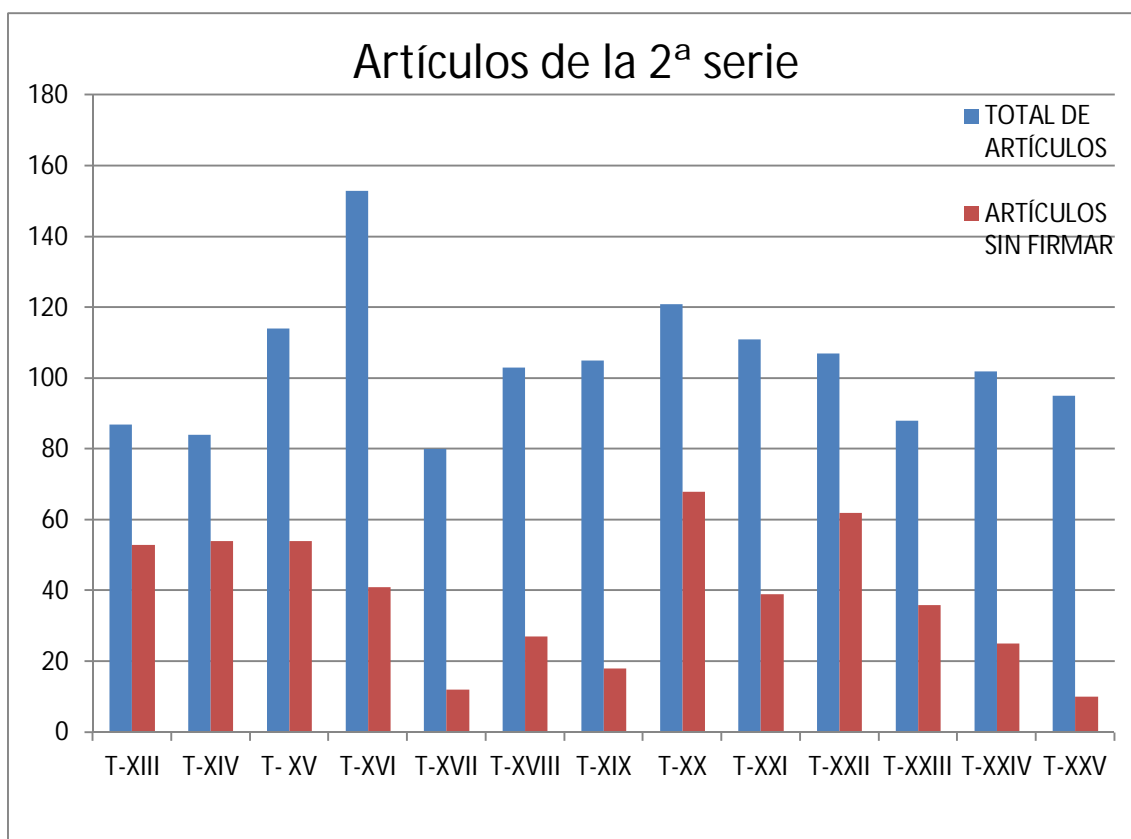
En este 2º ciclo se produce un progresivo aumento, casi en paralelo, tanto de los artículos publicados como de los artículos que aparecen sin firma de ningún tipo, ni siquiera con iniciales o pseudónimos.

En 1852, coincidiendo con la desaparición de la *Musée des Familles* edición española, se publica el mayor número de artículos de toda la serie (98) mientras que el tomo siguiente se observa una brusca caída (tan solo 74 artículos) además de presentar el mayor índice de artículos sin firmar de toda la serie (un 55´4% del total).

En ese mismo año, 1853, en octubre, Mellado edita la *Revista Española de Ambos Mundos*, impresa en Madrid en su establecimiento tipográfico y en París en la Librería Española. Aunque se trataba principalmente de una publicación literaria también se observaba un componente político liberal notorio en la misma. Si relacionamos ambas circunstancias se podrían explicar los cambios en el *Museo* atendiendo a la diversificación de intereses de su editor y director.

La segunda serie, con 13 tomos, desde el tomo XIII (1855) hasta el tomo XXV (1867), presenta un número total de 1481 artículos publicados, con una media por ejemplar de 98´73, lo que supone 20´4 artículos más que en la primera serie. El tomo con más artículos, el XVI (1858), publicado justo un año después del cierre del *Semanario Pintoresco Español* y *La Ilustración* y la aparición del *Museo Universal*, casi dobla la media de la 1ª serie ya que presenta un total de 153 artículos, de los que el 26´8 % no están firmados.

La irregularidad respecto este aspecto en esta serie es tan notable que mientras que la media de artículos no firmados alcanza el 36´53 %, muy semejante al de la 1ª serie (37´23%), se fluctúa desde tomos como el XIV (1856) con un 64´3 % de artículos no firmados, muy por encima del 50% de la producción, y el tomo XXV (1867), el último de la serie, con un 14%, el nivel más bajo de artículos no firmados de las ambas series.



Mientras que en la 1ª serie ninguno de los tomos sobrepasaba el 50% de artículos anónimos, en esta ocasión lo hacen los tomos XIII (61%), XIV (64'3%), XX (56'2%) y XXII (58%), lo que indica un mayor número de traducciones y una menor participación de escritores reputados.

El ejemplar que presenta un menor nº de artículos publicados (80) corresponde al tomo XVII (1859), coincidiendo también con el menor nº de artículos sin firmar (12, un 15%), contrastando enormemente con el ejemplar del año anterior que como acabamos de comentar contiene el mayor nº de artículos de toda la revista. Tras cuatro años en los que constaban las direcciones de Madrid y de París, con este tomo se abre un periodo de tres años en los que solo se indicaba la dirección madrileña.

Esos tres tomos (de 1859 a 1861) presentan peculiaridades especiales ya que hemos podido comprobar que tienen una relación directa con los ejemplares del *Musée des Familles* de 1858-1860. Aunque muchos de los artículos los firman escritores españoles como José Muñoz Maldonado o José Muñoz y Gaviria, padre e hijo solo son los traductores de artículos franceses⁵⁵.

⁵⁵ Más datos sobre este aspecto en el apartado 4.2.1.

Tras la inestabilidad del bienio progresista, el editor Mellado intensifica sus intereses en el mundo financiero: a la sociedad *Biblioteca Española* (creada en abril de 1852) de la que se produce la primera liquidación de intereses en 1859, le siguen la Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas (1856) y Caja del Comercio y la Industria (1858). Estas circunstancias favorecerían una menor preocupación por el *Museo de las Familias*, más aún si cabe cuando su principal competidora, el *Semanario Pintoresco Español*, ya había dejado de existir.

Justo al finalizar esos tres años mencionados, en 1862, ya consta la imprenta a cargo de Joaquín Bernat liberando la carga de trabajo de Francisco de Paula Mellado en el establecimiento tipográfico y centrándola en el desarrollo de sus negocios financieros: en 1863 crea la Caja Universal de Ahorros y un año después fusiona y amplía todas sus sociedades en el Banco Industrial y Mercantil.

Durante esos primeros cuatro años de la 2ª serie (tomos XIII, XIV, XV y XVI), años de afianzamiento de la revista en el mercado, el número de artículos anónimos se asemeja bastante (53, 54, 54, 41), aunque como ya vimos en el porcentaje varía debido al gran número de artículos publicados en 1858.

Los tres tomos siguientes (XVII, XVIII y XIX) también presentan un aspecto similar entre ellos respecto a este punto (12, 27, 18), aunque como acabamos de señalar se trata de una realidad engañosa.

Desde el tomo XIV al XIX la apuesta de Mellado se centró en ofrecer al lector de manera gratuita una lámina mensual de una gran calidad de la que especificaremos detalles en el apartado 2.3.2.

En 1862 (tomo XX) Mellado amplía su establecimiento tipográfico trasladándose a la C/ Costanilla de Santa Teresa, y este permanece a cargo de Joaquín Bernat durante tres años, lo que supone una nueva orientación para la revista. Durante este trienio se asemejan el nº de artículos publicados (121, 111, 107 respectivamente), superando en todos los casos los 100 a los que se acercaba la media de la 2ª serie, no sucediendo lo mismo con el número de los artículos sin firmar (56'2%, 35'1% y 58% respectivamente), que presenta una gráfica tipo *valle* que indicaría un rumbo poco preciso en cuanto a este aspecto.

En 1865 el establecimiento tipográfico pasa a denominarse imprenta del Banco Industrial y Mercantil, formando parte del entramado empresarial más importante del

que Mellado había dispuesto hasta el momento. Sitúa al frente de él como encargado al tipógrafo Dionisio Chaulié. Durante este nuevo trienio, que se corresponde con los tomos XXIII (88 artículos, 36 sin firmar), XXIV (102 artículos, 25 sin firmar) y XXV (95 artículos, 10 sin firmar), nos sorprende la progresiva disminución de artículos sin firmar, que alcanza su menor número coincidiendo con el año en que finaliza la serie. En este periodo nada indicaba que el fin de la revista se acercaba, justo cuando la lucha entre las revistas ilustradas se tornaba más competitiva y el momento político más complicado. Sin embargo, los duros reveses económicos sufridos por la empresa del editor Mellado, que especificaremos en el apartado 3.3.2., marcaron el camino hacia la desaparición de su reputado establecimiento tipográfico, que arrastraron con él en su caída al *Museo de las Familias*.

Las características que diferencian ambas series se refieren tanto a aspectos formales como a sus colaboradores, nunca a cambios relativos a la temática de los artículos o de público al que se dirigían.

Respecto a las características meramente formales se diferenciarían en lo siguiente:

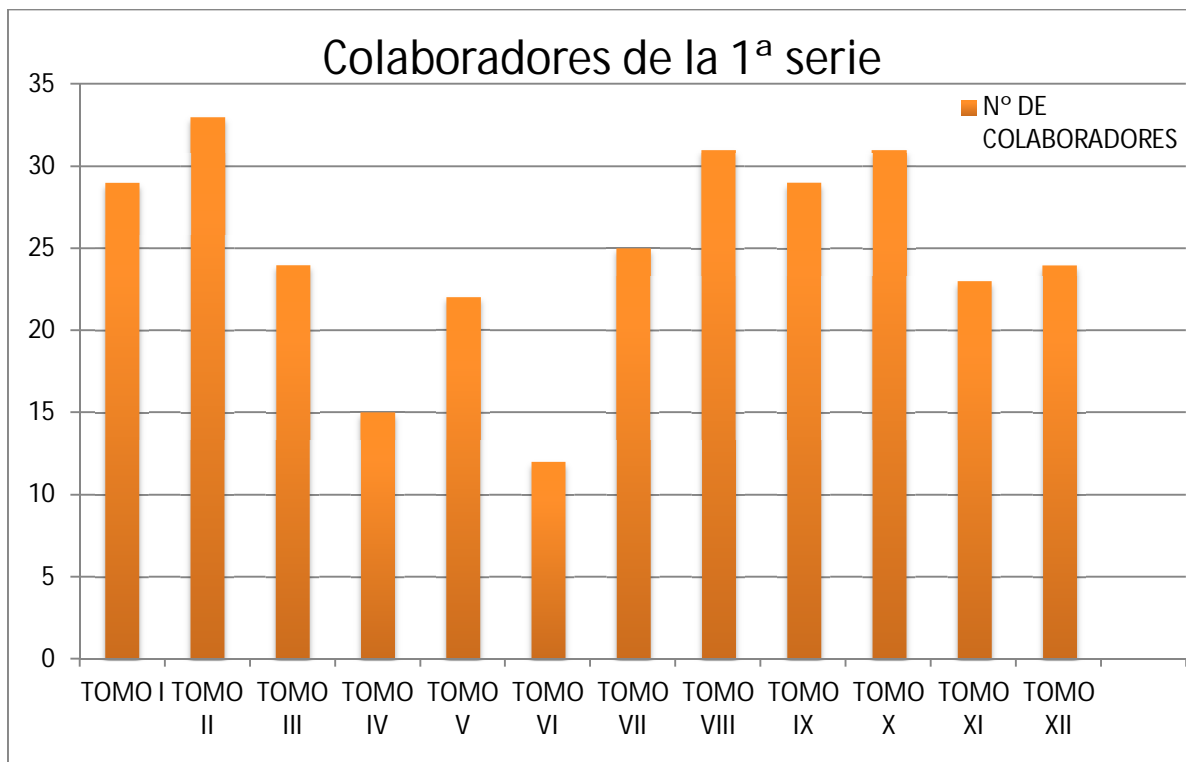
PRIMERA SERIE (1843-1854)	SEGUNDA SERIE (1855-1867)
Al final de cada tomo existen dos índices: uno general por orden alfabético y otro por orden de materias. A partir del tomo XII (1853) sólo se incluye el índice por orden alfabético. Se añaden además índice de grabados y láminas.	Desaparece definitivamente el índice por orden de materias. En 1855 (tomo XIII) la sección se menciona como: "índice de los artículos contenidos en este tomo/índice de los grabados contenidos en este tomo".
No hay láminas fuera del texto; sólo grabados en los cuales se puede diferenciar claramente el nombre del grabador y del dibujante. Gran número de ellos son españoles.	Se regala una lámina mensual fuera del texto de gran calidad; se señala su índice desde el tomo XIV (1857) hasta el tomo XIX (1861) ambos incluidos. La gran mayoría de los grabados son de autores extranjeros. En muchos de ellos aparece el nombre tachado o no parece.
En los primeros tomos aparecen colaboradores habituales con pseudónimos.	Casi nunca aparecen autores con pseudónimo.

A continuación indicamos el nombre de los colaboradores de la primera serie, explicando que abundaremos en su estudio en apartados posteriores. La lista⁵⁶ aporta los nombres que aparecen en los índices del *Museo*. Cuando así sea necesario indicaremos los nombres y circunstancias de aquellos que no constaban en estos índices y que hemos identificado. Con este sistema no duplicaremos la información:

⁵⁶ En esta lista mantenemos la ortografía original de los nombres, en especial los extranjeros, de este modo, cuando los estudiemos en el cuerpo de la revista, se podrán apreciar las diferencias entre ambas escrituras y en ocasiones facilitará la búsqueda de los autores, teniendo en cuenta estas variables ortográficas.

TOMO I (1843)	TOMO II (1844)	TOMO III (1845)
J. Jiménez Serrano, Berthoud, Modesto la Fuente, José Arias de Miranda, Ventura de la Vega, J. Leguey; Muñoz Maldonado, Fernández Villabrilte, El duque de Rivas, <i>El Estudiante</i> , Enrique Cisneros Nuevas, A. F. R., <i>El Incógnito</i> , Bermúdez de Castro, M***, José de la Revilla, Antonio Pirala, José Tenorio, Julián Sainz Milanés, A. Pascual, Teodoro Guerrero, Bretón de los Herreros, la duquesa de Abrantes, V. Sainz Pardo, Pablo Verter	Romero Larrañaga, Paulina Cabrero y Martínez, José Quevedo, Antonio Neira de Mosquera, J. Salgado, J. L., Campoamor, Fernández Villabrilte, Modesto Lafuente, J.S. Milanés, Soulié, F. de P. Mellado, Antonio Pirala, Luis Villanueva, J. M. Maldonado, J. P. Anaya, E. S. de la Fuente, <i>Un contemporáneo</i> , J. de Gama, Berthoud, X***, Lamartine, J. Leguey, <i>El Estudiante</i> , J. Arias de Miranda, L. de Juan, A. Dumas, Jacinto de Salas y Quiroga	L. M. de U., Modesto Lafuente, Urbino de Mantova, Fernández Villabrilte, José Quevedo, Antonio Flores, Telesforo de Trueba y Cosío, Nicolás Caunedo, Anaya, <i>Un contemporáneo</i> , Berthoud, Ruperto García Cañas, F., Muñoz Maldonado, Benito Vicetto y Pérez, <i>El Estudiante</i> , F. de P. Mellado, Luisa Colet, M***
TOMO IV (1846)	TOMO V (1847)	TOMO VI (1848)
Fernández Villabrilte, Alboize, J. Quevedo, F. M. Paz, P. Ramos, Sebastián Castellanos, F. de P. M., M. M., Muñoz Maldonado, Berthoud, Romero Larrañaga, Luis Viardot, Anaya	Fernández Villabrilte, Sebastián Castellanos, el vizconde de Arlincourt, Florentino Sanz, J. Quevedo, J.S. Milanés, Berthoud, J. Leguey; Soulié, Alejandro Dumas, F. de P. Mellado, J. A. Matute, Lamartine, J. M. de Andueza, N. C. de Caunedo, N. C. C., Anaya, José S. Rubio, Javier de Ased, Muñoz Maldonado	Fernández Villabrilte, Sebastián Castellanos, Bermejo, I. A. B., el conde de Fabraquer, J. Quevedo, N. C. Caunedo, S. F., N. Anaya, J. J. Soler
TOMO VII (1849)	TOMO VIII (1850)	TOMO IX (1851)
Caunedo, Javier de Ased, Fernández Villabrilte, Soulié, Bermejo, Ferrandis, Carolina Coronado, <i>El Emigrado</i> , Berthoud, Agustina Mason, M. Mazas, el conde de Fabraquer, Alejandro Dumas, M. de F. F., Antonio Flores, Heriberto García de Quevedo	Florencio Janer, R. M. Baralt, Alejandro Dumas, Agustina Mason, F. Sepúlveda, José Soler de la Fuente, Fernández Villabrilte, J. Ferrandis, F. J., Gertrudis Gómez de Avellaneda, Antonio Pirala, Antonio Neira de Mosquera, J. R. Figueroa, Magariños Cervantes, M. P. F., Carlos Schiller, Hartzenbusch, Soulié, Jorge Jacobi, José Quevedo, Urbino, José Amador de los Ríos, M***, el conde de Fabraquer, Alejandro Dumas, Camila Lebrun	Florencio Janer, Berthoud, Carolina Coronado, J. A. de los Ríos, Fernández Villabrilte, José Quevedo, M. de L. F., F. J. y G., Holbein, I. A. Bermejo, Antonio Ferrer del Río, Francisco Sepúlveda, Antonio Flores, Hartzenbusch, M. de F. F., Saturnino González y Requena, L. M. de Larra, Joaquín Ferrandis, Magariños Cervantes, Nicolás Castor Caunedo, Benito Vicetto, Holbein, Andersen
TOMO X (1852)	TOMO XI (1853)	TOMO XII (1854)
Hartzenbusch, Rafael M ^o Baralt, Antonio Pirala, C. de Ch., Fernández Villabrilte, el conde de Fabraquer, F. Sepúlveda, L.M. de Larra, I. Antonio Bermejo, M. J. F., Joaquín Ferrandis, José Quevedo, Magariños Cervantes, F. J., M. de F.F., J.C., C. de S., Florencio Janer, A. Aragón, <i>Jorge Sand</i>	Fernández Villabrilte, M. de Góngora, Saturnino González y Reguera, P. G., J. M. Pérez Terán, I. A. Bermejo, F. Javier Simonet, Magariños Cervantes, G. M y G. de la I., el conde de Fabraquer, Luis Berger, F. Bello, Benito Vicetto, Joaquín Ferrandis, Antonio Neira de Mosquera	L. M. de Larra, Fernández Villabrilte, Hyppolite Lucas, Burlen, I. A. Bermejo, el conde de Fabraquer, Saturnino González y Reguera, Nicolás Caunedo, Magariños Cervantes, Mr. Poujoulat, P. Chevalier, A. Bravo y Tudela

En el siguiente cuadro ofrecemos los datos sobre el nº de colaboradores y artículos sin firmar que se suceden en cada tomo. La media de colaboradores rondaría los 25 por tomo. En las ocasiones en las que se da un menor nº de colaboradores se comprueba que los articulistas habituales incluyen un nº de escritos notablemente mayor al frecuente, como sucede en los tomos IV y VI.

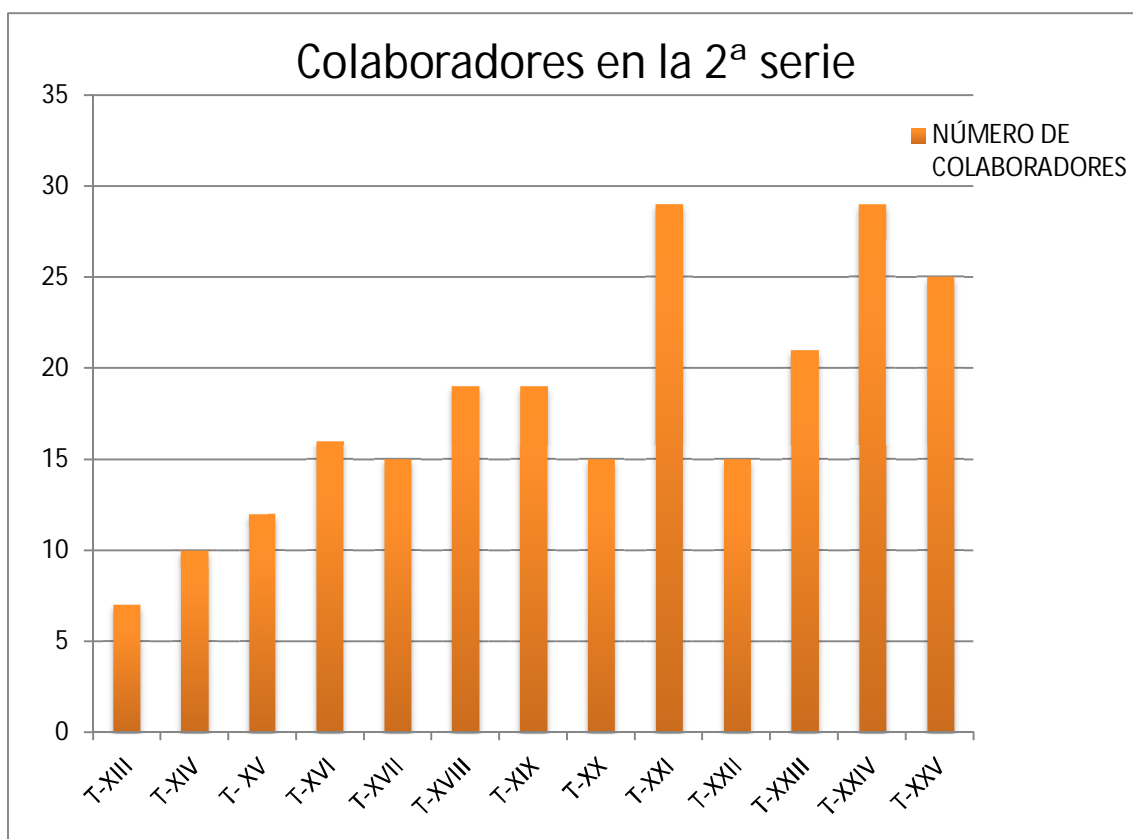


En la segunda serie colaborarían los siguientes periodistas y escritores:

TOMO XIII (1855)	TOMO XIV (1856)	TOMO XV (1857)
El conde de Fabraquer, E. Berthoud, Fernández Villabrilie, Francisco Rodríguez Zapata, Fabio de la Rada y Delgado, José Muñoz y Gaviria, J. M. G.	El conde de Fabraquer, Mery, Bretón de los Herreros, Muñoz y Gaviria, Paulina Merlin de Amelot, Lamartine	Cornelius, Muñoz y Gaviria, J. M. G., Fernández Villabrilie, el conde de Fabraquer, el C. de F., Salvador Bollo, Facundo Míguez, Fernando Beltrán, Santos González, Alejandro González, Juan Cabellos, Rafael Álvarez
TOMO XVI (1858)	TOMO XVII (1859)	TOMO XVIII (1860)
Fernando Beltrán, Santos González, el conde de Fabraquer, Alejandro González, Facundo Míguez, M. Latorre, Muñoz y Gaviria, J. M. y G., Manuel Núñez, Alejandro Dumas, Antonio Hernández, Pedro Beltrán, Matías del Río, José M ^a Díaz, N. Meléndez, Antonio Herrerin, Pedro Fuentes	Eugenio de Ochoa, Bretón de los Herreros, el conde de Fabraquer, Muñoz y Gaviria, Antonio Ferrer del Río, Facundo Míguez, Salvador Costanzo, Vicente Guimerá, Pio Gullón, Francisco Javier Simonet, Benito Vicetto, Fernández Villabrilie	Florencio Janer, el conde de Fabraquer, Bretón de los Herreros, Muñoz y Gaviria, Pérez Comoto (traductor), Salvador Costanzo, Joaquín Sánchez Fuentes, M. V., Bossuet, Antonio Ferrer del Río, Facundo Míguez, Ignacio Virto, Eugenio de Ochoa, Manuel Guzmán, Vicente Blanes Castillo

TOMO XIX (1861)	TOMO XX (1862)	TOMO XXI (1863)
Eugenio de Ochoa, Muñoz y Gaviria, Manuel Guzmán, <i>Fernán Caballero</i> , Bretón de los Herreros, el conde de Fabraquer, Joaquina García Balmaseda, Fernando Mellado (traductor), Joaquín Ferrandis, Antonio Arnao, Florencio Janer, Antonio Ferrer del Río, Manuel Guzmán, Adolfo Serra, Alfredo Lallave, Campoamor, Fernando Beltrán	El conde de Fabraquer, M. V. Taboada, Manuel Guzmán, Florencio Janer, Muñoz y Gaviria, Bretón de los Herreros, Campoamor, Joaquín Sánchez Fuentes, Fernández Villabril, Benito Vicetto, Salvador Costanzo, Elías Berthet, <i>Fernán Caballero</i> , Antonio Flores, Víctor Cousin, Matías Rodríguez Sobrino	Fernando Mellado, Fernández Villabril, el conde de Fabraquer, A. P., Alfonso Karr, J. F., I. R. L., Salvador Costanzo, De Joncieres, Isaac Pastor Díaz, F. F. Ferrandis; Dionisio Chaulié, Antonio Ferrer del Río, I. A. Bermejo
TOMO XXII (1864)	TOMO XXIII (1865)	TOMO XXIV (1866)
M. Vázquez Taboada, el conde de Fabraquer, Dionisio Chaulié, Salvador Costanzo, Muñoz y Gaviria, Florencio Janer, B. Yanoski, S. C., Salvador M ^a de Fabregues, Manuel Ángel Corzo, Pitre-Chevalier	Steinle, Dionisio Chaulié, Salvador Costanzo, Luciano García del Real, Román Doldán y Fernández, G. Humboldt, F..., A. Fouquier, el conde de Fabraquer, Foster, W. Scott, R. Cortambert, Muñoz y Gaviria, V. Journal, Ildefonso Bermejo, Florencio Janer, B***, J. M. D.	Salvador Costanzo, Fernando Mellado, Dionisio Chaulié, Mauricio Cristal, Pío Gullón, Román Doldán y Fernández, el conde de Fabraquer, el C. de F., vizconde de San Javier, F., Greuze, Augusto Ferrán, Berthoud, Salvador M ^a Fábregues, Miguel Sánchez, M.P., I. A. Bermejo, I. A. B., monsieur F. F., F., C. V., Ignacio Sagasta, Ángela Grassi, Luis Fernández De Varoja, T.D.C., P.
TOMO XXV (1867)		
V. P., Antonio Ferrer del Río, E. M., Salvador Costanzo, Luis Miralles, E. V. P., P., Dionisio Chaulié, M. F. <i>El Flaco</i> , Aragón, el conde de Fabraquer, F.***, Antonio Ferrer del Río, Antonio Pirala, Luis Miralles, G. M., F., el vizconde de San Javier, Ch., Juan Yanques Iracheta, Fernando Mellado, Fors de Casamayor, Enrique Rodríguez Solís, I. Díaz Servert, Juan Rodríguez Rubí, Manuel Ángel Corzo		

En esta ocasión, respecto al número de los colaboradores, comprobamos que fluctúa entre el menor, 7, y el mayor 29, correspondiendo a una media aproximada de unos 18 por tomo, media bastante alejada de los 25 colaboradores de la 1ª serie. Es muy notable que los tres primeros tomos de la 2ª serie no superen los 12 colaboradores, aspecto que no se volverá a repetir en los años siguientes, a la vez que presentan un alto índice de artículos sin firmar, en torno a unos 50, como ya hemos señalado con anterioridad. Se trata de una estadística con unos extremos muy marcados, especialmente desde el tomo XX, año en el que se encuentra a cargo de la imprenta Joaquín Bernat, aspecto que tampoco sucedía en la 1ª serie que presentaba unos datos más regulares. Adjuntamos un breve cuadro resumen con estos datos:



La 2ª serie, en el tomo que la inicia (XIII), además de un cambio en el diseño de la portada, muestra por primera vez cuatro direcciones del establecimiento tipográfico: El siguiente cuadro resumen anotamos la evolución respecto al cambio de direcciones y el establecimiento tipográfico (especificamos los datos incluidos en las portadas de la 2ª serie):

TOMO Y AÑO	DIRECCIONES	ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO	DIRECTOR
Tomo XIII (1855) XIV (1856), XV (1857) y XVI (1858)	* C/ Sta. Teresa, nº 8, Madrid * C/ de Príncipe, nº 25, Madrid * Rue Saint-Antoine des Arts, 47, París * Rue de Provence, 12, París	Imp. de Mellado	Publicado y dirigido por Mellado
Tomos XVII (1859), XVIII (1860) y XIX (1861)	Ya no aparecen las direcciones de París	Imp. de Mellado	Fundada y dirigida por Mellado
Tomos XX (1862), XXI (1863), XXII (1864) y XXIII (1865)	C/ Costanilla de Santa Teresa, nº 3, Madrid	Imp. de Mellado a cargo de don Joaquín Bernat	Fundada y dirigida por Mellado
Tomo XXIV (1866)	C/ Costanilla de Santa Teresa, nº 3, Madrid	Imp. del Banco Industrial ⁵⁷ a cargo de Dionisio Chaulié	Publicado y dirigido por Mellado

⁵⁷ Mellado adquiere la librería Morrizot en París, en Rue de Segurier, 3. Esta dirección no consta nunca en las portadas del *Museo de las Familias*.

TOMO Y AÑO	DIRECCIONES	ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO	DIRECTOR
Tomo XXV (1867)	C/ Costanilla de Santa Teresa, nº 3, Madrid.	Imprenta del Banco Industrial a cargo de Dionisio Chauhié	Dirigido por Mellado
Tomo XXVI	C/ Almirante, nº 7. Madrid	Imprenta a cargo de Dionisio Chauhié	No se menciona el nombre del director

Muchas de las características diferentes que presenta el tomo de 1868 que hemos podido, responderían a esta nueva situación de declive en la publicación, que aún se mantenía a flote gracias al tesón y la constancia de varios amigos y colaboradores del editor Mellado, como el conde de Fabraquer, Pirala o Antonio Ferrer del Río.

Sorpresivamente este tomo, del que solo nos consta que se publicase hasta junio, presenta unas cifras inmejorables respecto a la publicación de artículos sin firmar (14 artículos publicados y solo uno sin firmar), lo que unido a los datos anteriores nos lleva a corroborar que justo en los momentos más dificultosos de la revista, la red de amigos y colaboradores del editor Mellado respondió y acudió en su ayuda para dar continuidad a su publicación más carismática. Los contenidos literarios son escasos y prima la inclusión de artículos históricos, morales, religiosos e incluso filosóficos. Lamentablemente dichos esfuerzos hablan maravillas de la calidad de los colaboradores pero no ayudaron a reflotar la revista, unida indefectiblemente a la caída del entramado empresarial del editor granadino.

Como ya hemos mencionado existen diferentes incógnitas respecto a los dos últimos números del *Museo de las Familias*. En el único ejemplar de 1868 que hemos podido consultar, el propio José Muñoz Maldonado (conde de Fabraquer), colaborador asiduo desde los inicios de la publicación, señala que comienza la tercera serie con este número:

[...] Al comenzar después de veinte y cinco años, una nueva serie del *Museo de las Familias*, damos a nuestros lectores, que por espacio de un cuarto de siglo nos han venido acompañando constantemente, una estampa de la Virgen María, copia del inmortal Murillo, y nos proponemos hacer un estudio sobre la Santa Madre del Salvador del mundo [...].⁵⁸

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

PERIODICO MENSUAL PINTORESCO.

PRINCIPIOS DE UN ARTE SACRADO.

I.

En el recinto de un tribunal de la ciudad de Estrasburgo, comparció una mañana de 1417 el noble caballero de Maguncia Juan Gritzenberg, acompañado de sus parientes inmediatos, que ahora llamaríamos cajistas ó compositores, citado por el conde de los jueces á responder á los graves cargos que contra él formulaban los señores de sus asociados.

Pálido, macilento, consumido por el trabajo, tomó asiento el hombre extraordinario en el hangullo de los ricos, dominando á pesar de su pobre y abatido aspecto á sus mismos juzgadores. ¿Y cómo suceder así cuando en aquella época se necesitaba de profunda arrugas, brilla la respiración divina, premio de los elegidos, una foudra de amargos suspiros como rico venero de gozos inefables ocultos á la torpe inteligencia común? ¿Quién fuera lo bastante dichoso para colocarse á la par del genio que aminoraba su coronan atribulado, débilmente, oprimido de angustia, en el, pero rico con el sin igual tesoro del arte divino que meditaba transmitir á las edades futuras, asegurándose el canal sin precio

que la ciencia produjo en todos los tiempos! Sabedlo bien, despojas de la tierra y no sobre todo, vulgo loco, mas tirano que todos los despojas, ni vuestros calabozos y persecuciones, ni cuantos insultos y desprecios prodiguéis al marcado con el sello de la inteligencia suprema podéis arrebatárselo á su alma el placer insalable de su propio valer, porque su raíz está en el cielo y solo muy pequeños para elevarlos á costaría.

Dado principio á la sesión jurídica, interrogó el presidente al acusado en la siguiente forma:

—Los hijos de vuestro consocio Andrés Dritzchen, solicitan de vos participación en el secreto de no sé qué invento misterioso que habeis explotado en comun con el difunto; parece que os negais á esta justa demanda y el tribunal no puede menos de acogerla. ¿Qué tenéis que replicar?

—Diré, señor, que nunca hice participo á ninguno de mis asociados en el descubrimiento de que se trata; formé con ellos compañía para trabajar en obras de manufactura y nueva industria, como la bisutería, relojería y engaste de piedras preciosas; en este particular he cumplido mis compromisos, dedicando solo las pequeñas utilidades que resultaban á favor mio llevar á término el gran proyecto que me propiedad me se quiere arrebatarse.

—Sin embargo, será preciso, en justicia

⁵⁸ Muñoz Maldonado, José, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1868, p. 22.

También en la primera página del ejemplar, así como en la página inicial de cada uno de los números que hemos visto (hasta el mes de junio) se indica que se trata de la tercera serie, que se subtitula por primera ocasión como *periódico mensual pintoresco* y dispone de tres hermosas láminas numeradas fuera del texto. Los colaboradores que participaron en este número en su mayoría ya había trabajado con anterioridad en el *Museo*.

COLABORADORES
Dionisio Chaulié, Antonio Ferrer del Río, Antonio Piralá, el conde de Fabraquer, Salvador Costanzo, Juan Rodríguez Rubí, José de la Cuesta, Ch.; José de la Cuesta, I. A. Bermejo, S. Casilari, (Victor Hugo, Minguet, Franklin, Condorcet, Sieyes; todos ellos agrupados bajo un mismo epígrafe denominado "Pensamientos")

Entre los largos artículos que forman parte de sus páginas se incluye uno de crítica literaria ("Juan Cruz, el indiano" por Antonio Ferrer del Río, p. 10) rara avis en el *Museo*.

Al tomo XXVI, último de la revista, todavía le separan más características de todos los anteriores. Desde su inicio en abril, (mientras que el resto de los tomos lo hacían en enero) mostraba la intención de reflotar un concepto de revista enciclopédica para la familia pesase a quien pesase. Cambia el subtítulo habitual por el extenso *Lecturas para todos. Colección de artículos de ciencias, literatura, historia, biografías, viajes, novelas, cuentos, leyendas, etc. con láminas de acero* y en la portada no figura en ningún momento quién es el director de la publicación, ni tampoco el nombre de la imprenta, aunque sí señalan a Dionisio Chaulié como la persona a su cargo y la dirección.

Al igual que en el ejemplar del 1868 no se insertan grabados en la revista sino sólo láminas fuera del texto, que se explicita que son de acero.

Otra de las características diferenciadores, la confusión de fechas, nos plantea un enigma respecto a la datación correcta del ejemplar: mientras que la portada aparece fechada en Madrid 1871, en la primera página se indica "año 26, abril de 1870, núm. 1^a" y así en las sucesivas, lo que señalaría hacia un error tipográfico en la portada. Se explicaría también con la hipótesis de una reedición al año siguiente, presunción poco probable dado el desmantelamiento del establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado en esa época. Adjuntamos imágenes de la portada y de la primera página donde se comprueban estas circunstancias:



Mantiene los siguientes colaboradores habituales en el *Museo de las Familias*: Dionisio Chaulié, quien recordamos que dirige la imprenta, Antonio Ferrer del Río, Fernando Mellado, hijo de Francisco de Paula Mellado, y Joaquín Ferrandis.

Trabajan también como traductores por primera vez Emilio Chaulié (p. 43), posible pariente de Dionisio Chaulié, y Luis Rey y Mellado (p. 103), sobrino del editor granadino.

Los siguientes periodistas y escritores no colaboraron con anterioridad en la revista:

COLABORADOR	SECCIÓN	COLABORADOR	SECCIÓN
Julio Janin	"Costumbres"	Orsames	"Relato histórico"
Luciano García del Real	"Costumbres"	José S. Biedma	"Biografía"
Luis Rey y Mellado	"Costumbres"		

Retoman en este último número de la revista una práctica muy habitual en los primeros tomos del *Museo de las Familias*: la aparición de muchos artículos firmados por pseudónimos o iniciales, que no desvelan el nombre del autor. En el siguiente cuadro especificamos dichas colaboraciones:

COLABORADOR	Nº DE PÁGINA	COLABORADOR	Nº DE PÁGINA
F. de P.	13	Ch.	64
F. de la P.	188, 219, 248, 279, 328, 353	J***	75
M.	21	EL SOLITARIO	222
EL DISTRAIDO	29, 82, 110, 139, 245	EL POBRE DIABLO	321
N. de la R.	31	EL MOSCÓN	333
M***	52, 79	F.M. Y O.	366

En este tomo XXVI no participa ningún escritor extranjero y apelan con más frecuencia a los lectores de la revista recordándoles indirectamente a quién se dirigen con su publicación. Lo comprobamos en las siguientes palabras de Dionisio Chaulié: “[...] autorizado con este ejemplo, suplico a los lectores del *Museo*, de cualquier sexo, estado o condición que sean, consideren este artículo como escrito especialmente para cada uno [...]”⁵⁹.

Respecto a la temática de los artículos se tratan de manera constante sucesos relativos a la política⁶⁰, artículos de opinión⁶¹ e incluso satíricos⁶², y frente a la tendencia habitual del *Museo de las Familias* no mencionan ni una sola palabra referente a la religión ni si quiera en fechas muy marcadas en la tradición católica como la Semana Santa o las Navidades. En su lugar, para estas efemérides encontramos artículos recordatorios referentes a costumbres como el publicado por F.M. y O. que lleva por título “La cuaresma y los huevos de Pascua”.

Quizá estas diferencias, tanto respecto al formato como especialmente a la temática, alejasen a los habituales suscriptores del *Museo* del nuevo rumbo que parecía tomar ahora la publicación. La confianza en la figura continuada de un director, Francisco de Paula Mellado, que la dirigió durante esas dos primeras series, también pudo ser un factor determinante para que los lectores abandonaran la fidelidad que habían tenido a esta revista, aunque sin duda el factor determinante para la desaparición del *Museo de las Familias* fue el desmantelamiento definitivo del establecimiento tipográfico de Mellado, combinado con el creciente aumento por el gusto hacia las revistas de actualidad frente a las enciclopédicas.

En un momento convulso políticamente en el que la dinámica y atrayente *Ilustración Española y Americana* se llevaba el gato al agua, el *Museo de las Familias* no dejaba de ser un viejo dinosaurio en peligro de extinción a punto de desplomarse.

⁵⁹ Chaulié, Dionisio, “Recuerdos de un portal a oscuras”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1871, p. 33.

⁶⁰ Determinamos aquí este tipo de artículos por salirse de la norma habitual. Como artículos relacionados con la política encontramos “Una boda parlamentaria” de M*** (p. 79), “El destierro” de Napoleón III (p. 218) e “Historia del juramento” que aparece sin firmar (p. 311).

⁶¹ Como artículos de opinión encontramos de *El Distraído* “La venganza” (p. 45) e “Himno a Dios” (p. 139) y de Fernando Mellado “Una lágrima” (p. 49), “La guerra” de Fernando Mellado (p. 222) y “La fortuna” (p. 255).

⁶² Los artículos satíricos serían “Una mosca” de Fernando Mellado (p. 191) y “Un convite de confianza” de *El Moscón* (p. 333).

Resulta paradójico que uno de sus colaboradores en este último tomo, el apodado como el *Distraído*, indique que en esta publicación los padres se encontrarán un periódico de módico precio para toda la familia, considerando esta circunstancia como una novedad, cuando, como ya veremos con posterioridad este era el ideario del originario *Museo*, su seña de identidad, que le llevó a una duración de poco más de 25 años, y manteniendo la fidelidad constante del mismo público durante todos ellos:

[...] Por fin, y va en conclusión, hemos oído a varios jefes de familia desear para la suya un periódico barato, instructivo y agradable, escrito de tal manera que pueda sin inconveniente ponerse en manos de las personas cuya educación corra a su cargo. El *Museo* reúne todas las circunstancias apetecidas [...].⁶³

Estas características formales, temáticas y tipográficas que diferencian tanto el tomo XXV de los anteriores responderían a la evolución de la vida de la revista ligada a la de Francisco de Paula Mellado, a la que nos referiremos con más detalle posteriormente.

2.2.- DECLARACIÓN DE INTENCIONES

El camino de Francisco de Paula Mellado como editor de revistas hasta publicar el *Museo de las Familias*, había sido corto, seguro e intenso. Comenzó su andadura con un periódico de literatura y modas (*La Mariposa*, 1838) y otra publicación literaria (*Cervantes y Velázquez*, 1839) que después se editaría en la imprenta de Omaña.

Con el inicio de la década de los cuarenta prueba a editar su primera publicación ilustrada, a la que titula *El Ramillete, periódico de recreo para todas las clases de la sociedad* (1840). Esta revista quincenal, en poco más de dos meses pasó a ser dominical (10-5-1840). Los regalos que se proponían a los suscriptores hacían pensar en un proyecto de futuro que sin embargo no fructificó: en el primer semestre de cada año se les obsequiaría con una pieza dramática y en el segundo con una novela con algunas ilustraciones; además trimestralmente se les regalaría o bien seis láminas de música nueva o bien una lámina o estampa grande, según tuviera a bien el suscriptor. Abarcaba muchos más contenidos que el *Museo*, entre ellos una sección de variedades y una revista teatral.

⁶³ *El Distraído*, "El daño está en no entenderse", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1871, p. 110.

Pronto se dio paso a un intenso año en cuanto a este tipo de publicaciones, para el editor Mellado: en 1841 ve la luz su primera publicación para niños, *El Amigo de la Niñez* (1841-1842) a la que pronto seguirían *El Mentor de la Infancia* (1843-1845) y el *Museo de los Niños* (1847-1850). También edita el semanario *Gabinete de Lectura. Gaceta de las Familias* (1841-1842) uno de sus primeros catálogos publicitarios en el que ya introduce el concepto *familia* en el subtítulo, y la revista que supondría su definitivo espaldarazo como editor y director, el semanario enciclopédico *El Iris* (1841).

Aunque en esta ocasión la publicación carecía de ilustraciones, sí contaba entre sus participantes con los mejores periodistas y escritores de la época como Salvador Bermúdez de Castro, Miguel de los Santos Álvarez, Pedro de Madrazo, Romero Larrañaga, García Tassara, Bretón de los Herreros, Nicasio Gallegos, Rodríguez Rubí, Ventura de la Vega, Campoamor, Santos López Pelegrín, Espronceda, Enrique Gil o Escosura, gran parte de ellos futuros colaboradores del *Museo*.

Además de disponer de una gran producción literaria nacional y de artículos de divulgación general, incluía entre sus contenidos la crítica de dramas representados en teatros y una breve sección de actualidad denominada "Álbum" en la que se daba buena cuenta de la moda en París, de los bailes celebrados en la capital, de las obras teatrales representadas o de las sesiones del Liceo Artístico y Literario, asociación fuertemente ligada al editor Mellado y su círculo. En la última página también se aludía en ocasiones a las publicaciones recientes de los libros y periódicos más interesantes y a la prensa extranjera de mayor relevancia.

Al concluir el primer tomo Mellado como director de la revista se hace eco de las críticas recibidas y con el fin de mejorar la revista se propone una mayor variedad temática e inclusión de aspectos más amenos:

[...] Al efecto conformándonos con la opinión de algunas personas que han manifestado el mayor interés por la prosperidad de esta empresa, hemos procurado introducir desde luego la posible variedad en las materias para hacer más amena su lectura y daremos lugar también, en

76 SEMANARIO

ÁLBUM.

PUBLICACIONES NUEVAS.

Tenemos á la vista las dos entregas que van publicadas de la COLECCION DE RETRATOS DE LOS REYES Y HOMBRES CÉLEBRES DE ESPAÑA, y hallamos bastante correccion y finura en los grabados, y exactitud en las noticias biográficas que acompañan. La impresion tambien es esmerada, por manera que al recomendar al público la adquisicion de esta obra, no solo hacemos justicia á su mérito, sino que satisfacemos el deseo que nos anima de ver generalizadas en España esta clase de publicaciones, tan descuidadas hasta el día por causas que todos sabemos y cuya designacion no es de este lugar.

De poco tiempo á esta parte, han visto la luz pública algunos tomos de poesias de nuestros jóvenes literatos; las de D. Ramon Campoamor publicadas por el *Liceo*, las de D. José de Espronceda, el poema de este mismo autor titulado *El Diabolo mundo*, las poesias de D. José de Zorrilla, las de D. Nicomedes Pastor Diaz y otras que ya bastante conocidas del público: ahora acaban de anunciarse los *Ensayos Poéticos* de nuestro colaborador D. Salvador Bermudez de Castro y la primera entrega de un poema titulado *Mania*, de D. Miguel de los Santos Alvarez. No es aqui donde corresponde hablar del mérito literario de estas obras, pero si nos atrevemos á decir de ellas que su impresion es de lo mas elegante que hemos visto hasta ahora en España, y que cada una en su género puede satisfacer muy bien los deseos de los aficionados á esta clase de lectura.

La HISTORIA DE LA FILOSOFIA UNIVERSAL, de que van ya publicados siete cuadernos de los 14 de que constará la obra, merece por su naturaleza que dediquemos á ella algun artículo de nuestro periódico. La suma de datos que el autor ha reunido en un corto espacio y la sencillez y claridad con que estan tratadas las materias, la hacen recomendable, no solo para los que quieran adquirir conocimiento de los progresos del saber humano desde los tiempos mas remotos, sino para los mismos que habiendo hecho un estudio formal de la historia de la civilization, deseen conservar reunidas y hallar con poco trabajo noticias esparcidas en muchos volumenes.

—

Dos obras célebres se están reproduciendo en el día ilustradas con grabados; el *GIL BLAS DE SANTILLANA*, y el *QUEVEJO*; la última en particular puede citarse como muestra de los adelantos que de poco tiempo á esta parte ha hecho entre nosotros el arte de grabar en madera. El favor que ambas obras disfrutan del público, hace escusada nuestra recomendacion, pero no hemos querido dejar de citarlas entre las publicaciones modernas que mas honran á nuestros artistas, y realzan nuestra literatura.

—

Ya que nos hemos puesto á hablar de publicaciones, queremos hacer mencion tambien de la *ALHAMBRA*, periódico literario que se publica en Granada, el *Liceo* que sale en Valencia, el *BOLETIN ENCICLOPÉDICO* de la sociedad de amigos del país de la misma ciudad, y el *SEMENARIO POPULAR* de Barcelona. Cada uno de estos periódicos llena por su parte muy bien el objeto que sus editores se han propuesto; algunos cuentan ya años de vida y esta es la mejor replica que puede darse á los que afirman que en nuestro país hay poca aficion á cierta clase de lectura.

DIRECTOR Y EDITOR,
FRANCISCO DE P. MELLADO.

la segunda parte o sección de cada número, a todo cuanto pueda servir de útil recreo, porque deseamos que no haya persona que no encuentre en las páginas del *IRIS* [sic] algo que le entretenga o que le instruya [...].⁶⁴

Tras estas experiencias previas, el editor granadino le había tomado el pulso a la sociedad isabelina y gracias a su conocimiento de las revistas enciclopédicas extranjeras y las nacionales que admiraba, como el *Museo de Familias* barcelonés o el *Semanario Pintoresco Español*, buscó un formato con el que encajar perfectamente en el mercado: una revista mensual pintoresca, de contenido misceláneo pero sin alusiones habituales a la crítica literaria ni a las actividades lúdicas (música, modas, teatros o bailes) y focalizada en intereses de tipo familiar.

Francisco de Paula Mellado Salvador, al igual que había hecho con *El Iris*, se implicó en la dirección de un proyecto del que a continuación desgranaremos sus objetivos.

La manera más clarificadora para conocer las principales intenciones del *Museo de las Familias* la encontraremos acudiendo a las palabras de su director, editor y propietario: Francisco de Paula Mellado.

Será en los "Prospectos" del *Museo* donde más diáfananamente se indicarán los principales rasgos definitorios de la publicación: entretener y educar a la par a todos los públicos, gracias a la variedad de contenidos y la simplificación estilística en la exposición de los mismos, huyendo siempre del mal gusto:

[...] Se ve que no hemos descuidado lo útil sin perder de vista lo agradable, y se observa también que convencidos de que la variedad entra por mucho en las producciones de este género, hemos procurado alternar sucesivamente los artículos de historia con los de literatura, los de biografía con los de viajes, los de historia natural con los de causas célebres, la poesía con la novela, los estudios recreativos con los estudios morales, los de costumbres con los geográficos, etc., conservando en todos cierto carácter de amenidad, cierta sencillez de estilo a propósito para no fatigar la imaginación de los lectores y al alcance de todas las inteligencias. [...] el más escrupuloso rigorista es seguro que no hallará en nuestros escritos ni un pensamiento, ni una frase, ni una palabra malsonante que pueda herir su susceptibilidad. Dijimos que nuestro periódico podría penetrar sin riesgos en el seno de las familias [...] y de todas las promesas que tenemos hechas, hemos puesto y pondremos el mayor cuidado. [...].⁶⁵

Comprobamos en las anteriores palabras de Mellado que se pretende que el estilo sea sencillo y ameno, con el fin de llegar a un público familiar, sin olvidar nunca como objetivo principal guardar el decoro en cuanto a moral, religión y costumbres como lo corroboran sus palabras en prospectos posteriores:

⁶⁴ Mellado, Francisco de Paula, *El Iris*, Nº, 21, Madrid, Mellado, 1841.

⁶⁵ Mellado, Francisco de Paula, "Segundo prospecto", *Museo de las Familias*, Op. Cit.

[...] Estos artículos firmados muchos por literatos eminentes, están escritos con tal claridad y en términos tales, que sin ser inútiles para los hombres instruidos pueden servir de provechosa enseñanza y agradable recreo a las demás personas de cualquier clase, sexo o condición que sean. A esta circunstancia, a la religiosidad con que hemos llenado nuestros compromisos, y al extraordinario cuidado que hemos puesto para que no haya en nuestros artículos ni una idea, ni una frase, ni una palabra siquiera que afecte a la moral o a las buenas costumbres, debemos sin duda el favor que hemos alcanzado, y la honra de que el Museo penetre como penetra, sin riesgo ni inconveniente, en el seno de las familias, que fue el plan que desde luego nos propusimos. [...].⁶⁶

Las características definitorias de la publicación se configuraron teniendo en cuenta el amplio público al que se pensaba llegar, que no se fijaba ni en una edad, sexo o clase social determinada. El único factor común a los lectores del *Museo* era que se ofertaba a la *familia* y cualquiera de sus miembros podía encontrar contenidos amenos en ella. No se obviaba que eran consumidores habituales de ella personas que buscaban un tipo de artículos más especializados y prueba de ello es el siguiente fragmento del *Museo* que alude a la inclusión en sus páginas de lo que ellos denominan como *artículos serios*:

[...] A LOS SUSCRIPTORES

[...] en los cuatro años que va que publicamos el *Museo* los estudios serios han adquirido mayor importancia, como la adquirirán sucesivamente; nosotros que seguimos paso a paso el gusto del público, hemos visto con satisfacción que el ensayo hecho en el tomo 4º en que la parte seria, por así decirlo, ha ocupado el mayor espacio ha sido bien recibido; siguiendo pues este método, sin apartarnos nunca del plan general, tenemos preparados artículos interesantes de viajes, costumbres antiguas, de historia y de biografía para el tomo próximo, y además dos lindísimas novelas de autores muy conocidos [...]

DIRECTOR Y EDITOR PROPIETARIO

FRANCISCO DE PAULA MELLADO⁶⁷

Cuando el *Museo* cumplía los cinco años en el mercado, en una interesante introducción en la que su directo simula recibir una carta sobre su hijo pródigo, el *Museo de las Familias*, se reiteran conceptos sobre la variedad de sus contenidos y la imperiosa necesidad de que estos se expongan de manera sencilla y ausente de pomposidad:

[...] por más que nadie ignore que es un muchacho de provecho, muy instruido y que habla como un libro abierto, lo mismo de historia que de geografía, de costumbres que de viajes, de industria que de bellas artes; [...]

[...] El mío se reduce, señor Director, a que cuide de que su hijo a fuerza de querer parecer instruido no se vuelva petulante; que no olvide que la variedad de conocimientos y la amenidad en el modo de expresarlos, es todo en este siglo de ideas y cosas superficiales; [...] Esto es lo que desea y le aconseja un suscriptor constante".

F. DE P. MELLADO [*sic*]⁶⁸

⁶⁶ Mellado, Francisco de Paula, "Quinto prospecto", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 25-10-1846.

⁶⁷ Mellado, Francisco de Paula, "A mis suscriptores", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

En uno de los "Almanaques" del *Museo de las Familias*, ya de su segunda serie, se delimitan un poco más qué tipo de temas optan por omitir en las páginas de la revista:

[...] El *MUSEO* [sic] abraza en su inmenso programa todos los ramos del saber humano, excepto la política y la religión en lo relativo al dogma; persuadidos de que una gran parte de la popularidad de que goza es debida al exquisito esmero con que hemos evitado que haya ni una sola idea, ni una frase, ni una palabra que pueda ofender la moral y las buenas costumbres, procuraremos en lo sucesivo no apartarnos de esta regla, acaso hoy más indispensable que nunca por lo mismo que tanto abundan los escritos perniciosos [...].⁶⁹

Como bien se especifica en esta cita, ni la política ni la religión en lo que hace referencia al dogma, van a ser tratados en la publicación siendo quizás este, como bien señala el director de la misma, uno de los motivos de su éxito ya que se adecuaba a la perfección, en este sentido, al público para el que fue concebida.

En la "Introducción" con la que se inicia la segunda serie de la revista se incide en la renovación de tres conceptos: la redacción, con el refuerzo de escritores reputados, el incremento del número y la calidad de los grabados y la actualidad. Como correspondía a la moda de la época, Mellado esgrime este argumento para ofrecer al público una revista mensual actual, sin referencias políticas:

[...] Conciliaremos con estos principios las mejoras que introduciremos en esta nueva serie bajo el triple concepto de la REDACCIÓN que hemos variado, encomendándola a los escritores de conocida reputación literaria, de los GRABADOS cuyo número será mayor y de más acabada perfección, y de la ACTUALIDAD, que hará de nuestro *MUSEO* un periódico completo e ilustrado de los grandes sucesos que está llamado a presenciar el mundo en 1855. Nosotros procuraremos que nuestros artículos ese sello oportuno de ACTUALIDAD, sin que por eso tengan matiz político. Presentaremos sólo los hechos, la escena de los grandes sucesos; la apreciación de ellos nacerá en el ánimo de nuestros lectores según su carácter, su índole y afecciones [...].⁷⁰

Hasta ahora hemos señalado cómo Francisco de Paula Mellado busca con el *Museo de las Familias* ofrecer una publicación de temática variada, estilo sencillo y exenta de temas políticos o ajenos a las buenas costumbres de la época. Desde un primer momento se pensó en ofrecer todos estos contenidos a un módico precio que resultase competitivo en el mercado en el que se encontraba inmersa. Un amplio número de ilustraciones que la hacían más atrayente ante los posibles compradores completaría el conjunto:

⁶⁸ Mellado, Francisco de Paula, "Introducción", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847.

⁶⁹ Mellado, Francisco de Paula, *Almanaque del Museo de las Familias para el año 1861*, Op. Cit.

⁷⁰ Mellado, Francisco de Paula, "Introducción", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, enero de 1855. Como en la cita anterior, conservamos las mayúsculas en los nombres cuando así se escribían en el original. Distintos artículos tratarán temas de actualidad como comprobaremos a lo largo de este estudio, lo que no incidirá en la inclusión mayoritaria de contenidos enciclopédicos.

[...] Diez y ocho años van a cumplir desde que emprendimos la publicación del *MUSEO*, y en tan largo periodo hemos visto crecer siempre el número de suscriptores, remplazar los nuevos a los antiguos, o trasladarse la suscripción de padres a hijos como herencia de las familias, y sin embargo, no tenemos la presunción de creer que este resultado, tan lisonjero en verdad, sea debido sólo al mérito del desempeño, sino también a la bondad del pensamiento y a lo económico del precio. El *MUSEO DE LAS FAMILIAS* por su índole, por su forma y por su baratura, se puede llamar con razón el libro de todo el mundo. [...]⁷¹

Su bajo precio determinará también las características de la revista en cuanto a disposición de efectivos: se pretende ofrecer un producto barato y con ciertos requisitos de calidad para que llegue al mayor número posible de personas, de ahí que la califique el propio director como “el libro de todo el mundo”, abalado también por el carácter enciclopédico que identificaba a esta revista y a otras muchas de su género. Esa característica de *libro*, o ese carácter enciclopédico de la misma justifica el hecho de que se planifique la revista con un número exacto de pliegos, 37 en cada tomo, y que con el último número del año, como hemos comentado, se entreguen los índices, la portada y la cubierta del mismo para confeccionar un tomo anual.

De igual manera siempre se señala que se pueden comprar los tomos atrasados, lo que nos lleva a pensar en un producto concebido no como algo efímero o pasajero sino como una útil *enciclopedia*, tratada con un lenguaje muy accesible y en la que gracias a sus índices se encontrarían rápidamente los temas buscados.

Estas ideas quedan resumidas en las palabras que el editor Francisco de Paula Mellado señala en el inicio de la segunda serie del *Museo* donde califica su revista como *periódico biblioteca*:

[...] Modestos obreros de la inteligencia, separados de la política, nosotros hemos terminado en este año pasado la primera serie del *MUSEO DE LAS FAMILIAS*, después de doce años de progreso constante, de moralidad sin mancha, de popularidad indisputable. Hemos hecho un periódico biblioteca, y grande ha sido nuestra satisfacción, y recompensados quedan nuestros trabajos al pensar que todos los meses llamamos a las puertas de cuatro mil familias, que las abren apresuradamente, y que nos reciben con afecto filial, y que vamos a conversar con ellas en el hogar doméstico [...].⁷²

Este concepto lo corrobora el editor granadino hablando de su colección *Biblioteca de las Familias*, a la que concibe como el complemento idóneo para el *Museo*:

[...] Inútil es decir que nos valdremos para los Manuales del prodigioso número de libros de esta clase publicados en el extranjero, eligiendo lo mejor y haciendo la debida aplicación a las necesidades de nuestro país; y en cuanto a los estudios históricos nos proponemos darles una forma atrayente que sin faltar a la verdad histórica tendrán todo el interés de la novela. [...] En suma la *BIBLIOTECA DE LAS FAMILIAS* será el complemento del periódico; el *MUSEO* mismo en

⁷¹ Mellado, Francisco de Paula. *Almanaque [...]*, *Ibíd.*

⁷² Mellado, Francisco de Paula, “Introducción”, *Museo de las Familias*, Madrid, 1855.

mayor escala, con la latitud que un libro permite y clasificadas en volúmenes independientes [...].⁷³

Cuando Mellado realiza una revisión de la primera serie no duda en recordar que las ilustraciones nacionales y extranjeras son una de las grandes virtudes del *Museo*: “[...] Año por año hemos publicado un hermoso tomo con láminas dibujadas y grabadas por los primeros artistas de Madrid, y del extranjero, hemos formado una serie de doce tomos de lujo a la par que útiles [...]”⁷⁴. Con la segunda serie se regalarán dos láminas, una por número, que podrán incorporarse al ejemplar o formar un atractivo álbum independiente⁷⁵.

El pilar central del *Museo* lo constituía el corpus de artículos y de distintas manifestaciones de creación literarias. Por este motivo se explica que siempre se busque entre sus colaboradores a los literatos más importantes y reconocidos en la época y además se introduzcan traducciones de los escritores franceses más solicitados por el público del momento como Alexandre Dumas o Frédéric Soulié. Así no es de extrañar, que en el primer número de la revista sea José de la Revilla, conocido crítico literario de la época, el encargado de escribir una “Introducción” de cinco páginas en las que se especifican las intenciones del *Museo* y se repase el estado de la literatura española y occidental. Nuevamente la necesidad de difundir los progresos en los diferentes campos para que la gente aprenda de ellos se marca como un objetivo imprescindible:

[...] Necesario y útil es, en el siglo a que pertenecemos, divulgar cuanto sea posible los progresos intelectuales de un pueblo, que tras largos años de continua ansiedad y de incesantes sacrificios, logra entrar por fin en la carrera de su regeneración política: porque los progresos de nuestra inteligencia constituyen la verdadera historia filosófica de nuestras revoluciones; porque es el único patrimonio moral que podemos legar a las generaciones futuras, para que estudiándonos aprendan a imitar nuestros aciertos o a precaverse de nuestros errores [...].⁷⁶

Además de considerar publicaciones como el *Museo* un medio necesario para ese fin, no obvia la imperiosa necesidad de que se actúe en la revista con espíritu crítico y sensatez:

[...] Bajo este punto de vista nadie pondrá en duda la utilización de publicaciones como la presente, si a su formación preside la sensatez y la crítica indispensable para elegir y ordenar

⁷³ Mellado, Francisco de Paula. *Almanaque [...]*, *Ibíd.*, Mantenemos las mayúsculas del texto original.

⁷⁴ Mellado, Francisco de Paula, “Introducción”, *Ibíd.*

⁷⁵ Más datos sobre este aspecto en el apartado 2.3.2.

⁷⁶ Revilla, José de la, “Introducción”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 1.

como el buen gusto, y la conveniencia lo exigen, los varios frutos del saber y del ingenio que deben decorar sus páginas [...].⁷⁷

Las palabras finales de José de la Revilla inducen a pensar que ya en el siglo XIX se consideraba la consecución del favor del público como la clave del éxito comercial, aunque en esta ocasión, el crítico burgalés inocentemente, solo parece que contemple la calidad de los literatos como factor determinante de dicho triunfo en el mercado: “[...] En fin, el público va a juzgar por sí mismo los escritores que tendrán cabida en este *Museo*; su lectura le dará a conocer la certeza o inexactitud del breve juicio que acabamos de formar del estado de nuestra literatura [...]”.⁷⁸

Así pues las bases para que el *Museo de las Familias* se enfrentase al juicio popular de sus suscriptores, dictadas con habilidad por su director y editor, se prefijaron desde un primer momento y como acabamos de ver, poco se salieron de esta línea editorial trazada desde sus inicios.

2.3.- CONTENIDO DE LA REVISTA: COLABORADORES Y SECCIONES

Como hemos señalado, las revistas catalogadas como ilustradas o pintorescas se identificaban por el carácter misceláneo de sus contenidos; estos eran compartidos por la mayor parte de ellas debido al conocido influjo enciclopédico que las caracterizaba, mostrando así todos aquellos temas que consideraban dignos de divulgarse. El *Museo de las Familias* no supone una excepción en este sentido, si bien puntualizaremos, como hemos ido apuntando, que frente a otras publicaciones de su género, en sus páginas se encuentran ausentes habitualmente contenidos como la crítica teatral, artículos referentes a modas, variedades, acontecimientos sociales, etc. o la inclusión de partituras musicales, frecuentes también en otras publicaciones de Mellado.

Un autor contemporáneo de la revista, el periodista y pintor Pedro de Madrazo, recordaba las siguientes secciones del *Museo*: “Estudios históricos”, “Literatura y poesía”, “Estudios morales”, “Biográficos”, “de antigüedades y costumbres extrañas”,

⁷⁷ Revilla, José de la, *Ibíd.*, p. 1.

⁷⁸ Revilla, José de la, *Ibíd.*, p. 1.

"Agricultura", "Historia natural", "Industria", "Ciencias de aplicación" y "Causas célebres"⁷⁹.

Por su parte, la profesora M^a Cruz Seoane apunta las siguientes como sus secciones habituales: "Viajes", "Glorias de España", "Anécdotas morales", "Anécdotas históricas", "Costumbres españolas", "Estudios biográficos", "Estudios de historia natural", etc.

Cuando se inició la publicación de la revista en 1843 se señalaban tipográficamente las secciones y se incluía al final de cada año del *Museo* un índice por orden alfabético de materias, además del de artículos. Esos índices de materias contenían las siguientes secciones:

"Estudios históricos" (en ocasiones subdividido en subsecciones como "España caballeresca" o "Glorias de España")	"Estudios de costumbres" (en ocasiones subdividido en subsecciones como "Costumbres españolas" o "Caracteres antiguos")	"Estudios religiosos" (en ocasiones subdividido en la subsección "Fiestas religiosas") o morales	"Causas célebres" (también denominada "Crímenes célebres")
"Estudios literarios"	"Estudios geográficos"	"Estudios de agricultura"	"Estudios de historia natural"
"Estudios recreativos"	"Estudios de viajes"	"Estudios de industria"	Artículos diversos: "Estudios artísticos", "Estudios anecdóticos", etc.

Estas secciones apenas variarán a lo largo de los 27 años de publicación de la revista, aunque si aumentarán paulatinamente en la publicación los artículos breves sin firmar. A partir del tomo XVI (1858), año en el que recordamos se publicó el mayor número de artículos sin firma, no era de extrañar la ausencia a la mención de la sección dentro del cuerpo de la revista, método que suponía un interesante auxilio clasificatorio para el lector.

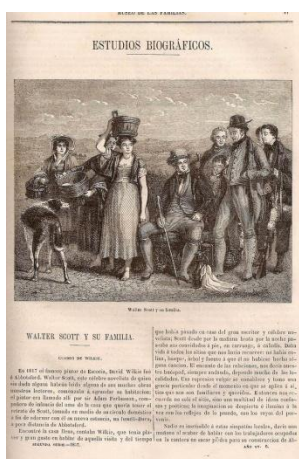
Con frecuencia se utiliza indistintamente el vocablo *Anécdota* o el vocablo *Estudio* para catalogar una misma sección. Esto se explicaría gracias al galicismo *anecdote*, con la acepción de *relato breve de un hecho curioso que se hace como ilustración, ejemplo o entretenimiento*. De hecho, nos llegamos a encontrar con artículos en el cuerpo de la revista catalogados como "Estudios" mientras que en el índice se denominan "Anécdotas". Ejemplo:

⁷⁹ Madrazo, Pedro de, *Op. Cit.*, p. 8.

DATOS DEL ARTÍCULO	SECCIÓN EN EL ÍNDICE	SECCIÓN EN EL CUERPO DE LA REVISTA
"La flor en el ojal", M. F. de F., tomo VII, p. 184	Estudios anecdóticos	Anécdotas morales

Independientemente de que las diferentes subdivisiones bajo los prismas actuales variarían respecto a los de la época isabelina, a cada paso tropezamos con vacilaciones tanto en las denominaciones de las secciones como en la adjudicación de los artículos a una u a otra. Así en el tomo IV (1846) el relato "Anthelmo Collet" (pp. 16-24, pp. 44-48, pp. 66-72 y pp. 91-96), firmado por el francés E. Alboize, se cataloga en un número como "Estudios biográficos" y en los otros tres como "Causas célebres".

En esta ocasión el tomo XV, tan peculiar en otros aspectos como iremos comprobando, disponía de numerosos artículos clasificados dentro de la sección "Estudios biográficos"⁸⁰ que pertenecerían sin embargo a la de "Estudios artísticos". De este modo en la revista parecen verse abocados a tomar una determinación respecto a cierto número de artículos procedentes de revistas extranjeras de los que disponían, sin llegar a clarificar bien los límites de su catalogación. Insertamos aquí el claro ejemplo de los artículos "Walter Scott y su familia" (pp. 41-44), basado en el cuadro del pintor escocés David Wilkie (1785-1841) y "Dezede" (pp. 73-74), inspirado en el cuadro de Greusse⁸¹, los dos anónimos, en los que el contenido de ambos bascula hacia la descripción artística y no hacia la descripción biográfica como se propone en la sección correspondiente del *Museo*.



⁸⁰ En este mismo sentido, dependiendo de la actividad del retratado se incluían en la sección temática correspondiente, como es el caso de ornitólogo Juan Jacobo Audubon, cuyo artículo firmado por P.A.G. (tomo IX, p. 258) se incluía en el texto como "Estudios biográficos" y en el índice como "Estudios de historia natural". Profundizaremos en esta sección, que comparte contenidos gráficos y textuales en el apartado 2.3.2.

⁸¹ Con casi toda probabilidad se trata del pintor francés Jean-Baptiste Greuze (1725-1805) y una adaptación errónea de su nombre nos ofrece la representación gráfica *Greusse*.

Este tipo de vacilaciones se producen con más frecuencia en los textos de creación literaria denominados indistintamente "Estudios recreativos", "Estudios anecdóticos", "Estudios literarios", "Fantasías", etc. Se clasifican en muchas ocasiones no atendiendo a sus características literarias sino a su temática; así nos encontramos con ejemplos como los siguientes:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN	CLASIFICACIÓN EN EL ÍNDICE	CLASIFICACIÓN EN EL TEXTO
"La carta de recomendación"	M***	Tomo V, p. 92	"Estudios recreativos"	"Estudios de industria"
"La flor en el ojal"	M. F. de F.	Tomo VII, p. 184	"Estudios anecdóticos"	"Anécdotas morales"
"Quentin Metzís o la estampa milagrosa"	A. Dumas	Tomo VII, p. 138	"Estudios anecdóticos"	"Anécdotas morales"
"Rodrigo Narváez y su cautivo "	I. A. Bermejo	Tomo VII, p. 151	"Estudios anecdóticos"	"Anécdotas históricas"
"El incógnito"	I. A. Bermejo	Tomo VII, p. 175	"Estudios anecdóticos"	"Anécdotas históricas"
"Una falsificación en el siglo XIII"	Sin firmar	Tomo VI, p. 233	"Estudios anecdóticos"	"Anécdotas históricas"
"Las obleas"	Sin firmar	Tomo VII, p. 174	"Estudios anecdóticos"	"Anécdota moral"
"Sibila Forcia"	El conde de Fabraquer	Tomo VII, p. 253	"Estudios recreativos"	"España caballeresca"
"Martín Paz"	Sin firmar	Tomo X, p. 218	"Estudios de viajes"	"Anécdota histórica"
"Recolección de frutas en Suiza"	Sin firmar	Tomo X, p. 73	"Estudios de costumbres"	"Estudios de agricultura"
"Del arte de la tapicería"	Sin firmar	Tomo X, p. 282	"Estudios de viajes"	"Curiosidades industriales"
"La leyenda de la serpiente"	T. M.	Tomo X, p. 263	"Estudios de viajes"	"Tradiciones populares"

Como comprobamos en este esquema de ejemplos, la clasificación temática más ajustada corresponde siempre a la realizada en el cuerpo de la revista, mientras que cuando se elaboraba el índice se incluían los artículos en las secciones atendiendo más a sus características dentro de la clasificación en subgéneros literarios.

También nos hemos encontrado con vacilaciones en la asignación de secciones causadas por simples confusiones tipográficas, así "Historia física de la tierra", redactado por Nicolás Castor Caunedo (tomo VI, p. 206) se clasificaba como "Estudios geológicos" en el texto de la revista y como "Estudios geográficos" en el índice posterior.

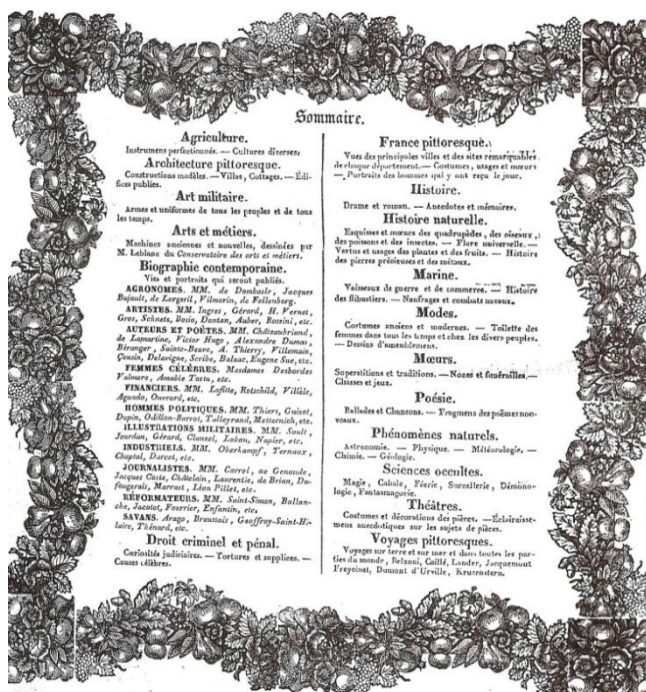
La confusión de las secciones también respondía al hecho de abultar el conjunto de artículos de una determinada temática en detrimento de otra. A dicha situación

respondería el artículo "La caza" de Ildefonso Bermejo (tomo VIII, p. 98), en el texto de la revista denominado como "Estudios de montería" y acompañado de un interesante grabado a toda página, mientras que en el índice se clasifica dentro de los "Estudios recreativos" y que bien podríamos clasificarlo hoy en día como un artículo de costumbres.

Hemos de advertir que la vacilación en la clasificación por secciones no es la única anomalía que presenta la revista. Sin fe de erratas, como en la actualidad, en numerosas ocasiones los frecuentes errores pueden llevar a engaño, así en el tomo IX hay tres artículos que no figuran en ningún índice y un cuarto cuya autoría solo consta en el cuerpo de la revista (un artículo de Julián Saiz Milanés). En el tomo X sucede lo mismo con otros dos artículos desaparecidos en los índices, al igual que en el tomo XI en el que incluso se produce una confusión con dos escritos: uno sería "Mi cementerio" de Luis Mariano de Larra (p. 237), en el que recuerda la figura de su padre fallecido y el otro sería, "Recuerdos", de M. de Góngora (p. 238), dedicado a su esposa. En los dos índices figura el artículo "Mi cementerio", en la página 237 atribuido a M. de Góngora.

En el *Museo* es frecuente la inclusión de una temática que hoy en día ubicaríamos dentro de los sucesos: "Causas célebres" también denominada "Crímenes célebres"⁸³. Al igual que sucede con otras secciones como "Les fêtes chrétiennes" o "Études historiques", se trata de uno de los bloques temáticos más exitosos del *Musée des Familles*: "Droit criminel et pénal": "Cursiosités judiciaires", "Tortures et supplices" y

SUMARIO DEL MUSÉE DES FAMILLES⁸²



⁸² "Sumario", *Musée des Familles*, París, 1833-1834, p. 8.

⁸³ José Muñoz Maldonado publicó en el establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado, *Causas célebres históricas españolas* (1858), claramente influenciado por este tipo de artículos, y unos años antes Mellado también editó en su establecimiento *Crímenes célebres* (1852) de Alejandro Dumas. En dicho libro se reflejan narraciones históricas que culminaron en proceso como "El pastelero de madrigal" descrita en el *Museo* por José Quevedo (tomo III, pp. 27, 55, 91 y 105).

“Causes célèbres”.

Es calificada por Pedro de Madrazo en su revisión del *Museo de las Familias*, “como un apéndice melodramático de la sección “Ciencias de aplicación”⁸⁴.

Esta serie de artículos con temática de sucesos se ubicaba siempre fuera de España y prácticamente en todos los casos el autor no la firmaba, tratándose presumiblemente de artículos traducidos.

Cuando aparece firmado, lo es por autores franceses como es el caso de “Vaninka” (tomo II), firmado por A. Dumas o “Anthelmo Collet” (tomo IV), firmado por E. Alboize, hecho que apuntala la hipótesis de que se tratase de artículos recogidos y adaptados de la edición francesa del *Musée des Familles*. De nuevo, sin un estudio comparativo más exhaustivo de ambas publicaciones no podemos más que apuntar dicha coincidencia sin entrar en valoraciones definitivas.

Varía su nomenclatura con “Crímenes célebres”⁸⁵, como se cataloga al artículo del francés Federico Soulié (“Los gitanos en el siglo XV. Historia de Pasquetta”, tomo V, pp. 43-48).

Continuamente, a lo largo del dilatado periodo de duración del *Museo* surgen interesantes subsecciones que incrementan temáticamente el valor de la revista⁸⁶. Algunas de ellas responden al hecho de catalogar de una determinada manera la producción literaria de un autor concreto, como es el caso de Basilio Sebastián Castellanos y sus artículos de costumbres englobados dentro de la subsección “Costumbres de la Edad Media”, “Costumbres españolas”, “Costumbres europeas”, de los que ofrecemos un esquema a continuación (tomo IV):

⁸⁴ Madrazo, Pedro de, *Ibid.*, p. 8.

⁸⁵ También en el caso de “Causas célebres” la sección recibió otras catalogaciones en el texto como “Estudios biográficos o literarios”.

⁸⁶ En el tomo XVI (1859, p. 250), en la nueva subsección “Viajes religiosos”, el conde de Fabraquer inicia su artículo “El monte SINAB [*sic*]” con las siguientes palabras: “Empezaremos estos artículos dirigiendo una ojeada a algunos montes de Oriente, consagrados en un principio por memorables sucesos, [...]”. Este mismo autor en el Tomo IV (1846), se encarga de la subsección “Viajes por Italia” (“Génova”, p. 39, “Liorna”, p. 79 y “Roma”, p. 130, dentro de la sección “Estudios de viajes”.

SUBSECCIÓN: "Costumbres de la Edad Media" ⁸⁷	SUBSECCIÓN: "Costumbres Españolas"	SUBSECCIÓN: "Costumbres europeas"
"De la galantería Española" (p. 8); "Del origen de las máscaras" (p. 36)	"De la semana Santa en tiempo de Felipe II" (pp. 60-65), "Delos juegos florales y de su origen (pp. 84-88), "De la procesión del corpus en Madrid, Sevilla, Toledo y Valencia" (pp. 109-113), "De los baños antiguos y modernos" (pp. 179-182), "De las ferias" (pp. 201-202), "Del origen de las fiestas reales" (pp.247-251), "Del origen de los aguinaldos" (pp.270-274)	"Origen e historia de las carreras de caballos" (pp. 231-235)

En los tomos V y VI se conserva la subsección "Costumbres españolas"⁸⁸.

Otra muestra de esta variedad en las subsecciones, que atañe tanto a artículos de divulgación general como de creación literaria, la comprobamos en el siguiente esquema:

SUBSECCIÓN: "El teatro en familia" ⁸⁹	SUBSECCIÓN: "España Romántica" ⁹⁰	SUBSECCIÓN: "Galería de pintores" ⁹¹	SUBSECCIÓN: "Astronomía"
"Un casamiento de real orden", comedia en un acto (en el primer tomo en el que aparece es el XII)	Escritos por Muñoz y Gaviria (el primer tomo en el que aparece es el XIV)	"Enrique Goltzius", José Muñoz y Gaviria, tomo XVII. Suelen acompañar a posteriores imágenes de cuadros del pintor	"Astronomía", tomo XVI, "Astronomía de los habitantes de Venus", tomo XXII), "Astronomía de los habitantes de Marte", tomo XXII o "Viaje a la luna, apólogo por Lineo", tomo XXIII ⁹² . En los tomo XXIII (sin firmar) y XXIV (por F. y G.M) denominados "La ciencia en familia" o "Astronomía" y en el de 1870 "La ciencia para todos"

El tomo XV (1857), especialmente significativo en este aspecto, presenta las siguientes subsecciones novedosas:

SUBSECCIÓN: "Estudios económicos"	SUBSECCIÓN: "Meteorología"	SUBSECCIÓN: 1."Estudios de antigüedades" - 2. "Estudios arqueológicos"	SUBSECCIÓN: "Ciencias y Artes"
"Ganados trashumantes", Facundo Míguez, p. 218-219	"La tromba", sin firmar, p. 142	1.- "El castillo de Anet", Facundo Míguez, pp. 263-64 2.- "El Serapeum de Menfis", Muñoz y Gaviria, pp. 257-258	"Experimentos del abate Chappe", sin firmar, p. 63

⁸⁷ En nota al pie especifican: Bajo este título nos proponemos publicar una serie de curiosísimos artículos que versando sobre antiguas costumbres españolas, explican el origen de muchas de las que todavía se conservan, aunque degeneradas, y contemplamos diariamente con desvío o con indiferencia.

⁸⁸ Insertamos la totalidad de los títulos de los artículos y las referencias de su localización en el apartado 4.1.1.4.

⁸⁹ Más datos en el apartado 4.1.3.

⁹⁰ Más datos en el apartado 4.1.1.2.

⁹¹ Más datos en el apartado 2.3.2.

⁹² Ninguno está firmado. Podría tratarse de artículos traducidos y/o adaptados.

En el tomo X contamos con otra subsección dentro de los “Estudios históricos” de poca fortuna, “Efemérides históricas”. El autor de la misma, Ildefonso Bermejo, en nota al pie explicaba lo siguiente: “Bajo este epígrafe nos proponemos publicar todos los meses un artículo referente a alguno de los sucesos históricos ocurridos en el mismo; hoy insertamos los que pertenecen a enero y febrero para que guarden su natural relación los de los números siguientes”. Estos serían los artículos incluidos en dicha sección, todos del tomo X: “Abdicación de la corona de España por el emperador Carlos V” (I. A. Bermejo, p. 46), “Suplicio de Jacobo Molay, gran maestre de los templarios. 11 de marzo de 1314” (sin firmar, p. 70), “Inundación de Holanda. Abril de 1421” (***, p. 74), “20 de marzo de 1506. Media hora antes de espirar” (I. A. Bermejo, p. 102), “3 de junio de 1560. Entrevista de Felipe IV y Luis XIV en la isla de la Conferencias” (B***, p. 138) y “17 de julio de 1492. Juana de Arco. Nuevos pormenores acerca de su historia” (sin firmar, p. 159).

Desconocemos si por motivos de trabajo del escritor fundador, Ildefonso Bermejo, o por necesidades de inclusión de otros artículos no se trató de un proyecto de continuidad⁹³.

Resulta muy interesante la inclusión en el tomo X (1852) de una sección denominada “Episodios contemporáneos”. No hemos encontrado más que un artículo que la componga, “Una inundación en el Piamonte” (por M. L., p. 233) y en él se describe la salvación de una familia tras unas inundaciones sucedidas en Francia el 23 de marzo de 1849. Lo acompaña un grabado con el pie de página “Inundación en Italia, copia del cuadro de Schnetz”. Dado que se trata de un conocido pintor francés, Jean-Victor Schnetz (1787-1870), todo parece indicar que una nueva traducción favorece la inclusión de este artículo y no una presumible necesidad de llevar la actualidad más o menos contemporánea a las páginas de la revista.

La realidad es que en contadas ocasiones la actualidad se asoma a las páginas del *Museo de las Familias* aunque no se encuentra totalmente ausente de ellas y como muestra de ello incluimos el nombre de estos dos artículos: “Historia del daguerrotipo y de la fotografía” (tomo XI, p.178) y “Estudio sobre la variabilidad de las especies” (tomo XXII, p. 27), ambos sin firmar. En una Europa convulsionada por las teorías

⁹³ En el apartado 4.1.1.2. aportaremos más datos sobre esta sección y los artículos firmados por B. inicial tras la que se encontraba con casi toda seguridad Ildefonso Bermejo.

evolucionistas del investigador británico Charles Darwin (publica *El origen de las especies* el 22-11-1859), en el mencionado artículo se plantean la dualidad existente entre las diferentes tendencias investigadoras respecto a la botánica: la de Linneo (1707-1778), que admite la variabilidad de las especies, y aquella que aboga por la inmutabilidad.

Muy interesante a este respecto resulta el artículo “Los ángeles. Misiones en Conchinchina. La escala de Jacob. Invocación al ángel de la guarda” (tomo XIX, p. 58) de Muñoz y Gaviria, pocos meses antes de que se firmase el tratado de paz que puso fin a la guerra de Conchinchina (5-6-1862).

El vizconde de San Javier inicia así su texto, evidenciando la contemporaneidad del artículo y el momento histórico citado:

Hace algunos días que hallándose en casa de un personaje que acababa de llegar de Filipinas, donde ha desempeñado con honor y gloria para la nación un algo cargo en el gobierno de aquellas islas, se hallaba un padre dominico, [...] el que es uno de los héroes de la fe que corren al martirio en aquellas regiones de Conchinchina y cuya sangre tan gloriosamente están vengando nuestras tropas en unión de la escuadra francesa [...].⁹⁴

De igual modo, con motivo del centenario de Nuestra Señora de los Desamparados, el conde de Fabraquer aprovecha de la cercanía de la efeméride para realizar una revisión histórica de la misma: “[...] Dos centenarios religiosos va a celebrar la cristiandad este año de 1867. El de la Virgen de los Desamparados en Valencia, en mayo. El de la muerte del Apóstol San Pedro en Roma, en junio [...]”⁹⁵.

Ese mismo año, Muñoz Maldonado también escribe un artículo sobre la Exposición universal de París, que como veremos, no solo da buena cuenta de los eventos más relevantes de la misma sino que detalla la importante presencia en la misma del establecimiento tipográfico de Mellado (“Impresiones de un viaje. Visita a la exposición pública de París”, pp. 205, 223, 260 y 277). Precedía a este extenso escrito el titulado “Exposición universal en París” (tomo XXV, p. 54) firmado por P., en el que se incluye un interesante grabado del palacio de la exposición.

Con anterioridad, Maldonado había publicado “Horticultura. Exposición universal de flores de la sociedad imperial y central de Horticultura en París”, en la sección de “Estudios de historia natural”. En realidad se trata de un artículo de viajes, el que el

⁹⁴ Muñoz y Gaviria, José, “Los ángeles. Misiones en Conchinchina. La escala de Jacob. Invocación al ángel de la guarda”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 58.

⁹⁵ Muñoz Maldonado, José, “Valencia en el mes de mayo de 1867. Fiestas del centenario de nuestra señora de los desamparados”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 81.

conde de Fabraquer continúa la descripción de París que había comenzado en números anteriores. Este hecho no impide que sea un artículo de completa actualidad ya que él mismo apunta la descripción completa de la exposición de ese año: "Pero para la exposición de este año, debiendo durar no algunos días sino muchos meses, es decir desde el 3 de mayo al 31 de octubre, ha sido necesario crear un verdadero jardín [...]"⁹⁶.

La habitual ausencia de contenidos de actualidad no implicaba que se limitaran los temas ad hoc asociados a costumbres religiosas o sociales como las fiestas navideñas, la Semana Santa, la celebración del primero de año o la de todos los Santos. Así lo evidenciarían las primeras colaboraciones para el *Museo de las Familias* de Luis Mariano de Larra (1830-1901): "Mi cementerio" y "El año nuevo" (tomo XII, p. 7). Especialmente emotivo resulta el primero de ellos ya que en él el joven periodista recuerda la trágica desaparición de su padre:

[...] Yo, hijo de un águila, heredé el instinto para vagar por el espacio, a la par que me negó el destino las alas para cruzarle; yo, débil arroyo, separado del caudaloso río que me dio la vida, humedezco apenas las arenas por donde paso, mientras él fecundiza su camino y alimenta en su seno mil peces de los que el más pequeño moriría por falta de agua en mi corriente. Pero a falta de eso, guardo en mi corazón sentimientos iguales a los de Figaro. ¡Oculto en mi mente ideas semejantes a las de mi padre!... fatal herencia repito. [...]"⁹⁷

También se encuentran contenidos de actualidad en textos de todo tipo, como en este artículo de costumbres, "La procesión del corpus en Valencia", que Muñoz y Gaviria inicia con seis largos párrafos refiriéndose a la inauguración del ferrocarril en Valencia:" [...] La inauguración del ferrocarril se ha hecho con tanta ostentación, con tanta majestad y pompa que no ha dejado nada que desear [...] No es nuestro propósito describir hoy a nuestros lectores la visita que hizo S.M. a esta escuadra, ni su embarque en ella para trasladarse a Valencia [...]"⁹⁸.

En el tomo XXIII (1865), aunque no se especifica que se trate de una subsección nueva, se incluyen varios artículos de temática musical⁹⁹:

⁹⁶ Muñoz Maldonado, José, "Horticultura. Exposición universal de flores de la sociedad imperial y central de Horticultura en París", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1855, p. 244.

⁹⁷ Larra, Luis Mariano de, "Mi cementerio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 327.

⁹⁸ Muñoz y Gaviria, José, "La procesión del corpus en Valencia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 147.

⁹⁹ El conde de Fabraquer firmaba en el tomo XXI "La música" (p. 193), un amplio artículo de carácter enciclopédico, acompañado por un grabado a toda página.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	PÁGINA
"La música y los músicos. Meyerbeer"	Sin firmar	8
"Paralelo entre la música alemana y la italiana"	Salvador Costanzo	84
"Música de salón"	Sin firmar	167

Un año después el escritor italiano Salvador Costanzo inserta en las páginas del *Museo* otro interesante artículo con esta temática: "Paralelo entre la música italiana y la alemana" (tomo XXIII, p. 84). En una primera nota a pie de página pone de relieve su condición de conocedor de primera mano de alguno de los músicos citados:

En atención a que hemos conocido a Bellini muy de cerca y vivido también en su compañía una larga temporada, podemos decir a los lectores que su aspecto simpático y melancólico, la delicadeza de sus afectos, siempre apasionados y amistosos, revelaban todo el genio y carácter de su música patética y suave.¹⁰⁰

Una segunda nota al pie nos avisa de un artículo precedente del mismo autor en el periódico *El Heraldo*, un año antes del inicio de la publicación del *Museo*, que desambiguaría la posible repetición sin más del mismo, ya que se aclara que el tratamiento en ambos textos difiere bastante:

En esta circunstancia no queremos pasar por alto que en *El Heraldo*, periódico político, publicamos con fecha de 22 de noviembre del año 1842 un artículo anónimo sobre música, poniendo también en paralelo la italiana con la alemana, pero bajo una forma muy distinta del que va inserto en estas columnas.¹⁰¹

Queremos resaltar la voluntad de la revista de enfocar determinados temas en tomos concretos. Coincidiendo con la desaparición definitiva de la revista francesa *Le Musée des Familles. Lectures du Soir, édition espagnole*, que se enviaba a América y con la mejora de las relaciones entre el *Museo* español y el director del *Musée des Familles*, Pitre Chevalier, comienzan a proliferar en la publicación española artículos cuya temática se centra en el público de las antiguas colonias españolas en América. Así en el tomo XVI, artículos y grabados centran su atención en la América meridional: "Llanos de la América meridional" (por Facundo Míguez, p. 63), "Viaje a la América meridional. Extracto del diario inédito de Mr. E. Deville."¹⁰² (José M^a Díez, que participa en la revista solo en este n^o, p. 158 y por Fernando Beltrán, p. 208,

¹⁰⁰ Costanzo, Salvador, "Paralelo entre la música italiana y la alemana", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 186, p. 86.

¹⁰¹ Costanzo, Salvador, *Ibid.* p. 87.

¹⁰² En el tomo XVIII, p. 93 aparece un artículo con la misma temática aunque sin firmar, "América meridional. Varias ascensiones al Chimborazo". Además el grabado que se incluye, "Baile de los indios Yagas" (p. 160) había aparecido previamente, solo explicado y no formando parte de ningún artículo, en el *Semanario Pintoresco Español* con el título "Baile de los indios Yaguas" (1852, p. 377).

respectivamente), "El emerillón de América" un artículo de historia natural (por Matías del Río, quien solo colaboró en este tomo del *Museo*, p. 199) y la descripción de un cuadro de Blanchard, "La primera misa en América" (por Facundo Míguez, p. 250).

Es en la primera entrega de "Viaje a la América Meridional" (p. 158) cuando en el texto se indica "Extracto del diario inédito de Mr. E. Deville. Misión de Sarayucu. Rivera de las Amazonas", traducido por José María Díaz. Todo hace suponer que este autor, Facundo Míguez y finalmente Muñoz y Gaviria fueron los encargados de su adaptación al castellano, lo que nos permite elaborar una composición de lugar respecto a la traducción y adaptación de buena parte de los artículos extranjeros: los colaboradores del *Museo*, independientemente de su especialidad, ejercían de traductores de diferentes escritos sin que por ello hubiera de existir una solución de continuidad entre ellos y así, el mismo traductor, tuviera que dedicarse en exclusividad a un artículo de dimensiones mayores que implicase su publicación en más de un número de la revista. Facundo Míguez (colaborador de la revista en los tomos XV, XVI, XVII y XVIII) repite temática un año después con "Lima" (tomo XVII, p. 34) y "Recuerdos de Chile", artículo firmado en primer lugar por este autor (tomo XVII, p. 131) y después por José Muñoz y Gaviria (tomo XVII, p. 239 y tomo XVIII, p. 59) para aparecer finalmente en el tomo XVIII sin firmar ("Baños de Colina en Chile, p. 61), junto con un nuevo episodio de "América Meridional. Varias ascensiones" (p. 93).

También en el tomo XX numerosos artículos se refieren a Hispanoamérica, más allá de los habituales asuntos relacionados con la historia natural o las costumbres. En el artículo traducido del escritor francés A. Builhie "Don Carlos Antonio y don Francisco Solano López" ("Estudios biográficos", presidentes de Paraguay, p. 280) se repasa la biografía de un importante político de la zona y en el tomo XXIII, con el amplio relato de viajes "La América tal cual es. Viaje anecdótico del pintor Marcelo Bonneau" (pp. 13, 32, 58, 87, 103, 131 y 150), el susodicho pintor, que bien podría tratarse de un personaje de ficción, en once capítulos desarrolla sus aventuras en este continente durante un viaje iniciado en el verano de 1859.

Completan esta amplia visión de la zona varios artículos acompañados de grabados que repasan monumentos mejicanos como "Fachada de la iglesia del Sagrario en Méjico" (tomo XX, p. 49) y "La iglesia de la Santísima Trinidad en Méjico" (tomo XXII, p. 280).

En el tomo XXI el regreso a España de I.A. Bermejo, le permite publicar de nuevo en el *Museo* y lo hace precisamente con un artículo de esta temática, "Tacuatí. Crónica americana" (pp. 258 y 267), que comienza así:

[...] Después de un largo interregno de ocho años, vuelvo con gusto a consagrar parte de mis tareas literarias a los suscriptores del *Museo de las Familias*. Mis excursiones por ese vasto territorio, que bañan el anchuroso Plata y los caudalosos Panamá y Paraguay, con sus ricos y pintorescos afluentes, [...] me han suministrado abundantes materiales para dar a mis lectores un entretenimiento tan agradable como instructivo, aun cuando no haga otra cosa que ceñirme a la historia poco conocida, y por consecuencia, imperfectamente estudiada de este vastísimo continente, donde España, antes que nadie, enclavó el símbolo de la verdadera civilización [...].¹⁰³

Sin embargo, totalmente alejado de ese interés de captación del público en América se muestra la introducción del conde de Fabraquer en su artículo "Episodios de la expedición científica al Pacífico", en el que, aprovechando su explicación sobre dicha expedición en 1864, califica las antiguas colonias de la Plata y Buenos Aires, antes pacíficas, como anárquicas:

[...] La expedición científica que el año de 1864 envió la España al Pacífico, y de cuyos productos se hizo una magnífica exposición en el Jardín Botánico de Madrid, y la guerra que después ha sostenido con tanta gloria en aquellas apartadas regiones nuestra marina, han colocado muy alto el nombre español en aquellas pacíficas colonias españolas y hoy presa de la anarquía, conocidas bajo el nombre de la Plata y Buenos Aires. [...]¹⁰⁴

En el final del artículo reitera su postura, ensalzando el papel conquistador que otrora ejercieron los españoles, dotando de los tan ansiados contenidos de actualidad al *Museo*:

[...] Otro día quizá continuaremos trasladando al papel las noticias sobre la expedición científica al Pacífico; en horas de muy grata conversación, nos cuenta un amigo que tuvo la suerte de haber hecho esta campaña científica, que en mal hora la injusticia de aquellos desnaturalizados hijos de la España ha convertido en una guerra, dando lugar a que nuestra escuadra les recuerde el valor de los primitivos conquistadores y que si España hace tres siglos tuvo un Pizarro para conquistarles, la España de hoy ha tenido un Pinzón y un Méndez Núñez para vengar los agravios que se hacen a su bandera de castillos y leones, que por tanto tiempo se enseñorea con gloria en aquellas apartadas regiones, felices antes, presas hoy de la más espantosa anarquía.¹⁰⁵

En ese mismo tono, cual si fuera un anticipo del libro que con el mismo título publica el editor Mellado, Muñoz Maldonado resalta la historia de "Los protomártires de la

¹⁰³ Bermejo, Ildefonso, "Tacuatí", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 258.

¹⁰⁴ Muñoz Maldonado, José, "Episodios de la expedición científica al Pacífico", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 86.

¹⁰⁵ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 90.

lealtad española en América”¹⁰⁶ haciendo gala del rigor con el que fue tratado, aludiendo para ello a la consulta de documentos oficiales, método al parecer habitual por su parte en su trabajo como articulista del *Museo*:

[...] Todo lo contenido en este artículo ha sido escrito con presencia de documentos oficiales, siendo una exactísima fiel historia, a la que hemos querido darle el color dramático y estilo propio de la índole del *Museo de las Familias*, en el que bajo una forma agradable y ligera hace veinte años venimos dando a conocer a sus lectores, a grandes rasgos, la historia del mundo, y muy en especial de nuestra patria. [...] ¹⁰⁷

Otro tema recurrente a lo largo de la amplia singladura del *Museo* se focaliza en torno a uno de sus principales receptores: la mujer¹⁰⁸. Aunque será en la segunda serie cuando se publiquen un mayor número de artículos con esta temática, ya en el tomo III Ruperto García Cañas se hacía eco de este interés con “Influencia de las mujeres en nuestras sociedades modernas” (p. 72).

En la segunda serie, el conde de Fabraquer incluye un artículo en el que se pasa revista a todas las cualidades loables del sexo femenino asociadas al *ángel del hogar* bajo la pátina de la religión:

[...] La emancipación de la mujer sería un progreso aparente en su posición social, la haría perder la emancipación las ventajas de protección y amor que debe a su debilidad orgánica que es grande y deliciosa influencia. La mujer tiene en sí los medios de ejercer una poderosa influencia sin necesidad de recibir solemne igualdad con los hombres. El cristianismo encontró esclavas a las mujeres y las hizo soberanas. Las leyes civiles realizaron las máximas del Evangelio y las ha dado todos los medios de entender y perpetuar su influencia en la familia [...]. ¹⁰⁹

Repasando sus características morales y sus ámbitos directos de influencia, apunta también la celebrada existencia de numerosas reinas españolas, a la vez que critica la ley sálica:

[...] en el estado político la mujer ha tenido más amplitud. Por una inconsecuencia, de que están llenas las historias de todas partes, se las ha reconocido el derecho de ejercer el poder soberano, que es el primero de los derechos políticos: hay solo la excepción de los pueblos de origen guerrero y feudal que han admitido el principio de la ley sálica y aun en eso pueblos que no sufren una reina, en casi todos ellos se permite y otorga a las mujeres el ejercicio de la regencia.

La historia de España muestra con orgullo los reinados de doña Sancha de León, de doña Urraca de Castilla y León, de doña Berenguela, de doña Isabel la Católica, esa gran reina que arrojó a

¹⁰⁶ El citado autor publicó en 1863 en el establecimiento de Mellado *Los protomártires de la lealtad española en América*.

¹⁰⁷ Muñoz Maldonado, José, “Los protomártires de la lealtad española en América”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p 137.

¹⁰⁸ Recordamos que en la *Biblioteca de Salones* se incluían obras como *Las mujeres de los tiempos pasados*.

¹⁰⁹ Muñoz Maldonado, José, “Influencia de la mujer”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, p. 4.

los árabes de España y dio un mundo nuevo a la nación, y hoy mismo, en el siglo XIX, ha presenciado la Europa admirada el espectáculo de tres poderosas monarquías regidas por tres jóvenes princesas: Victoria en Inglaterra, Isabel II en España, doña María de la Gloria en Portugal que ha muerto hace un año [...].¹¹⁰

Poco después, su hijo, José Muñoz y Gaviria publicará "¡Para ejemplo de querer y abnegación, la mujer!" (tomo XIX, pp. 206-213), una historia novelada clasificada como "Estudios de costumbres" en la que alaba cualidades típicamente catalogadas como femeninas en la época decimonónica.

Abundando en esta temática en los tomos XXI, XXII y XXV se suceden una gran cantidad de artículos, cuya inclusión no apunta a la casualidad:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"La mujer en todos los pueblos"	A. P.	Tomo XXI, pp. 26, 60 y 76
"Influencia de la mujer en la sociedad"	A. P.	Tomo XXI, p. 125
"Páginas sueltas". Compuesto por "El nombre en la mujer", "La coquetería" y "Pensamiento sobre la coquetería"	A. P.	Tomo XXI, p. 189
"De la nobleza y las sublimes dotes del bello sexo"	Salvador Costanzo ¹¹¹	Tomo XXII, pp. 9, 33 y 70
"Catálogo razonado de las mujeres ilustres nacidas en la Península Ibérica"	Salvador Costanzo	Tomo XXII, pp. 138 y 152
"Estado y condición de las mujeres fuera de Europa"	Salvador Costanzo	Tomo XXII, p. 187
De la instrucción de las mujeres.- "¿Pueden ser sabias?"	El conde de Fabraquer	Tomo XXII, p. 95
"Educación de la mujer"	P.	Tomo XXV, pp. 26, 81 y 122
"Estado y condición de las mujeres fuera de Europa"	Salvador Costanzo	Tomo XXV, p. 187
"Deberes relativos al hombre y a la mujer"	P.	Tomo XXV, p. 191
"Mujeres célebres"	Sin firmar	1870, p. 320

Con las iniciales A. P. solo se encuentran firmadas las colaboraciones que acabamos de citar, mientras que bajo la inicial P. se publican un nutrido y variado número de artículos, al igual de diversos que los ofrecidos por Salvador Costanzo, amigo y colaborador habitual del editor Mellado. El historiador y periodista Antonio Pirala, también colaborador habitual del establecimiento de Mellado, a su vez lo es de *El Correo de la Moda* (1854-1859) en su sección de "Instrucción". En esta revista publica una serie de estudios sobre mujeres célebres. Por esta circunstancia no es de extrañar que las iniciales P., que como veremos parece utilizar también en otros artículos como los de viajes, y A.P. se correspondan con su identidad.

¹¹⁰ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 3.

¹¹¹ Este autor incluye en ese mismo tomo un artículo semejante referente a los hombres: "De los hombres de letras, y de sus vicisitudes más ordinarias en su vida pública y privada" (tomo XXIV, p. 278).

El *Museo de las Familias*, que rompe el fuego en su primer artículo con un interesante artículo sobre la evolución de la literatura (tomo I, p. 1) firmado por José Revilla, no acostumbra a dar cabida en sus páginas a artículos científicos sobre literatura o lengua, ni tan solo incluye los relativos a crítica literaria, tan frecuentes en otras publicaciones literarias análogas de la época. Ello no impide que en ocasiones puntuales nos sorprendan interesantes y concienzudos estudios de dicha temática. Tal es el caso de los artículos sobre *Sinónimos castellanos* que el académico de la lengua Manuel Bretón de los Herreros publica en la revista: tomo XIV, p. 76, tomo XVII, pp. 3, 134, 190, 215, 239 y 285, tomo XVIII, pp. 21, 88, 152, 237 y 261 y tomo XIX, pp. 23 y 45.

Adjuntamos otros ejemplos de dicha temática en el siguiente cuadro:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"La lengua castellana, desde su origen hasta nuestros días"	Nicolás Castor Caunedo	Tomo V, p. 223
"Feijoo el padre M. Fr. Benito Jerónimo"	Antonio Neira de Mosquera	Tomo VIII, p. 105
"Jarilla, novela original por la señorita Carolina Coronado"	A. Magariños Cervantes	Tomo VIII, p. 261
"Celiar" ¹¹²	I. A. Bermejo	Tomo X, p. 203
"La literatura y la filosofía españolas de la Edad Media"	Florencio Janer	Tomo XX, p. 17
"La Edad Media y sus leyendas"	Salvador Costanzo	Tomo XX, p. 162
"Literatura moderna"	Isaac Pastor Díaz	Tomo XXI, p. 146
"Poesías anónimas del siglo XV, conservadas en la Biblioteca Imperial de París. Los manuscritos castellanos de la Biblioteca Imperial de París"	Florencio Janer	Tomo XXII, pp. 199 y 235
"Consideraciones generales sobre el teatro"	Manuel Ángel Corzo	Tomo XXII, p. 282
"Ensayos poéticos y artículos en prosa de don Juan Eugenio Hartzenbusch, obras de encargo coleccionadas por él mismo"	Salvador Costanzo	Tomo XXIII, pp. 38 y 51
"Poesía pastoril"	B***	Tomo XXIII, p. 272
"De los hombres de letras y de sus vicisitudes más ordinarias en su vida pública" ¹¹³	Salvador Costanzo	Tomo XXIV, p. 267
"De la importancia de los estudios bibliográficos y de las academias"	Salvador Costanzo	Tomo XXV, p. 210
"Estudios filosóficos.- El paganismo y el cristianismo"	Manuel Ángel Corzo	Tomo XXV, p. 281
"Juan Cruz, el indiano" ¹¹⁴	Antonio Ferrer del Río	1868, p. 10

¹¹² Se trata de una crítica a la obra de Alejandro Magariños Cervantes que el establecimiento tipográfico de Mellado publica ese mismo año. El interés por la edición concienzuda de dicha obra resulta evidente porque a esta crítica hay que añadir un discurso preliminar a cargo de Ventura de la Vega.

¹¹³ En nota al pie Salvador Costanzo indica: "El presente artículo puede servir de complemento al del señor don Dionisio Chaulié, inserto en este número, bajo el título de "Ventajas de la ignorancia y contratiempos del saber".

¹¹⁴ Crítica de la novela *Juan Cruz, el indiano* de Zacarías Casaval.

El incremento de artículos de este tipo, especialmente a partir del tomo XXII, podría responder a la influencia de Salvador Costanzo sobre la selección temática de los mismos.

Sorprendentemente en 1865 Muñoz Maldonado escribe “La pluma del ave y la pluma de hierro”, que va más allá del artículo erudito. Reciben duras palabras ciertos periódicos políticos críticos contra el concepto tradicional de España, a la par que censura los temas literarios ajenos al decoro y las buenas costumbres, en especial los rocambolescos melodramas románticos, todos ellos prescindibles y escritos por la *pluma de hierro*:

[...] La pluma de hierro es con la que se escriben esos largos artículos de los periódicos políticos que han endurecido las almas y el corazón de la nación más católica, moral y civilizada de Europa. La pluma de hierro arroja cada día [...] tantas infames calumnias; [...] es la que se ha encargado en rehabilitar en las artes y en la literatura lo feo y lo deforme, y con ella se escriben esas magníficas teorías literarias donde se demuestra que la cortesana, la adúltera y el galeote son hoy los únicos héroes del poema, y que no hay en las artes sino los harapos, la lepra y la ruina de todo género.

¿Con qué pluma piensan nuestros lectores que han sido escrito esos horrendos melodramas, en donde se ven amontonados los cadáveres sobre los adulterios, y en los que el ataúd sigue de cerca al veneno y al puñal, donde todas las pasiones más asquerosas se agitan indignamente aullando palabras tomadas de la jerigonza del idioma de los presidios o del infierno? Con la pluma de hierro se han escrito todos estos dramas. [...].¹¹⁵

Reseñable resulta el claro interés de Salvador Costanzo por temas relacionados con el ocultismo, la simbología y sus relaciones con la ciencia. Prueba de ello son los artículos que señalamos a continuación:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Ciencias ocultas”	Tomo XVII, p. 74
“Un viaje al firmamento”	Tomo XVIII, pp. 62 Y 104
“De la simbólica mitológica y con especialidad de las flores”	Tomo XXI, pp. 90 y 102
“Del buen empleo del tiempo”	Tomo XXI, p. 222
“De las ciencias ocultas y de su resurrección en nuestro siglo”	Tomo XXIV, p. 70

El mismo año en el que ve la luz su último artículo de este tipo, 1866, Miguel Sánchez, en su única colaboración para el *Museo* también publica “El espiritismo” (tomo XXIV, p. 211), en el que, curiosamente, critica los artículos de Costanzo a este respecto en *El monitor de la Industria y del Comercio*, a causa de la inclinación hacia la creencia en dichos fenómenos por parte de este último:

[...] El señor Costanzo nos ha honrado dirigiéndonos cinco artículos en forma de cartas, desde las columnas de *El monitor de la Industria y del Comercio*. Respecto a los dos primeros

¹¹⁵ Muñoz Maldonado, José, “La pluma del ave y la pluma de hierro”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 123.

artículos, por falta de espacio, nada podemos decir. [...] El señor Costanzo, parece como que admite o al menos no rechaza la magia ni el espiritismo. No lo extrañamos. Está probado que el exceso de la crítica conduce al fanatismo y el señor Costanzo es crítico quizá en demasía. Se sabe que el exceso del racionalismo arrastra a la superstición, y el señor Costanzo, en muchas ocasiones, se muestra hasta exaltado racionalista. [...]¹¹⁶

Aun siendo Salvador Costanzo uno de los colaboradores habituales del *Museo*, no le salva en ese juicio desfavorable el hecho de su afición a la magia en detrimento de la fe religiosa. Eso sí, el periodista italiano seguirá colaborando en nuestra revista pero desplazando los artículos sobre hechos paranormales por otras temáticas más acordes a la ideología de la revista, como indicaremos con posterioridad.

Precisamente gracias a uno de esos artículos de Costanzo, "Del buen empleo del tiempo", comprobamos como este escritor maneja a la perfección el oficio de la adaptación-traducción: "imitará el tono familiar del autor a la vez que variará y agregará un corto número de frases e ideas al texto original"¹¹⁷:

[...] El célebre Franklin, cuyo nombre nadie ignora, trató este argumento en varios artículos de periódicos, que llamaron sobremanera la atención de anglo-americanos, sus compatriotas, y expuso acerca de la importancia y del interés del buen empleo del tiempo, un crecido número de ideas, en parte nuevas, con mucha viveza y animación de estilo, en un breve opúsculo, que lleva por título: La ciencia del buen hombre Ricardo. El punto de vista que se propuso el autor, se limita únicamente a reflexiones político-económicas, pero el fondo de su argumento y todas sus ideas, tienen una aplicación tan general que pueden ocupar estas columnas tan solo variando un corto número de frases y, agregando al opúsculo mencionado otras ideas, que el mismo Franklin consignó en alguna de sus obras. Nosotros, vamos, pues, a exponerlas imitando el tono familiar que el sabio anglo-americano da a sus conceptos, como no dejarán de notarlo los que lean con alguna detección este artículo.

"Mis queridos amigos y conciudadanos: (es el mismo Franklin, el que habla) [sic] [...]"¹¹⁸

Para finalizar esta introducción nos podemos obviar que las peculiaridades ya mencionadas de los dos últimos tomos del *Museo* nos llevan a especificar sus características diferenciales respecto a las secciones que presentaban.

El tomo de 1868, con artículos bastante largos, incluía secciones como las que hemos venido tratando: estudios morales, religiosos, históricos, etc.

Resaltamos especialmente que abundan los contenidos de temática filosófica como la de los artículos escritos por Salvador Costanzo ("Bosquejo del mundo pasado y del

¹¹⁶ Sánchez, Miguel, "El espiritismo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 211.

¹¹⁷ Aportamos más datos en este aspecto en el apartado 4.2.2. La especial relevancia de B, Franklin propicia que conste como autor en el *Museo* con un interesante relato que comentaremos en el apartado 4.2.1.

¹¹⁸ Costanzo, Salvador, "Del buen empleo del tiempo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 222.

mundo venidero. Pensamientos filosóficos", p. 26) y José de la Cuesta ("Escepticismo filosófico", pp. 62 y 73) quien colabora en el *Museo* solo en esta ocasión.

En el ejemplar de 1870, sin apenas artículos científico-técnicos, nos llama la atención la incorporación de colaboradores de peso a la revista, como Antonio Ferrer del Río, Joaquín Ferrandis o Luciano García del Real, junto a escritores y periodistas que no lo habían hecho hasta el momento como Remigio Caula, Emilio Chaulié o Luis Rey Mellado, muchos de ellos utilizando un pseudónimo: *El Distraído*, *El Moscón* y *El Pobre Diablo*, mientras que por el contrario se encuentra ausente su principal valedor, José Muñoz Maldonado.

Esta doble acción para intentar revitalizar las páginas de la revista, cuenta con un cada vez más crítico Fernando Mellado y un corpus de artículos poniendo en duda las bondades de la política contemporánea, hecho completamente ajeno a los preceptos iniciales de la publicación.

Como mostraremos con posterioridad, las terribles circunstancias que acompañan la caída en paralelo de las empresas de Mellado, de su publicación más emblemática, el *Museo de las Familias*, y de la propia familia del editor, ensombrecen la regular trayectoria de la revista.

A ello podrían responder las siguientes palabras del hijo del insigne editor:

[...] Mientras en una nación la literatura, la ciencia y las artes, no se ven dignamente desenvueltas y representadas, el espíritu del mal domina en ellas. Para convencerse de los horrores de la guerra, lean nuestras abonadas, los datos que nuestro inteligente colaborador *EL SOLITARIO* consagra en la carta que va en la cubierta que acompaña el presente número del *MUSEO*. Dios quiera, pues, que nuestra querida España se vea siempre libre de semejantes horrores: así al menos lo desea ardientemente FERNANDO MELLADO.¹¹⁹

2.3.1.- CONTENIDOS TEXTUALES. SECCIONES Y COLABORADORES

El *Museo de las Familias*, como muchas otras revistas ilustradas de la época, incluía entre sus misceláneos contenidos artículos científicos, de historia, agricultura, historia natural, etc. y composiciones variopintas de creación literaria, siendo esta última la que en ocasiones invadía estética y temáticamente los contenidos de las otras.

Una de las secciones imprescindibles para la revista se esmeraba en reflejar diferentes escenas de nuestro épico pasado. Denominada "Estudios históricos" recibía artículos

¹¹⁹ Mellado, Fernando, "La guerra", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 223. Conservamos las mayúsculas del texto original.

tanto de un tono más académico como episodios novelados de nuestros antepasados, siguiendo la moda romántica de la novela histórica.

Don Pedro de Madrazo, quien precisamente se encargaba de la sección de “Bellas Artes” en la *Enciclopedia Moderna* de Mellado, en su “Alegación de vivos y muertos...”, comienza su alegato a favor del *Museo de las Familias*: “[...] Fueron sus auxiliares en la popular empresa, como escritores de estudios históricos, Salvador Bermúdez de Castro, Fernández Villabril, Pirala, Salas y Quiroga, Sainz Milanés, Leguey, Muñoz Maldonado, los dos hermanos Mellado y don Francisco Pérez de Anaya [...]”.¹²⁰

Esta descripción, lamentablemente, no brilla por su exactitud. Aunque algunos de estos prestigiosos periodistas y estudiosos colaboraron en el *Museo* en la sección de “Estudios históricos”, la gran mayoría apenas lo hicieron en una ocasión, especialmente en la primera serie, o bien participaron en variadas secciones. Tal es el caso de Salvador Bermúdez de Castro¹²¹ (“Evasión de Ripperdá del Alcázar de Segovia”, tomo I, p. 5), Jacinto de Salas y Quiroga¹²² (“Un embajador español en la corte de Inglaterra”, tomo II, p. 192) y Juan Leguey¹²³ (“Londres y su torre”, tomo II, p. 202).

El magistrado Francisco Pérez Anaya colaboró en el *Museo*, en 1844, con artículos de diversa índole: históricos, recreativos y biográficos¹²⁴.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Don Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval” (“Estudios Históricos”)	Tomo II, pp. 225 y 249
“El loco Amaro” (“Estudios Recreativos”)	Tomo II, pp.166
“Ventajas de la pesadez y de los caracteres flemáticos” (“Estudios Recreativos”)	Tomo II, pp.236 y 282
“Don Félix José Reinoso” (“Estudios Biográficos”)	Tomo II, p. 204

Por su parte, el historiador Antonio Pirala Criado se mueve en su producción en el *Museo* entre los artículos históricos, los recreativos, morales, religiosos e incluso de viajes.

¹²⁰ Madrazo, Pedro de, *Ibid.*, p. 8.

¹²¹ El historiador y diplomático gaditano, colaborador de Mellado en *El Iris*, sí se encargaba en esta publicación de la sección de “Historia”.

¹²² El escritor gallego, fundador del periódico romántico *No me olvides* (1837-1838) y colaborador en *El Artista* y en el *Semanario Pintoresco Español*, solo publicó este artículo en el *Museo*.

¹²³ Juan Leguey participará en el *Museo* con otro tipo de artículos que especificaremos con posterioridad.

¹²⁴ Como norma general mantendremos la ortografía original en nombres propios y topónimos.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN	OBSERVACIONES
"La inocencia sacrificada"	Tomo I, p. 82	"Estudios Históricos"
"De esclavo a rey"	Tomo II, p. 52	En el texto consta como "Historia Sagrada" y narra un episodio bíblico- En el índice consta como "Estudios Históricos"
"De esclava a emperatriz"	Tomo VIII, pp. 164, 183, 208 y 237	En el texto consta como "Episodio histórico original" y narra una historia acaecida en Rusia- En el índice se clasifica en "Estudios Recreativos"
"Atila"	Tomo X, p. 105	"Estudios Históricos"
"Burgos" "El trabajo"	Tomo XXV, p. 130 Tomo XXV, p. 223	"Estudios de Viajes" "Estudios Morales"
"Estudios históricos"	1868, pp.13, 55 y 81	Consta a modo de <i>proemio</i> : "Debemos a la amistad del señor Pirala, el dar a la luz los primeros la introducción de una obra que se ha ocupado con la detección que puede juzgarse en los siguientes: "Estudios históricos"

El escritor madrileño, colaborador también en la sección de "Historia de la última guerra civil" en la *Enciclopedia Moderna* de Mellado, publicó con este editor *El libro de oro de las niñas* (1851) e *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista* (1857), que reditó entre 1868-1870, curiosamente cuando vuelve a publicar en el *Museo de las Familias* y al que parecen responder los artículos insertos en el ejemplar de 1868.

Desde un primer momento los escritos insertos en "Estudios Históricos" presentaron diferentes subsecciones como "Glorias de España", que acostumbra a ir acompañada de una ilustración de artistas españoles como Castelló, Urrabieta, Zarza y Ortega, y la redactaba siempre el historiador y periodista madrileño Francisco Fernández Villabril (1811-1864).

El propio Fernández Villabril en el primer tomo del *Museo* señala en una nota a pie de página en qué consistirá la sección y de qué instrumentos estilísticos se valdrá para llevarla a cabo: veracidad a la par que licencias poética que permitan visualizar de manera más literaria las escenas retratadas:

[...] Bajo este epígrafe nos proponemos insertar minuciosamente algunos artículos histórico-novelescos, cuyo objeto será reproducir los rasgos heroicos, hazañas notables y empresas caballerescas, en que tanto abunda nuestra historia, sin alterar la verdad en el fondo de los sucesos y usando solo de la libertad de novelistas en la expresión, en los incidentes episódicos y en los diálogos introducidos para animar la escena.¹²⁵

¹²⁵ Fernández Villabril, Francisco, "Descubrimiento del mar del Sur", "Glorias de España", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 43.

En ocasiones, esta subsección fue catalogada en los índices como “Estudios literarios”, hecho que abunda más en la citada vacilación de géneros¹²⁶.

Fernández Villabril publicó en el *Museo de las Familias* durante casi 20 años seguidos y deja de hacerlo dos años antes de su fallecimiento. Esta es la relación de sus artículos que vieron la luz en la revista de Mellado:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Descubrimientos del mar del Sur”	Tomo I, p. 43
“La conquista de Córdoba”	Tomo I, p. 54
“Daoiz y Velarde o el dos de mayo”	Tomo I, p. 77
“Los Infantes de Aragón”	Tomo I, p. 116
“El último Condes de Castilla”	Tomo I, p. 125
“El Embajador”	Tomo I, p. 149
“Wamba el triunfador”	Tomo I, p. 202
“La competencia generosa”	Tomo I, p. 245
“El conquistador de Méjico”	Tomo II, p. 3
“Las hazañas del pulgar”	Tomo II, p. 49
“Expedición a Túnez”	Tomo II, p. 131
“La conquista del Perú”	Tomo II, p. 154
“Garcilaso de la Vega”	Tomo II, p. 179
“Prisión de Boabdil”	Tomo II, p. 209
“La escaramuza de la reina”	Tomo II, p. 228
“García de Paredes”	Tomo II, p. 236
“Rui López de Avalos”	Tomo II, p. 275
“Descubrimiento del nuevo mundo”	Tomo II, p. 282
“Numancia”	Tomo III, p. 4
“Don Alonso el Batallador”	Tomo III, p. 102
“La batalla de Otumba”	Tomo III, p. 137
“Las Navas de Tolosa”	Tomo III, p. 175
“Expedición a Levante”	Tomo III, p. 202
“El cerco de Zamora”	Tomo III, p. 249
“La rendición de Granada”	Tomo IV, p. 1
“Trajano Augusto”	Tomo IV, p. 32
“El Mártir de Sevilla”	Tomo IV, p. 58
“El rescate de las cien doncellas”	Tomo IV, p. 76
“Primer viaje alrededor del mundo”	Tomo IV, p. 105
“La condesa de Castilla”	Tomo IV, p. 125
“La muerte de Almanzor”	Tomo IV, p. 148
“La proclamación de Alfonso VIII”	Tomo IV, p. 169
“Abderramén I”	Tomo IV, p. 197
“Victoria de San Quintín”	Tomo IV, p. 220
“Doña Blanca de Castilla”	Tomo IV, p. 243
“El sitio de Málaga”	Tomo IV, p. 265
“Miguel de Cervantes Saavedra”	Tomo V, p. 3
“La batalla de Clavijo”	Tomo V, p. 27
“La reina de Toledo”	Tomo V, p. 58
“La sorpresa de Amiens”	Tomo V, p. 76
“Los moriscos de la Alpujarra”	Tomo V, p. 109
“La batalla de los siete condes”	Tomo V, p. 132
“Asalto de Roma”	Tomo V, p. 145
“La conquista de Puerto Rico”	Tomo V, p. 176

¹²⁶ Fernández Villabril, Francisco, “La rendición de Granada”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 1. Se cataloga en el índice por materias como “Estudios literarios”.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"El vencedor de Lepanto"	Tomo V, p. 195
"Don Diego Velázquez de Silva"	Tomo V, p. 220
"La espada de San Fernando"	Tomo V, p. 243
"La muerte de Amílcar"	Tomo V, p. 267
"Don Enrique el de las mercedes"	Tomo VI, p. 5
"La conquista de Toledo"	Tomo VI, p. 31
"La toma de Viseo"	Tomo VI, p. 81
"Viriato"	Tomo VI, p. 194
"Triunfar después de morir"	Tomo VI, p. 246
"Hernán Sánchez de Vargas"	Tomo VII, p. 3
"La redención de cautivos"	Tomo VII, p. 50
"La defensa de Calatrava"	Tomo VII, p. 73
"La independencia de Castilla"	Tomo VII, p. 129
"Conde Teodomiro"	Tomo VII, p. 160
"La rebelión del Arauco"	Tomo VII, p. 197
"El socorro de Malta"	Tomo VII, p. 199
"Don Alfonso de Aguilar"	Tomo VII, p. 218
"Batalla de Trafalgar"	Tomo VII, p. 267
"Destrucción de Sagunto"	Tomo VIII, p. 9
"Derrota de Atila"	Tomo VIII, p. 44
"Fructuoso Obispo de Tarragona"	Tomo VIII, p. 56
"La muerte de Barbarroja"	Tomo VIII, p. 112
"El Conde don Guillen González"	Tomo VIII, p. 141
"El Monje de Yuste"	Tomo VIII, p. 176
"Sartorio"	Tomo VIII, p. 249
"La primera edad"	Tomo IX, p. 21
"Conquista de la Zelanda"	Tomo IX, p. 33
"Sesión borrascosa del senado romano" ¹²⁷	Tomo IX, p. 57
"La Toma de Orán"	Tomo IX, p. 129
"El monje rey"	Tomo IX, p. 161
"El convenio de Vergara"	Tomo IX, p. 187
"Don Alfonso el magno"	Tomo IX, p. 209
"La jornada de Martos"	Tomo IX, p. 234
"La conquista de Mallorca"	Tomo IX, p. 246
"Incendio de Astaza"	Tomo X, p. 9
"Toma de Gibraltar"	Tomo X, p. 86
"García Ramírez de Madrid"	Tomo X, p. 113
"Muerte de Abdhelmelik"	Tomo X, p. 209
"Beltrán de Eril"	Tomo X, p. 260
"El valor de una mujer"	Tomo X, p. 287
"La batalla de Pavia"	Tomo XI, p. 9
"El gran Teodosio"	Tomo XI, p. 57
"Don Jaime el conquistador"	Tomo XI, p. 100
"El primer rey de los godos"	Tomo XI, p. 201
"El Capitán Saavedra"	Tomo XI, p. 217
"Batalla del Salado"	Tomo XI, p. 265
"El Conde Fernán González"	Tomo XII, p. 5
"La batalla de Dacora"	Tomo XII, p. 186
"Muerte de Asdrúbal"	Tomo XII, p. 266
"La sorpresa de Namur"	Tomo XIII, p. 129
"Don Alonso el Magnánimo"	Tomo XV, p. 45
"Rui Díaz de Gaona"	Tomo XV, p. 74

¹²⁷ En ambos índices el artículo aparece asignado a F.F. Villabrille pero en el cuerpo de la revista lo firma J. Saiz Milanés; por su temática parece más propio de este último.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Glorias de España. La muerte de Bayardo"	Tomo XVII, p. 176
"Glorias de España. Los modelos de constancia"	Tomo XVIII, p. 69
"Fr. Ponce de León"	Tomo XVIII, p. 97
"Glorias de España. Egilona"	Tomo XX, p. 87

Mientras que en la primera serie sus apariciones son continuadas con un número de artículos considerables y publicando en todos los tomos (si bien es cierto que en el tomo XII, el último de la serie, disminuye el número de artículos publicados a tres), en la segunda serie, además de figurar con menos artículos por ejemplar, entre uno y dos, no publica en los tomos XIV, XVI y XIX.

El periodista madrileño colaboró con Mellado en la redacción de la sección de "Educación y enseñanza" en la *Enciclopedia moderna* (1851-1855) y publicó con el editor, también hasta 1862, principalmente obras relacionadas con religión, educación e infancia como en la *Enciclopedia: Semanario de la infancia: Siete días de lectura para los niños* (1845), *Los cien proverbios o la sabiduría de las naciones* (obra imitada del francés, 1846), *La escuela de párvulos* (1847), *Vicio y virtud o los contrastes* (1847), *Las Cuatro estaciones del año* (1850), *Almanaque para todos y revista de actualidad* (1852), *El libro del tiempo* (1852), *El Universo o las obras de Dios* (1854), *Las edades de la vida* (1860), *La niñez* (1862), *Los juegos de la primera edad o de la infancia* (1862), *La escuela* (1862), *Abecedario de la infancia*, *Anuario Popular, profético y pintoresco*, *El año eclesiástico*, *Biblioteca General de Educación*¹²⁸, *La escuela*, *La familia* y *Lecturas e imágenes para los niños*.

Este hecho nos induce a pensar que las pocas colaboraciones en la segunda serie del *Museo* no se debieron a discrepancias con Francisco de Paula Mellado, si no a la diversificación de sus trabajos o a circunstancias personales.

Otra subsección histórica muy celebrada por el público la protagonizaba el conde de Fabraquer¹²⁹ con su "España Caballeresca".

En la comunicación que mantenía al final de cada tomo, el editor Mellado recuerda a sus suscriptores que en la revista abundarán las novelas de Muñoz Maldonado y que

¹²⁸ Comprende los tratados siguientes que se venden por separado: "Diario de la infancia" (un tomo); "La escuela de párvulos" (con grabados, un tomo), "La infancia" (un tomo), "La infancia de los hombres célebres" (con grabados, un tomo), "Las edades de la vida" (un tomo), "Los juegos de la primera edad" (un tomo) y "Vicio y virtud o los contrastes" (un tomo).

¹²⁹ En el apartado 4.1.1.2. ofrecemos más datos a este respecto.

umentarán en número, además de hacer hincapié en se escribían ex profeso para el *Museo*:

[...] tenemos el gusto de anunciar que para el año próximo, en vez de dos novelas históricas, originales del Excmo. Sr. Don José Muñoz Maldonado, [...] que hemos ofrecido en el último prospecto, insertaremos seis completamente inéditas, media en cada número, en virtud de convenio que al efecto hemos celebrado con dicho señor. Estas novelas, escritas expresamente para el *Museo* [...] En cuanto al mérito de las novelas nada debemos decir, puesto que el público ya ha juzgado al autor [...] lo mucho que escasean en España las buenas novelas originales, fuera una recomendación, y mayor todavía siendo el objeto presentar los hechos más culminantes de nuestra historia bajo una forma amena e interesante, para servir a sus vez de instrucción y recreo [...].¹³⁰

La totalidad de novelas pertenecientes a esta catalogación publicadas en el *Museo de las Familias* es la siguiente explicación en nota (para confeccionar el listado nos hemos basado en la clasificación de las mismas dentro del texto de la revista o en la inclusión del epigrama “Toda historia tiene algo de novela, toda novela tiene algo de historia”, frecuentemente utilizada en estos casos por Muñoz Maldonado):

NOMBRE DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Beltrán de la Cueva”- “España caballerisca” en texto	Tomo I, pp. 247 y 274
“El Gabán de don Enrique el doliente” - Subtítulo de “Novela histórica”	Tomo II, pp. 262 y 294
“Don Vasco López, gran maestro de Santiago” – Epigrama	Tomo V, pp. 246 y 270
“La Torre de Luján o Pavía y Madrid”- “España caballerisca” en texto	Tomo VI, pp. 9 y 34
“Tres amantes y ninguno o los últimos años de Carlos II”- “España caballerisca” en texto	Tomo VI, pp. 62 y 84
“Fernando VI y Farinelli”- “España caballerisca” en texto	Tomo VI, pp. 107 y 127
“El que la hace la paga”- “España caballerisca” en texto- Episodio de las guerras de Flandes	Tomo VI, p. 155
“Martín Alfonso de Haro”- “España caballerisca” en texto	Tomo VI, p. 186
“Sibila Forcia ”- “España caballerisca” en texto	Tomo VII, pp. 253 y 274 y Tomo VIII, p.18
“La mina de oro, o don Gutierre Fernández de Toledo”- “España caballerisca” en texto	Tomo XIII, pp. 246 y 266
“El Garduño”- “España caballerisca” en texto	Tomo XV, p. 270 y Tomo XVI, p.18
“El castillo de Atienza y de Palazuelos” – Epigrama	Tomo XVII, pp. 5, 31, 62, 91, 98, 138 y 146
“Silvas y Pachecos o los bandos de Murcia” – Epigrama	Tomo XXI, pp. 18, 34, 68 y 83
“Las ruinas del castillo de Caldetas, o el falso príncipe de Gerona” – Epigrama	Tomo XXIV, pp. 2, 36, 60, 89 y 111

El abogado y periodista alicantino, que había publicado su primera obra de temática histórica en la imprenta de José María Repullés (*Antonio Pérez y Felipe II*: drama histórico original en cinco actos en prosa y en verso. Madrid, 1837) edita con Mellado

¹³⁰ Mellado, Francisco de Paula, “A los suscriptores”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 292.

en 1845 *La España caballeresca*, con el epígrafe *Crónicas, cuentos y leyendas de la Historia de España*. El volumen constaba de *Beltrán de la cueva*, *El gabán de don Enrique el doliente* y *Don Juan el tuerto*, las dos primeras, como se hemos corroborado, publicadas en el *Museo* en 1843 y 1844 respectivamente.

“Las ruinas del castillo de Caldetas, o el falso príncipe de Gerona” (publicado en 1866 en el *Museo*) y *El perro perdiguero* (publicada como novela de costumbres del día también en el *Museo*, en tomo XVIII, pp. 42, 51, 90, 100 y 134) las hemos encontrado publicadas en una recopilación de la editorial Albero en 1950, que contiene entre otras *El pastelero de Madrigal* de José Quevedo que también vio la luz por primera vez en las páginas del *Museo de las Familias* en 1845 (pp. 27, 55, 91 y 105)¹³¹.

Para el primer libro instructivo de historia que publica Muñoz Maldonado opta por la imprenta de José Palacios: *Historia política y militar de la Guerra de la Independencia de España contra Napoleón Bonaparte, desde 1808 a 1814* (1833), obra que le fue encargada por el propio Fernando VII; pero será el establecimiento tipográfico de su amigo Francisco de Paula Mellado, el que editará el resto de ejemplares de dicha temática: *Causas célebres históricas españolas* (1858), *Historia del emperador Carlos V, 1500 a 1558* (1862) e *Historia de todos los países y de todos los tiempos* (1863). El ya conde de Fabraquer, título que ostentaba desde 1847, aprovechó su pasión por esta disciplina para exponer ante los ojos del gran público los momentos históricos de nuestros antepasados que él consideraba más relevantes y aleccionadores. En ocasiones el estilo que utiliza al hacerlo resultaba claramente literario y dentro de las propias páginas del *Museo* se catalogan muchos de sus artículos históricos como “Estudios recreativos”. Compartiendo una misma temática, la difícil clasificación de estos escritos nos lleva a enumerarlos a continuación señalando la sección en la que fueron catalogados dentro del texto u ofreciendo nuestra opinión personal en los pocos casos de la ausencia de dicha clasificación, atendiendo al hecho de que muchos de ellos se encuentran en el límite entre un texto instructivo y un texto literario.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“El dos de mayo de 1808” – “Estudios históricos”	Tomo II, p. 107
“Los dos mendigos o la conspiración del duque Medina Sidonia” ¹³² “Estudios recreativos”	Tomo III, pp. 259 y 280

¹³¹ Más datos sobre esta publicación en el apartado 4.1.1.2.

¹³² Publicada posteriormente en 1868 aunque desconocemos en qué editorial.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Las capas y los sombreros, o el motín de Esquilache en 1766" – "Estudios históricos"	Tomo XII, pp. 18 y 44
"La Hungría" – "Estudios históricos" "La cuestión de Oriente"- "Estudios históricos"	Tomo XIII, p. 1 Tomo XIII, pp. 21, 39, 50, 88, 114, 140, 156, 187, 217y 283 Tomo XIII, p. 153
"El corregidor de Jadraque, o un amigo de don Enrique II de Castilla"- "Estudios recreativos"	Tomo XIV, p. 49 Tomo XIV, p. 121
"La peste de Sevilla" – "Estudios históricos" "Cuadro del reinado de Fernando VI"- "Estudios históricos"	Tomo XV, p. 66 Tomo XV, p. 149 Tomo XV, p. 221 Tomo XV, p. 243
"Triunfo de Cristóbal Colón" – "Estudios históricos" "Pompeya" – "Estudios históricos" "Humillación del emperador Barbarroja" – "Estudios históricos" "El juego de la pelota de Conde" – "Estudios históricos" "El hombre de buen humor" – "Estudios históricos-recreativos" "Fatalidades de Adriano Bronwer– "Estudios históricos-recreativos"	Tomo XVI, p. 38 Tomo XVI, p. 123 Tomo XVI, p. 151 Tomo XVI, p. 155 Tomo XVI, p. 178 Tomo XVI, p. 186
"El Monte Casino- San Benito" – "Estudios históricos y de viajes" "Conspiración del duque de Medina Sidonia para alzarse rey de Andalucía" – "Estudios históricos" "Gran conjuración contra Felipe IV, para alzar rey de Aragón al duque de Híjar" – "Estudios históricos" "Una noche en la Cartuja de Pavía" – "Estudios históricos y de viajes" "Los precursores de la Reforma"– "Estudios históricos" "Lorca. El capitán Juan de Toledo, pintor" – "Estudios históricos-recreativos"	Tomo XIX, p. 1 Tomo XIX, p. 41 Tomo XIX, pp. 78 y 99 Tomo XIX, p. 171 Tomo XIX, p. 277 Tomo XIX, p. 280
"El sitio de San Quintín" – "Estudios históricos" "El voto de la garza real" – "Estudios históricos" "Estudios históricos sobre la lepra" – "Estudios históricos" "Jacobo de Meré, historia de un paje del tiempo de Carlos VI" – "Estudios históricos-recreativos"	Tomo XX, p. 15 Tomo XX, p. 38 Tomo XX, p. 117 Tomo XX, p. 146
"Los protomártires de la lealtad española en América" ¹³³ – "Estudios históricos" "La Rusia" ¹³⁴ - "Estudios históricos" "La penúltima reina de Polonia" – "Estudios históricos"	Tomo XXI, p. 137 Tomo XXI, pp. 227, 249 y 279 Tomo XXI, p. 263
"La caída de un ministro en el siglo XVII"- El conde duque de Olivares" – "Estudios históricos" "Las órdenes de caballería" – "Estudios históricos"	Tomo XXII, pp. 45 y 51 Tomo XXII, p. 111

¹³³ El autor indica al inicio: "Todo lo contenido en este artículo ha sido escrito con presencia de documentos oficiales, siendo una exactísima fiel historia, a la que hemos querido darle el color dramático y estilo propio de la índole del *Museo de las Familias*, en el que bajo una forma agradable y ligera hace veinte años venimos dando a conocer a sus lectores, a grandes rasgos, la historia del mundo, y muy en especial de nuestra patria".

¹³⁴ Varios son los artículos sobre Rusia en el *Museo de las Familias*: "Rusia. Moscú" (tomo IV, pág. 12, sin firmar), "La Rusia y los rusos" (tomo X, pp. 50, 90 y 153, firmados por M. de F.F., J.C. y C. de S.), "Los baños en Rusia" (tomo XIV, p. 211, firmado por M.) y "De la Rusia y su grandeza" (tomo XXIV, p. 6, firmado por Salvador Costanzo). Como señalamos en el apartado 2.1. los del tomo X son una copia del *Musée des Familles*. A falta de un estudio más profundo no podemos valorar si el conde de Fabraquer y el resto de autores firmantes en realidad solo colaboraron como traductores pero nos vemos en la obligación de señalar dicha posibilidad.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"El duque y la duquesa de Borgoña, o el fin del gran siglo y del gran rey" – "Estudios históricos"	Tomo XXIV, pp. 56, 235 y 257
"Amor y desventura, o el pintor del gran duque de Alba" – "Estudios históricos-recreativos"	Tomo XXIV, p. 242
"La castellana de Cuellar" – "Estudios históricos-recreativos"	Tomo XXIV, p. 260
"Pelayo en Covadonga" – "Estudios históricos"	Tomo XXV, p. 97
"Don Pedro II, emperador del Brasil" – "Estudios históricos"	1868, p. 65

Resulta curioso cómo repite temas en diferentes tomos y nos llama especialmente la atención la inclusión de la temática del Líbano, rozando también los asuntos religiosos muy del gusto del conde de Fabraquer. Tras el artículo escrito en 1857, el conde de Fabraquer, debido al exitoso resultado de dicha publicación completa su estudio en 1861:

[...] Cuando en el año 1857, en el tomo XVI del *Museo de las Familias*, publicamos nuestros estudios sobre los "Cristianos del Líbano", tuvo nuestro artículo un éxito que no podíamos prever. Lo copiaron la mayor parte de los periódicos de aquella época, y el favor que consiguió nuestro artículo escrito sin pretensiones, y sí con las inspiraciones del corazón, excedió a todas nuestras esperanzas. [...] Tristes profetas, hemos tenido el dolor de ver realizados nuestros fúnebres vaticinios [...].¹³⁵

Complementa este estudio el artículo de su hijo, José Muñoz y Gaviria con "El hijo de Bajá, episodio de las matanzas del Líbano" (tomo XIX, p. 159) y "Los cedros del Líbano" (tomo XIX, p. 93), artículo previsiblemente traducido y que aparece sin firmar.

Entre otros colaboradores habituales de la sección "Estudios históricos" en las diferentes etapas del *Museo* contamos con Nicolás Castor de Caunedo, Antonio Ferrer del Río (encargado de la sección "Comunidades de Castilla" en la *Enciclopedia Moderna* de Mellado), Antonio Pirala, José Quevedo, Julián Saiz Milanés (quien solo publica artículos de este tipo), Ildelfonso Bermejo, Florencio Janer, Dionisio Chaulié, José Muñoz y Gaviria y Salvador Costanzo:

NICOLÁS CASTOR DE CAUNEDO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Escudos de armas de los reyes de España"	Tomo III, p. 144
"Recuerdo de las reinas propietarias de España"	Tomo V, p. 74
"La Lengua castellana, desde su origen hasta nuestros días"	Tomo V, p. 223
"Historia física de la tierra"	Tomo VI, p. 206
"Don Pelayo, primer rey de Asturias"	Tomo VI, p. 242
"Recuerdo histórico de las reinas gobernadoras de España"	Tomo VI, p. 266
"Alfonso el casto"	Tomo VII, p. 194
"Alfonso el magno"	Tomo VII, p. 242
"Recuerdos vivos del rey Pelayo"	Tomo IX, p. 1
"Leyenda histórica"	Tomo XII, p. 89

¹³⁵ Muñoz Maldonado, José, "Los cristianos del Líbano", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 130.

ANTONIO FERRER DEL RÍO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Comunidad de Castilla"	Tomo IX, pp. 164 y 179
"Historia de un suceso del siglo pasado" "El duende crítico de Madrid"	Tomo XVII, pp. 14, 27 y 56 Tomo XVII, pp. 152 y 182
"El último comunero"	Tomo XVIII, pp. 79, 111, 125, 148 y 171
"Los hechizos de Carlos II"	Tomo XIX, pp. 111, 135 y 155
"Historia en forma de novela. El nacimiento de un gran monarca"	Tomo XXI, p. 210
"Verdad histórica sobre todo" "Relación curiosa de los servicios y de la grandeza y ostentación del entierro del señor don Juan de Figueroa" "Cruces y medallas conmemorativas de servicios hechos durante la guerra de la independencia española"	Tomo XXV, p. 90 Tomo XXV, p. 151 Tomo XXV, pp. 170 y 201
"Dominación de la casa de Austria"	1870, pp. 17, 38, 70 y 101

ANTONIO PIRALA

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La Inocencia sacrificada"	Tomo I, p. 82
"De esclavo a rey"- "Historia sagrada"	Tomo II, p. 52
"De esclava a emperatriz" – "Episodio histórico original"	Tomo VIII, pp. 164, 183, 208 y 237
"Atila" - "Artículo histórico biográfico"	Tomo X, p. 105
"Estudios históricos"	Tomo XXVI, pp. 13, 55 y 81

JOSÉ QUEVEDO¹³⁶

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"El príncipe Carlos, hijo de Felipe II"	Tomo III, p. 129
"El pastelero de madrigal o el rey fingido" - Histórico-recreativo	Tomo III, pp. 27,55, 91 y 105
"Episodio del reinado de Carlos II" "Batalla de Pavía y prisión de Francisco I"	Tomo IV, pp. 27 y 50 Tomo IV, pp. 97, 121 y 151
"La Reina de España doña Juan, llamada comúnmente la loca" "Fr. Froilán Díaz y los hechizos de Carlos II, rey de España"- Histórico-recreativo "La princesa de Castilla doña Juana llamada la Beltraneja"	Tomo VI, pp. 2 y 25 Tomo VI, pp. 149 y 172 Tomo VI, p. 218
"Don Pedro IV de Aragón llamado el ceremonioso"	Tomo IX, pp. 98 y 132
"Hecho caballeresco de don Ramón Berenguer Arnao, noveno conde de Barcelona"- Histórico recreativo	Tomo X, pp. 28 y 66

JULIÁN SAIZ MILANÉS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Don Rodrigo Calderón, Marqués de siete iglesias conde de la Oliva" "Juan de Padilla"	Tomo I, p. 176 Tomo I, p. 223
"El Conde de Luna" "Doña Blanca de Borbón"	Tomo II, p. 84 Tomo II, p. 279
"Historia de Cuenca"	Tomo III, p. 190
"Conquista de Valencia por el rey don Jaime" "Don Pedro el cruel"	Tomo V, p. 7 Tomo V, p. 123

¹³⁶ El clérigo José Antonio Quevedo (1807-¿?), miembro de la Real Academia de la Historia y bibliotecario de la Real de San Lorenzo de El Escorial desde 1834, dispone de varios títulos de libros de historia muy apreciados como la traducción desde el latín de *Historia de las Comunidades*, por Juan Maldonado (Madrid, 1840).

ILDEFONSO BERMEJO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Doña Inés de Castro"	Tomo VI, p. 121
"El Castillo de Salobreña"	Tomo VII, p. 12
"Jesucristo y los misioneros"	Tomo VII, p. 58
"La rebelión de los moriscos"	Tomo VII, p. 106
"Rodrigo Narváez y su cautivo"	Tomo VII, p. 151
"El incógnito"	Tomo VII, p. 175
"El pájaro salvador" - "Anécdota histórica"	Tomo IX, p. 274
"Abdicación de la corona de España. Por el emperador Carlos V" - "Efemérides históricas"	Tomo X, p. 46
"Independencia de los húngaros"	Tomo X, p. 161

FLORENCIO JANER

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Las corridas de toros"	Tomo VIII, p. 166
"Del lujo de los españoles en el siglo XV y la primera mitad del XVI"	Tomo VIII, p. 214
"Primer descubrimiento de las islas Canarias"	Tomo IX, p. 94
"Excelencias de la ciudad de Barcelona"	Tomo IX, p. 119
"Noticias históricas sobre la pólvora, armas de fuego y antigua artillería española"	Tomo X, pp. 13 y 165
"El último conde de Urgel don Jaime el conquistador" "¿Por qué fueron expulsados de España los moriscos?" "Antigüedades de Caldas de Mombuy"	Tomo XVIII, pp. 2 y 27 Tomo XVIII, pp. 129 y 157 Tomo XVIII, p. 259; tomo XIX, p. 166 y tomo XXIII, p. 270

DIONISIO CHAULÍ

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La razón de Marco Porcio"	Tomo XXII, pp.74-81
"Miscelánea histórica de sucesos notables.- De las justas y torneos y desgracias sucedidas en ellos"	Tomo XXIII, p. 63
"Miscelánea de sucesos históricos.- De los duelos o desafíos, su origen y desgracias acaecidas en algunos de los más notables"	Tomo XXIII, p. 245 y p. 281
"La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente" - Histórico-geográfico	Tomo XXIV, p. 114
"Miscelánea de sucesos históricos.- De los que han muerto a impulsos de una excesiva alegría, o bien repentinamente cuando menos debían temerlo" - Histórico-moral	Tomo XXIV, p. 135

MUÑOZ Y GAVIRIA

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Origen de la orden del Toison de Oro" (firmado como J. M. G.)	Tomo XIII, p.237
"La torre del castillo de Olmedo" - "España Romántica" - Leyenda	Tomo XIV, p. 174
"Blanca de Castilla. Su vida y su influencia"	Tomo XXII, p. 125
"Guelfos y gibelinos" - "Novela histórica"	Tomo XXIV, pp. 129 y 153

SALVADOR COSTANZO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"De la Rusia y su grandeza"	Tomo XXIV, p. 6
"Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media"	Tomo XXIV, p. 189
"La época del Renacimiento y Cristina de Suecia"	Tomo XXIV, p. 44

La notable producción de Salvador Costanzo resulta a todas luces escasa en cuanto a la temática que estamos revisando, más si cabe cuando uno de los artículos se refiere a

Rusia, que como hemos visto varios de los mismos habían aparecido previamente en el *Musée des Familles*. Si bien esta poca cantidad nos causa sorpresa más aún lo hace el contenido de uno de ellos, “Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media” en el que el conocido escritor italiano haciendo uso de su popular sátira, pasa revista comparativamente a los aspectos positivos y negativos de la Edad Media:

[...] ¡Ah! En la Edad Media todo fue grande, original, sublime. Y si es cierto lo que dice Michelet, debemos venerar también la memoria de los brujos y hechiceros de esa edad. Michelet, después de habernos explicado el misterioso lenguaje de las aves [...] no ha vacilado en afirmar que toda la civilización moderna y todos los progresos del espíritu humano los debemos a los brujos de la Edad Media. ¡Cuánta originalidad! ¿A quién podría ocurrir una idea tan colosal, tan nueva, tan peregrina? A nadie sino a Michelet que, en su famoso libro sobre la república romana convierte en mitos todos los hechos históricos y todos los primeros reyes de Roma [...].¹³⁷

Como hemos ido avanzando, en ocasiones las subdivisiones de las secciones permitían una determinación temática más afinada. El caso de los “Estudios históricos”, además del de “España caballeresca” y “Glorias de España”, desarrolló la subsecciones “Crónicas de Cataluña”, que se centraban en relatar hechos del pasado de la antigua corona catalano-aragonesa. Tal es el caso de los artículos de la primera serie de Joaquín Ferrandis:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
“Un bautismo misterioso”	J. F.	Tomo VII, p. 7
“Doña Dulce de Aragón”	Joaquín Ferrandis	Tomo VII, p. 177
“El conde de Molleruca”	J. Ferrandis	Tomo VIII, p. 121
“La esmeralda de Génova”	Joaquín Ferrandis	Tomo VIII, p. 89
“El milagro de los Moncadas Crónicas de Cataluña”	Joaquín Ferrandis	Tomo IX, p. 25
“Crónicas de Poblet; san Bernardo de Alcira”	Joaquín Ferrandis	Tomo X, p. 51

Según señalamos en el esquema precedente, autores como Florencio Janer, con artículos como “El último conde de Urgel, don Jaime el conquistador” o “Antigüedades de Caldas de Mombuy”, extenso trabajo repartido en tres tomos diferentes del *Museo*, continúan con la misma temática pero sin necesidad de catalogarla dentro de la propia revista como una subsección independiente.

Consideremos como especialmente relevante la colaboración en la revista de Francisco Javier Simonet. El importante historiador malagueño, catedrático de lengua árabe en la Universidad de Granada (1862), ciudad de la que era oriundo Mellado, publica para el *Museo* dos interesantes y extensos artículos de tema oriental:

¹³⁷ Costanzo, Salvador, “Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 189.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"El judío Samuel Ebn'Adia"	Tomo XI, p. 2-6
"La Alhambra y el Escorial"	Tomo XVII, pp. 123-128

Ambos escritos comparten elementos comunes: temática oriental árabe, gran cantidad de datos históricos muy bien documentados, numerosas y oportunas aclaraciones a pie de página, alusión a la poesía árabe, expresión cuidada pero amena, ausencia de grabados insertos en el texto e inclusión de la fecha al final del artículo.

Simonet, quien posteriormente formaría parte de la Comisión de Monumentos de Granada junto a personajes tan eminentes como el profesor Gómez Moreno, apunta en su artículo de 1853 la existencia de otros trabajos en los que estaba investigando, en concreto sobre la biografía de Antara. En esta ocasión no se trata de una promoción de la editorial de Mellado y desconocemos por qué el editor no llegó a un acuerdo con el escritor para publicar sus estudios: "[...] Pero de la poesía entre los árabes del desierto hablaremos de propósito y con más extensión en un cuadro biográfico que no tardaremos en dar a luz sobre Antara, poeta y guerrero, por muchos títulos célebre en la historia de aquella nación [...]." ¹³⁸

En 1859 personaliza la pasión existente por el orientalismo árabe en "La Alhambra y el Escorial" (p. 123).

Curiosamente, y al hilo de esta temática, en las páginas del *Museo* se publicó el discurso que Modesto Lafuente leyó cuando fue proclamado académico en la Real Academia de Historia titulado "Fundación, engrandecimiento y caída del Califato de Córdoba, causas y consecuencias", el mismo año de la publicación del primer artículo de Simonet. El editor Mellado no perdió nuevamente la oportunidad de apoyar la carrera social y política de su cuñado, amigo y escritor, en las páginas de su revista más querida y prestigiosa, el *Museo de las Familias*: "Discurso leído por don Modesto Lafuente en su recepción de la Academia de Historia" (tomo XI, p. 28) vio la luz en el *Museo* el mismo año y mes en que el historiador tomó posesión de su cargo (23-1-1853).

En 1866, Dionisio Chaulié, el encargado por aquel entonces del establecimiento tipográfico, quien retomará el tema con su artículo "La mezquita de Córdoba y

¹³⁸ Simonet, Francisco Javier, "El judío Samuel Ebn'Adia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 3.

fundación del califato de Occidente" (tomo XXIV, p. 114), demuestra una vez más el interés sostenido en nuestro país por la temática oriental en la época isabelina.

Los artículos de divulgación general del *Museo* presentan un denominador común en la mayoría de los casos, independientemente de la sección en la que se catalogan: su anonimato y autoría varía si el tema se relaciona con nuestro país o no. Además del mencionado caso de los "Estudios Históricos" también sucede así con los "Estudios Geográficos, de Viajes, de Costumbres, Morales", etc. e incluso con los artículos más científicos correspondientes a secciones como "Historia Natural", "Estudios de Agricultura" o "Estudios de Industria". Nos inclinamos a pensar como principal hipótesis que dichos textos formaban parte del corpus de revistas francesas, inglesas o alemanas y que tanto el artículo, después de ser traducido o adaptado, como el grabado que solía acompañarlas se insertaban copiándolos en el *Museo*. Esta procedencia extranjera explicaría que el equipo de redacción de la revista se encargara de traducir y adaptar a nuestro idioma los escritos considerados como más interesantes, justificando así el alto índice de textos sin firma o firmados con iniciales.

Teniendo en cuenta esta peculiaridad que acompañaba con toda probabilidad la selección temática del *Museo de las Familias*, continuaremos el repaso de sus secciones atendiendo a otra de las más numerosas e imprescindibles, los "Estudios de Costumbres".

En esta ocasión Pedro de Madrazo cita al siguiente elenco de colaboradores aludiendo a biógrafos y "Estudios de costumbres": "[...] como biógrafos y escudriñadores de antigüedades y costumbres extrañas Villanueva, Tenorio, Miranda, Neira y Mosquera; el Juvenal español, Antonio M^a Segovia; [...] D. Antonio Ferrer del Río {...}"¹³⁹.

De todos ellos tan solo Antonio M^a Segovia coincide con nuestro estudio posterior. Luis Villanueva ("Estudios Biográficos", tomo II, p. 90), José Arias de Miranda, con artículos de viajes que trataremos con posterioridad, y José Tenorio ("La Isla de Madera", tomo I, p. 91) solo colaboran en los dos primeros tomos y con artículos que, excepto los dos señalados, no tienen que ver con los de costumbres.

El historiador Antonio Ferrer del Río, como acabamos de ver, participa en nuestra revista con artículos sobre historia o con producciones literarias, no en vano su íntima relación con el editor Mellado le llevó a publicar en su establecimiento las siguientes

¹³⁹ Madrazo, Pedro de, *Op. Cit.*, p. 8.

obras con esta temática: *Galería de la literatura española* (1846), *Decadencia de España* (1850), *Cronología universal* (1862), *Examen histórico-crítico del reinado de don Pedro de Castilla*, *Historia del levantamiento de las comunidades de Castilla* e *Historia del reinado de Carlos III de España*. Precisamente, el escritor madrileño publica en el *Museo* un artículo de crítica literaria titulado “Juan Cruz, el indiano” (1868, p. 10), siendo “El Indiano”, uno de los cuadros de costumbres con los que participa en *Los españoles pintados por sí mismos*.

Antonio Neira de Mosquera (1818-1853), también colaborador del *Semanario* y de *Los españoles pintados por sí mismos*, no publica en nuestra revista ningún artículo que tenga cabida en la clasificación anterior:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Antigüedades de Galicia” - “Estudios Geográficos”	Tomo II, p. 255
“Historia de una cabeza” - “Estudios Artísticos”)	Tomo VII, p. 282
“Feijoo el padre M. Fr. Benito Jerónimo” - “Estudios Literarios”	Tomo VIII, p. 105
“Un valle de Galicia” - “Estudios de Viajes”	Tomo XI, p. 153

Sin embargo, el historiador y periodista Florencio Janer (1831-1877), citado en la sección de “Estudios Históricos”, presenta varios trabajos relacionados con costumbres de épocas pasadas, centrándose especialmente en la Edad Media, pudiendo ser catalogados también como artículos históricos.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Antiguas costumbres españolas”	Tomo VIII, pp. 225 y 283
“¿A qué hora se levantan los pájaros?”	Tomo IX, p. 69
“Parangón y semejanza entre la etiqueta francesa y las costumbres españolas de principios del siglo XV”	Tomo IX, p.70
“Creencias populares de la Edad Media. La danza de la muerte”	Tomo XVIII, p. 185
“Los instrumentos mágicos de la Edad Media”	Tomo XVIII, p. 212
“Los juegos florales”	Tomo XVIII, p. 254

Por otro lado, los más reputados costumbristas de la época tuvieron cabida con sus escritos en las páginas del *Museo*, así Antonio Flores, Basilio Sebastián Castellanos y hasta el propio Mesonero se acercan a su público a través de la revista de Mellado.

Flores, quien también había colaborado entre otras publicaciones en *Los españoles pintados por sí mismos* (1843), comienza a publicar mensualmente en el *Museo de las Familias* en 1849 un año después de que se editara la 3ª edición *Doce españoles de brocha gorda* en el establecimiento tipográfico de Mellado. El editor granadino, que mantenía una muy buena amistad con el escritor costumbrista, también se encargó de

la edición de *Fe, esperanza y caridad* (1857, 4ª edición) y *Ayer, hoy y mañana o la fe, el vapor y la electricidad* (1863 y 1864).

Prueba de esta fructífera relación son las palabras del profesor Rubio Cremades en su completo estudio sobre la vida y obra de Antonio Flores: “[...] De sus amistades tenemos constantes referencias. Podríamos reseñar la que aparece en el prólogo de *Historia del matrimonio* cuando se refiere a don Francisco Mellado, director y propietario del periódico *La Semana*, a quien llama “mi querido amigo” [...]”.¹⁴⁰

El escritor ilicitano también fue otro de los colaboradores de la *Enciclopedia Moderna* de Mellado encargándose precisamente de la sección “Costumbres Españolas”.

Esta es la relación de sus artículos de costumbres publicados en el *Museo de las Familias*:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“El recomendado de Alcoy”	Tomo III, p. 49
“Un año en Madrid” – Una entrega cada mes	Tomo VII, pp.20, 44, 68, 93, 116, 141, 165, 186, 213, 237, 262 y 287
“Costumbres españolas” ¹⁴¹	Tomo IX, p. 220
“Ayer, hoy y mañana. El casero de antaño. El casero de ogaño”	Tomo XX, p. 243

El también colaborador de la *Enciclopedia Moderna*, encargado de la sección “Heráldica y Numismática”, Basilio Sebastián Castellanos, inicia sus publicaciones en el *Museo* en 1846, tras haber colaborado como autor de algunas de las entradas del *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (1845-1850) de Pascual Madoz, editado igualmente en el establecimiento tipográfico de Mellado.

El escritor y arqueólogo madrileño ya había publicado con Francisco de Paula Mellado *Compendio de Arqueología* en 1845 y repitió en 1848 con *La galantería española sistema y diccionario manual del lenguaje de la galantería y de sus divisas: cuyos caracteres son las flores, las piedras preciosas, las cintas y colores*, título que lleva el primer artículo publicado en nuestra revista.

¹⁴⁰ Rubio Cremades, Enrique, *Costumbrismo y folletín: vida y obra de Antonio Flores*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial, 1977, p. 32.

¹⁴¹ En nota al pie se añade la siguiente ilustrativa explicación: “El presente artículo, destinado a la *Enciclopedia moderna*, nos ha parecido de tanto interés, que no hemos podido resistir la tentación de insertarlo en el *Museo*; en los números siguientes tendrán cabida los de costumbre políticas y sociales”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 220.

Sus colaboraciones en el *Museo de las Familias*, aunque constantes, se redujeron a tres años, coincidiendo las fechas con la publicación de estos dos libros. La temática de casi todos estos artículos gira en torno a las *costumbres antiguas*, como hemos mencionado en este mismo capítulo. En el conjunto de la colección de borradores y apuntes para artículos autógrafos de Sebastián Castellanos, donada a la Biblioteca Nacional, consta en numerosas ocasiones dicho título. Varios de los artículos publicados en el *Museo*, cuyo listado adjuntamos a continuación, bien podrían formar parte de este corpus.¹⁴²

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"De la galantería española, cortes de amor, su origen, historia e introducción en España"	Tomo IV, p. 8
"Del origen de las máscaras, su propagación y conservación hasta nuestros días"	Tomo IV, p. 36 Tomo IV, p. 60
"De la Semana Santa en tiempo de Felipe II"	Tomo IV, p. 84
"De los juegos florales"	Tomo IV, p. 109
"De la procesión del corpus en Madrid, Sevilla, Valencia y Toledo"	Tomo IV, p. 179
"De los baños antiguos y modernos"	Tomo IV, p. 201
"De las ferias"	Tomo IV, p. 231
"Origen e historia de las carreras de caballos"	Tomo IV, p. 247
"Del origen de las fiestas reales y de las celebridades en Madrid"	Tomo IV, p. 270
"Del origen de los aguinaldos e historia de los estrechos"	
"Arqueología del amor"	Tomo V, p. 22
"De la fiesta y prácticas de carnaval y del burlesco entierro de la sardina"	Tomo V, p. 36
"De la Semana Santa en varios pueblos de Valencia"	Tomo V, p. 61
"De la galante festividad floral, llamada del Mayo o de la hermosa Maya"	Tomo V, p. 88
"De la festividad del corpus en Valencia"	Tomo V, p. 113
"De las galantes y alegres verbenas"	Tomo V, p. 141
"Del origen de las fiestas de toros"	Tomo V, p. 179
"Historia de las fiestas reales de toros que ha habido en Madrid"	Tomo V, p. 198
"Del origen de las fiestas de ánimas"	Tomo V, p. 236
"Del origen de las fiestas de Navidad"	Tomo V, p. 287
"De la romería titulada las vueltas de San Antón"	Tomo VI, p. 19
"Del miércoles de ceniza y la cuaresma"	Tomo VI, p. 70
"De las romerías públicas y en especial de la de San Isidro en Madrid y de las danzas populares"	Tomo VI, p. 114
"De las iluminarias públicas, vísperas de santos patronos de los pueblos, y del origen de los fuegos artificiales"	Tomo VI, p. 141
"De las romerías y verbenas"	Tomo VI, p. 164
"De las vendimias y fiestas de San Miguel"	Tomo VI, p. 210
"Prácticas populares del día de los inocentes, de las inocentadas eclesiásticas y origen de esta festividad"	Tomo VI, p. 270

Con apenas 20 años, Luis Mariano de Larra (1830-1901) comienza sus breves colaboraciones en el *Museo de las Familias*. Dos de sus artículos, "Mi cementerio"

¹⁴² En el apartado 4.1.1.4. ofrecemos este listado con una ordenación distinta: unificando los años. Comprobamos así el número de artículos que publicó cada mes en cada uno de los tres años.

(tomo XI, p. 237) y "El año nuevo" (tomo XII, p. 7) se enmarcarían dentro de los "Estudios de Costumbres".

Aunque la presencia como articulista en el *Museo de las Familias* de Ramón de Mesonero Romanos es meramente testimonial, no podemos obviarla por lo que su prestigio significa. El reputado costumbrista madrileño da su permiso en 1861 para que se inserte un fragmento de su obra *El antiguo Madrid*, que ese mismo año, acompañado de 14 láminas, salía a la luz en el establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado: "[...] El siguiente artículo está copiado, con la competente autorización, de la interesante obra que el señor don Ramón de Mesonero Romanos acaba de publicar bajo el título *El antiguo Madrid*. Después de explicar el señor Mesonero cómo se formó esta plaza, [...] nuestro autor continúa: [...]".¹⁴³

La aparición de este artículo costumbrista cumple a la perfección su doble función: otorgar prestigio a la calidad de los colaboradores de la revista y publicitar la publicación de las obras de Mesonero Romanos en la editorial de Mellado. Un año después, en 1862, este establecimiento tipográfico edita *Escenas Matritenses* (nueva edición corregida y aumentada con notas), *Obras jocosas y satíricas del Curioso Parlante*, *Panorama matritense*, *Recuerdos de viaje por Francia y Bélgica* y *Tipos, grupos y bocetos*, situación semejante a la acontecida con Fernán Caballero: coincide su colaboración en el *Museo de las Familias* y la reedición de sus obras en el establecimiento tipográfico del editor granadino. Tampoco debemos olvidar que Mesonero se encargaba de la sección de "Madrid" en la *Enciclopedia Moderna* de Mellado.

Uno de los periodistas más significativos de la época, Antonio María Segovia, también forma parte del elenco de colaboradores de la revista con sus artículos de costumbres. El escritor madrileño, firmando con el seudónimo de *El Estudiante*, fue colaborador de la revista durante los tres primeros años de la publicación. Este periodista estuvo unido a Francisco de Paula Mellado en sus comienzos profesionales como editor, ya colaboraba junto con *Abenámar* en el periódico político-literario *El Nosotros*, que se editó conjuntamente y finalmente absorbió a la *Estafeta*, del que era editor responsable Mellado. Estos son los artículos de costumbres que publicó en el *Museo*:

¹⁴³ Mesonero Romanos, Ramón de, "La puerta del Sol", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 186.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Carta de un viudo"	Tomo I, p. 80
"Las apariencias engañan"	Tomo II, p. 291
"Más allá de las Islas Filipinas"	Tomo III, p. 169

El seudónimo de *El Incógnito*, denominado en el índice de materias como don A.F. de los R, bien podría responderá Ángel Fernández de los Ríos, aunque no podamos certificarlo al cien por cien no deja de ser peculiar el hecho de constar A. F. de los R. y no de la R. a su vez en el índice que realizó José Simón Díaz¹⁴⁴ de la revista, el acreditado investigador indica que se trata de Fernández de los Ríos. *El Incógnito* colabora solo en el primer tomo del *Museo de las Familias* con dos escritos literarios costumbristas:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Casas de huéspedes"	Tomo I, p. 214 ¹⁴⁵
"El cuarto principal y el cuarto tercero"	Tomo I, p. 261

Como no podía ser de otra manera los habituales colaboradores del *Museo*, el conde de Fabraquer (quien llega a publicar "El perro perdiguero", catalogada dentro del cuerpo de la revista como *novela de costumbres del día*) y su hijo, José Muñoz y Gaviria, también contribuyen a la sección de "Estudios de Costumbres" con los siguientes artículos:

MUÑOZ Y GAVIRIA	MUÑOZ MALDONADO
"Las carreras de caballos" (tomo XIV, p. 111)	"Costumbres del Tirol" (tomo XVI, p. 55)
"La procesión del Corpus en Valencia" (tomo XVI, p. 146)	"El perro perdiguero". Novela de costumbres del día (tomo XVIII, pp. 42, 51, 90, 100 y 134)
"Un matrimonio bretón, en el siglo XIV" (tomo XVI, p. 175)	"Las hogueras de san Juan" (tomo XIX, p. 121)
"Los cazadores" (tomo XVI, p. 281)	"La nieve" (tomo XX, p. 34)
"Los saludos" (tomo XX, p. 46)	"El fastidio" (tomo XX, p. 70)
	"El toro más fuerte que los tigres y leones" (tomo XXIV, p. 31)

Otro de los colaboradores asiduos de la segunda serie del *Museo de las Familias*, Salvador Costanzo, también aporta su granito de arena en la sección de "Estudios de Costumbres" con los siguientes artículos:

¹⁴⁴ Simón Díaz, José, "*Museo de las Familias*" (Madrid, 1843-1871): *Introducción e índice de su contenido*. Madrid, CSIC, 1960. El investigador indica: "(V. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS)" y en esta entrada "F[ERNÁNDEZ] DE LOS R[ÍOS] A[NGEL] EL INCÓGNITO [seud.]".

¹⁴⁵ En texto, remitido por A. F. R.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media"	Tomo XXIV, p. 189
"De la caza y de la pesca"	Tomo XXIV, p. 197
"De la barba y sus vicisitudes"	Tomo XXIV, p. 226
"De las fiestas religiosas y populares de la Edad Media"	Tomo XXV, p. 18
"Los cafés y las flores"	Tomo XXV, p. 222
"De las abluciones y de los baños"	Tomo XXV, p. 269

Como ya hemos ido apuntando, las diferentes secciones responden a una clasificación básicamente temática y hoy en día muchos de los artículos incluidos bajo este criterio en una u otra nos resultan de difícil interpretación. Tal es el caso de los escritos catalogados dentro de los "Estudios morales", en numerosas ocasiones más cercanos a los artículos de costumbres que acabamos de reseñar, a los de tipo religioso e incluso a los estudios recreativos. En este caso se encontrarían muchas de las colaboraciones del conocido escritor francés, Henri Berthoud, director del *Musée des Familles*, que participa desde el primer momento en el *Museo de las Familias* español:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"María"	Tomo I, pp. 205 y 236
"Paulina Rubens"	Tomo II, pp. 7 y 30
"El fenómeno vivo"	Tomo II, pp. 134 y 165
"El ramo de flores"	Tomo III, p. 252
"Ludolf"	Tomo IV, p. 223
"Los dos muertos"	Tomo V, pp. 77 y 115
"Una vida de padecimientos y un cuarto de hora de alegría"	Tomo VII, p. 14
"A qué precio se adquiere la celebridad"	Tomo IX, p. 8

Curiosamente varios autores extranjeros vieron como sus escritos se catalogaron en esta sección como *George Sand*, *Camila Lebrun* o *Carlos Schiller*.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Camila Lebrun	"Tobías el mercader"	Tomo VIII, pp. 84 y 115
Carlos Schiller	"La limosna abrasadora"	Tomo VIII, p. 186
<i>Jorge Sand</i>	"Visiones nocturnas en los campos"	Tomo X, p. 18

También catalogados como "Estudios Morales" y con un marcado carácter literario son los escritos de *Juan Leguey*.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Juan Leguey	"Una ilusión, fantasía"	Tomo II, p. 78
Juan Leguey	"Pobreza no es vileza"	Tomo II, p. 252
F. de P. Mellado ¹⁴⁶	"La moneda de cuatro duros"	Tomo II, p. 182
F. de P. M	"El arte de hacer fortuna"	Tomo IV, p. 5

¹⁴⁶ En ambos índices se atribuyen a F. de P. Mellado; en el texto tan solo consta M. Como bien señala José Simón Díaz, en otras ocasiones las iniciales F. de P. M. responden a la autoría de Mellado.

Nuevas muestras de esta situación las tenemos en los escritos de Ildefonso Bermejo, Magariños Cervantes o Luis Mariano Larra.

Ildefonso Bermejo publica su novela corta "Simón el veterano", descrita en el índice como novela de costumbres y catalogada en "Estudios Morales". En el caso del escritor gaditano sus publicaciones en 1853 se enmarcan dentro de los "Estudios Morales y Religiosos", dando buena fe de los difuminados límites temáticos que impulsaban la catalogación de los diferentes artículos.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Simón el veterano"	Tomo IX, pp. 211 y 236
"Celos contra celos"	Tomo IX, pp. 225
"La huerfanita de Ribadeo"	Tomo XI, pp. 161
"Sola en el mundo"	Tomo XI, pp. 185

Alejandro Magariños Cervantes, amigo personal del editor Mellado y director de la *Revista Española de Ambos Mundos* (1853), publicada en este establecimiento tipográfico, entrega al *Museo* un año antes estos dos largos escritos:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Irene"	Tomo X, pp. 106 y 131
"El llanto de una niña"	Tomo X, p. 276

También colaborador de la *Enciclopedia Moderna* en la sección "Repúblicas Americanas", Magariños Cervantes mantuvo a Mellado como su editor de confianza con obras como *Celiar* (1852).

Por su parte, Luis Mariano de Larra completa sus colaboraciones en el *Museo* con dos artículos a medio camino entre los "Estudios morales" y los "Estudios de costumbres":

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"El Libro de memorias"	Tomo IX, p. 269
"Las cartas"	Tomo X, p. 115

En la segunda serie de la revista, especialmente a partir del tomo XVII la producción de los artículos de los "Estudios morales", se aleja de la literatura y se aproxima a los trabajos relacionados con aspectos éticos o morales. Las colaboraciones más frecuentes corren a cargo de Salvador Costanzo, Dionisio Chaulié y Juan Rodríguez Rubí, siendo especialmente relevantes por su número elevado en el tomo XXV.

Salvador Costanzo ofrece una variada producción de artículos de este tipo a lo largo de seis años. El periodista y escritor italiano presenta un revelador artículo sobre política que nos ayuda a perfilar la ideología del *Museo*, ausente habitualmente en estos

contenidos. En nota al pie de página se adjunta una explicación ad hoc sobre el carácter irónico de Costanzo a la hora de criticar nuevas tendencias políticas como el socialismo o el comunismo:

[...] Insertamos con particular gusto este artículo satírico-burlesco del señor Costanzo. Muchos han atacado de frente el socialismo, el comunismo, el espiritismo y a los que pretenden introducir reformas absurdas que, lejos de mejorar la condición de nuestro linaje, tienden a la disolución del cuerpo social. El sr. Costanzo, por el contrario, les ataca con las armas del ridículo, y fingiendo elogiar a estos reformistas y sus doctrinas perjudiciales al bienestar de los pueblos revela con sal ática sus absurdos y excentricidades. Creemos que estos pocos renglones son lo bastante para que los lectores no den una falsa interpretación al artículo del señor Costanzo, suponiendo reales y verdaderos los elogios, que prodiga a los anárquicos y a las doctrinas más disolventes.¹⁴⁷

Desde que Salvador Costanzo comenzó a publicar con Mellado (Historia universal, 1853), se gestó una fluida relación entre ellos que llevó a colaborar al historiador italiano como traductor, periodista y escritor, participando en todos los ámbitos profesionales que el polifacético y extenso establecimiento tipográfico del editor granadino ponía a su disposición. La relación de artículos de “Estudios morales” publicados en el *Museo*, una de las más concurridas, la adjuntamos a continuación:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Elogio de la pereza”	Tomo XVII, p. 206
“Dificultades que se ofrecen al que busque un buen tema y elogio de la anarquía”	Tomo XXI, p. 162
“Cuadro de las varias épocas de la vida”	Tomo XXI, p. 243
“Máximas morales, religiosas y sociales”	Tomo XXI, p. 287
“De la nobleza y las sublimes dotes del bello sexo”	Tomo XXII, pp. 9, 33 y 70
“De la injusticia e ingratitud de los hombres contra los animales, y con especialidad contra los ratones”	Tomo XXII, p. 89
“Catálogo razonado de las mujeres ilustres nacidas en la Península Ibérica”	Tomo XXII, p. 138 y 152
“Del egoísmo y sus fatales consecuencias”	Tomo XXII, p. 202
“Del amor a la patria”	Tomo XXIII, p. 11
“De los juegos, y con especialidad de las loterías”	Tomo XXIII, p. 80
“De la necesidad e importancia de seguir un buen método regular y constante en los estudios indispensables para los jóvenes que aspiran a distinguirse por su esmerada educación”	Tomo XXIII, pp. 113 y 146
“El amor considerado en sus relaciones con la familia y el cuerpo social”	Tomo XXIII, p. 170
“De la caridad y sus saludables efectos”	Tomo XXIV, p. 253
“Bosquejo histórico sobre las penas y los castigos”	Tomo XXV, p. 56
“Estado y condición de las mujeres fuera de Europa”	Tomo XXV, p. 187
“De la amistad considerada como la base de la sociedad doméstica”	Tomo XXV, p. 257

Desde que en 1867 Dionisio Chaulié figura como editor responsable del establecimiento de Mellado adquiere un importante peso específico tanto en el

¹⁴⁷ Costanzo, Salvador, “Dificultades que se ofrecen al que busque un buen tema y elogio de la anarquía”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 162.

establecimiento tipográfico como en el *Museo de las Familias*. Prueba de ello es el gran número de artículos publicados en la revista de los que adjuntamos la lista de los catalogados en la sección que estamos tratando:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Miscelánea de sucesos históricos. De los que han muerto a impulsos de una excesiva alegría, o bien repentinamente cuando menos debían temerlo"	Tomo XXIV, p. 135
"Ventajas de la ignorancia y contratiempos del saber"	Tomo XXIV, p. 267
"El contento es la verdadera riqueza"	Tomo XXV, p. 69
"Murmuraciones de un viejo"	Tomo XXV, p. 163

De Juan Rodríguez Rubí tan solo hemos encontrado datos referentes a sus posibles publicaciones teatrales¹⁴⁸. Todo parece indicar que se trata del hermano del dramaturgo y político malagueño Tomás Rodríguez Rubí, colaborador en la *Enciclopedia* de Mellado en la sección de "Crítica". En el *Museo* publica dos artículos, ambos en la sección de "Estudios morales":

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La vanidad"	Tomo XXV, p. 276
"La envidia"	Tomo XXV, p. 30

El polifacético José Muñoz Maldonado también colabora en esta sección en la segunda serie de la revista, especialmente en el tomo XV (1857):

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Influencia de la mujer"	Tomo XV, p. 2
"El mendigo"	Tomo XV, p. 138
"Federico o el joven Batelero" ¹⁴⁹	Tomo XV, p. 282 y Tomo XVI, p. 3
"El fastidio"	Tomo XX, p. 70

Pedro de Madrazo respecto a la sección tratada mencionaba a: "como dados a los estudios morales D. J. de Quevedo y Jiménez Serrano"¹⁵⁰.

José Giménez Serrano (1821-1859) solo colaboró en el primer número del *Museo* con el artículo de "Estudios Morales", "Aulo Silio" (tomo I, p.185). Ese mismo año el periodista y literato jienense también comenzaba a publicar en el *Semanario Pintoresco Español* sus cuentos y cuadros de costumbres.

¹⁴⁸ De este autor hemos encontrado las siguientes obras teatrales en el catálogo de la BNE: *El amor en comandita*: juguete en un acto y en verso, *La aurora del bien*: comedia en tres actos y en verso; *Desde el tendido*: comedia en un acto y en verso, *La fuerza de la razón*: comedia en un acto y en verso, *Haz bien sin mirar á quien*: comedia en un acto y en verso, *El triunfo de la esperanza*: comedia en dos actos y versos, *Un yerno a pedir de boca*: juguete en un acto, y en verso. Curiosamente todas menos una, fechada en 1872, están impresas en 1871, por Pedro Alienzo, la Librería de Cuesta y la imprenta de José Rodríguez.

¹⁴⁹ Para más datos sobre esta novela corta ver el apartado 4.2.1.

¹⁵⁰ Madrazo, Pedro de, *Op. Cit.*, p. 8.

Respecto a la producción de José Quevedo, además de la ya comentada en el apartado de "Estudios Históricos", no se restringe a los "Estudios Morales" como apunta Pedro de Madrazo, ya que también escribe artículos biográficos, de costumbres, literarios y hasta de heráldica.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Armas, Blasón" ("Estudios de heráldica")	Tomo II, p. 219
"La moda" ("Estudios morales")	Tomo II, p. 288
La moda, en sus relaciones con la política (artículo 2º "Estudio de costumbres"	Tomo III, p. 233
"El cardenal Ximénez de Cisneros" ("Estudios biográficos")	Tomo V, p. 97
"La peña de los enamorados" ("Estudios anecdóticos")	Tomo VIII, pp. 29 y 62

El religioso e historiador también tuvo en Mellado su editor de confianza con libros como *Historia del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado comúnmente del Escorial, desde su origen y fundación hasta fin del año de 1848 y descripción de las bellezas artísticas* (1846), *Historia del Real Monasterio de San Lorenzo* (1849), *Panegírico del IV Duque de Gandía y primer Marqués de Lombay San Francisco de Borja...* (1852) o la *Biografía del Excmo. Sr. Marqués de Miraflores*.

Para la concepción cultural y social del editor Mellado era imprescindible en la configuración de su revista la inclusión de contenidos religiosos, no en vano inserta en la misma una breve cita de uno de los teólogos y filósofos más significativos del siglo XIX, Jaime Balmes (1810-1848): "La razón es un monarca condenado a una lucha sin tregua contra súbditos sublevados: pero Dios le ha dado las fuerzas necesarias para combatir y vencer; lucha terrible, llena de azares y peligros, aunque por la misma razón mucho más digna de todas las almas generosas."¹⁵¹

Aunque Ildefonso Bermejo solo colabora con un artículo de "Estudios Religiosos" es digno de mención ya que en la nota a pie de página se especifica que forma parte de una obra inédita mayor:

El reducido límite que hay que dar a los artículos del *Museo* no nos permite insertar integra la introducción que con que ha de empezar la obra que está escribiendo don I. A. Bermejo con el título de *Historia de la Religión cristiana*, destinada a formar parte de la colección de la *Biblioteca Española*. Sin embargo los siguientes trozos entresacados de dicha introducción bastarían para dar una idea de las cualidades que deben recomendar este libro. También presentamos el adjunto grabado como muestra de los muchos que han de ilustrar la misma obra [...].¹⁵²

¹⁵¹ Balmes, Jaime, "Arte de llegar a lo verdadero", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 261.

¹⁵² Bermejo, Ildefonso, "Fragmento de una obra inédita", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 274. Tras buscar en los diferentes catálogos de la editorial de Francisco de Paula Mellado, en el catálogo del Banco Industrial y Mercantil hemos encontrado la siguiente obra de Ildefonso Bermejo:

Dicha obra comienza con una definición bastante mística de la religión:

La religión es una satisfacción que damos a las necesidades más misteriosas del alma, es la expresión manifiesta y palpitante de las relaciones que unen a su criatura con su Criador, a nuestra vida presente con nuestro destino futuro, el mundo de las cosas visibles con un orden de cosas sobrenaturales; es la religión un vínculo sacrosanto que establece el cielo con las sociedades humanas, en fin, la ley por excelencia que impone dogmas y preceptos morales sancionados por la imperecedera justicia del Todopoderoso [...].¹⁵³

Salvador Costanzo presenta una importante colaboración en esta sección, trabajando principalmente, sobre temas de culturas religiosas diferentes a la católica como los cuáqueros, los mormones o el Islam:

NOMBRE DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"De los cuáqueros y sus doctrinas"	Tomo XXII, p. 171
"De las leyendas en general y descripción del Purgatorio de San Patricio"	Tomo XXIII, p. 210
"Del Islamismo o la religión de Mahoma y de la literatura turca"	Tomo XXIII, p. 242
"De los mormones"	Tomo XXIV, pp. 18, 42, 53, 81 y 141
"Santa Justina, leyenda"	Tomo XXIV, p. 150
"De los legisladores en general. Del catolicismo, de las leyes de Carondas y de las de Zalécuo" ¹⁵⁴	Tomo XXV, p. 92

Pero sin duda, quien más contribuye al servicio de los "Estudios Religiosos" en el *Museo*, es José Muñoz Maldonado, de hecho podríamos tener en cuenta dentro de su producción articulística una subespecialidad que se denominaría viajes religiosos, aspecto que desarrollaremos en el apartado 4.1.1.3.

El conde de Fabraquer precisamente redactó la sección de "Historia del Cristianismo" en la *Enciclopedia Moderna* de Mellado y con su amigo y editor publicó las siguientes obras de temática religiosa: *Las Catacumbas o los mártires* (1849, historia de los tres primeros siglos del cristianismo), *La revolución de Roma* (1849, redactada por un testigo ocular), *Estudios sobre el catolicismo* (1852, dedicados a S.M. la Reina Madre, doña María Cristina de Borbón) y *La Biblia de los niños* (1862, cuadros de historias morales y religiosas sacados de la Santa Escritura dedicada al niño don Manuel Palarea y Muñoz por su abuelo).

Grandes hechos de la historia universal: anales ilustrados. Primera serie, Historia Sagrada / versión castellana..., Madrid, imp. del Banco Industrial y Mercantil, 1866. Por temática bien podría corresponderse con la aquí citada, aunque no hemos corroborado este punto.

¹⁵³ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 274.

¹⁵⁴ En nota al pie se señala: "Insertamos con satisfacción y mucho gusto este artículo del señor Costanzo, porque este conocido escritor, ya con severa crítica, ya con refinada ironía, escarnece y reduce a polvo las falsas y disolventes doctrinas de los comunistas y socialistas y de los enemigos impíos del catolicismo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 92.

En el *Museo de las Familias* colabora profusamente en esta sección con los siguientes artículos¹⁵⁵:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La Semana Santa en Roma"	Tomo II, p. 65
"Ecce-Homo. ¡He aquí el hombre!"	Tomo XIII, p. 73
"La Virgen curando las llagas de Jesús"	Tomo XVI, p. 71
"San Francisco de Sales y el señor de Lesdiguières"	Tomo XVI, p. 142
"Inés de Bohemia"	Tomo XVI, p. 177
"San Pablo y Séneca"	Tomo XVI, p. 183
"Santa Cecilia"	Tomo XVI, p. 242
"Viajes religiosos. El monte Sinaí"	Tomo XVI, p. 250
"Ruth y Booz"	Tomo XVII, p. 191
"Viaje religioso. El monte Carmelo"	Tomo XVII, p. 237
"Sobre el poder temporal de los Papas"	Tomo XIX, pp. 117 y 125
"Visita a las reliquias de Roma"	Tomo XIX, p. 258
"Los precursores de la Reforma"	Tomo XIX, p. 277
"Basilica del panteón de Roma, o Nuestra Señora de la Rotonda"	Tomo XX, p. 10
"El rito mozárabe"	Tomo XX, p. 20
"San Vicente de Paul"	Tomo XX, p. 90
"Los peregrinos en Roma"	Tomo XX, p. 271
"El cisma de Inglaterra"	Tomo XX, p. 282
"Estudios histórico-religiosos.- Santa Teresa de Jesús"	Tomo XXI, p. 52
"Los protomártires de la lealtad española en América"	Tomo XXI, p. 137
"Santa Catalina Virgen y mártir; historia, leyenda, arqueología"	Tomo XXI, p. 160
"San Agustín y su madre Santa Mónica"	Tomo XXI, p. 169
"Estudios religiosos. Santa Eugenia, mártir"	Tomo XXII, p. 62
"Atocha"	Tomo XXIV, p. 260
"Estudios religiosos: Santa Bárbara"	Tomo XXIV, p. 265
"Estudios religiosos. Los niños"	Tomo XXV, p. 2
"Valencia en el mes de mayo de 1867. Fiestas del centenario de Nuestra Señora de los Desamparados"	Tomo XXV, p. 77
"Estudios religiosos. La virgen María. I"	1868, pp. 22, 40 y 51

Buena parte de este corpus lo forman biografías de célebres personajes religiosos, principalmente santos ("Santa Bárbara", "Santa Eugenia mártir", "Santa Teresa de Jesús", etc.) y otra buena parte los artículos histórico-religiosos, mencionando especialmente aquellas peculiaridades de la religión más alejadas de la cultura española de la época, como en el caso de "Los protomártires de la lealtad española en América", "El cisma de Inglaterra" o "El rito mozárabe".

Como acabábamos de comentar, muchos de estos artículos responden a viajes religiosos y buena prueba de ellos la compondría "La Semana Santa en Roma"¹⁵⁶, única colaboración religiosa de este autor en la primera serie, que se relaciona más con los

¹⁵⁵ Las diferentes posibilidades de clasificación nos incita a que, en esta ocasión y en aquellas más notorias, atendiendo a características estilísticas, tratemos algunos de los artículos de este listado en el apartado 4.1.

¹⁵⁶ Casualmente, en el último ejemplar del *Museo* se incluye un artículo titulado igual, "La Semana Santa en Roma" (1870, p. 1), traducido en esta ocasión por Emilio Chaulié Fernández.

artículos de viajes que el conde de Fabraquer publica en el *Museo* sobre Italia en general y su capital en particular.

No en vano, el autor alicantino comienza su artículo aludiendo a uno de los tópicos más frecuentes de este género, la identidad de un compañero de viaje, en este caso su sobrino José:

[...] Voy a describir cuanto he visto y observado en compañía de mi sobrino don José Gaviria durante nuestra permanencia en Roma, hablando a los lectores del *Museo de las Familias* de las funciones de la semana Santa [...]

Nosotros nos preparamos también a continuar nuestros viajes por la hermosa Italia. Quisimos aún visitar a Roma después de las pascuas a la claridad de la luna [...]. Creíamos asistir a la visión de otro mundo, contemplando a través de las sombras de los siglos el espectáculo de Roma, después de haber contemplado en toda su realidad de la Roma de 1842 [...].¹⁵⁷

En pocas ocasiones Muñoz Maldonado centra su objetivo en edificios, lo que se englobaría en la sección de "Estudios geográficos" sino que su mirada se vuelca en trasladar a los lectores del *Museo* sus impresiones sobre los países europeos más prestigiosos de la época: Francia, Alemania, Suiza y principalmente Italia. En palabras del propio conde de Fabraquer: "Hace años venimos consignando en el *Museo de las Familias* varios de los recuerdos de nuestras expediciones en varios puntos de Europa. En este vamos a presentarles varias vistas de la Suiza y de la Italia"¹⁵⁸.

El lugar más visitado por su pluma es Italia: "[...] Muchas veces hemos hablado a nuestros lectores del Museo de las Familias en los diez y siete años que hace que escribimos en este ameno periódico, que ha sobrevivido a grandes trastornos,[...] muchas veces les hemos hablado, repetimos, de la Italia [...]."¹⁵⁹

Las impresiones de este viajero, solo o acompañado, aunque forman parte de las dos series de nuestra revista, se vuelven especialmente relevantes por su gran número en los tomos XVII y XVIII, como se puede comprobar en el esquema que adjuntamos a continuación:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Fontainebleau"	Tomo II, p. 148
"Viaje por Italia. Génova"	Tomo IV, p. 39
"Viaje por Italia. Liorna"	Tomo IV, p. 79
"Roma"	Tomo IV, p. 130
"Roma a vista de pájaro"	Tomo VII, pp. 121, 145 y 169

¹⁵⁷ Muñoz Maldonado, José, "La Semana Santa en Roma", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 65.

¹⁵⁸ Muñoz Maldonado, José, "El posadero burgomaestre y el barbero abogado", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 18.

¹⁵⁹ Muñoz Maldonado, José, "Florenia. Sus costumbres. Carácter de sus habitantes. Paseos. Teatros", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 40.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Bolonia"	Tomo X, p. 110
"Padua"	Tomo XI, p. 17
"Recuerdos de Normandía"	Tomo XIV, pp. 93 y 109
"Iglesia de Brou, en Bourg"	Tomo XV, p. 249
"Aldeanos de la Cervara"	Tomo XVI, p. 183
"Tohun. Viaje en ferrocarril a las orillas del Rin"	Tomo XVI, p. 234
"La capilla de Guillermo Tell"	Tomo XVI, p. 236
"Curiosidades de Roma"	Tomo XVII, p. 26
"El palacio ducal de Venecia" – "Estudios geográficos"	Tomo XVII, p. 49
"La muerte de San Bruno" ¹⁶⁰	Tomo XVII, p. 107
"Hufstein"	Tomo XVII, p. 215
"Alrededores de Niza"	Tomo XVII, p. 263
"Thann en Alsacia"	Tomo XVII, p. 288
"El posadero burgomaestre y el barbero abogado"	Tomo XVIII, p. 18
"Florencia. Sus costumbres. Carácter de sus habitantes. Paseos. Teatros"	Tomo XVIII, p. 40
"La capilla Sixtina"	Tomo XVIII, p. 74
"Basilea. Su catedral. Su famoso concilio general"	Tomo XVIII, p. 86
"Venecia. Las cisternas del agua"	Tomo XVIII, p. 115
"Génova. Las barcas de Génova. El barquero maldito"	Tomo XVIII, p. 123
"Grinderwald. Suiza"	Tomo XVIII, p. 175
"Bellinzona. Suiza"	Tomo XVIII, p. 211
"El Monte Casino. San Benito"	Tomo XIX, p. 1
"El Cairo"	Tomo XIX, p. 152
"Una noche en la Cartuja de Pavía"	Tomo XIX, p. 171
"Basílica del panteón de Roma, o Nuestra Señora de la Rotonda"	Tomo XX, p. 10
"La huerta de Alicante"- "Estudios geográficos"	Tomo XXIV, p. 74
"San Emilion"	Tomo XXIV, p. 247
"El Cairo"	Tomo XXV, p. 46
"Venecia"	Tomo XXV, p. 59
"Episodios de la expedición científica al Pacífico"	Tomo XXV, p. 86
"Impresiones de un viaje. Visita a la exposición pública de París"	Tomo XXV, pp. 205, 223, .260 y 277

En la *Galería de la literatura española* (1846) que Mellado encargó a Ferrer del Río este último describe así los viajes de Muñoz Maldonado: "[...] es casi el único español que ha escrito de viajes fuera de Francia, Bélgica y Holanda, describiendo la solemnidad de la Semana Santa en Roma [...]" .¹⁶¹

Tanto los "Estudios geográficos", más cercanos a las guías de viajes y próximos a las descripciones formales de monumentos y paisajes, como los "Estudios de viajes" presentan en nuestra revista numerosos artículos sin firmar, especialmente aquellos

¹⁶⁰ El autor comienza el artículo con estas significativas palabras haciendo partícipes a los lectores: "Los recuerdos son el tesoro del viajero, por eso nosotros los evocamos a menudo para hacer partícipes a los lectores del *Museo de las Familias* de las impresiones que en nosotros han producido ciertos lugares en las excursiones que nos causó la vista de la gran Cartuja [...]", Muñoz Maldonado, José, "La muerte de San Bruno", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 107.

¹⁶¹ Ferrer del Río, Antonio, *Galería de la literatura española*, Madrid, Mellado, 1846, p. 319.

en los que tan solo se trata de describir con mayor o menor acierto el grabado que lo acompaña.

Con todo y con eso, esta sección dispone de un buen elenco de colaboradores nacionales: además del citado conde de Fabraquer forman parte de esta nutrida lista Eugenio de Ochoa, Antonio Neira de Mosquera, José Arias de Miranda o Modesto Lafuente.

Eugenio de Ochoa, quien había estudiado en la Escuela de Artes y Oficios de París (1828-1834), lugar donde residió en varias ocasiones, comienza sus colaboraciones en el *Museo* en 1859 con "París, Londres y Madrid", larga serie de artículos que concluye en 1861. Con toda seguridad abundó en el conocimiento de la capital inglesa en la época de su exilio tras la Vicalvarada, nociones que plasmaría en dichos artículos. El crítico y escritor, quien tenía encomendada la sección "Historia de la literatura española" en la *Enciclopedia moderna* de Mellado, publicó en París ese mismo año, el libro de 612 páginas *París, Londres y Madrid* (París, Baudry, 1861).

El listado de dichos artículos en el *Museo de las Familias* es el que sigue:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"París, Londres y Madrid"	Tomo XVII, pp. 20, 41, 51, 86, 111, 128, 164, 187, 213, 232, 243 y 282
"París, Londres y Madrid"	Tomo XVIII, pp. 141, 160, 194 y 281
"París, Londres y Madrid"	Tomo XIX, pp. 5 y 51

Modesto Lafuente, *Fray Gerundio*, insigne periodista e historiador, que también participó en la sección de "Historia de España" en la *Enciclopedia Moderna de Mellado*, permitió la publicación de los siguientes artículos de viajes, todos ellos referentes a las zonas de Europa que visitó el autor, en el *Museo de las Familias*: "Ámsterdam" (tomo I, p. 165), "Colonia" (tomo II, p. 45), "La catedral de Amberes" (tomo II, p. 178), "El Louvre" (tomo III, p. 3) y "Brujas" (tomo III, p. 198).

Sus apariciones en el *Museo* no representan una cortapisa para *Fray Gerundio*, su publicación hermana sino que ayudan a su publicidad como vemos en el inicio de sus dos primeros artículos: "[...] Este artículo está tomado de los *Viajes de Fr. Gerundio* recientemente publicados y que se hallan de venta en el gabinete literario calle del Príncipe número 25." ("Ámsterdam", tomo I, p. 165) y "[...] Copiamos este artículo de los *Viajes de Fr. Gerundio*, cuya nueva edición ilustrada recomendamos a nuestros lectores" ("El Louvre", tomo III, p. 3)".

Se trata de dos ediciones diferentes, todas editadas el establecimiento tipográfico de Mellado. La primera de ellas se publicó en 1843 y constaba de dos tomos en 8ª. Un año más tarde vio la luz la edición de lujo con viñetas y grabados en cobre, también de dos tomos pero mayor en tamaño, en 4ª.

Esta última edición recibe la inmejorable publicidad de las páginas del *Museo*, que hace partícipe de las excelencias del libro a sus lectores y además les permite disfrutar de pequeños fragmentos de la obra, procedimiento publicitario este utilizado aún en la actualidad:

[...] y ya que hablamos de los *Viajes de Fray Gerundio*, no podemos menos de recomendar la nueva edición que se está haciendo de esta interesante obra, ilustrada con grabados y láminas en cobre con exquisito gusto. No será esta la última vez que los *Viajes de Fray Gerundio* nos den materia para algún artículo, y acaso más adelante presentaremos en nuestro periódico una muestra de la nueva edición a la que aludimos [...].¹⁶²

La fructífera relación entre estos dos personajes, tan relevantes para el siglo XIX español, cuajó en una nueva revista quincenal, siendo redactor único Modesto Lafuente (*Fr. Gerundio. Revista Europea*, 30-4-48/30-4-49) y varias publicaciones, principalmente de historia, que vieron la luz en el establecimiento tipográfico de Mellado: *Historia general de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días* (1850), *Teatro social siglo XIX* (1846), *Viaje aerostático de Fr. Gerundio y Tirabeque: capricho gerundiano: en que se da cuenta de la expedición aérea que verificaron Fr. Gerundio y su lego en el globo de Mr. Arban, y en su compañía, la tarde del 15 de noviembre de 1847* (1847).

El regreso a nuestro país de Ildefonso Bermejo ("Después de un largo interregno de ocho años vuelvo con gusto a consagrar parte de mis tareas literarias a los suscriptores del *Museo de las Familias* [...])¹⁶³ propició la inclusión de "Tacuatí. Crónica americana" (tomo XXI, pp. 258 y 267), en el que reflejaba sus vivencias por aquellas tierras.

Tras los autores antes revisados mostraremos una serie de periodistas que circunscriben su participación en el *Museo* a lugares de la zona Norte de España. Es el caso de Antonio Neira de Mosquera, José Arias de Miranda, Luciano García del Real o José Rúa Figueroa ("Galicia monumental y pintoresca", tomo VIII, p. 69).

¹⁶² Lafuente, Modesto, "Colonia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 45.

¹⁶³ Bermejo, Ildefonso, "Tacuatí, "Crónica americana", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 258.

El gallego Antonio Neira de Mosquera, también colaborador del *Semanario Pintoresco Español* y de *Los españoles pintados por sí mismos*, publica en el *Museo* siempre asuntos relacionados con Galicia: “Antigüedades de Galicia - Estudios geográficos sobre la iglesia de San Martín de Tiobre” (tomo II, p. 255), “Historia de una cabeza” (tomo VII, p. 282), “El P. M. F. Benito Jerónimo Feijóo”(en “Estudios geográficos, literarios y artísticos”, tomo VIII, pp. 105) y “Un valle de Galicia” (tomo XI, p. 153).

El historiador y periodista asturiano José Arias de Miranda aporta su visión del Cantábrico gracias a tres artículos de los dos primeros tomos:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“ Asturias”	Tomo I, p. 186
“Asturias. Noticias generales del distrito de Oviedo a Proaza”	Tomo I, p. 267
“Noticia del distrito de Oviedo a Salas y Miranda”	Tomo II, p. 239

El ovetense Luciano García del Real, especialista en narraciones históricas y también colaborador del *Museo Universal* y *La Ilustración Española y Americana*, participa en el último ejemplar del *Museo de las Familias* añadiendo dos artículos de “Tradiciones asturianas” a medio camino entre la leyenda y los “Estudios de viajes”.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“La gruta de Carses”	1870, p. 141
“La cabaña del condenado”	1870, pp. 167 y 198

El origen geográfico de los anteriores escritores resultaba ser un factor a tener en cuenta a la hora de seleccionar el tema a tratar como también lo fue para el italiano Salvador Costanzo, quien en 1865 firma dos artículos de viajes sobre el Etna.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“Del Etna al Atlas”	Tomo XXIII, p. 20
“Excursión al Etna y viaje a Malta”	Tomo XXIII, p. 156

El salmantino Francisco Sepúlveda Ramos publicó en el *Museo de las Familias* varios “Estudios de viajes” de localizaciones bastante alejadas del ámbito geográfico español, abarcando lugares tan exóticos como Singapur o el cabo de Buena Esperanza.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“El Cairo”	Tomo VIII, p. 218
“Alejandría”	Tomo IX, p. 17
“China; Macao”	Tomo IX, p. 50
“China; Hong-Kong”	Tomo IX, p. 82
“Singapore”	Tomo IX, p. 194
“Sumatra”	Tomo X, p. 139
“El cabo de Buena- Esperanza”	Tomo X, p. 267

Tras una revisión profunda de los diferentes artículos del *Museo de las Familias* hemos comprobado cómo, en gran número de casos, muchos de sus colaboradores comenzaban traduciendo o adaptando artículos para después pasar a publicar obras propias. En estas ocasiones la variada temática de las traducciones va desde los artículos de viajes, a los geográficos, biográficos, de historia natural, etc. y en la práctica totalidad de ellos se ausenta de los mismos aquello que se refiere a lo español, hecho que abunda en la hipótesis de su posible traducción o adaptación. Muchos de ellos no pasarían de esa primera etapa y no llegarían nunca a colaborar de una manera más constante en la revista, lo que sería un factor a tener en cuenta para explicar muchos de los artículos sin firma o firmados con iniciales o asteriscos.

Otro argumento a favor de esta posibilidad, lo abalaría el hecho de que a la mayor parte de estos artículos, como podremos comprobar, les acompaña un grabado extranjero de grandes dimensiones, casi a toda página, y el texto lo explica con mejor o peor fortuna.

Será en la segunda serie cuando de manera obvia conocemos el nombre de algunos de estos jóvenes, contando entre ellos con el especial caso de José Muñoz y Gaviria, hijo del conde de Fabraquer, quien inicia sus colaboraciones en la revista con tan solo 24 años. En su caso, estos son los artículos de la sección de "Estudios de viajes"¹⁶⁴ que publica (entre paréntesis señalamos las ocasiones de importancia relevante del grabado y la variación en la sección):

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La isla de Malta" (descripción de un grabado)	Tomo XIV, p. 190
"Nueva iglesia de San Eugenio en París" (firmado como J.M.G.)	Tomo XIV, p. 255
"La Crimea" (firmado como J. M. G.)	Tomo XIV, p. 271
"La quinta del valle" (firmado como J.M.G.)	Tomo XV, p. 161
"Castillo de Amboise"	Tomo XV, p. 225
"El Serapeum de Menfis" ("Estudios arqueológicos")	Tomo XV, p. 257
"Acueducto de Mainteron"	Tomo XV, p. 279
"La torre de Clotilde" (descripción de un grabado)	Tomo XVI, p. 102
"La casa de Ango"	Tomo XVI, p. 196
"Un paseo de día al Vesubio" (descripción de un grabado)	Tomo XVII, p. 10
"Estudios sobre la India inglesa. La vida en Calcuta"	Tomo XVIII, p. 46
"Recuerdos de Chile"	Tomo XVIII, p. 59

¹⁶⁴ En el apartado 4.1.1. trataremos de manera más concreta los casos de Muñoz Maldonado y Muñoz y Gaviria por tratarse de los colaboradores más habituales y con mayor número de artículos de este tipo. En este repaso no se incluirán aquellos artículos que describan brevemente el grabado o atiendan exclusivamente a la descripción puntual de monumentos, clasificados habitualmente en la sección "Estudios geográficos".

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Ginebra"	Tomo XVIII, p. 147
"Viaje a los Pirineos" ¹⁶⁵	Tomo XVIII, pp. 153, 177, 201 y 225
"El puente de Carlos Alberto" (importancia del grabado)	Tomo XVIII, p. 170
"El gondolero de San Marcos"	Tomo XIX, p. 106
"Acra. Dahomey. Fragmentos de un viaje a Fernando Poo"	Tomo XXIII, p. 194
"Episodios de un viaje a Fernando Poo"	Tomo XXV, p. 160

En ocasiones el propio escritor dentro del artículo llega a mencionar otras publicaciones.

Así, en el artículo "Estudios sobre la India inglesa. La vida en Calcuta"¹⁶⁶ (tomo XVI, p. 102) comenta: "El Blackwood's Magazine, revista inglesa, ofrece curiosísimos detalles acerca de esta ciudad".

Semejante desarrollo al de Muñoz y Gavía en su labor en la revista lo encontramos desde el tomo XV hasta el tomo XX en Facundo Míguez, Manuel Guzmán, Adolfo Serra, Alfredo Lallave, Santos González, Fernando Beltrán y Pedro Beltrán.

Como ejemplo de estas colaboraciones compartidas, aunque en esta ocasión no se trate de artículos de "Estudios de viajes", en el tomo XVI nos encontramos una serie de ocho artículos de la misma temática, el ciclo de la vida, redactada por cinco autores, acompañando a todos los textos elegantes grabados a toda página de procedencia extranjera:



TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	PÁGINA
"El invierno"	El conde de Fabraquer	2
"La infancia"	Fernando Beltrán	50
"La primavera"	El conde de Fabraquer	81
"La juventud"	Pedro Beltrán ¹⁶⁷	117
"El verano"	Fernando Beltrán	145
"La edad madura"	Santos González	169
"El otoño"	F. Míguez	233
"La vejez"	Facundo Míguez	241

¹⁶⁵ Para más datos sobre este artículo ver el apartado 4.2.2.

¹⁶⁶ Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.

¹⁶⁷ Pedro Beltrán tan solo colabora en esta ocasión para el *Museo de las Familias*.

Fernando Beltrán en su artículo "La infancia" ya avanza el propósito final del conjunto de los artículos, mostrar la evolución del ciclo de la vida:

Nos proponemos en el discurso de este año presentar a nuestros lectores la carrera humana dividida en los cuatro periodos o edades en que se halla ya dividida desde la más remota antigüedad. Esta marcha y desarrollo de la vida ofrece una semejanza notable con el de la naturaleza en los climas templados. La primavera, engalanada con las nacientes hojas, recuerda las esperanzas alegres de la niñez; se halla en el calor vivificante del estío la imagen de la ardiente juventud llena de promesas, en las ricas mieses del otoño se ve la imagen de la edad madura en que el hombre llega a alcanzar todo su desarrollo y recoge el fruto de sus esfuerzos; por último, en el helado invierno se ve una semejanza con la vejez misma en la naturaleza gastada y próxima a su fin. [...] ¹⁶⁸

El encargado poner punto final a la serie, Facundo Míguez con "La vejez" (p. 242), recuerda a los lectores en esta despedida el vínculo entre las diferentes estaciones y las edades del hombre: "Llegamos al fin de la carrera de las edades que hemos hecho recorrer en este año a los lectores del *Museo* en las principales estaciones [...]".

A continuación ofrecemos las colaboraciones del grupo de periodistas-traductores mencionados con anterioridad en la sección de "Estudios de viajes" y "Estudios geográficos":

ADOLFO SERRA	ALFREDO LALLAVE ¹⁶⁹
"La restauración de la iglesia de san Esteban del Monte en París" (tomo XIX, p. 179)	"Bosque catinga en el Brasil" (tomo XIX, p. 256)

FACUNDO MÍGUEZ

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"El palacio de Franco en Bruges" (descripción del grabado)	Tomo XV, p. 218
"Ruinas de la abadía de san Bavon y cripto de Santa María en Gante" (descripción del grabado)	Tomo XV, p. 255
"El castillo de Anet" - "Estudios de antigüedades" (con grabado)	Tomo XV, p. 263
"Llanos de la América Meridional"	Tomo XVI, p. 63
"Antigüedades asirias" (grabado a toda página)	Tomo XVI, p. 64
"La primera misa en América" (descripción del grabado-a toda página)	Tomo XVI, p. 249
"Lima" ¹⁷⁰ (con grabados)	Tomo XVII, p. 34
"Recuerdos de Chile" (con grabados)	Tomo XVII, p. 131
"Un holandés en el siglo XVII" (descripción del grabado-a toda página)	Tomo XVII, p. 193
"El nuevo bosque de Bolonia" (dos grabados a toda página)	Tomo XVIII, p. 107

La notable importancia de los grabados cobra especial relevancia gracias a las palabras del escritor reseñando cómo el propio dibujante se encontraba en la zona del suceso y así pudo ofrecer una imagen de actualidad de gran viveza: "[...] La vista del volcán

¹⁶⁸ Beltrán, Fernando, "La infancia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 50.

¹⁶⁹ Adolfo Serra y Alfredo Lallave solo colaboran en el *Museo* en el tomo XIX con dos artículos.

¹⁷⁰ El autor incluye la siguiente frase valorando la importancia enorme de los grabados: "Los grabados que acompañan a este artículo son el mejor complemento de la descripción que hemos dado de la ciudad de Lima y de las costumbres y los trajes de sus habitantes".

Antuco y la del salto de Laja, que damos a nuestros lectores del *Museo* han sido copiadas del natural por Claudio Gay, habiendo escogido para la del volcán el momento en que estando observándolo se verificó la erupción de gas, que le puso en precipitada fuga con no poco riesgo de su vida [...]”¹⁷¹.

MANUEL GUZMÁN¹⁷² (todos los artículos se acompañan de grabados de buen tamaño)

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“La cascada de Kambagaba, en la Senegambia”	Tomo XVIII, p. 204
“Casa de Correos.- La gran posta de Londres” (descripción del grabado)	Tomo XVIII, p. 214
“La catedral de Rodez”	Tomo XIX, p. 16
“El Monte Blanco”	Tomo XIX, p. 46
“Róterdam”	Tomo XIX, p. 26
“Chateaudun”	Tomo XIX, p. 50
“El Semmering”	Tomo XIX, p. 83
“Recuerdos del jardín de las Tullerías de París”	Tomo XIX, p. 87
“Harlem, viaje a Holanda”	Tomo XIX, p. 252
“Un paisaje de la Alta Saboya”	Tomo XX, p. 17
“Claudio Lorena, el Pousino y Guaspere en la campiña de Roma” (descripción de un grabado)	Tomo XX, p. 215

SANTOS GONZÁLEZ¹⁷³

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“La casa de Pansa en Pompeya”- “Estudios geográficos” (grabado a toda página)	Tomo XVI, p. 11
“Los baños de Gastein en Austria” (grabado grande)	Tomo XVI, p. 133
“Irlanda, Killarney”	Tomo XVI, p. 271

FERNANDO BELTRÁN

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“La Kailaza”- “Estudios de antigüedades”	Tomo XV, p. 201
“Las tres torres (descripción de un grabado a toda página)	Tomo XV, p. 282
“La Suiza en invierno”- (grabado a toda página)	Tomo XVI, p. 15
“Castillo de Barben”- “Estudios geográficos” (grabado grande)	Tomo XVI, p. 72
“El castaño de Robinson” (dos grabados a toda página)	Tomo XVI, p. 107
“Viaje a la América Meridional”	Tomo XVI, p. 208
“Posada flamenca”- “Estudios geográficos” (descripción de un grabado)	Tomo XVI, p. 215
“La Garnacha”	Tomo XVI, p. 225
“El castillo de Boursault” (grabado a toda página)	Tomo XVI, p. 268
“Nuremberg”	Tomo XVI, p. 280
“La catedral de Sigüenza”	Tomo XIX, p. 261

En la sección de “Estudios biográficos” sucede un fenómeno semejante con estos autores: colaboran en esta segunda serie del *Museo de las Familias* desde el tomo XIV, en biografías de personajes preferentemente extranjeros y con textos acompañados

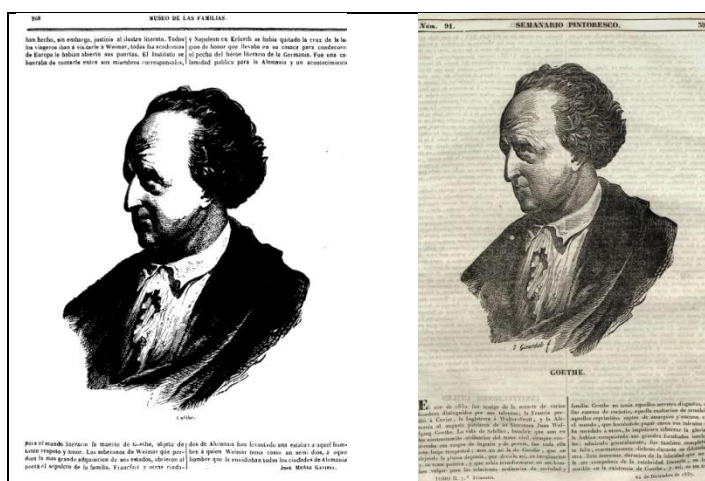
¹⁷¹ Míguez, Facundo, “Recuerdos de Chile”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 134.

¹⁷² De Manuel Guzmán Rivera solo hemos encontrado dos referencias de sus escritos: *El bandolero por fuerza*: zarzuela en tres actos, escrita en prosa y verso (1863) y una *Carta de Manuel de Guzmán y Rivera a Francisco A. Barbieri*, manuscrita fechada en Málaga el 31-1-1865.

¹⁷³ Facundo Míguez, Fernando Beltrán y Santos González comienzan a colaborar los tres en el *Museo de las Familias* en los últimos números de 1857, lo que incita a pensar en una renovación generacional de la redacción.

de grabados no nacionales de importante tamaño. Tal es el caso de Manuel Guzmán ("Claudio Lorena, el Pousino y Guaspres en la campiña de Roma", biografía de un pintor, tomo XX, p. 215), Adolfo Serra ("Antoni Van-Dyk", biografía de un pintor, tomo XIX, p. 169), José Muñoz y Gaviria y Fernando Beltrán.

Un dato que corroboraría nuestra hipótesis sería el hecho de que hemos encontrado el mismo artículo de Muñoz y Gaviria ("Goethe", tomo XV, p. 266) en el *Semanario Pintoresco Español* ("Goethe", 24-12-1837, p. 599, sin firmar). Por las características de ambos textos todo parece indicar que se trata de una adaptación libre o bien una traducción de un texto original procedente de una revista extranjera y que no hemos logrado localizar.



A partir del tomo XVI se publican numerosas biografías de pintores y grabadores incluyendo todas ellas algún grabado de grandes dimensiones¹⁷⁴. En ocasiones se denominaba dentro del cuerpo de la revista dicha sección como "Galería de los pintores"¹⁷⁵ (ejemplo: "Enrique Goltzius", tomo XVII, p. 38). En la relación de los dos últimos autores citados sombrearemos el artículo en el caso de que la biografía se trate de un pintor.

FERNANDO BELTRÁN

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Tomas Moore"	Tomo XV, p. 241
"Prud'hon"	Tomo XVI, p. 135
"Larrey"	Tomo XVI, p. 248

¹⁷⁴ Muchas de esas biografías no están firmadas como las de "Juan Pablo Pannini" (tomo XVIII, p. 167) "Jacinto Rigaud" (tomo XXIII, p. 25), "Hipolito Bellance" (tomo XXIII, p. 176), "Coebergher. Pintor, arquitecto e ingeniero" (tomo XXIII, p. 203).

¹⁷⁵ El propio Muñoz Maldonado colabora en esta sección con la biografía de dos pintores: "Chigi" (tomo XIX; pág.286) y "Charlet, famoso pintor francés" (tomo XXII, p. 156). Profundizaremos en su análisis en el apartado 2.3.2.

MUÑOZ Y GAVIRIA

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Hombres célebres.- Nicolás Poussino"	Tomo XIV, p. 142
"Goethe"	Tomo XV, p. 266
"Alof de D Vignacouri, gran maestre de la orden de Malta"	Tomo XVI, p. 202
"La Fontaine"	Tomo XVI, p. 223
"Alfonso Karr"	Tomo XVI, p. 270
"Pedro de Cortona"	Tomo XVII, p. 17
"Enrique Goltzius"	Tomo XVII, p. 38
"Bartolomé Esteban Murillo"	Tomo XVII, p. 67
"Desportes"	Tomo XVII, p. 95
"Ticiano Vecelli"	Tomo XVII, p. 103
"Julio Romano"	Tomo XVII, p. 135
"Rubens"	Tomo XVII, p. 160
"Ricardo Wilson" ¹⁷⁶	Tomo XVII, p. 185
"José Rivera, llamado <i>El Españolito</i> "	Tomo XVII, p. 199
"Antonio Van-Dick"	Tomo XVII, p. 224
"Gaspar Crayer"	Tomo XVII, p. 241
"Francisco Zurbarán"	Tomo XVII, p. 286
"Rodolfo el Negro, fundador del principado de Valaquia"	Tomo XVIII, p. 26
"Tres épocas de la vida de un gran poeta" (biografía fabulada de Corneille)	Tomo XVIII, p. 182
"Leonardo Da Vinci"	Tomo XVIII, p. 217
"Walter Scott"	Tomo XX, p. 166
"Don Ángel Saavedra, duque de Rivas"	Tomo XXIII, p. 206

Los numerosos artículos biográficos de José Muñoz y Gaviria pertenecen mayoritariamente a escritores extranjeros y a pintores, principalmente en el tomo XVII, de los que los españoles son minoría (Murillo, *el Españolito* y Zurbarán).

Dentro de los escritores extranjeros nos llaman especialmente la atención el novelista galo Alphonse Karr de quien años después, en 1863, publicarían varios artículos conocidos como *Ramilletes* en el *Museo*.

Por varios motivos resulta especialmente relevante su artículo "Don Ángel Saavedra, duque de Rivas": además de tratarse de un escritor español coincide la publicación del texto con su fallecimiento (22-6-1865). Muñoz y Gaviria inicia la redacción con las siguientes sentidas palabras: "En la tarde del 22 del

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

PEDRO PABLO RUBENS.



Cuadro de la capilla sepulcral de Rubens.

I.
INTRODUCCION.
La historia de las artes cuenta en su gran catalogo indefinido de hombres eminentes; todos han contribuido mas ó menos á dejar consignado un nombre que respetará la posteridad; pero son muy pocos los que han logrado despertar la admiracion universal. Rafael, Miguel-Angel, Velazquez, Murillo, Van-Dick, Rubens... Detengámonos. No hay duda que existe cierta analogia selectora, entre la deslumbrante riqueza del pincel de este artista y la magnificencia real de que se vio coronado durante su vida. Pablo Rubens vivió en las principales cortes de Europa; tuvo intimas relaciones con las primeras dignidades del mundo y hasta con sus monarcas.
25 de Noviembre de 1850.
TOMO VIII. 31

¹⁷⁶ En el cuerpo texto lo firma el conde de Fabraquer; en el índice consta como escrito por Muñoz y Gaviria.

mes de junio se apagaba lentamente una de las más brillantes lumbreras de la España del siglo XIX [...].”¹⁷⁷

No se trata de la única ocasión en que se produce dicha coincidencia ya que nos la volvemos a encontrar en el caso del pintor “Don Francisco de Ramos” (P. Ramos, tomo IV, p. 128, con grabado de Ramos y Ortega), discípulo del afamado Antonio Rafael Mengs, “Don Sebastián de Miñano y Bedoya” (Eugenio de Ochoa, tomo XVII, p. 1)¹⁷⁸ y más adelante, en 1866, el caso del escritor francés Mery. Así inicia el conde de Fabraquer (C.F.) su artículo in memóriam: “Ha muerto recientemente, en el mes de julio, en Francia, uno de sus más brillantes escritores [...].”¹⁷⁹

De este autor se habían publicado previamente dos artículos en la sección de “Historia natural”: “El gallo y la gallina” (tomo XIV, p. 54) y el extenso “Las abejas” (tomo XVIII, pp. 33-40, traducido por Pérez Comoto).

En el tomo IX publica por primera y única vez J. M. Pérez Terán un artículo biográfico: “El hombre ilustre” (pp. 6 y 7), sobre el ingeniero Robert Fulton que intentaba vender el barco de vapor.

Nos detendremos en la personalidad de este escritor porque nos permitirá ampliar el círculo de colaboradores de Mellado hacia aquellos personajes de la vida pública más alejados de sus postulados políticos aunque no morales, como el propio Terán o Fabio de la Rada y Delgado.

Con toda probabilidad se trata del médico y político Manuel Pérez Terán. Sobre su actividad en la medicina hemos encontrado diferentes textos: *Discurso leído en la Universidad Central por D. Manuel Pérez y Terán en la solemne investidura* (1856), *Memoria sobre los baños y aguas salino-ferruginosas de la villa de Torres* (1860) y *Discursos pronunciados en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina de Castilla la Vieja* (1868). Se tiene constancia de su trabajo como médico-director de los baños de Torres de la Alameda.

¹⁷⁷ Muñoz y Gaviria, José, “Don Ángel Saavedra, duque de Rivas”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 206.

¹⁷⁸ Comienza de la siguiente manera: “El día 6 de febrero del año 1845, a las dos de la tarde, falleció en Bayona, Francia, uno de los más claros ingenios y elegantes escritores españoles de este siglo, el presbítero y doctor don Sebastián de Miñano y Bedoya [...]”. Más datos sobre este autor en el apartado 4.1.1.3.

¹⁷⁹ Muñoz Maldonado, José, “Mery”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 255.

El matemático y pedagogo Felipe Picatoste (1834-1892) en su labor de creación de bibliotecas populares se dirige a varios literatos invitándoles a escribir tratados elementales y cediendo la propiedad al ministerio (*Memoria sobre las bibliotecas populares presentada al Excmo. Sr. Don José Echegaray, ministro de Fomento. Pontevedra, 1870*). Entre los que responden a su llamada hallamos a Juan de Dios de la Rada y Delgado (1827-1901) y Manuel Pérez Terán.

El arqueólogo y abogado almeriense era hijo del también médico Juan de Dios de la Rada y Henares. Su hermano, abogado y catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Granada y la Universidad Central de Madrid, Fabio de la Rada y Delgado (1832-1899), publica en el *Museo*. Ambos se vinculan profundamente a la ciudad de Granada (Juan de Dios publica en 1869 *Crónica de Granada* y su hermano *Curso de estadística elemental*, Granada, 1861, Imp. a cargo de don P. F. de Luque). Forman parte de aquellos hombres relevantes de la ciudad con los que Mellado ya no comparte ideario político.

Gracias a estos datos situamos a J. M. Pérez Terán en el círculo más cercano a los Rada y Delgado (de familia de médicos, como él) pero más alejado de los "Janer Graells", que como iremos desgranando comparten círculo profesional y generación pero discrepan en cuanto a ideario político.

Quizá este aspecto propicia la colaboración en tan solo una ocasión tanto de Pérez Terán como de Fabio de la Rada en la revista.

Frente a la segunda serie del *Museo*, en la primera, y en especial en los primeros tomos, la gran mayoría de los personajes retratados eran nacionales y los artículos los firmaban importantes escritores españoles.

Esa prestigiosa lista la formaban Ventura de la Vega ("Bretón de los Herreros", tomo I, p. 9 y "Juan Nicasio Gallego", tomo I, p. 65), Luis Villanueva ("Don Antonio María Esquivel", tomo II, p. 90) José A. Matute ("Hernán Cortés", tomo V, p. 181), Anaya ("Don Félix Reinoso", tomo V, p. 204)¹⁸⁰, Nicolás Castor Caunedo ("Alfonso el Casto",

¹⁸⁰ En "Don Félix José Reinoso" Anaya realiza un interesante apunte: "Algunas de las observaciones que siguen se encuentran en la biografía del sr. Reinoso, que escribió el autor de este artículo y que se ha publicado en la *Galería de españoles célebres*". Recordamos que este libro fue publicado por Mellado y regalado a los suscriptores del *Museo*. Se trata de otro excelente ejemplo de publicidad de obras de la editorial en la revista.

tomo VII, p. 194), Muñoz Maldonado ("Pío IX", tomo VII, p. 41) o I. A. Bermejo ("Torcuato Tasso", tomo X, pp. 257 y 286).

Además de aparecen artículos sin firmar a partir del tomo VII, también se insertan textos sin grabado que los acompañe, lo que no deja de sorprender, ya que en la mayoría de las ocasiones tanto el tamaño como el texto indicaban que este último se subordinaba a la importancia de la imagen, o bien por su calidad, o bien por la importancia de su autor (como ejemplo se puede ver la ilustración de la página anterior).

Para acabar de completar este repaso mencionaremos a dos colaboradores más, habituales del *Museo*, Benito Vicetto y Salvador Costanzo.

El escritor ferrolano en el tomo XX inserta un fragmento de la biografía novelada de "Víctor Basben" (p. 110) que había publicado dos años antes (*Víctor Basben: páginas de la vida íntima* 1860, Coruña, est. tip. de Castor Míguez, 1860). A este artículo le sigue un texto del citado autor ("Hiar-Treva. Balada de los otrebas", Víctor Basben, tomo XX, p. 115).

En el caso de Salvador Costanzo el peso literario también cobra especial relevancia en sus "Estudios biográficos" desarrollados en 1867.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Apuntes biográficos del vizconde de Bonald"	Tomo XXV, p. 116
"Apuntes biográficos del conde de Maestre"	Tomo XXV, p. 137
"Apuntes biográficos de don Esteban Arteaga"	Tomo XXV, p. 154

Continuando la tradición medieval de la inclusión de "Sentencias breves" nuestra revista las introduce por primera vez en 1850. Muy del gusto de los lectores permitían gran versatilidad a la hora de maquetar el texto y de introducir temas diversos.

A continuación aportamos un esquema con la aparición de dichos textos. En la primera serie, mucho menos frecuentes, se incluían temáticamente dentro de diferentes secciones y la gran mayoría eran anónimas.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Breves"	"Las lágrimas"	Sin firmar	Tomo VIII, p. 224
"Máximas"		Ballanche, Mad. Stael, Richardson	Tomo VIII, p. 224
"Estudios recreativos"	"Variedades. Nunca pongas tu firma en un papel hasta que hayas leído su contenido"	Sin firmar	Tomo XI, p. 167
"Estudios morales y religiosos"	"Magnanimidad, crueldad y venganza"	Fraser	Tomo XI, p. 168
	"Sentencias y proverbios ingleses"	Sin firmar	Tomo XII, p. 23

En la segunda serie¹⁸¹, más abundante en este tipo de textos que la anterior, se combinan máximas morales con breves anécdotas, de autores principalmente franceses, aunque siguen siendo numerosas aquellas citas anónimas y sorprendente la aparición de autores alemanes como Humboldt o británicos como Walter Scott. La proliferación de estos textos, especialmente en tomos como el XVIII o XXI, parece responder más a una necesidad de cumplir con objetivos de publicación que a una respuesta a los gustos del público.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Pensamientos y máximas morales"	Sin firmar	Tomo XIII, p. 70
"Breve anécdota"	Sin firmar	Tomo XIII, p. 78
"Breve"	Bacon	Tomo XVII, p. 98
"Necesidad de la vida social"	Jacobi	Tomo XVII, p. 167
"El vicio y el favor"	Bossuet	Tomo XVIII, p. 71
"Breve" (un párrafo)	La Bruyere	Tomo XVIII, p. 159
"Profundidad de las minas.	M. V.	Tomo XVIII, p. 69
"Breve" (un párrafo)	W. Cobbet	Tomo XVIII, p. 224
"Breve"	Salomón	Tomo XVIII, p. 212
"Naturalidad"	Sin firmar	Tomo XVIII, p. 289
"Malvado" (tres líneas)	Salomón	Tomo XIX, p. 189
"Moral"	Pascal	Tomo XIX, p. 213
"Dependencia"	J. J. Rosseau	Tomo XIX, p. 230
"Breves sentencias"	Madame Stael y Dargau	Tomo XXI, p. 203
"Breve sentencia"	San Francisco de Sales	Tomo XXI, p. 128
"Breves"	Swift y por Guizot	Tomo XXI, p. 119
"Una sentencia breve"	Guizot	Tomo XXI, p. 110
"Breves sentencias"	Duclos, Leibnitz, Descartes y E. Kant	Tomo XXI, p. 137
"Sentencias breves"	A. C.	Tomo XXI, p. 196
"Breve"	A. C.	Tomo XXI, p. 275
"Breve"	<i>El Spectador</i>	Tomo XXI, p. 263
"Máximas morales, religiosas y sociales"	Salvador Costanzo	Tomo XXI, p. 287
"Breve"	La Rochefoucauld	Tomo XXII, p. 26
"Breve"	Madame Genlis	Tomo XXII, p. 94
"Máximas"	Sin firmar	Tomo XXII, pp. 166, 190 y 222
"Dice Balzac"	Balzac	Tomo XXII, p. 170
"Idea de la humanidad"	G. de Humboldt	Tomo XXIII, p. 67
"Los nuevos órganos de la ciencia"	G. Humboldt	Tomo XXIII, p. 138
"La fortuna"	Duguet	Tomo XXIII, p. 142
"Diario de Walter Scott"	Walter Scott	Tomo XXIII, p. 167
"Un consejo a los jóvenes"	Jocqueville	Tomo XXIII, p. 188
"Breves"	H. Berthelot y Creuzer	Tomo XXIII, p. 237
"Breves"	Lacordaire y A. de Musset mirar	Tomo XXIV, p. 164
"Anécdotas"	Sin firmar	1870, p. 32
"Breves"	Sin firmar	1870, p. 192

¹⁸¹ Hasta el conde de Fabraquer con "Últimas palabras de algunos hombres célebres al morir. Citas breves" (tomo XIX, p. 236) participa en esta sección.

Sin duda, la temática que más relevancia adquiere en nuestro estudio se refiere a la creación literaria, catalogada en diferentes secciones en el *Museo de las Familias*: “Estudios recreativos”, “Estudios anecdóticos”, “Estudios literarios”, etc.

Pedro de Madrazo ya apuntaba una abundante lista entre los que incluía nombres tan prestigiosos como “D. José de la Revilla, Romero Larrañaga, el célebre *Fray Gerundio*, Eugenio Sánchez de Fuentes, el insigne don Ángel Saavedra duque de Rivas, Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros, Enrique Cisneros, Campoamor, Sainz Pardo y la distinguida compositora y poetisa Paulina Cabrero”¹⁸², a los que, merced a la amplia trayectoria cronológica de la revista, 26 años, nosotros podemos añadir a Telesforo Trueba de Cossío, *Fernán Caballero*, Gertrudis Gómez Avellaneda, Carolina Coronado, Eulogio Florentino Sanz, Jacinto de Salas y Quiroga, Amador de los Ríos, José Quevedo, Eugenio de Ochoa, Antonio Neira de Mosquera, Juan Eugenio Hartzenbusch y un largo etcétera que iremos desgranado a lo largo de este apartado y especialmente en el capítulo IV del presente estudio.

Debido a que específicamente trataremos este tema tan relevante en el citado espacio ahora no nos extenderemos demasiado ahora pero no podemos por menos que mencionar algunas pinceladas que consideramos imprescindibles sobre la creación literaria en el *Museo de las Familias*. Si bien, como la gran mayoría de las revistas ilustradas de la época, el género predominante fue el narrativo también se publicaron textos de teatro y poemas dentro de las páginas del *Museo*. Las novelas cortas, preferentemente históricas, o diferentes relatos breves de variada temática nunca faltaban en los diferentes ejemplares de la revista. Queremos reseñar especialmente la consolidación, posiblemente atendiendo a los gustos del público lector, de las *leyendas*.

A partir del tomo VII (1849) del *Museo* frecuentemente se inserta dentro del cuerpo de la revista la subclasificación de *leyenda*, sucediendo así en el resto de la serie y especialmente en 1853. A continuación mostramos algunos ejemplos:

¹⁸² Madrazo, Pedro de, *Op. Cit.*, p. 8. Muchos de estos autores solo colaboraron con un artículo en los primeros números de la revista.

"La flor de la dicha": "Esta leyenda ha suministrado asunto a Mr. Lancon para formar una novelita que ha titulado L'Algedor. "Tradición gallega del siglo XII", A. B., tomo VII, p. 34.	"La peña de los enamorados" - Tradición del siglo XV (José Quevedo, tomo VIII, p. 29)	"La campana de las tres" - Leyenda (José Soler de la Fuente, tomo VIII, p. 145) ¹⁸³
"Celos contra celos" - Leyenda del siglo XIV (tomo IX, p. 225, Ildefonso Bermejo)	"La leyenda de la serpiente" - Tradiciones populares (T. M., tomo X, p. 263)	"El menestral de Germud"; leyenda alemana (sin firmar, tomo XI, p. 102)
"Un regalo de boda. La rueca y el espejo" - "Estudios morales" (M. tomo XI, p. 178)	"Robert's-cave en Irlanda" Leyenda (José Muñoz y Gaviria, tomo XV, p. 262)	"La castellana de Monfort" - Leyenda histórica del siglo XIV (F. J. y G., tomo XI, p. 266)
"El boj que habla". Leyenda de la festividad del domingo de Ramos (Tomo XII, p. 65; sin firmar)	"Leyenda histórica" (Nicolás Castor de Caunedo, tomo XII, p. 89)	"La capilla de las rocas. Un misterio histórico" (C. de C., tomo XII, p. 105) ¹⁸⁴

En esta tendencia de recuperación de leyendas y cuentos tradicionales tendría sentido la inserción de "Fábulas" del escritor y filósofo alemán Gotthold Ephraim Lessing. Le acompaña la siguiente nota a pie de página que nos permite hacernos una idea sobre la importancia de los autores alemanes en las publicaciones periódicas de la época y en concreto en el *Museo de las Familias*: "[...] Entre los numerosos escritos del distinguido dramaturgo, filósofo y poeta Lessing, sus fábulas, una de sus primeras producciones literarias, le han merecido la admiración, no solamente de su país, sino de casi todo el mundo civilizado" (tomo XI, p. 187).

En la segunda serie la aparición de esta denominación es numerosísima y se amplía con textos que aluden a una *tradición popular* o a un *cuento*, lo que nos refuerza en la idea de la consolidación indudable de este subgénero en la narrativa nacional y en concreto en su necesaria inclusión dentro de la prensa periódica. Insertamos a continuación un cuadro con algunos ejemplos:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Lucciola y Benedetto" - Cuento moral	Favio Rada y Delgado	Tomo XIII, p. 146
"El hombre del mar" - Leyenda Fantástica	J. M. G.	Tomo XV, p. 164
"La niña que pisa el pan" - Leyenda imitada del dinamarqués	Sin firmar	tomo XX, p. 184
"Carlos XII, rey de Suecia, y el labrador Musebek" - Tradición popular	Sin firmar	Tomo XXI, p. 47
"Historia de las golondrinas" - Leyenda	Sin firmar	Tomo XXI, p. 98
"Abnegación y cariño" - Cuento indio	Sin firmar	Tomo XXI, p. 115
"La fiesta del abuelo" - Leyenda de Bohemia	Sin firmar	Tomo XXI, p. 121
"El talismán" - Leyenda andaluza"	Sin firmar	Tomo XXI, p. 238

¹⁸³ En nota incluye: "Este artículo corresponde a la novela histórico-crítica que con el título *Casos y cosas* está concluyendo su joven autor [...]"

¹⁸⁴ Finaliza así: "[...] tal es la confianza de nuestro anticuario. No tienen otra garantía que la tradición verbal pero encierra un drama harto palpitante que he creído deber revelar como un hecho que me parece oportuno para que el insertéis en el *Museo de las Familias*. Las Rocas. Febrero de 1854. C. de C."

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"El castillo del Otero"	M. Vázquez Taboada	Tomo XXII, pp. 20 y 43
"El caballero del Barril" - Leyenda imitada del siglo XIII	Sin firmar	Tomo XXII, pp.194
"El engañador castigado" - Cuento indio	Sin firmar	Tomo XXII, p. 263
"La fuente del Montal" - Leyenda alcoyana	Augusto Ferrán	Tomo XXIV, pp. 163 y 179
"Dios aprieta, pero no ahoga" – Cuento a lo Trueba	Antonio Ferrer del Río	tomo XXV, p. 13
"Recuerdos de un portal a oscuras" - Tradición madrileña	Dionisio Chaulié	1870, p. 6
"El Compadre de la muerte" – Cuento	M...	1870, p. 21
"El ahijado de la muerte" – Cuento	M...	1870, p. 52
"La leyenda de los árboles"	Sin firmar	1870, p. 84
"La hada del Rin" - Leyenda alemana	Remigio Caula	1870, p. 177
"Bettina" - Leyenda del siglo XIX	F. de P.	1870, p. 188
"Ingleses y chinos" - Cuento nocturno	Luis Rey y Mellado	1870, p. 212
"Los pájaros cantantes" - Cuento excéntrico	Luis Rey y Mellado	1870, p. 323
"El peral de Miseria" – Cuento	F. de la P.	1870, p. 328

Muchos de estos cuentos bien podrían estar pensados para agradar al público infantil, que tanto disfrutaba de las ilustraciones insertas en el *Museo*, y a ello respondería por ejemplo, la inclusión de "Los vestidos nuevos del emperador" (tomo IX, p.190) de Hans Christian Andersen, autor muy de moda entre sus contemporáneos.

En 1870, año en que se intenta revitalizar la revista, se publican numerosas producciones literarias enmarcadas en este género. Así Luis Rey y Mellado colabora en esta sección y participa también como traductor ("Melodías del capitán Wolfram", p. 73) al igual que Emilio Chaulié Fernández ("La Semana Santa en Roma", p. 1 y "El teatro en China", p. 43).

Buena prueba de la conciencia de los escritores y periodistas sobre estos nuevos subgéneros la encontramos en la narración "Dios aprieta, pero no ahoga" (tomo XXV, p. 13), subtitulada "cuento a lo Trueba", finalizándola su autor, Antonio Ferrer del Río, de la siguiente manera: "Para completo remate, ahora dedicaría el cuento a mi tocayo Trueba, si tuviera la seguridad de que había de ser de su agrado; en caso afirmativo, por hecho tenga la dedicatoria, y en el contrario, no le queda sino deplorar que me haya ocurrido ofrecerle tan insignificante obsequio"¹⁸⁵.

Los colaboradores habituales del *Museo de las Familias* que hemos ido mencionando no se escapan a la tentación de publicar textos de este tipo sino que más bien parece que acojan esta tendencia con buen agrado. Tal es el caso de nombres como Salvador

¹⁸⁵ Ferrer del Río, Antonio, "Dios aprieta, pero no ahoga", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 16.

Costanzo, Dionisio Chaulié y sus *tradiciones madrileñas*, Manuel Vázquez Taboada, José Muñoz y Gaviria y, cómo no, José Muñoz Maldonado.

SALVADOR COSTANZO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La Edad Media y sus leyendas"	Tomo XX, p. 162
"Enrique Cornelio Agripa y su poder mágico" - Leyenda tercera	Tomo XX, p. 258
"Alberto el Grande y su siglo" - Leyenda	Tomo XXI, p. 2, 41, 66 y 176
"Beatrice Cenci" - Leyenda	Tomo XXII, p. 100
"Mapah" - Leyenda contemporánea	Tomo XXII, p. 260
"De las leyendas en general y descripción del Purgatorio de San Patricio"	Tomo XXIII, p. 210
"Nicolás Flamel y su libro misterioso" - Leyenda del siglo XIV	Tomo XXIII, p. 288
"Santa Justina" - Leyenda	Tomo XXIV, p. 150

DIONISIO CHAULIÉ

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Las dos hermanas" - Tradición madrileña	Tomo XXI, p. 196
"El bodegón de la Cadena" - Tradición madrileña	Tomo XXII, p. 2
"Don Bernardino de Obregón" - Tradición madrileña	Tomo XXII, pp. 130 y 147
"La Casa del Pastor" - Tradición madrileña	Tomo XXII, pp. 210 y 226
"El asedio de Madrid" ¹⁸⁶	Tomo XXIII, pp. 2 y 27
"La calle dels Santets" - Crónica valenciana	Tomo XXIV, p. 219
"Secretos de una casa vieja, publicados por un testigo de vista"	Tomo XXV, p. 4
"Recuerdos de un portal a oscuras" - Tradición madrileña	1870, pp. 6 y 33

Por su parte Manuel Vázquez Taboada, conocido principalmente por sus dos novelas históricas sobre la guerra de la independencia, *El dos de mayo o los franceses en Madrid* (1866) y *El sitio de Zaragoza* (1867), localiza sus leyendas y cuentos en el ambiente evocador y misterioso de Galicia:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Los guardadores del sacramento"	Tomo XX, p. 14
"Pasar la mano por la iglesia, costumbres de Galicia"	Tomo XX, p. 152
"El castillo del Otero" - Cuento ¹⁸⁷	Tomo XXII, p. 20 y 43
"El justo"	Tomo XXII, p. 189

MUÑOZ Y GAVIRIA

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"La rosa misteriosa" Cuento oriental	Tomo XIV, p. 259
"El hombre de mar" - Leyenda fantástica (firmado como J. M. G.)	Tomo XV, p. 125
"El prudente jardinero" - Cuento oriental	Tomo XX, p. 43

MUÑOZ MALDONADO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Las hogueras de San Juan" - tradiciones populares	Tomo XIX, p. 121
"La Barrera Real" - leyenda	Tomo XIX, p. 187
"La capilla de Bourg-Burg" - leyenda	Tomo XX, p. 177
"Dies irae, dies illa" - leyenda	Tomo XX, p. 261

¹⁸⁶ Segunda parte del "Bodegón de la cadena".

¹⁸⁷ En nota: tomado de una tradición popular.

Los artículos de divulgación general y especialmente los más instructivos, procedían en su mayoría de publicaciones extranjeras de renombre, como ya hemos mencionado preferentemente francesas, inglesas y en menor medida alemanas. De ahí responde que la mayor parte de la producción de estas secciones sean no firmadas ya que la labor del traductor, las más de las veces adaptador, pasaba prácticamente desapercibida.

Este es el caso de la producción clasificada dentro de la sección "Historia natural", una de las más constantes y celebradas en la larga historia de nuestra revista. Habitualmente las acompañaba un grabado ilustrativo, de bastante calidad, de gran tamaño y presumiblemente también de procedencia extranjera. En contadas ocasiones se especificaba el nombre del autor, como en el caso del artículo "El pongo" (tomo IV, pp. 241-243), firmado por Boitard, o "El lince de Laponia" (tomo V, p. 194), firmando por Bostard. Posiblemente un error tipográfico llevase a escribir incorrectamente el nombre del zoólogo francés Pierre Boitard (1789-1859) y ambos artículos fueran redactados por él.

En la misma situación se halla el escritor francés Josep Mery (1797-1866), del que como hemos visto, se incluye un artículo autobiográfico con motivo de su fallecimiento.

De los dos artículos de este escritor, "El gallo y la gallina" (tomo XIV, p. 54) y "Las abejas" (tomo XVIII, p. 33), el último nos ofrece la posibilidad de conocer el traductor ya que se especifica su nombre en el texto: Joaquín Pérez Comoto. A su vez, al igual que otros artículos de esta temática, se cataloga en la subsección "Historia natural en acción", otra de las secciones más habituales en el *Musée des Familles*.

En el tomo IX se da la peculiaridad de que varios artículos de esta sección se firman con iniciales¹⁸⁸:

TÍTULO DEL ARTÍCULO - PÁGINA	AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO - PÁGINA	AUTOR
"El cachalote", p. 143	M. U.	"La cigarra de las arenas", p. 200	B***
"La langosta", p. 167	B***	"Los rosales moralistas", p. 241	M. de L. J.

En el tomo XII resulta bastante llamativa la inclusión de un artículo, "Monografía de la rosa" (tomo XII, p. 225), firmado con el evocador y curioso pseudónimo de *Florencio Jardinero*.

¹⁸⁸ También se da esta casuística en 1870: "Las habitaciones de los animales", J***, p. 75.

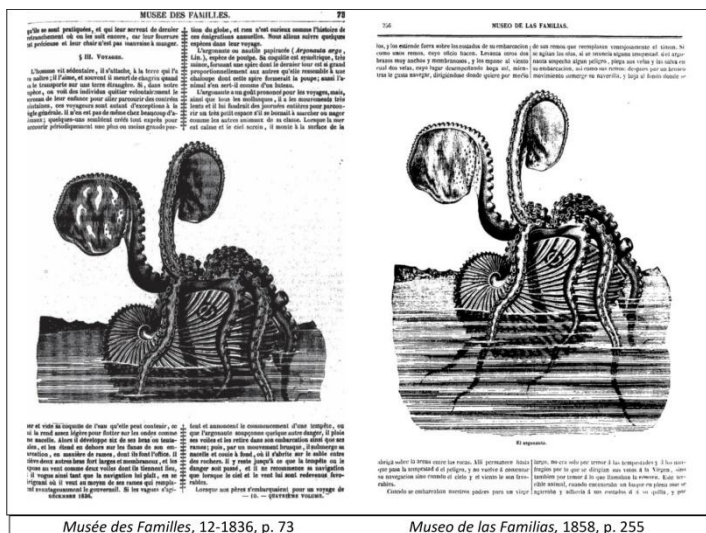
Pronto y sorpresivamente, muchos de estos artículos de “Historia natural” los firmará José Muñoz y Gaviria, quien recordamos que comenzará sus colaboraciones en el *Museo* con tan solo 24 años y participando en diferentes secciones: “Estudios de Viajes”, “Estudios Históricos”, “Estudios Artísticos”, etc. y entre ellas “Estudios de Historia Natural”. El conocido traductor también inició al año siguiente, sus colaboraciones en el *Semanario Pintoresco Español*, por entonces dirigido por su padre, en diferentes secciones.

Una de las posibilidades que explicarían la variopinta temática escogida por el Vizconde de San Javier, las relacionaría con sus aptitudes como traductor, lo que le permitiría adaptar con un resultado razonablemente bueno, temas tan dispares entre sí.

Estos son los diferentes artículos que firma en la sección de “Historia Natural”:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
“El loro”	Tomo XIII, p. 287
“Emigración de las aves”	Tomo XIV, p. 136
“La piscicultura”	Tomo XV ¹⁸⁹ , p. 89
“El cisne blanco y el cisne negro”	Tomo XV, p. 288
“El argonauta”	Tomo XVI, p. 255
“Historia natural de sobremesa.- Monografía anecdótica de la ostra”	Tomo XXIII, p. 231

Un buen ejemplo de lo que estamos exponiendo lo encontramos en el artículo “El argonauta”, que como demostramos en las siguientes imágenes se copió o adaptó de un artículo publicado 22 años antes en el *Musée des Familles*. Una vez más nos vemos en la obligación de recordar que una revisión exhaustiva de ambas revistas, actuación que no nos compete en este estudio, ayudaría a dar luz en muchos aspectos sobre la originalidad y la adaptación de muchos de los artículos científico-técnicos publicados en las revistas españolas.



¹⁸⁹ Además de Muñoz y Gaviria en el tomo XV firman artículos Santos González (“Frutas y hojas grabadas por Linton”, p. 215), primera vez que colabora en el *Museo*, y Juan Cabellos (“El pelicano”, p. 239), única ocasión en la que colabora en la revista.

Pronto, otros colaboradores del *Museo* acompañarán a Muñoz y Gaviria la hora de firmar los artículos de "Historia natural" como hemos señalado. Será el caso de Manuel Guzmán, quien también se encargó de artículos de viajes, explicación de grabados, estudios morales, etc., Adolfo Serra, quien solo publicó en el tomo XIX del *Museo*, Fernando Beltrán, Facundo Míguez ("El microcebe. Los monos sin cola", tomo XVII, p. 46) y el propio conde de Fabraquer ("Los pichones", tomo XIX, p. 215, "Los canarios", tomo XXI, p. 166 y "Los hilos de la Virgen o las arañas viajeras", tomo XXI, p. 278).

MANUEL GUZMÁN	ADOLFO SERRA
"Las ardillas" (tomo XVIII, p. 190) "La pesca de los morsos" (tomo XVIII, p. 242) "Grulla de Mantchourie" (tomo XIX, p. 143)	"El neomorpha goul II de la Nueva Zelanda" (tomo XIX, p. 167) "Los gerbos" (tomo XIX, p. 191) "El último tigre" (tomo XIX, p. 236)
FACUNDO MÍGUEZ	FERNANDO BELTRÁN
"El paro" (tomo XVI, p. 285) "El Micro cebe. Los monos sin cola" (tomo XVII, p. 46)	"El casoar de la Nueva Holanda" (tomo XVI, p. 95) "La caza de la zorra" (tomo XVI, p. 239)

Diversas secciones, además de la de "Historia natural", ayudaban a dar forma al *Museo* en sus artículos científicos, así pues los mencionados "Ciencia en familia", "Estudios de agricultura" o "Estudios de industria" ofrecían al lector más inquieto, preferiblemente masculino, la posibilidad de disfrutar de una lectura distendida sobre algunos de los avances más sonados en el mundo occidental. Como hemos corroborado en apartados anteriores la mayoría de esta producción procedía de traducciones de artículos de publicaciones foráneas y raro es encontrar el artículo firmado. Formando parte de esta rara avis citaremos a José de Gama, catedrático de agricultura de la real sociedad aragonesa, y mencionado por Pedro de Madrazo, quien publicará dos artículos de esta sección en el tomo II ("La vida del campo", p. 124 y "El café", p. 216). Las palabras de este articulista ofrecen indicios sobre la necesidad de amenidad en la redacción de la sección para no ahuyentan al público femenino, lo que corroboran nuestras palabras anteriores sobre la presunción de los receptores de este tipo de escritos:

[...] Al leer nuestras amables lectoras el epígrafe de este artículo tal vez harán un gesto de desaprobación creyendo que las vamos a fastidiar con una disertación científica, tan pomposa y rellena de palabras técnicas, como poco amena y no muy a propósito para alagar su exquisita sensibilidad y unos corazones ávidos de gratas y variadas sensaciones [...].¹⁹⁰

¹⁹⁰ Gama, José de, "La vida en el campo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 124.

No tenemos constancia de que este autor participase de nuevo en el *Museo de las Familias*, por lo que presuponemos que se optó por la adaptación de artículos en esta sección en lugar de los de producción propia.

Otros ejemplos de artículos firmados pertenecen a la sección de "Estudios de industria", como el de P. G. ("Historia del vidrio y de sus usos", tomo XI, p. 82) y Vicente Guimerá ("Industria de la seda", tomo XVII, p. 81), en ambos casos siendo el único artículo con el que colaboran en el *Museo*.

Mención especial vuelven a tener José Muñoz y Gaviria y José Muñoz Maldonado.

El vizconde de San Javier, como nos tiene acostumbrados, salta temáticamente desde la producción de la seda a la piscicultura o al ladrillo en diferentes tomos del *Museo*, sin que podamos deducir más factor común en todas sus producciones que una posible adaptación de un artículo de otra publicación.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Introducción de la seda" (firmado como J. M. G.)	Tomo XIII, p. 223
"Reaumur. Su termómetro"	Tomo XIII, p. 215
"Historia y tratado de la piscicultura"	Tomo XIX, pp. 11 y 35
"Estudios arqueológicos. El ladrillo"	Tomo XVIII, p. 235

Por su parte, en 1863 el omnipresente conde de Fabraquer ofrece un amplio abanico de este tipo de artículos en diferentes secciones, "Estudios de industria", "Estudios de astrología", "Estudios científicos" y "Estudios de agricultura", este último un año después. Dichos textos se distribuyen en la segunda mitad del año, llegando incluso a publicarse tres de ellos seguidos, aspecto que señalaba la poca variedad de colaboradores justo el año que precedía a la fusión de los negocios de Mellado y a la creación del Banco Industrial y Mercantil (1864).

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Fabricación del fósforo y de las cerillas fosfóricas"	Tomo XXI, p. 111
"Ciencias y artes. Las estrellas errantes o corredoras"	Tomo XXI, p. 128
"El imán y el magnetismo"	Tomo XXI, p. 231
"Los fuegos artificiales"	Tomo XXI, p. 235
"Los juguetes. Su importancia comercial"	Tomo XXI, p. 236
"Progresos de la fabricación del papel pintado"	Tomo XXI, p. 249
"Dorado eléctrico"	Tomo XXI, p. 255
"Historia anecdótica del café" ¹⁹¹ - "Estudios de agricultura"	Tomo XXI, pp. 271- 278

¹⁹¹ En el texto aparece firmado con sus iniciales, C. de F. y en el índice como conde de Fabraquer.

Una vez más, nos cercioramos de la relación directa entre la evolución de la revista y el entramado empresarial que forjó Francisco de Paula Mellado. Si bien, en su origen, la distribución de secciones, colaboradores y periodistas se encontraba guiada a través de la observación general de otras publicaciones y la interiorización de los gustos del público, estos dos intereses ceden terreno paulatinamente al desarrollo de la actividad empresarial del editor, que mantenía el *Museo de las Familias* como seña de identidad de lo que representaba su grupo editorial.

2.3.2.- CONTENIDOS GRÁFICOS. SECCIONES Y COLABORADORES. GRABADORES Y DIBUJANTES

Como muy bien apuntan diferentes estudios del mundo de la ilustración en la época isabelina, el considerable despliegue de representaciones gráficas en los distintos medios, prensa gráfica (política, satírica, revistas ilustradas, etc.), libros, impresos vendidos en la calle, aleluyas, estampas, producciones cultas (litografías, calcografías), etc., varía notabilísimamente atendiendo al público al que iban dirigidos.

Además, diversos factores condicionan estilísticamente las producciones de los artistas atendiendo tanto a los temas a tratar, como al medio donde se publicaba y finalmente, y no menos decisivo, al receptor de las mismas. Así, frecuentemente se da el caso de una disparidad estilística tratándose de un mismo dibujante: un autor, reputado o no, usaba el anonimato en unas ocasiones para sortear la censura y en otras, por ser su trabajo un producto destinado a las clases más populares, de rápido y efímero consumo. Esta circunstancia no impedía que después firmase sus otras obras.

Suma un grado más de complicación en estos estudios el hecho de que en la cadena de producción resulta imprescindible tener en cuenta el buen hacer de quien materializa el dibujo propuesto, el grabador, figura importante y definitoria por sí misma, que en ocasiones coincide con la del dibujante pero que lo más frecuente es que se produzca una disociación entre ambos artistas¹⁹².

Habitualmente las ilustraciones se han ido explicando desde un punto meramente artístico, desplazando a un segundo plano el interesante análisis temático que se

¹⁹² El procedimiento más seguido pasaba por el envío de la obra por parte del dibujante, que después, atendiendo a las posibilidades técnicas de la impresión, era calcada en madera por el grabador. En el caso del grabado de actualidad las fuentes gráficas para hacer el grabado podían ser el dibujo, el croquis, el apunte al natural o una foto.

integraría a la perfección en el estudio sociopolítico y cultural de la época: las ilustraciones delimitaban los márgenes de aquello que se podía representar (enseñanzas morales, por ejemplo) y lo que debía de ser imaginado (la crudeza de los hechos); en la representación de la imagen se optaba por la verosimilitud o por la evocación según el caso.

La función principal de la imagen consistía en enlazar de algún modo con el texto, por lo que la mayor parte de ellas, como sucede en la actualidad en los diferentes blogs, páginas webs y redes sociales, se reutilizaban independientemente de si habían sido concebidas para aquello a lo que se referían. Al igual que hoy en día internet y sus diferentes herramientas constituyen un ilimitado banco de imágenes, en el siglo XIX existía una amplia red de comercialización montada por las editoriales que ponía en circulación los mejores grabados entre muchos países, lo que propiciaba que fuesen publicados por un amplio abanico de revistas. La visión del mundo que se ofrecía a través de estas imágenes fomentó la creación de una identidad común en las zonas en las que se distribuían, principalmente en Europa, el mundo anglosajón o antiguas colonias correspondientes.

Por otro lado, a causa de los elevados costes de producción, los editores solían comprar grabados duplicados mediante técnicas galvanoplásticas (duplicado de los tacos de madera en planchas de plomo) ya que las imágenes era uno de los principales reclamos para conseguir suscriptores y con este método les ofrecían las más novedosas. Buscaban agradar a ese nuevo lector, principalmente perteneciente a la burguesía, y a quien le gustaba ver representado en imágenes sus principales valores sociales, éticos y morales. En cada establecimiento tipográfico existían listas temáticas de diferentes grabados procedentes de París a muy bajo precio (24 rs. por plancha de plomo). Esta procedencia conllevaba la preferente difusión de los gustos galos, mientras que los grabados realizados en nuestro país, aunque en ocasiones técnicamente menos perfectos, representaban con mayor exactitud nuestros intereses y preocupaciones.

Ciertos investigadores apuntan que con la difusión de imágenes a bajo precio se utilizaban rudimentarios mecanismos de masificación del gusto, así el profesor Francesc Fontbona ha observado que "las revistas menos ricas eran las que publicaban más ilustraciones internacionales, puesto que los clichés al multiplicarse se convertían

en mercancía barata, mientras que las publicaciones más solventes tenían grabadores o hasta talleres de grabado propios, lujo al alcance de pocas empresas.”¹⁹³

Las mejoras tecnológicas (reformulación del grabado en madera por el grabador británico Thomas Bewick hacia 1775, prensas con vapor, máquinas de papel continuo, nuevos entintados etc.), permitieron un cambio cualitativo en el desarrollo de la impresión y un abaratamiento de los costes, testigo internacional que, como hemos visto, recoge en España Mesonero Romanos con el *Semanario Pintoresco Español*. Frente a la rápida evolución industrial en el continente europeo, en nuestro país este tipo de labores siempre se asociaron más al artista y al artesano, lo que lastró su desarrollo.

Gracias al interés personal del director del *Semanario* se formó en Madrid una primera generación de grabadores procedentes del taller de los hermanos Marquerie, único taller en Madrid que producía grabados xilográficos, bastante toscos en principio. En esta primera generación figuran los nombres de Batanero, Ortiz, Avrial, Antonio Pascual, Calixto Ortega y Vicente Castelló, que colaboraron en publicaciones como el *Semanario Pintoresco Español* o *La Ilustración*, y la mayor parte de ellos trabajaban habitualmente para el establecimiento tipográfico de Mellado.

En taller de Vicente Castelló (1815-1872) se formará la segunda generación de grabadores, coincidiendo con la segunda etapa del régimen isabelino, quienes participarán en su práctica totalidad en las producciones del *Museo Universal*, frente al *Museo de las Familias* que optó por premiar la calidad y el menor coste de los grabados extranjeros. En esta generación, que aflorará a finales de los cincuenta, brillaban Bernardo Rico (1825-1872) y Carlos Capuz (1834-1899). Todos ellos consiguieron un mayor dominio de la madera que sus predecesores, detallando con mejor precisión todo tipo de escenas; se trata de una época de apogeo del grabado en España, en la que se obtiene unos resultados de una calidad artística notable¹⁹⁴.

Tanto los grabados de la primera época como los de la segunda comparten características en cuanto a la articulación y composición de las escenas. Repetitivas convenciones como la obsesión humanizadora, la limpieza de la escena para comprenderla mejor o la ordenación casi teatral y evocadora de las mismas,

¹⁹³ Fontbona, Francesc, “Las ilustraciones y la reproducción de sus imágenes” en *La prensa ilustrada en España. Las ilustraciones 1850-1920*, Montpellier, Iris, Université Paul Valéry, 1996, p. 75.

¹⁹⁴ Hasta finales del siglo XIX el grabado en madera se mantendrá en pleno vigor.

respondían al objetivo de ensalzar o no lo retratado, atendiendo tanto al gusto del público como al de los editores, poniendo de manifiesto así el hecho representado y también la forma de hacerlo.

Muchos estudiosos dotan a la ilustración de notables atributos como vehículo democratizador ya que ponía al alcance de la población, independientemente de que fuese o no lectora, unos arquetipos iconográficos de la evolución de la sociedad. Como ya hemos mencionado, dicha influencia visual, que en ese momento se administraba con exclusividad pues no había ningún otro medio semejante con el que competir, abría las puertas a un conductismo social que supo aprovechar a la perfección el control conservador de las nuevas clases dirigentes.

La estética romántica, adalid de la libertad de expresión que propicia la individualidad subjetiva del artista, pronto se vio subyugada por las convenciones de ese nuevo lenguaje icónico y formal. Personajes estereotipados, reiterativos temas románticos (el individuo y sus pasiones, la naturaleza¹⁹⁵, lo fantástico, la evasión hacia el pasado heroico o hacia el presente desconocido que sugieren Oriente y otras culturas exóticas, etc.) o ambientes medievales (castillos, arquerías gótica, etc.) aunque denostados por las élites culturales se mantuvieron como una constante en el gusto mayoritario del público.

En las revistas pintorescas de la época isabelina se contentaba el gusto de sus suscriptores por el mundo de las ilustraciones insertando grabados de variada temática, no solo de corte romántico: escenas populares, personajes conocidos, caricaturas, cuadros famosos, monumentos, vistas, paisajes, mapas, planos, inventos, espectáculos públicos, modas, patrones, partituras musicales, etc. En todas ellas, la ilustración podía estar supeditada al texto o bien ser la parte principal y así nos encontraremos con artículos cuyo asunto es el grabado e incluso con grabados, muchos de ellos a toda página, con pie explicativo pero ausentes de referente textual. El *Museo de las Familias* no podía ser menos en este aspecto y a largo de sus 27 años de duración presentó a sus lectores diferentes y variadas ilustraciones de todo tipo, mostrando un carácter misceláneo tanto en sus contenidos narrativos como gráficos.

¹⁹⁵ Suelen ser habituales las recreaciones del héroe acompañadas de iconos románticos como la noche, la luna, la tempestad, la niebla, el rayo o el mar.

Varios aspectos condicionan específicamente el estudio de las ilustraciones en el *Museo*, convirtiéndolo en una tarea a la par atractiva y difícil de abarcar en un trabajo como este que centra sus miras en los aspectos literarios de la revista. Por un lado se ha de atender a los diferentes artistas, grabadores y dibujantes, que trabajaron para ella, sin dejar de obviar que la difícil época en la que se desarrolló la publicación favoreció la inclusión de grabados repetitivos procedentes de distintas revistas extranjeras.

La aparición de temáticas de actualidad a partir de los años cincuenta vino acompañada por el desarrollo de una nueva tecnología, la fotografía, que variará tanto temática como representativamente la producción de ilustraciones.

Tampoco podemos obviar el hecho de que en nuestra revista las ilustraciones acompañan a los textos de las diferentes secciones pero también, por ellas mismas, formar parte de secciones independientes como "Geografía pintoresca".

Estos tres factores indicados tan solo son algunas de las dificultades que intentaremos sortear para dar una visión general de los contenidos gráficos en el *Museo de las Familias*.

Los estudios generalistas sobre los grabados en nuestra revista nos llevan poco más allá de calificaciones a groso modo sobre su baja calidad, lo que complica aún más una revisión crítica de los mismos.

Tras una completa revisión de la publicación y a modo de generalidad apuntaremos que las páginas del *Museo* dan cabida a grabados españoles y extranjeros, de temática miscelánea en la que se encuentra ausente la política y la sátira mordaz, y en pocas ocasiones se refieren a la actualidad. Nunca se insertará ni moda, ni partituras musicales, ni jeroglíficos o pasatiempos como en otras revistas ilustradas coetáneas.

Además de los grabados en madera, la mayor parte de los tomos de la segunda serie cuenta con láminas litografiadas de gran calidad y desde 1864 con algunos grabados a toda página insertos en el cuerpo de la revista, procedentes de fotografías (hecho del que se deja constancia en el pie de página).

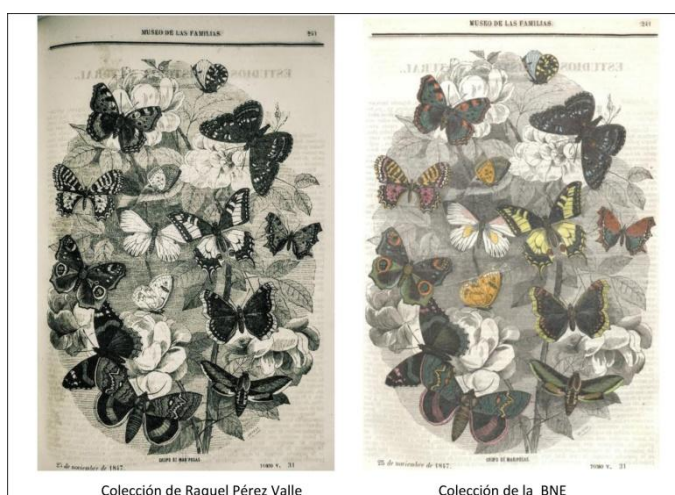
Habitualmente se incluían con el objetivo de completar el texto, ayudando a una mejor comprensión del mismo, a la vez que estéticamente resultaba un atractivo más para el lector. Sin embargo en numerosas ocasiones, y frente a lo que se suele considerar en la literatura clásica sobre el tema, gran número de grabados disponían de peso específico

por sí mismos, contando con una breve explicación y en ocasiones sin ningún tipo de texto que los complementara.

Tampoco resultaba inusual, especialmente en la segunda serie, que aquellos de sus colaboradores más habituales, o quienes intentaban serlo, dieran buena cuenta de la explicación de un grabado, casi siempre de procedencia extranjera, aludiendo a sus excelencias artísticas o incluso inventándose un texto basándose en el tema que representaba.

Generalmente las ilustraciones procedían de grabados en madera y se imprimían en blanco y negro. Muchos investigadores, entre ellos Juan Sánchez Vigil (2008), además de reconocer que los grabados originales los firman los mejores artistas, muy acertadamente resaltan la cualidad de la coloración de varios de ellos¹⁹⁶. Una buena prueba es la colección de la que dispone la Biblioteca Nacional (BNE) que presenta en ocasiones ilustraciones con policromía. Muchas de ellas incluso superan la tricromía y disponen de matices en los colores. Otros ejemplares de otras colecciones, sin embargo, no muestran esta cualidad. La única explicación técnica para ello es que se coloreasen después de ser impresos o que se imprimiese a parte una colección de lujo, procedimiento extremadamente caro para el editor Mellado.

Después de haber consultado ejemplares de diferentes colecciones, proponemos una solución más sencilla: los grabados eran coloreados a posteriori por el coleccionista. Estas ilustraciones resultaban el método de ensayo perfecto para aprender a utilizar el color y tanto los pequeños de la familia como las personas que se iniciaban en el dibujo disponían de un material didáctico inmejorable. Por increíble que parezca nos hemos encontrado ejemplares en que tan solo pintan las caras o las narices con un lápiz negro (se pueden borrar sin problema, lo que demuestra que no han sido tintadas) como si estuvieran



¹⁹⁶ Sánchez Vigil, Juan Miguel, *Revistas ilustradas en España: del Romanticismo a la Guerra Civil*, Gijón, Trea, 2008.

garabateando sobre las ilustraciones, y otros, como el que mostramos en la comparativa, en el que la aplicación del color se realizaba con un notable gusto ("Grupo de mariposas", grabado de Ortega, tomo V, p. 241)

Desde el primer momento en el *Museo* se incluyen grabadores y dibujantes extranjeros¹⁹⁷ como Whimper (tomo I, pp. 199 y 219, tomo II, p. 177, tomo IV, p. 54, etc.), el suizo Charles Samuel Girardet (tomo III, p. 221, tomo IX, pp. 190, 216), H. Brown (tomo V, pp. 42, 94, tomo VI, p. 97), E. Leroux (tomo VI, p. 245), E. Forest (tomo X, pp. 149, 265; tomo XI, pp. 161, 168), Trinchon (tomo X, pp. 145, 174, 177, 184, 218, 255; tomo XI, p. 219; tomo XII, pp. 63, 105, 278; tomo XIII, p. 121), Deschamps, los hermanos Johannot, Delanoy, Louis Deschamps, Gerard, Feelman, la familia Lacoste, Grandville, Gavarní, etc.

Uno de los grabadores españoles habituales del *Museo* en la primera etapa fue Calixto Ortega, quien contaba con un taller de cinco grabadores: Félix Batanero, Joaquín Sierra, Benedicto y Vicente Castelló, que participa de manera significativa en los primeros tomos.

A los dibujantes españoles les abalaba una larga tradición de artistas que realizaban diferentes bocetos vinculándolos preferentemente a la pintura o a la representación en tapices. Distintas escuelas regionales desde el siglo XVI hasta el XIX dieron nombres de grandes dibujantes, que preferentemente completaban sus estudios asimilando y aprendiendo nuevas técnicas en Italia; así se completa una larga lista que va desde Berruguete, Zurbarán, Alonso Cano, Vicente Carducho, Francisco Pacheco, Murillo, José de Ribera, Luis Paret (contemporáneo de Goya) hasta el genial Goya, quien transformará tanto la concepción del dibujo y como la del grabado, conjugando a la perfección técnica y temática.

La publicación de los libros de Richard Ford, *Handbook for Travellers in Spain* (1845) y de William Stirling Maxwell, *Annals of the Artists of Spain* (1848) impulsa en la segunda mitad del siglo XIX un creciente interés en Gran Bretaña por los dibujantes españoles (en especial por Murillo) que llevó a los coleccionistas a adquirir ávidamente dibujos de los mismos, hecho que explica que la mejor colección existente de los mismos sea la del *British Museum*.

¹⁹⁷ Siempre que el grabado sea francés utilizaremos las abreviaturas *Dess.* (*dessin*) para el dibujante y *sc.* (*scene*) para el grabador, como así acostumbran a manejar ellos. En el caso de las láminas, siguiéndola nomenclatura francesas utilizaremos *pinxit* o *pint.*

En el *Museo de las Familias* protagonizará en varias ocasiones diferentes tipos de textos literarios. Buena muestra de ello es la opinión que sobre él vierte *Un Contemporáneo*:

[...] Por desgracia de nuestro desventurado país, de tantas bellísimas producciones como creó su elevado genio e infatigable asiduidad y aplicación, tan solo se conservan en nuestros museos algunos aunque escasos cuadros de este célebre artista; mas en cambio las galerías de pinturas del Louvre y de Versalles y de otras cortes extranjeras, muestran y conservan con aprecio multitud de pinturas de nuestro compatriota [...].¹⁹⁸

En el *Museo de las Familias* colaboraban conocidos y reputados dibujantes entre los que destacan los nombres de Vicente Urrabieta (quien firma en ocasiones como UR), Eusebio Zarza (que a veces firmaba con el monograma ZR y entre otros ilustra, junto con Gómez y Ortega "El gabán de don Enrique el Doliente" del conde de Fabraquer, tomo II, pp. 262 y 294), J. Milanés, F.C. Sainz (escrito también Saynz), Mújica, Oliveras, Miguel Rey, José María Avrial (quien firma habitualmente con J.A.)¹⁹⁹, etc.

UN EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL



Un chapelchuri.

La gran mayoría de ellos también participaron en otras publicaciones de prestigio como *Los españoles pintados por sí mismos* u otros libros de Gaspar y Roig.

Interesantes colaboraciones entre Zarza y Castelló (tomo I, pp. 77, 125, 202, 245,...) o Zarza y Gómez (tomo II, pp. 179, 209, 226, 249,...) ponían imagen de las escenas más celebradas de la sección "Glorias de España" y "Estudios históricos" al lector del *Museo*.

También fueron fructíferas en este sentido las colaboraciones entre el grabador Gómez y otros dibujantes como Mújica (tomo III, p. 249; tomo IV, pp. 116, 121, 148, 220, 223, 265, etc.), Urrabieta (varios en el tomo III y también en el IV, pp. 17, 39, 44, 49, 66, etc.) u Ortega.

A partir del tomo V, Calixto Ortega²⁰⁰ firmará el mayor número de los grabados de los que dispone la revista, la mayoría de las veces interpretando las imágenes del

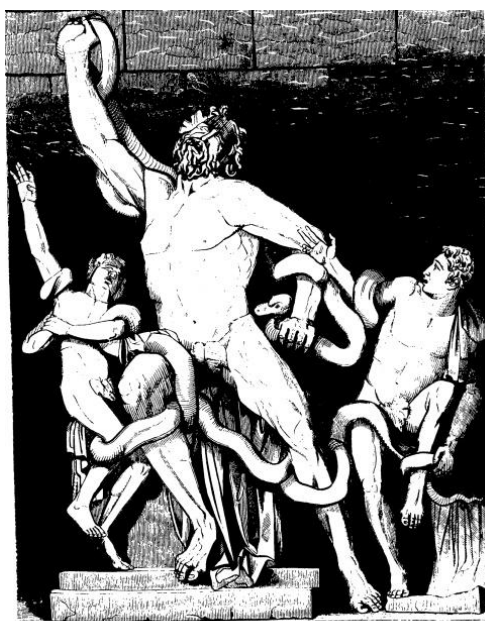
¹⁹⁸ *Un contemporáneo*, "El pintor y el poeta", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 164.

¹⁹⁹ J. A., "Un chapelchuri", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 76.

²⁰⁰ Calixto Ortega fue discípulo de la Academia de San Fernando de Vicente Castelló. Después perfeccionará su técnica en París en el taller de Trichón, grabador francés del que también dispone

dibujante Vicente Urrabieta. Así queda explicitado en el artículo sin firmar “Laoconte”, perteneciente a la sección “Estudios artísticos” y al que le precede un meritorio grabado de Ortega a toda página con el que abre el número de diciembre (p. 265):

El grabado con que empezamos este número, obra del distinguido artista don Calisto Ortega, a quien hemos encomendado todos los de ambos *MUSEOS DE LAS FAMILIAS* Y de *LOS NIÑOS*, es de un género completamente nuevo, y lo presentamos a nuestros lectores, no solo como una prueba de los adelantos que diariamente hace en España el grabado en madera, sino como muestra de las mejoras que repetidas veces hemos ofrecido y sin cesar realizamos en el *MUSEO* [...].²⁰¹



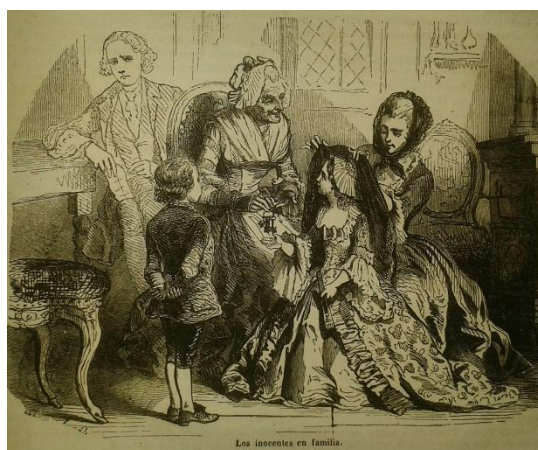
25 de diciembre de 1817. LACONTE TOMO V. 31

Al año siguiente, en 1848, la práctica totalidad de las portadas de la revista, llevan un grabado de Calixto Ortega en la primera hoja del número.

Ofrecemos tan solo un pequeño listado de algunas de las participaciones conjuntas de Urrabieta y Ortega para ejemplificar la magnitud en tamaño de dicha colaboración:

Tomo V	Tomo VI	Tomo VII	Tomo VIII	Tomo IX	Tomo X
pp. 97, 161, 280	pp. 1, 217, 226	pp. 50, 93, 116, 160, 177, 213, 237, 262	pp. 9, 44, 52, 121, 145, 176, 183, 237, 249	pp. 1, 33, 57, 73, 129, 137, 161, 225, 246	pp. 9, 51, 86

En la primera serie, aunque en menor medida que en la segunda, en ocasiones se tachan, con mejor y peor habilidad, los nombres tanto del grabador como del dibujante para no evidenciar a quién pertenece la ilustración (ejemplo, tomo XII, p. 285; nombre tachado abajo a la izquierda, a la altura de las patas de la silla),



método que apunta a la inserción masiva de grabados de procedencia extranjera que compartirían con otras publicaciones ilustradas nacionales.

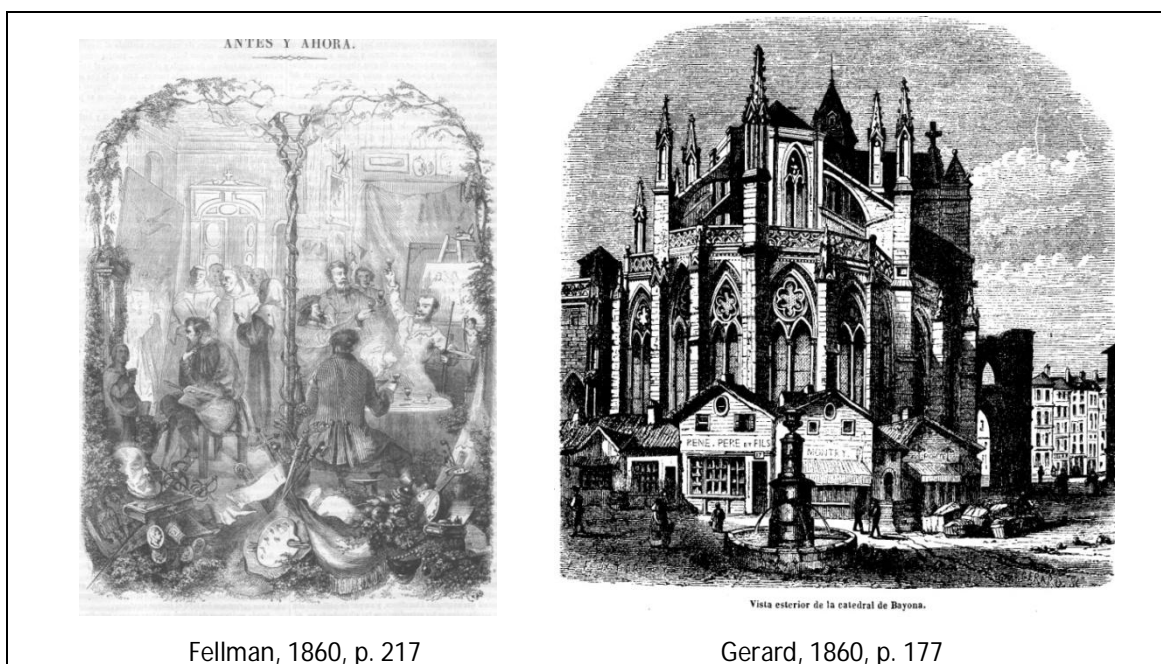
bastantes ilustraciones el *Museo de las Familias*. Al igual que Mellado, formó parte del grupo fundador del Liceo Artístico y Literario.

²⁰¹ Ortega, Calixto, “Laoconte”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 267. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

En el programa que se presenta de la segunda serie, Mellado basa las mejoras de la misma en tres pilares principales; uno de ellos será el mayor número y perfección de los grabados, lo que nos permite hacernos una idea de la vital importancia de la inserción de ilustraciones para atraer al público.

Más allá de las buenas intenciones programáticas podemos constatar el abandono casi inmediato de la producción de grabadores e ilustradores nacionales: se produce una relación inversamente proporcional entre la inclusión de más artistas extranjeros y la desaparición de los grabadores y dibujantes españoles, aun así siguen colaborando algunos de ellos en los primeros tomos de esta serie, como es el caso de Urrabieta y Benedicto (tomo XIII, p. 81) o Batanero (tomo XIV, p. 40).

En esta serie, los artistas extranjeros²⁰² tienen un lugar preferencial y entre ellos nombres como el dibujante Fellman (también escrito como Felman o Freeman, tomo XVI, p. 284, por ejemplo), Gerard (tomo XIX, p. 97, 118, 169, por ejemplo) o Toni Johannot (tomo XVI, pp. 50, 61, etc.), habituales también del *Musée des Familles*.



Tras haber mencionado de manera sucinta el nombre de los principales grabadores y dibujantes que colaboraban en nuestra revista comenzaremos el repaso de sus

²⁰² Resulta singular el índice de grabados del tomo XXII (1864). En él constan muchos nombres de los dibujantes: Rousseau, según una fotografía de Carjat" (p. 93), Chevignard" (p. 145), l'Hernault" (p. 161), Freeman (pp. 168 y 217), Bocourt (p. 169), H. Renaud (p. 241), F. Lix (pp. 248, 249, 252, 253, 265, 272 y 273), Lancelot según croquis de M. Alberto de Lenoir" (p. 264 y solo Lancelot, p. 281) y Delannoy" (p. 277).

ilustraciones por aquellas que corresponden a secciones propias como es el caso de los "Estudios de costumbres".

El profesor Valeriano Bozal²⁰³, además de constatar cómo en el reinado de Isabel II "se consagran fórmulas definitivas en el periodismo y en el ilustración gráfica", alude a la profusión de dibujantes y grabadores de orientación costumbrista o a la concepción romántica tanto en temas como en técnica²⁰⁴ de muchas de las ilustraciones, sin dejar de tener en cuenta las características particulares de cada artista.

Una muestra del desarrollo de esos temas costumbristas es el grabado "Los vendedores de Madrid" (1848, p. 273) que Eusebio Zarza prepara para el *Museo*. Como muy bien apunta el profesor Bozal este tema, uno de los más celebrados en esta revista, "cultivado profusamente en pliegos y aleluyas del siglo XVII, se incorpora a la literatura y el grabado costumbrista del siglo XIX, adquiriendo matices nuevos. Residuo de la vieja sociedad artesanal y agraria, pone una nota pintoresca en el ámbito urbano."²⁰⁵

Además de contar entre sus contenidos narrativos con multitud de temas costumbristas, el *Museo de las Familias* disponía de una sección gráfica, "Estudios de costumbres", que se denominó en ocasiones "Trajes extranjeros, antiguos, pintorescos, etc.", "Tipos extranjeros"/ "Tipos y costumbres" e incluso "Geografía pintoresca". Diferentes estampas populares permitían evocar los trajes, tipos y costumbres más pintorescas de la época dando cabida a la vertiente más



²⁰³ Bozal, Valeriano, *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*, Madrid, Comunicación, 1979.

²⁰⁴ Señala como principales puntos en este sentido "la línea del contorno, que evita siempre las rectas y los cortes bruscos, determina una composición oval y preferentemente ajustada al motivo, prolongándose en todas y cada una de las líneas menores del interior". Bozal, Valeriano, *Ibid.*, p. 41.

²⁰⁵ Bozal, Valeriano, *Ibid.*, p. 72.

costumbrista de los dibujantes. Gran parte de ellos ocupaban la parte inferior del ejemplar y tan solo contaban con un pie descriptivo.

De singular relevancia por su calidad artística son aquellos grabados que acompañan la sección "Costumbres españolas", realizados por Zarza, Urrabieta, Ortega, etc. y en especial, la serie anual publicada por el costumbrista Antonio Flores en 1849²⁰⁶.

A continuación adjuntamos un esquema con varios ejemplos de los conceptos anteriormente explicados en los que consta entre paréntesis, cuando es legible, el nombre del ilustrador y el grabador:

SECCIÓN	TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"Trajes extranjeros"	"Trajes escoceses"	Tomo IV, p. 120
	"Trajes africanos"	Tomo V, p. 24
"Trajes antiguos"	"Trajes sajones de 855"	Tomo V, p. 203
"Trajes pintorescos"	"Beduinos de viaje"	Tomo VI, p. 245
"Tipos extranjeros"	"Jóvenes escoceses"	Tomo XI, p. 112
"Costumbres españolas"	"Los vendedores de Madrid" (Zarza)	Tomo VI, p. 272
"Costumbres españolas". Acompañando los artículos de Antonio Flores	"Una Comida en el campo" (Urrabieta y Ortega)	Tomo VII, p. 93
"Escenas de costumbres"	"Una lectura de testamento en Bretaña, copia de un cuadro de Luminais" (Henri Valentin)	Tomo XI, p. 240
"Tipos y costumbres"	"Un palco del Teatro Real" (E. Tour)	Tomo XII, p. 88
"Geografía pintoresca"	"Tipos y trajes mejicanos a puerta de una ventana"	Tomo IX, p. 288
"Escenas de costumbres"	"Una lectura de testamento en Bretaña", copia de un cuadro de Luminais	Tomo XI, p. 240



"Tipos y trajes mejicanos a la puerta de una venta"
Tomo IX, p. 288

"Costumbres españolas. La comida de campo"
Tomo VII, p. 93

²⁰⁶ Un año antes Mellado publicaba la segunda edición de *Doce españoles de brocha gorda, que no pudiéndose pintar a sí mismos, me han encargado a mí, Antonio Flores, sus retratos* (1848) destacando los dibujos de Miranda y grabados de Ortega, así como los grabados de Castilla. Más datos sobre estos grabados en el apartado 4.1.1.4.

Otra de las secciones más celebradas sin duda se refería a los “Estudios de viajes”, que permitían al usuario de la revista, de cualquier edad y condición, realizar su *viaje imaginario* evocando desde el cómodo salón de su hogar aquellos lugares representados y a los que con toda probabilidad nunca se desplazaría. Frecuentemente se ofrecían vistas de las ciudades mostrando tanto maravillosos paisajes como espectaculares monumentos.

Independientemente de que muchos grabados acompañasen los textos de la sección “Estudios de viajes”²⁰⁷, se ofrecían al suscriptor ilustraciones, con tan solo un pie explicativo enmarcadas en una sección con denominación variada: “Estudios de viajes”, “Estudios geográficos”, “Geografía y viajes”, “Vistas de Francia”, etc. En el siguiente esquema mostramos varios ejemplos:

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“Vista de la ciudad y castillo de Werdenberg”	Tomo I, p. 76
“Templo de San Juan”	Tomo V, p. 6
“Exconvento de san Gerónimo, Murcia”	Tomo V, p. 48
“Vista de Luxemburgo”	Tomo V, p. 87
“Panteón de San Dionisio en París”	Tomo V, p. 120
“Suiza”	Tomo V, p. 168
“Puente de San Alirio en Clermont Ferrand” (“Vistas de Francia”)	Tomo VI, p. 248
“Vista de Puzzol en el reino de Nápoles” (“Estudios geográficos”)	Tomo VII, p. 96
“Roma a vista de pájaro” ²⁰⁸	Tomo VII, p. 121
“Vista del puerto de Marsella en Francia” (“Geografía y viajes”)	Tomo VIII, p. 72
“Vista de la calle santa Úrsula” ²⁰⁹	Tomo IX, p. 105
“Recuerdos orientales”	Tomo X, p. 284

En ocasiones se delimitaba mucho más el contenido de la sección dedicándose en exclusiva a un país concreto, así en la primera serie nos encontramos con “Vistas de España”, “Madrid pintoresco”, “España pintoresca”, etc. utilizando muchas de estas ilustraciones para mostrar los edificios y paisajes más identificativos de nuestro país.

SECCIÓN	TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“Vistas de España”	“Vista del embarcadero del buen retiro”	Tomo VI, p. 292
“Vistas de España”	“Casa árabe en el Albaicín de Granada”	Tomo VII, p. 13
“Madrid pintoresco”	“Vista de la puerta de Toledo”	Tomo VIII, p. 288
“España pintoresca”	“Hernialde” (Urrabieta y Ortega)	Tomo IX, p. 73

²⁰⁷ Destacamos especialmente el caso de la segunda serie “El último Roade”, perteneciente al *Álbum de viaje por Galicia* de Benito Vicetto (tomo XVII, p. 169 y p.217) acompañado en el *Museo* con ilustraciones de Vilaplana y Urrabieta.

²⁰⁸ Insertamos esta referencia por la curiosidad de su nota: “El crecido número de grabados que lleva este artículo ha sido un obstáculo para colocarlos en su lugar respectivo, pero como todos tienen al pie la explicación del monumento que representan, no puede haber la menor duda ni confusión”.

²⁰⁹ En nota: Véase el artículo de “La Isla de Malta” publicado en el tomo IV del *Museo* (p. 217).



Si se optaba por focalizar en el grabado la representación de un edificio, solían catalogarse los mismos dentro de la sección “Geografía pintoresca”, con variantes como “Geografía pintoresca universal” o “Estudios geográficos”.

SECCIÓN	TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“Geografía pintoresca”	“Monumento cerca de Benarés”	Tomo VIII, p. 168
“Geografía pintoresca”	“Francia. Port-Marly”	Tomo IX, p. 32
“Geografía pintoresca”	“Francia. Vista de Beaugency”	Tomo IX, p. 112
“Geografía pintoresca”	“Vista de Mesina, en Sicilia”	Tomo XI, p. 104
“Geografía pintoresca”	“Inglaterra. La ermita de Warkworth”	Tomo XII, p. 96
“Geografía pintoresca universal”	“Francia. Vista de Trevoux”	Tomo VIII, p. 192
“Geografía pintoresca”	“Italia. Vista del lago mayor”	Tomo X, p. 32
“Geografía pintoresca universal”	“Alemania. Vista de Viesbaden”	Tomo VIII, pp. 196 y 248
“Geografía pintoresca universal”	“Alemania. Vista del castillo de Johannisberg en el ducado de Nassau”	Tomo IX, p. 16
“Estudios geográficos”	“Vista de Bombay - Vista de Bolibany”	Tomo X, p. 65
“Estudios geográficos”	“Valle de Loyola”	Tomo X, p. 208

En ocasiones también primaba la especificidad del tema, especialmente cuando se trata de edificios singulares, y lo determinaban con nomenclaturas como “Monumentos extranjeros”, “Monumentos públicos extranjeros”, “Monumentos de París”, etc.

SECCIÓN	TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“Edificios extranjeros”	“Nuestra señora de la Gloria, Río de Janeiro”	Tomo VII, p. 11
“Monumentos extranjeros”	“Puente de Ispahan en Jaifa”	Tomo VII, p. 19
“Monumentos extranjeros”	“Vista del colegio y capilla de Cambridge en Inglaterra”	Tomo VII, p. 220
“Monumentos públicos extranjeros”	“Casa de Ecoeu-en-Madama Campan”	Tomo VII, p. 280
“Monumentos extranjeros”	“Hospital de Beaune en Francia”	Tomo VIII, p. 128
“monumentos de París”	“San Esteban del Monte”	Tomo IX, p. 72
“Estudios geográficos”	“Vista exterior de la catedral de Amiens”	Tomo X, p. 24



Al igual que sucedía en las secciones narrativas para familiarizar al suscriptor con una nueva sección se incluía un breve texto explicativo sobre la misma. Este es el caso de “Cuadros de familia”, sección que encajaba a la perfección con el tipo de público al que se dirigía nuestra revista, y mediante la cual, y a modo de figura preceptora, se enseñaban las virtudes hogareñas a imitar. Bajo este epígrafe nos proponemos publicar en lo sucesivo de grabados de igual o superior mérito que el que acompaña a este artículo, representando escenas del interior de las familias, en que se verán retratados las costumbres de todos los países del globo, persuadidos de que serán del agrado de nuestros lectores, como tan propios de la índole del *Museo*.”²¹⁰

Muchas de estas escenas se relacionaban directamente con la religión cristiana (además del citado ejemplo añadimos uno más: “La oración de la mañana. Escena de familia del siglo



XV”, tomo VIII, p. 257), compartiendo temáticamente los contenidos de otras secciones como “Fiestas cristianas”²¹¹ o “Estudios religiosos”²¹².

²¹⁰ *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 281. En nota a pie de página, en un texto sin firmar sobre una tradición francesa, “El pastel de los reyes”. Copia de un cuadro de Greuze. Grabado de Ortega.

En otras ocasiones, y también bajo este hilo conductor, se denominan “Estudios morales”, apareciendo casi a toda página y a veces con tan solo el título del grabado. Buena prueba de ellos la darían los ejemplos que adjuntamos encontrados en los tomos VIII y IX.

SECCIÓN	TÍTULO DEL GRABADO - OBSERVACIONES	LOCALIZACIÓN
“Estudios morales”	“Felicidad” - Solo el grabado	Tomo VIII, p. 1
“Estudios morales. Escenas de familia”	“Los actores improvisados”- Copia de una estampa de Fragonard. Solo el grabado	Tomo VIII, p. 5
“Escenas de familia”	“Los niños mimados”- Copia del cuadro de Landseer. Breve explicación del tema	Tomo VIII, p. 25
“Escenas de familia”	“Isabel y Clara” (Ortega) - Texto traducido del inglés	Tomo VIII, p. 193
“Escenas de familia”	“La oración de la mañana” - Breve explicación ²¹³	Tomo VIII, p. 257
“Escenas de familia”	“Copia del cuadro de los hermanos Le nain” - Texto en la sección “Estudios artísticos”	Tomo IX, p. 160
“Escenas de familia”	“La madre y la hija” - Anexan un poema, “Diálogo entre una madre y su hija”, de B.	Tomo IX, p. 233

Justo en las últimas páginas del número de diciembre de 1849, se inicia la sección “Cuadros de Familia”, con un grabado, “El pastel de los reyes” (p. 281), copia de un cuadro de Greuze:

Bajo este epígrafe nos proponemos publicar en los sucesivos de grabados de igual o superior mérito que el que acompaña este artículo representando escenas del interior de las familias en que se veían retratadas las costumbres de todos los países del globo persuadidos de que serán del agrado de nuestros lectores, como tan propios de la índole del *Museo*.²¹⁴

La importancia de la inclusión de imágenes en la formación de una iconografía nacional, (monumentos de España, obras de arte, recreación una visión del siempre glorioso pasado, idealización de episodios de la historia, etc.) era vital y entroncaba directamente con el rasgo de identidad nacional que se gestó en el Romanticismo. Por ello, y aunque no formasen parte de una sección independiente, multitud de grabados

²¹¹ Insertamos el grabado “La adoración de los Reyes”. Escrito por M. de F.F., *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1851, p. 265.

²¹² Insertamos el grabado “La huida a Egipto”. Texto, I. A. B., *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 266. En nota se incide en las características y procedencia del grabado: “El bellissimo grabado que va al frente de este artículo es copia de un cuadro de Pedro Puget, pintor, escultor, arquitecto e ingeniero natural de Marsella, en Francia, que nació el año 1622 y adquirió gran reputación sobre todo por sus obras de escultura. El cuadro de Puget fue reproducido en 1703 por Colemans en una excelente estampa y esta es la que ha servido para la copia que presentamos”.

²¹³ La explicación de la temática del grabado es un tanto simplista y generalista en exceso: “El grabado anterior es uno de esos cuadros que no necesitan explicarse; la madre con el niño menor en los brazos enseñándole a adorar al Todopoderoso, el otro niño escuchando, apoyado en las rodillas, lo que dicen a su hermano, y el padre contemplando a las prendas queridas de su alma, presentan un conjunto interesante, donde no se sabe qué admirar más, si la belleza del pensamiento o el mérito de la ejecución”. Sin firmar, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 257.

²¹⁴ Sin firmar, “Cuadros de familia”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 281.

que acompañaban las secciones de historia (“España caballeresca”, “Glorias de España”, etc.), contaban casi siempre con los grabadores y dibujantes españoles más valorados del momento. Urrabieta, Ortega o Castelló son solo alguno de ellos, de los que no hemos incluido ahora ejemplos gráficos ya que resulta sencilla su localización en el corpus de la revista en la sección narrativa correspondiente.

Dentro de los temas recurrentes que llamaron la atención de los editores, y entre ellos a Francisco de Paula Mellado, inspirados por el motivo que acabamos de mencionar, contamos con la reproducción de cuadros españoles y extranjeros expuestos en los diferentes museos.

Un análisis pormenorizado, que no se encuentra entre los objetivos del presente estudio, nos ilustraría sobre los cuadros y autores seleccionados, permitiendo la obtención de interesantes conclusiones sobre los objetivos de dicha selección. En el *Museo de las Familias*, la mayoría de estos grabados se localizan en la sección “Estudios artísticos”, de los que ofrecemos algunos ejemplos a continuación:

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“Copia del cuadro del Museo de Pinturas de Madrid, que representa la defensa de Cádiz por don Fernando de Girón en 1625”, pintado por Eugenio Caxés natural de esta corte	Tomo IV, p. 240
“La encina de Doui”	Tomo VI, p. 193
“La vuelta del soldado Antonio Herbelot”	Tomo IX, p. 264
“La caridad; cuadro por Eduardo Girardet”	Tomo IX, p. 280
“Diógenes”	Tomo IX, p. 81
“La juventud y la vejez. Alegoría” (Ortega)	Tomo IX, p. 191
“La resurrección de la hija de Jairo”, copia del cuadro de M. Felix Fessy	Tomo XI, p. 32
“Paisaje de un capricho”, copia de un cuadro de Federico Lambert (Pierdon)	Tomo XI, p. 64
“Un alud”, copia natural por H***	Tomo XI, p. 96
“La caridad”. Copia de un cuadro de E. Gibot, presentado en la exposición de París de este año	Tomo XI, p. 228
“Los niños dibujantes o el origen del dibujo”, copia de un cuadro de Scheneau	Tomo XII, p. 217

Gracias a los grabados de sus páginas los editores de las revistas ilustradas ofrecían al suscriptor la posibilidad de crear su propio *museo*²¹⁵ en la intimidad de sus casas y acercaban a su hogar las obras más relevantes y las explicaciones ad hoc sobre las mismas.

²¹⁵ Otro de los conceptos al que debían responder esas ilustraciones era a la idea del *museo visual* o acumulación de objetos que forman parte del mundo cotidiano a través de las láminas grabadas, idea recogida de los principios de los enciclopedistas del siglo XVIII.

Por ello, frecuentemente llamaban la atención del receptor sobre las cualidades de la imagen ofrecida, explicando tanto la temática como las singularidades de la técnica del mismo. Un buen ejemplo de ello es este pequeño grabado de un cuadro presentado en una exposición francesa en 1839 y publicado en el *Museo* en 1846.

Otra de las secciones que daba cabida a este tipo de ilustraciones se denominaba "Pintores célebres", apareciendo en ella grabados de cuadros nacionales pero preferentemente extranjeros (ejemplos: "Perugino", tomo VIII, p. 73 o "Francisco Mola. Bartolomeo Breemberg. Guaspre Poussin", tomo IX, p. 5).

En ocasiones se permiten la licencia poética de simular que el propio autor del texto es el dibujante o, como en el caso que mostramos a continuación, que aporta los apuntes necesarios para que los dibujantes lo recreen:

[...] Uno de nuestros suscriptores constantes que acaba de regresar de un viaje a Italia nos ha remitido en forma de carta varios fragmentos o apuntes de sus observaciones en aquel país, autorizándonos a publicar lo que [...] juzguemos de ello. Hoy hacemos uso de esta autorización, copiando lo siguiente: "he sido testigo de la manera como se verifica la vendimia en Capri [...] y quiero pintar este cuadro mágico en pocas líneas pero que basten a nuestros artistas para producir dos dibujos dignos del *MUSEO* [sic]. [...] Imaginense ustedes un hermoso paisaje de Villamil [...]."²¹⁶



"Vista de las ruinas de Capri", Pablo Brill²¹⁷



"La huida a Egipto", cuadro de Francisco Mola

PINTORES CÉLEBRES.

FRANCISCO MOLA. — BARTOLOMEO BREEMBERG. — GUASPRE POUSSIN.

²¹⁶ Sin firmar, "La vendimia en Capri", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 18.

²¹⁷ Son numerosas las representaciones de ruinas en la larga trayectoria de la revista. Incluimos algún ejemplo más: "El cementerio de Bab-el-Nasr en el Cairo" (tomo XIX, p. 193), "Acueducto de Anio Novus

Aunque no abundan, sí se dan las ocasiones en las que el grabador español interpretada el bosquejo de un dibujante o bien otra obra de arte extranjera para dar forma a su grabado, tal es el caso del ejemplo que aportamos a continuación en el que Calisto Ortega realiza un grabado en la sección “Estudios históricos”, copia de la estatua que existe en la iglesia de nuestra señora de Clery”²¹⁸, como se indica en el pie del mismo.



Especialmente interesantes resultan las diferentes alusiones al mundo de los grabados, de la ilustración y la pintura en general, ya que nos permiten hacernos una idea de los conceptos que las propias revistas pintorescas tenían del estado de la cuestión. Así, acabamos de mencionar cómo en el tomo X una manera de caracterizar una escena era acudir a las características pictóricas de Jenaro Pérez Villamil, volviendo a ser citado el pintor gallego, por ejemplo, en la dedicatoria que el también coruñés Antonio Neira de Mosquera incluye en su escrito “Historia de una cabeza” (tomo VII, p. 282): “Este artículo lo dedica el autor al apreciable artista Genaro Pérez Villamil [sic], su amigo y nuestro”.

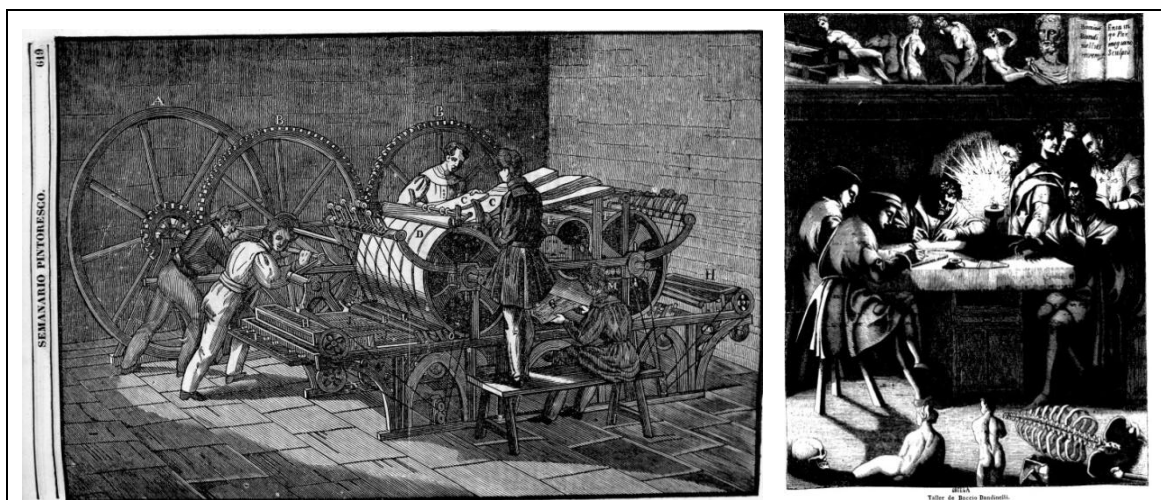
Era una práctica habitual, no solo del *Museo* sino también de otras publicaciones de la misma índole, la inclusión de artículos con esta temática, para los que sin duda funcionó de ariete el *Semanario Pintoresco Español*, con artículos como “Una imprenta”²¹⁹, en el que se incluye una detallada descripción textual y gráfica de la prensa mecánica con la que imprimían.

en la campiña de Roma” (tomo XX, p. 13), “Ruinas y cementerio de Flalmanaleo” (tomo XX, p. 108), “Ruinas del anfiteatro de Capua” (tomo XX, p. 180) o “Ruinas del convento franciscano de San Emilon” (tomo XXIV, p. 249), imágenes evocadoras de un glorioso pasado, muy del gusto romántico.

²¹⁸ *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 217. En nota: “Episodio de una obra inédita de M. X. B Saintine, titulada “Crónica de las tres mujeres del buen rey Luis XII, que debe formar la segunda parte de los cuentos de Torrecilla (traducido del francés)”.

²¹⁹ “Una imprenta”, *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, 1-7-1838, pp. 617-619.

Así, en la primera serie del *Museo de las Familias* también dos grabados a toda página realizados por Ortega muestran al suscriptor de la revista el “Interior de los talleres italianos en el siglo XVI”.²²⁰



Gracias a este tipo de grabados se difundían las novedades técnicas del momento a la vez que dejaban constancia para generaciones futuras de los aspectos más notables de cada época²²¹.

En el *Museo* tampoco se excluyen los nuevos adelantos en imagen y en la sección “Estudios de industria”, como se puede apreciar en “Historia del daguerrotipo y de la fotografía”²²², se publica un amplio artículo con un grabado a toda página sacada al daguerrotipo por Blanquart-Evrard.

Además de dar a conocer los adelantos industriales en el ámbito de la impresión también se procuraba mostrar avances científico-técnicos de todo tipo, hallazgos botánicos y zoológicos y los aspectos más curiosos y notables del momento.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS.



²²⁰ Sin firmar, “Interior de los talleres italianos en el siglo XVI”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 227.

²²¹ En uno de los primeros tomos de la segunda serie también se inserta un artículo teórico sobre este mismo tema firmado por José Muñoz y Gaviria, “Dibujos al humo” en la sección “Estudios artísticos” (tomo XV, p. 206).

²²² Sin firmar, “Historia del daguerrotipo y de la fotografía”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 178 y 282.

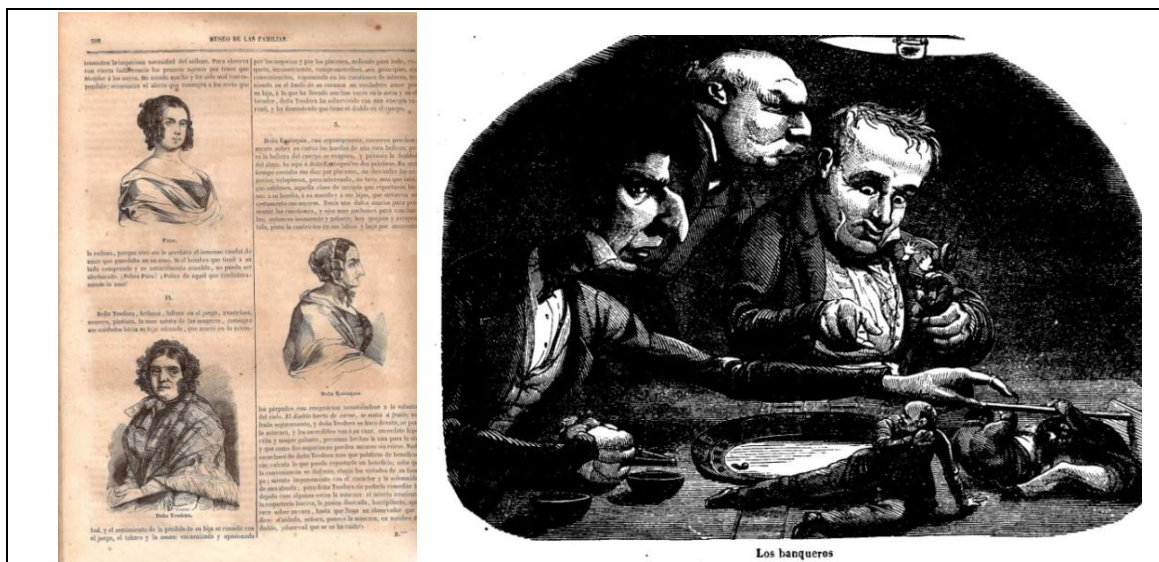
Buscando el interés y la sorpresa de los suscriptores, en ocasiones se incluían grabados a medio camino entre lo morboso y lo técnico y más cercanos a la parada de los monstruos que a las enciclopedias. Quizá recordando los fenómenos de feria que recorrían Europa, como el clásico Claude Ambroise Seurat (1798-1826), el *Hombre Esqueleto*, o el de Joseph Carey Merrick (1862-1890), el conocidísimo *Hombre Elefante*, muchos editores incluían grabados como el que presentamos a continuación y que forma parte del *Museo de las Familias*. En la sección de "Estudios biográficos" se repasa la vida de Carlos Grandemange (sin firmar, tomo X, p. 256), según indican, un matemático mental nacido sin brazos ni piernas. Se señalaba la interesante información de "está dibujado por una prueba de daguerrotipo". En el grabado ve a un hombre de tamaño normal, elegantemente vestido, sentado en un refinado sillón con reposabrazos pero que, casi como se tratase de un error del dibujante, carece de extremidades superiores e inferiores.



El gusto por personajes terroríficos parece que había saltado los límites de las novelas góticas, encarnadas por protagonistas tan emblemáticos como *Frankenstein o el Moderno Prometeo* (1818) de Mary Shelley, para extenderse a lo largo y ancho de los gustos del público europeo decimonónico.

En 1853, cuando está a punto de finalizar la primera serie, en el *Museo* comienzan a asentarse las ilustraciones con un tono caricaturesco. En "Estudios de mujeres" (firmado por B***, tomo XI, p. 205) se suceden varios retratos pequeños de diferentes tipos de mujeres en los que la imagen ayuda a formarse una descripción de las féminas que allí se representan. Como se puede ver en el grabado que adjuntamos la ejemplificación de alguna de ellas es tan estereotipada, incidiendo en sobremanera en los rasgos menos favorecedores, que se acerca bastante a lo caricaturesco.

Dos años antes nos encontramos con un caso aún mucho más claro en el artículo de viajes "Recuerdos de Aquisgrán. Historia de una cuerda, de un jugador y de un banquero comedor de hombres", "sacada del álbum de un viajero y dedicada al Señor don Francisco Moraleda, en Mérida".



En el grabado "Los banqueros", perteneciente a dicho artículo, se caricaturiza a estos tres personajes, que parecen jugar como si se tratase de un felino con los ratones, sus infelices clientes.

Curioso resulta también el modo de comenzar el artículo en el que, con ironía, se alude a la fiebre romántica y su necesidad de nutrirse de historias truculentas, para, paradójicamente, poco después comenzar a desarrollar una de ellas:

Mi querido Francisco o Paquito, como te bautizabas en otro tiempo, ¡ay!, tan distante de nosotros, de las contiendas puramente literarias y de la fiebre romántica (digo ¡ay! porque esa fiebre correspondía precisamente al periodo incandescente de nuestra más florida juventud), siempre te he conocido una afición desmedida a las historias imposibles; has sido quizás el primero que me has infundido el gusto de las cosas fantásticas y, de esos cuadros aterradores a la par que atractivos, en los que busca algo la vista ansiosa, que siempre llega a descubrir en un rincón una pezuña hendida, [...] Tú eres el primero a quien quiero referir un encuentro extraño que he tenido [...].²²³

En el tomo que finaliza la serie, "Las amistades de salón" (sin firmar, tomo XII, p. 240) continúa esa tendencia. La peculiaridad del grabado consiste en que propicia una disección de cómo sería en realidad el encuentro convencional entre dos damas en un salón: será la gestualidad de la cara, junto con la explicación del grabado, la que permitirá la completa comprensión del mismo.

[...] Dos señoras se hablan tiernamente. La primera dice a la segunda: -¡Querida amiga! ¡Qué bonita estáis esta noche!- La segunda responde a la primera: -¡Mi encantadora amiga, qué traje llevas tan elegante! Ahora bien, ¿qué piensan la una de la otra? Esto es lo que nos enseña la fisonomía de todas repetida dos veces detrás de ellas. Pensamientos graduados de la

²²³ Sin firmar, "Recuerdos de Aquisgrán. Historia de una cuerda, de un jugador y de un banquero comedor de hombres", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 209.

primera: 1º ¡Qué vieja es! 2º ¡Es una caricatura! Pensamientos graduados de la segunda: 1º Su traje no está de moda ¡Parece un figurín en caricatura!²²⁴

En ese mismo tomo, en la sección “Tipos y caricaturas”, en el grabado “Un palco del teatro Real” (p. 88) la gestualidad de



los personajes favorecía igualmente una crítica de ciertas actitudes sociales.

En los grabados de la segunda serie se aprecia en mayor número tachados los nombres del grabador y del dibujante, aun así en los primeros tomos nos reiteramos en que aún firman algunos autores españoles (ejemplos: tomo XIII, p. 81: grabado mediano de Urrabieta y Benedicto; pequeños grabados de Batanero y Zarza: tomo XIV, pp. 41 y 44, Urrabieta y Vilaplana: tomo XVII, pp. 169, 217 y 265,...).

Como en la serie anterior son muy del gusto de introducir grabados artísticos como se indica el siguiente texto:

Vamos dando a conocer a nuestros lectores del Museo los grandes genios, los artistas célebres que hoy existen de todas las naciones, procurando presentar ante sus ojos un diseño de sus obras maestras. Así lo hemos hecho con Carlos Aviseau y Freinkin, hoy vamos a darles a conocer a otro artista célebre, cuyo genio excéntrico se revela en sus mismas composiciones. Alfredo Rethel...²²⁵

Estos son algunos ejemplos de la sección “Artistas célebres” aparecidas en el tomo XIII:

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“El escultor Fraikin. Monumento de la reina Luisa de Orleáns en Ostende”	Tomo XIII, p. 47
“Dos composiciones de Alfredo Rethel”	Tomo XIII, p. 131
“Santa Rosa de Lima” (grabado con las iniciales J. C.)	Tomo XIII, p. 191
“El gato castigado” – Copia de un cuadro del museo de Berlín. Al final del artículo se indica que “El cuadro original se conserva en el Museo de Berlín”	Tomo XIII, p. 233
“La frutera de Murillo” ²²⁶	Tomo XIII, p. 265

²²⁴ Sin firmar, “Las amistades de salón”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 240.

²²⁵ Sin firmar, “Dos composiciones de Alfredo Rethel”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1855, p. 131.

²²⁶ Murillo se convierte en el principal referente del arte español en Gran Bretaña en el siglo XIX, donde sus dibujos eran altamente cotizados. En el *Museo*, representado en más de una ocasión, recibe un tratamiento especial en el *Álbum de láminas* de 1859.

Como ejemplo de este interés especial por llevar a los hogares el espíritu de los grabados y los grabadores, se llegaba a buscar la comparativa entre la búsqueda de la inspiración antaño, en monasterios muchas de las veces, y en su actualidad, en reuniones de amigos festejando con champán, como así refleja este grabado de Feelman ("Antes y ahora", tomo XVIII, p. 217).

En el artículo que acompaña este grabado, escrito por José Muñoz y Gaviria, tras una breve explicación inicial, se realiza una digresión sobre la ilustración "Templo de Himeneo" y los verdaderos impulsos que han de empujar hacia el matrimonio. Previamente un hecho semejante había sido descrito por E. Lucas en "Talleres de artistas contemporáneos" (tomo IX, pp. 259-261), donde comprobamos que al menos uno de los grabados lleva la firma de Ortega:



p. 260



p. 261

La inclusión de cuadros reconocidos, grabadores célebres o biografía de los pintores puebla notablemente las páginas del *Museo*. Incluimos en el siguiente esquema algunos buenos ejemplos, independientemente de los casos en los que profundizaremos a lo largo de este capítulo.

TÍTULO DEL GRABADO -EXPLICACIÓN	LOCALIZACIÓN
"La aurora"- Copia del cuadro de Lessueur. "Grabadores célebres"	Tomo XV, p. 25
"Cuadro del cazador". Se inicia así: "En la última exposición francesa de pinturas, Mr. Brilonin ha presentado un cuadro cuya copia damos a nuestros lectores [...]"	Tomo XIX, p. 274
"Gerardo y su familia", cuadro de David	Tomo XXI, p. 40
"Casamiento de María de Médicis", cuadro de Rubens	Tomo XXII, p. 73

TÍTULO DEL GRABADO - EXPLICACIÓN	LOCALIZACIÓN
"Retrato de Rubens y de Isabel Brandt, su mujer, por Rubens", dibujo de Chevignard	Tomo XXII, p. 145
"Charlet, famoso pintor francés". Explicación biográfica y grabado (por el conde de Fabraquer)	Tomo XXII, p. 156
"Eugenio Delacroix". "Historia de los pintores" (por el conde de Fabraquer)	Tomo XXII, p. 223
"Hipólito Bellange"	Tomo XXIII, p. 176
"Coebergher, pintor, arquitecto e ingeniero"	Tomo XXIII, p. 209
"El desayuno de la urraca". Copia del cuadro de Mr. Frontin	Tomo XXIV, p. 97

En muchas ocasiones, debido al gran número de grabados de un mismo tema, bien podría tratarse de un repaso de ciertos museos donde se localizan las piezas valoradas.

TÍTULO DEL GRABADO-SECCIÓN	LOCALIZACIÓN
"Los huérfanos del pintor Hamon expuesto en el palacio de Bellas Artes de París 1855" (explicación sin firmar)	Tomo XV, p. 95
Estudios biográficos. Explican el cuadro de "Walter Scott y su familia"	Tomo XV, p. 41
Un retrato por Rembrandt	Tomo XV, p. 113
Estudios biográficos. "Lucas Leyde"	Tomo XV, p. 153
"Las cuatro plagas del apocalipsis", Cornelius	Tomo XV, p. 11
"Frowin"	Tomo XV, p. 38
"El primer paso de un niño"	Tomo XV, p. 119
"Augusto en las Galias"	Tomo XV, p. 121
"La mujer de Velázquez"	Tomo XV, p. 137
"El bautismo de San Juan, escultura sobre piedra de Alberto Durer". Indican que se encuentra en el British museum	Tomo XV, p. 169
"Frutas y hojas, grabadas por Linton". "Estudios de historia natural"	Tomo XV, pp. 215-216

Muchos de los grabados de esta temática se clasificaban en la sección "Estudios biográficos" como ejemplificamos con el caso de este artista: "[...] Presentamos a nuestros lectores, además del retrato de este grande autor, un facsímil de uno de sus grabados publicado en 1542 [...]"²²⁷.

Resulta muy interesante en este sentido el estudio realizado o adaptado por José Muñoz y Gaviria. Presentando en una entrega mensual un resumen de la biografía y obra de diferentes artistas extranjeros y españoles, entre los que se cuentan Murillo, Zurbarán y *El Españolito*.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Pedro de Cortona"	Tomo XVII, p. 17
"Galería de los pintores. Enrique Goltzius"	Tomo XVII, p. 38
"Bartolomé Esteban Murillo. Biografía pintores"	Tomo XVII, p. 67
"Desportes. Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 95
"Ticiano Vecelli. Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 103
"Julio Romano. Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 135

²²⁷ Sin firmar, "Lucas Leyde". "Estudios biográficos", *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1857, p. 153. También en el tomo XV, p. 57, en la sección "Estudios religiosos" se incluye un grabado a toda página, "El hijo pródigo", calificado como "Facsímil de un grabado de Alberto Durer".

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Rubens. Biografía de pintores "	Tomo XVII, p. 160
"Ricardo Wilson. Biografía de pintores" ²²⁸	Tomo XVII, p. 185
"José Rivera, llamado <i>El Españolito</i> . Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 199
"Antonio Van-Dick Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 224
"Gaspar Crayer. Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 241
"Francisco Zurbarán. Biografía de pintores"	Tomo XVII, p. 286



²²⁸ En el texto lo firma el conde de Fabraquer y en los índices Muñoz y Gaviria.



La inclusión de un grabado vistoso, casi siempre a toda página, generaba contenidos catalogados, como acabamos de ver, en diferentes secciones. Otro buen ejemplo lo encontramos en un amplio artículo sobre un grabado de Linton, “Frutas y hojas”, encuadrado dentro de la sección “Estudios de historia natural”. Su autor, Santos González, realiza una pormenorizada descripción de los aspectos técnicos del grabado y de las características específicas del grabador, lamentando que en nuestro país no haya artistas de su talla:

[...] Mr. Linton, uno de los principales grabadores sobre madera de nuestro tiempo, da en la lámina que publicamos una nueva prueba de la notable flexibilidad de su buril. No hay que buscar aquí efecto ninguno de invención, mérito alguno de composición [...]; es el estudio de algunas frutas, nueces en su verde cáscara, ciruelas aterciopeladas, en donde hay grande efecto de luz y de sombra, moras que brillan como las facetas del diamante. Aquí hay grande arte en la ejecución, [...] el grupo de frutas que forma el centro del dibujo, se admira aquella ligereza, aquella escrupulosidad del trabajo y la facilidad procedente del hábito con que está ejecutado. Mr. Linton ha sabido hacer nacer bajo la punta del acero de su cincel, esta transparencia tan delicada del contorno, ese modelo tan fino y variado. Más de una lámina sobre madera [...] manifiesta en realidad mucho menos que este simple croquis los notables progresos que va haciendo en Francia y en Inglaterra hace veinte años el grabado sobre madera. En nuestra España, algunos jóvenes artistas se han dedicado también a esta clase de grabado, pero desgraciadamente están muy lejos de llegar a adquirir la perfección que se encuentra en otros países. Efecto, sin duda, de que no se publiquen bastantes obras para poder dar impulso a este arte tan útil que pone al alcance de todas las fortunas, la reproducción de los cuadros y más bellos grabados [...].²²⁹

Frente a la primera serie son mucho más frecuentes los textos acompañados de ilustración que tan solo explican el grabado, muchos de ellos sin firmar, en prácticamente todas las secciones. Ejemplos:

²²⁹ González, Santos, “Frutas y hojas, grabadas por Linton”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, pp. 215-216.

SECCIÓN	TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"Estudios morales"	"La comida". Copia de un cuadro de Watteau	Tomo XIII, p. 223
"Estudios religiosos y estudios artísticos"	Sin título. Dos grabados a toda página sin rastro del nombre del grabador	Tomo XIV, pp. 72 y 73
"Estudios morales"	"De una encina" (a toda página)	Tomo XIV, p. 233
"Estudios de viajes"	Sin título (a toda página)	Tomo XIV, p. 263

Concretando estos datos, como hemos corroborado en el apartado anterior, desde el tomo XV y hasta el tomo XIX ciertos autores se dedican a describir diferentes grabados de procedencia extranjera. Entre ellos contamos a Manuel Guzmán, Adolfo Serra, Facundo Míguez, Fernando Beltrán, Santos González, José Muñoz y Gaviria y el conde de Fabraquer entre otros. Adjuntamos algunos ejemplos de los mismos:

MANUEL GUZMÁN²³⁰

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"Las Estaciones modernas"	Tomo XVIII, p.193
"La cascada de Kambagaga, en la Senegambia"	Tomo XVIII, p. 204
"Casa de Correos. La gran posta de Londres"	Tomo XVIII, p.214
"La caza y la pesca"	Tomo XVIII, p.289
"La catedral de Rodez"	Tomo XIX, p.16
"El Monte Blanco"	Tomo XIX, p.26
"Róterdam"	Tomo XIX, p.46
"Chateaudun"	Tomo XIX, p.50
"El Semmering"	Tomo XIX, p.83
"Recuerdos del jardín de las Tullerías de París"	Tomo XIX, Pág.87
"Harlem, viaje a Holanda"	Tomo XIX, p.252
"Un paisaje de la Alta Saboya". Explicación del grabado, con dos anteriores que estaban sin firmar	Tomo XX, p.17
"Lo que se ve sobre un camino de hierro" ²³¹	Tomo XX, p. 73
"Claudio Lorena, el Pousino y Guaspren en la campiña de Roma"	Tomo XX, p. 215

Un ejemplo que cumple a la perfección las características de los artículos y grabados que nos ocupa lo ofrece este autor en "La caza y la pesca", donde se califica el tema tratado como de preferente para los pintores holandeses y flamencos como Snyers y Rubens:

[...] Este motivo es uno de aquellos que han seducido frecuentemente a los antiguos profesores de colorido de las escuelas holandesa y flamenca. A ellos les agrada representar así montones de peces, de caza, de monte y volatería, en un



²³⁰ La mayor parte de los artículos de Manuel Guzmán se refieren a viajes. Aunque intuimos que se puedan tratar de adaptaciones o traducciones de otras revistas de las que también pudieran utilizar los grabados no estamos en disposición de afirmar esta opción sino tan solo de apuntarla.

²³¹ Con la misma temática, un año antes y sin firmar, se publicaba el artículo "Viaducto del camino de hierro de Lion al Mediterráneo, entre Tarascón y Beaucaire" (tomo XXI, p. 144) y su correspondiente grabado.

mercado público, o sobre la mesa de una cocina. Para ellos la ocasión está propicia para hacer brillar los tonos más buenos de sus paletas, prodigándoles toques de viva luz sobre sus nacaradas escamas, o sus brillantes plumajes, o sobre sus ensangrentadas pieles. Snyers y Rubens, más de una vez se asociaron para sacar todo el efecto posible en las composiciones de este género, y todo lo que se halla de magnífico en sus lienzos hasta en los grabados en negro, como el que el presente reproduce.²³²

ADOLFO SERRA

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"El neomorpha gouldii de la Nueva Zelanda"	Tomo XIX, p.167
"Antonio Van-Dyk" ²³³	Tomo XIX, p. 169
"La restauración de la iglesia de san Esteban del Monte en París"	Tomo XIX, p.179
"Los gerbos"	Tomo XIX, p.191
"El último tigre" ²³⁴	Tomo XIX, p.236

FACUNDO MÍGUEZ

TÍTULO-SECCIÓN	LOCALIZACIÓN
"El palacio de Franco en Bruges"	Tomo XV, p. 218
"Ganados trashumantes" (explicación de la lámina)	Tomo XV, p. 218
"El entierro. Estudios artísticos". Cuadro de Leopoldo Robert	Tomo XV, p. 235
"Ruinas de la abadía de san Bavon y cripto de Santa María en Gante"	Tomo XV, p. 255
"El columpio"	.Tomo XV, p. 269
"La primera misa en América". Cuadro que estuvo en el Museo de París	Tomo XVI, p. 249
"La hospitalidad en el Norte"	Tomo XVI, p. 217
"El otoño"	Tomo XVI, p. 233
"La vejez"	Tomo XVI, p. 241
"El huérfano"	Tomo XVI, p. 283
"Un holandés en el siglo XVII"	Tomo XVII, p. 193

FERNANDO BELTRÁN

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"Las tres torres"	Tomo XV, p. 282
"Madama de Maintenon, o el colegio Saint-Cry"	Tomo XVI, p. 6
"La infancia"	Tomo XVI, p. 50
"Demócrito"	Tomo XVI, p. 60
"Castillo de Barben"	Tomo XVI, p. 72
"El niño y los gatos"	Tomo XVI, p. 73

²³² Guzmán, Manuel, "La caza y la pesca", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 290. Nótese que alude a "grabados en negro", una prueba más que añadir a la explicación realizada en este mismo apartado sobre los grabados coloreados a posteriori en el *Museo*.

²³³ Al comenzar el artículo se dice lo siguiente: "Aunque en el tomo XVII del *Museo de las Familias* de 1859 en la página 224 hemos dado un excelente artículo biográfico del célebre pintor Antonio Van- Dick debido a la pluma del distinguido escritor y colaborador nuestro don José Muñoz y Gaviria, hoy vamos todavía a referir algunas anécdotas del gran artista holandés con motivo de presentar a nuestros lectores una copia de su hermoso retrato pintado por él mismo [...]". Este dato sería una prueba de que cierto grupo de artículos se encargaban a este grupo de colaboradores para, o bien traducirlos o adaptarlos o bien escribirlos, independientemente de considerarlos como una especialidad individual de cada autor.

²³⁴ La mayor parte de los artículos de este autor se refieren a "Estudios de historia natural". En este en concreto añade al final del mismo: "*El Times* y el *Morning-chronicle* y toda la prensa han llenado de elogios al fiel guarda y le han propuesto al mundo inglés como el más perfecto y cumplido modelo de empleados", lo que nos incitaría a pensar que se trata de la traducción de un texto de procedencia inglesa.

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"Prud'hon"	Tomo XVI, p. 135
"Posada flamenca. Diferencia entre la realidad y la verdad"	Tomo XVI, p. 215

SANTOS GONZÁLEZ

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"Frutas y hojas". "Estudios de historia natural"	Tomo XV, p. 215
"Juan Luyken". "Estudios artísticos"	Tomo XV, p. 266
"La casa de Pansa en Pompeya"	Tomo XVI, p.11
"Los dos perros"	Tomo XVI, p. 179

OTROS

AUTOR	TÍTULO DEL GRABADO-SECCIÓN	LOCALIZACIÓN
Antonio Hernández	"La madre chiquita"	Tomo XVI, p. 97
José María Díaz	"Los placeres del paseo"	Tomo XVI, p. 257
Rafael Álvarez ²³⁵	"Vista de Ronffach"	Tomo XV, p. 260
Rafael Álvarez	"Apoteosis de Augusto"	Tomo XV, p. 286
Matías del Río	"El mono de la aldea" ²³⁶	Tomo XVI, p. 119
Alfredo Lallave	"La convalecencia"	Tomo XIX, p.203
Alejandro González	"La vuelta del colono a su alquería"	Tomo XVI, p. 185
Alejandro González	"Un asunto para un idilio"	Tomo XVI, p. 193
Manuel Núñez	"Los lagos de Gosan"	Tomo XVI, p. 87

Especialmente atractivo resulta el recurso estilístico del que se vale Alejandro González en la descripción del grabado incluido en el artículo "Un asunto para un idilio" (título en el pie del grabado: "Una labradora-Cuadro A Van-huyden"). Simula ser un pintor que gracias a un dulce paseo campestre se encuentra con una joven campesina que le incita a realizar un rápido boceto que después servirá para el dibujo final. Situándose como testigo presencial utiliza el arte como mentira al servicio de la verosimilitud:

[...] Yo no sé qué pensarán mis lectores de esta sencilla escena de los campos; todo lo que puedo decirles es que es verdadera [...] y que he tenido un gran placer en dibujarla [...] pocos minutos después desaparecía aquel cuadro detrás de las primeras casas de la aldea. Yo saqué rápidamente mi lápiz, hice un boceto, lo miré, quedé satisfecho de él y continué mi paseo [...].²³⁷

Los casos del conde de Fabraquer y su hijo, José Muñoz y Gaviria, tienen una relevancia especial ya que no solo participan en la descripción de diferentes tipos de grabados, como los colaboradores anteriores, sino que también realizan una importante labor en la explicación de las láminas que se ofrecen con el *Museo* desde 1856 hasta 1860, aspecto en el que profundizaremos posteriormente.

²³⁵ Rafael Álvarez solo publica estos dos artículos en el *Museo de las Familias*.

²³⁶ El mismo autor indica el nombre del dibujante: "[...] de donde está tomada esta graciosa escena debida al pincel del famoso pintor Carlos Girardet, y cuyo dibujo presentamos hoy [...]", p. 119.

²³⁷ González, Alejandro, "Un asunto para un idilio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 193.

A continuación ofrecemos un listado del trabajo de estos dos autores:

JOSÉ MUÑOZ Y GAVIRIA

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"La mujer hidrópica" (Gerardo Dow). Indica que es del Museo del Louvre	Tomo XV, p. 247
"La muerte del duque de Guisa" (explicación del cuadro de Pablo de la Roche)	Tomo XVI, p. 191
"Alof de D`Vignacouri, gran maestro de la orden de Malta". Sobre el retrato de Caravaggio que está en el Louvre)	Tomo XVI, p. 202
"Un paseo de día al Vesubio" ²³⁸	Tomo XVII, p. 10
"Antes y ahora"	Tomo XVIII, p. 217
"La Conmemoración de los difuntos". "Festividades cristianas". En el grabado hay una frase en francés.	Tomo XIX, p. 217
"Victor Hugo – Los románticos"	Tomo XIX, p. 288

EL CONDE DE FABRAQUER

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
"La vuelta del campo del trabajador"	Tomo XVI, p. 40
"La primavera" (de Jony Joannot) ²³⁹	Tomo XVI, p. 81
"Humillación del emperador Barbarota"	Tomo XVI, p. 151
"Un punto de media suelto. La abuela"	Tomo XVII, p. 121
"Ruth y Booz"	Tomo XVII, p. 191
"Coriolano II" ²⁴⁰	Tomo XVII, p. 245
"Alrededores de Niza"	Tomo XVII, p. 263
"La Sacra familia de Rafael"	Tomo XXI, p. 112
"Las bombas de jabón"	Tomo XIX, p. 265
"Chigi"	Tomo XIX, p. 286
"El primer desafío de Pierrot"	Tomo XXI, p. 215

Al igual que acabamos de ver con Alejandro González, el conde de Fabraquer se sirve retóricamente de la simulación para ponerse en la piel del dibujante y esbozarnos, tanto literal como literariamente, la estampa idílica del encuentro familiar entre un padre que regresa al hogar después del trabajo y su pequeño hijo que anheloso extiende los brazos a su encuentro. No desaprovecha la oportunidad de describir cuidadosamente unas ruinas, motivo utilizado profusamente por los románticos que le sirve de adecuado contrapunto a la sencilla e intensa escena en familia:

[...] Pronto terminé mi dibujo en las ruinas. Se parecía a esos mil destrozos del tiempo: una o dos ventanas ojivales rotas, un rosario bastante bien conservado, pilares truncados enlazados por las zarzas y la hiedra. En fin, lo que generalmente presenta todo dibujo de unas ruinas. [...]

²³⁸ De nuevo las propias palabras del autor del artículo parecen escritas ex profeso para corroborar nuestra postura: se trataba de artículos traducidos para explicar grabados. "He aquí una relación exacta de una visita al Vesubio copiada de un viajero francés, a la que sirven de complemento los dos grabados que acompañan este artículo [...]", p. 10.

²³⁹ Este conjunto de grabados relativos a las edades del hombre y las estaciones se explicaron en el apartado anterior por lo que no ahondaremos más en su estudio.

²⁴⁰ El relato lo firma Maurice Deschastelus en el *Musée des Familles* (vol. 26, 1858-1859), otro argumento más a nuestro favor respecto a la traducción/adaptación de este tipo de artículos. Más datos sobre este aspecto en el apartado 4.2.2.

Yo que venía de copiar las mudas y silenciosas ruinas de un monasterio, derruidas por el tiempo, las revoluciones y la mano destructora de los hombres, me retiré a un lado, saqué un lápiz y copié el cuadro de la felicidad doméstica que hoy presentamos a nuestros lectores. EL CONDE DE FABRAQUER [sic]²⁴¹

Dicho recurso debía de ser del agrado de los lectores ya que aunque para ellos el conde de Fabraquer fuera de sobras conocido, aceptaban el juego que esta ficción suponía. En este tipo de grabados, como en los de corte religioso, la propaganda contenida en la imagen ayudaba a fijar en los receptores el concepto de un tipo de sociedad idealizada en la que las buenas costumbres y el orden establecido propiciaban el estado ideal del ser humano.

Además de que los anteriores colaboradores del *Museo* se pusieran al servicio de la revista para comentar sus grabados, muchos de estos artículos explicativos, cada vez más numerosos, no se firmaban. Estos serían algunos ejemplos, que como se puede apreciar por el título pertenecían a diferentes secciones ("Estudios artísticos", "Viajes", "Costumbres", etc.): "Astronomía" (tomo XVI, p. 131), "La pesca en el barreño" (tomo XVII, p. 71), "El toro de Farnerio" (tomo XVII, p. 74), "Oberstein, ducado de Oldenburgo" (tomo XVII, p. 97), "Trajes rusos" (tomo XVII, p. 146), "Turruja. África Oriental" (tomo XXVI, p. 8), "La caridad" (tomo XVIII, p. 49), "Pablo Delaroche" (tomo XVIII, p. 83), "Vistas diversas" (tomo XVIII, p. 120), etc.

Al igual que en la primera serie la aparición de temas morales resultaba imprescindible. Abarcando tanto buenas costumbres como aspectos religiosos y morales, los grabados insertados en el *Museo* se erigían en un instrumento perfecto para reflejar y consolidar los principios básicos de la sociedad burguesa nacional y europea.



²⁴¹ Muñoz Maldonado, José, "La vuelta del campo del trabajador", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 40. En 1862 (p. 289) un grabado a toda página, "La vuelta del campo" recrea una situación semejante, comentada en un artículo posterior, en esta ocasión sin firmar.

En una convulsa Europa, en la que las diferentes revoluciones convivían con la creación de nuevos sistemas de gobierno y la abolición de las monarquías absolutas, la ideología que se desprendía del Romanticismo, especialmente del alemán, animó a la consolidación de nuevas nacionalidades amparadas en el espíritu del *volksgeist*. Sin embargo, entendemos que dicha situación no entra en contradicción con el afianzamiento de la burguesía como clase social protagonista y, las revistas ilustradas, que contaban con ella como principal receptora, podían priorizar la divulgación de aquellos contenidos morales que más les agradaban, prácticamente comunes en todo en el ámbito europeo.

El *Museo de las Familias* se encontraría en este caso, aunque no se puede negar que descuidó en esta segunda serie una inclusión mayor de artículos y grabados relativos a contenidos nacionales.

Por lo ya explicado no resulta extraño comprobar el alto número de grabados morales procedentes de revistas francesas, muchos de ellos a toda página, que se insertan en sus páginas, entre ellos los que pertenecían a las subsecciones “Estudios religiosos”, “Fiestas religiosas de la infancia” o “Escenas de familia”.

TÍTULO DEL GRABADO	LOCALIZACIÓN
“La conmemoración de los difuntos”	Tomo XIX, p. 217
“Inocencia, juventud, alegría, etc.”	Tomo XX, p. 1
“La complacencia maternal”	Tomo XX, p. 25
“Las esperanzas”	Tomo XX, p. 145
“La fiesta de San Nicolás en Holanda” copia del grabado de Hubrac	Tomo XXI, p. 8
“El casamiento cristiano” (J. F.)	Tomo XXI, p. 50
“La primera comunión”	Tomo XXI, p. 73
“El pastel del día de reyes, la parte de Dios”	Tomo XXI, p. 265
“Fiestas religiosas de la infancia” (San Nicolás/Santa Caterina)	Tomo XXI, p. 1
“La Navidad”	Tomo XXII, p. 266

Adjuntamos precisamente dos grabados como ejemplo en los que solo el aprovechamiento de las estampas de otras revistas justificaría su inclusión reiterada. En “Fiestas religiosas de la infancia”, que incluye las siguientes palabras en francés (en la parte superior del grabado, debajo de la imagen de Jesucristo y sus discípulos), “Laissez venir à moi les petits Enfants”, tan solo se relatan las fiestas de este tipo en Francia que a todas luces han de resultar además de desconocidas, menos atrayentes para el público español y en especial para el infantil. Así, en lugar de describir “la fiesta de San Carlomagno, que se celebra principalmente en Francia, (que) dista un mes de la

natividad, pues tiene lugar el 28 de enero” (tomo XXII, p. 2), una adaptación libre del artículo hubiera podido acercar a nuestros lectores la posible comparativa entre unas celebraciones y otras.



“La fiesta de San Nicolás en Holanda”

“Fiestas religiosas de la infancia”

Relativos también a temas morales, pero sin el apoyo descriptivo del texto, resultan muy interesantes dos grabados incluidos en una nueva sección, “Estudios morales al lápiz”. Gracias a la destreza expresiva del dibujante y del grabador se realiza un estudio sobre los efectos que producen nuestros actos, plasmándolo en la imagen a través de la sombra (ambos, como subtítulo genérico llevan “La sombra reveladora”)

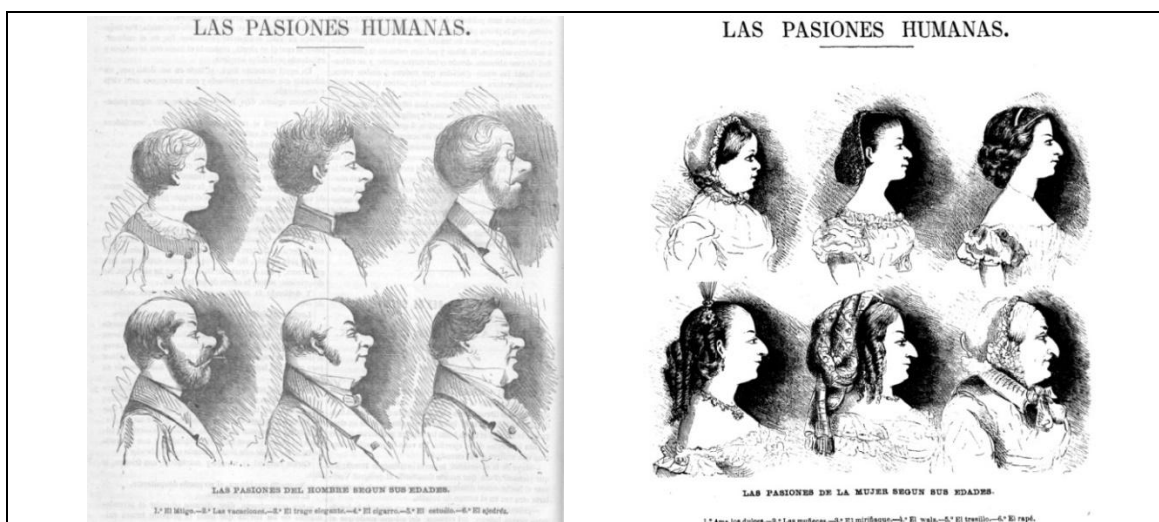


“Su misma sombra asusta al delincuente”
Tomo XXII, p.193

“En lo que convierte al hombre el miedo”²⁴²
Tomo XXIII, p. 264

²⁴² La firma de Gerard aparece a la inversa, por lo que presuponemos que se ha impreso al revés, hecho que no deja de ser frecuente y que se aprecia la mayoría de las veces gracias a la inclusión de letras. Desconocemos la causa o la intención a la que se debían estos descuidos.

Entroncando con este modo descriptivo en el dibujo y acercándose en ocasiones a la caricatura, a partir del tomo XXI apreciamos varias ilustraciones con trazos muy dinámicos y dotados de gran expresividad, como es el caso de los denominados “Las pasiones del humanas” (“Las pasiones del hombre según sus edades”, tomo XXI, p. 48 y “Las pasiones de las mujeres según sus edades”, tomo XXI, p. 120).



Otros buenos ejemplos los ofrecerían los siguientes grabados del tomo XXI: “La caza” (p. 24), “Los siete pecados capitales” (composición de L. Breton; tomo XXI, p. 192) o “El cazador desgraciado, cuadro de Brilouin” (tomo XXI, p. 277).

En el tomo XXII, y continuando con la temática moral, bajo la misma tendencia estaría “Sobre el sentido de la palabra recibir. Saludo recíproco. Recibimiento improvisado. Con franqueza. Visita inesperada” (p. 24) y “De arriba abajo. Humildad para pedir. Orgullo para negar” (p. 93), en que el

en lugar de servirse de la sombra, como en los grabados de “Estudios morales al lápiz”, facilita al lector la *doble cara* del personaje, que en la confrontación personal nunca puede percibirse a la vez, gracias a la agilidad y a las posibilidades que propicia la expresión gráfica. Un acertado personaje central, muestra su arrogante figura, con cara



prepotente y actitud de pavonearse cuando vienen a pedirle, mientras que cuando es él quien solicita un favor esa misma espalda, ahora postrada, y sus sonrientes y afables facciones, le transforman en un dulce corderito. Este lobo con piel de cordero se asemeja en el dibujo al doctor Jekyll y mister Hyde. Esta descripción gráfica, también en el centro de la imagen, se refuerza gracias al perro negro, digno de su amo, que se trasmuta en dócil y fiero según las intenciones de su dueño.

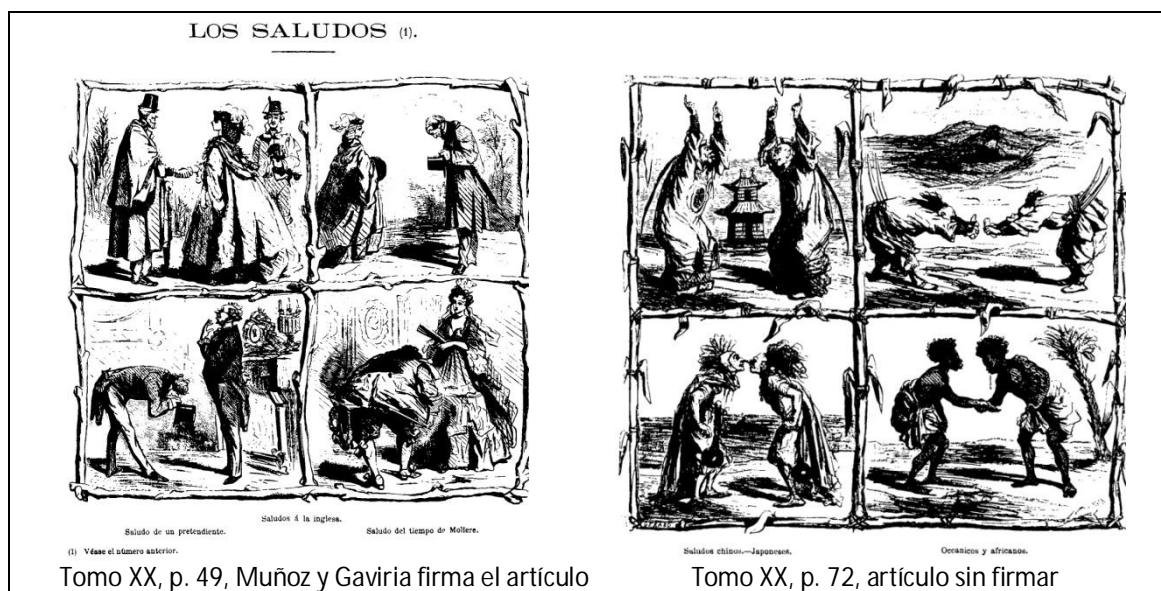
Semejante tipo de ilustración, dinámica, fina y mordaz, se presenta en ese mismo tomo en la sección "Mitología moderna", con dos ejemplos de la mitología griega, el de Paris ("El juicio de Paris", p. 192) y Tántalo ("El suplicio de Tántalo", p. 290), recreados según la Europa decimonónica.



Otra pareja más de dibujos, en esta ocasión de viñetas de gran formato que ocupan toda la página, se presentan en dos tomos seguidos, situándose al final de uno de los ejemplares y casi al inicio del siguiente: "Lo que se entiende por la palabra dar. Aguinaldos de Navidad y Año Nuevo" (tomo XXI, p. 290) y "Sobre el sentido de la palabra recibir" (tomo XXII, p. 24). Con fina destreza, el trazo del dibujo, la expresión facial centrada en los rasgos, el movimiento de los cuerpos y los personajes prácticamente retratados en la sombra, explicitan de tal manera las actitudes expuestas que en ninguno de los dos casos resulta necesario que les acompañe ningún texto (lamentablemente no constan los autores).



Más cercanos a los “Estudios de costumbres” catalogaríamos varios dibujos de la misma factura, firmados por Gerard, aunados bajo la aparentemente inofensiva temática de las distintas maneras de saludar.



Tomo XX, p. 49, Muñoz y Gaviria firma el artículo

Tomo XX, p. 72, artículo sin firmar

En el apartado anterior tuvimos ocasión de señalar cómo desde el tomo XVI se insertaban en las páginas del *Museo* numerosas biografías de pintores y grabadores,

con grabados de grandes dimensiones que los acompañaban, clasificándose en secciones como “Galería de los pintores” o “Historia de los pintores”²⁴³.

Como hemos mencionado, José Muñoz y Gaviria²⁴⁴, uno de los colaboradores con más artículos de este tipo, comenzó sus colaboraciones en nuestra revista especializándose en la descripción de obras de pintores y grabadores conocidos para después presentar diferentes trabajos sobre las biografías de algunos de ellos. Estos son algunos ejemplos de sus artículos sobre diferentes obras de arte en distintas secciones (incluimos breves bosquejos de sus descripciones):

TÍTULO-LOCALIZACIÓN	CITA DEL TEXTO
“Carlos V en el monasterio de Yuste” (tomo XIII, p.193)	“El grabado que acompaña a este artículo y que representa el momento de contemplar Carlos V después de sus funerales el Juicio Final de Ticiano, es copia de un magnífico cuadro de Mr. Robert, presentado en el año pasado de 1854 en la exposición de pinturas de Bruselas y que se halla en la actual exposición de industria francesa en el palacio de Bellas Artes [...]”
“San Lorenzo, mártir” (tomo XIII, p.241)	“El célebre pintor Eustaquio Lessuer ha conseguido en una de sus obras maestras, cuya copia damos hoy a nuestros lectores, las glorias del santo mártir español, elevándose en su composición a la altura de los Rafaeles y Tizianos [...]”
“La isla de Malta” (tomo XII, p. 190)	“El grabado que ofrecemos hoy a nuestros lectores presenta la isla de Malta en el Mediterráneo [...]”
“Nueva iglesia de San Eugenio en París” (tomo XIV, p. 255)	“Acaba de levantarse en Francia una nueva iglesia dedicada a san Eugenio, sin duda en obsequio del nombre que lleva la emperatriz de los franceses, esa linda española [...]”

Muchos de estos artículos continuaban publicándose en el anonimato pero destacamos entre ellos los firmados por el conde de Fabraquer e incluimos algunos ejemplos de interés. Así en 1857 firma un trabajo sobre el conocido cuadro “La mujer de Velázquez” (p. 137). Hemos encontrado dicho grabado, con un amplio artículo de Agustín Bonnat sobre este cuadro en el *Museo* de Madrid, un año antes en el *Semanario Pintoresco Español* (26-8-1856, p. 265). A ambos grabados los diferencia, además de la calidad de impresión, que el del *Semanario* está firmado por Rico, mientras que en el del *Museo* no. Muñoz Maldonado, por aquel entonces codirector

²⁴³ Los retratos insertados en las revistas nos permiten disponer de la imagen de muchos personajes relevantes de la época, dejando constancia en ella de las mismas. En un ejemplo en el *Museo* se señala que “El retrato del señor Miñano que acompaña el artículo, está copiado de uno parecidísimo y superiormente pintado, que ejecutó al óleo en 1830 el señor don José de Madrazo, y que hoy posee el autor de estos apuntes” (tomo XVII, p. 1). Datos como la autoría de Madrazo nos pueden orientar sobre la relevancia del personaje.

²⁴⁴ Entre las biografías de pintores de Muñoz y Gaviria, además de los retratos antes mencionados resaltamos, la explicación de las láminas del tomo XVII que explicaremos con posterioridad.

del *Semanario*, en su breve artículo, elucubra más bien sobre la personalidad de la retratada.



Una nueva repetición de contenido gráfico, que no narrativo, correspondería al grabado “El cogedor de nidos de águilas”, como el anterior, portada del número correspondiente en el *Semanario*. En ambas revistas el artículo aparece sin firmar pero mientras que en el *Semanario* se trata de una breve explicación sobre el grabado, en el *Museo*, catalogado en la sección “Estudios de historia natural”, se recrea una historia de dos páginas y media alusiva a la descripción de la ilustración. De nuevo en el *Semanario* el grabado está firmado (Sierra) y en el *Museo* no, por lo que así, de manera indirecta, muchos de estos grabadores veían difundidas sus obras en diferentes revistas.



Como muy bien señala el profesor Enrique Rubio Cremades, desde 1855 José Muñoz Maldonado codirigiría el *Semanario Pintoresco* y ambas revistas estarían hermanadas [...] por la presencia activa de colaboradores que por estas fechas alternaban indistintamente sus artículos en ambas revistas [...]”²⁴⁵.

Además de este hecho hemos comprobado cómo también era fluido el flujo de grabados entre las dos publicaciones en esta época y un profundo estudio comparativo de ambas con toda seguridad arrojaría más luz en este aspecto.²⁴⁶

El prolífico conde de Fabraquer se convirtió en especialista a la hora de redactar artículos sobre arte, lo que le llevó, como podremos comprobar, a publicar toda una serie sobre las láminas que se adjuntaban con el *Museo*. Como ejemplo incluimos la una precisa descripción de un grabado del artista francés Auguste Boucher, conocido como el Barón Desnoyers (1779-1857), “La sacra familia de Rafael” (tomo XXI, p. 112).

Una de las más bellas sacras familias, asunto que ha inspirado a tantos célebres pintores, es la de Rafael [...]. Este cuadro ha sido perfectamente grabado por el barón Desnoyer, y hoy presentamos a nuestros lectores del *Museo de las Familias* una copia de esta magnífica estampa [...].

El grabado durante la larga carrera de Desnoyer [*sic*] [...] se vio dos veces amenazado, por la litografía primero, y después por la fotografía. Poco satisfecho de los resultados de la litografía, Desnoyer [*sic*] renunció muy pronto a ella; falto de práctica, probablemente no obtuvo sino contornos débiles y una reproducción pesada. La litografía progresó después, y no podemos menos de proclamar los servicios que ha hecho y los legítimos triunfos que ha merecido a manos hábiles; pero el grabado no ha perdido nada en la lucha, y conserva siempre su puesto.²⁴⁷



Cuadro original



Grabado del *Museo*

²⁴⁵ Rubio Cremades, Enrique, *Op. Cit.*, p. 75.

²⁴⁶ Hemos encontrado otros grabados del *Semanario*, en una época anterior a la comentada, reproducidos posteriormente en el *Museo*, como hemos mencionado en el apartado anterior. Recordamos el ejemplo del artículo biográfico sobre Goethe, anónimo en el *Semanario* (24-12-1837, p. 599) y en el *Museo* firmado por José Muñoz y Gaviria (1857, p. 268). La firma del grabado consta en las dos revistas (Girardet).

²⁴⁷ Muñoz Maldonado, José, “La sacra familia de Rafael”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 112.

En este interesante artículo realiza toda una declaración de intenciones comparando el imparable desarrollo de la fotografía, asociado a los novedosos avances tecnológicos, con el asentado e inteligente trabajo desarrollado desde antaño por los grabadores, que se han servido de su técnica y de su arte para perdurar en el tiempo:

[...] La fotografía es un rival más temible. Si algún pintor de la antigüedad volviese hoy a la tierra y fuese testigo de las maravillas de la fotografía: "¡Apolo!" exclamaría [...] un rayo de tu luz fecunda, traza imágenes más perfectas y más variadas que las pinturas de Apeles". Podría responderse a aquel pintor pagano que Apolo ha tardado muchísimo tiempo en mostrar a los mortales esa ciencia que le cuesta muy poco, y que la luz que dibuja también puede borrar las encantadoras imágenes que produce [...]. El hombre doma hoy el espacio y el tiempo, y ese rápido dibujo es el arte que conviene a este siglo de agitación. ¿Pero veis esas planchas de acero grabadas por un arte paciente e ingenioso? Pues ocultan en sus signos innumerables rayas que atraviesan los siglos, la mano de un artista hábil, guiada por un alma inteligente, ha trazado esos pequeños surcos, y lo mismo que se tallan y cincelan esculturas en el mármol, en granito y en pórfido, se confían al cobre, al acero y a la madera imágenes que no se borran nunca; y si Apolo hubiese enseñado a los atenienses este arte duradero y magistral, que conserva y multiplica, hubiéranse salvado tal vez obras que se han perdido para siempre [...]. Tal es el poder del grabado; procede de la inteligencia y su solidez resiste al tiempo. La fotografía ha crecido y la aguantan nuevos progresos; pertenece a la ciencia como a las artes, auxiliar, útil y encantador, reflejo repentino de la verdad, tiene abierto el mundo: empero el arte del grabado no perecerá jamás, sabrá conservar sus méritos y su fuerza.²⁴⁸

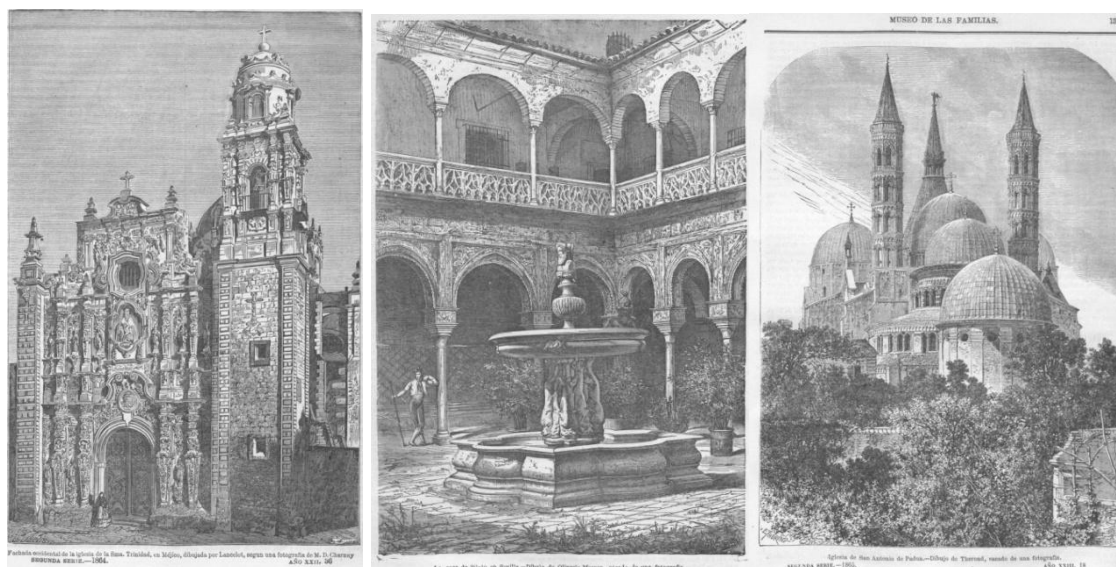
Precisamente a partir de 1864, y de manera esporádica, en el *Museo de las Familias* comienzan a insertarse algunos grabados procedentes de fotografías y no de dibujos. Bastante estáticos y carentes de la profundidad y el dinamismo de los grabados basados en los dibujos, ofrecían sin embargo al usuario de la revista una profusión de detalles y una sensación de realidad que les debía de resultar cuando menos impactantes. Siempre ocupaban la totalidad de la página y se centraron en la representación de retratos y edificios.

²⁴⁸ Muñoz Maldonado, José, *Op. Cit.*, pp. 112-115. Acertadamente el autor supo ver cómo el grabado acabaría restringiendo sus utilidades a los ámbitos más artísticos mientras que la fotografía mantendría usos más variados.



J. Halevy (tomo XXII, p.93)
 "Dibujo de Rousseau, según una fotografía de Carjat

"Vendedora de palomas"²⁴⁹ (tomo XXIII, p. 193)



"Fachada occidental de la iglesia de la santísima trinidad en Méjico"
 Dibujo por Lancelot, según una fotografía de M.D. Charnay (tomo XXII, p. 280)

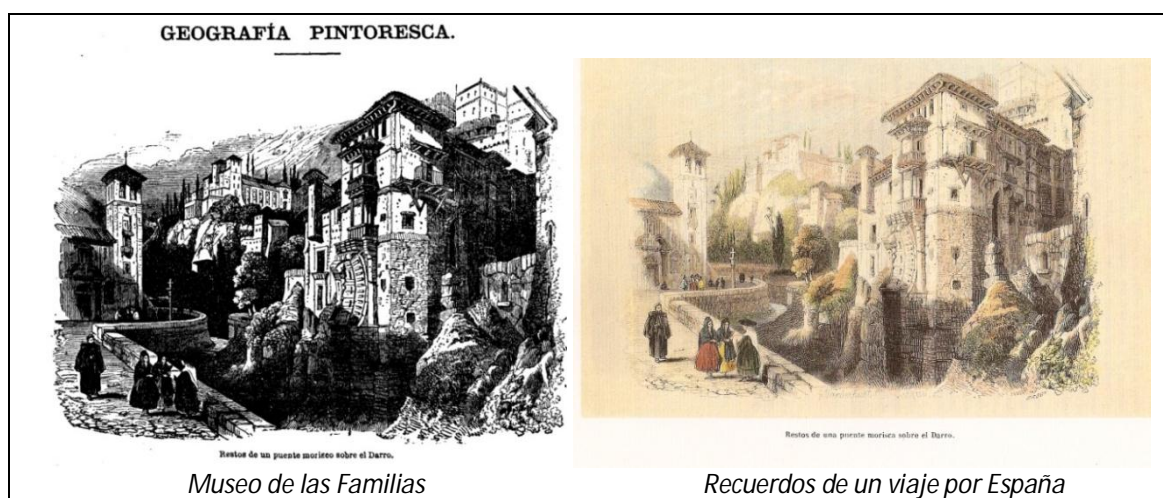
"La casa de Pilato en Sevilla"
 (tomo XXIII, p. 48)

"Iglesia de San Antonio de Padua"
 (tomo XXIII, p. 137)

²⁴⁹ Más información sobre esta fotografía en el apartado 4.1.1.3.

Resulta especialmente interesante “Vendedora de palomas” pues acompaña al artículo del vizconde de San Javier “Acra. Dahomey” (al final entre paréntesis “Fragmentos de un viaje a Fernando Poo”) quien, como hemos mencionado, también publicaba dichos artículos de viajes en el *Museo Universal*²⁵⁰. La profesora Elena Páez en su estudio sobre esta revista apuntaba la existencia de “imágenes antropológicas y geográficas publicadas en grabado a partir de fotografías” sobre el viaje expedicionario de Muñoz y Gaviria a Fernando Poo en el *Museo Universal*. La “Vendedora de palomas” del *Museo de las Familias* también formaría parte de este corpus de grabados realizados a partir de fotografías.

Como en la primera serie, también en la segunda muchas veces se aprovechaba el final de la página para situar grabados de tamaño medio, de aproximadamente un tercio de página, sin ninguna explicación narrativa; principalmente se enmarcan en la sección “Geografía pintoresca”. En esta ocasión queremos poner el foco en el titulado “Restos de un puente morisco sobre el Darro” (tomo XXIII, p. 24) que había sido reproducido años antes en *Recuerdos de un viaje por España* de Francisco de Paula Mellado (tomo III, capítulo I, p. 8; firmado por G. Vanderh/kecht y Brom).



Representa uno de los lugares más pintorescos de Granada, donde el río Darro discurre en paralelo junto a la calle que sube al barrio del Albaicín, espacio que también recrea en *Chubasco en Granada* (1881) el pintor Antonio Muñoz



²⁵⁰ Páez Ríos, Elena, *El Museo Universal* (Madrid 1857-1869), Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes del CSIC, 1952.

Degraín (1840-1924), autor de cuadros de tema tan romántico como *Los amantes de Teruel* (1884), primera medalla en la Exposición Nacional, mostrando una vez más una pervivencia iconográfica de temas románticos diseminada a lo largo de todo el siglo XIX.

El hecho de que exista una connivencia a la hora de compartir grabados, como llevamos viendo a lo largo de este apartado, se trataba de una práctica extendida en la época, que en ocasiones podía servir de reclamo publicitario debido a lo atrayente de las imágenes expuestas. Así el grabado con el que comienza la "Introducción" de *Recuerdos de un viaje por España* fue utilizado por Mellado apenas seis meses después, también en una "Introducción", aludiendo a una supuesta experiencia personal del escritor²⁵¹, en el *Museo*.

La publicación de este libro, *Recuerdos de un viaje por España* (1849-1851), como detallaremos en el capítulo III, supuso un crudo enfrentamiento entre Fernández de los Ríos y el editor granadino. En este momento tan solo incluiremos un texto del *Museo* dirigido a los suscriptores donde se critica de forma indirecta la reprochable actitud de quienes no aceptan utilizar grabados extranjeros, cuando a todas luces lo hacen, pues se dispone de los mismos clichés en el establecimiento tipográfico de Mellado. Además resulta una interesantísima información sobre el taller de grabadores ya que mencionan que en el establecimiento trabajan cinco grabadores a las órdenes de Calisto Ortega:

[...] A NUESTROS SUSCRIPTORES

Antes de concluir debemos llamar la atención sobre algunos de los grabados de este número del *Museo*, en particular los de las páginas 265 y 281 que son iguales a los que usaremos para el año próximo, aunque saldrán todavía mejor estampados con la nueva tinta y papel que emplearemos. Estos grabados son obra de artistas españoles, como lo son la mayor parte de los que ponemos en nuestro periódico, pues sabido es que tenemos en nuestra misma casa, un taller donde se ocupan de grabar diariamente, cinco hombres bajo la dirección del apreciable y conocido artista don CALISTO ORTEGA; pero nosotros, francos y leales en todo siempre, no llamamos a dichos grabados originales, porque no son sino copias de grabados franceses. No queremos hacer lo que cierto periódico que ofreció para el año 49 no poner más que grabados originales, y no ha insertado apenas ninguno que lo sea, pues la mayor parte de ellos están calcados de obras francesas demasiado conocidas para que necesitemos citarlas. No lo criticamos por esto; es indispensable hacerlo así en España, o no se puede publicar periódicos pintorescos; lo citamos sólo porque nos han provocado a ello, criticándonos lo mismo que él hace y para que vea cual es el valor y la tendencia de ciertos ataques. Nosotros llamamos grabados originales a aquellos de composición puramente española; los demás serán clichés y

²⁵¹ Para más datos ver el apartado 2.1.1.

calcos, pero siempre copias hechas de una u otra manera. Bueno es que el público lo tenga entendido para que sepa a qué atenerse en punto a grabados.²⁵²

Recuerdos de un viaje por España es una adaptación de una de las más hermosas publicaciones francesas de la época, *L'Espagne pittoresque, artistique et monumentale. Moeurs, usages et costumes* (París, Librairie Ethnographique, 1848) de Manuel Cuendías y Víctor de Féréal (Mme. de Suberwick) de la que Mellado adquirió los derechos y adaptó al castellano.

Dispone de grabados en madera, de láminas grabadas fuera de texto e ilustraciones intercaladas en el mismo de Celestin Nanteuil.

Los grabadores fueron Trichón, Pt. Pannemaker, Duverger, Markaert, H. Estaquier y los dibujantes Clerman, E. Vermorcren, Vanderhecht, Breton, etc., con inscripciones al pie en francés; además se completaba con 25 grabados de vistas de ciudades y monumentos y otros 25 de tipos y trajes de las distintas regiones españolas, de autores españoles.

En la edición de Mellado se conservan dichas láminas, que plasman tanto monumentos como personajes típicos. A su vez, gran parte de las ilustraciones intercaladas en el texto alternan las de la publicación original con las de autores españoles.

El más prolífico fue José M^a Avrial, conocido en las décadas de los años 30 y 40 como uno de los mejores dibujantes de vista urbanas pintorescas. Muchas de ellas las publicó en el *Museo de las Familias* y formaron parte posteriormente de *Recuerdos de un viaje por España*: "Vista del puente de Alcántara" (tomo III, p. 68, en el *Museo*, tomo IV, p. 169), "Vista del embarcadero del Retiro" (tomo III, p. 136, en el *Museo*, tomo VI, p. 69), "Vista exterior de las Salesas" (tomo III, p. 122, en el *Museo*, tomo VI, p. 128) o "Casa del Sacristán del Albaicín en Granada" (tomo III, p. 47, en el *Museo*, tomo VII, p. 13).

Otros de los grabadores y dibujantes habituales del *Museo* que colaboraron en este libro con otros temas fueron Urrabieta y Ortega (por ejemplo, tomo I, p. 14, "El cardenal Jiménez Cisneros", en el *Museo*, tomo V, p. 97), Múgica (por ejemplo, tomo II, cuarta parte, p. 128: "Murcianos", Múgica y Ortega), José M^a Avrial (por ejemplo,

²⁵² Mellado, Francisco de Paula, "A nuestros suscriptores", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 291. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

tomo III, quinta parte, p. 28: "Plaza de Bib-Rambla") o "Iglesia de San Martín de Tiobre (tomo II, p. 43, en el *Museo*, tomo II, p. 225).

La influencia entre unos dibujantes y otros era notable y la difusión de sus trabajos gracias a las publicaciones ilustradas propiciaba esta intercomunicación; así, no solo encontramos repetición de los mismos grabados si no la ejecución de ciertos temas de manera similar.

A modo de ejemplo presentamos cuatro ilustraciones, tres de ellas del *Museo de las Familias*. En las dos primeras se aprecia cómo se acude a una representación arquitectónica de corte renacentista, con un vano de un arco de medio punto que ofrece profundidad, escenarios muy del gusto romántico, y unos personajes en actitud relajada que forman parte de todo el conjunto. Este tipo de encuadres se utilizaban con profusión independientemente del tema a tratar.



Vista interior de la iglesia de San Pedro en Roma.

Museo, 1844, p. 68²⁵³



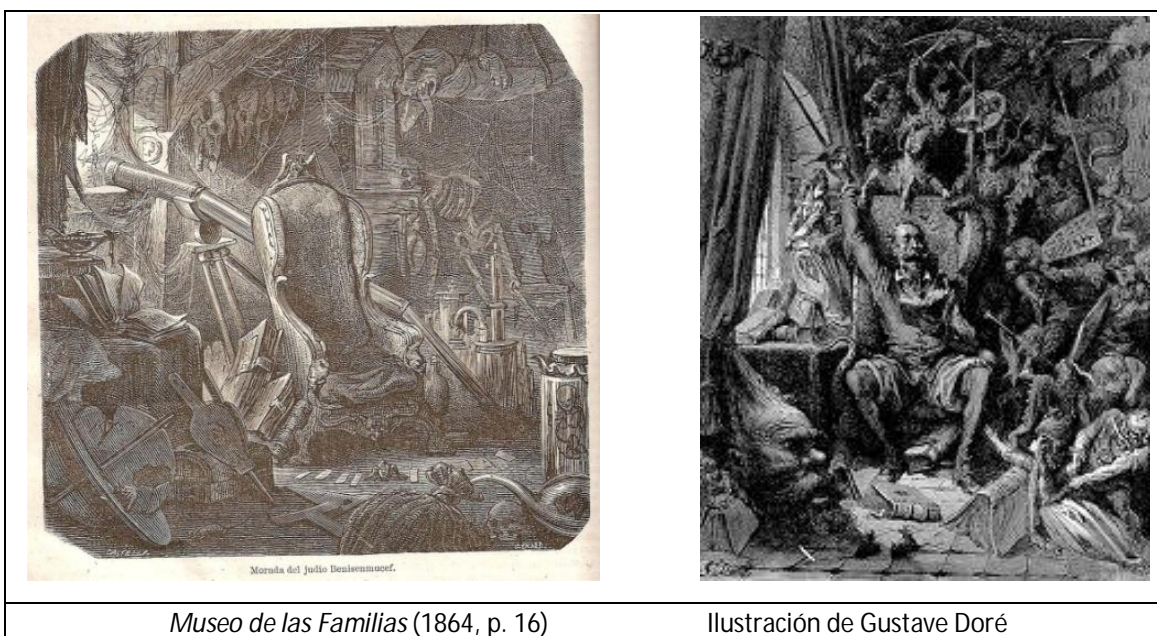
Museo, "Escalera del palacio de la reina en Turín" (1867, p. 25) firmado por Gerard y Delannoy

El siguiente elemento comparativo que tendremos en cuenta se refiere a una ilustración de Gerard que acompaña el relato "La cueva del lagarto", leyenda de la Edad Media (tomo XXIV, p. 10) de Fernando Mellado. En la "Morada del judío Benisenmucef" se muestra como elemento central un sillón orejero, con una ventana por la que entra luz, las cortinas descorridas a la izquierda, libros desperdigados por la mesa y el suelo, seres fantasmagóricos (esqueletos humanos y de animales, una especie de lagarto colgado del techo, un ser en un tarro de cristal, etc.) y varios

²⁵³ Copia a *Le Magasin pittoresque* (1834, p. 239) en el que "San pedro de Roma" lo firma John Jackson.

ratones correteando, uno de ellos en la bola del mundo que se encuentra al fondo a la izquierda. Si este globo terráqueo fuese una especie de gigante y en el orejero se hubiese sentado don Quijote, bien podríamos estar hablando de las ilustraciones que el dibujante y grabador francés Gustave Doré publicó de *Don Quijote de la Mancha* en 1863.

Aunque no podemos datar la fecha de la ilustración de Gerard, la calidad de la impresión nos hace pensar que se trata de una copia de otra revista, por lo tanto es muy probable que fuese anterior a 1863 y pudiera servirle de inspiración Gustave Doré, quien después crearía esa imagen de don Quijote, hoy reconocible prácticamente en cualquier lugar de la aldea global.



Uno de los contenidos gráficos más destacables del *Museo de las Familias* se debe a la inclusión en la segunda serie de láminas de alta calidad, reclamo de primer orden para el suscriptor. A partir de 1856 (tomo XIV al XVIII) se distribuyen con el *Museo* doce láminas litografiadas, una cada mes, con gran definición y detalle, y mayor calidad y gramaje del papel que el de la propia revista. Se incluyó una plantilla para la colocación de las mismas (también denominada en la época *pauta para colocar las láminas*) hasta el tomo XVIII pero tenemos constancia por los ejemplares consultados de que al menos se publicaron un año más (tomo XIX, 1861).

El hecho de que se adjuntase una plantilla de las mismas favorecía que se encuadernasen junto con el resto de ejemplares anuales en un tomo, pero podían formar un álbum a parte o bien ser utilizadas en la decoración personal del hogar.

Esta peculiaridad, sin embargo, supone una desventaja a la hora de su estudio ya que su ausencia en muchos de los ejemplares puede conducir a equívoco y llevar a pensar en su inexistencia.

En el *Almanaque para el Museo de las Familias* (1861) se incluye la siguiente descripción de ellas:

[...] *Álbum de doce láminas*. En cada número del periódico se repartirá una bellísima lámina litografiada con tintas de colores, representando vistas de preciosos paisajes de un efecto excelente. Las doce láminas del año pueden encuadernarse con el tomo o formar aparte un bonito Álbum de dibujo, que vale por sí solo más de lo que cuesta la suscripción al *MUSEO*. Todos los corresponsales tienen nuestras láminas del *Álbum*, y rogamos a los que nos favorecen con su apoyo, que las examinen, aunque sea por curiosidad, y se convencerán de que es en verdad cosa linda y bajo todos conceptos recomendables [...].²⁵⁴

Por su parte, el ejemplar que hemos podido consultar de 1868, ausente de grabados, sí que incorpora tres láminas, al igual que el último número de la revista, que inserta cuatro. Este es el listado completo de todas ellas:

TOMO XIV	TOMO XV
"Portada"	"Le-Sueur en el convento de los cartujos (p. 6)
"El libro de las oraciones de Margarita" (p. 18)	"Alberto y Clara" (p. 27)
"La mendiga de la Vía Sacra" (p. 27)	"Los cavalcadores" (p. 66)
"Agnesia o el arroyo de las Flores" (p. 59)	"La infancia de Jesucristo" (p. 89)
"Escenas de la vida campestre" (p. 93)	"Sepulcro de Santa Genoveva" (p. 110)
"Los dos hijos de Tecla la húngara" (p. 132)	"El mendigo" (p. 142)
"Basilina y Basileta o los huesos de cerezas" (p. 161)	"La torre de Londres" (p. 148)
"Los tres hijos de la castellana" (p. 171)	"La gitana" (p. 188)
"La familia suiza" (p. 196)	"El bosque y el torrente" (p. 203)
"La dama de las montañas" (p. 221)	"Ganados trashumantes" (p. 218)
"Fátima o la rosa misteriosa" (p. 258)	"Vista de Robert 's-Cave" (p. 262)
"El sueño y la realidad" (p. 270)	"Ruy Velázquez de Silva" (p. 270)
TOMO XVI	TOMO XVII
"Ugolino" (p. 14)	"Pacto de Jacob y de Laban, copia del cuadro de Cortona" (p. 17)
"Wordester" (p. 43)	"Fe, esperanza y caridad, copia del cuadro de Goltzins" (p. 38)
"La Virgen lavando las llagas de Jesús" (p. 71)	"La Virgen del Ceñidor, copia del cuadro de Murillo" (p. 67)
"El Corricolo" (p. 89)	"Perros de caza, copia del cuadro de Desportes" (p. 95)
"El prisionero" (p. 118)	"La familia de Pésaro, copia del cuadro de Ticiano" (p. 103)
"San Francisco de Sales y el señor de Lesdiguieres" (p. 142)	
"El paralítico" (p. 146)	
"Aldeanos de la Cervara" (p. 183)	
"San Antonio" (p. 194)	

²⁵⁴ "Programa para 1861", *Almanaque del Museo de las Familias para el año 1861*, Madrid, Mellado, 1861. Mantenemos en la cita las mayúsculas del texto original.

<p>"Tohun" (p. 235) "La cabaña de Martín" (p. 246) "Los cazadores" (p. 281)</p>	<p>"La Virgen, el niño Jesús y San Juan, copia del cuadro de Julio Romano" (p.135) "La Venus y los amores, copia del cuadro de Rubens" (p.160) "El amanecer, copia del paisaje de Wilson" (p.185) "Martirio de San Bartolomé, copia del cuadro de Rivera" (p. 199) "Carlos I, rey de Inglaterra" (p. 224) "Éxtasis de San Agustín, copia del cuadro de Crayer" (p.240) "La adoración de los Reyes, copia del cuadro de Zurbarán" (p.286)</p>
TOMO XVIII	
<p>"Lausana" (p. 19) "Mulibach" (p.69) "Aguadores de Venecia" (p.115) "Ginebra" (p.147) "Bellinzona" (p.211) "Brienz" (p.261)</p>	<p>"Vendedores de sorbetes en Florencia (p.40) "Bac" (p. 87) "Las barcas de Génova" (p.123) "Grindelwald" (p.175) "Thun" (p.237) "Segadores en las inmediaciones de Basano" (p.265)</p>
1868	1870
<p>"La Virgen del Rosario" (p. 1) "S.M. Dom Pedro II. Emperador del Brasil" (p. 33) "Maximiliano ex emperador de Méjico" (p. 65)</p>	<p>"Lacucane" (entre p. 16 y 17) "Mühlibach" (entre la p. 48 y 49) "Brienz" (entre p. 80 y 81) "Genève" (entre la p. 112 y 113)</p>

En el ejemplar de 1861 (recordamos, sin índice de láminas) se indica en cada lámina "Álbum de 1861", apareciendo numeradas en números latinos (en el ejemplar consultado solo constaba hasta la nº 11 aunque presumimos que fuesen 12). Todas mostraban una tipología común: fondo color sepia, dibujo enmarcado en un óvalo y la representación de un paisaje con árboles y algún edificio, etc.

En los ejemplares de 1856 y 1857, aunque el título de la lámina aparece siempre en español, tanto el grabador como el pintor son extranjeros: eran realizadas por la Imprenta de Michalon, 52 rue de la Verrerie, en París.

Don José Ibáñez Álvarez señala en un pormenorizado estudio sobre estampas de siglo XIX que en 1859 el *Museo de las Familias* publicó doce estampas litografiadas en el establecimiento de Juan José Martínez:

[...] En este año de 1859 la revista mensual el *Museo de las Familias*, dirigida por Francisco de Paula Mellado, realizó doce entregas de estampas litográficas que reproducían obras pictóricas de los maestros del barroco: Van Dyck, Murillo, Rubens, Zurbarán, Rivera, etc., muy semejantes a las que ilustraron las citadas obras de Emilio Moreno. Igualmente estas salieron del establecimiento de Juan José Martínez, y aunque aparecen como anónimos, estimamos muy posible su autoría por parte de Cebrián y Legran. Parece ser que este fue el único año en que este magazín utilizó la técnica litográfica en la ilustración, pues durante toda su larga vida

(1843-1864) aparecieron sus textos con grabados en madera realizados por Vicente Castelló, Eusebio Zarza y Félix Batanero, entre otros [...].²⁵⁵

Además de facilitarnos esta interesante información, parece ser que las dificultades antes mencionadas llevan a pensar a este investigador que solo en el tomo XVII. Gracias a sus referencias y realizando nuevas revisiones hemos podido comprobar que en 1861 las láminas también se litografiaron en este mismo taller.

Lamentablemente no tenemos constancia de dónde fueron realizadas las litografías de los ejemplares que no concretamos pero estamos seguros de que futuros estudios ofrecerán luz en este sentido.

Como acertadamente señala el profesor José Ibáñez, Juan José Martínez, quien disponía de un taller en la C/ Desengaño, 10, había colaborado años antes con Mellado con 48 litografías a varias tintas de Celestín Nanteuil, el mismo grabador de *L'Espagne pittoresque...*, en una de las mejores ediciones de *El Quijote* en 1855-1856.



En la gran mayoría de las ocasiones las láminas se acompañaban de un artículo que hacía referencia a ellas, no que las explicaba, aunque en el tomo XVII todas ellas se incluyeron en una serie de reputados pintores que sí permitía el detenimiento narrativo en el autor y una explicación más técnica.

²⁵⁵ Ibáñez Álvarez, José, *Gabinete de estampas del siglo XIX del Museo Romántico de Madrid*, Madrid, UCM, 2003, p. 184.

²⁵⁶ "Basilina y Basileta o los huesos de las cerezas", Madame E. Boulanger pint. y Geoffroy père sc. Recordamos que habitualmente las ilustraciones galas utilizaban *pint.*, *pinxit.*, etc. para el ilustrador y sc. para el grabador.

En el siguiente cuadro señalamos los artículos que acompañaban las láminas, teniendo en cuenta el inconveniente de que en ocasiones no hemos podido corroborarlo por la ausencia de la ilustración²⁵⁷.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"La camelia; aventura de una rosa y una camelia"	Sin firmar	Tomo XIV, p.1
"El libro de las oraciones de Margarita"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 18
"Bárbara la morena, o la mendiga de la Vía Sacra"	Sin firmar	Tomo XIV, p.27
"Agnesia, o el arroyo de las primaveras"	Sin firmar	Tomo XIV, p.59
"Escena de la vida campestre"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 93
"Dorotea, o el cántaro milagroso"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 132
"Basilina y Basileta, o los huesos de cerezas"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 161
"Los hijos de la castellana"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 171
"La familia suiza"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 196
"La dama de las montañas"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 221
"La rosa misteriosa"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XIV, p. 258
"El sueño y la realidad"	J. M. y G.	Tomo XIV, p. 270
"Le-Sueur en la cartuja de Parma"	El conde de Fabraquer	Tomo XV, p. 4
"Los diamantes de la luna" (los protagonistas tienen el nombre de la lámina)	Sin firmar	Tomo XV, p. 27
"Los cabalgadores"	El conde de Fabraquer	Tomo XV, p. 66
"La infancia de Jesucristo"	El conde de Fabraquer	Tomo XV, p. 89
"Sepulcro de Santa Genoveva"	Sin firmar	Tomo XV, p. 110
"El mendigo"	El C. de F.	Tomo XV, p. 138
"La torre de Londres"	El conde de Fabraquer	Tomo XV, p. 149
"La gitana"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XV, p. 189
"El bosque y el torrente"	El conde de Fabraquer	Tomo XV, p. 203
"Ganados trashumantes"	Facundo Míguez	Tomo XV, p. 218
"Robert's-Cave en Irlanda"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XV, p. 262
"El Garduño" (Historia de la época de Felipe IV en la que se mencionan a los descendientes de la familia Rui Silva)	El conde de Fabraquer	Tomo XV, p. 270
"Ugolino"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 14
"Worcester"	Sin firmar	Tomo XVI, p. 43
"La Virgen curando las llagas de Jesús"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 71
"El Corricolo"	Alejandro Dumas	Tomo XVI, p. 89
"El prisionero"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 118
"San Francisco de Sales y el señor de Lesdiguieres"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 142
"Aldeanos de la Cervara"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 183
"Un Doria"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 194
"Tohun. Viaje en ferrocarril a las orillas del Rin"	El conde de Fabraquer	Tomo XVI, p. 234
"La cabaña de Martín"	Antonio	Tomo XVI, p. 246
"Los cazadores"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVI, p. 281
"Pedro de Cortona"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p. 17
"Galería de los pintores"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.38
"Bartolomé Esteban Murillo"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.67
"Desportes"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.95
"Ticiano Vecelli"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.103
"Julio Romano"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.135

²⁵⁷ Las láminas que no hemos podido corroborar si van acompañadas del artículo correspondiente son solo tres: "El paralítico" (tomo XVI, p. 146), "Mulibach" (tomo XVIII, p. 69) y "Segadores en las inmediaciones de Basano" (tomo XVIII, p. 265). Por otro lado, hemos de indicar que al tomo XIX, único en el que no aparece índice de láminas, no le acompaña ningún tipo de artículo.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Rubens"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.160
"Ricardo Wilson"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.185
"José Rivera, llamado <i>El Españolito</i> "	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.199
"Antonio Van-Dick"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.224
"Gaspar Crayer"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.241
"Francisco Zurbarán"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVII, p.286
"El posadero burgomaestre y el barbero abogado. Brientz, impresiones de un viaje a Suiza"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.18
"Florencia. Sus costumbres. Carácter de sus habitantes. Paseos. Teatros"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.40
"Basilea. Su catedral. Su famoso concilio general"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.86
"Venecia. Las cisternas del agua"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.115
"Génova. Las barcas de Génova. El barquero maldito"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.123
"Ginebra"	José Muñoz y Gaviria	Tomo XVIII, p.147
"Grinderwald. Suiza"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.177
"Bellinzona. Suiza"	El conde de Fabraquer	Tomo XVIII, p.211
"Suiza. Thun"	Sin firmar	Tomo XVIII, p. 237
"Brienz y su lago"	Sin firmar	Tomo XVIII, p.261

Como se puede apreciar, casi siempre el conde de Fabraquer y su hijo, José Muñoz y Gaviria, se encargan de estos artículos, tanto los explicativos como los de mero acompañamiento.

En muchos de ellos aludían al hecho de que se iba a tratar sobre un cuadro o una lámina pero el conde de Fabraquer también utiliza el recurso del testigo presencial, como en la explicación de la lámina "La gitana" (tomo XV, p. 188) que inicia de esta guisa:



"El verano pasado, hallándome en San Sebastián a donde había ido a pasar la temporada y tomar los baños de mar, estaba un capitán de marina con una linda hija suya a las deliciosas márgenes del Urumea. Llegándose a los a pedirle una limosna una gitana, que con un niño en los brazos y un sombrero de paja en la cabeza demostraba ser extranjera [...]" Esta niña se parece singularmente a S.M. la emperatriz de los franceses [...] Si se le añadiese la curva aquilina de la nariz y el oro veneciano de sus cabellos sería un retrato idéntico.

Aquel cumplido hizo ponerse colorada a la niña, la cual preguntó que qué emperatriz era aquella.

- Hija mía, la respondió su padre- esa es una historia de magia.

- Y yo ya tengo más de doce años y sé que no hay brujas no magos, dijo la niña meneando la cabeza.

- Grande error, replicó la gitana; siempre ha habido hechiceras, pero las nuevas no se parecen a las antiguas. Óigame usted si quiere [...].²⁵⁸

²⁵⁸ Muñoz Maldonado, José, "La gitana", *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1857, p. 188.

Tras la incongruente presentación en la que se salta del narrador a los personajes sin explicación, nos encontramos con un personaje, la gitana, cuya descripción física no parece ajustada a la realidad. Más paradójico aún resulta su modo de hablar, pues pone en boca de una extranjera de baja extracción social cultismos como *aquilina*.

Por otro lado, al contemplar la lámina, no sería fácil imaginarnos la historia que ejemplifica el conde de Fabraquer, una *historia de magia* pero no solo para niños.

Al igual que sucede con los contenidos narrativos, los contenidos gráficos del ejemplar de 1868 y de 1870 forman un conjunto independiente. A grandes rasgos indicaremos que no disponen de ilustraciones insertas en el texto, lo que torna su maqueta en menos dinámica y más rutinaria.

El tomo de 1868 presenta tres atractivas láminas, dos de personajes históricos y una de un personaje religioso, todas ellas acompañando a los textos escritos por el conde de Fabraquer, mientras que en el de 1870 las cuatro láminas representan lugares y ningún texto aclaratorio.

En las láminas del ejemplar de 1868 se indica la procedencia del taller litográfico y del autor: "La Virgen del Rosario" Murillo Pinxt-Lecouturier sc. y "S. M. Dom Pedro II. Emperador del Brasil" y "Maximiliano ex emperador de Méjico", Nargeot sc.- Imp. CH. Hautefeuille, Paris. En el caso de las láminas del ejemplar de 1870 en el pie de la misma aparece Rouargue frères del. et s.c.

Émile Rouargue (1795-1865) y Adolphe Rouargue (1810-1870), dos hermanos, afamados pintores franceses, en 1850, y siguiendo la estela de los escritores románticos de Europa, deciden emprender un proyecto con Émile Bégin (1802-1888). Juntos realizarían los grabados e ilustraciones de *Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal*, publicada en 1852 en Paris por Belin-Leprieur et Morizot. Como se especificará posteriormente en el tercer apartado, el establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado adquirió en febrero de 1864 la Librería de Morizot y con ella todos aquellos ejemplares de los que disponía su catálogo, lo que bien podría explicar la aparición de grabados de estos dos pintores en otras obras de Morizot que se reutilizarían en el *Museo de las Familias* o en cualquier otra obra editada por Mellado.



En el repaso por los contenidos gráficos del *Museo de las Familias* no podemos postergar la mención del tratamiento recurrente de ciertos temas que nos han resultado remarcables.

Comenzamos este repaso con dos representaciones de la imagen femenina que nos llamaron la atención. Adjuntamos dos ilustraciones (una de ellas perteneciente a una lámina de un cuadro de Rubens) en las que se muestra a dos mujeres aparentemente con poco en común: Venus y una campesina, ambas amamantando a un bebé. En ninguno de los dos casos se incide en ningún aspecto sexual o cercano al pudor pese a mostrarse los senos pero, tampoco se contempla la lactancia como un hecho natural.

Recordemos que en época decimonónica como en siglos anteriores, era frecuente que las madres pertenecientes a la nobleza y la alta burguesía no diesen de mamar a su hijos y este acto, considerado tan solo como una simple y mecánica acción alimentaria, lo realizarán las amas de cría, quienes en realidad llegaban a desarrollar fuertes vínculos con los bebés a los que amamantaba.

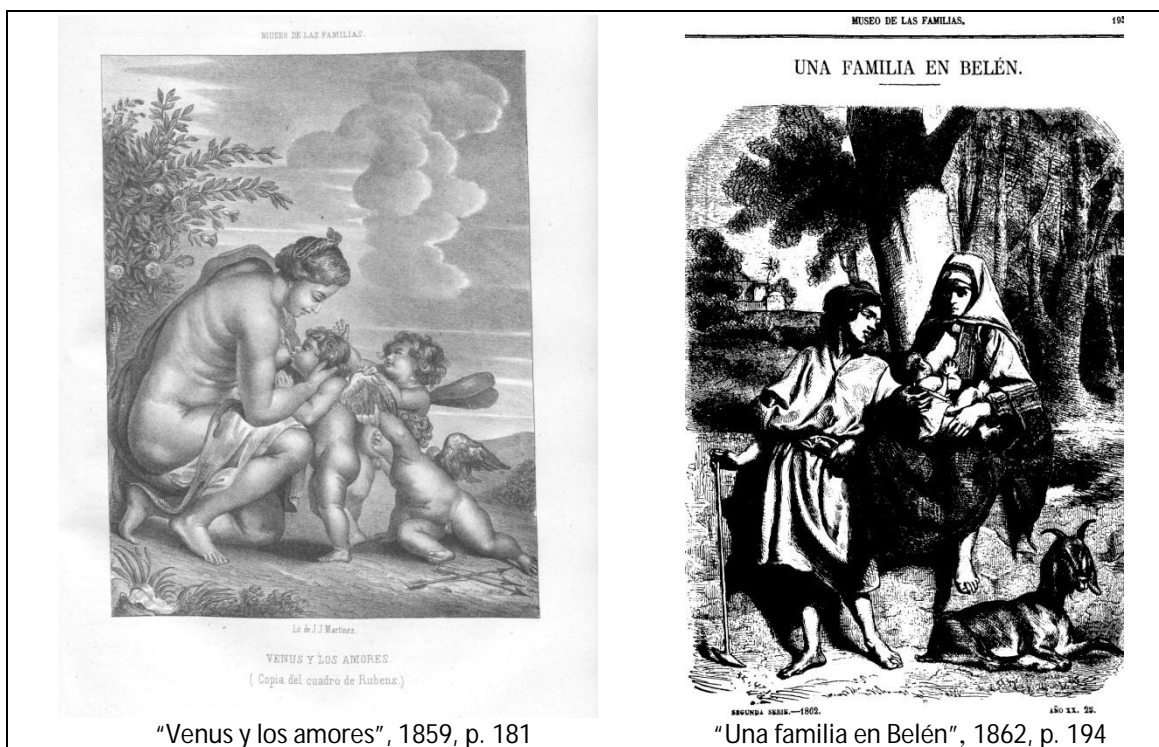
En España, las más solicitadas entre las clases más pudientes procedían del Valle del Pas ya que eran las preferidas por la Familia Real, de ahí que en ocasiones se identificara la vestimenta de esta zona como la más apropiada para las nodrizas.

Al igual que en otras situaciones, la imitación de los usos y costumbres consideradas como signo de prestigio social motivó por parte de muchas familias burguesas la búsqueda de amas de cría, considerándose así su labor como un trabajo, en muchas ocasiones criticado desde la prensa.

De extracción social humilde, la gran mayoría de ellas habían de cumplir requisitos indispensables, físicos y especialmente morales, además de pasar un reconocimiento médico completo que garantizase su salud.

Las palabras que acompañan el grabado "Una familia en Belén", aunque muy respetuosas ya que evocan la escena en un paralelismo con la Virgen María y el niño, evidencian que no dejaba de ser un acto considerado como tosco, típico del campo, expresiones estas que también solían ser utilizadas como calificativos de las nodrizas:

La escena que representa el grabado de este artículo no es una escena de imaginación, ni el fruto de la inspiración del estudio: es la verdad misma. Está copiada del natural por un artista que ha hecho el viaje de la Tierra Santa y que la ha visto al pie de un sicómoro. La madre, grave y pensativa, y al lado de ella su hijo mayor sonriendo con cariño a su hermoso hermanito que alegre se embriaga en el santo manantial de la leche materna. ¿Quién de nuestros lectores, al repentino encuentro de este grupo sencillo, rústico y donde sin embargo todo respira un aire de distinción natural no se conmoviera y se trasladaría con estremecimiento a uno de los recuerdos bíblicos? [...].²⁵⁹



²⁵⁹ Sin firmar, "Una familia en Belén", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 194.

Al hilo de esta representación de la mujer, más alejada del recato tan alabado en la época decimonónica, también nos resultaron chocantes una serie de grabados alusivos a los indios de Paraguay.



Mientras que las jóvenes del “Guaranís” aparecen ataviadas con trajes a la moda occidental y una cruz colgada del cuello, los indios “robos y payaguas”, con pinturas en la cara, muestran sin pudor a sus mujeres con el pecho al aire, oculto ligeramente por unos adornos tribales. La descripción que el autor realiza de ellos nos ayuda a forjarnos una idea sobre el concepto que despertaban; los califica como borrachos, “feos y repugnantes” frente al “gracioso y encantador” dibujo de las jóvenes guaraníes:

[...] La última clase se compone de los “indios-robos y payaguas”, acampados a la orilla del río bajo tiendas hechas de bambú y de cañas. Hace muchos años que estos infelices se han alejado de sus bosques y abandonado su vida salvaje, no para venir a gozar de los beneficios de la civilización, sino para recoger el veneno y los vicios de esta. Entregados a la embriaguez más vergonzosa estas débiles tribus diezmadadas cada día por el aguardiente, ron y las bebidas espirituosas, concluirán poco a poco por desaparecer. [...]

Sin cuidarse de nada van a devorar en seguida a las pulperías (tabernas) el producto de su trabajo y cuanto ganan.

Presentamos a nuestros lectores el dibujo de estos tres tipos; gracioso y encantador el de las jóvenes del Guaranís, feo y repugnante el de los “indios-robos y payaguas”, pero los tres fielmente copiados del natural.²⁶⁰

También nos parecen alejados de la férrea moral de la época que pretendía adoctrinar a la población en el uso de las buenas costumbres, el grabado con el pie “El pescador de más edad estaba contando al más joven el suceso...” (acompaña al texto “El

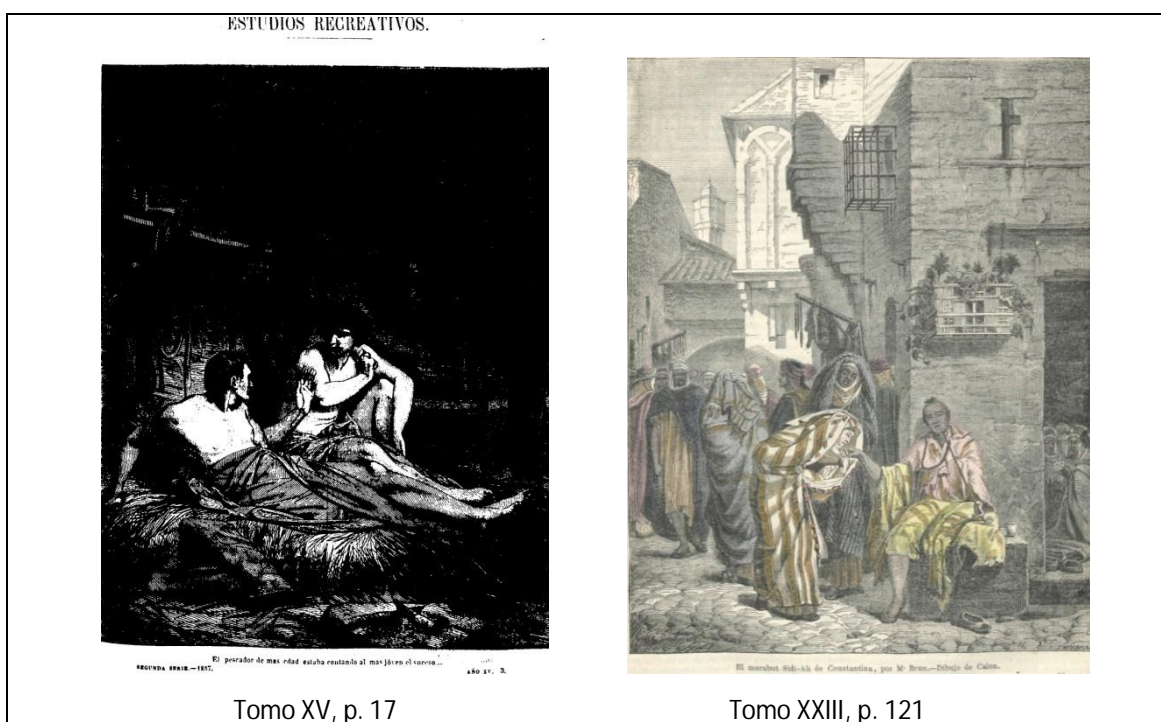
²⁶⁰ Sin firmar, “El Paraguay”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 104.

“Miollano. Historia veneciana”, sin firmar) y “El Marabut Sidi-Ali de Constantina” por M. Brun, dibujo de Calon (tomo XXIII, p. 121), según se comenta en el texto que lo acompaña, nieto de Sidi-Mohammed, considerado como mártir por los enemigos de la dominación turca.

En el primero de ellos dos hombres de diferente edad, que nos dicen que son pescadores (hay redes en el fondo), aparecen semidesnudos, tapándose tan solo con una tela a modo de sábana y en actitud relajada, lo que bien podría ser interpretado como la relación entre un hombre maduro y un efebo.

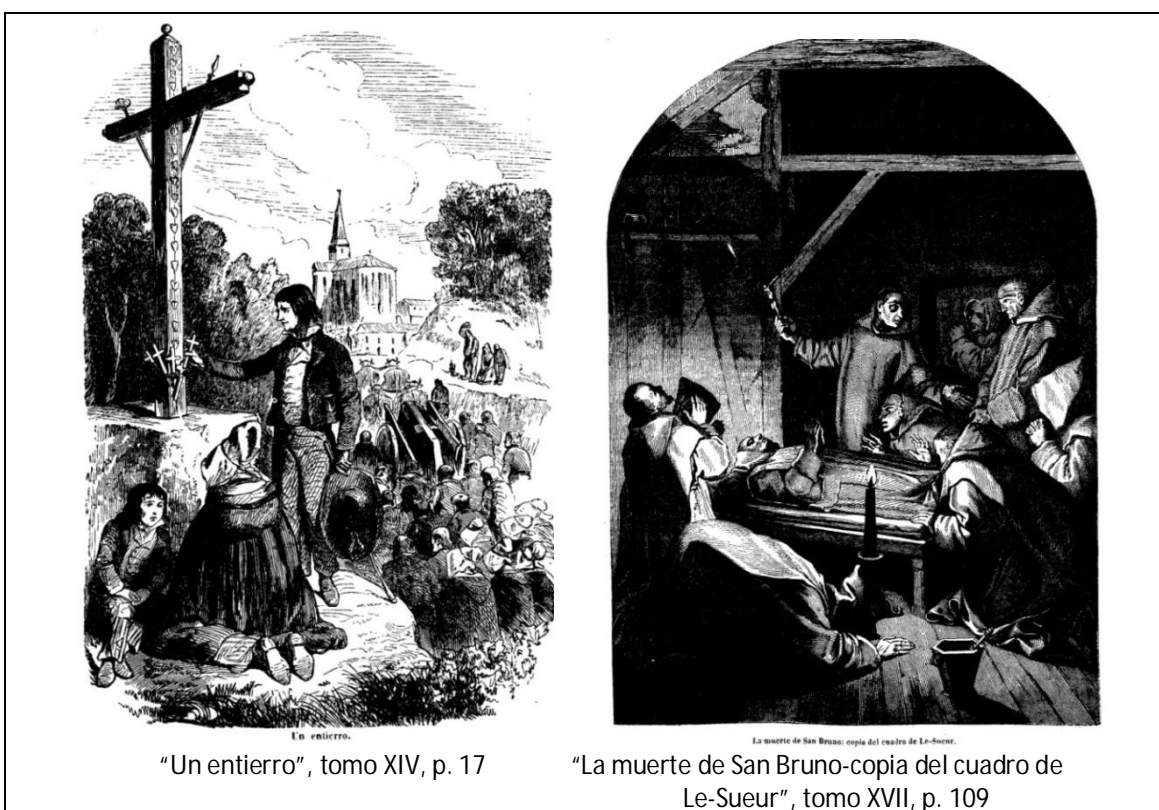
En el segundo, el articulista califica a la figura central del grabado como “el personaje vestido con una *gandura* y sentado sobre un banco”, cuando lo que a todas luces llama la atención es su ademán eximio; mientras una mujer se inclina reverencialmente para besarle la mano, él, distante, parece mirar al infinito, con una pipa de opio en la otra mano.

Entendemos cuando menos que ambas actitudes resultan extrañas en una revista que iba dirigida a las familias y la única exculpación que permitiría incluirlas en el *Museo* sería que moldeasen su explicación con una narración adecuada que las adaptase a su público.



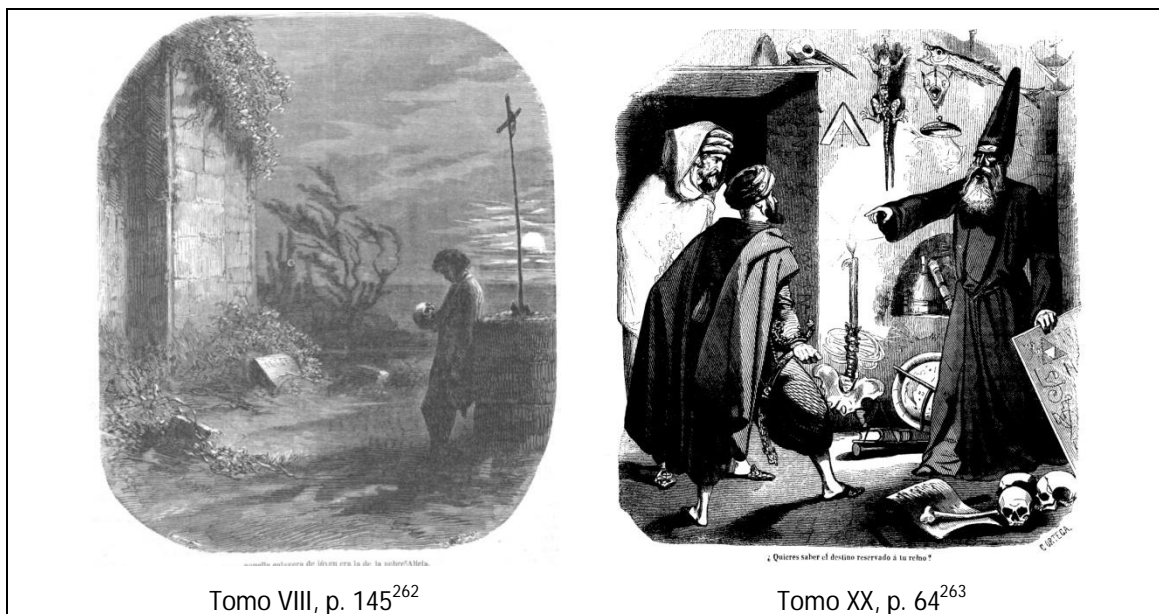
Otro de los temas que despertó nuestro interés por su omnipresencia sería el constante tratamiento del tema de la muerte. En ambas series y en diferentes

secciones (costumbres, viajes, estudios religiosos, morales, etc.) las páginas del *Museo* se colman de representaciones tanto del momento del fallecimiento (en muchas ocasiones de personajes históricos, santos, etc.) como de cementerios o entierros, contrastando con la ausencia casi total de dichas representaciones en la actualidad relegadas al mundo de los tabús de la moderna sociedad del siglo XXI²⁶¹. Recoge también la tradición de representar retratos post-mortem que en el siglo XIX dio el salto de la pintura a la fotografía: fotografías en su lecho de muerte como la de Mariano Fortuny suceden a retratos mortuorios como el de Napoleón (Horace Vernet, 1826) o el de Gustavo Adolfo Bécquer (Vicente Palmarol).



Este tema, muy cercano al Romanticismo, se recrea reiteradamente junto con otros del mismo corte en los que se representa a una solitaria y meditativa figura, en un entorno nebuloso o en un ambiente gótico, en ocasiones acompañado de una calavera o bien de personajes mágicos, que también parecen disponer una oscura en sus aposentos.

²⁶¹ Recordamos que esta comparativa la realizamos atendiendo al tipo de publicación y de público al que iba dirigido.



Tanto en las trazas de los dibujos (más expresivos y espontáneos, con una línea menos definida, entrecortada y más tendente a la mancha, con zonas de luz y sombra, etc.) como en el tratamiento de los temas (preferencia por los temas antes citados), la pervivencia de rasgos del Romanticismo en las ilustraciones publicadas en el *Museo de las Familias* es un hecho y una constante.

Es bien cierto que a través de libros y publicaciones periódicas se distribuyeron multitud de imágenes (entre ellas las de corte romántico) que en ocasiones llegaban, además del público para el que se habían concebido, a personas analfabetas que no tenían acceso a la compra de estas publicaciones.

La figura preceptora del difusor de estas ilustraciones, además de imprescindible, funcionaba como un crisol en la divulgación de las mismas, favoreciendo por otro lado la propagación de las ideas que se plasmaban en ellas. Así, por ejemplo, los figurines de la moda parisina, la más solicitada entre las féminas de la época, corrieron como la pólvora como si se tratasen de las fotografías más buscadas hoy en día en cualquier red social.

La profesora Carmen Artigas Sanz²⁶⁴, al hilo de lo mencionado, ya apuntaba con gran acierto en 1953 que “la síntesis entre imagen y lenguaje será, el nuevo medio de transmisión mental en la cultural del siglo XIX”.

²⁶² El grabado de Ortega acompaña al texto de José Soler de la Fuente “La campana de las tres”, una tradición granadina. *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 145.

²⁶³ Acompaña al texto literario sin firmar “El alma que duerme”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, pp. 60 Y 81.

Hemos de señalar que en ocasiones se producía una disociación temática entre el contenido gráfico y el contenido narrativo, bastante alejada de esa aspiración de síntesis. Aunque críticos, escritores o personajes reputados del ámbito cultural renegasen del movimiento Romántico culturalmente, la divulgación continuada de imágenes que lo recordaban seguía produciéndose, y su semilla, aunque aletargada, podría continuar germinando en cualquier momento en el ámbito cultural decimonónico. A esto responderían los temas antes mencionados, más algunos que incluimos a continuación.

En el *Museo de las Familias* de 1863 (p. 216) un grabado del eterno duelo entre Pierrot y Arlequín forma pareja de baile con un texto del conde de Fabraquer²⁶⁵, “El primer desafío de Pierrot”. En una época de auge de los espectáculos circenses, el episodio, acompañado de toda solemnidad de las escenas teatrales, muestra a los personajes de la *Commedia dell' Arte*, que después inspiraron entre otros a Paul Cézanne o Pablo Picasso.



El conde de Fabraquer, con su texto, profundiza en la escena, que se inicia, “como en los cuentos de Hoffman”, a las doce de la noche.

Aunque el autor asocie estas historias al gusto infantil, algo habitual en él, esa apreciación más parece una excusa para el tratamiento sin críticas asociadas al romanticismo del tema, que resuelve amparándose en la belleza del grabado y en lo propedéutico del comportamiento de Pierrot:

Al ver un pilluelo pasar a aquellos dos hombres y sus cuatro testigos o padrinos, con un tono que desgarró el corazón de Pierrot cantó: préstame tu pluma, que a escribirte voy... [...] [...] Apartémonos de esta escena trágica; alejemos esta pesadilla; olvidemos este drama que nos inspira este bello grabado de un cuadro que es toda una linda comedia. El pincel del pintor es una pluma que escribe deliciosas farsas como esta.

²⁶⁴ Artigas Sanz, Carmen, *El libro romántico en España*, Madrid, CSIC, 1953, p. 355.

²⁶⁵ Muñoz Maldonado, José, “El primer desafío de Pierrot”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 215.

Ríámonos, pues, de ella, porque Arlequín es un cobarde, un mandria como todos los fanfarrones y barateros. Pierrot, con su aire tímido y pacato, le ha dado una buena lección [...].²⁶⁶

En 1867, al hilo del grabado "Ejercicios de Rocambole", en el *Museo* se hacen eco de una exitosa descripción de los literatos franceses realizada por Ponsson du Terrail (1829-1871) en "Literatos franceses" (tomo XXV, p. 96). El personaje de Rocambole, amalgama de los héroes de la novela gótica, folletín y la novela de aventuras, ocupa el centro de la escena²⁶⁷. Desde allí, como si de un maestro circense se tratase, presenta a lo más granado de la literatura gala: Lamartine, *George Sand* y Victor Hugo, la terna



inicial que ocupa la parte más alta de la ilustración, y otros autores de renombre como Paul Kock, Feval, Gizot, Thiers, Jules Janin, Theophile Gautier, Merimé o Alejandro Dumas y su hijo, todos ellos de conocida filiación romántica.

Tanto para finalizar este tema como este apartado incluimos el ilustrativo grabado "Los románticos en la primera representación del Hernani" (tomo XIX, p. 290) que acompaña al artículo biográfico que José Muñoz y Gaviria realizó de Víctor Hugo, "Víctor Hugo. Los románticos" (tomo XIX, p. 288). El Vizconde de San Javier describe al escritor francés como el "más insigne jefe de la escuela romántica".

Treinta años después del popular estreno de esta tragedia romántica que desencadenó la encarnizada batalla de Hernani entre defensores y detractores del Romanticismo, y a las puertas de la primera edición de *Los miserables*, el *Museo de las Familias* cierra su ejemplar de 1861 rescatando dicha circunstancia del olvido de sus suscriptores.

²⁶⁶ Muñoz Maldonado, José, *Op. Cit.*, p. 215.

²⁶⁷ Presenta la misma estructura compositiva los grabados del mismo tomo "La paleta de Bertall" (p. 120), que repasa grandes pintores franceses, y "Músicos compositores" (p. 144), con la nómina de los más notables músicos europeos.

Precisamente en el *Almanaque del Museo* de este año, en el "Prospecto general" se señalaba "y daremos por último, antes que nadie, y probablemente sin que la pueda dar nadie, traducida por don Eugenio de Ochoa, la ya famosa novela del célebre Víctor Hugo titulada *Los Miserables*, de



Los combates en la primera representación del Hernani.

que tanto se ha dicho y por cuyo manuscrito cuentan que ha pagado el editor francés trescientos mil francos; es decir, un millón ciento cuarenta mil reales de nuestra moneda!", los que nos ofrece una composición de lugar sobre la estima en que se tenía esta obra.

Una vez más nos sorprende con una bofetada de realidad el ingenio empresarial de Francisco de Paula Mellado, que más allá de inquinas y desprecios, conseguía adivinar el gusto del público.

2.3.3.- LA RECEPCIÓN Y LA PUBLICIDAD DEL *MUSEO DE LAS FAMILIAS*

Para contemplar en su justa medida la situación del público que se suscribía al *Museo de las Familias* realizaremos previamente una breve exposición sobre *la lectura* en nuestro país en la época isabelina.

Respecto a los estudios sobre el público lector en el siglo XIX las conjeturas aún representan el papel protagonista. De manera general se puede decir que los lectores crecieron cualitativa y cuantitativamente a lo largo del siglo. Como certeramente apuntaba en su estudio el profesor Jesús Martínez Martín "se amplió el número de lectores pero hasta ciertos límites, marcados por la alfabetización, la posición económica o la mentalidad"²⁶⁸.

²⁶⁸ Martínez Martín, Jesús, *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1992.

Además de resultar interesante el conocimiento del número de lectores (75 % de analfabetismo adulto en 1857) la procedencia social de los mismos, ayuda a delimitar el tipo de público para cada producto; así los estudios realizados registran que se produce un mayor aumento de lectores entre profesionales, burócratas, empleados, rentistas y negociantes.

Madrid, la ciudad donde se congregaban el mayor número de habitantes, suponía un privilegiado mercado de lectores, por ello los editores les allanaron el camino contando con variadas estrategias para fidelizarlos: puntuales entregas a domicilio, creación de gabinetes de lectura, ventas por suscripción, etc. Las estadísticas de otras poblaciones, en principio, se presumen diferentes y con crecimiento menor de lectores e interés por la lectura, si bien es cierto que extensas capas de población madrileña, principalmente las capas populares, permanecían también ajenas al ámbito lector.

El profesor Jesús Martínez Marín investigó un amplio número de bibliotecas madrileñas de lectores de diferentes clases sociales: hombres de leyes, de la alta burguesía, propietarios y grandes rentistas, artesanos, fabricantes, pequeña y mediana burguesía (de límites imprecisos: incluye propietarios y rentistas, pequeño y mediano mundo del comercio y negocios, artesanos y fabricantes, empleados administrativos), funcionarios, ejército, políticos y burócratas. En todas ellas encontró libros de historia como los de César Cantú, Thiers o Modesto Lafuente, en ese afán de recuperación de un glorioso pasado nacional. La literatura y especialmente la novela, incluida la novela por entregas, disfrutaba de un papel preponderante como la expresión escrita más difundida, siendo especialmente protagonistas los autores franceses como Sue, Dumas o Víctor Hugo. La universalidad de sus temas, personajes y argumentos trascendieron más allá de los límites de su país pero también de las fronteras sociales. Lectores y no lectores hicieron suyos los arquetipos de piratas, aventureros, mosqueteros, huérfanos o lugares misteriosos aunque se entreviese una doble moral en la explicación de sus actitudes: pese a todas las circunstancias acontecidas, cual si del *Libro del Buen Amor* se tratase, todas ellas se explicaban para ejemplificar aquello que no se ha de producir mientras las buenas costumbres, tan alabadas por la pujante sociedad burguesa, siempre triunfaban.

Entre los libros por entregas no faltaron compendios, colecciones (*Galería de la literatura*), Bibliotecas (*Biblioteca de Autores Españoles* o *Biblioteca Popular Económica*) o diccionarios de diversas materias (como el de Madoz).

Como bien podremos comprobar en el análisis del catálogo editorial de Francisco de Paula Mellado en el apartado III del presente estudio, todo este tipo de libros se publicaron en su establecimiento tipográfico.

Al igual que otras publicaciones ilustradas de la época como el *Semanario Pintoresco Español* o el *Mundo Pintoresco*, nuestra revista, el *Museo de las Familias*, se encontraba en la mayor parte de las bibliotecas de la época. En ellas, los libros de temática filosófica, penal y economía política eran minoritarios, coincidiendo con los temas ausentes en las páginas del *Museo*. De este modo nuestra revista se encontraba tanto en hogares de particulares como en lugares en los que se tuviese acceso a la lectura pública, gabinetes literarios, casinos, ateneos²⁶⁹ u otras asociaciones culturales. A lo largo de este estudio siempre dejaremos constancia de la magnífica capacidad empática de Francisco de Paula Mellado para lograr descifrar los gustos del público. Como autor nos traslada el interés por las adaptaciones *al gusto español* de libros ingleses y galos y como editor hace partícipes a sus lectores de aquellas novelas, manuales y enciclopedias que más puedan llegar a interesarles.

Por ello mantiene en su catálogo toda la variedad de libros y revistas que triunfaba entre los lectores²⁷⁰.

Francisco de Paula Mellado concibió el *Museo de las Familias* como una publicación mensual, ilustrada, de temática miscelánea y carácter enciclopédico. Ofrecía un índice anual de la misma con vistas a su futura encuadernación conjunta, lo que dista mucho del concepto actual de revistas consumibles y desechables. El lector, familiarizado ya con otros libros por entregas, vería con buenos ojos este tipo de productos a medio camino entre un periódico y un libro.

²⁶⁹ Citamos dos ejemplos de diferentes colecciones poco conocidas que hemos consultado: de colecciones particulares, la de J. Muriel y de bibliotecas de instituciones, la del "Círculo de la Unión Mercantil".

²⁷⁰ Recordamos que en el *Museo* lo explicita de esta manera: "los estudios serios han adquirido mayor importancia, como adquirirán sucesivamente; nosotros que seguimos paso a paso el gusto del público hemos visto con satisfacción que el ensayo hecho en el tomo 4º en que la parte seria, por decirlo así, ha ocupado el mayor espacio ha sido bien recibido". Mellado, Francisco de Paula, "A mis suscriptores", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846.

De igual modo, como director de la revista basaba la selección de temas del *Museo* en los intereses generales del público, bajo el mencionado abanico del *docere et delectare* los textos sobre religión, buenas costumbres, novelas de trama amorosa o leyendas buscaban la mirada de niños y mujeres, mientras que los artículos sobre ciencia, industria, historia, etc., se encaminaban más hacia el público masculino. Descartó partituras y patrones porque posiblemente se encontraban fuera de lo que él consideraba aceptable para el periódico-enciclopedia que pretendía perdurar en los estantes de las bibliotecas.

Con frecuencia hemos hecho referencia al tipo de personas a las que iba encaminada la publicación atendiendo a variables como la condición social, que acabamos de despejar, la edad o el sexo. Como muy bien indica su título se trataba de una revista dirigida al conjunto de la *familia*, tanto de la nobleza como de la nueva clase social pujante, la burguesía.

Para ilustrar las circunstancias que giran en torno a estos nuevos lectores nada mejor que este fragmento del *Musée des Familles*. Como si de un cuadro se tratara podemos colarnos como espectadores en esa escena familiar en la que esa publicación periódica, pensada para todos los públicos, servía para el entretenimiento nocturno de niños y mayores, de hombres y de mujeres. No en vano, recordamos que la el *Musée* lleva como subtítulo "Lectures du soir":

[...] L'heure du repos, c'est le soir. Chacun a quitté son travail pénible, la famille est réunie. Que ce soit dans un opulent salon, dans la chambre modeste du bourgeois ou sous l'abri d'une grange villageoise, on vient chercher une douce récréation au milieu d'un cercle d'amis. [...]
Grâces à nous, chaque famille peut avoir en mêmes temps son magasin et son musée:
Recueil économique, mais précieux, qui trouvera sa place sur l'élégante console d'un château, comme dans les rustiques tablettes d'une bibliothèque de fermier. [...]
On ne renverra point l'enfant trop faible ou trop maladroit pour se mêler aux jeux de la veillée; la jeune fille aussi restera, car rien de ce que nous avons à dire ne doit offenser sa innocence. Il y aura matière à l'instruction de tous [...].²⁷¹

El tamaño de estas publicaciones periódicas también propiciaba la lectura en grupo y la observación detallada de sus imágenes. Poco se parecían respecto a los pequeños libros de novelas, devocionarios o misales, cuyas dimensiones acostumbraban a ser

²⁷¹ Jullien, Auguste, *Op. Cit.*, p. 129.

semejantes a los de los libros de bolsillo de hoy en día²⁷², circunscritos a un ámbito de lectura más íntimo y personal.

Siguiendo las publicaciones extranjeras como el *Musée*, los editores españoles, y entre ellos Mellado, abren el abanico de posibles lectores a sectores de población no contemplados con anterioridad. Como acabamos de reflejar se pretende acceder a un sector de público que antes por motivos socioeconómicos no encontraba atractiva la lectura. El secreto estuvo en saber ver que existía una población emergente, la burguesía, a la que le apetecía verse reflejada en el espejo público y además disfrutar de los gustos más o menos refinados de la nobleza, la clase socialmente más reputada. Las revistas ilustradas como el *Museo de las Familias*, gracias a un abaratamiento de costes, resultaban atractivas para este importante sector de la población, siendo un poco baratas para unos y un poco caras para otros²⁷³ alcanzaban ese eclecticismo tan en boga.

Mellado describe así el tipo de público que recibía en *Museo* en sus casas tras su consolidación en el mercado después de doce años de publicación: “[...] y hoy el *Museo de las Familias* es un libro popular. Se halla en el gabinete del opulento banquero, del rico empleado y sobre el banco del taller del artesano y en la alta boardilla donde se alberga con sus hijos el padre infeliz, deseoso de instruirlos y distraerlos [...]”²⁷⁴.

Para que nos hagamos una idea de los precios durante el periodo isabelino, que nos permita valorar ese abaratamiento, ofrecemos los siguientes datos: ingresos de la mano de obra asalariada entre 200 y 400 rs. mensuales, (ejemplos: un oficial de carpintero ganaba en 1850 al día 13/14 rs.), una arroba de arroz costaba 32 rs., el precio de los libros oscilaba entre uno y 20 rs. y el *Museo de las Familias* costaba en Madrid 3 rs. (se llevaba a casa) y se trataba de una suscripción anual 30. En provincias la suscripción anual costaba 40 rs.

²⁷² Como referencia indicamos las dimensiones de *El señor de Bembibre* (1843, Madrid, Mellado) de Enrique Gil y Carrasco, perteneciente a la colección *Biblioteca Popular*, de 16 x 11 cm., mientras que el *Museo* suele alcanzar 27 x 18 cm.

²⁷³ Recordamos que quien primero presenta en España la necesidad de vender barato para vender más en una publicación periódica fue Mesonero Romanos en el prospecto del *Semanario Pintoresco Español*, (marzo, 1836) entendiéndolo la lectura como un artículo de consumo y por ello ampliando las pretensiones del mundo editorial.

²⁷⁴ Mellado, Francisco de Paula, “Introducción”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1855.

El incremento de la demanda de lectura y el abaratamiento de costes de producción y venta, factores ya interdependientes, propiciaron el desarrollo y la diversificación de los vehículos de extensión cultural como la prensa ilustrada.

Eso no significa que el editor y director del *Museo de las Familias* desdeñase de la función social de la lectura en pos de una visión más mercantilista, ya que siempre tuvo presente la máxima de enseñar y divertir que materializó en su revista bajo el subtítulo *Lecturas agradables e instructivas* y en sus prospectos con un “no hemos descuidado lo útil sin perder de vista lo agradable” (“Prospecto”, *Museo de las Familias*, 1843).

Como hemos mencionado, en los primeros números del *Museo* el director se comunicaba con sus lectores a través del aparte que se incluía en la última página de la revista, después del índice, denominado “A mis suscriptores”.

Desde el primero de ellos, en el que se guía por ese precepto didáctico de “ser en algo útiles a nuestros conciudadanos”, Francisco de Paula Mellado siempre agradece a su público, sus suscriptores, la atención que dispensan al *Museo* y apunta mejoras para el año siguiente.

Es en el tomo VII cuando por primera vez se dirige a sus suscriptores para reprochar las *mezquindades* de sus adversarios, haciendo clara referencia a la evidente enemistad que tenía con Fernández de los Ríos.

En el *Museo de las Familias*, ausente de contenidos comunicativos como editoriales o cartas al director, este método para comunicarse con el lector dejó de ser productivo ya que sus objetivos se suplantaban y resultaban redundantes respecto a los prospectos, los *Álbumes* o los *Almanaques* que se ofrecían con la revista.

Estos tres métodos se enfocaban preferentemente hacia el suscriptor, no tanto al lector, hacia aquella persona que por los motivos que fuese había decidido comprar el *Museo*, por ello nos ofrecen información de contenidos, precios, nuevos productos (entre ellos los productos de corte económico como los seguros de quintas), etc., aspectos visiblemente fuera del alcance del cierto grupo de consumidores de la revista como mujeres y niños.

El hecho de que la publicación se dirigiese al amplio sector poblacional del público familiar siempre permanecía presente en el ánimo del director que adecuaba por ello los contenidos y su presentación:

[...] el más escrupuloso rigorista es seguro que hallará en nuestros escritos ni un pensamiento, ni una frase, ni una palabra malsonante que pueda herir su susceptibilidad. Dijimos que nuestro periódico podría penetrar sin riesgo en el seno de las familias y en que no pueda reconvenirse por la falta de esta, y de todas las promesas que tenemos hechas, hemos puesto y pondremos el mayor cuidado [...].²⁷⁵

Mellado, tras el paso de los años, enarbola con orgullo la bandera de haber conservado entre sus suscriptores a 4.000 familias que dejan entrar en sus hogares el *Museo de las Familias* con cariño filial:

[...] Hemos hecho un periódico biblioteca, y grande ha sido nuestra satisfacción, y recompensados quedan nuestros trabajos al pensar que todos los meses llamamos a las puertas de cuatro mil familias, que las abren apresuradamente, y que nos reciben con afecto filial, y que vamos a conversar con ellas en el hogar doméstico, y a distraerlas con lecturas instructivas sin aridez, religiosas y morales sin fastidio, divertidas sin escándalo y populares sin charlatanismo [...].²⁷⁶

Precisamente en esa "Introducción" de la segunda serie del *Museo* se alude a una desagradable situación que castigó a la población, la epidemia de cólera y la revolución de 1854, y que humaniza la manera de dirigirse a los lectores, tratándolos como si fuesen un miembro más del círculo de sus allegados:

[...] Damos gracias y felicitamos a nuestros lectores por su constancia aun a pesar de la revolución, y del cólera, ese azote destructor que ha afligido la mayor parte de las provincias de España, y diezmando su población, época fúnebre en que el Ángel exterminador iba marcando las puertas de cada casa con una señal de muerte, como en los días de la maldición de Egipto [...].²⁷⁷

El paso de los años no hizo más que afianzar esta noción en el tipo de público:

Diez y ocho años van a cumplir desde que emprendimos la publicación del *MUSEO [sic]*, y en tan largo período hemos visto crecer siempre el número de suscriptores, reemplazar los nuevos a los antiguos, o trasladarse la suscripción de padres a hijos como herencia de las familias [...]. Hemos conseguido que nuestro periódico penetre sin desconfianza en el hogar doméstico y sea mirado como el amigo íntimo de las familias; lo mismo en España que en los demás países donde se habla idioma castellano [...].²⁷⁸

Hasta que finalmente en el último ejemplar, el de 1870, apelan reiteradamente como recurso para conseguir salir a flote a esta circunstancia, su marca de identidad, el hecho diferencial de ser *el periódico de las familias*: "[...] Por fin, y va en conclusión, hemos oído a varios jefes de familia desear para la suya un periódico barato, instructivo y agradable, escrito de tal manera que pueda sin inconveniente ponerse en

²⁷⁵ "Segundo Prospecto", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844.

²⁷⁶ Mellado, Francisco de Paula, "Introducción", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1855, p. 1.

²⁷⁷ Mellado, Francisco de Paula, *Ibíd.*, p. 1.

²⁷⁸ "Programa para 1861", *Almanaque del Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860.

manos de las personas cuya educación corra a su cargo: el *Museo* reúne todas las circunstancias apetecidas [...]”.²⁷⁹

El último artículo del *Museo*, escrito precisamente por Fernando Mellado, hijo de Francisco de Paula Mellado, deja traslucir una procelosa despedida de los lectores tras verse obligado a abandonar el ilusionante proyecto de reanudar la revista que había acompañado el proyecto vital y editorial de su progenitor por falta de suscriptores. En este amargo adiós repasa las cualidades que hemos mencionado como garantes del éxito anterior del *Museo de las Familias*, sin olvidar cómo atendían a todo el público familiar independientemente de su edad o sexo:

Estoy firmemente persuadido de que sin ilusiones la vida sería imposible. [...] [...] La empresa que tomó a su cargo la continuación del *MUSEO DE LAS FAMILIAS*, se hizo la ilusión de que siendo una publicación tan barata, redactada en términos dignos, hoy que tanto malo se escribe, con un regalo que valía más que el precio de la suscripción, se hizo la ilusión, repetimos, de que sus esfuerzos serían recompensados, y que conseguiría el desarrollo, de una empresa benéfica bajo todos conceptos. Ilusiones y siempre ilusiones: mientras que publicaciones que ofenden al pudor, a la moral, al sentido común, alcanzan inmenso favor y merecen una suscripción numerosa, el *MUSEO*, que puede impunemente entrar en el seno de todas las familias, que lo mismo puede leerlo el niño que la madre, la joven que el anciano, apenas si tiene el número necesario de suscriptores para sostenerse, y para cumplir con sus compromisos. [...]”²⁸⁰

Las alusiones internas al público desde las páginas del *Museo* no están exentas de enmarcarse en creativas producciones literarias. Este es el caso de la “Introducción” de “Los doce emisarios del marqués de Banda Roja”, un relato de poco más de tres páginas. El protagonista, un treintaero, soltero y rico marqués, disfrutaba de su egolatría sin reparar en otra afición que divertirse para matar el tiempo. Cuando emprendía un largo viaje para visitar aquellos lugares más insólitos, sufre un desgraciado accidente nada más comenzar que le impedirá salir de su hogar, ya que parecía sufrir una especie de fotofobia. Por ello contrata a doce personas para que realicen ese viaje por él y después le puedan narrar todo. Sobre este texto se realiza un pequeño aparte explicativo aprovechando su moraleja para ejemplificar ante sus atareados lectores que en doce meses, como los doce emisarios, los colaboradores del *Museo* se encargarán de trasladarles los conocimientos de manera placentera, que las circunstancias adversas les impiden adquirir:

²⁷⁹ *El Distráido*, “El Daño está en no entenderse”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 110.

²⁸⁰ Mellado, Fernando, “Las ilusiones”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 255. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

La historia que antecede nos ha parecido la más a propósito del mundo para servir de "INTRODUCCIÓN" al tomo 8º del *MUSEO*. El marqués de Banda-Roja imposibilitado de ir a estudiar por sí mismo la historia, la religión, los usos y costumbres de los diferentes pueblos del globo, ¿no es la personificación más exacta y verdadera del PÚBLICO que siempre preocupado o perezoso, abrumado de negocios o de disgustos, necesita recurrir a los escritos del género de los de nuestro periódico para ir aprendiendo? Los doce emisarios del marqués con su distinto carácter e inclinación cada uno. ¿No representan la variedad de materias que constituyen la base de la REDACCIÓN del *MUSEO*? Y el número doce, en fin, el periodo y sistema de viajar que el marqués les impone ¿puede estar más en armonía con el método de publicación que seguimos? No abrigamos la menor duda de que nuestros lectores encontrarán exacta la semejanza y aún nos atrevemos a adivinar lo que desean... Que los emisarios del marqués recojan en el presente año apuntes curiosos, nuevos y originales con que recrearlos.²⁸¹

Un nuevo ejemplo más en el que las metáforas ayudan a los receptores a sentirse identificados con la situación ejemplificada nos acerca a uno de los sectores de público preferencial para el *Museo*, las mujeres. Como si se tratase de una carta al director, Mellado recibe una emisiva de felicitación por el aniversario del más querido de sus hijos, aún con poca edad, el *Museo de las Familias*. Entre las cualidades del joven se destacan la elegancia, el esmerado gusto, la buena instrucción y que *habla como un libro abierto* de temas diversos.

Tras este curioso inicio comienza una amplia simulación de diálogo directo entre Mellado y su interlocutora, una lectora del *Museo* con edad y experiencia. Después de la presentación de rigor *el joven Museo* se presta gustoso a entrar en este respetable hogar y a ayudarles, entre otras cosas a amenizar las tediosas y largas noches invernales:

[...] -Señora, tengo el honor de presentarle a Vd. el mejor de mis hijos, que por el nombre, reputación y fortuna que ha adquirido, lo juzgo digno de que Vd. le dispense su protección y amistad.

- Mucho me alegraré, caballero, de que Vd. nos honre con sus visitas, siquiera una vez al mes. Mi hija y yo tendremos el mayor placer en tratar de cerca al hijo [...]

- Gracias, caballero *Museo*: supongo que tendrá Vd. la amabilidad de contribuir con su presencia a hacer menos penosas las interminables noches de este interminable invierno. [...]²⁸²

Ante las suspicacias de la recelosa madre el director de *Museo*, padre de la criatura, despliega los argumentos más sólidos de los que dispone para afianzar su confianza, ofreciéndole solo relatos acordes con la rígida moralidad requerida y rechazando textos, como las novelas de *George Sand* o Sue por no disponer de la moraleja adecuada:

²⁸¹ Sin firmar, "Los doce emisarios del marqués de Banda Roja", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 5. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

²⁸² Mellado, Francisco de Paula, "Introducción", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 2.

[...] - Nada debe usted temer en este punto, señora; mi hijo, no es porque yo lo diga, pero es muchacho que se le puede admitir sin recelo en el seno de las familias. [...] Referirá a Vd. algunas novelas...

- ¡Novelas!... ¡qué horror! Perdona Vd. que le retire mi confianza. En oyendo hablar de novelas me da el ataque de nervios. Habrá aprendido a E. Sue, a *Jorge Sand*... ¡*Jorge Sand*! Un hombre que no es hombre sino mujer, y que...

- No tenga Vd. cuidado, señora, que las novelas de mi hijo le agradarán, porque sus heroínas todas o mueren en un convento hechas unas santas, o se casan y viven felices y tienen hijos, y ellas, y ellos y los maridos son muy virtuosos, y si alguno sale malo lleva consigo castigo [...].²⁸³

Ese suscriptor constante, como firma la carta, además de creer en el deseo de agradar por parte de la revista, abunda a modo de consejos, en varias de las atractivas características que hemos manejado hasta ahora: temática miscelánea, lenguaje accesible y seriedad y constancia en las entregas:

[...] Creo, pues, que su modestia, sus regalos, sus visitas y sus programas, no tienen más objeto que el deseo de agradar y granjearse partido; [...] El mío se reduce, señor Director, a que cuide de que su hijo a fuerza de querer parecer instruido no se vuelva petulante; que no olvide que la variedad de conocimientos y la amenidad en el modo de expresarlos, es todo en este siglo de ideas y cosas superficiales; que siga mostrándose agradecido, consecuente, y puntual, como hasta aquí, y de fijo el número de sus apasionados aumentará diariamente. Esto es lo que desea y le aconseja-un suscriptor constante" [...].²⁸⁴

Abundando en los aspectos que caracterizan a su público hacemos notar que son numerosas las apelaciones directas a las mujeres como receptoras por parte de los colaboradores del *Museo*, en un porcentaje mayor que otro tipo de lectores. A continuación ofrecemos algunos ejemplos de ello.

TEXTO	TÍTULO DEL ARTÍCULO-AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Yo no sé cómo hablar de pipas en el <i>Museo de las Familias</i> destinado a las manos de las lindas señoritas que no las mirarán muy bien [...]"	"Las pipas o los hijos de Tecla la húngara", sin firmar	Tomo XIV, p. 99
"Hace pocos días hemos entretenido a nuestras amables lectoras con las aventuras de Benvenuto Cellini. Hoy vamos a hablarles de [...]"	"Hombres célebres. Nicolás Pausino", José Muñoz y Gaviria	Tomo XIV, p. 142
"Hermosas lectoras del <i>Museo</i> , hoy vamos a hablaros de vosotras mismas; vamos a hablaros de la mujer, de este elemento esencial en la constitución de la familia, [...] Ligeramente, como lo permite las cortas dimensiones de los artículos de nuestro periódico, hemos terminado vuestro retrato, bellas lectoras, y bien podéis estar envanecidas con la misión que os confió la Providencia de afirmar los vínculos de la familia y ser la alegría y el encanto del hogar doméstico."	"Influencia de la mujer", Muñoz Maldonado	Tomo XV, p. 2
"[...] ¡Venecia! A esta palabra se erizan los	"Miolano. Historia veneciana",	Tomo XV, p.

²⁸³ Mellado, Francisco de Paula, *Ibíd.* Mantenemos la ortografía y los puntos suspensivos del texto original.

²⁸⁴ Mellado, Francisco de Paula, *Ibíd.*

cabellos del editor del <i>Museo</i> , se asustan nuestras lindas lectoras [...]"	José Muñoz y Gaviria	17
---	----------------------	----

Este recurso lo utilizaban especialmente José Muñoz y Gaviria y su padre, José Muñoz Maldonado, y en la mayoría de las ocasiones trataban de manera condescendiente a las mujeres aludiendo a sus gustos, quizá más melosos.

Si bien en la segunda serie estas alusiones son más constantes, el ejemplar de 1870 presenta casi un abuso de este método. Fernando Mellado, que intentaba reconquistar la cuota de mercado perdida, parece que optó por apelar al lector en lugar del suscriptor a la hora de dirigirse a sus receptores²⁸⁵.

Estos son algunos ejemplos:

TEXTO	TÍTULO DEL ARTÍCULO-LOCALIZACIÓN
"[...] Por mi parte hoy, aunque con menos autoridad, y sobre todo con menos galana frase, indicaré a las bellas lectoras del <i>Museo de las Familias</i> , cual es mi número favorito [...] Uno es.... Pero se me figura que mis amables lectoras dicen "una debe ser la conclusión de este artículo, que ya nos cansamos de este artículo, que ya nos cansan tantos unos" [...] y al concluir solo deseo una cosa, a saber, que los suscriptores del <i>Museo de las Familias</i> , reciban un afecto verdadero y un sincero recuerdo que les consagra."	"Importancia de un número", p. 25
"[...] Conozco amables Lectoras, que he abusado de vuestra paciencia. Sí; las lágrimas son el lenguaje de la humanidad, el lenguaje del alma; [...] Permitidme lacrar con dos lágrimas arrancadas del fondo de mi alma: la una consagrada a la memoria de mi cariñosa madre, que desde las regiones eternas rogará por el bienestar de su hijo; la otra como recuerdo a mi laborioso padre, de quien las vicisitudes de una vida azarosa me tiene separado, pero a quien nunca olvida mi corazón [...]"	"Una lágrima", p. 50
"[...] Decididamente que sería gran cosa convertirme en mosca, si no fuera porque al realizarlo, no podría uno volver a comunicarse por escrito con las amables lectoras del <i>MUSEO</i> ".	"Una mosca", p. 191
"[...] ¿Pero a qué insistir en estos detalles? Sería creer que los lectores del <i>MUSEO</i> no los aprecian en toda su importante gravedad. Mientras en una nación la literatura, la ciencia y las artes, no se ven dignamente desenvueltas y representadas, el espíritu del mal domina en ellas. Para convencerse de los horrores de la guerra, lean nuestras abonadas los datos que nuestro inteligente colaborador <i>EL SOLITARIO</i> [...]"	"La guerra", p. 222
"[...] Por último y para concluir, yo mismo me he hecho la ilusión de escribir unas cuantas cuartillas que pudieran hacer pasar algún rato entretenido a mis lectoras, y me temo que al fin y al cabo, si alguna se digna a leerlas, exclamará: "Todo eso lo sabía yo; pero mis ilusiones serán realidades dentro de poco y con este texto vivo podré desmentir públicamente al articulista".	"Las ilusiones", p. 255

²⁸⁵ Este recurso no solo lo utiliza Fernando Mellado; sorprendentemente Dionisio Chaulié, encargado de la imprenta, *suplica* que les lean: "[...] suplico a los lectores del *Museo*, de cualquier sexo, estado o condición que sean, consideren este artículo como escrito especialmente para cada uno [...]" "Recuerdos de un portal a oscuras", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 33.

El tono más cercano utilizado en estas ocasiones por Fernando Mellado traspasa los límites de circunscribir los contenidos y se dirige hacia la apelación más intimista, incitando a sus interlocutoras a ser el esperado receptor que todo escritor busca al otro lado del espejo. Además de compartir con los casos anteriores el uso de calificativos como *lindas*, *amables* y *bellas*, personaliza a sus lectoras cuando, en textos tan íntimos como "Las ilusiones" o "Una lágrima", las invita a comprender su estado de ánimo.

Para realizar una comparativa ofrecemos un par de textos en los que no se incide en las características del receptor sino que es aludido con el genérico *lector*, siempre destinatario último de un texto, independientemente de si ha adquirido la publicación o si la lee en un gabinete u otra asociación pública:

TEXTO	TÍTULO-AUTOR	LOCALIZACIÓN
"[...] En fin, hasta el que esto escribe se pregunta al terminar estos renglones, ¿habré logrado hacer un artículo? Puede ser... ¿Encontraré lectores a quienes agrade? Esto es más difícil, pero también puede ser... [...]"	"Puede ser...", A. P. R.	Tomo XII, p. 146
"Lector amigo: si por ventura fueses aficionado a relaciones de guerras y batallas, o tal vez gozase tu imaginación en escenas tremebundas y horripilantes, harás bien en pasar por alto el presente artículo y considerarle como no escrito; mas, si por el contrario, deseas un ejemplo de la utilidad que suelen proporcionar esos corazones sencillos que marchan rectos por el buen camino, guiados por su fe, animados por la caridad y sostenidos por la esperanza; [...] aplica tu atención al siguiente suceso [...]"	"El sacristán de cuatro eses", Dionisio Chaulié	Tomo XXIII, pp. 159 y 180

Entre esos *lectores amigos*, el *Museo* también contaba con el público infantil, gran amante de las ilustraciones con las que se adornaban sus páginas. Como podremos comprobar en el apartado 3.2.3. del presente trabajo, al editor Mellado le gustó participar junto con Muñoz Maldonado en publicaciones ilustradas infantiles como *El Amigo de la Niñez* (1841-1842), *El Mentor de la infancia* (1843-1845), el *Museo de los Niños* (1847-1850), las dos dirigidas por el conde de Fabraquer y *Flor de la Infancia* (1868), dirigida por Fernando Mellado, y con una participación especial tanto de Muñoz Maldonado, como de Muñoz y Gaviria.

El *Museo de las Familias* sirvió de referente para el *Museo de los Niños*, también mensual e ilustrada, que junto con la creación de una colección específica para los más pequeños, la *Biblioteca de la Juventud* (1850), completó con éxito el abanico de público más joven para el establecimiento tipográfico de Mellado.

Como hemos mencionado en el apartado anterior, muchos de los textos publicados en nuestra revista, especialmente aquellos en los que el misterio, lo sobrenatural y lo fantástico estaban presentes, se solían tildar de adecuados para el público infantil. La mayoría de las ocasiones se trataba de un recurso recurrente para sortear las valoraciones negativas sobre la inclusión de ciertos contenidos muy del gusto del público y menos de los críticos.

De igual modo muchas obras que fueron concebidas para el público adulto, como los *Viajes de Gulliver* o *Las aventuras de Robinson Crusoe*, gracias a sus aventuras y a su sentido pedagógico se enfocaron hacia los lectores más pequeños.

Así, en el *Museo de las Familias*, muchos de sus contenidos resultaban atrayentes tanto a pequeños como a mayores, siendo especialmente útiles para su educación los que fueron concebidos para transmitirles el sistema de valores morales y éticos de la sociedad isabelina.

Como ejemplo de ellos incluimos este texto de Dionisio Chaulié, "El barómetro de la infancia", que explica el grabado francés que lo acompaña.

[...] He tratado, queridos niños, de daros una explicación de las alternativas de vuestra vida, ahora en vosotros consiste evitar la mayor parte de los pequeños trabajos que suelen amargarla; y sobre todo, estad persuadidos, siguiendo el consejo de quien cuenta entre los de la edad infantil las prendas más queridas de su alma, que, para evitar las penalidades que os aguardan en la madurez, nada comparables a las que os atormentan ahora, no tenéis más recurso que dominar desde luego el germen de las malas pasiones, siguiendo las advertencias de vuestros padres y superiores, siempre dirigidas por el camino del bien.²⁸⁶



Entre los contenidos infantiles *ad hoc* rescatamos el cuento "El traje nuevo del emperador", "Los vestidos nuevos del emperador" en el *Museo* (tomo IX, p. 190), del popular escritor danés Hans Christian Andersen (1805-75), reconocido en su época por sus cuentos de hadas. El cuento que en nuestra revista se publica en 1851, casualmente había aparecido en 1843, el año en el que se inició el *Museo de las Familias*, en la colección *Cuentos nuevos*.

²⁸⁶ Chaulié, Dionisio, "El barómetro de la infancia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 263.

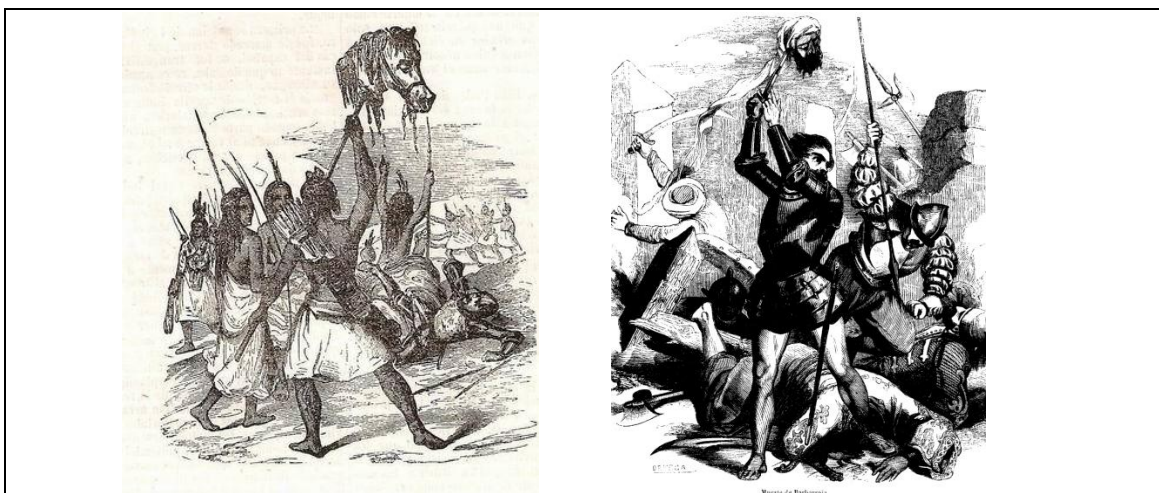
Tampoco podemos olvidar dos cuentos de los hermanos Grimm, "El violín mágico" y "El flautista de Hamelín", que Florencio Janer incluye en uno de sus artículos (tomo XVIII, p. 212).

Esta selección de contenidos se basaba principalmente en el hecho de ser garantes de unos principios morales y sociales que consideran imprescindibles para el buen desarrollo de la sociedad decimonónica. Aún nos encontramos muy lejos de unos criterios selectivos atendiendo a las capacidades cognitivas o educativas de los receptores, a la necesidad de mostrarles unos contenidos que ayuden a cimentar otros o a la concienciación de que el tándem forma-contenido orienta sobre la especificidad de edades lectoras.

Así, en varias ocasiones nos hemos sorprendido con textos o ilustraciones cuyos temas, demasiado truculentos, se alejan del mundo infantil. Tal es el caso del siguiente artículo, "La conquista de Puerto Rico", acompañado de la ilustración correspondiente, que narra la muestra como trofeo de guerra una cabeza de caballo espetada en una lanza: "[...] De entre las filas de los indios salió uno de hercúleas formas y horrible aspecto, el que llevaba engastada en un palo la cabeza lívida y desfigurada del desdichado Hernando. Agitaba sobre su cabeza aquel mísero trofeo dando aullidos espantosos y excitando extraordinariamente el ardor y temeraria osadía de los indios. [...]"²⁸⁷.

Un botón de muestra más de los muchos que hemos encontrado lo tenemos en el grabado de Ortega titulado "Muerte de Barbarroja", donde centra la mirada en un arrogante caballero, con armadura en la mitad superior de su cuerpo, que alza su espada con las dos manos, en la que está ensartada la cabeza de su contrincante que yace en el suelo; en el lugar de su cabeza se encuentra la pierna del guerrero ("La muerte de Barbarroja" de Francisco Fernández Villabril, tomo VIII, p. 113)

²⁸⁷ Fernández Villabril, Fernando, "La conquista de Puerto Rico", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, pp. 176-178.



Otro buen ejemplo que lo ilustraría, “La niña que pisa el pan”, leyenda imitada del danés, que en lugar de comenzar con una introducción clásica como “Había una vez” inicia la narración con un amenazante “¿Han oído hablar nuestros lectores de una niña que por no emporcar sus zapatos pisaba sobre el pan, y del mal que por esto le siguió?” (tomo XX, p. 184), para después mostrar en su grabado a una inocente y cabizbaja niña ante una desagradable y dominante hechicera, cual trasunto de la bruja de Hansel y Gretel, y que entre su atrezo cuenta con una calavera humana.



Eso sí, en todos aquellos textos en los que se intuía la recepción infantil, no podía ausentarse la moraleja final que los redondeara como en “La Maga de Navidad” (tomo XII, p. 290), presentado en el número de diciembre y que finaliza exhortando a los niños para que sean dadivosos: “[...] Niños que acabáis de leer esta historia, tened siempre abierta la mano, dad incesantemente y nunca os pese, porque la JUVENTUD [sic] no se va más que cuando el corazón se ha cerrado”.

En este contexto alcanzan toda su dimensión textos como las *Fábulas* de Lessing o de Eugenio Hartzenbusch y la inclusión de la conocida anécdota moral de Benjamin Franklin “El silbato”, de los que ofreceremos más datos en el apartado 4.

Ya hemos mencionado que el *Museo*, aunque no contaba con secciones como cartas al director o un editorial, sí utilizaba otros recursos para ponerse en contacto con sus lectores, a los que exhortaba en varias ocasiones.

El director de la revista era otro de los destinatarios más habituales entre los preferidos por colaboradores, mencionándole en sus encargos o en los lugares en los que coincidían, al igual que las personas a las que en ocasiones se dedican los escritos. Estas situaciones, además de permitir una ilusión de comunicación entre el medio emisor (la revista) y el receptor (el lector) favorecía el interés por la misma, ya que la mayor parte de los destinatarios de las dedicatorias, tanto hombres como mujeres, eran personas de sonado prestigio social. Indirectamente se desempeñaba una triple función: el autor cumplía con su dedicatoria y la revista se comunicaba con sus lectores mientras asentaba y promocionaba su posición.

A continuación mostramos algunos ejemplos:

OBRA Y DEDICATORIA	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Soneto". A Eloisa	Gregorio Romero Larrañaga	Tomo II, p. 102
"A la memoria de mi adorada madre"	Paulina Cabrero y Martínez	Tomo II, p. 188
"A la señora Enriqueta Cabrero y Martínez ²⁸⁸ . Recuerdo en sus días"	Gregorio Romero Larrañaga	Tomo II, p. 188
"De la introducción y usos de los coches o carruajes en España". Artículo dedicado por el autor a la señora doña Natalia Boris de Ferrant ²⁸⁹	Florencio Janer	Tomo VIII, p. 225
"La anunciación. Oda dedicada a don Aureliano Hernández Guerra y Orbe ²⁹⁰ "	R.M. Baralt	Tomo X, p. 42
"Historia de una cuerda, de un jugador y de un banquero comedor de hombres sacada del álbum de un viajero". Al sr. D. Francisco Moraleda en Mérida	Sin firmar	Tomo XI, p. 210
"A Mr. Hippolyte Lucas", redactor de <i>El Siglo</i>	A. Magariños Cervantes	Tomo XII p. 140

²⁸⁸ Pablo Cabrero, padre de Enriqueta y Paulina, hombre cultivado y acaudalado; uno de los fundadores del Liceo y del Ateneo (había ofrecido su casa para guardar archivos y mobiliario de esta institución cuando fueron perseguidos por Fernando VII). Gregorio Romero Larrañaga mantuvo una fructífera relación profesional con Paulina, con composiciones poéticas a la que la pianista y compositora ponía música.

²⁸⁹ Natalia Boris fue esposa de Fernando Ferrant Llausás (1810-1852) pintor y familiar de pintores (posiblemente también familiar de Adriana Ferrán, mujer de Florencio Janer). También era conocida en el círculo cultural madrileño como poetisa; le dedica un poema a Ángela Grassi: "A mi amiga la señorita Ángela Grassi", dedicatoria que le fue devuelta por la escritora italiana: "A mi querida amiga Natalia Boris de Ferrant" (1852).

²⁹⁰ Aureliano Fernández-Guerra (Granada, 1816-1894), escritor, historiador y arqueólogo; perteneciente a numerosas asociaciones de prestigio (está retratado entre los poetas románticos del cuadro de Antonio María Esquivel) comenzaba a publicar ese año con Rivadeneyra su famosa edición de las obras de Quevedo.

OBRA Y DEDICATORIA	AUTOR	LOCALIZACIÓN
"Zaima", "A mi buen amigo, a mi querido hermano del corazón, el licenciado don P. León y Luque, dedico esta muestra de la sinceridad de mi afecto"	A. Bravo y Tudela	Tomo XII, p. 277
"Dios aprieta pero no ahoga, cuento a lo Trueba", "[...] para completo remate, ahora dedicaría el cuento a mi tocayo Trueba, si tuviera seguridad que había de ser de su agrado [...]"	Antonio Ferrer del Río	Tomo XXV, p. 13

La práctica totalidad de los textos dedicados pertenecen a la producción literaria cuando la mayoría de estas composiciones en el *Museo* suelen ser narrativas, se aprovechan los poemas para ofrecer estas dedicatorias, propiciando un tono más íntimo y personal.

Teniendo siempre en mente el amplio público al que iba dirigido el *Museo de las Familias*, Francisco de Paula Mellado utilizó todos los medios a su alcance para publicarlo. Como casi todos los editores de la época también diversificó los recursos a su alcance para lograr una mayor difusión de los variados productos de su catálogo: anunció sus obras en sus revistas y en publicaciones afines, editó catálogos y boletines bibliográficos insertos en sus publicaciones, además de apoyar la venta con diferentes rifas y sorteos como premios a las suscripciones.

El propio editor en el *Museo* se vanagloria de ser el primero en utilizar estos variados métodos, que critican, pero sin embargo imitan, sus detractores:

[...] siendo lo más extraño y singular que al propio tiempo, y en lo mismo de que nos acusan nos imiten. Jamás, hasta que el *MUSEO* [sic] lo hizo, se habían dado regalos a los suscriptores, nunca se habían hecho rebajas concediendo plazos para el pago de las suscripciones; nadie había pensado antes que nosotros en aprovechar las cubiertas de los números para aumentar la lectura de ellos: ahí están nuestros prospectos de los ocho años en los que sucesivamente hemos ofrecido rifas, *Almanaques*, *Álbum*, libros de regalo, rebajas en el precio, y cuantos obsequios y beneficios se pueden ofrecer a los suscriptores; léanse y compruébense su contenido con los de otras empresas, y se verán copiadas nuestras ideas, nuestras frases y hasta nuestras mismas palabras [...].²⁹¹

Como muy bien se señala en esta cita, cada número del *Museo*, como en las publicaciones por entregas, se presentaba con una cubierta de color en el que se insertaban anuncios de la empresa y pequeños textos de todo tipo: "[...] encuadernados con su correspondiente cubierta de papel de color, en la que se

²⁹¹ Mellado, Francisco de Paula, "A nuestros suscriptores", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849.

insertan novelas cortas, anécdotas, dichos célebres, noticias de inventos, anuncios de obras, etc.”²⁹².

Lamentablemente no hemos podido disponer de ninguna cubierta de este tipo pero su descripción nos lleva a pensar en su uso puramente utilitario como elemento publicitario. El hecho de que la publicidad no supusiese para Mellado una fuente de ingresos como editor sino un medio de difusión de sus propios productos a la venta, explicaría en que la revista se encuentre ausente, en la gran mayoría de los casos de anuncios propiamente dichos.

En el “Reglamento orgánico de la *Biblioteca Española*”, empresa-biblioteca fundada por Mellado, en su artículo 13º, se indica que los anuncios de la empresa y del establecimiento tipográfico se insertarán en el *Museo*. Dado que no hemos encontrado anuncios de este tipo en la revista sino en el *Almanaque* anual del *Museo de las Familias*, apuntamos la hipótesis de en las cubiertas también pudieran incluir publicidad interna de este tipo:

[...] ARTÍCULO 13º. Los suscriptores capitalistas por la suma de dos mil reales al menos, reciben gratis el periódico mensual titulado: *MUSEO DE LAS FAMILIAS*, impreso con todo lujo y con grabados, en el que se insertan los anuncios de la empresa y del Establecimiento que puedan interesarles bajo cualquier concepto.

ALMANAQUE - Todos los meses se anunciará en el *MUSEO* y en los demás periódicos los tomos de la *BIBLIOTECA* que se han de repartir el siguiente. [...] ²⁹³

Este tipo de anuncios ejemplificaría a la perfección la diferencia que hemos estipulado previamente entre los conceptos *lector* y *suscriptor*. Quien paga, y en este caso quien supera en la imposición dos mil reales, recibe como premio la gratuidad del *Museo de las Familias* y más productos del catálogo que se le especificarán.

²⁹² “Quinto prospecto”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

²⁹³ “Reglamento orgánico de la *Biblioteca Española*”, *Almanaque del Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861. Incluso en el último ejemplar se alude a estos anuncios de la cubierta: “[...] lean nuestras abonadas los datos que [...] *EL SOLITARIO* [sic] consagra en la carta que va en la cubierta que acompaña el presente número del *Museo* [...]”, Mellado, Fernando, “La guerra”, *Museo de las Familia*, Madrid, Mellado, 1870, p. 222. Mantenemos las mayúsculas del texto original, como tónica general en estas situaciones.

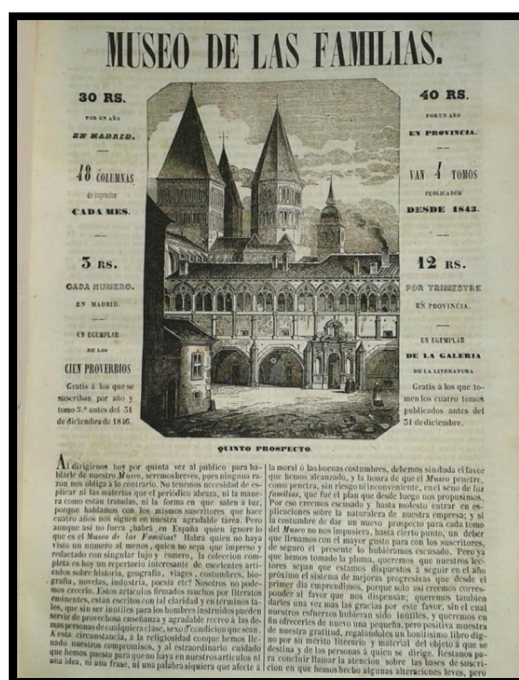
Entre los métodos que utilizaba Mellado para dar a conocer sus obras citamos especialmente los prospectos del *Museo de las Familias*. En el fondo, los prospectos no dejaban de ser hojas de propaganda que ensalzaban los valores de la publicación y del establecimiento tipográfico. Gracias a los que hemos tenido la posibilidad de consultar hemos extraído importante información sobre la revista, mucha de la cual ya la hemos ido señalado, y sobre la editorial. Estos prospectos resultaban tan interesantes para algunos de los suscriptores que decidieron encuadernarlos con el tomo anual del *Museo*, formando parte del corpus de la revista.

Por ejemplo en el “Quinto Prospecto” se publicitan las ventajas de la suscripción anual: un regalo del *Almanaque popular de España*:

“[...] Ventajas de abono. Todo el que se suscriba para el año próximo de 1844 [...] y haga el abono de una vez [...] recibirá [...] gratis y de franco, un ejemplar elegantemente impreso y encuadernado del *ALMANAQUE POPULAR DE ESPAÑA*, obra tan curiosa como útil e interesante escrita expresamente para los suscriptores al *MUSEO*[...]”²⁹⁴.

En el “Quinto prospecto”, el suscriptor anual recibiría un ejemplar de los *Cien proverbios*, y un ejemplar de la *Galería de la literatura*²⁹⁵ quienes compraran los cuatro tomos

anteriores del *Museo*: “Un ejemplar de los “Cien proverbios” gratis a los que se suscriban por un año y tomo 5º antes del 31 de diciembre de 1846. Un ejemplar de la *Galería de la literatura* gratis a los que tomen los cuatro tomos publicados antes del 31 de diciembre”²⁹⁶. El editor Mellado había encargado a su amigo Antonio Ferrer del Río el proyecto de este libro, que si seguimos las indicaciones del autor, fue redactado en no más de dos meses: “Advertencia: dos meses de tiempo y veinte pliegos en blanco nos ofrece el editor de este libro para decir algo de las personas y los escritos de



²⁹⁴ “Segundo prospecto”, *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1843.

²⁹⁵ Este libro se relaciona con *Álbum Literario Español*, publicado por Mellado ese mismo año como regalo para los lectores de la *Biblioteca Popular Económica*.

²⁹⁶ “Quinto prospecto”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846.

nuestros más apreciables autores [...] Dicho esto, emprendimos gustosos la tarea que se nos ha encargado [...]”²⁹⁷

Además se anunciaba el *Anuario Pintoresco Popular* o *Almanaque para doce años* de Villabrille, el *Diccionario Universal*, la *Historia Universal* de la colección *Biblioteca Popular y Económica* y varios ejemplares de la *Biblioteca Ilustrada*, de “*La Abeja Literaria*” y de “*La Mariposa*”, incluyendo también un extracto del catálogo.

Los regalos que se ofrecían con el *Museo*, libros, el *Almanaque* (con cada número final del año) o las rifas de obras modernas que se publicitaban en los *Prospectos*, suponían un importante atractivo para los suscriptores. En el primer ejemplar de la revista incluso se llegó a mencionar el nombre de la ganadora de la rifa. Insertamos ahora dos ejemplos de este tipo de regalo:

<p>“Aviso”, <i>Museo de las Familias</i>, tomo I “DOÑA MELITONA SÁNCHEZ CONEJO, residente en Nava del Rey, provincia de Valladolid, ha sido agraciada con el premio ofrecido a los suscriptores por el corriente año, que tenía opción a la rifa prometida en el prospecto. El premio mayor del sorteo de grandes premios que se verificó el 23 del corriente diciembre ha salido en 9975 y la referida señora tiene en su billete los números del 9973 al 9976 ambos”</p>	<p>“Segundo prospecto”, <i>Museo de las Familias</i>, tomo II “Rifa. Los suscriptores por un año tendrán opción además a una rifa de CIENTO VOLÚMENES de obras modernas y escogidas, perfectamente encuadernadas, que se sortearán [...] el mes de diciembre, publicándose con el número de dicho mes el nombre y domicilio del agraciado por la suerte. La lista de las obras [...] para que no quede ninguna duda de la legalidad a los interesados, se publicará con mucha anticipación [...], en el concepto de que si el agraciado no le conviniesen los libros se le darán DOS MIL REALES en metálico. [...] La rifa es un obsequio que hacemos a nuestros suscriptores [...]”</p>
---	---

Uno de los regalos más interesantes del establecimiento tipográfico de Mellado, el *Álbum Pintoresco* (1852-1853) era de una fuente inagotable de publicidad para el editor. En este periódico dominical ilustrado, que el editor Mellado concibió para regalar a los suscriptores de la *Biblioteca Española*, se advierte a la perfección la diferencia entre lector y suscriptor y entre los distintos tipos de suscriptores: suscriptores de las obras y suscriptor capitalistas, pues no hemos de olvidar que la *Biblioteca Española* se trata de un tipo de producto híbrido, a medio camino entre la colección de libros y una caja depositaria. No en vano se recuerda que “[...] desde primero de enero en adelante no tendrán derecho al ALBUM los suscriptores capitalista que impongan menos de 500 rs.”²⁹⁸

Esta publicación, además de ofrecer un boletín del establecimiento tipográfico y elaborados anuncios de las obras, incluía atractiva información a los suscriptores sobre

²⁹⁷ Ferrer del Río, Antonio, *Galería de la literatura española*, Madrid, Mellado, 1846.

²⁹⁸ *Álbum Pintoresco*, Madrid, Mellado, 1852.

las acciones, sus ganancias o los libros que se iban a publicar²⁹⁹. Insertamos dos interesantes anuncios a toda página, la del *Viaje ilustrado en las cinco partes del mundo* (Mellado, 1852), que formaba parte de la colecciones de la *Biblioteca Española*, y la *Guía del viajero en España*, en su quinta edición, el *best seller* de Mellado como escritor. El anuncio están tan elaborado que aprovecha las magníficas ilustraciones que Zarza había preparado para el *Museo*, y que hemos comentado en el apartado 2.3.2., en el artículo “Los vendedores de Madrid” (sin firmar, 1848, p. 273); de este modo comprobamos cómo los grabados se reutilizaban no solo en las diferentes publicaciones del establecimiento sino que servían como un reclamo publicitario de primer orden. Incorporamos también los dibujos repetidos con los nombres que llevaban en el *Museo* para propiciar una óptima comparativa de contenidos.

EL LIBRO DEL TIEMPO.—HISTORIA DE NAPOLEÓN EL GRANDE.—LAS MEMORIAS DEL DIABLO.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

VIAGE ILUSTRADO.

EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO.

Tal es el título de una obra que vamos a publicar y que alcanzará cuanto puede haber de interesante, de curioso é instructivo en todas las regiones y en todos los pedios del universo. Topografía, estadística, arquitectura, carácter y costumbres de los habitantes, recursos públicos o secretos de los gobiernos, religión, leyes, artes, manufacturas, industria, comercio, estado militar, marina, hacienda, preocupaciones y usos nacionales, curiosidades de la naturaleza y monumentos del arte, tales serán los objetos importantes que sucesivamente procuraremos presentar con claridad y aprecio con justicia. Llamando en nuestra ayuda a los geógrafos más hábiles entre los sabios modernos, a los viajeros más justamente celebrados, y a los navegantes de más renombre por sus descubrimientos o por sus trabajos, podremos con su auxilio trazar un relieve un conjunto tan exacto como importante de las cosas más notables del mundo conocido.

Principará la obra con una introducción sobre el origen de las razas humanas, asunto interesante y curioso que en España no se ha tratado, y que estamos seguros será leído con placer por toda clase de personas. Seguirá la descripción del *Asia*, cuna de la civilización del mundo, como lo es del cristianismo, que tanto ha contribuido á propagar; vendrá luego el *Africa* con sus desiertos arenales y sus monumentos célebres; después la *Asia* y la *Oceania*, y por último, *Europa*, donde nos detendremos mucho más que en ninguna otra parte, porque siendo la región que vivimos, es la que más nos importa conocer.

Las noticias de países lejanos pueden agradar á la generalidad, pero no son útiles sino para un corto número, las de aquellos en que habitamos ó con los que por su proximidad mantenemos relaciones frecuentes, son enteramente indispensables á todos. En cada una de las cinco partes del mundo, haremos sus divisiones en imperios, reinos, repúblicas, estados ó tribus, y adaptaremos esta clasificación para tratar de ellas, de modo que concluida la obra, el lector habrá adquirido, sin pensarlo, noticias muy exactas de la geografía universal, y esta sin fatigarse ni aburrirse, sino por el contrario, experimentando igual deleite que si leyera un libro de recreo. Nada é principal estudio en esta publicación ha sido hacer agradable y útil para todos, sin distinción de sexos ni edades.

Sin más que las ligeras indicaciones que hemos hecho de nuestro plan, se comprenderá que lo que vamos á dar es una obra original en cuanto pueden serlo las obras de su especie, ya la vindicamos de un libro cualquiera. Hemos adoptado por éste el viaje de Champeigné, y Olivier, porque es el que nos ha parecido mejor entre los infinitos que hemos consultado; pero reservándonos adelantarlo no sólo con lo que hay bueno ya publicado, sino con relaciones manuscritas que poseemos de muchísimo interés, relativas particularmente á nuestras posesiones de ultramar y á algunas de las repúblicas de América que formaron parte de la monarquía española. Por no dar demasiada extensión á este prospecto, no citamos aquí las principales obras de que nos hemos valido ni el índice de los manuscritos; pero no dudamos que todo el mérito por nuestra parte está colocado á la disposición.

En cuanto á la parte material, nada pediremos para que sea lo que una obra de este especie requiere. Vamos á hacer una edición de lujo, ilustrada con bellísimos grabados, cuyo número no puede fijarse ahora pero que desde luego aseguramos no bajará de sesenta á mil, entre los que habrá de figuras, de trajes, de poblaciones, de monumentos y hasta de plantas y animales raros. La forma será en 8.º mayor igual á la *Historia de Cien años*, el papel superior, satinado, y los caracteres nuevos. Toda la obra constará de dos tomos, cuya voluminosidad no puede determinarse, porque es imposible calcular hoy la que ocupará el texto y los grabados; creemos, sin embargo, que cada tomo no excederá de treinta entregas.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El *Viage ilustrado en las cinco partes del mundo* formará parte de la colección de obras de la *Biblioteca Española*, indicándose en la primera sección. El número se hará por entregas de 24 á 32 páginas cada una, y el precio es así la entrega en Madrid, y así y medio en provincia, exviéndose por el correo franco el porte. El libro se hace de cuatro en cuatro entregas, y cada una de ellas se publica en un tomo con un mapa colorido.

Se suscribe en Madrid, en el Gabinete literario, calle del Príncipe, número 25; y en provincias, Asturias y el extranjero, en casa de los correspondientes de la *Biblioteca Española* y del establecimiento de Mellado.

La entrega primera se repartirá el día 25 de junio.

LA CASA BLANCA.—CALLE DE SANTI LAYAN.—CALLE DE SANTI LAYAN.—CALLE DE SANTI LAYAN.

ALBUM PINTORESCO

GUIA DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

POR DON F. DE P. MELLADO.

QUINTA EDICION.

CONSIDERABLEMENTE CORREGIDA Y AUMENTADA.

Un tomo en 8.º marquilla de mas de 500 páginas, edición muy esmerada, en buen papel, con 20 grabados aparte del texto, estampados sobre color, y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, hecho expresamente para acompañar á esta obra.

Se vende á 24 rs. encuadernada en tela con planchas de relieve y letras doradas, en Madrid en el Gabinete literario, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincia á 24 rs. en rústica y 28 encuadernada, en casa de los correspondientes del establecimiento de Mellado.

El mapa suelto, estampado en papel grueso á propósito para colocarse en un cuadro, se vende á 8 rs. en Madrid y 10 en provincia.

Fig. 1. Viajero con el equipaje.
Fig. 2. Paisaje con un edificio.
Fig. 3. Persona con el equipaje.
Fig. 4. Paisaje con un edificio.
Fig. 5. Persona con el equipaje.

²⁹⁹ Un ejemplo de que no compartían grabados aunque sí los mismos temas que les servían para retroalimentarse es la referencia que realizan al *Álbum* en el artículo “Dorothea o el cántaro milagroso” (sin firmar, tomo XIV, p. 131): “Vamos a referir una sencilla leyenda de la Edad Media que ha inspirado un buen cuadro del célebre pintor Elmerch del que hemos presentado una copia en el *Álbum* que al principio del año hemos dado a nuestros suscriptores [...]”.



Realizamos un último apunte sobre el *Álbum Pintoresco* atendiendo a sus contenidos. Constaba de los textos mencionados, la información al suscriptor, los anuncios, textos aparecidos en *El Civilizador*, publicación mensual parisina de la mano de Lamartine, y al que finalmente se añade, también en entregas, una de las más exitosas novelas decimonónicas, *La cabaña del tío Tom*, traducida para el *Álbum* ese mismo año como *La choza de Tomás* y después *La choza del tío Tomás*.

[...] Aviso interesante: Al mismo tiempo que la *BIBLIOTECA ESPAÑOLA* fundamos el *ÁLBUM PINTORESCO* para servir de regalo a los suscriptores en todos conceptos de dicha publicación, y luego unimos a este periódico *El Civilizador*, que con tan brillante éxito está dando a luz en París el celebrado Lamartine. [...] Como *El Civilizador* no se publica más que una vez al mes, no basta para llenar constantemente la parte interior del *ÁLBUM*, mucho menos ahora, y esto nos ha sugerido la idea de publicar simultáneamente la famosa novela de Enriqueta... titulada *LA CHOZA DE TOMÁS*, que tanto ruido está haciendo en Europa [...].³⁰⁰

Esta temprana traducción de la novela de la norteamericana Harriet Beecher Stowe, se publicó por primera vez el 20 de marzo de 1852, finalizó la totalidad de la obra incluyendo grabados, dentro de la colección de la *Biblioteca Española* un año después³⁰¹ y dio paso para que se incluyera en el *Museo de las Familias* dos colaboraciones de la escritora. Este hecho, sin duda suponía un especial recordatorio para los lectores de la revista y a la vez que una sabrosa publicidad.

El *Almanaque del Museo de las Familias*, otro de los recursos publicitarios del *Museo*, lo regalaba anualmente el editor Mellado. Constaba en su mayor parte de contenidos ajenos a la revista (calendario, noticias sobre la guerra, cuestiones políticas, etc.) o

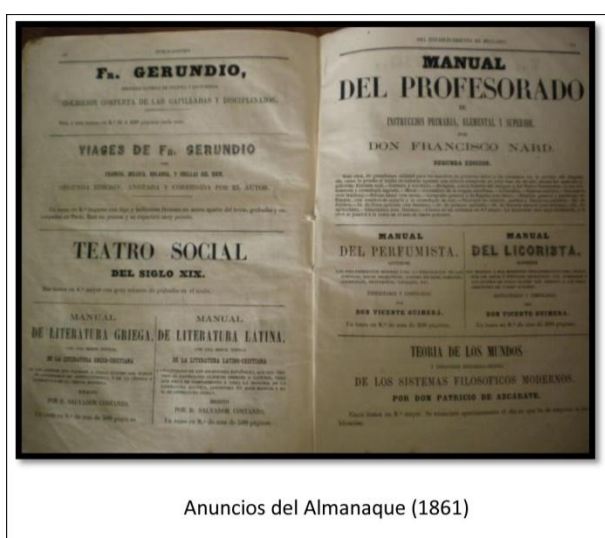
³⁰⁰ *Álbum Pintoresco, Op. Cit.*, p. 83. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

³⁰¹ Ese mismo año salieron otras ediciones de la obra como la de la Imprenta de José Marés, *La choza del negro Tomás o vida de los negros en el sur de los Estados Unidos*, o la de la imprenta Ayguals de Izco, traducida por el propio Wenceslao, *La choza de Tom: o sea, vida de los negros en el sur de los Estados Unidos*, lo que nos ofrece una idea de su popularidad y de la liberalidad en la época sobre los derechos de autor de los libros internacionales.

textos literarios acompañados de grabados que no habían salido en ella pero escritos, en la mayor parte de los casos, por sus colaboradores, siendo el anexo perfecto para la consecución anual de un buen proyecto.

Costaba aproximadamente de unas 70 páginas de las que las 20 finales se dedicaban a publicidad de los diferentes productos del establecimiento tipográfico: colecciones, productos financieros, manuales, novelas, producciones por entregas como los *Cien tratados*. Era, veremos en la foto adjunta, anuncios al uso, sin ilustraciones, en los que la tipografía y el tamaño de la letra marcaban la relevancia de la obra y que se completaban con una pequeña descripción material y de contenido de la misma.

El *Almanaque*, gracias a lo atractivo de su formato y contenidos, permanecería sin lugar a la duda en los hogares de los suscriptores sin ser desechado como cualquier folleto que tan solo contuviese anuncios. Un hecho innegable de la percepción positiva de los suscriptores lo supone que hayan llegado varios ejemplares hasta nosotros, como si de otra publicación periódica más se tratase.



Anuncios del Almanaque (1861)

Su existencia propiciaba que los métodos publicitarios insertos en el *Museo* fueran de otro tipo, evitando por un lado las redundancias y por otro, y más importante, contribuyendo al concepto de *libro-enciclopedia* que Mellado aspiraba para su revista. Que el *Museo de las Familias* no contase con anuncios no significa sin embargo que no contase con publicidad indirecta, la mayor parte de las ocasiones relacionada con sus propios contenidos o con obras del establecimiento de Mellado.

Uno de los reclamos publicitarios más efectivos en la época, los regalos, cambiaron de estructura a lo largo de la extensa singladura de la revista.

Así en la primera serie, cuando se contaba con el aparte "A los suscriptores", se abundaba en lo publicitado en los "Prospectos" y se comentaban las excelencias de los regalos de los libros:

TEXTO	LOCALIZACIÓN	OBRA REGALADA
“[...] hemos dicho siempre que no hacemos del <i>Museo</i> un objeto de especulación y los que puedan haber dudado de este aserto, buena prueba tienen en la <i>Galería de la literatura</i> que hemos impreso exclusivamente para regalar a nuestros suscriptores para el año próximo de 1846; basta ver el libro para convencerse de dos verdades importantes: 1ª. Que una empresa que se gasta más de dos mil duros en hacer un regalo a sus suscriptores no puede menos que estar muy favorecida del público. 2ª Que la empresa que emplea tan enorme suma, sin que nadie le obligue a ello y solo por galantería, no puede ser tachada de ambiciosa”	Tomo III	<i>Galería de la literatura</i>
Algunas dudas que han producido los prospectos el <i>Museo de las Familias</i> y de la obra titulada <i>Recuerdos de un Viaje en España</i> , repartidos últimamente nos obligan a hacer las siguientes aclaraciones: 1ª que las dos partes de la citada obra, ofrecidas como regalo a los que continúen favoreciéndonos en el año próximo [...] que las cuatro partes sucesivas se darán a los que permanezcan suscritos al <i>Museo</i> en los años de 1850 y 51 [...]	Tomo VI – “Aviso interesante”	<i>Recuerdos de un viaje en España</i>

Ese “Aviso interesante” nos acerca uno de los incentivos más jugosos que más suscriptores atraían en la época decimonónica: las diferentes láminas de la obra, que incluso en las publicaciones por entregas, solían adjuntarse al finalizar la publicación. En esta ocasión Mellado describe a la perfección la existencia de dichas ilustraciones, que tienen un coste aparte, y que pueden tanto adornar el libro como el rincón de cualquier hogar:

[...] Que las cuarenta y cinco láminas que hemos ofrecido aparte de la obra, pagándose también por separado, no son precisas en ella; son un adorno más que puede añadir el que tenga gusto y medios para hacerlo; pero sin las láminas queda la obra tan completa como con ellas. Esta colección de láminas que representan, como se dijo en el prospecto, trajes y vistas de España, de singular mérito, no solo pueden servir para la obra, sino también como adorno puestas en marcos en una habitación o formando un álbum para encima de una mesa.³⁰²

Esa descripción nos recuerda el regalo de láminas del *Museo*, que comentamos en el apartado 2.3.2., y que recibieron los suscritores desde 1856 hasta 1861.

En algunos de los artículos de la revista, en nota a pie de página, la mención de las obras no es referencial sino que invita al lector a su lectura. De esta publicidad indirecta, que abarca todos los tipos de libros que se publicaban en el establecimiento de tipográfico de Mellado, realizaremos a continuación un breve repaso.

De aquellas obras que no eran de creación literaria, Mellado apreciaba especialmente, como se puede comprobar en el apartado en el que se analiza su catálogo, las de carácter enciclopédico; se citan en diferentes artículos del *Museo*:

³⁰² Mellado, Francisco de Paula, “Aviso interesante”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848.

CITA	ARTÍCULO – AUTOR	LOCALIZACIÓN	OBRA
“Este artículo está escrito por su autor el señor don Antonio Ferrer del Río. Con destino a la <i>Enciclopedia moderna española</i> , que estamos publicando con tan brillante éxito; al insertarlo en el <i>Museo</i> nos proponemos el doble objeto de presentar una muestra de los trabajos de la enciclopedia para que juzguen nuestros lectores de la importancia de esta obra, y llamar su atención al propio tiempo acerca del libro que bajo el mismo título publicó hace un año el autor, donde se encuentra admirablemente trazado este interesante periodo de nuestra historia”	“Comunidad es de Castilla”, Antonio Ferrer del Río	Tomo IX, p. 164	<i>Enciclopedia moderna española</i>
“El presente artículo, destinado a la <i>Enciclopedia moderna</i> , nos ha parecido de tanto interés que no hemos podido resistir la tentación de insertarlo en el <i>Museo</i> ; en los números siguientes tendrán cabida los de costumbres políticas y sociales”	“Costumbres españolas. Costumbres religiosas”, Antonio Flores	Tomo IX, p. 220	<i>Enciclopedia moderna española</i>
“[...] no queremos concluir sin hacer una advertencia importante, y es que no nos hemos propuesto escribir la biografía de Azara, porque para ello hubiéramos necesitado mucho más espacio del que podemos disponer: solo hemos querido señalar los hechos más notables de su vida, que escrita por nuestro colaborador don Basilio Sebastián Castellanos, [...] pueden ver los que quieran en el tomo primero del <i>Diccionario universal de historia y geografía</i> , que estamos publicando [...]”	“Apuntes biográficos”. “Don Nicolás Azara”, Basilio Sebastián Castellanos	Tomo V, p. 21	<i>Diccionario Universal de Historia y Geografía</i>

Las colecciones de libros, denominadas *Bibliotecas*, en alguna ocasión también se mencionan para promocionarlas en el *Museo*.

CITA	ARTÍCULO - AUTOR	LOCALIZACIÓN	COLECCIÓN
“Extractamos este artículo de la excelente obra que está publicando Mr. Lamartine con el título de <i>Los Girondinos</i> , cuya obra nos proponemos insertar más adelante en nuestra <i>Biblioteca Popular</i> ”	“La muerte de Luis XVI”, Lamartine	Tomo V, p. 150	<i>Biblioteca Popular</i>
“El reducido límite que hay que dar a los artículos del <i>Museo</i> no nos permite insertar íntegra la producción con que ha de empezar la obra que está escribiendo don I. A. Bermejo con el título <i>Historia de la religión cristiana</i> , destinada a formar parte de la colección de la <i>Biblioteca Española</i> ”	“Fragmento de una obra inédita”, I.A. Bermejo	Tomo X, p. 274	<i>Biblioteca Española</i>

Se publicitan también estudios biográficos:

CITA	ARTÍCULO - AUTOR	LOCALIZACIÓN	OBRA
"Algunas de las observaciones que siguen se encuentran en la Biografía del sr. Reinoso, que escribió el autor de este artículo y que se ha publicado en la <i>Galería de españoles célebres</i> "	"Don Félix José Reinoso", Anaya	Tomo IV, p. 204	<i>Galería de españoles célebres</i>
"[...] El que desee una biografía completa de este ilustre español, puede consultar la que tiene escrita nuestro colaborador don Basilio Sebastián Castellanos, en la obra titulada: <i>Descripción e historia del Paraguay, obra póstuma de [...]</i> "	"Don Félix Azara", Basilio Sebastián Castellanos	Tomo V, p. 66	<i>Descripción e historia del Paraguay, obra póstuma de don Félix Azara</i>
"Debemos a la complacencia de nuestro amigo y colaborador el señor conde de Fabraquer, la inserción de este artículo, extractado de la excelente obra que con el título <i>La revolución de Roma, historia del poder temporal de Pío IX</i> , acaba de dar a luz hace muy pocos días, y cuyo anuncio ponemos en las cubiertas de este número" ³⁰³	"Pío IX", Muñoz Maldonado	Tomo VII, p. 41	<i>La revolución de Roma, historia del poder temporal de Pío IX</i>

La temática religiosa resulta también muy productiva en el apartado que estamos estudiando:

CITA	ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN	OBRA
"El presente artículo está tomado de la excelente obra de Mr. Poujoulat, titulada <i>Historia de Jerusalén</i> , desde los tiempos bíblicos hasta nuestros días, que, traducida y anotada por el conocido escritor don Eugenio de Ochoa, vamos a publicar, haciendo de ella una magnífica edición de gran lujo con 24 finísimas láminas en acero aparte del texto, grabadas y estampadas en París. Recomendamos la lectura del prospecto ³⁰⁴ , que se reparte con el presente número del <i>Museo</i> .	"Pasión y muerte de Jesucristo"	Tomo XII, p. 59	<i>Historia de Jerusalén</i>
"Tomamos el presente artículo para que sirva de muestra de la interesante obra titulada <i>La Biblia de Royaumont</i> , historia del Antiguo del Nuevo testamento, que vamos a publicar y cuyo prospecto recomendamos de nuevo a la benevolencia de nuestros lectores, en la seguridad de que no tendrán motivos de arrepentirse los que se dignen favorecernos en esta publicación"	"La huida de Egipto"	Tomo XII, p. 265	<i>La Biblia de Royaumont</i>

En este repaso que realizamos sobre las alusiones publicitarias en el *Museo de las Familias* las referencias a obras literarias de todo tipo desempeñan el papel estelar. A continuación indicamos algunos ejemplos, entre los que destacan por número las producciones narrativas:

³⁰³ Esta referencia a los anuncios de la cubierta abunda en la idea de que su concepción como lugar destinado para la publicidad alejaba el enfoque de las páginas del *Museo* para este fin.

³⁰⁴ Esta alusión al "Prospecto" se explica con la nota anterior relativa a la publicidad en la cubierta.

CITA	ARTÍCULO – AUTOR	LOCALIZACIÓN	OBRA
“Debemos a la complacencia del distinguido escritor don José Amador de los Ríos, esta muestra del ensayo de traducción que está haciendo del original hebreo, y no de la <i>Vulgata</i> , de los <i>Salmos de David</i> ; por ella juzgarán nuestros lectores del mérito de un trabajo, tanto más difícil, cuanto que el original por su energía y concisión es intraducible a formas regulares y poéticas de nuestra lengua”	“Salmo 114 de <i>la Biblia</i> hebrea”, José Amador de los Ríos	Tomo X, p. 12	No disponemos de esta referencia
“Leyenda americana en variedad de metros, precedida de un discurso preliminar por don Ventura de la Vega. Últimamente <i>Celiar</i> , es un cuadro cumplido de la fisonomía de los campos americanos y una excelente novela enriquecida con las galas de la poesía. La edición está tirada con bastante lujo y las láminas dibujadas por el acreditado Urrabieta, contribuyen a dar más realce y galanura al esmero con que se imprimen los libros en el establecimiento del señor Mellado. De los grabados, presentamos dos como muestra, para que los lectores puedan juzgar”	“Celiar”, Ildefonso A. Bermejo	Tomo X, p.203	Celiar (1852), Magariños Cervantes
En nota: “Un tomo en 8º de más de 200 páginas del que copiamos los siguientes a la ventura para que sirvan de muestra. Véase el anuncio en plana cuarta de la cubierta”	“Doloras. Las dos almas. Las dos grandezas”, Campoamor	Tomo XIX, p. 214	“Doloras” (1861), Campoamor
“El siguiente artículo está copiado, con la competente autorización, de la interesante obra que el señor don Ramón de Mesonero Romanos acaba de publicar bajo el título de <i>EL ANTIGUO MADRID</i> [...]”	“La puerta del Sol”, Mesonero Romanos	Tomo XIX (1861), p. 186	<i>El antiguo Madrid</i> (1861), Mesonero Romanos
“Debemos a la amistad del señor Pirala, el dar a luz, los primeros, la introducción de una obra de que se ha ocupado con la detención que puede juzgarse en los siguientes “Estudios históricos””	“Estudios históricos”, Antonio Pirala	1868, p. 13	<i>Historia de la guerra civil</i> (1868), Antonio Pirala
“Estos importantes “Estudios” pertenecen a un <i>Manual inédito de la Historia de España</i> ”	“Edad Moderna. Primera parte. Dinastía de Austria”, Ferrer del Río	1870, p. 17	<i>Manual inédito de la Historia de España</i> ³⁰⁵ , Antonio Ferrer del Río
“Los capítulos que con el mayor gusto insertamos a continuación, pertenecen a una obra que bajo este mismo título está escribiendo el señor doctor don Joaquín Ferrandis”	“El árbol de la ciencia, del bien y del mal. El delfín”, Joaquín Ferrandis	1870, p. 204	<i>El árbol de la ciencia, del bien y del mal</i> ³⁰⁶ , Joaquín Ferrandis

³⁰⁵ De Antonio Ferrer del Río, que había colaborado con Mellado como traductor en las obras históricas *Historia del Consulado y del Imperio...* (Thiers-Madrid, Mellado, 1846-1863) e *Historia universal* (César Cantú, Madrid, Mellado, 1847-1850), la BNE dispone de un manuscrito con el título *Manual de la Historia de España*, que podría corresponderse con esta obra. Recordamos que la cita es de abril de 1870 y el escritor fallece en 1872.

³⁰⁶ No hemos encontrada más datos de esta obra que los que presentamos.

La revista encuentra productivo este atractivo y discreto recurso también para hablar de sus propios artículos, más allá de los que están conectados por distribuirse en varias entregas. Mostramos los siguientes ejemplos:

CITA	TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	LOCALIZACIÓN
“Hemos publicado un artículo sobre don Pedro el cruel, al cual sirve el presente de complemento” (nota del editor)	“Don Enrique el de las mercedes”, Villabrille	Tomo V, p. 123
“Véase en el tomo II del <i>Museo</i> , p. 282 el artículo titulado “Descubrimiento del nuevo mundo” (en nota)”	“Cristóbal Colón”, F. T.	Tomo VIII, p. 13
“[...] por vía de complemento véase el tomo primero de nuestro <i>Museo</i> página 296 donde un artículo inserto bajo el epígrafe de la “Natividad” da pormenores también muy curiosos acerca de esta antigua ceremonia” (en nota)	“Pastel de los reyes”, sin firmar	Tomo XXI, p.266

Especialmente fructífero en este sentido es el tomo IX:

CITA	TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	PÁGINA
“Véase el <i>Museo</i> del mes de nov. de 1848” (en nota)	“Recuerdos vivos de rey Pelayo”, Nicolás Castor Caunedo	2
“En el artículo titulado historia de la lengua castellana, inserto en el tomo V del <i>Museo de las Familias</i> puede verse íntegramente esta inscripción” (en nota)	“Recuerdos vivos de rey Pelayo”, Nicolás Castor Caunedo	3
Véase sobre El Cairo el artículo inserto en el tomo 8º del <i>Museo</i> , p.218	“Un recuerdo del Schupra; Cairo”, sin firmar	102
“Véase el artículo de la “Isla de Malta” publicado en el tomo IV del <i>Museo</i> , p. 217” (a pie de la página 9)	“Vista de la calle santa Úrsula”, solo el grabado	105

Las referencias, insertas en nota a pie de página, aludían principalmente a artículos de viajes, históricos o morales, etc. frente a los escritos literarios, en los que se citaban los números del mismo año o como mucho los del siguiente. Los artículos no marcaban una pauta respecto a estar firmados o no, ni tampoco sobre sí la referencia era cercana o no en el tiempo, así en el tomo XXI aludían al tomo I, con lo que se necesitaba ser desde el principio suscriptor, tener la capacidad de poder adquirir los tomos que le faltaban o acudir a un lugar público donde tuviesen la revista.

Como un caso especial contamos con la mutua referencia que realiza Francisco de Paula Mellado como escritor y editor de dos publicaciones, el *Museo* por un lado y *Recuerdos de un viaje por España* por otro:

<i>Recuerdos de un viaje por España</i>	<i>Museo de las Familias - "Historia de Mauricio"</i> ³⁰⁷
"[...] Hasta aquí llegan los apuntes que recogimos en nuestro largo viaje. [...] pero como ni este incidente ni la historia de Mauricio [...] pertenecen ya a los <i>Recuerdos de un viaje</i> , suponiendo sin embargo, que ha de leerla con gusto los que por espacio de tres años han tenido la paciencia de seguirnos en nuestra peregrinación, me propongo contársela en los primeros volúmenes del <i>MUSEO</i> el año próximo venidero, a cuyo fin les invito a que se provean de los medios de leerla sin pedir el periódico prestado." ³⁰⁸	Nota: "Al final de los <i>Recuerdos de un viaje por España</i> , prometí referir en el <i>Museo</i> la historia de mi amigo Mauricio"

Justo unos meses después de que se publicasen las últimas entregas del libro que más controversia mediática le generó, siendo especialmente dolorosa porque tanto el *Museo de las Familias* como el *Semanario Pintoresco Español* mantenían una trayectoria competitiva pero también amistosa, compartiendo colaboradores, escritos, grabados, etc., Mellado hace un guiño a sus lectores cómplices para que continúen leyendo su historia, pero no en un *periódico prestado*, resaltando de nuevo esa dualidad para un editor entre suscriptor y lector.

Relacionada con esta polémica, como profundizaremos en el capítulo dedicado a Francisco de Paula Mellado, se encuentra la referencia que desde el *Museo* se hace a otra revista del establecimiento Mellado, *La Semana*, en la que, como hemos visto en otros casos, se incide en la complementariedad de contenidos entre ambas.

CITA	TÍTULO DEL ARTÍCULO - AUTOR	LOCALIZACIÓN
"En el nº 68 del periódico <i>La Semana</i> , dimos un grabado que representa este monumento, el más colosal de su especie, que se conoce, con algunas noticias sobre su construcción. Hoy completamos en el <i>MUSEO</i> aquel trabajo ampliando las referidas noticias en términos que no sea necesaria la lectura de un artículo para comprender el otro y presentando el grabado de dos de los principales bajos relieves para que nuestros lectores formen una idea de la grandiosidad de esta obra"	"Los monumentos de París. El Arco de triunfo de la estrella", sin firmar	Tomo IX, p.91

A igual que Mellado utilizaba anuncios de sus obras en publicaciones amigas, en ocasiones él abría las páginas del *Museo* para alabar las excelencias de autores a los que apreciaba o que publicaban en editoriales afines. Plasmamos este hecho con algunos ejemplos:

³⁰⁷ Mellado, Francisco de Paula, "Historia de Mauricio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 2.

³⁰⁸ Mellado, Francisco de Paula, *Recuerdos de un viaje por España*. Madrid, Vieja España, 1975, tomo III, p. 140.

CITA	TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	LOCALIZACIÓN	OBRA- EDITORIAL
“Este artículo corresponde a la novela histórico-crítica que con el título de <i>Casos y cosas</i> está concluyendo su joven autor”	“La campana de las tres”, José Soler de la Fuente	Tomo VIII, p. 145	<i>Casos y cosas</i> (1853) Granada, imp. y librería de D. José María Zambrano, 1853
“Por un descuido involuntario se nos olvidó advertir en el número anterior que esta novelita forma parte de las <i>Veladas de Invierno</i> , colección de novelas escogidas, imitadas y refundidas del francés que nuestro apreciable amigo y colaborador está preparando para la prensa”	“La preocupación” Alejandro Magariños Cervantes	Tomo IX, pp. 254 y 283	<i>Veladas de invierno</i> 1853 A. Lefèvre, 1853. En ese mismo año se publica la <i>Revista Española de Ambos Mundos</i> , editada por Mellado y dirigida por Magariños Cervantes
“La descripción de estos monumentos se hallará en las <i>Leyendas históricas árabes</i> que el autor de este artículo acaba de publicar en Madrid, imprenta y litografía de don Juan José Martínez	“La Alhambra y el Escorial”, Francisco Javier Simonet	Tomo XVII, p. 123	<i>Leyendas históricas árabes</i> , Madrid, imp. y lit. de don Juan José Martínez, 1858, lugar donde realizan las láminas que se regalaban con el <i>Museo</i>
“Esta tradición pertenece al <i>Álbum de un viaje por Galicia</i> que se halla escribiendo el autor”	“El último Roade”, Benito Vicetto	Tomo XVII, p. 169	“El último Roade”, Madrid, 1864, imp. de la <i>Correspondencia de España</i>

En el tomo con el que finaliza la primera serie, el tomo XII (p. 258), aparecen dos pequeñas reseñas sobre dos publicaciones, ambas sin firmar y seguida una de la otra, hecho este totalmente inusual en la revista:

PRIMERA RESEÑA	SEGUNDA RESEÑA
“Llamamos la atención sobre una obrita que se ha publicado en Suiza por el inspector general de montes y plantíos del cantón de Berna, en la cual quedan detalladas las consecuencias fatales que resultan con la corta total de los bosques que cubren las montañas. En España, donde esta parte no se sigue definitivamente un sistema fijo, convendría, más que en ningún otro país el regularizador este importante ramo.”	“La grandiosa obra histórica del célebre literato inglés, Charles Merivale, titulada: <i>Historia de los romanos bajo el imperio</i> , ha quedado enteramente concluida ya, y parece que la característica de Julio César y de Cicerón es de lo más interesante que se puede leer.”

De la primera, exigua en datos, tan solo sabemos que trata sobre agricultura en Suiza y desconocemos tanto su título como su autor³⁰⁹. De la segunda, *Historia de los romanos bajo el imperio*, dividida en siete volúmenes y publicada entre 1850 y 1862, aunque se indica que se acaba de finalizar (1854) entendemos que los datos son imprecisos, hecho corroborado por la simplista información de “parece que la característica de Julio César y de Cicerón es de lo más interesante que se puede leer”.

³⁰⁹ Su interés para Mellado se podría basar en su relación con Bernardino Núñez de Arenas y la Escuela de Montes en España, aspecto que desarrollaremos en el apartado 3.

Aunque la intención publicitaria en ambas es dudosa, en la primera queda aún más marcada su ausencia ya que dispone de datos imprescindibles para la identificación.

Por otro lado desconocemos si la intención al situarlas seguidas era iniciar un nuevo proceso publicitario ya que este tipo de textos sin firmar no mostraron continuidad en el *Museo*.

Lo que sin embargo sí que atrapó completamente nuestra atención fue la publicidad indirecta que Francisco Mellado, utilizando sus facultades creativas como escritor, insertaba de tanto en cuanto en su revista señera. Hemos visto como ejemplos alguna de estas recreaciones de situaciones cuasi reales en las introducciones de los diez primeros años y para concluir este apartado no podemos dejar escapar la oportunidad de mencionar el artículo "La sonámbula", escrito para el *Museo* por el editor y director para abrir la revista en enero de 1845, dos años después de su inicio.

Se trata de una narración breve en la que se identifica el escritor y el protagonista, hecho bastante frecuente en Mellado como escritor: el autor, mientras se alojaba en una fonda de Málaga en una parada en su viaje, entra en contacto con una señorita perteneciente a la nobleza que ha venido a la ciudad a restablecerse de mal de amores, pues sus padres se niegan a que mantenga relaciones con un literato alejado de su posición social. La joven dama y su familia se instalan en la habitación de al lado del editor y, gracias a una puerta que compartían ambas habitaciones, de madrugada y a causa del sonambulismo de ella, entra en el cuarto de Mellado y permanece sentada en uno de los sillones. Sorpresivamente, en su estado de semi-inconsciencia, le pide que le lea algo y Mellado ni corto ni perezoso aprovecha, incluso en esta rocambolesca situación, para sacar a la luz su catálogo:

[...] Esta vez obedecí, y quise buscar entre los libros que tenía a la vista alguno donde leer cosa que le fuese agradable; pero desgraciadamente todos eran de materias áridas para una mujer, y los más de ellos franceses; por fortuna tenía sobre la mesa el manuscrito de la interesante novela *El gabán de don Enrique el Doliente*, que me acababa de enviar su autor, el señor Maldonado, para el *MUSEO DE LAS FAMILIAS* [sic], donde la han visto ya publicada mis lectores y pareciéndome como venido del cielo emprendí la lectura de los dos primeros capítulos. La enferma escuchó con una inmovilidad tan absoluta, que la asemejaba a una estatua de mármol colocada sobre un sepulcro [...].³¹⁰

En los sucesivos días el marqués le orienta sobre los males de su hija, propiciados, según él, por la descuidada educación recibida en uno de los principales colegios de París, ya que "[...] seducida por los malos consejos y peores lecturas, de vuelta a

³¹⁰ Mellado, Francisco de Paula, "La sonámbula", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 2.

Madrid, había concebido un amor insensato por un joven con quien no podía casarse, [...] literato muy estimado [...] pero sin nombre ni título en el mundo aristocrático [...]”³¹¹.

La excusa de utilizar la novela de Muñoz Maldonado como consuelo para los males de la joven da pie al director del *Museo* para continuar con su narración y a la par con su despliegue publicitario:

[...] Las noches siguientes fui visitado, como la primera por la sonámbula que venía a pedirme que le leyese alguna cosa o le hablase de mis publicaciones; le leí capítulo por capítulo toda la novela de que llevo hecho mérito y me pareció notar que mi docilidad en satisfacer el deseo de la dormida enferma producía en ella un efecto saludable calmándola y haciéndole más llevadera la ausencia de su amigo [...].³¹²

Con el fin de aliviar a la afligida muchacha con este improvisado bálsamo Mellado pide a sus amigos escritores en Madrid que le envíen material que pueda consolar a la joven pero, desafortunadamente, cuando le entrega los escritos, la afligida doncella descubre entre ellos el firmado por su amado, lo que provoca de inmediato una crisis que concluye en un desgraciado final esa misma noche:

[...] Mi conciencia me acusa de haber contribuido a acelerar su muerte porque sospecho que sin duda alguna vio la forma o la letra de su amante entre aquellos papeles y que no son sino los originales de los artículos que verán mis lectores en el *MUSEO [sic]* del presente año, donde me propongo publicarlos en honor a su memoria.³¹³

Hasta en la última despedida de la joven, el deseo de despertar la curiosidad de esos lectores, que tan bien entiende y conoce, está presente en las palabras de cierre de Mellado. Siendo totalmente consciente de las características que debía tener su revista-enciclopedia desde el primer momento fue ingeniándolas para insertar la publicidad necesaria en ella, incluso con la picardía que acabamos de mostrar. Los objetivos que el editor pretendía con esa publicidad se encontraban perfectamente defendidos.

³¹¹ Mellado, Francisco de Paula, *Ibid.*, p.2

³¹² Mellado, Francisco de Paula, *Ibid.*, p. 3.

³¹³ Mellado, Francisco de Paula, *Ibid.*, p. 2.

3- FRANCISCO DE PAULA MELLADO Y EL *MUSEO DE LAS FAMILIAS*

3.1- BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Los datos biográficos que hemos encontrado sobre el editor y director del *Museo de las Familias*, Francisco de Paula Mellado, hasta el momento no se caracterizan por su abundancia; apenas se mencionan características de su vida y la mayoría de las referencias aluden a su profesión como editor y escritor. Así Manuel Ossorio y Bernard ofrece esta escueta reseña sobre él:

[...] FRANCISCO DE PAULA MELLADO [sic]: editor y escritor y una de las personas que más ha contribuido en España a desarrollar la lectura con sus numerosas publicaciones a 2 cuartos el pliego o entrega. Las que dirigió con carácter periódico fueron: *El Iris* (semanal, 1841), *Revista Enciclopédica* (1846), *La Semana* (1849-1851), *Revista Histórica* (1851), *El Universo Pintoresco* (1852-1853), *El Omnibus* (periódico cubierta de las obras de la biblioteca, 1857) y del *Museo de las Familias* (1843 a 1847 y 1865-1867). Las empresas de otra índole a que se consagró el Sr. Mellado, y que no le fueron favorables, pusieron a término su casa editorial. [...]¹

Gracias a estos apuntes intuimos ya los problemas económicos en el final de sus días que le llevaron a una crítica situación económica, pero nada nos desvela sobre su origen, formación o procedencia social.

Estudios más recientes que iremos desgranando poco a poco nos han avanzado algunos indicios más sobre la interesante vida de uno de los más importantes editores decimonónicos.

La investigadora Ruth López Zazo² tras realizar una revisión de los Archivos Históricos de Protocolos Notariales aporta un interesante dato: el testamento de Pedro Mellado (1856), padre de los Mellado, señala que la hermana, María Concepción, tiene ocho años menos que su hermano Francisco. Reservamos este imprescindible indicio para más adelante poder deducir la fecha de nacimiento del editor.

Pedro Mellado, natural de Antequera, y Francisca Salvador, natural de Granada tuvieron, que sepamos una hija más, Carmen.

Ambas se unieron en matrimonio con amigos de su hermano Francisco: Carmen con Luis Rey³ y M^a Concepción con el famoso historiador Modesto Lafuente.

[...] Todo eso en muy pocos años, de 1837 a la fecha en que, tras presentarse en marzo a diputado por León y no lograr escaño, se casó, en mayo de 1843 con la hermana de su editor, con María Concepción Mellado, de 25 años, en la parroquia de San Sebastián. Por las

¹ Ossorio y Bernard, Manuel, *Catálogo de periodistas del siglo XIX*, Madrid, imp. y lit. de J. Palacios, 1903-4, p. 271.

² López Zazo, Ruth, *La actividad editorial de Francisco de Paula Mellado*, Madrid, Universidad Complutense, 2010, p. 16.

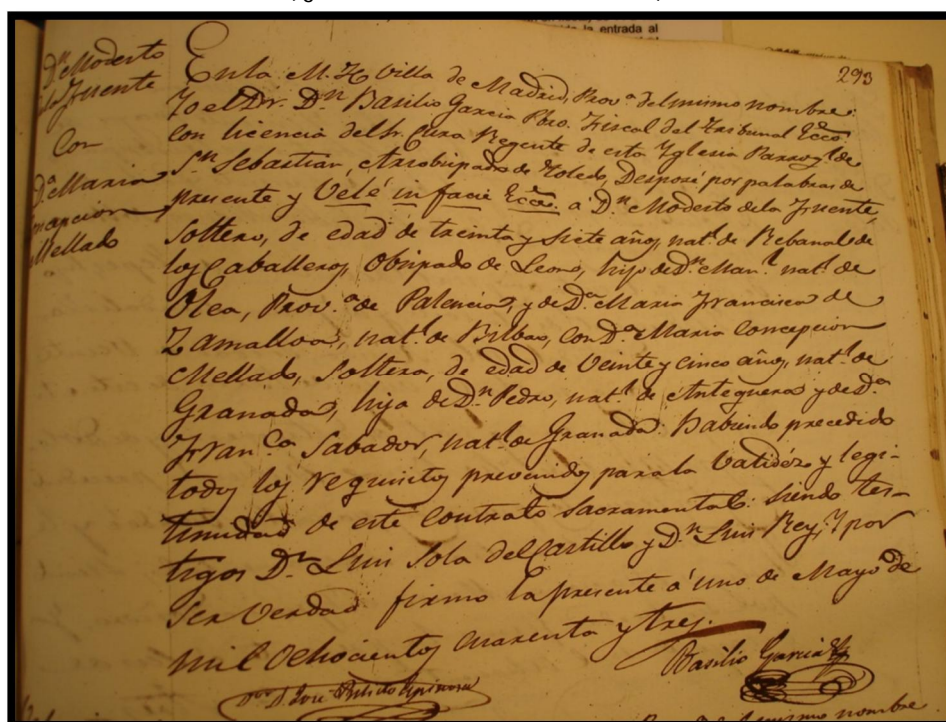
³ Luis María Rey fue destacado miembro del Liceo, concretamente de la Sección de Declamación.

capitulaciones matrimoniales se sabe que Modesto Lafuente sumaba una hacienda de casi un millón y medio de reales [...].⁴

Tras comprobar los archivos parroquiales de la iglesia de San Sebastián en Madrid encontramos los siguientes datos sobre la hermana de Francisco de Paula Mellado y sobre sus padres:

[...] Yo el Dr. D. Basilio García Párroco Fiscal del Tribunal eclesiástico con licencia del sr. cura regente de esta iglesia parroquial de S. Sebastián, arzobispo de Toledo, desposé por palabras de muerte y velé *in facie eccle* a don Modesto de la Fuente, de edad de treinta y siete años, natural de Rabadal de los Caballeros, obispado de León, hijo de D. Manuel, natural de Me¿? *[sic]* (ininteligible), provincia de Palencia, y de doña María Concepción Mellado, soltera, de edad de veinticinco años, natural de Granada, hija de don Pedro, natural de Antequera y de doña Francisca Salvador, natural de Granada. Habiendo precedido todos los requerimientos [...] para la validez y legitimidad de este contrato sacramental. Siendo testigos D. Luis Sala del Castillo y D. Luis Rey. Y por ser verdad firmo la presente a uno de mayo de 1843 [...].⁵ (Paréntesis mío)

ACTA MATRIMONIAL DE MODESTO LAFUENTE Y M^a CONCEPCIÓN MELLADO
(Iglesia de San Sebastián – Madrid)



Gracias a este registro corroboramos los datos que indicamos sobre sus padres, que también encontramos en el acta de bautismo de Fernando Mellado Leguey⁶. Así pues M^a Concepción nació en Granada en 1818 (fallece en 1888 en Valladolid) como su

⁴ Pérez Garzón, Juan Sisinio, *Modesto Lafuente, artífice de la historia de España*, Pamplona, Urgoiti, 2002, p. 23.

⁵ *Archivo de la Parroquia de San Sebastián*, Madrid, año 1843, p. 293.

⁶ *Archivo de la Parroquia de San Sebastián*, "Libro de Bautismos 1842": "[...] Fernando [...] Hijo legítimo de F^{co} de Paula Mellado, [...] natural de Granada y de doña Isidra Leguey [...]. Son sus abuelos don Pedro Mellado, natural de Antequera y doña Francisca Salvador Orejuela, natural de Granada [...]."

hermano Francisco⁷ (el acta matrimonial de Francisco de Paula Mellado, que incluiremos con posterioridad, así lo indica). Atendiendo al importante dato encontrado por la investigadora Ruth López Zazo sobre el testamento paterno, Francisco de Paula Ramón Mellado Salvador, ocho años mayor que su hermana M^a Concepción, nació en 1810, en plena guerra de independencia.

Hasta el momento desconocemos datos sobre su infancia y juventud y solo nos acabe fantasear con sus relaciones con el mundo intelectual granadino durante el trienio liberal, en pleno periodo de su formación intelectual o tras el férreo absolutismo de Fernando VII. Recuperamos la certeza del rumbo de su vida a su llegada a la capital con apenas veinte años, poco antes del fallecimiento de *El Deseado*.

Tenemos constancia de que Mellado se encuentra en Madrid en los años treinta donde colabora como traductor de algunas obras francesas y empieza a publicar sus primeros escritos y adaptaciones del francés.

En un primer momento estos breves escritos y sus traducciones le permitirían salir adelante y lo que es más importante, comenzar a crear un círculo de amistades que después favorecería enormemente el desarrollo de su principal pasión y profesión, el mundo editorial.

Entre ese grupo jóvenes de su generación más afines a su inicial ideario romántico se encontraban grandes figuras literarias y artísticas del momento y muchos, iban a formar parte de su círculo más cercano de amigos y familiares. Podemos contar entre ellos a una figura de especial interés en su trayectoria personal y laboral, Bernardino Núñez de Arenas Blanco⁸, su consejero⁹, prestamista y finalmente consuegro.

El periodista y político conquense (Huete, 1806-Villaviciosa de Odón, 1865) en su juventud había participado en la sociedad secreta "Los Numantinos" (1823-1825), con sus amigos José de Espronceda y Patricio de la Escosura.

⁷ También lo confirman las palabras de Ángel Fernández de los Ríos en su crítica a la "España geográfica, histórica y estadística" (*La Ilustración*, Madrid, marzo de 1849): "Tengo entendido que el señor Mellado es granadino o por lo menos que allí ha pasado algunos años".

⁸ Nos detendremos un poco más en la explicación de su biografía debido a la importancia que para Francisco de Paula Mellado tuvo su relación con él.

⁹ Según indican ciertos investigadores (Puell de la Villa, Fernando, *Gutiérrez Mellado: un militar del siglo XX (1912-1995)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 199, p. 34.), Mellado, posiblemente animado por Núñez Arenas, se compró una casa de verano en Villaviciosa de Odón, en 1848. Bernardino, diputado, Director General de Agricultura y segundo director de la Escuela de Ingenieros de Montes (que estaba en el castillo de Villaviciosa), realiza gestiones para que el trazado de la línea de ferrocarril de El Escorial se desvíe varios kilómetros y no se aproximase a Villaviciosa y provocase una avalancha de veraneantes de la clase media.

Permaneció exiliado junto con su padre de 1827 a 1831¹⁰, año en que regresará a España y publicará su novela histórica *El siglo XIV en Francia o Ullina de Montpensier*¹¹. En 1834, en compañía de Antonio Ros de Olano, Ventura de la Vega y Espronceda, fundó el periódico *El Siglo*¹² (órgano de la joven oposición liberal y romántica) que dirigirá. En él también colaborarán otros personajes relevantes del círculo más próximo a Mellado como Nicomedes Pastor Díaz y García de Villalta.

En la revista ilustrada dirigida por Ángel Gálvez y Basilio Sebastián Castellanos, *El Observatorio Pintoresco* (1837), publicará tres cuentos de corte romántico, completando su experiencia periodística con sus colaboraciones en *El Iris*, dirigida y editada por el propio editor granadino.

Entre sus descendientes se encuentra el también biznieto de Espronceda, Manuel Núñez de Arenas y de la Escosura (1-4-1866/ 9-9-1951), conocido fundador del Partido Comunista Obrero Español (1921)¹³.

Núñez de Arenas perteneció al segundo batallón de la Milicia Nacional (1836)¹⁴ como Andrés Borrego, José M^a Carnerero, Alcalá Galiano o Istúriz, pasando pronto a ser elegido capitán de la compañía¹⁵. La lista de personajes relevantes que pertenecieron a dicha milicia voluntaria se encontraba nutrida de lo más granado de la época: Espronceda, González Bravo, los Romea, Bretón de los Herreros, Basilio Sebastián Castellanos, Fernández Villabril, Pascual Madoz, Mesonero Romanos, Jenaro Pérez Villamil, etc. gran parte de ellos integrantes del grupo más cercano a Francisco de Paula Mellado. Su estrecha vinculación y posterior participación en la fundación de

¹⁰ Su abuelo, José Núñez de Arenas, gran figura de la emigración liberal durante la ominosa década, fundó el Ateneo Español de Londres (1828) con La Gasea y Mendibil.

¹¹ Núñez de Arenas, Bernardino, *El siglo XIV en Francia o Ullina de Montpensier*, Madrid, imp. de D. J. Palacios, 1831.

¹² *El Siglo*, Madrid, imp. de Marcelino Calero y Potocarrero, N.º. 1 (21-1-1834)-N.º. 14 (7-3-1834). Fue suprimido por Real Orden.

¹³ El biznieto de José de Espronceda, relacionado familiarmente por su parte con Narciso de la Escosura (el hermano de Patricio de Escosura fue el yerno póstumo de Espronceda, ya que se casó con su hija Blanca Espronceda. Encontrar más datos biográficos de Manuel Núñez de Arenas en el prólogo que Robert Marrast hace sobre él en el libro Tuñón de Lara, Manuel, *Historia del movimiento obrero español*. Barcelona, Nova Terra, 1979.

¹⁴ Simón Palmer, M^a del Carmen, "Intelectuales y artistas en la Milicia nacional de Madrid", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, X, 1974, pp. 319-40.

¹⁵ Como indica M^a del Carmen Simón Palmer en el citado estudio la mala gestión tanto de la Milicia como de Núñez de Arenas le llevan a abandonarla como posteriormente haría Bretón de los Herreros, expulsado tras el estreno de su obra teatral *La Ponchada* (1840).

publicaciones y asociaciones culturales como el Liceo Artístico y Literario nos induce a pensar que Mellado también podría haber estado vinculado a este cuerpo.

En esa época Mellado ya colaboraba como periodista en el diario de la tarde *El Tiempo*¹⁶, periódico cercano al gobierno de la reina madre M^a Cristina: se presentó ante el Tribunal de imprentas y librerías del Reino como representante de la redacción, pedía un cambio de título del periódico y el uso de temas políticos en sus páginas.

La que había sido una publicación artística, científica y literaria (*Semanario Crítico*) que recogía las principales noticias de los periódicos españoles, ingleses y franceses (método que continuará desarrollando Mellado en la gran mayoría de sus publicaciones) a partir del nº 143 se tituló "Periódico dirigido a la milicia urbana", que pasó a ocupar un puesto privilegiado en las noticias del mismo.

Un Estatuto Real de 1834 la había denominado "Milicia Urbana" pero después del motín de la Granja de San Ildefonso (1836) la de nuevo "Milicia Nacional" se reorganizó con unas bases similares a las del Trienio. Esta institución a buen seguro constituyó un nexo de unión más entre el editor granadino y este círculo político y cultural de la capital.

A pesar de tratarse de un periódico afín al gobierno la férrea censura de la época provocó el cierre directo de *El Tiempo* tras una Orden de la Reina Gobernadora a finales de mayo de 1834.

Según su amigo Antonio Ferrer del Río, Mellado colaboraría en *El Español* (1-11-1835/31-12-37) como taquígrafo: "Bajo la dirección de Martí también figuraron como taquígrafos de *El Español*, entre los aún vivos, D. Eugenio Moreno López, D. Antonio María Segovia, D. Francisco de Paula Mellado, nombres todos bien conocidos desde entonces."¹⁷

Allí, bajo las órdenes de Andrés Borrego, pudo conocer los entresijos de la primera empresa editorial de la prensa española, la Compañía Tipográfica que se creó como Sociedad Anónima para publicar *El Español*. Además disfrutó de la suerte de contar como compañeros a lo más granado del periodismo nacional de la época, José Zorrilla, Mariano José de Larra, Francisco Navarro Villoslada, Santos López Rosas, Luis González

¹⁶ *El Tiempo*. Periódico de la tarde, Madrid, imp. de Verges. N. 1 (2-12-1833)-n. 169 (19-5-1834). Después se imprimirá en la de F. Pascual o la de Tomas Jordán.

¹⁷ Ferrer del Río, Antonio, "Don Julián Romea y su época en el teatro", *Revista de España*, Madrid, tip. de Gregorio Estrada, tomo III, 1868, p. 617.

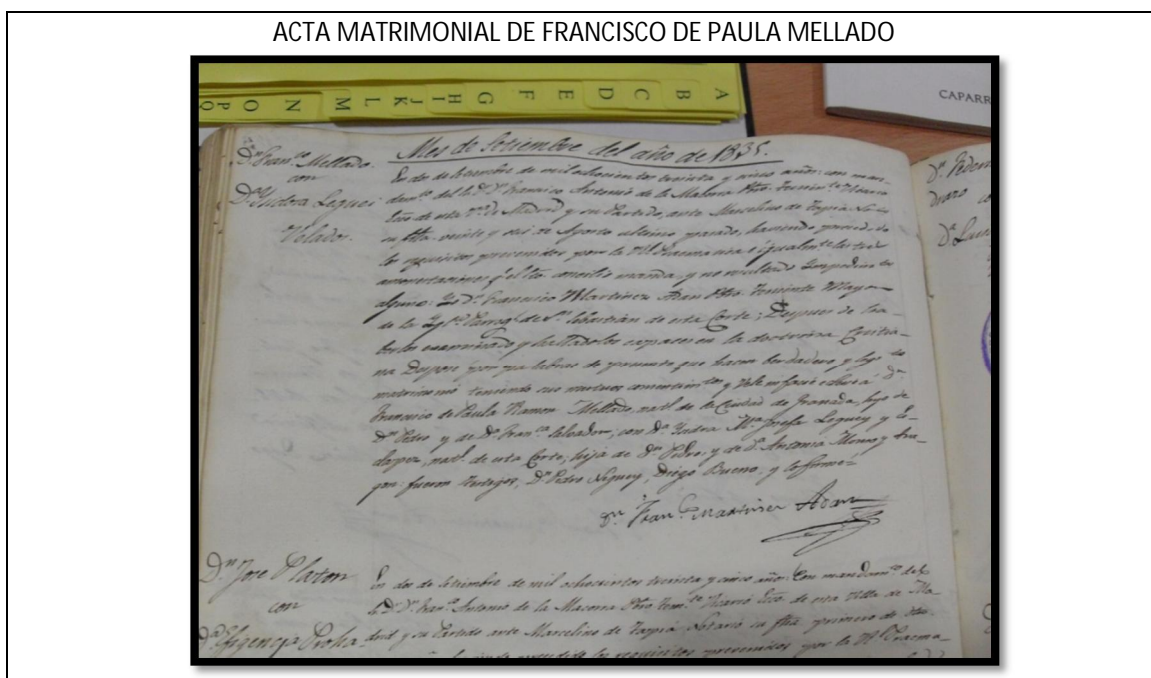
Bravo, Antonio Ríos Rosas, Juan Donoso Cortés, José de Espronceda, entre otros, lo que a buen seguro le ayudó tanto personal como profesionalmente a la hora de ampliar y consolidar su círculo de amistades.

Hasta finales de 1836 no disponemos de datos en firme de una nueva publicación en la que participe Francisco de Paula Mellado pero sí nos consta que hubo de haber más ya que a mediados de 1834, poco después del cierre de *El Tiempo*, en el *Diario de Avisos*, Mellado junto con varios periodistas más figura como una de las persona que solicita permiso para publicar periódicos:

[...] Don Antonio Gutiérrez, D. Francisco de Paula Mellado, don Jerónimo Ferrer y Vals [...] se servirán pasar a la secretaría del gobierno civil de esta provincia a enterarse de una real orden relativa a las instancias que respectivamente han hecho en solicitud de real permiso para publicaciones de periódicos. Madrid, 4 de junio de 1834. [...]¹⁸

El 2 de septiembre de 1835, según consta en el libro de matrimonios de la citada parroquia de San Sebastián en Madrid, contrae matrimonio con la madrileña Isidra M^a Leguey:

[...] En dos de septiembre de mil ochocientos treinta y cinco años [...] desposé por verdadero y presente que hacen legítimo matrimonio teniendo sus mutuos consentimientos y velé [...] a don Francisco de Paula Ramón Mellado, natural de la ciudad de Granada, hijo de don Pedro y doña Francisca Salvador, con doña Isidra M^a Josefa Leguey [...] natural de esta corte, hija de don Pedro y doña Antonia Monsó y Aragón. [...].¹⁹



¹⁸ *Diario de Avisos*, n° 157, Madrid, 6-6-1835, p. 665.

¹⁹ En la fotografía del documento se puede comprobar que el párroco comete diferentes errores: a la izquierda parece denominar a Isidra con el apellido "Leguei Velado ¿?", en el texto su segundo apellido no parece ser "Monsó", el testigo, su padre, es nombrado como Pedro "Neguey", etc.

Don Pedro Leguey Alva, el padre de Isidra, natural de Marchena (Sevilla), compartía así el origen andaluz con la familia del editor. La familia Leguey, que provenía de Francia, se instaló en Elche en primer lugar y después en Marchena. También hemos encontrado datos en Madrid de Luis Leguey Alva ("Aprobación del doctor don Luis Leguey y Alva, del Gremio y claustro de la Universidad de Alcalá de Henares, en filosofía y medicina..."), probable hermano de don Pedro.

Distintas referencias aluden al hecho de que Pedro Leguey figuraba como suscriptor de distintas obras didácticas y de entretenimiento, lo que evidenciaba su interés por la lectura, otro punto en común más con su yerno (*El subterráneo o la Matilde de Sophia Lee*, *Clara Harlowe* de Samuel Richardson, *Carolina de Lichtfield* de Isabelle de Montolieu y *Diccionario de diversión y de instrucción para servir de suplemento y continuación a las Noches de invierno*). Parece ser que formó parte de la nómina de los empleados públicos del Estado como Administrador de la Renta en el casco antiguo de Madrid, en un principio como interino (1833)²⁰ y también como Oficial 1º de la casa Real (1848)²¹.

El íntimo amigo de Mellado, Bernardino Núñez de Arenas, también fue oficial de secretaría de la Hacienda Pública (1839)²², siendo Ministro José San Millán, y como el suegro del editor consta que trabajó en la Hacienda pública en el mismo año, lo que puede haber constituido otro nexo de unión entre ellos en el que sin haber podido profundizar sin embargo deseamos dejar constancia de él.

Pocos datos más hemos conseguido recopilar sobre el matrimonio Mellado-Leguey en la década de los treinta, en la que ya vivían y se relacionaban en el barrio de Huertas, en el Madrid más literario.

Mellado inicia su carrera como editor un año después de casarse, con el primer periódico exclusivamente de noticias, *La Estafeta* (1836), como detallaremos con posterioridad al hablar sobre el establecimiento tipográfico.

²⁰ Ferrer y Jou, Narciso, *Estado de empleados que componen la Real Hacienda de España en fin de 1832*, Madrid, imp. de don Miguel de Burgos, 1833 y García Jiménez, Antonio, *Estado de empleados que componen la Real Hacienda de España en fin de 1839. España. Ministerio de Economía y Hacienda*, Madrid, imp. de José Palacios, 1840.

²¹ *Guía de Casa Real y Patrimonio: Año de 1848*, por Aguado, impresor de la casa Real, Madrid, 1847.

²² García Jiménez, Antonio, *Estado de empleados que componen la Real Hacienda de España en fin de 1839. España. Ministerio de Economía y Hacienda*, Madrid, impr. de José Palacios, 1840.

En el periódico, además de constar la imprenta de la Estafeta, editor responsable F. de P. Mellado, se señala que “la redacción está en la C/ León, 18, cuarto principal”.

Gracias a los datos aportados por Antonio Ferrer del Río podemos comprobar cómo en apenas un par de años, el negocio creció y tuvo que cambiar de ubicación primero a la calle Huertas, 61 y después a la C/ del Sordo, 11 (lugar que ya se menciona como su residencia en la partida de matrimonio en 1835), al menos en 1838, puesto que el autor madrileño comenta que allí fue donde se conocieron Mellado y Modesto Lafuente y cuando este lo escogió como editor, comenzando a publicarse su *Fray Gerundio* madrileño en el establecimiento de Mellado el uno de julio de 1838²³:

[...] Su imprenta necesitó mayor ensanche y en una casa de la calle Huertas dióselo al punto. Otro plan más basto concibió su feliz ingenio muy pronto, el de una Biblioteca Popular al alcance de todas las fortunas, sobre la base de repartirse cada día un pliego de obras de buenos autores, nacionales y extranjeros, por el precio infimo de dos cuartos. Apenas conocido el pensamiento nuevo y atractivo de suyo, bien cabe afirmar que le llovieron las suscripciones. Más amplitud hubo de dar naturalmente a su establecimiento, y entonces llevolo a la C/ del Sordo y al local mismo que hoy ocupa la Dulce Alianza. Allí fue donde el editor y el periodista contrajeron las primeras relaciones, estrechadas por el parentesco, antes de mucho, puesto que hermana del señor Mellado es la viuda del señor Lafuente [...].²⁴

Estos datos también se señalan en un importante estudio del profesor Juan Sisinio González, en el que profundiza sobre la vida del historiador Modesto Lafuente:

[...] En ese momento ya mantenía correspondencia con los escritores de la capital madrileña, sobre todo con Antonio María Segovia, conocido por el seudónimo de *El Estudiante* y propietario del periódico *Nosotros*. Éste le ofreció a Lafuente un sueldo a cambio de “tres buenos artículos por semana” [...]. El eslabón definitivo lo puso el impresor y editor Francisco de Paula Mellado, dueño del periódico *La Estafeta*, quien lanzó la edición de *Fray Gerundio*, ya desde Madrid, el 1 de julio de 1838 [...].²⁵

Tras ese primer contacto de ambos personajes la conexión entre ambos fructificaría de gran manera: a su relevante relación profesional se le sumará una amistad inquebrantable, sellada aún de manera más sólida tras el matrimonio de la hermana de Mellado con el historiador en mismo año en que comenzó su andadura el *Museo de las Familias*.

Además de su trabajo como editor, en los últimos años de la década de los treinta Mellado realiza otro tipo de actividades relacionadas con el mundo de la comunicación y la lectura. Según aparece datado en *Madrid y sus diarios* su gabinete de lectura,

²³ Para más datos sobre la publicación de *Fray Gerundio* como revista se puede consultar el apartado 3.2.3.

²⁴ Ferrer del Río, Antonio, *Op. Cit.*, p. 617.

²⁵ Pérez Garzón, Juan Sisinio, *Op. Cit.*, p. 16.

ubicado en la céntrica calle del Príncipe, nº 25, funciona a pleno rendimiento ya a principios de junio de 1838²⁶.

El hecho de la lectura no individual frecuente en ese tipo de gabinetes también se puede relacionar con una de las primeras obras del editor, la *Tertulia de invierno*²⁷ que fue concebida para ser leída en voz alta, ante un grupo más o menos nutrido de personas, en las tertulias literarias de las damas de la época.

En este año, 1838, Francisco de Paula Mellado figura como miembro del Liceo Artístico y Literario²⁸ en la Sección de Literatura e incluso llega a editar algunas publicaciones para esta institución como el *Catálogo de los socios del Liceo Artístico y Literario de Madrid*. Diferentes datos, que no es oportuno añadir en esta ocasión, vinculan la asociación al editor y lo posicionan como uno de sus fundadores y miembros más importantes durante más de una década.

Junto con su probada amistad con Modesto Lafuente (académico de historia y diputado por la Unión Liberal de 1854 a 1866)²⁹, podemos encuadrar dentro del marco de sus amigos más íntimos a periodistas del calibre de Antonio María Segovia, Antonio Flores, Mesonero Romanos y un largo etcétera.

La década de los cuarenta le fue configurando como uno de los editores más exitosos de la época: mientras que reduce su carrera como traductor y escritor, apenas adaptó un libro más de viajes y sus colaboraciones como periodista fueron disminuyendo, su frenética actividad como empresario comenzaba a dar sus primeros frutos.

Pocos meses antes de que su revista señera, el *Museo de las Familias*, viese la luz nació Fernando, el único hijo que hasta ahora le conocemos. Los padrinos de Fernando Mellado Leguey (Madrid, 25-10-1842/15-1- 1912) fueron los íntimos amigos del editor Bernardino Núñez de Arenas³⁰ y su esposa Fernanda Bravo Piqueras, llevando como nombre el de su madrina y el de su padre:

En la villa de Madrid, [...] en veintisiete de octubre de 1842 [...] a Fernando Francisco [...] que nació el 25 de nuestro mes y año a las cuatro de la tarde. Hijo legítimo de Fco de Paula Mellado,

²⁶ Agulló Cobo, Mercedes (ordenación, clasificación y prólogo), *Madrid en sus diarios*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1965, Tomo I, 2 de junio de 1838.

²⁷ Mellado, Francisco de Paula, *La tertulia de invierno*, Madrid, imp. que fue de Fuentenebro, 1831.

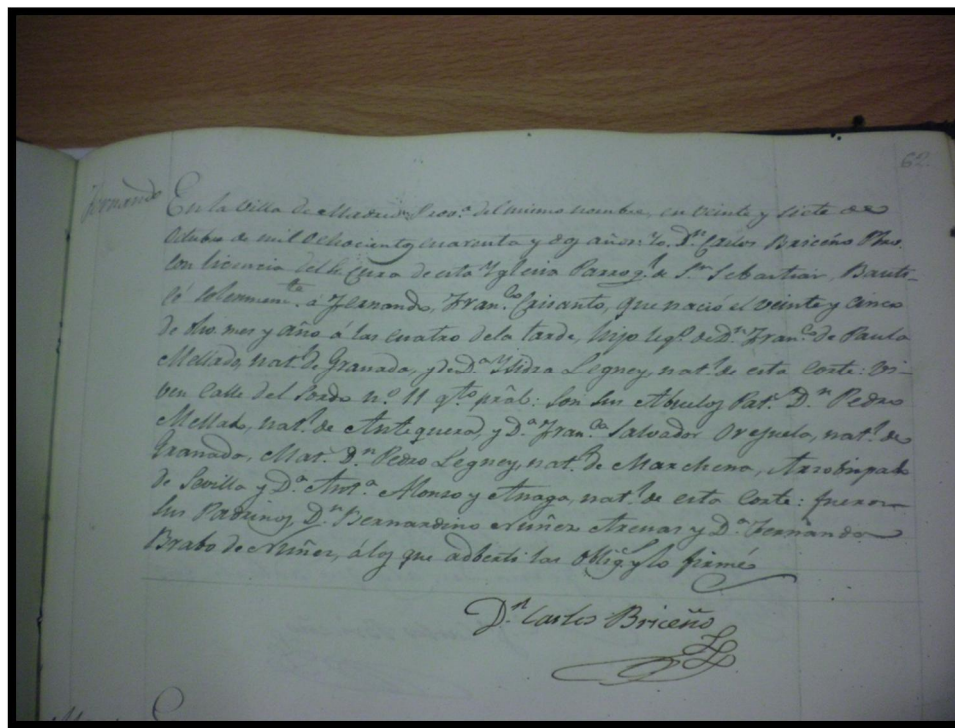
²⁸ Se poseen datos de su pertenencia a esta asociación en 1838, 41, 42 y 46.

²⁹ El vínculo entre ambos es tan fuerte que incluso Modesto Lafuente formaba parte como diputado en cortes, siendo su presidente, de la Junta de vigilancia nombrada por la Junta General de la sociedad de Mellado propietaria de la Caja de Seguros y del Seguro Mutuo de Quintas.

³⁰ Curiosamente Bernardino Núñez vivía en plazuela del Ángel frente a la imprenta de Repullés, 9, la misma imprenta en la que Mellado publica como autor sus primeros libros.

natural de Granada y de doña Isidra Leguey, natural de esta corte. Viven en la C/ del Sordo, 11. Son sus abuelos don Pedro Mellado, natural de Antequera y doña Francisca Salvador Orejuela, natural de Granada [...]. Fueron sus padrinos don Bernardino Núñez de Arenas y doña Fernanda Brabo de Núñez [...].³¹

PARTIDA DE BAUTISMO DE FERNANDO MELLADO LEGUEY



El matrimonio amigo de los Mellado tuvo cuatro hijos, y la más pequeña Matilde, se casará³² con Fernando Mellado Leguey, uniendo más si cabe a las dos familias.

El joven Mellado pronto formó parte de la alta sociedad madrileña (con apenas 20 años ingresa en como socio en el Ateneo de Madrid, en 1862) y, siguiendo posiblemente los consejos de su progenitor, se licenció con éxito en la carrera de Derecho alcanzando el grado de Doctor en 1865³³, llegando a ser catedrático numerario de Derecho Administrativo en la Universidad Central de Madrid desde el 21-3-1876 y Secretario General de la Universidad. Como abogado escribió el *Tratado*

³¹ *Libro de Bautizos*, Parroquia de San Sebastián, Madrid, 25-10-1842.

³² El matrimonio de Matilde Núñez de Arenas y Fernando Mellado tuvo tres hijos: Carmen, Fernando e Isidro, a los que se unió una sobrina de Matilde que se quedó huérfana (Fernanda Núñez-Arenas y Méndez de Vigo). Carmen Mellado, nieta del editor granadino, y Rafael Gutiérrez, su esposo, van a ser los padres de uno de los personajes más relevantes en la transición política española de la dictadura a la democracia, Manuel Gutiérrez Mellado, como detallaremos.

³³ Mellado Leguey, Fernando, *Discurso sobre la propiedad literaria*, Madrid, Banco Industrial y Mercantil, 1865. Fernando Mellado Leguey leyó en el acto para recibir el grado de doctor en 1865 siendo publicado su discurso, como aquí señalamos en la editorial propiedad de su padre.

elemental del derecho político y Tratado elemental de derecho administrativo, que servían de libro de texto en la asignatura de la que era titular.

Siguiendo la tradición familiar comenzó trabajando como periodista con apenas veinte años en el *Museo de las Familias* y continuó en *Gente vieja*, además de constar como director de la revista infantil *Flor de la Infancia*, publicada en la editorial de su padre.

Entre otros cargos ostentó el de diputado a las Cortes de España, elegido en las elecciones de 5 de marzo de 1893



por el distrito de Ponce de la circunscripción de Puerto Rico, en la candidatura oficial del Partido Incondicional (1893-1895) y el de Senador por la provincia de Málaga en la elección parcial verificada el 26-2- 1899, dentro de la legislatura 1898-1899, aunque no llegó a jurar su cargo.

Francisco de Paula Mellado siempre se rodeó de personajes, como su propio hijo, con claros horizontes en la política, como también lo fueron Modesto Lafuente³⁴ o Bernardino Núñez de Arenas, quien obtuvo escaño de diputado en diferentes ocasiones en una constante y fecunda carrera como político: por Ciudad Real (elecciones de 19-1-1840), Madrid (elecciones de 3-9-1844) y Toledo (elecciones del 25-3-57, del 31-10-58, del 11-10-63 y del 1-12-65)³⁵.

Bernardino Núñez de Arenas abandonó su carrera literaria en pos de la política, pues las únicas publicaciones que le conocemos con posterioridad, dos de ellas impresas por Mellado³⁶, nada tienen que ver con sus románticas producciones anteriores, siendo la

³⁴ De la relación entre Francisco de Paula Mellado y la carrera política de Modesto Lafuente hablaremos con posterioridad.

³⁵ *Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes de los Ministerios de España desde el 29 de septiembre de 1833, en que falleció el rey Fernando VII, hasta el 11 de septiembre de 1858, en que se disolvió el Congreso de los Diputados*, Madrid, Impr. Nacional, 1848.

³⁶ Núñez de Arenas, Bernardino, *De nuestra situación. Moderados, exaltados, tercer partido*, Madrid, Mellado, 1840.

última que ellas un informe dirigido al Ministro de Fomento, que redactó cuando ostentaba el cargo de director de la Escuela de Ingenieros de Montes (finales de 1853/2-9-1854)³⁷.

A Mellado por su parte no se le conoce vinculación directa con cargos políticos pero como personaje destacado de la época si ostentó diferentes cargos de relevancia pública como el de miembro de la Junta calificador de los objetos de la industria para la Exposición Pública Española (1845), miembro de una comisión para la Exposición Universal de París (1855) o miembro de la Comisión general encargada de dirigir la afluencia de productos a la Exposición Universal de París (1867)³⁸.

Como a otros afamados impresores de la época (Manuel Delgado, Hidalgo o Rivadeneyra) se le nombró caballero de la Orden de Carlos III y se le concedió la Cruz de la misma orden (16-11-1846), distinción que también se le otorgó a su hijo. En 1849 se le eligió como secretario de la Reina Isabel II ³⁹ y cónsul de la ciudad de Buenos Aires.

Por otro lado, el desarrollo de su empresa editorial corría paralelo al desarrollo económico de su entidad empresarial. A la vez que publicaba a diferentes escritores, contemporáneos o clásicos (Enrique Gil y Carrasco, *Fernán Caballero*, Quevedo o Miguel de Cervantes), a autores extranjeros y nacionales (Alejandro Dumas, Federico Soulié, etc.), son muchas y variadas las publicaciones periódicas que saca a la luz (*El Iris*, *La Semana*, *La Crónica* o *Fray Gerundio*).

Mellado siempre se implicó de manera directa en sus publicaciones no solo como editor sino también como redactor e incluso como director, como en el caso del *Museo de las Familias*. Estas palabras que le dedican en la *Revista Española de Ambos Mundos*, fundada por Mellado en 1853, en la que en ocasiones redactaba el "Boletín Político", son una buena prueba de ello:

[...] Aún a riesgo de ofender la conocida modestia del señor Mellado, añadiremos que no solo contribuirá con su dinero, con su crédito y conocimientos especiales a la fundación y sostén de la *Revista*, sino que será también, como acostumbra en la mayor parte de sus publicaciones, uno de sus más activos e inteligentes redactores [...].⁴⁰

³⁷ Núñez de Arenas Blanco, Bernardino, *Cartas sobre la existencia y conservación de los Montes*, Madrid, Mellado, 1854.

³⁸ Como señalaremos en el apartado 4.1.1.3. muchas de estas exposiciones fueron convenientemente glosadas por el conde de Fabraquer en el *Museo de las Familias*.

³⁹ Agulló Cobo, Mercedes, *Op. Cit.*, Vol. II., 7 de marzo de 1849: "El señor Mellado, famoso editor, ha sido nombrado secretario de S.M." (datos de *El Heraldo*).

⁴⁰ *Revista Española de Ambos Mundos*, Madrid, Mellado, 1853, tomo I, p. V.

En ellas colaboran frecuentemente varios de los escritores a los que publica libros como editor como Antonio Pirala, Fernández Villabrilte o Muñoz Maldonado, muchos de los cuales formarán parte de su más cercano círculo de amistades, ejemplificando a la perfección la clásica figura del mundo literario del *editor amigo*.

A lo largo de la década de los cincuenta diversifica sus actividades empresariales aún más e invierte parte de los beneficios de su actividad editorial en la creación de diferentes productos financieros pensados para las familias: el seguro mutuo de quintas y la caja de seguros (1856). A todo ello se ha de añadir una importante expansión de su establecimiento tipográfico (1855) y amplía horizontes instalando casa editorial en París.

Poco antes de hacer realidad su mayor proyecto industrial y editorial, el Banco Industrial y Mercantil, comienza a delegar en profesionales de primer orden la dirección del establecimiento tipográfico, que primero permaneció a cargo de Joaquín Bernat (a partir de 1862) y después del conocido tipógrafo Dionisio Chaulié (desde finales de 1866), quien desempeñará esta función hasta su desafortunada disolución.

En plenos cambios de su entramado editorial fallece su esposa en 1863, anticipando una serie de desgracias personales que acompañarían posteriormente a las profesionales.

En 1864 la editorial se denominará *Imprenta del Banco Industrial*, formando ya parte de un importante entramado empresarial.

Mientras que en la década de los cincuenta la economía española presenta un notable auge⁴¹ favorecida en especial por el desarrollo de las infraestructuras⁴², especialmente las ferroviarias⁴³, la de los sesenta supone una importante crisis económica influenciada por la crisis internacional del sector (1861: crisis de la industria

⁴¹ Se crea la Bolsa de Barcelona (1851), se desarrolla una nueva reforma monetaria (1854) y se promulga la Ley de Bancos y Sociedades de Crédito (1856). Se funda el Banco de España (1856) y los Bancos de Santander y Bilbao.

⁴² 1851: se inicia el Canal de Isabel II; 1854: se instalan los primeros telégrafos eléctricos; 1859: nueva Ley de Minas; se abre Altos Hornos de la Felguera.

⁴³ 1848: ferrocarril Mataró-Barcelona; 1851: ferrocarril Madrid-Aranjuez; 1855: Ley general de Ferrocarriles; 1857: se funda la compañía ferroviaria MZA; 1858: creación de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte de España.

algodonera por la guerra de secesión norteamericana) y la creciente inestabilidad política⁴⁴.

España en concreto vive acuciantes problemas económicos que culminarán en 1866 con el estallido de una grave quiebra financiera y bursátil, causa al año siguiente una decisiva crisis generalizada de subsistencias. El breve esquema que adjuntamos especifica claramente esta desestabilizadora situación (seguimos los datos del periódico *La democracia*⁴⁵):

FECHA	DATOS
Mayo de 1866	En la Bolsa fue ayer grande el pánico. Entre las noticias de guerra y las de emisión de 3.000 millones de bonos, los precios tenían que venir al suelo. El consolidado bajó 90 céntimos
6 de junio de 1866	Ayer de nuevo bajó la Bolsa de Madrid y hoy promete bajar todavía más. La crisis económica va tomando carácter más grave cada día. Entretanto la Caja de Depósitos tiene que abonar 25 millones, pedidos hechos en la presente semana

A los contratiempos económicos de este año Francisco de Paula Mellado tendría que unir el fallecimiento de dos de sus mejores y fieles amigos, Bernardino Núñez de Arenas (1865) y Modesto Lafuente. Su cuñado muere el 25 de octubre de 1866, *annus horribilis* para el editor y empresario.

En este contexto económico podríamos ubicar las citadas palabras de Manuel Osorio y Bernard que señalaban la quiebra de la editorial de Francisco de Paula Mellado a “causa de empresas de otra índole que no le fueron favorables”.

Corroborar esta hipótesis el hecho de que en el *Museo de las Familias*, el buque insignia del editor y la publicación que le acompañó profesionalmente durante casi treinta años, en su último tomo (1870), no se le mencione como director y se constate el cambio de ubicación de la Imprenta a la C/ Almirante, nº 7.

Del mismo modo, en este último volumen se produce un giro editorial chocante con el resto de ejemplares: por primera vez de manera constante se vierten opiniones políticas y personales sobre los hechos contemporáneos que acaecen en el país. Prueba de ello son las palabras de Fernando Mellado, hijo del editor, que hasta el momento solo había colaborado en la revista como traductor y escritor de ficción. En esta ocasión expresa su opinión sobre la *posesión de dinero asociada al prestigio*

⁴⁴ Ofrecemos una breve cronología sobre esta crisis. Septiembre de 1864: Gobierno de Narváez, matanza de la noche de San Daniel (abril de 1865), nuevo gobierno de O'Donnell, primer congreso obrero en Barcelona (diciembre), sublevación del Cuartel de San Gil (junio de 1866), último gobierno de Narváez, pacto de Ostende (agosto).

⁴⁵ Agulló Cobo, Mercedes, *Op. Cit.*, tomo 3, mayo de 1866 y 6 de junio de 1866.

social y en concreto sobre el desprecio que incomprensiblemente pueden despertar las personas que lo han perdido, circunstancia que se podría relacionar con la situación de quiebra empresarial que venimos señalando:

[...] Pero ampliando las investigaciones, podemos fijarnos en el banquero X: es feliz, es millonario, la fortuna le sonríe, todos le respetan, y es considerado por la sociedad entera. ¡Ilusiones y nada más que ilusiones! En primer lugar no le respetan a él, respetan a su dinero; la persona no figura para nada, es la especie de bolsillo o caja que contiene el dinero y que lo mismo da que sea guapo que feo, alto que bajo. [...] Creer pues, que el dinero es la dicha, es la peor y más temible de todas las ilusiones.

El dinero puede perderse, puede desaparecer, y el banquero que ayer se creía una potencia convertirse de pronto en un ser casi despreciable y de fijo despreciado por aquellos que más pruebas de cariño le daban [...].⁴⁶

En el mismo artículo, el escritor nos sorprende con duras afirmaciones sobre la crisis de suscriptores ante la esperanzada continuación de la publicación en 1870:

[...] La empresa que tomó a su cargo la continuación del *MUSEO DE LAS FAMILIAS* [sic] se hizo la ilusión de que siendo una publicación tan barata, redactada en términos dignos, hoy que tanto malo se escribe, con un regalo que valía más que el precio de la suscripción, se hizo la ilusión, repetimos, de que sus esfuerzos serían recompensados, y que conseguiría el desarrollo, de una empresa beneficiosa bajo todos conceptos. Ilusiones y siempre ilusiones: mientras que publicaciones que ofenden al pudor, a la moral, al sentido común, alcanzan inmenso favor y merecen una suscripción numerosa, el *MUSEO* [sic], que puede impunemente entrar en el seno de todas las familias, que lo mismo puede leerlo el niño que la madre, la joven que el anciano, apenas si tiene el número necesario de suscriptores para sostenerse, y para cumplir con sus compromisos [...].⁴⁷

Por primera vez y tras 27 años de publicación se corrobora que el *Museo*, que en tiempos anteriores había disfrutado de uno de los balances de suscriptores más copioso del panorama español, no dispone del beneplácito del público.

Finalmente la empresa editorial de Francisco de Paula Mellado se ve desmantelada y su economía sufre serios reveses que explicaremos con más detalle con posterioridad.

Los últimos datos biográficos que podemos aportar alejan a parte de la familia Mellado de la capital de España.

Mientras que Modesto Lafuente, como ya hemos mencionado esposo de su hermana, fallece en Madrid y se entierra allí (cementerio de la Sacramental de San Lorenzo y San José), su esposa, que murió con 70 años, fue enterrada en la ciudad de Valladolid en 1888⁴⁸.

⁴⁶ Mellado, Fernando, "Las ilusiones", *Museo de las Familias*, 1870, p. 225. Conservamos las mayúsculas del texto original.

⁴⁷ Mellado, Fernando, *Op. Cit.*, p. 225.

⁴⁸ Estos datos se mencionan de manera pormenorizada en el citado trabajo de Juan Sisinio Pérez (*Op. Cit.*, p. 45). En este texto, en nota a pie de página se señala que los restos del matrimonio fueron trasladados a Mayorga de Campos, población en la que se encuentra el panteón familiar.

Según constan en las estadísticas necrológicas de 1876 de la *Ilustración Española y Americana*⁴⁹ "Don Francisco de Paula Mellado, conocido editor, falleció en Bayona, en 20 de abril".

La localidad fronteriza de Bayona había estado ligada a la capital de España desde 1821 por un servicio de diligencias que ya en 1853 era diario. Desde que entró en funcionamiento el tren Burdeos-París (1853) y posteriormente la línea Madrid-Irún y Hendaya (inaugurada en 1864), se produjo un declive absoluto del transporte de diligencias. Este debió de ser el medio más utilizado por Francisco de Paula Mellado en sus frecuentes viajes a la capital francesa por lo que presumimos que su retirada a Bayona, localidad que conocía por este motivo, tras el desastre económico sufrido y la inestabilidad política que se vivía en España fue contemplado como una razonable opción. Tampoco hemos de olvidar que el País Vasco francés y en general el país vecino, se constituyó en lugar de acogida de muchos exiliados de la época como la propia Isabel II, su esposo, la reina madre M^a Cristina y su esposo o Luis González Bravo, exiliado en Biárriz. La mayor parte de ellos formaban parte del nutrido grupo de españoles que desde el exilio confabulaban contra el gobierno imperante.

Incluso presumiendo las razones que llevaron a Mellado a instalarse en Bayona en el fin de sus días, desconocemos hasta el momento el tipo de vida que allí llevaba, sus contactos y relaciones concretas en este lugar.

Entre las numerosas incógnitas que hasta el momento envuelven la biografía del editor podríamos añadir algunas más en forma de preguntas aún irresolutas: ¿los avatares y desencantos económicos sufridos por él y por su familia pudieron desencadenar el fallecimiento de Mellado en la década de los 70? ¿Dichos problemas o la incertidumbre socio-política de la época provocaron que abandonase su residencia en Madrid?

Sin embargo, aunque continúen por despejarse gran número de incógnitas sobre la vida de Francisco de Paula Mellado, ahondando en otro tipo de datos parecen despuntar claras pistas sobre sus descendientes directos.

Un elemento que nos ofrece dudas sobre las relaciones familiares lo indica Pedro de Madrazo en el repaso crítico que realiza de las revistas ilustradas del siglo XIX con motivo del XXV aniversario de *La Ilustración española y Americana*. Entre los

⁴⁹ Anónimo, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, 8-3-1877, N° IX, p. 166.

colaboradores del *Museo de las Familias* señala a los dos hermanos Mellado y a Leguey: “[...] Fueron sus auxiliares en la popular empresa, como escritores de estudios históricos, Salvador Bermúdez de Castro, Fernández Villabril, Pirala, Salas y Quiroga, Sainz Milanés, Leguey, Muñoz Maldonado, los dos hermanos Mellado y don Francisco Pérez de Anaya [...]”⁵⁰

No tenemos constancia de que en el *Museo* colaborasen los *dos hermanos Mellado*, si no padre e hijo, aunque hemos encontrado una referencia semejante que podría avalar la existencia de un hermano del editor. Cuando el fundador del Liceo Artístico y Literario, José Fernández Vega, necesita presentar testigos que le avalen ante la concesión de la Orden de Carlos III, los *Mellado* constan en su lista:

[...] con esta finalidad contó con el testimonio de amigos y compañeros del Liceo: Juan Pérez Villamil, Leopoldo López de Gonzalo (ambos profesores de pintura en la villa de Madrid, Francisco de Paula Mellado (literato), Miguel Mellado (impresor), Pedro López (oficial retirado de las milicias provinciales) y Antonio Bernal (propietario) [...]”⁵¹.

Estos indicios nos hacen presuponer que la familia Mellado-Salvador se desplazó de Granada a Madrid y que los hermanos varones, Francisco de Paula y Miguel, emprendieron en la capital su carrera en el mundo editorial. La ausencia de referencias posteriores a Miguel Mellado induce a pensar en su fallecimiento prematuro.

Respecto a Juan Leguey, colaborador en el *Museo de las Familias*, y en temas relacionados con la industria y la metalurgia⁵² en la colección *Instrucción para el Pueblo...* todo apunta a que podría ser el hermano de la esposa de Mellado, doña Isidra Leguey.

Luis Rey y Mellado, colaborador del *Museo de las Familias* en 1870 tiene visos de ser su sobrino, el hijo de su hermana Carmen y su amigo Luis Rey.

⁵⁰ Madrazo, Pedro de, “Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor edad”, *La Ilustración española y americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, año XXVI, 8 de enero de 1882, p. 11.

⁵¹ Pérez Sánchez, Aránzazu, *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*, Madrid, FUE, 2005, p. 43.

⁵² Hemos encontrado los siguientes tratados redactados por Juan Leguey: “Aritmética. Álgebra”, “Máquinas de vapor (Historia y descripción)”, “Industria del hierro. Forjas. Altos hornos”. Ya que se trata del mismo tema, queremos recordar, como señalaremos con posterioridad, que entre las actividades de Francisco de Paula Mellado como industrial se encontraban las relacionadas con la compra de minas de diferentes materiales (carbonato, galena, carbón, etc.) y que uno de los objetivos del Banco Industrial y Mercantil, sociedad en comandita que creó, era la adquisición, fundición y venta de minerales.

Estas circunstancias afianzan la hipótesis de la vital importancia para el editor granadino la necesidad de contar con su círculo más cercano de familiares y amigos como colaboradores directos en sus proyectos editoriales.

Del que sí podemos ofrecer datos más concretos en relación a su parentela con el editor y empresario es del general don Manuel Gutiérrez Mellado. Los primeros indicios al respecto los recogemos a través del profesor Enrique Rubio Cremades en su estudio sobre la revista *La Crónica*, publicada en 1844 por Mellado: “[...] El profesor Emilio Sáez investiga desde hace años estas relaciones. Esperamos que aparezca pronto el epistolario de Mellado y no se pierda documental tan valioso hoy en poder de sus descendientes, entre ellos el destacado militar Gutiérrez Mellado (N. del A.) [...]”.⁵³

Hemos consultado también el detallado trabajo biográfico que sobre el general Gutiérrez Mellado realizó el conocido especialista en historia militar Fernando Puell de la Villa. Analizando el perfil familiar del biografado cita al empresario Francisco de Paula como su bisabuelo: “[...] Los Mellado, sin embargo, [...] pertenecían a la clase media alta de la capital. Próximos los primeros al mundo empresarial –Francisco de Paula Mellado, bisabuelo del general, fundó una editorial y una compañía aseguradora durante el reinado de Isabel II- [...]”.⁵⁴

Ahondando en esta genealogía se indica que Carmen Mellado Núñez de Arenas, casada con Manuel Gutiérrez Jiménez, tenía 35 años cuando tuvo a su hijo Manuel el 30 de abril de 1912:

[...] Manuel Gutiérrez Mellado nació a las cuatro de la madrugada del 30 de abril de 1912 en el domicilio de sus padres. [...] Esta casa, propiedad de sus parientes Núñez-Arenas, estaba situada en el entonces distinguido barrio de Barquillo [...]

Manuel M^º del Carmen Luis fue bautizado el 22 de mayo en la parroquia de San José, en la calle Alcalá, casi al borde de la recién abierta Gran Vía, y era el 2^º y último hijo de Manuel Gutiérrez Jiménez y Carmen Mellado Núñez de Arenas [...].⁵⁵

Paradojas del destino, la nieta del editor Francisco de Paula Mellado, Carmen Mellado Núñez de Arenas, nacida posiblemente en 1877, se casa con un familiar directo del también importante editor del siglo XX Saturnino Calleja. Su marido, Manuel Gutiérrez Jiménez, se desplazó desde su natal Ronda para trabajar en la capital para su cuñado,

⁵³ Rubio Cremades, Enrique, “*La Crónica*, revista literaria de 1844-1845”, *Anales de literatura española*, N^º 5, 1986-1987, pp. 461-478. Nota a pie de página número 665.

⁵⁴ Puell de la Villa, Fernando, *Op. Cit.*, p. 34.

⁵⁵ Puell de la Villa, Fernando, *Op. Cit.*, pp. 33 y 34.

propietario por aquel entonces de la popular editorial Calleja, presentándose socialmente desde aquel momento como *editor*, denominación que inevitablemente nos recuerda a Mellado.

Estos breves apuntes biográficos que aquí hemos incluido no hacen más que señalar hacia la necesidad de profundizar en el estudio de uno de los personajes más influyentes desde el punto de vista social y empresarial del siglo XIX.

Ya en 1966 la profesora M^a del Carmen Artigas Sanz, en un gran estudio sobre la obra de Francisco de Paula Mellado, constataba el vacío de información existente sobre la biografía del editor:

[...] y tal es el caso de Francisco de Paula Mellado, de quien sabemos que precisamente hace también un siglo difundió socialmente la cultura en España, desde una imprenta, con eficacia de difícil superación, llenando el país de ediciones que se contaban por centenares y de ilustraciones que rebasaban las decenas de millares, sin que nos haya llegado una sola imagen que recogiese las facciones de su rostro ni remisión alguna de lugar o fecha de su nacimiento [...]⁵⁶

De igual manera se indica en este mismo estudio que la obra de Mellado es notable y que merecería la pena poder profundizar en su estudio biográfico con el fin de conocer más en detalle a una de las personas que más impulsó el mundo editorial en la España del siglo XIX.

De la misma opinión parece ser el profesor Enrique Rubio Cremades que señala esta labor podría significar un puente para conocer de primera mano las relaciones entre los escritores y los editores del momento⁵⁷:

[...] El mismo Francisco de Paula y Mellado fundará otros periódicos en años posteriores, [...] incluso a través de su conocida empresa *Biblioteca Popular Económica* se traducirán las obras europeas más famosas del momento [...]; de igual forma buscará nuevos valores literarios para poder así difundir sus obras. Es sin duda uno de los editores más importantes de la época, eslabón imprescindible para el conocimiento de las relaciones entre los escritores del momento y el complejo mundo editorial [...]⁵⁸

En este sentido apunta el reciente trabajo elaborado a modo de trabajo de investigación de master por parte de Ruth López Zazo.

⁵⁶ Artigas Sanz, M^a del Carmen, *La obra de Francisco de P. Mellado. Fecundo y ejemplar impresor en el Romanticismo*, Madrid, CSIC, 1966, p. 6.

⁵⁷ Respecto a este punto nos gustaría recordar que hay numerosos datos sobre los pagos que realizaba Francisco de Paula a sus escritores y la compra de derechos de sus libros, que resultan de notable interés. Recordamos también como dato anecdótico que Fernando Mellado, hijo del editor, escribió su tesis doctoral sobre los derechos de la propiedad intelectual: *Propiedad literaria: carácter, límites y conveniencia de este derecho* (1865).

⁵⁸ Rubio Cremades, Enrique, *Ibíd.*, pp. 461-478.

Aunque el objetivo primordial de nuestra investigación no se centre en la figura y obra del insigne personaje que es Francisco de Paula Mellado, no podemos por menos que dejar constancia, a modo de breves apuntes, de los datos biográficos que de él hemos recopilado, además de invitar a la reflexión sobre la necesidad de un estudio más profundo sobre su biografía y sus actividades profesionales, que, con toda seguridad, ofrecerían más luz sobre el mundo editorial, económico y educativo de la mayor parte del siglo XIX.

3.2.- EL EDITOR FRANCISCO DE PAULA MELLADO

A lo largo de todo el siglo XIX y principios del XX los límites entre las diferentes profesiones relacionadas con el mundo editorial se perfilaban de manera difusa. En muchas ocasiones impresor, editor y librero se materializaban en una misma persona y buen ejemplo de ello lo encontramos en el caso de Rivadeneyra, Delgado o en el del propio Mellado.

Si bien es verdad que con la evolución del siglo los editores tendieron a desligarse del comercio de libros, en el caso de Francisco de Paula Mellado sin embargo encontramos a un global hombre renacentista en lo que atañe a la órbita del libro: editor, impresor, librero, escritor, traductor, director de colecciones y periódicos, etc. A esa frenética actividad bibliófila habrá que añadir diferentes actividades económicas e industriales que poseen casi todas ellas como eje vertebrador el mundo de los libros.

Además de poseer un establecimiento tipográfico y un gabinete literario de reconocido prestigio y alcance en su época, Mellado también participó en diferentes sociedades, entre ellas la Unión Literaria y la Sociedad Española de Crédito Comercial, de la que hablaremos con más detalle con posterioridad.

En 1843 fundó la Unión Literaria de la que hemos encontrado los siguientes datos en la *Gaceta de Madrid* (3-2-1843):

[...] Se proyecta planear una empresa de imprenta y librería en la corte por los señores Mellado, Hidalgo y de Laverne con la denominación de "La Unión Literaria". Publicará obras españolas que sean de propiedad general, obras originales por su cuenta, traducciones, reimpresión al por mayor de obras francesas. La junta se debe al celo de don Ventura de la Vega. La componen: Juan Nicasio Gallego, Agustín Durán, Bretón de los Herreros, Mateo Seoane, Hartzzenbusch, José de la Revilla, Eugenio Moreno, Gil de Zárate, Eusebio M^a del Valle, Pacheco, Buenaventura, Carlos Aribau, Salvador Bermúdez de Castro. El capital será por cupones. La publicidad se hará en francés y español. Se incluye el reglamento [...].⁵⁹

⁵⁹ A través de *Madrid en sus diarios, Op. Cit.*

En el fragmento que incluimos a modo de ejemplo ya encontramos varios datos que llegarán a ser, como veremos con posterioridad, una constante en la vida profesional de Mellado: publicación de obras de propiedad general, originales y traducciones de obras francesas; colaboradores de conocido renombre que formarán parte de su círculo de amistades y de trabajadores creación de una empresa de capital compartido relacionada con el mundo del libro, etc.

Otra de sus características primordiales como editor se basa en su capacidad para viajar al extranjero y asimilar favorablemente las novedades de la industria editorial foránea, en especial las de la francesa. Buena prueba de ello, además de la creación de un establecimiento de la editorial en París, la dan las referencias sobre estos viajes en distintos periódicos de tirada nacional, de las que ofrecemos este breve cuadro (sobre un viaje que realizó en el verano de 1851⁶⁰):

FECHA	NOTICIA
12 de agosto de 1851	Ha salido para París y Londres el señor don Francisco de Paula Mellado, conocido editor (<i>El Heraldo</i>)
19 de septiembre de 1851	Ha llegado a esta corte el editor Francisco de Paula Mellado (<i>El Heraldo</i>)

Trabajos recientes en diferentes ámbitos de estudio sitúan al editor Mellado como una figura singular en la España isabelina, tal es el caso del profesor Sánchez Vigil quien no duda en calificarlo como un editor sin competencia en su época:

[...] Paula Mellado realizó una labor extraordinaria como editor, impresor y librero. La producción de su establecimiento tipográfico no tuvo competencia, ni en cantidad ni en calidad, con obras tan populares como *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca*, que salió al mismo tiempo que *La Crónica* [...].⁶¹

Si en ocasiones, para profundizar más en la personalidad de un escritor se precisa indagar en sus obras, sin duda en el ámbito editorial lo que caracteriza el mundo interno de un editor es su catálogo. El de Francisco de Paula Mellado Salvador, junto con su complejo editorial, industrial y económico nos ayudará a conocer mejor a un hombre avanzadilla en su tiempo y aún enigmático hoy en día.

⁶⁰ A través de *Madrid en sus diarios, Op. Cit.*

⁶¹ Sánchez Vigil, Juan Miguel, *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la guerra civil*, Gijón, Ediciones Trea, S.L., 2008, p. 41.

3.2.1.- ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y GABINETE LITERARIO

Los gabinetes literarios, establecimientos originarios de la Francia de la Ilustración antecedentes de las bibliotecas públicas, proliferaron en España desde la primera década del 1800.

En el caso español los gabinetes de lectura siempre estuvieron vinculados a las librerías y a los propios libreros; la mayoría de talante liberal o afrancesado ofrecía como actividad secundaria la lectura de sus fondos, bien mediante préstamo en los domicilios, bien en salas de lecturas habilitadas con dicho fin.

Los primeros propietarios de estos gabinetes, de origen francés principalmente, se asentaron en Valencia, pero fue la capital, Madrid, la que dispuso de un mayor número de ellos, abriéndose entre 1833 y 1842 aproximadamente uno por año.

El precio de la suscripción mensual oscilaba entre los 20 reales del gabinete del afamado librero francés Casimiro Monier o el del también francés Philippe Denné, y los ocho reales. del gabinete de la C/ Cádiz, 10. El precio más frecuente de la entrada para los no suscriptores era de cuatro cuartos.

Disponemos de datos de un gabinete literario gratuito situado precisamente en la misma calle que el de Mellado: el gabinete del Billar del Morenito de la C/ Príncipe, 12, abierto en 1838.

Los primeros datos concretos que hemos encontrado sobre el gabinete de lectura del editor granadino se incluyen en el periódico *La Estafeta* del 30 de septiembre de 1837 y en el *Diario de Avisos* del dos de junio de 1838 y el del uno de enero de 1839⁶²:

FECHA	DATOS
30-9-1837	Los anuncios se reciben en la Redacción y en el Despacho. Está establecido en la calle del Príncipe, esquina a la de la Visitación, Gabinete cuarto bajo
2-6-1838	Gabinete de lectura, C/ del Príncipe, esquina a la de la Visitación, nº 25. Se encuentran allí los periódicos de la capital, los de provincias y algunos extranjeros. Suscripciones. Los no suscriptores, 4 cuartos por cada entrada
1-1-1839	Gabinete de lectura. C/ del Príncipe. El precio de suscripción que había sido de 14 reales, desde hoy 1º de enero será de 10 rs. A los no suscriptores el precio es de 4 cuartos. Con uno o más de los periódicos. Colecciones de todos los periódicos de 1838

Ofrecía tanto la lectura por suscripción de periódicos nacionales y extranjeros y como el préstamo de libros, además de editar un catálogo gratuito con las obras disponibles para el préstamo.

⁶² A través de *Madrid en sus diarios, Op. Cit.*

Completamos estos datos con los ofrecidos por Pascual Madoz años más tarde: “[...] En el gabinete literario hay un buen surtido de las mejores obras antiguas y modernas que se han publicado en el siglo actual, sirviendo además de punto de suscripción por ser de los más céntricos de Madrid [...]”⁶³.

Como podemos apreciar en el siguiente párrafo, en el que se anuncia que el usuario tendrá derecho a entrada al acreditar la condición de suscriptor, el desarrollo de los gabinetes literarios estaba íntimamente ligado a la difusión de las publicaciones periódicas:

[...] En el presente mes se abrirá un Gabinete de Lectura, en donde los suscriptores podrán leer gratis, todos los periódicos nacionales y algunos extranjeros, tanto de literatura y bellas artes, como de política, y por medio de nuestro periódico, daremos con toda brevedad noticia de su localidad, advirtiéndole que solo necesitan presentar el recibo de suscripción para tener entrada gratis a dicho gabinete [...].⁶⁴

En 1846 se publicitaba en la prensa de Madrid como librería, depósito y punto de distribución y suscripción del establecimiento tipográfico: “[...] El despacho está en la calle del Príncipe, núm. 25, gabinete literario, donde se sirven todas las reclamaciones y suscripciones de Madrid, así como se hallan en venta las obras del establecimiento [...]”⁶⁵.

A diferencia del establecimiento tipográfico, que se ubicó en diferentes lugares, el gabinete literario se situó desde sus orígenes en la misma calle, la del Príncipe, 11, excepto algún momento puntual ocasionado posiblemente por obras de acondicionamiento del mismo: “[...] Establecimiento de Mellado. El despacho de este establecimiento, que se hallaba interinamente en la librería de Monier, se ha trasladado de nuevo a su local, calle del Príncipe, número 25, esquina a la de la Visitación [...]”⁶⁶.

La decadencia de dichos gabinetes de lectura se debió a una conjunción de factores asociados a las nuevas tecnologías relacionadas con el mundo de la imprenta y el abaratamiento de todo tipo de publicaciones. En el caso específico del gabinete de

⁶³ Madoz, Pascual, *Diccionario geográfico-histórico-estadístico*, Madrid, imp. P. Madoz y L. Sagasti, 1846, p. 969.

⁶⁴ *El Ramillete*, Madrid, Mellado, 7-6-1840, p. 129.

⁶⁵ *Gaceta de Madrid*, Madrid, 08-07-1846, nº 4315.

⁶⁶ *La Esperanza*, Madrid, 29-07-1853, p. 4. En el propio *Álbum Pintoresco* (Madrid, Mellado, 1853) se hace referencia a esta circunstancia: “[...] Con motivo de hacerse obra en la casa que ocupa el Gabinete Literario en la calle del Príncipe, se traslada el despacho interinamente a la librería de Monier, Carrera de San Jerónimo [...]”.

Mellado, su creación, desarrollo y desaparición se relaciona con la vida profesional del editor: en un principio formó parte del despegue de su negocio como editor y librero, sirviéndole como refugio en su vocación de difusión de la educación y la lectura. Más adelante le acompañó en el crecimiento y caída de su entramado industrial.

Las primeras referencias de Francisco de Paula Mellado como editor datan de finales de 1836. Como ya hemos mencionado, tras la llegada a la capital y sus comienzos como tipógrafo y periodista, se convirtió en el editor responsable de *La Estafeta*⁶⁷, primer periódico español exclusivamente de noticias, para lo que creó su propia imprenta, como comenta su amigo y colaborador Antonio Ferrer del Río:

[...] (Habla de *El Español*) allí fui *minimus inter omnes*, y de entonces data mi amistad íntima con el elegido por don Modesto Lafuente para imprimir su *Fray Gerundio* y administrarlo de igual modo. Ya se adivina que hablo de don Francisco de Paula Mellado. “No teniendo más que treinta y cinco o cuarenta duros de sueldo y habitando un cuartito de la calle de Santa María, con sus ahorros compré unas cajas y una prensa y tomé los indispensables operarios para publicar *La Estafeta*, primer periódico de noticias de que hago memoria, cuya suscripción mensual costaba cuatro reales y que se distribuía todas las noches [...]”⁶⁸ (Paréntesis mío)



A la ubicación de la redacción de *La Estafeta*, C/León 18, 4º principal, le sucedieron otras merced al buen hacer como editor de Mellado, hasta culminar finalmente la localización del establecimiento tipográfico en la C/ Costanilla de Santa Teresa, 8.

DIFERENTES LOCALIZACIONES DEL ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE MELLADO					
1836-1837	1838	1838-1843	1844-1863	1863-1868	1868-¿?
C/ Santa María/ C/León, 18	C/ Huertas, 61	C/ del Sordo, 11	C/ Santa Teresa, 8	C/ Costanilla de Santa Teresa, 3	C/ Almirante, 7
Imp. de la Estafeta	Est. tip. de Mellado	Est. tip. de Mellado	Est. tip. de Mellado	Est. tip. de Mellado/ Banco Industrial y Mercantil	Imp. de la Sociedad Española de Crédito

⁶⁷ *La Estafeta*, Madrid, imprenta de la Estafeta, 15-11-36/8-5-38.

⁶⁸ Ferrer del Río, Antonio, “El señor Modesto Lafuente. Su vida y sus escritos”, en Lafuente, Modesto, *Historia General de España*, Madrid, imp. a cargo de Dionisio Chaulié, 1869, volumen 30, pp. XI-XII.

Gracias a los datos aportados por Antonio Ferrer del Río comprobamos cómo en apenas un par de años, el negocio creció y tuvo que cambiar de ubicación provisionalmente a la calle Huertas, 61 (probablemente en 1838⁶⁹) y después a la C/ del Sordo, 11 (lugar que consta como su residencia en la partida de matrimonio en 1835), ya al menos en 1838.

El *Diccionario geográfico y estadístico* de Pascual Madoz nos ofrece información pormenorizada sobre el establecimiento tipográfico en 1847. Según esos datos el depósito literario y el gabinete de lectura formarían parte de un mismo edificio situado en la calle del Príncipe, mientras que la imprenta se ubicaba en la C/ Santa Teresa. Se ofrecen también las cifras del incremento de producción de ese año:

[...] Imprenta de Mellado, C/ Santa Teresa, 8 y su depósito, llamado Gabinete Literario, en la del Príncipe, nº 25, bajo la dirección de nuestro apreciable amigo el activo y entendido don Francisco de Paula Mellado [...].

Se ve por estos números, curioso ciertamente, y que prueban el buen orden y exactitud que el señor Mellado lleva en su establecimiento, que lo gastado en un año por sueldos de empleados, jornales y papel, asciende a 1.017,750 rs. vn. con 32 mrs. En el transcurso del mismo año se han impreso 218.903 volúmenes y han salido por venta y suscripción 182.723; a saber para Madrid 45.312 y 137.411 para provincias y Ultramar [...].⁷⁰

Estas cifras nos permiten hacernos una idea del volumen de venta, tanto en España como en Hispanoamérica, de la empresa de Mellado.

Resumimos en el siguiente cuadro, los datos que también figuran en el *Diccionario geográfico-histórico-estadístico* sobre las publicaciones más importantes y su tirada:

NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	FECHA DE INICIO	TIRADA
<i>Museo de las Familias</i>	1843	5.500
<i>Biblioteca Popular Económica</i>	1844	11.000
<i>La Abeja Literaria</i>	1845	2.500
<i>El Museo de los Niños</i>	1846	2.500
<i>Los cien tratados</i>	1847	3.000

Se describe el establecimiento como un espacio en el que conviven el trabajo y la vivienda, tanto la del director como la de algunos de sus empleados:

[...] un espacioso, cómodo y luminoso local, con la siguiente distribución que podía representar el prototipo de una industria tipográfica donde se centralizan todas las actividades propias del sector, desde la propia impresión hasta las oficinas, pasando por la vivienda en algunos empleados. En el piso bajo se situaban los almacenes, alzadores, prensas, máquinas, cocina de fundir, fregaderos, etc.; en el entresuelo los talleres de encuadernación, prensas de satinar y marcar y la mecánica de cortar papel; en el piso principal interior las cajas y tendedores y los despachos del regente y correctores, y en la parte exterior las oficinas de contabilidad,

⁶⁹ En *La Estafeta* del 28-2-1838, nº 471, p. 1, se señala que la redacción se encuentra en la C/ León, 18. En el del 1-3-1838, nº 472, p. 4 consta ya la dirección de la C/ Huertas, 61.

⁷⁰ Madoz, Pascual, *Diccionario geográfico y estadístico*, Madrid, imp. P. Madoz y L. Sagasti, 1846-1850. tomo X, p. 969.

administración, distribución y redacción, el almacén de los libros encuadernados, y por último la parte que ocupa el director y su familia. [...] en el piso segundo, varias habitaciones ocupadas por dependientes del establecimiento, fundiéndose así el lugar de trabajo con el lugar de residencia [...].⁷¹

Gracias también a la información aportada por el profesor Jesús Martínez Martín nos hacemos una idea de la maquinaria y del instrumental de imprenta del que disponían en 1847 en dicho establecimiento tipográfico, bastante moderno, eficaz y abundante para la época:

[...] El material de la imprenta se componía de 11 prensas a la Stanhope de diferentes tamaños [...]; dos prensas mecánicas de imprimir, una de doble ejecución que tiraba 18 resmas de papel al día; también tenía 16 fundiciones de caracteres de diferentes cuerpos, cuyo peso total era de 450 a 500 arrobas; 88 abecedarios de letras de adorno y fantasía; 14 grandes para carteles: 123 pares de cajas con el correspondiente servicio de galeras, galerines, chinchetas, bancos, tableros, etc., y tres platinas con el servicio de ramas, cuñas y demás útiles para la composición. El número de marmosetes, grabados, orlas, letras de adorno, etc., pasaba de 2000. El taller de encuadernación, a la rústica, además de los útiles necesarios, contaba con dos prensas, una de glasear y otra de satinar, y una máquina de cortar papel [...].⁷²

En este mismo estudio se nos ofrece una visión del alto y especializado número de trabajadores existentes, incluyendo aquellos que no recibían un sueldo fijo, además de los salarios globales que recibían los mismos⁷³:

En 1847 el número de operarios o dependientes en la imprenta de Mellado, con jornal fijo, era de 121: 42 cajistas, 25 prensistas, maquinistas y mozos, 7 en almacenes y alzadores, 13 en el taller de encuadernación, 13 empleados en la contaduría, administración y distribución, 15 en el despacho de Madrid incluidos los repartidores y 6 en la oficina de redacción; el importe de los jornales de caja había sido de 133.360 rs. y el sueldo de empleados en las dependencias de 114.296 rs. además de los de encuadernación, almacenes, etc., ascendiendo el total pagado a todo el personal del establecimiento a 396.075 rs. durante 1847. También dependían de la imprenta, sin sueldo fijo, encuadernadores, dibujantes o autores. Son cifras ciertamente elevadas, en el contexto de la época. [...].⁷⁴

En las diferentes publicaciones de la época podemos encontrar datos semejantes, como en *El Clamor Público* (11-8-1848), en el que incluyen cifras que no reflejaba el texto anterior, como el pago de 90.418 rs. a los redactores y autores que no gozan sueldo fijo, y se aprecian leves variaciones en cuanto ingresos y débitos respecto al año precedente.

⁷¹ Martínez Martín, Jesús, *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1992, p. 29.

⁷² Martínez Martín, Jesús, *Ibid.*, p. 29.

⁷³ El profesor Martínez Martín desglosa estos datos en *ibid.* p. 47: “[...] Resumen de las inversiones realizadas en 1847: jornales de caja. 133.360 rs.; jornales prensas y máquinas de imprimir: 89.027 rs.; jornales taller encuadernación: 42.317 rs.; jornales almacenes y alzadores: 17.075 rs.; sueldos de todas las dependencias: 114.296 rs. → personal del establecimiento: 396.075 rs.; pago a encuadernadores: 68.541 rs.; pago dibujantes y grabadores: 28.400 rs.; pago litografía: 8.140 rs.; redactores y autores sin sueldo fijo: 90.418 rs.; 6.361 resmas de papel: 426.176 rs. → TOTAL GENERAL: 1.017.750 rs. [...]”.

⁷⁴ Martínez Martín, Jesús, *Ibid.*, pp. 29 y 30.

El volumen del conjunto de estos datos nos permite valorar a Francisco de Paula Mellado como el gran editor de los años cuarenta, que en los cincuenta se afianza y crea el mayor complejo editorial del siglo.

Tras la adquisición en 1862 de otro inmueble cercano al edificio de la C/ Santa Teresa, 8 comienza un año después las obras para la construcción en nueva planta del definitivo establecimiento tipográfico de la C/ Costanilla de Santa Teresa, 3, sin vender el edificio de la C/ Santa Teresa. El propio Mellado lo describe como “espacioso, claro y elegante, cual hay pocos de su género en Europa”⁷⁵. Constaba de tres plantas en las que se distribuían la imprenta y estereotipia, librería, talleres de encuadernación y seis habitaciones para arrendar a particulares. En los sótanos se encontraban los almacenes; el taller de estereotipia, junto con las prensas y máquinas, ocupaban el interior del piso bajo y en el exterior, la librería y los talleres de encuadernación y satinado. Los talleres de composición se situaron en la parte interior del piso principal. En comparación con el establecimiento de la C/ Santa Teresa varía principalmente la disposición de los almacenes (antes situados en el piso bajo y el de libros encuadernados en la parte exterior del principal) que en esta ocasión se construyeron todos en el sótano.

A finales de 1864 las fundiciones, viñetas, grabados, prensa y máquinas de todos los talleres se valoraban en 1.666.137 de reales⁷⁶.

Al igual que otros libreros españoles como Dionisio Hidalgo o Mallén y Salvá, Francisco de Paula Mellado vendía alguna de sus publicaciones en París⁷⁷ hasta que finalmente adquirió allí en 1866 la antigua librería de Morizot (ubicada en la Rue de Séguier, 3) y la totalidad de su catálogo. A cargo de la misma como director permaneció A. B. Laplace, antiguo conocido de París de Mellado y representante suyo en la ciudad desde los años cincuenta. En *El Globo Ilustrado*, que el editor granadino comenzó a publicar

⁷⁵ Mellado Salvador, Francisco de Paula, *Memoria leída en la Junta General de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el día 11 de marzo de 1866*, Madrid, imp. del Banco Industrial y Mercantil, 1867.

⁷⁶ Mellado Salvador, Francisco de Paula, *Memoria sobre la situación de esta Sociedad: en 31 de diciembre de 1864*, Madrid, imp. del Banco Industrial, 1865.

⁷⁷ Gracias al análisis de las portadas del *Museo de las Familias* hemos obtenido los siguientes datos adicionales al respecto: desde 1855 hasta 1858, ambos incluidos se menciona en mayúsculas las direcciones, C/Teresa, 8, de Madrid y en París la Rue Saint-Andre des Arts, 47. En minúsculas aparecen C/ del Príncipe, 25 y Rue de Provence, 12 (sabemos que esta dirección correspondía a la de depósito de los libros españoles en la capital francesa). En 1859 tan solo se menciona la dirección de la C/ Teresa, 8. En 1860 vuelven a aparecer las cuatro direcciones, pero un año después, en 1861, solo aparecen dos: C/ Teresa, 8 en Madrid, y varía la dirección de París: Rue Pierre –Sarracin, 14. A partir de 1862 no se volverá a mencionar la dirección parisina.

el uno de julio de 1866, se señala que esta revista se suscribe, entre otros lugares, en París en “las librerías de estos mismos señores (refiriéndose a Mellado y compañía), a cargo de Mr. A. B. Laplace, Rue de Séguier, nº 3 y calle de Rívoli 75 [...]”⁷⁸, lo que nos lleva a pensar en la compra por parte de Mellado de un nuevo local, hecho que no hemos podido corroborar.

El establecimiento tipográfico en España permaneció bajo el mando del propio Francisco de Paula Mellado, de Joaquín Bernat y de Dionisio Chaulié.

Joaquín Bernat se hizo cargo del mismo en 1862, cuando aún se ubicaba en la C/ Costanilla de Santa Teresa, hasta finales de octubre de 1866⁷⁹, fecha en la que cede el testigo a Chaulié. El periodista y tipógrafo madrileño no solo dirigía *El Globo Ilustrado* y colaboraba en el *Museo de las Familias* sino que finalmente dirigirá el rumbo del establecimiento tipográfico en el peor momento personal y profesional para Mellado, incluso cuando la Sociedad Española del Crédito Comercial permanecía en la sombra.

En 1864, año en que funda el mencionado Banco Industrial y Mercantil, de nuevo en la *Memoria sobre la situación de esta sociedad* se ofrece un balance de los datos que atañen a las actividades de la imprenta: se tasaba en 1´6 millones de reales, la librería y los derechos literarios en 6´9 millones y sus saldos de cuenta en España y América en 1´3 millones, cantidades todas ellas a tener en consideración en la época.

[...] En la capital se domiciliaban los negocios editoriales más pujantes, como el ya citado establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado, cuya imprenta estaba tasada en 1864 en 1,6 millones de reales y tenía capacidad para imprimir, diariamente sin trabajar más que las horas ordinarias, 50 resmas de papel de obras de todas las clases, lo cual equivale a 15.000 resmas al año, contando sólo 300 días de labor. [...] Además de la imprenta, la librería del establecimiento y los derechos literarios se valoraban, en la misma fecha, en 6,9 millones de reales y sus saldos de cuenta en España y América, en 1,3 millones. [...].⁸⁰

La descripción que uno de sus colaboradores más fieles, el conde de Fabraquer, realiza en el propio *Museo* de los objetos de imprenta y librería presentados por la casa de Mellado en la exposición pública de París de 1867 nos facilita la dimensión internacional que el editor pretendía:

⁷⁸ *El Globo Ilustrado*, Madrid, Mellado, 1-6-1866, nº 1, p. 1.

⁷⁹ En *El Globo Ilustrado*, (Madrid, Mellado, 16-10-1866, nº 10, p. 159) constan los datos: editor responsable, don Dionisio Chaulié, imp. del Banco Industrial a cargo de don J. Bernat, mientras que en el siguiente número del 1-11-1866, ya aparece Dionisio Chaulié como editor responsable y la imprenta a su cargo.

⁸⁰ Rueda Laffond, José Carlos, en Martínez Martín, Jesús (dir.), *Historia de la edición en España. 1836-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2001, p. 97.

[...] El *Museo de las Familias* ha figurado también en la exposición entre los diversos objetos de imprenta y librería presentados por la casa Mellado, y en el concurso de estos objetos, y en la lucha con todos los países del mundo, nuestra casa ha obtenido el premio de una medalla de bronce [...].⁸¹

Como especificaremos con más detalle en el apartado 2.3., el establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado formando parte ya de la sociedad de Crédito Comercial, fue vendido en pública subasta en 1872. La venta englobaba la librería, con la existencias de libros en rama y encuadernados, estereotipias, cartones y demás efectos. Entre las propiedades literarias, que se incluían también en el precio, se contaba el nutrido catálogo con obras de Alejandro Dumas, Mesonero Romanos, Javier de Burgos, Antonio Pirala, Antonio Flores, etc. El precio de la adjudicación final, 800.300 rs., con el 10 % en efectivo y el resto en acciones en efectivo de la sociedad, nos ofrece una clara idea de lo especial de este establecimiento tipográfico en el contexto editorial de su época⁸².

En el competitivo momento en el que Francisco de Paula Mellado se inició en el mundo de la edición tuvo que hacer uso de todos los recursos disponibles a su alcance e ingeniar algunos nuevos para conseguir aumentar el número de sus suscriptores.

Mellado disponía una amplia red de corresponsales en España y en el extranjero, cuya elección, constancia y fidelización constituyeron una buena parte de su éxito editorial. Palma de Mallorca (librería de Guasp), Logroño (librería de Ruiz), Barcelona (librería de Sauri y la administración de *El Constitucional*), París (librería española, rue de Provence, 12, y en el depósito general, rue Saint-Andrée des Arts, 47), La Habana (redacción del Diario mercantil), etc. formaban parte del nutrido número de sus corresponsalías.

Otro sistema de suscripción utilizado por el editor granadino, muy habitual en la época, consistió en facilitar los portes gratuitos de las publicaciones enviadas fuera de Madrid, ya que se remitía una libranza de correos a nombre del propio Mellado.

Una de las grandes novedades que promovió consistió en la creación de una importante red de repartidores que acudían directamente a los domicilios a facilitar las entregas de las suscripciones en mano, evitando así el papel intermediario de las librerías e inconvenientes varios como los impagos y demoras de los cobros.

⁸¹ Muñoz Maldonado, José, "Impresiones de viaje. Visita a la exposición pública de París", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, pp. 205-210

⁸² Martínez Martín, Jesús, *Ibid.*, p. 46.

Mellado también se caracterizó desde el punto de vista editorial por buscar nuevas fórmulas que lograsen integrar la producción y venta de libros, nuevas formas de financiación de estos y diferentes actividades financieras.

Entre esos nuevos métodos de financiación de productos editoriales, excepcionales en el mundo de la edición de la época, se encuentra un inédito método de venta que dio a conocer en 1864 y que se describe en la *Memoria sobre la situación del Banco Industrial y Mercantil*. El comprador, tras haber pagado la totalidad de los libros, recibía unos bonos de reintegro por una cantidad igual a la que había pagado por dichos libros. Con los intereses que generaban ese dinero recibido la editorial hacía frente a las devoluciones. Este método, semejante al de las imposiciones de una caja, permitía publicitar al comprador el hecho de que finalmente los libros le salían “de balde” al hacerse efectivo los intereses generados por los bonos.

El ofrecimiento de diferentes regalos era otra manera de conseguir el favor del público. Habitualmente Mellado regalaba a sus suscriptores distintas publicaciones, llegando incluso a crear revistas ilustradas ex profeso, como los diferentes *Álbumes* publicados por él. Otras veces los regalos abarcaban desde una mejora en el precio a la entrega de diferentes libros del establecimiento tipográfico.

La variedad de ideas del editor llega a tan punto que en ocasiones proponía el regalo de dos obras complementarias entre sí con la suscripción de dos productos diferentes de su catálogo. Se trata del caso del *Álbum literario* y la *Galería de la Literatura Española*⁸³. Si el lector deseaba disponer del regalo completo tenía dos opciones: estar suscrito a la vez a la Biblioteca Popular y al Museo o, si no era así, comprar aparte el ejemplar que no lo regalaban por suscripción.

<i>Álbum literario</i>	<i>Galería de la Literatura Española</i>
Regalo para los suscriptores de la Biblioteca Popular y Económica	Regalo para los suscriptores del <i>Museo de las Familias</i>
Un tomo de 32 páginas en 8º francés, en edición de lujo	Un tomo de 32 páginas en 8º francés, en edición de lujo
Contiene 28 composiciones en prosa y verso de los principales literatos del país, muchas de ellas inéditas	Antología que examina el estado y progreso de la literatura en la primera parte del siglo XIX
Se trata de un libro de recreo	Se trata de un libro didáctico

⁸³ Ferrer del Río, Antonio, *Galería de la Literatura Española*, Madrid, Mellado, 1846.

Mientras que los lujosos álbumes manuscritos de los años 30, tan de moda entre las damas de la alta sociedad, apenas se han conservado, esta entrega de Mellado, la primera impresa de la que se tiene constancia, transformó conceptualmente este tipo de producciones en la época, sentando un precedente para otros editores que rápidamente copiaron su iniciativa: pasó de ser una compilación de variadas composiciones personalizadas para una destinataria concreta a ser una antología de poemas ya publicados.

Utilizando un sistema semejante al de los coleccionables que existen todavía actualmente, los editores del siglo XIX, con el fin de evitar un gran desembolso inicial a sus clientes, facilitaban la posibilidad de adquirir sus obras, especialmente de las de gran tamaño, por entregas en cuadernillos o pliegos separados, para los que se diseñaban también portadas y que posteriormente se encuadernaban de manera artesanal.

Francisco de Paula Mellado utilizará de este método de publicación en casi todas sus obras, incluyendo las revistas ilustradas como la estudiada en nuestro caso, el *Museo de las Familias*. Del *Museo* hemos manejado una edición perteneciente a J. Muriel, del que además del título de la revista constaba el nombre del suscriptor en el lomo, la de diferentes bibliotecas y organismos públicos. Ninguna de ellas conserva una encuadernación exterior con el mismo papel e incluso en alguna nos llevamos la grata sorpresa de encontrar encuadernado en el volumen correspondiente el prospecto que se adjuntaba en la entrega de diciembre para el año siguiente.

Los números anuales anteriores de casi todas sus publicaciones, incluidas por supuesto sus revistas ilustradas, se podían adquirir posteriormente también a buen precio, entrando a formar parte como otro libro más de su amplio catálogo.

Más que una editorial al uso del siglo XIX que careciese de grandes miras económicas el establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado era un gran entramado empresarial, semejante a los de hoy en día, relacionado con empresas del ámbito de la comunicación y de la industria, además de con la venta de una amplia gama de productos en busca de la mejor manera de ganarse el mercado, ofreciendo al lector el *best seller* que necesitaba en cada momento. Mellado y su establecimiento tipográfico fueron la punta de lanza en España del desarrollo del mundo editorial como una

industria: una industria relacionada con el mundo de la cultura pero al fin y al cabo una industria.

3.2.2- ANÁLISIS DE SU CATÁLOGO

Como hemos mencionado en el mundo de la edición el análisis del catálogo de la editorial nos desvela muchas características del editor. En el caso de Francisco de Paula Mellado este análisis parece avalar nuestra teoría de que se trata de un personaje con variedad de inquietudes que giran todas ellas alrededor de dos ejes centrales: el mundo del libro, tanto como un medio educativo o como un instrumento valorado por el coleccionista y el bibliófilo, y el mundo de los negocios, contemplando casi por primera vez un amplio abanico de posibilidades que ofrece el mundo editorial en este campo (creación de colecciones, edición de diversas publicaciones periódicas en las que se incluía publicidad de libros de la casa, negociaciones de derechos con autores españoles y extranjeros, revolución a la hora de los pagos, etc.).

Podemos incluir un cuadro bastante amplio con sus principales publicaciones gracias al análisis de diferentes catálogos a los que hemos tenido acceso, teniendo en cuenta eso sí, la evolución que generó el establecimiento tipográfico de Mellado. Entre ellos se encuentra el pormenorizado estudio que realizó en 1964 la profesora María del Carmen Artigas Sanz⁸⁴.

Para dicho estudio se basó en el *Catálogo general de las obras de fondo del establecimiento de don Francisco de Paula Mellado*⁸⁵.

En dicho cuadro, ordenado cronológicamente, hemos sombreado en gris las publicaciones periódicas y los almanaques-catálogos:

AÑO	AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1839 (1839 -1844)	Lafuente, Modesto	<i>Fray Gerundio</i>
1839 (1839 -1840)	Romero Larrañaga, Gregorio (director)	<i>Mariposa (La)</i>
1840	Campoamor, Ramón	<i>Poesías</i>

⁸⁴ Artigas-Sanz, M^a Carmen, *La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el Romanticismo*. Separata de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, CSIC, 1966. En dicho listado hemos conservado la ortografía del original, especialmente en lo que atañe a los nombres propios. Se puede comprobar el listado completo con informaciones adicionales (aspectos de la edición y de los grabadores e ilustradores) en los Apéndices.

⁸⁵ *Catálogo general de las obras de fondo del establecimiento de don Francisco de Paula Mellado*, Madrid, Mellado, 1860.

AÑO	AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1840 (1839 -1843)	Quevedo y Villegas, Francisco	<i>Obras</i>
1841	Gómez de Avellaneda, Gertrudis	<i>Poesías</i>
1841	Lauth, Ernest Alexandre	<i>Manual anatómico del disector</i>
1841	Mellado, Francisco de Paula (dir.)	<i>Iris (El)</i>
1841	Ott, Auguste	<i>Manual de historia Universal</i>
1842	Mellado, Francisco de Paula	<i>Guía del viajero en España</i>
1843 (1843 -1870)	Mellado, Francisco de Paula (dir. y editor)	<i>Museo de las Familias</i>
1843	Solís, Antonio	<i>Historia de la conquista de Méjico, población y progresos de la América septentrional</i>
1843	Vega, Ventura de	<i>A Sevilla</i>
1844 (1844 -1845)	Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>
1844	Fernández de Moratín, Leandro	<i>Obras dramáticas y líricas</i>
1844	Gil y Carrasco, Enrique	<i>El señor de Bembibre</i>
1844	Quevedo y Villegas, Francisco de	<i>Obras festivas</i>
1844	Sand, George	<i>La condesa de Rudolstadt</i>
1844		<i>Almanaque popular de España para el año 1845</i>
1844 1844-1845)		<i>Crónica (La)</i>
1844		<i>Vida y hechos de Estebanillo González</i>
1845	Benengeli, Cide Hamete	<i>Adiciones a la historia del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha; continuación de la vida de Sancho Panza</i>
1845	Campe, Joaqhim Heinrich	<i>Historia del descubrimiento y de la conquista de América</i>
1845	Escosura y Morroch, Patricio de la	<i>Manual de mitología</i>
1845 (1845 -1846)	Jovellanos, Gaspar Melchor de	<i>Obras</i>
1845	Mellado, Francisco de Paula	<i>España geográfica, histórica, estadística y pintoresca</i>
1845	Muñoz Maldonado, José	<i>La España caballeresca</i>
1845	Silvela, Manuel	<i>Obras póstumas</i>
1845	Sue, Eugène	<i>El judío errante</i>
1845	Thiers, Louis Adolphe	<i>Historia de la revolución francesa</i>
1845 (1845 -1846)		<i>Abeja Literaria (La)</i>
1846	Dumas, Alexandre	<i>El conde de Montecristo</i>
1846 (1846 -1848)	Dumas, Alexandre	<i>Los tres mosqueteros</i>
1846	Escosura y Morroch, Patricio de la	<i>El patriarca del valle</i>
1846	Fernández Villabril, Francisco	<i>Los cien proverbios o la sabiduría de las naciones</i>
1846	Ferrer del Río, Antonio	<i>Galería de la literatura española</i>
1846	Hugo, Víctor Marie	<i>Nuestra señora de París</i>
1846	Lafuente, Modesto	<i>Teatro social siglo XIX</i>
1846	Sue, Eugène	<i>Matilde o memorias de una joven</i>
1846 (1846 -1863)	Thiers, Louis Adolphe	<i>Historia del consulado francés y del Imperio. Continuación de la historia de la revolución francesa</i>
1846		<i>Álbum literario español</i>
1846 (1846 -1850)		<i>Diccionario Universal de Historia y Geografía</i>

AÑO	AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1847 (1847 - 1850)	Buffon, Georges-Louis Leclerc	<i>Obras completas</i>
1847 (1847 -1850)	Cantú, César	<i>Historia universal</i>
1847 (1847 -1850)	Chateaubriand, François René	<i>Obras</i>
1847	Dumas, Alexandre	<i>El caballero de Harmental</i>
1847	Rotondo, Antonio	<i>La fisonomía, o sea, el arte de conocer a su semejantes por las formas exteriores</i>
1847	<i>Vascongado (Un)</i>	<i>Manual del viajero en las provincias vascongadas</i>
1847		<i>Museo de los Niños</i>
1848	Breton, Ernest	<i>Monumentos de todos los pueblos, diseñados y descritos con presencia de los documentos más modernos</i>
1848	Du Hamel, Víctor	<i>Historia constitucional de la Monarquía española. Desde la invasión de los bárbaros hasta la muerte de Fernando VII</i>
1848 (1848 -1852)	Flores, Antonio	<i>Doce españoles de brocha gorda</i>
1848	Soulié, Frédéric	<i>Las memorias del diablo</i>
1848		<i>Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables</i>
1849 (1849 -1851)	Mellado, Francisco de Paula	<i>Recuerdos de un viaje por España. Descripción geográfica, noticias históricas, tradiciones...</i>
1849	Muñoz Maldonado, José	<i>Las catacumbas o los mártires. Historia de los tres primeros siglos del cristianismo</i>
1849	Quevedo, José	<i>Historia del Real Monasterio de San Lorenzo</i>
1849 (1849 -1851)		<i>Semana (La)</i>
1850	Burgos, Francisco Javier	<i>Anales del reinado de doña Isabel II</i>
1850 (1850 -1867)	Lafuente, Modesto	<i>Historia general de España, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días⁸⁶</i>
1850	Malte-Brun, Conrad	<i>Geografía universal</i>
1850	Mellado, Francisco de Paula	<i>Aventuras extraordinarias de los viajes célebres</i>
1850	Saint-Pierre, Bernardin de	<i>Pablo y Virginia</i>
1851	Mellado, Francisco de Paula (dir.)	<i>Revista Histórica</i>
1851 (1851 -1852)		<i>Álbum Pintoresco</i>
1851 (1851 -1855)		<i>Enciclopedia moderna</i>
1852	Cooper, James Fenimore	<i>Cristóbal Colón</i>
1852	Coronado, Carolina	<i>Poesías</i>
1852	Dumas, Alexandre	<i>Crímenes célebres</i>
1852	Fernández Villabril, Francisco	<i>El libro del tiempo</i>
1852	Koch, Charles Paul de	<i>La linda Margarita</i>
1852	Magariños, Alejandro	<i>Celiar</i>
1852	Pulpito católico	<i>Historia de la elocuencia sagrada</i>
1852	Vélez de Guevara, Luis	<i>El diablo cojuelo</i>
1852 (1852 -1853)		<i>Universo Pintoresco (El)</i>

⁸⁶ Continuada desde dicha época hasta nuestros días por Don Juan Valera; con la colaboración de don Andrés Borrego y D. Antonio Pirala. Editor: Barcelona, Montaner y Simón, 1887-1890 (imp. a cargo de D. Dionisio Chaulié, imp. del Banco Industrial y Mercantil). 30 volúmenes.

AÑO	AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1852 (1852-1853)		<i>Viaje ilustrado a las cinco partes del mundo</i>
1853	Costanzo, Salvador	<i>Historia universal</i>
1853 (1853-1854)	Domínguez, Ramón Joaquín	<i>Diccionario universal francés-español y español-francés</i>
1853	Dumas, Alexandre	<i>El vizconde de Bragelonne o los mosqueteros</i>
1853	Beecher Stowe, Harriet Elisabeth	<i>La choza de Tomás</i>
1854	Fernández Villabril, Francisco	<i>El universo o las obras de Dios</i>
1854	Niertz, Karl Gustav	<i>Obras</i>
1854	Soulié, Frédéric	<i>La marquesa de Menville</i>
1854	Soulié, Frédéric	<i>Los dos cadáveres</i>
1854		<i>Contestación a las observaciones que acerca de los trabajos para el paso de la sierra de Guadarrama en el general del ferrocarril del Norte, cuya preferencia se disputan Ávila y Segovia, mandó publicar esta última provincia</i>
1855 (1855-58)	<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Obras completas</i>
1855 (1855-56)	Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>Don Quijote de la Mancha</i>
1855	J. G. de A. (capitán de estado mayor)	<i>Agenda militar</i>
1855	Muñoz y Andrade, Ramón	<i>Novísimo año cristiano. La vida de todos los santos</i>
1855	Poujoulat, Jean Joseph François	<i>Historia de Jerusalem</i>
1855	<i>Royaumont</i> [seud. de Nicolás Fontaine]	<i>Biblia (La)</i>
1856	Abreu, Gabriel	<i>Sistema de escribir música en puntos de relieve para la enseñanza de los ciegos</i>
1856	Bretón de los Herreros, Manuel	<i>Las desvergüenzas</i>
1856	Muñoz y Andrade, Ramón	<i>Colección de novenas</i>
1856 (1856-57)		<i>Diccionario de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.</i>
1857	Dumas, Alexandre	<i>Impresiones de viaje</i>
1857	Flores, Antonio	<i>Fe, esperanza y caridad</i>
1857	Parra y Contreras, Aniceto de la	<i>Prontuario de la contabilidad</i>
1857	Pirala, Antonio	<i>Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista</i>
1857		<i>Observaciones sobre la variación que la compañía concesionaria del ferrocarril del Norte pretende hacer en toda la sección de la provincia de Madrid</i>
1858	<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Lágrimas</i>
1858	Cantú, César	<i>Historia de cien años (1750-1850)</i>
1859	Domínguez, Ramón Joaquín	<i>Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española</i>
1859	Gómez de Arce y Moro, José	<i>Geografía histórico-militar de España y Portugal</i>
1860		<i>Almanaque catálogo</i>
1861	<i>Caballero, Fernán</i>	<i>La gaviota</i>
1861 (1861-64)	<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Obras</i>
1861	Lafuente, Modesto	<i>Historia general de España, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días</i>
1861	Mesoneros Romanos, Ramón	<i>El antiguo Madrid. Paseos histórico-anecdóticos</i>
1863	<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Deudas pagadas</i>

1868 ⁸⁷ (1868-1869)	Pirala, Antonio	<i>Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista</i>
--------------------------------	-----------------	---

Después de un pormenorizado rastreo realizado en los catálogos de diferentes bibliotecas, entre ellas la Biblioteca Nacional Española, la Biblioteca Nacional de París, la Biblioteca del Palacio Real, la Biblioteca del Museo del Romanticismo y la Biblioteca Nacional de Cataluña, podemos añadir las siguientes obras, ordenadas también cronológicamente, a las indicadas con anterioridad. Al igual que en el cuadro anterior conservaremos la ortografía original.

AÑO DE PUBLICACIÓN	AUTOR/DIRECTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
Periódico político liberal 1836-38		<i>La Estafeta</i>
1838		<i>Colección de documentos oficiales y extra-oficiales, relativos á los asesinatos y tentativas de insurrección hechas últimamente en varios puntos del reino, y castigos impuestos á sus autores</i>
[Datos de libr. Tomados del colofón en las librerías de la señora viuda de Sojo, calle de Carretas; de Brun, calle Mayor; de Razola, en la Concepción Gerónima; de Villa, en la plazuela de Santo Domingo; y en el despacho del Indispensable, calle del Príncipe esquina á la de la Visitación]		<i>Un emplasto político ó Semblanzas del ministerio Frías</i>
Publicado por el Liceo en la imp. de Mellado	1838 Campoamor, Ramón de	<i>Ternezas y Flores</i>
Periódico literario	1839	<i>Cervantes y Velázquez</i>
	1839	<i>Francia del día (La)</i> ⁸⁸
	1839 González Alonso, Diego	<i>El templo de Ammon y los pitagóricos. Novela literaria extractada de las memorias y viajes de un emigrado</i>
Catálogo publicitario	1840	<i>Boletín de anuncios del Gabinete Literario</i>
Diario	1840	<i>Cotidiano (El)</i>
	1840 Quintana, Sebastián	<i>Historia de la filosofía universal</i>
Periódico político	1840 García de Villalta, José	<i>Labriego (El)</i>
Periódico científico	1840	<i>Mercurio Español (El)</i>
	1840 Dumas, Alejandro	<i>Othon el arquero</i>
	1840 Scoot, Walter	<i>El monasterio</i>
	1840 Núñez de Arenas, Bernardino	<i>De nuestra situación. Moderados, exaltados, tercer partido</i>
	1840	<i>El Ramillete: periódico de recreo para todas las clases de la sociedad</i>

⁸⁷ Imp. de la Sociedad Española de Crédito Comercial, 2ª edición corregida y aumentada.

⁸⁸ Semanas más tarde se publicó en Valencia otra versión de esta obra: "El cuadro que presenta la Francia, trazado por la diestra pluma de un inglés, en el folleto titulado *The crisis in France*" by a Recent Visitor to Paris (Ridgway, Londres 1839, atribuido a Henry Brougham); traducido al español por Francisco Joaquín de Campuzano, con el título de "La Francia del día debe desengañar a los hombres incautos, y tenerlos alerta por la conservación de sus libertades y fueros". (La Tribuna, Valencia, viernes 31 de enero de 1840).

AÑO DE PUBLICACIÓN	AUTOR/DIRECTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
Revista política	1840	<i>Voz de septiembre (La)</i>
	1841	Bermúdez de Castro, Salvador <i>.Antonio Pérez, secretario de estado del Rey Felipe II: estudios históricos.</i>
Publicación ilustrada	1841	<i>Amigo de la Niñez (El)</i>
	1841	Gómez de Avellaneda, Gertrudis <i>Poesías</i>
Catálogo publicitario	1841	<i>Gabinete de lectura. Gaceta de las Familias</i>
Diario de anuncios locales	1842	<i>Avisador (El)</i>
Periódico	1842	<i>Boletín Popular de Administración y de Hacienda</i>
	1842	Campoamor, Ramón de <i>Fábulas originales</i>
	1842	Dock, Paul de <i>Fisiología del hombre casado</i>
	1842	Neufville, Etienne de <i>Fisiología del enamorado</i>
Periódico musical	1842	Espín y Guillén, Joaquín <i>Iberia Musical (La)</i>
	1842	Mateo Orfila y Rotger, Mateo y Miguel Canal y Gabuti <i>Informe acerca de los medios para probar la presencia del arsénico en los envenenamientos por este tóxico</i>
	1842 -1843	Gómez de Avellaneda, Gertrudis <i>Dos mujeres</i>
Revista h ^{ca} y literaria	1842	<i>Revista de España y del Extranjero</i>
	1842	Lafuente, Modesto <i>Viaje de Fr. Gerundio por Francia</i>
	1843	Lafuente, Modesto <i>Viajes de Fr. Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin</i>
Periódico infantil	1843	Muñoz Maldonado, José <i>Mentor de la Infancia (El)</i>
	1843	Costanzo, Salvador <i>Ensayo político y literario sobre Italia</i>
	1844	Féreal, M. de V. <i>Misterios de la Inquisición (Los)</i>
	1844	Le Bas, Ph. (traducido por Joaquín Pérez Comoto) <i>Manual de historia romana desde la fundación de Roma hasta la caída del Imperio de Occidente</i>
		Lafuente, Modesto <i>Viajes de Fr. Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin</i>
	1844	<i>Observaciones sobre los abusos y defectos de la actual reorganización médica en España</i>
	1844	<i>Oficio divino para todos los días de fiesta y de precepto: latín y castellano</i>
Publicación de cuatro pp.	1844	<i>Boletín del Liceo</i>
Publicación periódica	1845	<i>Boletín Oficial de la Sociedad Hahnemanniana Matritense</i>
	1845	<i>Memoria de la Junta delegada del Liceo Artístico y Literario de Madrid: leída en la Junta general de 1845</i>
	1845	Bertouhd, Enrique <i>Juana Lewardeen</i>
	1845	Campe, Joachim-Heinrich <i>Historia del descubrimiento y conquista de América</i>
	1845	Fernández Villabril, Francisco <i>Semanario de la infancia: siete días de lectura para los niños</i>
	1845	Martínez Padín, Leopoldo <i>Suspiros del corazón</i>

AÑO DE PUBLICACIÓN	AUTOR/DIRECTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1845	Mora, José Joaquín de	<i>Cursos de lógica y ética según la escuela de Edimburgo</i>
1845	Traducido por Manuel María del Campo	<i>Misterios de Rusia (Los)</i>
Publicación periódica	1845	<i>Triple Alianza. Marte. Venus. Baco (La)</i>
1846	Castillo de Solórzano, Alonso	<i>La garduña de Sevilla y anzueto de las bolsas</i>
1846	Liceo Artístico y Literario	<i>Catálogo de las obras de pintura, escultura y arquitectura presentadas á exposición en Junio de 1846</i>
1846	Liceo Artístico y Literario	<i>Memoria de la Junta delegada del Liceo Artístico y Literario de Madrid: leída en la Junta general de 1846</i>
1846	Quevedo, José	<i>Historia del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado comúnmente del Escorial, desde su origen y fundación hasta fin del año de 1848 y descripción de las bellezas artísticas</i>
1846		<i>Curso completo de filosofía para la enseñanza de ampliación: conforme en un todo al plan y programa oficial de estudios vigentes</i>
Revista mensual	1846	<i>Mariposa (La)</i>
Revista mensual gratuita	1846	<i>Revista Enciclopédica (La)</i>
1847	Du- Hamel, Victor (el conde)	<i>La liga de Avila: novela del tiempo de las comunidades de Castilla</i>
1847	Guizot, François	<i>Historia general de la civilización de Europa: curso de historia moderna</i>
1847	Lafuente Zamalloa, Modesto	<i>Viaje aerostático de Fr. Gerundio y Tirabeque capricho gerundiano en que se da cuenta de la expedición aérea que verificaron Fr. Gerundio y su lego en el globo de Mr. Arhán y en su compañía la tarde del 15 de noviembre de 1847</i>
1847	Liceo Artístico y Literario	<i>Memoria de la Junta delegada del Liceo Artístico y Literario de Madrid: leída en la Junta general de 1846</i>
1847	Robert, Antoinette Henriette Clémence,	<i>Rey (El)</i>
1848	<i>Sociedad Hahnemanniana Matritense</i>	<i>Cuestión acerca del establecimiento de una clínica homeopática / Opúsculo</i>
Revista política, h ^{ca} y crítica	1848	<i>Fr. Gerundio. Revista Europea</i>
1849	<i>Riesgo, Pascual</i>	<i>Fruto de una apuesta</i>
1850		<i>Oficio divino en miniatura ó Ejercicio cotidiano del cristiano para los días de fiesta y de precepto</i>
Publicación de interés matemático	1850	<i>Revista Mensual (y Semanal) de Agricultura</i>
1851	Fernández Villabril, Francisco	<i>Origen, progresos y clasificación de los conocimientos humanos (introducción a la enciclopedia moderna)</i>
1852		<i>Álbum poético dedicado al Conde de San Luis</i>

AÑO DE PUBLICACIÓN	AUTOR/DIRECTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1852		<i>Escenas de la vida privada y pública de los animales : los animales pintados por ellos mismos y dibujados por otro: obra crítica de costumbres políticas y sociales</i>
1852	Cantú, César	<i>Historia de cien años 1750-1850. Tomo I</i>
1852	Lessage, Alain René	<i>El diablo cojuelo</i>
1852	Gaztambide, Joaquín	<i>Zarzuela en un acto</i>
1852	Mellado, Francisco Paula	<i>Viaje ilustrado en las cinco partes del mundo</i>
1852	Muñoz Maldonado, José	<i>Estudios sobre el catolicismo</i>
1852	Pérez Hernanz, José Mateo	<i>Sermón que en honor de Sto. Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de Lima</i>
1852	Quevedo, José	<i>Panegirico del IV Duque de Gandía y primer Marqués de Lombay ...</i>
1853	Cantú, César	<i>Historia de cien años 1750-1850. Tomo II</i>
Revista literaria y política	1853	<i>Revista Española de Ambos Mundos</i>
1854	Lafuente, Modesto	<i>La cuestión religiosa : observaciones sobre la discusión de la base segunda del proyecto de la nueva Ley Fundamental en las Cortes Constituyentes de 1854</i>
1854	Núñez de Arenas, Bernardino	<i>Cartas sobre la existencia y conservación de los montes</i>
1855	Sota, Pío de la	<i>Don Jaime I y el obispo de Girona</i>
1855		<i>Almanaque para todos y Revista de Actualidad</i>
Periódico ilustrado	1855	<i>Ómnibus (El)</i>
1856	Prescott, Guillermo H.	<i>Historia del reinado de Felipe Segundo, Rey de España.</i>
1857	Mellado, Francisco de Paula	<i>Caja de Seguros del establecimiento de Mellado</i>
Revista de educación pública 1857	Pirala, Antonio	<i>Profesorado (El)</i>
1859	Costanzo, Salvador	<i>El anfitrión de Plauto . La Andriana</i>
1859	Gómez de Arteché, José	<i>Descripción y mapas de Marruecos</i>
1860	Costanzo, Salvador	<i>Manual de literatura griega: con una breve noticia acerca de la literatura greco-cristiana</i>
Semanal ilustrado	1860	<i>Mundo Ilustrado (El)</i>
1861	Arcárate del Corral, Patricio	<i>Exposición histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos y verdaderos principios de la ciencia</i>
Semanario religioso	1861	<i>Cristianismo (El)</i>
Semanario	1861	<i>Monitor del Comercio (El)</i>
1862	Costanzo, Salvador	<i>Manual de Literatura latina, con una breve noticia de la literatura latino cristiana y un catálogo bibliográfico</i>
1862	Dreyss, Charles	<i>Cronología universal seguida de la lista de los grandes estados antiguos y modernos, de las dinastías poderosas y de los principales soberanos</i>
1862	Romanos Mesonero	<i>Panorama matritense</i>

AÑO DE PUBLICACIÓN	AUTOR/DIRECTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1863	Muñoz Maldonado, José	<i>Los protomártires de la lealtad española en América</i>
1863	Núñez de Arenas, Isaac	<i>Discurso leído ante la Real Academia Española / al asentarse en ella D. Isaac Núñez de Arenas el día 13 de diciembre de 1863</i>
1864	Costanzo, Salvador	<i>Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo</i>
1864	Fernández Villabrille, Francisco	<i>Juegos y entretenimientos de las niñas</i>
1865	Mellado Leguey, Fernando	<i>Discurso sobre la propiedad literaria</i>
1866	Arnao, Antonio	<i>Caudillo de los ciento (El)</i>
1866	Amilibia, José Víctor de	<i>Discurso leído en la Universidad Central en el solemne acto de recibir la investidura de Doctor en la Facultad de Derecho, sección de derecho administrativo</i>
1866	Bermejo, Ildefonso	<i>Grandes hechos de la historia universal: anales ilustrados. Primera serie, Historia Sagrada</i>
1866	Caro Pereira, José de la Cruz	<i>Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la isla de Cuba.</i>
Ilustrada quincenal	1866 Chaulié, Dionisio	<i>Globo Ilustrado (El)</i>
1866		<i>Régimen municipal de la Edad Media</i>
1866	Pezuela, Jacobo de	<i>Necesidades de Cuba</i>
1866	Traducido por Salvador Costanzo	<i>Viaje pintoresco por la Italia</i>
1866	Soraluce, Nicolás	<i>Fueros de Guipúzcoa</i>
1866	Miralles Salabert, Luis	<i>Actas de las Cortes de Castilla. Discurso leído por Don Luis Miralles Salabert, para recibir la investidura de Doctor</i>
1866		<i>Catálogo general de la librería española y francesa del Banco Industrial y Mercantil</i>
1866		<i>Diputados á propuesta de su Comisión de Gobierno Interior</i>
1866		<i>Manual de Literatura latina, con una breve noticia de la literatura latino cristiana y un catálogo bibliográfico</i>
1866		<i>Reglamento para el régimen y administración del Banco Industrial y Mercantil,</i>
1867	Arnao, Antonio	<i>Las siete palabras</i>
1867	Beruete y Moret, Aureliano	<i>Discurso leído en la Universidad Central por don Aureliano Beruete y Moret al recibir la investidura de Doctor</i>
1868	Gómez Arteché, José	<i>Guerra de la Independencia : historia militar de España de 1808 á 1814</i>
1868	Mellado, Fernando	<i>Flor de la infancia</i>
Revista mensual	1868 García Martino, Francisco	<i>Revista Forestal, Económica y Agrícola</i>
1868	Pirala Criado, Antonio	<i>Historia de la Guerra Civil y de los partidos Liberal y Carlista. Tomo II</i>
Semanario político	1869	<i>La carta</i>

AÑO DE PUBLICACIÓN	AUTOR/DIRECTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
1869	Pirala Criado, Antonio	<i>Historia de la guerra civil, y de los partidos liberal y carlista</i>
1869	Sagasta, Ignacio	<i>El genio en tortura</i>
1869		<i>Discursos leídos ante la Ac. de Ciencias Morales y Políticas en la recepción pública del Sr. Juan Antonio Andonaegui</i>
1869	Lafuente, Modesto	<i>Historia general de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días (2ª edición)</i>
1870	San Miguel, Ricardo	<i>Las minas del Cabezo de la Sal, en término del Pinoso (provincia de Alicante)</i>

Las casillas sombreadas responden a la Imprenta, estereotipia y librería del Banco Industrial (a partir de 1866) y a la imprenta de la Sociedad Española de Crédito Comercial (a partir de 1868), años en los que prolifera la publicación de diferentes tipos de discursos y reglamentos. En aquellas en las que no consta el nombre del autor o director, como en el cuadro anterior y en el siguiente, hemos optado por dejar la casilla en blanco.

Para finalizar esta exposición de catálogos incluimos el del Banco Industrial y Mercantil, en el que figuran obras españolas y francesas de la librería adquirida en París, entre las que se encuentra un gran número de libros de devoción⁸⁹. El propio Francisco de Paula Mellado señala que este catálogo anula los anteriores y tanto los precios como las condiciones para la venta que en él se determinan son las que iban a regir desde el 1 de julio de 1866.

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
Abad, Victoriano	<i>Ordinario de la mira</i>
Abrantes (duquesa de)	<i>Almirante de Castilla (El)</i>
Adame y Muñoz, Serafín	<i>Manual de la ley hipotecaria para uso de los ayuntamientos</i>
Andersen	<i>Contes pour les enfants</i>
Ariosto	<i>Roland furieux</i>
Arnould, A.	<i>Carta anónima (La)</i>
Azcárate, Patricio de	<i>Exposición histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos y verdaderos principios de la ciencia</i>
Bailly, Ludovico	<i>Tractatus de Vera Religione</i>
Balzac, H.	<i>Historia de los trece. Ferragus, jefe de los devorantes</i>
Beaumont (Madame)	<i>Almacén de los niños (El)</i>
_____	<i>Magasin des enfants</i>
_____	<i>Magasin des jeunes dames</i>

⁸⁹ De entre las obras francesas, todas ellas con los títulos en francés, hemos sombreado las obras de devoción que aparecen en el catálogo de manera independiente. Al igual que con los catálogos anteriores, en el anexo se pueden comprobar los datos pormenorizados y desglosados del mismo. No hemos incluido sin embargo en esta transcripción los precios para Madrid y provincias que sí se incluyen en dicho catálogo por no extender en demasía la información que presentamos.

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
Bégin, E.	<i>Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal</i>
Belin y Pujol	<i>Histoire civile, moral et monumentale de Paris</i>
Bernier (Mme.)	<i>Soirées d'hiver</i>
Berthoud, Enrique	<i>Esteban el Manco</i>
_____	<i>Samuel Dubois</i>
Blanchard, Pierre	<i>Buffon de la jeunesse</i>
_____	<i>Trésor des enfants</i>
Bonafon y de la Presa, Francisco	<i>Higiene militar o política de sanidad de los ejércitos</i>
Bonaparte, Napoleón Luis (el príncipe)	<i>Fragmentos históricos. 1688 y 1830</i>
Bonnechose, Emilio M.	<i>Manual de historia sagrada</i>
Bossuet (abad)	<i>Le livre de première Communion</i>
Bretón de los Herreros, Manuel	<i>Poesías</i>
_____	<i>Desvergüenza (La)</i>
Brunetti	<i>Grammaire italienne</i>
Bruyère (la)	<i>Caracteres de la Bruyère</i>
Buffon	<i>Obras completas de Buffon</i>
Burgos, Francisco Javier	<i>Anales del reinado de doña Isabel II</i>
<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Clemencia</i>
_____	<i>Cosa cumplida... solo en la otra vida. Diálogos entre la juventud y la edad madura. La Noche de Navidad y el día de Reyes</i>
_____	<i>Cuadros de costumbres</i>
_____	<i>Deudas pagadas</i>
_____	<i>Elia o la España treinta años ha</i>
_____	<i>Estrella de Vandalia (La)</i>
_____	<i>Familia de Alvareda (La)</i>
_____	<i>Gaviota (La)</i>
_____	<i>Lágrimas</i>
_____	<i>Obras completas de Fernán Caballero</i>
_____	<i>Relaciones</i>
_____	<i>Un verano en Bornos. Lady Virginia</i>
_____	<i>Una en otra. Con mal o con bien a los tuyos le de</i>
Calvo y Martínez, José	<i>Strabismo</i>
Camarón, José Aniceto	<i>Lecciones de aritmética para los niños</i>
Campoamor, Ramón de	<i>Doloras y Cantares</i>
Canedo	<i>Cuadro sinóptico de la Geografía Universal</i>
Cantú, César	<i>Historia de cien años</i>
Capefigue	<i>Richelieu, Mazarin et la Fronde</i>
Carramolino, Juan Martín	<i>Derecho canónico (Elementos de)</i>
_____	<i>Epítome historial de la iglesia</i>
Castellanos, Basilio Sebastián	<i>Arqueología (Compendio de)</i>
_____	<i>Galantería española (La)</i>
Castillo de Solorzano, Alonso	<i>Garduña de Sevilla (La) y el anzuelo de las bolsas</i>
Castillon, A.	<i>Recreaciones físicas</i>
Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>Don Quijote</i>
_____	<i>Ingenioso hidalgo (El) don Quijote de la Mancha</i>
Challamel, Agustín	<i>Historia de Napoleón el grande</i>
Champagnac	<i>Guillaume le taciturne</i>
Chateaubriand	<i>Ensayo sobre las revoluciones</i>
_____	<i>Estudios Históricos</i>
_____	<i>Genio del cristianismo</i>
_____	<i>Itinerario de París a Jerusalem y de Jerusalem a París</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
_____	<i>Mártires (Los) o el triunfo de la religión cristiana</i>
_____	<i>Memorias de ultratumba</i>
_____	<i>Novelas de Chateaubriand</i>
_____	<i>Obras de Chateaubriand</i>
_____	<i>Varietades literarias y políticas</i>
_____	<i>Viajes de Chateaubriand en América, Italia y Suiza</i>
Clarís, J. Jh. (abad)	<i>Trésors d'amour divins cachés dans la sainte Eucharistie</i>
Comte, Achille	<i>Musée d'histoire naturelle</i>
Cooper, Fenimore	<i>Bravo (El), Precaución</i>
_____	<i>Colono de América (El)</i>
_____	<i>Cristóbal Colón</i>
_____	<i>Mercedes de Castilla</i>
_____	<i>Precaución. El bravo</i>
Coronado de Perry, Carolina	<i>Sigea (La)</i>
Cortés, Cayetano	<i>Compendio de moral o catecismo de los deberes del hombre para uso de la juventud</i>
Costanzo, Salvador	<i>Ensayo político y literario sobre la Italia, desde el siglo XI hasta nuestros días</i>
_____	<i>Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo</i>
_____	<i>Historia universal</i>
_____	<i>Manual de literatura griega</i>
_____	<i>Manual de literatura latina</i>
Coxe, Guillermo	<i>España bajo el reinado de la casa Borbón, desde 1700 en que subió al trono Felipe V hasta la muerte de Carlos III, acaecida en 1788</i>
Crespo y Peñalver, Manuel	<i>Segunda enseñanza elemental en diálogo</i>
Crespo, Juan Ignacio	<i>Compendio de gramática general</i>
Cretineau-Joly, J.	<i>Historia religiosa, política y literaria de la compañía de Jesús</i>
Cruz, Ramón de la	<i>Sainetes (Colección de)</i>
Dash (la condesa)	<i>Castillo de Pinon (El)</i>
Defoe, Daniel	<i>Aventuras de Robinson Crusoe</i>
Diana, Manuel Juan	<i>Capitanes ilustres y Revista de libros militares</i>
Díaz, Melchor Ignacio	<i>Elementos de ideología y gramática general, arte de pensar o historia de la lógica así científica como práctica</i>
_____	<i>Tratado de entendimiento humano</i>
Didier, Carlos (<i>Roma subterránea</i>); Soulié, Federico (<i>Dos Cadáveres</i>)	<i>Roma subterránea. Dos cadáveres</i>
Domenech, M.	<i>Voyage pittoresque dans les déserts du nouveau monde</i>
Domínguez, Joaquín	<i>Diccionario nacional o gran Diccionario clásico de la lengua española</i>
Domínguez, R.J.	<i>Compendio del diccionario nacional de la lengua española</i>
Du- Hamel, Victor (el conde)	<i>Historia constitucional de la monarquía española desde la invasión de los bárbaros hasta la muerte de Fernando VII</i>
Dugald-Stewart	<i>Elément de la philosophie de l'esprit humain</i>
Duguet (abate)	<i>Tratado de los principios de la fe cristiana</i>
Dumas, Alejandro	<i>Ángel Pitou</i>
_____	<i>Ascanio</i>
_____	<i>Caballero de Casa-Roja (El)</i>
_____	<i>Caballero de Harmental (El)</i>
_____	<i>Capitán Arena (El). El carricolo</i>
_____	<i>Capitán Pablo (El)</i>
_____	<i>Collar de la Reina (El)</i>
_____	<i>Conde de Montecristo (El)</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
_____	<i>Cuarenta y cinco (Los)</i>
_____	<i>Dama de Monsoreau (La)</i>
_____	<i>Dos Dianas (Las)</i>
_____	<i>Estuardos (Los)</i>
_____	<i>Impresiones de viaje</i>
_____	<i>Luis XV. La regencia</i>
_____	<i>Memorias de un médico</i>
_____	<i>Mil y un fantasmas (Los)</i>
_____	<i>Napoleón</i>
_____	<i>Regencia (La). Luis XV</i>
_____	<i>Reina Margarita (La)</i>
_____	<i>Tres mosqueteros (Los)</i>
_____	<i>Veinte años después</i>
_____	<i>Vizconde de Bragelonne (El)</i>
Dumas, Alejandro (hijo)	<i>Aventuras de cuatro mujeres y un loro</i>
Dumas, Alexandre; Gauthier, Theophile; Musset, Paul; Houssaye, Arsene; Énault, L.	<i>Paris au dix-neuvieme siecle</i>
Eckartzausen	<i>Dios es el amor más puro. Preces y contemplación</i>
Enault, Louis	<i>Inde (L') Pittoresque</i>
_____	<i>Méditerranée</i>
_____	<i>Voyage pittoresque en Anglaterre, en Ecosse et en Irlanda</i>
Escosura, Patricio	<i>Manual de mitología</i>
_____	<i>Patriarca del Valle (El)</i>
Fernández de Moratín, Nicolás y Leandro	<i>Obras de don Nicolás y don Leandro Fernández de Moratín</i>
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Abecedario de la infancia</i>
_____	<i>Anuario Popular, profético y pintoresco</i>
_____	<i>Año eclesiástico (El)</i>
_____	<i>Biblioteca general de educación</i>
_____	<i>Cien proverbios (Los) o la sabiduría de las naciones</i>
_____	<i>Cuatro estaciones del año (Las)</i>
_____	<i>Diario de la infancia</i>
_____	<i>Edades de la vida (Las)</i>
_____	<i>Escuela (La)</i>
_____	<i>Escuela de párvulos (La)</i>
_____	<i>Estío (El)</i>
_____	<i>Familia (La)</i>
_____	<i>Infancia (La)</i>
_____	<i>Infancia de los hombres célebres (La)</i>
_____	<i>Invierno (El)</i>
_____	<i>Juegos de la primera edad (Los) o de la infancia</i>
_____	<i>Lecturas e imágenes para los niños</i>
_____	<i>Libro del tiempo (El)</i>
_____	<i>Otoño (El)</i>
_____	<i>Primavera (La)</i>
_____	<i>Universo (El) o la obra de Dios</i>
_____	<i>Vicio y virtud o los contrastes</i>
Fernández y González, Manuel	<i>Mancha de sangre (La)</i>
Ferrer de Couto, José	<i>Historia del combate naval de Trafalgar</i>
Ferrer del Río, Antonio	<i>Cronología universal</i>
_____	<i>Examen histórico-crítico del reinado de don Pedro de Castilla</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
_____	<i>Galería de la literatura española</i>
_____	<i>Historia del levantamiento de las comunidades de Castilla</i>
_____	<i>Historia del reinado de Carlos III de España</i>
Feval, Paul	<i>Caballeros del firmamento (Los). El mendigo negro</i>
_____	<i>Hijo del diablo (El)</i>
Fleury	<i>Catecismo histórico</i>
Flores, Antonio	<i>Ayer, hoy y mañana o la fe, el vapor y la electricidad</i>
_____	<i>Fe, esperanza y caridad</i>
Fonseca	<i>Dictionnaire Français-Espagnol et Espagnol-Français</i>
_____	<i>Dictionnaire Français-Portugais et Portugais-Français</i>
_____	<i>Grammaire Française-Portugaise</i>
_____	<i>Grammaire Portugaise-Française</i>
G. D. (abad)	<i>Jerusalem et la Terre Sainte</i>
Galland	<i>Mil y una noches (Las)</i>
Galo de Cuendías, Manuel	<i>Cours élémentaire de langue espagnole</i>
_____	<i>Grammaire ou cours de la langue espagnole</i>
Gautier; Saint-Victor, Paul de; Houssaye, Arsène	<i>Dieux (Les) de la peinture</i>
Genlis (condesa de)	<i>Adela y Teodoro</i>
_____	<i>Adele et Theodore</i>
_____	<i>Veillées de chateau (Les)</i>
_____	<i>Veladas de la quinta (Las)</i>
Genoux, Claudio	<i>Memorias de un niño de la Saboya. La marquesa Menville (o sea la condesa de Monrion)</i>
Gerando (el barón de)	<i>Beneficencia pública. Resumen histórico de la</i>
Gil y Carrasco, Enrique	<i>Señor de Bembibre (El)</i>
Gómez Arteché, José	<i>Geografía histórico-militar de España y Portugal</i>
_____	<i>Manual de artillería</i>
González Alonso, Diego	<i>Nueva ley agraria</i>
_____	<i>Templo de Ammón o los pitagóricos</i>
González Elipe, Francisco	<i>Poesías</i>
Grosi, Tomás	<i>Marcos Visconti</i>
Guimerá, Vicente	<i>Manual del licorista</i>
_____	<i>Manual del perfumista</i>
Guimerá, Vicente y Garballo, Casimiro Pío	<i>Manual del polvorista</i>
Guizot	<i>Historia de la revolución de Inglaterra</i>
Henriot (Barón de)	<i>Historia general de las misiones católicas</i>
Hoffmann	<i>Contes fantastiques</i>
_____	<i>Contes nocturnes</i>
Hombron	<i>Aventures les Plus curieuses des Voyageurs</i>
Hugo, Víctor	<i>Nuestra Señora de París</i>
Ilbach, L.	<i>Ile des rêves</i>
Iriarte, Ch.	<i>Sous la tente</i>
Isambert; Decruzy; Taillandier	<i>Recueil général des anciennes lois françaises</i>
Janin, Jules; Gavarni	<i>Petits (Les) bonheurs de la vie</i>
Janin, Jules;	<i>Semaine des tres jeudis (La)</i>
_____	<i>Semana de tres jueves (La)</i>
_____;	<i>Symphonies d'hiver</i>
_____;	<i>Viaje a Italia</i>
Jovellanos, Gaspar Melchor	<i>Obras de don Gaspar Melchor de Jovellanos</i>
_____	<i>Obras escogidas de don Melchor Gaspar de Jovellanos</i>
Kock, Paul	<i>Casa blanca (La)</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
_____	<i>Hermana Ana (La). Lances de amor y fortuna</i>
_____	<i>Hombre de los tres calzones (El). Inocente Virginia (La)</i>
_____	<i>Linda Margarita (La)</i>
_____	<i>Lances de amor y fortuna. Hermana Ana (La)</i>
Laboulaye	<i>Diccionario de artes y manufacturas, de agricultura y de minas</i>
Lafont, Mary	<i>France (la) ancienne et moderne</i>
Lafuente, Modesto (<i>Fray Gerundio</i>)	<i>Historia general de España</i>
_____	<i>Revista Europea</i>
_____	<i>Viajes de Fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin</i>
Lamartine, A.	<i>Civilizador (El)</i>
_____	<i>Curso familiar de literatura</i>
_____	<i>Graziella</i>
_____	<i>Historia de la Restauración</i>
_____	<i>Historia de los Girondinos</i>
Larra, Luis Mariano de	<i>Tres noches de amor y celos</i>
Le Bas, Ph.	<i>Manual de historia romana</i>
Lesage, Alain René	<i>Historie de Gil Blas de Santillane</i>
Ligny (padre)	<i>Vida de Jesucristo</i>
Madoz, Pascual	<i>Diccionario geográfico</i>
Magariños Cervantes, Alejandro	<i>Celiar</i>
Malte-Brun	<i>Geografía universal, física, histórica, política, antigua y moderna</i>
_____	<i>Géographie de la France et de ses colonies</i>
Manresa Sánchez, José María	<i>Historia legal de España</i>
Marliani	<i>Historia política de la España moderna</i>
Marmier, Xavier	<i>Littérature et voyages</i>
_____	<i>Voyage en Suisse</i>
_____	<i>Voyage pittoresque en Allemagne</i>
Marryat	<i>Pedro simple</i>
Martín Mateos, Nicomedes	<i>Espiritualismo (El)</i>
Masson, M.	<i>Tres Marías (Las)</i>
Mellado, Francisco de P.	<i>España geográfica, histórica estadística y pintoresca</i>
_____	<i>Guía del viajero en España</i>
_____	<i>Recuerdos de un viaje por España</i>
Méry	<i>Constantinople et la mer noir</i>
Mesonero Romanos, Ramón (<i>el curioso parlante</i>)	<i>Antiguo Madrid (El)</i>
_____	<i>Escenas Matritenses. 2ª serie (1836-42)</i>
_____	<i>Obras jocosas y satíricas del Curioso Parlante</i>
_____	<i>Panorama matritense</i>
_____	<i>Recuerdos de viaje por Francia y Bélgica</i>
_____	<i>Tipo, grupos y bocetos</i>
Molina, Tirso	<i>Cuentos, fábulas, descripciones, diálogos, máximas y apotegmas, epigramas y dichos agudos escogidos de sus obras</i>
Mora, José Joaquín de	<i>Gallo y la perla (El)</i>
_____	<i>Poesías</i>
Morán, J.	<i>Don Ramiro</i>
Munnicks, Juan	<i>Compendio de anatomía</i>
Muñoz y Andrade, Ramón	<i>Año cristiano (novísimo)</i>
_____	<i>Pulpito católico (El)</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Biblia de los niños (La)</i>
_____	<i>Catacumbas (Las) o los mártires</i>
_____	<i>Causas célebres históricas españolas</i>
_____	<i>España caballeresca (La)</i>
_____	<i>Historia de todos los países y de todos los tiempos</i>
_____	<i>Historia del emperador Carlos V (1500 a 1558)</i>
_____	<i>Revolución de Roma (La)</i>
Muñoz y Gaviria, José (vizconde de san Javier)	<i>Historia del alzamiento de los moriscos</i>
_____	<i>Viajes de Gulliver a Lilliput y Brondignac</i>
Musset, Paul de	<i>Voyage pittoresque en Italie et en Sicile</i>
Nard, Francisco	<i>Guía de Aranjuez descriptiva e histórica y del camino de hierro</i>
_____	<i>Manual del profesorado de instrucción primaria elemental y superior</i>
Navarrete, Ramón de	<i>Creencias y desengaños</i>
Nettment, Alfred	<i>Memorias históricas de S.A.R. Madama la duquesa de Berry</i>
Nieritz, Gustavo	<i>Amor de una madre (El) y el cariño de un hermano. El botón de oro</i>
_____	<i>Amour d'une mere</i>
_____	<i>Auguste</i>
_____	<i>Dadas (Les)</i>
_____	<i>Hijos de Eduardo (Los) o el quinto mandamiento de la ley de Dios</i>
_____	<i>Hongrois (Les)</i>
_____	<i>Osos de Augustoburgo (Los)</i>
_____	<i>Ours (Les) d'Augustusbourg</i>
_____	<i>Petit (Le) muet de Fribourg</i>
_____	<i>Pierre et Pauline</i>
_____	<i>Rápale</i>
_____	<i>Sifflet magique (Le)</i>
_____	<i>Silbato mágico (El) o los hijos de Hameln</i>
_____	<i>Théophile</i>
_____	<i>Tom et Betty</i>
Nodier, Carlos	<i>Trilby o el duende de Argail. Blanca e Isabel o las dos amigas</i>
Núñez, José	<i>Estudio médico del veneno de la tarántula según el método Hahnemann</i>
Orsini (abate)	<i>Vida de la santísima Virgen</i>
Ott, A.	<i>Manual de historia universal</i>
Pacini	<i>Marine (La)</i>
Parra y Contreras, Aniceto de la	<i>Prontuario de contabilidad</i>
Pellico, Silvio	<i>Libro de la juventud o deberes del hombre</i>
_____	<i>Mis prisiones</i>
Pezuela, Jacobo	<i>Diccionario geográfico, estadístico, histórico y biográfico de la isla de Cuba</i>
Piferrer	<i>Tableau de la littérature espagnole</i>
Pirala, Antonio	<i>Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista</i>
_____	<i>Libro de oro de los niñas (El)</i>
Poujoulat	<i>Historia de Jerusalem</i>
Prescott	<i>Historia del reinado de Felipe II de España</i>
Quevedo, José	<i>Biografía del Excmo. Sr. Marqués de Miraflores</i>
Quintana, Sebastián	<i>Historia de la filosofía universal</i>
Riesgo, Pascual	<i>Gran artista (La) y la gran señora</i>
Rigal, José	<i>Oficio de la Semana Santa y semana de Pascua</i>
Romero Larrañaga, Gregorio	<i>Historias caballerescas españolas</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
_____	<i>Recuerdos de mi patria</i>
Romey	<i>Voyage a trevers mes livres</i>
Rotondo, Antonio	<i>Fisonomía (La)</i>
Saillet, Alex.	<i>Confessions (les) d' un ecolier</i>
Saillet, Alex.	<i>Confessions (les) d' un ecolier</i>
Saint-Germain, J.T.	<i>Arte de ser desgraciado (el)</i>
Saint-Julien, Charles	<i>Voyage pittoresque en Russie</i>
Saint-Pierre	<i>Pablo y Virginia</i>
<i>Sand, Jorge</i>	<i>Cartas de un viajero</i>
_____	<i>Consuelo</i>
Santa Teresa de Jesús	<i>Obras completas de Santa Teresa de Jesús</i>
Santos Álvarez, Miguel de los	<i>María</i>
Sazatornil, Juan Antonio	<i>Napoleón</i>
Scott, Walter	<i>Aventuras de Nigel (Las)</i>
Scott, Walter (<i>La Maga de la Montaña</i>) Berthoud, Enrique (<i>Juana de Lewardeen</i>)	<i>Maga de la montaña (La). Juana de Lewardeen</i>
Scribe y Vanderburch	<i>Un padre para mi amigo</i>
Scribe, E. (<i>Una historia misteriosa o memorias de un médico. Judith</i>); Berthoud, E. (<i>De las doce a las dos</i>)	<i>Una historia misteriosa o memorias de un médico. Judith. De las doce a las dos</i>
Sergent (abad)	<i>Enfants (Les) de la Bible</i>
Silvela, Manuel	<i>Obras póstumas de don Manuel Silvela</i>
Solis, Antonio	<i>Conquista de Méjico</i>
_____	<i>Historia de la conquista de Méjico</i>
Sota, Pio de la	<i>Días festivos de la Iglesia de Jesucristo</i>
_____	<i>Don Mendo de Acuña (episodio novelesco de la hª de Castilla)</i>
_____	<i>Historia de los generales celebrados en la Cristiandad y recopilación de sus principales disposiciones</i>
_____	<i>Venta del diablo (La)</i>
Soulié, Federico	<i>Dramas desconocidos (Los)</i>
_____	<i>Hijo de la loca (El)</i>
_____	<i>Marquesa de Menville (La)</i>
_____	<i>Memorias del diablo (Las)</i>
_____	<i>Vizconde de Beziere (El). Sataniel</i>
Soulié, Federico (<i>Dos cadáveres</i>) Didier, Carlos (<i>Roma subterránea</i>)	<i>Dos cadáveres. Roma subterránea.</i>
Spitz, F. Ch.	<i>Fervent chrétien (Le)</i>
Stern, Daniel	<i>Nélida</i>
Sue, Eugenio	<i>Judío errante (El)</i>
_____	<i>Martín el expósito o memorias de un ayuda de cámara</i>
_____	<i>Matilde o memorias de una joven</i>
_____	<i>Misterios de París (Los)</i>
Swift	<i>Voyages de Gulliver</i>
Tarbé des Sablon	<i>Elda</i>
Texier, Edmond	<i>Voyage pittoresque en Hollande et en Belgique</i>
_____	<i>Voyage pittoresque sur les bords du Rhin</i>
Thiers	<i>Historia de la revolución francesa</i>
_____	<i>Historia del consulado y del imperio francés</i>
_____	<i>Propiedad (De la)</i>
Valbuena	<i>Diccionario latino-español</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
Valle, J. A.	<i>Oraciones y meditaciones</i>
Vega, Ventura de (poesía)	<i>Diablo predicador (El)</i>
Velázquez y Cabrera, A. (<i>República del diablo</i>); Doncel y Ordaz, José (<i>Walisina</i>)	<i>República del diablo (La) o nuestra sociedad en cueros. Walisina</i>
Velázquez y Sánchez, José	<i>Revolución española (Páginas de la)</i>
Villar y Macías, Manuel	<i>Ecós del arpa</i>
Weis	<i>España desde el reinado de Felipe II hasta el advenimiento de los Borbones</i>
Wyss, R.Y.	<i>Robinson suizo (El)</i>
Zay	<i>Dictionnaire de Poche Franzais-Allemand et Allemand-Français</i>
Zorrilla, José	<i>Rosa de Alejandría (La)</i>
	<i>A muertos y a idos no hay parientes ni amigos</i>
	<i>Álbum literario español</i>
	<i>Almanaque popular de España</i>
	<i>Amor de un artista (El)</i>
	<i>Arte de ganar la vida</i>
	<i>Atlas general de España y sus colonias</i>
	<i>Aventures de Télémaque</i>
	<i>Bible de Royaumont</i>
	<i>Biblia (la) vulgata latina</i>
	<i>Biblioteca de la Juventud</i>
	<i>Bréviaire et Missel Romain</i>
	<i>Breviarium Romanum totum</i>
	<i>Cámara de la reina (La)</i>
	<i>Camino del cielo</i>
	<i>Catéchisme illustré</i>
	<i>Chansonnier des fêtes de famille</i>
	<i>Cocinera del campo y del la ciudad, o la nueva cocinera económica</i>
	<i>Coloquios con Jesucristo en el santísimo sacramento del altar</i>
	<i>Condesa de la Lafaille (La) o Lyon en 1793</i>
	<i>Consejos piadosos para practicar la virtud en medio mundo</i>
	<i>Contes du chanoine Schid</i>
	<i>Crónica (La)</i>
	<i>Cuentos del canónigo Schmid</i>
	<i>D´ apres nature</i>
	<i>De tres ninguno</i>
	<i>Deux menages d´ ouvriers</i>
	<i>Diccionario geográfico de España y sus colonias</i>
	<i>Diccionario italiano-español y español-italiano</i>
	<i>Diccionario universal de historia y geografía</i>
	<i>Diccionario universal francés-español y español-francés</i>
	<i>Doble ordinario de la Santa Misa</i>
	<i>Ejercicio (Nuevo) cotidiano de diferentes oraciones para antes y después de la confesión, con un ejercicio para la Santa misa</i>
	<i>Enciclopedia moderna</i>
	<i>Estebanillo González</i>
	<i>Fables de la Fontaine</i>
	<i>Fany</i>
	<i>Fleuri (El)</i>
	<i>Géographie complete et universelle</i>
	<i>Guía del párroco en la predicación de la divina palabra</i>
	<i>Heures de la vie chrétienne</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
	<i>Histoire des naufrages</i>
	<i>Histories (Les) de la tante Christine</i>
	<i>Historia de la conquista de Méjico</i>
	<i>Historia de la Turquía</i>
	<i>Imitación de Jesucristo</i>
	<i>Imitation de Jésus-Christ</i>
	<i>Imitation de la Vierge</i>
	<i>Importantísimos descubrimientos industriales</i>
	<i>Instrucción para el pueblo. Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables</i>
	<i>Instruction sur le chemin de la croix</i>
	<i>Jerusalem Délivrée</i>
	<i>Journée du chrétien</i>
	<i>La joya del cristianismo y Ángel conductor de la niñez</i>
	<i>La liga de Ávila</i>
	<i>Les jeunes personnes à l'école de Marie</i>
	<i>Libro de oro de los niños (El)</i>
	<i>Livre de prieres de Fénelon</i>
	<i>Livre de heures</i>
	<i>Livre du mariage</i>
	<i>Manual anatómico del disector</i>
	<i>Manual de cambios, imposiciones, intereses, nulidades y descuentos</i>
	<i>Manual de mineralogía</i>
	<i>Manual del viajero en las provincias vascongadas</i>
	<i>Marins illustres de la France</i>
	<i>Mille er une nuits</i>
	<i>Morale (La) en histoires</i>
	<i>Morceaux choisis de Fénelon</i>
	<i>Museo de las familias</i>
	<i>Mythologie Elémentaire</i>
	<i>Navigateurs français</i>
	<i>Niñez (La)</i>
	<i>Niños de hoy (Los)</i>
	<i>Oeuvres choisies de Napoléon</i>
	<i>Oficio divino para todos los días de fiesta y precepto</i>
	<i>Oficios de la iglesia</i>
	<i>Oficios de la iglesia en miniatura</i>
	<i>Paradis de l'âme chrétienne, palmier céleste</i>
	<i>Paroissien au Heures nouvelles</i>
	<i>Paroissien complet</i>
	<i>Paroissien des enfants</i>
	<i>Paroissien du premier âge</i>
	<i>Paroissien illustré</i>
	<i>Paroissien romain</i>
	<i>Paroissien, journée du chrétien</i>
	<i>Partie de campagne (Une)</i>
	<i>Pequeño oficio divino</i>
	<i>Plaza de toros de Madrid o semblanzas de los toreros</i>
	<i>Plutarque de la jeneusse ou Abrégé des vies des plus grands hommes de toutes les nations</i>
	<i>Portefeuille de l'enfance</i>
	<i>Prisonniere de vingt-quatre ans</i>
	<i>Ramillete devoto</i>

AUTOR	TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN
	<i>Recopilación de leyes de los Reinos de las Indias</i>
	<i>Revista Española de Ambos Mundos</i>
	<i>Robinson Suise</i>
	<i>Romancero de la guerra de África (El)</i>
	<i>Sancho Panza (Vida de) o adiciones al Quijote</i>
	<i>Semaine Sainte</i>
	<i>Semana Santa</i>
	<i>Un servilón y un liberalito</i>
	<i>Universo pintoresco (El)</i>
	<i>Valbuena reformado</i>
	<i>Verbena (La)</i>
	<i>Visites au Saint-Sacrement er à la Sainte Vierge</i>
	<i>Voyage autour du monde</i>
	<i>Voyageur de la jeunesse</i>
	<i>Zulima</i>

Como se puede apreciar tras el análisis de los anteriores catálogos, Francisco de Paula Mellado publicó un amplio número de obras tanto de ficción como de no ficción. Muchas de ellas, como las que pertenecían a su última adquisición de la librería francesa de Morizot, le ofrecían la posibilidad de venderlas por separado o en diferentes colecciones, denominadas en la época como *bibliotecas*, muy frecuentes en España a partir de la década de los cuarenta y así diversificar los productos ofrecidos al público comprador.

Ya comprobamos en el apartado precedente que desde sus inicios como editor contempló este tipo de ediciones como una de sus preferidas; lo que en palabras de Ferrer del Río era:

[...] Otro plan más basto concibió su feliz ingenio muy pronto, el de una *Biblioteca Popular* al alcance de todas las fortunas, sobre la base de repartirse cada día un pliego de obras de buenos autores, nacionales y extranjeros, por el precio infimo de dos cuartos. Apenas conocido el pensamiento nuevo y atractivo de suyo, bien cabe afirmar que le llovieron las suscripciones. [...].⁹⁰

Según los datos que hemos podido recopilar, las diferentes colecciones⁹¹ que promovió el editor serían las siguientes:

⁹⁰ Ferrer del Río, Antonio, *Op. Cit.*

⁹¹ Recordamos que Mellado junto con otros socios crea en 1843 sociedad la Unión Literaria, que entre sus actividades contaba la publicación de diferentes obras. En el apartado 3.3.2. ampliamos los datos referentes a la misma.

NOMBRE	FECHA	CARACTERÍSTICAS	OBRAS
<i>Biblioteca de Recreo</i>	1841-1844	16 títulos en 34 tomos	Autores extranjeros: franceses, ingleses y alemanes
<i>Biblioteca Popular y Económica</i> ⁹²	1844-1863	1ª gran colección que publicó Mellado. 47 títulos en 223 tomos. Gran éxito en la época	Mezcla: obras históricas (Modesto Lafuente, Pirala, Thiers o Francisco Javier de Burgos), religiosas (Muñiz y Andrade <i>El pulpito católico. Historia de la elocuencia sagrada</i>) diccionarios, obras enciclopédicas, libros de viaje, literarias...
<i>Biblioteca Ilustrada</i> ⁹³	1846	Obras de recreo con grabados y viñetas Se repartía un tomo cada mes. Edición de lujo, papel exquisito, profusión de viñetas y grabados intercalados en el texto.	Tomo 1º: <i>Garduña de Sevilla</i> . Otros: <i>Los tres mosqueteros, Trabajos y miserias de la vida conyugal</i> , (Balzac); <i>Treinta años después</i> , (Alejandro Dumas); <i>Los bandidos célebres; el Diablo en Madrid</i> , etc.
<i>Biblioteca General de Educación</i>	1847	Siete tomos. Comercializada como la Biblioteca Popular Económica. Dirigida por Fernández Villabril. Se venden también por separado	<i>La escuela de párvulos, La infancia, La infancia de los hombres célebres, Las edades de la vida, Los juegos de la primera edad y Vicio y virtud o los contrastes</i>
<i>Instrucción para el pueblo. Cien tratados...</i>	1848	Un tipo de enciclopedia con grabados. 100 entregas, a 32 columnas a real cada una. Los suscriptores adelantaban el importe de cuatro entregas y los de provincias de diez, para formar dos grandes volúmenes en 4º mayor	Temas frecuentes en las enciclopedias. Numerosas ilustraciones xilográficas entre el texto. Autores: Pirala, Muñoz Maldonado, José Mª de Antequera, Jorge Lasso de la Vega, Francisco de Madrazo, Francisco Benavides, Pedro Felipe Monlau, Miguel C. de Siles., Ignacio de Urrutia, Francisco de Laiglesia y Darrac o Francisco Nard
<i>Biblioteca de la Juventud</i> ⁹⁴	1850	12 tomos. También se venden por separado	<i>Aventuras de Robinson Crusoe, Historia de la conquista de Méjico, Las cuatro estaciones y Pablo y Virginia</i>
<i>Novelas Populares y Obras Ilustradas</i> ⁹⁵	1851	Cinco tomos al mes. Colección de lujo, con grabados, buen papel y caracteres nuevos	<i>Las memorias del diablo</i> (Soulié), <i>Doce españoles de brocha gorda</i> (Antonio Flores), <i>El diablo cojuelo, María Stuardo</i> (A. Dumas), <i>La casa blanca</i> , (Paul de Kock), <i>Pedro Simple</i> (Marryat) o <i>La linda Margarita</i> (Paul de Kock)
<i>Biblioteca Española</i>	1852 - 1863	Sociedad fundada y dirigida por Mellado. Una de las colecciones más amplias de la época. Ediciones corrientes: precio asequible, escasa calidad visual, papel tosco	Se dividía en secciones: historia y geografía, ciencias, literatura y artes, novelas y amena literatura y religión y moral
<i>Biblioteca del Seminarista</i>	1857	16 tomos. Dirigida por Pío de la Sota. Pensada para los alumnos de los seminarios conciliares	
<i>Biblioteca-Omnibus</i>	1858	72 entregas. Una entrega de cada sección cada cinco días	Gran parte de los títulos coinciden con los de <i>Biblioteca Española</i> y con los de la revista <i>El Ómnibus</i> . Dividida en cinco secciones: histórica, científica, literaria, religiosa y recreativa

⁹² El profesor José Carlos Rueda Laffond ("Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX", *Historia y Comunicación Social*, nº 4, pp. 341-359, Madrid, 1999) señala que al final de la década habían visto la luz 90 volúmenes y la tirada superaba los 100.000 ejemplares. Los datos de José Fernández Montesinos en *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX* (Madrid, Castalia, 1955), confirman los buenos resultados de esta colección que, tanto de obras de propiedad general, originales o traducidas, entre 1844 a 1863 publicó 223 tomos (47 obras en total).

⁹³ *La Abeja Literaria, La Mariposa* (colecciones de novelas por entregas) y la *Biblioteca Ilustrada* son tres tipos de publicaciones concebidas por el editor Mellado para sustituir la sección de novelas en la colección *Biblioteca Popular Española*.

⁹⁴ En el aviso de cierre del *Museo de los Niños* se comunica también el cese momentáneo de esta colección: "[...] Las muchas atenciones del establecimiento nos impiden continuar por ahora la publicación de este periódico y la de la BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD [sic]; ambas dos publicaciones reaparecerán reunidas bajo un nuevo plan [...]", *Museo de los Niños*, Madrid, Mellado, diciembre de 1850, p. 382. Mantenemos las mayúsculas del texto original

⁹⁵ Solo tenemos constancia del anuncio de la colección en *La Semana*, Madrid, Mellado, 1851, tomo III, n. 111.

NOMBRE	FECHA	CARACTERÍSTICAS	OBRAS
<i>Biblioteca Religiosa</i> ⁹⁶	1862	Dos o tres tomos en 16ª al año de 200 a 300 pp.	Traducción del alemán <i>Consejos piadosos para practicar la virtud en medio del mundo</i>
<i>Biblioteca de las Familias</i>	1860-1862	21 tomos en 8º. Novelas, manuales, historia,... Dos tomos mensuales. Para todos los públicos	Obras de Fernán Caballero, novelas inglesas inéditas en España, <i>Los Miserables</i> (Victor Hugo)... Manuales: <i>Dios, el universo y el Hombre</i> (Salvador Costanzo)
<i>Biblioteca de los Salones</i>	1866	Solo tenemos constancia del proyecto. Libros elegantes con bellas láminas (en rústica 80 rs. y 100 en tela con planchas y cortes dorados). Aprovechan las adquisiciones de la librería francesa de Morizot	Colección de viajes (<i>Viaje Pintoresco por Italia</i>); <i>Mujeres de los tiempos pasados</i> ; <i>Las mil y una noches</i> ; <i>La imitación de Jesucristo</i> ; <i>Gil Blas de Santillana</i> ; <i>Museo de Historia natural</i> ; <i>Los dioses de la pintura</i> ; amplio surtido de devocionarios

Estas colecciones nunca se presentaron al público de manera simultánea, excepto en el caso de la *Biblioteca Popular y Económica* y la *Biblioteca Española*, ya que esta última más bien se trataba, como veremos, de una sociedad financiera. Es importante comprobar la presencia en el mercado de este editor con este tipo de *bibliotecas*, en concreto durante tres décadas, y más si tenemos en cuenta que competía en el mundo del libro con productos semejantes de gran éxito como la *Biblioteca Ilustrada*, fundada por el editor Gaspar Roig, con libros de características similares a los de la *Biblioteca Popular y Económica*, la *Biblioteca Universal*, fundada por Ángel Fernández de los Ríos, o la conocida *Biblioteca de Autores Españoles* publicada por Rivadeneyra.

Por otro lado, este tipo de colecciones para Mellado, además de proporcionarle otro vehículo de venta para sus productos le permitía publicitar varios de ellos en una época en que el mundo del *marketing* no estaba más que en ciernes. En virtud de este hecho varias de sus publicaciones periódicas se repartían gratis a los suscriptores de la *Biblioteca Popular y Económica* que ofrecía a los mismos numerosos descuentos en la adquisición de otros productos de la editorial.

No hay que olvidar tampoco que muchas de las publicaciones periódicas que salían desde el establecimiento de Mellado podían ser consideradas pequeñas colecciones de novelas y narraciones cortas. Buen ejemplo de ello serían *La Mariposa* y *La Abeja Literaria*.

Si para este tipo de colecciones los editores españoles se vieron influenciadas por las ya existentes en Europa, las nuestras se convirtieron en ejemplo para muchas de las que se publicaron en Hispanoamérica. Tal es el caso de la *Biblioteca Universal*

⁹⁶ Tenemos constancia de su existencia gracias *El Cristianismo, Madrid, Mellado, 1862*. Una parte de este periódico se destinaba a la *Biblioteca* que se daba con él.

Económica Ilustrada o de la *Biblioteca Mexicana Popular y Económica*, dos de las más importantes colecciones mejicanas de la década que se disputaban en 1850 el beneplácito del público.

En la primera de ellas, dirigida por el editor español Andrés Boix, encontramos varios libros que previamente había publicado Mellado en España: las *Aventuras extraordinarias de viajeros célebres*, las obras de Campoamor y Orsini, algunas novelas de Dumas y las conocidas obras históricas de César Cantú: *Historia Universal*, en la edición traducida por el Antonio Ferrer del Río (1851 y 1853) e *Historia de cien años, 1750-1850*, traducida y prologada por Salvador Costanzo (1854 y 1855). La primera de ellas la publicó Mellado en 1847-1850 y la segunda en 1852-1853.

Su competidor más directo en Méjico, Vicente García Torres, ideó la *Biblioteca Mexicana Popular y Económica*, que además de publicar las mismas obras de César Cantú con los mismos traductores, incluía a otros autores habituales en el catálogo de Mellado, como los franceses Sue o Dumas. Sin embargo el caso más palmario de influencia directa fue la publicación de su colección *Instrucción para el Pueblo*, prácticamente idéntica a la *Instrucción para el Pueblo. Cien Tratados sobre los Conocimientos Útiles más Indispensables* que Francisco de Paula Mellado había comenzado a publicar en 1848 y que ya había sido elogiada en Méjico ese mismo año por el periódico *El Siglo Diez y Nueve*⁹⁷.

Las mencionadas *La Mariposa* o *La Abeja Literaria* supusieron una inspiración similar para el editor mejicano de esta colección, a las que se asemeja su segunda colección la *Revista Universal*.

Los datos anteriores, además de corroborar la influencia de las colecciones de Francisco de Paula Mellado otorgan gran importancia a este tipo de producto editorial, que también en España, como podremos comprobar, provocaba la más ruda competencia entre los editores más influyentes en pos de conseguir un mayor número de suscriptores.

⁹⁷ Nava Martínez, Othón, *Entre la Biblioteca Universal y la Biblioteca Mexicana. Dos proyectos editoriales vistos a través de la prensa de la ciudad de México, 1851-1853*, Méjico, Instituto Mora: "[...] En 1848 el periódico *El Siglo Diez y Nueve*, daba cuenta de la aparición en España de una obra titulada *Instrucción para el pueblo*, que le mereció grandes elogios, por su interés en educar, a través de conocimientos prácticos, a la población que carecía de instrucción formal y esperaba su pronta llegada a México [...]". Y en nota a pie de página: *El Siglo diez y nueve*, 10 de septiembre de 1848, p. 3.

Este caldo de cultivo agudizó de nuevo el ingenio de nuestro editor y planteó continuos y novedosos proyectos de financiación, como hemos señalado. Al hilo de las colecciones citadas añadimos algunos datos destacados.

Con la *Instrucción para el Pueblo...* acudió, como también hizo en su momento Rivadeneyra, a la subvención pública. Mellado, cuando llevaba distribuidas 30 entregas, señaló que la venta por suscripción adelantada no era suficiente para cubrir gastos y recurrió como financiación adicional a la solicitud de autorización para suscribirse a los ayuntamientos de los pueblos donde hubiese educación primaria, abonándoles el importe del impuesto municipal.

Con la *Biblioteca de las Familias* proponía el siguiente plan: para poder suscribirse era necesario un depósito de diez reales como fianza que serían devueltos solo en el caso de que se hubieran comprado al menos cinco tomos. Este depósito solo resultaba efectivo para los tomos publicados a partir de ese momento y no para las colecciones anteriores:

[...] Los suscriptores del *MUSEO DE LAS FAMILIAS* disfrutarán de la rebaja de dos reales en cada tomo de la *BIBLIOTECA* pero no tienen derecho a más de un ejemplar.

Ningún suscriptor está obligado a tomar más obras de la *BIBLIOTECA* que aquellas que les convengan ni necesita pagarlas sino al tiempo de recibirlas; pero para disfrutar los beneficios de suscriptor es preciso depositar diez reales que se devuelven a voluntad del interesado, si este ha recibido por lo menos cinco tomos de la *BIBLIOTECA*, pero si no ha completado este número no tiene derecho a devolución [...]

El depósito de diez reales no rige más que para los tomos que se publican después de realizado, pero no para los anteriores. [...] ⁹⁸

Pero sin duda el caso más especial es el de la *Biblioteca Española*. En su reglamento orgánico ya consta que se trata de una empresa y no de una colección al uso y que se va a dedicar a la gestión de productos más típicos de la banca que del mercado editorial como podían ser la compra-venta de títulos oficiales, la imposición de depósitos con un interés fijo anual del 6%, etc.:

[...] ARTÍCULO 1º. La empresa de la *BIBLIOTECA ESPAÑOLA* fundada en 1º de abril de 1852 y dirigida por don Francisco de Paula Mellado, tiene por objeto dar empleo con beneficio seguro y sin riesgo a los pequeños capitales, y realizar toda clase de negocios relativos al ramo de la imprenta y librería o cualquiera otro que convenga. A este fin está unida al establecimiento tipográfico que lleva el nombre y es propiedad exclusiva del fundador, sito en Madrid en su casa propia, calle de Santa Teresa, núm, 8. [...]

ARTÍCULO 5º. El Establecimiento abona un interés fijo de 6 % al año de todas las cantidades que se le entregan por el tiempo que las tiene en su poder y cede además a los capitalistas un 50 % de las ganancias líquidas que se realizan por cualquiera concepto que sea. [...] ⁹⁹

⁹⁸ "Prospecto general de la *Biblioteca de las Familias*", *Op. Cit.*, pp. 56 y 57.

⁹⁹ "Reglamento orgánico de la *Biblioteca Española*", *Almanaque par el Museo de las Familias para el año 1861*, Madrid, Mellado, 1861. En ambas citas mantenemos las mayúsculas del texto original.

En un principio la duración de dicha entidad se cifraba en 26 años, ya que aunque su solvencia se centraba en la figura de su fundador y principal accionista, Francisco de Paula Mellado, en sus artículos se preveía cualquier tipo de contratiempo, como podría ser la muerte del mismo o la quiebra y ofrecían una seguridad completa al inversor:

[...] ARTÍCULO 8º. Las cantidades que entregan los suscriptores capitalistas no están sujetas a ningún riesgo, ni responsabilidad; en el caso de pérdidas el Establecimiento las sufraga solo. Estas cantidades y el interés que devengan están garantidas con el material del Establecimiento, con los créditos a su favor por ventas realizadas o cualquiera otro concepto, con las existencias de las obras, derechos de propiedad de las mismas, valores en cartera, etc. [...]

ARTÍCULO 10º. La duración de la empresa será de 26 años a contar desde el día de su fundación, pero este plazo puede prorrogarse indefinidamente. En el caso de muerte del fundador, sus herederos legítimos adquieren los mismos derechos y obligaciones; pero se convocará inmediatamente una junta compuesta de los cinco suscriptores capitalistas con mayor suma y más antiguos, la cual decidirá, en vista del estado de los negocios, si han de continuar las operaciones o se ha de proceder a la liquidación general [...].¹⁰⁰

Lamentablemente las previsiones de Mellado se hicieron efectivas y el editor tuvo que hacer frente con su fortuna a la quiebra de su entramado empresarial y *Biblioteca Española*, sin cumplir las previsiones iniciales de durar hasta 1878, fue vendida perteneciendo ya a la Sociedad de Crédito Comercial en 1872:

[...] precisamente en esto es lo que más se diferencia la *BIBLIOTECA ESPAÑOLA* de todas las demás empresas análogas, y en lo que acaso está el secreto de la prosperidad [...] en la *BIBLIOTECA* los intereses de los suscriptores van unidos a los del fundador, puesto que los beneficios se dividen a partes iguales, y además sobre éste pesa toda la responsabilidad hasta el extremo de arriesgar su fortuna si, lo que no es de presumir, ocurriese un caso desgraciado [...].¹⁰¹

Otro de los productos estrella, del establecimiento editorial de Francisco de Paula Mellado, las enciclopedias, también enormemente celebrados por el público burgués decimonónico, aumentaron las arcas y el prestigio social del editor. Cumplían perfectamente con los requisitos básicos que pedía a una publicación: servían como instrucción para el pueblo a la vez que mantenían a lo largo del tiempo su presencia en el mercado editorial y colaboraban al crecimiento económico del establecimiento tipográfico.

Muchas de ellas las dirigió el propio Mellado y todas estaban directamente inspiradas en sus homólogas francesas. En el siguiente cuadro, ordenadas cronológicamente,

¹⁰⁰ "Reglamento orgánico de la *Biblioteca Española*", *Ibíd.*

¹⁰¹ "Reglamento orgánico de la *Biblioteca Española*", *Ibíd.* En ambas citas mantenemos las mayúsculas del texto original.

resumimos las características de las obras de carácter enciclopédico¹⁰² más notables que publicó:

NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	FECHAS DE LA EDICIÓN	OBSERVACIONES
<i>Diccionario Universal de Historia y Geografía</i>	1846-1850	En el prólogo de la obra se indica: "diccionario original aunque imitando al vecino país". 1º en su género publicado en español. Tirada de 3500 ejemplares
<i>Enciclopedia Moderna. Diccionario Universal de literatura, ciencias, artes, industria y comercio</i>	1851-1855	* Adaptación de la enciclopedia de Didot * La "Introducción" la firma Francisco Fernández Villabrille; el resto de artículos van sin firmar
<i>Enciclopedia tecnológica Charles Pierre Lefebvre Laboulaye de Artes y manufacturas, de agricultura, de minas, etc.</i>	1856-1857	Edición española publicada por Mellado, refundida y acomodada con arreglo al plan ordenado para la segunda edición francesa. Obra ilustrada con 3000 grabados intercalados en el texto

Con el *Diccionario Universal de Historia y Geografía* Mellado se inicia en el mundo de las publicaciones de carácter enciclopédico. Este diccionario lo forman siete tomos más uno de suplemento publicado en 1850. Los contenidos abarcan desde la historia o la biografía universal hasta la mitología y la geografía antigua y moderna.

En esta ocasión el editor indica los siguientes colaboradores: Vicente Díez Canseco, Francisco Fernández Villabrille, C. Iturralde, Francisco de Paula Mellado y Joaquín Pérez Comoto. Todos ellos, como hemos indicado, formaban parte de la redacción del *Museo de las Familias*.

En el tomo octavo colaboran Antonio Pirala, también escritor en el *Museo*, y José Matute.

Tomando como base el *Diccionario Universal de Historia y Geografía* se preparó una edición especial del mismo para Méjico que se prolongó entre 1853 y 1856. Se añadieron siete tomos y tres apéndices, y además participaron otros 39 autores, entre los que se encontraban los más importantes del panorama cultural mejicano de la época. Junto a estas incorporaciones y con el fin de otorgar a la edición un carácter nacionalista se sustituyeron y mejoraron algunos artículos.

Un cariz semejante presenta la obra *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico, de la Isla de Cuba*, publicada en Madrid entre 1863-1866, también por la imprenta del establecimiento de Mellado. Redactada por el historiador y académico cubano Jacobo

¹⁰² Recordamos que *Instrucción para el pueblo. Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables* (1848) se trataba de una publicación de carácter enciclopédico pero lo novedoso de su distribución no ha llevado a incluirla dentro del apartado de las colecciones, sin dejar de recordar por ello su temática y formato enciclopédico.

de la Pezuela y Lobo (1811-1882) a lo largo de los cuatro volúmenes de los que constaba realizaba un repaso esencial por la particular historia de la isla.

La *Enciclopedia Moderna. Diccionario Universal de Literatura, Ciencias, Artes, Industria y Comercio* representa sin embargo la primera gran enciclopedia española, adaptada, eso sí, de su precedente francesa publicada por Didot en el siglo XVIII. Dispone de 24 volúmenes de texto, tres de atlas y tres de complemento, más nueve tomos de apéndices que se publicaron con posterioridad, llegando a un total de 39 tomos¹⁰³. El editor Mellado se preocupa en el "Prólogo" de la misma de ofrecer un minucioso listado de los colaboradores que iban a participar en la redacción¹⁰⁴. Apuntamos sus nombres junto con la sección que les fue encargada. Hemos sombreado los colaboradores que también aparecen como escritores del *Museo de las Familias*, que suponen un 57 % del total¹⁰⁵ y que como comprobaremos los artículos que de ellos se publican en la revista la mayoría de las ocasiones tratan sobre los temas que desarrollaron en esta enciclopedia.

AUTOR	SECCIÓN
Antequera, José M ^a	Legislación, Hacienda y Administración
Baralt, Rafael María	Filología
Bravo, Emilio	Fernando Pó Y Annobon
Bretón de Herreros, Manuel	Historia de la declamación
Burgos, Augusto de	Agricultura
Camus, Alfredo Alfonso	Literatura clásica
Castellanos, Basilio Sebastián	Heráldica y numismática
Espín y Guillén, Joaquín	Música
Fernández Villabril, Francisco	Educación y enseñanza
Ferrer del Río, Antonio	Comunidades de Castilla
Flores, Antonio	Costumbres españolas
Goñy, Facundo	Socialismo
Hartzenbusch, Juan Eugenio	Autores dramáticos
Lafuente, Modesto	Historia de España
Madrazo, Pedro de	Bellas artes
Magariños Cervantes, Alejandro	Repúblicas americanas
Mesonero Romanos, Ramón	Madrid
Monlau, Pedro Felipe	Medicina, cirugía y farmacia
Muñoz Maldonado, José	Historia del cristianismo
Ochoa, Eugenio de	Historia de la literatura española

¹⁰³ Los atlas contienen 336 láminas litografiadas. Mellado pactó con los hijos de Firmin Didot para que fueran las mismas de su *Encyclopedie moderne: dictionnaire abrégé des sciences, des lettres, des arts, de l'industrie, de l'agriculture et du commerce* (Paris, F. Didot, 1847-1853, 30 vols.) por ello las firman H. Roux, Jenotte, Guiguet, F. Biol, Schroeder y Taillant. Las inscripciones se tradujeron al español.

¹⁰⁴ Entre los colaboradores que no mencionados se encuentran José Canalejas Casas, Juan Francisco Camacho, José Clairac y Blasco, Rafael Conde y Luque, Melchor García o Julián Calleja Sánchez.

¹⁰⁵ El porcentaje es considerable, especialmente si incluimos también en él a los escritores que a su vez colaboran en el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, lo que nos corrobora que Mellado contaba con un buen número de profesionales que colaboraban en el amplio abanico de sus publicaciones.

AUTOR	SECCIÓN
Pareja de Alarcón, Francisco	Religión y moral
Pasón y Lastra, Ubaldo	Arte militar
Pérez Comoto, Joaquín	Historia y geografía universal
Pérez de Santiago, Robustiano	Ciencias naturales
Pirala, Antonio	Historia de la última guerra civil
Rodríguez Rubí, Tomás	Crítica
Vega, Jorge Lasso de la	Marina y botánica
Vega, Ventura de la	Poesía y poetas españoles

Por último mencionaremos otra obra enciclopédica, en esta ocasión directamente francesa, de la que no hemos encontrado referencias sobre su traductor. Se trata de la *Enciclopedia Tecnológica. Diccionario de Artes y Manufacturas, de agricultura, de Minas, etc.* publicada por Mellado en España entre 1856-1857 y elaborada por el editor francés Charles Pierre Lefebvre de Laboulaye (1813-1886)¹⁰⁶.

De las publicaciones mencionadas con anterioridad sacamos las siguientes conclusiones. Francisco de Paula Mellado concedió una especial importancia a las publicaciones enciclopédicas a la hora de su publicación y participó directamente en ellas bien como colaborador, director o impresor. Todas las publicaciones de este carácter que él dio a conocer muestran una marcada influencia francesa y estaría aún por determinar si su interés por ellas se debía a un deseo de divulgación de cultura, a un interés meramente comercial o a una acertada combinación de ambos fines.

Tanto las colecciones como los libros enciclopédicos se caracterizaban por ofrecer un producto editorial unitario, en el que los libros aparecían vinculados entre ellos de una manera u otra. El libro seriado se convertía de este modo en un objeto material con valor propio; ya no solo era una fuente de conocimiento o diversión sino que según fuesen sus características formales podía llegar a ser un fiel reflejo de la clase social a la que pertenecía su dueño.

En un mercado que se desarrollaba de una manera tan abierta las tentativas productivas de Francisco de Paula Mellado no solo se centraron en los distintos modos de distribución sino que muchas de sus propuestas editoriales se derivaban hacia la oferta de ediciones de lujo y también de ediciones más sencillas.

Entre las más lujosas, incluso hoy en día muy cotizadas por los bibliófilos más exigentes, de los talleres de Mellado salieron una edición en seis volúmenes de las

¹⁰⁶ Laboulaye, Charles Pierre Lefebvre, *Dictionnaire des Arts et Manufactures: Description des Procédés de l'Industrie Française et Étrangère*, Paris, Mathias, 1847.

Obras de Quevedo (1840-1843)¹⁰⁷, una bella edición en dos volúmenes de *El Quijote* (1855-1856)¹⁰⁸, las *Obras completas* de Fernán Caballero (1861) en 16 volúmenes, la *Historia de España* de Modesto Lafuente¹⁰⁹, los tres volúmenes de los *Anales del Reinado de Isabel II* de Javier de Burgos¹¹⁰, los 35 volúmenes de las *Obras completas* (1847-1850) del naturalista francés Jorge Luis Leclerc, conde de Buffon¹¹¹, los 12 volúmenes del *Novísimo Año Cristiano* (1855-1856) de Ramón Muñoz Andrade¹¹² o la obra de Antonio Flores *Fe, esperanza y caridad* (1857)¹¹³.

La lista, indudablemente, podría extenderse mucho más, pero se trataría de un estudio que aquí no nos ocupa principalmente, aun así nos gustaría finalizar este apartado mencionando la *Galería de la literatura española* escrita por Antonio Ferrer del Río, un pequeño tomo que recordamos que se regalaba a los suscriptores del *Museo de las Familias* en el que se incluyen biografías y juicios críticos de los autores literarios contemporáneos al escritor; se añadían además los retratos de Quintana, Lista, Nicasio Gallego, Burgos, Toreno y Martínez de la Rosa. Se complementaba con el *Álbum literario* que como señalamos también supuso una importante innovación en la época que siguieron el resto de los editores.

¹⁰⁷ Artigas Sanz, M^a Carmen, *Op. Cit.*, p. 8, M^a Carmen Artigas Sanz la describe así: "La obra exhibe gran primor tipográfico y magníficas y abundantísimas ilustraciones, por los dibujantes Gómez, Miranda, Batanero, Alenza, Mendoza, Lameyer, Zarza y Velasco, grabados por Castelló. Éste consigue una de las mejores interpretaciones de los dibujos de Alenza, de recuerdo goyesco. Francisco Lamayer dibujó las láminas frontispicio de los tomo II y III. Sintetiza la gracia y el sentido de lo pintoresco con una gran fuerza de expresión. Aparte de las láminas y grabados propiamente dichos, hay gran variedad de frisos, viñetas e iniciales". Además incluye una descripción que el propio Mellado realiza en el prólogo: "En obsequio a la belleza tipográfica, todas las notas se darán al final de cada tomo, en letra diferente a la del texto. Los dibujos serán ejecutados por los mejores artistas españoles, y los grabados por don Vicente Castelló, que dirige la parte artística [...]".

¹⁰⁸ Se trata de una de las impresiones del *Quijote* más famosa del Romanticismo. Posee una serie de con litografías del francés Celestín Manteuil, coloreadas con posterioridad.

¹⁰⁹ Ofrecía una edición de lujo con una cuidada tipografía de 30 tomos y una vez agotada prácticamente esta, una edición económica de 15 tomos con caracteres y márgenes más pequeños. La obra de Modesto Lafuente en treinta volúmenes, *Historia general de España*, aparecida entre 1859 y 1867, supone un vital referente de exaltación del sentimiento nacional. La conformación de una conciencia histórica de nacional de muchas generaciones de españoles a través de los diferentes manuales y libros de texto inspirados en ella es la base de muchas de las imágenes que nos identifican como nación.

¹¹⁰ Con abundantes litografías por B. Blanco y M. Iglesias, con retratos de personajes de la época y un papel de gran calidad.

¹¹¹ Con las clasificaciones comparadas de Cuvier y la continuación de Mr. Lesson, miembro del Instituto de Francia. Están encuadernados con el lomo en piel y 500 páginas aproximadamente por tomo, con un total de 178 grabados (láminas en madera o en litografía).

¹¹² Ilustrado con numerosas láminas litografiadas.

¹¹³ Ilustrada con numerosas láminas en madera, dibujadas por Miranda y grabadas por Severini.

Un análisis temático del extenso catálogo de Mellado nos llevaría a encontrarnos entre las obras de no ficción con un amplísimo y variado conjunto de obras religiosas, algunas obras científicas (como la citada de Bufón, el *Manual anatómico del disector*, de Alexandre Lauth o el *Compendio de anatomía* de Juan Munnicks), filosóficas (como *Cursos de lógica y ética según la escuela de Edimburgo* de José Joaquín de Mora o la del filósofo y político español Patricio de Azcárate Corral *Exposición histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos y verdaderos principios de la ciencia*), militares (como *Capitanes ilustres y Revistas de libros militares* de Manuel Juan Diana), de derecho (*Historia legal de España*, de José M^a Manresa Sánchez o *Derecho canónico* de Juan Martín Carramolino), de geografía (*Geografía histórico-militar de España y Portugal* de José Gómez Arreche o *Geografía universal, física, histórica, política, antigua y moderna* de Conrad Malte-Brun) o históricas (no podemos olvidar las ya mencionadas *Historia universal* (1847) de César Cantú y la *Historia de España* (1850) de Modesto Lafuente o añadir las traducciones de las obras de Thiers *Historia de la revolución francesa* (1845) e *Historia del Consulado y del Imperio* (1846-63)).

Se incluirían en esta catalogación un amplísimo número de libros de viajes que se considerarían meras guías para el viajero y no relatos literarios de esta temática como la del propio Mellado *Guía del viajero en España*, reeditada en numerosas ocasiones, y numerosos libros de enseñanza como los diferentes atlas, diccionarios o manuales de literatura (entre ellos destacamos *El teatro social del siglo XIX* de Modesto Lafuente). En este amplio grupo de obras propedéuticas destacamos la *Biblioteca general de la educación* de Francisco Fernández Villabrille, *Las lecciones de aritmética para los niños* de José Aniceto Camarón, el *Sistema de escribir música en puntos de relieve para la enseñanza de los ciegos* de Gabriel Andreu o el *Manual del profesorado de instrucción primaria elemental y superior* de Francisco Nard.

Si en numerosas ocasiones se ha tachado a Francisco de Paula Mellado como un editor meramente de comercial, muchos de los títulos que acabamos de citar no corroboran esa teoría. Resulta irrisorio pensar que en pleno siglo XIX ningún editor planease ampliar su clientela y desbordar sus arcas publicando un manual de música para la enseñanza a personas invidentes, por poner un ejemplo.

Sin embargo, sí que muchos de los manuales que Mellado ofreció a sus lectores parecían no solo disponer de ese afán educativo sino responder a las necesidades de

una moda entre la población cuyos gustos, al igual que hoy en día, justificarían títulos como el *Manual del perfumista*, *Manual del polvorista* y *Manual del licorista*, los tres de Vicente Guimerá. De este modo comprobamos como conviven perfectamente en su catálogo los, en principio antagónicos temáticamente, *Manual de cambios, imposiciones, intereses, anualidades y descuentos* y el *Manual de la ley hipotecaria para uso de los ayuntamientos* de Serafín Adame y Muñoz con el *Manual de mineralogía* o el *Manual de mitología* (1845) de Patricio de Escosura.

Respecto a las obras de ficción la profusión de títulos no le va a la zaga; conviene no olvidar por ello que se trataba del ariete principal del catálogo de Mellado. La mayor parte de los autores que publicaba eran de nacionalidad española o francesa aunque también encontramos a autores de lengua inglesa, tanto de Estados Unidos como de Gran Bretaña, o de lengua italiana. De igual manera tiene un gusto preferencial por autores contemporáneos o como mucho pertenecientes al siglo XVIII, aunque no por ello olvida la publicación de algunos clásicos.

Estas preferencias también despuntan en el análisis de géneros ya que la narrativa, en sus numerosas variantes, ocupa casi la mayor parte de las publicaciones de ficción. Como títulos de poesía destacamos las de Carolina Coronado, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Manuel Bretón de los Herreros o Ramón de Campoamor y entre las de teatro nos llama especialmente la atención la traducción del clásico latino *El Anfitrión de Plauto* (1859) por Salvador Costanzo, ya que no hemos encontrado otra publicación de estas características en todo el catálogo.

Respecto a la narrativa cuenta con novelistas de renombre como Balzac (*Historia de los trece*), Enrique Berthoud (*Samuel Dubois*), Chateaubriand (*Genio del cristianismo*), el estadounidense Fenimore Cooper (*El bravo*), Daniel Defoe (*Aventuras de Robinson Crusoe*), Carlos Didier (*Roma Subterránea*), Soulié (*Dos cadáveres*), Alejandro Dumas (*El conde de Montecristo*), Enrique Gil y Carrasco (*El señor de Bembibre*), Hoffman (*Cuentos*), Víctor Hugo (*Nuestra señora de París*), Julio Janin (*Viaje a Italia*), Paul Kock (*La inocente Virginia*), Modesto Lafuente (*Viajes de Fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rin*), Lamartine (*Graziella*), Lesage (*Historia de Gil Blas de Santillana*), Mesonero Romanos (*Panorama matritense*), José Muñoz Maldonado (*España caballeresca*), el italiano Silvio Pellico (*Mis prisiones*), Gregorio Romero Larrañaga (*Recuerdos de mi patria*), Walter Scott (*La maga de la montaña*), Pio de la

Sota (*La Venta del diablo*), Federico Soulié (*Las Memorias del diablo*) o la leyenda en verso de José Zorrilla *La rosa de Alejandría*.

Entre las mujeres destacan la muy celebrada en la época duquesa de Abrantes (*El Almirante de Castilla*), la estadounidense Harriet Beecher (*La choza de Tomas*) o George Sand (*Cartas de un viajero*).

La amplia variedad de subgéneros que abarca va desde las biografías, a los libros de viajes, de costumbres, de aventuras, novela histórica, de misterio, picaresca, leyendas, tradiciones populares españolas, cuentos, etc.

Otro de los productos que Francisco de Paula Mellado editaba con especial interés, las obras completas, nos permite adjuntar autores como Quevedo, Chateaubriand, Gaspar Melchor de Jovellanos, Gustav Niertz, Leandro Fernández Moratín, *Fernán Caballero* o Santa Teresa de Jesús. A su vez, incluye producciones como las *Obras póstumas* de Manuel Silvela, publicadas por su hijo Agustín Silvela, y las *Obras jocosas y satíricas del curioso parlante*.

Además de contar entre sus escritores con algunas de las mujeres contemporáneas más reconocidas destaca también la atención la especialización en otro sector, el infantil. A las citadas obras didácticas pensadas exclusivamente para este tipo de público el editor añadía una serie de libros y colecciones para los más pequeños como *Cuentos* de Andersen, los *Viajes de Gulliver a Lilliput y Brondignac* (edición abreviada para el uso de los niños por José Muñoz y Gaviria), las obras de Nieritz (adaptadas por Muñoz y Gaviria) e incluso las publicaciones periódicas el *Museo de los Niños* o *Flor de la Infancia*.

Para completar este sucinto análisis del catálogo de Mellado incluimos, ordenado alfabéticamente, un listado con todos los autores a los que publicó. Señalamos en negrita los que también colaboraron de una manera u otra en el *Museo de las Familias*.

Mantenemos la ortografía original:

Abad, Victoriano; Abrantes (duquesa de); Abreu, Gabriel; Adame y Muñoz, Serafín; Andersen; Ariosto; Arnould, A.; Azcárate, Patricio de; Bailly, Ludovico; Balzac, H.; Beaumont, Leprince de (Mme); Beecher Stowe, Harriet Elisabeth; Bégin, E.; Belin y Pujol; Benengeli, Cide Hamete; Bernier (Mme.); Berthoud, Enrique; Blanchard, Pierre; Bonafon y de la Presa, Francisco; Bonaparte, Napoleón Luis (el príncipe); Bonnechose, Emilio M.; Bossuet (abad); Bretón de los Herreros, Manuel; Breton, Ernest; Brunetti; Bruyère (la); Buffon, Georges-Louis Leclerc; Burgos, Francisco Javier; <i>Caballero, Fernán</i> ; Calvo y Martínez, José; Camarón, José Aniceto; Campe, Joachim-Heinrich; Campoamor y Campoosorio, Ramón de; Canedo; Cantú, César; Capefigue; Caro Pereira, José de la Cruz; Carramolino, Juan Martín; Castellanos, Basilio Sebastián; Castillo de Solórzano, Alonso; Castillon, A.; Cervantes Saavedra, Miguel de; Challamel, Agustín; Champagnac; Chateaubriand, François René; Claris, J. Jh. (abad); Comte, Achille;
--

Cooper, James Fenimore; Coronado, Carolina; Cortés, Cayetano; Costanzo, Salvador; Coxe, Guillermo; Crespo y Peñalver, Manuel; Crespo, Juan Ignacio; Cretineau-Joly, J.; Cruz, Ramón de la; Dash (la condesa); Defoe, Daniel; Diana, Manuel Juan; Díaz, Melchor Ignacio; Didier, Carlos; Domenech, M.; Domínguez, Ramón Joaquín; Du- Hamel, Víctor (el conde); Dugald-Stewart; Duguet (abate); Dumas, Alejandro; Dumas, Alejandro (hijo); Eckartzausen; Enault, Louis; Escosura y Morroch, Patricio de la; Fernández de Moratín, Nicolás y Leandro; Fernández Villabril, Francisco; Fernández y González, Manuel; Ferrer de Couto, José; Ferrer del Río, Antonio; Feval, Paul; Fleury; Flores, Antonio; Fonseca; G. D. (abad); Galland; Galo de Cuendías, Manuel; Garballo, Casimiro Pío; Gautier; Genlis (condesa de); Gavarni; Genoux, Claudio; Gerando (el barón de); Gil y Carrasco, Enrique; Gómez Arteché y Moro, José; Gómez de Avellaneda, Gertrudis; González Alonso, Diego; González Elipe, Francisco; Grosi, Tomás; Guimerá, Vicente; Guizot; Henriot (Barón de); Hoffmann; Hombron; Hugo, Víctor Marie; Ilbach, L.; Iriarte, Ch.; Isambert; Decruzy; Taillandier; J.G. de A. (capitán de estado mayor); Janin, Jules; Jovellanos, Melchor Gaspar de; Kock, Charles Paul de; Laboulaye; Lafont, Mary; Lafuente, Modesto (*Fray Gerundio*); Lamartine, A.; Larra, Luis Mariano de; Lauth, Ernest Alexandre; Le Bas, Ph.; Le Sage, Alain René; Ligny (padre); Madoz, Pascual; Magariños Cervantes, Alejandro; Malte-Brun, Conrad; Manresa Sánchez, José María Marliani; Marmier, Xavier; Marryat; Martín Mateos, Nicomedes; Masson, M.; Mellado, Fernando; Mellado, Francisco de Paula; Méry; Mesonero Romanos, Ramón; Molina, Tirso; Mora, José Joaquín de; Morán, J.; Munnicks, Juan; Muñoz de Andrade, Ramón; Muñoz Maldonado, José; Muñoz y Gaviria, José; Musset, Paul de; Nard, Francisco; Navarrete, Ramón de; Nettment, Alfred; Niertz, Karl Gustav; Nodier, Carlos; Núñez, José; Núñez de Arenas, Bernardino; Orsini (abate); Ott, Auguste; Pacini; Parra y Contreras, Aniceto de la; Pellico, Silvio; Pérez Hernanz, José Mateo; Pezuela, Jacobo de; Piferrer; Pirala Criado, Antonio; Poujoulat, Jean Joseph; Prescott, Guillermo H.; Quevedo y Villegas, Francisco de; Quevedo, José; Quintana, Sebastián; Riesgo, Pascual; Rigal, José; Romero Larrañaga, Gregorio; Romey; Rotondo, Antonio; *Royaumont* [seud. de Nicolás Fontaine]; Sagasta, Ignacio; Salliet, Alex.; Saint-Germain, J.T.; Saint-Julien, Charles; Saint-Pierre, Bernardin de; *Sand, George*; Santa Teresa de Jesús; Santos Álvarez, Miguel de los; Sazatornil, Juan Antonio; Scott, Walter; Scribe, E.; Sergent (abad); Silvela, Manuel; Solís, Antonio; Soraluze, Nicolás; Sota, Pío de la; Soulié, Frédéric; Spitz, F. Ch.; Stern, Daniel; Sue, Eugène; Swift; Tarbé des Sablon; Texier, Edmond; Thiers, Louis Adolphe; Thiers, M. A.; Valbuena; Valle, J.A.; Vanderburch; *Vascongado, (Un)*; Vega, Ventura de; Velázquez y Cabrera, A.; Velázquez y Sánchez, José; Vélez de Guevara, Luis; Villar y Macías, Manuel; Weis; Wyss, R.Y.; Zay; Zorrilla, José.

Otro análisis del catálogo de la editorial de Mellado que resulta muy interesante surge de la evolución cronológica a la hora de publicar por parte del editor. Comprobamos que mientras su carrera se desarrolla mirando hacia la diversificación de inversiones partiendo del negocio editorial, sus gustos sobre qué publicar empiezan en el entorno de la literatura y en concreto de la poesía y del teatro nacional, para acabar centrándose en autores extranjeros y en libros de no ficción. En este sentido nos parece revelador que sea él en los primeros años de la década de los cuarenta quien publica obras como *Poesías* de Campoamor (1840), *María* de Miguel de los Santos Álvarez (1840), *Napoleón* de Juan Antonio Sazatornil (1840), *Poesías* de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1841), *A Sevilla* de Ventura de la Vega (1843) y *Obras dramáticas y líricas* de Moratín (1844).

Justo este año, 1844, es el que marca el inicio para el despegue de publicaciones de narrativa comenzando en concreto con una novela histórica romántica española, *El*

señor de Bembibre de Enrique Gil. A estas novelas le siguen las primeras traducciones literarias de obras francesas, las novelas históricas de José Muñoz Maldonado y los cuadros de costumbres de Antonio Flores.

Solo de manera puntual, en la década de los cincuenta, volverá a publicar poesía (*Poesías* de Carolina Coronado en 1852 o *Poesías* de José Joaquín Mora en 1853) mientras que sí continúa dando cabida a lo más granado de la prosa nacional; la lista que comienza con diferentes obras de Mesonero Romanos, Magariños Cervantes o el propio Mellado culmina de manera gloriosa con la incorporación entre sus escritores de la ya afamada *Fernán Caballero*, a la que incluso incluirá como colaboradora habitual del *Museo de las Familias*.

Aun así, en la década de los cincuenta y sesenta es infrecuente encontrar en el catálogo de este editor, no ya los autores contemporáneos españoles sino las obras literarias, pareciendo más bien que el espíritu didáctico de Mellado le hace centrar sus esfuerzos en sus enciclopedias, grandes obras de historia y manuales en detrimento de los libros de ficción.

Para finalizar este análisis señalaremos que en los diferentes catálogos que hemos manejado se realizan referencias claras y directas al nombre de los traductores de las obras al igual que se indica en ocasiones que se trata de una adaptación y no de una traducción; esta circunstancia implica que en esta época ya había editores como Mellado que tenían muy en cuenta que la calidad del resultado final de la obra dependía en gran medida de estos aspectos. Incluso algunas veces, como en el caso de la traducción de las *Aventuras de Robinson Crusoe* se hacía constar explícitamente que la traducción del castellano se realizaba desde la última edición francesa. Estos intentos de mejora de la calidad deberían haber pasado sin duda por reconocer al traductor en cuanto a sus derechos de propiedad intelectual y en esa dirección parece inclinarse su inclusión en el catálogo, además de contar con el prestigio social de muchos de los traductores¹¹⁴.

De este amplio abanico de obras traducidas de temas diversos, religiosos, viajes, literatura infantil, novelas, historia, geografía, etc., el más prolífico traductor, Joaquín Pérez Comoto traduce habitualmente del francés pero también lo hace del inglés y del

¹¹⁴ En el apartado 4.2.2. incluimos un cuadro con las obras, autores y traductores que hemos encontrado en los catálogos consultados.

alemán. En el mismo caso se encuentra el joven José Muñoz y Gaviria quien traduce para Mellado tanto del francés como del alemán, en la misma época que comienzan sus colaboraciones para el *Museo de las Familias*.

De entre ellos también nos llama la atención Salvador Costanzo y Antonio Ferrer del Río (ambos responsables de la traducción de las dos ediciones de la *Historia de los cien años* y la *Historia universal*, respectivamente, de César Cantú, obra muy apreciada en la época) Antonio Pirala, habitual en las publicaciones de Mellado, y José Zorrilla, que se prodiga muy poco dentro del catálogo del editor.

Además de encontrar traductores principalmente desde el francés, el inglés y el alemán, también cuentan con traducciones desde el italiano e incluso desde el latín.

En el apartado 4.2.2. aportamos un listado alfabético completo de dichos traductores, resultando los que también colaboraban con el *Museo de las Familias* un 31 % del total, porcentaje bastante considerable.

No podemos obviar sin embargo que en la época muchas de las traducciones eran adaptaciones y no siempre este aspecto se indicaba de manera explícita, con lo que la distancia entre el original y el resultado final estaba mediatizada en numerosas ocasiones, además de por la calidad de la traducción por las intenciones del editor, que daba el visto bueno al trabajo realizado. La importancia de esta figura profesional era vital no solo en la selección de autores y temas sino también en el enfoque que deseaba dar a los mismos.

En el caso de Mellado podemos resumir que queda demostrado un eterno afán didáctico, quizá en estado latente desde sus primeros estudios influenciado por la Ilustración francesa, que va marcando toda su obra como editor. Este afán pedagógico iba dirigido a todas las capas sociales a las que podía acceder desde el punto de vista económico, de ahí la diversificación de productos a los que daba salida en su gabinete de lectura o gracias a la publicación de novelas a bajo coste, pero también se orientaba hacia sectores minoritarios como el de las mujeres o el de los niños. Además de publicar a las más conocidas escritoras de la época se preocupaba por ofrecer a sus lectoras producciones que les interesasen pero que a la vez las instruyesen; de igual modo procedía con el sector del público infantil al que pretendía entretener enseñando.

Nos hemos cerciorado de que Francisco de Paula Mellado, persona de fuertes convicciones católicas y de ideas políticas liberales, al margen de plasmar estas ideas en sus colecciones procuraba que la selección de contenidos de las mismas se basase en el entretenimiento del público y en su educación. Lejos de ser exclusivamente un editor que buscaba el éxito comercial con la publicación de libros creó un entramado económico partiendo de su editorial y entendiendo ese mundo como una *industria* con una pátina especial. El prestigio social que otorgaba ser un buen editor contaba tanto para Mellado como el desarrollar de manera amplia su conglomerado de empresas. Si solo nos basásemos en estas características sin duda tendríamos en Francisco de Paula Mellado al mirlo blanco de la edición española de la época decimonónica, al editor de ese siglo que se sentiría como pez en el agua en el mundo de los grandes complejos editoriales del siglo XX.

3.2.3- BREVE ANÁLISIS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y ALMANAQUES

Para finalizar este análisis de Francisco de Paula Mellado en el mundo editorial y antes de centrarnos en su tarea como fundador, director y editor del *Museo de las Familias*, realizaremos un breve resumen de sus otras publicaciones periódicas.

Aunque la mayoría de las publicaciones en prensa de Mellado fueron revistas ilustradas como el *Museo de las Familias* también se editaron en su establecimiento tipográfico diferentes periódicos, diarios de avisos, álbumes, almanaques y boletines de asociaciones.

En el siguiente cuadro, ordenado cronológicamente, señalamos las características principales de las publicaciones que se imprimieron en sus talleres. Para ello hemos tenido en cuenta los establecimientos tipográficos de los que fue propietario o los que se mantuvieron bajo sus directrices y supervisión (la imprenta de la Estafeta, el establecimiento tipográfico de Mellado, la imprenta del Banco Industrial y Mercantil y la imprenta del Crédito Comercial) además de las diferentes direcciones de los mismos (C/ del Sordo, 11, C/ del Príncipe, 25, etc.). Aparecen sombreadas las publicaciones que compartieron el establecimiento tipográfico de Mellado con otra imprenta¹¹⁵ y en negrita aquellas que se regalaban a los suscriptores.

¹¹⁵ Hemos realizado para ello una exhaustiva revisión del libro de Eugenio Hartzenbusch *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*, Madrid, Ollero & Ramos, 1993.

FECHAS	NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	DIRECTOR	CARACTERÍSTICAS
15-11-1836 / 8-5-1838	<i>Estafeta (La)</i> ¹¹⁶		Primer diario español de solo noticias
10-4-1838/ 25-6-40 ¹¹⁷		Romero Larrañaga, Gregorio	Periódico de literatura y modas. Repartía a sus suscriptores mensualmente un figurín y/o un patrón. Tres veces al mes. Imp. de Mellado; después en la de Omaña
1-7-1838/ 17-8-1841	<i>Fray Gerundio</i> ¹¹⁸	Lafuente, Modesto	Periódico satírico de política y costumbres
5-8-1839/ 30-10-1839	<i>Cervantes y Velázquez</i>		Publicación literaria y artística. Cada cinco días. Ocho pp. En la imp. de Mellado hasta el nº XIV; después en la de Omaña
1840	<i>La voz de setiembre</i>		Revista política (análisis del pronunciamiento de setiembre)
1840 (inicio en agosto)	<i>Mercurio Español (El)</i>		Periódico administrativo, científico, literario e industrial. Mensual
1840 (22-2/30-12)	<i>Labriego (El)</i>	García de Villalta, José	Periódico político liberal. 1º: 16 pp y semanal. Desde el tres de junio: 12 pp. dos veces a la semana. Imprenta de Mellado y en la del Labriego
1840 (15-3/18-6)	<i>Ramillete (El)</i>		Periódico quincenal y semanal, de recreo. Ilustrado
1840 (1-10/31-12)	<i>Cotidiano (El)</i> ¹¹⁹		Diario de anuncios, instrucción y recreo. (C/ del Sordo, 11)
1840	<i>Boletín de Anuncios del Gabinete Literario</i>		Catálogo publicitario gratuito

¹¹⁶ Se publicaba en la imprenta de la *Estafeta* (editor responsable Francisco de Paula Mellado). El 9-5-1838 empezaron a editarse conjuntamente *La Estafeta* y el *Nosotros* y finalmente la absorbió este último. El *Nosotros*, periódico en el que colaboran *Abenamar* y *El Estudiante*, se convirtió en una publicación literaria-política y satírica.

¹¹⁷ El profesor Enrique Rubio Cremades en su estudio sobre *La Crónica* ("*La Crónica*, revista literaria de 1844-1845", *Anales de Literatura Española*, nº 5, 1986-1987, pp. 461-478) señala que se publicó de 1838 a 1840 en la imp. de Francisco de Paula Mellado (del 10-4-38 al 30-8-39) y en la Omaña.

¹¹⁸ Esta publicación posee una datación compleja con diferentes títulos, lugares de publicación y fechas. Teniendo siempre como redactor único a Modesto Lafuente, comenzó su andadura en León en la imp. de Cándido Paramio y Pascual el 4-4-1837. Allí se publicó hasta prácticamente un año después (29-3-1838, 4º trimestre, capillada 52). El 1-7-1838 comienza su andadura madrileña (*Fray Gerundio*, periódico satírico de política y costumbres, quinto trimestre, julio, agosto, setiembre, imp. de F. de P. Mellado editor. Capillada 53. 1ª de Madrid) y por problemas de censura deja de hacerlo el 17-8-1841. Después de un duro encontronazo con Prim, Modesto Lafuente desaparece del panorama nacional y emprende un viaje por Europa (Francia, Bélgica y otros países), lo que aprovecha Mellado para publicar sus vivencias en estos viajes a modo de suplemento del periódico suprimido: *Boletín de Fray Gerundio* (desde el 19 de agosto hasta 31 de diciembre de 1841), diario publicado en la C/ del Sordo, 11. Tras su regreso, *Fray Gerundio*, *Boletín de Noticias* (tomo XV, capillada 364, dos de enero) se publica durante el primer semestre de 1842. Reaparece un año después, el 5-6-1843 (era 2ª, tomo 1º) y desaparece definitivamente el cinco de febrero 1844 (disciplinario 48), según el propio Modesto Lafuente indica "por ciertas ligeras cortapisas a la libertad de imprenta". Siendo ya Modesto Lafuente un historiador y periodista reputado y por causa de los acontecimientos políticos europeos comienza a publicarse en 1848 *Fr. Gerundio. Revista Europea*. Publicación quincenal en el que su único redactor, Lafuente, retoma sus sátiras aderezadas ahora con explicaciones históricas. En nuestra tabla, por motivos de espacio, tan solo apuntamos los datos de inicio y final de la publicación en la imp. de Mellado.

¹¹⁹ Según los datos de Hartzenbusch, *Op. Cit.*, se publicó en la C/ del Sordo, 11. Sin embargo los datos ofrecidos en el catálogo de la BNE señalan como est. tip. de la imp. del Cotidiano.

FECHAS	NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	DIRECTOR	CARACTERÍSTICAS
1-1-1841/ 26-3-1842	<i>Amigo de la Niñez (El)</i>		Con grabados. Semanal. Publicado en C/ del Sordo, 11 y en la imp. de la C/ del Barco, 26
1841 (de febr.. nov.)	<i>Iris (El)</i>	Mellado, Francisco de Paula	Semanario enciclopédico. Ilustrado
5-11-1841/ 27-3-1842	<i>Gabinete de Lectura. Gaceta de las Familias</i> ¹²⁰		Con grabados, principalmente literario. (C/ del Sordo, 11). Catálogo publicitario. 1º cada cinco días; después semanal
1842	<i>Boletín Popular de Administración y de Hacienda</i>	Alarcón, Francisco de Paula, dir. y redactor	Periódico de la Sociedad de agencias municipales del Reino (C/ del Sordo, 11)
1-1-1842/ 1844	<i>Revista de España y del Extranjero</i>	Gonzalo Morón, Fermín, dir. y redactor principal	Quincenal. Histórica. Al final política y literaria. C/ del Sordo, 11 ¹²¹ y después en la Imp. Plazuela de San Miguel e Imp. del Archivo Militar
1842 (2-1/ 28-8) ¹²²	<i>Iberia Musical (La)</i>	Espín y Guillén, Joaquín, dir. y redactor principal	Primer periódico musical, semanal. Repartía dos piezas musicales mensualmente (C/ del Sordo, 11)
1-6-1842/ 15-2-1844	<i>Avisador (El)</i>	Mellado, redactor principal	Diario de anuncios y noticias locales (C/ del Sordo, 11)
25-1-1843/ 25-12-1870	<i>Museo de las Familias (El)</i>	Mellado, Francisco de Paula	Revista ilustrada mensual
4-6-1843/ 1845	<i>Mentor de la Infancia (El)</i>	Muñoz Maldonado, dir. y redactor	Periódico infantil ilustrado. Semanal. C/ del Sordo, 11 (T. I) y en la imp. de S. Saunaque
1844-1845	<i>Almanaque Popular de España</i>		Gratis para los suscriptores de <i>El Museo de las Familias</i>
6-10-1844 / 28-9-1845	<i>Crónica (La)</i>		Semanario popular y económico. Incluía artículos de viajes, cuentos, novelas, etc.
1845 (1845/1846)	<i>Boletín del Liceo</i>		Publicación de cuatro pp. Publicado por Mellado
1845/1851	<i>Boletín Oficial de la Sociedad Hahnemannian a Matritense.</i>		Cinco tomos. Publicada por Mellado
1845	<i>La triple Alianza. Marte. Venus. Baco.</i>		Publicado por Mellado
1845 (15-10-45/?)	<i>Abeja Literaria (La)</i>		Revista quincenal literaria. Gratis mensualmente desde 1846 a los suscriptores de la <i>Biblioteca Popular</i> ¹²³
1846 (20-10-46/?)	<i>Mariposa (La)</i>		Revista mensual con las mismas características de <i>La Abeja Literaria</i> excepto la periodicidad ¹²⁴

¹²⁰ En *El Constitucional* (n. 972, 08-11-1841) lo denominan *Gabinete literario, revista de literatura*. Nosotros mantenemos los datos que ofrece Hartzzenbusch.

¹²¹ Tenemos constancia de que se publicó en la C/ del Sordo, 11 hasta el 15-4-42 (lo indica en la portada) y que ya se publicaba en la imp. de la Plazuela de San Miguel, 6, el 31-5-42 (en la última hoja). El tomo IV de 1842 se imprimió en la Imp. del Archivo Militar.

¹²² Hartzzenbusch, Eugenio, *Op. Cit.*, señala que el 28-8- 1842 llevaba 35 números publicados pero cree que existía aún a principios de 1846.

¹²³ Mellado en el quinto prospecto del *Museo*. indica que se trataba de "una colección de entregas de obras distintas [...] que pueden encuadernarse separadamente y vienen a formar una *Biblioteca Selecta de Obras de Recreo* [...]". Se publicaría mensualmente en un cuaderno de 96 páginas.

FECHAS	NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	DIRECTOR	CARACTERÍSTICAS
10-1846/ 18 50	<i>Revista Enciclopédica (La)</i> ¹²⁵		Periódico mensual, ajeno a la política; Cuatro tomos. Gratis para los suscriptores de la <i>Biblioteca Popular Económica</i>
4-1847/12- 1850	<i>Museo de los Niños</i> ¹²⁶		Revista ilustrada
30-4-1848/ 30-4-1849	<i>Fr. Gerundio. Revista Europea</i>	Lafuente, Modesto	Revista política, histórica y crítica. Cuatro tomos. Quincenal
5-1-1849/ 29-12-1851	<i>Semana (La)</i>	Mellado, Francisco de Paula	Semanal ilustrado. 16 pp. Salía los lunes
1850 - 1853	<i>Revista mensual (y Semanal) de Agricultura</i>	Burgos, Augusto	Periódico de <i>interés matemático</i> . Seis tomos Imp. por Mellado ¹²⁷ , Rivadeneyra, L. García y Antonio Pérez Pubrull
1851	<i>Revista Histórica</i>	Mellado, Francisco de Paula	Periódico mensual ilustrado. Regalo a los suscriptores de la <i>Biblioteca Popular</i>
10-1-1852/ 30-12-1853	<i>Universo Pintoresco (El)</i>		Ilustrado mensual; después quincenal. Álbum de los salones. Regalo a los suscriptores del <i>Museo de las Familias</i>
4-4-1852/ 26-6-1853	<i>Álbum Pintoresco</i> ¹²⁸		Colección de artículos de costumbres, historia, biografías, etc.; 2 vols. Regalo a los suscriptores de la <i>Biblioteca Española</i>
31-10- 1853/1855	<i>Revista Española de Ambos Mundos</i> ¹²⁹	Magariños Cervantes, Alejandro	Impresa a la vez en París (en la Librería Española) y en Madrid. Revista literaria y política de ideas liberales. Para España y América. Cuatro tomos. Mensual
1855	<i>Almanaque para todos y revista de actualidad</i>		Almanaque con grabados
12-1855/ 30-7-1857	<i>Ómnibus (El)</i>		Periódico ilustrado que servía de cubierta a varias obras que publicaba Mellado
1857	<i>Profesorado (El)</i>	Pirala, Antonio	Revista de instrucción pública. Salía el 15 y 30 de cada mes, 16 pp.
1860	<i>Almanaque catálogo (El)</i>		Álbum pintoresco del establecimiento de Mellado. 88 pp.
1860 (6-2/1-11) ¹³⁰	<i>Mundo Ilustrado (El)</i>		Periódico semanal ilustrado. 16 pp. en folio

¹²⁴ Mellado en el quinto prospecto del *Museo* señala que se publicaba el 20 de cada mes y que la diferenciaba de *La Abeja Literaria*, además de que era mensual y no quincenal, el que las novelas que publicaban eran complementarias. Entre las obras publicadas se encontraban: *Dos Dianas* (Alejandro Dumas) o la *Liga de Ávila*. Junto con *La Abeja Literaria* y la *Biblioteca Ilustrada* completaba la oferta de novelas de la colección *Biblioteca Popular y Económica*.

¹²⁵ Hasta diciembre de 1847 en su última página aparecía el *Boletín del Establecimiento Tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado* en el que se publicaban todas las novedades de la editorial.

¹²⁶ Se denominaba periódico por su distribución en entregas mensuales. Era una colección en cuatro volúmenes (tirada, 2.500 ejemplares) de lecturas históricas, literarias, científicas o morales, adecuadas para el público infantil.

¹²⁷ En el est. tip. de Mellado se publicó el tomo I (año 1850). A partir del tomo II (1851) se imprimió en la imp. y estereotipia de Rivadeneyra.

¹²⁸ Al final de cada número incluía información sobre la *Biblioteca Española* o bien el *Boletín del Establecimiento de Mellado*.

¹²⁹ En el prólogo de la misma señalan que pretenden seguir las huellas de la muy celebrada *Revista Europea* de Modesto Lafuente.

¹³⁰ Hartzbusch, Eugenio, *Op. Cit.*, señala que el último que vio fue el XLII, 1-11-1860.

FECHAS	NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	DIRECTOR	CARACTERÍSTICAS
1861 (16-5-61/ 26-12-63)	<i>Cristianismo (El)</i>	Pareja de Alarcón, Francisco y José M ^a de Antequera	Semanario religioso y literario con diferentes etapas: empezó en la imp. de T. Núñez Amos después Mellado (2-1862)
10-1861 (1863)	<i>Monitor del Comercio (El)</i>		Publicación semanal de cuatro pp. Defendía los intereses del comercio en general y el sector de la librería en particular
1-6-1866/ 16-8-1867 ¹³¹	<i>Globo Ilustrado (El)</i>	Chaulié, Dionisio	Publicación quincenal con grabados. Imp. del Banco Industrial y Mercantil
1868- 1869	<i>Flor de la Infancia (La)</i>	Dir., ed. y propietario Fernando Mellado	Periódico de niños. Imp. del Crédito Comercial a cargo de Dionisio Chaulié
1868-1870	<i>Revista Forestal, Económica y Agrícola</i>	García Martino, Francisco (Ingeniero de Montes)	Mensual con cuadernos de 64 pp. 1º en la imp. de J.C. Conde y después Sociedad Española de Crédito Comercial
1869 (2-1-69)	<i>Carta (La)</i>		Semanario político y literario. Imp. del Crédito Comercial a cargo de Dionisio Chaulié

Para Mellado la actividad en el ámbito de las publicaciones periódicas se inició en 1836, aprovechando el aperturismo periodístico que supuso la regencia de M^a Cristina tras la muerte de Fernando VII. Ello explicaría que en este periodo el diario *La Estafeta*, fuese la primera publicación que concibió. Más adelante, gracias al periódico satírico-político de corte liberal *Fray Gerundio* se consolidó en el mercado y recibió el sonoro apoyo del público.

Aunque no muy numerosas, otras publicaciones de corte político también vieron la luz en el establecimiento tipográfico de Mellado. Desde *El Labriego* (1839), publicada también en la imprenta del Labriego, hasta la *Revista Española de Ambos Mundos* (1853) o *La Carta* (1869).

Resaltamos en este sentido dos publicaciones de la década de los cuarenta: *Revista de España y del Extranjero* (1842-1844) y *Revista Europea* (1848-1849), que salieron al mercado ambas en momentos clave de la política española y europea, en las que una vez más el editor se posiciona, desde sus principios liberales, al lado de la evolución social que se aleja de los postulados absolutistas.

También en la década de los cuarenta comienza a publicar una clase de revistas tipo, caracterizadas por aparecer dos o tres veces al mes y por contar en sus páginas con obras literarias que también se publicaban de manera independiente, las conocidas como publicaciones por entregas; siguiendo esta moda de las publicaciones al estilo del folletín citamos *La Mariposa* y posteriormente *La Abeja*. En esta última revista o

¹³¹ Hartzenbusch, Eugenio, *Op. Cit.*, señala que "cree que finalizó en 1868".

más bien colección, concebida para los suscriptores de la *Biblioteca Popular y Económica*, se publicaron por entregas novelas como *El Caballero de Harmental* (Dumas, 1847), *El Hijo del diablo* (Paul Féval, 1847), *El Rey* (Antoinette Robert, 1847), *Los Caballeros del firmamento*, *El mendigo negro* (Paul Féval, 1847), *El Caballero de Casa-Roja* (Dumas, 1848) y *El Fruto de una apuesta* (Pascual Riesgo, 1849).

Ya en la década de los cincuenta completará esta saga el *Álbum Literario* de la *Biblioteca Española* que ofrecerá en sus páginas *La choza de Tomás* y *El civilizador*, una publicación mensual de Lamartine que salía a la luz en París desde marzo de 1852.

En la década de los cuarenta, una de las más prolíficas respecto a las de publicaciones periódicas del editor granadino, además de concebir e imprimir el *Museo de las Familias*, publicación que definía sus gustos y principios respecto a las revistas, da a conocer como director y editor uno de los semanarios literarios más reputado de la época, *El Iris*, que contaba entre sus colaboradores a autores contemporáneos de la talla de Salvador Bermúdez de Castro (quien con el pseudónimo de *Lúpulo* se dedicó especialmente a la crítica literaria), Miguel de los Santos Álvarez, Espronceda, Enrique Gil, su íntimo amigo y colaborador Bernardino Núñez de Arenas o Patricio de la Escosura.

La precede cronológicamente *El Ramillete*, al que el propio Mellado catalogó de "periódico de recreo para todas las clases de la sociedad". Esta publicación quincenal de 20 páginas, a dos columnas y con grabados rudimentarios, se llevaba a las casas para comodidad de los suscriptores, método exitoso como ya hemos apuntado. En ella encontramos un pequeño germen de lo apenas tres años después fue el *Museo de las Familias*. Al igual que él constaba de secciones como "Galería de españoles célebres", artículos de costumbres, prosa literaria, traducciones del francés, etc. Entre sus colaboradores citamos a Julián Romea o Nicasio Gallego y entre sus grabadores a Batanero. Constituye una prueba fehaciente de que Mellado ensayó la creación de diferentes tipos de publicaciones hasta que se encontró como pez en el agua con las revistas ilustradas de gran formato. *El Ramillete*, como signo de esos ensayos de mercado, pronto pasó a publicarse cada domingo y a contar con secciones como variedades, una revista teatral, artículos científicos y artísticos.

Otros dos periódicos, *La Crónica* y *La Semana*, que también dirigía el propio Mellado, dos de sus publicaciones más regulares, completan su presencia en el periodismo de la década con publicaciones de carácter semanal.

Sin embargo no por ello abandona el gusto por las publicaciones de carácter mensual y de tipología enciclopédica como es el caso del *Museo de los Niños* o de la *Revista Enciclopédica*.

Ya en la década de los cincuenta continúa con este tipo de revistas que le permite ofrecer al lector una versión reducida y publicitaria de sus obras de catálogo o de sus colecciones. Tal es el caso de la *Revista Histórica*, dirigida de nuevo por Mellado, la *Revista Española de Ambos Mundos* o el *Universo Pintoresco*. De hecho muchas de las publicaciones anteriormente mencionadas se regalaban con las diferentes suscripciones a las que podía abonarse el lector: *La Abeja Ilustrada*, *La Revista histórica*, *la Revista Enciclopédica* (las regalaba a los suscriptores de la *Biblioteca Popular y Económica*) o *El Ómnibus* (servía de cubierta a varias de sus obras).

Otra de las revistas que fue concebida como un regalo para los suscriptores de obras o capitalistas de la *Biblioteca Española* fue el *Álbum Literario*. Este periódico semanal con grabados era el receptáculo perfecto para publicitar a los clientes del editor la amplia gama de sus productos. Como si de un catálogo de las asociaciones de lectores actuales se tratase, se les informaba sobre las obras en vigor y sobre las proyectadas, además de incluirse otros datos de las demás publicaciones periódicas de Mellado, incluso sobre su otra colección la *Biblioteca Popular*, y como no, del sector empresarial de la *Biblioteca Española*. De igual manera se trataba de un modo altamente efectivo de hacer circular la información económica colectiva a los suscriptores capitalistas, ofreciendo una notable sensación de transparencia y seguridad en la gestión del capital.

Mientras que en cuanto a contenidos el *Álbum Literario de la Biblioteca Española* no deja de repetir los del *Museo de las Familias* sin aportarnos apenas aspectos novedosos, en cuanto a su aspecto publicitario, informativo y propagandístico respecto a las empresas de Mellado pone a nuestra disposición bastante información interesante y diferencial. En el prospecto especial, que publicita la tercera sección de la *Biblioteca Española*, dedicada a *amena literatura y a obras de recreo*, además de anticipar al suscriptor modificaciones en el aspecto físico de las obras, que pasarán a

tener un tamaño más reducido e informar de las novelas que se publicarán, recuerda puntualmente los puntos de suscripción. Como se puede apreciar la página se encuentra enmarcada por una orla, cual si fuese un título de acciones de la época (recordando así subliminalmente este tipo de actividad también realizada por el editor), con los datos económicos de la entidad: 2.000.000 de capital, 4 de garantía, 6% de interés anual fijo, reembolso del capital en el acto que se solicite y fondo de reserva para intereses y utilidades. Parece imposible que los suscriptores de obras que leyesen este periódico gratuito se encontrasen ajenos a las emprendedoras y atractivas actividades económicas del editor.

ALBUM PINTORESCO

MAESTRE.
¡Tí hímí!

REY.
Pueda asegurar, señor, que nada le gustará más a mi esposa, en tanto no cortara su comunicación con la ciudad.

RAMBO.
¡No habla sin darte del puente de barca que cruzó el Guadalquivir.

REY.
Y también de una fortísima cadena atada en la torre del Oro y el castillo de Triana, la que desde el río no pueda moverse.

MAESTRE.
Terrible abstracción en verdad.

RAMBO.
No alcanzo el medio.

MAESTRE.
Pe aquí noble Maestro el favor de que os hablabo. Permítame sea yo el que quisiere la cadena con una buena navaja.

ALFONSO.
(Presentándose)

MAESTRE.
No quiera el cielo que tú conozcas la vida. Tu padre era en su juventud mi más íntimo amigo y hermano de armas. Tu era hace tiempo ya el más hábil y el de todos más escudador, y no lo dejaba correr á una muerte cierta, en la primavera de la vida.

REY.
No me negaras señor tan alta merced. Conozco muy débiles mis fuerzas para

ALBUM PINTORESCO

REY.
¡Oh señor! ¿qué prestas crédito á una palabra. Los cuervos que me siguen son bravos contra los bravos, siempre riendo los alrededores de la tierra, si me la hacen, haciendo yo parecer de fuertes cosas de llevar la pena de mis galeras, y agarrando luego las volas un viento.

ALFONSO.
¡Vámonos, me atrevo á esperar respuesta la multitud colorá que nos impide salir en la arrebatada Góndola el pedruzco nacido de Gaudí.

MAESTRE.
¡Uños y otros son bravos comendador... Cual infanzón nacido vasallo del rey de Castilla, no se le da ni un momento de reposo de los indios, el modelo del valor y de la cobardía... ¡me la halla como guerrero (á Rey) novel. No sea que con solo dos galeras es imposible acometer tal empresa. Es necesario aguardar la llegada de la escuadra castellana que acudirá al despacho almirante D. Juan de Borja, que ahora habla, ya tocado las aguas del Guadalquivir. En tanto combatiere el mar y puésalo con los ingenios, y con la ayuda de Santa Marta y del Apóstol Santiago, venceremos cual siempre á los infelices musulines.

RAMBO.
Don Pelayo: bien decía: lo que Rey Pelayo propone es grande temeridad.

REY.
¡Dios y mi buena espada, la real espada no buena padre, sea como sea, de mí y de vuestro honorabilidad.

MAESTRE.
¡Nunca!... Te prohibo la salida del real, á los dos reyes avilanos perennemente hostilizados desde ahora, impidiéndoles llegar por el río socorro á las ciudades.

ALFONSO.
¡Ni Palamos ni Lopera. Todos están en las manos que aquí se emboran, están en el río de Arica, Tule, Asturias Buzada, etc.

MAESTRE.
¡Está bien, al punto voy á obedecer á su alteza. (Vase el mandadero saliendo con reverencia. Vase conigo Rey.) Fielos amigos, con Dios quedad.

ALFONSO.
¡Gras señor!... (Vase el Maestro y Rey.) (Se continúa.)

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

AVISO IMPORTANTE.

Desde el 1.º de octubre próximo se abre el pago del interés fijo del semestre que vence el 30 de corriente. El abono de las cantidades que correspondan á los suscriptores capitalistas, se hará en Madrid en la oficina central calle de Santa Fe número 8, todos los días no festivos de doce á tres de la tarde, y en provincia de los correspondientes de media que los convega y se los enviará libranza de la suma á su orden, libre de gastos.—Los que en virtud de las pocas que se pierda de tiempo para expedir la correspondiente póliz y que precisan en su consecución disfrutar desde luego de los beneficios.

Al tiempo de recibir el importe del semestre en metálico, ó la póliz del fondo de reserva, se cambiarán las libranzas antiguas por las nuevas del segundo semestre que ya están extendidas.—Al repaido de dichas libranzas debe ponerse el "El dote" á porción los suscriptores capitalistas la suma que los corresponde por interés ó beneficio, no cedan ni un céntimo á las empresas, y por tanto cada cual puede reclamar cuando la tenga por conveniente.

Los suscriptores capitalistas que por olvido ó por error de su mandato de depósito ó residencia, no hayan recibido el nuevo prospecto de la Biblioteca Española, ni la circular del 20 de corriente, se servirán avisar por envíos uno y otro inmediatamente.—Madrid 23 de setiembre, de 1852.

FRANCISCO DE PARRA MELLADO.

MADRID: 1852.—ESTAR. TIPOG. DE MELLADO, CALLE DE SANTA TERESA, NUM. 8.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

PRIMERA SECCIÓN.

HISTORIA DE LA GUERRA CIVIL. Las memorias de un soldado de a pie en el ejército de don Carlos. Cuatro volúmenes en gran folio, con un retrato de don Carlos. La obra completa consta de dos volúmenes y 422 páginas. Cada tomo en su real en Madrid y real y medio en provincia, para convección el repaso en otros puntos, y se dará un suplemento de 180 reales en Madrid y 200 en provincia, que con el precio de cada tomo.

DISCURSO UNIVERSAL. Traducción y edición de don Ramón de Salazar. Segunda edición con ilustraciones y mapas. Se vende en Francia y se agita la razón por que las obras de este autor se han vendido en un tiempo tan pronto, sin hallarse ninguna otra obra de este género en el mundo. Cada tomo en su real en Madrid y real y medio en provincia, para convección el repaso en otros puntos, y se dará un suplemento de 180 reales en Madrid y 200 en provincia, que con el precio de cada tomo.

TERCERA SECCIÓN.

NOVELAS DE ALEJANDRO DUMAS. Se re-

Obra literaria. Aviso de abono para suscriptores capitalistas

Explicación del cese del *Álbum Pintoresco*. Publicidad de la *Biblioteca Española*

En la copia que adjuntamos a la derecha se aprecia una publicidad a toda página (incluye los datos de suscripción como colofón) de *El viaje ilustrado*, libro que "formará parte de la colección de obras de la *Biblioteca Española* en la primera sección". Dispone el texto a dos columnas (basándose en una maqueta de cuatro), presenta un grabado central y en esta ocasión se encuentra enmarcada por diferentes obras literarias publicadas por Mellado como *El diablo cojuelo*, *Cien tratados* o *María Estuardo*.

456

2.000.000 DE CAPITAL.—4 DE GARANTÍA.—6 POR 100 DE INTERÉS FIDUCIARIO.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA. TERCERA SECCION.

NOVELAS ESCOGIDAS

Y
OBRAS DE RECREO ILUSTRADAS.

PROSPECTO ESPECIAL.

Voy al fin a realizar una mejora que hace tiempo medito, en la seccion de recreo. Dice en el primer prospecto que al adoptar una forma semejante á la que usaban otras empresas, no lo hacia porque me era fácil hacer lo que las donas hacen; pero el tiempo de prueba ha pasado, el público está ya convencido de lo que son esas combinaciones que se le presentan como maravillas, y la Biblioteca Española en nueve meses que consta de cincuenta y tres, ha adquirido vida propia, no á costa de nadie, de lo cual me felicito, sino en virtud de su organización especial. Es ligada, pues, la época de que el proyecto tenga completo desarrollo. En lo sucesivo, las novelas y obras de recreo, se publicarán generalmente en una forma más pequeña, abarcando el 8.º francés y el 4.º prolongado, según lo exija el tamaño de las láminas; el volumen de las entregas, variará en consecuencia al tamaño, pero se repartirá siempre con su cubierta que las resguarda, á fin de que ilustren á manos del suscriptor sin estropearse, y por último, los gradualos, muy superiores á los que hasta ahora se han usado, se tirarán aparte del texto en su propio papel de estampar y adosa fondo de color. Cuando una novela no basta á completar un tomo, se añadirá otra del mismo autor, y si el fin de cada tomo se repartirá puntadas, índices y colores para encuadernarlo con la correspondiente planilla de láminas; de esta manera los suscriptores tendrán libros que poder colocar en sus bibliotecas, y no cuadros de forma estrafalaria. La primera entrega, que se repartirá á principios de enero, podrá servir de muestra, y es seguro que no habrá nadie que no aplauda una reforma que el buen gusto reclama hace tiempo.

Las dos novelas primeras serán *Satanal* y el *Vicenzo de Bassora*, por Federico Soule; entre ambas se formará un elegante tomo impreso con lujo y con más de 40 láminas aparte del texto. Seguirá *El Bravo* y *Procuracion*, por Fernand Cooper, que harán otro tomo; luego la colección de *Crimenes céle-*

bres, por Alejandro Dumas, y así sucesivamente, anunciándose con anterioridad lo que se va á reparar para que los suscriptores puedan tomar lo que sea de su agrado.

La célebre novela titulada la *Chica del Rio Tom*, que tan justa celebridad ha adquirido, y que es sin disputa la mejor que se ha escrito en su género hace mucho tiempo, la recibirán gratis todos los suscriptores de la Biblioteca Española, mediante una combinación que se anunciará en el número próximo del *Alambr*; de esta manera los que me favorecen verán que no perdono medio para complacerlos, y que sin necesidad de acudir á ninguna otra parte tendrán siempre todo lo notable que salga á luz, sea del género que quiera.

A pesar del mayor gasto que ocasionan las mejoras que quedan anunciadas, el precio de suscripción será el mismo; es decir, un real la entrega en Madrid, y real y medio en provincia, exviéndose por el correo franco el porte. Todas las semanas se repartirá una entrega por lo menos, y mas siempre que sea posible.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en el Gabinete Literario, calle del Príncipe, núm. 25, y en la oficina central, calle de Santa Teresa, núm. 8. En provincia, ultramar y el extranjero en casa de los correspondientes del establecimiento de Mellado y de la Biblioteca Española ó por medio de librerías. Las peticiones de ultramar y el extranjero las figa los comisionados, según la localidad.

La caja del establecimiento está abierta todos los dias no festivos, de doce á tres de la tarde, para el pago de las librerías y demas operaciones análogas.

No se reciben sin envíos cartas sin franquear; los que escriben sin librar este requisito gastan el tiempo inutilmente.

EL LIBRO DEL TIEMPO.—HISTORIA DE NAPOLEON EL GRANDE.—LAS MEMORIAS DEL DHAHO.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

VIAGE ILUSTRADO.

EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO.

Tal es el título de una obra que vamos á publicar y que abarcará cuanto puede haber de interesante, de curioso ó instructivo en las regiones y en todos los pueblos del universo. Topografía, estadística, arqueología, carácter y costumbres de los habitantes, recorros públicos ó secretos de los gobiernos, religión, leyes, trage, agricultura, industria, comercio, estado militar, marina, hacienda, preocupaciones y usos nacionales, curiosidades de la naturaleza y monumentos del arte, tales serán los objetos importantes que sucesivamente procuraremos presentar con claridad y apreciar con justicia. Lembrámoos nuestra ayuda á los geógrafos mas hábiles entre los autores modernos, á los viajeros mas justos e ilustrados, y á los navegantes que nos remontan por sus descubrimientos á por sus trabajos, podremos con su auxilio ilustrar relieve un conjunto tan curioso como importante de las cosas mas notables del mundo moderno.

Principará la obra con una introducción sobre el origen de las razas humanas, asunto interesante y curioso que en España no se ha tratado, y que estamos seguros será de mucho placer por toda clase de personas. Seguirá la descripción con del mundo, como lo es del cristianismo, que tanto lo contribuyendo á propagar, vendrá luego el Africa con la parte meridional y sus memorias célebres; después la América y la Oceanía, y por último, Europa, donde se detallarán muchas cosas que en ninguna otra parte, porque siendo la region en que vivimos, es la que mas nos importa conocer. Las noticias de países lejanos pueden agradar á la curiosidad, pero no son útiles sino para un corto número; los de aquellos en que habitanos á con los que por su proximidad mantienen relaciones frecuentes son de mayor utilidad. Los datos de las cinco partes del mundo, marcándose sus divisiones en imperios, reinos, repúblicas, estados ó tribus, y adaptándose esta clasificación para tratar de ellos, de modo que concuerda la obra, el lector habrá adquirido, sin pensarlo, noticias muy exactas de la geografía universal, y esto sin fatigas ni de curiosa ó instructiva, sino por el contrario, oprimenamente agradable que si levara un libro de recreo. Nuestro principal estudio en esta publicación ha sido hacerla agradable y útil para todos, sin distinción de sexos ni edades.

Sin mas que las ligeras indicaciones que hemos hecho de nuestro plan, se comprenderá lo que yo vamos á dar en esta obra original en cuanto puede serlo las de un especie, no la traducción de un libro cualquiera. Hemos adaptado por tanto el viage de Champagnon, y Olivier, porque es el que mas ha parecido mejor entre los índices que hemos consultado; pero reservámoos indicaciones mas que poderemos en ediciones futuras, recibiendo particularmente á nuestros poseedores de ultramar y á algunos de las repúblicas de América que formaron parte de la monarquía española. Por no dar demasiada extensión á este prospecto, no citamos aquí las principales obras de que hemos valido en el índice de los monumentos; pero no desde el público que lo haremos en su lugar correspondiente para que sirva de testimonio, puesto que todo el mundo por nuestra parte está referido á la continuación.

En cuanto á la parte material, nada adelantamos para que sea lo que una obra de esta especie requiere. Vamos á hacer una edición de lujo, ilustrada con bellísimos grabados, cuyo número no puede fijarse ahora pero que desde luego sacaremos no bajará de ochocientos á mil, entre los que habrá de figuras, de mapas, de publicaciones, de monumentos y hasta de plantas y animales raros. La forma será en 4.º mayor igual á la *Biblioteca de Cervantes*, el papel superior, y todo en un tomo grueso, cuyo volumen no puede determinarse, porque es imposible calcular hoy lo que ocupará el texto y los grabados; creemos, sin embargo, que cada tomo no excederá de treinta entregas.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El *Viage ilustrado* en las cinco partes del mundo formará parte de la edición de obras de la *Biblioteca Española*, incluyéndose en la primera seccion. El reparto se hará por entregas de 24 ó 23 páginas cada una, y el precio en su total entrega adelantado, y así y medio en provincia, recibiendo por el correo franco el porte. El libro se hace de cinco en cinco entregas adelantadas. Con objeto de favorecer el comercio de la publicación se repartirá una entrega cada cinco dias. Se vende en Madrid, en el Gabinete Literario, calle del Príncipe, número 25, y en provincias, ultramar y el extranjero, en casa de los correspondientes de la *Biblioteca Española* y del establecimiento de Mellado.

La entrega primera se repartirá el día 25 de junio.

“Prospecto especial”

Publicidad de *El viaje ilustrado*

Podríamos llegar a pensar como explicación plausible a la disminución de publicaciones periódicas en esta época, que el despegue empresarial que en los años sesenta lleva a Francisco de Paula Mellado a diversificar aún más sus negocios le impidió continuar con su expansión en el mundo de las publicaciones periódicas. Además del ya consolidado *Museo de las Familias*, continúa publicando el *Mundo Ilustrado*, el *Globo Ilustrado*, la *Flor de la Infancia*, un último periódico para, y *La Carta*. Estas dos últimas publicaciones pertenecen ya al periodo de mayores dificultades económicas del editor y ambas, publicadas en la última editorial que sigue sus directrices, Imprenta del Crédito Comercial¹³², parecen estar lejos de sus preceptos básicos.

También en los sesenta publica *El Cristiano* (1861-1863), junto con la imprenta de T. Núñez Amos, y el *Monitor del Comercio*, dos publicaciones alejadas tanto del mundo de la cultura como del de la política. Junto con la *Revista Mensual de Agricultura* (1850), impresa por varios editores y entre ellos Mellado, y *El Profesorado* (1857) forman un grupo de revistas a caballo entre lo didáctico, lo moral y lo comercial, que se alejan temáticamente de la publicación estándar del editor granadino.

¹³² Puede que también este sea el caso de la *Revista Forestal, Económica y Agrícola*, publicada desde 1868 hasta 1870 por la Sociedad Española de Crédito Comercial.

Dentro este amplio abanico de publicaciones periódicas del que disponemos en este momento no podemos olvidar aquellas que aspiraban a un público más numeroso que el de España, como es el caso de la *Revista Española de Ambos Mundos*, que según Mellado imprimía en París la versión destinada a Hispanoamérica.

Los estudios más recientes sobre esta revista¹³³ apuntan hacia una realidad un tanto diferente. Podría ser que Mellado hiciese imprimir primero en Madrid la versión destinada a París, que viajaría desde la capital española hacia Francia, para después, basándose en esta composición, ajustar la composición madrileña. Así, adelantando la impresión y viaje de la edición parisina la revista dirigida por el uruguayo Magariños Cervantes salía en ambos lugares en las mismas fechas, salvado el desfase producido por el transporte correspondiente.

A lo largo de su dilatada carrera como editor, Mellado siempre compartió las vicisitudes del mundo de la edición con sus hombres de confianza. Entre ellos contaríamos con J.B. Moreno, como editor responsable de *Fray Gerundio*, con Joaquín Bernat, a cargo de la imprenta desde 1862 hasta 1865, y con Dionisio Chaulié a cargo de la imprenta del Banco Industrial y Mercantil y posteriormente de la imprenta del Crédito Comercial, último establecimiento de Mellado. La posibilidad de diversificar sus ocupaciones como escritor, periodista, director de publicaciones y empresario conllevaba implícita la necesidad de contar con hombres de confianza, como estos editores o como sus escritores de cabecera (Muñoz Maldonado, Fernández Villabrille, Modesto Lafuente, etc.) que además de colaboradores formarían parte de su círculo más próximo de amistades.

Lo que resulta evidente es la innegable presencia pública en el mundo de la prensa de Francisco de Paula Mellado a lo largo casi de cuatro décadas. En el periodo más convulso de la historia política española llama la atención la figura de este editor que articuló casi todas sus publicaciones periódicas en torno a los ejes estéticos de las revistas literarias, enciclopédicas e ilustradas. Si empresarialmente todas estas revistas y periódicos se conciben como apoyo y difusión de su establecimiento editorial, la temática de casi todas ellas posee un innegable barniz educativo, didáctico y propedéutico. No se puede obviar que Mellado siempre parecía optimizar de la mejor

¹³³ El Proyecto Filosofía en español dispone de interesantísimos datos y bibliografía a este respecto. <http://www.filosofia.org/hem/med/m041.htm>

manera sus recursos económicos y materiales pero del mismo modo no debemos hacer oídos sordos a una clara y definida línea editorial que se hallaba del lado de las buenas costumbres, la ausencia de conflictos de carácter político y la difusión más o menos acertada de escritos de ficción y no ficción para todo tipo de público, limando en lo posible las diferencias de edad, sexo e instrucción, y amenizando los temas, en la gran mayoría de los casos, con atractivos grabados que procuraban una recepción menos áspera. Esta posibilidad que no siempre le facilitaba el mundo del libro parecía ofrecérsela el mundo del periodismo y por eso quizás esta fuese una de las razones por las cuales no lo abandonó a lo largo de toda su vida editorial aunque ello le supusiera más de una disputa con las publicaciones análogas de la época como lo fueron en su momento el *Semanario Pintoresco Español*, *La Ilustración*, *El Museo Universal* y finalmente la tan reconocida por todos *La Ilustración Española y Americana*. La inmediatez y actualidad que imprimían estas últimas publicaciones no parecieron tentar a Francisco de Paula Mellado, que tal vez más centrado en sus problemas como empresario, no optó por modificar finalmente sus publicaciones periódicas en este sentido apuntándose al carro del periodismo de actualidad.

3.3- OTRAS ACTIVIDADES DEL EDITOR

3.3.1.- MELLADO COMO ESCRITOR Y TRADUCTOR

Después de analizar diferentes catálogos de diversas bibliotecas hemos encontrado los siguientes datos sobre la actividad literaria de Francisco de Paula Mellado.

En los primeros años de la década de 1830 aparecen varias publicaciones en las que el editor granadino traduce o adapta del francés o bien es él mismo el escritor de breves obras narrativas. Incluimos a continuación un cuadro con dichas publicaciones. Como se puede comprobar tres de ellas se editan en la imprenta que fue de Fuentenebro y tres también son las traducidas o adaptadas:

TÍTULO	DATOS DE LA EDICIÓN	OBSERVACIONES
<i>Recreo de Damas o las noches en París</i>	Madrid, 1831, imp. de D. Pedro Sanz	Autor: Pierre Joseph Charrin; traducción de Mellado
<i>La tertulia de invierno</i>	Madrid, 1831, imp. que fue de Fuentenebro	Novela breve costumbrista
<i>Clermont</i>	Madrid, 1831, imp. que fue de Fuentenebro	Autor: Regina María Roche; traducción de Mellado
<i>Días fúnebres</i>	Madrid, 1832, imp. que fue de Fuentenebro	Novela a imitación de <i>Noches lúgubres</i> de Cadalso

TÍTULO	DATOS DE LA EDICIÓN	OBSERVACIONES
<i>Lo que son ellos</i>	Madrid, 1832, imp de D. Miguel de Burgos	Carta dirigida a Don Ramón Soler
<i>Arte de fumar y tomar tabaco sin disgustar a las damas</i>	Madrid, 1833, imp. de Repullés	Escrito en francés por dos mercaderes de tabaco y traducido al español libremente por Mellado

Tanto Miguel de Burgos como José María Repullés (que había publicado *Las noches lúgubres* en 1815) se contaban entre los editores más reputados de la época.

De esta producción, que apenas abarca tres años, se pueden considerar como obras literarias originales o parcialmente adaptadas *Días fúnebres*, *La tertulia de invierno* y *Lo que son ellos*.

Al hilo de la estructura de la novela breve *La tertulia de invierno*¹³⁴ señalamos que diferentes estudios¹³⁵ hacen hincapié en la muy celebrada tradición de las lecturas en voz alta en España, fin para el que se concibe dicha composición.

Esta obra dividida en once partes, once noches, es una antología de las variadas actividades que se llegaban a realizar en las jornadas nocturnas de tertulia entre las clases acomodadas. Entre *hacer versos con el papel doblado* o *cuartetos de pie forzado*, representar charadas o pequeñas obritas, además de proponer diferentes temas de conversación o lectura de poemas, se aceptó, por parte de los personajes de la narración, la lectura en voz alta de una novela traducida del francés, *La razón sujeta al amor o la constancia premiada*, de la que se obvia el nombre del autor. Se trata de una producción adaptada al castellano por el propio Mellado de *Alindor et Laure, ou Le triomphe de la vertu*¹³⁶, un cuento de la francesa Jeanne Marie Leprince de Beaumont (1711-1780), autora de la versión más conocida de *La Bella y la Bestia*. Durante tres noches se dedican a la lectura de esta breve novela de corte romántico.

Haciendo referencia a las características anteriores, el profesor Rodney T. Rodríguez menciona directamente esta obra de Mellado:

Una de las últimas colecciones de esta tradición, *La tertulia de invierno* (1829) de Francisco de Paula Mellado [...] tiene más estructura novelesca y nos permite atisbar lo que se hacía en las

¹³⁴ En el prólogo el autor, acudiendo al recurso de la falsa modestia pide indulgencia para su primera obra: “[...] Sin embargo, necesito reclamar mucha indulgencia para ella, pues siendo la primera vez que empleo mi pluma en esta clase de trabajo, es natural que a los defectos, hijo de mi insuficiencia, una los de la poca práctica. Mas no pretendo que esto se tenga por disculpa; el lector júzuela como le dicte su razón, y después de formar juicio tenga presente que es la primera [...]”.

¹³⁵ Rodríguez, Rodney y Rider College, Lawrenceville, *Literatura oral y subdesarrollo novelístico: un fenómeno del XVII español*, AIH, Actas IX (1986), en el Centro Virtual Cervantes.

¹³⁶ Leprince Beaumont, Jeanne Marie, *Contes moraux pour l’instruction de la jeunesse*, París 1806, tomo III, pp. 69-146.

tertulias de aquel entonces, y la lectura de novelas ocupa una parte importante del pasatiempo. La novela titulada *La razón sujeta al amor o la constancia premiada* ocupa tres de las once noches que se describen. La lectura se interrumpe con frecuencia al entrar o salir algún contertulio, o para insertar algún comentario sobre la narración, porque un aspecto esencial de la tradición de leer en voz alta es provocar el comentario y la colaboración de los participantes [...].¹³⁷

Además de constatar características de la obra que nos ocupa, este trabajo ahonda en las diferentes adaptaciones que se realizaban con motivo de esta costumbre de oralidad que pudieron influir en el tardío desarrollo de la novela española; aporta como posibles causas la gran variedad de novelas cortas y teatro para ser leído (tamaño de unas 40 páginas) o las adaptaciones o refundiciones de obras extranjeras con este fin.

A esta moda tan extendida se añadía el hecho de que en las obras más populares (en ediciones del siglo XVIII) como *La Vida de Torres Villarroel*, *Fray Gerundio* y *Noches lúgubres*, destaca la oralidad del discurso, característica de la que también disfruta *La tertulia de invierno*.

Recreo de Damas o las noches en París es una colección de novelas breves de corte romántico ambientadas todas ellas en Francia, que cumplen a la perfección respecto a su extensión con las características que se requerían en las tertulias para su lectura.

A su autor, Pierre Joseph Charrin (1784-1863), escritor de origen francés contemporáneo de Francisco de Paula, se le conoció preferentemente por la publicación de obras de teatro a imitación algunas de ellas de obras del teatro clásico español¹³⁸.

En 1831, como estamos comprobando el año más prolífico en la producción literaria de Mellado, también tradujo del francés *Clermont*. Hablamos de la novela más popular de la escritora irlandesa Regina María Roche (1764-1845) publicada por primera vez en 1798¹³⁹. Fue traducida del inglés al francés por el abad Morellet ese mismo año y suponemos que de esa versión nace la posterior traducción del editor granadino.

De toda la producción literaria de esta escritora, unas 15 novelas de estilo gótico que rivalizaron en su época con la popular Ann Radcliffe, la única que sigue al pie de la letra

¹³⁷ Rodríguez, Rodney, *El discurso narrativo moral y su recepción en la España de Fernando VII*, AIH. Actas X, 1989.

¹³⁸ Charrin, Pierre Joseph, *Amour, honneur et devoir, ou, Le Rapt: mélodrame en trois actes et en prose, imité du Théâtre espagnol de Calderón*, Paris, Chez Barba, 1815, 2^a édition o *Un Roi en vacances*. Marchant, Paris, 1835, 2^a édition.

¹³⁹ Roche, Regina María, *Clermont*, Minerva Press, Londres, 1798.

los encorsetados preceptos góticos es *Clermont*. En ella aparecen una heroína perseguida, bandidos, violencia, una cripta gótica, un padre con un pasado misterioso que un desconocido amenaza con desvelar si la tierna heroína rechaza casarse con él... La popular escritora inglesa Jane Austen la parodia de manera satírica, junto a otras novelas más también de estilo gótico, en *La abadía de Northanger*¹⁴⁰.

De *Días fúnebres* hemos encontrado varias referencias en diferentes trabajos sobre el escritor del siglo XVIII José Cadalso y su muy comentada obra *Noches lúgubres*¹⁴¹. De las mismas destacamos la clara intencionalidad de Mellado de adaptar con fines lúdicos y morales los preceptos de esta novela a la estructura teatral. Si bien se encuentran semejanzas entre ambas obras (el título, la ambientación, etc.) las separa, como muy acertadamente señala el profesor Tamayo, "la obsesión moralizante" y eso a pesar de los "elementos que componen el terrorífico cuadro romántico" de los *Días fúnebres*. Gracias a estos estudios podemos encuadrar al joven Mellado dentro de los autores románticos de la época entre los que aún pervivía la indeleble influencia de José Cadalso.

Por tanto, si analizamos hasta ese momento la producción literaria de Francisco de Paula Mellado, tanto la de escritor como la de traductor y adaptador, encontramos varios puntos en común muy interesantes. Por un lado destacaríamos su gusto por las producciones centradas en la oralidad, como *La tertulia de invierno*, y por otro, como en el caso de *Clermont*, aquellas que tienen que ver con los aspectos más truculentos del Romanticismo: ambientación en lugares sombríos (criptas, cementerios, etc.), personajes extraños (fantasmas, bandidos, etc.) o con elementos sobrenaturales. Su obra a imitación de Cadalso, *Días lúgubres*, compartiría ambas características.

Es común a todos sus escritos la adaptación necesaria y explícita del autor a lo que él considera los gustos del público español, como dejará una vez más de manifiesto en el prólogo de *Arte de fumar y tomar tabaco sin disgustar a las damas*: desde un primer

¹⁴⁰ Austen, Jane, *La abadía de Northanger*, Barcelona, Plaza, 1997.

¹⁴¹ Penalva, Joaquín Juan y Marisa Payá Lledó, *¿Un "Werther español"? Ambiente sepulcral y dolor romántico en las Noches lúgubres*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Dowling, John, *Las Noches lúgubres de Cadalso y la juventud romántica del Ochocientos*, Universidad de Georgia. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Edición digital a partir de *Coloquio Internacional sobre José Cadalso*, Bolonia 26-29 de octubre de 1982, pp. 105-124. Tamayo, Juan Antonio, "El problema de las Noches lúgubres", *Revista de Bibliografía Nacional*, 1943, pp. 327-329.

momento se perfila como un especialista en captar tendencias y catalizar los gustos del lector.

Estos aspectos permitirían entroncar su producción con unos atisbos del subgénero gótico en España que tendrían su base en estas traducciones y lecturas francesas o inglesas además de en la influencia que para él supuso las *Noches lúgubres* de Cadalso, relacionada con este subgénero en muchas de sus características¹⁴².

Teniendo en cuenta estos antecedentes se nos abriría una interesante puerta a la hora de explorar la influencia de este subgénero de origen anglosajón en nuestro país, que no solo se circunscribiría a las conocidas *Leyendas* en prosa de Bécquer¹⁴³ o las *Leyendas* en verso de José Zorrilla.

A principios de 1832, el 9 de enero concretamente, Mellado firma *Lo que son ellos*, una breve carta de 20 páginas, en respuesta a una anterior de Ramón Soler, el escritor y militar conocido como el *Bachiller Cantaclaro*. El autor del satírico *Curso completo de gramática parda* (1833) había publicado previamente un escrito costumbrista misógino, *Lo que son ellas. Carta escrita a un Galán primerizo* (1831) que provocó la respuesta del escritor granadino, quien, como comprobaremos, defendía la importancia de la figura de la mujer en la época. En su carta se ensalzan las virtudes femeninas que habían sido criticadas en la epístola precedente. También se realiza un crítico análisis general de algunos personajes masculinos que poblaban los actos sociales de aquel entonces. El Narciso, el *militarón*, el adultero,... no parecen más que igualarse en vicios a los de ciertas mujeres a ojos del observador Mellado:

[...] Baste lo dicho para convencer al señor Soler y a sus melifluos adictos, de que si bien es verdad que entre las mujeres se encuentran altivas, vanas, caprichosas, indiferentes, &c. también hay entre los hombres fatuos, extravagantes, necios y pedantes. Los vicios y las virtudes son comunes a los dos sexos, pues que ambos son de igual naturaleza; variando estas y aquellos según la educación, principio fundamental de todo [...].¹⁴⁴

¹⁴² Aunque en este trabajo el estudio que nos ocupa no se refiere a la aparición y desarrollo de la novela gótica en España, por lo que no profundizaremos más en este asunto, si consideramos interesante para futuras investigaciones relacionadas con este subgénero los datos aquí señalados.

¹⁴³ En España cultivaron el género: José de Urcullu (traductor de *Cuentos de duendes y aparecidos*, Londres, 1825), Agustín Pérez Zaragoza (traductor, refundidor y autor de los doce volúmenes de *Galería fúnebre de espectros, aparecidos y sombras ensangrentadas*, 1831), Antonio Ros de Olano, Gustavo Adolfo Bécquer, José Zorrilla, Miguel de los Santos Álvarez y Pedro Antonio de Alarcón (en algunos de sus *Cuentos*).

¹⁴⁴ Mellado, Francisco de Paula, *Lo que son ellos. Carta dirigida a Don Ramón Soler, en contestación a la que ha escrito a un Galán primerizo, y en defensa del bello sexo*, Madrid, imp. de D. M. de Burgos, 1832, p. 19.

Como dejará patente a lo largo de toda su vida profesional manifiesta de manera directa que el principio fundamental de toda base social es la educación.

Un año después, en 1833, y para finalizar con su producción literaria en esta década, publica la adaptación al español de *Arte de fumar y tomar tabaco sin disgustar a las damas*, opúsculo atribuido a Emilio-Marco Hilaire (1796-1887), *L'art de fumer et de priser sans déplaire aux belles, enseigné en quatorze leçons, avec une notice étymologique, historique, dogmatique, philosophique, politique, hygiénique, scientifique, et lyrique sur le tabac, la tabatière, la pipe et le cigare, par deux marchands de tabac qui ont mangé leurs fonds* (París, 1827). El propio Mellado en las "Advertencias del traductor" señala que decidió adaptar esta obra al español después de la publicación del también curioso *Arte de ponerse la corbata de mil y una manera* y teniendo que suprimir y modificar muchas partes del libro original para que fuese un conveniente entretenimiento para la sociedad española.

El profesor Gustavo Bueno¹⁴⁵ apunta como probable que Mellado en estas obras trabajase como su *editor en la sombra* y utilizase a los librereros Sánchez, Cuesta y Hortal (en Cádiz) como lugares de venta.

A partir de la década de los cuarenta su producción como escritor se centra en los libros de viajes y en las colaboraciones, como escritor o como director, en publicaciones de carácter enciclopédico y periodístico.

Puede que la producción de ficción literaria y las traducciones que ocuparon estos primeros años de Francisco de Paula Mellado tuviese que ser dejada a un lado debido a su creciente actividad como editor y empresario.

En el siguiente cuadro resumimos las características de sus libros de viajes, añadiendo los de reciente publicación:

NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	DATOS DE LA EDICIÓN	OBSERVACIONES
<i>Guía del viajero en España</i>	1842, Madrid, est. tip. C/ del Sordo	Comprende una noticia geográfica estadística e histórica del reino; descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España; noticia de los caminos generales y transversales... [con apéndice]

¹⁴⁵ Bueno Sánchez, Gustavo, "Francisco de Paula Mellado", Proyecto Filosofía en Español, Fundación Gustavo Bueno, <http://www.filosofia.org/>

NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN	DATOS DE LA EDICIÓN	OBSERVACIONES
<i>España geográfica, histórica, estadística y pintoresca: descripción de los pueblos más notables</i>	1845, Madrid, Mellado editor	
<i>Recuerdos de un viaje por España</i>	1849-1851, Madrid, est. tip. de Mellado	Posteriores ediciones: 1862-1863, Madrid, imp. del est. de Mellado
<i>Aventuras extraordinarias de los viajeros célebres</i>	1850, Madrid, Mellado	Edición ilustrada
<i>Recuerdos de un viaje por Galicia en 1850</i>	1987, La Coruña, Librería Arenas	De <i>Recuerdos de un viaje por España</i>
<i>Viaje a Extremadura</i>	2006, Cáceres, Caja Extremadura	De <i>Recuerdos de un viaje por España</i>

Con *Guía del viajero en España* contamos con uno de los libros de viajes más exitosos de la época y así lo atestiguan las referencias a las doce ediciones del mismo que hemos encontrado¹⁴⁶, mientras que *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca: descripción de los pueblos más notables del reino e islas adyacentes...*, no alcanzó el mismo favor del público.

Sin embargo este último gozó de todos los intentos por parte de Mellado de una importante difusión y era considerada por él como su niña bonita. Prueba de ello, es que Isabel II, cuando le otorga cruz supernumeraria de Carlos III (16-11-1846) lo califica como "el autor de *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca*":

[...] Con el plausible motivo de mi efectuado enlace, y queriendo recompensar la laboriosidad y mérito artístico de don Francisco de Paula Mellado, Director propietario del establecimiento tipográfico, y autor de la obra titulada: *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca*; Vengo en concederle Cruz supernumeraria en la Real y Distinguida orden española de Carlos Tercero, libre de pruebas y gastos [...].¹⁴⁷

Este libro, un puente de enlace entre la *Guía del viajero en España* y *Recuerdos de un viaje por España*, cuenta entre sus virtudes con las de poseer diferentes láminas intercaladas en el texto del reputado grabador de la época Calixto Ortega.

De *Recuerdos de un viaje por España*, además de la 1ª publicación en 1849-1851, disponemos dos ediciones recientes: 1985, Madrid, Vieja España, edición facsímil y Madrid, Celarayn, 1998

¹⁴⁶ La 10ª y la 11ª edición están publicadas en la imp. a cargo de Bernat, perteneciente al complejo editorial de Francisco de Paula Mellado. La última edición, aparece publicada en Medina y Navarro editores, editorial que nada tenía que ver empresarialmente con Mellado.

¹⁴⁷ López Zazo, Ruth, *Op. Cit.*, p. 20. Tomado del Archivo Histórico Nacional, Estado, leg. 6293, n. 85.

Además de presentar diferentes láminas insertadas en el texto, también encontramos en él láminas independientes coloreadas (en las que aparece el nombre del dibujante y del grabador), todas ellas de manufactura extranjera.¹⁴⁸

Bajo la fabulación del viaje del narrador y su amigo Mauricio, el escritor nos presenta una imagen un tanto tópica de la España de la época, a lo largo de seis partes.

Como hemos indicado en el anterior esquema alguna de estas partes ha sido aprovechada hoy en día en diferentes comunidades autónomas para la publicación independiente de las mismas. Es el caso de *Recuerdos de un viaje por Galicia en 1850* (corresponde a la 3ª parte, capítulos del uno al once, de *Recuerdos de un viaje por España*) publicada en 1987 y *Viaje a Extremadura* (corresponde a la 6ª parte, capítulos del 1º al 4º, de *Recuerdos de un viaje por España*) publicada en el 2006 por Caja Extremadura.

Además de configurarse como el epicentro visible de la disputa entre dos editores de renombre del momento, como lo eran Francisco de Paula Mellado y Fernández de los Ríos, este libro ha sido analizado por diferentes estudiosos de la literatura de viajes¹⁴⁹.

Este es el caso de don Vicente Pla Vivas¹⁵⁰ en su análisis comparativo entre el personaje del viajero en los libros franceses y españoles y en especial respecto a la característica de ser un *flâneur*, rasgo que aparece con frecuencia en los escritores costumbristas españoles del siglo XIX.

Por lo que respecta al libro de Francisco de Paula Mellado, el profesor Pla Vivas cree ver en Mauricio, el personaje que acompaña al escritor en su viaje por España y le da la réplica, rasgos semejantes a la figura curiosa del *flâneur*:

[...] en la obra de Francisco de Paula Mellado se puede hallar lo más parecido a un *flâneur* en España: se trata de su ocioso amigo Mauricio. [...] Mauricio protagoniza uno de los grabados sin firmar de la obra de Mellado en una escena en que el afán poético pintoresquista en choque con la realidad mucho más prosaica genera una situación cómica. [...]¹⁵¹

¹⁴⁸ Sobre la reutilización de muchas de ellas en el *Museo de las Familias* y viceversa, es conveniente consultar el apartado 2.3.2.

¹⁴⁹ Entre ellos se encuentra Orta Rubio, Esteban, *Tudela y la ribera de Navarra a través de los viajeros* (siglos XV-XX), Tudela, E. Orta, D.L., 1993. En ella cita a Francisco de Paula Mellado a la hora de hablar de los viajeros por Navarra en el siglo XIX.

¹⁵⁰ Pla Vivas, Vicente, "Manual de uso costumbrista. El proyecto de utilidad en la representación gráfica de viajeros y curiosos a mediados del siglo XIX", *Revista de pensamiento artístico contemporáneo*, La Laguna, 2001, pp. 41-74.

¹⁵¹ Pla Vivas, Vicente, *Ibid.*, pp. 41-74.

Tras realizar un análisis del mencionado grabado, que complementaba lo explicado en el texto,¹⁵² Vicente Pla Vivas encuentra un paralelismo con de este viajero español en pleno “proceso de formación”, con un *flâneur* que aparece en *Los franceses pintados por sí mismos*:



[...] Si nos centramos en el tratamiento de los tipos, existe un énfasis en la fealdad de la batelera más vieja y una voluntad de asimilar a Mauricio, a través de la exacta coincidencia de sus ropas, su bastón y sus patillas, con el *flâneur* diseñado por Gavarni para ilustrar uno de los capítulos de *Les français peints par eux-mêmes* [...].¹⁵³

La producción literaria de Mellado, hasta donde hemos podido investigar, finaliza con el libro recopilatorio e ilustrado *Aventuras extraordinarias de los viajeros célebres*. Consta de 31 aventuras extraídas de diferentes publicaciones francesas de la época como *Aventuras de los viajeros* de P. Blanchard o la *Biblioteca general de viajes* de Alberto Montemont. Una rápida ojeada al mismo nos indica claramente que de nuevo Francisco de Paula Mellado hizo las veces de traductor-adaptador de una obra original francesa, de hecho en diferentes ocasiones encontramos a pie de página ilustrativas notas del traductor.

El editor y director del *Museo de las Familias* también colabora en esta revista y en otras que editó como periodista. Además de las ocasiones en las que se dirige a los suscriptores, que serán convenientemente analizadas en otros apartados, Francisco de Paula Mellado aprovecha esta tribuna para dar a conocer artículos de diferente índole, que resumimos en los siguientes cuadros:

F. de P. M. ¹⁵⁴	NOMBRE DEL ARTÍCULO	PÁGINA
TOMO IV	“El arte de hacer fortuna”	5

¹⁵² Dicho grabado se encuentra en el tomo I, parte 2ª, capítulo 4º, p. 44. En la parte inferior, tanto derecha como izquierda del mismo, no aparece firmado, pero aparecen unos trazos irregulares que podrían tratarse de restos de la firma original. Nos encontraríamos en este caso, como solía ser habitual, ante un grabado de manufactura no nacional reutilizado, con lo cual el análisis del mismo, basándonos en la lectura del texto cuando menos sería deficitario. Esta hipótesis se corroboraría si tenemos en cuenta el hecho que indicamos en el capítulo que sigue sobre el origen y posible plagio de *Recuerdos de un viaje por España*, basándose en el libro *L'Espagne pittoresque artistique et monumental* de los escritores franceses Cuendías y Cereal.

¹⁵³ Pla Vivas, Vicente, *Ibid.*, pp. 41-74.

¹⁵⁴ Como indicaremos con posterioridad las iniciales F. de P. M. parecen corresponderse con la identidad de Francisco de Paula Mellado. En el libro *Aventuras extraordinarias de los viajeros célebres* también utiliza estas mismas iniciales.

	NOMBRE DEL ARTÍCULO	PÁGINAS
TOMO II	"La defensa de Zaragoza"	26
	"La moneda de cuatro duros"	182
TOMO III	"La sonámbula"	1
	"Otra Julieta y otro Romeo"	97
TOMO V	"Introducción"	1
TOMO X	"Historia de Mauricio" ¹⁵⁵	2, 33, 57 y 81

Al igual que en el apartado anterior hemos dejado patente la notoriedad de las publicaciones enciclopédicas en la vida de Francisco de Paula Mellado como escritor, director de colecciones y traductor, no podemos tampoco obviar la existencia de aquellas publicaciones en las que Mellado como autor hacía referencia a diferentes negocios relacionados con su empresa editorial. Debido a que su importancia radica en el estudio pormenorizado del desarrollo empresarial del editor y no en su calidad literaria (de la que carecen) tan solo citaremos dos de ellos a modo de ejemplo: *Caja de Seguros del establecimiento de Mellado* (1857) y *Seguro Mutuo de quintas*.

3.3.2.- FRANCISCO DE PAULA MELLADO COMO EMPRESARIO

Si bien Francisco de Paula Mellado inicia su andadura en el mundo empresarial gracias al sector editorial, en el siglo XIX muy pocos, entre ellos el Marqués de Santa Ana (propietario de *La Correspondencia de España* y de la *Sociedad General de Anuncios*, también impresor y fabricante de papel) concebían este sector como punto de partida para una acumulación de capital.

Bajo tres ejes principales, el mundo editorial, inmobiliario e industrial, Mellado logró crear un entramado empresarial en torno a su figura gracias a su trabajo, sus contactos con varios de los personajes más importantes de la época y su emprendedora visión de futuro.

En la década de los cuarenta se inicia como socio en empresas de diferente índole que especificamos en el cuadro siguiente:

PRIMERAS SOCIEDADES EN LAS QUE PARTICIPÓ MELLADO COMO SOCIO

NOMBRE	FECHA	SOCIOS	CARACTERÍSTICAS
Agencia general de las municipalidades del reino	Inicio: 8-7-1841 Finalización: 7-6-1843. Los cuatro socios capitalistas traspasan su participación a Francisco Robillo (dir.) en la nueva sociedad "Agencias Municipales y Eclesiásticas del reino" (creada desde el 16 de mayo)	Socios capitalistas: Mellado y Modesto Lafuente. Otros (casi un año más tarde): Joaquín Fagoaga y Pascual Madoz Socio industrial y director: Francisco Robello	Sociedad para promover y activar los negocios pertenecientes a las municipalidades. OBJETIVO: crear comisiones de Agencia en las capitales de provincia

¹⁵⁵ En el apartado 4.1.1.3. ofrecemos interesantes datos sobre la autoría de este artículo.

NOMBRE	FECHA	SOCIOS	CARACTERÍSTICAS
La Unión Literaria	Inicio: 28-1-1843	Directores: Mellado y Dionisio Hidalgo. Mellado lleva la impresión y encuadernación de libros españoles (rústica); Hidalgo, la venta en España y posesiones de Ultramar y encuadernación en pasta; Laverne ¹⁵⁶ las impresiones de libros extranjeros (rústica y pasta) y lo relativo al extranjero. Tan solo Mellado e Hidalgo y Mellado podían comercializar las obras	OBJETIVO: modernizar la impresión. 1.- publicar obras clásicas españolas que eran de propiedad general, obras españolas originales de interés y traducciones 2.- emprender al por mayor la reimpresión de obras francesas, que solo se imprimían en Bélgica 3°.- reimprimir algunas obras en otros idiomas y fundar un establecimiento central de librería en Madrid. Editan obras como sainetes de Ramón de la Cruz o <i>Historia de la conquista de México</i> (Solís)
Fábrica de fundición de tipos de imprenta en Madrid	30-1-1843	SOCIOS: Mellado, Lorenzo Landeta, Bernardino Núñez de Arenas, Jose Cosme Peña, Francisco de Iturribarria, José Manuel Carranza, José de Rada, José María Castro, Juan Ignacio Crespo y Nazario Carriquiri	OBJETIVO: fundir caracteres de imprenta de todas clases. CAPITAL TOTAL (1844): 540.000 rs. cada socio 60.000 rs. Mellado poseía 41.000 rs.
Sociedad Fundición Española de Caracteres de Imprenta	Inicio: 25-10-1845	Mellado, Modesto Lafuente, Bernardino Núñez de Arenas y Nazario Carriquiri se quedan las acciones de los socios de la Fábrica de Fundición de Caracteres de Imprenta	CAPITAL: 300.000 rs.
Sociedad para la fundición (conservará el nombre de Sociedad del Cid)	INICO: 1849 FIN: 18-5-1854 Mellado, Cuadrado y Cid ceden las minas Diana y Casualidad a Juan Bouzas	Socios: Mellado, Narciso Cuadrado, Juan de Bouras, Melchor Ibarrondo y Melitón Cid	1.- Escoriales (antigua Sociedad del Cid): San Celestino (Almacén), Tormento (Almadenejo) y Los cuatro amigos (Brazatortas) 2.- Minas de carbonato y galena: Diana y La Casualidad (Brazatortas)

Además de las diferentes sociedades de fundición y edición, llama la atención la sociedad que creó con Pascual Madoz y Modesto Lafuente entre otros, la Agencia General de las Municipalidades del reino (1841-1843), cuando ya comenzaba a afianzarse su establecimiento tipográfico tras el nacimiento y consolidación del *Museo de las Familias*.

¹⁵⁶ Flaviano de Laverne dirigía La Unión comercial, sociedad creada el 22-12-1842, de la que Mellado e Hidalgo también eran accionistas. Su objetivo consistía en fomentar la industria y el comercio nacional y gracias a socios corresponsales banqueros y mercantiles (dentro y fuera de España) facilitar la circulación de fondos y mercancías. La sociedad quebró y se puso en venta en pública subasta en 1847.

Modesto Lafuente, su cuñado, y Bernardino Núñez de Arenas, su futuro consuegro, dos de sus mejores amigos y colaboradores, le acompañaron en estas primeras incursiones en el mundo empresarial, que al amparo del desarrollo legal que regulaba la formación de sociedades serían la base de las diferentes empresas centradas ya en su figura como director y gestor.

En otro de los ejes principales de sus actividades económicas, la adquisición de inmuebles, Francisco de Paula Mellado no se limitó a la compra de los mismos para ampliar su establecimiento tipográfico sino que afianzó los vínculos económicos que le unían a su amigo y colaborador Bernardino Núñez de Arenas¹⁵⁷.

INMUEBLES ADQUIRIDOS POR MELLADO

FECHA DE ADQUISICIÓN	TIPO DE PROPIEDAD – DIRECCIÓN	ANTERIOR PROPIETARIO – CARACTERÍSTICAS DE LA VENTA
30-3-1844	Dos haciendas en Vera y Lesaca (Navarra)	Propiedad de Bernardino Núñez de Arenas
28 -1-1846	Edificio de 7.227 pies ² y tres cuartos, con fachada a la C/ Santa Teresa y a la C/ Costanilla, situado en los números cinco y ocho nuevos de la C/ Costanilla de Santa Teresa. Sede del establecimiento tipográfico	Propiedad del convento de carmelitas de Santa Teresa. La venta se cerró por 240.000 rs. conseguidos gracias a un préstamo sin intereses de Bernardino Núñez Arenas
1848	Una corraliza y una casa en Villaviciosa de Odón	Propiedad de Víctor Rubio
1848	Una casa, una huerta y tres corralizas en Villaviciosa de Odón	Propiedad de Epifanio Carrascal
1848	Una huerta	Propiedad de Manuel Rodríguez Barba
1850	Diferentes bienes y fincas con cultivos diversos Garcinarro (Cuenca), Mazarrulleque (Almería) y Ciudad de Huete (Cuenca)	Propiedad de Bernardino Núñez de Arenas
1-11-1862	Calle Costanilla de Santa Teresa, n. 390 → Ampliación del establecimiento tipográfico (C/Costanilla de Santa Teresa, 3). Se construye en nueva planta (valor, según tasación pericial: 1.192.100 rs.)	Propiedad de Juan Burton

Gracias al imprescindible y meticuloso trabajo del profesor José Carlos Rueda Laffond podemos presentar un recorrido evolutivo de los negocios de Francisco de Paula Mellado a partir de la década de los cincuenta. Partiendo como base de su establecimiento tipográfico generó una tupida red de empresas cuyo entramado interrelacionado provocó su posterior e inevitable fracaso en cadena, nada más lejos de la intención del editor en el momento de su creación.

En el siguiente cuadro, a modo de escueto resumen, ofrecemos las características y la cronología de las diferentes sociedades creadas:

¹⁵⁷ Al periodista y político conquense se le vinculada fuertemente con Villaviciosa de Odón, localidad donde falleció, y en la que Mellado adquirió varias propiedades en 1848.

NOMBRE DE LA SOCIEDAD	FECHA	CARACTERÍSTICAS	OBSERVACIONES
<i>Biblioteca Española</i>	INICIO: abril de 1852 EXTINCIÓN: finales de 1863 Pasó a formar parte de BIM	Objetivo: edición, difusión y comercialización de obras impresas. Subsidiariamente también compra-venta de títulos Oficiales Imposición mínima: 100 reales Interés mínimo: 6 % anual más rentabilidad aparejada a los beneficios obtenidos por el est. editorial y a otras entidades dirigidas por Mellado: Caja de Seguros y Caja de Comercio	Se constituía para "dar empleo con beneficio seguro, a los pequeños capitales y realizar negocios relativos al ramo de imprenta o librería" → de ahí su unión al establecimiento tipográfico ¹⁵⁸ RENDIMIENTO (muy bueno) 1859: 700 inversores; 1ª liquidación de intereses: casi 800.000 reales 1860: capital nominal: 8 millones de reales 1863: 4.500 inversores; rendimientos globales de un 120%; nominal: 17 millones; fondo bibliográfico: 32.000 volúmenes
Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas ¹⁵⁹	INICIO: 1856. Pasó a formar parte de BIM	Objetivo: formación de capital (gracias a una caja de imposición: Instituto de Previsión), creación de rentas y seguros mutuos (para redención del servicio militar) 1860: revisan sus estatutos → opción de que con el capital ingresado se adquirieran títulos de Deuda Garantías del negocio: se añade una fianza especial sobre las propiedades inmobiliarias de Mellado, además de los 7 millones en los que se valoraba el establecimiento tipográfico	RENDIMIENTO (bueno los primeros años): Entre 1857 y 1859 abonó 1,5 millones de reales por dividendos a los asegurados Organiza en paralelo la Caja del Comercio y la Industria
Caja del Comercio y la Industria	INICIO: 1858	Objetivo: cubrir diversas actividades. Formalmente se dedicaba a "la explotación de las industrias que pudiesen convenir y facilitar transacciones comerciales" Interés anual: 6% Capital inicial: 8 millones de reales	Sociedad en comandita. En la práctica era una empresa financiera intermediaria y una entidad de préstamos a particulares 1859: adquirió una pequeña sociedad con el monopolio de explotación de carbón vegetal
Caja Universal de Ahorros	INICIO: 1-10-1863 Pasó a formar parte del BIM	Objetivo: canalizar imposiciones para la edificación y posterior venta de viviendas Capital inicial(31-12-1864): 1.167.700 de reales, impuesto por 302 clientes	Los beneficios de la venta de libros se debían ingresar en ella; presumiblemente siempre dispondría de liquidez más o menos inmediata gracias a este hecho

¹⁵⁸ Mellado, Francisco de Paula, *Reglamento orgánico de la Biblioteca Española*, 15-XII-1859, Madrid, Mellado, 1860.

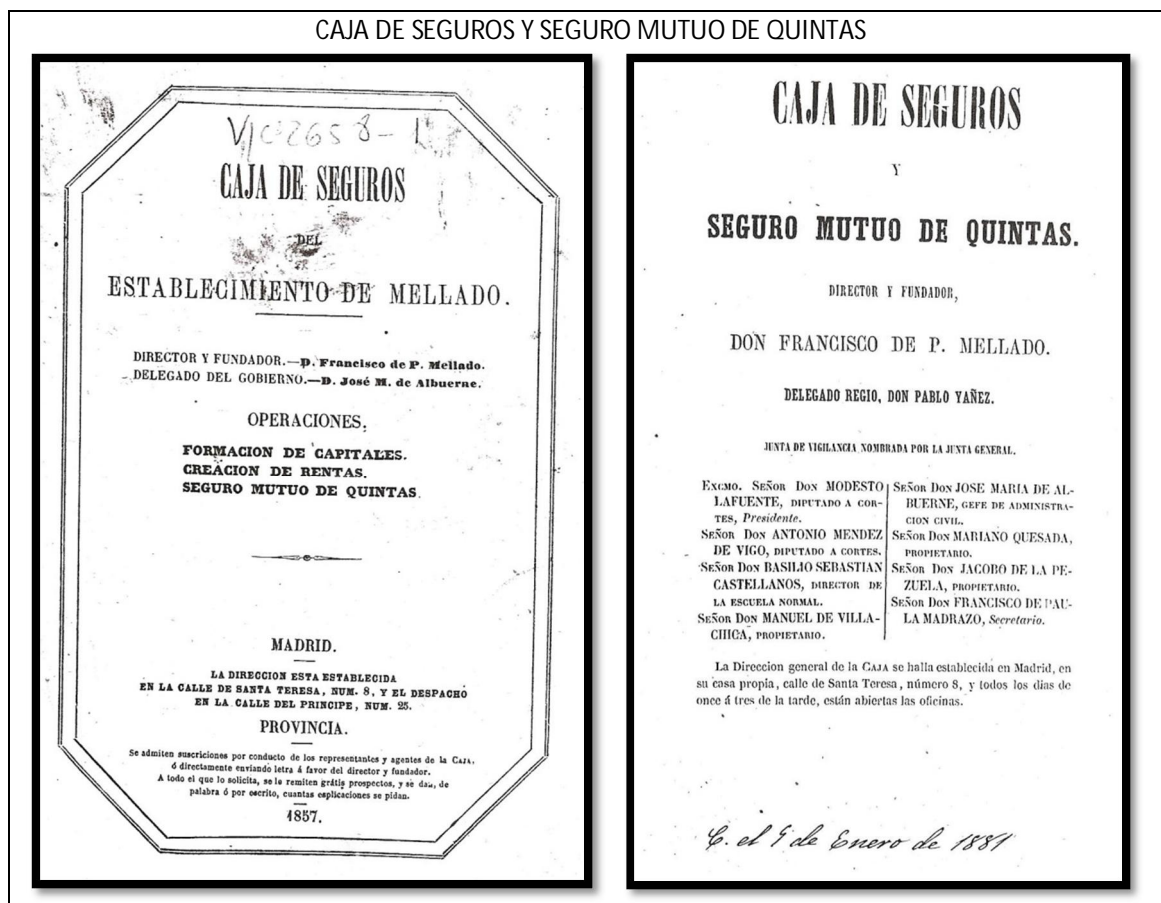
¹⁵⁹ El propietario de la importante librería española y extranjera malagueña, Francisco Moya fue corresponsal/agente, entre otros, de la Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas.

NOMBRE DE LA SOCIEDAD	FECHA	CARACTERÍSTICAS	OBSERVACIONES
Banco Industrial y Mercantil ¹⁶⁰	INICIO: 1-10-1864	Objetivo: adquisición, fundición y venta de minerales, compra-venta inmobiliaria, compra, impresión y venta de libros y otras operaciones industriales y comerciales Capital nominal: 30 millones de reales Interés anual: 6% Sección de depósitos y cuentas corrientes (interés: 3'5%) Garantías del negocio: negocios vinculados a Mellado (tasados en 40 millones de reales); 30 millones de reales del capital social del Banco Industrial y Mercantil Inversiones que suponían un activo de 10,1 millones de reales: fábricas de fundición de minerales (en Soria, Granada y Ciudad Real), 3 minas de carbón (León) ¹⁶¹ , 1 calera (Villalba) y participación de un 25% en la S.A. "La Herculana" (constituida para construir un canal y un ferrocarril en Sierra Almagrera) Añadir a estas inversiones: la Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas, la Caja Universal de Ahorros, inmuebles en Madrid y el establecimiento tipográfico	Sociedad en comandita 1ª junta de Marzo de 1865: Se presenta a la sociedad como "extraña a los negocios de banca y ligada a la imprenta" (alejada de los riesgos de entidades puramente financieras) Junta 11-3-1866: El contexto general de crisis afecta negativamente a la rentabilidad prevista → Mellado anuncia la emisión de un paquete de obligaciones por un capital conjunto de 2 millones de reales Junta 31-3-1867: factores externos provocan la quiebra

Los datos incluidos en el cuadro anterior nos indican cómo partiendo del negocio editorial, desde mediados de los años cincuenta se produce una inversión y diversificación progresiva de los negocios de Francisco de Paula Mellado, creándose con este fin la Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas (1856) y la Caja del Comercio y la Industria (1858).

¹⁶⁰ En el trabajo realizado por Ruth López Zazo se señala que "el 30 de diciembre de 1863, se establecen los Estatutos y Reglamentos de la Compañía Española de Crédito, Banco Industrial, (AHPN, 29282)" y "que el 3 de marzo de ese mismo año se estableció en Madrid por escritura pública la Sociedad comanditaria "Francisco de Paula Mellado y Compañía", entre otras empresas que contribuyen en esa sociedad". Estos interesantes datos nos revelan el proceso de creación de la compañía. Dejando constancia de ellos, remarcamos la fecha de constitución de la misma siguiendo para ello las referencias tomadas del estudio del profesor Rueda Laffond: la compañía se constituye el 1 de octubre de 1864, en septiembre y octubre de ese año la prensa de Madrid publicaba el prospecto del Banco Industrial y Mercantil: "Banco Industrial y Mercantil. F. de P. Mellado y Compañía. Depósitos y Cuentas Corrientes", *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, 27-IX-64; "Banco industrial y Mercantil, de F. de P. Mellado y Compañía, constituido el 1 de octubre de 1864", *La Correspondencia de España*, 5-X-64.

¹⁶¹ Teniendo en cuenta este dato y de manera meramente enunciativa hemos de apuntar que Modesto Lafuente, diputado de la Unión Liberal desde 1854 hasta su muerte, según indica Juan Sisinio Pérez participó en algunas comisiones como la de concesión del ferrocarril Ponferrada a La Coruña. La modificación del trazado de esta línea, aprobada el 16-4-1864, permitía la comunicación entre León y Ponferrada, pasando por Astorga. Su construcción era de vital importancia para el desarrollo de la minería en la zona. No tenemos evidencias de que la posesión de tres minas en León y la participación en la comisión del historiador estén relacionadas y tampoco es el objetivo de este estudio indagar más sobre ello. No obstante queremos dejar constancia de la coincidencia de circunstancias.



La buena rentabilidad de estos negocios junto con la liquidación a finales de 1863 de la *Biblioteca Española* (capital nominal de 17 millones de reales), sociedad a medio camino entre lo económico y lo editorial, afianzaron la decisión del editor de embarcarse en nuevos y variados proyectos inversionistas: inicia la construcción de tres inmuebles en Madrid cerca del establecimiento tipográfico, adquiere en febrero de 1864 la librería de Morizot en París y establece los convenios relativos a la adquisición de las fábricas de fundición de Peñalcazar (Soria), Granada y Horcajuelo (Ciudad Real).

Bajo este entramado empresarial surge, como prácticamente obligatoria, la creación de una única sociedad en comandita que proporcione una inyección mayor de capital y unifique todos los negocios bajo un objetivo común: el Banco Industrial y Mercantil.

Esta sociedad, de marcado carácter industrial, seguía manteniendo como epicentro de sus actividades el establecimiento tipográfico distanciándose de las sociedades específicamente financieras tan de moda en la época. La diversidad de sus negocios, inmobiliaria, seguros, depósitos y cuentas corrientes, fundición de minerales, etc., van

a ser las que la debilitarán y provocarán el posterior desmantelamiento de toda la sociedad.

Los primeros problemas, ajenos al sistema financiero español, surgen en 1865: apenas un año después de su fundación, la entidad se ve incapaz de poner al día con celeridad explotaciones y establecimientos. Para dinamizar las actividades industriales e incrementar la producción en las explotaciones mineras Mellado anunció la emisión de un paquete de obligaciones por un capital conjunto de dos millones de reales.

Estas medidas sin embargo, no ayudaron a disminuir la deuda de la sociedad y provocaron, entre otros motivos, el colapso definitivo de 1866. En ese año, caracterizado por la crisis europea en torno a la guerra Austro-Prusiana, en pleno proceso de unificación de Italia y Alemania, se vive una de las crisis económicas más importantes en Europa y buena cuenta de ello dan las publicaciones periódicas españolas de la época, que ponen de manifiesto las sucesivas caídas de la Bolsa, las emisiones de Bonos o la bajada constante de los precios.

En este complicado contexto económico el activo del Banco Industrial y Mercantil era de difícil materialización (saldo de préstamos y anticipos) o está devaluado (fincas e inmuebles, participación en la sociedad La Herculana). Por otro lado, y debido a los cambios gubernamentales respecto a los reemplazos, la Caja de Seguros presenta un número menor de suscriptores y el contexto de guerra en Europa impide un mantenimiento del mercado de exportaciones en cuanto a la producción industrial o a la venta de publicaciones.

Esta combinación de factores favorecerá una ruptura inquebrantable en la sociedad que no podrá hacer frente a los diferentes pagos a los que se veía obligada.

La lenta agonía que supuso la caída de su complejo empresarial lamentablemente para el editor se vio expuesta a la luz pública en diferentes medios de comunicación, en un momento poco propicio tanto económica como políticamente tanto para él como para sus allegados. Así en 1868 *El Imparcial* menciona en junio la subasta pública del establecimiento por la Sociedad Española del Crédito Comercial y en septiembre, el cambio de propietarios y dirección en del establecimiento tipográfico, refiriéndose presumiblemente a la imprenta de la misma Sociedad de Crédito Comercial:

[...] Por la Sociedad Española del Crédito Comercial se verifica en pública subasta, a voluntad de su dueño, la venta del gran establecimiento tipográfico y librería que el Sr. Mellado tiene en la calle Santa Teresa, y que está tasado en 70.000 duros [...].¹⁶²

[...] Para ponerse al frente de una empresa editorial a que ha de servir de base el establecimiento que perteneció al antiguo y laborioso editor Sr. Mellado, abandona, según hemos oído, la dirección de un diario político el distinguido escritor que más ha contribuido a darle importancia [...].¹⁶³

El verano de 1869 supuso un nuevo varapalo mediático para Francisco de Paula Mellado, sus empresas y su imagen pública. Mientras que en el *Diario Oficial de Avisos* se publica su citación judicial, de nuevo *El Imparcial*, el diario más influyente del Sexenio Democrático, da buena cuenta de la incautación de bienes en la Sociedad de Mellado de Seguro Mutuo de Quintas:

[...] En virtud de la providencia del señor D. Fernando Fernández de Rodas, magistrado de Audiencia, juez de primera instancia del distrito de Buenavista, referencia del escribano de actuaciones de don Policarpo López, se cita, llama y emplaza por primer edicto y término de nueve días a don Francisco de Paula Mellado, para que en el expresado plazo comparezca en dicho juzgado, sito en el piso bajo de la territorial, a responder a los cargos que le resultan en la causa que se le instruye por abuso de depósito, en la que se oirá en justicia, bajo apercibimiento que de no ser verificado se sustanciará en su rebeldía con los estrados del juzgado, parándole entero perjuicio. Madrid, 5 de junio de 1869 [...].¹⁶⁴

[...] Un oficial del gobierno de la provincia, en delegación del gobernador, acompañado del notario, se incautó ayer de todos los libros, documentos, y efectos de la sociedad de seguros de Quintos de Mellado, sellando las puertas del domicilio de dicha sociedad [...].¹⁶⁵

El juicio mediático paralelo con todos los medios periodísticos de los que se disponía en la época decimonónica se completa con las duras, irónicas e hirientes palabras que el satírico periódico *Gil Blas* le dedica. Injustamente, señala que hace años que el Banco Industrial y Mercantil no abona intereses, cuando en la fecha de esta publicación tenía poco más de cuatro años; ironiza con un paralelismo con *La Tutelar*, otra de las importantes sociedades de crédito que quebró tras la crisis del 66, y con la honorabilidad de Francisco de Paula Mellado, cuando este, debido a esta quiebra perdió todo su patrimonio, incluida su joya más preciada, el establecimiento tipográfico que tanto esfuerzo y empeño le había costado:

[...] Otra historia del día.

Una familia modesta, que tenía 8.000 rs. ahorrados, oyó decir que la colocación más segura para el dinero era el Banco Industrial y Mercantil, porque su fundador y director el Sr. D. Francisco de Paula Mellado era una persona hasta allí, y tuvo candidez de creerlo.

¹⁶² *El Imparcial*, Madrid, imp. del Imparcial, 9-6-1868.

¹⁶³ *El Imparcial*, *Ibid.*, 17-9-1868, p.3

¹⁶⁴ *Diario Oficial de Avisos*, Madrid, 7-6-69, p.1.

¹⁶⁵ *El Imparcial*, *Ibid.*, 13-6-69.

Llevó sus 8.000 rs. al expresado Banco, y como hace años no abona intereses un interesado se presentó hace pocos días en las oficinas, donde medió el siguiente curioso diálogo:

-He oído que el banco reintegra las participaciones en libros de la casa, y, aunque maldita la falta que me hacen, estoy dispuesto, por tomar algo, a tomar libros.

-Han engañado a V. caballero; hubo un tiempo, efectivamente, en que pagábamos en libros, pero los hemos negociado con el Crédito Comercial y hoy el banco no da nada por las imposiciones que se han hecho en metálico.

Y lo más grande es que todo esto es perfectamente legal y nadie se escandaliza, como decíamos refiriéndonos a La Tutelar.

Sirva de consuelo a los inocentes imponentes de La Tutelar, cuando les devuelven 32 duros por cada 100 que han impuesto, que a los del banco industrial y mercantil de Mellado, por cada 100 que impusieron no les dan ni una novela de Alejandro Dumas [...].¹⁶⁶

Tras la revolución del 68, los datos de la sociedad se refieren a la liquidación definitiva de la imprenta y de la librería, que tiene lugar según parece en 1872, apenas cuatro años antes del fallecimiento del editor. En primera instancia se adjudicó al librero Carlos Bailly¹⁶⁷ siendo finalmente para Manuel Guijarro:

[...] en 1872 se vendía una importante librería-imprenta, la de la Sociedad Española de Crédito Comercial dirigida por Mellado. [...] La venta fue realizada bajo subasta con varios licitadores y adjudicada en primera instancia a Carlos Bailly; fue adjudicada en el remate a Manuel Guijarro [...] por derecho de tanteo, en 800.300. rs. Con el 10% en efectivo y el resto en acciones de la sociedad [...].¹⁶⁸

La *Sociedad Española de Crédito Comercial* era una de las 60 entidades por acciones, bancos o sociedades de crédito que existía en la España de 1864. Además, a partir de este año, se encargaba de administrar *La Tutelar*, compañía de seguros fundada en 1848, que disponía de una publicación con el mismo nombre en la que se publicitaba, además de la imprenta a cargo de B. Carranza.

La investigadora Isabel Rodríguez Chumillas¹⁶⁹ añade que la *Sociedad Española de Crédito Comercial* se trataba de una entidad cuyo fin a la hora de agrupar capitales era el de la promoción urbana en activos inmuebles, lo que en el siglo XX iba a ser conocido como negocio inmobiliario. Esta sociedad, después de la revolución del 68 y tras ser el acreedor del marqués de Salamanca, se convirtió en el mayor propietario de

¹⁶⁶ *Gil Blas*, Madrid, J. Antonio García, 12-8-1869, p. 4.

¹⁶⁷ Tenemos constancia de que D. Carlos Bailly-Baillière fue uno de los libreros más reputados de la corte ya que contaba con el favor de la reina Isabel. En los años sesenta constaba como librero de cámara de SS. MM. y de la universidad central en la C/ del Príncipe, 11. Formó parte de la sociedad familiar Bailly-Baillière con gran éxito también en el primer tercio del siglo XX. Precisamente en 1901 crean con otros libreros de Madrid la Asociación de Librería. Entre ellos se encontraba Victoriano Suárez, quien en sus inicios como librero-editor se hizo con parte del catálogo editorial de Mellado. Ver apartado 4.1.2.

¹⁶⁸ Martínez Martín, Jesús, *Op. Cit.*, p. 46.

¹⁶⁹ Rodríguez Chumillas, Isabel, *Vivir de las rentas: el negocio del inquilinato en el Madrid de la restauración*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2002.

casas del ensanche madrileño: en 1870 poseía 54 edificios valorados en 400.000 pesetas en casi 40.000 m².

La revisión de diferentes catálogos de bibliotecas nacionales e internacionales nos ha llevado a encontrar libros publicados por la imprenta de la *Sociedad Española de Crédito Comercial* desde 1868¹⁷⁰, permaneciendo esta a cargo de Dionisio Chaulié.

En la *Flor de la Infancia* (recordamos que consta como director y editor propietario de la misma Fernando Mellado) corroboramos estos datos: "Madrid, 1868, Imprenta del Crédito Comercial a cargo don Dionisio Chaulié, Costanilla de Santa Teresa, número 3". Estos datos, junto con la aportación del profesor Jesús Martínez Marín sobre la liquidación de "librería-imprenta la de la Sociedad Española de Crédito Comercial dirigida por Mellado", nos llevan a pensar que esta sociedad inmobiliaria, al igual que sucedió con las propiedades del marqués de Salamanca, debió de hacerse cargo de parte del patrimonio de Mellado (incluidos los bienes inmuebles) y los fue vendiendo paulatinamente y de la manera oportuna al mejor postor.

Desgraciadamente, la aventura empresarial de Francisco de Paula Mellado se tornó tan temeraria que tuvo que pagar como tributo con su bien máspreciado y que con tanto mimo había logrado desarrollar, su editorial. El escritor, el editor, el librero, el empresario, comprueba que su revista talismán, el *Museo de las Familias*, conseguirá salir a flote y remontar el vuelo en el inestable contexto del sexenio democrático, pero al final sucumbe. Del mismo modo sus ilusiones empresariales y editoriales, forjadas a lo largo de cuatro décadas, se desploman como un castillo de naipes. En su madurez, tanto personal como profesional, los frutos que recogió se acercaron más a la decepción que al triunfo pero, como ya están demostrando muchos de los estudios realizados sobre su actividad profesional, la historia de la edición en España parece tenerle reservado un lugar de privilegio en el conjunto de sus miembros más ilustres, que sin duda merece ocupar.

¹⁷⁰ Dichos datos se pueden comprobar en el catálogo total de las obras de Mellado que hemos insertado en este mismo capítulo.

3.4.- FRANCISCO DE PAULA MELLADO DIRECTOR DEL *MUSEO DE LAS FAMILIAS*

Para el estudio de las publicaciones periódicas del siglo XIX existen claros referentes, prácticamente contemporáneos, como el trabajo de Eugenio de Hartzenbusch *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*¹⁷¹, *Les revés litteraires de l'Espagne pendant la première moitié du XIXe siècle* de Georges le Gentil¹⁷² o el *Catálogo de periodistas del siglo XIX* de Manuel Ossorio y Bernard¹⁷³.

A ellos vamos a acudir como fuente principal para conocer a quién califican como director del *Museo de las Familias*.

Eugenio de Hartzenbusch es el primero en atribuir la dirección del *Museo* por espacio de 20 años, sin especificar cuales, a José Muñoz Maldonado. Tampoco indica quien dirigió la publicación los años restantes:

[...] *Museo de las Familias*. Madrid, establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado y en la imprenta del Banco Industrial y Mercantil. 1843-67 y 1870. Mensual con grabados. Pr. Este periódico literario y científico el 25 de enero de 1843. En 1867 llevaba publicados 25 tomos. Reapareció en abril de 1870. Fue director por espacio de 20 años el sr. don José Muñoz Maldonado, conde de Fabraquer. [...]

A este respecto, Manuel Ossorio y Bernard señala que dirige la publicación Francisco de Paula Mellado durante dos intervalos, de 1843 a 1847 y de 1865 a 1867, con lo que habría un periodo restante de 17 años en los que la dirección estaría a cargo de otra persona. Por otro lado, refiriéndose a José Muñoz Maldonado añade que fue el "director de *El Semanario Pintoresco Español* (1856), del *Museo de las Familias* (1843/1863) y de la *Flor de la Infancia* (1868)". Mientras, muestra a Fernando Mellado también como el periodista que dirigió en Madrid el periódico *Flor de la Infancia* (1868). Según los datos anteriores José Muñoz Maldonado dirigirá dos publicaciones, el *Museo de las Familias* y la *Flor de la infancia*, coincidiendo este hecho con la también dirección de Francisco de Paula Mellado en el *Museo* (de 1843 a 1847) y de Fernando Mellado en la *Flor de la Infancia*, según el propio Manuel Ossorio y Bernard indica. Esta circunstancia implicaría o bien una codirección de las publicaciones o bien una confusión de nombres, de cronologías o de ambas cosas a la vez.

¹⁷¹ Hartzenbusch, Eugenio, *Op. Cit.*

¹⁷² Gentil, George le, *Les revues litteraires de l'Espagne pendant la première moitié du XIXe siècle*, Paris, Hachette, 1909.

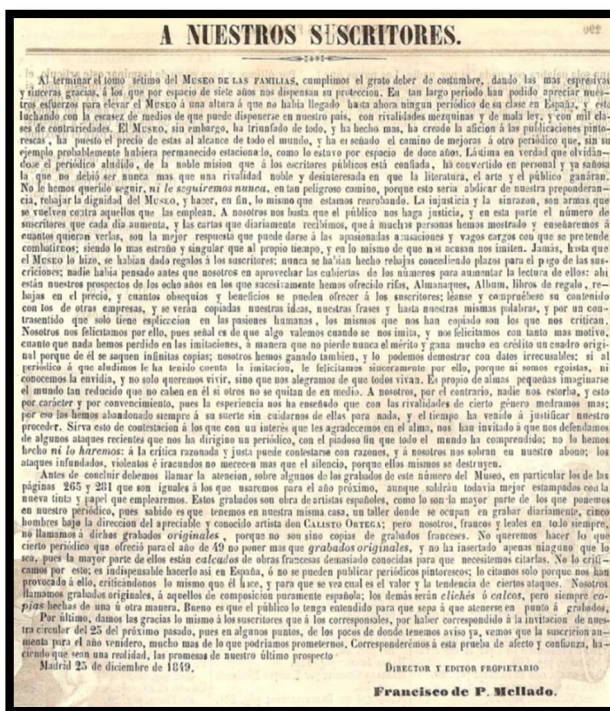
¹⁷³ Ossorio y Bernard, Manuel, *Op. Cit.*

Esos veinte años de dirección por parte del conde de Fabraquer, que se vienen mencionando desde el estudio de Hartzenbusch y se concretan en cifras con el de Osorio y Bernard, parecen corroborarse en el amplio estudio de George le Gentil, que a su vez también atribuye a Muñoz Maldonado esta dirección, es más, señala una agria polémica protagonizada por él mismo contra el *Semanario Pintoresco Español*.

[...] Los mismos que nos han copiado son los que nos critican. Le comte de Fabraquer veut parler ici des gravures. Pero nosotros francos y leales [...] No queremos hacer lo que cierto periódico que ofreció para el año cuarenta y nueve no poner más que “grabados originales” y no ha insertado ninguno que lo sea [...].¹⁷⁴

Le Gentil encuentra estas declaraciones en el tomo VII (1849) del *Museo de las Familias*, época en la que el director del *Semanario Pintoresco Español*, publicación a las que se refieren las citadas palabras, era Fernández de los Ríos. Se supone que el conde de Fabraquer en esta ocasión entra en una polémica con una de las publicaciones ilustradas más importantes de la época, el *Semanario Pintoresco Español*, a la que pasará a dirigir años más tarde en su última etapa, de 1856 a 1857, en colaboración de Manuel Assas y Eduardo Gasset. Efectivamente dichas palabras aparecen al final del ejemplar del *Museo* de 1849 en un artículo que frecuentemente insertaba el director, “A nuestros suscriptores”. Como se puede comprobar en la copia que se adjunta, el artículo está firmado por el director y propietario del *Museo de las Familias*, que no es otro que Francisco de P. Mellado. La acertada aportación del profesor Gentil ofrece sin embargo datos confusos respecto a los protagonistas.

Afirma que dejó el estudio de la revista en 1850: “[...] Il nous est interdit, puisque nous arrêtons cette enquête en 1850, de porte un jugement d'ensemble sur le *Museo de las*



¹⁷⁴ Gentil, George, *Ibid.*, p. 127.

Familias [...].”¹⁷⁵ Esta circunstancia podría ser la explicación a las inexactitudes sobre quién la dirigió.

En un reciente estudio sobre la *Historia contemporánea de la provincia de Guadalajara*¹⁷⁶ Juan Pablo Calero Delso detalla la biografía de José Muñoz Maldonado, diputado por dicha provincia en siete ocasiones. Introduce una interesante información, que lamentablemente no hemos podido corroborar, sobre la existencia de un semanario madrileño en 1842, titulado *El Museo de la Familia Española* y que el conde de Fabraquer dirigiría, al igual que otras publicaciones infantiles como *El Mentor de los Niños* (1843) o *El Domingo*. Según este historiador las publicaciones constaban de poemas, cuentos y pequeñas piezas teatrales adaptadas para los pequeños, que a la par entretenían y educaban, sirviendo de manera subliminal para consolidar los principios morales y religiosos conservadores tan del gusto de este autor.

La coincidencia de fechas, 1842 y 1843, como de título, *Museo de la Familia Española* y *Museo de las Familias*, induce a pensar que se podría haber producido en origen una confusión entre ambas publicaciones, generadora de la atribución de la dirección del *Museo de las Familias* al abogado, político y escritor alicantino.

El resto de estudiosos del periodismo español, como hemos podido corroborar, siguen casi al pie de la letra las pautas de las mencionadas investigaciones. Tales son los casos de M^a Cruz Seoane¹⁷⁷, José Simón Díaz¹⁷⁸, M^a Carmen Artigas Sanz¹⁷⁹, Pedro Gómez Aparicio¹⁸⁰ y un largo etcétera en el que hemos de incluir el reciente trabajo de la

¹⁷⁵ Gentil, Georges Le, *Ibíd.*, p. 130.

¹⁷⁶ Calero Delso, Juan Pablo y Sergio Higuera Barco, *Historia contemporánea de la provincia de Guadalajara (1808-1931)*, Guadalajara, Ediciones Bornova Asesores Turísticos Culturales, S.L., 2009.

¹⁷⁷ Seoane, M^a Cruz, *Historia del periodismo en España*, Madrid, Alianza Universidad, 1983.

¹⁷⁸ Díaz, José Simón, *Introducción e índice del Museo de las Familias*, Madrid, CSIC, 1960. “[...] En un principio, Francisco de Paula Mellado fue a la vez director, editor e impresor de la publicación [...]. Su gestión directiva se extiende a los periodos 1843-1847 y 1865-67. En los restantes, la revista estuvo a cargo de José Muñoz Maldonado. En los últimos años, se ocupó de la impresión y posiblemente también de otras cuestiones Dionisio Chaulié [...]”.

¹⁷⁹ Gómez Aparicio, Pedro, *Historia del periodismo español*, Madrid, Editora Nacional, 1967, pp. 477-478: “[...] El *Museo de las Familias* [...] lo fundó y lo dirigió durante un lustro don Francisco de Paula Mellado [...]. El verdadero artífice del éxito del *Museo de las Familias* iba a serlo don José Muñoz Maldonado, [...] que trabajó en la revista desde su primer número y que la dirigió durante 20 años, a partir de 1853, alternando algún tiempo con la del *Semanario Pintoresco Español* [...]. Vuelto a su dirección don Francisco de Paula Mellado en 1867, dos años después cesó su publicación; reapareció en 1870 [...]”. Se repite el cruce de datos inexactos: no hay un lustro de 1843 a 1853, ni tampoco hay 20 años de 1853 a 1867.

¹⁸⁰ Artigas Sanz, M^a Carmen, *Op. Cit.*

investigadora Ruth López Zazo¹⁸¹. En la primigenia inexactitud de don Manuel Osorio y Bernard y don Eugenio de Hartzenbusch parece encontrarse la enrevesada atribución de la dirección del *Museo de las Familias* al conde de Fabraquer. Como prueba de que quien figuraba como director de la publicación era Francisco de Paula Mellado, en el apartado correspondiente a la historia material de la revista incluimos dos copias de las portadas de la revista correspondientes a los años 1854 y 1866, años en las que se suponía dirigida por Muñoz Maldonado. En ellas, como se puede comprobar, que consta como director y fundador Francisco de Paula Mellado.

En diferentes ocasiones así se le menciona en el *Museo* y para dar fe de ello, a la par que para una vez más mencionar sus frecuentes viajes a la capital francesa, insertamos las siguientes líneas, en la que el mencionado Muñoz Maldonado, conde de Fabraquer, recibe el encargo de escribir un artículo sobre Normandía para el *Museo*:

[...] SEÑOR DON FRANCISCO DE PAULA MELLADO:

Al estrechar su mano amiga en París, después de haber visitado la exposición general de la industria francesa¹⁸² y asistido al espléndido recibimiento que Napoleón ha hecho a la reina Victoria en los ocho días que ha pasado en la capital del mundo civilizado, y al despedirme de Vd. para hacer una excursión en la Normandía, me encargó le escribiese para el *Museo de las Familias*, algunas de las impresiones que me causase ese país [...].

Havre 1º de octubre de 1853

EL CONDE DE FABRAQUER¹⁸³

En este artículo de viajes con forma epistolar, el propio Muñoz Maldonado da a entender la condición de director del *Museo* del editor Mellado. Tanto si se tratase de un artículo no original y por lo tanto solo traducido o adaptado, como si el escritor se hubiese tomado la licencia poética de simular dicha situación, el hecho de que exista otorga indubitablemente a Francisco de Paula Mellado una importante categoría frente a sus lectores, al tiempo que plantearía importantes contradicciones: ¿si el conde de Fabraquer dirige el *Museo de las Familias*, acaso la determinante figura de su editor le dicta qué artículos ha de escribir?

Como última prueba que aportamos pretendemos despejar las dudas sobre este aspecto, incluimos las siguientes palabras que figuran en el *Diccionario de Bibliografía Agronómica*. Un coetáneo de Francisco de Paula Mellado, Braulio Antón Ramírez,

¹⁸¹ López Zazo, Ruth, *Op. Cit.*

¹⁸² Tenemos constancia de los viajes de Muñoz Maldonado a este tipo de eventos. Véase su artículo "Impresiones de viaje. Visita a la exposición pública de París", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, pp. 205-210.

¹⁸³ Muñoz Maldonado, José, "Viaje a la Normandía", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1856. pp. 93 y 111. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

declara con términos que no ofrecen ninguna duda, que el director de la *Enciclopedia Moderna*, lo era también del *Museo de las Familias*:

[...] *Museo*. Periódico mensual, publicado y dirigido por Mellado. [...] El primer número vio la luz pública el 25 de enero de 1843, el año actual de 1861 se está publicando el tomo XI. [...] Se encuentran algunos puntos de semejanza entre este popular periódico y el *Semanario Pintoresco Español*, éste puso la primera piedra en el arte del grabado en España; El *Museo* apareció cuando ya se habían formado buenos artistas, y le ha correspondido la gloria de estimularlos con honra y con provecho, prometiendo aún larga vida, por el acierto con que es dirigido [...].¹⁸⁴

Es innegable que la firma que consta como director en el *Museo de las Familias* es la de Mellado pero por ello no podemos dar la espalda a todas las informaciones que apuntan a José Muñoz Maldonado, sin duda uno de los colaboradores más influyentes de la revista, como la persona que desempeñaba ese cargo. Teniendo en cuenta la cercanía entre ambos y las múltiples actividades que los dos desarrollaban consideramos bastante probable y acertada una solución salomónica: un equipo constante de redacción de la editorial que trabajaría sobre el terreno y la supervisión de ambos personajes no deja de presentarse como una opción razonable.

La situación se extendería a otras publicaciones en las que Mellado también figura como director de la publicación. Esto no implica que se desentendiese en la toma de decisiones, ni que delegase absolutamente en sus subordinados. El hecho de que conste su firma, que aportaba el prestigio correspondiente, tampoco nos hace suponer que Mellado fuese un hombre de paja. Probablemente en la dirección de la revista se procedía de una manera más natural y menos estereotipada que en la actualidad. Mellado, que respecto a contenidos y colaboradores no tenía dudas, adoptaría rápidas decisiones de calado en la que le auxiliaría su equipo de redacción de confianza. Entre ellos, la figura principal pudo ser desempeñada por Muñoz Maldonado y probablemente por Dionisio Chaulié cuando se hizo cargo del establecimiento tipográfico.

¹⁸⁴ Antón Ramírez, Braulio, *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura*, Valladolid, Maxtor, D.L. 2015.

3.4.1.- POLÉMICA ENTRE FRANCISCO DE PAULA MELLADO Y FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS

Una vez resuelta la atribución de la dirección del *Museo de las Familias*, en este apartado, dedicado de manera especial a la vida y actividad personal y profesional de Francisco de Paula Mellado, nos gustaría llamar la atención sobre la particular contienda que mantuvo con Ángel Fernández de los Ríos, otro de los grandes personajes del mundo cultural y editorial de la España de mediados del XIX y que venimos anticipando.

El profesor Bernardo Riego nos describe dicho desencuentro de la siguiente manera:

[...] En 1849, Ángel Fernández de los Ríos, editor de varias cabeceras periodísticas como el *Semanario* y *La Ilustración*, además de otros productos editoriales basados en el libro por entregas, entra en una dura polémica con el gran editor español del momento, Francisco de Paula Mellado, que además, en sus ideas políticas era de clara orientación moderada. El motivo es bastante banal: el editor Francisco de Paula Mellado, se ha indignado por una crítica realizada en el *Semanario Pintoresco* a una de sus producciones por entregas titulada *Recuerdos de un viaje en España* de la que se ha dicho en la crítica que es una mala copia de una obra publicada en París en 1848. Los autores de ambas obras envían una correcta carta a Fernández de los Ríos con algunas puntualizaciones a la crítica efectuada, que éste publica [...].¹⁸⁵

La crítica a la que aquí se hace referencia consistía en tres extensas epístolas puestas en boca del *Fiel de fechos Pampaneira* sobre el libro de Mellado *Recuerdos de un viaje por España*, tildado, entre otras cosas, de plagio de un libro francés¹⁸⁶. Aunque el profesor Bernardo Riego califica de motivo banal, lo cierto es que dichas epístolas se acercan más a la descalificación personal que a la crítica literaria y parecen enmascarar una trifulca personal y profesional más que un artículo de crítica literaria.

Si repasamos los intereses de ambos editores en dicho año podremos encontrar una respuesta bastante próxima a la realidad de lo sucedido.

El madrileño Ángel Fernández de los Ríos (1821-1880), de ideas liberales progresistas y deísta, tras iniciar su carrera como periodista en el periódico liberal *El Espectador*

¹⁸⁵ Riego, Bernardo, *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001, p. 185.

¹⁸⁶ Al hilo de esta crítica no podemos menos que recordar otros libros anteriores considerados como referentes literarios y que sin embargo no fueron acusados de copiar al país vecino en sus textos o grabados; por ejemplo *España artística y monumental, vistas y descripciones de los sitios y monumentos más notables de España*, impreso en tres volúmenes en París en 1842, cuyas litografías fueron ejecutadas, siguiendo dibujos de Pérez Villamil, por los litógrafos parisinos del taller Lemercier, o *Recuerdos y Bellezas de España* (1839-1865), 12 volúmenes concebidos por Francisco Javier Parcerisa inspirándose en *Vogayes pittoresques et romantiques de l'ancienne France*, redactada en 1822 por el barón Taylor.

(1841) con veinte años, antes incluso de finalizar su carrera como jurista, comienza una nueva etapa profesional al aceptar la codirección literaria del *Semanario Pintoresco Español* en 1846. Con su única dirección un año después, que durará hasta el relevo realizado en 1856 por Muñoz Maldonado, esta revista intentará una profunda renovación en el plano artístico y literario que la llevará a recuperar parte de los suscriptores que había perdido desde que abandonó su dirección Mesonero Romanos en 1843.

A Fernández de los Ríos, además de por su carrera periodística, se le conoce en su época por divulgar, traducir y adaptar obras de geografía e historia, editar *El Quijote*, traducir a autores como Alphonse Karr, Eugène Sue, Lamartine, etc. todos ellos, formando parte de la *Biblioteca Universal*, era otra colección de libros baratos con el fin de que las clases trabajadoras tuvieran oportunidad de acceder a la instrucción y a la cultura. En 1849, además de publicar a un módico precio obras antiguas y modernas de los autores más conocidos, se dio a conocer su revista semanal de actualidad *La Ilustración* (3-3-1849/6-7-1857).

Cuando la publicación apenas contaba con un mes de vida, su único redactor y propietario, don Ángel Fernández de los Ríos, realiza una feroz crítica en forma epistolar al libro de Francisco de Paula Mellado *España geográfica, histórica y estadística*. A él, también especialista en geografía e historia, dicho libro le parecía vulgar en la parte estadística e histórica y además de encontrar en sus páginas "ignorancias a cada paso". Nos gustaría destacar que hace especial hincapié en resaltar que el autor se trata del editor de la *Biblioteca Popular*, una persona con fecundos negocios editoriales, algo que le incomoda de manera especial:

[...] Como este estudio es tan árido y se halla esparcido en varias historias de ciudades y en libros tan escabrosos como la *España sagrada*, el *Diccionario* de don Miguel Cortés y López, [...] y otros, el señor Mellado no ha querido secar su imaginación en tales laberintos, ni descuidar sus fecundos negocios editoriales [...]

Cuando recibí tu epístola, leía con extremado fastidio las últimas páginas del libro zurcido por el famoso editor de la *Biblioteca Popular* [...].¹⁸⁷

Lo que también nos llama la atención es que en su crítica, más personal que literaria, emite (en boca de dos amigos que se cartean) duras y poco corteses palabras, además

¹⁸⁷ Fernández de los Ríos, Ángel, "Crítica literaria a la España geográfica, histórica y estadística", *La Ilustración*, Madrid, 24-3-1849, tomo I, nº 4, pp. 30 y 31.

de aludir constantemente a la ignorancia del escritor y a su mal hacer, centrándose de manera exclusiva en desacreditar a Mellado como editor y a sus incautos lectores:

[...] ¿Se creará el autor de *La España*, que escribir una geografía de la península nuestra, es pergeñar prospecto o sueltos panegíricos para pescar incautos? [...] Para los autores que así escriben debería haber censura, inquisición, penas atroces y vergonzosas. Yo condenaría al famoso editor a que no comiera sino pan y agua hasta tanto que hubiese estudiado lo necesario para escribir una *España geográfica, estadística, pintoresca*, etc...etc...etc... [sic] y a los diez años aún no habría salido del ayuno [...].¹⁸⁸

Esta confrontación, que comenzó a finales de marzo, no hizo más que acrecentarse a lo largo del año. Estos dos editores que tanto tenían en común, ambos publicaban colecciones exitosas, poseían dos de las revistas ilustradas literarias más importantes de la época y compartían aficiones por temas y ambiciones semejantes, se encontraban separados por diferencias irreconciliables que no hicieron más que aumentar con la decisión de Mellado de sacar al mercado una publicación semanal que ensombreciera el éxito de la tan preciada *Ilustración* de Fernández de los Ríos. El cinco de noviembre de ese mismo año *La Semana*, al igual que su predecesora del establecimiento tipográfico de Mellado *La Crónica*, fue acogida muy desfavorablemente por el editor de *La Ilustración*, incluso antes de que fuese publicada, tanto que de nuevo utiliza el fructífero género epistolar para criticar a Francisco de Paula Mellado como editor, además de en la *Ilustración*, en el *Semanario Pintoresco Español*.

Como en las dos ocasiones anteriores, el "Prospecto" de esta publicación *provoca* que en su redacción se *reciba una carta que él tiene a bien publicar*. En ella, se nos informa de las artimañas económicas del editor de la *Semana* para conseguir por un lado, unos ingresos económicos extra, gracias a falsear el precio del franqueo de los libros, y por otro, embaucar a sus suscriptores con libros de regalo que en realidad forman parte del excedente de su almacén:

[...] Uno de nuestros suscriptores de provincias nos ruega que publiquemos el hecho siguiente que prueba hasta que punto se muestran algunos aprovechados en nuestro país, en la ciencia de la charlatanería. Es pues el caso, que el prójimo al que aludimos, recibió el prospecto de un nuevo periódico titulado *LA SEMANA* [sic], en que se ofrecía regalar en libros el 50% de la suscripción. [...]. El comisionado [de nuestro amigo] pagó los 96 de vellón [que costaba la suscripción] y eligió *El hijo del diablo*, tasado en la tarifa del periódico en 44 [...]. El librero le hizo ver que lejos de sobrar dinero, tenía que abonar sobre los 96 reales 13 más; nueve por portes y cuatro por exceso [...]. Nosotros hemos hecho pesar en las oficinas de Correos de Madrid la edición del *Hijo del diablo* a que nos referimos [...] y ha resultado que el franqueo de la obra en cuestión para cualquier punto de España cuesta tres reales y medio, es decir, que el

¹⁸⁸ Fernández de los Ríos, Ángel, *Ibíd.*, pp. 30-31.

editor se embolsa catorce y medio reales a título de franqueo; más claro, que despacha a buen precio y con el nombre de regalo, todos los libros que tiene sin salida en su almacén [...].¹⁸⁹

Este ambiente de contienda entre los dos editores, enfrentados principalmente por compartir el mismo tipo de mercado, pero también por tener diferentes ideas políticas y editoriales, llega a su punto álgido con la crítica literaria antes mencionada y que tan pormenorizadamente estudió el profesor Bernardo Riego. Se realiza en el *Semanario* una vez que se hacen eco del "Prospecto" del libro *Recuerdos de un viaje por España*. A lo largo de todo el mes de diciembre, en forma de tres epístolas y un comunicado, Ángel Fernández de los Ríos da rienda suelta a sus opiniones sobre este libro en cuestión y sobre Francisco de Paula Mellado y su modo de editar.

Después de que en la primera epístola se critique principalmente al escritor y al título del libro, en la segunda se pasa por criticar desde los grabados, al aspecto material del libro, a su publicidad en el prospecto, a su alto precio en relación con su calidad, y ya puestos, dichos *elogios* llegan incluso a salpicar también al conde de Fabraquer, al que también acusa de plagiar obras:

[...] Y los "recuerdos" malditos a pesar de estar compuestos en breviario regleteado, impresos en papel blanco; pero muy endeblillo, con láminas compradas de deshecho, cuestan en Madrid la friolera de ¡"ciento veinte rs."! ¡Cuarenta más que el original! ¡Sabe usted que "el libro para todos" es caro como los diamantes!

Y no opongo a que Vd. traduzca, a que Vd. parodie que al fin así no le traducirá nadie, como decía Montesquieu, no estoy mal con los libros caros; pero siento que encubra estos defectillos con palabrería porque sus pecadillos los paga el comercio de libros.

Vengamos a cuentas, ¿es el señor conde de Fabraquer el autor de "Los Recuerdos"? porque como sabemos que tiene la debilidad de identificarse con las obras ajenas hasta tal punto que las hace suyas y con su nombre las publica... Pero no, amigo mío, la obra esta zurcida por usted, y por eso se pone colorado al hablar de ella; me parece que descubro en el habla, en el estilo, en las descripciones al erudito y fecundo autor de la *España geográfica* [...].¹⁹⁰

En esta misma epístola, sin ningún tipo de reparo y con datos pretendidamente exactos, se precisa que la obra en cuestión se trata de un mal plagio de la que en Francia escribieron M. de Cuendias y V. de Fereal, comprometiendo además la palabra, el honor y la veracidad de todo aquello que acompaña a Francisco de Paula Mellado:

[...] Y si yo dijese, señor Mellado, que este libro tan original, tan local en su tintura, tan enteramente nuevo en la "forma" y en la "esencia", es una parodia, una servil imitación de la obra publicada en París con el título siguiente: *L'ESPAGNE PITTORESQUE, ARTISTIQUE ET MONUMENTALE [sic], moeurs, usages et costumes*, par M. de Cuendias et V. de Fereal. Illustration du texte par Celestin Nanteuil.

¹⁸⁹ *La Ilustración*, 20-10- 1849, p. 267. *Semanario Pintoresco Español*, 21-10-1849, p. 336.

¹⁹⁰ *El fiel de fechos de Pampaneira*, "Epístolas, o sea juicio que un suscriptor ha formado de los *Recuerdos de un viaje en España*, que publica el señor don Francisco de Paula Mellado", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 9-12- 1849, p. 391.

¿Qué pensarían de la veracidad de Vd.? [...].¹⁹¹

Esta serie de epístolas del llamado *fiel de fechos de Pampaneira* finalizan el 16 de diciembre con la titulada, de manera satírica e hiriente, "Epístolas que un suscriptor dirige al señor Mellado sobre las medias-suelas y tapas con que este ha remontado los *Recuerdos de un viaje en España*, para mejor simular el plagio".

La ironía continúa al comenzar el artículo cuando agradece al escritor que avise a sus posibles lectores con ilustradores errores en los prospectos que les prevengan de lo que pueden encontrarse en sus publicaciones: "[...] Es una costumbre laudable, amigo mío, el presentar disparates gramaticales o históricos en el prospecto de las obras, así nadie puede darse por engañado y V. se coloca desde lego en el lugar que le corresponde [...]"¹⁹².

Una nueva retahíla de críticas, que de nuevo se adentran en el terreno del insulto, se ceban ahora con los constantes fallos etimológicos, las inexactitudes históricas y geográficas, su ignorancia en el terreno del arte y un largo etcétera completado incluso con el reproche de mencionar poco a la ciudad de Salamanca o la recriminación de ser antisemita ya que el personaje judío que aparece envenena a alguien. Casi como colofón final define la obra como "un ultraje al habla castellana":

[...] En resumen, su obra de Vd. no es nueva ni en la forma ni en esencia: es un zurcido de inexactitudes, carece de mérito literario, desde el título al índice es un ultraje al habla castellana. [...]

No, amigo mío, mucho, muchísimo malo se publica, y estas cartas son una prueba; pero la tal obra es de lo peor. [...]¹⁹³

Es indudable que tras las muy reiteradas críticas personales y profesionales, tanto Francisco de Paula Mellado como sus más allegados hubieron de buscar la respuesta más honrosamente efectiva y eficaz contra ellas y esta respuesta pasó por un comunicado oficial en el *Semanario Pintoresco Español*, en el que el osado y polemista Ángel Fernández de los Ríos, aun incluyendo dicha rectificación, vuelve a arremeter contra el editor y sus publicaciones.

"Un comunicado y algunas cosas más"¹⁹⁴ se publica en el último número del *Semanario* de 1849 y nada más comenzar el artículo la disculpa se torna de nuevo en una crítica

¹⁹¹ *El fiel de fechos de Pampaneira*, *Ibid.*, p. 391.

¹⁹² *El fiel de fechos de Pampaneira*, "Epístolas que un suscriptor dirige al señor Mellado sobre las medias-suelas y tapas con que este ha remontado los *Recuerdos de un viaje en España*, para mejor simular el plagio", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 16-12- 1849, p. 397.

¹⁹³ *El fiel de fechos de Pampaneira*, *Ibid.*, p. 399.

personal a Francisco de Paula Mellado, al que acusa precisamente, de no entender esta contienda como una cuestión puramente literaria, además de ahondar en adjetivos, ya en él frecuentes hacia el editor, como omnipotente, provocador, etc.:

[...] La crítica de los *Recuerdos de un viaje en España* que hemos publicado en el *Semanario* ha producido un comunicado que nuestro excelente amigo, el señor Cuendías se ha visto en la precisión de dirigirnos, y un apéndice al *Museo de las Familias* en que aludiendo a las epístolas, pero desentendiéndose de su contenido, se trata, por toda contestación, de ensalzar el *Museo*, lanzándonos al propio tiempo ciertas acusaciones embozadas que no pueden dejarse pasar sin correctivo por muy amargo que sea para el editor del citado periódico, que así hace lastimosamente de una cuestión puramente literaria, una ocasión para estampar esos alardes ridículos de omnipotencia y de perfección a que se muestra tan aficionado. Dispuestos a ejercer la crítica en sus verdadera acepción, no descenderíamos al terreno mezquino a que parece retornos el editor del *Museo* con sus impremeditadas palabras, si estas no nos obligaran a demostrar que estamos siempre prontos a aceptar toda clase de provocaciones, y si la estudiada sencillez y buena fe con que en la nota, a que contestaremos, se pretende hablar al público, no nos movieran a nosotros a ser verdaderamente claros y explícitos. [...]¹⁹⁵

Imaginamos que Ángel Fernández de los Ríos, como buen abogado, encontró prudente el hecho de publicar el comunicado de los autores franceses exculpando a Mellado, muy relacionado también con el mundo de la abogacía y los derechos de autor, aunque eso sí, saturó dicha comunicación notas satíricas a pie de página. Estas, sin embargo, no pueden impedir la claridad de los hechos: Francisco de Paula Mellado había comprado todos los derechos de la obra francesa, lo que le permitía publicarla, adaptarla o traducirla total o parcialmente.

[...] Muy señor nuestro: no es verdad que los *Recuerdos de un viaje en España* que publica el señor Mellado sean la misma obra, una parodia o imitación de ninguna especie de *L'Espagne pittoresque artistique et monumental* que publicamos en París en 1848: pues si bien es cierto que en los *Recuerdos*, el editor Mellado ha insertado algunos trozos de *Espagne* no es menos cierto que le asiste "todo derecho" para obrar así: pues no solo nuestro editor de París ha autorizado por un tratado especial a reproducir, extractar, traducir y publicar lo que guste de nuestra obra el señor Mellado, sino que también nosotros le hemos dado la misma autoridad. Esto dicho esperamos que modifique su agudísimo juicio *el señor fiel de fechos* y que Vd. nos favorezca como hasta aquí teniéndonos por S. S. Q. B. S. M. [...].¹⁹⁶

Buena prueba de que *Recuerdos de un viaje...* se trata de una adaptación la mostramos en el apartado 2.3.2. donde comprobamos cómo se insertaron grabados de autores españoles. Esa adaptación también pasa por guiños a la actualidad literaria española como hacer alusiones a autores reconocidos como Bretón de los Herreros o Salvador Rosa: "[...] Tú te tienes la culpa, le repliqué riendo, porque te empeñas en verlo todo

¹⁹⁴ Fernández de los Ríos, Ángel, "Un comunicado y algunas cosas más", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 30-12- 1849.

¹⁹⁵ Fernández de los Ríos, Ángel, *Ibíd.*

¹⁹⁶ Fernández de los Ríos, Ángel, *Ibíd.*

de la misma manera. Si se trata de bandidos, recuerdas los de Salvador Rosa; si de bateleros, las de Bretón de los Herreros, y así con lo demás. [...]”¹⁹⁷

Hasta este punto resulta claro el resumir que a Ángel Fernández de los Ríos le preocupaba más la figura de Francisco de Paula Mellado como editor con el que tenía que competir que la calidad literaria de los libros que escribiera. Como señala el profesor Riego “está claro que son dos rivales comerciales operando sobre un mismo espacio”.

Bernardo Riego también desarrolla una interesante teoría sobre el trasfondo de esta polémica; tras ella se encuentran dos modos editoriales de operar en el mercado diametralmente opuestos: el más *economicista* de Mellado y el más *cultural* de Fernández de los Ríos:

[...] Pero lo que para nosotros tiene más interés, es que en el fondo de la polémica que tiene con Mellado, se descubren dos concepciones editoriales radicalmente opuestas una, la de Mellado, meramente economicista, en el que la cultura impresa se concibe como un mero objeto de consumo y de adorno, que se produce conociendo las claves de lo que agrada al público, se hace sin otra trascendencia que la de ganar dinero, escatimando los mayores costes posibles, y la otra, que representa Fernández de los Ríos, que revela cómo su actividad industrial está orientada al desarrollo de los escritores y de los artistas nacionales y a elevar la cultura del ciudadano por la vía de la imprenta siendo secundario la mera acumulación económica [...].¹⁹⁸

Sobre este aspecto no obviaremos que el propio Fernández de los Ríos, años más tarde en *Las Novedades* (1853), periódico del que fue propietario y editor, publicará un ingente número de traducciones, entre ellas nueve novelas originales de Sue.

A su vez el profesor Riego pone de manifiesto cómo dicha contienda prueba la existencia de la alta frecuencia en la época de introducción de textos y grabados extranjeros, mucho más económicos que los nacionales, como un mecanismo muy productivo de ahorro de costes. Los datos de gastos de producción del establecimiento tipográfico de Mellado que en este sentido aporta Fernández de los Ríos en su “Comunicado...”, como muy bien indica Bernardo Riego, están tergiversados pero como también muy bien señala, dejan constancia del malestar del editor progresista por la insatisfactoria respuesta de los lectores a sus propuestas y por su necesidad de concebir el mundo editorial de modo exclusivo como vinculado a lo cultural no unido al ámbito de los negocios:

¹⁹⁷ Mellado, Francisco de Paula, *Recuerdos de un viaje por España*, Madrid, Ediciones de Arte y Costumbres, 1985, Tomo I, segunda parte, p. 45.

¹⁹⁸ Riego, Bernardo, *Op. Cit.*, p. 185.

[...] Pero lo que más amargura y desaliento le produce es la constatación de que a los lectores de los productos de Mellado no parece importarles demasiado la escasa calidad literaria de lo que les ofrece y las malas traducciones que imprime.

Aunque los datos que da Fernández de los Ríos sobre los gastos de producción de Mellado están algo tergiversados, lo cierto es que el proyecto industrial del editor progresista no se limita al desarrollo de una actividad económica y creía firmemente en la influencia que debía crear la cultura impresa en el desarrollo económico y social. Esa va a ser una de las obsesiones que planearán sobre *La Ilustración* con la decepción de comprobar la cruda realidad. [...] ¹⁹⁹

Hoy en día sería imprescindible contextualizar esta polémica para comprenderla en toda su medida, ya que plantear el mundo editorial o el mundo del cine por poner otro ejemplo, al margen del negocio industrial resulta ya algo anacrónico y casi inconcebible o bien encapsulado dentro de la *creación de autor*. Hemos apuntado en numerosas ocasiones el hecho de que Francisco de Paula Mellado no es el editor al uso de la España del XIX y que su concepto del mundo editorial avanza parejo al del desarrollo económico-industrial, pero no por ello podemos aceptar sin más la maniquea postura que adjudica la verdad didáctica y de la cultura exclusivamente a los pensadores más progresistas como Fernández de los Ríos, mientras que a los más conservadores²⁰⁰ como Mellado se les cataloga siempre como el perfecto antagonista que tiene como prioridad casi exclusiva el enriquecerse a toda costa. Al igual que no se puede negar la labor cultural que realizó el editor de la *Ilustración* a lo largo de su vida, nos gustaría reivindicar desde aquí en este sentido la figura de Francisco de Paula Mellado, que como resaltamos con anterioridad en el análisis de su catálogo, aportó al mundo editorial libros tan ajenos al enriquecimiento económico como la *Biblioteca General de la Educación* de Francisco Fernández Villabril, que además de colaborador del *Museo de las Familias* era profesor del colegio de sordomudos y ciegos de Madrid y codirector de la *Revista de la Enseñanza de los Sordomudos y Ciegos* (1851), o el *Sistema de escribir música en puntos de relieve para la enseñanza de los ciegos* de Gabriel Andreu.

La obviedad de esta contienda no solo pasa por ubicarla bajo los parámetros de diferencias respecto a la concepción de la edición o la supremacía de un editor que

¹⁹⁹ Riego, Bernardo, *Ibid.*, p. 185.

²⁰⁰ Respecto a la evolución política como Mellado conviene recordar las palabras de Gustavo Bueno describiendo sus inicios profesional, en concreto cuando Mellado edita *Historia de la filosofía universal* de Sebastián Quintana (1840): “[...] Ese manuscrito fue adquirido por el joven editor Francisco de Paula Mellado, un izquierdista liberal enfrentado abiertamente a la derecha primaria carlista [...]”. En Bueno, Gustavo, “¿Existió Sebastián Quintana, autor de *Historia de la filosofía universal*, 1840?”, Escuela de Filosofía de Oviedo, marzo, 2015. <http://www.fgbueno.es/act/efo086.htm>

comparte el mismo tipo de mercado; además de estos dos factores cobra igual importancia, o más si cabe, la concepción política, ética y filosófica divergente de ambos editores. Como se comprueba en las epístolas, cuando Ángel Fernández de los Ríos ataca los *Recuerdos de un viaje por España* no dirige sus alegatos solo contra este libro, sino contra todo lo que rodea a su escritor y editor, y por ende, el embate no solo salpica a Francisco de Paula Mellado sino también a parte de su círculo más próximo de colaboradores y amigos. Traducciones y grabados de mala calidad, análisis parcial del catálogo de Mellado, pero a su vez constancia de la importancia social que adquiere el editor en la historia de la cultura se ponen de manifiesto en sus palabras:

[...] ¡Ha creado con fe y constancia una numerosa clientela, ha moralizado a sus corresponsales y ha planteado un establecimiento tipográfico grande, si no perfecto, mas qué beneficio han recogido de ello las letras y las artes españolas... [...] ¿Dónde están los clásicos antiguos, los libros de mérito literario, las ediciones "Ilustradas" [...], las traducciones siquiera medianas, las impresiones correctas y bellas que debía haber publicado su establecimiento?... ¿Puede compararse la *Biblioteca Popular* y cuenta que es la más aceptable de sus publicaciones con la de Charpentier, con la de Didot, con el tesoro de Baudry? [...] Es muy amargo, lo repito, que hayan monopolizado el comercio de libros, V. con sus pésimas ediciones y su mal gusto, y la Sociedad Literaria con publicaciones inmorales, como *La risa* y *El dómine Lucas*, o extravagantes en sus tendencias de infimo valor literario, como *La María*, *La marquesa de Bellaflor*, etc. [...]. ¡Ah, señor Mellado, cómo hacen la apología de vuestros talentos Muñoz Maldonado, Basilio Sebastián Castellanos y otros de vuestros autores predilectos! [...]²⁰¹

No solo en esta ocasión son criticados Muñoz Maldonado y Basilio Sebastián Castellanos; en el comunicado, y realizando una comparativa focalizada en el *Museo* y el *Semanario* se añade a esta lista de críticas las traducciones de cuentos de Enrique Berthoud.

Francisco de Paula Mellado, como hombre de profundas raíces católicas que políticamente evolucionó hacia posturas más conservadoras, contestará a su editor oponente en esta guerra mediática en pleno siglo XIX y que tanto nos recuerda a las luchas de poder de hoy en día relacionadas con el mundo de los medios de comunicación y los poderes político-religiosos. Como si se tratase del informativo con más audiencia de la actualidad utiliza a su revista más emblemática, el *Museo de las Familias*, para, con su estilo directo aunque políticamente correcto, informar a sus suscriptores de su postura ante tal contienda:

[...] y esto luchando con la escasez de medios de que pudiera disponer nuestro país, con rivalidades mezquinas y de mala ley, y con mil clases de contrariedades. El Museo, sin embargo, ha triunfado de todo, y ha hecho más, ha creado la afición a las publicaciones pintorescas, ha puesto el precio de estas al alcance de todo el mundo, y ha enseñado el camino de mejoras a

²⁰¹ Fernández de los Ríos, Ángel, *Op. Cit.*

otro periódico que, sin su ejemplo probablemente hubiera permanecido estacionado, como lo estuvo por espacio de 12 años. Lástima en verdad que olvidándose el periódico aludido, de la noble misión que a los escritores públicos está confiada, ha convertido en personal y ya sañosa la que no debió ser nunca más que una rivalidad noble y desinteresada en que la literatura, el arte y el público ganaran. No hemos querido seguir, ni le seguiremos nunca, en tan peligroso camino, porque esto sería abdicar de nuestra preponderancia, rebajar la dignidad del Museo, y hacer, en fin, lo mismo que estamos reprobando. La injusticia y la sinrazón, son armas que se vuelven contra aquellos que las emplean. [...]²⁰²

También parecen tener en cuenta ambos editores, que dicha disputa podía alimentar, como hoy en día, el interés en seguirla por parte del público lector y sin duda pudo convertirse en motivo de tertulia al menos en los *mentideros de Madrid*. A este hecho responderían las siguientes palabras de Fernández de los Ríos:

[...] Si el *Museo* por su misma índole no fuera un rival enteramente inofensivo para cualquier periódico literario regularmente redactado, bastaría para borrar el colorido de rivalidad con que vuestra proverbial destreza en esta clase de negocios editoriales, habéis procurado dar a los artículos de crítica que os hemos dirigido, el considerar que si nada tiene que ver la *España geográfica* con el *Museo*, y sin embargo creímos un deber de conciencia escribir las cartas que publicó *LA ILUSTRACIÓN [sic]* y que han desautorizado completamente aquella obra: nada tiene que ver la *Biblioteca Popular* con el *Museo*, y sin embargo, acaso un día nos hagamos cargo de los males inmensos que estáis haciendo al país con esta publicación [...].²⁰³

Mellado, actuando casi como un visionario del mundo editorial, previamente le había incitado, comprendiendo que ambas publicaciones tenían un público fijo y que a él la contienda no le iba a restar ni uno solo de sus suscriptores:

[...] los mismos que nos han copiado son los que nos critican. Nosotros nos felicitamos por ello, pues señal es de que algo valemos cuando se nos imita [...] nosotros hemos ganado también, y lo podemos demostrar con datos irrecusables; si al periódico al que aludimos le ha tenido cuenta la imitación, le felicitamos sinceramente por ello, porque ni somos egoístas, ni conocemos la envidia, y no sólo queremos vivir, sino que nos alegramos de que todos vivan. Es propio de almas pequeñas imaginarse que el mundo quedan tan reducido que no caben en él si otros no se quitan de en medio. A nosotros, por el contrario, nadie nos estorba, y esto por carácter y por convencimiento, pues la experiencia nos ha enseñado que con las rivalidades de cierto género medramos más [...].²⁰⁴

Mientras, y de manera reiterativa, el editor del *Semanario* abunda en demostrar que las malas artes de Mellado en el mundo de la edición obstaculizan el desarrollo de la cultura y del grabado en España:

[...] entonces emprenderemos la ímproba y enojosísima tarea de demostrar la utilidad de un establecimiento, cuya entrada ignoran todos o casi todos los artistas de España, cuyas prensas rara vez dan a luz otra cosa que traducciones o escritos de ínfimo valor literario, y cuya existencia, en fin, mientras siga la marcha que hasta aquí, es un obstáculo insuperable a nuestra generación literaria y artística [...].²⁰⁵

²⁰² Mellado, Francisco de Paula, "A nuestros suscriptores", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 25 de diciembre de 1849.

²⁰³ Fernández de los Ríos, Ángel, *Ibíd.*

²⁰⁴ Mellado, Francisco de Paula, *Ibíd.*

²⁰⁵ Fernández de los Ríos, Ángel, *Ibíd.*

Por su parte, el editor granadino ofrece datos sobre las prácticas habituales de todas las publicaciones ilustradas, incluida el *Semanario Pintoresco Español*, respecto a la compra y difusión de grabados de otros países, en especial de Francia, uno de los grandes *caballos de batalla* de los dos editores:

[...] Estos grabados son obra de artistas españoles, como lo son la mayor parte de los que ponemos en nuestro periódico, pues sabido es que tenemos en nuestra misma casa, un taller donde se ocupan de grabar diariamente, cinco hombres bajo la dirección del apreciable y conocido artista don CALISTO ORTEGA [*sic*]; pero nosotros, francos y leales en todo siempre, no llamamos a dichos grabados originales, porque no son sino copias de grabados franceses. No queremos hacer lo que cierto periódico que ofreció para el año 49 no poner más que grabados originales, y no ha insertado apenas ninguno que lo sea, pues la mayor parte de ellos están calcados de obras francesas demasiado conocidas para que necesitemos citarlas. No lo criticamos por esto; es indispensable hacerlo así en España, o no se puede publicar periódicos pintorescos; lo citamos sólo porque nos han provocado a ello, criticándonos lo mismo que él hace y para que vea cual es el valor y la tendencia de ciertos ataques. [...] ²⁰⁶

Esta práctica fue tan usual entre las publicaciones ilustradas que la polémica se repetirá, casi de manera paralela, a finales de los años sesenta, cuando entran en competición las *dos ilustraciones*, la *Ilustración Española y Americana* y *La Ilustración de Madrid*, dos de las revistas que se disputaban el favor de los lectores de la época. Sucesivos editoriales de esta última ponían de manifiesto cómo ellos promocionaban los artistas nacionales frente a sus competidores, que abaratando costes optaban por grabados de clichés extranjeros, argumentaciones prácticamente calcadas de la polémica entre Mellado y Fernández de los Ríos:

[...] *La Ilustración Española y Americana*, en cuanto a la parte artística es el producto de una industria y constituye pura y simplemente una especulación. Los medios de que se vale y los resultados que consigue no se dirigen a otro punto. *La Ilustración de Madrid*, por el contrario, es la expresión de un esfuerzo intelectual y hasta ahora representa un sacrificio a favor del arte. [...] *La Ilustración Española y Americana*, que comenzó intercalando alguno que otro dibujo español entre multitud de clichés extranjeros, llegaba en su afición a la industria, hasta llenar números enteros de grabados de deshecho reproducidos por medios mecánicos, en los cuales solo se paga el trabajo de la fundición y el coste del metal, y por lo tanto se venden al peso [...]. ²⁰⁷

En una época en la que la mayor parte de la población aún era analfabeta, una polémica como la de Mellado y Fernández de los Ríos, casi con toda seguridad llegó a oídos de todas las capas socio-culturales gracias al boca a boca. Sin que ninguno de los dos posiblemente fuera consciente de ello hicieron germinar entre la población el interés por las publicaciones como medio de crear tendencia y opinión. Nada como una disputa como la mencionada para que, en un terreno abonado por la confusión

²⁰⁶ Mellado, Francisco de Paula, *Ibid.*

²⁰⁷ *La Ilustración de Madrid*, Madrid, impr. de *El Imparcial*, 1870, año I, nº 20.

política, social y ética se afiance la lucha bipolar entre los elementos enfrentados apuntándose adeptos a uno y otro bando.

Ambos editores, compartiendo conceptos como el deseo del avance de la educación o del desarrollo del mundo editorial y de la cultura, no disponían de ningún tipo de estructura social que permitiese generar un puente de enlace entre sus posturas divergentes o bien sustentar una relación profesional que pudiese alejarles del notorio enfrentamiento. Sus ideas políticas, éticas y religiosas impregnaban todos sus actos como editores y ciudadanos del siglo XIX. La principal diferencia entre su polémica y las que vivimos en el mundo actual podría radicar en su inconsciencia de formar parte de los llamados *creadores de opinión*. Aun siendo cierta esta inocencia *informativa* no podemos por menos que dejar constancia de ella y proponer que esta disputa entre dos de los más importantes editores del periodo moderado de la España decimonónica, se basaba en sus diferencias de concepción del mundo editorial, en su lucha por mayor número de suscriptores pero también, y quizás de manera más importante, en su necesidad como individuos de llevar a cabo sus más firmes convicciones.

Quizá nos encontramos ante las primeras ocasiones en nuestro país en que el peso social de un editor hizo inclinar la balanza de la opinión pública. Cuando sobre este gremio comenzaba a resbalar la pátina del marchamo cultural afloraba su poder sobre la creación de opinión en la población. Se nos abrirían entonces las puertas ante los inicios de una edición más moderna en España, próxima a la segunda revolución industrial pero aún con sus bases en lo más ancestral del mundo artesanal.

4.- LA LITERATURA EN EL MUSEO DE LAS FAMILIAS

4.1.- COLABORACIONES ORIGINALES

4.1.1. PRODUCCIONES NARRATIVAS

En la larga trayectoria del *Museo de las Familias* de más de 25 años en los hogares de sus suscriptores los textos narrativos se llevaron el protagonismo respecto al número de producciones publicadas.

Como pudimos comprobar en el apartado 2 de este estudio el carácter misceláneo de la publicación le permitía contar con artículos de divulgación general, científico-técnicos y de ficción. Estilísticamente casi todos ellos presentan cualidades especialmente estéticas. El lector del *Museo* facilitaba el camino a los autores hacia los artículos divulgativos con un lenguaje más accesible, lo que a efectos prácticos dificulta su clasificación encontrándonos con artículos históricos, por ejemplo, con marcadas características literarias o con textos religiosos merecedores de clasificarse como leyendas populares o misteriosas. Tampoco era infrecuente que catalogasen dichas producciones en dos secciones completamente diferentes temáticamente (como "Estudios morales" o "Estudios recreativos", etc.) o que clasificaran las creaciones en una sección en la que hoy en día no estarían.

Para ilustrar estas circunstancias

PROGRAMA DEL VOLUMEN DE 1855.

adjuntamos una imagen del programa del volumen de 1855 con el que se inicia la segunda serie. En él comprobamos cómo

ESTUDIOS HISTORICOS.	RELIGION Y MORAL.	ESTUDIOS DE INDUSTRIA.
HISTORIA SAGRADA. — HISTORIA UNIVERSAL. — HISTORIA DE ESPAÑA. — BIOGRAFIA DE HOMBRES CELEBRES DE TODOS LOS PAISES Y DE TODAS LAS ÉPOCAS. — SUCESOS CONTEMPORÁNEOS.	LEYENDAS. — COSTUMBRES. — FIESTAS Y SOLEMNIDADES RELIGIOSAS. — ANÉCDOTAS, CUENTOS Y MÁXIMAS MORALES. — EDUCACION.	EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1855. — PROCEDERES MECANICOS. — INVENCIONES. — MÁQUINAS Y APARATOS DE APLICACION PRÁCTICA. — AGRICULTURA.
ESTUDIOS DE VIAGES.	CIENCIAS Y ARTES.	ESTUDIOS RECREATIVOS.
MONUMENTOS. — CURIOSIDADES. — RELIGION. — TRAGES. — USOS Y COSTUMBRES DE TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO. — GEOGRAFÍA PINTORESCA.	FÍSICA. — QUÍMICA. — ASTRONOMÍA. — HISTORIA NATURAL. — MINERALOGIA. — HIGIENE PÚBLICA Y PRIVADA. — NUEVOS DESCUBRIMIENTOS. — BELLAS ARTES. — ARQUEOLOGIA. — CUADROS, ESTATUAS, PINTORES Y ARTISTAS CÉLEBRES. — MÚSICA.	NOVELAS. — ARTÍCULOS DE COSTUMBRES. — PROVERBIOS. — PIEZAS DRAMÁTICAS DE FÁCIL EJECUCION. — POESÍAS. — LEYENDAS. — CUENTOS Y ANÉCDOTAS. — MODAS.

en la sección "Estudios históricos" se incluyen biografías o historia sagrada, en "Religión y moral", leyendas, costumbres, anécdotas o cuentos y en "Estudios de viajes", religión, usos y costumbres o curiosidades.

A estas dificultades hemos de añadir que la variedad de formas y denominaciones de los textos narrativos junto a la indeterminación genérica en pleno desarrollo de

diferentes tipos de relatos cortos propicia la interconexión entre géneros a la vez que obstaculiza las clasificaciones tipológicas.

En el caso de las revistas españolas la imperiosa necesidad de contenidos narrativos apropiados en muchas ocasiones se cubría gracias a las publicaciones extranjeras, como profundizaremos en el apartado 4.2. Este es el motivo principal por el que nos toparemos con una variada casuística: traducciones en las que se indica el nombre del autor y del traductor, otras en que se firma solo con iniciales y en la mayoría de las ocasiones se desconoce de quién es la autoría. El problema se acucia cuando el texto lo firma un autor español y no consta que se trata de una traducción, por ello nos podemos encontrar con atribuciones de autoría que realmente no lo son; el volumen de textos manejados solo nos ha permitido identificar alguno de ellos en el presente estudio.

Otro interesante aspecto que marca las producciones de las publicaciones ilustradas, en consonancia con la importancia en el Romanticismo de la unión entre las artes, se deriva de la relación entre el texto y la imagen. El resultado estético final ha de tener en cuenta la conjunción de factores aunque por el carácter de este trabajo nos centraremos especialmente en el textual.

Tampoco podemos olvidar que en muchas ocasiones el objetivo del colaborador del *Museo* en su texto es explicar el grabado, especialmente en la segunda serie en la que la utilización de imágenes procedentes de revistas extranjeras es mayor, siendo este un proceso muy frecuente. En otras, como veremos con posterioridad, tanto un grabado como textos de diferente procedencia son utilizados por el articulista como doble inspiración para la realización de una producción propia.

Teniendo en cuenta todos estos condicionantes nos encontramos ante una amplísima producción de artículos narrativos, cual puzle de 9.000 piezas, en el que tan solo tenemos encima de la mesa el marco y ni siquiera conocemos si el resto de piezas del rompecabezas pertenecen al azul del mar o al del cielo.

Atendiendo a todos ello, en este apartado realizaremos una revisión de las creaciones narrativas con fondo histórico, textos costumbristas, artículos de viajes y otros relatos de ficción (fantásticos, cuentos, leyendas, tradiciones populares, etc.), centrándonos especialmente en aquellas que no hemos mencionado en el apartado 2. 3.

4.1.1.1.- CUENTOS, LEYENDAS Y OTROS RELATOS

El editor y director del *Museo de las Familias*, Francisco de Paula Mellado, comienza a publicar la revista en un periodo de adaptaciones sociales, políticas, culturales y estéticas. Si algo caracteriza a lo largo de su dilatada carrera profesional al editor Mellado es una capacidad especial para analizar los cambios y amoldarse a los gustos del público español. Sus lectores por ello, dentro de los márgenes de la corrección política y moral impuestos por Mellado, marcaban la pauta indirectamente de lo publicado en el *Museo*.

Gracias a ello veremos cómo afectan las modas a la aparición masiva de textos legendarios y tradicionales en detrimento de los rigurosamente históricos, o como se van arrinconando los relatos fantásticos en pos de la estética de lo sobrenatural cristiano.

Junto con cuentos de todo tipo (relatos amorosos, cuentos de hadas, cuentos populares, etc.), se insertan, cada vez más, leyendas y tradiciones populares influenciadas por la recuperación de estéticas como la del humanista y escritor Cristóbal Lozano Sánchez (1609-1867). Sus obras, además de servir de inspiración, suponen una fuente casi inagotable de anécdotas e historias para los escritores del siglo XIX. A su influencia en autores extranjeros como Prosper Mérimée, Gustave Flaubert o Voltaire, le acompañan la de autores nacionales como José Zorrilla, Juan Eugenio Hartzenbusch, Antonio García Gutiérrez, José de Espronceda o Gustavo Adolfo Bécquer.

El amplio corpus de artículos literarios del *Museo de las Familias* nos obliga a acotar el objeto de nuestro estudio como hemos avanzado ya en numerosas ocasiones. En este apartado, y pese a que son muchos los artículos anónimos, hemos optamos por hacernos eco de aquellos en los que consta la firma, no sin antes dejar patente que son un número bastante menor respecto a la totalidad de textos.

En este sentido queremos completar la posterior exposición con los datos recogidos sobre el *Museo de las Familias* por David Roas Deus en su tesis doctoral "La recepción de la literatura fantástica en el siglo XIX" (Barcelona. UAB, 2000). Aportamos datos que recoge en el Apéndice II de su trabajo. Este investigador incluye aquellos relatos pertenecientes a los grupos de "lo legendario", lo "hoffmanniano" y lo "poetiano",

quedando excluidos aquellos textos catalogados como pseudofantásticos y maravillosos.

En nuestro estudio, al ser posterior y contemplar diferentes criterios de clasificación, los datos que expondremos posteriormente no siempre han de ser coincidentes con los presentados en este anexo.

RELATOS FANTÁSTICOS ESPAÑOLES PUBLICADOS EN PRENSA – DAVID ROAS DEUS

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Anónimo	"Barón Von Tronsberg (El)"	1843, pp. 143-146
Anónimo	"Novia del muerto (La)"	1843, pp. 21-24
Anónimo	"Fantasía literaria"	1843, pp. 39-43
Anónimo	"Torre del diablo en el castillo de Monfort. Leyenda provincial (La)"	1845, pp. 257-259
Soler de la Fuente, José	"Campana de las tres (La)"	1850, pp. 145-151
M. P. F.	"Jaulero (El). Tradición popular"	1850, pp.15-18
A. de L.	"Seis convidados (Los). Leyenda extranjera"	1850, pp.230-235
L. V.	"Demonio del lago (El)"	1852, pp. 121-122
Neira Mosquera, Antonio	"Valle en Galicia (Un)"	1853, pp. 153-156
Anónimo	"Presentimiento (Un)"	1853, pp. 245-255
Anónimo	"Dama blanca de Baden (La). Leyenda histórica"	1853, pp. 288-294
Anónimo	"Boj que habla (El). Leyenda de la festividad del domingo de ramos"	1854, pp. 65-72
Anónimo	"Dorotea, o el cántaro milagroso"	1856, pp. 132-136
Anónimo	"Puerta de San Lorenzo en Roma (La)"	1856, pp. 139-142
Muñoz y Gaviria, José	"Torre del castillo de Olmedo (La)"	1856, pp. 174-175
J. M. G.	"Hombre de mar (El). Leyenda fantástica"	1857, pp. 164-166
Muñoz y Gaviria, José	"Matías el herrador. Leyenda"	1861, pp. 12-13
Muñoz Maldonado, José	"Barrera Real (La). Leyenda"	1861, pp. 187-189
Costanzo, Salvador	"Guilles de Laval, conocido generalmente con el sobrenombre de Barba Azul"	1862, pp. 162-165
Anónimo	"Leyenda imitada del siglo XII"	1864, pp. 194-197
Vázquez Taboada, Manuel	"Castillo del Otero (El)"	1864, pp. 20-23 + 43-45
Costanzo, Salvador	"Santa Justina. Leyenda"	1866, pp. 150-152
Ferrán, Augusto	"Fuente del Montal (La). Leyenda alcoyana"	1866, pp. 163-164 + 179-183
Mellado, Fernando	"Cueva del lagarto (La). Leyenda de la Edad Media"	1866, pp.10-18
F.	"Ebersteinburgo. Leyenda"	1867, pp. 193-201

Para una explicación posterior más adecuada analizaremos los artículos cronológicamente teniendo en cuenta la serie a la que pertenecen.

En la primera serie, relatos fantásticos, histórico-legendarios (referidos a la época considerada romántica: Edad Media y su continuación, siglo de Oro), conviven con aquellas narraciones de carácter trágico, típicas de la crónica negra, y el avance imparable de leyendas, muchas de ellas de inspiración oriental-musulmana.

Aun manteniendo la estética más típicamente romántica los escritores quieren distanciarse moralmente de este movimiento literario y afilan sus irónicas críticas en este tipo de textos.

En este relato firmado por M*** la joven protagonista adolece de sus “aprensiones” y para curarla visita la casa de su tío en Madrid, con una lista para ver “todas las curiosidades de la corte [...] con arreglo a la primera edición del Manual del señor Mesonero”, paradigma del eclecticismo moral más correcto. Tras sus padecimientos por un amor despechado estas lecturas *románticas* que no entiende y que deberían *desaconsejarle*, la romántica muchacha, cual don Quijote enajenado por las novelas de caballería, solo halla un camino en el suicidio:

[...] Solo la lectura le embelesaba; pero buscando distracciones, halló un veneno que corrompía lentamente su inteligencia bastante debilitada ya. Su tío, ocupado en sus negocios, lo menos que se cuidaba era de los libros que su sobrina leía, y viendo que con ellos estaba contenta, era el primero en proporcionarle cuantos se le antojaban. María daba su preferencia a las novelas, y entre estas a las más atroces y estupendas; por entonces el desenlace por asfixia era el que estaba más en boga entre los autores franceses, que son como todo el mundo sabe, los que nos abastecen a nosotros en este ramo de literatura; las descripciones que ella leía, le inspiraron la idea de acabar de igual modo la historia de su primera pasión. Si María hubiese esperado dos años más, acaso el desenlace por aneurisma o tisis hubiese estado en boga, y puede que viéndose pálida y flaca hubiera tenido paciencia y esperando que la naturaleza la librara del peso de la vida [...].¹

La frivolidad de las mujeres se critica de manera constante como en otro texto firmado también por M***, “El amor de una mujer”: un ex-amante, despechado y amparado en el anonimato otorgado por las máscaras en el baile de carnaval, delante de todos, incluido el actual marido de su antes amada, refiere las frívolas razones por las que fue abandonado; irónicamente juega con la terminología de *cuento* y *anécdota* a la hora de definir su relato:

[...] - Oíd lindo auditorio, oíd una anécdota de este dominó y decidme luego si se la puede absolver. Prestad atención que voy a referiros casi un cuento. Es el caso que el caballero Félix de S*** [...]

- La joven sabría que no era un caballero sino algún capitán de ladrones o cosa parecida.

- Eso hubiera sido muy novelesco (ahora diríamos muy romántico): lo habría seguido y se hubiera sacrificado por él. Su crimen era más grave y de aquellos que no pueden perdonarse. Durante el viaje sus cabellos se habían descompuesto y los polvos le mancharon la frente y la casaca; sus manos se le pusieron como las de un gañán; y en fin, cuando la joven lanzó aquel grito agudo, no fue de miedo por la caída de la nieve, sino de indignación, porque vio a su amante que acababa de ponerse... ¿el que diréis mascarillas?... [sic] Un gorro negro de seda.

- ¡Qué horror! Gritaron todas a la vez.

- ¡Cómo! Máscaras, dijo el nigromántico. ¿Es esa vuestra sentencia? No condenáis a la infiel por frívola, por,...

¹ M***, “Un suicidio”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 195.

- Al contrario. La absolvemos por unanimidad [...].²

En esta divertida parodia en la se pretende valorar negativamente a la mujer por frívola se descubre un personaje prototípico masculino que se preocupa mucho de su apariencia personal y que se denomina en la actualidad con el vocablo *metrosexual*. La importancia del aspecto externo se critica aparentemente, pero si Félix de S*** cae en desgracia ante su amada por su apariencia no es porque no se obsesionara con ella cuando la conoció, sino porque descubre que sin sus cuidados ya no le resultaba atractivo.

Nos sorprendemos en el relato ante una amplia lista de cosmética masculina decimonónica, si bien el hecho de que el *gorro de seda negro* (en lugar de ser un sombrero de copa) sea la gota que colme el vaso, detona, además de coquetería, cierto clasismo:

[...] Pero Julia no reflexionó que todo hombre del mundo, oculta el hombre íntimo; el hombre íntimo que usa en su casa hasta el último punto posible sobre sus vestidos viejos y sus viejos defectos: que se peina mal y no se pone pomada en sus cabellos, ni sonrisa de miel en sus labios [...].

- Déjame concluir. Si quieres conservar el cariño de tu mujer, repito, trátala con mucho amor, pero usa en abundancia el agua de Labanda; procura satisfacer sus deseos, pero cuida mucho de rizar su cabello; provéete de seducciones y de polvos y de ámbar; sé amable, sé fiel, y sobre todo... ten mucho cuidado con esto... no uses nunca gorro negro de seda... [...].³

En su última participación en el *Museo* Juan Leguey nos ofrece un interesante texto titulado "Dos novelas" (1847). Tras una larga introducción presenta dos textos de la misma extensión (entre cuatro y cinco páginas), ambos con dos grabados ad hoc cada uno, ambos estructurados en tres partes, y que él denomina novela primera, "Es una memoria triste" y novela segunda, "De la constancia es el premio".

Parece seguir la definición francesa de *nouvelle* y utilizar el término *novela* como sinónimo de *novela corta*.

En la "Introducción" tenemos de nuevo la figura del *escritor observador*, que sin levantar sospechas, cataloga a sus personajes desde la distancia, con rápidos trazos y se va a servir de ellos como fuente para sus artículos. En esta ocasión, la conversación informal entre cuatro jóvenes amigos, "el de la capa", Jacinto, Luisito y el de Soto-Verde, en un lujoso café de Madrid, se torna en una evocadora *atmósfera* de recursos

² M***, "El amor de una mujer", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 287.

³ M***, *Ibid.*, pp. 286 y 287. Conservamos todos los puntos suspensivos del texto original.

temáticos, el objeto del relato, una *historia* que su familia transmitirá entre sus miembros:

[...] Os voy a referir una historia de un pariente mío, aunque lejano, historia que me la contaba madre muchas veces y que se transmitirá en mi familia de una en otra generación. [...]
- Sí, cuéntala, dijo el de la capa.
- Pues que traigan cigarros; si no me dais cada uno un veguero, no os la cuento.
- ¡Mozo! ¡Cigarros! Gritaron a un tiempo Luisito y Jacinto.
En efecto, cada uno encendió un puro, y despedían tantas y tan espesas bocanadas de humo y se disipaban con tanta lentitud por encima de sus cabezas, que casi se ocultaban a mis miradas, mas sin embargo, oí claramente la historia, que poco más o menos, según me la recuerda la memoria empezaba así: [...].⁴

Los cuatro amigos, mientras las dos novelas son relatadas, no dejar de realizar comentarios como personajes que son, del relato final, dando lugar a una original composición que podríamos denominar relato costumbrista con dos novelas cortas insertadas, abundando en el interés a la hora de explorar la estructura de los relatos:

[...] - Permíteme que te diga amigo Soto, interrumpió Jacinto, que lo que nos estás contando es una verdadera novela. Me parece que estoy leyendo algún folletín del Heraldo o algún artículo del...
- Si no os gusta, lo dejaré, dijo Soto, medio picado.
- Al contrario, añadió Luis; nos gusta mucho. Yo me muero por las novelas, y si estuviera en mi mano, no había de publicar los periódicos más que folletines.
- Y gacetillas de la capital que también suelen ser muy divertidas, dijo Jacinto [...].⁵

Con gran acierto, tras la tertulia en la que se incluían las *dos novelas* los cuatro amigos, hilo conductor del relato, abandonan la historia y dejan al *escritor observador* como el mejor cronista de la misma:

[...] – Sí, ¿pero cuándo sucedió eso?
- En 1832.
- Entonces es posible, porque todavía se conservaban algunos amantes de esos pastorales, contemporáneos de las tertulias de confianza, donde se jugaba a la lotería de cartones, a la oca o a la perejila. Pero desde entonces acá las ideas han progresado y eso evidentemente no es de moda. ¿Con que nos vamos? Son las ocho.
- Sí, vámonos, repitieron todos.
Se levantaron de sus asientos, salieron a la calle y yo también, porque la lluvia había cesado, y estaba decidido a dirigirme a casa y escribir lo que había escuchado con objeto, señor director, de enviárselo por si quería insertarlo en el *MUSEO* [sic] [...].⁶

Las ambientaciones medievales, con sus castillos-fortaleza y sus ruinas evocadoras, dan paso en los nuevos relatos a diferentes ambientes sociales como la tertulia de un café en la capital del anterior ejemplo. Otro de los lugares en los que ambientar el pequeño microcosmos necesario para desarrollar una acción interesante son los

⁴ Leguey, Juan, "Dos novelas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 17.

⁵ Leguey, Juan, *Ibíd.*, p. 12.

⁶ Leguey, Juan, *Ibíd.*, p. 20.

diferentes balnearios y baños⁷ a los que acudía la sociedad decimonónica en periodo vacacional. Así nos los señala M*** en "Un suicidio". Insistiendo en que se trata de ante un hecho real, acude al tópico de cambiar los nombres de lugares y personajes para no dañar a los afectados, lo que dota de más veracidad a la historia:

Hemos hablado varias veces en nuestro periódico de algunos establecimientos de baños minerales⁸ pero nada hemos dicho nunca de la parte interior de ellos; jamás hemos referido ninguna aventura de las muchas y muy curiosas de las que ocurren en todas las partes donde se reúnen personas de diferentes sexos, edades y categorías, sea cualquiera el objeto con que lo verifiquen. Lo que vamos a referir es histórico, y tan verdadero, que nos vemos precisados a cambiar los nombres de los personajes y ocultar el lugar de la escena para no pasar por indiscretos; tiene la ventaja además de ser un episodio de historia contemporánea, por supuesto historia de costumbres, que por ahora no se trata de otra cosa [...].⁹

El tópico del *manuscrito encontrado*, frecuentemente utilizado en los relatos históricos, se remodelada tomando la forma de cartas de todo tipo, conversaciones como la que mencionamos en la tertulia del café o simuladas confidencias de los testigos presenciales: "[...] Tal es la confidencia de nuestro anticuario. No tiene otra garantía que la tradición verbal, pero encierra un drama harto palpitante que he creído deber revelar, como un hecho que me parece oportuno para que le insertéis en el *Museo de las Familias*; las Rocas. Febrero de 1854".¹⁰

En el final de "Sola en el mundo", en un breve relato cercano a la leyenda urbana, I. A. Bermejo nos ilustra sobre una de las fuentes más prolíficas para los escritores desde el nacimiento del periodismo decimonónico y que imparable llega hasta la actualidad para la narrativa en cualquier medio: las noticias de sucesos de los periódicos.

[...] Hace algunos días que repasando la gacetilla de la capital de un periódico político de la corte, leí lo siguiente:
"Ha sido extraído de las aguas del canal el cadáver de una preciosa joven, que podía tener unos diez y seis años. Se le ha encontrado en el pecho un papel en el cual había escrito: Adiós, Eduardo: me has engañado; lo primero que te llevaste mío fue un ramito de oliva, y después mi felicidad. No quiero vivir SOLA EN ESTE MUNDO [*sic*]."¹¹

⁷ En este sentido por un lado recordaremos grandes películas como *The Gran Budapest hotel* de Wes Anderson, que recrean el ambiente de los balnearios o sagas de libros policíacos como los de Agatha Christie.

⁸ En ese mismo tomo: "Bagneres y Bareges" (p. 163), sin firmar y "Baños sulfurosos de Ontaneda" (p. 165) de L. M. de V. y en el tomo II "Los baños de Arechavaleta" de J. L. (p. 194) y "Felicia" de X*** (p. 242) donde se muestran los Baños de Panticosa.

⁹ M***, "Un suicidio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 194.

¹⁰ C. de C., "La capilla de las rocas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 106.

¹¹ Bermejo, Ildelfonso, "Sola en el mundo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 187.

Tras este breve repaso de algunas de las principales características de los relatos que se publicaron en el *Museo de las Familias* en la primera serie, a continuación adjuntamos un esquema de artículos y autores.

En los cuadros indicaremos el nombre del artículo y el autor (alguna especificidad respecto a este aspecto), la época (en negrita), la localización geográfica y personajes (alguna especificidad respecto a este aspecto), los grabados y los grabadores, y para finalizar la localización del artículo en la revista.

Sombreadremos dos tipos de recuadros: los que indican que la acción no se desarrolla en reinos peninsulares (incluimos Canarias), la acción se desarrolla en Europa o en el oriente musulmán, y los que señalan que no hay grabados.

Si consta en el artículo alguna indicación sobre su subsección se entrecomillará en el apartado TÍTULO-AUTOR. Diferenciamos de esta manera la consideración del texto en la época y nuestra clasificación orientativa, indicada en mayúsculas en el apartado TIPO DE TEXTO – ÉPOCA-LUGAR -PERSONAJES. Si la época del relato es contemporánea llevará las iniciales CT en negrita. Si se especifica un año, también se reflejará en este apartado.

Para aquellos textos de suspense en los que tengan lugar asesinatos, hemos optado por el término inglés *THRILLER*. Utilizamos LEYENDA URBANA¹² para relatos más cercanos a la actualidad presentados como hechos reales pero con componentes de veracidad dudosa. Con RELATO SENTIMENTAL, clasificamos aquellas narraciones, no solo de amor entre parejas, sino también aquellas en los que se priorizan las diferentes manifestaciones de los sentimientos.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES- TIPO DE TEXTO	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Un episodio de la guerra civil" - M***	RELATO SENTIMENTAL- Fines de 1841 – Cerca de Bilbao –Félix, un oficial (comisión del gobierno) y Mauricio, (coronel), Ignacia, su enamorada (niña cuando la conoce)	1 grabado grande, "Un Chapelchurri" - J. A. y J. A. G.º , p. 88 y un grabado pequeño sin pie - Zarza y Batanero , p. 90	Tomo I, pp. 88-90
"Biografía de un duro"- Juan Leguey	CUENTO ALEGÓRICO - CT - El protagonista (escritor en ciernes) dialoga con un duro que vive en el bolsillo de su chaleco	Sin grabados	Tomo I, pp. 121-123

¹² No incluimos el término anglosajón FOAF (*friend of a friend tales*) para no abusar de la terminología extranjera.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES- TIPO DE TEXTO	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Una noche en Villahermosa” - Juan Leguey	CUENTO ALEGÓRICO- CT -Noche de carnaval- Madrid- El joven filósofo protagonista es guiado por don Carnal en la fiesta de máscaras del palacio de Villahermosa; doña Cuaresma le espera por la mañana	Un grabado grande: “Vista del palacio de Villahermosa”- Castelló y Zarza, p. 41	Tomo II, pp. 41-44
“Una ilusión”- “Fantasía” - Juan Leguey	RELATO FANTÁSTICO – CT- Durante un sueño por la noche, el joven protagonista recibe “la visita” de su amada muerta, ahora “su ángel de la guarda”	Un grabado pequeño sin pie – F. C. Saynz y Casanova, p.79	Tomo II, pp. 78-80
“Felicia” - X***	RELATO SENTIMENTAL – CT- Baños de Panticosa – Madrid- Burdeos- Felicia, sus padres (los Sres. Villeroy), y su esposo, el duque de Villalabrada (enfermo), Eugenio, sobrino del duque (conde de San Antero, enamorado de Felicia)	Un grabado grande sin pie – EUC LAMI Y MONTICNEUL, p. 245	Tomo II, pp. 242-247
“Otra Julieta y otro Romeo” – F. de P. Mellado	RELATO SENTIMENTAL –CT - Julio– San Sebastián- El escritor, Ignacia (su patrona) y dos amantes de familias contrarias (los Mendiarguiyá y los Selayayllumá (en realidad Ignacia y su marido)	Sin grabados	Tomo III, pp. .97-100
“Un crimen y una venganza”- “Crónicas marítimas” - Benito Vicetto	<i>THRILLER</i> -Otoño 1809- Bergantín “Nazareno” de Santander a Ferrol- España y Portugal – Tomás Dols (tripulación) y Miguel Bruquetor (capitán del bergantín). Plan: asesinar a Margarita (su esposa) y casarse con la rica Catalina Renglonini, Gabriel (hermano de Margarita)	Sin grabados	Tomo III, pp. 141-143
“El loco Amaro”. Anaya	LEYENDA URBANA - Segunda mitad del XVII- 1670 – Sevilla- Amaro Rodríguez (personaje peculiar protegido por el arzobispo de la diócesis)	Sin grabados	Tomo III, pp. 166-169
“Un suicidio”- M***	RELATO SENTIMENTAL - CT- Verano- Baños de C... - Sevilla- Madrid- D. Anselmo, su hija María, y su enamorado R... (“poetastro”); el tío de María,...	Un grabado pequeño: “Vista del establecimiento de baños C...”- Brown et Cowland	Tomo III, pp. 194-196
“La roca sangrienta” – “Crónicas de Alemania”- Benito Vicetto	RELATO SENTIMENTAL – No indica época- Alemania- Alfredo Waldereck (en la roca había asesinado a su esposa adúltera y a su amante; hª que había pasado también a sus antepasados), sr. de la zona, su perro Heydem, su vasallo Koenitz, Ernestina (su mujer) y Alberto de Rappoistein (amante)	Sin grabados	Tomo III, pp. 288-289
“Desastres de un desafío. El último de los O’ Connor” ¹³ - Joaquín Mª de Paz	RELATO SENTIMENTAL - CT- Irlanda – William O’Connor, su prometida Ana, su falso amigo Jorge, Fitz-Gerald (con quien se bate)	Un grabado pequeño sin pie – Múgica y Ortega, p.118	Tomo IV, p. 114-120

¹³ “[...] La historia del desgraciado Lord es tan triste como interesante: sus detalles, aunque envueltos en la forma de una novela, son harto ciertos y parten el corazón [...]”, p. 115.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES- TIPO DE TEXTO	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Un hombre indispensable” - M y M.	RELATO DE AVENTURAS –Primer tercio del XIX- Cataluña y la India – Jaime Mataró y su familia (naufragio en su viaje a India), Lorenzo (criado), el rajá Bessir (compra a Jaime), Mr. Stevenson y Berberana (amigos de Jaime)- En Cataluña piensan que ha muerto	2 grabados grandes: “El rajá Bessir en traje de ceremonia” ¹⁴ - no constan autores, p. 261 y “don Jaime Mataró y don Lorenzo” – Ortega, p. 264	Tomo IV, p. 259
“El amor de una mujer” M***	RELATO SENTIMENTAL- Principios del XIX- Granada- Madrid- Julia C*** y Félix S*** se escapan juntos a Granada. Se reencuentran un año después en un baile de máscaras en Madrid. Ella casada, él despechado	2 grabados sin pie de Ortega- pp. 283 y 287	Tomo IV; p. 285
“Dos novelas”: ..“Es una memoria triste”, 1ª novela. “La constancia es el premio” 2ª - Juan Leguey	CT – un café en Madrid- 4 amigos son observados por el escritor. DOS RELATOS SENTIMENTALES: 1ª.- Guerra de independencia – Bidasoa- Madrid: Felicia, su padre (arrendador del Barón H), Ventura (militar), la engaña con una marquesa.... Después, Felicia se hace monja y él muere en batalla 2ª.- Sevilla – 3 amigos van de caza: Blas, Antón y Andrés (pintor), este último conoce a una joven de la que se enamora (ella se casa con otro)- 1832, Galicia- Ella enviuda- reencuentro- regreso a Sevilla	2 grabados grandes y 2 pequeños sin pie- todos de Ortega, pp. 12, 15, 17, 19	Tomo V, p.10-20
“La torre de los siete suelos” - “Tradición granadina” - José Soler de la Fuente	LEYENDA- Siglo XVI – Granada – Mendo Alcázar (alcaide de la Alhambra), sus 7 hijos y su esposa Mencía de Sanabria, Hisco Riaño al no conseguir sus favores se vengó: Mendo asesina por celos a toda su familia	1 grabado grande: “Vista de la Alhambra de Granada”- Ortega, p. 57.	Tomo VI, pp. 57-61
“La vuelta del presidiario” - Heriberto García de Quevedo	LEYENDA – CT -Principios del XIX (hace 35 años) - Sevilla - Pedro de Llamas y Brígida (su mujer), Antonio (hijo de ambos) y Magdalena (su mujer, que muere), el capitán Pedraza. Por celos Antonio mata a un hombre en la taberna	Sin grabados	Tomo VII, p. 208
“Historia de una cabeza” – “Tradición popular”- Antonio Neira de Mosquera	TRADICIÓN POPULAR – Siglo XII – Galicia – Santiago - Fernando II de León, Pedro Suárez de Deza (arzobispo), Mateo (arquitecto) colocándose él entre las cabezas de las esculturas del Pórtico de la Gloria	Sin grabados	Tomo VII, pp. 282- 287

¹⁴ En nota a pie de página: “Debemos a la complacencia de un pariente de don Jaime el retrato del *rajah* cazador de tigres, tanto más perfecto cuando que está hecho por el mismo Mataró durante su cautiverio. La persona que nos ha facilitado el dibujo, nos ha dado también los apuntes para esta historia, en la que nada hay nuestro más que los nombre, la época y el lugar de la escena, que hemos variado por motivos fáciles de adivinar.”, p. 261.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES- TIPO DE TEXTO	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La esmeralda de Génova". Tradición del siglo XII ¹⁵ - Joaquín Ferrandis	TRADICIÓN POPULAR- Medios del XII- Levante español- Montsant- Toma de Tortosa- Quixano, Guillem Ramón Berenguer (conde de Barcelona), su mujer, M ^a Magdalena de Moncada (Dima, esclava de Selim, muere), su hija, Ramona (después abadesa en Barcelona)	Un grabado grande: "Vista de Al-Barca"- No constan autores, p. 92	Tomo VIII, pp. 89-95
"Lo que tapa una mesa"- J. E. Hartzbusch	CUENTO CÓMICO – CT- No se indica lugar- Personajes prototipos	Sin grabados	Tomo VIII, p. 139
"La campana de las tres" –"Leyenda" - José Soler de la Fuente	LEYENDA - Finales del XV- 1491- Granada – Boabdil, su madre, la reina Isabel, Josef y el astrólogo Eb-Bonaben	Un grabado casi a toda pág., portada del número: "¿Quieres saber el destino reservado a tu reino?" – C. Ortega, p. 145	Tomo VIII, pp. 145-151
"Simón el veterano"- "Novela de costumbres"- I.A. Bermejo	RELATO SENTIMENTAL - CT – Mérida – Simón, soldado veterano y persona de confianza del marqués de Mérida (jugador) y su esposa; Emilio, amigo del marqués que quiere vengarse de él por no conseguir el amor de la marquesa	Sin grabados	Tomo IX, pp. 211-216 y 236-238
"Celos contra celos"- "Leyenda del siglo XIV" – I.A. Bermejo	LEYENDA- Edad Media- Reino de Granada- Zoraida y Ben- Zaid (se aman), y su hermano mellizo Ali- Jabak (amor no correspondido por Zoraida), Dajakan, anciano consejero que logra un final feliz	Un grabado grande: "Remordimientos de los dos hermanos" – Urrabieta y Ortega, p. 225	Tomo IX, p. 225-230
"Una preocupación" – "Novela"- A. Magariños Cervantes	RELATO SENTIMENTAL –CT- Madrid- Carlos Recaurte (quiere casarse con M ^a Dávila), padre de Luisa, Isabel (su prima), Ignacio de Vives (pretendiente que quiere Luisa), Manuel Santabel (pretendiente que quiere su padre) DIEZ AÑOS DESPUÉS: Arturo (nieto)- Reencuentro feliz	Sin grabados	Tomo IX, pp. 254-258 y 285-288
"La castellana de Monfort. Leyenda histórica del siglo XIV"- F.J. y G.	LEYENDA- Siglo XIV – Corte de Aragón - Barón de Monfort, su hija Clorinda y Fernando, su enamorado, Enguerrando de Creuilles-Luzbel (pretendiente rico buscado por el padre)	Sin grabados	Tomo IX, pp. 266-269
"San Bernardo de Alcira" – "Crónicas del Poblet"- Joaquín Ferrandis	LEYENDA HISTÓRICA- Medios del XII – 1156- Muley acompaña a Achmet, hijo de Almanzor, que se convierte al cristianismo y pasa a llamarse San Bernardo de Alcira	Un grabado casi a toda pág.: "Extraviado en estas sierras he oído la campana y he venido a pedir hospedaje"- Urrabieta y Ortega, p. 56	Tomo X, pp. 51-56
"La rosa del Priorato"- "Episodio del siglo XIV" - Joaquín Ferrandis	LEYENDA HISTÓRICA- Siglo XIV- Cataluña (fundación de la cartuja Scala-Dei 1 ^a de España)- Juan de Aragón (último conde de Prades) y su futura esposa, María Dolorosa (llamada Rosa de Sangre), hija de Blanca de Alba (baronesa de Entenza)	1 grabado grande: "Se presentaron varios escuderos..."- Baquero- p. 80	Tomo X, pp. 75-80, 99- 102 y 131
"La Virgen del Puig" - A. Magariños Cervantes	LEYENDA- Desde 712 hasta 1588- Aparece una imagen de la Virgen en Monasterio del Puig – Reino de Valencia - Diferentes leyendas relacionadas con la Virgen	Sin grabados	Tomo X, p. 215

¹⁵ "[...] Es hija Ramona Berenguer, la que lo ha sido de María Magdalena Ramón de Moncada (1) [...]" e indica en nota al pie "(1) Histórico.", p. 94.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES- TIPO DE TEXTO	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“La leyenda de la serpiente” ¹⁶ - “Tradiciones populares” - T.M.	LEYENDA - Siglo IX- Suiza- Zurich- Carlo Magno, la serpiente le conduce a Limat, donde edificó una iglesia – Probable traducción	Un grabado grande: “La serpiente de Carlo-Magno” - no constan autores, p. 264	Tomo X, p. 263-264
“El salto de Santiago” - Benito Vicetto	LEYENDA- CT- ¿?-Orillas del Sil- Orense- Unos viajeros, una aureana, el apóstol Santiago, su caballo y dos moras	Sin grabados	Tomo XI, p. 15-16
“Historia de una estampa” - F. V.	CUENTO – CT –Calais- 2 viajeros (Evaristo y ¿?) en una pensión rompen una estampa ; Mateo (posadero), Grandsire,- Probable traducción	Un grabado grande-“Puerta de Calais”- No constan autores, p. 97	Tomo XI, p. 97- 100
“Sola en el mundo”- “Estudios recreativos”-Cita de Bacon- I. A. Bermejo	LEYENDA URBANA - CT-España- Madrid - Elena (joven huérfana) y su enamorado Eduardo (joven <i>cortesano cazador</i>)	Un grabado grande: “Sola en el mundo”- No constan autores, p. 185	Tomo XI, pp. 185-187
“Recuerdos”- Manuel de Góngora y Martínez	RELATO SENTIMENTAL AUTOBIOGRÁFICO – CT – Julio- España- Unos padres padecen el fallecimiento de su hija Amelia, cuando aún era un bebé	Sin grabados	Tomo XI, pp. 238-240
“Cervantes y Avellaneda” - I.A.B.	LEYENDA HISTÓRICA- Principios de XVII- 1614 (antes de las 2ª edición del Quijote) - España- Madrid-Cervantes, su esposa Catalina, el conde de Lemos (protector de Cervantes) al “lector” de Felipe III, y Zoilo Avellaneda	Dos grabados grandes, no constan autores: “Cervantes, copia de un cuadro de Velázquez, grabado por Pascal, p. 41 y “Cervantes, su esposa y el conde de Lemos”, p. 45	Tomo XII, pp. 41-44
“Los lobos en el principado” - P.C.	CUENTOS POPULARES: Guerra de sucesión española- 1714- Cataluña- Introducción histórica- Los lobos comían los cadáveres, atacan a una aldeana y van a hacerlo a una dama viajera, defendida por caballeros. Con la manada de lobos iba un perro – Probable adaptación	Dos grabados grandes: “Cordero devorado por un lobo” – DEBAR ‘AP PHR ¿? y E. MOHARD SC. – p. 53 y “Caballo atacado por lobos” – Freeman, p. 56	Tomo XII, pp. 53-56
“La caza con halcón. Historia de un trovador” - M.L.	LEYENDA HISTÓRICA- 2ª mitad del XII- 1156- Provenza- Adelaida de Ventadour (noble castellana) casada con el conde Ebles III, en su caza con halcón conoce al hijo de un vasallo, Berard, al que toma bajo su protección- Posible traducción	Un grabado casi a toda pág. “La condesa Adelaida de Vetandour reclamando la salvación de su perdiz...- Gu ¿? Ininteligible, p. 57	Tomo XII, pp. 57-59
“Las predicciones de un médico” - J.P.	RELATO SENTIMENTAL- CT- Madrid- Condes de Peralta: Rosalía joven de 30 años se casa con el conde (él y el médico con más de 60 años), Varinaga (doctor), la familia Canalejos tenía recogida a Rosalía	3 grabados grandes: “Disidencias de la familias Canalejos” – E. FOREST, p. 81; “La consulta”- No constan autores, p. 84 y “El parabién del doctor”- no constan autores, p. 85	Tomo XII, pp. 84-88

¹⁶ Aparición religiosa y explicación moral del uso de las leyendas: “[...] En estos tiempos demasiado fecundos en opresiones subalternas, esta leyenda, ¿no demuestra el reconocimiento del pobre pueblo por la monarquía que extendía sobre él su cetro protector? ¡Cuántas leyendas encierran bajo una forma cándida y sencilla una moralidad buena y saludable para todos!”, p. 264.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES- TIPO DE TEXTO	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Un misterio histórico. La capilla de las rocas" - C. de C.	LEYENDA HISTÓRICA- Siglo XII- 1159- Francia- Rey Enrique II, el conde de Montgommery lo mata accidentalmente en un torneo (previa ofensa en una fiesta de enmascarados) y huye a las Rocas - Probable traducción	Un grabado grande- "Capilla de las rocas Trachelions .Francia"- A. de BAR y TRINCHON, p.105	Tomo XII, pp. 105-106
"Zaima"- "Leyenda" - A. Bravo y Tudela ¹⁷	LEYENDA - Finales del XV- Reinos de Castilla y de Granada- Conquista de Granada – Isabel I, Aben- Muley (su padre, consejero de Boabdil, muere), Zaima (se bautiza como María) se casará con Alfonso (conde de Guadiz) y el doctor Julián Gutiérrez (su consejero)	Sin grabados	Tomo XII, pp. 227-231, 251-255 y 274-277

A continuación ofrecemos una primera lista en la que aparecen los colaboradores ordenados atendiendo a la cantidad de artículos que han publicado. En una segunda lista mencionaremos aquellos escritores con solo una publicación:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
M***	Un episodio de la guerra civil"	Tomo I, p. 88
Ídem	"Un suicidio"	Tomo III, p. 194
Ídem	"El amor de una mujer"	Tomo IV, p. 285
Juan Leguey	"Biografía de un duro"	Tomo I, p. 121
Ídem	"Una noche en Villahermosa"	Tomo II, p. 41
Ídem	"Una ilusión"	Tomo II, p. 78
Ídem	Dos novelas: "Es una memoria triste" (1ª) y "La constancia es el premio" (2ª)	Tomo V, p. 10
I.A. Bermejo	"Simón el veterano"	Tomo IX, p. 211 y 236
Ídem	"Celos contra celos"	Tomo IX, p. 225
Ídem	"Sola en el mundo"	Tomo XI, p. 185
Ídem – I.A.B.	"Cervantes y Avellaneda"	Tomo XII, p. 41
Benito Vicetto	"Un crimen y una venganza"	Tomo III, p. 141
Ídem	"La roca sangrienta"	Tomo III, p. 288
Ídem	"El salto de Santiago"	Tomo XI, p. 15
Joaquín Ferrandis	"La esmeralda de Génova" ¹⁸	Tomo VIII, p. 89
Ídem	"Crónicas de Poblet; san Bernardo de Alcira"	Tomo X, p. 51
Ídem	"La rosa del Priorato" ¹⁹	Tomo X, pp. 75, 99 y 131

¹⁷ Dedicatoria final: "A mi buen amigo, a mi querido hermano del corazón, el licenciado don P. León y Luque, dedico esta muestra de la sinceridad de mi afecto.", p. 277.

¹⁸ Por F. Ferrandi en "Índice de materias", J. Ferrandis en "Índice alfabético", Joaquín Ferrandis en texto. Estas equivocaciones tipográficas pueden llevar a confusión pero la localización del relato asegura la autoría de Joaquín Ferrandis.

¹⁹ Se ubica en la zona de la leyendaria de *Scala Dei*, primera cartuja de los reinos españoles, desde donde salieron los monjes a fundar las siguientes por toda la Península. *Scala Dei* se convirtió en un centro vital, económico y cultural de toda la comarca.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
José Soler de la Fuente	"La torre de los siete suelos, tradición granadina"	Tomo VI, p. 57
Ídem	"La campana de las tres"	Tomo VIII, p. 145
A. Magariños Cervantes	"La preocupación"	Tomo IX, pp. 254 y 285
Ídem	"La Virgen del Puig"	Tomo X, p. 215

Muy brevemente resaltaremos algunos aspectos interesantes de estos colaboradores, comenzando por Juan Leguey.

El hermano de Isidra M^a Leguey, esposa de Mellado, participa como escritor en el *Museo de las Familias* desde la fundación de la revista hasta 1847. Durante estos cinco años todas sus colaboraciones muestran un marcado carácter literario. Paradójicamente en *Instrucción para el pueblo. Cien tratados para los conocimientos más indispensables* de Mellado, sus publicaciones en 1851 señalan hacia una formación relacionada con la ingeniería industrial, con artículos especializados como: "Aritmética. Álgebra", "Geometría. Planos. Agrimensura", "Industria del hierro. Forjas. Altos hornos", "Máquinas de vapor" (historia y descripción) o "Mecánica. Maquina". Escritor especialista en cuentos alegóricos, tras una presentación costumbrista de un baile de máscaras en "Una noche en Villahermosa", muestra cómo el protagonista del relato charla, sin salir de su asombro, con doña Cuaresma:

[...] Mi amigo contemplaba todo esto sin saber lo que pasaba, efecto consiguiente a la influencia de los repetidos brindis; mas dirigiéndose a él la más anciana de las aparecidas, dirigiéndose a él la Cuaresma, le dijo:
-Y tú, que te dejas arrastrar de las lisonjeras palabras de estos insensatos, muestra aún al mundo que no abjuraste de tus creencias, muestra que no dieron completa cima a su obra de seducción, ven conmigo, acompáñame.
Diciendo así, le tomó de la mano y le condujo al salón, casi desierto ya, extinguida la luz de las bugías y apagados los ecos de la orquesta [...].²⁰

Como si se tratase de un fantasma que le guía del pasado al futuro va señalándole las diferencias que los personajes manifiestan tras la alocada noche de máscaras:

El carnaval y sus espirantes camaradas consiguieron trastornar tus ideas, y no han permitido que observaras al tutor que a media noche arrastró del baile a su pupila, por hallarla en tierno coloquio con un amante prohibido; no presenciaste la escena de un marido que cuando creía a su esposa entregada al sueño, la sorprendió aquí mismo a pesar de su disfraz.
Ves también aquella que tan encantadora te parecía hace poco, dijo señalándome a una vestida de valenciana, las ves lánguida y ojerosa, ajada la trasparente gasa de su ligero traje y que mustia y cabizcaída se retira siguiendo perezosamente a su madre? Pues bien, llena de esperanzas y de ilusiones acudió al baile, y en él ha adquirido pruebas evidentes de que su amante le es infiel, de que es un seductor [...].²¹

²⁰ Leguey, Juan, "Una noche en Villahermosa", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 44.

²¹ Leguey, Juan, *Ibid.*, p. 44.

En "Una ilusión" se reúnen en un mismo texto varios tópicos románticos que acompañan a los relatos fantásticos de corte gótico: un protagonista con el *mal del siglo* que nada espera de este mundo, recibe, en sueños, la visita de su amada, como en el relato de Enrique Gil "Anochecer en San Antonio de la Florida", convertida ahora en su *ángel de la guarda*, aparición sin duda menos sobrenatural cristiana que doña Cuaresma.

El personaje principal, cual místico del siglo de Oro, compara sus deseos irrefrenables por dejar este mundo con los que caracterizaban a estos religiosos-poetas que ansiaban el encuentro de su alma con Dios:

[...] Triste yo presenciaba este espectáculo, y lo miraba, como un hombre que enfermiza tiene su razón; lo miraba, sí, mas no era con la indiferencia que inspira a todo lo creado, el que se siente herido con el más agudo rayo del fatalismo y de la desventura, lo miraba con la misma embriaguez que contempla el reo condenado al último suplicio, el implacable y sanguinario instrumento que ha de segar su garganta; con la misma estoica impassibilidad, que los mártires del cristianismo, al experimentar los agudos dolores y maceraciones a que los obligaban a sucumbir. [...] la muerte misma no me hubiera distraído de las amargas y dolorosas impresiones que debilitan mi espíritu; la muerte no, porque con ansia deseaba alejarme de este hemisferio de llanto y de aflicción [...].²²

El protagonista, cruzando el frágil límite existente entre el dolor físico y espiritual, presiente cómo una tormenta pavorosa anticipa el sueño. En él se le aparecerá esa figura angelical que no ha abandonado la literatura desde que los textos románticos la rescataron de las ensoñaciones de los escritores: ese *ángel de la guarda* en que creen los católicos y que recientes investigaciones científicas denominan *tercer hombre*, aludiendo a una alucinación producida en nuestro cerebro cuando se expone a situaciones muy críticas.

Recreado continuamente desde el Romanticismo, la *dama de blanco* en el grabado de Saynz y Casanova se asemeja a una etérea Venus (con un seno al aire como la representación de Delacroix de la "Libertad guiando al pueblo"), que, condescendiente e inalcanzable, se despide de su amado.



²² Leguey, Juan, "Una ilusión", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 78.

En el texto de Juan Leguey, como en el mencionado relato de Enrique Gil, la aparición dará fuerzas al protagonista y velará por él desde el más allá:

[...] – Lo oyes, descender al mundo te ordena el Señor.
- No, no tan pronto no; aún un momento.
- ¡No! ¡A Dios! Su gran misericordia te protege; tu feliz “estrella” [sic] vela por ti.
- ¡Ah!, en vano huirás sin que antes te estreche una vez entre mis brazos, sin que por la última escuche tu dulce acento, sin que mis labios impriman en tu candorosa frente el sello de mi amoroso respeto. ¡Huía! Demente corrí por alcanzar su leve sombra, y cuando creía estrecharla contra mi seno, cuando iban a tocar mis labios su alabastrina mejilla, el horrísono estampido del trueno sacudió fuertemente la ventana de mi aposento, y abriéndose hirió mi cabeza bañada de copioso sudor [...].²³

Como han señalado diferentes estudiosos existe un aprovechamiento estético de lo sobrenatural cristiano en narraciones poéticas como las de José Zorrilla y Enrique Gil. Textos como el que acabamos de presentar muestran que se trataba de un fenómeno asimilado que continuaron como tendencia otros escritores de la época. Entronca directamente con la fastinación que los cuentos del alemán E. T. A. Hoffmann provocaba en muchos de los escritores españoles de la época²⁴.

Joaquín Ferrandis es la otra cara de la moneda respecto a sus relatos: todos ellos presentan una profunda pasión por los componentes históricos y por los parajes naturales.

El escritor tarraconense comenzó sus colaboraciones en el *Museo de las Familias* en 1849, teniendo todas ellas en común el mismo marco geográfico, su Cataluña natal.

Aunque no existen muchos datos sobre su biografía, especialmente en lo relativo a su labor literaria, hemos logrado averiguar que Joaquín Ferrandis Pinol (1816) nació en Cornudella y estudió y vivió gran parte de su vida en Barcelona.

Se trasladó a Madrid donde acabó la licenciatura de medicina (1839) y se alistó como médico en las fuerzas cristinas. Será capitán de la segunda compañía de la Nacional, ya en su localidad natal, y desarrollará una importante labor como médico y científico.

En esta etapa madrileña o durante la guerra debió de trabar amistad con Francisco de Paula Mellado o su entorno más cercano, ya que siempre tuvo las puertas abiertas para publicar en la revista y sus artículos se completaban con los mejores grabados. Como veremos con posterioridad, incluso cuando la revista está a punto de desaparecer retoma su participación para intentar sacarla a flote.

²³ Leguey, Juan, *Ibid.*, p. 80.

²⁴ Así, por ejemplo E. Gil publica en *El Correo Nacional* (16-4-1839) la crítica de “*Los cuentos de E.T.A. Hoffmann* vertidos al castellano por Gayetano Cortés”.

Se le conoce también por su labor como autor teatral: *El conde de Prades* (drama en cinco actos, 1882), *La moral de los jesuitas*, *Lucrecia* y *El Gran Tribuno de la democracia francesa o La muerte de Mirabeau* (tres actos, imp. de los sucesores de N. Ramírez y Compañía, 1883).

Nos sorprende estilísticamente en la utilización de la naturaleza y el paisaje como un personaje más, algo más característico de los autores del Norte como Enrique Gil y Nicomedes Pastor Díaz o posteriormente Rosalía de Castro o Pereda. En las páginas del *Museo* mostraremos este fenómeno precisamente en autores del noroeste peninsular.

Con toda seguridad al cirujano J. Ferrandis le gustaba pasear y conocer el paisaje de primera mano y en todos sus relatos nos enseña los lugares más pintorescos, especialmente de la zona del Priorat, que incluso en la actualidad tan solo conocen bien los más montaraces del lugar.

Esta afición personal y su especial sensibilidad ante la naturaleza le dotaron de herramientas suficientes para unas hermosas descripciones:

[...] Achmet pasó algunas horas abismado en profundas reflexiones y solo la llegada del alba pudo distraerlo de sus ideas. En aquel pequeño valle sucede uno de los fenómenos propios del Ecuador, y es que apenas se perciben los crepúsculos, especialmente durante el otoño e invierno, cuya maravilla se debe a la geografía del país cuyo ángulo orienta, sumamente agudo, forma una especie de agujero por el cual asoma un rayo del sol, bajo la elevación de tres mil pies que tiene el pico de Gallican; por cuyo motivo es muy corta la aurora. El joven musulmán sorprendido por el albor del día, dio una ojeada por el alrededor. [...]

La naturaleza lleva consigo la majestad de la creación, y allí mejor que en otras partes, habla elocuentemente una página del libro de Moisés: el diluvio universal. Las dos grandes moles de piedra que circuyen aquel valle, Monsant y la Gritella, encierran dos épocas, y una traslación gigantesca, siendo un documento vivo de la *Biblia* [...].²⁵

El escritor, como acabamos de ver de unas profundas creencias religiosas, no duda en plasmarlas siempre que puede, de hecho la relación que establece entre la creación, la naturaleza y la fe sirve para caracterizar al noble musulmán Achmet, hijo de Almanzor, a quien compararíamos en este fragmento con San Francisco de Asís (curiosamente comparte con San Bernardo de Alcira, la época, la conversión de musulmanes y el amor por la naturaleza):

[...] ¿No has amado, Achmet?

- ¡Oh! Sí, amo, Muley, y mi corazón rebosa inmensa ternura; amo la luz como los pájaros, el aire como las flores, el mar como los peces y ese espacio azul como una esperanza sin límites. Amo al sol que me calienta, al ambiente que refresca el ardor del verano; amo las sombras de la noche, manto del sueño; amo al fruto de que me alimenta y a la fuente que aplaca mi sed. Ese

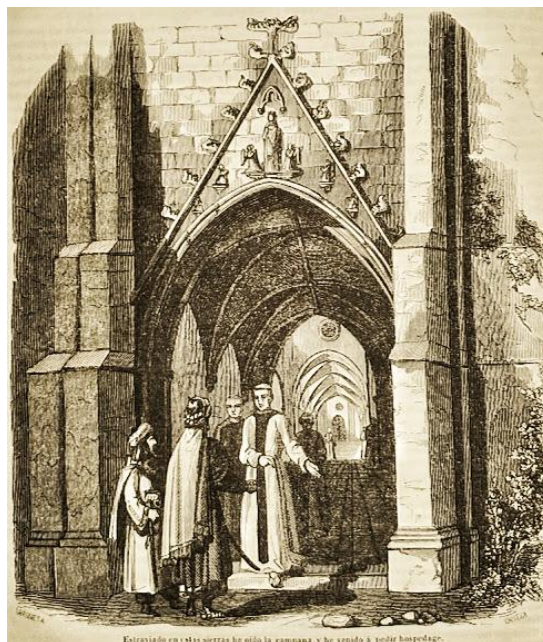
²⁵ Ferrandis, Joaquín, "San Bernardo de Alcira", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 52.

amor, ¿de qué proviene? ¿A qué ha de parar? Hay una causa para el efecto: mi amor es un efecto y necesito la causa. Por este motivo repugna a mi corazón el sangriento dogma de Mahoma, desde mi más tierna infancia he tenido aversión a la espada y he renunciado a la gloria que cuesta sangre. Al cabo, los nazarenos son seres como nosotros y es muy sensible dar la muerte a quien no podemos dar la vida. [...] ²⁶

Magistralmente utiliza también los elementos atmosféricos para caracterizar situaciones y, como hemos mencionado en otros autores, se sirve de lo sobrenatural cristiano o de las premociones como elemento caracterizador de la leyenda:

[...] ¿Fue efecto de ilusión magnética o una realidad maravillosa? El joven musulmán oyó que le llamaban por su nombre repetidas veces. [...] Obligado por un impulso involuntario, abrió los ojos el joven, y vio una sombra blanca que le alargaba la mano; [...] Volvió a cerrar los ojos, empero la fantasma no abandonó su presa, y el príncipe, lleno de sudor frío, ni dormido ni despierto, fue arrastrado fuera de la cueva por aquella sombra sobrenatural. [...] Lo que le aconteció fue que un sonido vibrante disipó su sueño y al despertar oyó clara y distintamente una campana que lanzaba sus plañidos lentos y monótonos [...]. ²⁷

La hermosa descripción de la entrada al monasterio de Poblet, donde el protagonista de la leyenda tomará el hábito del Cister, se ve reforzada por un espectacular grabado, casi a toda página, de Urrabieta y Ortega en el que el príncipe, invitado a entrar en la *casa del señor*, antes de poner un pie en ella tiene ya la sombra de su cabeza dentro del recinto.



El militar y periodista José Soler de la Fuente (1827-1876) publica por primera vez en el *Museo* con 22 años. Con sus leyendas sobre

Granada el orientalismo musulmán entra de par en par en las páginas de la revista, acompañado también de grabados relacionados con la ciudad. La primera de ellas, “La torre de los siete suelos” (1848), se incluye en *Tradiciones granadinas* (Granada, Manuel Sanz, 1849) y “La campana de las tres” (1850) en su novela *Casos y cosas* (Granada, imp. de José M^a Zambrano, 1853).

El autor remarca el carácter legendario de las historias narradas: “Esta tradición, en la que se han ocultado los verdaderos nombres de los personajes que en ella figuran,

²⁶ Ferrandis, Joaquín, *Ibid.*, p. 51.

²⁷ Ferrandis, Joaquín, *Ibid.*, p. 53.

está sacada de los papeles de una antigua casa de Granada, donde se conserva la historia de la causa seguida por los tribunales.”²⁸

Sorprende de manera refrescante el modo en el que se presentan en la revista estos primeros contenidos legendarios en los que, con naturalidad, como si de una mezcla del bestiario medieval y del realismo mágico se tratase, se muestra la convivencia de la población con sucesos mágicos e inexplicables, tales como apariciones de animales misteriosos no reales. La mezcla con la descripción de las situaciones en el momento contemporáneo propicia más el contraste entre lo legendario y lo real:

[...] Estos sucesos fueron corriendo de boca en boca, y a los pocos días toda Granada creía sin la menor duda que de los Siete suelos salían caballos descabezados y enormes perros lanudos que perseguían y acosaban al insensato que tuviera la osadía o desgracia de pasar cerca de aquel medroso sitio a media noche, dado esto lugar a inverosímiles anécdotas entre algunas personas de los tiempos que alcanzamos (1).

(1) Creían antes a punto cerrado, que todas las noches a las doce en punto salía de los Siete suelos un caballo sin cabeza, y un perro, todo de lanas, sin cuerpo material alguno, a los que llamaban el Descabezado y el Lanudo, quienes paseaban corriendo toda la Alhambra bajando a veces hasta la ciudad. Estos eran los guardianes de los tesoros que escondieron los árabes al tiempo de su expulsión, con la esperanza de volver a reconquistar a Granada. La torre de los Siete suelos fue demolida en parte cuando se hicieron las fortificaciones en 1836, estando reducida en el día a una especie de plataforma. La bajada a esos suelos está completamente inaccesible por los escombros e inmundicias de que se halla llena [...].²⁹

El escritor, de manera cariñosa, dedica a su tía, Rosario Sánchez de la Fuente, “La campana de las tres”. La atenta nota a pie de página que acompaña al título, más que una aclaración es una laudatoria crítica de la obra en toda regla. No sería extraño que dado que el joven escritor era natural de Granada, como el editor Mellado, las familias se conocieran y el director del *Museo* correspondiera de esta manera tan atenta a la lógica relación de cortesía:

Este artículo corresponde a una preciosa novela histórico-crítica, que con el título *Casos y cosas*, está concluyendo de escribir su joven autor. Nosotros que hemos leído parte de ella, podemos asegurar que nada deja que apetecer, tanto en los raros episodios de su argumento, como en su estilo correcto, fácil y elegante, siendo la más bella composición del autor de las *Tradiciones granadinas*.³⁰

En “La campana de las tres” se representa un tópico frecuente en las leyendas, un hecho fuera de lo normal (*paranormal*) que en esta ocasión no se relaciona con las

²⁸ Soler de la Fuente, José, “La torre de los siete suelos, tradición granadina”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848. En nota al pie, p. 57.

²⁹ Soler de la Fuente, José, *Ibid.*, p. 60.

³⁰ Nota al pie en “Tradiciones granadinas. La campana de las tres”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 145.

apariciones religiosas: un astrólogo, Eb-Bonaben, vaticina a Boabdil que perderá Granada cuando suenen las campanas de la ciudad a las tres (p. 147).

El gaditano Ildelfonso Bermejo continúa profundizando en la temática musulmana oriental, dentro de la Edad Media en España, con una historia de celos por el poder y el amor entre hermanos, llena de secretos y engaños piadosos a lo largo de toda la trama que anticipan el final feliz:

[...] Dajakan tuvo poco que meditar esta vez, al considerar la vehemencia de dos corazones celosos; el uno ansiaba la posesión de una corona; el otro la de una mujer. El anciano quiso para activar con su nuevo interlocutor la misma estratagema y fingiendo acoger de buen grado los intentos de Ali- Jabak, prometió complacerlo, haciéndolo iguales proposiciones: esto es proponiéndole adúlterar el agua que debía contener la copa puesta a su lado en la mesa [...].

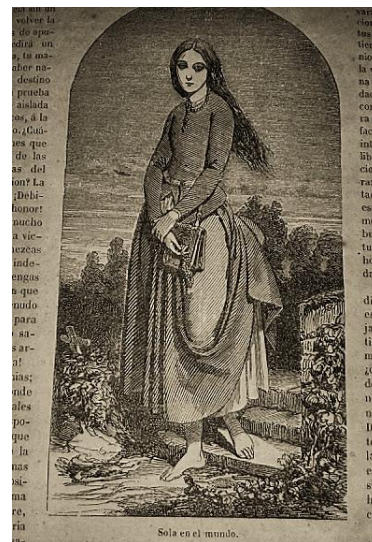
- ¡Perdón, hermano mío! Exclamó Ben-Zaid estrechando a Ali-Jabak.
- ¡Perdón, hermano mío! Exclamó Ali- Jabak estrechando a Ben-Zais.
- ¿Y de qué? Se preguntaron mutuamente.
- Yo soy el criminal, decía el primero.
- Su locura le presenta culpable, exclamaba el segundo, el verdadero criminal soy yo.
- Tuya es la corona, decía Ben- Zaid.
- Tuya es Zoraida, decía Ali- Jabak [...].³¹



Una nueva historia en la que el amor desgraciado florece como tema principal nos atrapa en la época contemporánea al escritor. Inspirado en un grabado que ocupa el centro del texto, nos describe así a la joven huérfana:

[...] Elena no tiene más que quince años; es una hermosa flor solitaria llena de aroma y lozanía, y que arrancará de su tallo una mano imprudente y atrevida. Hija de la Providencia caminaba una tarde por un bosque con su ramito de oliva en la mano, su hermoso cabello extendido, desnudo el leve pie, vestida con modestia y sencillez y repitiendo de vez en cuando esta frase "¿Qué será de mí?".

Apercibe un siniestro ruido al través de la profusa enramada; se sobrecoge, mira en su alrededor asustada y se presenta a sus ojos un hermoso mancebo. Elena da un grito [...].³²



³¹ Bermejo, Ildelfonso, "Celos contra celos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado. 1851, pp. 228 y 230.

³² Bermejo, Ildelfonso, *Ibid.*, p. 185.

La sensual escena del encuentro y seducción entre los dos amantes, estilísticamente marcada por el paralelismo de enumeraciones cronológicas (“diez minutos después”), es seguido a hurtadillas por otro de los personajes sempiternos en estas narraciones, el *metomentodo-mirón*. Ayudada por la oscuridad de la noche, la censura de la escena abre paso a la imaginación del desenlace:

[...] Pero diez minutos después ya Elena no se enfadaba, y consentía gustosa en que Eduardo le besara ambas manos. Eduardo le contó muchas anécdotas muy curiosas, y la pintó los atractivos de la corte

Y diez minutos después, el brazo de Eduardo rodeaba dulcemente la cintura de Elena, y Elena se estremecía. Ya Eduardo comenzó a enmudecer, porque el lenguaje de los ojos era más expresivo que el de la boca, y Elena no decía nada tampoco, porque no se sentía buena. La luna se iba escondiendo, más antes que se ocultara del todo, los jóvenes se despidieron de ella... Elena entonces tenía la cabeza apoyada en el hombro de Eduardo, y este había estampado en la frente de Elena un ósculo de amor.

El que me contó no que estoy escribiendo estaba observando todo detrás de un árbol, pero no pudo ver más, porque se fue la luna, y el campo quedó completamente a oscuras. ¡Maldita tiniebla! ¿Qué pasaría después?

[...].³³ (Puntos suspensivos en el texto original)

En otra amena leyenda histórica Ildefonso Bermejo situará en la misma estancia al conde de Lemos, al rey Felipe III, a Miguel de Cervantes y a su enemigo irreconciliable, *Zoilo* Avellaneda. En “Cervantes y Avellaneda”, gracias al encuentro propiciado por Fernández de Castro, protector de don Miguel y lector de la segunda parte del *Quijote* durante la convalecencia de Felipe III, conocemos que ambos fueron los primeros, después del autor, en disfrutar de la lectura de la verdadera segunda parte de la obra más universal de la literatura española.



Los dos excelentes grabados potencian el valor anecdótico del relato. Así, en el que mostramos, un Cervantes completamente ensimismado en su escritura, y con la

³³ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 186.

mirada ausente, recibe en la cama la visita del conde de Lemos ante la perpleja Catalina, la mujer del escritor³⁴:

[...] ¿Qué había dado origen a esta especie de revolución? Esto precisamente era lo que va a hacernos saber el conde de Lemos, que ha penetrado sombrío y severo en la habitación de su protegido.

Cervantes, cansado de haber trabajado tanto, se hallaba en la cama. Su mujer que había estado a su cabecera punteando la guitarra, la suelta y se levanta de pronto a la vista de aquel gran señor [...].³⁵

Alejandro Magariños Cervantes³⁶ explota a la perfección el recurso epistolar en “Una preocupación”³⁷. Seguimos la cronología y la evolución de la historia apoyándonos en las epístolas que se envían e interceptan los personajes:

1ª CARTA	2ª CARTA	3ª CARTA	4ª CARTA	5ª CARTA
Madrid, 21-10-1839	Madrid, 3-3-1840	Interceptada	Sin fecha	Mencionada
De Carlos Recaurte a su hija Luisa Revelación: se casa con María	De Luisa a su prima Isabel Revelación: tiene un amor secreto	Carta interceptada de Luisa a Ignacio Revelación: amores secretos	De Ignacio Vives a Carlos Recaurte (padre de Luisa)- petición de mano que será otra vez denegada	De Manuel Santabel a su amigo Carlos Recaurte Revelación: llegada de su hijo

Nos enseña uno de los prototipos más criticados en el *Museo de las Familias*, un *bon vivant* noble venido a menos que pretende a Luisa, hija de un rico burgués, tan solo por su dinero. Frente a él, el ejemplo de marido perfecto lo muestra el hijo de un amigo del padre, también perteneciente a la burguesía emergente, que podría personificar todos los valores que se defienden en el *Museo de las Familias*:

[...] Así, hija mía, hazme el gusto de olvidar esa novela que ha forjado tu imaginación acalorada, y prepárate para dar tu mano a un joven gallardo, instruido, rico y en una envidiable posición social. Si su nombre no es tan aristocrático como el de Vives, va acompañado de una rúbrica conocida ya en las primeras plazas de la Europa comercial. No acostumbra, como Vives, a malgastar el día entre visitas y paseos, y la noche en los espectáculos y el juego; pero sin privarse de ningún placer razonable, pasa el tiempo ocupado en los trabajos del vasto establecimiento de su padre. No sabe componer bellas frases, pero sí ejecutar nobles y generosas acciones: teme a Dios y ama a sus padres; no desprecia nuestros usos y costumbres por seguir atrás traídas allende el Pirineo, y en suma, es un partido ventajoso a todas luces,

³⁴ La coincidencia exacta en la descripción de escena y grabado, y dado que en este último no constan los autores, hace pensar que la historia puede ser una adaptación o bien que el grabado sirvió de inspiración al escritor.

³⁵ Bermejo, Ildelfonso, “Cervantes y Avellaneda”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 42.

³⁶ Más datos de la obra y biografía de este autor en los apartados 4.1.2 y 4.2.

³⁷ En nota: “Por un descuido involuntario se nos olvidó advertir en el número anterior que esta novela forma parte de las *Veladas de Invierno*, colección de novelas escogidas, imitadas y refundidas del francés que nuestro apreciable amigo y colaborador está preparando para la prensa”, “La preocupación”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 285.

brillantísimo y que nos llenará de satisfacción a tu madre y a mí; serás feliz, muy feliz, querida Luisa [...].³⁸

Tras una oportuna elipsis narrativa de diez años, la casualidad del relato quiere que María Dávila, madrastra de Luisa que siempre la había aconsejado convenientemente, suba los escalones necesarios hasta llegar a encontrarse con la decadencia de la vida actual de la joven tras su desafortunado matrimonio por amor:

[...] Rápida como la Caridad, pronto llegó a la casa que buscaba, situada en la calle de Atocha. Atravesó un oscuro corredor y comenzó a subir una larga escalera que ocultaba en la sombra su interminable y negra espiral.

Subió escalones y más escalones hasta que llegó a la boardilla, empujó la puerta que estaba entornada, y se encontró en una reducida habitación, cuya única ventana caía sobre un melancólico horizonte de techos y chimeneas. Ningún adorno decoraba las paredes húmedas y mugrientas, y el solo aspecto de esa morada, oprimía penosamente el corazón. Los muebles se reducían a un catre de tijera, sin más colchón ni cubiertas que una raída manta, a una cunita de pino, a una maleta vieja, a dos sillas de paja y a una mesa coja, encima de la cual se veían algunos pucheros de barro. Todo revelaba allí la más profunda miseria.

Cerca de la ventana alcanzábase a divisar un bastidor, y en él un chaleco de casimir blanco medio bordado. La dueña de este miserable albergue, inclinada sobre su obra, metía y sacaba aguja en el paño con una actividad febril [...].³⁹

Isabel, una *Fortunata galdosiana en ciernes*, se reencuentra felizmente con su madrastra quien será la artífice, tras ver el arrepentimiento de la joven, de que la situación vuelva a estado normal deseado para una perfecta conciliación familiar:

[...] Al ruido que hizo la puerta al girar sobre sus goznes, levantó los ojos, y viendo a una señora con vestido de seda, guantes y sombrero de terciopelo, se puso en pie precipitadamente. Estas dos mujeres, rica y considerada la una, pobre y hundida en el abandono y la miseria la otra, se contemplaron en silencio algunos instantes, y de pronto, como impelidas por una corriente eléctrica, devoraron la distancia que las separaba,... María abrió sus brazos y la infeliz modista se arrojó en ellos llorando amargamente [...].⁴⁰

Con la "La Virgen del Puig" Alejandro Magariños aprovecha su viaje a la zona para relatarnos las leyendas de origen religioso atribuidas a esta Virgen. El escritor fecha el artículo al final del mismo: "Puig, agosto 29 de 1851", y se publica en el *Museo* al año siguiente. Estructurado en XI partes, la última sirve para explicarnos sus motivaciones y sus fuentes, lo que para el estudioso supone una interesante aportación sobre su método de trabajo, que combina la leyenda, la tradición y los hechos históricos:

[...] En nuestra última excursión veraniega nos dirigimos a Valencia [...].

Con este objeto nos encaminamos una hermosa mañana al Puig. Habíamos oído hablar de su célebre monasterio y de su milagrosa imagen, y teníamos curiosidad de juzgar por nosotros

³⁸ Magariños Cervantes, Alejandro, "La preocupación", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 258.

³⁹ Magariños Cervantes, Alejandro, *Ibíd.*, p. 285.

⁴⁰ Magariños Cervantes, Alejandro, *Ibíd.*, p. 286.

mismos [...] nuestro apreciable amigo don Juan Bautista Puig, escribano del Puig, [...] nos facilitó algunos libros antiguos y raros, donde encontramos cuantos datos podíamos apetecer. Su lectura acabó de decidirnos, y sin más que dar una forma adecuada a la índole de un periódico literario, a lo que cuentan los autores más competentes y autorizados, sin añadir ni quitar nada a la tradición, sin falsear ni tergiversar los hechos históricos en que se funda, hemos escrito la presente leyenda, que puede considerarse como el boceto o compendio de la portentosa historia de la VIRGEN DEL PUIG [sic].⁴¹

Con los relatos de Benito Vicetto Pérez (1824-1878) recuperamos la necesidad de expresar en los textos las vivencias del paisaje norteño. El escritor ferrolano comienza sus colaboraciones en el *Museo*⁴² en 1845, cuando tenía 21 años. También colaborador en la época del *Semanario* y posteriormente del *Museo Universal*, en la revista de Mellado llega a publicar con su alter ego, *Víctor Basben*, en 1862: “Víctor Basben, páginas de la vida íntima” (p. 110) firmado por Benito Vicetto, y, a continuación, “Hiar-Trera. Balada de los obretrevas” (p. 115), firmado por *Víctor Basben*.

Continuando con la tónica habitual en sus textos, la localización espacial preferente es Galicia, así el lector será testigo de un asesinato en alta mar, camino del Ferrol en “Un crimen y una venganza”.

Estas descripciones del Norte llegan al culmen en “El salto de Santiago”, donde el verdadero protagonista es el Sil, denominado por el escritor como “el río de las baladas del Norte”:

[...] Los ríos, las cascadas y torrentes que habéis visto en los sombríos paisajes o en las melancólicas inspiraciones de nuestros pintores, los encontraréis allí indudablemente. [...] Allí, a su ruido atronador y eterno, suceden los cantos de las aves; a sus rocas agrupadas en espantoso desorden, vistosos árboles frutales, y a su cielo oscuro y nebuloso un cielo azul, orlado de fantásticos celajes. [...] El Sil es el río de las baladas del Norte... Ningún río baña más ruinas de castillos feudales, de fortalezas religiosas y de monasterios saqueados y devastados por el furor popular. [...] Pero lo que más particulariza al Sil, lo que le individualiza más y le da más poder sobre otros ríos, y aún más esplendor, si se me permite esa palabra, son su aureanas [...].⁴³

Ya el escritor Enrique Gil alababa en sus poemas el pasado áureo del río⁴⁴, pero Benito Vicetto se recrea además en la existencia real de las aureanas, superiores, según el

⁴¹ Magariños Cervantes, Alejandro, “La Virgen del Puig”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 215.

⁴² Entre sus producciones se encuentra la novela “El último Roade” (Madrid, Hilarión de Zuloaga, 1864) publicada por entregas en el *Museo* en 1859.

⁴³ Vicetto Pérez, Benito, “El salto de Santiago”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, pp. 15 y 16.

⁴⁴ “Río de las ondas claras / y las arenas de oro, / que en los remansos te paras, / y de sus sombras amparas/ tu codiciado tesoro [...]”, Gil y Carrasco, Enrique, “Recuerdos de la infancia. El Sil”, *Liceo Artístico y Literario*, Madrid, junio 1838.

autor, a las evocaciones de autores como Ossian o Byron precisamente por ese carácter verídico:

[...] Allí, en aquellas asperezas, en aquellas soledades que corta el murmurante Sil, las aureanas parecían unos seres fantásticos de las baladas del Rhin [*sic*] o las náyades no menos fantásticas de la mitología. Lo que en otros varios ríos fue o es una ilusión, una concesión de poeta, o un canto de Ossian, en el Sil, es una realidad. [...]

Entre la ría de Valdeorras y Villacastín, en el camino de Castilla, encontramos una mucho más linda y seductora que cuantas viéramos hasta allí. Era bella y melancólica como la Minta de Ossian, como la Gulnara de Byron, como la Malvina de Óscar. A ella le debemos la tradición del Salto de Santiago que vamos a consignar aquí [...].⁴⁵

El extasiado escritor disfruta con una experiencia que se había imaginado y que cuando la vive en primera persona supera sus expectativas: en un marco idílico, la aureana, una figura que supera su imaginario literario-popular, le cuenta una leyenda. Con toda seguridad prefirió esta aparición tan corpórea a una religiosa o paranormal.

La tradición popular también señala que *la aureana* es una *meiga* de aspecto joven que habita en los ríos y lagos, y que si te la encuentras cerca de dichos lugares es símbolo de buena suerte.

En esta figura se galvaniza la imagen más costumbrista de la mujer que busca pepitas de oro en las orillas del Sil⁴⁶ con la más legendaria de la joven bruja.

Igual de contemporáneos son los relatos firmados por M***. Lamentablemente aún no hemos logrado adivinar quién se esconde tras esta inicial, aunque sin duda se trata de un colaborador habitual del *Museo* tanto en la primera como en la segunda serie. Además de participar en la revista con diferentes textos en prosa como este, como indicamos en el apartado 4.1.3. a su firma le debemos la pequeña obra teatral "Treinta leguas en posta".

En su primera colaboración en la revista aborda indirectamente uno de los aspectos que más preocupaba a Francisco de Paula Mellado, la alabanza de la causa cristina contra los carlistas. Pocos episodios contemporáneos son tan defendidos y, tan solo en la segunda serie, cuando España se ve envuelta en la guerra de Marruecos, los colaboradores del *Museo* se implican en un hecho histórico contemporáneo de manera similar.

⁴⁵ Vicetto Pérez, Benito, *Ibíd.*, p. 16.

⁴⁶ Miguel Delibes publicó un artículo sobre ellas en 1986, "Las Oreanas de Pumares", *La Vanguardia*. En Pérez Vilariño, Álvaro, 23-4-2012. <https://sites.google.com/a/iesgarciabarros.org/divesgallaecia-2012/documentacion>

La lucha fratricida se personaliza en la relación entre dos amantes, uno cristino y otra carlista:

[...] -¡De recuerdos! ¿Es aquí donde estuviste herido al principio de la guerra?
- Sí, Félix, de esa terrible guerra en que he perdido a tantos amigos y tantos valientes. [...]
-Nunca me has hablado de esa aventura: una joven que supongo sería bonita, interesante,...
- Sí, una niña, bella y pura como un ángel, pero que desgraciadamente era carlista.
- ¿Qué importa? Replicó Félix; yo no soy liberal cuando se trata de una linda muchacha; [...]
¿Pero cómo fue el librarte la vida a ti soldado cristino?
- [...] Como tú sabes, era una guerra de exterminio que hubo prodigios de audacia y de valor, en que se peleaba a muerte, y por ningún partido se hacían prisioneros antes del tratado. Yo fui herido en la desgraciada acción a Arrigorriaga el 11 de septiembre de 1835, bien me acuerdo; mandaba nuestras fuerzas el general Espartero, que como yo salió herido también y a no ser por su arrogancia las consecuencias hubieran sido mayores porque los carlistas habían ocupado el puente Belueta [...].⁴⁷

El coronel Mauricio, tras ser herido, es cuidado por Ignacia, una joven de 15 años, que cual *Lolita* de Nabokov decimonónica es definida por los propios personajes como una *niña*:

[...] En este venturoso retiro pasé los días más penosos de mi padecimiento, al lado de la interesante Ignacia, que así se llamaba la joven. ¡Pobre niña!... ¡Qué encantadora sencillez!... ¿Quieres que te confiese todo?... pues creo que he estado enamorado de ella.
-¡Cómo! De una niña, interrumpió Félix.
- Sí, de una niña; yo la he amado de distinta manera que se ama a las mujeres,... no por su belleza ni por sus atractivos, sino como una madre ama a su hijo. [...]
- Ignacia, no llores más, yo te aseguro que vendré a verte; quizás vuelva rico entonces... Pero es preciso que me prometas esperarme... eres demasiado niña y vas a olvidarme, estoy seguro.
-¡Yo una niña! Me replicó empujándose sobre las puntas de los pies; voy a cumplir pronto quince años [...].⁴⁸

Cumpliendo todos los tópicos de las escenas románticas relacionadas con los relatos bélico-amorosos, la cuidadora del soldado herido enferma de amor y cuando por ello se encuentra al borde de la muerte es rescatada de su *enfermedad* gracias al reencuentro con su amado.

M***, autor especialmente implicado respecto a los matrimonios convenientes, que no de conveniencia, finaliza su artículo "Un suicido" (1845) incluyendo una moralina que alaba la decisión de la protagonista de abandonar sus tendencias suicidas por un amor desafortunado y casarse con un rico catalán: "[...] En el momento en que escribo estas líneas, María es la esposa del rico e inteligente sucesor de un fabricante de lienzos de Barcelona, y sus amigos la han felicitado por la venida al mundo del que Dios

⁴⁷ M***, "Un episodio de la guerra civil", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 89.

⁴⁸ M***, *Ibid.*, p. 89. Como venimos haciendo, conservamos los puntos suspensivos del texto original.

mediante será en el tiempo sucesor del fabricante de Barcelona y del mejor mercader de Sevilla.”⁴⁹

En el siguiente esquema mostramos los autores que colaboraron en esta serie con solo un artículo. Hasta ahora hemos mencionado algunos relatos firmados por iniciales, muy numerosos en 1854. Si no indicamos lo contrario, no hemos logrado averiguar la identidad del autor al que corresponden:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
X***	“Felicia”	Tomo II, p. 242
Anaya	“El loco Amaro”	Tomo III, p. 166
F. de P. Mellado	“Otra Julieta y otro Romeo”	Tomo III, p. 97
Joaquín María Paz ⁵⁰	“Desastres de un desafío. El último de los O’Connor”	Tomo IV, p. 114
M. y M.	“El hombre indispensable”	Tomo IV, p. 259
Heriberto García de Quevedo	“La vuelta del presidiario”	Tomo VII, p. 208
Antonio Neira de Mosquera	“Historia de una cabeza”	Tomo VII, p. 282
J. E. Hartzenbusch	“Lo que tapa una mesa”	Tomo VIII, p. 139
F. J. y G. ⁵¹	“La castellana de Monfort” ⁵²	Tomo IX, p. 266
T. M.	“La leyenda de la serpiente”	Tomo X, p. 263
Manuel de Góngora	“Recuerdos” ⁵³	Tomo XI, p. 238
F. V.	“Historia de una estampa”	Tomo XI, p. 97
P. C.	“Los lobos en el principado”	Tomo XII, p. 53
M. L.	“La caza con halcón; historia de un trovador”	Tomo XII, p. 57
J. P.	“Las predicciones de un médico”	Tomo XII, p. 84
C. de C.	“Un misterio histórico. La capilla de las rocas”	Tomo XII, p. 105
A. Bravo y Tudela	“Zaima, leyenda”	Tomo XII, pp. 227, 250 y 274

Como vamos mostrando, la fuente inagotable de argumentos que suponen las narraciones populares incrementa el caudal de textos de las revistas literarias de la época isabelina. Los componentes comunes tanto en personajes, como estructura o temática, se solapan ante el receptor por el importante peso añadido incorporado por la actualidad. Esa actualidad es relativa, ya que depende del tiempo que permanezca

⁴⁹ M***, *Ibid.*, p. 196.

⁵⁰ Joaquín M^a Paz tan solo tiene esta colaboración en la revista. Carecemos de datos concluyentes sobre este autor y tan solo podemos aportar que pudo ser senador por la provincia de Barcelona (1876).

⁵¹ F. J. y G. Puede tratarse de Florencio Janer y Graells, quien también firmaba F.J.

⁵² Componente sobrenatural: “[...] Es fama que aquella noche resonó por todo el territorio de Monfort un trueno profundo, y al día siguiente grandes grietas en los peñascos, y corpulentos árboles derrocados demostraron que había sucedido alguna cosa extraordinaria, y aquel espantoso suceso le [*sic*] recuerdan sus moradores con el nombre de las Bodas del Diablo”, p. 269.

⁵³ En ambos índices se produce una confusión con dos artículos: uno sería “Mi cementerio” de L. M. Larra (p. 237), en el que recuerda la figura de su padre fallecido. El otro sería, “Recuerdos”, de M. de Góngora (p. 238), dedicado a su esposa. En los dos índices figura el artículo “Mi cementerio”, en la (p. 237), y atribuido a M. de Góngora.

como vigente en el imaginario colectivo. Buen ejemplo de ello lo tenemos en el artículo "El loco Amaro", de Anaya que recrea una historia de finales del XVII. El protagonista, un cordobés entre iluminado y trastornado, es ingresado en una casa de locos, en la que, señala el escritor, "parece que en uno de los libros de entradas se leen" datos sobre su ingreso y su fallecimiento.

El mantenimiento en la actualidad de la leyenda se propicia por diferentes factores que hacen mantener lo narrado casi al nivel contemporáneo. En este caso puntual, el carácter del personaje, divertido e ingenioso, ocasionaba ese factor diferencial que también atrajo al escritor que transcribe varios de sus *sermones*:

[...] no necesitamos prevenir a nuestros lectores, que estos sermones o fragmentos de ellos, como más bien los creemos no deben ser juzgados como obras de elocuencia, sino como sermones de un loco, que ni había cultivado las letras ni nunca había sido predicador, y en los que solo hay que admirar su fácil expresión, la agudeza de su ingenio y la originalidad de sus chistes, como habrán podido observar los lectores en los que hemos citado entre treinta y nueve que tenemos a la vista.⁵⁴

Francisco de Paula Mellado, también con un tono divertido, nos muestra sus impresiones de San Sebastián, la ciudad donde veranea, y que recuerda que recientemente visitaron tanto Bretón de los Herreros como Victor Hugo. El lluvioso clima de la ciudad provoca que el aburrido escritor incite a su *informante*, la patrona de la pensión donde reside, para que le cuente una historia. En ella intenta incluir la peculiaridad de su lenguaje "semi-vascongado" con más o menos acierto. De nuevo términos como *tradición*, *cuento*, *leyenda*, *historia* o *milagro* se entremezclan y el escritor y editor buscar en la oralidad la amenidad que necesita para sus relatos en el *Museo de las Familias*:

[...] Ignacia entró con el chocolate y después de colocarlo sobre la mesa, quiso retirarse según costumbre.

- No se vaya Vd., la dije; hablemos un poco: cuénteme Vd. algo de San Sebastián.

- ¿Qué quiere Vd. que le cuente, señor? De la guerra de los franceses no me acuerdo [...]. Después en la guerra de don Carlos.

- Déjeme Vd. por María Santísima de guerras, Ignacia, interrumpí, que hartas guerras hemos visto en los pocos años que contamos, y sabe Dios las que veremos aún. Yo quisiera saber algo de otra especie; alguna tradición de este pueblo, alguna leyenda, algún milagro o aunque sea un cuento.

- Leyenda no puedo decirle a Vd. porque no sé leer, continuó mi patrona, y en cuanto a milagros ya sabe Vd. que no es fruta de estos tiempos; tampoco sé cuento, ni aun de brujas, que en este país no las hay; pero sé una historia que si Vd. quiere se la contaré y paréceme que le ha de gustar

-Admito, con tal que no sea de guerras, ni de,...

⁵⁴ Anaya, "El loco Amaro", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 169.

- Nada de eso; es cosa de amores [...].⁵⁵

El venezolano Heriberto García de Quevedo (1819-71) colabora en el *Museo* en 1849, casi un año después de llegar a nuestro país, preludiando una larga participación también en el *Semanario Pintoresco Español*.

Su ideario político, era un absolutista convencido, no entraba en consonancia con el eclecticismo que poco a poco fue asimilando Mellado desde sus primeras posturas progresistas, lo que explicaría sus pocas publicaciones en la revista.

Con "La vuelta del presidiario" parece dar buena cuenta de una historia de la *leyenda negra* de nuestro país: un joven enamorado, tras asesinar por celos a otro hombre, es condenado a 10 años de prisión. Al regresar a su pueblo su enamorada ha fallecido y la impresión al visitar su tumba y encontrar también la de su madre, le empuja al suicidio, hecho muy propio de los personajes románticos; le rescata *in extremis* un oportuno sacerdote:

[...] -¡Oh, madre mía! ¡Y no pude recibir tu postrer -abrazo! Yo que venía a consagrar el resto de mi vida a hacerte olvidar las locuras de mis tempranos días. [...] Y como asaltado de repentina idea- ¡Señor, Señor!- exclamó- ¡bien ves que mi vida es inútil sobre la tierra! ¡Recíbeme en tu seno y perdóname!

Y sacando una pistola, la amartilló y la apoyó contra una de sus sienes, pero en aquel momento una violenta sacudida le arrebató el arma fatal, y una voz alta e imperiosa dijo estas palabras: -¿Quién es el impío que osa rebelarse contra su Dios? ¡De rodillas, insensato mortal! [...].⁵⁶

El escritor rompe la lógica del discurso presentándonos a un expresidiario de extracción social humilde, totalmente arrepentido, que sin embargo lleva una pistola con la que intentará suicidarse. Quizá le lleve a ello el gusto por los desenlaces románticos o su propio carácter melodramático (recordamos que se batió en duelo con Pedro Antonio de Alarcón).

La misma falta de coherencia discursiva se presenta cuando finaliza el relato indicando que escuchó la historia de boca del protagonista. Lo extraño no es esta innecesaria connivencia entre el narrador y el protagonista sino que este encuentro se produzca años después, en una pequeña localidad sevillana, de noche, sentados en la tumba del cementerio y charlando amigablemente: "[...] Algunos años después de este suceso, muertos uno el loco y el piadoso cura, una noche de primavera, sentado en una de las

⁵⁵ Mellado Salvador, Francisco de Paula, "Otra Julieta y otro Romeo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 99.

⁵⁶ García de Quevedo, Heriberto, "La vuelta del presidiario", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 218.

humildes tumbas de aquel cementerio, oí de boca del mismo presidiario esta triste historia.”⁵⁷

La curiosa tradición que presenta Antonio Neira de Mosquera en “Historia de una cabeza” nos ilustra sobre el arquitecto que trabajó en el Pórtico de la Gloria, pero también nos ofrece la oportunidad de conocer, gracias a la opinión del periodista, la labor de uno de los pintores más importantes de la época, Jenaro Pérez Villamil, a quien precisamente dedica el artículo. La actualidad a través de una referencia histórica vuelve a abrirse paso, de manera transversal, en las páginas del *Museo*:

(En nota a pie de página): [...] El distinguido artista don Jenaro Pérez Villamil entre otras copias de perspectivas y monumentos que ha tomado de la ciudad de Santiago a principios de este año, ha comenzado por este antiguo pórtico como la primera riqueza monumental de la población. Innecesario nos parece calificar estos bocetos: para los que hayan asistido a las exposiciones públicas de pinturas de París y Madrid, es pequeño sufragio nuestro sincero elogio para su merecida reputación. Consignemos, sin embargo, en este lugar, que el señor Villamil es el primer artista que ha visitado su patria, Galicia, y decimos su patria porque esta provincia tiene la honra de contar entre sus hijos al autor de *La España monumental*.⁵⁸ (Paréntesis mío).

Al igual que alaba este estudio de Villamil, no parece convencerle el uso del daguerrotipo como método para reflejar la belleza de los elementos arquitectónicos y esculturales. Da incluso un paso más y pone la ficción al servicio de la belleza aunque esto implique arrinconar en un segundo plano la realidad:

[...] Felizmente la obra de Mateo se encuentra en pie; un artista de genio, después de seiscientos y setenta años, fue el primero que ha copiado con admirable exactitud la creación del arquitecto de don Fernando II. A decir verdad no la ha copiado. La ha retratado. Los monumentos como las fisonomías tienen sus miniaturistas. El daguerrotipo nunca pasará de un mal ladrón de paisajes: para él no hay las líneas de la perspectiva, ni el color de helecho que dan los siglos a la piedra sillar, ni la viveza de los esmaltes, ni las quiebras de luz en una ojiva o entre los retorcidos árboles de un bosque secular, ni las resurrecciones de una naturaleza viva que el artista inteligente coloca al lado de la naturaleza muerta. El daguerrotipo se lleva consigo las columnas de una fachada, las ventanas de una ciudad y las cabezas de un pelotón; pero abandona lo minucioso de los accesorios, los cambiantes cristales y los rasgos fisionómicos de la multitud. Tiene de sobra la creación de la verdad árida y desnuda: le falta la creación de la armonía misteriosa y poética que encierra la naturaleza o el arte [...].⁵⁹

J. E. Hartzenbusch nos ofrece un breve texto muy cómico en el que gracias al engaño de recoger una pitillera debajo de la mesa, nos muestra el microcosmos que esconde el mantel de una cena de postín. La crítica dulce está servida:

⁵⁷ García de Quevedo, Heriberto, *Ibid.*, p. 218.

⁵⁸ Neira de Mosquera, Antonio, “Historia de una cabeza”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 284.

⁵⁹ Neira de Mosquera, Antonio, *Ibid.*, p. 284.

[...] Desde luego advierto que no todos los pies ocupan su lugar: el de la valencianita se halla debajo de la bota de un oficial de la guardia, y la rodilla de un autor recién dado a la estampa tropieza con la de la buena moza consabida que baja ruborosa los ojos cada vez que se la dirige la palabra. Carga suavemente sobre la mano de un simple artista la de una marquesa ya en edad de discreción, mientras que cierto adinerado comerciante, haciendo que se entretiene con la servilleta, echa un papelito en la falda de su vecina, la cual no permitirá que se escurra al suelo.

Pero ¡calla! ¿Qué es lo que veo acullá abajo? ¡Dos pezuñas descomunales una debajo de la otra! Allí hay alguna equivocación sin remedio. [...] de los dos pies uno pertenece a un catalán de enorme corpulencia y otro a un ricacho andaluz, gran devoto, aunque viejo, de las hijas de Eva. Entre los dos se sienta una niña de diez y seis años, [...].⁶⁰

Cambiamos completamente de temática con “Recuerdos”, firmada por M. Góngora (1822-1884) El arqueólogo⁶¹ y fotógrafo andaluz finalizó sus estudios de derecho en Granada, donde frecuentaría el Liceo de la ciudad y a partir de 1858 obtendrá la Cátedra de Historia Universal. En el Real Archivo Histórico entre sus admiradores se encontraba J. Amador de los Ríos, conocido colaborador de la editorial de Mellado.

Del matrimonio con Amalia del Carpio del Castillo tuvo cuatro hijos: Fernando, el mayor, Francisco de Paula, Francisca y Mercedes.

“Recuerdos” se publica en noviembre de 1853, después del artículo en el que Larra evoca la figura de su padre y sus sentimientos pensando en la fiesta de todos los santos.

Manuel Góngora dedica este conmovedor texto a su esposa y menciona la pérdida de una niña, Amalia, y que el matrimonio tenía otro hijo, Fernando, tras lo que deducimos, por los datos indicados, que se trata de un texto autobiográfico.

Se desconocen otras publicaciones suyas que no sean del ámbito científico por lo que este texto cobra un valor especial también desde el punto de vista biográfico.

De valores profundamente familiares y católicos, a buen seguro conocía al editor Mellado (amigos comunes, origen geográfico semejante, etc.) y este, con gusto, le brindaría las páginas del *Museo* para insertar ese emotivo texto, tributo a su esposa y a su hija fallecida.

Románticas descripciones nos muestran a la niña, que *todavía dormía en cuna*, más cercana a un ángel que a un ser humano:

⁶⁰ Hartzenbusch, Juan Eugenio, “Lo que tapa una mesa”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 139.

⁶¹ Recordamos que este investigador fue el descubridor de la Cueva de los Letreros, en 1868 situada en Vélez Blanco donde además de pinturas rupestres se encontró el Indalo.

[...] Pálida, flaca, parecía que su hermosa alma, tan precozmente melancólica, libre de sus celos de carne, asomaba por los poros para amparar la materia con un velo invisible, o para abandonar el cuerpo corroído por la enfermedad.
¡Oh! Aquel espíritu se tocaba, sus ojos no tenían la expresión de lo mortal, o se materializaba su alma,... [...] Nuestro ángel sacudía el polvo con que los vientos del mundo habían entorpecido sus lanas en su breve tránsito por el desierto [...].⁶²

Siempre utilizando el posesivo para varios poseedores, expresa la experiencia compartida con su esposa sirviéndose del recurso del paisaje que acompaña el desolado estado de ánimo del escritor:

[...] Empero amaneció una horrible mañana, y con ella llegaron nuestro hermano y nuestro amigo el doctor, que venían de lejos a traernos el bálsamo del consuelo [...].
Y... ¡ya no había esperanza!
Avanzaba aquel lúgubre día de una manera extraña... yo acusaba a las horas de tardas y rápidas a la vez...
Hubo un momento en que dirigí mis ojos al cielo: hubo un instante en que miré la atmósfera...
La tarde estaba magnífica: dormido el aire, brillaba la bóveda azul, y sin embargo, hermosas nubes de nácar recorrían la atmósfera, azotadas por un huracán invisible.
Entre esas nubes iba a volar en breve nuestro querido, nuestro pobre ángel,... [...].⁶³

A pesar de la incompreensión ante tal experiencia vital, sus profundas convicciones religiosas ayudan al autor a entender la situación. Los hechos descritos expresan la superación de una crítica social, una apelación a la empatía y una búsqueda introspectiva de experiencia de la fe:

[...] Dicen algunos que nuestra tristeza sin consuelo ofende a Dios... ¡Ah!, no: sin duda los que eso dicen no han perdido una hija ¿qué mejor ofrenda puede hacerse a Dios que es el Padre universal, que las lágrimas de los padres...!; [sic]
Empero, es forzoso que calme la violencia de nuestro dolor acercándonos cuanto podamos a la previsión del viajero que consulta sus fuerzas para no desfallecer en el camino.
Ella fortifica desde el cielo la fe en nuestro corazón, ella intercede por nosotros ante la Madre universal.
El que niegue la existencia de Dios, es que no ha perdido una hija; la paternidad y el ateísmo no pueden existir juntos, como no pueden mezclarse la luz y las tinieblas.
Antes de morir nuestra hija, tenía la fe, la creencia de Dios, después tengo la necesidad de la creencia del Padre universal, la imposibilidad del ateísmo [...].⁶⁴

Ese uso continuado del *nosotros* además provoca un intimismo en el texto que en ocasiones transporta al lector al ámbito interno de esta familia, de esa familia que aun teniendo respuestas no consigue desterrar de sus sensaciones diarias el humano sentimiento de culpa.

⁶² Góngora, Manuel, "Recuerdos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 239.

⁶³ Góngora, Manuel, *Ibíd.* Mantenemos en las citas de este autor todos los puntos suspensivos del texto original.

⁶⁴ Góngora, Manuel, *Ibíd.*, p. 240.

Por el contrario en "Historia de una estampa" el verdadero protagonista *carece de sensibilidad*: es un grabado. Esta narración relata una interesante historia respecto a "La puerta de Calais" también conocido como "La carne asada de la vieja Inglaterra", pintura de 1748 de William Hogarth, quien fue detenido en la localidad acusado de espía por tomar apuntes para realizarla (grabado de William Hogarth a la izquierda; el del *Museo* a la derecha, p. 98):



[...] Eso media durante la cuaresma de 1735; un viernes por la mañana.

- Comienzas como un folletín.

- Y espero concluir lo mismo. En Calais, pues, un cierto viernes se elevó tan grande tumulto en la calle en la antigua puerta la ciudad, que los ciudadanos del barrio, acostumbrados al ruido, interrumpieron, no obstante sus ocupaciones y corrieron a sus balcones.

No se pensaba absolutamente en la política, hacía ya ciento diez y seis años, en la ciudad de Calais, pero se presentía una guerra, [...]

Lo que vieron era natural y capaz de interesarlos, pues el cuadro de la escena ha sido conservado por un grabado (el mismo que has visto sin observarle), conocido bajo el título de *The gate of Calais* [...].⁶⁵

Finalizamos este repaso con un texto de 1854 que evidencia el hecho de que las leyendas medievales que recrean el pasado oriental de la Península, tenían cada vez más presencia en el *Museo de las Familias*. Estamos hablando de la leyenda "Zaima" publicada por A. Bravo y Tudela.

Antonio Bravo es conocido por su labor como orador y abogado. La mayoría de sus publicaciones se centran en esta temática aunque también hemos de resaltar aquellos textos relacionados con la religión y la familia real, especialmente aquellos en los que ensalza la figura de los duques de Montpensier (*La cuestión religiosa con los Duques de Montpensier*, Madrid, est. tip. a cargo de Víctor Saiz, 1869).

⁶⁵ F. V., "Historia de una estampa", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 98.

Esta circunstancia lo acerca a otros colaboradores del *Museo de las Familias*, próximos a este mismo círculo socio-político como *Fernán Caballero*.

Bravo y Tudela en 1860 publica *Cuentos y leyendas morales* (Madrid, Escuelas Pías), dedicados precisamente a las Infantas de España, hijas de los duques de Montpensier.

La leyenda "Zaima", que aparece en el *Museo* seis años antes, no se encuentra en esta recopilación ya que su tema se aleja del deseado en ese libro, de carácter más didáctico.

Con chovinistas descripciones, distanciadas de la imparcialidad, presenta a los reyes Católicos y a sus figuras afines con todas las virtudes posibles, tanto físicas como de carácter, como mostramos en algunos ejemplos. Utiliza así las leyendas históricas como método propagandístico conveniente para sus conservadores principios morales y religiosos:

Reina Isabel - p. 227	Rey Fernando – p. 227	Zaima – p. 227
"[...] Esta señora, cuya figura majestuosa se destaca en nuestra historia en primer término, leía con avidez las páginas del gran libro que llenaba todos sus deseos; muy dada desde niña a la devoción y las letras, [...] Sus manos sostenían su linda cabeza y algunos rubios cabellos desprendidos salían fuera de su toquilla blanca de encaje; sus ojos de un azul claro, recorrían precipitadamente los renglones latinos [...]"	"[...] Fernando, de mediana estatura como la reina, tenía el rostro agradable, moreno y aún más tostado por el sol y los trabajos de la guerra, el cabello castaño, frente ancha, boca pequeña, labios gruesos y colorados, cejas anchas, voz bronca pero afable, y tan bondadoso para con los vencidos como severo con los rebeldes [...]"	"[...] cubierto con un velo solo permitía admirar su estatura, sus torneados brazos adornados de pedrería, sus pies angostos y largos, la garganta de ellos desnuda y un aire de modestia y candor que sin el traje fuera poco compararla a nuestras vírgenes cristianas [...]"

En la segunda serie, con muchas más leyendas fantásticas y cuentos, nos encontramos fórmulas introductorias del discurso típicas de los *cuentos de hadas* como *Había una vez* o *Érase que se era*, que marca un tiempo indeterminado en la narración pero también activan mecanismos de reconocimiento del discurso en el receptor: "Hace muchos años que pasó la historia que os voy a contar..." (Fabio de la Rada y Delgado, "Lucciola y Benedetto", tomo XIII, p. 146), "Hace trescientos o cuatrocientos años que reinaba en Faristán un rey llamado Mahomud..." (J. Muñoz y Gaviria, "El prudente jardinero", tomo XX, p. 43), "Hoy, hace 459 Noche-buenas, que ocurrió en este mismo lugar, uno de los sucesos más espantosos de que pueden hacer memoria los siglos" (M. Vázquez Taboada, "El castillo del Otero", tomo XXII, p. 20), etc.

Muñoz y Gaviria, que utiliza una variante del *Había una vez* ("Hubo en otro tiempo en Bagdad...") en "Los zapatos del rey Abul Kasin" (tomo XVIII, p. 224), "El hombre de

mar”, disponiendo en realidad de todos los componentes de un cuento de hadas, sin embargo lo subtitula “Leyenda fantástica”. Esta circunstancia es un indicador más de que en la época muchos de estos cuentos tradicionales eran etiquetados como exclusivos de público infantil y no se valoraban como una fuente más del imaginario colectivo europeo y de su literatura de tradición oral. El propio autor en su introducción inicial, sin pretenderlo, marca algunas de las pautas que caracterizan estos textos:

[...] Lo que sigue es, más que leyenda una antigua tradición popular. La creemos original de Flandes, de donde la hemos tomado. Se ha esparcido por Inglaterra, Holanda y Alemania, de este último país se ha transportado a Francia, y los aficionados la han podido leer, algo alterada, algo más caga que aquí, en una agradable colección titulada, creemos: Cuentos góticos para uso de jóvenes y ancianos niños. Nosotros la admitimos en el *MUSEO [sic]*, como un mordaz apólogo de la ambición [...].⁶⁶

También son frecuentes las fórmulas orales retomadas en el Romanticismo, como analizaremos con posterioridad. Así Fernando Mellado en “La cueva de la mora” (1870) acude a la socorrida “y si, lector, dijese ser comento, / como me lo contaron te lo cuento”.

Muchos de los testimonios que leemos en las narraciones de la segunda serie nos permiten ahondar más en las características de estas producciones orales. Así Alejandro González, antes de relatarnos su leyenda (dividida en seis partes) incluye una primera parte a la que denomina “Tradición”. En ella representa el cuadro perfecto de una familia, donde el matrimonio y los cuatro hijos escuchan a la luz y el calor del fuego la terrible historia que les contará el abuelo. Para que no falte nada en esta escena tan pintoresca, se incluye una noche de perros y un lugar de la zona que aportan más credibilidad a la narración:

[...] – Papá, ¿Es verdad lo que cuenta la hilandera, de que cuando hay tempestad se aparecen fantasmas en la Cruz de fuego?
- Hijo mío, no creas esas cosas; yo nunca las vi y el abuelito, que tiene más edad, tampoco las habrá visto. ¿No es verdad padre?
- Verdad es; pero el poder del Señor es inconmensurable, y es lo cierto que a esa cruz va unido un funesto recuerdo.
- Referidnos lo que sepáis, padre mío; [...]
- Contad, contad, dijeron todos poseídos de la más viva curiosidad.
Y se agruparon todos a su alrededor.
Su atención mientras duró la relación del anciano, fue distraída tan solo a intervalos, por el resplandor de los relámpagos que penetraba por las rendijas de la puerta y ventanas, el ruido

⁶⁶ Muñoz y Gaviña, José, “El hombre de mar”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, p. 164.

de los truenos que retumbaba con terrible fragor en la chimenea, y el aguacero que a torrentes se desprendía de las nubes [...].⁶⁷

En un artículo, probablemente adaptado, inicia su relato Muñoz Maldonado refiriéndose a los cuentos de Hoffmann, el ejemplo más adecuado para buscar el marco cronológico de las narraciones en la hora bruja de las 12 de la noche:

Las doce de la noche, una hora fantástica como los cuentos de Hoffmann, el momento fatal en que en un drama romántico cae el telón al terminarse el quinto acto ensangrentado. La media noche hace un gran papel en esas historias tremebundas, horripilantes, sangrientas con que nos dormían cuando éramos niños; ¡y cuántos niños grandes entre los hombres no tendrán valor de pasar por un cementerio desierto a las doce de la noche! [...].⁶⁸

Una adaptación de Muñoz y Gaviria, "Robert´s-Cave en Irlanda", pone de manifiesto ese fluido continente de historias que circularon en Europa de boca en boca, narradas por viajeros de todo tipo:

[...] Esta leyenda la vemos reproducida en casi todos los países con muy pocas variaciones. En Francia en las playas de y perecieron Biarrits hay la peña de los Enamorados, también una peña que cubría las olas en la marea, y que queda en seco a la baja mar. Allí se citaban los amantes, y allí olvidados en sus amores, no sintieron subir las aguas. En España hay igual o parecida tradición, y también decimos nuestra famosa peña de los Enamorados en Antequera. Desde su elevación dos amantes contrariados por sus padres en sus amores, se precipitaron abrazados, para no separarse jamás en su muerte. Estas tradiciones se han conservado en los pueblos, dramas terribles aunque sencillos y que se transmiten de padres a hijos.⁶⁹

El importante testimonio de Muñoz y Gaviria alude a historias de *amantes contrariados* con final desgraciado. La *motivación* de "Robert´s-Cave en Irlanda"⁷⁰, sin embargo, hace referencia a una curiosa tradición que consiste en cargar con la esposa: el padre pide al pretendiente que suba a su castillo con su hija a cuestas para otorgarle su mano. El joven enamorado realiza con éxito la prueba, pero al llegar, muere exhausto. La tradición de *cargar con la esposa*, originaria de Finlandia, se ha extendido de tal manera que hoy en día es considerado un deporte del que se desarrolla un campeonato anualmente.

En muchas ocasiones, los escritores, haciéndose valer de una mezcla de términos como lógica del relato y veracidad de la historia, buscan para dar visos de realidad a su texto con elementos que confirmen esta. En un principio pensaban que las leyendas o

⁶⁷ González González, Alejandro, "La cruz de fuego", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, pp. 227 y 228.

⁶⁸ Muñoz Maldonado, José, "El primer desafío de Pierrot", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 215.

⁶⁹ Muñoz y Gaviria, José, "Robert´s-Cave en Irlanda", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, pp. 262 y 263.

⁷⁰ El investigador Bernat Castro localiza Saint Robert's en Cave Knaresborough, (Inglaterra).

las novelas no disponían de esta cualidad y se consideraban como un entretenimiento y un modo indirecto de introducir conceptos morales. Ni cuentos tradicionales, ni cualquier otra narración procedente de la literatura oral parecían ser contemplados por sus contemporáneos como un espejo más en el que el hombre puede mirar y descubrir todas sus inquietudes. Así lo manifestaba Alejandro González en la truculenta historia "Asesino y suicida": "[...] Lo que precede no es superfluo para explicar lo que va a seguir. No es una novela lo que referimos, todo al contrario, hasta en los menores detalles, está sacado de la historia judicial y los hechos los sacamos del procedimiento que tenemos a la vista [...]"⁷¹

Esos visos de realidad al relatar la leyenda le llevan a ubicarla en un lugar del Bajo Aragón "de cuyo nombre no quiere acordarse" y denominar a los personajes con puntos suspensivos en lugar de nombres falsos.

La ficción tampoco dejar de ofrecer sus recursos clásicos, como el del *manuscrito encontrado*, para otorgar credibilidad a lo narrado. Dionisio Chaulié opta por la variedad de descubrir su tesoro entre los papeles de un testamento. No se hace responsable de las opiniones de lo narrado amparándose en que no le pertenecen a él si no a quién las escribió en origen:

[...] Hace algún tiempo que un amigo anciano se acordó de mí en su última hora dejándome nombrado testamentario, [...] pero el asunto tomará otro carácter cuando sepas que el testador entre varios papeles curiosos [...] incluía la siguiente relación, que sin añadir ni quitar tilde, traslado solaz tuyo a las columnas del *MUSEO [sic]*, advirtiéndome que solo soy un fiel transcriptor, y que sin en ella notases alguna idea con que no puedas convenir, atribúyelas más bien a impertinencias del viejo que a desvarío de quien la somete al tribunal de tu recio juicio [...].⁷²

Otro concepto que pasa la revisión de los propios autores, llegando a ser considerado su término un contrasentido, es la *leyenda contemporánea*:

Este título no dejará de causar maravilla y asombro a los lectores: las leyendas, nos dirán tal vez con desenfado, son cuentos histórico-fabulosos, envueltos en el tupido velo de la oscuridad y el silencio de los tiempos más remotos, ¿no es pues, un absurdo, un delirio, una contradicción palmaria, suponer que pueda existir una leyenda contemporánea? [...] Otros hechos, no menos extraños y peregrinos, buenamente creídos hoy por algunos sabios y muchos ignorantes, ¿no entrarán también, andando el tiempo, en el vasto dominio de las leyendas? Si esto es cierto, ¿qué hay de particular en que nosotros, adelantándonos un tantico a la posteridad, escribamos una leyenda contemporánea? [...].⁷³

⁷¹ González, Alejandro, "Asesino y suicida", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 29.

⁷² Chaulié, Dionisio, "Un escritor y un escribiente", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 362.

⁷³ Costanzo, Salvador, "Mapah", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, pp. 260 y 261.

Respecto a los relatos de fondo histórico resulta especialmente indicativa la introducción de Dionisio Chaulié en "Recuerdos de un portal a oscuras". En su primer artículo del último ejemplar del *Museo de las Familias* explica con todo detalle el por qué abandona los temas de actualidad:

[...] Excitado también por la murmuración de los que me tachan de anticuado y poco a propósito para terciar en las cuestiones del día [...] hice propósito de enmienda, y [...] di comienzo a un ligero examen de algunas aberraciones de nuestra sociedad actual, [...] Pero fueron tantas y tan negras las ideas que se agolparon a la imaginación, pujando por salir a la luz a ostentar la deforme realidad que representaban, consideré tan imposible reducir sus disparatadas formas a términos regulares, [...] que juzgué prudente cerrarlas el paso hasta ocasión más propicia, renunciando desde luego a pintar las miserias de una época transitoria por fortuna...
Donde tanta vergüenza y tanto oprobio. Mis irritados ojos están viendo [...].⁷⁴

El gusto por la actualidad desplaza a los relatos con fondo histórico y las leyendas legendarias se ven salpicadas por esa moda imparable.

En esta circunstancia encontramos una de las claves de la desaparición definitiva del *Museo de las Familias*. Una revista con una trayectoria de más de 25 años, señora desde sus inicios de este tipo de relatos, sin duda debía de tener para el consumidor un indiscutible marchamo histórico. Aquello que en su momento se convirtió en seña de identidad se volvió su peor enemigo y aunque introdujese contenidos de actualidad, en el ideario colectivo permanecía su imagen de una revista pintoresca y antigua. Como veremos más adelante, la estructura de los relatos con fondo histórico no estaba agotada pero sí manifestaba un claro desgaste. La arriesgada apuesta de Dionisio Chaulié de retomar las señas de identidad de la publicación no surtió efecto. El propio escritor explica que los gustos del público habían cambiado. El *Museo de las Familias* ahora no respondía a ellos. De la omnipresente figura del editor y director Francisco de Paula Mellado, con esa sensibilidad especial para detectar el cambio de rumbo del público lector, quedaba tan solo el recuerdo, el reflejo:

[...] Con esto creo dar respuesta a cuantos no encuentren en el siguiente articulejo interés de actualidad, como ahora se dice, mucho más que de sobra hallarán espejo en qué mirar reflejados nuestros adelantos y cultura, con solo asistir a las bufonadas y cancanes, donde se procura poner en ridículo las producciones más sublimes el ingenio humano [...].⁷⁵

La segunda serie del Museo comienza en 1855, cuando se presuponía que los gustos más románticos se batían en retirada, pero a pesar de eso, los autores continuamente

⁷⁴ Chaulié, Dionisio, "Recuerdos de un portal a oscuras", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 8. Conservamos la gramática del texto original.

⁷⁵ Chaulié, Dionisio, *Ibíd.*, p. 7.

sacan de su chistera temas cercanos a este movimiento. Muñoz y Gaviria es uno de ellos en “Un recuerdo de amor”, en donde dos naranjos, los que se ven en el grabado, son la muestra que perdura de los sentimientos de los protagonistas:

[...] Hacía yo estas reflexiones al contemplar dos hermosos naranjos que hay en Sevilla a la entrada de la linda posesión de Buena-Esperanza, que pertenece hoy al opulento conde de este título. ¡Bellísimos árboles que encierran toda una novela! [...]

Conchita se casó algunos años después, perdiendo muy pronto a su marido, al que no tardó en seguir al sepulcro. Conservó toda su vida los naranjos, que eran para ella un recuerdo del amor que habían inspirado su juventud y sus gracias. A su muerte fueron vendidos estos naranjos, que trasplantados, figuran hoy convertido en dos hermosos árboles [...].⁷⁶



En una melodramática historia de corte folletinesco nos presenta a un protagonista, el joven Luis de Lara, consumido por su propia existencia y su debilidad. Antes de morir explica sus inquietudes en una larga carta a su enamorada, la sobrina de su mejor amigo:

[...] No me atrevo a escribirla, porque no quiero que ninguna imagen triste venga a turbar la serenidad de su feliz porvenir. Muero porque he comprendido que jamás podía ser amado [...] he arrastrado la vida solo; pero desde el día en que comprendí todo lo que me faltaba para ser feliz, me sentí herido de muerte. Este día... [...] oculto detrás de una cortina de la ventana del piso principal, vi a Vd. y a ella apoyadas en los dos naranjos que había a la puerta de mi casa, y cuyas ramas se mecían sobre sus dos lindas cabezas. Fui feliz durante algunas horas, habíase separado de tal modo el cuerpo de mi alma. Que no sentía ya el tormento de tenerle [...].⁷⁷

“El mendigo” de José Espronceda, prototipo de personaje romántico donde los haya, entra en las páginas del *Museo* en 1857 gracias a un relato epistolar del mismo título de José Muñoz Maldonado. El joven protagonista, de buena familia aunque mendigo, se encuentra una cartera donde, entre otros efectos personales, hay 4.000 rs. Se preocupa en averiguar a quién pertenecen, una antigua cocinera venida a más y que ejerce de usurera prestamista. Más semejante al protagonista de *Crimen y Castigo* que al personaje esproncediano, la obsesión de su mala acción si no devuelve el dinero lo

⁷⁶ Muñoz y Gaviria, José, “Un recuerdo de amor”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1855, p. 206 y 211.

⁷⁷ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 210.

persigue durante todo el relato, lo que finalmente hace, a pesar de las pesquisas realizadas que descalifican a la propietaria de los objetos. El escritor aprovecha esta circunstancia para introducir su consabida y explícita moralina:

[...] Yo he estado a punto de cometer una mala acción, pero la influencia de la educación que había recibido en mi juventud, me ha hecho triunfar de mis malas pasiones. Lo que sufrí en tres días que tuve en mi poder los cuatro mil reales, si pudiese volver a tener otra tentación, bastaría para sostener mi virtud en lo sucesivo.”

Esto contaba un mendigo a un joven caballero que se hallaba cerca de las orillas del Manzanares, meditando en la composición de una obra sobre moral, y al que se había acercado a pedir limosna. Afable el caballero, había socorrido al anciano mendigo, y este le había referido la historia que nosotros acabamos de transcribir, que hará conocer a nuestros lectores que una mala acción, aun cuando de ella pueda resultar algún bien al que la comete, lleva consigo el más severo castigo, que es la agitación, la inquietud y el tormento de la conciencia.⁷⁸

El mismo caso lo encontramos en “La gitana” de Muñoz y Gaviria, también publicado en 1857. Los protagonistas de la historia, un capitán de la marina y su hija, conocen a una gitana que, valiéndose de la leyenda que les cuenta, pretende mostrarles el próspero futuro que le espera a la joven⁷⁹. Para ello no duda en utilizar los recursos de los cuentos de hadas e inicia su relato con la fórmula introductoria *había en otro tiempo...:*

[...] – Hija, le respondió su padre, esa es una historia de magia.

- Yo ya tengo más de los doce años y sé que no hay brujas ni magos, dijo la niña meneando la cabeza.

- Grande error, replicó la gitana; siempre ha habido hechiceras; pero las nuevas no se parecen a las antiguas. Óigame Vd. si quiere:

Pues señor, había en otro tiempo en España una joven graciosa y buena como Vd. [...].⁸⁰

Aun encontrándonos con informantes semejantes y fórmulas reiterativas, los tópicos clásicos buscan cómo renovarse, con recursos como el ya mencionado del *manuscrito encontrado*. En “Un regalo de boda” (1857) una recién casada recibe como enigmático presente una rueca y un espejo. La explicación a tan misteriosa dádiva se encontraba en un manuscrito de su esposo donde se muestra el regalo más especial en forma de leyendas: “la de la rueca”, homenaje a la virtud, y “la del espejo”, homenaje a la belleza:

[...] Un sabio anticuario reconoció inmediatamente que aquellas eran dos obras maestras del siglo XVI. La primera era una copia de la famosa rueca del matrimonio que se admira en el museo de Cluní en París. La segunda era una copia del famoso espejo de la colección de Sauvagedt que tiene el honor de figurar en la Edad Media y en el renacimiento.

⁷⁸ Muñoz Maldonado, José, “El mendigo”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, p. 138.

⁷⁹ Datos pormenorizados de esta leyenda en el estudio realizado en GICES XIX por Bernat Castro. <http://gicesxix.uab.es/showCuento.php?idCuento=865>

⁸⁰ Muñoz y Gaviria, José, “La gitana”, *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1857, p. 188.

Este descubrimiento no explicaba la presencia de semejantes objetos en un canastillo de novia. La explicación de este doble enigma se hallaba oculta en un manuscrito que la joven abrió apresuradamente y en la que conoció la letra de su esposo. El manuscrito encerraba lo que van a ver nuestras lindas lectoras [...].⁸¹

Los misteriosos objetos, guardianes de los más inescrutables secretos, son una fuente inagotable de motivos, como en "Risa y llanto" de Salvador María Fábregues, donde el escritor consigue que su amigo, el médico Felipe, le cuente una interesante historia de amor tras hallar una enigmática caja en su casa:

[...] Mis ojos se fijaron enseguida en la misteriosa cajita, y, ¡cual no sería mi sorpresa cuando vi que tenía la llave puesta! Instintivamente la cogí y con temblorosa mano abrí. Su contenido eran tres cartas de amor y un retrato de la única mujer que mi amigo ha amado, y que una tisis arrebató en temprana edad a su ciencia como médico y a sus cuidados como amante [...]. Ya que te veo iniciado en ella te contaré [...].⁸²

El médico amigo: narrador improvisado; ¿qué faltaba para completar la escena perfecta?: unas buenas viandas y buen vino, los mejores acompañantes para las confidencias amenas:

[...] – Puedes empezar cuando gustes, le respondí muy contento, pero antes ordena a tu criado me sirva algún confortativo, porque tu repentina entrada cuando yo violaba el secreto de tu cajita, me ha causado una viva emoción. Felipe sonrió, y llamando a su criado le dio orden de que nos sirviese unas copas de vino de Málaga con unos bizcochos. Justino entró con una botella de vino y una bandeja con dos copas. Sirviéndonos a cada uno y después se retiró. Corrales sacó su petaca y me dio un rico veguero, que yo encendí enseguida. Un momento después, sentado frente a mí principiaba su historia, mientras yo me disponía a oírle, saboreando el rico habano.⁸³

Resumidas algunas de las características más generalizadas en los relatos que se publicaron en el *Museo de las Familias* en la segunda serie, siguiendo el modelo de la primera, adjuntamos un esquema de artículos y autores.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"El bandido o la capa roja" - J. Muñoz Maldonado	RELATO SENTIMENTAL - Siglo XVIII- España-Italia- Eduardo Mendoza (artista español), Luisa (su amor de juventud), el enmascarado Genaro (le cita en Roma cinco años después), esposa de Genaro (su madrastra es Luisa que se casará con Mendoza)	Sin grabados	Tomo XIII, pp. 124-127
"Lucciola y Bened"- "Cuento mora"- Fabio de la Rada y Delgado	CUENTO MORAL – Hace muchos años -Italia - Sorrento - Pablo (pescador), padre de Benedetto, Lucciola. Son pobres. Un naufragio (que en realidad es el virrey de Nápoles) les sacará de la pobreza	Sin grabados	Tomo XIII, pp. 146-147

⁸¹ M***, "Un regalo de boda", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, p. 179.

⁸² Fábregues, Salvador María, "Risa y llanto", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 187.

⁸³ Fábregues, Salvador María, *Ibid.*, p.187.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Un recuerdo de amor” - J. Muñoz y Gaviria	RELATO SENTIMENTAL – CT- Sevilla- Madrid- Familia Pacheco: Andrés, Antonia y su sobrina Conchita, su posible enamorado, Luis de Lara (joven enfermo; muere)	Un grabado casi a toda pág.: “Naranjos de Buena Esperanza” – No constan autores, p. 209	Tomo XIII, pp. 206-211
“El amor de dos huérfanas y la peste” ⁸⁴ - J. Muñoz y Gaviria	RELATO SENTIMENTAL – 2ª mitad del XVII- 1666- Escocia – Época de peste - 2 amigas: Vesibel (hija de lord Kinrain) y Mary Gray (hija de lord Linedoc), John Douglas (lo aman ambas; enfermo). Él se salva. Mueren las dos chicas – Adaptación ⁸⁵	Sin grabados	Tomo XIII, pp. 211-213
“La rosa misteriosa” “Cuento oriental”	LEYENDA ORIENTAL-Finales XVI-principios XVII ¿? - Ispfhan- Irán- El Sha Abas ⁸⁶ , (finge su identidad para conocer la opinión del pueblo), la viuda del imán Marmout critica al cadí Abdul, el sabio Ogul (desterrado y después visir), un guebro; se hace justicia - Probable adaptación ⁸⁷	Lámina “Fátima o la rosa misteriosa” – Bayot pinx. Y N. Desmadryl sc. ⁸⁸ (imp. Michlaon), p. 258	Tomo XIV, pp. 258-260
“Historia de una rosa contada por ella misma- J. Muñoz Maldonado	CUENTO ALEGÓRICO – Un día de vida para la rosa- No se concreta ni tiempo ni lugar- Un rosa, otros tipos de rosas, una mujer que la compra para su hija enferma	Sin grabados	Tomo XV, pp. 51-55
“El mendigo”- J. Muñoz Maldonado	CUENTO – CT – Madrid- Un mendigo encuentra una cartera con dinero. Averigua la hª de la propietaria, Concepción, una usurera prestamista	Sin grabados	Tomo XV, pp. 138-142
“La quinta del valle”- J. Muñoz y Gaviria	CUENTO- CT- Madrid - Vascongadas – un joven hereda de su tío materno (Juan Guillermo Pérez) una hacienda cerca de Bilbao. Viaja por Europa para formarse y conseguir la última maquinaria. Ángela Williers se la enseña. Probable adaptación basada en el grabado ⁸⁹	1 grabado a toda pág., “La quinta del Valle”- no constan los autores- p. 161	Tomo XV, pp. 161-163
“El hombre de mar” - “Leyenda fantástica”- Cita de Phedro - J. Muñoz y Gaviria	CUENTO DE HADAS – Antes del siglo XVII - Bélgica- Ostende- Tweek (pescador), Lisbeth (su esposa), un pescado que le habla (antiguo rey Gambrino) que le concede deseos- Adaptación ⁹⁰	Sin grabados	Tomo XV, pp. 164-166

⁸⁴ “Histórico”, entre paréntesis, en el título.

⁸⁵ Adaptación prosificada de la historia de una balada escocesa “Bessy Bell and Mary Gray”. Más datos en el estudio de Bernat Castro en GICES XIX. <http://gicesxix.uab.es/showCuentoT.php?idCuento=871>

⁸⁶ Posiblemente se trate del emperador de Persia Abbas I (1587-1629), el grande.

⁸⁷ Según los estudios de Bernat Castro en GICES XIX. J. Muñoz y Gaviria es el traductor. No consta quién es el autor. <http://gicesxix.uab.es/showCuentoT.php?idCuento=889>

⁸⁸ Recordamos que las abreviaturas utilizadas en Francia para ilustrador y grabador eran pinx. y sc. respectivamente.

⁸⁹ El texto comienza: “La preciosa vista que presentamos a nuestros lectores [...]”, p. 161.

⁹⁰ Como señala Bernat Castro en su estudio en GICES XIX, se trata de la adaptación del el tipo 555 (“The Fisherman and His Wife”, basado en el sistema de catalogación de Antti Aarne y Stith Thompson, partiendo de uno de los cuentos catalogados por los hermanos Grimm. Recuerda a cuentos populares rusos como *¡Por orden del Lucio!* (Madrid, Anaya, 1991) en el que el pez protagonista, con cualidades mágicas, habla y participa como un personaje más.
<http://gicesxix.uab.es/showCuentoT.php?idCuento=862>,

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Rosa la molinera"- Cita de Alberto Lista - José Muñoz y Gaviria	RELATO SENTIMENTAL- CT- Murcia- Madrid- Tío Fermín (rico), Clemente (su hijo), Rosa (su sobrina, viuda del molinero, pretendiente de Clemente). Un año después. Falsa boda tío-sobrina, que se casará finalmente con Clemente	Sin grabados	Tomo XV, pp. 170-173
"Un regalo de boda" – M***	LEYENDA – Una joven recibe como regalo de bodas una rueca (1ª leyenda) y un espejo (2ª leyenda). Se explican los regalos con leyendas ⁹¹ - No se indica el tiempo: 1ª.- Origen de la rueca-Los patriarcas-Los salvajes-Lucrecia-Una ocurrencia de Duguestin-La rueca de boda-La historia de la reina Berta restablecida según la tradición húngara-El sepulcro y la silla de Payerna 2ª.- El primer espejo-Narciso-Eva-Las negras-Las matronas romanas-Espejos de Venecia-Colbert-Thebart-Soplete y fundición del vidrio-Conócete a ti mismo-El espejo de Azor-Los espejos de los monjes de San Martín-El espejo mágico del doctor Dee- Un voto-El espejo ardiente de Arquímedes- El espejo de la vanidad-Conclusión	Sin grabados	Tomo XV, pp. 178-182
"La gitana" ⁹² - José Muñoz y Gaviria ⁹³	LEYENDA URBANA ⁹⁴ - CT – San Sebastián- Un capitán de marina, su hija, una gitana le augura que será reina - Probable adaptación	LÁMINA: "La gitana" – peint par Duval le Camus – gravé par N. Desmandryl, p. 188	Tomo XV, pp. 188-189
"Un padrino de lance"- José Muñoz y Gaviria	RELATO SOCIAL - CT- Francia y Argel. El hijo de un jornalero (21 años) es escogido para ser padrino del hijo de un importante militar. Se reencuentran 15 años después en Argel- Posible traducción ⁹⁵	Sin grabados	Tomo XV, pp. 189-190
"Cardan el Galeote"- Facundo Míguez	THRILLER SENTIMENTAL- CT- 1839- Provenza- Francia- Cardan (galeote fugado), Madame Mellan (viuda) y su hija Ana (llegadas de NY), Alberto Kerbrian (pretendiente muerto, suplantado por Cardan), Valentín Progere (cómplice)- Probable traducción	Grabado grande: "Se vio la marca evidente del galeote"- No constan autores, p. 200	Tomo XV, pp. 196-201
"La cruz de fuego"- "Leyenda" - Alejandro González	LEYENDA – España- Siglo XVI- El conde Rodolfo se casa con Rosaura, que ama a Alfredo (sobrino de Rodolfo que está en la guerra)- A su regreso ambos sucumben a su amor. Los ve Hernán (criado del conde)- Crimen pasional: los asesina, quema el castillo y se suicida tirándose de la torre del castillo	Sin grabados	Tomo XV, pp. 227-235

⁹¹ De manera excepcional, en lugar de explicar los apartados habituales incluimos los índices que acompañan a las dos leyendas. Apuntamos la posibilidad de que se trate de un texto adaptado/traducido y que en esta ocasión se explicase así la firma de M***.

⁹² En nota a pie de página: "Hechos contados por un testigo ocular, Mr. Eugenio Labrousse, canciller del Consulado de Francia en Cartagena (Véase *La España* del 10 de febrero de 1853)", p. 189.

⁹³ Más datos sobre este relato en el apartado 4.2.1.

⁹⁴ En este sentido recordamos la leyenda urbana sobre un hecho semejante sucedido a M^a de las Mercedes, futura esposa de Alfonso XIII.

⁹⁵ Según los estudios de Bernat Castro en GICES XIX J. Muñoz y Gaviria es el traductor. No consta quién es el autor. <http://gicesxix.uab.es/showCuentoT.php?idCuento=866>

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Robert’s-Cave en Irlanda”- “Leyenda”. Cita de Ossian: ⁹⁶ - José Muñoz y Gaviria	LEYENDA – No se indica fecha ni nombres de los protagonistas-Irlanda- Descripción del lugar- El señor de la “Peña y Cuesta de Robert” (vasallo del duque de Leicester), su hija y su amado (“Robert”). La prueba para conseguir su amor (subir con su amada a cuevas hasta el castillo) lo mata. La joven muere de amor y el padre, disgustado, un año después - Probable adaptación ⁹⁷	LÁMINA: “Vista de Robert’s Cave”- A. Le Petit, p. 262	Tomo XV, pp. 262-263
“Asesino y suicida” - Alejandro González	LEYENDA URBANA - Finales del XVII y principios del XVIII- Bajo Aragón- Madrid- Juan Bautista (médico; acusado de asesinato y robo; se suicida en la cárcel; escribe cartas acusatorias sobre Roca), el notario (asesinado), Roca (su cómplice), el oficial platero ayudante del médico	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 26-33, 50-55 y 74-80
“El frisón de la maza” - Cita de Victor Hugo – J. Muñoz y Gaviria	RELATO DE AVENTURAS - Siglo XIII- 1217- época de cruzadas - Lisboa – Humberto (armero de Lieja) conversa en el puerto con Juan (pescador), batalla entre un buque frisón y un navío marroquí- Acogen al frisón Gankema, Rosalía (su enamorada y finalmente esposa) - Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 89-94
“Las cuentas de tutela” - J. Muñoz y Gaviria	RELATO SENTIMENTAL- 1828- Marsella- Hermier (viudo), María (su hija), dueño de barcos con problemas; Carlos Karadec (35 años), capitán de la marina, su socio y futuro tutor de María; se casan cuando María cumple 21 – Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 98-102
“El caballo del ujier”. “Leyenda”. Cita de Oudegherst- J. Muñoz y Gaviria	LEYENDA MACABRA- Siglo XII- 1114 – Brujas – Bélgica- Juan de Oostcamp debe ser ajusticiado por una deuda a la viuda de un comerciante, por Baudouin <i>el del Hacha</i> (conde de Flandes);envía a Ulryck (su ujier, a quien Juan corta la cabeza), Mim (caballo de Ulryck especial: intuye los peligros) y descubre al asesino – Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 105-107
“El novio de Varna”- Alejandro González	THRILLER- No se indica fecha- Irlanda- David Nuguent y su hija Helen, Nansa (detenida injustamente), criada de Lawlor (esposo de Helen; muere de amor por ella tras su muerte), lo acusan de asesinato; delatado por el borracho Tom Bush	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 110-116 y 126-131
“La eternidad. El pájaro del paraíso” “Leyenda”– José M ^a Díaz ⁹⁸	LEYENDA- Edad Media- Antes de la reforma- Alemania- Monasterio de Oltmutz – Fray Alfús, ensimismado va al bosque- Cuando regresa al monasterio nadie lo reconoce: ha pasado un siglo- Posible traducción	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 122-123
“Leyenda de Tanchelm el hereje”- Cita de Moncrif. – J. Muñoz Maldonado	LEYENDA - Siglo XII- Amberes- Talchelm (hereje, muere en Alemania) Juan Meleyn, rico comerciante padre de Farailda, van al sermón del hereje, Pedro Vanderheyden (enamorado de Farailda) al final se casan –Milagro- Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 139- 142
“Una noche horrorosa”- J. Muñoz y Gaviria	CUENTO DE MIEDO- No indican época- Nántua (los Alpes- Francia)- Matrimonio de M. y Mme. Laforet, su hijo Federico, finge ser un hombre enmascarado, un bandido, con su amigo Mr. Canoville (finge ser Bartoll, un ladrón) para asustar a Albertina (su prima)	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 162-167 y 170-174

⁹⁶ “Él murió de su fatiga. Ella de su dolor”.

⁹⁷ Según los estudios de Bernat Castro en GICES XIX J. Muñoz y Gaviria es el traductor. No consta quién es el autor <http://gicesxix.uab.es/showCuento.php?idCuento=867>

⁹⁸ No hemos encontrado datos relevantes sobre este autor. Solo colabora en el *Museo* en 1858.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Un Doria” - J. Muñoz Maldonado	LEYENDA URBANA- CT- Génova- Italia- Antonio Brunivallo y su hija, Luisa (acaba en el convento de Sassari), su enamorado, Marco Andrea Doria, lo había matado (ahora es mendigo)	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 194- 196
“El tocador de organillo” - J. Muñoz y Gaviria	NOVELA CORTA- CT- París, Mme. de Labbé, su hija Ágata (futura condesa), Genoveva (costurera) , Flamache (criado), Camilo (amigo) el conde y la condesa L.	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 203-208 y 226-230
“El desafío de caballero Bayardo” ⁹⁹	LEYENDA- Edad Media- Italia- Bayardo desafía a Alonso Sotomayor, Mr. La Palisa (su padrino). Muere el capitán español, que además se había comportado deshonestamente	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 238-239
“Pandrillo el ahorcado” - J. Muñoz y Gaviria	CUENTO - Siglo XVII- 1697- Escocia- Ivernes- Pandrillo (huérfano de 24 años), Bessia (su querida)- Mackeler (verdugo), lo salva por dinero con la ayuda de Jorge Kennedy (médico y su hermano de leche), el <i>sheriff</i> Barkeley – Padrillo finge ser un fantasma. Huye a otro lugar donde es marinero- Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 258-261
“Una madre”- J. Muñoz y Gaviria	RELATO FANTÁSTICO-RELIGIOSO- No indica ni época, ni lugar, ni nombre de los protagonistas- Una madre, su bebé enfermo, visitas: un anciano descalzo se lleva al niño; mujer de negro (la noche). Busca a la muerte (la jardinera de Dios), para recuperar a su hijo, que es un cactus; vivirá 30 años más. Pide quedarse ciega y no verlo	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 261-264
“Los seis sueños de un pintor” - Pío Gullón	CUENTO MORAL- CT- Madrid- Juan Rodríguez (pintor) explica sus inquietudes a Luis (su amigo).	Sin grabados	Tomo XVII; pp. 116- 118
“Las aventuras del maestro Blok” - J. Muñoz Maldonado	LEYENDA- Finales del XIV- 1394 – Alemania – Rottemberg- El tío Martín cuenta cómo se encontró a un genio mágico que le indica un tesoro; Blas, otro vecino, da más pistas bromeando y maese Pedro Block, toma cuenta de todo. Tras su matrimonio desgraciado ama a Lucina... final feliz	Un grabado grande: “Con grande asombro...” - Autores ininteligibles, p. 17	Tomo XVIII, pp. 11
“Los zapatos de Abul Kasin” – J. Muñoz y Gaviria	CUENTO DE HADAS- No se indica tiempo- Oriente musulmán- Bagdag- Abul Kasin (rico y avaro) confunde sus zapatos con los del cadí de la ciudad; lo juzgan, en varias ocasiones por querer deshacerse de ellos, verdadero símbolo de su avaricia	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 224-225
“El peluquero de Moscow” –J. Muñoz y Gaviria	LEYENDA -Siglo XVII- 1646- Moscú – Francia- Valandrú (peluquero francés), viaja Moscú. Envuelto en las intrigas contra el matrimonio del zar Alexis, con una noble pobre María, condesa Golowina y Moeosow (confabuladores ajusticiados). Valandrú se enamora de Elena – Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 20-23 Y 27-34
“Perder suerte y nacimiento por cumplir un juramento” – J. Muñoz y Gaviria	RELATO SENTIMENTAL- No se indica fecha - Francia- Condes de Breat, sus criados Felipe y Ana Lefebre. Nace una niña de cada matrimonio. Hermanas de leche (Lorenza e Isela). Ana las cambia para ofrecer mejor futuro a su hija. Confiesa antes de morir. Lorenza guarda el secreto y se hace monja. 10 años después de morir su verdadera madre, obtiene el cariño del conde sin desvelar el secreto- Probable adaptación	“Lorenza y Ana su nodriza” - ¿?ourette, p. 65	Tomo XIX, pp. 62-67

⁹⁹ En el cuerpo de la revista lo firma José Muñoz y Gaviria. En el índice de contenidos el conde de Fabraquer. Por este motivo no lo incluiremos a ninguno en el cuadro específico de autores.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Dicha comprada"- Joaquina García Balmaseda	CUENTO- CT- Verano- La sierra de Madrid – La escritora y una tertulia en el pueblo en la que participa el alcalde, D. Rufo (solterón rico), Rosa (joven), María (bebé de dos años huérfana), D. Rufo y Rosa finalmente se casan y la adoptan	Sin grabados	Tomo XIX, p. 67-71
"Una noche de otoño. Recuerdos ínfimos de 1830" - Joaquín Ferrandis	CUENTO- CT-1830- Montsat – Guirana (el río)-El escritor, su prima María, enferma de tuberculosis y aislada por la familia, muere	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 90- 94
"Matías el herrador". "Leyenda"- J. Muñoz y Gaviria	LEYENDA- Primeros días del cristianismo- Damasco- Siria - Matatías (viejo herrador mentiroso), los apóstoles Santiago y San Andrés le conceden tres deseos; la esposa de Matatías, el Diablo lo visita dos veces por mentiroso. Lo vence con ingenio y los dones de los apóstoles	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 128-130
"La arrera Real" - "Leyenda" - J. Muñoz Maldonado	LEYENDA - Siglo XIII- 1236 –Palencia- Santiago Alvarado (su casa está delante de la barrera real, herencia de su padre), soldado, Brígida (su esposa) y su hijo Esteban, lo visita Claudio (Satanás), carpintero que quiere arreglarla- Pesadilla con moraleja	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 187-189
"Guerra y paz"- Joaquina García Balmaseda	CUENTO- CT- Madrid-Castilla-Ana, su esposo Martín y su hijo malcriado (Tomasito); Tomás (su primo) los visita y después de 4 meses se lleva a Ana a reponerse	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 198-200
"El hombre propone y Dios dispone" - J. Muñoz Maldonado	BIOGRAFÍA NOVELADA- Siglo XVII- 1615-1673- Italia- Nápoles- Roma,... Antonio Rossa y Julia (matrimonio), sus dos hijas, Estrella y Peruetta y su hijo Salvadorcillo (pintor)- Probable traducción	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 218-229
"La nieve" - J. Muñoz Maldonado	FÁBULA- No se indica ni tiempo ni lugar- Un niño dialoga con la nieve	Sin grabados	Tomo XX, p. 34
"El prudente jardinero"- "Cuento oriental"-J. Muñoz y Gaviria	CUENTO ORIENTAL – Hace 300/400 años- Faristán- Antigua Persia – Mahomud (príncipe), Bul-Bul (su hija)- pruebas para casarla – Kaled (jardinero, busca cómo salvar a su madre enferma, Fátima) – Alí (primo, novio final)- Solución final gracias al inteligente Kaled	Sin grabados	Tomo XX, pp. 43-45
"Pensamiento" – Campoamor	Sobre la religión	Sin grabados	Tomo XX, p. 95
"Origen del médico a palos" ¹⁰⁰ - "Anécdota cómica"- J. Muñoz Maldonado	LEYENDA- Antiguamente- No se indican más datos geográficos o temporales- Un matrimonio. Marido celoso pega a la mujer. Ella finge que es médico a dos soldados y lo llevan ante el rey para salvar a la princesa (tiene una espina clavada); reconocido como gran médico se las ingenia para que le dejen de pedir sus servicios	Sin grabados	Tomo XX, pp. 118-119
"La Edad Media y sus leyendas"- Salvador Costanzo	LEYENDA- 1ª mitad del XV- Francia- Reinado de Carlos VII-Guilles de Laval, (Barba Azul), mariscal francés, Madame Raiz (su esposa)- Guilles marcha a las cruzadas y viene su hermana. Las dos mujeres descubren que asesina niños con dos cómplices Perlati y un sacerdote. Salvadas de morir <i>in extremis</i>	Sin grabados	Tomo XX, pp. 162-165

¹⁰⁰ Al final del artículo: "[...] Esta aventura, tan antigua que apenas se sabe el lugar donde sucedió, fue pasando de boca en boca, hasta que Molière, el primer autor dramático de la Francia, la acomodó a una de sus mejores comedias, *Le medecin malgré lui*. Traducida al español con el título *El Médico a palos*, ha estado con razón muy en boga en nuestros teatros, hasta que las obras de una nueva escuela literaria y dramática vinieron a desterrar de la escena esta y otras producciones altamente cómicas.", p. 119.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La capilla de Bourg-Burg" - "Leyenda" J. Muñoz Maldonado	LEYENDA RELIGIOSA- Siglo XVI- Flandes – Imagen de la Virgen, Los Sres. Hemskerk, Floris (su hijo), cuidan la imagen que estaba abandonada en la capilla, atraen a más visitantes- El niño muere, la madre tras sus quejas a la Virgen ve su aparición consoladora- Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XX, pp. 177-179
"Carlo-Magno y los tribunales de la Edad Media"- Salvador Costanzo	LEYENDA SEGUNDA- Siglo VIII- Imperio de Carlo Magno –Alemania - Carlo Magno –Tribunales secretos que influyen en creación de sectas y masonería	Sin grabados	Tomo XX, pp. 182-184; 200 - 202 y 234-236
"Pensamientos. Matrimonio" – Campoamor	Sobre el matrimonio	Sin grabados	Tomo XX, p. 189
"Pensamientos. Filosofía" – Campoamor	El yo de Fichte ¹⁰¹ (idealismo trascendental), es un Segismundo de <i>La vida es sueño</i>	Sin grabados	Tomo XX, p. 239
"Enrique Cornelio Agripa y su poder mágico" - Salvador Costanzo	LEYENDA TERCERA – Siglo XVI- Colonia- Vida de Enrique Cornelio Agripa: erudito y humanista, para unos, nigromante y brujo en las antiguas leyendas (expulsa demonios y hace conjuros)	Sin grabados	Tomo XX, pp. 258-261
"Dies irae, dies illa"- J. Muñoz Maldonado	LEYENDA – Siglo IV- Imperio Romano- San Agustín (compone el cántico de misa de difuntos en la celda), condenado a muerte- El gobernador de Roma lo salva gracias a este himno que inspira a más	Sin grabados	Tomo XX, pp. 261-262
"Meditar antes de obrar" - Cita de Chateaubriand - Matías Rodríguez Sobrino	RELATO SENTIMENTAL- Siglo XVIII- Un descendiente de Álvaro de Luna visita los lugares representativos de su antepasado. Su sufrimiento ante los recuerdos le lleva a vivir 30 años como un eremita en una cueva de la sierra de Guadarrama	Sin grabados	Tomo XX, pp. 284- 287
"Alberto el Grande y su siglo"– Salvador Costanzo	LEYENDA CUARTA – Siglo XIII- Europa- Alemania- Diferentes leyendas sobre Alberto el Grande (¿?-1280)	Sin grabados	Tomo XXI, pp. 2-7; 41-44; 66-68 y 176-180
"Una historia de ladrones" ¹⁰² - Fernando Mellado	CUENTO- CT- Año 182... - Andalucía- Madrid-Lord W*** (de visita, busca aventuras), duerme con unos bandoleros- ocho años después- Emilia, hija del marqués X, (enamorado), al final se casa con el conde Montearroyo (antiguo bandolero)	Sin grabados	Tomo XXI; pp. 10-14
"Pensamientos" – Campoamor	Uniformidad que conlleva la "humanidad"	Sin grabados	Tomo XXI, p. 166
"El jubileo" ¹⁰³ - Cita religiosa- J. Ferrandis	Texto breve con antecedentes históricos que explican "La Virgen de las misericordias"	Sin grabados	Tomo XXI, p. 186
"La Virgen de las Misericordias" - Cita religiosa- J. Ferrandis	CUENTO- CT- Ciurana (Tarragona)- El autor relata sus experiencia en la romería	Sin grabados	Tomo XXI, p. 186-189

¹⁰¹ Filósofo alemán, padre del idealismo alemán.

¹⁰² Al final del artículo a modo de aclaración: "[...] Un año después de los sucesos que dejamos narrados, Emilia y el conde Montearroyo se casaron y partieron enseguida para el extranjero, sin que nada se hay vuelto a saber de ellos. Dueños nosotros por una rara casualidad, del manuscrito que lord W*** entregó al conde, tal vez lo publiquemos algún día en las columnas del *MUSEO DE LAS FAMILIAS [sic]*.", p. 14.

¹⁰³ "[...] el que se celebra hoy en el santuario de Ciurana tiene lugar todos los años", al final del artículo, pág. 186. Seguido va "La Virgen de las Misericordias", fechado en Ciurana, 14 de mayo de 1863 (p. 189). Este breve texto es una introducción histórica del anterior.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Las dos hermanas" - Dionisio Chaulié	TRADICIÓN MADRILEÑA- Medios del XVII- Madrid- Diego Vargas, Inés Pimentel (su esposa) y su hermana Leonor, Mauricio (joven, hijo de un amigo, se enamora) – Celos- Sospechas de adulterio	Sin grabados	Tomo XXI, pp. 196-202
"El primer desafío de Pierrot" - J. Muñoz Maldonado	CUENTO- No indican ni fecha ni lugar - Pierrot gana a Arlequín en un duelo – Probable adaptación	Grabado grande ¹⁰⁴ - Sin pie- T.G.S.P. - p. 216	Tomo XXI, pp. 215-216
"Los diamantes de una diadema"- J. Muñoz Maldonado	CUENTO TRAGI-CÓMICO- CT- Madrid- La señora Reinz y su esposo, una niña (recadera del joyero) y su abuelo carpintero - Probable adaptación	Grabado grande- "El oficial de carpintero y su nieta"- Gerard- Pág. 233	Tomo XXI, pp. 232-235
"Pensamientos" - Campoamor	"Es el mundo a mi ver una cadena/do rodando la bola,/el mal que hacemos en cabeza ajena,/refluje en nuestro mal por CARAMBOLA"	Sin grabados	Tomo XXI, p. 286
"Pensamientos" – Campoamor	Las sensaciones como medito de conocimiento	Sin grabados	Tomo XXII, p. 2
"El bodegón de la Cadena"- Cita de Calderón -Dionisio Chaulié	TRADICIÓN MADRILEÑA- Segunda mitad del XIV- época de Pedro el cruel – España- Iván Ramírez (oriundo de Madrid) en Andalucía, participa en asaltos moriscos (Abu-Said), se encomienda a la Virgen de la Almudena; herido, en Madrid, Pedro I le ayuda: bandidos apresados en "el bodegón de la cadena"	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 2- 9
"Pensamientos" – Campoamor	Sobre filosofía	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 20
"El castillo del Otero" ¹⁰⁵ - "Cuento"- Manuel Vázquez Taboada	CUENTO- CT- España- Reunión en nochebuena para contar cuentos en el molino. Narrador: el molinero, Juan, otros tertulianos: Marta y el escritor, LEYENDA: 1391 D. Íñigo, su hija Flora (soberbia) debe firmar con sangre de su padre un contrato con Satanás. Mata a su padre pero no firma. Se convierte en fantasma	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 20-23 y 43-45
"La razón de Marco Porcio"-Cita de Rousseau- Dionisio Chaulié	196 a.C.- España – Roma- Marco Porcio Catón (el censor), desea a Glicería (su esclava), su esposa Valeria lo amenaza con el divorcio si no la vende	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 74- 81
"Pensamientos" – Campoamor	Existencia de Dios	Sin grabados	Tomo XXII, p. 94

¹⁰⁴ En el final del artículo: "[...] olvidemos este drama que nos inspira este bello grabado de un cuadro que es toda una linda comedia. El pincel del pintor es una pluma que escribe deliciosas farsas como esta. [...]", p. 216.

¹⁰⁵ En nota a pie de página: "Tomado de una tradición popular", p. 20.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Beatrice Cenci" ¹⁰⁶ - Salvador Costanzo	LEYENDA – Finales del XVI- Italia – Francisco Cenci, Lucrecia Petroni (su 2ª mujer), sus hijos: Jacobo, Bernardo y Beatrice. Todos menos Beatrice planean su asesinato- Un año después juzgados. Beatrice, erróneamente confiesa por salvar a sus hermanos	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 100-103
"Don Bernardino de Obregón"-Dionisio Chaulié	TRADICIÓN MADRILEÑA – Siglo XVI-1566- Madrid – Bernardino de Obregón (capitán), asesinó al padre y sedujo a la hermana (Aurora) de Carlos Sandoval. Al final Bernardino se convierte en dadivoso y buen caballero	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 130-135 y 147-152
"El justo" – M. Vázquez Taboada	CUENTO ALEGÓRICO- No indica ni tiempo ni lugar - Un peregrino en un desierto llega a un oasis; por la noche un ángel lo corona con azucenas y fallece	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 189-191
"La casa del Pastor" – Cita de <i>La Biblia</i> - Dionisio Chaulié	TRADICIÓN MADRILEÑA- Siglo XVIII- Vizcaya-Madrid- Francisco Molinar (indiano rico), un pastor (pobre con familia) le da amparo una noche, antes de irse a las Indias. Cuando este muere le deja una gran herencia	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 210-215 y 227-231
"Ciencias" - Campoamor	Cuestiona que no se puedan generalizar los conocimientos a través de la experiencia y que sean fenómenos singulares	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 255- 256
"Ponce de León"- "Leyenda histórica"- Salvador María Fábregas	LEYENDA HISTÓRICA – Siglo XV- 1418 – Ponce de León (ministro), Inés de Monteagudo (su esposa), el rey Alonso V ¹⁰⁷ , Mª de Aragón (hermana del rey, ama a Ponce), VENGANZA- finalmente se casa con Juan II	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 256-260 y 267-271
"Mapah" - "Leyenda contemporánea"- Salvador Costanzo	LEYENDA URBANA –CT- 1848- París, Mapah (pseudo-profeta llamado Canneau) se cree reencarnación de Luis XVI y su mujer Mª Antonieta; su amigo Sobrier; mueren en revolución menos su mujer que es internada	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 260-263
"El asedio de Madrid" ¹⁰⁸ - Dionisio Chaulié	TRADICIÓN MADRILEÑA - Segunda mitad del XIV- España- época de Pedro I (encarcelado), doña Blanca (su esposa), Simón Levi - Sale de la cárcel- PASAN once años- Enrique de Trastámara, Garci-Ramírez y su enamorada doña Elvira- Matan a Pedro I	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 2-8 y 27-31
"La pérdida de una madre" - Luciano García	CUENTO- No indica ni época ni lugar- Presumiblemente CT- España- El escritor pierde a su madre	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 45-46
"María" - Román Doldán y Fernández	CUENTO RELIGIOSO- No indica ni época ni lugar – Devoción a la Virgen María	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 57-59

¹⁰⁶ En nota al pie: "El señor don Antonio Cánovas del Castillo, ilustre y erudito escritor y con cuya amistad nos honramos, hablando un día de Beatrice Cenci, me dijo, que había leído en Roma, siendo representante de la embajada española, el proceso original de aquella famosa causa, y que habiéndolo recorrido con mucha detención, no dudó que Beatrice había sido cómplice del gran parricidio. Estas palabras de un hombre como el señor Cánovas tienen mucho peso; pero yo he juzgado más conveniente en esta leyenda presentar a Beatrice como inocente, tanto para dar un colorido más patético y compasivo a la narración de los hechos, como porque algunos escritores contemporáneos abogan en abono de Beatrice, declarándola inocente.", p. 103.

¹⁰⁷ En el texto consta como Alonso. La historia indica que se trataría de Alfonso V de Aragón, el magnánimo (1396-1458),

¹⁰⁸ Segunda parte del "Bodegón de la cadena", tomo XXII, pp. 2- 9. Incluimos esta novela corta en este apartado y no en los relatos de fondo histórico, por disponer de hechos legendarios y porque la clasificación del autor como *tradición* propicia el valorar todos sus escritos de este tipo como un todo.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Consecuencias de un capricho". Cita de <i>La Biblia</i> - Dionisio Chaulié	LEYENDA- Siglo XVIII- Estambul - Italia – Nápoles -Luis Peñalonga, tras ser juzgado inocente de los crímenes del marqués de Carracciolo y Gulnara (turca esclava, enamorada de Luis; la vende al marqués; ella lo envenena y se envenena), se va a Sudamérica con los jesuitas	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 99-103 y 138-142
"El último día de un gran soberano, o aventuras de un soldado viejo" ¹⁰⁹ - Dionisio Chaulié	RELATO DE AVENTURAS- Finales siglo XVIII- España- India - El abuelo soldado (un duelo en juventud con Villaroca; destierro, prisionero europeo en india) – Naufragio- Tippoo- Saib (sultán; muere) – guerras- El abuelo se casa en Inglaterra y regresa a España en la guerra de independencia	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 196-202 y 218-224
"De las leyendas en general y descripción del Purgatorio de San Patricio" – Salvador Costanzo	Introducción histórica- LEYENDA – Siglo V-VI- Britania ¿? - San Patricio- Se forma una isla que comunica con el purgatorio. Los peregrinos se redimen de sus pecados- Viajes a este purgatorio	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 210-215
"Nicolás Flamel y su libro misterioso" – Salvador Costanzo	LEYENDA HISTÓRICA- SIGLO XIV- Francia – ESPAÑA - Flamel (nigromante, médico, alquimista,... y rico), Pernela (su esposa). Recibe la visita de una aparición. Su objetivo: el secreto de la piedra filosofal	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 288-290
"La cueva del lagarto"- "Leyenda de la Edad Media"- Fernando Mellado	LEYENDA HISTÓRICA -Siglo XV- Reinado de los Reyes católicos Rui Lope de Herrera (se casará con Zulima), Zulema (musulmana convertida), hija de Muley-Assen; el nigromante Benisenmuecef (su cueva es la del lagarto) – Predicción: Mores- Alid, que ama a Zulima, morirá	1 grabado grande: "Morada del judío Benisenmuecef" - Castelli y Gerard, p. 16	Tomo XXIV, pp. 10- 18
"Una noche de hospital" - Dionisio Chaulié	LEYENDA HISTÓRICA- Siglo XVIII- 1710- Guerra de sucesión- Toledo (hospital del Nuncio)- D. Carlos Contreras (oficial preso y herido). DIGRESIÓN: Antonio Contreras acoge dos niños que cría con su hijo Carlos: Juan y Teresa del Quintanar (huye disfrazada de hombre)- Reencuentro Teresa –Carlos en el hospital (después se casarán)	1 grabado grande: "Vista de la escalera del hospital del Nuncio en Toledo" ¹¹⁰ - No constan autores, p. 21	Tomo XXIV, pp. 19-23
"¡Pobre niño!"- "Leyenda"- Román Doldán y Fernández	RELATO SENTIMENTAL- CT- Madrid - Julio (seis años), enfermo; pese a la caridad de doña Eugenia y doña Brígida, fallece	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 65-68
"Pensamiento" – Campoamor	Cristianismo vs. Paganismo	Sin grabados	Tomo XXIV, p. 70
"El centurión Marcelo Balbo"- Cita de <i>La Biblia</i> - Dionisio Chaulié	LEYENDA- 34 .d.C. Imperio Romano- Marcelo Balbo (centurión de Mérida, convertido) y Saulo (S. Pablo) van a Damasco. Poncio Pilatos y su esposa, Claudia (se convierte), Lucila (amada de Marcelo) se casa con Fluvio Paccio	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 104-111

¹⁰⁹ Como hecho singular señalamos que describe como afeminados a los descendientes de Aureng-Zeyh y Jehangir, p. 218.

¹¹⁰ Al final del artículo: "[...] para esto regalaron a la sala donde Teresa reconoció al capitán, un hermoso cuadro de San Juan Evangelista, cuyo nombre llevaba, el cual fue luego, cuando la reedificación de la casa en 1790 por el cardenal Lorenzana, colocado en la suntuosa escalera, según se advierte en la lámina que acompaña nuestro artículo.", p. 23.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente"- Dionisio Chaulié	Introducción histórica ¹¹¹ - LEYENDA- Córdoba – Hacen un maleficio (hipnotizan) a la joven Zaima para que se enamore utilizando una estatuilla de cera que roban donde clavan un alfiler. Todo se descubre	1 grabado, casi a toda pág. – “Vista interior de la catedral de Córdoba” No constan autores, p. 116	Tomo XXIV, pp. 114-119
"El avaro de Barcelona, o los caballeros de la Merced" - J. Muñoz Maldonado	LEYENDA – Siglo XIII- Barcelona- los hermanos Pedro y Jaime (el avaro) Alamírez y Mirón; presta dinero a Pedro Nolasco (quien pone de garantía, casualmente a su amigo Pedro Alamírez), lo acusa falsamente y el tribunal de la inquisición lo encarcela. Finalmente libre junto con , Raimundo de Peñafort, Jaime I de Aragón fundan la orden de la Merced, para rescatar cautivos de los moros	Grabado a toda pág. “Asustado de su sombra...”- ANSSAU, p. 121	Tomo XXIV, pp. 122-126
"Santa Justina"- "Leyenda" – Salvador Costanzo	LEYENDA- Siglo IV -Antioquía- Justina (joven devota cristiana convertida), sus padres, Cipriano (mago, se enamora de Justina, se convierte, se casan)- El diablo- peste en Antioquía se acaba por milagro de Justina- Los esposos, perseguidos y mártires	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 150-152
"La fuente del Montal"- "Leyenda Alcoyana"- Augusto Ferrán	LEYENDA - No indican tiempo - ALCOY-Enrique de Margall (conde), Pedro (su escudero), la virtuosa María (no cede a sus pretensiones); Pedro, disfrazado de mendigo la rapta y asesina por orden del conde por mantener su virtud. Rosa (hermana) y Jorge Pérez (padre) la buscan- CUATRO AÑOS DESPUÉS: en la fuente del Montal se enteran del asesinato. Piden justicia al sr. de Alcoy. El conde ya había sido asesinado y expoliado por su séquito	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 163-164 y 179-183
"Risa y llanto". Cita de Víctor Hugo - Salvador M ^a Fabregas	RELATO SENTIMENTAL- CT- Madrid- Felipe Corrales (42 años, médico), María Vargas (hija del barón de Pinar), quien finalmente se casa con Fernando Maldonado (su amigo, con defecto en la nariz), antes pensó que había muerto	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 186- 189 y 199-204
"El amor filial" - Ángela Grassi	RELATO SENTIMENTAL- CT- España ¹¹² - La escritora, Tomás, un mendigo ciego (cuenta su historia: antes rico), y una joven que ama y cuida de sus padres ancianos	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 250-253
"Secretos de una casa vieja", "Publicados por un testigo de vista" - Dionisio Chaulié	LEYENDA- CT- Madrid – D. Carlos y doña Paz (pronto viuda) enferma, se arruinan; Carmen (su hija, 18 años), Eufemia (hija de D. Tadeo Garduña), antiguos amigos, le niegan ayuda. El escribiente de Garduña, Arturo Salvatierra, se la da y gracias a su ayuda recupera la herencia paterna. Se casan. Mal final para los Garduña	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 4-11

¹¹¹ Finaliza así la introducción histórica de tres páginas: “[...] Demos término con lo dicho a la breve reseña de su historia política y monumental para hacer plaza a una de las famosas tradiciones que la voz pública añade a su crónica cierta, pues no pudiera carecer tan renombrado edificio de ese misterioso barniz con el que el vulgo embellece todo lo que impresiona su imaginación [...]”, p. 117.

¹¹² Se indica que sucedió en la localidad de Molinedo, en la garganta de la Sierra de Reinosa. Solo hemos encontrado un pueblo en Vizcaya con un topónimo semejante, Mollinedo.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Dios aprieta, pero no ahoga. Cuento a lo Trueba" ¹¹³ - Antonio Ferrer del Río	CUENTO – CT- Madrid- Fray Antonio Recas (de Yepes), participó en la guerra de la independencia. Tras diferentes peripecias regresa a Madrid. Exclaustrado, en sus últimos días, con mejor situación económica, escribe a sus sobrinos, que vienen a Madrid a instalarse con él.	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 13-16
"La Maruxiña"- "Leyenda original" M.F. El Flaco	LEYENDA – CT- Galicia (de Santiago a Padrón) – D. Pablo (cura de Padrón, anciano), Maruxiña (joven huérfana sin trabajo, ni hogar), trabajaba en casa de Sra. Saturnina (la maltrataba), la echa por estar embarazada de su novio, Luis (futuro albéitar), Sra. Vicenta (dueña de tienda y pensión) la acoge por instrucciones de D. Pablo- Tres años reencuentro con Luis (sargento)- Se casan, descubren el pasado de Maruxiña (ahora rica)	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 41-43 y 50-54
"San Pedro de Armengol" - Dionisio Chaulié	LEYENDA- siglo XII- Época de Jaime I- Pirineos catalanes- Pedro de Armengol (hijo de nobles) –Guillén de Fluviá (barón, favorito del rey), disputa en una cacería, se convierte en bandido, va a Túnez,... apresado, predica allí, llegan tarde con el rescato y lo cuelgan; "revive", regresa a Barcelona	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 62-68
"El nacimiento de María". Cita de San Bernardo- Román Doldán y Fernández	LEYENDA- siglo I a.C.- Tierra Santa- Sobre la Virgen María	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 114-116
"Un hombre de razón independiente"- Dionisio Chaulié	CUENTO TRAGI-CÓMICO - CT- "La City"- Londres ¹¹⁴ - Italia- Gibraltar- Mr. Brigham (comerciante de opio, etc.), busca esposa en la 1ª que se cruce: Betty (hija del cocinero)- Se casan- Wilson (su amigo), APUESTA, modificación de conducta (Pigmalión), buscan un bandido: Jusepe Malatesta, quien huye con Betty, seguirá su vida como pirata y ladrón- Probable adaptación	Grabado grande: "¡Gracias a dios, que por fin..." - No constan autores, p. 129	Tomo XXV, pp. 126
"La justicia privada"- Dionisio Chaulié	LEYENDA - 1ª mitad XII- Castilla- Murcia- D. Pedro (infanzón), D. Beltrán (sr. de Rocallana), Pedro Rivera (italiano que acompañó a España al rey Alfonso VI). Esclavo de Muley-el-Fehiri, Zoraida (su hija secuestrada)- Duelo: Pedro y Beltrán (muere); Zoraida, ya enamorada, se clava un puñal. Entregan el cadáver a su padre	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 178-182
"La conciencia"- Fernando Mellado	LEYENDA- 2ª mitad del XIII- Reinado de Pedro el Cruel- Castilla- El rey Pedro desea a Estrella (ama a Mendo, paje del rey, al que matará), Nuño (padre de Estrella). Apresan a los 3 por orden del rey. El rey arrepentido, concede a Estrella ir a un convento y cuidará de Nuño	Grabado grande: "Las víctimas cristianas rogando..." - No constan autores, p. 185	Tomo XXV, pp. 183-186

¹¹³ Al final del artículo podemos leer: "[...] Por completo remate, ahora dedicaría el cuento a mi tocayo Trueba, si tuviera seguridad de que había de ser de su agrado; en el caso afirmativo, por hecha tenga la dedicatoria y en el contrario, no queda sino deplorar que se me hay ocurrido ofrecerle tan insignificante obsequio", p. 16.

¹¹⁴ En el siglo XIX era uno de los barrios residenciales más solicitados de la ciudad.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Ebersteinburgo" - F.***	LEYENDA - No se indica el tiempo - Alemania- INTRODUCCIÓN geográfica: en una roca (el Pulpito del Diablo), Satanás, hace allí una ermita y hace sermones. El arcángel S. Miguel hizo otra enfrente. Ebersteinburgo: Antes del XI- Baden- Rey Othon, Hedwige (su hermana) los Eberstein (3 hermanos): Enrique "el León", Jacobo "El Zorro" y Eduardo "El Ángel", no reconocen al rey; LUCHA, Bernardo Schwartzbch (caballero que quiere la mano de Hedwige) – TORNEO- Eduardo se enamora de Hedwige, finaliza la guerra al casarse con ella Probable traducción	Grabado casi a toda pág. "Satanás enfurecido se precipitó..."- Gérard Tremelat s.c., p. 193 y 1 grabado grande : "Los caballeros entregaron sus espadas", p. 200	Tomo XXV, pp. 193- 201
"El sable de Fakreddin"- Dionisio Chaulié	LEYENDA- 1811-Alejadria- Mehemet-Alí (bajá de Egipto). Rebelión armada y masacre de 470 personas- Años después un ropavejero armenio vende un sable (del bajá), los soldados lo requisan y buscan al vendedor, Fahreddin – el bajá lo reconoce y le libra de juicio y castigo- Probable traducción	Grabado grande:"Halló la hora damasquina,.." – autores borrados, p. 216	Tomo XXV, pp. 214-216
"Antonio el Renegado"- Dionisio Chaulié	RELATO DE AVENTURAS - Primer tercio del XIX- Málaga- Barcelona: Antonio (el marino) de amores con Margarita (hija de un hidalgo) prometida a Manuel Ozores (rico mayorazgo); apresan a Antonio; se escapa de Ceuta – Piratas- Alí-ben-Regresa a Málaga, vive feliz con Margarita- Antonio se alista contra los franceses y se la lleva- PROBLEMAS- Mata al amante de Margarita. Huye y se alista con los franceses- Muere	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 229-234 y 266-269
"Una aventura de Murillo" - Enrique Rodríguez Solís	LEYENDA- Siglo XVII- 1638 – Reinado de Felipe IV- Sevilla- Gabriel Aguilera (noble), Isabel, su hija, ama a Juan de Zúñiga (de soldado a general), Rafael Silva (cordobés, uno de sus prometidos) Juan rapta la bebé, Concepción, que tuvo con Isabel y en una iglesia de Sevilla Murillo le pide ser el padrino. Cría a Concepción, Catalina. PASAN 15 años Murillo las salva en el río -Reencuentro final	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 234-239
"Alonso Cano, la duda y la creencia"- J. Muñoz Maldonado	Leyenda- 1ª mitad del XVII- San Lúcar de Barrameda- Alonso Cano (el pintor) pide matrimonio a María, su enamorada; Sebastián Llano Valdés (amigo de Alonso) – CELOS, ella muere ahogada en el mar y Alonso mata en duelo a Sebastián. Huye y acaba dedicando su alma al sacerdocio	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 250- 259
"Recuerdos de un portal a oscuras" – "Tradición madrileña" - Dionisio Chaulié	TRADICIÓN MADRILEÑA – Último tercio del XVIII- Madrid- tertulia sobre los toros y la escena española de D. Hipólito (abate), Vicente García Huerta ¹¹⁵ (dramaturgo), María Ladvenant (actriz joven), Petronila Jibaja (actriz retirada), Joaquín Costillares (torero) y su hija Paquita (guardan un secreto:	Sin grabados	1870, pp. 6-12 y 33-38

¹¹⁵ En nota a pie de página: "Con efecto, don Vicente García Huerta publicó su *Raque* en ocasión que la corte de España solicitaba la canonización de Alfonso VIII, el de las Navas. La Santa Sede no creyó conveniente colocar en los altares a un rey, al cual aunque sin fundamento, se le atribuía de público abandono de sus deberes por el trato ilícito de una infiel. La determinación fue justa en extremo, pero el autor de la tragedia sufrió a consecuencia las iras del soberano cuya intención había fracasado." , p. 7

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Recuerdos de un portal a oscuras" – "Tradición madrileña" - Dionisio Chaulié	No se indica el tiempo 2ª historia: D. Antonio asiste a una mujer en un parto, Beatriz (Mª, Sindicha), sin saberlo, al pasar los años, se casa con ella. Cuando Beatriz va a dar a luz, Antonio descubre el engaño; mueren en el parto mujer y niño. 3ª.- Félix de Arrellano (mayorazgo andaluz, hijo de un importante ganadero), Isabel (su enamorada huérfana) solicitada por D. Ángel. Rapto frustrado y ayuda JOAQUÍN COSTILLARES (el torero)- TRANSCURRE el TIEMPO: Costillares va al platero, el ayudante es Leandro Fdez. Moratín desvela la hª por los datos de un medallón: D. Anselmo y su enamorada (Mª Sindicha) padres de Isabel- Reencuentro: final feliz	Sin grabados	1870, pp. 6-12 y 33-38
"El que a buen árbol se arrima ..."116 - F. de P.	LEYENDA URBANA- Primer tercio del XIX- 1827-1828 – Barcelona- Madrid-Lucas Monteverde (huérfano, aprendiz de confitero), María (su enamorada, hija del comerciante Carrascosa), Bruno Bizcotela (confitero), Celestino Caracuel (empleado del gobierno, pretendiente que el padre escoge para María), el rey (recibe carta de Lucas pidiendo su intercesión). Final feliz	Sin grabados	1870, pp. 13-17
"El Compadre de la muerte"- "Cuento"- M***	CUENTO TRADICIONAL- No indica tiempo - Granada – Sierra Elvira- Juan Portales (labrador con 12 hijos con los nombres de los apóstoles), hijo 13, va a Granada a buscar padrino y en la Chancillería oye un juicio: Isaac Laquedem (judío errante), el acusado, se hace su amigo; en el bosque se encuentra a la Muerte (hombre alto y delgado); como es justa la escoge de padrino. Después del bautizo lo invita a su casa: llena de lámparas de diferentes llamas. Se extingue la de Juan: muere	Sin grabados	1870, pp. 21-25
"El primer artículo"- <i>El Distraído</i>	CUENTO – CT- España- Enrique Traspuerta (aspirante a escritor) se vanagloria con su primer artículo – AÑOS DESPUÉS- No triunfa117	Sin grabados	1870, pp. 29-31
"El ahijado de la muerte"- "Cuento"- M***	CUENTO TRADICIONAL- No se indican tiempo118- Granada- La Muerte pide un hijo a Dios- Le concede ser padrino de Macaber (hijo de Juan Portales), que se hace médico. Intenta curar a la hija del rey, de la que se enamora. Muere. A él le ofrecen la guadaña de la Muerte. Cansado de injusticias la devuelve. Vivirá 200 años	Sin grabados	1870. pp. 52-57
"Ingratitud"- CH.	CUENTO BREVE- Antigua Roma- Circo romano- Androcio (esclavo) huye al Sahara. Ayuda a un león- Juntos; se perdonarán la vida en el futuro en el circo. Otro breve ejemplo de un cura dando la extremaunción	Sin grabados	1870, pp. 64

¹¹⁶ En nota a pie de página: "El hecho es cierto; solo hemos variado el nombre de los personajes y el lugar de la escena por consideraciones fáciles de adivinar.", p. 17.

¹¹⁷ Al final del artículo: "[...] Ahora bien, podría decir alguno, ¿Por qué no escarmientas en cabeza ajena, y sigues en la manía de publicar tus desdichados conceptos? La razón es clara, amigo lector: estoy muy lejos de tener las aspiraciones del mencionado Enrique, porque carezco de su discreción, y además he contraído el hábito de emborronar papel, cual si no hubiera nacido para otra cosa, y ya sabes el poder de la costumbre.", p. 31.

¹¹⁸ Continuación de "El compadre de la muerte": "Allí en tiempos antiguos sucedió una vez que la muerte [...]", p. 52.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Esther"- Dionisio Chaulié	LEYENDA RELIGIOSA-500 a.C -.Año cuarto del reinado de Artajerjes- Babilonia- Esther (huérfana, hija adoptiva de su primo Mardoqueo), se casa con Ausero (rey de Persia), el rey Artajertes repudia a su esposa Vasthi, Aman (su favorito, ajusticiado)- planes contra Ausero y amor por Esther – Mardoqueo reconocido y leyes más favorables para los judíos gracias a la juiciosa Esther	Sin grabados	1870, pp. 65-70 y 97-101
"Una boda parlamentaria" ¹¹⁹ – M***	CUENTO - CT - España- Margarita (hija de un labrador de Castilla la Vieja, Tomás Terrones). Cita a seis pretendientes en casa, entre ellos, como si fuera el parlamento han de decidir el ganador. Margarita se decide por Nicolás y se casan	Sin grabados	1870, pp. 79-81
"El daño está en no entenderse" - <i>El Distraído</i>	RELATO SENTIMENTAL- Siglo XVIII ¹²⁰ - España-Cecilia Mendoza (hija del marqués de Castro Blanco) y su enamorado el capitán Luis Alvarado (capitán de la guardia de Carlos III) - Pasan los años	Sin grabados	1870, pp. 110
"La cueva de la mora"- Fernando Mellado	LEYENDA – Siglo XII- 1140- Madrid – Ramiro de León, BenDilnum de Toledo, Ataide (alcaide de Madrid, sarraceno), Pérez- González (caballero leonés) gana Villaviciosa. En Madrid: Ataide (lo teme); Sobehia (su hija), dos pretendientes: Al- Mohadet (la rapta y la lleva a la cueva) y Be- Dilnum; Ben- Alhamit (capitán sarraceno) irá a luchar contra Pérez- González, Sobehia se escapa y pide ayuda a los cristianos; Rodrigo (hijo de Pérez- González) y ella se enamoran. Se casan. Final feliz	Sin grabados	1870, pp. 89-92, 116-119 y 148-151
"Gulguli Jean-jir y Paco Molina" - Dionisio Chaulié	RELATO DE AVENTURAS – CT- Madrid- Oriente- Gulguli Jean-jir (mujer china, hija de Miamg-Fú, repudiada por su esposo Hog-Chum), esposa de Paco Molina (amigo de la infancia del escritor). Historia de cómo se conocieron, casaron,...	Sin grabados	1870, pp. 129-132 y 161-165
"La hada del Rhín" – "Leyenda alemana"- Remigio Caula	LEYENDA - En los tiempos antiguos...- Alemania- Leonora (o Lora, hija de un pescador), sentenciada a morir; la salva el conde Udo (en el pueblo piensan que es el diablo); se enamora pero la deja y se casa con una noble; ella llora y se le aparece el dios del Rín la convierte en "hada"; se venga de los humanos menos del valiente Arnoldo, quien por amor consigue que Lora se precipite al vacío y muera	Sin grabados	1870, pp. 177-180
"Bettina" – "Leyenda del siglo XIX"- F. de P.	LEYENDA – CT- Alemania- Bettina (hija de un jardinero), comprometida con Wilhem (el panadero); el día de la boda llega Frank (se enamora de Bettina); Wilhem se retira. En realidad se suicida y se le aparece a Bettina, incluso el día de su boda con Frank. No se casa	Sin grabados	1870, pp. 188-191
"El veneno del alma"- <i>El Distraído</i>	CUENTO- CT- Aragón- El escritor se pierde; le acogen un labriego y su familia; con un anciano del pueblo entabla una conversación filosófico-científica (hermano mayor del labriego). Este le explicará que fue embaucado por D. Ángel (con quien se batirá en duelo) y se perturbó por sus lecturas	Sin grabados	1870, pp. 201-204 y 245-248

¹¹⁹ Comienza así: "Estamos en una época en que la política se mezcla en todo; por desgracia los resultados no son en general muy satisfactorios [...].", p. 79.

¹²⁰ Error de cronología: p. 110: "[...] bizarro capitán de guardias de Carlos II [...]" y p. 112: "[...] Algo difícil era la empresa porque esto pasaba hacia el año 1815 [...]"

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal"- Joaquín Ferrandis	NOVELA DE AVENTURAS- CT- Isla de Gozo- Malta- Raimundo Pamesi (médico) buscafortunas (el tesoro del capitán Román Maroto, asesinado), en una isla, solo. A lomos de un delfín se le aparece Pepito Orsini (hijo de su criada Francisca), su hijo bastardo (se llaman padrino-ahijado), al que tiró por la borda del barco (para que no le culpara del asesinato de Maroto) quien encuentra la salida de la gruta; en venganza no lo rescata y espera, recriminándole hasta que desfallezca	Sin grabados	1870, pp. 204-210-, 233-238, 262-268 y 291-296
"Ingleses y chinos"- "Cuento nocturno" - Luis Rey y Mellado	RELATO SENTIMENTAL Y DE AVENTURAS- 1ª mitad del XIX- 1806- China- Cantón-Londres-Tom Melford (mastelero de la Famesina, oficial de la marina), casado por obligación con Carolina y con dos hijos en Londres, - guerra en el Cantón. Conoce al mandarín Sampao, su mujer (Taii Séé) y dos hijas, Kia y Ma, que lo salva; Kien (hijo de Sampao) y dos hermanos más. El inglés se tiene que casar con Kia pero le pretende Taii Séé. Huye después de tres años- Regreso a Inglaterra a buscar a su familia – Reencuentro feliz	Sin grabados	1870, pp. 212-218, 239-244, 268-273 y 296-299
"Una imprudencia" ¹²¹ - F. de P.	CUENTO- CT- Zaragoza- Jacobo y Carlos (huérfanos y amigos desde niños), Ricardo (hermano mayor, avaro). Carlos debe viajar (enfermo de tisis) con préstamo de Jacobo. Muere y su hermano acosará a Jacobo por pagarés falsos hasta que este lo mata y se suicida	Sin grabados	1870, pp. 219-222
"Los pájaros cantantes"- "Cuento excéntrico" - Luis Rey y Mellado	CUENTO SENTIMENTAL- CT- Bélgica-Europa- Van Braken (70 años, músico), organista en Brujas. Compra los canarios ciegos del fallecido Mr. Branwer (ganan premios); acoge a Andrea, niña ciega, mendiga, con voz virtuosa (hija abandonada de Mr.Stevens, enemigo de Braken, y Franzia, su enamorada), Federico (sobrino de Braken), médico, la cura. Se enamoran	Sin grabados	1870, pp. 323-328
"El peral de Miseria" - F. de P.	LEYENDA RELIGIOSA - No indica tiempo ¹²² - Vic - Cataluña- Miseria (anciana mendiga), tenía un peral y a Faro (su perro); los visita S. Wanon (patrono de la parroquia de Condé), le concede un deseo: aquellos que suban a robar al peral no pueden bajar sin su permiso- Sube la Muerte (no la deja bajar, no hace su "servicio")- Dr. "De Profundis" la reconoce ... Miseria pacta con la Muerte: la deja bajar a hacer su "trabajo"	Sin grabados	1870, pp. 328-333
"La novicia de Jerusalén" - F. de P.	LEYENDA RELIGIOSA – No indica tiempo - Jerusalén- Sor Emilia (superiora del convento de S. José), Aissa (huérfana, sin convertir), el escritor- El tío de Aissa pide que se case con Yacoub, ella enamorada de Ibrahim. Los amantes escapan juntos pero al saber Ibrahim que Aissa ya es cristiana la abandona; ella regresa como novicia al convento con el nombre de Noemí	Sin grabados	1870, pp. 353-359

¹²¹ Finaliza: "[...] Toda es la historia verdadera en todas su partes, en la cual hemos suprimido los apellidos porque todavía vive Elvira.", p. 222.

¹²² Comienza así: "[...] Allá en tiempos remotos, había en la villa de Viq [...]", p. 328.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Un escritor y un escribiente" ¹²³ - Dionisio Chaulié	CUENTO – Finales del XVIII- principios del XIX- Europa- Calixto Guzmán y su amigo Antonio (padre del protagonista). Crece (agregado a la embajada de Francia) y la casualidad le lleva a reencontrarse con Calixto, ahora sacerdote. Guillotinado. El protagonista regresa a España con el encargo de dejar su legado a sus descendientes	Sin grabados	1870, pp. 362-366

A continuación ofrecemos la lista de colaboradores ordenados, como en la primera serie, atendiendo a la cantidad de artículos que han publicado (en el caso de que firmen con iniciales, así lo indicamos). Posteriormente ofreceremos unos breves apuntes sobre los autores más destacados.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
José Muñoz y Gaviria	"Un recuerdo de amor"	Tomo XIII, p. 206
Ídem - J. M. G.	"El amor de dos huérfanas y la peste"	Tomo XIII, p. 211
Ídem - J. M. G.	"La rosa misteriosa"	Tomo XIV, p. 258
Ídem - J. M. G.	"La quinta del valle"	Tomo XV, p. 16
Ídem	El hombre de mar"	Tomo XV, p. 16
Ídem	"Rosa la molinera" ¹²⁴	Tomo XV, p. 170
Ídem	"La gitana"	Tomo XV, p. 188
Ídem	"Un padrino de lance"	Tomo XV, p. 189
Ídem	"Robert 's-Cave en Irlanda"	Tomo XV, p. 262
Ídem	"El frisón de la maza"	Tomo XVI, p. 89
Ídem	"Las cuentas de tutela"	Tomo XVI, p. 98
Ídem	"El caballo del ujier"	Tomo XVI, p. 105
Ídem	"Una noche horrorosa"	Tomo XVI, pp. 162 y 170
Ídem	"El tocador de organillo"	Tomo XVI, pp. 203 y 226
Ídem	"Pandrillo el ahorcado"	Tomo XVI, p. 258
Ídem - J. M .G.	"Una madre"	Tomo XVI, p. 261
Ídem	"Los zapatos de Abul Kasin"	Tomo XVIII, p. 224
Ídem	"El peluquero de Moscow"	Tomo XIX, pp. 20-23 Y 27-34
Ídem	"Perder suerte y nacimiento por cumplir un juramento"	Tomo XIX, p. 62
Ídem	"Matías el herrador"	Tomo XIX, p. 128
Ídem	"El prudente jardinero"	Tomo XX, p. 43
Dionisio Chaulié	"Las dos hermanas"	Tomo XXI, p. 196
Ídem	"El bodegón de la Cadena"	Tomo XXII, p. 2
Ídem	"Don Bernardino de Obregón"	Tomo XXII, pp. 130 y 147
Ídem	"La casa del Pastor"	Tomo XXII, pp. 210 y 226
Ídem	"El asedio de Madrid"	Tomo XXIII, pp. 2 y 27
Ídem	"Consecuencias de un capricho"	Tomo XXIII, pp. 99-103 y 138-142
Ídem	"El último día de un gran soberano, o aventuras de un soldado viejo"	Tomo XXIII, pp. 196-202 y 218-224
Ídem	"Una noche de hospital"	Tomo XXIV, p. 19
Ídem	"El centurión Marcelo Balho"	Tomo XXIV, p. 104

¹²³ Finaliza así: "[...] Así termina el curioso escrito de mi difunto amigo que, a falta de otra cosa de más fundamento, te ofrece, lector amigo.", p. 366.

¹²⁴ Casi todo el texto se presenta con un diálogo directo entre los personajes.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Ídem	"La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente"	Tomo XXIV, p. 114
Ídem	"Secretos de una casa vieja, publicados por un testigo de vista"	Tomo XXV, p. 4
Ídem	"San Pedro de Armengol"	Tomo XXV, p. 62
Ídem	"Un hombre de razón independiente"	Tomo XXV, p. 126
Ídem	"La justicia privada" ¹²⁵	Tomo XXV, p. 178
Ídem	"El sable de Fakreddin"	Tomo XXV, p. 214
Ídem	"Antonio el Renegado" ¹²⁶	Tomo XXV, pp. 229 y 266
Ídem	"Recuerdos de un portal a oscuras"	1870, pp. 6 y 33
Ídem – Ch.	"Ingratitud"	1870, p. 64
Ídem	"Esther"	1870, pp. 65 y 97
Ídem	"Gulguli Jean-jir y Paco Molina"	1870, pp. 129 y 161
Ídem	"Dos hechos análogos a 1450 años de distancia"	1870, pp. 193 y 225
Ídem	"Un escritor y un escribiente"	1870, p. 362
J. Muñoz Maldonado	"El bandido o la capa roja"	Tomo XIII, p. 124
Ídem	"Historia de una rosa contada por ella misma"	Tomo XV, p. 51
Ídem - C. de F.	"El mendigo"	Tomo XV, p. 138
Ídem	"Leyenda de Tanchelm el hereje"	Tomo XVI, p. 139
Ídem	"Un Doria"	Tomo XVI, p. 194
Ídem	"Las aventuras del maestro Blok"	Tomo XVIII, p. 11
Ídem	"La Barrera Real"	Tomo XIX, p. 187
Ídem	"El hombre propone y Dios dispone. Salvador Rosa"	Tomo XIX, p. 218
Ídem	"La nieve"	Tomo XX, p. 34
Ídem	"Origen del médico a palos; anécdota cómica"	Tomo XX, p. 118
Ídem	"La capilla de Bourg-Burg"	Tomo XX, p. 177
Ídem	"Dies irae, dies illa"	Tomo XX, p. 261
Ídem	"El primer desafío de Pierrot"	Tomo XXI, p. 215
Ídem	"Los diamantes de una diadema"	Tomo XXI, p. 232
Ídem	"El avaro de Barcelona, o los caballeros de la Merced" ¹²⁷	Tomo XXIV, p. 122
Ídem	"Alonso Cano, la duda y la creencia"	Tomo XXV, p. 250
Ramón de Campoamor	"Pensamientos"	Tomo XX, p. 95
Ídem	"Pensamientos. Matrimonio"	Tomo XX, p. 189
Ídem	"Pensamientos. Filosofía"	Tomo XX, p. 239
Ídem	"Pensamientos"	Tomo XXI, p. 166
Ídem	"Pensamientos"	Tomo XXI, p. 286

¹²⁵ Complementa el relato con tres largos romances. Más detalles en el apartado 4.1.2.

¹²⁶ Digresión en mitad del texto. Finaliza así: "[...] Por los años 1827, recorría los cafés de Barcelona unida a una cuadrilla de cantores ambulantes. Hubiera sido imposible adivinar en aquella mujer grosera, [...] a la graciosa joven de otros tiempos. A pesar de todo, allí la reconoció el autor de la presente historia, que me permite reproducir como testimonio del castigo reservado siempre al mal proceder.", p. 268.

¹²⁷ El grabado, a toda página (Ansseau) adecuado para la historia. En Nota: "El conocido suceso del avaro, muriendo de hambre en medio de sus tesoros, se ha atribuido a muchas ciudades y se ha contado de diversas maneras. Nosotros lo restablecemos en su primitivo origen. Esta relación está compuesta del extracto de varios viajes, cronicones y de un sermón que sobre la avaricia oímos el año pasado en Barcelona, en el convento que fue de la Merced, en el día 24 de septiembre, festividad de la fundación de esta militar y religiosa orden.", p. 122.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Ídem	"Pensamientos"	Tomo XXII, p. 2
Ídem	"Pensamientos"	Tomo XXII, p. 20
Ídem	"Pensamientos"	Tomo XXII, p. 94
Ídem	"Ciencias"	Tomo XXII, p. 255
Ídem	"Pensamiento"	Tomo XXIV, p. 70
Salvador Costanzo	"La Edad Media y sus leyendas"- Guilles de Laval, conocido generalmente con el sobrenombre de Barba Azul"	Tomo XX, p. 162
Ídem	"Carlo-Magno y los tribunales de la Edad Media"	Tomo XX, pp. 182; 200 y 234
Ídem	"Enrique Cornelio Agripa y su poder mágico"	Tomo XX, p. 258
Ídem	"Alberto el Grande y su siglo"	Tomo XXI, pp. 2, 41,66 y 176
Ídem	"Beatrice Cenci" ¹²⁸	Tomo XXII, p. 100
Ídem	"Mapah"	Tomo XXII, p. 260
Ídem	"De las leyendas en general y descripción del Purgatorio de San Patricio" ¹²⁹	Tomo XXIII, p. 210
Ídem	"Nicolás Flamel y su libro misterioso"	Tomo XXIII, p. 288
Ídem	"Santa Justina"	Tomo XXIV, p. 150
F. de P.	"El que a buen árbol se arrima ..."	1870, p. 13
Ídem	"Bettina"	1870, p. 188
Ídem	"Una imprudencia"	1870, p. 219
Ídem	"El peral de Miseria "	1870, p. 328
Ídem	"La novicia de Jerusalén"	1870, p. 353
<i>El Distraído</i>	"El primer artículo"	1870, p. 29
Ídem	"El primer artículo"	1870, pp. 29
Ídem	"El daño está en no entenderse"	1870, p. 110
Ídem	"El veneno del alma"	1870, pp. 201 y 245
M***	"Un regalo de boda"	Tomo XV, p. 178
Ídem	"El Compadre de la muerte"	1870, p. 21
Ídem	"El ahijado de la muerte"	1870, p. 52
Ídem	"Una boda parlamentaria"	1870, p. 79
Joaquín Ferrandis	"Una noche de otoño Recuerdos ínfimos de 1830"	Tomo XIX, p. 90
Ídem	"El jubileo"	Tomo XXI, p. 186
Ídem	"La Virgen de las Misericordias"	Tomo XXI, p. 186
Ídem	"El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal"	1870, pp. 204, 233, 262 y 291
Fernando Mellado	"Una historia de ladrones"	Tomo XXI, p. 10
Ídem	"La cueva del lagarto"	Tomo XXIV, p. 10
Ídem	"La conciencia"	Tomo XXV, p. 183
Ídem	"La cueva de la mora"	1870, pp. 89, 116 y 148
Luis Rey y Mellado	"Ingleses y chinos"	1870, pp. 212, 239, 268 y 296
Ídem	"Los pájaros cantantes"	1870, p. 323

¹²⁸ Se publicó con anterioridad en el *Semanario Pintoresco Español* (13-5-1849), p. 150-152. Después de la publicación del *Museo*, se suceden más con diferentes variantes de estilo pero no de contenido.

¹²⁹ En nota a pie de página: "El docto P. Feijoo nos ha dejado en su *Teatro crítico* una disertación extensa y erudita sobre el purgatorio de San Patricio. En este trabajo, recomendable bajo varios conceptos, el autor juzga los hechos con refinado juicio, sensatez e imparcialidad. Pero el P. Feijoo escribió en una época en que ni la crítica ni la libertad de pensamiento habían adquirido la fuerza y consistencia de que hoy disfrutan, por lo que se nota en toda su disertación cierta reserva de frases y expresiones, que los autores modernos rechazan. Calderón escribió también una comedia, titulada *La Cueva de San Patricio*; pero amoldó los hechos al asunto de su composición dramática, ateniéndose a los que más convenían a su plan.", p. 215.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Alejandro González	"La cruz de fuego"	Tomo XV, p. 227
Ídem	"Asesino y suicida"	Tomo XVI, p. 26, 50 y 74
Ídem	"El novio de Varna"	Tomo XVI, p. 110, 126
Román Doldán y Fernández	"María"	Tomo XXIII, p. 57
Ídem	"¡Pobre niño!"	Tomo XXIV, p. 65
Ídem	"El nacimiento de María"	Tomo XXV, p. 114
Pío Gullón	"Los seis sueños de un pintor"	Tomo XVII, p. 116
Ídem	"Mañana Dios dirá"	Tomo XXIV, p. 34
Manuel Vázquez Taboada	"El castillo del Otero"	Tomo XXII, pp. 20 y 43
Ídem	"El justo"	Tomo XXII, p. 189
Salvador María Fabregas	"Ponce de León"	Tomo XXII, pp. 256 y 267
Ídem	"Risa y llanto. Historia de unos amores".	Tomo XXIV, pp. 186 y 199
Joaquina García Balmaseda	"Dicha comprada"	Tomo XIX, p. 67
Ídem	"Guerra y paz"	Tomo XIX, p. 198
Fabio de la Rada y Delgado	"Lucciola y Bened" ¹³⁰	Tomo XIII, p. 146
Facundo Míguez ¹³¹	"Cardan el Galeote"	Tomo XV, p. 196
José María Díaz	"La eternidad, leyenda, el pájaro del paraíso"	Tomo XVI, p. 122
Matías Rodríguez Sobrino	"Meditar antes de obrar"	Tomo XX, p. 284
Luciano García	"La pérdida de una madre"	Tomo XXIII, p. 45
Augusto Ferrán	"La fuente del Montal"	Tomo XXIV, pp. 163 y 179
Ángela Grassi	"El amor filial"	Tomo XXIV, p. 250
Antonio Ferrer del Río	"Dios aprieta, pero no ahoga. Cuento a lo Trueba" ¹³²	Tomo XXV, p. 13
M. F. El Flaco ¹³³	"La Maruxiña"	Tomo XXV, pp. 41 y 50
F.*** ¹³⁴	"Ebersteinburgo"	Tomo XXV, p. 193
Enrique Rodríguez Solís	"Una aventura de Murillo"	Tomo XXV, p.234
Remigio Caula	"La hada del Rhin"	1870, p. 177

Iniciamos nuestro repaso con José Muñoz y Gaviria, uno de los colaboradores más fieles del *Museo de las Familias*.

Utilizando una de sus narraciones como modelo vamos a tratar de un complejo tema frecuente en las revistas decimonónicas. A lo largo de este estudio hemos mencionado las dificultades a la hora de discernir entre los textos originales, los traducidos y los adaptados. Expondremos un ejemplo con la novela corta por entregas "El tocador de organillo", aunque no dudaremos en aportar nuevos enfoques con posterioridad.

¹³⁰ Datos biográficos relacionados con este autor y con Manuel Pérez Terán en el apartado 2.3.1.

¹³¹ Facundo Míguez comienza sus colaboraciones en el *Museo* con este texto, probablemente traducido o adaptado de otra revista. Continúa trabajando para la revista hasta 1860, en estas mismas labores con artículos de variada temática: antigüedades, viajes, estudios geográficos, morales, etc. Lamentablemente no hemos encontrado datos biográficos concluyentes sobre él.

¹³² Coincide su publicación de nuevo con el prólogo a la *Historia de España* de Modesto Lafuente, quien había muerto un año antes: Antonio Ferrer del Río, "El señor Don Modesto Lafuente, su vida y sus escritos", en Modesto Lafuente, *Historia de España*, tomo XXX, imp. del Banco Industrial y Mercantil, a cargo de D. Chaulié, Madrid 1867, pp. IX-XII.

¹³³ Desconocemos a quien corresponde este pseudónimo. En el tomo anterior también se firma M.F, F. F. y F.

¹³⁴ No conocemos la identidad del autor.

La firma José Muñoz y Gaviria en 1858, cuando tenía 26 años y llevaba ya colaborando como traductor, periodista y escritor en el *Museo de las Familias*, desde hacía tres, firmando en ocasiones con las iniciales J. M. G. Como se verá a lo largo de este trabajo, tanto él como su padre, el conde de Fabraquer, figura indispensable en la revista, caracterizan al perfecto burgués venido a más (incluso alcanzan títulos nobiliarios), conservador, católico y monárquico.

Padre e hijo comparten, sobre todo en estos primeros años de Muñoz y Gaviria como escritor, los mismos gustos estilísticos: incluir una cita o un epígrafe al inicio de texto, dividirlo en partes (numeración romana, en ocasiones con subtítulos), utilizar personajes prototípicos y con poca evolución psicológica, etc.

Se sienten especialmente atraídos por la necesidad de mencionar sus ideas morales, sobre todo patrióticas y religiosas, plasmándolo, la mayoría de las veces, con una moralina final.

Como ya hemos analizado en el apartado 2.3. son muchas las ocasiones en que el *Museo* publica textos con contenidos de revistas extranjeras: sin firmar, firmados con iniciales o pseudónimos, pero también con nombres de periodistas españoles. En este último caso, casi nunca se indica quién firma como traductor, con las consabidas complicaciones de identificación de autoría posteriores.

Muñoz Maldonado y Muñoz y Gaviria son dos de los colaboradores más constantes en este tipo de producciones.

Centrándonos en Muñoz y Gaviria y en "El tocador de organillo", si él fuese su autor, (recordamos que tiene en ese momento 26 años), además de escribir este texto debería de defender su trabajo como abogado, continuar escribiendo textos históricos documentados, de viajes, de agricultura, etc., para el *Museo* y participar activamente en la vida social y cultural madrileña. Si él fuese su autor, lo describiríamos como un escritor excepcional, multidisciplinar y joven.

Analizando la novela nos encontramos a un protagonista con reminiscencias románticas mucho más cercanas a Fausto que a Werther, pero con una patología que le lleva a mirar de tú a tú al doctor Jekyll y el señor Hyde (personaje inolvidable de la novela escrita por Robert Stevenson en 1886).

Perteneciendo a la nobleza se adentra en el París más marginal, que parece conocer a la perfección, rodeado de diversión sin freno, alcohol y juego:

La historia está narrada en 1ª persona por un amigo común que casualmente se lo encuentra junto a su mujer, la condesa, en extrañas circunstancias, en esos barrios:

Estaba yo una noche sin objeto determinado meneándome por los barrios más oscuros y desiertos: así llegué a una callejuela [...].

Esta calle es la Corte de los milagros del moderno París, el asilo de cuanto encierra la ciudad de más abyecto y embrutecido, se llama calle Travernise, [...] está habitada por traperos, azufradores de pajuelas, cafeteros ambulantes y bodegones que tienen mesas redondas a cinco suelos. Los personajes importantes de aquellos parajes son ladrones; toda esa gente vive allí con entera comodidad, pues las patrullas jamás pasan por aquel sitio [...].¹³⁵

El protagonista de la historia, antes de disfrutar de la fortuna de su padre, un conde con quien nunca tuvo trato, vivía en esta humilde zona de la capital francesa.

Estudiaba como abogado, y tras la muerte de su madre, sus afectos los dirigía a Mme. Labbé, quien regentaba la pensión donde vivían, y su hija Ágata, joven angelical a quien estaba prometido.

Antes de casarse, cuando recibían la visita de Genoveva, costurera amiga de Ágata, tiene su primer acceso de ira incontrolada, que le empuja a reflexionar sobre el rutinario futuro que le espera.

La visita de un compañero de estudios, Camilio Piedeferro, le hará contemplar otras perspectivas, y tras una noche que no recuerda, su vida gira hacia la diversión continua sin límites.

[...] Madame Labbé se dirigió a mí y me dijo con severo tono:

- ¡Dios mío!... ¿de dónde venís en este estado?

Fatal pregunta que reanimó mi cólera, me sentí herido, insultado delante de Camilo; todos mis malos instintos se sublevaron.

Os lo repito, no recuerdo ni una sola palabra de lo que dije, pero debió de ser algo muy ingrato, muy horrible, pues vi a Ágata juntar convulsivamente las manos y palidecer y a madame Labbé sollozar [...].¹³⁶

Despierta rodeado de lujo, en un lugar que desconoce y padeciendo su segundo y espeluznante acúfeno, "una carcajada igual a la que ya antes había oído y que le heló de horror" (p. 208).

Sin saber cómo, y sin entenderlo aún, ha firmado un pacto con el diablo, que se presenta con dos formas físicas bien diferentes: un avisado mozo criado en la calle, Flamache, y la dominadora y libertina Genoveva.

¹³⁵ Muñoz y Gaviria, José, "El tocador de organillo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 203.

¹³⁶ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 207.

FLAMACHE – p. 208	GENOVEVA – p. 226
<p>“[...] tenía quince años y apenas yo le hubiera echado diez; era el bribón más ladino, más dúctil, más tortuoso y agudo que existía en el mundo; una verdadera víbora; añádase que unas veces era insidioso, otras insolente y siempre irónico. A veces me sentía lleno de compasión hacia este débil aborto; un instante después le tenía miedo, tal era la fuerza e indomable energía que tenía aquel mezquino y anguloso cuerpecillo [...]”</p>	<p>“[...] Una noche estaba en la ópera, medio borracho como de ordinario, vi dirigirse a mí una mujer cubierta con un ancho dominó de raso negro, retrocedí de temor; bajo su máscara, en vez de ojos, solo se veían dos ascuas ardientes. Esa mujer colocó su brazo sobre el mío, y sentí su abrasador aliento que me quemaba la cara; llevaba sobre su guante una culebra de oro enroscada por brazalete. Pues bien,... lo que os voy a decir os parecerá extraño, pero era así,... La culebra estaba viva, y se enroscaba sin cesar, dardando sobre mí sus ojos brillantes y verdes como esmeraldas [...] - ¿Quién eres? Le dije trémulo... - Soy el placer [...]”</p>
<p>“[...] He olvidado deciros que la noche que encontré en el baile en la ópera a Genoveva, mi <i>groom</i> despreció y no volví a oír hablar de él. Aquí, entre nosotros os diré que el <i>groom</i> y Genoveva no eran más que una sola persona. -¿Cómo una sola persona?, le dije, pues aunque había dejado pasar las carcajadas fantásticas, mi credulidad empezaba a cansarse. - Sí, la misma persona,... es decir, Satanás. Iba a protestar, pero percibí un signo de inteligencia de la condesa de L*** que significaba sin la menor duda: no lo irritéis con la contradicción ... y me callé [...]”, p. 227</p>	

Flamache, es denominado como *groom*, en lugar de mozo o criado, lo que los da una idea sobre la moda de los anglicismos en los personajes más cultos y modernos de París.

“El microscópico *groom*” le informa de su nueva situación y de que ha perdido 25.000 francos al *lansquenet*. Este antiguo juego de naipes se conoce en nuestro país como *sacanete*.

Además de estos datos, añadimos su conocimiento de otros lugares parisinos como el Café Inglés o Clichy, que explica en nota al pie que es la prisión de la ciudad, para aquellos condenados por deudas.

El joven protagonista, que comparte desafortunadas cualidades con personajes de Poe o Hoffmann: *bon vivant*, jugador, amoral, etc., acabará en una situación límite rodeado de prestamistas y acuciado por las deudas.

Su tortuosa y enfermiza relación con Genoveva no parece muy apropiada para los conservadores lectores del *Museo de las Familias* y más aun teniendo en cuenta que se salpica con ciertas dosis de sadomasoquismo:

[...] Que más os he de decir; aquella mujer fue mi perdición, sin que ni aún ahora pueda explicarme el imperio que sobre mí tenía. [...] pues bien, esa mujer me despreciaba, me insultaba, me engañaba sin pudor, y yo, arrodillado a sus pies aguantaba todo y pedía misericordia. Se atrevía a pegarme y besaba sus manos levantadas contra mí. Una vez tuve la prueba completa de su perfidia; el que sorprendí a su lado era uno de mis mejores amigos; lo

abofeteé y nos enviamos padrinos para un duelo; pues bien, ella me prohibió el batirme y no me batí [...].¹³⁷

La situación se complica aún más cuando finalmente conoce a su padre, quien torturado por haber asesinado a su virtuoso hermano en la juventud, padece el mismo trastorno de su hijo: cambios de humor, accesos incontrolados de ira y alucinaciones. El duro encuentro paterno-filial acaba con un ataque mortal del progenitor en el que la omnipresente figura de Genoveva surge de la nada y empuja al joven conde a no prestarle auxilio:

[...] Y mi padre, agotadas las fuerzas por tan terribles emociones, cayó desmayado en el suelo. Durante algún tiempo me quedé como herido por el rayo... Cuando volví en mí, ocurrió una cosa en la que no puedo pensar sin temblar. Genoveva estaba entre mi padre y yo... Me miraba fijamente y sus ojos eran llamas como la noche que la encontré en el baile. [...]
- Si le devuelves la vida, me dijo, con un acento de irónica compasión, ¡te desheredaré! ...
- ¡Pero es mi padre!... [...] ¡Ay! ... dudaba... mi alma no tenía fuerza bastante para rechazar aquella odiosa presión,... dudaba... [...].¹³⁸

El desenlace que cabría esperar de un autor como Muñoz y Gaviria pasaría desde la muerte ejemplarizante del protagonista hasta la utilización de ejemplo inverso contra aquello que no se debe hacer. Sin embargo, esto no sucede en el relato: la condesa L***, personaje angelical, es castigada en vida. Consciente de la locura de su esposo, le acompaña a purgar sus culpas en un teatrillo en el que su marido finge ser un organillero y ella una cantante callejera, manera alegórica con la que el protagonista pretende expurgar sus pecados.

Además de la utilización de temas y personajes, el estilo que presenta el escritor se aleja del habitual de Muñoz y Gaviria. Maneja hábilmente el diálogo directo, el discurso indirecto libre y en ocasiones presenta el monólogo interior como un elemento más para profundizar en la caracterización de los personajes y las situaciones: “[...] Completamente absorto con este monólogo interior, apenas había oído la galantería del seductor ni el principio de la jarana [...]”¹³⁹.

La destreza que presenta en sus descripciones es notable, como demostramos con los siguientes ejemplos:

¹³⁷ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 207.

¹³⁸ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 229.

¹³⁹ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 204. Conservamos todos los puntos suspensivos del texto original.

P. 204	P. 204	P. 204	P. 226
"[...] cuando de pronto vi deshacerse el corro de espectadores como una bomba que revienta mil cascós y fue a formarse de nuevo un poco más lejos, alrededor de los combatientes [...]"	"[...] Se echó el organillo a cuestras por medio de una ancha correa clavada a modo de asa al instrumento, dijo al oído y en voz baja algunas palabras a su compañera que colocó sus papeles de música en su cabás, se envolvió en una especia de triste resignación en su pañolón y se alejaron enseguida los dos [...]"	"[...] Después de haber atravesado no sé cuántas tortuosas callejuelas y plazuelas en que los chicos saltaban por hogueras de paja, nos detuvimos ante una casa cuyas ventanas estaban todas iluminadas de tal modo, que se la podía comparar al pucherete agujereado de una castañera cuando está candente su interior [...]"	"[...] ostentar toda clase de apariencias brillantes y sedosas sobre una realidad de mimbre: ¡he aquí la vida que tanto envidiaba!"

La amplitud de recursos desarrollados por el autor, no apuntan hacia un escritor español conservador de 26 años, pero, si aun así Muñoz y Gaviria fuese quien lo redactó, nos cabría preguntar: ¿por qué todos esos recursos narrativos de los que dispone los utiliza de manera tan aleatoria no los aprovecha para hacer uso de ellos en otros textos? ¿Por qué en "El tocador de organillo" no se sirve de ninguno de sus recursos habituales?

Con este análisis hemos pretendido demostrar que a pesar del amplio corpus de artículos firmados en la segunda serie de la revista (en especial al final de la década de los cincuenta) por escritores españoles, muchos de estos textos, de interesante valor estético, con toda probabilidad son adaptaciones y traducciones de revistas extranjeras.

Esto nos lleva a plantearnos la visión del establecimiento editorial de Francisco de Paula Mellado ampliando el objetivo. Se ha mostrado el mundo del libro en la época isabelina con confusos límites profesionales entre libreros y editores, hecho que caracteriza de manera general a este gremio. Nosotros propondríamos que se realizaran estudios teniendo en cuenta a figura como Mellado, a medio camino entre el empresario y el editor, que parece disponer de empleados más característicos del siglo XX: los corresponsales en París y otros lugares destacados bien le proporcionarían las últimas novedades editoriales en libros y revistas (lo que se conoce en el mundo editorial como *scout*) y en España un surtido grupo de colaboradores, formado por lectores, correctores de estilo, traductores y adaptadores se encargarían de dar la forma adecuada a los contenidos para cada uno de los productos que se distribuían desde la editorial, entre ellos los textos narrativos del *Museo de las Familias*.

Tras esta reflexión, nos asalta una pregunta más. Mellado ya había presentado previamente artículos procedentes de otras revistas en los que constaba el nombre del autor originario; también en los que no se firman o lo hacen son iniciales, ¿por qué ahora la identidad se atribuye a escritores españoles, la mayoría de ellos con un peso considerable en la revista, y conocidos por el gran público?

La respuesta que sugerimos se centra en la existencia de dos factores diferentes que confluyen en un mismo punto: las críticas contra el abuso de traducciones del francés eran constantes pero el público las consumía. En el mundo actual podríamos compararlo con el consumo de telenovelas o de telebasura. Son contenidos consumidos y consumibles que el consumidor rechaza ante los demás, pero sin embargo demanda.

Al editor Mellado, siempre atento a los gustos del público, no podía desatender este aspecto.

Por otro lado, la necesidad imperiosa de nuevos contenidos obligaba a disponer de ellos y muchos de los escritores españoles no se podían arriesgar a publicar un tipo de producto consumido pero criticado socialmente.

A buen seguro contaban con el consejo y la connivencia del conde de Fabraquer (él será quien firmará más artículos de estas características), al que iremos descubriendo como una importante figura del *marketing*. Bien pudieron planear que estos contenidos, relatos franceses, si los firmaba un español la aceptación podría ser diferente, lo que popularmente se denominaría con la expresión se trata *del mismo perro pero con distinto collar*.

Si con estudios posteriores se pudiese complementar con datos esta hipótesis se explicarían muchas de las incógnitas que rodean a las publicaciones periódicas decimonónicas, y entre ellas, de manera imprescindible, al *Museo de las Familias*.

Continuando con el repaso de alguno de los colaboradores más destacados ahora le toca el turno al madrileño Dionisio Chaulié (1814-1887). El escritor, periodista y tipógrafo, comienza su importante entrega de "Tradiciones madrileñas" en el *Museo* en 1863, cuando la editorial de Mellado aún estaba a cargo de Joaquín Bernat. Publican un total de seis entregas en las que siempre consta el subtítulo "Tradición madrileña". Todas ubicadas en Madrid, recorren diferentes historias de distintas épocas, que por un motivo u otro se relacionan con la capital.

En la práctica totalidad de sus escritos, incluidas estas leyendas, inserta interesantes preámbulos que, o bien explican parte de la acción o bien hacen las veces de editorial, en el que Chaulié expresa sus pensamientos sobre temas variados.

Así, "El último día de un gran soberano, o aventuras de un soldado viejo" presenta una curiosa estructura. Consta de las siguientes partes: "Cuatro palabras a manera de preámbulo", "Introducción" y la "Historia de media existencia escrita al finalizar la otra mitad": un manuscrito encontrado a nombre del escritor de parte de su abuelo. Esta historia a su vez, se subdivide en "Un cordero convertido en lobo a pesar suyo", "Contratiempos en mar y tierra", "Solo Dios es vencedor", "Avance y retirada" y "Heroísmo infortunado".

La "Introducción" no tiene desperdicio. Con fina ironía satiriza sobre las críticas a los contenidos históricos y las alabanzas a los temas más modernos con tintes galos, para lo que no duda en *acogerse* al mismísimo *Fray Gerundio*:

[...] ¡Voto a la Real Academia española! Exclamó al llegar a este punto, levantándose como impulsado por un muelle de acero, que no hay paciencia que resista semejante galimatías. Por Dios que si no me curo de tan pésimo extravío voy a ser el *Gerundio de Campazas* más ridículo que puede imaginarse: vuelvo a mis zapatos siguiendo el consejo de Apeles, y ya que no me sea posible dar mis obras el lucimiento que deseara, sean perversas en hora buena, pero séanlo con su carácter propio y genuino, sin añadirlas barbarismos pegadizos que las hagan aún más deformes y dignas de censura [...].¹⁴⁰

Tras esta resolución es cuando decide mirar entre los papeles de su abuelo y dar con un primer manuscrito encontrado, *Recuerdo de mi abuelo*. Después llega la "Introducción", donde el escritor, utilizando una digresión, recuerda cuando era niño y su abuelo, antiguo soldado, se disgustó porque a él le encantaban los libros como las *Memorias de Tippoo-Saib*, (amigo de juventud del abuelo), verdadera *leyenda* del relato. El manuscrito contiene las emotivas palabras del abuelo al nieto: "[...] Voy a satisfacer, amado nieto, una deuda que contraje contigo cuando aún no habías salido de la niñez [...]."¹⁴¹

Después de contar un relato de aventuras en el que no falta el origen alsaciano de la familia o el asentamiento final del abuelo en Londres, este regresa definitivamente a España, tras lo que el escritor concluye el relato, no sin antes advertir de las buenas enseñanzas que se pueden extraer de él, teniendo siempre presente los objetivos del

¹⁴⁰ Chaulié, Dionisio, "El último día de un gran soberano, o aventuras de un soldado viejo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 197.

¹⁴¹ Chaulié, Dionisio, *Ibid.*, p. 198.

Museo de las Familias, proporcionar lecturas agradables e instructivas: “[...] Así concluyen las memorias de mi abuelo: si no te han hecho bostezar, curioso lector, y recuerdas alguna vez las prudentes reflexiones contenidas en ellas, que yo no aumento con otras de mi cosecha por no alargar el presente artículo, me daré por satisfecho”.¹⁴² Dionisio Chaulié, como veremos también en Salvador Costanzo, presenta una especial preocupación por desterrar como ciertas las creencias en el espiritismo y en rituales mágicos. Así lo deja de manifiesto en “La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente”:

[...] Hemos sacado esta leyenda del mismo arsenal que ha salido en los tiempos presentes la evocación de los espíritus, mesas parlantes, prodigios de la doble vista y tantos otros supuestos fenómenos, con que la charlatanería más audaz se ha burlado de las gentes crédulas. [...] El asunto del relato anterior, ya lo hemos dicho, solo es una conseja vulgar, autorizada por los efectos atribuidos al magnetismo animal, puesto en juego en apoyo del vicio. Como las locuras de la especie humana son de fecha bastante remota, en todos los tiempos se ha dado fe a semejantes patrañas [...].¹⁴³

Nuevas teorías filosóficas unidas en ocasiones a un avance imparable por el gusto por el ocultismo y la magia, junto con los descubrimientos científicos sobre la evolución de las especies conviven con la necesidad de los católicos de afianzar su fe:

[...] mas en nuestro ilustrado siglo en que al mismo Dios se le disputan los títulos de su omnipotencia, aunque no faltan escritores con suficiente valor para arrancar a la impostura su máscara, apenas son oídos a través de la garrulería, que invadiendo el respetable campo filosófico, nos aturde con su perenne charla [...].¹⁴⁴

Sin dar lugar a ninguna ambigüedad, y siguiendo los preceptos de la publicación, Chaulié advierte directamente a los lectores y les previene sobre estas perniciosas prácticas tan alejadas de la fe católica:

Terminaremos advirtiendo a nuestros lectores, ya que la ocasión viene a la mano, en nombre de lo más sagrado, que no den crédito a los supuestos milagros del magnetismo, pues si bien hay en él maravillosas propiedades dignas de ser estudiadas, encierra también causas desconocidas cuya solución guarda en sí la mente suprema, tal vez para revelársela a los humildes. El pensar de otra manera, a más de ser un crimen religioso, suele llevar consigo el desprecio social.¹⁴⁵

Las introducciones a los artículos de Dionisio Chaulié forman un interesante conjunto, de notable extensión, independiente al artículo. Como hemos indicado, abarca los

¹⁴² Chaulié, Dionisio, *Ibid.*, p. 224.

¹⁴³ Chaulié, Dionisio, “La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 119.

¹⁴⁴ Chaulié, Dionisio, *Ibid.*, p. 224.

¹⁴⁵ Chaulié, Dionisio, *Ibid.*, p. 224.

temas más diversos y se proyecta más allá de la opinión llegando, como en el ejemplo anterior a una exhortación, un consejo a una crítica.

En "Secretos de una casa vieja", las deplorables condiciones del lugar donde se desarrollará parte de la acción es la que, a través de su mirada, recibe las del lector:

[...] Aún antes de penetrar en el zaguán, se advierte un olor acre, cuya nauseabunda influencia domina por completo a medida que se adelante en los pasillos sin ventilación ni claridad, donde lo mortífero de la viciada atmósfera reina sin medio que la neutralice, ejerciendo su influencia con especialidad sobre los niños, tan propensos a contraer enfermedades terribles que legarán a sus descendientes, si acaso no pierden por completo la facultad de reproducirse.

En efecto, las erupciones cutáneas, las oftalmias, las escrófulas, consecuencia de la sangre empobrecida por carencia de aire libre, espacio en que desarrollarse y un alimento reparador, tienen reducidos a una holganza forzosa, que llegará con el tiempo a serles habitual, a todos los pequeños pobladores de aquella infecta sentina, ¡infelices! Todavía no ha de ser esta la mayor de sus desventuras [...].¹⁴⁶

Personaliza la situación en la desesperante epidemia de cólera morbo que padeció el país en 1865:

[...] Algo de esto, muy poco, se dejó traslucir cuando en 1865 la invasión misteriosa, como siempre, del cólera morbo, hizo pensar en oponer un dique a sus progresos, pero el terrible azote pasó tan desconocido como vino, y aquellos esfuerzos hijos de circunstancias especiales, cesaron con el mal, entregándonos a nuestra indolencia acostumbrada, como si el pauperismo de bienes e inteligencia no hubiera causado más víctimas en el universo que todas las epidemias conocidas [...].¹⁴⁷

El periodista de opinión, en estos textos, parece comerle terreno al escritor, si esto fuera posible, y el propio Dionisio Chaulié, consciente de ello, intenta ofrecer una explicación sobre esta circunstancia. Nunca abandona en sus pensamientos sus profundas creencias cristianas e incitar a sus congéneres a que sigan su ejemplo:

[...] Nos hemos extendido en lo que va escrito con pesar, si bien deliberadamente, porque deseamos llegue noticia de muchos que lo ignoran y pueden acudir a remediarlo algún tanto. Sepan desde luego que existen infinitos albergues parecidos al que acabamos de pintar, donde respiran la muerte en cada latido del corazón, multitud de familias a quienes tenemos obligación moral de socorrer si han llegado a tal extremos por la injusticia de la suerte, y de enseñar cuando la ignorancia es la causa de su mal estado [...].¹⁴⁸

Un relato alegórico le sirve a Muñoz Maldonado para presentar de otra manera los temas que acostumbra. En "Historia de una rosa contada por ella misma" el fin de la existencia y la alabanza de Dios como creador omnipotente que la explica sorprende al lector: las reflexiones en 1ª persona están puestas en boca de una rosa, símbolo por excelencia en otras épocas del *carpe diem*:

¹⁴⁶ Chaulié, "Secretos de una casa vieja", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 5.

¹⁴⁷ Chaulié, *Dionisio*, *Ibíd.*, p. 224.

¹⁴⁸ Chaulié, *Dionisio*, *Ibíd.*, p. 224.

[...] - Aprende de mí, respondió la rosa triste, que para toda criatura, aquí en el mundo, la vida es corta y las asechanzas y padecimientos incesantes nos conducen a la muerte.

- ¿Hemos sido creadas para eso solo? Respondí yo. ¡Padecer y morir! ¡No valía la pena de nacer para esto! pero como sois vieja y triste todo lo veis mal. ¡La existencia me parece tan bella! ¡Es tan brillante el día! ¡La naturaleza tiene tantas sonrisas! Yo quiero mi parte en esa alegría: yo también tengo derecho a ser feliz [...]

Aquí debo callar. Una rosa no puede contar los grandes misterios que se verificaron entre el Dios de misericordia y su criatura arrepentida y personada [...].¹⁴⁹

En “El mendigo” (tomo XV, p. 138), alejada por completo a la retórica habitual del escritor¹⁵⁰, presenta una interesante disposición de los hechos: un joven mendigo se encuentra una cartera con dos cartas¹⁵¹, un recibo de alquiler, un recibo de un préstamo, y otro de la cuenta de un peluquero. En el hallazgo hay que incluir además, un pedazo de tafetán inglés, un trozo de encaje viejo, la receta de una tisana refrigerante y un billete de banco de 4.000 rs. Todo ello le sirve, además de para conocer la personalidad del dueño de la cartera y analizar el comportamiento del protagonista, para reconstruir la historia. Como si de un detective se tratase compone un puzzle con todos los hallazgos, lo que pone a disposición del lector un entretenido *flash-back*:

1ª Carta	Recibo de alquiler	RECIBO DE PRÉSTAMO	2ª Carta	Cuenta del peluquero
Destinataria (a Madrid): Concepción Pérez ¹⁵² - C/ de Majaderitos, 4	Arrendatario : Concepción Ruiz C/ de Majaderitos, 4 1-4-1857	Prestamista: Concepción Ruiz	Destinataria: Concepción Ruiz	Destinataria: Concepción Ruiz
Remitente (desde Toledo): su amiga Luisa ¹⁵³	Arrendador: Pedro Fernández	Prestatario: Dolores García (antigua jefa de Concepción)	Remitente: Dolores García 10-4-1857	
Asunto: le pide noticias suyas	Asunto: 800 rs. por un trimestre de alquiler	Asunto: préstamo de 1.500 rs. devuelto el 5-4-1857	Asunto: pide más plazo y ofrece 2000 rs y sus alhajas	Asunto: el peluquero cuenta que Concepción se lucra vendiendo el pelo de otras personas

Retoma el tema en “Un Doria” (1858). Relatado en primera persona, Muñoz Maldonado, que como indicaremos en más de sus escritos tiene una especial cualidad para encontrarse siempre en el lugar oportuno, estando en Génova coincide con

¹⁴⁹ Muñoz Maldonado, José, “Historia de una rosa contada por ella misma”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, pp. 52 y 54.

¹⁵⁰ Las características estilísticas del texto nos hacen pensar que podría tratarse de una adaptación.

¹⁵¹ Esta estrategia discursiva tan frecuente también la encontramos por ejemplo en “Cardan el galeote” (tomo XV, p. 198)

¹⁵² Confusión del escritor al poner los apellidos, otro aspecto a favor de la probable adaptación del texto.

¹⁵³ Nueva contradicción: en la página 141 indica que Concepción y Luisa son parientes.

Marco Andrea Doria, nieto de un senador de esta república: "Génova es una de las más hermosas ciudades de Italia. Allí encontré yo un día a un biznieto del famoso dux Andrea Doria. Esta es su historia que merece la pena de contarse [...]".¹⁵⁴

Sus malas acciones le llevan, inexplicablemente para el escritor, a ser un mendigo:

[...] - Pero, dije a Doria, ¿por qué sois mendigo o santero más bien que pintor o negociante? ¿Estas últimas profesiones no son más honrosas y lucrativas?

- Signor, respondió, un Doria no puede ni ha trabajado jamás. ¿Queréis que envilezca mi familia?

- ¿Pues no sois mendigo y santero?

- No la deshonro, porque gano mi pan sin trabajar.

Así comprendía aquel degenerado descendiente de una gran familia la dignidad de la nobleza. Ya cerca de las puertas de Génova se despidió cortésmente de mí: deslicé una moneda de plata en la mano de Doria: volví a la fonda y siguiendo la costumbre inalterable que observaba en mis viajes, apunté en mi carnet o libro de memorias las notas de que he compuesto este artículo.¹⁵⁵

Como venía haciendo desde que le otorgaron el título, Muñoz Maldonado firma como conde de Fabraquer. Si bien critica la actitud de este noble venido a menos por no trabajar su concepto de la caridad cristiana le impulsa a premiarle con una moneda.

El Muñoz Maldonado más cómico lo descubrimos con "Los diamantes de una diadema" (1863), probablemente una divertida adaptación de un cuento extranjero.

En la escena que mostramos la señora Reiz presenta a su marido los errores caligráficos de las tarjetas de invitación a su baile. Como la más típica disputa venial de un vodevil, el matrimonio mantiene un divertido e irónico diálogo:

[...] - La 194.

- ¿La 194? ¿Qué es Dios mío?

- Esquela de convite. El litógrafo nos ha hecho las papeletas pero no ha puesto las señas en los sobres. Yo no tengo secretario y no tengo confianza en Vicente. Quise probarle, y en caracteres fantásticos y gigantescos me puso mil disparates. En lugar de señor Alemand, me puso señor Animal; en vez del Lord embajador de Inglaterra, escribió Loro; así he tenido como ves, que hacerlo yo, no me echase a perder todos los sobres [...]

- ¿Sabes que el joyero se tarda mucho?

- Si no, no fuera joyero. ¿Qué debe traerte?

- Mi diadema.

- ¿Qué diadema?

- Para completar mi adorno.

- ¿El adorno de perlas?

- No, mi adorno de diamantes.

- ¡Ah!, es verdad.

- Eres demasiado bueno en acordarte; pero me parece que el joyero no tiene tanta buena memoria como tú [...].¹⁵⁶

¹⁵⁴ Muñoz Maldonado, José, "Un Doria", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 194.

¹⁵⁵ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 196.

¹⁵⁶ Muñoz Maldonado, José, "Los diamantes de una diadema", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 233.

Cambiamos completamente de temática y de estilo con Ramón de Campoamor. El escritor, quien siempre mantuvo una cercana relación con el editor Mellado, publica con él en 1861 *Doloras y Cantares*, el mismo año que retoma sus publicaciones en el *Museo*. Además de algunas "Doloras y cantares", que estudiaremos en el apartado 4.1.2, desde 1862 hasta 1864 las páginas de la revista disfrutaban de sus breves textos en prosa, un total de diez entregas de carácter más filosófico, en los que aborda distintos temas: la religión, el matrimonio, la justicia, etc.

Presentan diferente extensión, siendo alguna de ellas conceptos expresados en cuatro versos sin rima (en esos casos las hemos insertado en el anterior cuadro resumen), cargados de conceptualidad.

En 1862 Salvador Costanzo, otro de los escritores que mantienen una larga relación con el editor Mellado, comienza sus entregas de *leyendas medievales*. Tras una ilustrativa introducción teórica, la colección se inicia, con la leyenda primera sobre Barba Azul. Todas ellas, con interesantes notas a pie de página, comparten el deseo del escritor de combatir la superstición y las creencias mágicas sin criterio, que parecieron dispararse con la recuperación de los ideales medievales, aspecto que preocupa especialmente a Costanzo.

La selección se basa en los personajes, escogidos todos ellos por su relevancia social o cultural. Muchos, conocidos a lo largo de los siglos como magos o nigromantes, eran importantes humanistas y estudiosos:

[...] Pero estas leyendas que inspiran siempre interés por su fondo histórico, y que de vez en cuando despiertan en el ánimo efectos patéticos, bañados de suave tristeza, pueden también en este siglo servir de útil ejemplo a los que pretenden renovar las supersticiones fantásticas de los tiempos pasados bajo formas científicas que rayan el ridículo. Nosotros pues, deseosos de dar cada vez más importancia al *Museo de las Familias*, vamos a publicar en distintos números algunas leyendas, cuyos protagonistas son ilustres personajes, que han adquirido muchas celebridad, bien sea por haber figurado en la Edad Media como insignes literatos, bien sea por su elevada posición social [...].¹⁵⁷

Estas circunstancias nos empujan a incluirlas como un todo temático a pesar de que algunas presentan características más típicas de los relatos con fondo histórico, como el propio autor apunta: "[...] Todo lo que llevamos expuesto, fundado en hechos históricos y no en hipótesis o vanas conjeturas, nos pone de manifiesto que los

¹⁵⁷ Costanzo, Salvador, "La Edad Media y sus leyendas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 163.

tribunales secretos de la Edad Media tuvieron su cuna y ejercieron su formidable poder en Alemania [...]”¹⁵⁸.

También incluimos en este apartado las leyendas religiosas, que aportan interesantes ejemplos del aprovechamiento estético de lo *sobrenatural* cristiano: milagros, apariciones, martirios, etc. En este sentido, como hemos mencionado, el corpus de la revista es muy rico y la mayoría de estos textos se incluyen en la sección “Estudios religiosos”. Por motivos evidentes de espacio nos vemos en la necesidad de no incluirlos en esta sección, eso sí, no sin antes dejar constancia de su importancia e interés.

Joaquín Ferrandis nos sorprende con su relato más íntimo en “Una noche de otoño. Recuerdos ínfimos de 1830”. Si pensamos que se trata de un texto con muchos elementos autobiográficos aún se incrementa más esta sensación teniendo en cuenta que la mayoría de sus colaboraciones en el *Museo*, además de un elemento geográfico en común, solían centrarse en la evocación histórica.

Esta sería la reconstrucción cronológica de la historia, basada en el relato y en un álbum personal que el escritor, primo de la protagonista, le encuentra y lee para conocer la verdad de lo que sucede:

FECHA DEL TÍTULO- 183	FIRMA DEL ÁLBUM – Orillas del Giurama, otoño de 1839	PUBLICACIÓN DEL RELATO: 1861
El escritor tiene 14 años	El escritor tiene 23 años	El escritor tiene 45 años

Esta es la disposición del relato, que entra en un reiterado bucle de analepsis, que rompen la estructura temporal lineal:

Época contemporánea	1830 – Octubre	Época contemporánea	1839 – Orillas del Giurana	Años después
Descripción geográfica y filosófica	Describe la situación en la casa de campo. Su prima está enferma y él decide leer su “diario” para saber de qué	Reflexiones desde la distancia del tiempo le empujan a exponer las intimidades de la enferma	Reflexiones de la enferma	Visita la tumba de su prima

La inclusión del personal “álbum” de su prima enferma nos aporta un interesante punto de vista nuevo en la historia, pero también supone para el escritor un doloroso descubrimiento de la verdad, gracias a un objeto, el álbum, que él mismo le había

¹⁵⁸ Costanzo, Salvador, “Carlo-Magno y los tribunales de la Edad Media”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 236.

regalado. Esas confesiones íntimas “robadas desde la impunidad de la inocencia”, le obligan a guardar silencio durante muchos años, hasta posiblemente, el fallecimiento del resto de protagonistas.

Estéticamente es un recurso inmejorable para comparar dos modos narrativos y descriptivos que no hacen sino enriquecer las descripciones:

DESCRIPCIÓN DEL ESCRITOR	DESCRIPCIÓN EN EL ÁLBUM
<p>MARÍA – p. 91 “[...] Mi prima María, hermosa y celestial criatura, había sido relegada por el arte a la vida campestre, en donde el cariño materno la <i>[sic]</i> proporcionaba todas las distracciones posibles, [...]. Con todas nuestras fiestas formaba contraste con su frente triste y su boca taciturna [...] en una palabra, todo lo deseaba y nada la contentaba, teniendo sin duda en su mente una idea fija que dominaba a todas las demás. ¿Qué clase de enfermedad sufría? [...] Nadie lo supo. El médico lo atribuía al poco desarrollo físico, y la madre sospechaba un castigo sobrenatural. De todos modos, la joven era una víctima que iba consumiéndose lentamente, mientras el egoísmo nos hacía creer en una mejoría ficticia [...]”</p>	<p>MARÍA – p. 92 “[...] Tengo diez y seis años y todos creen que soy hermosa: pertenezco a una familia noble y rica: el primer fruto he sido de un casamiento de especulación, y también soy la primera víctima. Sin duda seré deseada por algún hombre en razón del interés y de un capricho; poco me importa. El porvenir que se ofrece a mi juventud podrá ser lisonjero por las flores que sin cesar encuentro en el camino... más una voz profética dice a mi corazón que he de morir pronto [...]”</p>
<p>EL PRIMO - pp. 91 y 92 “[...] Sentado sobre un tronco de álamo, que la tempestad derribará en un día de cólera, disfrutaba de esas mágicas impresiones que inspira la naturaleza despojada del arte, y mis amortiguados sentidos, renacían con sus primitivas facultades bajo aquel cielo enlutado, y sobre el paisaje más bello del antiguo condado de Prades [...] Era yo calavera de clase de los temerones, que describió Larra; siempre he sido irresistible en mis progresos, sin retroceder jamás ni aún ante nefas; [...]”</p>	<p>EL PRIMO – pp. 93 “[...] Es un joven que solo ve el mundo a través de un prisma de alegría, sin que remotamente sospeche que el deseo es capaz de matar como a mí me sucede. Es sano y robusto, solo trata de encontrar el espiritualismo en los deleites; con el tiempo puede ser víctima de sus ilusiones; su alma se gangrenará por el desengaño, como a mí la materia por falta de vida sensitiva [...]”</p>

La desgarradora premonición de una muerte temprana de la adolescente no es el único rasgo que nos devuelve la mirada al Romanticismo en este texto de 1861. Las descripciones de unas visitas fantásticas que padece cuando presenta estados febriles nos restituyen esos ángeles indeterminados y que tan reales se muestran a la protagonista, para su desgracia. Nos acercan a las páginas del *Museo* relatos con sabor a Poe, con gusto a E. T. A. Hoffmann:

[...] ¡Venga la hora feliz en que mi alma, libre de una materia ya hedionda en vida, vuele por el espacio! [...] Quizás entonces se realizarán los sueños que todas las noches fascinan mi mente; más allá de la tumba acaso encontraré a ese ser fantástico que, hace un año, veo por todas partes.

Cuando cansados mis sentidos se niegan a obedecer a mi voluntad, quedo postrada en un profundo letargo, que prolonga esa amarga bebida recetada por un médico: luego me parece despertar en un nuevo mundo, [...]; una voz me llama y mi cuerpo siente eléctrico choque al contacto de la mano de un ángel que, como un imán, me atrae a sus brazos. [...]

La sensibilidad del tacto se vuelve tan exquisita que cada molécula de carne percibe el frote magnético de la otra carne. Mi vista, velada por las blancas nubes, solo distingue los contornos mayores de ese serafín que vate sus alas haciéndome respirar su aliento [...].¹⁵⁹

Estas alucinaciones tan reales, producto de la fiebre, ayudan a consumir físicamente a la protagonista. Finalmente sabemos que padece tisis y que esta sensación que con lástima transmitía de sentirse en su propia familia como una apestada, cambia terriblemente al tener la percepción de que ella es transmisora de muerte:

¿De qué sirve conocer esos goces fugaces si son efecto de la fiebre que me consume? ¿Qué objeto se ofrece a mi deseo, si ese ángel de mis sueños solo existe en mi imaginación? [...]
(Habla de su primo) Por lo demás, es el único de mis parientes que se atreve a acompañarme en los paseos que acostumbro y no me niega el brazo. Cuando las frías visitas de mi padre son raras; las del médico, insultantes, cómo que me toma el pulso puesto el guante, y cada minuto se asoma al balcón para que el ambiente puro neutralice el aire morboso de mi aliento. Hacen bien. La planta venenosa debe aislarse a fin de que no dañe, y toco cuanto toco con mis manos se marchita y muere [...]
He oído decir al médico que era contagiosa en sumo grado la consunción tísica; y como observo que mi primo va desmejorándose día a día y se queja de accesos de tos por la noche, casi estoy segura [sic]¹⁶⁰
(Paréntesis mío)

En este sentido es pertinente recordar que el doctor Ferrandis publicó un documento sobre una epidemia de cólera en su ciudad natal ("La epidemia del cólera de 1885 en Cornuella (Priorat) según el testimonio del médico Joaquín Ferrandis Pinol"). Podemos disfrutar en las descripciones que él nos ofrece de una lejana perspectiva más técnica pero descarnadamente humana, como las que nos regalan otros médicos escritores como Luis Martín-Santos en *Tiempo de silencio*.

Continuamos descubriendo al Joaquín Ferrandis más humano en "La Virgen de las Misericordias". El paso de los años y de las decepciones le empuja hacia sus más pesimistas reflexiones sobre el futuro de la humanidad:

[...] El bálsamo que la humanidad prepara al individualismo bajo el supuesto de cicatrizar sus heridas, es la esponja del vinagre; la copa del Jordán es un inmundo vaso de hiel; las palabras melosas del siglo son pronunciadas por labios cuya boca respira fetidez, y el porvenir de los pobres de espíritu es sombrío como una noche de tempestad. [...]
Únicamente el Altísimo envía su gracia a aquellas víctimas por medio de los ángeles, y lo que son el escarnio, la befa y el ludibrio de la depravación social, alcanzan el consuelo místico de la religión, porque no a todos es dado conocer a la virtud bajo la corteza humana [...].¹⁶¹

¹⁵⁹ Ferrandis, Joaquín, "Una noche de otoño", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, pp. 92 y 93.

¹⁶⁰ Ferrandis, Joaquín, *Ibid.*, pp. 93 y 94.

¹⁶¹ Ferrandis, Joaquín, "La Virgen de las Misericordias", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 186.

En la romería en la que da gracias a la Virgen de las Misericordias comprobamos cómo su profunda fe, íntimamente unida a su sentimiento sobre la naturaleza, le salva como ser humano:

[...] Cuando llegué al término de mi viaje, el sol lucía sobre el horizonte; los peregrinos hormigueaban en dirección al santuario de la Virgen y la campana tocaba a la fiesta. Volví la vista a la roca de Ciurana y la vi iluminada por los rayos del astro diurno. Todas las aves entonaban sus cánticos y la naturaleza ofrecía por ambos lados extensas praderas de esmeraldas salpicadas de amapolas que parecían gotas de sangre [...].¹⁶²

El escritor catalán finaliza sus colaboraciones en el *Museo* con una novela de aventuras por entregas, "El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal", localizada en una isla de Malta, según se deja constancia en una nota a pie de página: "Los capítulos que con el mayor gusto insertamos a continuación, pertenecen a una obra que bajo este mismo título está escribiendo el señor doctor don Joaquín Ferrandis"¹⁶³. De dicha obra, de la que no hemos encontrado referencias sobre su publicación, se presentan tres importantes capítulos que permiten formarse una idea de la trama de la misma: "El delfín", "El hijo de la maldición" y "Una página del libro de Dios".

El abogado y senador Fernando Mellado Leguey (1842-1912) comenzó muy pronto colaborando en el *Museo de las Familias* como traductor. Las labores en el establecimiento tipográfico de su padre cada vez fueron más importantes, especialmente en la etapa más desagradecida de la editorial, la de su declive, en la que dirigió el periódico infantil la *Flor de la infancia* (1868-1869) y colaboró, junto con Dionisio Chaulié, en el relanzamiento del *Museo*. Precisamente el ejemplar de 1870 cuenta con un elevado número de participaciones suyas de todo tipo, un total de nueve artículos en nueve números (recordamos que empiezan a publicar la revista en el mes de abril). En muchas de ellas, como ya hemos mencionado, se refleja el difícil momento personal y profesional que vive la familia Mellado.

En sus artículos literarios acude a sus referentes más directos y así en "La cueva de la mora" el enclave geográfico escogido es Villaviciosa de Odón, donde los Mellado

¹⁶² Ferrandis, Joaquín, *Ibíd.*, p. 189.

¹⁶³ "El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 204.

disponían de una casa y donde el joven escritor y periodista pasó su infancia. Tampoco desaprovecha la ocasión para mencionar la Escuela de Ingenieros de Montes¹⁶⁴:

[...] A tres leguas de Madrid, hay un pueblo llamado Villaviciosa de Odón. [...] Allí estaba hasta principio del corriente año la Escuela de Ingenieros de Montes; la amabilidad de sus profesores y la galantería de sus alumnos, hacían doblemente agradable la estancia en Villaviciosa. Allí he pasado los ratos más felices de mi vida; allí he disfrutado en los primeros años de mi juventud, los encantos más dulces; allí he perdido dos seres queridos de mi alma ¡qué mucho, amables lectoras, que Villaviciosa sea para mí un objeto de preferente cariño!¹⁶⁵

Desconocemos la identidad del escritor que se esconde bajo el pseudónimo de *El Distráido*, que solo colabora en el último número del *Museo*. Él mismo ironiza sobre su apodo y en "El veneno del alma", hace honor al mismo, ya que, formando parte como un personaje de la narración, por sus distracciones se pierde. También alude a esta especial cualidad, quizás abusando de la falsa modestia, cuando charla con un lugareño:

[...] Siento decir a Vd. que no puedo admitir el juicio favorable que le debo. Lejos de ser un genio estoy dotado de inteligencia tan mediana que mis amigos me llaman *El Distráido* a causa de las muchas torpezas en que incurro a casa paso. Hoy mismo soy huésped en esta casa por haber equivocado el camino que debía conocer perfectamente [...].¹⁶⁶

Tampoco ha resultado sencillo encontrar datos sobre Alejandro González González. Gracias a tres manuscritos que se conservan en la Biblioteca Nacional (BNE) sabemos de su labor como adaptador de obras teatrales francesas: *Cervantes* (drama en cuatro actos y en prosa arreglado del francés), *Un marido que echa tripa* (pieza cómica en un acto) y *¡Ocho arrobas y una libra!* (pieza cómica en un acto y en prosa).

En el *Museo de las Familias* solo colabora durante dos años sucesivos (1857 y 1858). Es posible que se puedan encontrar datos sobre él en otras publicaciones análogas de la época.

Uno de sus relatos del *Museo*, "El novio de Varna", corrobora la posibilidad de que trabajase como traductor o adaptador. El texto, localizado en Irlanda, se presenta en dos entregas, en dos números sucesivos. En la primera de ellas, en el que aparecen seis notas a pie de página explicado el significado y los conceptos de diferentes palabras

¹⁶⁴ Más datos sobre este aspecto en el apartado 4.1.1.3. cuando hablamos de la colaboración en el *Museo de las Familias* del ingeniero Agustín Pascual.

¹⁶⁵ Mellado Leguey, Fernando, "La cueva de la mora", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 89. Las familias Mellado y Núñez de Arenas veraneaban en esta localidad y posiblemente Fernando Mellado conocería desde niño a la que iba a ser su futura esposa. Su madre, Isidra Leguey (1863) y su suegro, Bernardino Núñez de Arenas (1865), fallecidos ambos antes de 1870, podrían ser las personas a las que se refiere como tristemente desaparecidos.

¹⁶⁶ *El Distráido*, "El veneno del alma", Madrid, Mellado, 1870, p. 203.

inglesas, la firma corresponde a Alejandro González. En la segunda, tan solo aparecen dos notas al pie, y no lo firma González, constan las iniciales M.T., que podrían corresponder a M. de la Torre, quien publica dos textos en este tomo.

Ambos colaboradores podrían haber participado en la traducción de una misma narración.

Su texto "Asesino y suicida", un larga leyenda (21 páginas) estructurada en XIV partes, presenta un interesante prólogo sobre la guerra de sucesión que anticipa acontecimientos "misteriosos y terribles".

Por un lado explica desde un punto de vista distante al *defendido*, en la actualidad en Cataluña. La participación de este territorio en el conflicto, que el autor atribuye a malas interpretaciones, unidas a intereses creados por parte de meros mercenarios¹⁶⁷. Con toda probabilidad se refiere a *els Miquelets* (tienen sus orígenes en la *Guerra dels Segadors*, 1ª mitad del XVII), miembros de la milicia, defensores austracistas que contrataban voluntarios y *Miquelets* que defendían por dinero sus intereses (fueron abolidos por Felipe V):

[...] De ahí provenía que en aquel cuadro de gloria se descubrieran algunas manchas; al lado del instinto generoso se veían algunas pasiones excitadas por el error, y separándose del sentimiento público, Cataluña, por una apreciación inexacta de la conveniencia nacional, formaba al lado del Archiduque y los alemanes, contra Felipe y sus hermanos españoles. Esa fue la causa de que algunas gentes del país, hijos indignos de la desolada patria, aprovechando la guerra general y el común conflicto, se asociaran a los merodeos y pillajes de los soldados de la coalición. Felizmente fueron raros estos ejemplos de deslealtad a la patria y aún los mismos catalanes rechazaron con energía toda mancomunidad con los malvados que trataban de dar el último golpe a la agonizante patria [...].¹⁶⁸

Por otro lado, este patriotismo a ultranza no impide sus interesantes reflexiones más generalizadas sobre la guerra, con una situación que aleja al ciudadano de su vida cotidiana y de las luchas fratricidas, y que lo acerca, respecto al hecho de la *contienda*, a posturas como las que el inmortal Goya refleja en "Los desastres de la guerra":

[...] La vida ordinaria, con sus preocupaciones, sus necesidades y cálculos había desaparecido, remplazándole los hábitos guerreros. La patria sufría en medio de aquella conflagración general, y se preguntaba cuándo concluiría aquel martirio nacional, mezcla dolorosa del abatimiento ocasionado por el desastroso reinado del último monarca de la casa austriaca, y de los sufrimientos físicos de una guerra que desgraciadamente participaba de los horrores de lo civil y de las peripecias de la extranjera [...].¹⁶⁹

¹⁶⁷ Recordamos en este sentido que el asedio y bombardeo del 11-11-1714 de Barcelona por las tropas borbónicas, en la actualidad es la *Diada*, fiesta nacional de Cataluña.

¹⁶⁸ González, Alejandro, "Asesino y suicida", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 26.

¹⁶⁹ González, Alejandro, *Ibíd.*, p. 26.

Este análisis junto con su mención previa a otros conflictos medievales fratricidas (época de Pedro *el Cruel*), teniendo en cuenta el duro contexto bélico de la época, aproxima el texto al objetivo de los relatos históricos: búsqueda de ejemplos en el pasado que comparados con la época contemporánea ayuden a entender y solucionar los problemas existentes.

El anónimo protagonista, un artesano oficial de platero que había viajado con sus hijos a Madrid a probar fortuna, recuerda, con sus tristes pensamientos en el Manzanares a aquel romántico personaje de Enrique Gil en su relato fantástico "Anochecer en San Antonio de la Florida". El río le hace añorar su tierra, pero en lugar de pensar en el suicidio por su inadaptación al ámbito urbano como Ricardo^{***}, decide regresar a su localidad natal:

[...] En el momento en que le vemos orillas del Manzanares, acababa de terminar su modesta comida [...].

Se figuraba rodeado de los sitios donde vio la luz por primera vez, donde habían corrido sus primeros años. Veía los bosques de la ciudad de^{***}, y los campos en que crecía el viñedo y pululaban los labradores. Y aquel conjunto rústico y risueño, hacía más sombríos a sus ojos el aspecto de Madrid.

No era, sin embargo, la primera vez que acometía su cerebro aquellos ataques de nostalgia, en medio del bullicioso silencio de la capital, bulliciosa en los días de algazara, tétrica en los días de luto. Pero jamás le había atado con tal persistencia y tenacidad [...].¹⁷⁰

El contenido de esta leyenda urbana, sin embargo, acerca la historia más a la crónica negra que a ningún romántico desenlace.

No hemos encontrado datos relevantes sobre la biografía de Román Doldán y Fernández y pocas son las referencias bibliográficas con las que contamos: *Aurora o el recuerdo de un ángel* (de 26 páginas) y su colaboración en *La Violeta*, dirigida por Faustina Sáez de Melgar. En esta revista femenina participan otros colaboradores del Museo como Angela Grassi, Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Fernán Caballero*, Nicolás Castor Caunedo, Salvador Costanzo, Antonio Flores o Hartzenbusch.

Su participación en el Museo de las Familias se reduce a tres años consecutivos: de 1865 a 1867. Llenas de lirismo presenta tres composiciones en que se marca su profunda fe religiosa y su devoción a la Virgen María.

A modo de anécdota aportamos una descripción en la que se auxilia de la comparación del buen hacer de los Madrazo, que cubría al detalle tanto expresiones faciales como ropajes y vestidos:

¹⁷⁰ González, Alejandro, *Ibíd.*, p. 27.

[...] Tendría esta unos cuarenta años, y era alta, de pocas carnes. Su fisonomía, venerable y expresiva, estaba marcada de varias arrugas [...] su frente y las graciosas líneas que cubrían su rostro, indicaban ser magníficas ruinas de una pasada hermosura. Hilos de plata lucía su revuelta cabellera de ébano, revelando en sus ademanes la nobleza de su origen.

La señora desconocida debía pertenecer a la clase media. Seis lustros contaría. De cara simpática, bella, morena; su boca breve como el suspiro de una casta Virgen, vertían abundosos raudales de exquisita dulzura, palabras que fortalecían los ánimos abatidos por sinsabores.

El pincel de un Madrazo hubiera formado un bellissimo asunto, reuniendo en el lienzo tan nobles e interesantes figuras [...].¹⁷¹

El abogado Pío Gullón Iglesias (1835 -1917/1916) forma parte del grupo de escritores no afines a las ideas políticas de Mellado, como Enrique Rodríguez Solís, Fabio de la Rada o Pérez Terán. Los motivos personales parecen acercarle al entorno del editor¹⁷². Su primera participación en el *Museo* coincide con su traslado a Madrid tras haber estudiado en París. Apenas contaba con 24 años¹⁷³. Sin duda fue del agrado de Mellado ya que en el relato presenta a un joven pintor, Juan Rodríguez, aquejado del mal del siglo, que tras sueños reveladores (tres sueños y tres pesadillas) y apoyado en la fe, recapacita y decide comportarse de manera más sensata. Considera estos padecimientos como una patología que se puede curar:

(Tras los tres sueños) [...] tuvo una visión de suicidio, y cayó en esa inercia desconsolada que causa la falta de fe, en esa inacción moral que los románticos llaman paroxismo, los filósofos escepticismo y los médicos estupor; [...]

(Tras las tres pesadillas) [...] pasó la mano por la frente como si aún le persiguieran las terribles fantasmas de sus sueños, y lleno de gozo dio después gracias a Dios por aquella existencia antes tan maldecida, y por aquel aire antes no agradecido [...]

Juan Rodríguez había curado de su más grave enfermedad, la enfermedad filosófica; había suprimido su mayor mal, el mal de imaginación. [...] ¹⁷⁴ (Paréntesis míos)

El gallego Manuel Vázquez Taboada¹⁷⁵ empieza sus colaboraciones en el *Museo* en 1862 (ver el apartado 4.1.1.4). Casi todos sus relatos en la revista tienen en común la zona geográfica en la que se desarrollan: Galicia.

¹⁷¹ Doldán y Fernández, Román, "¡Pobre niño!", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 67.

¹⁷² Recordamos que nace en Astorga, donde su familia era muy conocida, lugar donde dio clases y también estudió Modesto Lafuente. Pío Gullón, como otros colaboradores del *Museo*, escribió *El Correo de la Moda* en la sección de "Variedades".

¹⁷³ Este autor también colaborará con un interesante artículo de crítica en el que pone en tela de juicio la fe ciega ante los refranes, "Mañana, Dios dirá" (tomo XXIV, p. 34).

¹⁷⁴ Gullón, Pío, "Los seis sueños de un pintor", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, pp. 117 y 118.

¹⁷⁵ Disponemos de pocos datos sobre este escritor y todos ellos están relacionados con su actividad literaria en el Madrid de la década de los sesenta. Colaboró en el *Museo Universal*, donde tradujo un breve cuento del escritor Alphonse Karr ("Las vendedoras de cerezas", 13-10-1861, p. 327) y publicó "El llanto del justo. A amigo don C. Rivera. Elegía" (16-8-1860, p. 271), y en el *Museo de las Familias*, en 1862 y 1864. En esa década también ven la luz sus novelas históricas: *El dos de mayo: los franceses* (Madrid, imp. de A. Peñuelas y G. Pedraza 1865) y *El sitio de Zaragoza* (Madrid, imp. de la Galería

En 1864 publica dos interesantes artículos que recogen tradiciones de la zona.

"El castillo del Otero" (la acción se desarrolla en San Sebastián de Achas, Pontevedra), estructurado en XII partes, consta de una introducción costumbrista (las tres primeras partes) de gran valor testimonial sobre las reuniones que se realizaban en la zona, en invierno, para pasar las horas, denominadas *seranes* (o *seran* es el atardecer en gallego), *tascas* o *fiadas* (hiladas¹⁷⁶). Describe los fogones (*lareiras*) alrededor de los que se concentraban los participantes, los *magostos* (asar castañas) o la costumbre de los enamorados de *enchoyar* (hacerse galanteos).

Curiosa es también la tradición de *refrescar*, que tras diferentes averiguaciones proponemos que se trate de consumir vino con azúcar, el cual se templaba si hacía mucho frío:

[...] Ni de oídas conoces nuestras sencillas gentes el *bourdeaux*, el Rin, ni menos el *champagne*; pero el *agujeta* cunde en enormes cuencos de madera; y este vino especial goza de cierta reputación y un privilegio que nosotros impugnáramos de todas veras. A esto llaman refrescar, y sobre todo en invierno se explica la frase [...].¹⁷⁷

Igual de interesante es su descripción del narrador, que no dejará de participar en todas las partes en las que se estructura el texto, marcando las pautas del relato incluso con sus silencios, que aprovecha para "liarse y fumar un cigarro de tabaco virginio":

[...] El molinero tomó asiento sobre dos costales de maíz y alrededor suyo formaron corro más de cincuenta curiosos. Contra su costumbre, no habló aquella noche de la memorable guerra de la independencia, en que el orador, según su cuenta, mató, o más bien cazó, oculto por unas matas exactamente ochenta y cuatro franceses. El asunto de que se ocupó era el más oportuno y aun de actualidad, de época: Tosió, según su hábito de comenzar, tres o cuatro veces, impuso silencio otras tantas, y por último, empezó su cuento. Versaba el asunto sobre una remotísima y veraz leyenda del Castillo del Otero. Con esto era el orador una especie de genio, más que un cronista, que un historiador; porque casi se le escuchaba con la misma fe que si se tratara de un testigo ocular [...].¹⁷⁸

Entre los receptores se encontraba el escritor, la joven e inquieta Marta, o varias personas *escandalizadas* cuando se menciona al diablo:

[...] Varios gritos de espanto volvieron a interrumpir al molinero.

Literaria, 1867), además del folleto *El pan de los madrileños o La Alhóndiga-Mollinedo* (Madrid, imp. de Prudencio Cuartero, 1864).

¹⁷⁶ En la zona limítrofe de El Bierzo esta reunión se denomina *filandón* (también de *hilar*) o *calecho*.

¹⁷⁷ Vázquez Taboada, Manuel, "El castillo del Otero", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, p. 21.

¹⁷⁸ Vázquez Taboada, Manuel, *Ibid.*, p. 22.

-¡Jesús, María y José! Exclamaron algunas viejas, haciendo tres veces consecutivas la señal de la cruz.

El señor Juan dijo entonces:

- Si es que se asusta el auditorio, doy por acabado el cuento.

- ¡No, no! ¡Que siga! – gritaron a la vez más de treinta voces.

Las mismas que se habían santiguado, venciendo su curiosidad a su terror, manifestaron la misma opinión [...].¹⁷⁹

No disponemos de demasiados datos biográficos del historiador (fue miembro de la Real Academia de Historia) y escritor valenciano Salvador María de Fabregues.

Los datos bibliográficos encontrados sobre él le muestran como una persona activa e implicada socialmente. Dirige varios periódicos de ámbito local: *Periódico de intereses materiales, agricultura, industria, comercio, amena literatura, avisos y noticias* (1865-1866, dirigido primero por Fábregues y después por Gaietà Vidal i Valenciano) y la *Ilustración Popular y Económica* (Valencia).

Colabora, además de en el *Museo de las Familias*, en *El Correo de la Moda* y en *El Álbum Ibero-Americano* (revista de Madrid, de 1890-1909).

Publica libros de historia (*El libro de los Reyes*, Valencia, F. Guin, 1867) y diferentes libros literarios: *Dramas del corazón* (Madrid, libr. de Fernando Fe, 1881), *Horas de solar. Páginas para el bello sexo* (Madrid, libr. de Terraza Aliena y Comp^a, 1879), *Novelas cortas* (Barcelona, tip. de J.B. Llop, 1890) o *Leyendas y Tradiciones históricas españolas* (Valencia, Ramón Ortega, 1872), con idéntica temática de sus textos en el *Museo*.

También contamos en esta segunda serie con la participación de Joaquina García Balmaseda (1837-1911), quien colabora por primera vez en el *Museo* con 24 años. La escritora y actriz madrileña, también publicó en *El Correo de la Moda*, al igual que Ángela Grassi (sucede a esta como directora a partir de octubre de 1883). En nuestra revista participa dos interesantes relatos en los que se deja entrever su catolicismo y su conservadurismo respecto a la institución social de la familia.

En "Dicha comparada", estructurado en partes VI, nos sorprende con su narración en primera persona, y alterna el diálogo directo con monólogos internos en los que expresa sus firmes convicciones:

¹⁷⁹ Vázquez Taboada, Manuel, *Ibid.*, p. 23.

[...] ¡Si se comprase la dicha!
¡Ay! Si en alguna ocasión el alma misma que tal exclamación lanzase, se tomara el trabajo de averiguar el origen de la alegría que experimenta, comprendería a qué poco precio se compra el bien que llamamos dicha.
Entonces apreciaría la sabiduría el Eterno que supo crear junto a las plantas venenosas, yerbas que dan la salud, y al lado del jaramago, pintadas flores, dándonos inteligencia para que las distingamos y busquemos [...].¹⁸⁰

No olvida, sin embargo, cierta retórica romántica que la encandila a la hora de describir la naturaleza y los estados de ánimo, repitiendo motivos convertidos ya en tópicos:

[...] un cielo azul, un sol radiante y una brisa de junio que refrescaba la cima de la sierra, llegó a la mañana siguiente a consolar nuestro ánimo, y las flores, entreabriendo sus hojas bañadas de rocío, las aves saludando a la aurora con sus más cadenciosos trinos con un bello manto los dolores de la vida.
Preocupada con la conversación de la noche anterior y con la suerte de la pobre huérfana, dejó temprano el lecho y a primera hora salió de casa, dirigiéndose a la campiña sin más compañía que mi sombrilla y mi libro [...].¹⁸¹

Presentando unos personajes más estereotipados en "Guerra y paz" abunda en su concepto ideal de familia, donde lejos de buscar lo políticamente correcto propone la esencia de la buena convivencia en no ser condescendientes y saber mediar entre las jornadas conflictivas y los días dulces:

[...] Verifícase el viaje, y en breve Ana recobró la salud, merced a los aires saludables de Castilla, y compendió la verdadera misión de la esposa y de la madre, que, verdadero reflejo del alma de su marido y de sus hijos, los riñe por un exceso de cariño y por el mismo los consuela. [...]
Y tendría razón: no creó Dios el cielo sin nubes, el alma sin pesares, ni nunca parece más bello el sol que después de la lluvia. La que ahora disfrutan Ana y Martín, es paz: la de antes era sorda y amenazadora guerra.¹⁸²

Por su parte, los datos que disponemos sobre la obra y la biografía de Matías Rodríguez Sobrino son todos de la década de los cincuenta y principios de los sesenta. Sabemos que fue abogado, antiguo promotor fiscal del distrito de las Vistillas (sus datos se encuentran en el *Índice alfabético de los principales habitantes de Madrid*, 1851). Los libros que publica y hemos encontrado lo vinculan a la vida religiosa: *La unidad religiosa en sus relaciones con la más alta política* (Madrid, imp. de D. José C. de la Peña, 1850) e *Historia de la Tierra Santa* (Madrid, imp. de José Cosme de la Peña, 1853) que fue traducida al francés por L. Poillou (*Histoire de la Terre Sainte*, Paris,

¹⁸⁰ García Balmaseda, Joaquina, "Dicha comparada", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 68.

¹⁸¹ García Balmaseda, Joaquina, *Ibid.*, p. 70.

¹⁸² García Balmaseda, Joaquina, "Guerra y paz", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p.200.

Casterman, 1857), además de *El consuelo* (Madrid, imp. de D. José de la Peña, 1856), que podría tratarse de una novela.

En el *Museo* publica "Meditar antes de obrar", con un epigrama de Chateaubriand de marcado carácter religioso: "La conciencia del hombre grande perseguido, levanta los pensamientos hacia el cielo" (p. 184).

Presenta una curiosa narración que comprara las luchas civiles por el poder en España. Desde un personaje que vive en la España de la guerra de la sucesión, se repasa el desgraciado final de Álvaro de Luna, valido de Juan II, y acérrimo defensor de la monarquía. Este doble ejemplo servía para la lícita comparación por la lucha por el poder monárquico en la época isabelina.

El místico y arrebatado personaje es descendiente de Álvaro de Luna y su doloroso periplo por los lugares históricos donde padeció le lleva a reflexiones sobre el sentido de la historia. Los castillos-fortaleza aún se muestran en sus ruinas como señeros de aquellos tiempos y de una identidad viva todavía:

[...] Monumentos al parecer más fuertes que los libros, pero menos duraderos que ellos, sirven todavía de historia a las naciones y las *[sic]* revelan las fases porque en lo antiguo pasarán. Las terribles y sangrientas guerras que nuestros abuelos sostuvieron con la media luna, el feudalismo y los señoríos de la Edad Media están representados aún en nuestros días por un sin número de edificios, que aún en gran parte destruidos por la acción de los tiempos devastadores, todavía se mantienen en pie para nuestra contemplación [...].¹⁸³

El castillo que en tiempos perteneció a Álvaro de Luna, en la época de su descendiente lo habita una familia sin recursos, pobre aunque sin las desgracias que conllevaba el poder: las dos caras de una misma moneda que invitan a reflexionar sobre las riquezas materiales y el sentido de la vida terrenal.

Matías Sobrino, gracias a su protagonista, introduce una interesante idea sobre la importancia de las imágenes: el rápido y fuerte contenido de las imágenes provoca una veloz asimilación y una rápida empatía inversamente proporcional a la reflexión sobre los hechos y las circunstancias que los rodean. La actualidad y la proliferación de imágenes en el XIX no representan los hechos y las circunstancias con veracidad sino que nos enseñan el reflejo del hombre decimonónico:

(En la plaza Mayor de Valladolid donde ajustician a Álvaro de Luna, valido de Juan II) [...] Aquel camafeo que recordaba la muerte del de Luna, era para el mancebo la más fiel imagen de este mundo. La fea cara, mordiendo con afán la fuerte argolla, le parecía el mundo envidioso

¹⁸³ Rodríguez Sobrino, Matías, "Meditar antes de obrar", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 285.

mordiendo a sus criaturas, y las miserias y desgracias de este mundo, las veía tan pegadas al hombre como pegada y unida estaba a la pared aquella cantonada de bronce [...].

- Sí, sí - dijo después el joven con valentía -tú, mundo, inventas y elaboras imágenes que representan tus hechos, y no reparas que esas imágenes, mejor que a los hechos que tú quieres que representen, te representan a ti mismo [...]. (Paréntesis mío).¹⁸⁴

La primera colaboración de Luciano García del Real en el *Museo de las Familias*, "La pérdida de una madre", nos aporta, como hemos visto en otros autores, una dolorosa experiencia vital de la que es complicado sobreponerse. El joven, que se había trasladado a Madrid para probar fortuna como escritor, recibe la triste noticia del fallecimiento de su progenitora:

[...] Feliz yo si consigo que la dolorosa ternura que abriga mi pecho por la reciente pérdida de tan caro objeto, encuentre un eco simpático en el de quien quiera que arroje una mirada sobre lo que termino de manifestar, con tal que no sea leído con indiferencia este corto artículo, si sobrado imperfecto en sus formas, harto laudable en su intención.¹⁸⁵

Augusto Ferrán (1835-1880) solo publica una leyenda en el *Museo*. Gran amigo de Bécquer, tradujo del alemán, junto con otros escritores, los primeros poemas de Heine.

Colaboró también en *El Correo de las Damas*, con lo que tenemos un nutrido grupo de periodistas, que tienen en común publicar tanto en esta revista como en el *Museo*: el citado Augusto Ferrán, Antonio Pirala, Antonio Arnao, Ignacio Virto, Pío Gullón, Salvador María Fábregues, y, cómo no, sus dos directoras Joaquina García Balmaseda y Ángela Grassi.

Florencio Janer, uno de los colaboradores más fieles del *Museo de las Familias*, familiarmente tenía un vínculo muy especial con él, ya que se casó con su hermana Adriana.

Con toda probabilidad, después de la dificultosa estancia en París de Augusto Ferrán, la familia hubo de buscar apoyos para que a su regreso a España se adaptara lo mejor posible y a esto podría responder la publicación de su leyenda en el *Museo*.

El escritor barcelonés publica "La fuente del Montal", subtitulada "leyenda alcoyana", en 1866. Precisamente entre 1865 y 1866 fundó el *Diario de Alcoy*, junto con el librero José Martí. En este periódico también aparecieron traducciones de propio Ferrán de poemas de Heine y Byron.

¹⁸⁴ Rodríguez Sobrino, Matías, *Ibid.*, p. 286.

¹⁸⁵ García del Real, Luciano, "La pérdida de una madre", *Museo de las Familia*, Madrid, Mellado, 1865, p. 46.

La narración que publica la italiana Ángela Grassi (1823-1883) en el *Museo de las Familias* se adecúa mucho a la temática general de su obra. Presenta a un personaje prototípico, que encarna todos los defectos: rico venido a menos por malgastar su dinero y malcriar a sus hijos, se queda ciego, viudo y sus descendientes lo estafan. Regresa como un mendigo a su localidad natal y lo acoge una familia de ancianos a la que cuida su virtuosa hija.

La familia, el amor filial, la obediencia a los padres y a Dios son un todo indisoluble que si se altera parece provocar las consecuencias más nefastas y apocalípticas:

[...] Porque ¿saben ustedes cuál es el verdadero origen de esa disolución de costumbres? Es que el amor filial se ha extinguido, es que el niño, además de no respetar a Dios, tal vez en su consecuencia no respeta a sus padres y el que no baja sumiso la frente ante la mirada de sus mayores, será con el tiempo un mal esposo, un falso amigo, un malévolo ciudadano, un hombre sin honor [...].¹⁸⁶

La historia personal de Enrique Rodríguez Solís¹⁸⁷ (1844-1923) lo acerca a ese grupo de escritores que encuentran en el *Museo de las Familias* la publicación donde pueden verter sus sentimientos más personales y profundos relacionados con su propia familia.

Según hemos podido leer en sus *Memorias* (Madrid, Industrial Gráf., 1930), su padre, republicano activista hasta el último de sus días, ya casi ciego, pasó sus últimos momentos, de 1865 a 1868, bajo los cuidados solícitos de su hijo, quien le leía los periódicos. La dedicatoria del texto del *Museo de las Familias*, "A mis queridos padres", cobra una especial relevancia a la luz de estos datos.

Su ideario político no parece muy acorde con el de la revista y quizá su vinculación personal con alguno de los colaboradores, favoreció que el joven Rodríguez Solís viese publicada su leyenda y pusiese leérsela a su padre. Otra hipótesis plausible es que, su conocida devoción familiar y el ensalzamiento de una figura pictórica nacional como Murillo, propiciasen que la dirección de la revista diera la aprobación para la inclusión de su texto.

¹⁸⁶ Grassi, Ángela, "El amor filial", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 252.

¹⁸⁷ Entre otros títulos publicó *Espronceda; su tiempo, su vida y sus obras: ensayo histórico-biográfico acompañado de sus discursos parlamentarios y de otros trabajos inéditos en prosa y verso del malogrado autor de "El Diablo Mundo"* (Madrid, imp. de Fernando Cao y Domingo de Val, 1889), *Los guerrilleros de 1808: Historia popular de la Guerra de la Independencia. Tomo Primero* (Barcelona, La Enciclopedia democrática, 1895) y *Los guerrilleros de 1808: Historia popular de la Guerra de la Independencia. Tomo segundo* (Barcelona, La Enciclopedia democrática, 1895).

El político y escritor publica en el *Museo* una curiosa leyenda, con gran número de diálogos directos. El pintor sevillano se convierte en una de las figuras centrales del mismo: hace de padrino de bautismo, es el héroe que salva a dos damas, participa en una dura pelea y desvela el secreto que separaba a los protagonistas.

Ya hemos manifestado en el apartado 2.3.2. la importancia de Murillo en el siglo XIX, y, junto con Velázquez, es de los pintores que más son incluidos en relatos de todo tipo. Como veremos en el apartado relativo a las creaciones con fondo histórico, esta conjunción de personajes en una producción narrativa diferente (*crossover ficcional*), atrae habitualmente a los receptores, que la aceptan de buen grado.

Enrique Rodríguez, de manera muy acertada, consigue que uno de los personajes sea la modelo de la "Inmaculada Concepción", a la que compara con la "Perla de Rafael" (incluimos una imagen de la "Inmaculada Concepción" de El Escorial). Otra gran idea es utilizar esa imagen religiosa poco tiempo después de que se promulgase el dogma de la Inmaculada Concepción, alentando así el patriotismo y la fe católica:



[...] Ocho días después de estos sucesos, se hallaban reunidos en el estudio de Murillo los más notables artistas, los hombres más eminentes en artes y ciencias. Se trataba de juzgar la última obra del insigne pintor [...] Al poco apareció Murillo y a vista de todos levantó el velo que cubría el lienzo. Un ¡Ah! De admiración salió de todas las bocas. El cuadro era la sublime Concepción de Murillo. [...] ¿Quién no ha admirado, quién no se ha detenido alguna vez ante esa sublime obra del arte, ante esa creación! [sic] ¿Vates, empuñad las sonoras liras! [sic] ¿Artistas, entonad cantos de alabanza a Murillo! [sic] ¿Españoles, regocijaos; de hoy más, al lado de la PERLA de Rafael, irá a reclamar un sitio la CONCEPCIÓN de Murillo!¹⁸⁸

Finalizamos este repaso con Remigio Caula (1828-¿?)¹⁸⁹. El escritor gallego rescata los elementos más románticos en su leyenda alemana "La hada del Rhin". Elementos fantásticos paganos (se aparece el dios del río), combinados con reminiscencias

¹⁸⁸ Rodríguez Solís, Enrique, "Una aventura de Murillo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 239. Mantenemos las mayúsculas del texto original.

¹⁸⁹ Colaboró durante mucho tiempo en *La Moda Elegante Ilustrada*, en *La Ilustración Española* y en el *Museo Universal* (tradujo la novela *Los huevos de pascua* y *La desposada de Abydos* de lord Byron, en versión prosificada). Publicó *Cantares españoles* (Santiago de Compostela, imp. de Jesús L. Alende, 1884), el drama *Luchas de amor y deber* (Madrid, Vicente de Lalama, 1851) o *¡Triste ejemplo!* (Lugo, imp. de Soto Freire, 1878).

medievales (pueblo supersticioso, raptó de un noble,...) y la naturaleza al servicio de la acción, facilitan una serie de recursos que el escritor utiliza hábilmente:

[...] El tiempo estaba magnífico y toda la gente de las cercanías se hallaba sumida para la solemnidad, luciendo cada concurrente su más hermoso traje. [...]
Lora se separó de las filas de las jóvenes aldeanas, se arrodilló y comenzó la plegaria. En este instante el cielo antes sin una nube, se cubrió completamente y enseguida retumbó un trueno. Un espanto indecible se apoderó de todos los asistentes; por algunos momentos permanecieron como heridos del rayo; pero recobrándose luego, intentaron arrojar sobre Lora, acusándola de haber provocado la cólera de Dios, porque Dios no podía consentir, decían que un ser que se hallaba en relación con los malos espíritus tomase parte de una fiesta cristiana. [...]¹⁹⁰

La irreverente Lora se aparta de la fe en Dios y se rinde al poder del dios del Rin: con un cántico tan magnético como el de las sirenas atraerá a los hombres hasta la roca y estos se tirarán. La dura condición impuesta, que ella cree como fácil, es que nunca deberá tener piedad con ningún humano.

La condición quebrantada conlleva su suicidio desde la roca, un elemento más con reminiscencias románticas:

[...] En ese instante salió de entre las olas, por segunda vez el Dios del Rin; su aspecto era severo y triste a un tiempo.
-¡Desgraciada...!- Exclamó. -Has quebrantado tu juramento. Te has compadecido de un mortal que iba a perecer víctima de tus encantos. Ninguna esperanza nos queda. Tu destino se ha cumplido... y el mío también. ¡Ambos vamos a morir!-
Después de estas palabras que pronunció suspirando, el dios de los antiguos tiempos desapareció para no volver más.
Lora se puso en pie, y con una mirada, que se prolongó por algunos momentos, recorrió por última vez toda la comarca; enseguida arrojó su harpa en el abismo y se precipitó ella también.¹⁹¹

En este último texto de 1870, con el que hemos finalizado el repaso, se sintetiza el estado de las producciones literarias en el *Museo de las Familias*. A pesar de priorizar en la primera serie aquellos relatos con referencias a la época medieval, progresivamente se introducen contenidos legendarios con reminiscencias románticas y cuentos tradicionales. Los contenidos de otras revistas abren el abanico geográfico, antes restringido a la península y al ámbito oriental musulmán, a las regiones de Flandes, Alemania y resto de Europa.

Finalmente, irrumpen con fuerza los relatos de aventuras que transportan a los lectores a lugares más exóticos como la China.

¹⁹⁰ Caula, Remigio, "La hada del Rin", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 177.

¹⁹¹ Caula, Remigio, *Ibid.*, p. 180.

Mientras que comprobamos como este tipo relatos se incrementa en número en la segunda serie, se sigue una secuencia inversamente proporcional respecto a los contenidos gráficos que la acompañan, en pleno apogeo de otro tipo de imágenes como los daguerrotipos o fotografías, prácticamente ausentes en el *Museo*.

Nos ha sorprendido en este análisis el hecho de cómo se da cabida a la publicación de relatos de índole personal, en muchas de las ocasiones de jóvenes autores no afines políticamente al editor Mellado.

Nos vemos en la obligación de recordar que en la dura polémica entre Francisco de Paula Mellado y Fernández de los Ríos, este criticaba especialmente que no diese oportunidad a los nuevos literatos de nuestro país.

Respecto a los colaboradores también hemos de resaltar que el director del *Museo de las Familias* siempre procuró que en su revista se incluyeran contenidos de las escritoras más reconocidas del momento. En este apartado hemos comentado las colaboraciones de Joaquina García Balmaseda y Ángela Grassi y en los siguientes pasaremos revista a las narraciones de autoras que escriben en español como *Fernán Caballero*, Carolina Coronado, Paulina Cabrero Martínez o Gertrudis Gómez de Avellaneda, y aquellas que son traducidas como la duquesa de Abrantes, madame Stael, Camille Lebrun, Marceline Desbordes-Valmore, *George Sand* o Harriet Beecher Stowe.

Esta variopinta lista también nos ayuda a describir el *Museo de las Familias* como publicación. Ningún escritor vio censurada su participación por sus ideas políticas. Serán el contenido, adecuados a la moralidad que el director del *Museo* concebía como imprescindible para el desarrollo social y personal óptimo, el factor diferencial de selección.

Ciertamente en el *Museo de las Familias* se cumple sin remisión, y con unos límites que en un principio no intuíamos, la definición de revista de *contenidos misceláneos*.

4.1.1.2.- CREACIONES CON FONDO HISTÓRICO

Como ya comprobamos en el apartado 2.3.1. que los artículos de la sección "Estudios históricos" forman uno de los corpus más importantes y numerosos dentro del Museo de las Familias.

El profesor Vicente Lloréns respecto a la reacción antiromántica en la época moderada señalaba: “[...] En la literatura hubo también cambios. Al iniciar Rivadeneira en 1846 su *Biblioteca de Autores Españoles*, el segundo tomo, inmediatamente después de Cervantes, lo ocupó Moratín. Síntoma de la reacción clasicista, que no fue el único. [...]”¹⁹².

En este mismo contexto, Francisco de Paula Mellado comienza a publicar su colección *Biblioteca Popular Económica* (1844-1863) y la inicia con *El Señor de Bembibre* de Enrique Gil, considerada como la mejor novela histórica del Romanticismo español, publicada por primera vez en 1844. Toda una declaración de intenciones.

Conceptualmente los contenidos con fondo histórico favorecían la formación de una identidad nacional común y acompañaría a la imaginería pictórica de artistas como José de Madrazo (“La Muerte de Viriato”, 1807), Francisco Pradilla (“Doña Juana la loca”, 1877), Carlos Luis Ribera (“La toma de Granada por los Reyes Católicos”) o Dióscoro Puebla (“Primer desembarco de Cristóbal Colón en América”, Exposición Nacional de 1862). La gran suerte de disponer de tan amplio corpus es que en gran número de ocasiones los escritores dan su parecer sobre este género literario lo que nos permite valorarlos desde un atractivo aspecto *metalingüístico*.

El primero en ahondar en ello es José Muñoz Maldonado quien en el prólogo a *España caballerisca* (1845) nos da a entender la existencia de una *nueva gramática* respecto a la historia como disciplina, además de valorar su existencia como un ameno método propedéutico:

[...] La historia, ese gran maestro de la vida, donde en lo pasado se refleja el porvenir, se ha despojado a su vez de la severidad con que daba sus lecciones; ha cambiado casi enteramente los datos y las bases, ha abandonado el tono cortesano y guerrero que le habían dado la mayor parte de los historiadores antiguos y modernos, para seguir y abrazar la corriente popular, que dígase cuando se quiera, por su fuerza impulsiva es el móvil más poderoso de la civilización. Walter Scott ha tratado así la historia de Escocia; ha revestido las antiguas crónicas de aquel país de acción, de un color local, y ha hecho con ellas sus más interesantes novelas. La historia, escrita de esta manera, sin espíritu de partido, [...] es propia para excitar la curiosidad [...] para entretener su imaginación, y adornar su memoria sin fatigarla [...].¹⁹³

El escritor catalán Joaquín Ferrandis pone el foco en el inmenso caudal de argumentos que proporcionan los hechos históricos, que han permanecido vivos hasta nuestros

¹⁹² Lloréns, Vicente, *El Romanticismo español*, Madrid, Castalia, 1989, p. 535.

¹⁹³ Muñoz Maldonado, José, *La España caballerisca: crónicas, cuentos y leyendas de la historia de España*, Madrid, Gabinete Literario, 1845, “Prólogo”, p. VIII.

días gracias a la transmisión de la tradición oral. Se solicita, como algo demandado, su paso de una manera amena al medio escrito:

Cada rincón del planeta que habitamos tiene su novela.
La tradición conserva como un tesoro y transmite en herencia de una generación a otra esa larga serie de leyendas, cuyo fondo casi siempre es un episodio oscuro de otra más oscura historia: y la biografía insulsa se convierte en romance escrita por la mano de un joven poeta.
Cada época tiene su moda. La historia filosófica ha pasado a ser política; la biografía a su vez se convertido en crónicas y leyendas que el espiritualismo busca ansioso, como lo útil maridado con lo agradable. [...] ¹⁹⁴

Por su parte, el medinense Saturnino González Reguera pone en primera persona esos recuerdos evocando su infancia y acercándonos los paseos con su padre ante monumentos emblemáticos de su localidad. Situaciones como las que tan elocuentemente explica, nos facilitan la comprensión sobre la viveza con que se describen ciertos hechos históricos medievales tan alejados cronológicamente del siglo XIX, pero todavía muy cercanos en el sentir del ciudadano, que día a día los recreaba en sus horas de ocio a través de la literatura de tradición oral:

Tarea sobrado ardua es para nosotros el describir con la minuciosidad que requieren, las escenas [...] que en ese día se representaron en la ilustre y coronada villa de Medina: aunque pongamos de manifiesto los apuntes históricos y hechos tradicionales que nos han legado nuestros mayores, no tiene nuestra pluma la suficiente destreza para pintar al vivo un cuadro donde resaltan con tan fuertes colores, de un lado, la cobardía [...]; y del otro, el heroísmo [...]. ¹⁹⁵

Tanto Saturnino González Reguera como Joaquín Ferrandis, médico militar, combatieron en la primera guerra carlista en el bando cristino, donde a buen seguro forjaron una buena amistad con el editor Mellado que también prestaba sus convencidos apoyos a la causa contra los carlistas. El escritor vallisoletano en "Fonseca y los medinenses" utiliza uno de los recursos más frecuentes de los relatos históricos, su ejemplo para explicar una situación actual; de manera explícita compara el levantamiento comunero con el sitio de Bilbao en junio de 1835, cuando tras ser herido Zumalacárregui el pretendiente al trono don Carlos ordena el bombardeo del *Botxo*:

[...] Desde nuestra más tierna infancia hemos mirado con un religioso asombro los gruesos y elevados cortafuegos que existen [...] en la calle san Francisco; [...]
Llamando sobre esto la atención de nuestro padre, nos había dicho:
- Ahí tuvieron sus moradas los primeros mártires de la libertad de España.

¹⁹⁴ Ferrandis, Joaquín, "Doña Dulce de Aragón", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, pp. 177 y 178.

¹⁹⁵ González y Reguera, Saturnino, "Fonseca y los medinenses, el 21 de agosto de 1520", *Museo de las Familias Madrid*, Mellado, p. 156.

¡Cuán ajenos estábamos entonces de los arcanos que encerraban sus palabras! Sin embargo, en el semblante que al pronunciarlas presentara nuestro padre, conocimos que aquellos debieron pertenecer a los buenos.

Bien poco tiempo después, escuchábamos los cánticos de libertad triunfante en Bilbao; Bilbao, que igual a Medina, viera sus casas destruidas, muertos infinidad de sus hijos, pero vencidos sus enemigos. Tres siglos hay de distancia de una era a otra: la causa debía de ser justa, pues semejante al cristianismo, después de tres siglos de persecución se alzó noble y majestuosa con los laureles del triunfo.¹⁹⁶

También Muñoz Maldonado busca los aspectos en común entre hechos tan diferentes como el motín de Esquilache y la expulsión de los jesuitas, escudándose en que él tan solo limita a presentar la relación de manera imparcial:

[...] Quizá algunos creerán inoportuna la reunión de estas fechas: 1766, en que es derrocado el poder del ministro y favorito de Carlos II; 1767, en que son expulsado los jesuitas, y 1788, en que Carlos III, uno de los reyes más distinguidos y más sabios que han ocupado el trono español, muere en Aranjuez, después de haberse ausentado voluntariamente de Madrid por tantos años.

¡Nosotros las presentamos solo a la mediación de nuestros lectores!¹⁹⁷

Los artículos publicados en 1852 sobre Hungría presentan un aspecto novedoso en el *Museo*: la guerra de independencia de este país se produce dentro del marco de las revoluciones europeas de 1848. Ya no se mira hacia hechos muy cercanos a la contemporaneidad como la citada guerra carlista o la lucha contra la invasión francesa, sino que se utilizan hechos históricos casi contemporáneos, dentro del ámbito europeo, como base comparativa de la que extraer conclusiones.

En un artículo sin firmar del mes de agosto se reflexiona sobre el carácter didáctico extraíble de los sucesos acaecidos en Hungría, anticipando que se publicarán más textos sobre ello en la revista (hecho que no sucede ya que el ejemplo que viene a continuación pertenece a un artículo publicado previamente): “[...] Estas vicisitudes, muy frecuentes en la historia de Hungría, son a la vez dramáticas e instructivas; así pues, es de esperar que los detalles históricos que nos proponemos publicar en los números sucesivos del *Museo*, satisfarán por ambos títulos el interés de nuestros consecuentes lectores.”¹⁹⁸

¹⁹⁶ González y Reguera, Saturnino, *Ibíd.*, p. 160.

¹⁹⁷ Muñoz Maldonado, José, “Las capas y los sombreros, o el motín de Esquilache en 1766”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 48.

¹⁹⁸ Sin firmar, “Consideraciones generales acerca de la Hungría”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p.178.

Un mes antes, en julio 1852, en "Independencia de los húngaros", Ildefonso Bermejo consideraba que la contemporaneidad de los hechos incitaba a la rápida reflexión política y entorpecía un estudio histórico más meditado y menos contaminado:

[...] Los acontecimientos posteriores a los hechos indicados están todavía demasiado palpitantes para que el público pueda haberlos olvidado. Si nos propusiéramos analizarlos, tendríamos que entrar en reflexiones políticas, que no son de la índole del *Museo de las Familias*, y nos impondrían el deber de emitir ideas arriesgadas en los tiempos que alcanzamos, por lo que terminaremos diciendo, que, de todos los pueblos empeñados en las guerras de 1848 y 1849, los *madgyares* fueron los que más llamaron la atención y el interés de la Europa contemporánea: fue uno de los primeros que tocó, digámoslo así, el somatén de la independencia, y el último que se doblegó bajo el imperioso yugo de la fatalidad. ¿Durará mucho tiempo esta humillación? La esperanza de la regeneración húngara no ha muerto todavía.¹⁹⁹

Como vamos comprobando, entre las inquietudes de muchos autores destaca la velocidad de los cambios en la vida diaria que suponen los nuevos avances tecnológicos: les provoca inseguridad, vértigo e incertidumbre ante los conocimientos poco asentados que se encuentran y consideran una herramienta necesaria e imprescindible el mantenimiento de textos históricos en revistas clásicas, enciclopédicas, como el *Museo*, como contrapunto:

[...] El siglo actual, convencido de la corta duración de nuestra existencia, aplica el vapor hasta en la literatura y ha abandonado al escolasticismo con sus eternos estudios. No se trata ahora de envejecer en las cátedras con la boca cerrada, ni de discutir sutilezas en certámenes enciclopédicos: los que hoy piensan son más mundanos; trabajan para vivir y no viven para trabajar. El siglo XIX es el positivismo encarnado. Abandona por inútil y perjudicial la monotonía y la ideología sintética; inventa ferrocarriles, y usa de globos aerostáticos; traslada las noticias instantáneamente por medio de la electricidad; desquicia en pocas horas a una monarquía o crea gobiernos, nacionalidades o creencias en menos tiempo; destruye a la arquitectura, y, como Noé, solo edifica transitoriamente; recoge y encierra en colosales bibliotecas un millón de volúmenes anuales; erige monumentos a la antigüedad colocando sus obras bajo el pedestal; lee la historia en los folletines; aprende moral en los libelos; discute la política en los cafés [...]. Resucitemos, pues, del polvo de los sepulcros a nuestros mayores por medio de páginas tradicionales, que como otras análogas, anteriormente escritas, ofrecemos al inteligente y generoso editor de este magnífico álbum español, el *MUSEO DE LAS FAMILIAS* [sic] [...].²⁰⁰

Este carácter variable y voluble del siglo, al que como acabamos de ver acostumbraban a comparar con la rapidez de la energía generada por el vapor, también suscita la reflexión en Saturnino González Reguera, quien en 1854 aboga por mantener las virtudes Edad Media como ejemplo a seguir frente a los nuevos conceptos filosóficos que irrumpen con fuerza en el panorama cultural y filosófico de mediados de siglo:

¹⁹⁹ Bermejo, Ildefonso, "Independencia de los húngaros", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 164.

²⁰⁰ Ferrandis, Joaquín, *Ibíd.*, pp. 177 y 178.

CUATRO PALABRAS A GUIZA DE PRÓLOGO [sic].

Los hombres son como las cosas, cambian de siglo en siglo extraordinariamente. Lo que ayer constituía el carácter natural de una época, hoy lo miramos como fabuloso cuando no lo calificamos como incomprensible. [...]

El siglo XIX es un siglo positivo de vapor y charlatanes. Siglo positivo (1) porque es puramente mercantil o de especulaciones, porque las ideas políticas, la fe religiosa y hasta las afecciones morales más íntimas, todo se explota, todo se sacrifica ante ese formidable idolo conocido por "interés". [...]

En resumen, ellos, atrasados y en el oscurantismo, nos dejaron mil páginas de gloria y ejemplares virtudes: nosotros, cultos y en el siglo de las luces, no hacemos otra cosa que charlar, mintiendo de lo que sentimos, sintiendo (en general) lo contrario de lo que contamos.

(1) No en la acepción de cierto, efectivo, etc., sino en la de positivista, o poseído del positivismo.²⁰¹

En el apartado 2.3. también hemos mencionado la conexión directa entre los textos históricos y la representación gráfica de escenas puntuales. La importante relación entre la imagen y el texto se evidenciaría en dos aspectos concretos: el gran número de grabados que llevan este tipo de artículos, como comprobaremos en los posteriores cuadros esquemáticos, y en las constantes alusiones que hacen los escritores a ellos o a sus referentes.

Uno de los ejemplos más importantes lo tenemos en los grabados que presenta la serie "España caballeresca" de José Muñoz Maldonado.

La obra se publicó en 1845 (Madrid, Gabinete Literario) y según Ángeles Ezama Gil "tal vez sea una de las dos primeras colecciones de relatos breves inequívocamente "originales"²⁰². La otra sería *Mil y una noches españolas* (1845), que también incluye grabados; en esta ocasión los dibujos son de Vicente Urrabieta Ortiz grabados en madera por Benedicto.²⁰³

Mellado consideró tan importante su publicación que fue una de las novelas que más publicitó en su semanario *La Crónica*: inserta un anuncio de *España Caballeresca* de José Muñoz Maldonado, obra que comprende las tres novelas históricas siguientes: *El gabán de don Enrique el Doliente*, *Beltrán de la Cueva* y *Don Juan el Tuerto* (*La Crónica*, N° 52, 28 de septiembre de 1845).

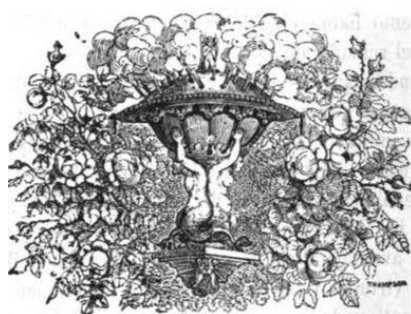
²⁰¹ González y Requena, Saturnino, "Lealtad de un medinense", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 177.

²⁰² Ezama Gil, Ángeles, "El cuento" en García de la Concha, Víctor (dir.), *Historia de la literatura español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997.

²⁰³ En las *Mil y una noches españolas*, subtitulada como *Colección de leyendas, hechos históricos, cuentos tradicionales y costumbres populares* (Madrid, P. Madoz y L. Sagasti, 1845) participan Juan Eugenio Hartzenbusch, Tomás Rodríguez Rubí, Gregorio Romero Larrañaga, José María Andueza, etc. con prólogo de Antonio Neira de Mosquera. Casi todos trabajan con Mellado en su editorial.

Presenta gran número y variedad de grabados, muchos de ellos de artistas españoles como el dibujante Eusebio Zarza (ZR) y el grabador Félix Batanero, que ya se habían encargado de trabajar previamente en la novela histórica *El Señor de Bembibre* (1844). Tenemos que resaltar una serie de grabados que el establecimiento tipográfico adquirió en el extranjero y utilizó en esta esmerada edición y previamente en el *Museo de las Familias*. Una parte de ellos se refiere a adornos como orlas, letras iniciales (de un grabador español) o colofones (firmados por Gaspar o Thompson).

En el caso del *Museo de las Familias* esta ilustración de Thompson, colofón en *España caballeresca*, se utilizó en las portadas de las reediciones de algunos números y en la segunda serie (más datos en el apartado 2.1.2.1).



Otra parte de ellos, la más importante, corresponde a los grabados adquiridos en el taller de los Lacoste, de los que se conservan un gran número en el Museo

Británico, inventariados como "Fondos franceses". Los Lacoste era una familia de grabadores que, en un principio, trabajaron en madera. Por un lado aparecen grabados con la firma "Lacoste aîné" y "Lacoste jeune", que aunque los investigadores no han llegado aún a conclusiones claras deberían corresponderse según la traducción al "primogénito" y al "pequeño", o también podrían ser "padre" e "hijo" ("el primero" y "el joven"). Estos grabados aparecen alrededor de 1832. De la misma época hay grabados con la firma "Lacoste et fils" y "Lacoste père et fils aîné". La existencia de algunas planchas con las firmas CL o J. Lacoste hace suponer a los estudiosos que Louis Conil Lacoste (1774-1837) podría ser el padre y Jean Louis Lacoste (1809-1866) uno de los hijos.

También la familia publicó algunos grabados en madera bajo el nombre de "Polytypie Lacoste".

En los artículos de "España Caballeresca" del *Museo de las Familias*, como comprobaremos, también se insertan imágenes de estos grabadores, aunque, lamentablemente, no hemos logrado descifrar el nombre del dibujante por problemas de inteligibilidad o porque lo habían tachado.

Nos gustaría resaltar la posible influencia de estos grabados en Gustave Doré (1832-1883), especialmente en cuanto a la estructura de la composición en los momentos de

batalla, para lo que hemos escogido unas conocidas imágenes de las ilustraciones de Doré de *El Quijote* que ayudan a la comparación visual.

GRABADOS DE LA FAMILIA LACOSTE EN EL MUSEO DE LAS FAMILIAS

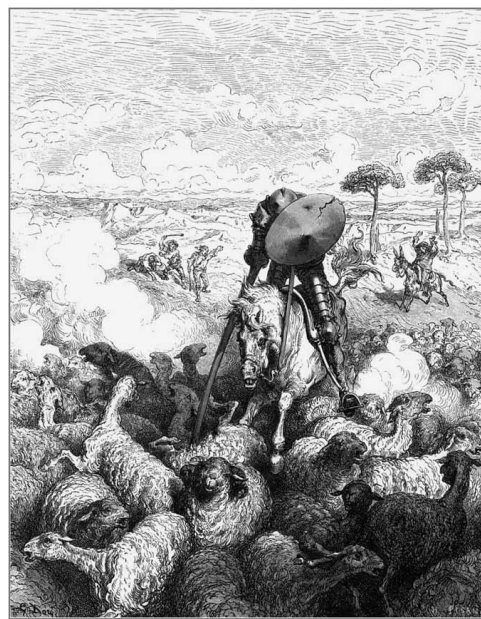


"Don Vasco López gran maestre de Santiago", p. 273



"La torre de Luján o Pavía y Madrid", p. 39

GRABADOS DE *EL QUIJOTE* – GUSTAVE DORÉ



Esta circunstancia es un buen ejemplo de que tanto motivos como imágenes comunes circulaban por todo el viejo continente propiciando la configuración de un imaginario colectivo entre los europeos que los ciudadanos asimilaban de una manera inconsciente.

Por otro lado, las referencias a obras que se encuentran en museos u otros lugares artísticos son constantes en la revista, especialmente en los artículos de José Quevedo, como comprobaremos a continuación.

El grabado de Ortega "Carlos V, emperador de Alemania y rey de España" (tomo IV, p. 97), incluye como nota al pie: "Este grabado es copia del retrato original que existe en el Museo de Madrid", lo que hoy sería el Museo del Prado. Como se puede apreciar la reproducción se asemeja bastante al original



"El emperador Carlos V con un perro" –Tiziano



"Carlos V" – Ortega

El artículo "La princesa de Castilla doña Juana llamada comúnmente *la Beltraneja*", presenta tres retratos de monarcas (pp. 217, 220 y p. 221), en los que se incluye una nota semejante: "Este retrato es copia exacta del que existe en el Museo". No hemos encontrado el cuadro original de ninguno de ellos, aunque sí uno semejante al de Enrique IV, pintado por José María Rodríguez de Losada (1826-1896) y que se conserva en el Ayuntamiento de León.



Sin duda, para los investigadores de la historia del arte las inestimables referencias que en este sentido ponen a sus disposición las revistas pintorescas suponen una gran ayuda, al igual que en el siglo XIX se ayudó a los consumidores de estas publicaciones, con estos grabados, a *poner cara* a nuestro pasado histórico, hecho inaudito hasta aquel entonces.

Resaltamos que en la representación de Juana de Portugal y Juana la Beltraneja, ambas mujeres portan el cetro de reina, aunque solo doña Juana de Portugal la corona, ya que ella sí reinó. La hermana ilegítima del rey, *blande* el cetro, cual espada, de manera desafiante, una actitud que no hemos encontrado en ninguna imagen suya de las que hemos podido consultar.



De igual modo José Quevedo nos da a conocer la imagen e historia de las reinas reinantes y las reinas regentes de nuestro país, mencionado referentes tan distintos para los grabados como los monumentos funerarios, los pergaminos o los sellos. Todos ellos, debido a su especificidad, son explicados convenientemente en cada artículo. Nosotros tan solo ofrecemos un cuadro resumen con la referencia de cada personaje y el referente utilizado.

REINAS REINANTES - Tomo V, p. 73

1ª.- Doña Hormesinda → copia de un bajo relieve de la iglesia de San Juan de Villanueva (Asturias)	2ª.- Doña Sancha → copia de un bajo relieve del monasterio de San Isidoro (León)	3ª.- Doña Urraca → copia de un pergamino de la catedral de Santiago
4ª.- Doña Berengueta → copia de una estatua de su sepulcro en el monasterio de Huelgas (Burgos)	5ª.- Doña Isabel la Católica → copia de un cuadro que está en la capilla Real (Granada)	6ª.- Doña Juana <i>la Loca</i> → copia de un cuadro en la capilla Real (Granada)

REINAS REGENTES -Tomo VI, p. 269

1ª.- Doña Teresa, Mujer de Sancho <i>el gordo</i> → el grabado es copia de una miniatura del siglo X, que hay en un misal de la catedral de Oviedo	2ª.- Doña Elvira, mujer de Bermudo <i>el goloso</i> → Copia del grabado de un libro gótico de la catedral de Oviedo y de su sepulcro en León	3ª.- Leonor de Inglaterra, mujer de Alfonso VIII → copia de un sello suyo original	4ª.- Doña Berenguela, - reina y regente- retrato del tomo V del <i>Museo</i> , p. 73
5ª.- Doña María de Molina, mujer de Sancho IV → copia de la estatua del sepulcro en Huelgas (Valladolid)	6ª.- Doña Constanza, mujer de Fernando IV → copia de un sello original	7ª.- Doña Catalina de Alencastre, mujer de Enrique III → copia de un devocionario de la catedral de Toledo y de una antigua historia de Inglaterra	8ª.- Doña M ^a Ana de Austria, mujer de Felipe IV → retrato original pintado por Velázquez, existe en el Museo de Madrid

El escritor llega incluso a mencionar aspectos tan interesantes como los trabajos de restauración de algunas obras pictóricas que conocía de primera mano, ya que ejercía como bibliotecario de la biblioteca del Monasterio del Escorial:

(Hablando del cuadro de Claudio Coello de la Santa Forma): [...] No queremos concluir este artículo sin hacer el debido elogio de los jóvenes artistas, a fines a fines de este año pasado de 1845, se confió la restauración de este nunca bastante ponderado cuadro. [...] Ahora don Manuel Joglas, forrador del Real Museo, a pesar de la mucha extensión del cuadro, lo ha forrado con tal perfección, que no se le conoce ni la más pequeña arruga ni tirantez en el lienzo; y don Nicolás Argandona y don Severiano Marín, encargados de la restauración, lo han desempeñado con un esmero y delicadeza tal, que el cuadro de Coello ha cobrado nueva vida [...].²⁰⁴ (Paréntesis mío)

Diferencias muy notables presentan respecto a la iconografía los artículos de Ildelfonso Bermejo clasificados como "Anécdotas históricas", ausentes, la mayoría de ellos de contenidos gráficos. La imaginación queda libre a la hora de ponerle cara al personaje, aunque la descripción que realice del mismo, con el aliciente añadido de que se trata de un personaje histórico, no deje lugar para la especulación. Como ejemplo adjuntamos la que parece una descripción de Felipe II, que propicia el tema para el artículo "El sombrero de Felipe II", a causa de las peculiaridades físicas de su cabeza:

[...] Antes de explicar a nuestros lectores lo singular de esta dádiva, preguntaremos si han visto el retrato de Felipe II que existe en el Escorial, [...] habrán podido observar que la cabeza del monarca, lejos de ser redonda, ancha u ovalada, [...] es larga y de forma cónica; era pues muy difícil que el artista encargado de hacerle un sombrero pudiese triunfar de las dificultades que presentaba su cabeza, y solo el tiempo y el frecuente uso, contribuían a que nuestro soberano pudiera ponerse un sombrero sin causarle grave molestia [...] .
-¡Diantre de sombrero!- Diantre de cabeza mía pudiera haber dicho con más razón; [...] Querido Deldos, es indigno de un rey reclamar lo que una vez ha dado, pero, ¿qué quieres? Me

²⁰⁴ Quevedo, José, "Episodio del reinado de Carlos II", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 54.

obliga la necesidad. Ten la bondad de devolverme el sombrero con que no hace mucho tiempo te agasajé [...].²⁰⁵

En el cuadro al que hace referencia, que hoy en día se encuentra en El Escorial, pintado por Antonio Moro, el monarca presenta esta característica física disimulada, cosa que no sucede en un anónimo flamenco que se conserva en Valencia.



RETRATO DE ANTONIO MORO (EL ESCORIAL)



ANÓNIMO FLAMENCO (VALENCIA)

Pasando ya a abordar la catalogación de los artículos, buscando la ordenación más sencilla, los hemos agrupado en dos cuadros diferentes. En el primero de ellos, *artículos de relatos históricos*, constan aquellas producciones literarias que utilizan el marco y los personajes históricos como base. En el segundo de ellos, que hemos denominado *artículos de Historia novelados*, la explicación histórica de los hechos prevalece, pero no de una manera, científica como hemos señalado en otros artículos de "Estudios históricos", sino con un tono ameno y más cercano a la literatura que al discurso científico. Estos artículos se caracterizan por presentar la tónica general de no disponer de personajes en la acción que pertenezcan a la ficción.

Al igual que en otros apartados de este estudio, en los cuadros indicaremos el nombre del artículo y el autor (alguna especificidad respecto a este aspecto), la época (en negrita), la localización geográfica y los personajes (alguna especificidad respecto a este aspecto), los grabados y los grabadores y, para finalizar, la localización del artículo en la revista.

²⁰⁵ I. A. B., "El sombrero de Felipe II", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848, pp. 46 y 47.

Aquellos relatos de José Muñoz Maldonado que lleven su epigrama “Toda historia tiene algo de novela. Toda novela tiene algo de historia”, se señalarán con las iniciales **EP** en rojo (epigrama). Aquellos en que en el texto se indique la subsección “España caballeresca”, llevarán las iniciales **EC** en negrita (se indica con AH, “Anécdotas históricas”, subsección de la que se encargó I. A. Bermejo).

Sombreadremos dos tipos de recuadros: los que indican que la acción no se desarrolla en reinos peninsulares (incluimos Canarias), luego la acción se desarrolla en Europa o en el oriente musulmán, y los que señalan que no hay grabados.

ARTÍCULOS DE RELATOS HISTÓRICOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO -AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La inocencia sacrificada" – Antonio Pirala	Mayo 1356- Época de Pedro <i>el Cruel</i> – Clotilde (hija de Pérez de Guzmán, partidario del rey), su enamorado Luis Fernando de Carrillo (partidario de Enrique de Trastámara), D. Fabrique,...	Un grabado grande sin pie – Zarza, p. 82	Tomo I, pp. 82-84
"Aulo Silio" – José Jiménez Serrano	Época de Augusto - Roma- Tres mártires cristianos: Aulo Silio (se convierte)– Gliceria (la madre) y Sara (hija)- Juzgadas y torturadas por ser cristianas	Sin grabado	Tomo I, pp. 85-87
"Beltrán de la cueva"-Muñoz Maldonado	Época Enrique IV- Isabel <i>la católica</i> - Castilla- Valido de Enrique IV, Enrique IV, Isabel de Castilla,...	2 grabados grandes: "Aparta, te dijo que la he de ver" – Zarza y Castello, p. 253 y "¡Qué vais a hacer! ¿Por qué este atentado?" – Zarza y Castelló, p. 283	Tomo I, pp. 247-260 y 274-287
"El pintor y el poeta"- <i>Un contemporáneo</i>	Siglo XVII- Muerte de Carlos V- Plasencia-Madrid- El padre Esteban, Murillo , Cervantes (viaje a la corte)	Un grabado grande sin pie- Zarza y S Elvira , p. 161	Tomo II, pp. 159-164
"El gabán de don Enrique el doliente" - Muñoz Maldonado	Finales del XIV (1391) - Castilla: Toledo, el monasterio de Huelgas en Burgos - Leonor, el duque de Benavente (D. Fabrique), el conde de Alburquerque (D. Sancho, padre de Leonor), el rey Enrique III ²⁰⁶	Grande "Pacto solemne entre el marqués de Villena, el duque de Benavente y el arzobispo de Toledo" – Gómez, p. 262; otro sin pie de Zarza, p. 269 - p. 300: grande de Zarza y Gómez - p. 304: grande de Zarza y Ortega - p. 305: pequeño de Zarza y Ortega	Tomo II, pp. 262-273 y 294-305 (2ª parte)
"El pastelero de madrigal o el rey fingido" - José Quevedo	Segunda mitad del XVI - Portugal	Sin grabados	Tomo III, pp. 27-35, 55-59, 91-96 y 105-111
"El paso de Roncesvalles". Estudios recreativos – Telesforo Trueba	Principios del IX - Reino de León – Los Pirineos - Bernardo del Carpio ²⁰⁷	Dos grabados grandes: p. 63 sin pie, "Paso de Roncesvalles" y "Bernardo tiró con arrogancia su guante" – Zarza, p. 67	Tomo III, pp. 61-67

²⁰⁶ “[...] Enrique III fue uno de los príncipes cuyas virtudes realzan la diadema. [...] La historia se llama don Enrique el Doliente por la terrible enfermedad que desde niño padeció, las cuartanas, y que le condujeron al sepulcro [...]”, p. 307.

²⁰⁷ Según las leyendas y romances, no confirmados, derrotó a Carlo Magno en la segunda batalla de Roncesvalles.

TÍTULO DEL ARTÍCULO -AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La conquista de Sevilla" - Un episodio de la guerra civil" ²⁰⁸	Primera mitad del XIII - Fernando III – Conquista de Sevilla – Alhamar, rey de Granada, su hermano Selim, Garcí- Pérez de Vargas,...	Dos grabados grandes de Zarza y Gómez: "Garcí- Pérez de Vargas", p. 153 y "Con razón no os quitáis las armas del linaje pues las ponemos a tan graves peligros", p. 160	Tomo III, pp. 152-162
"Los dos mendigos o la conspiración del duque de Medina Sidonia" - Muñoz Maldonado	1641- Castilla- Felipe IV- Duque de Olivares- Duque de Medina Sidonia y su malogrado hijo, que estaba enamorado de la favorita del rey- Juana	4 grandes – p. 260, Urrabieta; p. 267, Urrabieta y Sáez; p. 283, Ortega y ¿?; p. 286, Urrabieta y Ortega 3 pequeños: – p. 263, Urrabieta y Cibera; p. 266, Urrabieta y Sáez y p. 281, Zarza	Tomo III, pp. 259-268 y 280-288
"Don Vasco López gran maestre de Santiago" - EP Muñoz Maldonado -	1338 - Reinado de Alfonso XI- Castilla- Vasco Gómez, doña Isabel y la hija secreta de ambos, doña Leonor, al que se añade Ramiro (enamorado de Leonor que mata Vasco Gómez)	2 grabados grandes: "... sus labios en balde trataron de murmurar una ininteligible palabra y cayó desmayada" – no constan autores, p. 249 y "...tomando el estandarte de la orden, salió rápidamente y deshizo los grupos de los sublevados" - ¿MNE? Y Lacoste et fils, p. 273 2 grabados pequeños: -sin pie, p.251 Ortega y "Lo aprobó y dio su santa bendición al elegido", Gómez y Vº¿?, p. 280	Tomo V, pp. 246- 253 y 270-281
"La casa de la reina" – Eulogio Florentino Sanz	Finales del XV - Arévalo – Isabel I- su doncel Tello – Un peregrino- Evocación de la infancia (regreso)	Sin grabados	Tomo V, pp. 253-254
"La torre de Luján, o Pavía y Madrid" – EC - EP - Muñoz Maldonado	1324-1323- Primer tercio del siglo XVI – Europa - Francisco I - Carlos V: Lucha por el Milanesado el duque de Borbón...	4 grabados grandes: "Palacio de Francisco I", Benenot?, p. 12: p. 13, sin pie, autor borrado; p. 34 Lacoste ¿? (borrado), sin pie y p. 39, sin pie, borrados los autores 1 grabado pequeño: sin pie; no constan autores, p. 37 1 muy grande: "Armadura de Francisco y su caballo", p. 41	Tomo VI, pp. 9-18 y 34-46
"Los tres amigos de Lepanto" - AH - Estudios anecdóticos- I. A. Bermejo	Finales del XVI – España - Cervantes y sus amigos: Pérez Santillán y Ruitondo	Un grabado grande sin pie, no constan autores, p. 22	Tomo VI, pp. 21-24
"Tres amantes y ninguno, o los últimos años de Carlos II" – EC – EP- Muñoz Maldonado	1639 – Primera mitad del XVII – Castilla - Mª Luisa de Orleans (sobrina de Luis XIV), amaba al delfín, prometida 1º a Juan de Austria (hermano bastardo de Carlos II, muere antes de casarse), después esposa de Carlos II - Problemas de sucesión- Ayudada por Rebenac – muere envenenada	3 grabados grandes, sin pie: p. 66 Lacoste. P. Fils Aine, p. 68, y p. 91 en ambos no constan autores 1 grabado grande: "Vista del Escorial", no constan autores, p. 86	Tomo VI, pp. 62-69 y 84-95

²⁰⁸ Telesdoro Trueba. Firmado por C. de Iturralde. Datos sobre el traductor en el apartado 4.2.2.

TÍTULO DEL ARTÍCULO -AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"El que la hace la paga. Episodio de las guerras de Flandes ²⁰⁹ " - EC - EP - Muñoz Maldonado	1580 – Época de Felipe II y el duque de Alba - Flandes-Nápoles Los pintores Pedro (el Bamboche) y José Laar, Juan y Andrés Both,... Julieta (enamorada de Both) y Tudesco (bandido) que asesina a ambos	2 grabados grandes sin pie -p. 156: no constan autores grabado grande - p. 159: Laville¿?- Lacoste et fils	Tomo VI, pp. 155-160
"Martín Alfonso de Haro" - EC - EP - Muñoz Maldonado	1083 - Finales del siglo XI - Castilla - Sevilla - Alfonso VI – Martín Alfonso de Haro (cautivo) – Zaira ²¹⁰ , hija de Aboud- Said (rey de Sevilla) y don García (favorito del rey) – duelo	Sin grabados	Tomo VI, pp. 186-189
Un bautismo misterioso - J.F. (Joaquín Ferrandis) Firmado en Arbeca (Lleida, 24-7-1848	Finales del siglo X – Cataluña (Al-Beca) – Los hermanos Yezid y Aaron (gravemente enfermo), Sobeiha (la hija, convertida al cristianismo) e Ismael, el protagonista que se casará con ella	1 grabado grande: "Puerta de los Reyes magos en Al-been", Ortega, p. 8	Tomo VII, pp. 7- 11
"Fernando VI y Farinelli"- EC – EP - Muñoz Maldonado -	1747 – Medios del XVIII – España - Corte de Fernando VI y su favorito, Carlos Boschi Farinelli, la reina M ^a Bárbara	2 grabados grandes sin pie: p. 108, Cuerin ¿? Y Lacoste aine y p. 11, M. Rainaud y tachado "Vista exterior del monasterio de las Salesas viejas", J.A. y tachado, p. 128 1 grabado pequeño: "Fernando VI, ininteligible, p. 134	Tomo VI, pp. 107 -113 y 127- 135
"Doña Dulce de Aragón. Páginas de 1319" - Joaquín Ferrandis	Principios del XIV (1319) – Corona de Aragón – Jaime II, su primogénito (que renuncia por amor al trono) que se casa a escondidas con doña Dulce	2 Grabados grandes de Urrabieta y Ortega: "Don Jaime II, el justiciero", p. 177 ²¹¹ y "Espada que ha sido deshonrada debe romperse", p. 182 ²¹²	Tomo VII, pp. 177-184
"Sibila Forcia, Mujer de Pedro IV de Aragón (el del puñal)". EC - Muñoz Maldonado	1386 - Finales del XIV - Corona de Aragón- Sibila Forcia (reina consorte, 1377-1387). Se casa con 27 años con Pedro IV (de 70), después de haber tenido un hijo con él cuando tenía 15 años – El conde de Palas (enamorado de la reina) –Juan I y la reina Violante - Celos e intrigas palaciegas ²¹³	3 grabados pequeños, no constan autores, sin pie, p. 278, "Sibila Forcia en el tormento", p. 21 y "El conde de Palas a los pies de Sibila", p. 23	Tomo VII, pp. 253- 260, 274- 279 y tomo VIII, pp. 18- 24

²⁰⁹ "[...] El duque de Alba se apesadumbró mucho de ello, pero aún tenía un pintor con cuyo talento podía contar, el célebre Antonio Moro [...] y cuyas extraordinarias aventuras algún día contaremos a nuestros lectores", p. 160.

²¹⁰ Históricamente no hay certeza si era su concubina o se casó con ella. Tuvieron tres hijos.

²¹¹ En nota al pie: "Es copia del original que existe en el archivo de Aragón de Barcelona", p. 177. No lo hemos encontrado. El rey aparece sin barba.

²¹² En nota al pie: "El dibujo está sacado de una copia del salón del trono que habitó don Jaime en Tarragona y el retrato del hijo de un relieve que existe en un sepulcro en Poblet", p. 182.

²¹³ "[...] La reina Violante vio frustradas sus esperanzas [...] y privada del poder lloró largos años en un monasterio la maldad con que había perseguido a la desgraciada Sibila, tan bella como virtuosa, y cuyos perseverantes infortunios parecerían a nuestros lectores una fábula sino estuviesen acostumbrados a

TÍTULO DEL ARTÍCULO -AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"El conde de Molleruça" - Joaquín Ferrandis	1149 - Mediados del siglo XII – Cataluña y Aragón- Luchas entre los reinos árabes y cristianos – El hijo del conde de Urgel (conde de Molleruça) – Ramón Berenguer – Aben-gamia y su hija (esposa del conde) - Los hermanos Arnaldo y Armengol, Arsenda de Queralt (casada primero con uno, después con el otro), Zulima...	1 grabado casi a toda pág. portada del número, "Armengol, Arsenda y Zulima", Urrabieta y Ortega, p. 121	Tomo VIII, pp. 121-128
"El milagro de los Moncadas"- "Crónicas de Cataluña" - Tradición del tiempo de las cruzadas ²¹⁴ - Joaquín Ferrandis	Finales del siglo IX – En Montsant (Prades) – Bernardo Moncada, su sobrino Antonio su prima Francisca (secuestrada por Almenon, que se bautiza como Francisco para casarse con ella), que iba a ser su esposa – El rey de Lérida – Otra historia en Antioquía	1 grabado grande: "¿A qué debo la visita del muy noble Bernardo de Moncada?", Urrabieta y Ortega, p. 25	Tomo IX, pp. 25-32
"Un juramento en el siglo XII ²¹⁵ " - Saturnino González y Reguena	Finales del siglo XII (1198) – principios del XIII (1210)- Medina del Campo- Luis Díez narra en el lecho de muerte la batalla de Alarcos, donde él fue un héroe	Un grabado grande: "Últimos momentos de Luis Díez" , Ortega, p. 201	Tomo IX, pp. 201- 204
"El judío Samuel Ebn'Adia" - Francisco Javier Simonet	Mediados del siglo VI (530) – Arabia – El judío Samuel Ebn'Adia, que acoge en su castillo y protege a Hinda , hija del rey árabe Amrulcais, el príncipe Alharetz, que desea las posesiones de Amrulcais	Sin grabados	Tomo XI, p.2
"Nuestra Señora de la Merced" - G. M y G. de la I.	Siglo XIII - Época de Luis IX de Francia - Provenza- Berenger de Elvar (vasallo del rey, quien paga el rescate de su cautiverio), Juan Melfort asesina a su familia en su ausencia – Pedro Nolasco (caballero de Nuestra. Sra. De la Merced) – Diez años después... - Probable adaptación	Un grabado grande: "Castillo de Elvar", no constan autores, p. 41	Tomo XI, pp. 40- 46
"Fonseca y los medinenses, el 21 de agosto de 1520" - Saturnino González y Reguera	Contexto histórico previo explicativo - Primer tercio del XVI – Finales de agosto de 1520- Los comuneros – Medina del Campo	Un grabado grande: "Castillo de Medina del Campo", Urrabieta y B, p. 160	Tomo XI, pp. 156-160

que todas las novelas que hemos escrito tengan por base y fundamento la historia y la crónica de los siglos, de donde sacamos los argumentos de nuestras dramáticas narraciones.", p. 24.

²¹⁴ "[...] Los hechos prodigiosos de aquella época llevan un sello sobrenatural, y creemos fuera del límite humano tantas hazañas y tan marcados triunfos del estandarte de la Cruz. Por lo mismo leemos con santa curiosidad esos episodios que la tradición ha legado a través del olvido de los años, y doblamos la frente delante de los santuarios de la mano que el mortal agradecido construyó en memoria eterna de alguna gracia que le dispensó el Señor de los cielos [...]", p. 25.

²¹⁵ Continuo resentimiento hacia los franceses: "[...] El ejército invasor en 1810 arrasó con parte de la población de estos dos magníficos templos; con ellos, sepulcros y archivos do encerraban mil documentos que debieron ser eternos. [...] Empero existe en los pueblos una historia para sus buenos hijos y esta no se arruina nunca.", p. 204.

TÍTULO DEL ARTÍCULO -AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Las capas y los sombreros, o el motín de Esquilache en 1766"- Muñoz Maldonado	Motín de Esquilache- España mediados del XVIII (1776)- Esquilache, el rey, el padre Cuenca,...	Sin grabados	Tomo XII, pp. 18-23 y 44-48
"Leyenda histórica" ²¹⁶ - Nicolás Castor Caunedo	1018 - Primer tercio del XI – Asturias (Castillo de Tudela) – Alfonso V (rey de León, Galicia y Asturias) –El conde de Tudela: Fruela-Ramírez, sus hijos Roderico-Frolaz y Adosinda, prometida desde niña al noble García de Valdés; Íñigo; el rey Sancho de Navarra (enamorado de Adosinda)	Un grabado grande: "Esta es la tumba de Adosinda Frolaz, de su desdichada víctima" , Batanero (BTO) y ¿?, p. 89 ²¹⁷	Tomo XII, pp. 89-92
"Lealtad de un medinense" - Saturnino González y Reguena	Mediados del siglo XI (1060) – Reino de León – Defensa de doña Urraca- Asedio de años en el castillo de Anguiar- Marcos Gutiérrez (de Medina del Campo) y su sirviente Rui-Peru, el rey Fernando de León, Samuel (físico israelita)	Un grabado grande: "Este hombre se muere de hambre", p. 182, Urrabieta y Benedicto, p. 177	Tomo XII, pp. 177-184

En el caso de los artículos de I. A. Bermejo que pertenecen a la subsección "Anécdotas históricas" se indica con las iniciales **AH**, en negrita; cuando lo hacen a "Efemérides históricas" se señala con las iniciales **EH** en rojo. También queda reflejado si este autor firma como I. A. B. y no como Ildefonso Bermejo.

ARTÍCULOS DE HISTORIA NOVELADA

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Evasión de Ripperdá del Alcázar de Segovia"- Salvador Bermúdez de Castro ²¹⁸	Primera mitad del XVIII - Felipe V – Su ministro el duque de Ripperda: de ministro de Felipe V a mahometano y ministro del emperador de Marruecos	1 grabado pequeño: "Vista de la calle Real de Segovia", Abrial, VC, p. 5	Tomo I, pp. 5-8
"La inocencia sacrificada"- Antonio Pirala	1356 - Época de Pedro <i>el Cruel</i> – Orillas del Duero – Tordesillas – Clotilde (novicia hija de D. Alonso Pedro de Guzmán)- Luis Fernando Carrillo (joven noble del partido de los Trastámara)	Grabado mediano sin pie, Zarza, p. 82	Tomo I, pp. 82-84

²¹⁶ Fechado al final del artículo: "Oviedo, noviembre, 1853", p. 92.

²¹⁷ Presenta una pequeña frase "si la hiciste en Pajares, pagarás en Compomanes" arriba a la derecha del grabado, hecho infrecuente en la revista.

²¹⁸ Solo colabora en la revista en esta ocasión.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR -PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"D. Rodrigo Calderón, Marqués de siete Iglesias, conde de la Oliva" - Julián Milanés	Siglo XVI – Vida de D. Rodrigo – intrigas del conde duque de Olivares	1 grabado mediano, "D. Rodrigo Calderón en prisión", Milanés y Castelló, p. 181 "[...] Existe un cuadro célebre de este pasaje histórico pintado en 1836 por el joven don Carlos Luis Rivera, representando a don Rodrigo cuando le llevaban al suplicio, cuadro que en la exposición de pinturas de París salió premiado su autor y también gustó mucho en la exposición de la academia de San Fernando" ²¹⁹	Tomo I, pp. 176-183
"Juan de Padilla" - Julián Milanés	Primera mitad del XVI - Repaso de la sucesión de Castilla tras la muerte de Isabel I	1 grabado mediado: "Aclamación de Padilla por los toledanos", Castelló, p. 223	Tomo I, pp. 223-233
"De esclavo a rey"- En el texto aparece en "Historia sagrada" - Antonio Pirala	Hª Bíblica - José, hijo de Jacob	No hay grabados	Tomo II, pp. 52-55
"El conde de Luna"- "Crónicas españolas" - Julián Milanés	Mediados del XIV - Pedro IV, el ceremonioso (1348) – D. Artal (6º conde de Luna), doña Leonor (hija del conde) y Manrique (enamorado de Leonor-Matilde)	1 grabado grande, no constan autores, p. 86 1 grabado pequeño, Zarza y Castelló, p. 89	Tomo II, pp. 84- 89
"El dos de mayo de 1808" - Muñoz Maldonado	Desde el estallido de la Revolución francesa hasta 1815 – Europa - Protagonistas: Murat Velarde, Daoiz,...	2 grabados grandes sin pie de Zarza y Benedicto, p. 107 y Zarza y Castelló, p. 114	Tomo II, pp. 107-117
"Un embajador español en la corte de Inglaterra" - Jacinto de Salas y Quiroga	1633 - Primera mitad del XVII - Inglaterra & España - Negociación infructuosa del conde de Gondomar, las bodas de la infanta María (hermana de Felipe IV) con el príncipe de Gales - El conde duque de Olivares	No hay grabados	Tomo II, pp. 192-193
"Londres y su torre" - Juan Leguey	Desde Enrique VI de Inglaterra hasta la reina Isabel – Londres - Sucesos en la torre	1 grande: "Torre de Londres vista desde el Támesis", de Parker y Whimper sc., p. 203 5 pequeños: "Torre del arquero" de Whimper y "Torre sangrienta", p. 205; "Capilla de San Juan evangelista" de Whimper y La torre Blanca" de Whimper y F. Parquer en la p. 206 y "Torre de Santo Tomás o puerta de los traidores"; no constan autores, p. 207	Tomo II, pp. 202-208
"Don Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval" - F. P. Anaya	Enrique IV – Segunda mitad del XV - Castilla ("época más calamitosa") - Hª de amor entre Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval, a la que pretendía el rey	2 grabados grandes: "Entrada en Córdoba de doña Juana de Portugal", Zarza y Gómez, p. 225 y "Muerte de don Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval", p. 249	Tomo II, pp. 225-230 y 249-254

²¹⁹ Saiz Milanés, Julián, "D. Rodrigo Calderón, Marqués de siete Iglesias, conde de la Oliva", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 183.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR -PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Doña Blanca de Borbón” - Julián Milanés	Segunda mitad del XIV - Reino de Castilla - Pedro I de Castilla (“reinado borrascoso”) – Su mujer, la reina doña Blanca de Borbón	Sin grabados	Tomo II, pp. 279-282
“El hombre de la máscara de hierro” - <i>Un Contemporáneo</i>	Siglos XVII-XVIII - Francia- Explicación en el texto	Un grabado más grande que la mitad de la pág. del hombre enmascarado , no hay pie, no consta autores , p. 227	Tomo III, p. 222
“Historia de Cuenca” - Julián Milanés ²²⁰	Historia de Cuenca hasta la actualidad	1 grabado pequeño: “Vista general de Cuenca” : J.A. y ¿?, p. 193	Tomo III, pp. 190-194
“Episodio del reinado de Carlos II. Don Fernando Valenzuela, marqués de Villasierra” - José Quevedo	Segunda mitad del XVII - España- Reinado de Carlos II, <i>el hechizado</i> -Historia de Fernando Valenzuela, valido de la regente Mariana de Austria	1 grabado grande: “Vista del monasterio del Escorial, no constan los autores, p. 29 1 grabado a toda pág., portada del número: “Copia del cuadro de la santa forma, que existe en la sacristía del Escorial, pintado por Coello”, Ortega, p. 49	Tomo IV, pp. 27-32 y 49-54
“Pormenores sobre la batalla de Pavía y prisión de Francisco I” - José Quevedo –	Primera mitad del XVI - España e Italia – Detalles en el texto	3 grabados grandes: “Carlos V, emperador de Alemania y rey de España”, Ortega, p. 7, “Francisco I, rey de Francia”, Mújica y Ortega, p. 121 y “Cartuja de Pavía”, no constan autores, p. 153	Tomo IV, pp. 97-103, 121-124 y 151-156
“La conquista de Valencia por el rey don Jaime” - Julián Milanés	Siglo XIII - Jaime I el conquistador [rey de Aragón (1213–1276), de Valencia (1239–1276) y de Mallorca (1229-1276), conde de Barcelona (1213-1276), conde de Urgel, señor de Montpellier (1219–1276)] - Reino de Aragón	1 grabado grande de la Valencia actual: “Vista de Valencia”, J.A. y I.G., p. 9	Tomo V, pp. 7-9
“Una página de la historia de los Médicis” - Javier de Ased	Segunda mitad XVI - 1587- Italia (4 partes) – Ángela, hija de Blanca Capelo (regente) y Francisco de Médicis (último duque de Toscana), Fernando de Médicis (hermano del duque, aspirante al trono) y el conde Orsini	1 grabado grande: “Vista de Florencia”, no constan autores, p. 30	Tomo V, pp. 30-36
“Recuerdos de las reinas propietarias de España” - Nicolás Castor Caunedo	Repaso histórico desde Hormesinda, hija de don Pelayo, hasta Isabel II	Grabado a toda pág. portada del número, “Reinas de España hasta Isabel II”, Ortega, p. 73	Tomo V, pp. 73-76
“Don Pedro el cruel” - Julián Milanés	Pedro I (1334-1369) – Castilla	2 grabados grandes “Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor”, Urrabieta y Ortega, p. 123 y “D. pedro de Castilla. Copia de la estatua que hay sobre su sepulcro, en el convento de Santo Domingo el Real de Madrid”, no constan autores, p. 131	Tomo V, pp. 123-132

²²⁰ En la última parte, la VII, como si se tratase de un artículo de viajes describe la ciudad en la actualidad: “[...] A medida que el viajero se aproxima recrea la vista, cual le pudiera suceder en el país más pintoresco de la Suiza [...]”: Milanés, Julián, “Historia de Cuenca”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 194.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR -PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La reina de España doña Juana, llamada comúnmente <i>la loca</i> " - José Quevedo	Periodo desde que fallece Isabel I- hasta que lo hace la "reina Juana" – España	1 grabado grande- el pie alude al artículo "(Véase el asunto en página 26, segunda columna)", Ortega, p. 25	Tomo VI, pp. 2-5 y 25-30
"El sombrero de Felipe II" - AH - I.A.B	Época de Felipe II - Castilla –El escorial Diego López de Zúñiga (médico de la guardia Real) – Luisa, hija de Álvaro Deldos, arquitecto del rey	Sin grabados	Tomo VI, pp. 46-48
"Doña Inés de Castro" ²²¹ - I. A. Bermejo	(1325-1355) - Inés de Castro, amante de quien fue el rey Pedro I de Portugal), noble gallega repudiada por los nobles portugueses- Asesinada- Declarada reina póstumamente	1 grabado grande: "Inés de Castro implorando la clemencia de don Alfonso", Ortega, p.121	Tomo VI, pp. 121-126
"Fr. Froilán Díaz y los hechizos de Carlos II, rey de España" - José Quevedo	Época de Carlos II adulto (con 37 años) – La corte española – Ana de Neuburg (2ª esposa) – Fray Pedro Matilla- Juan Antonio Urraca (consejero del cardenal) – Fray Froilán... - Exorcismos...	Sin grabados	Tomo VI, pp. 149-155 y 172-178
"La princesa de Castilla doña Juana llamada comúnmente <i>la Beltraneja</i> " - José Quevedo	Siglo XV - Antecedentes hasta 1480 (toma el hábito) – Sucesión al trono de Castilla	Grabado a toda pág. portada del número "Enrique IV", Urrabieta y Ortega, p. 2 grados grandes, no constan autores: "Doña Juana de Portugal, segunda mujer de Enrique IV", p. 220 y "Doña Juana, llamada <i>la Beltraneja</i> " p. 221	Tomo VI, pp. 217-227
"Recuerdo histórico de las reinas gobernadoras de España" - Nicolás Castor Caunedo	Siglos X- XIX - España- Desde Teresa, esposa de Sancho I, <i>el Gordo</i> (León) hasta Mª Cristina	Grabado a toda pág. portada del número "(Véase la explicación del grabado al final el artículo", Urrabieta y Ortega, p. 265 ²²²	Tomo VI, pp. 265-270
"El castillo de Salobreña" - AH – I. A. Bermejo	Principios del siglo XV - Granada, - Abu-Abdalla y sus hijos, Yusef y Mohammed, que confabula contra su padre y tras la muerte de este contra su hermano, quien finalmente sube al trono	Un grabado pequeño: "Casa árabe en el Alcaicín de Granada", J.A. y ¿?, p. 13	Tomo VII, pp. 12 y 13
"Los caballeros templarios" - I. A. Bermejo	Siglos XII-XIV - Europa	1 grabado grande: "Jacobo Monlay y Guido de Viennes en la hoguera", Ortega, p. 25	Tomo VII, pp. 25-31

²²¹ "Esta célebre señora, lo fue no menos por su extraordinaria hermosura que por su desgracia; escritores poco indulgentes o muy dados al afán de hallar defectos donde superan virtudes, han pretendido (y me abstengo de calificar de buena o mal su intención) oscurecer las bellas acciones de esta princesa [...] El trágico fin de esta princesa ha suministrado argumento a los poetas de casi todas las naciones para componer dramas y tragedias.", pp. 121 y 126.

²²² Explicación del grabado que acompaña a este artículo, p. 269. Doña María Cristina de Borbón, mujer de Fernando VII, novena reina gobernadora y madre de nuestra actual soberana doña Isabel II, no está comprendida en el grabado.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR -PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“La rebelión de los moriscos” - I. A. Bermejo	Reinado de Felipe II (1567-1571) – Granada -Aben- Humeya, Feragben-Ferag, Fernando el zagal (tío y general de Aben- Humeya), el marqués de Mondejar, Miguel Rojas, los reyes, don Juan de Austria,...	No hay grabados	Tomo VII, pp. 106-111
“Rodrigo Narváez y su cautivo” -AH- I. A. Bermejo	Mediados del XV - Málaga- Rodrigo Narváez (alcaide de Antequera), Mendaña, Ben Sahim (hijo del alcaide de Ronda), el cautivo, Zaida (su amada que vivía en Antequera) y Ambesa, enamorado de Zaida	Sin grabados	Tomo VII, pp. 151-153
“Una falsificación del siglo XIII” ²²³ - AH - I. A. B	Siglo XIII - Venecia – Marco Antonio Raimondi joven(grabador italiano) y un joven alemán que en realidad es Alberto Durer – disputa porque el 1º vende grabados del 2º como si fueran suyos	Sin grabados	Tomo VII, pp. 233-231
“La huida a Egipto” - I. A. B	Oriente – La Virgen María, el niño Jesús, Herodes, ...	Grabado a toda pág., portada del número: “La huida a Egipto. Copia de un cuadro de Puget” ²²⁴ , Ortega, p. 265	Tomo VII, pp. 265-267
“El incógnito” - AH- I. A. Bermejo	Segunda mitad del XVI (17-10-1671)- Reinado de Felipe II – Lepanto – Francisco Sancto Pietro (capitán de la galera Marquesa), y un soldado al que después hieren: Miguel de Cervantes	Sin grabados	Tomo VII, pp. 175-176
Cristóbal Colón – F.J. (Florencio Janer)	1484-1493 - Cortes de Castilla y Aragón- Personajes relativos al viaje de Colón: Colón, los Reyes, fray Fernando de Talavera,...	1 grabado grande sin firmar: “Cristóbal Colón ante el concilio de Salamanca”, no constan autores, p. 33	Tomo VIII, pp. 13-15
“De esclava a emperatriz” - Antonio Pirala- Indica: “Episodio histórico original”	Finales del XVII (1684) principios del XVIII (1702) - Época de Pedro el Grande- Rusia- Marta (Catalina I) y su esposo Lercuit (soldado), que muere. Menzikoff (favorito de la corte rusa), el zar Pedro, que elige a Marta como amante-esposa	3 grabados grandes de Urrabieta y Ortega: “Muerte de Lercuit”, p. 184 y “Si no hay recurso humano, lo habrá divino: amparadme señor”, p. 209 y “Señor, exclamó cayendo a los pies de zar”, p. 240	Tomo VIII, pp. 164-166, 183-186, 208-213 y 237-240
“Recuerdos vivos de rey Pelayo”- Nicolás Castor de Caunedo	Desde el siglo VIII - Asturias – repaso de monumentos del Rey Pelayo y su historia	Grabado a toda pág. portada del número: “Recuerdos vivos del rey Pelayo” ²²⁵ , Urrabieta y Ortega, p.1	Tomo IX, pp. 1-4

²²³ Menciona a Marco Antonio Raimondi (1480-1534), grabador y a otro grabador alemán, Alberto Durer, Durero (1471-1528). La ficción del autor los hace coincidir en la Venecia del siglo XIII.

²²⁴ En nota al pie: “Este bellissimo grabado que va al frente de este artículo es copia de un cuadro de Pedro Puget, pintor, escultor arquitecto e ingeniero, natural de Marsella, en Francia, que nació el año 1622 y adquirió gran reputación, sobre todo por sus obras de escultura. El cuadro de Puget fue reproducido en 1705 por Coelemans, en una excelente estampa, y esta es la que ha servido para la copia que presentamos”, p. 266. No hemos encontrado referencias ni del cuadro ni del grabado.

²²⁵ Explicación del grabado al final del artículo, p. 4.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR -PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Sesión borrascosa del senado romano” - Julián Milanés	En el texto 291 de la fundación de Roma (siglo V a. C. en h ^a real) ²²⁶ - Imperio Romano – Coriolano	1 grabado grande: “Sálvese Roma y perezca vuestro hijo”, Urrabieta copió y Ortega, p. 57	Tomo IX, pp. 57-62
“Primer descubrimiento de las islas Canarias y noticia de las variadas expediciones que hasta la época de la conquista se hicieron a aquel archipiélago” – Florencio Janer	Expediciones a Canarias - Desde orígenes hasta finales del siglo XV	Sin grabados	Tomo IX; pp. 94-96
“Don Pedro IV de Aragón, llamado el ceremonioso y las alteraciones conocidas con el nombre de la Unión” ²²⁷ - José Quevedo	Pedro IV de Aragón - 1347-1348 - Revuelta de la Unión de Aragón y la Unión de Valencia, dirigida por su hermanastro (Fernando de Aragón) –Ejecuciones masivas tras la batalla de Mislata	Grabado muy grande: “Suplico de los de la Unión, p. 137 col.1 ^a ”, Ortega – p. 136	Tomo IX, pp. 98-102 y 132-137
“El pájaro salvador” AH - I. A. Bermejo	Finales del siglo XV - Colón- travesía hasta América	Sin grabados	Tomo IX, pp. 274-276
“Noticias históricas sobre la pólvora, armas de fuego y antigua artillería española” ²²⁸ . F.J.– Florencio Janer		Sin grabados	Tomo X, pp. 13-16 y 165-168
“Hecho caballeresco de don Ramón Berenguer Arnao, noveno conde de Barcelona” - José Quevedo	Siglo XII - Ramón Berenguer IV- Condado de Barcelona - Alemania – Un juglar alemán (pide que salve, “como caballero andante”, a la emperatriz acusada injustamente de adulterio) - El Emperador Lotario	Sin grabado	Tomo X, pp. 28-32 y 66-70
“Efemérides históricas”- EH - I. A. Bermejo -	1.- “Abdicación de la corona de España por el emperador Carlos V”: 16 de enero-1556 2.- “Suplicio de María Estuardo” ²²⁹ : 18 de febrero de 1587	Sin grabados	Tomo X, pp. 46-47
“Suplicio de Jacobo Molay, gran maestre de los templarios” – EH - En índice sin firmar- I. A. Bermejo	11 de marzo de 1314- Europa	Sin grabados	Tomo X, pp. 70-71

²²⁶ El personaje suscita numerosas leyendas y literatura posterior (ejemplo, la tragedia de Shakespeare). No está clara la veracidad histórica de su biografía.

²²⁷ Menciona la coincidencia histórica de los tres Pedros, el de Portugal, Castilla y Aragón, en los reinos peninsulares.

²²⁸ Incluye una larga nota a pie de página con todas sus fuentes en la página 163.

²²⁹ Al final del artículo cita la fuente: *Historia de María Estuardo* por J.M. Dargaud, 1859.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	ÉPOCA – LUGAR -PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Media hora antes de espirar”- EH - En índice sin firmar- I. A. Bermejo	20 de mayo de 1506 – Valladolid – Fallecimiento de Cristóbal Colón	Sin grabados	Tomo X, pp. 102-104
“Juana de Arco, nuevos pormenores acerca de su historia”- EH - En índice sin firmar- I. A. Bermejo	17 de julio de 1429 – Francia	Sin grabados	Tomo X, pp. 159 -160
“Independencia de los húngaros” - I. A. Bermejo	Historia contemporánea – Hungría	Un grabado casi a toda pág. de retratos de personajes ilustres de Hungría indicados en el pie; no constan autores, p. 161. Un grabado grande, “Vesselenyi, no constan autores, p. 164	Tomo X, pp. 161-164

A continuación ofrecemos una lista en la que aparecen los colaboradores ordenados atendiendo a la cantidad de artículos que han publicado, siendo Ildelfonso Bermejo y José Muñoz y Gaviria, quienes precisamente disponían de subsecciones específicas, quienes publican en más ocasiones. Respecto a esta circunstancia, recordamos que otro habitual de los “Estudios históricos” en la revista, Francisco Fernández Villabrille, también se hacía cargo de la celebrada subsección “Glorias de España”.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
I. A. Bermejo	Los tres amigos de Lepanto”	Tomo VI, p. 21
Ídem	“Doña Inés de Castro”	Tomo VI, p. 121
Ídem	“El castillo de Salobreña”	Tomo VII, pp. 12 y 13
Ídem	“Los caballeros templarios”	Tomo VII, pp. 25
Ídem	“Jesucristo y los misioneros”	Tomo VII, pp. 58
Ídem	“La rebelión de los moriscos”	Tomo VII, pp. 106
Ídem	“Rodrigo Narváez y su cautivo”	Tomo VII, pp. 151
Ídem	“El incógnito”	Tomo VII, p. 175
Ídem	“Anécdota histórica; el pájaro salvador”	Tomo IX, p. 274
Ídem	“Independencia de los húngaros”	Tomo X, p. 164 ²³⁰
Ídem	“Anécdota histórica; el pájaro salvador”	Tomo X, p. 274
Ídem	“Independencia de los húngaros”	Tomo X, p. 161
Ídem	“Abdicación de la corona de España por el emperador Carlos V”	Tomo X, p. 46
Ídem	“Media hora antes de espirar”	Tomo X, p. 102
Ídem	“Juana de Arco, nuevos pormenores acerca de su historia”	Tomo X, p. 159
Ídem	“Suplicio de Jacobo Molay, gran maestro de los templarios”	Tomo X, p. 70
I. A. B	“El sombrero de Felipe II”	Tomo VI, p. 46
Ídem	“Una falsificación del siglo XIII”	Tomo VII, p. 233
Ídem	“La huida a Egipto”	Tomo VII, p. 266

²³⁰ Se trata de un error. El artículo comienza en la página 161.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Ídem	"Pedro Pablo Rubens"	Tomo VIII, p. 241
José Muñoz Maldonado	"Beltrán de la cueva"-	Tomo I, pp. 247 y 274
Ídem	"El gabán de don Enrique el doliente"	Tomo II, pp. 262 y 294 (2ª parte)
Ídem	"El dos de mayo de 1808"	Tomo II, p. 107
Ídem	"Los dos mendigos o la conspiración del duque de Medina Sidonia"	Tomo III, pp. 259 y 280
Ídem	"Don Vasco López gran maestre de Santiago"	Tomo V, pp. 246 y 270
Ídem	"La torre de Luján o Pavía y Madrid"	Tomo VI, pp. 9 y 34
Ídem	"Tres amantes y ninguno, o los últimos años de Carlos II" - España caballeresca	Tomo VI, pp. 62 y 84
Ídem	"El que la hace la paga"	Tomo VI, p. 155
Ídem	"Martín Alfonso de Haro"	Tomo VI, p. 186
Ídem	"Fernando VI y Farinelli"	Tomo VI, p. 107 y 127
Ídem	"Sibila Forcia"	Tomo VII, pp. 253, 274 Y Tomo VIII, p. 18
Ídem	Las capas y los sombreros, o el motín de Esquilache en 1766	Tomo XII, pp. 18 y 44
José Quevedo	"El pastelero de madrigal o el rey fingido"	Tomo III, pp. 27, 55, 91 y 105
Ídem	"Episodio del reinado de Carlos II"	Tomo IV, pp. 27 y 49
Ídem	"Batalla de Pavía y prisión de Francisco I" ²³¹	Tomo IV, pp. 97, 121 y 151
Ídem	"La reina de España doña Juana, llamada comúnmente <i>la loca</i> "	Tomo VI, pp. 2 y 25
Ídem	"Fr. Froilán Díaz y los hechizos de Carlos II, rey de España"	Tomo VI, pp. 149 y 172
Ídem	"La princesa de Castilla doña Juana llamada comúnmente <i>la Beltraneja</i> "	Tomo VI, p. 218
Ídem	"Don Pedro IV de Aragón, llamado <i>el ceremonioso</i> "	Tomo IX, pp. 98 y 132
Ídem	"Hecho caballeresco de don Ramón Berenguer Arnao, noveno conde de Barcelona"	Tomo X, pp. 28 y 66
Julián Saiz Milanés	"D. Rodrigo Calderón, Marqués de siete Iglesias, conde de la Oliva"	Tomo I, p. 176
Ídem	"Juan de Padilla"	Tomo I, p. 223
Ídem	"El conde de Luna"	Tomo II, p. 84
Ídem	"Doña Blanca de Borbón"	Tomo II, p. 279
Ídem	"Historia de Cuenca"	Tomo III, p. 190
Ídem	"La conquista de Valencia por el rey don Jaime"	Tomo V, p. 7
Ídem	"Don Pedro el cruel"	Tomo V, p. 123
Ídem	"Sesión borrascosa del senado romano"	Tomo IX, p. 57
Ídem	"Recuerdos de las reinas propietarias de España"	Tomo V, p. 74
Ídem	"Recuerdo histórico de las reinas gobernadoras de España"	Tomo VI, p. 266
Ídem	"Recuerdos vivos de rey Pelayo"	Tomo IX, p. 1

²³¹ Incluye notas a pie de página explicativas. Resaltamos especialmente la que ofrece la versión de Robertson, al que cita en más ocasiones, de la prisión de Francisco I (p. 151).

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Ídem	"Leyenda histórica"	Tomo XII, p. 89
Joaquín Ferrandis	"Un bautismo misterioso"	Tomo VII, p. 7
F. Ferrandis (en el texto)	"Doña dulce de Aragón"	Tomo VII, p. 177
Ídem	"El conde de Molleruca"	Tomo VIII, p. 121
Ídem	"El milagro de los Moncadas" -Crónicas de Cataluña; 25 febrero; 1/2 pág. Tradición del tiempo de las cruzadas	Tomo IX, p. 25
Saturnino González y Reguera	"Un juramento en el siglo XII"	Tomo IX, p. 201
Ídem	"Fonseca y los medinenses, el 21 de agosto de 1520"	Tomo XI, p. 156
Ídem	"Lealtad de un medinense"	Tomo XII, p. 177
Florencio Janer	"Primer descubrimiento de las islas Canarias"	Tomo IX, p. 94
Ídem	"Noticias históricas sobre la pólvora, armas de fuego y antigua artillería española"	Tomo X, pp. 13-16 y 165- 168
F. J. ²³²	"Cristóbal Colón"	Tomo VIII, p. 13
Antonio Pirala	"La inocencia sacrificada"	Tomo I, p. 82
Ídem	"De esclavo a rey"	Tomo II, p. 52
Ídem	"De esclava a emperatriz"	Tomo VIII, pp. 164, 183, 208 y 237
<i>Un Contemporáneo</i>	"El pintor y el poeta"	Tomo II, p. 159
Ídem	"El hombre de la máscara de hierro"	Tomo III, p. 222
Telesforo Trueba	"El paso de Roncesvalles"	Tomo III, p. 61
Ídem	"La conquista de Sevilla"	Tomo III, p. 152

Muy brevemente resaltaremos algunos aspectos de estos colaboradores comenzando por José Muñoz Maldonado.

Varios críticos han señalado una serie de características comunes en el estilo narrativo del conde de Fabraquer: gusta de relatos cortos con una misma línea argumental se preocupa preferentemente por la acción y descuida los personajes, que son estereotipos ofrecidos como valores morales y símbolos de identificación nacional. Estos valores, que defienden la iglesia católica y la monarquía isabelina, como hemos ido viendo, son una constante en su producción tanto histórica como de otro tipo.

El investigador Juan Ignacio Ferreras considera que a excepción de *Las catacumbas o los mártires*, publicada en 1848, Muñoz Maldonado, con tendencia a escribir novela histórica de aventuras, "no parece cultivar la novela, sino la historia anovelada"²³³. En ese *anovelar la historia*. J.I. Ferreras encuentra en el escritor una manera de escribir propia de la novela por entregas. También a juicio de este autor el hecho más

²³² José Simón Díaz en "Introducción e índice del *Museo de las Familias*" (Madrid, CSIC, 1960, p.26), también indica: "F. J. ver Janer p. 26". Todo indica pues que sean las iniciales que en ocasiones utilizaba Florencio Janer.

²³³ Ferreras, Juan Ignacio, *La novela por entregas, 1840-1900*, Madrid, Taurus, 1972.

importante es que Muñoz Maldonado, gracias a este método, extendió el gusto entre el público por las novelas históricas de aventuras.

En este tipo de estructura parece que también pudo influenciarle, como a otros autores del Romanticismo español, las novelas cortas del albacetense Cristóbal Lozano. Pero si algo queremos destacar nosotros en este estudio es que Muñoz Maldonado sabía cómo dotar sus escritos de identidad especial y fijar esa identidad en la mente del público. Como si fuera el mejor publicista de la actualidad conseguía crear una marca diferencial. En el caso de sus relatos históricos, especialmente aquellos clasificados en la sección "España cabaleresca", los dota de un lema propio con este nombre, añadiendo una fecha concreta al inicio del artículo (que hemos mencionado en el cuadro precedente), que auxilia al lector en la identificación cronológica, e incluyendo un epigrama (también indicado en el cuadro) que se convierte en su sello identificativo: "Toda historia tiene algo de novela. Toda novela tiene algo de historia". El lector-seguidor que buscara sus escritos por entregas, sabía cómo encontrarlo en la época, entre el gran número de publicaciones de este tipo.

La constatación de que este lema se convierte en su seña de identidad la tenemos en las palabras de su compañero José Quevedo en el *Museo de las Familias*, que no solo identifica con ello al autor, sino que también engloba el tipo de texto en ese sello:

[...] De aquí es, que dice muy bien el señor conde de Fabraquer en el lema que pone al frente de muchos de sus artículos: que toda historia tiene algo de novela, toda novela tiene algo de historia. El lance cabaleresco del conde de Barcelona [...] que voy a referir, no es más que uno de los muchos episodios novelescos, que a cada paso se encontraban en los antiguos libros de caballería andante, y sin embargo, es un hecho histórico, de su vida, [...].²³⁴

El éxito del epigrama conlleva que lo utilicen tanto Muñoz Maldonado como su hijo Muñoz y Gaviria y varios autores posteriormente como el geógrafo y escritor Felipe Pérez Manosalva (1836-1891), iniciador de la novela histórica en Colombia, en su novela *Los gigantes* (1875).

El escritor, criticado por su maniqueísmo, en ocasiones es empujado por su moralidad hacia la crítica personalizada en la descripción de los hechos históricos, sin atender a los condicionamientos conductuales y sociales de la época en cuestión. Así en "Don Vasco López gran maestro de Santiago" (1847) pone en tela de juicio la elección del

²³⁴ Quevedo, José, "Hecho cabaleresco de don Ramón Berenguer Arnao, noveno conde de Barcelona", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 28.

maestre de Santiago: en medio de una intriga de la corte, el maestre de Santiago Vasco Gómez es juzgado (entre otras causas por concubinario, cuando la joven era su hija secreta), condenado y desposeído de sus cargos. A la par tomaba el hábito de Santiago el hijo del rey de siete años, Fabrique (hermano de Enrique de Trastámara), quien después fue elegido maestre de la orden.

Esta asignación tan arbitraria es explicada por el autor de manera sintética y clara, auxiliándose del origen de un refrán, solucionando de una manera rápida, sencilla y eficaz la moraleja final:

[...] Fabrique fue elegido gran maestre de Santiago. Alfonso XI envió una embajada al Papa Clemente VI, solicitando la aprobación del nombramiento. Alfonso era uno de los reyes que más servicios había hecho a la cristiandad combatiendo a la morisma y respetando la Santa Sede. El Papa recibió con júbilo el nombramiento de un gran maestre de siete años, lo aprobó y dio su santa bendición al elegido, no obstante de que le faltasen todas las cualidades que requerían los estatutos. Por este y otros sucesos, comenzó ya a decirse en aquella época: Allá van leyes donde quieren reyes.²³⁵

Las novelas de "España caballeresca", *El perro perdiguero* y *El Falso príncipe de Gerona* se publicaron de nuevo en Madrid (Ed. Albero, 1950 ¿?) en un ejemplar que contiene además *El caballero sin nombre* (F. Navarro Villoslada), *El príncipe por un día* (León Montenegro), *Los tres maridos burlados* (Tirso de Molina), *La reina sin nombre* (J.E. Hartzenbusch) y *El pastelero de Madrigal*, de su amigo y también colaborador del *Museo*, José Quevedo.

Esta novela se centra en la historia de Gabriel de Espinosa (Toledo ¿? - Madrigal de las Altas Torres, Ávila, 1595), impostor español que suplantó de la personalidad del desaparecido rey Sebastián I de Portugal (quién tras fallecer en una batalla la opinión popular es que, como el Cid, continuaba vivo)²³⁶, siendo ejecutado tras el proceso instruido a raíz de dicho engaño. Tras el suceso se le conoce como "pastelero de Madrigal".

En el Archivo Nacional de Simancas, se conserva el proceso del "Pastelero de Madrigal", declarado como materia reservada y secreto de Estado por el duque de Lerma (1615); se levantó el secreto sumarial a mediados del siglo XIX. El secretismo,

²³⁵ Muñoz Maldonado, "Don Vasco López gran maestre de Santiago", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 280.

²³⁶ En la batalla de Alcazarquivir (1578) el joven rey D. Sebastián (Lisboa, 1554 - Alcazarquivir, 1578) muere en la batalla. Tras esta muerte surge un movimiento místico-secular conocido como *Sebastianismo*, con ciertas semejanzas con la leyenda inglesa del rey Arturo o la alemana de Federico Barbarroja. Durante el periodo de unión con España, entre 1580 y 1640, cuatro pretendientes afirmaron ser el rey Sebastián.

unido a los aspectos legendarios del suceso propició la utilización del tema en varias obras literarias, para relatar el incidente o como inspiración general. La comedia de Jerónimo Cuéllar fue la primera y le siguieron la novela histórica *Ni rey ni roque* (Patricio Escosura, 1835), novela de José Quevedo publicada en el *Museo de las Familias* (1845), la obra de teatro *Traidor, inconfeso y mártir* (José Zorrilla, 1849) o *El cocinero de Su Majestad o El pastelero de Madrigal* (Manuel Fernández y González, 1862), *bestseller* de la época que vendió más de doscientos mil ejemplares.

José Quevedo, que estructura su novela en ocho partes, indica en nota al pie de página: "Los hechos que en esta historia se refieren, están tomados de un manuscrito que se conserva en la Biblioteca del Escorial, escrito a principios del siglo XVII por un padre la compañía de Jesús, que se halló presente a la muerte del fingido rey."²³⁷

Recordamos que para él su lugar de trabajo, la biblioteca del monasterio del Escorial, supone una fuente inagotable de argumentos, y esta circunstancia favorece que el gran público de manera indirecta conozca también los ejemplares que se encuentran custodiados en tan insigne institución.

En este breve repaso, en el que por razones obvias de extensión de contenidos no podemos detenernos en el análisis personalizado de cada autor, mencionaremos también por su innovación a Ildelfonso Antonio Bermejo. El escritor gaditano es quien introduce dos interesantes variedades en la exposición de contenidos, "Anécdotas históricas" y "Efemérides históricas" que en la actualidad se etiquetarían como #TalDíaComoHoy.

En el caso de las anécdotas, la subsección tuvo un recorrido más amplio. Se centraba el tema en un hecho concreto, que solía tener que ver con una anécdota de carácter personal, y se desarrollaba en una extensión de una página y media. El autor prefería firmarla con I. A. B.

La subsección "Efemérides históricas" no tuvo tanta fortuna y solo se publicó en el tomo X: la intención de que mensualmente y de manera breve (la extensión no solía superar la página) se aludiese a un hecho puntual concreto que había sucedido en la misma fecha pero años antes, aunque muy novedosa no fructificó.

²³⁷ Quevedo, José, "El pastelero de Madrigal o el rey fingido", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 25.

Ambas subsecciones contribuyeron a ofrecer una gramática diferente a un género, el histórico, ampliamente trabajado a lo largo del siglo, lo que además de suponer una novedad implicaba un intento de renovación respecto al agotamiento por fatiga²³⁸ que sufría la gramática de este tipo de textos.

La renovación pasaba también por añadir a la lista de escritores nuevos nombres, incluso contando con colaboradores más técnicos como Florencio Janer.

El historiador, en su artículo más literario, se auxilia de un grabado, mencionado en dos ocasiones (“[...] El grabado que acompaña a este artículo representa una de las pátinas más interesante e ignoradas de la vida de



Cristóbal Colón [...] Nuestro grabado [...]”²³⁹), de otros artículos del *Museo* y de la literatura previa de varios historiadores, para dar forma a “Cristóbal Colón” (1850).

Estructura el artículo en dos partes, marcadas en el texto con dos subtítulos y con la existencia de diferentes fuentes de referencia, aspecto al que el historiador no parece estar dispuesto a renunciar:

- ANTES: en nota a pie de página indica “Véase el tomo II del *Museo*, página 282, el artículo titulado “Descubrimiento del Nuevo Mundo”.²⁴⁰
- DESPUÉS: en nota a pie de página: “Para la redacción de esta segunda parte, se han tenido presentes los historiadores Hernando de Oviedo, Illiescas, Vila, Boil, Trevoux, Serra y Postuis, y otros varios manuscritos, pues nada consta en el archivo real de la corona de Aragón”.²⁴¹

La credibilidad que aportan esas citas limita el desarrollo literario del artículo.

Gracias al tarraconense Joaquín Ferrandis disponemos de una perfecta conjunción entre a descripción narrativa y la descripción gráfica. Todos sus artículos, de marcado

²³⁸ Hacemos servir este término en la acepción utilizada en la obra pública para explicar el desgaste que acusa una estructura tras ser sometida durante un periodo determinado a diferentes factores externos que la desequilibran y le hacen perder la definición de sus características originales.

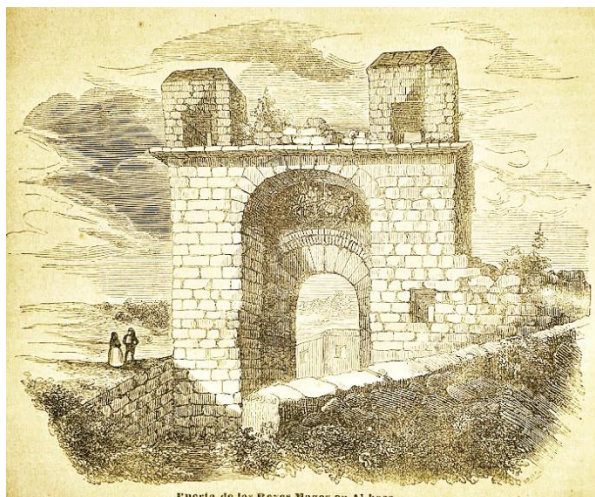
²³⁹ Janer, Florencio, “Cristóbal Colón”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, pp. 13 y 14.

²⁴⁰ Janer, Florencio, *Ibid.*, p. 13.

²⁴¹ Janer, Florencio, *Ibid.*, p. 14.

carácter literario, presentan unas evocadoras descripciones que encajan a la perfección con los grabados que la acompañan.

En el ejemplo que aportamos, correspondiente a “Un bautismo misterioso” (1849), encuentra el equilibrio idóneo en la descripción de su paisaje natal, el Priorat, al anochecer y el amanecer.



El sol y la luna, las estrellas, la niebla, la bruma del río, la penumbra, las gotas de rocío, las sombras,... de manera velada, se ponen al servicio del escritor para anticipar la muerte del protagonista:

EL ANOCHECER

[...] Estaban ya los viajeros en la cuesta de Val-clara, y el sol se había ocultado detrás de los picos de Al-barca, que hoy llamamos Monsant. Al salir los sarracenos del valle, volvió a brillar por poco tiempo, cubriéndose por último con la niebla del Segre, y apareció la luna de Oriente. Llegó la noche y el firmamento se fue oscureciendo. Las luces que podían distinguirse en las poblaciones, fueron apagándose sucesivamente; la bruma del río, empujada por el sordo Sudoeste, extendió su blanca faja avanzando hacia el Norte; las estrellas apenas centelleaban en el espacio, desaparecían, y al fin, hasta la luna quedó cubierta. [...]

En el punto que ocupa al presente la ruinosa puerta de los Reyes Magos, había entonces una “casa de viaje”, como se llamaban en aquellos tiempos los mesones: un viejo, ni un moro, ni un judío, mal cristiano y peor hablador, recibía con abundancia de frases y pocos recursos [...].²⁴²

EL AMANECER

[...] La mañana estaba en su crepúsculo; el cielo, cuyo velo blanquecino ondeaba al soplo del Sudoeste, que iba calmándose, dejaba algunos claros y se veía brillar una que otra estrella; la luna, ya en su ocaso, se transparentaba al través de las nubes, y su imagen se multiplicaba... Caían las gotas del rocío, y entre las sombras de los campos se elevaban las torres del castillo de Al-beca, blancas y silenciosas, como presintiendo la muerte del dueño. La niebla del Segre, extendida por la llanura, se iba recogiendo en dos alas que se alzaban como pirámides hasta las nubes, con las cuales se confundían, engrosándose hacia el Norte para llevar la lluvia al pie de los Pirineos [...].²⁴³

No hemos logrado descubrir qué escritor se esconde tras la identidad de *Un contemporáneo* que publica en el *Museo* dos artículos muy personales (en el primero, recrea un encuentro entre Cervantes, Murillo y Velázquez).

²⁴² Ferrandis, Joaquín, “Un bautismo misterioso”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 8.

²⁴³ Ferrandis, Joaquín, *Ibíd.*, p. 9.

El periodista, de los pocos escritores que en la primera serie aborda un tema europeo y no íntegramente español, se hace cargo de desvelarnos los datos sobre el enigmático personaje que portaba la máscara de hierro:

El asunto de que vamos a ocuparnos, no pertenece a la historia de España; pero es tan popular que de seguro serán pocos de nuestros lectores los que no hayan oído hablar de él, y sin embargo hasta hace tres o cuatro años el origen del prisionero de la Bastilla ha estado cubierto con un velo impenetrable. Desde que en 1745 aparecieron las *Memorias de Persia* de un autor anónimo, publicadas por la compañía de librerías de Ámsterdam, los dramaturgos, los novelistas y los eruditos han trabajado constantemente, unos para sacar partido de un acontecimiento, que por lo maravilloso se presta tanto a las obras de imaginación, y otros para formar sistemas más o menos verosímiles acerca del personaje encerrado bajo la doble guarda de un calabozo y una máquina [...].²⁴⁴

Al igual que “El pastelero del Madrigal”, “El hombre de la máscara de hierro” recrea un misterioso personaje que sirvió de motivo literario en todo el viejo continente.

Un prisionero francés de los siglos XVII-XVIII, encarcelado por razones desconocidas en la Bastilla, al que le cubrieron el rostro con una máscara, probablemente de terciopelo, aunque la leyenda dice que era de hierro, facilita una jugosa producción posterior. La primera referencia a su existencia corre de la mano de Voltaire (*El siglo de Luis XIV*) y la inmortal *El hombre de la máscara de hierro*, la escribió Emile Ladoucette, versionándola A. Dumas e incluyéndola a modo de ensayo en *Crímenes célebres*.

El escritor y político santanderino Telesforo Trueba (1799-1835), educado en Inglaterra y París, regresó a España en 1821. A su vuelta formó parte del grupo de escritores que creó la Academia Mirto cuyo director fue Alberto Lista.

Tras una nueva marcha a Inglaterra por motivos políticos, la muerte de Fernando VII le permitió retornar a nuestro país por un tiempo, época en la que es elegido diputado por el partido progresista.

En su exilio londinense escribió novelas históricas en inglés pero de tema español, siendo uno de los primeros en seguir el modelo de Walter Scott. Sus novelas alcanzaron cierto éxito y se tradujeron al español, al ruso, al alemán y al francés.

Es en 1830 cuando escribe *The Romance of History Spain* (1830), 24 relatos históricos que van cronológicamente desde el fin de la época visigoda hasta finales del siglo XVIII. Se tradujo al español en 1840 (puestas en castellano desde el francés por Andrés

²⁴⁴ *Un contemporáneo*, “El hombre de la máscara de hierro”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 222.

Mangláez, Barcelona, Librería de J.A. Sellas y Oliva) y salió a la venta simultáneamente desde Madrid y Barcelona. Trató la conquista de Sevilla, la toma de Granada y la rebelión de las Alpujarras, además de recrear leyendas sobre el origen de España: Roncesvalles, D. Pelayo, etc. Estos temas serán los escogidos por Mellado para formar parte del *Museo*, a los diez años de la muerte del escritor (1845).

No sabemos si el plan de Mellado, tras publicar con éxito *El Señor de Bembibre* (1844) y la *España Caballeresca* (1845) era continuar editando en su catálogo novelas históricas como las de Telesforo Trueba, pero el hecho de que conste el nombre del traductor y de que los dos textos dispongan de grabados ad hoc nos induce a pensar que no se trataba de una elección aleatoria.

Tan solo colaboraron en esta sección, en la primera serie del *Museo*, con un artículo:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Salvador Bermúdez de Castro	"Evasión de Ripperdá del Alcázar de Segovia"	Tomo I, p. 5
Antonio Pirala	"La inocencia sacrificada"	Tomo I, p. 82
José Giménez Serrano	"Aulo Silio"	Tomo I, p. 85
Jacinto de Salas y Quiroga	"Un embajador español en la corte de Inglaterra"	Tomo II, p. 192
Juan Leguey	"Londres y su torre"	Tomo II, p. 202
Francisco Pérez Anaya	"Don Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval"	Tomo II, pp. 225 y 249
Javier de Ased ²⁴⁵	"Una página de la historia de los Médicis"	Tomo V, p. 30
Eulogio Florentino Sanz	"La casa de la reina"	Tomo V, p. 253
Francisco Javier Simonet	"El judío Samuel Ebn Adia"	Tomo XI, p. 2
G. M. y G. de la I. ²⁴⁶	"Nuestra Señora de la Merced"	Tomo XI, p. 40

El escritor y diplomático español Salvador Bermúdez de Castro (1871-1883) solo colabora en esta ocasión en el *Museo de las Familias*, justo antes de partir en misión diplomática a Méjico. La participación del historiador jerezano en *El Iris*, revista de Mellado, heredera cultural de *El Artista*, favoreció la publicación de su exitoso libro sobre Antonio Pérez, *Antonio Pérez, secretario de estado del Rey Felipe II: estudios históricos*. Así lo explica Mellado en una "Advertencia" anterior al prólogo del libro: "La buena acogida que recibieron los estudios históricos sobre ANTONIO PÉREZ [sic] publicados en EL IRIS [sic], y los deseos que muchos lectores manifiestan de tenerlos

²⁴⁵ No hemos encontrado datos relevantes sobre este autor. Podría ser familiar del abogado y escritor Manuel Isidoro Ased y Vilagrasa.

²⁴⁶ Se desconoce a qué autor corresponden estas iniciales.

reunidos en un tomo, me mueven a presentar al público la extraña vida del secretario de Felipe II [...]”²⁴⁷

Este vínculo entre el escritor y el editor explica que Mellado buscara sus colaboraciones en el *Museo*, que por motivos profesionales de Bermúdez de Castro no pudieron tener continuidad.

El escritor y erudito jienense José Giménez Serrano (1821-1859) Jaén se formó junto a su tío materno, Cándido Serrano, canónigo en la catedral de Granada. En la ciudad natal de Mellado, Giménez Serrano se doctoró en Derecho en 1843, el año de su única participación en el *Museo de las Familias*. Con Mellado también colaboró en la *Revista Española de Ambos Mundos*.

“Aulio Silio. Episodio histórico”, lo publicó posteriormente en 1858 (Granada, imp. de José M^a Zamora).

Estructurado en tres partes, cada una de ellas, a modo de epigrama, lleva una cita. En ellas se anticipa el desenlace fatal en la hoguera de los tres cristianos protagonistas del relato:

I	II	III
“Mas Jesús decía: padre mío, perdónalos, que no saben lo que hacen”. <i>San Lucas</i>	“No es bajo el ramaje de los bosques, ni sobre los céspedes de las fuentes, donde se presenta la virtud con su mayor poder: es preciso mirarla en la oscuridad de las prisiones y entre los arroyos de sangre y de lágrimas.” Chateaubriand. <i>Genio del cristianismo</i>	“Camina en paz, bendita alma, que ya has llegado al término por ti tan deseado”. F. Luis de León

De los pocos textos ubicados cronológicamente en época romana, la acción se inicia con una evocadora descripción de la noche en Roma en la que se presenta al protagonista:

La noche hacía ya tiempo que había extendido sus negras alas sobre el horizonte de Roma, y la luna acababa de ocultar su plateado disco sumergiendo los campos del lacio en sombras impenetrables, cuando un joven de aventajada estatura y gallardo andar se dirigía a grandes pasos a la vía-Appia: era Aulo Silio descendiente de uno de las más nobles familias de Roma y único vástago de ella. Dotado de imaginación volcánica, robustecida por la continuada lectura de los poetas griegos y latinos se había formado una inmensidad de ilusiones irrealizables en la sociedad en que vivía [...].²⁴⁸

²⁴⁷ Mellado Salvador, Francisco de Paula, “Advertencia”, *Antonio Pérez, secretario de estado del Rey Felipe II: estudios históricos*, Madrid, est. tip., C/ del Sordo, 11, 1841, p. 6.

²⁴⁸ Giménez Serrano, José, “Aulo Silio”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 85.

El escritor y diplomático gallego Jacinto de Salas y Quiroga (1813-1849), fundador de la revista *No me Olvides*, muy vinculada también al Liceo Artístico y Literario, participa con un artículo en 1844.

Juan Leguey por su parte, firma un curioso texto en la sección "Estudios históricos" de difícil catalogación. Le precede, en agosto de ese mismo año, "Incendio de la Torre de Londres" (pp. 198-200, sin firmar), lo que confirma un interés por el país británico que profundizaremos en el apartado 4.1.2. Apuntamos como hipótesis, sin haber podido corroborarlo, que se trate de un artículo adaptado de una revista inglesa.

El autor comienza y finaliza el texto indicando que para completar los datos sobre la torre de Londres insertará la carta recibida de un amigo que había emigrado allí por motivos políticos:

[...] Para conseguir nuestro objeto, vamos a trasladar una carta que de su primera visita a Londres, hace pocos años, nos remitió un amigo lanzado por las vicisitudes políticas a aquella capital [...] He aquí la carta de mi amigo, que sin duda estaba muy lejos de creer cuando la escribió el uso que tendría algún día; pero desgraciadamente ha muerto ya y no temo sus reconvenciones; acaso otro día me dedicaré a extractar algunas de las que le siguieron, por si con ellas puedo entretener útil y agradablemente a los lectores del *MUSEO* [sic].²⁴⁹

El fluido e interesante diálogo entre el viajero amigo de Leguey y su guía, perfecto contrapunto a sus argumentos patrióticos, nos permite conocer la historia de Inglaterra y su monarquía, saltando de una a otra sala del monumento y buscando en los ejemplos de lo relatado las soluciones históricas contemporáneas:

[...] -Pues señor, de todo eso lo que me parece mejor es lo bien hilado de la negociación matrimonial, lo que debemos ahora estudiar nosotros, porque también tenemos una reinicita casadera.

- Sí, pero Felipe II se llevó gran chasco, cuando conociendo estar cercano el término de rechazó sus pretensiones amorosas contribuyendo también a que no lograra su objeto de poseer la Inglaterra [...].²⁵⁰

El abogado sevillano Francisco Pérez de Anaya también colabora en esta sección dando parte de una de las épocas más veces tratadas y considerada como "más calamitosa de nuestra historia", el reinado de Pedro I de Castilla (1334-1369), más conocido como Pedro *el cruel*, quien reinó desde el 26 de marzo de 1350 hasta su muerte.

²⁴⁹ Leguey, Juan, "Londres y su torre", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, pp. 200 y 208. El texto podría tratarse de una traducción y la introducción un tópico literario.

²⁵⁰ Leguey, Juan, *Ibid.*, p. 207.

Colaborador habitual en la editorial de Mellado (participa en *Instrucción para un pueblo. Cien tratados. Historia de la literatura española*), escribió varios libros especializados en derecho.

Es especialmente conocido por su amistad con Eugenio de Ochoa y con Alberto Lista, de quien escribió una biografía y con quien colaboró como redactor en *La Gaceta*, publicación que dirigió Lista de 1833 a 1837.

No estamos en disposición de asegurar su autoría en los artículos de la revista firmados como Anaya (en los tomos III, IV y V) y N. Anaya (en el tomo VI) por lo que tan solo dejamos constancia de esta circunstancia.

El escritor y diplomático abulense Eulogio Florentino Sanz (1822-1881) se vinculó desde muy joven al periodismo de la capital: había trabajado con Andrés Borrego como corrector de estilo de *El Español*, donde pudo haber entablado amistad con el editor Mellado y su círculo.

Tras su estancia en Berlín como secretario de la legación española (1854-1856) publicó en el *Museo Universal* sus "Poesías alemanas traducidas de Enrique Heine" (15-5-1857), que junto con las de *El Correo de la Moda* de Antonio Arnao, Ignacio Virto, Ángel María Decarrete y Augusto Ferrán (tres de ellos colaboradores del *Museo de las Familias*) fueron muy celebradas en la época.

La existencia de amigos comunes pudo incitar a Mellado a encargarle al bohemio escritor algún artículo para el *Museo*, gracias a lo cual disfrutamos de una breve anécdota de la época de Isabel la Católica, localizada en Arévalo, localidad de la que es oriundo el escritor y donde la reina pasó su infancia.

Con una poderosa y detallada descripción física presenta al lector, a la reina, masculina pero sin perder su femineidad, y al doncel que la acompaña, Tello:

[...] Dos jinetes avanzaban a buen paso por el camino que destaca desde esta villa a la de Arévalo, distante una jornada de tres horas. Era el uno un caballero joven, alto y de aventajado talle, barba espesa y negra, y agraciada fisonomía: montaba un frisón tostado de blancas crines y amén de su armadura, ceñía un largo acero toledano cuya contera golpeaba los cuadriles del gallardo bruto. A su derecha, y cabalgando en un overo descolado, iba una dama en cuya hermosura varonil se traslucía aun el despecho de su edad, que podría frisar en los diez lustros. Era su traje entre guerrero y cortesano, y así participaba de las preseas de una dama como de los arneses de un caballero [...].²⁵¹

²⁵¹ Sanz, Eulogio Florentino, "La casa de una reina", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 253.

Magistralmente también, describe a uno de los soldados que guarda la puerta de San José, quien ningunea a un peregrino y no le deja entrar en la ciudad por ser muy tarde. Cuando quien llama a la puerta es el doncel de la reina, aun desconociendo que es la soberana y su acompañante, adivina que son gentes poderosas y les abre sin problema. Este desagravio, duramente castigado por Isabel I, en el piadoso peregrino conlleva una oración:

(Esa noche)

[...] Entrad, caballeros dijo al portillo un hombre rechoncho y colorado cuya chata nariz se perdía entre unos bigotes rojos ensortijados hacia arriba. [...]

(Al día siguiente)

En la noche de aquel día, entraba el peregrino ya muy tarde por los arrabales de la villa de Arévalo. Cuando hubo llegado a la puerta de San José, quedándose inmóvil un momento, como un hombre petrificado por los conjuros de una bruja. Al pálido reflejo de la luna distinguíase pendiente de dos almenas una cabeza ensangrentada cuya chata nariz se perdía entre unos bigotes rojos ensortijados hacia arriba.

-¡Jesús! Barbotó santiguándose el aturdido peregrino; ¡Jesús! Y golpeando apenas en las puertas que al instante se abrieron, entró en la villa por la calle San José, no sin encomendar al mismo santo el ánima pecadora. [...]²⁵²(Paréntesis mío)

La reina, consciente de que pronto fallecerá, decide realizar un metafórico viaje por última vez al lugar en el que vivió de niña. La visión a lo lejos de la localidad le provoca un conjunto de recuerdos evocadores, que nos obliga a mirar a la inflexible soberana con una ternura, entre infantil y envejecida, pero siempre vulnerable:

[...] - ¿No son las torres de Arévalo aquellas que al lejos se distinguen como unas lanzas negras que tocan en las nubes?

- Sí, a fe.

- Cuántos recuerdos despiertan en mi mente a su presencia. ¡Arévalo! [...]

¡Amada casa mía! Quiero volver a ver antes de morir... será un capricho tal vez, pero no he podido resistir al deseo de contentar este capricho de mi alma. ¡Arévalo! A vista de esas torres cuyas campanas me han despertado tantas veces, requiriéndome otras al blando sueño al anunciar la vela; al contemplar esas murallas en cuyo recinto vi tantos días el nacimiento y la muerte del sol que doraba con sus rayos mi vivienda, ¡cómo palpita este corazón preñado de recuerdos!

La dama exhaló un suspiro y clavando sus ojos en el cielo, mantúvose un instante como entregada a un éxtasis profundo [...].²⁵³

Con un acertado paralelismo, el escritor despide el texto evocando los recuerdos que a él le produce el lugar, trasladando al mismo plano de sensaciones los sentimientos de una reina y un escritor, de una persona de la Edad Media y otra de la edad moderna, de una mujer y hombre, utilizando para ello la estructura de un relato histórico y mostrando cómo esta fórmula se encontraba en pleno rendimiento:

²⁵² Sanz, Eulogio Florentino, *Ibíd.*, p. 254.

²⁵³ Sanz, Eulogio Florentino, *Ibíd.*, pp. 253 y 254.

[...] Después de cuatro siglos, aún existe en Arévalo, y en la calle llamada de San José, una casa de pobre fondo y apariencia sombría, cuyo muro nada dice a los moradores de la villa, cuando estos, al pasar por delante de sus pizarras, te dirigen por acaso una mirada indiferente. Bien niño todavía, contemplé yo aquel muro por vez primera, con ese sentimiento indefinido de dulce melancolía que despiertan en el alma los más añejos paredones, si guardan un solo recuerdo entre sus piedras ennegrecidas. A vista de aquella casa ¡cuántos altivos pensamientos han bullido en mi mente de niño exaltada con los recuerdos de otros días!... Aún despecho de su apariencia mezquina y pobre, yo he creído columbrar sobre sus muros un rótulo invisible, pero claro y distinto para el alma que le adivina y te comprende; y en él estas palabras escritas con indelebles caracteres: "Aquí moró en un tiempo la reina doña Isabel I de Castilla".²⁵⁴

En la segunda serie, además de bajar notablemente el número de grabados que complementan el texto, los escritores encuentran en los monumentos históricos la evocación perfecta para sus relatos, pasando a un segundo plano los personajes relevantes de nuestro pasado. Este es el caso del conde de Fabraquer con "Las ruinas del castillo de Caldetas" o "El castillo de Atienza", otra de sus novelas por entregas.

Al igual que llevamos comprobando que un grabado o un cuadro servía de inspiración a los escritores, ahora, cual cazadores de tesoros, estos encuentran en las numerosas ruinas de la península interesantes asuntos aún no tratados por otros autores y que, con la estructura utilizada hasta ahora, pueden incluir hábilmente en sus textos:

[...] Llamábame sobremanera la atención un derruido e inmenso torreón, que plantado sobre una montaña que dominaba el pueblo, parecía un gigante guardador de aquella población [...]. En mis diarias excursiones a la montaña en vano preguntaba a aquellas piedras ennegrecidas por el tiempo, la historia de alguno de los varios sucesos que en el transcurso de tantos siglos debió de haber sido testigo aquel antiguo castillo, de cuyas almenas va cada día arrancando el tiempo algunos pedazos [...].²⁵⁵

En la fotografía actual se aprecia en primer término, casi tapada por el pie de foto la Torre Busquets (Caldes d'Estrac) y al fondo la Torre dels Encants, a la que creemos que se refiere Muñoz Maldonado.



En la "Introducción", el autor, escribiendo en 1ª persona, nos adelanta que mientras veraneaba

el verano de 1865 en los baños de Caldas de Estrach (Barcelona), las conversaciones con un pescador de la zona le ilustran sobre la trama.

²⁵⁴ Sanz, Eulogio Florentino, *Ibíd.*, p. 254.

²⁵⁵ Muñoz Maldonado, José, "Las ruinas del castillo de Caldetas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 2.

El conde de Fabraquer, que estaba en lo cierto, apunta en su relato que la historia de Cataluña no refleja semejantes acontecimientos, aunque aparecen nombres reales que ofrecen una plausible verosimilitud como Sibila de Pala (1262), vizcondesa de Bas (casada con Hug V), Sibila I de Pallars Sobirá (1295-1330) o la familia de los Berenguer, relacionados con el condado de Barcelona. Esta mezcla de personajes favorece el carácter legendario de la historia, que hemos fechado en la Baja Edad Media a modo orientativo.

[...] Nada dice la historia de Cataluña de esta antigua fortaleza.

Un pescador me contó un día una rara y curiosa tradición que, de boca en boca de los ancianos, había llegado hasta él.

Pareciome harto curiosa, y escuchando atentamente su relación sencilla y hecha con lenguaje rústico, aunque sublime algunas veces, propio de su condición, iba formando la idea de escribir, variando casi muy poco las palabras una curiosa y entretenida leyenda [...].²⁵⁶

Mantenemos el artículo en este apartado porque presumimos que la intencionalidad del autor (recordamos que forma parte de "España Caballeresca") es hablar de un hecho que él, aunque no lo ha encontrado en la historia de Cataluña, considera histórico:

[...] me encontré con una novela histórica enteramente concluida y de la índole de las que tantas en el período de veinte y un años con el título de España caballeresca hemos publicado en el *MUSEO DE LAS FAMILIAS* [*sic*], y que con tanta aceptación han recibido nuestros lectores. Pongo por título a mi novela el del antiguo castillo en cuyo centro y a cuyas inmediaciones acaecieron los principales sucesos de que vamos a ser cronistas.

Y si, lector, dijeres ser comento, / como me lo contaron te lo cuento [...].²⁵⁷

Como vemos, finaliza con la fórmula popular con la que Espronceda concluye irónicamente su *Diablo Mundo*.²⁵⁸

La complejidad de la trama, en la que el hijo fingido, Enrique, intenta asesinar a sus falsos hermano (Alberto) y padre (Berenguer), por el poder del principado de Girona, llega al culmen en la conclusión, cuando todo se descubre y Enrique, quien en realidad era hijo de un bandido, se suicida ante ellos. Un complicado conjunto de elementos que recuerda a la multitud de dramas románticos, especialmente franceses, que se representaron en las tablas españolas:

[...] Prended a este miserable, dijo el conde Berenger, a quien todos oyeron con asombro al verle resucitado y en pie, cuando pocos momentos ante le habían contemplado muerto y tendido en el féretro.

²⁵⁶ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 2.

²⁵⁷ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 2.

²⁵⁸ Esta fórmula popular la utilizan otros autores como García de Villalta (*El golpe en vago*) o Eugenio de Ochoa.

-¡Atrás! Les dijo Enrique; pues que la corona se me ha escapado de las manos, yo mismo sabré castigar mi mal ventura o mi torpeza.

Y apostrofando después violentamente a Pedro le dijo:

- ¡Maldito seas!, tú, que me has traído desde una cabaña a un palacio y has hecho germinar en mi alma la ambición, a todos os desafío; y tú, viejo imbécil, que me has mirado como un hijo, no has de ver que el tuyo verdadero, Alberto, que tantas veces se ha escapado a mis mejores combinadas tramas, sea por un momento mi señor.

Dijo, y clavándose en el corazón un puñal que llevaba debajo del justillo de terciopelo negro, cayó instantáneamente muerto a los pies de Pedro, hacia quien con furor lanzó al caer una terrible mirada [...].²⁵⁹

En esta segunda serie se afianza la publicación de textos en los que las leyendas se entremezclan con la historia, pero también aquellos que acuden a los relatos de tradición oral como fuente. En "La calle dels Santets" Dionisio Chaulié emprende su viaje no solo para conocer nuevos tipos y lugares, sino también como un método de conocimiento histórico abalado por los monumentos y leyendas. No deja de incluir sin embargo, pequeñas anécdotas más típicas de los artículos de viaje como las incomodidades que provocan las *tartanelas*:

Hace algunos años fui a Valencia por primera vez, ansioso de admirar además de su incomparable vegetación y fértiles campos, los preciosos monumentos atesorados en la ciudad del Cid, tan importantes para el conocimiento de nuestra historia. [...]

Porque bueno será advertir que siempre evité cuanto pude entrar en las famosas tartanelas, vehículo de sacudimientos imponderables que perfeccionado algún tanto hubiera constituido en tiempo de Nerón o Diocleciano, un instrumento de tortura no despreciable para hacer conseguirla vida eterna a los dichosos favorecidos con la suficiente gracia para no blasfemar en semejante potro [...].²⁶⁰

Lo que no abandonan este tipo de textos, a pesar de la influencia de composiciones literarias más pensadas para la evasión, es su fin didáctico, aspecto que deja patente Dionisio Chaulié en "El sacristán de cuatro eses", retomando el lema que siempre acompañó al *Museo* de "lecturas agradables e instructivas":

Lector amigo: si por ventura fueses aficionado a relaciones de guerras y batallas, o tal vez gozase tu imaginación en escenas tremeundas y horripilantes, harás bien en pasar por alto el presente artículo y considerarle como no escrito; más si por el contrario deseas un ejemplo de la utilidad que suelen proporcionar esos corazones sencillos que marchan rectos por el buen camino, guiados por su fe, animados por la caridad y sostenidos por la esperanza,[...] aplica su atención al siguiente suceso, ocurrido en los postreros años del último soberano de la casa de Austria [...].²⁶¹

²⁵⁹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 114.

²⁶⁰ Chaulié, Dionisio, "La calle dels Santets", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p.219.

²⁶¹ Chaulié, Dionisio, "El sacristán de cuatro eses", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 159.

Muchas de las historias legendarias relatadas se asocian a hechos religiosos sobrenaturales como en "El castillo de Atienza y de Palazuelos" (1859) de José Muñoz Maldonado:

[...] Más tarde los monjes del monasterio de la Santa Espina, redactaron una piadosa leyenda que conteniendo cuanto hemos referido, prometía, que el primer conde de Palazuelos, por gracia especial y protección divina, podría volver a aparecen entre los vivientes, ... Son muy frecuentes estas leyendas en los siglos de la Edad Media, siglos de fe poco ilustrada, empero de fe viva y ardiente. Además los cánones sagrados de la iglesia, no se oponen a estas creencias, y como dice el texto sagrado: "¿quién podría poner límites al poder divino?" [...] ²⁶²

Siguiendo la estela que inicio Ildefonso Bermejo en la primera serie, se focalizan un buen número de situaciones en un aspecto concreto de la historia, una *anécdota*; la novela de entregas se reduce a un artículo histórico de menor número de páginas y que aparece en un solo número. Uno de los autores que más utiliza esta estructura narrativa, José Muñoz y Gaviria, aprovecha en "El mono de Carlos V" para cuestionar la imparcialidad de los historiadores y recordar utilidades de la historia como disciplina, que la han de acercar a la descripción objetiva de los hechos. Por ese motivo nos presenta un aspecto de la personalidad de Carlos V, que parece padecer el conocido como *Síndrome de Hubris*, que afecta a aquellas personas en el ejercicio del poder.

"La cólera no es más que una crisis de locura" - Séneca
Sleindan, un historiador alemán, poco estimable por lo demás, es quien nos ha conservado la pequeña anécdota sobre la que vamos a hacer una coarta relación. La mayor parte de los historiadores han pasado este ligero rasgo en silencio, bajo el pretexto de que la historia debe ser grave y elevada. Más sin embargo, la historia es el cuadro de la vida, mezcla de cosas serias y de cosas grotescas. Y frecuentemente no se aprende menos en la relación de un hecho trivial, que en el solemne sumario de lo que se ha convenido en llamar gran acaecimiento. No despreciemos pues la anécdota. Los pedantes tienen mucho que hacer, el mono de Carlos V es un personaje histórico. Se dirá que Sleidan no ha revelado la aventura del mono, sino porque ese escritor despreciado era enemigo de Carlos V. Pero la historia no es una patología; y es útil recordar a los grandes hombres que nos rodean las debilidades de los grandes hombres que nos han precedido [...]. ²⁶³

Es habitual como recurso estilístico la utilización de composiciones líricas, versos sueltos, canciones o romances que ralentizan la acción pero hacen más amena la narración.

En muchas ocasiones un personaje arquetípico, como un juglar, es quien canta o recita los versos:

²⁶² Muñoz Maldonado, José, "El castillo de Atienza y de Palazuelos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 10.

²⁶³ Muñoz y Gaviria, José, "El mono de Carlos V", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p.157.

[...] En aquel momento el juglar, que no era otro que un emisario disfrazado de la casa de los Silvas, se colocó bajo un balcón de una magnífica casa que se ostentaba cerca de la alameda, y, después de preludiar algunos sonidos en su laúd, comenzó a cantar la siguiente canción [...] Don Alfonso, dirigiéndose hacia el juglar, echando mano a la espada con cólera, le dijo: ¿Qué pretende este insolente con las dos familias rivales de su cantinela? [...].²⁶⁴

También utilizan hábilmente este recurso Antonio Ferrer del Río en "El último comunero" (tomo XVIII, pp. 80, 111, 125 y 149; inserta varias poesías momentos líricos, de distinta temática, imploraciones a la Virgen, loas a héroes comuneros) y Dionisio Chaulié en "El sacristán de cuatro eses" (tomo XXIII; inserta un villancico, una serenata y versos de Lope y de Campoamor)²⁶⁵.

Gracias a José Muñoz Maldonado, como vamos viendo especialista en la introducción de atrayentes novedades para el público, disfrutamos en "El conde Alarcos" (1863) de un *crossover ficcional* con el mismísimo Lázaro de Tormes niño, que antes de pregonero, ejercía de juglar improvisado. Como auxilio en la caracterización recurre a la evocación de los cuadros de Murillo, otro imprescindible en el imaginario colectivo nacional:

[...] – Mira madre, dijo la niña señalando con el dedo al infantil mendigo, un doncel blanco como la nieve, tan cansado, que ha dejado caer su cítara, y que caerá el mismo si no me envías en su socorro. [...]

Conmovido el conde por el dolor de su hija, llamó a un criado y envió a buscar al mancebo.

Recuerden nuestros lectores los jóvenes mendigos de Murillo y comprenderán la emoción que experimentarían los tres personajes de esta escena al ver entrar, pálido como la nieve, según había dicho Laura, flaco, escuálido, débil, tiritando de frío de fiebre, un pobre muchacho de una docena de años, sobre cuyo rostro el hambre estaba escrita con caracteres muy marcados. [...]

Había nacido en una pequeña ciudad de Salamanca. Habiendo quedado su madre sin recursos después de la muerte de su padre, le había puesto en la mano algunos maravedises, le había abrazado y besado, y deseándole buena fortuna le había puesto en la calle [...].²⁶⁶

El escritor presenta a un Lazarillo, que desde su inocencia infantil y sin pretenderlo, acciona el desencadenante de la desgracia del conde Alarcos, uno de los personajes más conocidos de nuestro romancero:

[...] Gastando el último maravedí la víspera, Lazarillo en vano había rascado la guitarra bajo los numerosos balcones de la noble e imperial ciudad de Toledo; ni un ochavo había caído, y el pobre muchacho, desolado, iba a morir de hambre sin duda, cuando vio brillar una luz a través de las ventanas del castillo del conde [...].

Pero Lazarillo, como quisiera pagar al contado la hospitalidad que acababan de darle, colocó delante de su pecho la guitarra que llevaba terciada a la espalda, y preludiando con una delicadeza extrema y admirable las cuerdas del instrumento, dijo:

²⁶⁴ Muñoz Maldonado, José, "Silvas y Pachecos o los bandos de Murcia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 19.

²⁶⁵ Datos específicos sobre este aspecto en el apartado 4.1.2.

²⁶⁶ Muñoz Maldonado, José, "El conde Alarcos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 171.

-Os voy a cantar a aventura interesante del buen conde de Alarcos.
Estremeciose el conde de arriba abajo al escuchar aquellas palabras [...].²⁶⁷

A continuación, al igual que en la primera serie, mostramos dos cuadros con los artículos correspondientes de *relatos históricos* y de *relatos de historias noveladas*, siguiendo los mismos criterios.

Si dentro del texto, después del título, se indica explícitamente el subgénero, lo apuntamos en el recuadro TÍTULO-AUTOR. Nos hemos encontrado en estas situaciones con denominaciones como leyenda, crónica, historia en forma de novela, tradición y novela histórica. También en este recuadro señalamos los textos que comienzan con una cita célebre. En algunos casos en el recuadro ÉPOCA-LUGAR-PERSONAJES, mencionamos “posible/probable adaptación/traducción”. Como hemos ido viendo a lo largo de este estudio, un gran número de este tipo de artículos se ubica fuera de España, y en el caso de los artículos históricos, sucede de igual manera.

A las iniciales utilizadas en la primera serie añadimos EÑR, correspondientes a “España Romántica”, subsección que inicia en 1856 José Muñoz y Gaviria, continuado con el recuerdo a esta época literaria y uniéndolo a los relatos históricos.

RELATOS HISTÓRICOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS - GRABADORES	LOCALIZACIÓN
“Amores de Italia- César Borgia” - J. Muñoz Maldonado	Finales del XV- Italia – Venecia- Su padre, el Papa Alejandro VI, su hijo César Borgia, su enamorada Virginia, Pablo Orsini (a quien amaba Virginia), un joven desconocido lo asesina	Sin grabados	Tomo XIII, pp. 69-70
“El bandido o la capa roja” – J. Muñoz Maldonado	Siglo XVIII. Época de Carlos III – Europa – Italia - Eduardo Mendoza (20 años) es rechazado por Luisa, su amada (concierta matrimonio con otro) – Salva la vida de un desconocido (Nápoles)- 5 años después: solución al misterio (se casa con Laura)	Sin grabados	Tomo XIII, pp. 124-127
“El corregidor de Jadraque, o un amigo de don Enrique II de Castilla”- J. Muñoz Maldonado	Siglo XIV - Época de Enrique II – Castilla (Jadraque y Madrid) – Enrique II finge ser oficial del Rey, Rodríguez, su esposa – 3 años después: Rodríguez corregidor	1 grabado grande: “Enrique el cazador y su amigo en los montes de Jadraque”, no constan autores, p. 153	Tomo XIII, pp. 153-156
“El amanecer. Mariquita la florera” ²⁶⁸ - J. Muñoz Maldonado	Época de Napoleón y restauración borbónica- Francia- historia sobre el pintor David - posible traducción	Un grabado grande sin pie, no constan autores, p. 161	Tomo XIII, pp. 159-162

²⁶⁷ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 172.

²⁶⁸ “[...] sus mejores discípulos que aún viven son Gerardo, Gros, Guerin y Girodet, y con motivo de salir a aguardarle su destierro, pintó el boceto del amanecer que ha sido objeto de nuestra narración”, p. 162

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS - GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Los dos hermanos". "Crónica del siglo XVI"- J. Muñoz Maldonado	Siglo XVI (1562) - Los países Bajos- los hermanos Alberto (que abraza el protestantismo) y Juan de Guzmán, su madre, el duque de Alba. Algunos años después, Juan pertenece al tribunal de la inquisición y salva a su hermano	Un grabado pequeño: "Tomad, señor, este puñal y matadme si queréis morir..." , Aliot, p. 232	Tomo XIII, pp. 227-232
"La mina de oro, o don Gutiérrez Fernández de Toledo" - EC – EP - J. Muñoz Maldonado	Siglo XIV (1350-67) – Reinado de Alfonso XI – Castilla y León – Enrique de Trastámara y su hermano Pedro (lucha por el poder) – Gutiérrez Fernández de Toledo y sus hijos, Álvaro y María, amante del rey; Samuel Levy,...	3 grabados grandes: "Hizo encender en el centro de la mina..." , no constan autores, p. 253; "Más de una vez desprendiéndose inmensas rocas..." , J. A. Reauce. Des y Conden SC. , p. 272 y "El pueblo aclamaba la comitiva triunfal,..." , V. Foulquier dess. y J. Encina SC., p. 273	Tomo XIII, pp. 246-260 y 266-280
"Quien tal hizo que tal la pague, o el asistente de Sevilla" ²⁶⁹ - EÑR - J. Muñoz y Gaviria	1357 - Siglo XIV –Motín contra el rey don Pedro (doña Leonor) y su hermano Enrique -Sevilla - Juan Pascual (labrador), su hija María que se casa con Velázquez (herrero), el conde Herrera, Samuel Levy (tesorero del Rey Pedro),...	1 grabado grande: "Jorge quedó estupefacto con los calzones en la mano..." , Perrichon, p. 9 1 grabado pequeño, sin pie, Batanero y Zarza, p. 41	Tomo XIV, pp. 9-15 y 40-46
"La peste de Sevilla". – J. Muñoz Maldonado	Siglo XIV – 1350- Reinado de Pedro el cruel- Sevilla- Andalucía – Judíos: Sara Félix, su hijo Jacob, amigos que mueren por la peste, Oliveros, el médico de la ciudad, y su enemigo el señor de la Luna	Un grabado grande: "¿Queréis que haga yo con estas monedas, preguntó el niño", no constan autores, p. 49	Tomo XIV, p. 49-54
"La torre del castillo de Olmedo". EÑR – EP- "Leyenda" -J. Muñoz y Gaviria	Primera mitad XV – Rey Juan II – Castilla – Castillo de Olmedo – Juan Pedro Ansúrez (muere en la batalla), y su esposa Sol de Mendoza, aparición de la Virgen ²⁷⁰	4 grabados grandes: "Ansúrez y Vargas-La Virgen de cera", no constan autores, p. 176; "Ansúrez y los soldados bebiendo en su taberna al marchar a la guerra, no constan autores, p. 177; "Doña Sol de Mendoza, la rica hembra de Cuéllar", no constan autores, p. 184 y "La santísima Virgen apareciéndose a Juan Pedro Ansúrez", Boetzel & ininteligible, p. 185	Tomo XIV, pp. 174- 185
"Los tres judíos"- J. Muñoz y Gaviria	Siglo XIV- Época Pedro I Andalucía – Sevilla – Toledo – Los hermanos judíos Salomón, Rubén y Leví Alpujar. En Toledo se enamora de Sahara y engaña a sus hermanos – Pasan cinco años- Tragedia se matan entre ellos y solo sobrevive Rubén	No hay grabados	Tomo XV, pp. 67-70

²⁶⁹ Añade vivencias y actualidad al final del texto: "[...] En el año 1848, yendo yo a Sevilla, visitando monumentos, vi colocada en la calle del Candilejo una estatura que representa al rey don Pedro. [...] y que más de una vez me hizo recordar estos versos de una de las glorias de la poesía española de nuestro siglo, el señor don Ángel Saavedra, duque de Rivas, más Grande aún por su talento que por su cuna, en su romance: Una antigualla de Sevilla [...]", p. 46.

²⁷⁰ "[...] Este milagro de la Santísima Virgen estuvo pintado por mucho tiempo en una capilla de la iglesia mayor de Olmedo. Desapareció de allí en la invasión de los franceses en 1808. Aún se enseña en los derruidos restos del catillo de Olmedo, un agujero en una torre que entre las gentes del país conserva el nombre del AGUJERO DEL INFIERNO [sic] [...]", p. 185.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS - GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Los arenques de Willen Benkels" - José Muñoz y Gaviria	Siglo XV-XVI-Holanda – Biervliet- Carlos V, la reina viuda de Hungría, su hermana, la comitiva real; visitan el monumento a Willen Beukels (analepsis previa para contar su hª y la de la pesca del arenque)	Sin grabados	Tomo XV, pp. 82-84
"Los doce hermanos" – J. Muñoz Maldonado	Siglo XIII – Bohemia (Chequia)-Castillo de Egra-Ludgarda (la castellana de Egra), su marido, el sr. Margrave (que la abandonó), su hijo Gotfrier (para que no se lo arrebate el marido lo cría con 11 niños más; finalmente mueren en las cruzadas) y Mossen Uldarik - Posible traducción	No hay grabados	Tomo XV, pp. 154-158
"El bosque y el torrente"- "Crónica" - J. Muñoz Maldonado	Finales XII - Europa: rey de Aragón, conde de Tolosa, Enrique II de Inglaterra, Raimundo de Rosellón y su mujer, Margarita, Cabestaing, agraciado paje de Rosellón que morirá, Inés de Tarascón (hermana de Margarita) – Celos - Probable adaptación ²⁷¹	Sin grabado , con Lámina: "El bosque y el torrente", Waletet Prix, p.203	Tomo XV, pp. 203-206
"La perla de Bethune" – J. Muñoz Maldonado	Siglo XVI – 1544 – Francia e Italia – Ovidio Galeas, discípulo de Tiziano, Francisco I (rey de Francia), debe pintar a la duquesa Berengera de Charos (la perla de Bethume, según las crónicas), Hermerico II, su pretendiente. Secuestros, prisión	Sin grabados	Tomo XV, pp. 258-260
"El Garduño" - EC- EP- J. Muñoz Maldonado	Primera mitad XVII - Felipe IV (<i>la Calderona</i> , conde-duque de Olivares) – España - Federico de Zúñiga (ama a doña Juana) y su amigo Fernando de Tavira, el perseguidor de Juana, Pedro (de origen incierto) ... amor- duelo-	Grabado muy grande, invertido, "Todavía le hizo subir otro escalón más; el último, p. 22", Aº P? (ininteligible, al estar invertido), p. 24	Tomo XV, pp. 270- 279 y tomo XVI, pp. 18-24
"La república de Ter-Piette" – Cita Rapsaet - J. Muñoz Maldonado	Siglos XIII-XIV- Bélgica y Holanda (1265-1377)- Las gentes de Ter- Piette y el abad del monasterio de San Pedro- Una república en Ter-Pierre de 7.000 habitantes – Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 57- 60
"Descubrimiento de la Madera", "Crónica portuguesa" - M. de la Torre	Siglo XV- 1421-Reinado de Juan II- Portugal Madeira- Juan Morales (prisionero en Marruecos; proyecta el descubrimiento), Pepita (su mujer), el infante D. Enrique, Núñez de Alvadro (le roba los planes; muere)- Gonzalo Zarco	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 66- 70
"Un torneo en Corinto" - M. de la Torre	Siglo XIV- 1304- Corinto- Mediterráneo- Princesa Isabel, esposa de Felipe de Saboya. Se celebra un torneo a la "occidental". Luchan diferentes caballeros entre ellos el rey	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 82-84
"El juego de la pelota de Condé"- Cita de Oxenstiern - J. Muñoz Maldonado	Segunda mitad del XV – 1468 – Bélgica-Luxemburgo- Juan de La Hamaida (gobernador de Condé), su mujer (María Loncher), su hijo natural (Arnoult), ajusticiado por Carlos de Borgoña	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 155-157

²⁷¹ Estructurada en dos partes. La I, evocación sobre historias alrededor del Ródano. Introducción vocativa mencionando la lámina: "¿Veis este rápido torrente que atraviesa ese espeso bosque, cuya deliciosa vista os hemos dado, amables lectoras en una de las bellas láminas de nuestro ÁLBUM? [sic] Pues es el Ródano en uno de sus mil pintorescos paisajes [...]", p. 203. Final del artículo: "[...] Dubelloye se ha apoderado de la crónica provenzal y con ella ha compuesto su *Gabriela de Vergi*", p. 206. Se refiere a la tragedia *Gabrielle de Vergi* (París, 1770) del escritor francés Pierre Laurent de Belloy (1727-1775).

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS - GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"El mono de Carlos V"- Cita de Séneca - J. Muñoz y Gaviria	Primera mitad del XVI - 1540-Bélgica (Gante) y Francia (Amiens) – Francisco I. Carlos V, un mono con el que jugaba al ajedrez	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 157-158
"El libelo" - Con cita de "La desdicha de los litigantes" - J. Muñoz y Gaviria	Finales del XVI. Principios XVII - 1594- París- El señor Pedro Lugol y ("teniente del crimen") , Enrique IV, Escipión Dupleix y dos personas que quieren asesinarlo (Juan Chatel y Pedro Barrier), Luis Masure (consejero),... jesuitas-: Posible adaptación ²⁷²	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 211-214
"El castillo de Atienza y de Palazuelos" - EC - EP - J. Muñoz Maldonado	Siglos XIII-XV ²⁷³ - Fernando III –España – Guadalajara, Andalucía,... – Álvaro de Palazuelos (guerrea por el rey) – Pasan 198 años... el conde de Palazuelos, Juan II, doña Sol, Alvaro de Luna	Sin grabados	Tomo XVII, pp. 5-10, 31-34, 62-67, 91-94, 98-103 y 146-152
"El duende critico de Madrid"- Antonio Ferrer del Río	Siglo XVIII – 1735 - Madrid – Lisboa- Fray Manuel de San José (<i>el Duende</i>), Isabel de Farnesio, don Alejandro (portugués), fray Ambrosio de Salamanca, el sastre Sebastián (tiene un secreto),...	Sin grabados	Tomo XVII, pp. 152-155 y 182-184
"El último día de Sagunto" – Cita de Rioja - Joaquín Sánchez	Mediados del XVIII – 1745 – Mediterráneo español – Asedio de Aníbal 219 a.C. – Aníbal, Halcón, Eloisa,...	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 64-69, 75-79 y 116-119
"El último comunero" - Antonio Ferrer del Río	1ª mitad del XVI- 1526 – Reino de Castilla- Carlos V, Antonio Acuña, Sanz Menchaca, Castro de Zárate, el alcalde Ronquillo, Juana, Bartolomé Ortega,...	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 79-82, 111-114, 125-129, 148-152 y 171-175
"Una dalia. Episodio de la guerra de España en Marruecos" - J. Muñoz y Gaviria	1860 – Madrid- Tetuán- el conde Verde de Mirto, su hija Adelita, y dos de sus pretendientes, Ramiro Sandoval y un capitán del regimiento de Baza que van a la guerra de Tetuán	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 208-209
"Los caballeros de la Merced"- J. Muñoz y Gaviria	Siglo XIII – Provenza – Regreso a su castillo de Berenger de Elvar (acompañó al rey Luis en las cruzadas), Santiago Leronge (el cabrero), Juan de Melfort (enemigo y asesino de los Elvar), Pedro Nolasco (religioso) – Diez años habían pasado...	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 161- 166
"El colegial de Salamanca"-J. Muñoz y Gaviria	Finales del XVII - 11.5.1686 – Salamanca – Sra. de Lerin (la madre), Teodoro (el hijo, que ahora es un espadachín), Paulina (nodriza), Claudio (cochero de una berlina)	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 177- 179
"La vara de medir". Cita de Adagio- J. Muñoz Maldonado	Primera mitad XVII - Reinado de Felipe IV – Insurrección de Nápoles - Europa: Alemania, Holanda,... Martín Muñoz, los condes de Ovisel (1º amantes, luego se casan), maese Pedro, el duque de Guisa, el caballero Albani (partidario de Guisa),...	1 grabado grande: "Una vista de Nuremberg y su fortaleza", no constan autores, p. 248 1 grabado a toda pág.: "Martín Muñoz, alférez de los ejércitos de Flandes, no constan autores, p. 277	Tomo XIX, pp. 242-251 y 266- 277

²⁷² En nota al pie se cita una publicación francesa: Véase en este punto el *Journal de l'Estoile*, pp. 212.

²⁷³ Al inicio del artículo señala "(1446)", p. 5.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS - GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Jacob de Meré, historia de un paje del tiempo de Carlos VI" - J. Muñoz Maldonado	Finales XIV, principios XV – 1407 - Carlos VI de Francia - Jacob de Meré, el paje de Luis de Orleans (hermano del rey), Valentina de Milaán padece por la suerte de su esposo - Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XX, pp. 146- 152
"Silvas y Pachecos o los bandos de Murcia"-EP- J. Muñoz Maldonado	2ª Mitad del XIV – 1372 – Reinado de Enrique II de Castilla - Murcia – Dos familias de Grandes: los Pacheco (Enrique, comendador de Calatrava) y Silvas se disputan el poder; un juglar (emisario disfrazado de los Silva), el marqués de Villaflor, Estrella (hija del conde de Lora) Cristóbal Pacheco; trama a lo Romeo-Julietta,...	Sin grabados	Tomo XXI, pp. 18-25, 34-38, 68-72, 83-87 y 115-119
"El conde de Alarcos"- "Tradición toledana" - J. Muñoz Maldonado	Último tercio del XV- 1474 – Reinado de Enrique IV - España– El conde Alarcos (guerreó con Enrique IV) – Regresa - Su mujer y su hija Laura; un joven mendigo cantor, Lazarillo, el judío Salomón Rebolledo (reclama una deuda imposible)	Sin grabados	Tomo XXI, pp. 171-176
"El sacristán de cuatro eses" - Dionisio Chaulié	2ª mitad del XVII - Reinado de Carlos II – España – Lord Stanley (militar), miss Lucy (su hija pequeña), Cecilia (hija secreta de Lord Stanley), el que será su marido D. César Montellano,...	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 159-164 y 180-186
"Las ruinas del castillo de Caldetas, o el falso príncipe de Gerona"-EP- J. Muñoz Maldonado	Baja Edad Media ¿? - Gerona- Pedro Manresa (de bandido a Olesa, fraile fingido) y su mujer, Juana (nodriza) de Enrique (entregado por un fraile, muere) y Enrique (hijo de una amiga, entregado como hijo de Berenguer). Luchas por Gerona del conde de Palas y el conde Berenguer (conde de Gerona) y Sibila de Ampurias (su mujer), su hijo el príncipe Alberto y su mujer Blanca- Pasan 20 años, intentos de asesinatos frustrados	1 grabado casi a toda pág.: "Entrada en Gerona del príncipe Alberto y la princesa Blanca de Puigcerdà", no constan autores, p. 112	Tomo XXIV, pp. 2-6, 36-42, 60-65, 89-95 y 111-114
"Una velada en el siglo XII"- Dionisio Chaulié	Siglo XII – Bembibre- Castillo del noble Aedefonsus, un peregrino llega y cuenta su peregrinación a Jerusalén (verdadera historia)	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 27-30, 51-53 y 74-78
"Las amazonas de Bohemia"- Dionisio Chaulié	Siglo VIII- 740- Bohemia- Alemania- Uldarico, Drahomira (enamorados con problemas porque castigan a Drahomira por dejar las "amazonas)	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 147-150 y 170-174
"Guelfos y gibelinos", "Novela histórica" -J. Muñoz y Gaviria-	XII y XIII- Italia-(guerra de poder entre el papado y el imperio)- Lotario & Leonor (separados); su primo Federico (muere en Alemania) & Beatriz (pobre), Jacopo (hijo de ellos dos)	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 129- 131 y 153-155
"La calle dels Santets"- "Crónica valenciana"- Dionisio Chaulié	1ª mitad del XV – 1407 – Martín IV- Valencia – Mosén Juan Pertusa (magnate malvado, al que ajustician), Ramón Boil (gobernador, al que asesinan), Teresa de Planamunt (ambos desean su amor)	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 219-223
"Irene Paleólogo"- Dionisio Chaulié	1ª mitad del XIV- 1326 –Jaime II de Aragón- Reino de Aragón- Irene, Martín Heredia (viejo almogávar), su hija Isabel (quien en realidad es Irene Paleólogo, nieta de Andrónico), su enamorado, Garcés de Urrea, prometido con la hija del barón de Menasalvas - Historia de Martín Heredia de sus aventuras europeas	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 230-235 y 243-246

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS - GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Amor y desventura, o el pintor del gran duque de Alba" – J. Muñoz Maldonado	2ª mitad XVI- Felipe II- España- Holanda- Antonio Moro, pintor, duque de Alba (encargo de un retrato de una dama, "Olivia de Aremberg", su "amada difunta", y también del duque)	Sin grabados	Tomo XXIV, pp. 235-238 y 257-260
"La castellana de Cuellar" - J. Muñoz Maldonado	1ª mitad del XV- Época de Juan II – Castilla – Cuéllar – El día de su boda Hernando de Alcolea y Blanca de Fernán-Jiménez, envenenada por Leonor de Ramírez (disfrazada de mendiga)	Un grabado a toda pág.: "Gracias buena mujer, porque me ofrecéis la ocasión de señalar el día de mi casamiento con una buena acción", M.S., p. 241	Tomo XXIV; pp. 241-243
"Las distracciones del príncipe Carlos" - Dionisio Chaulié	2ª mitad XVI- 1564-Felipe II- España- Madrid- Alonso Dávila, su mujer Leonor Coello (pretendida por el príncipe Carlos), se desencadenan problemas varios-Pedro Chacón, su madre doña Guiomar,...- Tres años después	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 33-39
"La leprosa del roncal" - Dionisio Chaulié	2ª mitad del XIII- 1272- Navarra (Aibar- Valle del Roncal) – Llega un peregrino (Sancho de Aibar, el conde), Íñigo y su esposa lo acogen, García Ramírez (nuevo conde usurpador), doña Blanca (su esposa, en la cárcel acusada falsamente de adúltera con Carlos del Romeral),...	Sin grabados	1868, pp. 43-51
"No hay triunfo sin honra" - Dionisio Chaulié	1ª mitad del XIII – 1213 Andalucía (Carmona)- Álvaro Muñiz (maestre de Calatrava), su contrincante, Abu-Sofian (wali), asesinado por Zorah (su mujer, por venganza) y su esclavo mudo	Sin grabados	1870, pp. 257-262
"La justicia de don Pedro de Castilla" - Fernando Mellado	Siglo XIV – 1350- Reinado de Pedro <i>el cruel</i> - Sevilla – El hijo de Esteban Méndez reclama ante el rey que un canónigo de la Anunciación ha matado a su padre; juzgado por fuero especial (tribunal religioso); el hijo mata al canónigo al día siguiente y el rey lo juzga, en revancha de manera "especial"	Sin grabados	1870, pp. 316-319

RELATOS DE HISTORIA NOVELADA

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"Triunfo de Cristóbal Colón"- J. Muñoz Maldonado	Segunda mitad XV -1483- Barcelona (reciben a Colón) Europa – América – Colón, los reyes católicos	Grabado a toda pág.- "El grande hombre dobló en tierra la rodilla, humillando ante Dios su genio, p. 40"- BESTH ¿? Resto tachado, p. 37	Tomo XVI, pp. 37-40
"El prisionero. El príncipe don Carlos de Viana" - J. Muñoz Maldonado	1ª mitad del XV- Abril- Zaragoza- El infante don Carlos, príncipe de Viana (heredero de Juan II y Blanca de Navarra); Juana (2ª esposa de su padre, envenenará a Carlos). Guerra por el poder. Pierde D. Carlos y el rey Juan lo encierra en una torre, Isabel (hermana de Enrique IV) se esposa	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 118- 119
"Fatalidades de Adriano Bronwer" - Cita de Coras - J. Muñoz Maldonado	Siglo XVII – Bélgica – Adriano Bronwer (discípulo de Rubens), amigo de taberna de José Craesveke (panadero), quien también aprende a pintar. Acaban cada uno por su lado- Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 186-190

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La servilleta cortada" - Cita de Rimas turnesas - J. Muñoz Gaviria	Siglo XIV- 1395- Francia –El rey Alberto, su hijo, conde de Ostrevant (heredero de Holanda), huye de él. Acogido por el sr. Duyvenvorde. Ostrevant finalmente pide ayuda a su padre para vengar la muerte de Guillermo IV. Será Guillermo V	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 219-222
"Historia de un suceso del siglo pasado" - Antonio Ferrer del Río	Siglo XVIII – España – Carlos III, Ramón de la Cruz, Casimiro Ortega, Juan Pablo Peret, Floridablanca,... atentado	Sin grabados	Tomo XVII, pp. 14-17, 27-31 y 56-59
"El último conde de Urgel don Jaime el conquistador", en índice ²⁷⁴ - Florencio Janer	SIGLO XV – Corona de Aragón- Compromiso de Caspe – Martín I de Aragón, Fernando de Antequera, el conde de Urgel,...	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 2-7 y 27-33
"¿Por qué fueron expulsados de España los moriscos?" - Florencio Janer	Finales del XV-XVI- Andalucía- Levante-Aragón	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 129-131 y 157-159
"El fingido obispo griego" – "Causa célebre"– J. Muñoz Maldonado	1708- Guerra de sucesión-España - Francisco Camacho (soldado) finge ser obispo y recibe todos los honores; es descubierto, juzgado y condenado a ocho años de prisión en Ceuta	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 188-190 y 206-208
"Un recuerdo de Garrovillas" ²⁷⁵ - Vicente Blanes Castillo	Repaso histórico sobre la construcción del puente de Alconetar y alrededores, desde la antigüedad hasta la época de la invasión francesa.- Cáceres	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 234- 237
"Las pesadumbres no matan"- Cita de Kotzebue - J. Muñoz y Gaviria	Finales del XV- principios del XVI- Europa - Sufrimiento y trastorno de la reina Juana por la muerte de su marido, Felipe el Hermoso	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 57 -58
"Los hechizos de Carlos II" - Antonio Ferrer del Río	2ª mitad del XVII- Corte española – Carlos II ²⁷⁶	Sin grabados	Tomo XIX, pp.111-117, 135-141 Y 155-159
"Historia en forma de novela" - El nacimiento de un gran monarca"- Antonio Ferrer del Río	2º cuarto del XIII- España y Francia (Montpellier) – Enlace Pedro II de Aragón y María (hija del sr. de Montpellier) – Pese a los planes contrarios del rey, nace Jaime (futuro Jaime I)	Sin grabados	Tomo XXI, pp. 210-214
"La caída de un ministro en el siglo XVII" –J. Muñoz Maldonado	1ª mitad del XVII- Reinado de Felipe IV- España- Conde duque de Olivares	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 45 -48 y 51-54

²⁷⁴ El título en texto es "don Jaime el desdichado".

²⁷⁵ Al final del artículo: Garrovillas, 18 de abril de 1858 (se publica en 1860)

²⁷⁶ Más datos históricos en "Episodio del reinado de Carlos II", tomo IV, pp. 27 y 49.

TÍTULO DEL ARTÍCULO –AUTOR	ÉPOCA – LUGAR –PERSONAJES	GRABADOS – GRABADORES	LOCALIZACIÓN
"La razón de Marco Porcio"- Cita de Rousseau- Dionisio Chaulié	196 a.C.- España – Roma- Marco Porcio Catón (el censor), desea a Glicería (su esclava), su esposa Valeria lo amenaza con el divorcio si no la vende	Sin grabados	Tomo XXII, pp. 74- 81
"Blanca de Castilla - Su vida y su influencia" - Cita de Bossuet - J. Muñoz y Gaviria	1ª mitad del XIII- Castilla – Francia – Matrimonio de Luis VIII y Blanca de Castilla, madre del canonizado Luis IX y regente – Posible adaptación	1 grabado grande: "Blanca de Castilla y Thibaut de Champagne", Gerard, p. 129 y 1 grabado casi a toda pág. "Vuelta de la reina Blanca a París", autores tachados, p. 129	Tomo XXII, pp. 125-130
"Relación curiosa de los servicios y de la grandeza y ostentación del entierro del señor don Juan de Figueroa"- Antonio Ferrer del Río	Siglo XVI- Reinado de Carlos I y Felipe II- Europa- Juan de Figueroa (diplomático, magistrado, estadista). Relata sus hazañas desde sus viajes a Flandes y Alemania (orden de Carlos I) hasta la visita de Felipe II y Diego López de Córdoba en su lecho de muerte	Sin grabados	Tomo XXVI, pp. 151-152
"Dos hechos análogos a 1450 años de distancia"- Dionisio Chaulié	El autor indica que de ambos Dios tuvo misericordia 1º.- IV a.C.- Persia- emperador Juliano herido, Oribaces (médico) y su séquito lo ayudan- Muere (27-7-363) 2º.- Siglo XIX- Europa- Napoleón- acaba en Santa Elena	Sin grabados	1870, pp.193-198 y 225-230

Comprobamos cómo, frente a la primera serie los artículos de historia novelada son mucho menores en número, lo que sería una prueba más de la mencionada fatiga estructural que soportaba este tipo de textos. El hecho de los relatos históricos continúen y se incrementen con tramas y contenidos transversales delata que el gusto del público no abandonaba esta temática, sino que mostraba sus preferencias hacia una sintaxis del texto diferente.

Varios de los colaboradores de la segunda serie vuelven a estar presentes en la segunda, aunque contamos con la especial participación de Antonio Ferrer del Río y de Dionisio Chaulié, que tras hacerse cargo del establecimiento editorial de Mellado a finales de 1866, nunca abandonó su participación en el *Museo de las Familias* como escritor.

Al igual que en la primera serie, presentamos un cuadro de los escritores ordenados según el número de publicaciones en la revista:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
José Muñoz Maldonado	"Amores de Italia"	Tomo XIII, p. 69
Ídem	"El bandido o la capa roja"	Tomo XIII, p. 124
Ídem	"El amanecer. Mariquita la florera"	Tomo XIII, p. 159

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Ídem	"El corregidor de Jadraque, o un amigo de don Enrique II de Castilla"	Tomo XIII, p. 153
Ídem	"Los dos hermanos"	Tomo XIII, p. 227
Ídem	"La mina de oro, o don Gutiérrez Fernández de Toledo"	Tomo XIII, pp. 246 y 266
Ídem	"La peste de Sevilla"	Tomo XIV, p. 49
Ídem	"Los doce hermanos"	Tomo XV, p. 154
Ídem	"El bosque y el torrente"	Tomo XV, p. 203
Ídem	"La perla de Bethune"	Tomo XV, p. 258
Ídem	"El Garduño"	Tomo XV, p. 270 Tomo XVI, p. 18
Ídem	"Triunfo de Cristóbal Colón"	Tomo XVI, p. 38
Ídem	"La república de Ter-Piett"	Tomo XVI, p. 57
Ídem	"El prisionero. El príncipe don Carlos de Viana"	Tomo XVI, p. 118
Ídem	"El juego de la pelota de Conde"	Tomo XVI, p. 155
Ídem	"Fatalidades de Adriano Bronwer"	Tomo XVI, p. 186
Ídem	"El castillo de Atienza y de Palazuelos"	Tomo XVII, pp. 5, 31, 62, 91, 98 y 146
Ídem	"El fingido obispo griego. El soldado de artillería Francisco Camacho"	Tomo XVIII, pp.188 y 206
Ídem	"La vara de medir"	Tomo XIX, pp.242 y 266
Ídem	"Jacob de Meré, historia de un paje del tiempo de Carlos VI"	Tomo XX, p. 146
Ídem	"Silvas y Pachecos o los bandos de Murcia"	Tomo XXI, pp.18, 34, 68 y 83
Ídem	"El conde de Alarcos"	Tomo XXI, p. 171
Ídem	"La caída de un ministro en el siglo XVII"	Tomo XXII, pp. 45 y 51
Ídem	"Las ruinas del castillo de Caldetas, o el falso príncipe de Gerona"	Tomo XXIV, pp. 2, 36, 60, 89 y 111
Ídem	"Amor y desventura, o el pintor del gran duque de Alba"	Tomo XXIV, pp. 235 y 257
Ídem	"La castellana de Cuéllar"	Tomo XXIV, p. 241
José Muñoz y Gaviria	"Quien tal hizo que tal la pague, o el asistente de Sevilla"	Tomo XIV, pp. 9 y 40
Ídem	"La torre del castillo de Olmedo"	Tomo XIV, p. 174
Ídem	"Los tres judíos"	Tomo XV, p. 67
Ídem	"Los arenques de Wilen Benkels"	Tomo XV, p. 82
Ídem	"El mono de Carlos V"	Tomo XVI, p. 157
Ídem	"El libelo"	Tomo XVI, p. 211
Ídem	"La servilleta cortada"	Tomo XVI, p. 219
Ídem	"Una dalia. Episodio de la guerra de España en Marruecos"	Tomo XVIII, p. 208
Ídem	"Las pesadumbres no matan"	Tomo XIX, p. 57
Ídem	"Los caballeros de la Merced"	Tomo XIX, p. 161
Ídem	"El colegial de Salamanca"	Tomo XIX, p. 177
Ídem	"Blanca de Castilla. Su vida y su influencia" ²⁷⁷	Tomo XXII, p. 125
Ídem	"Guelfos y gibelinos"	Tomo XXIV, pp. 129 y 153
Dionisio Chaulié	"La razón de Marco Porcio"	Tomo XXII, p. 74
Ídem	"El sacristán de cuatro eses"	Tomo XXIII, pp. 159 y 180
Ídem	"Una velada en el siglo XII"	Tomo XXIV, pp. 27, 51 y 74
Ídem	"Las amazonas de Bohemia"	Tomo XXIV, pp. 147 y 170
Ídem	"La calle dels Santets" ²⁷⁸	Tomo XXIV, p. 219

²⁷⁷ Desde este tomo firma como "vizconde de San Javier".

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Ídem	"Irene Paleólogo"	Tomo XXIV, pp. 230 y 243
Ídem	"Las distracciones del príncipe Carlos"	Tomo XXV, p. 33
Ídem	"La leprosa del roncal"	1868, p. 43
Ídem	"Dos hechos análogos a 1450 años de distancia"	1870, pp.193 y 225
Ídem	"No hay triunfo sin honra"	1870, p. 257
Antonio Ferrer del Río	"Historia de un suceso del siglo pasado"	Tomo XVII, pp. 14, 27 y 56
Ídem	"El duende crítico de Madrid"	Tomo XVII, pp. 152 y 182
Ídem	"El último comunero"	Tomo XVIII, pp. 79, 111, 125, 148 y 171
Ídem	"Los hechizos de Carlos II"	Tomo XIX, pp. 111, 135 Y 155
Ídem	"Historia en forma de novela - El nacimiento de un gran monarca"	Tomo XXI, p. 210
Ídem	"Relación curiosa de los servicios y de la grandeza y ostentación del entierro del señor don Juan de Figueroa"	Tomo XXVI, p. 151
M. de la Torre ²⁷⁹	"Descubrimiento de la Madera"	Tomo XVI, p. 66
Ídem	"Un torneo en Corinto"	Tomo XVI, p. 82
Florencio Janer	"El último conde de Urgel don Jaime el conquistador"	Tomo XVIII, pp. 2, 27
Ídem	"¿Por qué fueron expulsados de España los moriscos?"	Tomo XVIII, pp. 129 y 157
Joaquín Sánchez Fuentes	"El último día de Sagunto"	Tomo XVIII, pp. 64, 75 y 116
Vicente Blanes Castillo ²⁸⁰	"Un recuerdo de Garrovillas"	Tomo XVIII, pp. 234
Fernando Mellado	"La justicia de don Pedro de Castilla"	1870, p. 316

Para completar el repaso resaltaremos algunas nociones no indicadas anteriormente sobre los colaboradores más destacados.

De nuevo, quien más relatos publica en la revista firma como conde de Fabraquer. Añadimos a las características de estilo de este escritor que la disposición lineal del relato no siempre es la única que utiliza y en ocasiones, encontramos una secuenciación de contenidos poco lógica, como en el ejemplo que sigue. En el "Triunfo de Cristóbal Colón" (tomo XVI), al final del artículo, Muñoz Maldonado sitúa una descripción física laudatoria de Colón, todo ello después de haber narrado el hecho puntual de su recibimiento (tema del artículo) y anticipar sucesos posteriores (hasta su muerte):

²⁷⁸ Además del título se insertan otras palabras en valenciano como "botgi" o "bochi" ("verdugo").

²⁷⁹ No hemos encontrado datos sobre M. de la Torre que podamos ofrecer como ciertos sobre su origen o su biografía. Solo colabora en la revista con estos dos textos de fondo histórico en 1858, ambos alejados del marco geográfico español y sin grabados.

²⁸⁰ Disponemos de pocos datos biográficos sobre este autor. Sabemos que nació Alboloduy (Almería) y trabajó como juez en Morella. De su matrimonio con Rita Castell, nació Antonio Blanes Castell, político republicano. Disfrutó de una buena posición social.

[...] Jamás hubo un hombre más favorecido por la naturaleza. Su cuerpo era completamente digno de albergar un alma tan bella; tenía los ojos azules y rasgados; su estatura estaba llena de nobleza; era elocuente, afable, festivo, sobrio y moderado en todas las cosas. Tenía todo los géneros de valor. Sus largos viajes y estudios astronómicos, no habían sido un obstáculo para que cultivase las bellas letras, con las que se consolaba con frecuencia de las penas que amargaban su vida. Hacía versos latinos, que era toda la poesía de aquella época. Sobre todo ponía una gran confianza en Dios, y esta fe fue el origen de las grandes cosas que emprendió.²⁸¹

Tampoco abandona en estos textos la ocasión de verter sus opiniones y aprovecha precisamente la utilidad de los relatos históricos para comparar el momento político de la época isabelina con el turbulento y opresivo poder que ejerció el conde duque de Olivares como valido de Felipe IV. En 1864, tras haber finalizado el gobierno largo de O'Donnell, publica "La caída de un ministro en el siglo XVII":

Hoy que con tanta rapidez vemos sucederse en el poder a los ministros, y que una sola palabra, una enmienda insignificante cuesta cualquiera de sus proyectos, basta para hacerlos saltar de sus doradas sillas, merced al admirable artificio del sistema parlamentario que rige a todas las naciones de Europa y que es una imprescindible necesidad de la época que vivimos, apenas puede concebirse esos ministerios larguísimos de cerca de un cuarto de siglo que hubo en España, durante la dominación de la dinastía austriaca [...] y los grandes elementos que había que combinar para arrojarlos del poder. [...] La opinión pública no se tenía en cuenta para nada, ni había prensa que pudiera hacer oír su voz, ni los representantes del pueblo dirigir al trono la severa censura de un poder mal ejercido. [...]

[...] Estos estudios históricos suministran grandes lecciones, y sobre todo marcan los adelantos que en la política y en el arte de gobernar ha hecho el mundo desde entonces, y las notables diferencias entre un régimen constitucional y el gobierno despótico [...].²⁸²

Pocos años antes, su hijo, José Muñoz y Gaviria, formaba parte del grupo de escritores del *Museo*, como *Fernán Caballero*, que se unía sin fisuras para apoyar la política internacional española y la intervención bélica en Marruecos, publicando una anécdota histórica teñida de altas dosis de patriotismo parcial e incondicional:

Hace diez meses toda la España se hallaba en la mayor animación. Uno era el modo de pensar de todo el mundo; habían callado los partidos políticos y hecho tregua en su eterna guerra de principios con que vienen agitándose desde la muerte del último rey Fernando VII, para dejar oír un grito uniforme, terrible, nacional, de indignación y de venganza. [...]

[...] Los moros, que vencidos en una lucha de siete siglos, fueron arrojados de este país por Isabel I *la católica*, y obligados a repasar los mares [...]. Habían osado derribar las armas españolas que marcaban los límites de neutra dominación, [...]

No era posible sin abdicar la dignidad nacional y sin cubrirse de mancha a los ojos del mundo tolerar más tiempo la ofensa.

Se declaró la guerra. Un grito unánime de aprobación resonó en todos los ámbitos de la península [...].²⁸³

²⁸¹ Muñoz Maldonado, José, "Triunfo de Cristóbal Colón", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p. 40.

²⁸² Muñoz Maldonado, José, "La caída de un ministro en el siglo XVII", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, p.45.

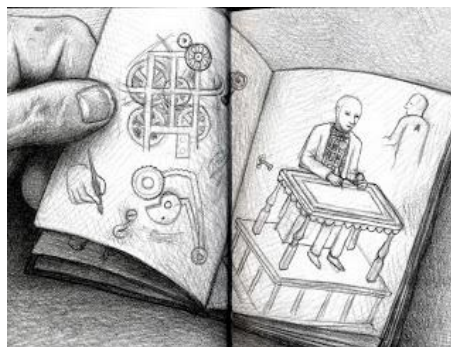
²⁸³ Muñoz y Gaviria, José, "Una dalia. Episodio de la guerra de España en Marruecos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 210.

Al igual que su padre, su defensa a ultranza de la patria y de la religión forma parte de su ideario moral y siempre que puede lo deja de manifiesto, intentando reforzar las posturas de unión de la cristiandad contra el enemigo común, haciendo uso, como en "Los caballeros de la Merced", de las notables virtudes religiosas como la salvación de las personas gracias a la limosna de los fieles. También encontramos en él a un escritor que busca el momento propicio para la loa a la familia real:

[...] La obra del rescate de los esclavos se confirma en nuestros días de una manera más interesante todavía, pues que se ejecuta por mujeres, y tiene por objeto los pobres niños idólatras.

Las religiosas del Buen Pastor de Angerit han fundado una casa en el Cairo y otra en Túnez, y se han consagrado al rescate y la educación cristiana de las niñas esclavas, que hacen comprar en los mercados. Una limosna de cincuenta a sesenta pesetas basta para el rescate y la educación de una niña africana, a quien se la da a la vez el cielo y la libertad. La obra de la Santa Infancia, tan propagada en todo el mundo, y que en España tiene a su cabeza al excelso Príncipe de Asturias, se ha consagrado también a rescatar los niños de la China destinados al abandono y a la muerte. Una limosna de dos cuartos al mes basta para obrar tan grande prodigio de caridad.²⁸⁴

El escritor no utiliza las digresiones tan solo para expresar sus opiniones personales sobre política, sino que acude a ellas como auxilio comparativo con las situaciones del relato. Así en "El mono de Carlos V", hablando del mono que jugaba al ajedrez con Carlos V, introduce un interesante apunte sobre el gusto en la época por los autómatas²⁸⁵, gusto que se extendió hasta principios del XX como vemos recreado en *La invención de Hugo Cabret* de Brian Selznick (el grabado ilustrativo que insertamos corresponde a este libro) y que hermana generaciones tan distantes cronológica y tecnológicamente:



[...] Antes de pasar más adelante, si causa admiración el que un mono jugase al ajedrez, suplicamos al lector recuerde el autómatas que en el curso del siglo anterior, se creó un nombre por esta especie de talento. Para los que en este curioso hecho no sea conocido, he aquí la descripción que se encuentra de él en todas las relaciones [...] Esta admirable máquina había sido ejecutada por Kempfle, consejero de la cámara imperial y real de Presbourg. [...]²⁸⁶

²⁸⁴ Muñoz y Gaviria, José, "Los caballeros de la Merced", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, pp. 165 y 166.

²⁸⁵ Muñoz y Gaviria vuelve a introducir esta fascinación comparándolo con las rutinas diarias en "una noche horrorosa" (tomo XVI, p. 163): "[...] Me parece que ese cuadrante nos tiene, como si fuéramos autómatas, sujetos con alambres, y que nos hace obrar según place a su aguja [...]"

²⁸⁶ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 157.

Dionisio Chaulié inicia sus colaboraciones en el *Museo de las Familias* en 1863 pero a medida que va adquiriendo más responsabilidades en el establecimiento tipográfico de Mellado también aumenta su implicación y producción en la revista, llegando a ser una figura imprescindible en los últimos años de la publicación.

Sus artículos históricos, todos con grandes aportes de la tradición popular, en la que era especialista, se nutren de la experiencia que tenía como periodista y como profesional de la edición. Como responsable de la editorial del Banco Industrial y Mercantil debía conocer perfectamente el amplio catálogo disponible para atender a las reediciones que considerara oportunas. Por ello opinamos que disponía de un buen conocimiento de los textos de anteriores escritores de novela histórica. Buena prueba de ello es que localiza una de sus narraciones en Bembibre, lugar que no se repite en ningún otro escrito histórico salvo en la novela de Enrique Gil que Mellado publicó en 1844²⁸⁷. El protagonista de esta novela, don Álvaro Yáñez, además de pelear en luchas internas por el poder en Castilla, perteneció a una orden monástico militar, la del Temple, y, tras la muerte de su amada, viaja en peregrinación a tierra santa. De su estancia en los santos lugares regresa al Bierzo, donde vivirá como un ermitaño apreciado por todos.

En "Una velada en el siglo XII" (1866), el peregrino que embelesará al público con su historia, llega al castillo de Adefonsus, situado en un macizo castillo en el Bierzo. Como si de un filandón se tratase, el escritor nos presenta a una familia ideal que se reúne en torno al fuego y a la cena y que convida con agrado a su intimidad familiar al personaje que les contará la historia:

En la gran sala de recibo de un macizo castillo de las montañas de León, entre Bembibre y el puerto del Manzanal, se hallaba reunido una noche de marzo de 1.117 el castellano con su familia y servidores, alrededor del fuego [...]

Todos callaban, porque el noble caballero Adefonsus guardaba silencio, entretenido en pasar con distracción su ancha mano por la rizada cabellera del menor de sus herederos, a quien tenía entre las rodillas; únicamente la castellana Tehoda, que hilaba acompañada de tres hijas, niñas todavía en cabello, interrumpía el silencio con estas algunas palabras en voz queda, a que hacían desentonado compás los aullidos alegres o impacientes de un hermoso lebrél con que el primogénito retozaba más lejos. A poca distancia de la lumbre descansaba sentado sobre un

²⁸⁷ Dionisio Chaulié repite la misma localización espacial de Gil y Carrasco, pudiendo tratarse en esta ocasión de una coincidencia, en "Un escritor y un escribiente" (1870, p. 362): al protagonista, cuando era niño, le gustaba pasear por San Antonio de la Florida y el entorno del río Manzanares, localización utilizada por E. Gil en el relato corto "Anochecer en San Antonio de la Florida" (*Correo Nacional*, 12 y 13 de noviembre de 1838).

escaño de madera un peregrino, que sorprendido por el temporal en aquellas fraguras, había encontrado asilo dentro del castillo [...].²⁸⁸

Tras esa introducción, se narra el relato que constituye la totalidad del texto restante. Se pone en boca del peregrino, otro personaje más como el juglar, o *Lázaro de Tormes*, que sirve a los autores para disfrazar la 1ª persona del narrador en la figura de un personaje con dotes de oralidad y que acostumbraba a ejercer a la perfección este papel:

[...] En nombre de la Santísima Trinidad voy a contaros ilustres damas y muy nobles señores, una historia que resume los principales acontecimientos ocurridos a vuestro humilde siervo allá en los países de ultramar. [...]

Al llegar a este punto de su verídica historia fue invitado el peregrino por el noble infanzón Adefondus a suspenderla un tanto para tomar el respiro y humedecer sus labios con el agradable licor. [...] Corta detención hizo el romero porque, pues la curiosidad del auditorio era grande por saber el fin de tan extrañas aventuras [...].²⁸⁹

Otro recurso ampliamente utilizado en la segunda serie del *Museo*, que hemos señalado en el cuadro resumen, consiste en adelantar la acción *años después* (elipsis narrativa) para favorecer un desarrollo o un desenlace adecuado al relato. Para ello, propician un corte brusco en la narración, en el punto que creen conveniente y retoman la misma utilizando frases tipo como la mencionada. Así sucede también en "Una velada en el siglo XII", cuyo evocador título recuerda los ejemplares recopilatorios, tan del gusto decimonónico, como la *Tertulia de invierno* (1831) que escribió Francisco de Paula Mellado cuando era joven.

[...] Cincuenta y dos años después de los sucesos referidos, el 29 de diciembre de 1170, a la hora de vísperas, recibía el martirio abrazado al ara, Tomás Becket [...] era hijo primogénito de Gilberto y Matilde, cuya novelesca historia hemos contado en las páginas anteriores. Corriendo el tiempo, Enrique II, por cuya orden se consumó el crimen, abandonado de todos, perseguido por sus propios hijos, [...].²⁹⁰

En una nueva *escena familiar* en "La leprosa del Roncal", el devoto peregrino, del que como en el caso anterior se desconoce su identidad, regresa a su lugar de origen tras haber permanecido un tiempo en tierra santa. Al igual que el protagonista de la novela de Enrique Gil, las desgracias personales le motivan para buscar en su tierra un retiro ascético:

Cerca de un caserío inmediato a la villa de Aibar, no lejos de la ciudad de Sangüesa, llegó a tomar descanso cierta mañana del año 1272, un devoto peregrino, rendido por la fatiga

²⁸⁸ Chaulié, Dionisio, "Una velada en el siglo XII", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p.27.

²⁸⁹ Chaulié, Dionisio, *Ibid.*, pp.27 y 31.

²⁹⁰ Chaulié, Dionisio, *Ibid.*, p. 78.

[...] y en compañía del mozo entró en la casa, donde un venerable anciano y su esposa, ya también de bastantes años, le acogieron con afectuosa solicitud aderezando para él un sitio en la mesa de familia [...].

Después de alzados los manteles, habiéndole la franca hospitalidad héchose más comunicativo, quiso enterarse de las novedades del día interrogando a sus huéspedes acerca de la situación actual de aquella tierra [...].

Soy un caballero navarro a quien el celo por nuestra santa religión hizo abandonar su patria: en mi ausencia unos parientes traidores, apadrinados por gente de mucho poder, me usurparon la herencia paterna, y ahora, desengañado marchó a Roncesvalles en busca de un desierto páramo donde terminar la vida, si es que Dios no me llama por otro camino [...].²⁹¹

La preocupación por explorar nuevas estructuras del relato en este periodista también es notable. En "Las amazonas de Bohemia", tras un comienzo *in media res*, acude a un erudito *flashback* para explicarlos antecedentes históricos, antes de retomar de nuevo la acción:

[...] Para esclarecer los hechos referidos y evitar dudas en los que habrán de sobrevenir, se hace necesario que dejando el florido campo de los amores penetremos algún tanto en el terreno histórico, tomando por guías a fin de caminar más autorizados a Mr. Gley en su viaje por Alemania y Polonia, y al erudito jesuita Pubitschka en la crónica que escribió de Bohemia; siguiendo a los cuales hemos de fijarnos en puntos de vista de tan sorprendente rareza, que no habrá lector que los abandone sin pena, cuando el curso natural del relato nos obligue a dejarlos a la espalda [...].²⁹²

Consciente de estas innovaciones el propio autor las justifica acudiendo como ejemplo a una obra paradigma del Romanticismo, *Hernani* de Victor Hugo:

[...] A muchos tal vez les pacerá error de consecuencia que la presente leyenda no quede terminada en el cuadro precedente. Una falta de igual naturaleza achacaron al *Hernani* de Victor Hugo, dividiéndose las opiniones en términos de haber podido avenirse todavía. Confesamos que nuestro deseo hubiera sido no seguir adelante, pero los hechos ocurridos posteriormente a los personajes que han figurado desde el principio, no son para omitirlos, por más que la crítica lo repugne [...].²⁹³

El periodista, historiador y escritor Antonio Ferrer del Río (1814-1872) colaboró de manera constante en la editorial de Francisco de Paula Mellado (redactó la *Galería de la literatura española* (1846), tradujo del francés *Historia universal de César Cantú* (1847) o participó en la *Enciclopedia Moderna* y *Revista Española de Ambos Mundos*), llegando a mantener con el editor una amistad tan inquebrantable que forma parte del grupo de colaboradores que intentaron reflotar el *Museo de las Familias*, poco antes de su fallecimiento.

²⁹¹ Chaulié, Dionisio, "La leprosa del roncal", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1868, pp. 44 y 45.

²⁹² Chaulié, Dionisio, "Las amazonas de Bohemia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 148.

²⁹³ Chaulié, Dionisio, "Las distracciones del príncipe Carlos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p.37.

Su larga trayectoria profesional le facilita el disponer a su alcance de una serie de tópicos literarios completamente asimilados que utiliza con maestría, así en diferentes ocasiones, como si se tratase de la inolvidable película *Fargo* (1996) de los hermanos Coen, insiste en recordarnos que el relato se basa en hechos reales dotándolo ante el lector de un marchamo intocable de veracidad. En el "El duende crítico de Madrid"²⁹⁴, relato estructurado en X partes, nos recuerda no elaborar una *intrincada novela* sino una historia verídica. Para dar más credibilidad a este hecho nos presenta un típico cuadro costumbrista de domingo de carnaval que rápidamente induce a pensar, inconscientemente, en lo cierto de los hechos narrados con tanta minuciosidad, lo que se incrementa al comparar el lugar con la situación espacial contemporánea:

No voy a forjar intrincada novela, sino a referir verídica historia. Por calles y plazuelas andaban los madrileños y madrileñas de bulla, aquí manteando peleles, allí poniendo mazas, acullá corriendo y saltando a porfía. Era domingo de carnaval el año de 1735, y gran muchedumbre refluía hacia donde están ahora el salón del Prado y el paseo de Recoletos, cuando apareció a la bajada de la puerta de Alcalá un corto destacamento de tropa, custodiando un preso, montado en un asno y sujeto con cuerdas y grillos, del cual acababa de hacer entrega el alcalde de un pueblo inmediato [...] y muy prudente depositó en el convento de Trinitarios Calzados al reo, ya que a su protección se había acogido [...] y sin demora lo puso todo en conocimiento del presidente del Consejo de Castilla [...].²⁹⁵

Amparándose en ofrecer al lector la mejor e imparcial información como *narrador escrupuloso*, vuelve a utilizar el recurso en "Los hechizos de Carlos II", insistiendo en que nada pondrá de su cosecha:

Una relación individual existe de cuanto sucedió en punto a lo que ha dado sobrenombre a uno de los monarcas más sin ventura de la tierra; y a su texto solo me remito para transcribir los pormenores de hechos interesantísimos y complicados, y de modo que estén al vulgar alcance. Nada pondré de mi cosecha, y así cada cual hará las reflexiones y los comentarios que le sugiera la serie de los acontecimientos contenidos en la relación hecha con legalidad por un contemporáneo de circunstancias propias a imprimir el carácter de la más rigurosa exactitud a sus aseveraciones. [...] Tras estas advertencias preliminares y oportunas, a ejemplo del narrador, escrupuloso tomaré el agua desde los primeros manantiales, pues así lo exige la claridad y plena inteligencia de todo, aunque prometo no pecar de difuso [...].²⁹⁶

Rizando el rizo desde el punto de vista estructural, para *concluir* el relato, desde la página 158 hasta la 159, inserta una semblanza de Antonio Gil de Zárate. En ella critica aspectos positivos y negativos de su obra de teatro, menciona su rectificación de

²⁹⁴ Recordamos que *Duende Crítico de Madrid* se tituló un periódico semanal manuscrito clandestino; dura seis meses, de diciembre de 1735, a mayo de 1736. Crea escuela en el periodismo satírico.

²⁹⁵ Ferrer del Río, Antonio, "El duende crítico de Madrid", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 152.

²⁹⁶ Ferrer del Río, Antonio, "Los hechizos de Carlos II", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 111.

opinión en el artículo de *Los Españoles pintados por sí mismos* e incluye un fragmento de este último entrecomillado:

[...] Con este mismo título escribió un drama el ilustre don Antonio Gil de Zárate cuando la nación española acababa de sacudir el yugo del despotismo. [...] Tras el breve período de esperanzas de 1820 a 1823 para la juventud española, con facultades superiores para brillar en el teatro, se vio proscrito de la escena por la recelosa censura [...] se halló con que a la par de la revolución política iba la literaria, y que el clasicismo, cultivado hasta entonces por su feliz ingenio, ya no le podía valer triunfos. En semejante estado [...] le ocurrió un día emprender el drama, en que retrató a la maravilla el oprobio de la majestad del trono bajo la influencia teocrática en los tiempos del infeliz Carlos II, si bien calumniando a fray Frolián Díaz por presentarle como hombre de licenciosas costumbres y empleando colores bastante subidos en la pintura. Varios amigos suyos se lo censuraron entonces. Pocos años después aprovechó la coyuntura de escribir para *Los españoles pintados por sí mismos* un artículo con el título de "El Exclaustrado", a fin de confesar paladina y espontáneamente su yerro, y se expresaba en este nobilísimo lenguaje.²⁹⁷

El recurso del *manuscrito encontrado* es uno más que añadir a la lista de los utilizados por Antonio Ferrer del Río para dotar de veracidad ficcional al relato. En esta ocasión los toques de pintoresquismo se utilizan con el efecto contrario al del artículo anterior, su inclusión restaría credibilidad a los hechos, pero porque el escritor nos induce con sus palabras a pensarlo:

[...] hasta aquí la copia del manuscrito de interés para nuestro relato; porque lo de las músicas y banquetes, torneos y bailes, y divisas de caballeros y colores de damas y demás aparatos de la corte en las solemnidades, lo mismo fueron poco más o menos las fiestas por las bodas de Pedro II y doña María, que otras muchas, descritas hasta la saciedad en cronicones y romances. Solo falta decir por de pronto, que muchos de los desconocidos interlocutores, de cuyas frases tomó apunte el autor del manuscrito citado, o tenían algo de hechiceros, o estaba muy al tanto de las ideas recónditas del monarca [...].²⁹⁸

Lo verdadero y lo falso, lo que es real y lo que es ficción son difíciles de desligar en los relatos que presenta el escritor ya que dota al relato de unos indudables mecanismos de veracidad interna. No en vano, juega en los títulos de los mismos con los conceptos historia-suceso-novela: "Historia de un suceso del siglo pasado" (1859) e "Historia en forma de novela - El nacimiento de un gran monarca" (1863).

Precisamente en "El nacimiento de un gran monarca" los evocadores títulos de las partes, otro recurso estilístico destacable, nos permiten seguir a la perfección el curso de la acción: "I. Fiestas reales, II. Tristezas después de alegrías, III. De noche todos los gatos son pardos, IV. Fausto suceso, V, Lo que fue don Jaime sobre el trono". Finaliza el relato de una manera impecable retomando esta particular y especial característica de

²⁹⁷ Ferrer del Río, Antonio, *Ibid.*, p. 158.

²⁹⁸ Ferrer del Río, Antonio, "Historia en forma de novela. El nacimiento de un gran monarca", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p.210.

la que dota sus textos, que él insiste en catalogar como sustancialmente históricos. Precisamente, amparándonos en esta última cita hemos utilizado los términos en nuestra clasificación *artículos de historia novelada* y *artículos de relatos históricos*:

[...] De Don Guillén de Alcalá y del sacerdote, que con tan buenos fines hicieron pasar juntos una sola noche al rey don Pedro y a la reina doña María, no sé más pormenores que los apuntados; y por consiguiente, aquí da fin esta relación mejor o peor escrita por mi pluma; pero que, bajo los visos de novela, sustancialmente es pura historia.²⁹⁹

No nos sorprende Florencio Janer con sus nuevas colaboraciones en las que además de incluir numerosas notas aclaratorias a pie de página ("El último conde de Urgel...", estructurado en VII partes y la introducción dispone de 14 notas a pie de página) reflexiona sobre el agotamiento necesario de los temas e incluye alusiones sobre sus trabajos:

[...] Conocidas serán ciertamente de nuestros lectores las circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe. [...] No es menos cierto también que nuestro libro sobre el compromiso de Caspe (1) ha obtenido del público un favor que no debía esperar la oscuridad del nombre que encabezaba sus páginas, favor que solo puede explicarse por haber sido acogido y premiado por una corporación tan distinguida cual es la Real Academia de Historia; [...] En este concepto, pues, por más que acudamos alguna vez a las páginas de nuestro libro, vamos a rasguear un cuadro de la política y de costumbres caballerescas del siglo XV, en que el Compromiso de Caspe y el malhadado cuando arrogante conde de Urgel, don Jaime de Aragón, ocuparán el interesante lugar que les corresponde en la historia.

(1) *Examen de los sucesos y circunstancia que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y Castilla*. Obra laureada por la Real Academia de Historia en el concurso de 1855.³⁰⁰

En este sentido queremos recordar la importante figura de Modesto Lafuente en el entorno personal y profesional de Francisco de Paula Mellado, quien en 1853 publicó en el *Museo de las Familias* el *Discurso* que leyó en su recepción de la Academia de Historia (1853, p. 28). Las importantes relaciones que mantenía un reputado historiador y político como él favorecía una fluida comunicación entre el Mellado editor y colaboradores, como en este caso el historiador Florencio Janer, a buen seguro también colega de Modesto Lafuente.

Con toda naturalidad, como hemos aportado en más de una ocasión, en el caso de Janer y en el de otros autores catalanes y gallegos, no duda en enriquecer el texto con vocablos catalanes pronunciados en el ámbito familiar, en esta ocasión puestos en

²⁹⁹ Ferrer del Río, Antonio, *Ibíd.* p. 215.

³⁰⁰ Janer, Florencio, "El último conde de Urgel", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p.2.

boca de la reina madre, lo que aporta interesantes datos transversales sobre el uso de la lengua:

[...] No cabía duda alguna en que el nuevo monarca de Aragón quería hacerse reconocer de todos y subyugar con la fuerza la tenacidad del conde de Urgel, muy justa si se quiere, para quien solo tenía en cuenta la posición que perdía, y lo creído que estaba de la corona. [...] veíase rodeado de amigos y parciales que alentaban sus vanos propósitos. Sobre todo la condesa, su madre, le animaba valerosamente, y llena de despecho representábale el valor de sus antepasados, exhortábale a ponerse en campaña y morir en la demanda, repitiéndole de continuo: ¡Hijo, sé rey o nada! (1) y hasta le maltrataba con descorteses palabras al ver que su hijo se consideraba algún tonto en meterse en aquella empresa [...].

(1) *Fill, ó rey ó no res.* [...] ³⁰¹

La circunstancia anterior no implica en ningún momento que Florencio Janer abandone sus manifestaciones patrióticas nacionales en estos artículos, sino una razón más, en perfecta convivencia con la anterior, no excluyente. La parcialidad patriótica le hace presentar en la toma de Granada a los Reyes Católicos como superiores moralmente a los árabes, hecho que en este periódico venimos anunciando en varios autores:

[...] Cuando llegó el día en que Granada, la hermosa ciudad de las cien torres, debía sucumbir ante el inmenso poderío de los Reyes Católicos, y en que sus soberanos soberbios no podían ofrecerles resistencia, creyeron los árabes españoles que les sería acordada una capitulación honrosa, la cual no dejaría de verse cumplida por su hidalgos sitiadores [...] ³⁰²

Tan solo Joaquín Sánchez Fuentes y Fernando Mellado colaboran en esta segunda serie con un solo artículo. Mientras que el hijo del editor Mellado se decanta por uno de los temas más tratados en la revista, el reinado de Pedro *el cruel*, Sánchez Fuentes ³⁰³ nos sorprende con un texto bastante atípico, el verso suelto de este tipo de composiciones en el *Museo de las Familias*. En un tono mucho más épico que ningún otro nos presenta en "El último día de Sagunto" un relato estructurado en VII partes. Comienza enseñándonos un hecho frecuente desde los inicios de los tiempos, la curiosa relación entre la obra pública y la arqueología: cuando unos obreros trabajan en una carretera se encuentran con un mosaico histórico, *desencadenante* perfecto para la evocación posterior. Lo curioso del caso es que dicho desencadenante no se produce próximo ni al relato ni al momento en que se escribió el artículo, 1862, sino que es escogido porque muestra la historia de Sagunto desde los tiempos romanos, época poco tratada en los artículos del *Museo*:

³⁰¹ Janer, Florencio, *Ibíd.*, p. 28. Mantenemos la ortografía del texto original.

³⁰² Janer, Florencio, "¿Por qué fueron expulsados de España los moriscos?", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 129.

³⁰³ Datos biográficos de este escritor en el apartado 4.4.2.

El día 19 de abril de 1745 estaban unos trabajadores componiendo la carretera de Valencia a Cataluña en un pueblo que se hallaba en ese camino, y enfrente de una posada, llamada La Fonda, se hundió el terreno dejando ver un hermoso pavimento de mosaico de brillantes colores, de unos veinte y cuatro pies de longitud por más de doce de anchura.

Este mosaico, perfectamente conservado entonces, pero que hoy ha desaparecido por completo por la incuria de los modernos habitantes, representaba una vendimia [...].

Apartando respetuosamente el polvo de más de veinte siglos, que cubría aquel mosaico [...]; tendríamos que derramar una lágrima sobre las reliquias de aquel brillante pavimento, cuyo suelo fue un día testigo de un hecho grandioso, del heroico esfuerzo que, por medio de una desesperada defensa, conquistó la inmortalidad de todo un pueblo [...].³⁰⁴

Al igual que varios de los artículos citados utiliza como recurso estilístico la inclusión de una balada. Frente a los ejemplos anteriores, este hecho se produce en pleno campamento militar:

[...] a algunos cien pasos de distancia distinguió un corro de soldados junto a un pabellón en que flotaban banderolas y gallardetes. Juzgó que sería aquella la tienda del general, y entonces, colocando tras de una peña su escudo, espada, casco y flechas, y apoyándose en el arco, a manera de báculo; entonó al compás de la dorada cítara de siete órdenes en la dulcísima, aunque gutural, lengua idumea la siguiente BALADA [*sic*] [...].³⁰⁵

Y tras lo cual inserta una balada amorosa de IX partes, de gran lirismo, que finaliza con el aplauso de sitiadores:

[...] Al despertar de su letargo, mis brazos acariciaban su talle esbelto, como el del lirio; los suyos rodeaban mi cuello, y entre sus labios y mis labios no podía interponerse el pétalo más delgado de una rosa.

Tres notas de la cítara, seguidas de un arpegio breve y melancólico, probaron que había concluido la balada.

Calló el cantor, esperando ver el resultado de su canto, que venía a turbar el sueño de los sitiadores.

Estos aplaudieron, con monosílabos y ademanes se acercaron al saguntino [...].³⁰⁶

Finaliza el artículo con una escena invocatoria a la muerte y la épica decisión de los protagonistas de inmolarse, que nos recuerda más a la literatura clásica greco-latina que recrea que a la Edad Media tantas veces retratada en los artículos históricos:

[...] Allí no había tregua ni cuartel.

La muerte, bajo la forma de hierro vengador o pesada clava o violento dardo o devoradora llama, se cernía sobre todas las cabezas.

El espanto helaba el corazón del cartaginés, y el odio y la desesperación se retrataba en todos los rostros saguntinos.

De repente, al poner su planta Aníbal en la plaza, una hermosa joven, blandiendo una tea con la furia de una Euménide, abrazada a un gallardo guerrero, cubierto de heridas que brotaban sangre de todo su cuerpo, exclamó:

- ¡Aníbal, el impío, el devastador! Oye: ve y di al Senado cartaginés que las saguntinas antes que su deshonra prefieren la muerte, como sus valientes defensores.

Y arrastrando a su amante junto a la hoguera:

³⁰⁴ Sánchez Fuentes, Joaquín, "El último día de Sagunto", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, pp. 65 y 66.

³⁰⁵ Sánchez Fuentes, Joaquín, *Ibid.*, p. 76.

³⁰⁶ Sánchez Fuentes, Joaquín, *Ibid.*, p. 77.

-¡Halcón, he ahí nuestro tálamo nupcial! ¡Sígueme!...
Dijo, y se precipitaron ambos en medio de las llamas. Luego la historia ha escrito en su libro de bronce: ¡Gloria eterna a la inmortal Sagunto!³⁰⁷

Joaquín Sánchez Fuentes también es el único en invocar a la diosa Clío para que le auxilie con recuerdos que a las nuevas generaciones ayuden a la instrucción, pero que también agraden, calcando los objetivos programáticos del *Museo de las Familias*:

[...] V
¡Musa de la historia, divina Clío! [...] mudo testigo de tantos prodigios de valor de los habitantes de tu ciudad amada, tu esposa y hermana a un tiempo; traed a mi memoria brillante y claro, como el diamante con que habéis escrito en bronce aquellas hazañas, el recuerdo de las mismas para que sirvan de admiración y ejemplo a las presentes y futuras generaciones [...].³⁰⁸

En esta segunda serie, como venimos comprobando en el estudio, los contenidos de artículos históricos se ven en la necesidad de reinventarse. Al igual que el género costumbrista supuso una herramienta de aprendizaje y uso para estéticas narrativas posteriores los artículos históricos se han de nutrir de nuevas fuentes. La mirada decimonónica hacia la Edad Media como época que dejaba traslucir la identidad de los pueblos se giró hacia las leyendas y composiciones transmitidas oralmente, inmejorable corpus depositario de esa identidad. Paradójicamente, mientras que la oralidad a lo largo de los siglos hizo correr como la pólvora por toda Europa contenidos y motivos comunes, estos se recopilaban como seña de identidad de las naciones y pocos eran los que veían en esta pasado común más allá de las señas comunes de un país.

El *Museo de las Familias* y Mellado a la cabeza, siempre vieron en este tipo de artículos una herramienta perfecta para entretener y educar a su amplio público. Los contenidos, morales, éticos y religiosos que se desprenden en ellos nunca disienten de la tónica habitual de la revista, y precisamente en este tipo de textos el carácter enciclopédico de la publicación se adaptaba con más comodidad.

Por el contrario, el carácter pintoresco de la revista, auxiliado en este aspecto preferentemente con grabados sufre un gran revés en esta serie. En un momento en que la fotografía avanzaba rápidamente, los contenidos que esta retrataba no se adaptaban con la facilidad que pretendía el *Museo*, suponiendo un grave problema para la publicación y su asimilación de las nuevas tecnologías.

³⁰⁷ Sánchez Fuentes, Joaquín, *Ibíd.*, p. 110.

³⁰⁸ Sánchez Fuentes, Joaquín, *ibíd.*, p. 116.

4.1.1.3.- LITERATURA DE VIAJES

Los artículos de viajes constituyeron una de las claves del éxito del *Museo de las Familias*, especialmente aquellos que ponían al alcance de sus lectores los lugares más exóticos. Esta circunstancia no impide, como ya hemos señalado, que varias de las plumas nacionales más prestigiosas desearan ofrecer sus textos al editor Mellado y a su publicación más emblemática.

Esta es la lista de los escritores que colaboraron en esta sección en la primera serie.

José ARIAS DE MIRANDA, Antonio NEIRA DE MOSQUERA, José RÚA FIGUEROA, Francisco de Paula MELLADO, Modesto LAFUENTE, José MUÑOZ MALDONADO, Agustín PASCUAL, José TENORIO, Benito VICETTO PÉREZ, José SÁNCHEZ RUBIO y Francisco SEPÚLVEDA RAMOS

Destacaremos en primer lugar aquellos que centran sus objetivos en la geografía nacional. Sorprendentemente en el *Museo* no se seleccionan muchos artículos de Andalucía, prototipo de lo hispánico por antonomasia sobre todo para los viajeros extranjeros, que veían en ella y sus reminiscencias orientales una fuente de inspiración. La revista prioriza la participación de viajeros y destinos del Norte de España.

José Arias de Miranda (1795-1890), historiador, abogado y periodista aporta su visión más académica de Asturias, su tierra natal. Además de colaborar en el *Museo* lo hizo también en publicaciones de la zona (*El Nalón*, del que llegó a ser redactor, *El Independiente*, *El Faro Asturiano* y *Revista de Asturias*) y publicó diferentes obras con la misma temática: *El río Nalón*, *Creencias populares de Asturias*, *Los vaqueiros de alzada en Asturias* y *Ojeada sobre el territorio de Asturias y sus minas de carbón y Carbones fósiles de Asturias*.

Colabora con tres en artículos en el *Museo*, en un proyecto con intención de continuidad:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
- "Asturias" - "Asturias. Noticias generales del distrito de Oviedo a Proaza"	- Sin grabados - 1 grabado grande de Urrabieta y Ortega: "Vista original del castillo de Priorio en Asturias, p. 267"	-Tomo I, pp. 186-189 -Tomo I, pp. 267-271
"Noticias del distrito de Oviedo a Salas y Miranda"	Sin grabados	Tomo II, pp. 239-242

Desde el primer artículo, nos deja clara las intenciones de sus textos: poner en valor la zona, especialmente en cuanto al desarrollo industrial, basándose en la existencia de

interesantes materias primas como el carbón o el hierro o las “aguas vivas con desniveles y saltos”:

[...] Los datos parciales, las observaciones, los experimentos que se vayan publicando, llegarán a formar un conjunto de noticias para la historia física y geográfica del principado que reclaman la conveniencia y el interés público. Esta idea preside a la publicación del presente artículo: las nociones generales que en ella se emiten, servirán de preámbulo [...] que animados de los mismos sentimientos y con más plenitud de datos y más aventajadas disposiciones, prosigan una obra de que aquí solo formamos ligeros trazos [...].³⁰⁹

Tras ese repaso geológico, remontándose incluso a las explotaciones auríferas romanas, no olvida la descripción de montañas, ríos, valles, bosques, animales salvajes (menciona incluso la desaparición del lince), cultivos y animales domésticos.

Sorprende gratamente la atención ofrecida a las cuevas, localizadas en lugares de difícil acceso, desde un punto de vista antropológico y arqueológico (pp. 186, 270, y 271, en los dos artículos del tomo I):

[...] en un cerro piramidal de gran altura y muy escabroso que se empina hacia la parte del occidente [...] se ve una cueva dicha del Fenoyal, a donde más de una ocasión acudieron los labradores el pueblo a buscar los tesoros que su fantasía supone haber quedado soterrados cuando la expulsión de los moros. [...] cavando la tierra con que encontraron obstruida la principal galería: a muy poco comenzaron a hallar muchos huesos y esqueletos humanos [...] pero la disposición en que se hallan colocados, y la de la tierra que los contiene, conducida allí de la parte de afuera, muestra bien claro de que se depositaron sucesivamente y en una larga serie de años y esto aun cuando no nos constase de que en otros parajes de Asturias, existen cementerios de la misma clase, por lo que es indudable de que hubo un tiempo en que era costumbre destinar para ellos las cuevas aunque no lo encontremos designado en la historia.³¹⁰

El grabado que incluye, presentando la sección y el segundo artículo, “Vista original del castillo de Priorío en Asturias”, lo firman Urrabieta y Ortega. Es descrito por el autor atendiendo a su importancia histórica y el actual estado de ruina. La inclusión de la ilustración favorece enormemente la descripción:



[...] Desde entonces sucedió la soledad y un silencio imperturbable, al estrépito y ruido de armas que aquí de continuo resonaban. Aquel afán por adquirir y enseñorearse del Castillo de Priorío, se trocó en apartamiento y abandono a merced de cualquier miserable que quisiera

³⁰⁹ Arias de Miranda, José, “Asturias”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 187.

³¹⁰ Arias de Miranda, José, “Asturias. Noticias generales del distrito de Oviedo a Proeza”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 271.

ocuparlo, y en tal situación vinieron a ocuparlo las sabandijas y las lechuzas que son los moradores de sus cóncavos torreones [...].³¹¹

En ocasiones, las pequeñas digresión históricas (como la historia de Diego Vázquez de Prada, en época de los reyes Católicos) le facilitan la tarea a la hora de explicar el origen de los monumentos de una manera menos árida.

Una de las construcciones que más resalta en sus rutas son los puentes, siendo descritos más de cinco en "Noticias del distrito de Oviedo a Salas y Miranda".

Su recorrido por esta zona está marcado por el vivo recuerdo de la invasión napoleónica así, tras cruzar un puente sobre el Nalón, damos un salto a la época en que Ney arrasó este territorio:

[...] Este sitio fúnebre excita naturalmente las ideas de enajenamiento y sorpresa, las cuales se convierten en horrorosas al contemplar los actos de inhumanidad que en él tuvieron lugar, cuando las tropas procedentes de Galicia al mando del sanguinario Ney penetraron en Asturias. [...] Siguiólos el vencedor con sañudo enojo pasando a cuchillo a cuantos o heridos o cansados tuvieron la desdicha de caer en sus manos. Más de cien familias lloraron su orfandad en este día, sufriendo además los pueblos del contorno la depredación más horrible [...]. Aun hoy, después de transcurridos 35 años, no solo la memoria se conserva fresca de tan cruel desafuero, sino que se reconocen sus vestigios, y se lamentan sus consecuencias. [...]³¹²

Estas descripciones acaban incluso por eclipsar las noticias sobre las explotaciones auríferas, en época romana, de la región.

Otro de los grandes conocedores de la zona es el escritor Antonio Neira de Mosquera (1818-1853). Siendo uno de los más destacados instigadores culturales del primer grupo provincialista gallego, llegó a Madrid en 1843, justo cuando comenzó a publicarse el *Museo*. Entró por la puerta grande en el periodismo de la capital publicando también en el *Semanario Pintoresco*, *El Globo*, *El Heraldo* y *El Anfión Matritense*.

Sus colaboraciones puntuales en la revista, siempre relacionadas con Galicia, continuaron hasta 1853, ya desde su ciudad natal, Santiago de Compostela, a la que regresó en 1850.

Estos son los artículos de viajes que publica en el *Museo*:

³¹¹ Arias de Miranda, Jose, *Ibid.*, p. 269.

³¹² Arias de Miranda, José, "Noticias del distrito de Oviedo a Salas y Miranda", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, pp. 239 y 240.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Antigüedades de Galicia"	Un grabado de tamaño mediano: "Iglesia de San Martín de Tiobre" de J.A., p. 225	Tomo II, p. 255. Error tipográfico en texto: p. 525
"El valle de Galicia"	Un grabado grande: "Puente de Ulla" de Urrabieta y Batanero, p. 153	Tomo XI, pp. 153-156

En "Antigüedades de Galicia" explica la importancia de este tipo de textos, cuyo objetivo es afianzar la identidad de la zona, rescatando del olvido sus elementos culturales identificativos:

[...] Este monumento (la iglesia de San Martiño de Tiobre), único en su género, debía llamar la atención de los arqueólogos para que se determinase la época de su construcción [...] Otras muchas antigüedades góticas y romanas de Galicia se desploman bajo el peso de los años, llegará una época, bien desgraciada por cierto, en que buscaremos, pero en vano, los recuerdos históricos de sus dominadores desde el fabuloso Hércules hasta los ingleses de Drake. Este y otros monumentos debían copiarse para la solución de muchos puntos históricos, y por hoy solo nos toca decir que merecían las provincias cantábricas un detenido examen ya por sus ruinosos edificios, y sus bellezas naturales, ya por olvidadas costumbres que no ceden a las revoluciones y que señalan con colores marcados, nuestra antigua civilización [...].³¹³

El escritor gallego se documenta con textos antiguos y contemporáneos de los que da buena cuenta en adecuadas notas a pie de página, sacando provechosas y novedosas conclusiones de ellos.

Es el caso del estudio de la iglesia de San Martín en Tiobre, al que le acompaña un interesante grabado, que como ya hemos indicado se encuentra también en *Recuerdos de un viaje por España* de Mellado³¹⁴:

[...] He aquí una razón para creer que esta ciudad fue corte de los reyes suevos [...] y la antigua iglesia de san Martín de Tiobre (el antiguo Betanzos), cuya vista ponemos al frente de este artículo, viene a comprobarlo con la mayor claridad. [...] Recordando lo que fue esta antigua ciudad, da lugar a largas meditaciones el contemplar que una grande población con sus murallas y sus templos desaparecieron al golpe de los años, sobreviviendo estos una pequeña iglesia que se pierde entre los corpulentos árboles que la ocultan de los que en vano quiere buscar a Betanzos en un escarpado monte [...].³¹⁵

En esta representación encontramos el ejemplo perfecto de cómo el dibujante adapta a los gustos del público la descripción narrativa. Mientras que en el artículo, la iglesia se presenta solitaria, entre corpulentos árboles, en el dibujo, a fin de favorecer la nitidez, los árboles son sustituidos por paseantes que humanizan la escena. Sin

³¹³ Neira de Mosquera, Antonio, "Antigüedades de Galicia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p.256.

³¹⁴ Francisco de Paula Mellado utiliza también estas nuevas conclusiones en su artículo, lo que es una prueba más de que su libro no se trata de una mera copia de la edición francesa.

³¹⁵ Neira de Mosquera, Antonio, *Ibid.*, p.256.

embargo, la fidelidad que muestra el artista al reflejar en todo lo posible las características arquitectónicas del edificio tampoco se nos puede escapar.



"El valle de Galicia", según indican en nota al pie, es un "fragmento de una descripción topográfica y monumental del valle de Ulla Baja". A todas luces forma parte de un proyecto narrativo mayor, que no hemos podido encontrar: se indica el capítulo V, "El puente de Ulla", al que pertenece el grabado, y el VI, "Romerías y cuentos populares". Temáticamente, muy diferentes, sorprende en el caso de El puente de Ulla, la descripción de una obra pública concluida en 1835, frente a las tradiciones y edificios antiguos descritos en el capítulo V.

Como en el anterior artículo, incluye vocablos en gallego (*muyñeira*, *foliada*, *cantiga*, etc.), que en esta ocasión se explican en notas a pie de página.

El solitario viajero no deja de ofrecernos su cara más crítica: "[...] Los aldeanos arrojan una piedra en el santuario de San Andrés de Teixido para fabricar el nuevo templo: es una tradición de las peregrinaciones religiosas. Los viajeros también arrojan una moneda en el portazgo del Puente Ulla: es una exigencia de las públicas subastas [...]"³¹⁶

Descriptivamente nos sorprende con la comparación del paisaje, partido por el puente, como si fuese un "diorama de cerros, mesetas, cañadas, iglesias, casas de campo, huertas, prados y sembrados" (p. 153), además de la evocación de sensaciones auditivas superpuestas, donde destaca, omnipresente en cualquier celebración, el sonido de la gaita: "[...] Terminada la misa mayor, la procesión recorre el atrio de la

³¹⁶ Neira de Mosquera, Antonio, "Un Valle de Galicia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado. 1853, p. 154.

capilla entre el estruendo de cohetes, el tañido de la campana y los acordes de gaitas y flautas acompañadas del tamboril [...].”³¹⁷

El periodista, con una gran capacidad de observación, nos enseña cómo religión y fiestas paganas se entremezclan entre la población rural de una manera natural:

[...] La religión, que es para el valle la fe, el sentimiento, el descanso, agrupa a los aldeanos una vez al año en el atrio de la iglesia parroquial o santuario milagroso. A la devoción sigue el regocijo. En la cercana robleda descansan sobre los carros algunas pipas de vino. Preceden al atrio cestillos de frutas y roscas de huevo. Sobre sábanas blancas se venden escapularios, romances y medallas benditas: lo espiritual mezclado con lo temporal. [...]³¹⁸

La misma destreza, la muestra al reflejar una tradición que se mantuvo viva a lo largo de los siglos: contar historias, a poder ser misteriosas, cuando llega la hora del descanso y cae la noche, lo que le sirve precisamente para introducir una de ellas:

[...] He aquí la hora de las tradiciones y de las fábulas. Los hachones mal apagados, las sombras misteriosas y las corrientes del río, preocupan la imaginación de los aldeanos y evocan las pláticas sostenidas bajo los emparrados, los cuentos populares de la calle de la Ulla-baja. Los moros del Pico-Sagro traen a beber sus caballos en el paso de san Juan da Cova, por un subterráneo, cuya puerta se adivina entre los escombros [...].³¹⁹

El político, periodista y escritor José Rúa Figueroa (Santiago, 1820-Madrid, 1855), también fue otro de los padres del movimiento provincialista³²⁰, además de ser una de las figuras fundamentales del progresismo durante la década moderada de Narváez (funda con Mendizábal el periódico *La Nación*, que dirige de 1849 a 1854, que apoyó la Vicalvarada), lo que le llevó a prisión en diferentes ocasiones.

El mismo año que colabora en el *Museo*, 1850, inicia también su participación en el *Semanario Pintoresco Español* (seis publicaciones entre 1850 y 1853). Mellado también buscó sus interesantes reflexiones para la *Revista Española de Ambos Mundos* (en ella publica “Estudio sobre la historia del sistema de representación en España”).

En “Galicia monumental y pintoresca” (tomo VIII, pp. 69-70) vuelve a reclamar respeto hacia los monumentos públicos como signo de identidad de nuestro pasado:

[...] No pasarán muchos años sin que la mano del hombre, más impía y más destructora que la del tiempo, llegue a borrar las últimas huellas de este precioso monumento, así como han sido borradas las de otros, tan necesarios para la inteligencia de la historia política de las sociedades

³¹⁷ Neira de Mosquera, Antonio, *Ibíd.*, p. 155.

³¹⁸ Neira de Mosquera, Antonio, *Ibíd.*, p. 155.

³¹⁹ Neira de Mosquera, Antonio, *Ibíd.*, p. 153.

³²⁰ En Santiago de Compostela, en la década de los 40, fundó con Antonio Ortiz el semanario satírico *Santiago y El Porvenir* (1845) con Antolín Faraldo de Malvar, defendiendo tesis provincialistas, después decisivas en el *Rexurdimento*.

que pasaron, como lo son para el conocimiento de los periodos geológicos del globo la conservación y estudio de los restos antediluvianos [...].³²¹

Critica también la desidia, en nuestro país, ante la conservación histórica y alaba el interés británico:

[...] Si estos esqueletos yaciesen extendidos sobre las rocas de la Bretaña, o entre las malezas de la verde Erin, no hubieran faltado poetas que cantasen sus pasadas glorias, ni pintores que trasmitiesen a la posteridad en sus fragmentos la efigie de otras edades. Pero en este país es donde tal vez la costumbre de vegetar entre ruinas nos hace hollarlas con altivez y desprecio; [...].³²²

Como buen viajero, comienza el artículo ofreciéndonos datos cronológicos, geográficos, del tiempo atmosférico y de la situación personal que le empuja al viaje: Era una hermosa mañana de abril de 1846, y las convulsiones políticas que en aquellos angustiosos momentos agitaban a mi provincia, me conducían hacia la antigua Pons Cesaris, uno de los más notables monumentos de construcción romana que se conservan en Galicia [...].³²³

En esa búsqueda de la identidad nacional española la comparativa con los paisajes andaluces apunta hacia el olvido premeditado al que empujaban al Norte del país. Esa identidad nacional impostada, que tanto gustaba a los viajeros extranjeros, provocaba sorpresa y desarraigo en otras zonas de España que no podían sentirse identificadas con ella: “[...] Yo que he recorrido también las pintorescas márgenes del celebrado Guadalquivir, nunca temería establecer una competencia entre estas y aquellas, porque las galas de la naturaleza y la lozanía de la vegetación no son patrimonio exclusivo del cálido sol de Andalucía [...]”.³²⁴

Completando a la perfección el contenido del artículo se inserta un grabado, “Vista del castillo de Rianjo” (p. 69), del que no constan los autores. Rúa Figueroa lo menciona al final del artículo, lo que indica que era consciente de que texto y grabado iban a convivir y cómo se iban a maquetar: “[...] Esta circunstancia es la que me hace temer llegue a desaparecer dentro de algunos años o *Pazo de Rianxo*, y la que me obliga a

³²¹ Rúa Figueroa, José, “Galicia monumental y pintoresca”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 70.

³²² Rúa Figueroa, José, *Ibíd.*, p. 69.

³²³ Rúa Figueroa, José, *Ibíd.*, p. 69.

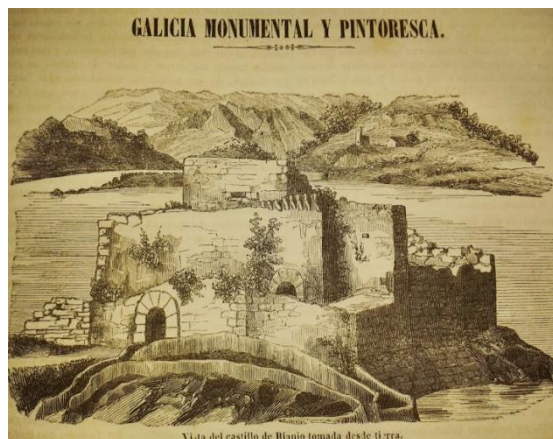
³²⁴ Rúa Figueroa, José, *Ibíd.*, p. 69.

consagrarle la viñeta que obra a la cabecera de este artículo, y los desaliñados renglones que la siguen”³²⁵.

La idónea conjunción entre ambos resalta aún más la romántica descripción del escritor gallego:

(En un barco desde la ría) [...] En una de estas incómodas maniobras, me sentí impresionado repentinamente, por la majestuosa perspectiva de un castillo en ruinas que ante mi vista acaba de presentarse. Las espumosas olas batían con enojo sus poderosos cimientos, blancos y completos como si acabaran de construirse, mientras que el aire, cada vez más impetuoso, movía las aristas del cardo silvestre, y las afiligranadas hojas del helecho que cubrían su cima, como una corona mortuoria. Pregunté a los marineros si podían desembarcarme a los pies de aquel edificio, y gustosos accedieron a mi demanda [...].

Ahora, si contemplamos la triste perspectiva de estas ruinas solemnes bajo la poética impresión de los recuerdos, creemos ver los grandiosos fragmentos del palacio de Morven, y acaso sentir llegar a nuestros oídos el melancólico eco del amante de Malvina³²⁶ [...] ³²⁷ (Paréntesis mío)



Francisco de Paula Mellado tan solo publica un artículo de viajes en el *Museo*, “Historia de Mauricio” (tomo X, pp. 2-8, 33-40, 57-64 y 81-86), que aparece sin firmar. Por la explicación ofrecida en la revista, deducimos su autoría:

“Al final de los *Recuerdos de un viaje por España*, prometí referir en el *Museo* la historia de mi amigo Mauricio, interesante por más de un concepto; voy a cumplir esta palabra, advirtiendo que la historia es verdadera; solo el nombre de los personajes, su profesión, y el lugar de la escena es lo que varía, y esto por razones de delicadeza que no necesito decir. Mauricio no es un ente ideal, vive, ocupa un lugar distinguido en la sociedad elegante de la corte, y no me perdonaría ciertamente que el trazar sus aventuras lo designara con su propio nombre. Hechas estas salvedades doy principio a mi relato [...]”³²⁸

Se trataría de un artículo dependiente del libro *Recuerdos de un viaje por España*, publicado por este autor un año antes:

[...] Hasta aquí llegan los apuntes que recogimos en nuestro largo viaje [...] pero como ni este incidente ni la historia de Mauricio, que es por cierto bien original o interesante y yo no he referido todavía, pertenecen ya a los *Recuerdos de un viaje*, suponiendo sin embargo, que ha de leerla con gusto los que por espacio de tres años han tenido la paciencia de seguirnos en nuestra peregrinación, me propongo contársela en los primeros volúmenes del *MUSEO [sic]* el

³²⁵ Rúa Figueroa, José, *Ibíd.*, p. 69.

³²⁶ Parece que se refiere a *La sombra del religioso o Corsino y Malvina en el convento incendiado*. Novela original de J.S. y C. (Barcelona, imp. de los hereros de Agustín Roca, 1836), que comienza con unos versos de *El moro expósito*.

³²⁷ Rúa Figueroa, José, *Ibíd.*, p. 69.

³²⁸ Mellado, Francisco de Paula, “Historia de Mauricio”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 2.

año próximo venidero, a cuyo fin les invito a que se provean de los medios de leerla sin pedir el periódico prestado.³²⁹

Casi con toda probabilidad, y debido a la disputa entre Mellado y Fernández de los Ríos, focalizada en esta última publicación, el hecho de insertar los sucesivos artículos, hasta cuatro, en el *Museo de las Familias*, formaría parte de un audaz plan publicitario que reforzaría o impulsaría la venta del libro.³³⁰

El texto, de marcados tintes novelescos, podría tratarse, al igual que *Recuerdos...* de una adaptación de una narración francesa. Como suele suceder en estos casos, lo acompañan numerosos grabados de procedencia extranjera, que indicamos en el siguiente cuadro:

NOMBRE DEL GRABADO	AUTORES	LOCALIZACIÓN
"Mauricio y Cascabel almuerzan con las zagalas"	Rose	p. 8
"Mauricio, Cascabel y el señor cura"	E. Forest	p. 33
"Cascabel, halagado por el mendigo"	E. Forest y ¿? Henry	p. 36
"Mauricio, cascabel y Mr. Frisquet"	E. Forest	p. 40
"La feria. Encuentro fatal"	E. F.	p. 57
"Mauricio, Cascabel y los posaderos"	E. Forest y Trinchon	p. 61
"Mauricio, Cascabel y el carnicero"	Borrados	p. 64
"Prudencio hizo bailar a marmota delante de Mauricio"	Ininteligible	p. 81

Aunque menciona diferentes lugares de España, como Asturias (p. 40), el texto presenta problemas de autoría, además de la certificación de las localizaciones; desde el momento en que se indica al principio que se "varía el nombre del personaje y de la localización" no podemos ubicarlo con propiedad, así que, aunque la verosimilitud de la ficción no se encuentre dañada, todos estos datos que hemos aportado, sí que influyen en su tratamiento como artículo de viajes. Por ello, tan solo dejamos apuntadas estas circunstancias, que seguro que serán de interés en futuras investigaciones.

Sin duda, uno de los destinos principales que se describen en el *Museo de las Familias* es el viejo continente. Se publican artículos con los viajes por Italia del conde de Fabraquer, algunos viajeros centran sus miras en Alemania o Portugal y además la revista cuenta con uno de los mejores periodistas viajeros y sus impresiones por Europa: Modesto Lafuente (1806-1866).

³²⁹ Mellado, Francisco de Paula, *Recuerdos de un viaje por España*. Madrid, Vieja España, 1985, Tomo III, p. 140.

³³⁰ Más datos sobre esta polémica en el apartado 3.4.1.

Después de su exitosa aventura periodística en León (4-4-1837/29-3-1838) se trasladó a Madrid con su *Fray Gerundio*, acogido con los brazos abiertos por Francisco de Paula Mellado. El editor se encargó de publicar la continuación de dicho periódico satírico (1-7-1838/17-8-1841) hasta que, por problemas políticos, el escritor palentino se vio obligado a abandonar el país, iniciando así un periplo por Europa, Francia, Bélgica, etc. Gracias a ello, Mellado publica un suplemento, *Boletín de Fray Gerundio* (19-8/31-12 de 1841) con las impresiones de los viajes de Lafuente, retomando a su regreso la publicación original (primer semestre de 1842 y del 5-6-1843 al 5-2-1844). La edición discontinúa de este periódico, además de incrementar el prestigio de Mellado, ayudó a la consolidación de los lazos personales entre ambos personajes, puesto que, como ya hemos mencionado, el mismo año en que ve la luz el *Museo de las Familias* Modesto Lafuente se casa en mayo, con una hermana del editor, M^a Concepción.

Dos meses antes, en marzo de 1843, no había logrado el escaño de diputado por León, siendo esta su primera incursión en la política con resultado fallido. Formaba parte de ese grupo de progresistas antiesparteristas, como seguramente lo fue también Mellado, que se vieron obligados a *convertirse*: no tenían acomodo en las filas moderadas, pero tampoco en las progresistas y ellos, siguieron los pasos iniciados por González Bravo, recién *converso* al partido moderado. Esto supuso, como venimos anunciando, la fragmentación radicalizada del grupo progresista y la inesperada llegada al movimiento moderado de muchos pensadores clásicos de sus filas.

Continuó la larga relación entre *Fray Gerundio* y Tirabeque en *Teatro social del siglo XIX* (1846), *Viaje aerostático de Fr. Gerundio y Tirabeque: capricho gerundiano: en que se da cuenta de la expedición aérea que verificaron Fr. Gerundio y su lego en el globo de Mr. Arban, y en su compañía, la tarde del 15 de noviembre de 1847* y la revista quincenal *Fr. Gerundio. Revista Europea* (30-4-1848/30-4-1849), todas ellas editadas por su cuñado.

En el *Museo de las Familias* publica cinco artículos pertenecientes a los *Viajes de Fr. Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y Orillas del Rin*, siendo seleccionados sin un orden geográfico determinando, pensando en favorecer la publicidad de la obra completa.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Ámsterdam"	2 grabados de Whimper: "Vista del Real Palacio de Amsterdam", p. 166 y "Vista interior de la antigua bolsa de Amsterdam", p. 168	Tomo I, pp. 165-170
"Colonia"	Grabado de casi toda la página. de ¿?allarson, "Colonia", p. 45	Tomo II, pp. 45-48
"La catedral de Amberes"	No presenta grabados	Tomo II, pp. 178-179
"El Louvre"	Grabado grande: autor ilegible, "Museo del Louvre – Galería en un día de estudio", p. 4	Tomo III, pp.3-5
"Brujas"	Grabado a toda página, portada del nº de septiembre: de C.M. y Beneworth, "Vista de la catedral de Brujas", p. 197	Tomo III, pp. 198-202

En notas al pie de página se publicita la mencionada edición, dándose la paradoja de que Modesto Lafuente recomiende a *Fray Gerundio* (en virtud de la doble personalidad que facilita el pseudónimo) como el periodista más indicado para hablar de sus viajes por Alemania:

[...] Son tantos los autores que han escrito sus viajes a las orillas del Rin, que la única duda que se puede ofrecer, está en quien ha de elegirse para formar el extracto. Nosotros sin embargo no hemos tenido que dudar porque solo hay un español (*Fr. Gerundio* que se hay ocupado de esta materia; a él hemos dado la preferencia, como era consiguiente, y con su autorización copiamos estos apuntes.

[...] No será la última vez que los *VIAJES DE FR. GERUNDIO* [*sic*] nos den materia para algún artículo, y acaso más adelante presentaremos en nuestro periódico una muestra de la nueva edición a que aludimos.³³¹

También en la nota a pie de página del artículo "El Louvre" (p. 3) aprovechan para publicitar la nueva edición ilustrada que, según referencias bibliográficas, se trataba de una edición de lujo que contaba con viñetas y grabados en cobre (Madrid, Mellado, 1844). No hemos podido consultarla y por ello no podemos corroborar que sean los mismos de los artistas ingleses que se insertaron en el *Museo*. Si hemos comprobado la edición de 1862 y no se encuentra ninguno de los grabados de la revista. (Presentamos un grabado de Colonia).



Estructuralmente los artículos se dividen atendiendo a los temas que se van a tratar, en apartados que se titulan en negrita: "Idea general de la población", "Calles, casas,

³³¹ Lafuente, Modesto, "Colonia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 45.

coches y carros", "Ellas y ellos", donde es interesante que refleje las diferencias entre ambos sexos, pero también las distintas clases sociales ("las clases altas mantienen las semejanzas en toda Europa"), "Comercio, industria y riqueza", "Las Fieras", "Los museos, academias, templos, sociedades", etc.

Curiosamente, en "Comercio, industria y riqueza", cuando hablaba de la pesca del arenque, incluye esta nota a pie de página: "En uno de los próximos números dedicaremos un artículo con sus correspondientes grabados para dar una idea exacta de las cualidades, pesca y preparación de este pescado".³³²

El artículo de Modesto Lafuente se publicó en el mes de julio y en agosto, en la sección "Estudios de industria", "Los arenques" (tomo I, pp. 183-186), sin firmar, con dos grabados, y el mismo tipo de subdivisión temática y al igual que el texto de Lafuente, con subtítulos en negrita. El periodista pudo haberlo traducido o bien, si se implicaba en la redacción de la revista, conocer los próximos contenidos, y así ofrecer un adelanto que llamase la atención de los lectores, lo que se conoce en la actualidad precisamente como *cebar* la noticia.

Siempre con su inseparable lego Tirabeque, el mejor de los Sanchos, tampoco deja de *gerundiar* en los artículos publicados en el *Museo*.

El llano lenguaje de Tirabeque, en el que incluye hasta antiguas coplillas ("General Santolcides; con tus soldados,..."), refranes ("donde buenas yeguas paren, buenos potros se crían") es el contrapunto del de Fray Gerundio, con sus cultismos y expresiones en latín (*dum Roma fueris, linguis vibrantibus ora* de Virgilio, *undecim Illia* como origen erróneo de once mil vírgenes, *Connubia lis amor de Mulcibre fecit Apellem*, etc.). No faltan las divertidas situaciones provocadas por los equívocos producidos por el diferente idioma: *Des poulies* (las poleas), adaptado por Tirabeque como las "pulidas" (1843, p. 167), "Gripina-Crispina" por *Agripina* o "brujas" por *brujenses* (1845, p. 200).

Le gusta interactuar, no solo con Tirabeque sino también con las personas oriundas de la zona: en Ámsterdam con Mr. Soetens y su amigo abogado, con el guía o *comisionaire* que les trae a la carrera por la ciudad, con los diferentes *domésticos*, en especial los *domestiques de place* alemanes, nombrados por las propias ciudades, con

³³² Lafuente, Modesto, "Ámsterdam", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 168.

Mr. Henri, el guía en Amberes, con el sacristán de Notre Dame de Brujas, con las brujenses que ejercen de guías, etc.

Y practicar sus mismas costumbres: ir a teatros, cafés, tertulias o visitar lugares de interés, sepulcros, carrillones y cuadros y esculturas notables.

Sus frecuentes digresiones son inteligentemente introducidas por diferentes métodos: un cuento para Tirabeque a la hora de acostarse (tomo II, p. 46), las descripciones de las obras de arte (descripción de "El Descendimiento de Rubens; tomo II, p. 178), los *cuentos de Brujas*, una leyenda que cuenta el cicerone (tomo II, pp. 47 y 48), etc. y hasta ironiza con ello: "[...] La relación del Cicerone tenía a Tirabeque con la boca abierta, y a mí me convenció de la certeza de lo que ya había leído, a saber, que por Alemania no se puede dar un paso sin encontrarse con una leyenda antigua. La Alemania es el país de las leyendas. [...]"³³³

Pone el foco en aquellas situaciones inusuales en la sociedad española, como la utilización de "traineux" como medio de transporte en la ciudad o la posibilidad de fumar en los lugares públicos sin prohibición, otro hecho que podríamos trasladar hasta nuestros días:

(En el descaso del teatro) [...] Caláronse todos los sombreros (eso no es nuevo); enseguida cada uno fue sacando su puro o su pipa (esto ya es nuevo) y comenzaron a fumar de lo lindo (esto es más nuevo todavía). Más de 400 pipas humeaban en el salón; la atmósfera se fue condensando, y las hermanas holandesas sufrían la humarada con una impasibilidad admirable, como quienes a ello estaban muy acostumbradas. Del rigor inexorable del sistema prohibitivo de la Francia en materia de fumar en sociedad, hasta la libertad completa y absoluta que reinaba en aquel teatro [...] vean Vds. si hay grados de distancia, y si habrá diferencia de costumbres de pueblo a pueblo [...].³³⁴ (Paréntesis mío)

Su debilidad por nuestra patria no le impide reconocer las ventajosas diferencias con Holanda, por ejemplo en cuanto a la diferencia de clases:

[...] Vos habéis visto y estáis viendo la opulencia que respiran nuestras ciudades; pues bien, las aldeas no son menos ricas respectivamente: un labrador, un artesano holandés disfruta de más comodidades en su casa, posee un menaje más decente, goza de un pasar más seguro que las clases más regularmente acomodadas de Francia; aquí no hay masas de indigentes como en Inglaterra; un aldeano holandés pasaría en otra parte por un rico particular. [...] Ni Tirabeque se atrevió a replicar, ni tenía qué responder a esto, porque efectivamente veíamos y palpábamos la verdad del razonamiento de Mr. Soetens, y lo veíamos y palpábamos no con poca envidia.³³⁵

³³³ Lafuente, Modesto, "Colonia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p.48.

³³⁴ Lafuente, Modesto "Ámsterdam", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p.165.

³³⁵ Lafuente, Modesto, *Ibid.*, p. 169.

El escritor muestra una habilidad especial en la descripción física de las mujeres; muy gráfica y, en ocasiones de manera sensual, utiliza la figura femenina en sus comparaciones descriptivas:

Una obra de filigrana, alta, atrevida, esbelta y ligera, había arrebatado nuestras miradas desde lejos. Y al modo que cuando se divisa el lujoso y elegante prendido de una joven que pasea orgullosa, dominando con su enhiesta cabeza a las de la muchedumbre que la circunda, corren presurosos los jóvenes agujados del deseo de averiguar la hermosura del rostro que corresponde al soberbio continente, así corrimos nosotros avivados de curiosidad de contemplar de cerca a la que de tal modo se ostentaba reina de la población. Pero si de lejos nos había admirado su esbelteza, de cerca puedo decir que nos encantó su hermosura. Esta elegante y bella dama era lo torre de la catedral de Amberes [...].³³⁶

Confirmamos esta impresión en el artículo de "Brujas", donde también Tirabeque sucumbe ante los encantos de las habitantes de esta ciudad:

[...] cuando se fue haciendo cargo del cariterio, como él decía, de las mujeres, que con razón tienen fama de hermosas, pues por lo general se nota en las burgenses una finura y perfección de facciones no común, junto con un color sonrosado y una tez fresca y delicada, que resalta más bajo los sombreritos anchos de paja, y bajo las blancas y finas cofias con sus dos deditos salientes de rico encaje que generalmente usan. Ello es que ya me decía Tirabeque: "Señor, no me van pareciendo mal estas brujas: si son así todas, desde están demás para mí los conjuros que contra ellas tiene la iglesia, antes bien no me pesaría que me tentaran [...]. Está bien señor, pero ahora veo que tenía vd. razón cuando decía en Bruselas: "Déjate, Pelegrín, que no están lejos las flamencas [...]."³³⁷

El escritor con más artículos de viajes en la revista es el prolífico José Muñoz Maldonado (6-2-1807/1875), centrándose en esta primera serie en trasladarnos sus impresiones de viaje, principalmente en Italia.

En el apartado 2.3.1. indicamos cómo el conde, al inicio del largo artículo con el que comenzamos este repaso, menciona como compañero de viaje a su sobrino José Gaviria, circunstancia que tan solo se queda en mención puesto que en ningún momento llegamos ni a intuirle, a no ser que tengamos en cuenta que la 1ª persona del plural no se trata de un plural mayestático.

Estos son los artículos de viajes que publica en esta primera serie:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"La Semana Santa en Roma"	Dos grabados en los que no se aprecian nombres: "Vista de la plaza de San Pedro en Roma", p. 65 y "Vista interior de la iglesia de San Pedro en Roma", p. 68	Tomo II, p. 65 -
"Fontainebleau"	1 grabado grande con nombre ininteligible: "Sala de la abdicación", p. 148	Tomo II, pp. 148- 152
"Génova"	1 grabado de tamaño mediano de Ortega, "Puente de Carigno en Génova", p. 42	Tomo IV, pp. 39-43

³³⁶ Lafuente, Modesto, "La catedral de Amberes", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 178.

³³⁷ Lafuente, Modesto, "Brujas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 198.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Liorna"	2 grabados: "Vista general del puerto de Liorna" por Ortega, p. 80 y "Vista general de Roma" por Villegas p. 83	Tomo IV, pp. 79-84
"Roma"	1 grabado: "Vista de la plaza del Pópulo en Roma" por Delance, p. 134	Tomo IV, pp. 130-134
"Una visita a Gasparoni, el célebre bandido italiano, en 1848"	Sin grabados	Tomo VI, pp. 284-286
"Roma a vista de pájaro"	16 grabados de tamaño mediano, especificados en el texto	Tomo VII, pp. 121, 145 Y 169
"Bolonia"	1 grabado grande: "Vista de Bolonia", no consta el autor, p. 112	Tomo X, pp. 110-112
"Padua"	1 grabado que ocupa casi toda la página: "Tipos italianos. Grupos de mujeres en una fuente", autor no legible, p. 17. 1 grabado grande: "Vista de Padua", no consta autor, p. 20	Tomo XI, pp. 17-20

En "La semana Santa en Roma" describe actividades y monumentos de la capital italiana y el vaticano, del domingo de Ramos (20-3-1842), miércoles, jueves y sábado santo, y finalmente, del domingo de Pascua.

Pocas impresiones individualizadas encontramos en este artículo (con profusión de despersonalizadas descripciones históricas de monumentos) que lo destaquen frente a otros de la época.

Rescatamos un momento pintoresco en que describe cómo, para finalizar la cuaresma, los romanos exponen en sus tiendas todas sus chacinas adornadas y en la habitación del fondo un altarcito con un santo iluminado por velas (p. 76).

Sin embargo, a buen seguro, y gracias a la cantidad de datos que ofrece, "La semana Santa en Roma" ha de ser las delicias de la historia del turismo, tanto el de masas como del turismo religioso. Conocemos el precio y variedad de los billetes (algunos concedidos por favor, otros por el *maestro de la cámara*, etc.), las horas de las colas, la etiqueta para entrar en la capilla Sixtina, el tipo de turistas (la especialidad de los ingleses para hacerse con las mejores localidades), su comportamiento irrespetuoso, comparable a la invasión en el uso en la actualidad del *palo-selfie*, etc.:

(Hablando de la misa del domingo de Ramos)[...] En todas las graderías y tribunas se observa la misma falta de orden. En una parte, damas menos atentas a las ceremonias que a los brillantes uniformes de sus vecinos; de otra, grupos de poderosos funcionarios [...] hablando de sus negocios. Allí un tropel que se estrecha y da codazos y ríe, y habla en todos los idiomas del globo. Mientras [...] un francés dice un requiebro a una bella italiana, dos españoles hablan y

ponderan las procesiones de la semana santa de Sevilla, unos suizos se citan para beber terminada la función. [...] ³³⁸ (Paréntesis mío)

De igual interés resulta en este sentido la clasificación que realiza del tipo de turistas en Roma: viajeros de la conquista (“se lanzan en numerosas bandadas desde los últimos confines del mundo”) y viajeros pacíficos, que subdivide en los peregrinos de la ciencia, el arte y la religión.

El turismo de religioso de masas nada tenía que envidiar a los viajes de hoy en día:

[...] Llegamos a la sala real y nos confundimos entre una multitud de gentes de todas las naciones, monjes, guardias de *corps*, grandes señores, prelados, suizos, ingleses, franceses, italianos, españoles, alemanes; todos estaba allí revuelto; los impacientes a abrirse paso a fuerza de empujones y codazos, y llegaban hasta los guardias suizos armados como los caballeros de la Edad Media, que están delante de la puerta de la capilla para preguntarles en mal italiano cuándo se abrirían las puertas para comenzar la *sagra funzione*, estos curiosos impacientes eran ingleses [...]. ³³⁹

Incluso, en ocasiones, muestra padecer el *síndrome de Stendhal* ante las impactantes experiencias religiosas:

[...] Atravesamos la magnífica plaza, miramos el soberbio obelisco, y pasando al suntuoso peristilo de san Pedro, levantamos la inmensa y pesada cortina que pende delante de la puerta del templo, encontrándonos de repente en el suelo de la nave sublime donde el alma experimenta una serie no interrumpida de sorpresas y encantos que se complace en resucitar como el más hermoso de sus recuerdos, pero que la palabra no puede desenvolver y explicar. Así yo solo diré, he visto a San Pedro!!! [*sic*]... [...] ³⁴⁰

El fervor religioso del escritor le lleva también a una especie ilusión acústica, favorecida por el concierto de campanas al unísono, celebrando la gloria de Dios en los cielos en los lugares más remotos: la ribera de las cascadas del Nilo, la cima de los Andes o las ruinas de Tebas, situación que resulta complicado imaginar.

En muchas ocasiones, y de manera contradictoria, señala que no va a hablar de algo en concreto y a continuación pasa a describirlo (tomo II, p. 66).

El lugar más visitado por su pluma, como vamos mostrando, es Italia. Rompe esta tónica en la primera serie con “Fontainebleau”, publicado en junio de 1845, mucho más personal que ningún otro de sus artículos. Resulta muy interesante por diferentes motivos. El primero de ellos, es su inicio introductorio, de casi una página, sobre la

³³⁸ Muñoz Maldonado, José, “La semana Santa en Roma”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p.68.

³³⁹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 74.

³⁴⁰ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 66.

literatura de viajes, mostrando a los lectores las ventajas de viajar desde el sillón de su casa:

Los artículos de viajes son leídos con afán, y deben de serlo cuando el que los ha escrito lo ha hecho sobre los lugares mismos que describe [...] y estos artículos que parecen tan fáciles [...] son los que más cuestan al literato pintar, porque sobre el estudio necesario para trazar su cuadro, ha tenido que sufrir todos los disgustos, todas las penalidades que consigo llevan los viajes [...].

Gozáis de todas las ventajas del viaje sin ninguno de sus inconvenientes. [...]

Cuando os canséis de su compañía, le decís: por hoy bastante he andado, sigue tú adelante que mañana te alcanzaré después de almorzar, y dejáis a vuestro compañero a la intemperie de las lagunas Pontinas, en la cumbre del Moncenis, o a las orillas del Nilo, y os vais por la noche al Príncipe a ver, la Rueda de la Fortuna, o al Circo a ver las piruetas de la Gui-Stephan [...].³⁴¹

Muñoz Maldonado se había casado cuando tenía 22 años (8-12-1829) con Josefa Gaviria Alcova, tres años menor que él, quien fue Dama Noble de la Real Orden de la reina M^a Luisa. Su padre, Manuel Gaviria y Donza-Romero, marqués de Casa Gaviria, era el banquero de la reina M^a Cristina y actuaba como intermediario de la Reina Gobernadora y de su esposo, el duque de Riánsares, en la administración de sus bienes. Esto le permitió siempre disponer de información privilegiada y gracias a ello enriquecerse, al igual que sus amigos el marqués de Salamanca y el duque del Sevillano. Todo ello no impidió que la aristocracia madrileña le considerase un advenedizo y sufriese continuas y fundadas acusaciones de corrupción y nepotismo.

Manuel Gaviria fue quien introdujo a José Muñoz Maldonado en el círculo íntimo de la Reina Gobernadora y desde ese momento contó permanente con un fiel *crístico*. Por ello, tras el final de la regencia (abril de 1840) solicita una licencia temporal por enfermedad que se convirtió en un exilio de tres años, los que duraron la regencia de Espartero. Durante este tiempo sus viajes por Francia, Inglaterra e Italia le ofrecieron materia suficiente para sus artículos.

La regente M^a Cristina, que había partido de Valencia rumbo al exilio en Francia (17-10-1840), según relata José Muñoz Maldonado en "Fontainebleau", fue recibida en el país vecino con todos los honores. Allí le esperaban "el rey, la reina de los franceses, los príncipes, los grandes dignatarios, del estado", de hecho "el palacio vastísimo era estrecho para contener los augustos personajes destinados al recibimiento real de esta princesa" (p. 149).

³⁴¹ Muñoz Maldonado, José, "Fontainebleau", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, pp. 148-149.

Relatando en primera persona, pues formaba parte del séquito de personas que acompañó a la reina madre al exilio, ensalza el lugar y describe con profusión histórica los orígenes y el entorno de Fontainebleau, sin perder nunca de vista su objetivo principal: ensalzar la figura de M^a Cristina de Borbón, que tan solo permaneció dos días en el lugar, antes de establecerse en París.

Muñoz Maldonado, que con anterioridad ya había escrito artículos prácticamente hagiográficos sobre la figura de la reina madre cual cronista medieval (en *El Panorama*, 29-3-1838, comparaba a la reina madre con María de Molina), no quiere dejar lugar a la duda de sus afectos incondicionales, que le permitieron, entre otras muchas ventajas, disfrutar del título de primer conde de Fabraquer (desde el 26-5-1847) y vizconde de San Javier.

Sin embargo, fue el éxito de sus artículos sobre la semana santa en Roma, el que llevó a Muñoz Maldonado a escribir su serie de viajes sobre Italia, que comienza a publicar en 1845.

La narración comienza el uno de febrero en "El Lombardo", el vapor toscano, en el que a modo de crucero embarcan desde Marsella.

El microcosmos de los pasajeros, como suele ser la tónica habitual del escritor, es descrito de manera intensa y atropellada, en una larga serie de enumeraciones que limitan el desarrollo posterior de la narración. Buen ejemplo es la descripción de Génova, antes de desembarcar, que adelanta todo lo que se verá después:

[...] En medio del panorama magnífico que rápidamente pasaba por nuestros ojos, Génova, la antigua capital de la Liguria, salía de las aguas de golfo con su linterna prodigiosa, faro sublime sobre un pedestal de rocas, con sus palacios de mármol, sus fuertes castillos, y sus monasterios coronados de suntuosas cúpulas, con los cerros que la circundan, cerros sembrados de jardines cubiertos de deliciosas villas o casas de campo. Cuadro maravilloso dispuesto en forma de anfiteatro [...].³⁴²

La contención tampoco le acompaña en algunas crudas descripciones físicas de dudoso gusto:

(Hablando de Liorna y Civitavecchia) [...] La ciudad es hermosa, sus habitantes detestables, sitiadores tenaces del extranjero a quien procuran engañar y sacar por todos los medios el dinero. [...] Estos hombres, de rostro repugnante, ojos voraces, cabellos a lo Robinson, color de cobre enmohecido, nos demandaron [...].
[...] Muy diferente es el aspecto de los habitantes. Los seres humanos que encontramos en medio de tan fértil y bella naturaleza, parecían pertenecer a otro país. Hombres, en la mayor parte envejecidos, antes que por la edad, por una precoz decrepitud, mujeres de rostro y color

³⁴² Muñoz Maldonado, José, "Génova", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 40.

febril, mal vestidas, muchachos cubiertos de harapos y miserables. Chocante es bajo tan hermoso cielo y en tan bellos campos tanta miseria [...].³⁴³ (Paréntesis mío)

En todos los artículos son frecuentes las digresiones históricas, en las que se auxilia para explicar las virtudes pasadas de lugares que visita, y la incursión de vocablos y conceptos italianos (*Genova la superba, la reale, la nobil città, Zuchero rosato, festone, omini senza fede, donne senza vergogna, mare senza pesce, bosco senza legna, collationi*, etc.) que dotan de más pintoresquismo al relato.

Las incomodidades de los viajes a las que aludía en "Fontenaibleau" se relatan una a una en estos artículos: tediosas y humillantes esperas en las aduanas, acosadores guías, *facchinos, regazze* (prostitutas), robos, aglomeraciones y un innumerable etcétera.

Muchos de ellas son los diferentes lugares donde deben alojarse (hoteles, fondas, *albergos*, casas particulares, etc.) o donde deben comer: fondas o los primeros *restaurant* europeos, como el antiguo palacio Grimaldi, transformado en Hotel Provençal en Génova.

Visita iglesias, palacios, ruinas arqueológicas, teatros, bailes de máscaras, bancos, la bolsa, la universidad, bazares, establecimientos comerciales, cafés, etc., todo aquello que despierta su interés.

Precisamente en un bullicioso café de la *via Condotti* de Roma frecuentado por artistas de todos los países, conocido como *el Greco*, su cicerone en Roma, el pintor Antonio Arbos, le presenta a Federico de Madrazo (tomo IV, p.132).

Nunca olvida sus crítica a los ingleses (recordamos que su exilio viene motivado por la regencia de Espartero, anglófilo reconocido) y su triste exilio, eso sí, en uno de los viajes más lujosos que se podían realizar en su época: "Arrojado de mi país por una tempestad política, iba a recorrer Italia, iba a buscar en nuevas sensaciones el olvido de una voluntaria expatriación [...]"³⁴⁴

En este amplio periplo italiano, se encuentra con diferentes personajes relevantes: Antonio Iraola y Sureda (capitán de la guardia real), los grandes duques de Toscana (la gran duquesa era hermana de la reina Cristina) o el citado Federico de Madrazo.

³⁴³ Muñoz Maldonado, José, "Liorna", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, pp. 81 y 82.

³⁴⁴ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, 1846, p. 39.

Entre esos personajes destacados no podemos olvidar al bandido Gasparoni, considerado como la verdadera atracción turística de CivitaVecchia: “[...] Gasparoni es el único objeto de curiosidad que hay en CivitaVecchia. Ha recibido las visitas de ilustres viajeros; y respira cierto aire de vanidad al verse objeto de la curiosidad general [...]”.³⁴⁵

Ya en el artículo de “Liorna” (1846) manifestó interés por la historia de este personaje:

[...] me admiraba de cómo en los estados del Papa estas gentes están en los hoteles y no en la fortaleza misma de CivitaVecchia donde se halla encerrado el famoso Gasparoni, terror un día de la Italia, y cuya historia es horrible, y nos contaba del dueño del hotel para hacernos más corto el tiempo que nos hizo aguardar el almuerzo [...].³⁴⁶

El interés por este tipo de personajes, tan común en la época, le llevó a publicar con Mellado *Causas célebres históricas españolas* (1858).

La relevancia de la introducción de “Una visita a Gasparoni, el célebre bandido italiano, en 1848”, viene dada porque el escritor narra cómo fueron testigos presenciales de la revolución en Roma:

El día 1 de este mes de diciembre salimos de Roma, salimos de Roma 10 días después de haber presenciado el movimiento revolucionario de los que, usurpando el nombre del pueblo romano, habían arrastrado por el fango la tierra del venerable pontífice a quien pocos meses antes acogían con aclamaciones en las calles, sembrando de flores su tránsito por ellas [...].³⁴⁷

La premura por poder insertar este testimonio de primera mano en el último nº de diciembre, que salía el día 25, provoca un error tipográfico en la revista: la primera página del artículo aparece sin el encabezamiento que indica siempre *MUSEO DE LAS FAMILIAS*. Sería una prueba de cómo en ocasiones, la actualidad sí que desplazaba los contenidos de carácter más enciclopédico, tan el agrado del director de la publicación. Esta experiencia en Roma, ofreció material al prolífico escritor para publicar al año siguiente un libro, criticado por muchos, como veremos en el apartado, 4.2.2.: *La Revolución de Roma: historia del poder temporal de Pío IX, desde su elevación al trono hasta su fuga de Roma, y convocación de la Asamblea Nacional en 30 de diciembre de 1848*, redactada por un testigo ocular (Madrid, Mellado, 1849).

Su pasión por la capital de Italia continúa en “Roma a vista de pájaro”: tres artículos, ausentes prácticamente de referencias personales, y en los que enumera los

³⁴⁵ Muñoz, Maldonado, José, “Una visita a Gasparoni, el célebre bandido italiano”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848, p. 287.

³⁴⁶ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 82.

³⁴⁷ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 284.

monumentos, en ocasiones de manera demasiado escueta (“[...] Palacio Vidoni. Es bastante hermoso. Palacio Matei. Rico en estatuas y cuadros [...]”, p. 170), de las ocho secciones de la ciudad, como él mismo indica al final del artículo:

[...] Tal es el análisis bien frío, bien conciso, bien superficial, que acabamos de hacer de la ciudad de Roma, no siendo más que una revista ligera, apresurada, a vista de pájaro, como la hemos llamado, de las riquezas de Roma. Sin embargo, creemos haber puesto al alcance de nuestros lectores, todas las principales ruinas, todos los palacios, todos los templos paganos, todas las iglesias católicas, todos los foros de la ciudad eterna [...].³⁴⁸

Los momentos más personales, bastante escasos, aluden a las recientes revueltas en la ciudad que él vivió como testigo presencial. Pretende así, con sus datos, orientar a los lectores de diferentes publicaciones sobre los lugares que forman parte de los temas más frecuentes de sus lecturas. Tal es el caso de la villa Borghese (tomada por los franceses el 21 de junio), la villa Panfili Doria (atacada el 3 de junio; indica que tomada y rescata en tres ocasiones por franceses y romanos respectivamente), la universidad (ocupada en noviembre por los carabineros, y donde señala que “aún existe una legión universitaria a las órdenes de Mazzini y de Garibaldi”), la Puerta de San Pancraccio (punto de ataque de los franceses) y especialmente, la basílica de San Sebastián, que erróneamente cree destruida:

[...] La basílica de San Sebastián, que había atravesado el transcurso de muchos siglos, que en su centro conservaba el precioso sepulcro de este santo mártir, sobre el que se veía la estatua de mármol del valiente guerrero, estatua debida al cincel de Bernini, es hoy un montón de escombros. Nosotros, que la hemos visitado detenidamente las dos veces que hemos estado en Roma, ¡no la volveremos a ver más!... Los romanos, para la defensa de la plaza, y evitar que pudiera servir de punto de apoyo a las tropas del mariscal Oudinot de Regio, ¡la han destruido! [...].³⁴⁹

Contamos con los dedos de la mano las menciones más personales:

- (sobre la fuente de Trevi): “[...] Decía madama Stael que si se suspendiese el agua de esta fuente colosal habría un gran silencio en Roma [...]” (p. 150).
- (sobre el palacio Borghese): “En este palacio habitó Carlos IV, el abuelo de Isabel II, cuando después de su abdicación tuvo que retirarse a Roma (p. 169).
- (sobre la tumba de los Escipiones): “Una pobre mujer enseña hoy un agujero negro, rodeado de algunas piedras, que da entrada a una cueva, y es lo único que queda de este monumento en algún tiempo magnífico” (p. 171).

³⁴⁸ Muñoz Maldonado, José, “Roma a vista de pájaro”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 175.

³⁴⁹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p.171.

Se incluyen 16 grabados de tamaño medio. En nota a pie de página se indica: "El crecido número de grabados que lleva este artículo, ha sido un obstáculo para colocarlos en su lugar respectivo; pero como todos tienen al pie la explicación del monumento que representan, no puede haber la menor duda ni confusión".³⁵⁰

Son los siguientes (el grabador parece que siempre es el mismo; firma con la inicial K): "Plaza Colonna. Columna de Antonino Pío", de Mariani (p. 124), "Convento de Araceli-El Capitolio-Palacio del Senado", sin firmar (p. 121), "Vista posterior del Capitolio-Foro romano-Templo de Júpiter-Columna de Focas", sin firmar (p. 122), "Meta Sudante- El Coloseo [sic] en su exterior", de Bravo (p. 122), "Interior del circo-Vía-Crucis [sic]", sin firmar (p. 128), "Vista compuesta de varios monumentos de Roma-Monte Mario", sin firmar (p. 128), "Columna del templo de la Paz- Santa M^a la Mayor", de Delance (p. 145), "Foro de Trajano-Columna de Trajano", sin firmar (p. 148), "Plaza de Monte-Caballo-Palacio del Quirinal", sin firmar (p. 148), "Plaza de España-Escalera de la Trinidad del Monte", sin firmar (p. 149), "Fuente de Trevi", de Mariani (p. 149), "Puerto de Ripeta-Vista posterior del palacio Borghese", sin firmar (p. 169), "Panteón", de Bravo (p. 172), "Templo de Vesta-Templo de la fortuna viril", sin firmar (p. 172), "Fuente Paulina", de Mrni (p. 173) y Plaza de San Pedro de Roma", sin firmar (p. 173).

Completa sus relatos de viaje a Italia con la descripción de los monumentos de Bolonia y de Padua, en la que también menciona que padeció la revolución del 48.

En el tomo VII centra su atención en Francia *El Emigrado*. Lamentablemente, no disponemos de datos certeros sobre la identidad del escritor³⁵¹, más allá de que colabora en la revista, como él mismo indica, a petición del director de la publicación. En los dos artículos, visita sendas catedrales góticas distantes geográficamente entre sí: la de San Mauricio en Vienne (en "Francia, Vienna" [sic], tomo VII, pp. 1-3) y la de Chartres (en "La Virgen negra", tomo VII, pp. 64-66). De ambas se insertan grabados (nombre de los autores ininteligibles).

³⁵⁰ Nota 1. *Ibid.*, p. 122.

³⁵¹ Diego González Alonso (1779-1841), político, pedagogo y agrónomo, quien había emigrado a Inglaterra, de quien Mellado publicó *El templo de Ammon y los pitagóricos*: novela literaria extractada de las memorias y viajes de un *emigrado* (1839) y también contamos con *Álbum de un emigrado: o Recuerdos de ultramar*: cartas y poesías de *El Emigrado*, Enlate, Castañón, Camprodón, Villergas, Zoraida, Muñoz, Pérez Díaz y Rafael; y Necrologías de Castañón, Ferrer de Cóuto, Pérez Moris y Rafael, Barcelona, La Academia, 1887.

El periodista aporta como datos de su identidad su condición de emigrado político, su profesión de soldado, el gusto por comprar libros de viejo y por los viajes (visita Chartres en 1842) y su alejamiento de la vida literaria, hechos que no podemos corroborar ya que aún desconocemos quién es. De lo que no podemos dudar es de su condición de gran viajero: le agrada el contacto con personajes del lugar (“[...] tuve por único compañero en mi departamento a un músico jubilado del teatro de Marsella, [...] hablador como buen viejo, me refirió algunas que yo acaso me decida a narrar algún día también a los lectores del *Museo* [...]”³⁵²), indica las mejores fondas, conoce qué lugares visitar y disfruta contando historias sobre la zona.

Aunque el escritor señala que “no guardará método ni orden ninguno”, sus artículos perfectamente estructurados y con algunas gotas de ironía, nos relatan las experiencias vividas con anécdotas veraces:

[...] En Francia no es necesario preguntar a nadie lo que hay de notable en cada población, porque se encuentran mil libros que lo dicen; sin embargo la experiencia me ha demostrado que allí, como en todas partes, hay cosas que no refieren los libros. De Vienna [*sic*], por ejemplo, creo que son cinco los manuales que se pueden consultar, y en ninguno de ellos se habla de un acontecimiento terrible que cuentan todas las abuelas a sus nietas y todas las madres a sus hijas [...].³⁵³

En los dos artículos, son personajes oriundos del lugar, casualmente en ambos casos mujeres, quienes le cuentan esas leyendas.

En “La Virgen negra”, la cicerone, “[...] una mujer ni joven ni vieja, ni fea ni bonita; pero de modales distinguidos y de esa amabilidad un tanto afectada que es peculiar a todos los franceses [...]”³⁵⁴, además de mostrarle los secretos de la catedral de Chartres es la que le relata la historia de la Virgen, una de esas narraciones de las que, como indicaba el periodista, adolecen los libros de viajes.

A continuación, presentamos a tres autores que colaboran solo en una ocasión con artículos de viajes (alguno de ellos, solo participa en esta ocasión en la revista), y cuyos destinos europeos se salen de lo habitual, ya que prefieren Alemania y Portugal:

AUTOR	NOMBRE DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Agustín Pascual	“Maguncia”	Tomo I, p. 64-65
José Tenorio	“La isla de Madera”	Tomo I, p. 91-92
Benito Vicetto Pérez	“Recuerdos de Portugal”	Tomo IX, p. 137-143

³⁵² *El Emigrado*, “Francia, Vienna”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 3.

³⁵³ *El Emigrado*, *Ibid.*, p. 4.

³⁵⁴ *El Emigrado*, “La Virgen negra”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 65.

El artículo del ingeniero Agustín Pascual (1818-1884)³⁵⁵, fechado el 15 de enero de 1843, se publica en marzo en el *Museo*. Brevemente nos enseña las peculiaridades de Maguncia, población destaca por ser el lugar en el que Gutenberg inventó la imprenta, aspecto que ocupa gran parte del artículo.

En 1842 Pascual viajó a estudiar a Tharandt (Alemania) para especializarse en la mejor escuela de Europa, aprendiendo ordenación forestal, conocimiento del suelo, inventarios estadísticos forestales, etc. como antes habían hecho ingenieros franceses que fundaron la también prestigiosa escuela de Nancy.

Gracias a estos conocimientos, en nuestro país formará parte del grupo de personas fundadoras de la Escuela de Montes³⁵⁶, como hemos mencionado en el apartado 3.1., pero antes había sido nombrado Inspector de los Bosques del Real Patrimonio (1845-1868).

Pascual, posiblemente acostumbrado a la redacción de artículos más académicos y científicos es escueto y certero en sus indicaciones: “[...] Las calles de Maguncia son estrechas y sucias; pero en la orilla del río hay muchos hoteles cómodos, elegantes y baratos [...]”.³⁵⁷

No pierde de vista sus intereses personales y se despide, siguiendo con su ágil discurso, refiriéndose a sus estudios y a su país: “[...] El estado actual de la Alemania es sorprendente por la actividad que desarrolla en el fomento de la agricultura y bajo este aspecto su estudio puede ser muy útil a la hermosa España [...]”.³⁵⁸

Titulado como “Un viaje científico”, empieza a publicar diferentes artículos sobre su periplo, el 8 de enero, en *Revista de Teatros. Diario Pintoresco de Literatura*.

Comienza fechando el primer artículo en “Burdeos, diciembre de 1842” y continúa su ruta por París, Leipsick, Sajonia, Gotha y Frankfort. En el caso de “Maguncia”, el texto

³⁵⁵ Entre otros cargos ostentó el de vocal de la Comisión encargada de formar el mapa de España, del Real Consejo de agricultura, industria y comercio, y vicepresidente de la junta superior facultativa del ramo; también fue vicedirector de la Sociedad Económica Matritense y jefe del cuerpo de ingenieros de montes. Colabora en *Diccionario de agricultura práctica y economía rural*, redactado bajo la dirección de Agustín Esteban Collantes y Agustín Alfaro (Madrid, imp. de Luis García, 1852-1855), redactando el artículo “Ciencia de Montes” y traduciendo trabajos de Willkomm, con quien mantenía contacto epistolar, labor esta, la de traductor, que también ejerció para el *Boletín de Fomento*.

³⁵⁶ Se ubicará en el castillo de Villaviciosa de Odón, un antiguo Real Sitio, y se crea el Cuerpo de Ingenieros de Montes (1854). Los primeros ingenieros de Villaviciosa que ocupan las primeras plazas del Cuerpo (50 en 1854) lucharán contra la desamortización.

³⁵⁷ Pascual, Agustín, “Maguncia”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 64.

³⁵⁸ Pascual, Agustín, *Ibid.*, p. 64.

no se corresponde con el del *Museo*, (presenta dos artículos en la *Revista de Teatros. Diario Pintoresco de Literatura*, el cuatro y seis de marzo de 1843), por lo que, probablemente el autor preparó dos artículos diferentes para cada revista. En el *Museo de las Familias* tan solo publicó este artículo.

Se conocen pocos datos biográficos sobre el escritor y periodista José Manuel Tenorio³⁵⁹. Nosotros deducimos que en los años cuarenta, época en la que se tienen más datos de sus publicaciones, su entorno profesional lo ubica en Madrid y cerca del editor Mellado, pues en el mismo año, 1843, colabora en dos de sus publicaciones: el diario infantil *El Mentor de la Infancia*, dirigido por Muñoz Maldonado, y el *Museo de las Familias*. También tradujo para el editor granadino *Matilde o memorias de una joven* de Eugène Sue.

En "La isla de Madera" realiza una descripción geográfica de la isla, de su flora, fauna, e incluso de la raza humana, incluyendo a los denominados "indígenas" (su vestimenta y los trabajos manuales que realizan las mujeres):

[...] Muchas jóvenes son bien hechas, aunque generalmente hablando, sus facciones son bastas pero no desagradables; cachetudas, cutis moreno y pies grandes, el cuerpo proporcionado y los ojos llenos de fuego, grandes y negros. En Madera estas mujeres están recargadas de trabajo, [...] Así que ellas se procuran el combustible, y frecuentemente se las ve acarrear cargas de este a la ciudad a venderlas para su sustento [...].³⁶⁰

Buen observador, no solo nos indica aquello que se encuentra si no también lo que le sorprende que esté ausente, como los coches de lujo debido al estado de los caminos.

El artículo parece suspenderse in media res, lo que nos induce a pensar en una extensión mayor, que se redujo en nuestra revista probablemente a causa del número de páginas pactado.

El ferrolano Benito Vicetto Pérez (1824-1878) comienza sus colaboraciones en el *Museo*³⁶¹ en 1845, con 21 años. También colaborador en la época del *Semanario Pintoresco* y posteriormente del *Museo Universal*, en la revista de Mellado llega a

³⁵⁹ Dirigió el diario *El Guardia Nacional* (Barcelona, imp. del Guardia Nacional, 1835-1841;?), colaboró en el *Semanario Pintoresco Español* (1843) y publicó *Poesías* (1843), *Compendio de la historia de España, desde la dominación de los cartagineses hasta la muerte de Carlos III tomado de la traducción del célebre P. Isla, y anotado y aumentado con la reseña histórica de los reinados de Carlos IV y Fernando VII / por J. M. Tenorio*. (Madrid, imp. de la Sociedad Literaria y Tipográfica, 1844), la novela de costumbres, *Emilia Girón* (Madrid, D. R. Matute, 1845) o *Fábulas morales, políticas y literarias*. (Barcelona, Vda. e hijos de Mayol, 1850).

³⁶⁰ Tenorio, José Manuel, "La isla de Madera", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 92.

³⁶¹ Entre sus producciones se encuentra la novela "El último Roade" (Madrid, Hilarión de Zuloaga, 1864) publicada por entregas en el *Museo* en 1859.

publicar con su alter ego, *Victor Basben*, en 1862: "Victor Basben, páginas de la vida íntima" (p. 110) firmado por Benito Vicetto, y, a continuación, "Hiar-Trera. Balada de los obretrevas" (p. 115), firmado por *Víctor Basben*.

En 1851 contamos con el relato "Recuerdos de Portugal", una leyenda medieval portuguesa, que lleva incrustado un pequeño relato de viajes en la introducción, al que subtitula, como una parte más de la leyenda, "El caballero del estandarte".

El escritor, *viajero ávido de leyendas*, no encuentra nada relevante en la ciudad de Badajoz, y toma la diligencia que todos los días sale hacia Elvas. En estas rápidas pinceladas introductorias nos ofrece las impresiones de su viaje, los lugares interesantes de la ciudad portuguesa e introduce la mencionada leyenda, con la fórmula tantas veces recordada de... y, *si demandáis una tradición*.

Interesante también es su alegato a favor de la unificación política peninsular:

[...] Entonces no podréis menos que pensar en esa gran cuestión de una unión peninsular cuya importancia empieza a encarecerse en los ateneos y en los cafés, y que muy luego, porque no puede menos de ser así, ocupará los parlamentos. Entonces,... o más bien desde entonces, todas las conversaciones particulares de la diligencia, se funden en la sola conversación de la unión de España y Portugal, conversación en que las mujeres toman parte, porque es para ellas una cuestión política tan clara que un reino unido a otro valdría doble, como que uno y uno son dos, siempre que sean homogéneos [...].³⁶²

Los destinos más exóticos de esta primera serie, nos aproximan Jerusalén, en el viaje religioso de José Sánchez Rubio y al Oriente musulmán y al lejano Oriente, siguiendo la ruta de la seda y de las especias, de la mano de Francisco Sepúlveda Ramos (1819-1894).

José Sánchez Rubio³⁶³ en marzo de 1847 anticipa uno de los contenidos más novedosos de la segunda serie: los viajes religiosos. Auxiliándose de un *manuscrito encontrado* de un peregrino español en tierra santa, hace partícipes a los lectores de los lugares más relevantes para un cristiano. Tras una introducción explicándonos estas circunstancias transcribe el texto del religioso entrecomillado, al que acompañan dos grabados de Ortega de vistas de la ciudad: "Vista de Jerusalén" (p. 67) y "Vista del huerto de Jethsemaní" (p. 72).

En los números pertenecientes a este mismo mes de los tomos segundo y cuarto del *Museo*, nos hemos ocupado ya de la ciudad Santa que encierra las más preciadas joyas del cristianismo.

³⁶² Vicetto Pérez, Benito, "Recuerdos de Portugal", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 138.

³⁶³ No hemos conseguido localizar ningún dato relevante sobre este autor.

En el primero, dimos una poética descripción de Jerusalén, copiada del célebre Lamartine: en el segundo, insertamos un resumen histórico de la misma ciudad, hasta el nacimiento de Jesucristo; [...]. Hoy vamos a describir los santuarios y sitios memorables de Jerusalén tan como en el día se encuentran; valiéndonos al efecto del manuscrito que poseemos y nos proponemos publicar algún día, de un sacerdote español que emprendió una peregrinación en 1815. Si el estilo no es tan poético y sublime como el de Chateaubriand y Lamartine, por lo menos la verdad y la exactitud resaltan de un modo admirable, y juzgamos que ha de ser agradable a nuestros lectores conocer hasta en sus más pequeños detalles los monumentos que simbolizan lo que tiene de más santo y venerado nuestra religión sacrosanta. Oigamos al viajero. [...]³⁶⁴

El abogado y militar salmantino Francisco Sepúlveda ostentó varios cargos importantes, como los de gobernador civil de Zaragoza, Teruel, Córdoba, Zamora, Alicante (1861-1862), Barcelona (1863-1864) y Granada.

Destacó también en el mundo de los negocios: representante de la compañía Transatlántica española (fundada en Cuba en 1849), Vicepresidente de la compañía general de tabacos de Filipinas (fundada en 1881), presidente del comité ejecutivo de los Ferrocarriles del Norte de España³⁶⁵ y propietario del Banco Hispano-Colonial (fundado en 1876), con sede en Barcelona, creada con el objetivo de financiar de proyectos comerciales con las colonias españolas en América y Asia (Cuba, Puerto Rico y Filipinas).

Todas estas actividades indican que pudo haber viajado a lugares exóticos y dispondría de conocimientos de primera mano que facilitaron su participación en esos negocios. Con toda probabilidad viajó en la década de los cuarenta (cuando tenía entre 20 y 30 años), ya que después sus referencias biográficas lo sitúan en España.

Participó en varios proyectos de la editorial de Mellado, al final de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta: la revista *La Semana* (1849), el *Museo de las Familias* (de 1850 a 1852) y según Manuel Ossorio y Bernard "dirigió *la Enciclopedia Española*". Este mismo autor apunta que también colaboró en el *Semanario Pintoresco Español* y que tenía "una colección de viajes por la China, el Egipto, la Australia y la India"³⁶⁶, aunque no especifica más sobre esta circunstancia. Esto explicaría la elección temática de los siete textos del *Museo*.

³⁶⁴ Sánchez Rubio, José, "Santuario de Jerusalén", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 67.

³⁶⁵ Sobre las relaciones de Francisco de Paula Mellado y Modesto Lafuente con el ferrocarril del Norte, ver el apartado 3.3.2.

³⁶⁶ Ossorio y Bernard, Manuel, *Catálogo de periodistas del siglo XIX*, Madrid, imp. y lit. de J. Palacios, 1903, p. 429. Puede tratarse de un error y haber colaborado en la *Revista Enciclopédica* (1846-1850).

De la lectura de los artículos se deduce que su autor era un viajero experto en asuntos tan técnicos como el mundo naval, dando buenas muestras de ello a cada paso. Así por en la práctica totalidad de los textos se describen las radas, el número y tipo de barcos, su procedencia, su capacidad y su uso. También son numerosas las ocasiones en que disfrutamos de sus conocimientos de antropología o geología:

[...] ¡Cuánto no tienen que estudiar en aquellas apartadas regiones el hombre científico y laborioso, que se proponga inquirir los misterios impenetrables de un mundo, que se nos da por tan joven, cuando en realidad es tan viejo!... [...] Para nosotros, y para los que como nosotros hayan estudiado un poco la geografía y geología físicas de la quinta parte del mundo (como si dijéramos, el mecanismo de las montañas que forman el esqueleto del mundo asiático), no será nunca un sueño de dementes la teoría de Atolls y de Darwin, fundada en la existencia primitiva de un inmenso continente oriental [...].³⁶⁷

Desconocemos si Francisco Sepúlveda adaptó los textos³⁶⁸ o viajó realmente pero, lo que tenemos claro es que el escritor, tanto si se trata de Sepúlveda como si no, era español y que el viaje, era algo más que un viaje de placer.

En un periodo de expansión de mercados coloniales la ruta que se nos presenta apunta a una descripción en este sentido. Se indican aspectos tan importantes como las materias primas de que disponen (cultivos, minerales, etc.), la flora y fauna autóctona (especialmente la salvaje), el clima, la accesibilidad: importantes datos sobre la construcción del canal de Suez, cuyas obras comenzarían en 1859 (tomo VIII, p. 219), los transportes y las aduanas existentes, el tipo de población que la habita (si son más o menos civilizados), número de habitantes (datos desglosados como si se tratase del *Diccionario Geográfico Estadístico* de Madoz; tomo IX, pp. 86 y 194), la religión que profesan, epidemias y enfermedades que padecen (como las sufridas en Hong-Kong, en el verano de 1849) y las características de los asentamientos de extranjeros, principalmente ingleses.

No sería de extrañar que, teniendo en cuenta la pérdida de colonias en América, el expansionismo colonial europeo y las expectativas internacionales españolas (recordamos la expedición franco-española a la Conchinchina en 1858), el gobierno hubiera encargado a personas de su confianza viajar a la zona para elaborar informes sobre la misma.

³⁶⁷ Sepúlveda, Francisco, "Singapore", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 197.

³⁶⁸ Sabemos por sus palabras que el autor del artículo traducía del francés: "[...] Romance tomado de un libro chino [...] y traducido de una versión francesa por el autor de este artículo [...]", tomo IX, p. 87.

Si esto fuera así, con los artículos del *Museo* nos encontraríamos ante una versión adaptada para los lectores, introduciendo a la opinión pública información pertinente sobre estos destinos. Datos, como los que adjuntamos a modo de ejemplo, así parecen indicarlo:

[...] El movimiento marítimo y comercial es de grande importancia en Singapore, donde sin embargo, de todo apenas llegan a ciento los buques ingleses, españoles, americanos y holandeses que arriban todos los años. En cambio llegan anualmente a Singapore de ciento cincuenta puertos del imperio celestial, lo mismo que de la Conchinchina, del Tonquim, de Siam, de Borneo, Célebes, Sumatra, Java, Ambionia, Timor y otras islas del gran archipiélago asiático, más de siete mil seiscientos buques de todos los tamaños [...].³⁶⁹

En este repaso de asentamientos coloniales, como señala el periodista, los ingleses ocupan el primer lugar del *ranking* de ocupación y adaptación:

[...] Los ingleses tienen ya necesidad de otros nuevos continentes para ejercer su poderío. En la Oceanía triunfan con sus misiones, en el Indostán con sus camisas embreadas, en África con sus rifles y yataganes, en Arabia con sus cañones reforzados, y en la China con su opio. Faltábales sin embargo, triunfar del carácter orgulloso y despreciativo de los chinos, y es lo que consiguen en Hong-Kong, primero con el regío fausto de sus moradas particulares, segundo con el estoicismo que manifiestan ante los estragos de un clima abrasador y mortífero, y tercero con la invencible constancia con que dirigen la marcha vigorosa de la ciudad, que aspira a derribar la montaña y a acampar sobre sus escombros [...].³⁷⁰

El propio escritor, que además suele realizar un repaso histórico de la zona, nos ilustra sobre las fuentes diversas de sus datos, incluyendo los distintos informantes: para el artículo de Alejandría Ceruti (cónsul de Cerdeña), Fernando de Andrade (aunque reconoce que hay estudios recientes sobre la zona) y un misionero francés de la orden de San Vicente de Paul, para Macao, el doctor Mr. Pherson para Hong-Kong, los cálculos astronómicos del mayor Davis, el capitán Elliat, el doctor Ward, el inglés Mr. Anderson (con su libro *Bosquejo de la geografía y geología físicas de la península malaya*) o el doctor Epp sobre Singapur.

Estos son los artículos que publica en el *Museo*, ordenados según su aparición en la revista. Por los datos que se indican en los textos, al menos faltaría un artículo al que el viajero alude en dos ocasiones (se trataría de un texto sobre *la isla de Lomboch*, citado en el tomo IX, p. 197 y en el tomo X, p. 140). Conservamos la ortografía original en los títulos. Casi todos los artículos están acompañados de grabados, como indicamos en el cuadro, aunque no en todos ellos se incluye el nombre de los artistas.

³⁶⁹ Sepúlveda, Francisco, *Ibid.*, p. 195.

³⁷⁰ Sepúlveda, Francisco, "Hong-Kong", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 82.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"El Cairo" ³⁷¹	1 grabado grande: "Vista de la ciudadela y de la gran mezquita del Cairo", p. 221 y otro pequeño sin pie, p. 224, no constan autores	Tomo VIII, pp. 218-224
"Alejandría"	2 grabados grandes: "Vista de Alejandría", p. 17 y "Vista de las pirámides de Egipto", p. 41, no constan los autores	Tomo IX, pp. 17 y 41
"China; Macao" ³⁷²	2 grabados grandes: "Vista de la gran pagoda llamada del Mar, en Macao" por Ortega, p. 52 y "Paisaje chino de fantasía según las descripciones de algunos viajeros", p. 53, no constan autores. 1 grabado pequeño sin pie de Breton y Duverger, p. 56	Tomo IX, pp. 50-56
"China; Hong-Kong"	Sin grabados	Tomo IX, pp. 82-88
"Singapur"	Sin grabados	Tomo IX, pp. 194
"Sumatra"	"Isla de Sumatra", H. Brown, p. 141	Tomo X, pp. 139-142
"El cabo de Buena-Esperanza"	"Hotentotes de Cabo de Buena Esperanza, copiados al natural", p. 268 y "Bojjesmanes del cabo de Buena-Esperanza", copiados al natural, p. 269; "Assouan-Primera catarata", p. 272. No constan los autores	Tomo X, pp. 267-272

El artículo que precede a "El Cairo", corresponde a la figura del pintor orientalista, diplomático y viajero francés Louis-François Cassas (1756-1827), quién también visitó el Cairo, Asia Menor, Palestina, etc. De sus experiencias surgen sus pinturas y tres libros de viajes: *Viaje pintoresco a Siria, Fenicia, Palestina y el Bajo Egipto* (1799), *Grandes vistas pintorescas de los principales lugares y monumentos de Grecia, Sicilia y las siete colinas de Roma* (1813) y *Viaje escénico de Istria y Dalmacia* (1800).

Con estos datos en la mano, no podemos descartar que los algunos de los grabados procedan de este autor o de los artículos que publicara. La cronología y la ruta de viaje no se corresponden secuencialmente con las fechas de la publicación de los artículos: en el *Museo* tendríamos El Cairo-Macao-Singapur-Cabo de-Buena-Esperanza y el comienzo del relato nos lleva en primer lugar a Macao.

El viaje a Cabo de Buena Esperanza pudo pertenecer a otra expedición, ya que sitúa *el momento de escribir estas líneas* en el 10 de marzo de 1852 y se publica en el *Museo* en diciembre de 1852.

Otra explicación plausible es que hubiera viajado allí y posteriormente hubiese escrito el artículo, ya que en otras ocasiones también hemos visto como completa la información con los datos de la actualidad (en "Hong-Kong", donde viajó a mediados

³⁷¹ Muñoz Maldonado publica un artículo con el mismo título en la segunda serie.

³⁷² En nota a pie de página: "Las siguientes líneas se escribieron antes de saberse los sucesos desgraciados que han puesto término a la crisis suscitada en Macao con las medidas que dejamos mencionadas", p. 56.

de 1849, indica: “[...] En un documento que acaba de publicarse en julio de 1850 [...]”, p. 84.

Según la cronología que indica el escritor tenemos estos datos: el viaje se desarrolla a lo largo de 1849.

MACAO	SINGAPUR	EL CAIRO
El 20 de mayo de 1849 visita la Pagoda (p. 55) y parte hacia Singapur el 26 del mismo mes (en el vapor inglés Malta, p. 88). El artículo de “Hon-Kong” completa el de Macao y en él se ofrecen datos del verano de 1849, que pudo añadir después de su viaje (p. 83). Indica que en mayo de 1849 había fondeados en el puerto, el navío Hansting, el bergantín Arab, el vapor Fury, el Medea, el Phelegthon, el Malta, (todos con cañones), el navío Bombay (sirve de hospital para la tropa), la fragata española Churruca, la Amistad, el bergantín Dos amigos,...	Siguen fondeados allí en julio de 1849 (p. 199). Indica que en la bahía hay más de 100 buques extranjeros y entre ellos los españoles Magallanes, un vapor de guerra y algunas fragatas mercantes de matrícula de Manila	Está allí en julio de 1849 (p. 220). Parten hacia Alejandría en el vapor Roseta (p. 224)

La ruta que realizó, la conocida como la ruta de la seda y las especias, es la que se marca en el siguiente mapa:



En casi todos los textos introduce digresiones con historias divertidas, como la ocasión en la que se pierde por las intrincadas calles de El Cairo (p.223), la visita de Napoleón a las pirámides (tomo IX, p. 19), la aventura del doctor Mr. Pherson y el capitán Austruther en Hong-Kong (p. 84), el poema de Mou-Lan (en “Hon-Kong”, p. 87) o cuando narra la caza de un enorme orangután en Sumatra (p. 139).

Otro rasgo que caracterizan sus artículos son las abundantes notas a pie de página que explican interesantes datos sobre el lugar en cuestión.

En cada texto utiliza términos de la lengua de la zona y en ocasiones llega a describir la pronunciación de la lengua autóctona o de la *lengua franca* que de la que se sirven los extranjeros para comunicarse:

[...] Me acordé de pronto de haber oído decir que la generalidad de los musulmanes sabían la lengua franca (lengua, que en el fondo, no es más que una mezcla de los dialectos meridionales del Levante, y recopilando todas cuantas palabras italianas, francesas, griegas y catalanas pude hacer a la memoria, compuse un discurso muy sublime y muy capcioso, que hubiera hecho llorar de risa a otros que no fueran turcos [...].³⁷³

Otra de sus especialidades en la descripción atañe a la vestimenta de hombres y mujeres que son analizados también dependiendo de su clase social como se aprecia en estos ejemplos:

"El Cairo" – p. 221	"Hong-Kong" – p. 85	"Singapore" – p. 199	"El cabo de Buena-Esperanza" - p. 267
"[...] Las señoras de clase alta ocultan sus formas bajo el <i>habbarach</i> de tafetán negro, mientras que las mujeres del pueblo se visten graciosamente con una simple túnica de lana o algodón azul (<i>khamiss</i>) [...]"	"[...] El traje de los chinos es limpio y decente: los ricos y los funcionarios del gobierno usan dos túnicas [...] Los chinos de la clase media visten una túnica azul o blanca, o bien el pantalón ancho y la camisa por fuera sin cuello y abotonada al costado. Los <i>coulis</i> (cargadores) suelen vestir camisa corta de la misma forma que los otros chinos [...] El traje de las mujeres se distingue poco del de los hombres [...]"	"[...] hay muy pocas mujeres, y esas pertenecen en lo general a lo más feo de su sexo [...]"	"[...] los hombres se dedican al comercio y agostan su vida fumando y bebiendo té y nebrina. Las mujeres son vivas y graciosas; algunos añaden que los viajeros no suelen quedar descontentos de su amabilidad [...]"

Respecto a la indumentaria y el arreglo personal resalta las diferencias culturales que encuentra en China:

"China-Macao" - p. 55	"Hong-Kong" - p. 85
"[...] De vez en cuando se ve también alguna que otra china de pie pequeño, de esas que tan difícil es encontrarse en los sitios públicos, y se admira uno de que con un pie que se asemeja exactamente a la pata de una cabra, y con una pierna encarcelada en hierro, vendada y empalmada, hasta el extremo de no conservar más que el hueso revestido de piel, puedan aquellas desventuradas criaturas, andar un solo paso por tierra firme [...]"	"[...] Es costumbre muy general en Europa la de pintar a los chinos con largos bigotes y trajes extravagantes [...] En China no se mira la barba como un adorno, solo se deja crecer en una edad avanzada, y antes de los cuarenta años no lleva nadie bigote [...] El uso de afeitarse la cabeza no se remonta más allá de los príncipes de la dinastía Ming (1664). En el día es costumbre generalizada en el continente [...], todos llevan en China la coleta de rigor. [...] La moda de las unas largas en hombre y mujeres, es tan extraña como la mutilación de los pies de las últimas. [...] es una prueba de distinción porque el que tiene garras en vez de manos no puede trabajar [...]"

³⁷³ Sepúlveda, Francisco, "El Cairo", *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1850, p. 223.

No deja de lado las indicaciones sobre aspectos interesantes para los viajeros como los monumentos, la comida³⁷⁴ (donde especialmente se detiene en la de Macao, que considera incomedible o enseña hábitos como los de los malayos, que eructan como gesto para alabar la comida), bazares que visitar o alojamientos (la fonda de Oriente en El Cairo, el hotel de los hermanos Colombi, también en El Cairo, el London-hotel de Singapur o las carísimas *madrigueras* de Hong-Kong, más dos fondas en Singapur, la London-hotel, dirigida por Mr. Dutrunquoi y la París-hotel).

Tampoco descuida comentar la identidad de aquellas personas del entorno español como el dragomán del consulado, un argentino llamado Mohamud, un emigrado español que vivía allí desde 1823, el señor Lafuente (tesorero de Abás-Pachá) o Cetuti (cónsul general de Cerdeña).

Pasa cuidadosa revista a aquellos aspectos que son ajenos a la sociedad española como la gran cantidad de perros que hay en El Cairo, la glotonería de los chinos (tomo IX, p. 88) o el desproporcionado consumo de opio en China, que es comparado con las acertadas medidas restrictivas españolas en Filipinas:

[...] El uso del opio, generalmente llamado anfión, tiene sumida en la más bárbara molicie a una parte numerosa del imperio chino [...] se entregan con la embriaguez delirante, a la especulación casi segura del opio, sin conocer que su uso lleva consigo, el envilecimiento, la degradación, la cobardía, la miseria y la muerte. [...]

Nosotros no podemos menos de vituperar la transgresión de la ley natural en este punto, al mismo tiempo que elogiaremos siempre la conducta que observan las autoridades españolas de las islas Filipinas, quienes [...] han prohibido el tráfico inmoral de aquella planta, y hasta su uso reservado en la colonia, y solo permiten un fumadero público, donde se obliga a concurrir a los chinos impenitentes, que han llegado a hacer un vicio de semejante afición, y se les surte de opio, de pipa y cama por una módica cantidad de dinero [...].³⁷⁵

Desde un punto de vista bastante impersonal, muy cercano al tono científico y ensayístico que venimos apuntando, describe usos y costumbres relacionadas con la integridad física del individuo:

"Sumatra" - p. 139	"El cabo de Buena-Esperanza" - p. 271
"[...] La corte de Achem no es menos ejecutiva y sanguinaria que los tribunales de la isla [...] siendo de notar la crueldad de la cólera sultánica, que se entretiene en cortar al reo los dedos de las manos y de los pies, en arrancarle los ojos, las uñas, los dientes y las orejas; en arrancarle pedazos de carne y a veces miembros enteros [...]"	"[...] La costumbre de inmolar a sus hijos es peculiar de los hotentotes y de algunas naciones de Asia [...] pretenden que es un acto de humanidad, porque dicen que cuando el hombre llega a cierta edad, le vale más morir a mano de sus deudos que perecer de hambre en una choza o entre las garras de los animales feroces [...]"

³⁷⁴ Las ocasiones en las que presenta tribus antropófagas, sus actos siempre se relacionan con un ritual que las aleja del mero hecho alimenticio, por ejemplo el modo de administrar justicia de los *battas*, que comen la carne, cruda o asada, del reo ("Sumatra", p. 140).

³⁷⁵ Sepúlveda, Francisco, "Macao", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 54.

Muchos de estos contenidos, a buen seguro atraerían y asustarían por un igual a los más pequeños de la casa, tanto por lo denso del estilo en unas ocasiones, como por lo escabroso de los temas en otras.

Pero sin duda, lo que más llama la atención desde la óptica actual es la descripción física, alejada de cualquier tipo de empatía, de muchas de las tribus autóctonas de la zona. Hemos de señalar que este no se trata de un rasgo específico de este autor, sino que se manifiesta de manera bastante generalizada en los artículos de la revista con los que los hemos comparado. Como ejemplo, aportamos la descripción de los *hotentotes [sic]*, la tribu originaria del Cabo de Buena Esperanza³⁷⁶:

[...] manifiestan poca inteligencia y aún menos memoria [...] Se parecen a los negros en el color, en el tamaño de los ojos, en la nariz aplastada de intento, en la boca grande y los labios gruesos, en la cabeza larga y angosta, en la frente pequeña [...] en las mandíbulas abultadas, en el cabello corto y lanoso y en los pies anchos, prolongados y sin empeine. [...] Su vicio favorito es la pereza [...] Otro vicio de los *hotentotes [sic]* es la embriaguez. En teniendo a su disposición aguardiente y tabaco, beberán hasta caer por tierra; fumarán hasta volverse ciegos y gritarán hasta perder la voz [...]. El lenguaje [...] es duro y mal articulado, aun cuando abundan en él las vocales [...].³⁷⁷

En la primera serie también son muchos los artículos de viajes con otros destinos como "América del Sur; primeras naves de la marina mejicana" (tomo X, pp. 117-126 y 126-131). Lo firman con dos grupos de iniciales diferentes, J. V. y L. V., que no hemos podido identificar y lo acompañan dos interesantes grabados ("Las espigas que sostienen el puente caen a los hachazos", p. 130, no constan los autores y "Costumbres mejicas-una pendencia entre los naturales de dicho país", p. 129 de E. Forest y Trinchon), por lo que también podría tratarse de uno de los artículos traducidos o adaptados de otras publicaciones.

El hecho de abordar los artículos de viajes desde una óptica enciclopedista restringía mucho los destinos e inevitablemente en la segunda serie, la gran mayoría de ellos se repiten. La inteligencia editorial de Mellado le incita a introducir aspectos de actualidad en las intenciones de la publicación, que no quedan exentos, a pesar de los preceptos iniciales de la revista, de inevitables tintes políticos.

³⁷⁶ Con anterioridad, describiendo a los malayos señaló: "[...] y para que su semejanza con los chongos y macacos sea más exacta, se distingue también por los pies largos, anchos y sin empeine [...]", tomo IX, p. 197.

³⁷⁷ Sepúlveda, Francisco, "El Cabo de Buena-Esperanza", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, pp. 270-271.

Poco a poco, el modelo de viajero romántico, que sin atender a la prisa se preocupaba por recorrer y descubrir los aspectos más típicos de cada zona, se va arrinconando para dar paso a nuevas maneras de concebir el viaje. Las aventuras, las expediciones, el ocio y las experiencias también dejarán hueco a los viajes temáticos como los protagonizados por aquellos que inician su camino por una motivación principalmente religiosa o laboral.

Si la primera serie del *Museo* se caracterizaba por la gran cantidad de “Estudios históricos”, la segunda lo hace por las innumerables leyendas y los “Estudios de viajes” de todo tipo, especialmente en los tomos XIX y XXV. La gran mayoría de ellos, como hemos mencionado, proceden de publicaciones extranjeras y no están firmados y muchos de los firmados por autores españoles en realidad son traducciones o adaptaciones de otros textos. Por ello, buscaremos en este apartado a aquellos escritores nacionales que escribieron sus artículos y explicaremos, por tratarse de un caso excepcional, el trabajo de José Muñoz Maldonado y José Muñoz y Gaviria³⁷⁸.

En el siguiente cuadro indicamos el nombre de los colaboradores de la segunda serie por orden de aparición en este estudio:

Florencio JANER, Luciano GARCÍA DEL REAL, José MUÑOZ MALDONADO, Antonio PIRALA, Francisco Javier SIMONET, Eugenio de OCHOA, Salvador COSTANZO, José MUÑOZ Y GAVIRIA, Dionisio CHAULIÉ, Ildelfonso BERMEJO, Facundo MÍGUEZ y Fernán CABALLERO
--

Los artículos de viajes que recorren nuestra geografía, pocos en número, se centran en la zona Norte de la Península, tanto la zona Oeste como la zona Este, abandonando de nuevo los tópicos del Sur.

Florencio Janer retoma los artículos sobre la tierra de donde es oriundo, Cataluña, con “Antigüedades de Caldas de Montbui” (tomo XVIII, pp. 259-261, tomo XIX, pp. 166-167 y tomo XXIII; pp. 270-272). Como él propio escritor indica nos encontramos ante un viajero especial, un arqueólogo apasionado por su profesión, una especie de Indiana Jones decimonónico, eso sí alejado de las aventuras y especializado en los estudios sesudos:

[...] En otro artículo reuniremos más noticias y nos ocuparemos de otras antigüedades, con el desaliño en verdad del viajero que acumula en su álbum mil diversos apuntes y recuerdos, pero con la rigurosa verdad y exactitud del arqueólogo, que no temiendo los peligros a que muy a

³⁷⁸ Profundizaremos sobre las adaptaciones y traducciones de estos dos autores en el apartado 4.2.2. del presente estudio.

menudo su curiosidad le expone, penetra en todas partes con avidez para contemplar las obras de antiguas generaciones.³⁷⁹

En sus artículos muestra los frutos de sus investigaciones históricas: relata los libros más destacados de la biblioteca de la iglesia de Caldas de Montbui, describe con todo detalle la historia de la iglesia y los baños termales de la población.

Florencio Janer era hijo y nieto de médicos: Fèlix Janer i Bertran (1779-1865), su padre, fue doctor en Medicina y Cirugía, Catedrático de Clínica médica del Colegio de Medicina de Barcelona y más adelante Decano y Director de la Facultad de Ciencias médicas, y su abuelo materno, Ignacio Graells, fue precisamente médico de los baños termales de Caldas de Montbui. Ambos son mencionados en el artículo, en un pequeño homenaje a su memoria que realiza el historiador:

[...] Hablando don Ignacio Graells, antiguo médico director de los baños de Caldas, de las antigüedades de la misma villa, en una memoria dirigida a la Real Academia de la Historia por el doctor don Félix Janer dice: “no debo pasar en silencio que las excavaciones que en diferentes épocas se han hecho en su plaza y calles para conducir agua mineral a las casas de baños, ha sido muy común encontrar monedas del tiempo de los emperadores romanos [...]”.³⁸⁰

Estas interesantes observaciones históricas de épocas que van más allá de la Edad Media, refrescaban los contenidos que tanto se habían focalizado en este periodo.

Parece que siguiendo la tónica de otros colaboradores se procuró que los artículos de Florencio Janer fueran menos divulgativos y más literarios, ya que la tercera entrega de este viaje comienza con una atrevida introducción, que el autor no llega a cumplir: su intención de explicar una romería se pospone indefinidamente por la explicación histórica, arqueológica y artística del santuario de Nuestra Señora del Remedio:

[...] Su celebridad atrae a los pies de la Santa imagen que allí se venera, centenares de romeros y de dolientes pero antes de reseñar las costumbres pastoriles de la comarca, antes de trazar un cuadro tan pintoresco como animado de la fiesta con que en cierta época del año se celebra la festividad de la Virgen, reuniremos a continuación no pocos datos cronológicos acerca del origen y vicisitudes del célebre [...].³⁸¹

Trataremos un nuevo e interesante artículo sobre las Termas, en este caso en París, al hablar de viajes con destinos europeos (“El museo Arqueológico de las Termas y del palacio de Cluny, en París”).

³⁷⁹ Janer, Florencio, “Caldas de Monbuy”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 261.

³⁸⁰ Janer, Florencio, *Ibíd.*, p. 167.

³⁸¹ Janer, Florencio, *Ibíd.*, p. 270.

En la segunda serie visitaremos la zona Noroeste de la mano de Luciano García del Real y del conde de Fabraquer, cuyas experiencias en Covadonga detallaremos más adelante cuando hablemos de los viajes religiosos.

El periodista y escritor ovetense Luciano García del Real (1835-1902) se trasladó a Madrid en 1865, donde colaboró en diferentes publicaciones como *Los Niños*, el *Museo Universal*, *La Ilustración Española y Americana* o *El Correo Militar*.

Es otro de los escritores nacidos en la década de los treinta que contribuye con sus artículos para completar las páginas del *Museo de las Familias*. En su caso, sus colaboraciones se inician en el último número de la revista y, como si se cerrase un círculo abierto en 1843, hace partícipes a los lectores de sus experiencias viajeras en el Noroeste del país, al igual que lo hicieron los primeros *viajeros* del *Museo*.

Abandonamos los *risueños* paisajes, las admirables catedrales góticas y los personajes prototípicos de los románticos para adentrarnos en un nuevo modo de describir los viajes.

En "La gruta de Carses" (pp. 141-144), la pluma de García del Real se recrea en la Vega de Poja y enseña al lector el esplendoroso paisaje que él contempla:

Ninguno que haya tenido la suerte de encontrarse en el pintoresco valle de Vega de Poja, uno de los parajes más deliciosos de Asturias, y que nada puede envidiar a los tan renombrados de la Suiza, dejaría de admirar el aspecto de una altísima roca blanca y puntiaguda, sirviendo como de atalaya a una cadena de montañas verdinegras, cuyos gigantescos eslabones parecen próximos a romperse.

El que haya visto la roca se habrá acercado seguramente por poca curiosidad que tuviera, a examinar una gruta que en su cimienta existe, formado su entrada un arco apuntado de regular magnitud, cuya construcción se debe a la mano de la naturaleza [...].³⁸²

Volvemos a tener al viajero en la cima de una montaña, como mostraba el pintor alemán David Friedrich, pero ya no contempla un *mar de niebla*, sino que, como Fermín de Pas desde su atalaya en la torre de la catedral de Oviedo, disfruta y se siente cómodo del conocimiento que le ofrece su nueva perspectiva ante el horizonte.

La cueva del Carses es descrita en su interior y, como buen lugar misterioso, aloja tesoros difíciles de hallar, como la de *Alí Babá y los 40 ladrones*. En este caso la leyenda del lugar que se encierra en sus paredes versa sobre el gigante que sostiene su bóveda y una inquietante dama rubia: esta deliciosa historia tradicional ocupa más de dos tercios del artículo.

³⁸² García del Real, Luciano, "La gruta de Carses", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 141.

Tras un encabezamiento en el que desata el misterio sosteniendo que lo que va contar “nada tiene de sueño ni de cuento de viejas” (p. 141), el escritor descubre que sus inestimables *informantes* son los campesinos de la zona:

[...] Tales datos y otros suministran al pasajero del valle de Vega de Poja la inagotable fecundidad de sus campesinos, cuyas imaginaciones se alucinan fácilmente al prodigioso aspecto que ofrece la gruta. Pero la más interesante de su narración estriba en la manera de explicar la causa de la cautividad en que allí se encuentra la hermosísima dama y el apuesto mancebo. He aquí la historia. [...] ³⁸³

Repitiendo estructura en el relato, en “La cabaña del Condenado” (pp. 167-170 y 198-201), disfrutamos de otra “Tradición asturiana”, como se subtítulan en la revista: primero nos localiza geográficamente la zona, como si se tratase de un viaje al uso, y después inserta su leyenda tradicional.

En ambos textos, la narración del viaje no deja de ser una base introductoria para el desarrollo de la acción ³⁸⁴ que en este artículo literario se localiza en La Cortina, en el Concejo de Lena.

El más delicioso de los pueblecillos de Asturias es también el más desconocido de ellos; un nido graciosamente oculto en la espesa enramada, y cuya propiedad corresponde al concejo de Lena, donde se nombra La Cortina. Dentro de su término existe un bosque rara vez hollado por la planta del campesino, a pesar de la frondosidad con que convida en el verano y de su excelente leña en invierno [...]. ³⁸⁵

Sempiterna localización de los cuentos de hadas, cuyas recopilaciones escritas corrían como la pólvora en las publicaciones periódicas del siglo XIX, el lugar que encierra la leyenda, no podía ser otro que una cabaña deshabitada, conocida como la *del abandonado*, en un tétrico bosque al que pocos se atreven a entrar:

[...] Malezas, troncos derribados, zanjas escondidas, y otra infinidad de enemigos del transeúnte, que por milagro se verá libre de ellos, alcanzando su objeto, si no les deja, como trofeo de la lucha, algún pedazo de su vestido.

Parece al pronto, no valer la pena de semejante percance, [...] Aquellas ruinas no dirán anda interesante a los ojos de la cara, si primero, o al propio tiempo, no las miran los ojos del alma; si el pensamiento y la memoria nada del dicen de ellas al transeúnte [...] Por eso la Cabaña del Condenado, se encuentra abandonada, en medio de tanta frondosidad. Por eso a mí me ha costado mucho temor el acercarme a ella, y no poco trabajo el escribir el presente artículo. ³⁸⁶

³⁸³ García del Real, Luciano, *Ibid.*, p.142.

³⁸⁴ Debido a la gran cantidad de relatos legendarios que presenta la revista, hemos preferido tratar estos textos, atendiendo a parte de sus características, junto a los artículos de viajes. Esa circunstancia también propicia que no nos hayamos referido a él cuando hemos repasado los artículos literarios, pero queremos dejar patente, que ambos textos son dos leyendas localizadas en Asturias, en las que, de manera introductoria y como colofón, el escritor expresa sus vivencias como si fuera un viajero más.

³⁸⁵ García del Real, Luciano, “La cabaña del Condenado”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 167.

³⁸⁶ García del Real, Luciano, *Ibid.*, pp.167 y 201.

La leyenda, localizada temporalmente en los primeros tiempos de la invasión árabe, narra el triste triángulo amoroso entre dos amigos, Rodrigo y Gonzalo, y la hermosa María.

La necesidad de explicación del grabado (grabado invertido, a toda página, portada del número, sin pie de grabado, de Hurel, p. 73), parece servirle de inspiración al conde de Fabraquer en "La huerta de Alicante" (tomo XXIV, pp. 74-75) para crear un artículo original. En un breve texto enumera las excelencias de sus productos que después surten "gracias al ferro-carril, las mesas más delicadas de Madrid" (p. 74). Saca partido a los conocimientos que sin duda poseía sobre el lugar de donde era oriundo y presenta una divertida descripción de la horticultura autóctona.

No desaprovecha la oportunidad de alabar indirectamente a su entorno más cercano, en este caso su familia política, circunstancia a la que nos tiene acostumbrados: "[...] en menos de veinticuatro horas mata a un hombre, aunque sea más fuerte y robusto que un toro de la ganadería Gaviria [...]".³⁸⁷

A pesar de incongruencias lógicas, por otro lado habituales en la narrativa de este escritor ("[...] La huerta de Alicante es escasa de aguas por lo seco de su clima y solo se riega su feracísimo suelo con las aguas llovedizas [...] no necesitan fatigarse mucho en su cultivo por la superioridad del terreno favorecido por un clima excepcional, siempre templado, benéfico y fecundo"³⁸⁸), nos sorprende con acertadas referencias sobre los cultivos de árboles frutales como las *bresquillas*, "paraguayos" en castellano, o las *acerolas* (semejantes a las cerezas, que desconocemos si se continúan cultivando en la zona en la actualidad), mediante métodos tradicionales de abono:

[...] Hay que añadir una producción considerable de granos y árboles, [...] como son las bresquillas, especie de melocotón enano de exquisito sabor, pero de tan corta duración [...] por lo que apenas lo vemos en Madrid, y cuando llegan han perdido ya su brillante y aterciopelado color.

También son muy nombradas sus acerolas encarnadas y blancas, que parecen preciosas manzanas en miniatura.

Estos productos no se obtienen sin abonos considerables a las tierras ya si se ve a los que llaman *fermeters*, basureros, recoger cuidadosamente por las calles de los pueblos y caminos, el estiércol de las caballerías, apenas se han desprendido casi de sus cuerpos [...].³⁸⁹

³⁸⁷ Muñoz Maldonado, José, "La huerta de Alicante", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, p. 74.

³⁸⁸ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 74.

³⁸⁹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 74. Utiliza vocablos típicos de la zona.

Autores no habituales firman destinos españoles no frecuentes en las páginas del *Museo* así, la inclusión de Antonio Pirala en los artículos de viajes se explicaría por la necesidad de dar salida a la llegada de nuevos textos y grabados de publicaciones no nacionales, del grabador francés Gerard, ya frecuentes en la revista, pero con nuevos dibujantes.

A ello respondería la inserción de estos dos artículos de semejante temática, estructura, estilo y maquetación, en páginas prácticamente sucesivas: "Burgos"³⁹⁰ (tomo XXV, pp. 130-132), firmado por Pirala, y "Vitoria", firmado por P. (1867, pp. 136-137), que bien podría tratarse de la inicial del escritor.

El historiador y político madrileño Antonio Pirala (1824-1903) siempre estuvo muy vinculado a la editorial de Mellado: se encargó de la sección "Historia de la última guerra civil", dirigió *El Profesorado* (1857), colaboró en *Flor de la Infancia* (1868) y publicó *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista* (1857). Este libro se reeditó con éxito, corregido y aumentado cuando el futuro de la editorial estaba en entredicho (seis vols. imp. de los señores Francisco de Paula Mellado y compañía, a cargo de D. Dionisio Chaulié e imprenta de la Sociedad Española de Crédito Comercial, 1868-70).

Sus colaboraciones en el *Museo* comenzaron con el inicio de la revista, cuando él tenía tan solo 19 años, y aumentaron considerablemente en los últimos tomos de la segunda serie.

Un estudio en el que se pudiera verificar que la sigla P. se corresponde con la inicial de este autor, que no es objeto del presente trabajo, ayudaría a configurar un mejor panorama sobre su participación e implicación en el *Museo de las Familias*. Nosotros en este momento, tan solo apuntamos los datos anteriores.

Con la participación de F.J. Simonet se dispone en el *Museo* de la cuota imprescindible de artículos sobre Andalucía, disfrutando de los textos de uno de los historiadores y orientalistas más reputados del momento.

³⁹⁰ Previamente se publicó en esta misma serie "La Catedral de Burgos", sin firmar (tomo XX, pp. 275-277), con dos grabados grandes: "Vista exterior de la catedral de Burgos" (p. 276) y "Vista interior de la catedral de Burgos" (p. 277), autores ininteligibles.

El malagueño Francisco Javier Simonet (1829-1897), figura cultural destacada de la época isabelina, publica por primera vez en el *Museo* con 24 años, al final de la primera serie, y repite en 1859 con "La Alhambra y el Escorial" (tomo XVII, pp. 123-128), un artículo fechado tres años antes, en septiembre de 1856.

Muy vinculado a la ciudad natal de Mellado, allí fue Catedrático de lengua árabe en la Universidad de Granada (1862) y formó parte de la Comisión de Monumentos de la ciudad, integrada también por su amigo el insigne historiador Manuel Gómez Moreno. Sus *Leyendas históricas*, de las que Pedro de Madrazo realiza el prólogo de "Almanzor", se publicaron en la imprenta y litografía de Juan José Martínez (1858), como hemos visto en varias ocasiones, muy vinculada con el establecimiento tipográfico de Mellado.

Precisamente en una nota a pie de página se hace referencia a esta publicación: "La descripción de estos monumentos se hallará en las *Leyendas históricas árabes*, que el autor de este artículo acaba de publicar en Madrid, imprenta de don J.J. Martínez."³⁹¹

Antes de comenzar el artículo, el historiador especifica que él ha traducido de un manuscrito árabe las historias de los viajes del jeque Sidi Mohammed Ebn Abdelaziz. Este podría tratarse de Sidi Mohámmed ben Abdel-lah al-Jatib (1710-1790), sultán de Marruecos de 1757 a 1790. F. J. Simonet advierte de que más que una relación de un viaje se asemeja a una novela y que puede que en un futuro la traduzca al completo.

Cotejando los datos, pensamos que no se trata del tópicos del manuscrito encontrado y que la historia contada por Francisco Javier Simonet es cierta, pero debido a las características del relato y las peculiaridades de la traducción y del traductor, al igual que en el caso de Amador de los Ríos con la traducción de los *Salmos*, hemos optado por incluir en este apartado más datos específicos y no en el 4.2.2.³⁹²

ADVERTENCIA [*sic*]

Las páginas que con este título ofrecemos a lector, forman parte de los recuerdos de [...] el jeque Sidi Mohammed Ebn Abdelazi [...]. Cinco años ha que visitando yo también este real sitio y monasterio, [...] me encontré con un árabe africano, que con intento semejante al mío [...] Este islamista fue quien, entrando conmigo en relaciones de amistad, me franqueó el manuscrito de los viajes del jeque Sidi Mohammed, que traía consigo a manera de itinerario o guía de mucha parte de España, puesto que en los hechos que refiere, y en su principal argumento, aquel libro, más que relación de viaje, semeja una novela.

³⁹¹ "La Alhambra y el Escorial", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 128.

³⁹² Francisco Javier Simonet también tradujo del árabe "Historia del cambista de Bagdad", cuento inédito sacado de *Las mil y una noches para El Museo Universal*, XIII, (25 -7- 1869, pp. 238; 1-8- 1869, pp. 251 y 8-8- 1869, p. 251.

De una copia pues, que el moro me permitió sacar de esta manuscrito, extracté y traduje el fragmento que ahora doy a luz [...].

Algún día quizás, si hallare para ello la suficiente holgura, publicaré la traducción de todo el libro, que por los brillantes rasgos de la fantasía, la verdad de las descripciones y de los cuadros de costumbres africanas y españolas, y la exactitud de las noticias y recuerdos históricos que el autor evoca, creo que reúne la amenidad con el interés. Entretanto he aquí el curioso aunque breve fragmento [...].³⁹³

El relato del viaje se inicia a principios de septiembre de 1751, de Madrid en dirección al Escorial. El jeque, por lo que se deduce en el artículo, debía aprovechar la estancia para mejorar su salud: “[...] Entonces empecé a respirar aire puro y saludable [...] y que no tardó en producir notable alivio en mi salud, algo afectada por dolencias del alma y del cuerpo [...]”.³⁹⁴

Su llegada al anochecer, viendo solo sombras, le facilita la evocación de las experiencias de su viaje a Granada, unos años antes, justo cuando amanecía, resumiendo estas primeras impresiones contrapuestas, como él mismo indica, más exageradas debido a la “imaginación humana”, en “reflejos de dos extrañas y diversas civilizaciones [...] La Alhambra es una mansión de placer, el monasterio de San Lorenzo es un retiro de penitencia [...]”.³⁹⁵

Con sensuales comparaciones, en las que no olvida auxiliarse de recursos literarios (acude a romances cristianos, al poeta persa Hafedh, a diferentes poetas árabes o al poeta Ayyub del *Libro de Job*), describe sensaciones y monumentos:

(Hablando de Granada) [...] La ciudad morisca con sus blancos edificios tendidos en forma de anfiteatro, y alumbrados por los rayos del sol naciente, aparecía entre sus huertos y jardines como una sultana levantándose radiante de hermosura y de voluptuosidad de un lecho de aromosas flores, y medio envuelta aun en los blancos cendales con que cubriera sus miembros delicados durante el sueño [...] ³⁹⁶ (Paréntesis mío)

Tras esos primeros días en que el tiempo empujaba más al recogimiento y a la visita monumental, en la que destacamos el placer y la envidia sana que siente el jeque en la Biblioteca del Escorial, amanece un día soleado que facilita el paseo y provoca nuevas impresiones en él. La posibilidad que el viajero tiene en ambos lugares de poder disfrutar de diferentes perspectivas desde lo alto, facilita al jeque otro sublime momento de conjunción del arte y la naturaleza:

³⁹³ Simonet, Francisco Javier, “La Alhambra y El Escorial”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 123.

³⁹⁴ Simonet, Francisco Javier, *Ibid.*, p. 128.

³⁹⁵ Simonet, Francisco Javier, *Ibid.*, p. 124.

³⁹⁶ Simonet, Francisco Javier, *Ibid.*, p. 124.

[...] en parte alguna, sino es en Granada, había contemplado unidas con tanta perfección la naturaleza y el arte. El poeta y el artista deben ir a buscar inspiraciones en aquel lugar, y las hallarán sin duda en las imágenes de grandeza, de fuerza y de hermosura que se ofrecen por todas partes; en la armonía de las proporciones que presenta la arquitectura en la vida que tranquila y saludable se respira en aquel ambiente, en las vistas que se alcanzan por do quiera, en los rumores que se escuchan, en las aguas que riegan el paisaje, en el verdor que lo esmalta, en el cielo que lo cobija y en la luz que lo baña.[...] Todo inspira y enciende a imaginación en aquella soledad [...] Nada empero me pareció más solemne y sublime que el escuchar desde allí los himnos religiosos y la música de los órganos que resonaban en las bóvedas del templo cristiano. A pesar de mis creencias de musulmán, no podía menos de contemplar allí con asombro a la naturaleza y el arte junto a Dios [...].³⁹⁷

La belleza y el respeto de estas reflexiones, en un periodo actual golpeado por los radicalismos religiosos, no deja de sorprendernos gratamente.

Ese momento místico de unión de arte y naturaleza se evoca de nuevo en la comparación de la quinta del Castañar con los jardines del Generalife. Frente al paisaje romántico que se mimetiza con las emociones del escritor aquí, el *locus amoenus* en toda su dimensión, es el que provoca las sensaciones del viajero: “[...] El murmullo de las hojas movidas por el viento, el canto de algunasavecillas moradoras de aquellos árboles y el sonoro y cadencioso murmullo de las fuentes, esparcían allí un encanto apacible y deleitoso que convidaba a la calma del espíritu y del corazón y a dulces meditaciones [...]”.³⁹⁸

Ese abanico de sensaciones acústicas que progresivamente crece desde el susurro de las hojas al murmullo de las fuentes, culmina con el repicar de las campanas que tantos poemas evocó entre los poetas románticos:

[...] Bajo las bóvedas de verdor de aquel bosque, por donde atravesaban partidos los rayos de oro y púrpura del sol que declinaba al ocaso, nos sorprendió el melancólico toque de la oración cristiana.

El sonido religioso de la campana en medio de los bosques me conmovió profundamente; aquel acento de melancolía y tristeza, aquella plegaria más pura, porque no sale de la boca del hombre, parece la solemne, pero dolorosa voz con que el día espirante se despide del mortal, la expresión de queja, por tantas esperanzas, [...] Pero si en la Alhambra como en el Escorial, el sonido de aquel metal enemigo me interesaba más que en mi patria la voz del *muedzin*, pregonando la oración desde el alminar de la mezquita, porque en la campana de los cristianos, no parece que resuena la voz del hombre sino la de Dios. [...].³⁹⁹

A pesar de agradecerle los momentos de soledad, el jeque suele hacerse acompañar en sus visitas, y también disfruta de las fiestas populares y del bullicio, en donde precisamente se queda obnubilado ante la imagen de una joven cristiana, rezando en

³⁹⁷ Simonet, Francisco Javier, *Ibid.*, p. 125.

³⁹⁸ Simonet, Francisco Javier, *Ibid.*, p. 127.

³⁹⁹ Simonet, Francisco Javier, *Ibid.*, p. 127.

el templo, y a la que compara con una *hurí* del paraíso o con un *ángel del cielo* de los cristianos. Esa aparición del amor imposible personificado en un ángel virginal, acerca a este viajero a un personaje romántico de ficción.

El destino predilecto para los relatos de viajes del *Museo* vuelve a ser el viejo continente. Europa como destino entra por la puerta grande de la revista con la interesante entrega de E. de Ochoa.

El tomo de 1859 se abre con un artículo biográfico de Eugenio de Ochoa y Montel (1815-1872) sobre el escritor y presbítero Sebastián Miñano y Bedoya, padre biológico del escritor.

El propio Eugenio de Ochoa señala, al final del artículo, un vínculo especial con el biografiado, que también es recordado en su serie de artículos de viajes cuando evoca la figura de Alberto Lista (tomo XVIII, p. 284): “[...] El retrato del señor Miñano que acompaña a este artículo, está copiado de uno parecidísimo y superiormente pintado, que ejecutó al óleo en 1830 el señor don José de Madrazo, y que hoy posee el autor de estos apuntes.”⁴⁰⁰

Se trata de la primera publicación del escritor en el *Museo* aunque no con Francisco de Paula Mellado. En *El Iris*, además de sus colaboraciones literarias, participaba con sus críticas bajo el pseudónimo de *Lúculo*, enviándolas a la revista desde su exilio en París, buena prueba esta de que mantenía correspondencia con los círculos literarios de la capital.

Posteriormente vuelve a publicar “No hay buen fin por mal camino” en otra revista del editor, el *Álbum Pintoresco Español* (1852-1853), además de, como indicamos en el apartado 2.3.1., encargarse de la sección “Historia de la literatura española” en la *Enciclopedia moderna*.

En la ciudad de París, uno de los destinos de sus relatos de viajes, se educó y residió en diferentes ocasiones, la mayoría de ellas debido al exilio, como deja patente en su cuadro de costumbres de *Los españoles pintados por sí mismos*, “El emigrado”: llevaba una vida relevante en la capital francesa, especialmente durante la época de la regencia de Espartero, con gran prestigio tanto en la capital francesa como en nuestro país.

⁴⁰⁰ Ochoa, Eugenio de, “Don Sebastián Miñano y Bedoya”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 3.

Allí aceptó la oferta de la casa Baudry, donde publicó la larga e importante colección de *Los mejores autores españoles* (1838-1844). Además de ser un reconocido editor también era un traductor impenitente, hecho favorecido por su conocimiento y uso de diferentes lenguas europeas.

Ya en ese exilio en París, durante la regencia de Espartero, dejó patente su apoyo incondicional a la reina M^a Cristina, apoyo que mantuvo e incrementó favoreciendo con su amistad a grandes personalidades del mundo cultural y político español el mismo círculo, como el conde de Fabraquer. Precisamente cuando este dirigía el *Semanario Pintoresco Español* publica en él una composición poética dirigida a su hija: "En el álbum de la señorita doña Dolores Muñoz y Gaviria" (13-7-1856).

En 1859 comienza a publicar sus relatos de viajes "París, Londres, Madrid", que después se editarían como libro, con gran éxito de público, al finalizar las entregas del *Museo* (París, Baudry, Librería europea, 1861).

En las páginas de la revista realiza referencias directas a que los escribe para el *Museo*: [...] "Federico Soulié es soltero y no veo gran lujo en su casa, pero..." (Lo que sigue en mi antiguo libro de memorias no viene ya al caso, supuesto que lo que ahora escribo se va a publicar en el *Museo de las Familias* [...]).⁴⁰¹

Nos encontramos ante las experiencias de un viajero especialmente divertido, con espíritu crítico y con experiencias irrepetibles, que nos obsequia con reseñas biográficas e históricas de personajes y lugares interesantes.

Su ruta europea se inicia en París a finales de 1855, continúa en Londres, a donde se desplaza según el propio autor, por motivos de trabajo, y finaliza un año después en Madrid. Sus relatos comienzan a publicarse en el *Museo de las Familias*, dos años después de la finalización del viaje, como especificamos en el siguiente cuadro. Se estructuran en 80 capítulos, más una conclusión:

DATOS DE INTERÉS	LOCALIZACIÓN
Nota 1: "Esto se escribía en París, hará aproximadamente dos años"	Tomo XVII, enero, pp. 20-24
París, noviembre de 1855	Tomo XVII, febrero, pp. 41-47
París, diciembre de 1855- 1 de enero y febrero de 1856	Tomo XVII, marzo, pp. 51-56
5 y 28 de febrero de 1856	Tomo XVII; abril, pp. 86-91
Febrero de 1856- Boulogn-sur-mer-1856; Londres, 26 de marzo 1856	Tomo XVII, mayo, pp. 111-116
Londres, abril 1856	Tomo XVII, junio, pp. 128-131

⁴⁰¹ Ochoa, Eugenio de, "París, Londres, Madrid", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 56.

DATOS DE INTERÉS	LOCALIZACIÓN
Londres, abril 1856	Tomo XVII, julio, pp. 164-167
Londres, abril 1856	Tomo XVII, agosto, pp. 187-190
Londres, abril 1856	Tomo XVII, septiembre, pp. 213-215
Southampton, 23 y 24 de abril de 1856 – Extracto de unas cartas a un amigo	Tomo XVII, octubre, pp. 232-237
Londres, 1 de mayo de 1856	Tomo XVII, noviembre, pp. 243-245
(la continuación en el número próximo)	Tomo XVII, diciembre, pp. 282-284
Madrid, diciembre, 1856	Tomo XVIII, pp. 141-143
	Tomo XVIII, pp. 160-166
Madrid, diciembre de 1856	Tomo XVIII, pp. 194-201
(se continuará)	Tomo XVIII, pp. 281-289
	Tomo XIX, pp. 5-11
	Tomo XIX, conclusión, pp. 51-57

Ochoa, quien había definido París en más de una ocasión como “una fuente inagotable”, analiza el lugar desde diferentes puntos de vista: la exposición universal, sus costumbres, calles, teatros, la moda, etc., siempre desde el conocimiento de alguien que ha vivido la ciudad en el sentido más amplio de la palabra, expresando un especial cariño por la, considerada por todos, *capital del mundo civilizado*:

Dice Victor Hugo en no recuerdo cuál de sus composiciones poéticas: ¿Qué sería de la voz del mundo el día en que París se callase?

Que deviendrait la voix du monde, le jour où Paris se tairait ?

Este inmenso concierto de voces que alza todos los días la inteligencia en todos los pueblos civilizados, bajo forma de libros, de periódicos y de discursos, ya políticos, ya académicos, reproducidos por la imprenta y la taquigrafía, y que juntas forman lo que el gran poeta llama elegantemente la voz del mundo, es decir, del mundo civilizado, inteligente, París hace, sin duda, el primer papel: a lo menos su voz es la que más se oye. [...].⁴⁰²

Tras la valoración de París, nos ofrece sus consejos sobre cómo disfrutar de Londres:

El viajero que, no conociendo a Londres, quiera formarse cabal idea de la grandeza y magnificencia incomparables de esta llamada ciudad, que sería la primera del mundo si fuera realmente una ciudad (luego explicaré esta especie de enigma), debe procurar, si le es posible, verificar su entrada en ella por el Támesis, en un hermoso día de primavera, a la hora en que disipadas ya algún tanto las perpetuas y densas nieblas de la mañana, puede abarcar la vista atónita el asombroso espectáculo que ya desde Gravesend presentan las dos riberas. [...].⁴⁰³

Finaliza su periplo en Madrid, donde nos sorprende su divertida reflexión, con doble sentido y trasfondo romántico, sobre la calvicie en la capital del reino:

Es prodigioso el número de calvos que hay en Madrid [...]

Pero, señor ¿Qué es esto? ¿Qué se ha hecho, por dónde anda el pelo? ¿Habrá emigrado a otros climas? Aquí nadie lo tiene; yo mismo, que algún día rivalicé con Espronceda y Zorrilla, si no en genio poético, a lo menos en

“Su flotante cabellera
Esparcida por el viento

.....

⁴⁰² Ochoa, Eugenio de, *Ibíd.*, 1859, p. 51.

⁴⁰³ Ochoa, Eugenio de, *Ibíd.*, 1859, p. 114.

De su gloria venidera

Simbólico monumento" [sic]

Advierto cada día con terror nuevas entradas en lo que aún me queda de lo que fue mi cabellera, y ¡Oh, inestabilidad de las cosas humanas! Pronto acabaré por ser calvo, como todos...⁴⁰⁴

Nos resultan impagables sus impresiones ante la antigua habitación de Eloísa y Abelardo, reedificada en 1849 (1859, p. 23), su caracterización de Sue y Soulié (1859, p. 55), la descripción de cuándo por fin le presentan a Víctor Hugo (1859, p. 56) o su conversación con Juan Nicasio Gallego (1860, p. 281).

Del mismo modo alabamos sus agudas observaciones sobre las diferentes clases de viajeros: los que viajan por negocios, por recreo (tomo XVII, p. 165), etc.

Utiliza numerosas a la par que divertidas e interesantes digresiones para contarnos historias o hacernos partícipes de sus reflexiones: "[...] Abandono estas reflexiones, propias tal vez de la altura en que se me ocurrieron pero extemporáneas para escritas al nivel de la tierra, junto a una buena chimenea, entre una taza de té y una pirámide de *sandwichs* (que en Madrid llamamos emparedados) y prosigo mi narración. [...]"⁴⁰⁵

Nunca duda en expresar su punto de vista sobre los más variados temas, como en el caso de su crítica ante el triste panorama intelectual español debido al abuso y mal uso de las traducciones del francés:

[...] Y sin embargo, es un hecho que hoy en España "se lee" mucho, puesto que es mucho lo que se imprime. Pasma el número de imprentas que hay en Madrid, entre buenas y malas y pésimas. [...] Estamos pues, en vía de progreso, lo cual ya es algo; resta solo que procuremos progresar por buen camino, y no por malo. Desde luego, considero un gran mal, de incalculable trascendencia, que la inmensa mayoría de los libros que hoy se imprimen en España sean traducciones del francés y, generalmente hablando, detestables. Entre otros inconvenientes, acarrear tres muy graves: desvirtúan la genuina índole de nuestro carácter nacional o, si se me permite decirlo así, desnacionalizan las ideas, corrompen la lengua, depravan el gusto [...].⁴⁰⁶

Su pertinente opinión sobre la literatura nacional y extranjera (1860, pp. 285-287) y las bellas artes (1861, pp. 6-8), la complementa con nuestros vicios y errores más sonados, como a su entender es nuestro odio incontrolado contra los franceses.

Su condición de exiliado reincidente le hace reflexionar con incertidumbre sobre este aspecto: "[...] Cuando yo vine la tercera vez, en 1837, que fue la más larga estada que

⁴⁰⁴ Ochoa, Eugenio de, *Ibíd.*, 1860, p. 281.

⁴⁰⁵ Ochoa, Eugenio de, *Ibíd.*, 1859, p. 188.

⁴⁰⁶ Ochoa, Eugenio de, *Ibíd.*, 1860, pp. 194 y 195.

he hecho en país extranjero (seis años duró aquella: ¿Quién sabe cuánto durará esta?) [...].”⁴⁰⁷

Esa visión más global de la que dispone le facilita, a pesar de su conservadurismo político, una concepción crítica del patriotismo, que no duda en expresar:

[...] pues cada cual entiende el patriotismo a su manera. El mío consiste en amar con todo mi corazón este noble país en que he nacido, en que nacieron mis padres, y que es la patria de mis hijos, según la hermosa expresión de don Ventura de la Vega en su *Hombre de mundo*; consiste además en lamentar sus males y desear sus bienes, como míos propios. En esto, creo que todos los buenos españoles estamos de acuerdo, solo que a muchos se les figura que conviene atenuar, ocultar y negar más bien las cosas malas de nuestro país, ensalzando desmedidamente las buenas [...].⁴⁰⁸

Contrastando en estilo con Ochoa, pero auxiliado de un interesante grabado (“Hotel Cluny”, de Thorigny y Gerard, p. 105) Florencio Janer nos ilustra de nuevo sobre termas en “El museo Arqueológico de las Termas y del palacio de Cluny, en París” (tomo XIX, pp. 104-106).

Con datos cronológicos precisos y alusiones históricas exactas, visitamos, gracias a su docta pluma, el Museo Arqueológico de Cluny, en París. En el pormenorizado repaso no deja de preguntarse por qué no existe una instalación semejante en nuestro país y expresa de manera directa, en varias ocasiones, su deseo de que planifiquen una:

[...] Si se dijese que la Francia, ese país de los grandes adelantos en las artes y en la industria, esa nación que pretende dirigir los pasos de la civilización moderna, no contaba hace quince años con un museo nacional de antigüedades, acaso no se creería [...] ¡Ojalá veamos muy pronto inaugurar también en la corte de España un grandioso museo arqueológico! Con los preciosos elementos que la España posee, aún solo con los elementos que Madrid encierra en un recinto, el Museo nacional de antigüedades, podría rivalizar desde luego con muchos de los principales de Europa.⁴⁰⁹

Otro colaborador habitual del *Museo*, el escritor italiano Salvador Costanzo, facilita una perspectiva de Italia diferente a la ofrecida en la primera serie por el conde de Fabraquer.

Costanzo (1804-1869), tras estar exiliado por motivos políticos (era contrario al absolutismo borbónico) en Malta (1839-1841) y pasar por Argel y Gibraltar, llega a Madrid (1842). Desde el primer momento, Francisco de Paula Mellado cuenta con él como escritor y traductor, dada su condición de políglota (podía traducir del español,

⁴⁰⁷ Ochoa, Eugenio de, *Ibid.*, 1859, pp. 56 y 86-87

⁴⁰⁸ Ochoa, Eugenio de, *Ibid.*, 1860, p. 141.

⁴⁰⁹ Janer, Florencio, “El museo Arqueológico de las Termas y del palacio de Cluny, en París”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, pp. 104 y 106.

francés, inglés, italiano y árabe) y al año de su llegada publica en su editorial *Ensayo político y literario sobre Italia* (Madrid, Mellado, 1843).

Tradujo entre otras la importante edición de Cesare Cantú *Historia de cien años: 1750-1850* (Madrid, 1852, 1853; reeditada en 1858).

El editor Mellado también publicó su *Manual de literatura latina...* (1862). Como suele ser habitual en el editor, al recibir la crítica literaria del libro por parte de Juan Valera, quien sale mal parado es Francisco de Paula Mellado, con un calificativo que acostumbran a otorgarle y que hace referencia al poco sueldo que paga:

[...] los pocos editores que hay pagan a los autores de la manera más mezquina. El *Manual* del que vamos a ocuparnos tiene más de ochocientas páginas de letra bastante pequeña y, según hemos oído decir, el Sr. Mellado, ha dado por él al autor (*mirabili dictu*) de 60 a 70 duros. Dudamos que haya en todo Madrid un escribiente que se comprometa a copiarle por tan poco dinero [...]. Así se explica que el señor Costanzo, que es uno de estos hombres incansables, desinteresados, amantes del saber, y extraordinariamente laborioso, escriba a destajo y por ínfimo precio, una gigantesca *Historia Universal* [...].⁴¹⁰

Lo cierto es que sus trabajos como traductor le abrieron las puertas a las colaboraciones en el *Museo de las Familias*, donde empieza a publicar de manera constante desde 1859.

En 1866 ve la luz en la editorial de Mellado *Viaje pintoresco por la Italia: parte meridional y la Sicilia* de Paul de Musset, libro del que había adquirido los derechos cuando compró la librería Morizot (se publicó por 1ª vez en 1855) y que tradujo Salvador Costanzo.

En 1865 el escritor Italiano contribuye a las páginas de la revista con tres artículos relacionados con su país natal y los lugares en los que residió mientras estuvo exiliado fuera de España: "Argel bajo la dominación francesa" (tomo XXIII, pp. 124-130) "Del Etna al Atlas" (tomo XXIII, pp. 20-24), publicado en enero, y su continuación "Excursión al Etna y viaje a Malta" (tomo XXIII, pp. 156-159).

Sin dudar de que el escritor italiano conociera la zona, no podemos dejar de indicar esta coincidencia temática entre el libro y los artículos que publica en el *Museo de las Familias*.

Respecto a este aspecto hemos de indicar que tanto en "Argel..." como en "Del Etna al Atlas", hace referencias directas a encontrarse allí a principios de los años cuarenta:

⁴¹⁰ Valera, Juan, "Manual de literatura latina, con una breve noticia de la literatura latino-cristiana etc., escrito por D. Salvador Costanzo", *El Contemporáneo*, Madrid, Pedro Jacobo y López, 23-11-1862.

- [...] La guerra contra Abd-el-Kader costó inmensos tesoros, y yo, que a la sazón servía a Francia en Argel, puedo decir a los lectores, que en esa época aciaga y fatal no había en toda la antigua regencia comercio ni industria, ni posibilidad de cultivar los terrenos, porque los beduinos, capitaneados por Abd-el-Kader prendían fuego a las mieses, talaban los campos y avanzaban de noche hasta las puertas de esto o de la otra ciudad [...]⁴¹¹
- El que levante sus miradas al hermoso y risueño cielo de la sícula tierra, sentirá arrojarse el alma en un éxtasis religioso; el que vuelva sus ojos a los lozanos vergeles de mi amada patria, sentirá latir su corazón de placer y alegría [...].⁴¹²

Precisamente, el hecho de narrar sucesos acaecidos en la década de los cuarenta, como la representación teatral de *El Pirata* en Malta, aunque aporta pintoresquismo, resta actualidad a los artículos.

En “Argel bajo la dominación francesa” (tomo XXIII, pp. 20-24), en el que inserta interesantes y adecuadas digresiones, repasa la zona atendiendo a todos los aspectos necesarios para un viajero: describe lugares, habitantes, población (principalmente extranjera), enfermedades (provocadas por el viento del desierto, p. 126), religión, colegios, fauna, flora, actividades lúdicas, etc.

Resulta muy pintoresca la descripción de las actividades públicas de ocio para extranjeros y árabes indígenas:

Europeos – p. 125	Árabes – p. 125
“[...] Todas las familias más distinguidas habitan en la parte baja de la ciudad, y por lo mismo se encuentran en ella casi todos los sitios de diversión, como teatros, billares y cafés. Estos últimos por la noche, son una reunión de personas, que se complacen en pasar el tiempo, bebiendo ponche, cerveza y toda clase de licores, y oyendo cantar a toda orquesta o al piano artistas de escaso mérito, que cantan en francés o en italiano. Son pocos entre ellos los hombres y muchas las mujeres; las cuales, llevadas del deseo, más o menos violento, de proporcionarse una vida acomodada, se acicalan y buscan, echando mano de todas las coqueterías más refinadas, alguna feliz aventura. [...]”	“[...] Los árabes indígenas no asisten a las diversiones con los europeos, y reunidos pasan las noches fumando en largas pipas, [...] y su única bebida, la cual no es más que café con mucho poso y sin azúcar. Estos sitios, que podrían merecer sin escrúpulo el título de bodegones o tabernas, están siempre poblados de una multitud de hombres, vestidos a la turca [...]. En un extremo de la sala se ven dos o tres mujeres, vestidas también a la turca, [...]. Fuman también en largas pipas, y entonan de vez en cuando canciones en lengua árabe [...]”

Imprescindible también es la inclusión de datos sobre las tropas francesas y sus ideas sobre el expansionismo europeo en la zona árabe, con interesantísimas reflexiones político-religiosas (p. 130) o las aspiraciones exteriores españolas, donde aboga por la devolución de Gibraltar:

[...] La España respeta la fe de los tratados, pero la Inglaterra no debe tampoco perder de vista las necesidades de la época, y así como ha permitido que las islas jónicas formen parte del

⁴¹¹ Costanzo, Salvador, “Argel bajo la dominación francesa”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 129.

⁴¹² Costanzo, Salvador, “Del Etna al Atlas”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 20.

nuevo reino de Grecia, es de suponer que otros acontecimientos políticos la inclinarán a devolver a la España el gran Peñón bañado por el Océano.⁴¹³

“Del Etna al Atlas” (tomo XXIII, pp. 124-130) sorprende porque el escritor va guiando a los viajeros con apelativos directos utilizando el plural, preferentemente el *vosotros*: “vosotros alegres viajeros”, “venid conmigo al Foro Borbónico”, “no frunzáis las cejas y oídme, etc.

Divertidos paseos en los que visita lugares tan inusuales para el turista como unas cuadras donde tuvieron lugar los primeros parlamentos en Sicilia (p. 21) se alternan con referencias a la cultura clásica (Platón, Dionisio o *El asno de oro* de Apuleyo), que recuperan esta tradición frente a la saturación y exclusividad a las referencias medievales del Romanticismo.

Una crítica que siempre suele estar presente en los escritos de Costanzo es la que dedica a la superchería y a las supersticiones, focalizada en esta ocasión en ciertas costumbres berberiscas (p. 23) y en la creencia de los argelinos en maleficios o en que pueden hablar con los muertos (p. 128).

De manera evocadora nos muestra la imagen del volcán Etna, omnipresente tótem para los habitantes de la isla, en especial para los ciudadanos de Catania:

[...] Cuando el volcán que eleva su nevosa cumbre hasta las nubes, se separa para vomitar las llamas interiores que lo agitan, se oye un sordo murmullo subterráneo en la ciudad de Catania y en todos los pueblos que rodean el monte; se oyen a lo lejos fuertes detonaciones, que aterran a todos los habitantes de aquella comarca, y por último, se ve bajar desde lo alto del Etna un río de encendida lava: fenómeno maravilloso, y expresado con mucha energía por Espronceda en estos dos lindísimos versos: “Allí torrentes de lava, lanza mugiente volcán” [...].⁴¹⁴

Completa la potente descripción del volcán en “Excursión al Etna y viaje a Malta” donde explica cómo su ascensión se asemeja a pasar por todas las climatologías y añade datos tan útiles como que solo se puede ascender dos meses al año.

Para el turismo de montaña, tan en boga hoy en día, se ha de agradecer aportaciones como “la casilla de madera puesta por los ingleses en 1812”, que fija el límite de altitud desde el que el ascenso empieza a ser complicado para la salud del viajero, que no del escalador experimentado.

⁴¹³ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 130.

⁴¹⁴ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 22.

La descripción de las espectaculares vistas desde lo más alto del volcán y la visión del Etna desde el cabo de Santo Alessi, compiten en belleza, a la vez que se complementan:

Descripción de Sicilia desde el Etna - p. 157	Descripción del Etna desde el Cabo de Santo Alessi I - p. 157
"[...] Tan luego como el viajero se para en la casilla de los ingleses, se le presenta un espectáculo sorprendente. Ve a sus pies toda la isla de Sicilia, y en última lontananza distingue, cual si fuese una gran nube en medio del mar, la isla de Malta, [...] Colocado en aquella eminencia, se ve convertido casi por arte mágico en el Júpiter tonante de los antiguos, que tenía los rayos en sus manos y dominaba las tempestades [...]."	"[...] Cuando el viajero tiene la fortuna de encontrarse en aquel sitio al despuntar el alba, experimenta una mezcla de sensaciones deliciosísimas, de poéticos impulsos, y cierto placer interior, que parece arrebatarle a una región encantada, semejante a las muchas que nos describen los vates [...]."

De nuevo, nos describen una sensación embriagadora, casi mística, ante la contemplación de la belleza de la naturaleza, evocando las estampas románticas:

[...] La vista saturada de un placer consolador, divisa por aquellas aguas multitud de barquichuelos de pescadores, que bogando entonan cantos populares y turban por un momento el religioso silencio de aquellas soledades. Escena tan romántica y pintoresca, no puede contemplarse sin una viva emoción, y se necesitaría algo más que la pluma de un Virgilio para poder describirla [...].⁴¹⁵

Como expresamos en el apartado 2.3.1. y profundizaremos en el apartado 4.2.2., en la segunda serie del *Museo de las Familias* gran número de artículos, especialmente de viajes, aparecen firmados por escritores españoles. Esta firma no corresponde a su autoría individual, sino que en la mayoría de los casos son traducciones o adaptaciones de textos de revistas extranjeras. En un número menor de casos, varios textos e imágenes procedentes de otras publicaciones, sirven de obvia evocación para la confección de un nuevo artículo.

Atendiendo a estos criterios especiales, a continuación presentamos aquellos autores que más han traducido o adaptado textos, contando entre ellos a José Muñoz y Gaviria, que en sus primeros escritos firmaba con las iniciales J.M.G., Dionisio Chaulié, que según señala el profesor José Simón Díaz también utilizaba las iniciales Ch., y el complejo caso de José Muñoz Maldonado.

Por no ser redundantes no mencionaremos otros autores menores que tratamos en otros apartados.

Ofrecemos diferentes cuadros explicativos, en los que informamos del nombre del artículo y del autor, de si se trata de una posible traducción o podría ser una

⁴¹⁵ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 157.

adaptación, de los grabados que contiene (sombreados los artículos que no los tengan) y de su localización en la revista.

En esta ocasión hemos agrupado los textos según los diferentes destinos, lo que nos permite configurar un mapa mental con las preferencias de los traductores y de los lectores. Indicaremos los mismos datos cuando los destinos no sean europeos.

Comenzamos nuestra ruta por los destinos franceses (en todos estos cuadros conservamos la ortografía original de los títulos):

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	PECULIARIDAD	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
“Recuerdos de Normandía” – Muñoz Maldonado	Probable adaptación	1 grabado a toda pág. apaisado: “Vista del Havre”, no constan los autores, p. 96	Tomo XIV, pp. 93-95 y 109-111
“Nueva iglesia de San Eugenio en París” - J. M. y G.	Probable traducción	Dos grabados muy grandes, ambos de L. G. Boileau y H. B. C. ¿?: -“Vista exterior de la iglesia de San Eugenio, nuevamente construida en París” , p. 256 - “Vista interior de la iglesia de San Eugenio, nuevamente construida en París”, no constan autores, p. 257	Tomo XIV, pp. 255-258
“Iglesia de San Dionisio. Funerales de los antiguos reyes de Francia” – Muñoz Maldonado	Probable traducción	1 grabado grande: “Vista de la abadía de san Dionisio”, nombres tachados, p. 224	Tomo XV, pp. 221-224
“Castillo de Amboise” – Muñoz y Gaviria	Probable traducción	1 grabado grande: “Castillo de Amboise”, Girardet, p. 225	Tomo XV, pp. 225-226
“Iglesia de Brou, en Bourg” – Muñoz Maldonado	Probable traducción	1 grabado mediano: “Iglesia de Brou, en Bourg”, no constan autores, p. 249	Tomo XV, pp. 249-251
“San Guillermo del desierto” – Salvador Bollo ⁴¹⁶	Probable traducción	1 grabado a toda pág.: “San Guillermo del desierto”, no constan los autores, p. 193	Tomo XV, pp. 193-196
“Los baños de Sextius en Aix” (Provenza) - Muñoz y Gaviria	Probable traducción	1 grabado grande: “La fuente de los baños de Aix”, no constan autores, p. 153	Tomo XVI, pp. 153-155
“La casa de Ango” (Provenza)- Muñoz y Gaviria	Probable traducción	1 grabado grande: “La mansión de Ango”, Brown sc., p. 197	Tomo XVI, pp. 196-199
“La muerte de San Bruno. Visita a la cartuja” (Alpes franceses) - Muñoz Maldonado	Probable adaptación	1 grabado muy grande: “Le – Sueur”, p. 108 y otro a toda pág.: “La muerte de san Bruno”: copia del cuadro de Le-Sueur”, p. 109	Tomo XVII, pp. 107-111
“Thann en Alsacia” – Muñoz Maldonado	Posible traducción	1 grabado grande “Vista de la iglesia de San Theobaldo en Thann”, Allanson & Brown, p. 290	Tomo XVII, pp. 288-290

⁴¹⁶ Solo colabora con este artículo.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	PECULIARIDAD	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"San Emilion" – Muñoz Maldonado	Posible traducción	2 grabados grandes, ambos de Felix Thoricny: "Iglesia y campanario de San Emilion", p. 248 y "Ruinas del convento de Franciscanos de San Emilion", p. 249	Tomo XXIV, pp. 247-250
"Hyeres y sus cercanías. Algunas hojas de la cartera de un emigrado" (Provenza)- Dionisio Chaulié	Posible traducción	Grabado casi a toda pág. sin pie; no constan autores, p. 217	Tomo XXV, pp. 217-222

Continuamos indicando los datos sobre los viajes a Italia⁴¹⁷:

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	PECULIARIDAD	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Pompeya" ⁴¹⁸ – Muñoz Maldonado	Probable traducción	1 grabado grande "Vista de los sepulcros de Pompeya", autor ininteligible, p. 125	Tomo XVI, pp. 123-126
"Aldeanos de la Cervara" – Muñoz Maldonado	Probable traducción	No hay	Tomo XVI, pp. 183-184
"Un paseo de día al Vesubio" – Muñoz y Gaviria	Probable traducción	2 grabados casi a toda página: "Subida al Vesubio", p. 12 y "Bajada del Vesubio", p. 13; no constan los autores	Tomo XVII, pp. 10-13
"Curiosidades de Roma" – Muñoz Maldonado	Probable adaptación	1 grabado casi a toda página: "Iglesia de Santa M ^a in Cosmedín", no constan autores, p. 259	Tomo XVII, pp. 25-27
"El palacio ducal de Venecia. La boca de los leones" – M. Maldonado	Probable adaptación	1 grabado grande: "Palacio del dux en Venecia. La Boca de los leones", no constan autores, p. 49	Tomo XVII, pp. 49-51
"Alrededores de Niza" – Muñoz Maldonado	Probable adaptación	1 grabado grande: "Dos mujeres de pescadores de los alrededores de Niza", no constan autores, p. 264	Tomo XVII, pp. 263-264
"El puente de Carlos Alberto" (Alpes italianos)- Muñoz y Gaviria	Probable traducción	1 grabado a toda página: "Vista del puente de Carlos Alberto" A. Varind. Y A. Sargent sc., p. 169	Tomo XVIII, pp. 170-171
"El Monte Casino.- San Benito" – Muñoz Maldonado	Probable traducción	Grabado grande al inicio del artículo: "Monasterio del Monte-Casino", de Gerard, p. 1	Tomo XIX, pp. 1-5

⁴¹⁷ Recordamos que la editorial de Mellado publica *Viaje a Italia*, escrito por Julio Janin y traducido por *El Doncel*. Se publicita de manera especial en el *Catálogo general de la editorial* (1866) *Viaje pintoresco por la Italia. Parte septentrional*, en el que se incluyen 23 láminas. De igual modo anuncian *La Italia meridional, La Suiza, Holanda y Bélgica, Francia antigua y moderna, Rusia y la Siberia*, etc.

⁴¹⁸ A mediados del siglo XIX científicos italianos preservaron las figuras humanas descubiertas en Pompeya gracias a la elaboración de moldes. El interés por los nuevos hallazgos sobre el desastre provocado por el Vesubio atrajo a lectores de todos los países del viejo continente, como lo prueba este artículo y otros que mencionaremos (1867).

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	PECULIARIDAD	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"El gondolero de San Marcos" ⁴¹⁹ - Muñoz y Gaviria	Probable adaptación	1 grabado casi a toda pág. "Vista interior de San Marcos..." por Fellmann y Gerard sc., p. 108 y otro grande: "Vista de la plaza de San Marcos de Venecia", A. de Bar y Gerard, p. 109	Tomo XIX, pp. 106-111
"Basilica del panteón de Roma, o Nuestra Señora de la Rotonda" – Muñoz Maldonado	Probable adaptación	Sin grabados	Tomo XX, pp. 10-11
"Venecia" – Muñoz Maldonado	Probable adaptación	2 grabados casi a toda pág.: "Aguadora veneciana", ST, p. 60 y "Antiguo Arsenal de Venecia", Feelman, p. 61	Tomo XXV, pp. 59-62
"Nápoles y su Golfo-Rivalidad heroica"- Dionisio Chaulié	Probable adaptación	1 grabado casi a toda pág. "Vista de Nápoles", p. 73 y 1 grabado grande: "Paisanos napolitanos", no constan autores, p. 76	Tomo XXV, pp. 73-77
"Destrucción. Olvido. Renacimiento" - Dionisio Chaulié	Probable adaptación	1 grabado grande: "Sala descubierta recientemente en las excavaciones de Pompeya", autor ininteligible, p. 109	Tomo XXV, pp. 105-109

Añadimos ahora el cuadro que indica otros destinos europeos, en el que incluimos Egipto por encontrarse geográficamente próximo y realizarse viajes en la época con bastante facilidad propiciados por el comercio en el Mediterráneo:

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	LOCAZACIÓN GEOGRÁFICA-PECULIARIDADES	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"La Crimea" – J. M. G.	Crimea Finaliza: [...] Qué encerrará en su seno el próximo año de 1857 [...] - Aproximación a la actualidad – Probable traducción	2 grabados casi a toda página. - "El mariscal Pellisier, duque de Malakoff", no constan autores, p. 272 - "Paisaje de Crimea", Rouger y a. de Bar, p. 273	Tomo XIV, pp. 271-272
"Tohun. Viaje en ferrocarril a las orillas del Rhin" – M. Maldonado	Recorrido por Bélgica-Holanda y Alemania Probable traducción	No hay	Tomo XVI, pp. 234-236
"La capilla de Guillermo Tell" ⁴²⁰	Suiza Adaptación con una introducción sobre lugares célebres para el viajero vinculados a un artista: Cervantes, Murillo...	1 grabado grande "Capilla de Guillermo Tell", no constan autores, p. 237	Tomo XVI, pp. 236-238

⁴¹⁹ Inicio introductorio del tema: "Hoy se habla mucho en Venecia. Los diarios y los periódicos nos han hecho creer, tal vez, que [...] se conspira en todos los palacios, [...] Si tal es la ilusión en nuestros lectores, tenemos el sentimiento de desengañarlos. En Venecia se divierten las gentes, como se ha divertido siempre [...]. Júzguese esto por una de mis conversaciones con mi gondolero Beppo [...]", p. 106.

⁴²⁰ En el texto lo firma José Muñoz y Gaviria, en el índice el conde de Fabraquer.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	LOCAZACIÓN GEOGRÁFICA-PECULIARIDADES	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Hufstein" (en el texto es con "k", Kufstein) - Muñoz Maldonado	Austria Posible traducción	1 grabado grande: "Kufstein", no constan autores, p. 216	Tomo XVII, pp. 215-216
"Dresde" - Toribio Miján ⁴²¹	Alemania Probable traducción	1 grabado grande: "Vista desde el ministerio de Hacienda de Desde", no constan autores, p. 264	Tomo XVI, p. 264
"Luxemburgo" – Ch.	Luxemburgo Probable traducción	Grabado casi a toda pág.: "Vista de la ciudad de Luxemburgo"- Felix Chering¿? y Gerad, p. 240	Tomo XXV, pp. 239-240
"El Cairo" – Muñoz Maldonado	Egipto Probable traducción	1 grabado grande: "Vista de un bazar del Cairo", no constan autores, p. 153	Tomo XIX, pp. 152-155
"El Cairo" – Muñoz Maldonado	Egipto Probable adaptación	1 grabado grande: "Vista del Cairo", firma borrada, p. 48	Tomo XXV, pp. 46-48

Finalizamos el repaso con un cuadro recordatorio respecto a los artículos que se insertan acompañando a las láminas que se regalaban, solo atendiendo a los criterios mencionados con anterioridad. Para más datos al respecto se pueden comprobar los señalados en el apartado 2.3.2.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	LOCAZACIÓN GEOGRÁFICA-PECULIARIDADES	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"El posadero burgomaestre y el barbero abogado. Brientz. Impresiones de un viaje a Suiza"- Muñoz Maldonado	Suiza - Probable adaptación	"Lausana, p. 19	Tomo XVIII, pp. 18-21
"Basilea. Su catedral. Su famoso concilio general" – Muñoz Maldonado	Suiza- probable adaptación	"Basilea", p. 87	Tomo XVIII, pp. 86-87
"Ginebra" - Muñoz y Gaviria	Suiza – Probable traducción	"Ginebra", p. 147	Tomo XVIII, pp. 147-148
"Grinderwald. Suiza" – Muñoz Maldonado	Suiza – probable traducción	"Grinderwald", p. 175: "Damos la vista de esta pintoresca aldea de Grinderwald, copiada al natural"	Tomo XVIII, pp. 175-177
"Bellinzona. Suiza" - Muñoz Maldonado	Suiza – probable traducción	"Bellinzona", p. 211: "En nuestro álbum hemos dado copia del natural estampa interesante y pintoresca ciudad de Bellinzona"	Tomo XVIII, pp. 211- 212
"Floencia. Sus costumbres. Carácter de sus habitantes.- Paseos. Teatros" – M. Maldonado	Italia- Probable adaptación	"Vendedores de sorbetes en Floencia", p. 40	Tomo XVIII, pp. 40-42
"Venecia. Las cisternas del agua" - Muñoz Maldonado	Italia – probable adaptación	"Aguadores de Venecia", p. 115	Tomo XVIII, pp. 115-116

⁴²¹ No disponemos de datos biográficos de este autor. Tan solo colabora en esta ocasión en la revista.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	LOCAZACIÓN GEOGRÁFICA-PECULIARIDADES	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
“Génova. Las barcas de Génova. El barquero maldito” – Muñoz Maldonado	Italia – probable adaptación	“Las barcas de Génova”, p. 123	Tomo XVIII, pp. 123-125

Entre esos viajes por Francia del conde de Fabraquer queremos destacar “Recuerdos de Normandía. Un mes en el Havre” (pp. 93 y 109), publicado en 1856, que aparece fechado al final del artículo como “Havre, 1º de octubre de 1853”.

En el inicio del artículo, a modo de epístola, se aportan datos personales de interés como su encuentro en París con Mellado o su estancia en Normandía el año anterior, hecho del que podríamos dudar teniendo en cuenta los antecedentes de traductor-adaptador de Muñoz Maldonado. El escritor, como si fuera un *Forrest Gump* decimonónico, siempre se encuentra en el lugar y en el momento histórico más relevante y con los personajes más destacados. En esta ocasión coincide con el recibimiento de Napoleón a la reina Victoria y cuando el príncipe Gerónimo Bonaparte puso la primera piedra del nuevo ayuntamiento de Havre:

Señor don Francisco de Paula Mellado:

Al estrechar su mano amiga en París, después de haber visitado la exposición general de la industria francesa y haber asistido al espléndido recibimiento que Napoleón ha hecho a la reina Victoria [...] y al despedirme de Vd. para hacer una excusión en la Normandía, me encargó le escribiese para el *Museo de las Familias*, algunas de las impresiones que me causase ese país tan poético y lleno de recuerdos históricos.

La celeridad que ofrecen los ferrocarriles, de que se halla cruzada la Francia, hace que esta expedición, en que en otro tiempo se empleaban muchos días, sea un paseo desde París, porque en cuatro horas y media traslada en vapor al curioso viajero al puerto del Havre. [...]

El día 1 de septiembre del año pasado, yo mismo he presenciado el ver colocar al príncipe Gerónimo Bonaparte la primera piedra para la construcción de un nuevo y magnífico hotel de villa. [...] ⁴²²

Durante su estancia allí, se alojó en una hermosa quinta donde descubrimos el interesante dato personal de que también se encontraban los marqueses de Gaviria: “[...] Durante mi permanencia en el Havre, alojado en una magnífica quinta que ocupaban en Sainte-Aresse los condes de Buena-Esperanza, marqueses de Gaviria, he podido contemplar los deliciosos alrededores del Havre, los más bellos de Normandía [...]” ⁴²³

⁴²² Muñoz Maldonado, José, “Recuerdos de Normandía. Un mes en el Havre”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1856, pp. 93 y 94.

⁴²³ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 95.

En el artículo, se indican los diferentes apartados con sugerentes nombres, entre ellos “Álbum del viajero”, en el que el escritor describe una escena campestre, cargándola de empalagosa retórica romántica y adoleciendo en extremo de cualquier detalle veraz. El lector no recibe información de ningún tipo de impresión de olores, ni de animales (insectos, pájaros, serpientes o ratones), ni plantas, etc., típicos del campo de la zona. Se retrata un *locus amoenus*, que podría ser la Normandía decimonónica o la Toscana medieval, como si fuera el escenario de un teatro, sin tener en cuenta en la comparación, que detrás de la escenografía no se nos muestra las bambalinas, sino más que un paisaje apacible.

[...] La magnificencia de este espectáculo al sol poniente, desafía todos los pinceles [...] La mar, listada con franjas de oro, donde se agitan ondas de fuego; una luz más dulce cubre el valle y sonrío sobre los rojos ladrillos y las grises pizarras de los techos de lindas quintas; nubes de color de púrpura se inflaman, el cielo matizado de tonos verdes anaranjados, la sombra de los cerros se extiende al llano y baja hacia los ríos cuyas aguas tranquilas tienen el brillo metálico del acero fundido. [...] Desde una de esas desiertas cumbres el valle se presenta a los ojos asombrados cual una magnífica decoración de teatro. Delante el mar, detrás el valle con sus aldeas y pintorescas casas de campo llenas de jardines... no se cansa uno jamás de verlo y admirarlo. ¡Qué espectáculo para un pintor! ¡Qué soledad para un hombre meditabundo! [...].⁴²⁴

Esta romántica estampa de *hombre meditabundo* choca con las continuas críticas que el escritor realiza sobre la estética y la temática del Romanticismo. Más allá de ser un argumento utilizado para refrendar las opciones de la nueva estética, la crítica a todo lo romántico se convierte en un lugar común en el siglo XIX. El conde de Fabraquer, que acostumbra a repetir estéticamente modelos románticos e incluso finaliza este mismo artículo con una breve historia de amor muy melodramática, utiliza este tópico de manera habitual, principalmente con la manifiesta intención de censurar comportamientos éticos y morales que él asocia como típicos de los *románticos*.

La influencia de sus artículos de viajes religiosos, como veremos más adelante, se va infiltrando paulatinamente en sus adaptaciones, propiciando que en textos como “El Cairo” (1867) se incluyan inevitables y continuas menciones a la Virgen:

[...] Todavía se ve allí en la iglesia Malaca, la más bella que los coptos poseen en Egipto, una imagen de la Santísima Virgen, que dicen que hablaba a San Efrén. Cerca de allí, está la iglesia de Santa Bárbara, que cree poseer el cuerpo de aquella ilustre Virgen. [...] Por último, en el cuartel arruinado que se llama la Babilonia del Nilo, se encuentra todavía la dedicada a la Santísima Virgen otra iglesia cristiana [...].
¡Ojalá que esta gran ciudad del Cairo, que durante setecientos años ha sido cristiana, y que siempre ha sido para los cristianos más tolerante que los demás centros del islamismo, vuelva a

⁴²⁴ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 169.

ver brillar en su recinto la fe de Jesucristo y su libertad! Entonces revivirá verdaderamente la civilización, que solo puede florecer y subsistir a la sombra de la cruz.⁴²⁵

Además de tratarse de una renovación de los contenidos, cuya atrayente temática podía gustar a los lectores, no podemos obviar la candente política internacional y el desarrollo de la *cuestión de oriente*. Desde todo tipo de publicaciones se filtraba a la opinión pública la imperiosa necesidad de luchar contra el enemigo común que deseaba acabar con la cristiandad.

El *Museo de las Familias*, de una manera indirecta, a través de las opiniones que vierten sus diferentes colaboradores, como acabamos de ver en el caso de Muñoz Maldonado o podremos comprobar en el de Salvador Costanzo, no se encuentra ajeno a esta corriente de información. A pesar de tratarse de una revista por concepto y por bases extraña a contenidos políticos, al igual que en los primeros ejemplares la situación nacional, derivada de la regencia de Espartero se filtraba en sus contenidos, inevitablemente sucede algo paralelo en la segunda serie con los más vigentes sucesos internacionales.

Estos artículos adaptados son una buena muestra de cómo gracias a las experiencias del escritor y el auxilio de textos y grabados extranjeros se fabricaba un nuevo artículo que publicar en la revista.

El buen oficio de José Muñoz Maldonado lo convierte en un especialista en adaptación, introduciendo siempre pequeños datos que inducen a pensar que se encontraba en el lugar de los hechos o que sospechaba que podían agradar a los lectores. En la gran mayoría de los casos el resto del artículo difiere bastante de su retórica habitual, produciendo un fuerte contraste (ver el ejemplo de la cita de "El posadero burgomaestre...", tomo XVIII, pp.18, que incluimos a continuación), un dato más a favor de la hipótesis de las posibles adaptaciones.

Ofrecemos una buena muestra de sus recursos en este cuadro: introducciones explicativas, evocación de recuerdos personales, utilización del "yo" como garante de veracidad, alusiones al *notebook* del viajero ("con el lápiz hemos copiado del natural", "hemos apuntado en nuestro libro", etc.), aportación de datos concretos para añadir credibilidad,... y todo ello manteniendo siempre presente la implicación del lector: el

⁴²⁵ Muñoz Maldonado, José, "El Cairo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 48.

Museo de las Familias, con muchos años en el mercado, se había convertido en una marca, y su seña de identidad la utilizaba a la perfección este autor; el prestigio de la marca la trasladaba al lector como usuario de la misma.

TÍTULO DEL ARTÍCULO ⁴²⁶	CITA
"Tohun. Viaje en ferrocarril a las orillas del Rhin", tomo XVI, p. 234	EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "[...] hemos hecho una corta descripción de la Bélgica por un camino de hierro. Hemos creído al escribir este artículo que la locomotora nos arrastraba y hacía pasar por delante de nosotros una nueva perspectiva, un nuevo cuadro a cada mirada. Hemos evocado nuestros antiguos recuerdos. No nos queda más que hablar del Rhin en su parte Alemania [...]", p. 236
"Iglesia de Brou, en Bourg", tomo XV, p. 249	INTRODUCCIÓN EXPLICATIVA: "Se ha visto hasta aquí, en el transcurso de 14 años, que nos hemos esforzado en permanecer fieles a nuestro título cualquiera que fueran las obligaciones que nos imponía. Con la variedad y el interés universal de nuestros asuntos hemos realmente formado un <i>Museo de las Familias</i> . Tal es la ventaja de nuestro plan que frecuentemente los artículos más desemejantes son los más interesantes y forman más contraste, lo que despierta en el espíritu de nuestros lectores una multitud de recuerdos nuevos y curiosos. Así es como hoy, después de un nombre que ofrece en todo su esplendor la naturaleza del arte arquitectónico de los griegos, y cuyo conjunto se está admirando en España, les presentamos y describimos uno de los bellos monumentos de la arquitectura gótica; La iglesia de Brou en Bourg [...]", p. 249
"El palacio ducal de Venecia", tomo XVII, p. 49	UTILIZACIÓN DEL YO: "[...] Yo he visitado a Venecia; yo he hablado diversas veces en el <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS [sic]</i> de sus más notables monumentos. Hay uno cuya historia es la de Venecia misma, de sus instituciones y de su gobierno... [...]", p. 49
"La muerte de San Bruno...", tomo XVII, p. 107	EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "Hoy vamos a hablar a nuestros lectores de la impresión que nos causó la vista de la gran Cartuja, cuna del orden de Cartujos, orden extendida en Italia, en España, en Suiza, en Alemania y en Inglaterra en tiempos de ardiente fe y religión. [...]", p. 107
"La muerte de San Bruno...", <i>Ibid.</i>	EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "[...] Los recuerdos son el tesoro del viajero; por eso nosotros los evocamos a menudo para hacer partícipes a los lectores del <i>Museo de las Familias</i> de las impresiones [...]", p. 107
"La muerte de San Bruno..." - <i>Ibid.</i>	EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "[...] ¡Con cuánta complacencia nos detendríamos a esperar las impresiones que hemos sentido a la vista de la Cartuja! Quisiéramos podernos detener a enumerar todos los títulos gloriosos de la orden de San Bruno [...] Quisiéramos detenernos en estos bellos recuerdos, pero penetremos en la Cartuja [...]", p. 110.
"El posadero burgomaestre...", tomo XVIII, p. 18	CUADERNO DEL VIAJERO: "[...] Con el lápiz y la cartera debajo del brazo hemos consignado en ella nuestras impresiones de viaje; hemos copiado del natural los paisajes más encantadores y más bellos hace años que venimos consignando en el <i>Museo</i> varios de los recuerdos de nuestras expediciones por Europa [...] de ese país, que sirve a la Italia de primer término, si es un cuadro; de introducción, si es un poema; de vestíbulo, si es un palacio 1860 [...]", p. 18
"El posadero burgomaestre...", <i>Ibid.</i>	<i>MUSEO</i> COMO MARCA: "[...] hace años que venimos consignando en el <i>Museo</i> varios de los recuerdos de nuestras expediciones por Europa [...]", p. 18
"El posadero burgomaestre...", <i>Ibid.</i>	Inserta una breve historia y finaliza. Utiliza varios tópicos: verosimilitud, evocación de recuerdos cuaderno del viajero: "[...] Mucho nos divirtió este incidente en nuestro viaje, que aun cuando parece inverosímil es la pura verdad, y como tal lo apuntamos en nuestro libro de memorias. Porque los recuerdos son el tesoro del viajero 1860.", p. 21

⁴²⁶ Mantenemos la ortografía del nombre de los lugares del texto original.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	CITA
"Floencia...", tomo XVIII, p. 40	MUSEO COMO MARCA-EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "Muchas veces hemos hablado a nuestros lectores del <i>Museo de las Familias</i> en los diez y siete años que hace que escribimos en este ameno periódico, que ha sobrevivido a grandes trastornos, que ha atravesado épocas difíciles, viendo aparecer y desaparecer a su lado sucesivamente una gran multitud de periódicos literarios que se anunciaban con las más altas pretensiones y las mejores condiciones de vida; muchas veces les hemos hablado, repetimos, de la Italia, habiendo en tan largo periodo descrito casi todos sus puntos más interesantes. Sin embargo, es tan rica la mies que se presenta al viajero, que siempre le queda algo que espigar en ella, y siempre recuerda impresiones que experimentó sobre el mismo terreno, y que pueden interesar a los que las leen. Hoy vamos a hablar de las costumbres de uno de los países más hermosos de la Italia [...]", p. 40
"Basilea...", tomo XVIII, p. 86	CONCRECIÓN DE DATOS: "[...] Basilea, por último, es uno de los puntos más comerciales de la Suiza, y en el que hemos pasado más deliciosamente ocho días durante la época de nuestro viaje, cuyas gratas impresiones hace tiempo procuramos transmitir a los lectores del <i>Museo de las Familias</i> ", p. 87.
"Venecia...", tomo XVIII, p. 115	EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "¡Venecia! ¡Oh tú, una de las más hermosas, soberbias y majestuosas ciudades de Italia! [...] ¡Siempre recuerdo tu nombre con placer! ¡Cuántas veces he hablado de ti a los lectores del MUSEO DE LAS FAMILIAS! Yo no puedo jamás olvidar el momento en que te visité por primera vez [...]", p. 115 CUADERNO DEL VIAJERO: "[...] Damos a nuestros lectores del MUSEO DE LAS FAMILIAS una vista copiada del natural de los aguadores de Venecia en el acto de recibir en las cisternas el agua que venden al público. ", p 116
"Génova...", tomo XVIII, p. 123	EVOCACIÓN DE RECUERDOS: "Nada hay más lindo que la encantadora costa de la Italia desde Niza a Génova que en los momentos en que nuestro artículo se lea por los suscriptores del MUSEO [sic] ha dejado ya de pertenecer a la poética Italia para formar parte del imperio francés. [...] Después de haber admirado la ciudad que en otro lugar del MUSEO DE LAS FAMILIAS [sic] hemos ya descrito, pensamos dar un paseo por el golfo, uno de los paseos más gratos y admirables que hay en todo el mundo [...]", p. 123 UTILIZACIÓN DEL YO: "[...] Yo le di una buena propina al barquero, y me retiré a mi <i>albergo</i> donde me apresuré a apuntar en mi libro de memorias la triste historia que he referido a mis lectores.", p. 125
"Venecia", tomo XXV, p. 59	CONCRECIÓN DE DATOS: "Muchas veces hemos hablado a nuestros lectores de Venecia, de esa ciudad hermosa [...] que nosotros hemos visitado cuando para llegar a ella era preciso embarcarse en una góndola desde Fusino para verla salir de entre sus lagunas bella y hermosas, cual la diosa de los amores de entre las espumas del mar. Nosotros la hemos visitado cuando era austriaca, [...] Hoy Venecia está unida al continente por un larguísimo puente sobre el que hay un ferrocarril, y es una ciudad italiana libre y que respira después de largos años que ha pesado sobre ella la mano de hierro del Austria. [...]", p. 59
"Venecia", tomo XXV, p. 59	EVOCACIÓN DE RECUERDOS- MUSEO COMO MARCA: "En lo físico Venecia no ha sufrido mudanza alguna: "[...] Las aguadoras, ese tipo antiguo que aun hoy se conserva allí en toda su pureza, llevan en sus sombreros de paja ramos con tres colores, [...] Ya en otra ocasión hemos hablado de las fuentes de Venecia y aún hemos dado a nuestros lectores una estampa de color representando las fuentes [...] Aún recordarán nuestros lectores que en este antiguo en inmenso edificio se verificó la conjura de Venecia [...]", p. 60 y 61

Semejantes recursos utiliza Dionisio Chaulié en los artículos que adapta sobre Italia,⁴²⁷ en los últimos números de la revista.

En el relato de amor ambientado en la Provenza, finaliza explicando al lector por qué se ha decidido a contar sus experiencias:

[...] Soy hablador como viejo, y escaso de suficiente auditorio he querido publicar esos pormenores de mi vida, esperando hallarán impresos mayor atención que referidos encontraría. Podré muy bien engañarme y entonces resignado con mi mala suerte solo me restará decir como la cotorra del César: ha perdido el tiempo y el trabajo. Así concluyen las memorias de un emigrado, que sometemos al juicio público, único tribunal competente para realizar su deseo o desvanecer las sospechas con que terminan.⁴²⁸

En "Nápoles y su Golfo. Rivalidad heroica", tras un inicio con una descripción geográfica, rápidamente inserta una historia central que ocupa la mayor parte del artículo. Versa sobre los amores de Álvaro de Zúñiga, en 1503. Concluye el relato, describiendo a los *lazzaroni*, y al compararlos con los *manolos* madrileños otorga veracidad a la narración, que no a su autoría:

[...] De consiguiente, aunque los novelista y autores de impresiones de viajes pinten a los *lazzaroni* con todas sus antiguas cualidades, y algunas otras que nunca tuvieron y les conceden a su arbitrio, es lo cierto que son en la actualidad un tipo perdido, como los *manolos* y *chisperas* de Madrid debieran serlo para los escritores transpirenaicos, que todavía los consideran como existentes, con general aplauso de sus compatriotas y admiración de cuantos conociendo la España en su estado actual, ven descripciones tan extravagantes hechas con la mayor formalidad.⁴²⁹

La actualidad de las excavaciones en Pompeya favorece la inclusión de un artículo más sobre esta ciudad Italia y su historia de destrucción que es trata en "Destrucción. Olvido. Renacimiento". El escritor, siempre reflexivo, concluye su exposición con una meditación sobre el expolio del arte. Con ella consigue un objetivo similar a los que hemos mencionado: la veracidad en la ficción, que se ve incrementada con un *plus* gracias al grabado ad hoc:



Sala descubierta recientemente en las excavaciones de Pompeya.

⁴²⁷ De semejante estructura temática y tipográfica es "La vila Real en Nápoles. Francisco II. El duque de Rivas. Mercadante" (tomo XXV, pp. 145-46), firmado por F, por lo que podríamos encontrarnos, una vez más ante artículos adaptados o traducidos. Apuntamos que la inicial se corresponde con la de Fabraquer.

⁴²⁸ Chaulié, Dionisio, "Hyeres y sus cercanías. Algunas hojas de la cartera de un emigrado", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p.222.

⁴²⁹ Chaulié, Dionisio, "Nápoles y su Golfo. Rivalidad heroica", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 77.

[...] Incluyamos con una observación hecha ya por varios anticuarios distinguidos y oportuna siempre que de eso se trate. Es digno de sentir que no se haya dejado cada cosa en el sitio donde fue hallado, haciendo de Pompeya una ciudad-museo. Conducidos a Nápoles los trípodes, las copas, la vajilla, los vasos, las mesas y objetos de tocador, pierden la mitad de su precio: las casas vacías de Pompeya interesan mucho más. ¡Qué sería si apareciesen animadas con su mueblaje respectivo! Enhorabuena que se hayan puesto en lugar seguro los efectos de gran valor, [...] pero los utensilios domésticos, [...] están confundidos entre otras muchas prendas de mérito y apenas se los mira colocados en el museo, cuando sobre el mostrador de un comerciante o en la tienda de un artesano excitarían la curiosidad en el más alto grado.⁴³⁰

La segunda serie del *Museo*, gracias a los viajes de sus colaboradores habituales, dispone de más destinos exóticos que la primera, aunque en esta ocasión las expediciones no sean tan científicas y así disfrutamos de impresiones menos formales. Uno de ellos se lo debemos al escritor gaditano Ildefonso Bermejo (1820-1892), quien había empezado a contribuir con sus colaboraciones en la revista, como hemos ido avanzando, en 1848.

Como resultado de la revolución de 1854 emigró a París, donde colaboró en la *Revista Española de Ambos Mundos* de Mellado desde la capital francesa. Esto le permitió conocer a diferentes personas interesadas en el mantenimiento económico de la publicación, entre ellas al hijo presidente de Paraguay, Francisco Solano López, quien ofrece al escritor el puesto de secretario de relaciones exteriores en su país.

I. A. Bermejo aceptó el trabajo y residirá y trabajará en el país centroamericano durante ocho años, periodo que le permite conocer de primera mano muchos de los lugares que más tarde describiría para gusto de sus lectores.

En enero de 1863 regresó a nuestro país, año en que retoma sus colaboraciones en el *Museo de las Familias* con "Tacuatí. Crónica americana" (pp. 258-263 y 267-269), un largo artículo en dos entregas.

[...] Mis excursiones por este vasto territorio, que bañan el anchuroso Plata y los caudalosos Paraná, y Paraguay, con sus ricos y pintorescos afluentes, Tevicuarí, Pilcomayo, Ipané, Aquidaban, Apa y Bermejo, me ha suministrado abundantes materiales para dar a mis lectores un entretenimiento tan agradable como instructivo, aunque cuando no haga otra cosa que ceñirme a la historia poco conocida, y por consecuencia, imperfectamente estudiada de ese vastísimo continente donde España, antes que nadie, enclavó el símbolo de la verdadera civilización [...].⁴³¹

Tras una interesante descripción de cómo se mueve por la zona, a caballo y en canoa, y cómo interactúa con los indígenas (especialmente con el cacique que se hace llamar

⁴³⁰ Chaulié, Dionisio, "Destrucción. Olvido. Renacimiento", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 109.

⁴³¹ Bermejo, Ildefonso, "Tacuatí", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 256. Conservamos la ortografía de los topónimos del texto original.

Miguel), cuando descansaba en el poblado de una tribu guaraní le busca Eduardo Worn, un empleado del gobierno de Paraguay. Merced a este encuentro conocemos que Ildefonso Bermejo ha aprendido el guaraní de “manera radical” y le propone que le traduzca unos pliegos viejos en esta lengua de 1768: “[...] Pero pienso apartarme de estas reflexiones, que serán objeto de otro artículo respecto a las costumbres de aquellos habitantes, limitando por hoy mi trabajo a un solo hecho histórico que pudo suministrarme una feliz circunstancia [...]”.⁴³²

A partir de ahí, facilitado por el tópico del *manuscrito encontrado*, el autor inserta una breve narración, con una historia de amor interracial entre un guaraní y una cristiana, que le ayuda a ejemplificar el desarrollo de las misiones de los jesuitas en la zona.

Con abundantes datos concretos, notas aclaratorias a pie de página e inserción de vocablos en guaraní (la mayoría pertenecientes al vocabulario de plantas y frutas autóctonas), la sensación de verosimilitud del relato y de la historia es notable.

La relación de amor entre los dos jóvenes, abalada por el anciano jesuita, se cimienta en la conjunción de dos lugares comunes en la literatura, el del *mito del buen salvaje* y el del *beatus ille*:

[...] he visto que los comerciantes más honrados no tienen escrúpulos en traer a los salvajes armas mortíferas, ni en embriagarlos con sus fuertes licores para hacer mercados más ventajosos. En fin, ya he visto que traen aquí africanos que exponen en la plaza como bestias de carga. ¡Vender hombres, padre mío!... [...] si padre mío; no hay estado más hermoso que el de la inocencia. Deja que no conozca otro [...] Yo de buena gana escribiría un librito que se reduciría a dos líneas: conservar el alma pura, y saber renunciar a las cosas del mundo material. [...].⁴³³

El autor, después de finalizar la narración de esta historia a modo de ejemplo, concluye el artículo exponiendo la labor que a su entender realizaron los jesuitas en las misiones posicionándose a su favor de manera concluyente⁴³⁴: “[...] Sin embargo, mucho malo se ha dicho de esta república eclesiástica, de este gobierno patriarcal, a pesar de haber sido el único imperio fundado por la persuasión y sostenido por la confianza y policía de la virtud.”⁴³⁵

⁴³² Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 258.

⁴³³ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 263.

⁴³⁴ En nota: “Privilegio concedido por una real cédula y que subsistió hasta la revolución que promovió el obispo de Paraguay [...] cuyo objeto era inspeccionar el régimen interior de la compañía de los regulares de Loyola y apoderarse de las grandes riquezas que poseían. Esta causa ruidosa, la conservo manuscrita entre mis papeles, y de la cual daré cuenta a los lectores del *MUSEO [sic]* en otra oportunidad.”, p. 269.

⁴³⁵ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 269.

En 1868, el escritor gaditano publica la primera parte de su relato "La negra de Guayaquil" (pp. 88-95), inconcluso ya que se interrumpe la edición de la revista en junio de ese mismo año.

Previamente, se había publicado íntegro en la revista madrileña *La América*, (Madrid, imp. de la Tutelar, N° X, 12-9-1866, pp. 13 y 14 y 27-9-1866, pp. 13 y 14), prestigiosa publicación que ofrecía un punto de vista nuevo respecto a América y en la que colaboraban otros periodistas asiduos al *Museo* como Modesto Lafuente, Ángela Grassi o Ferrer del Río.

Inicia el artículo con una cita de *El paraíso perdido* de Milton, que nos apunta el tema del mismo.

Nada más comenzar percibimos cómo los viajeros europeos, acostumbrados en sus periplos por las ciudades del viejo continente a encontrarse edificios que contemplar, museos, paseos, etc., echan de menos esta circunstancia en América, desplazando a un segundo plano las exóticas bellezas de la naturaleza:

Lo que voy a referir a mis lectores, sucedió en la ciudad de Guayaquil. Como casi todas las poblaciones que bañan las aguas del Pacífico, en esta se encuentran muy pocos objetos que puedan despertar la curiosidad del viajero.

Guayaquil eleva sus altas torres y sus nobles edificios en medio de las espesas selvas y sobre las corrientes del espacioso Guayas, puerto principal del Estado de Ecuador, [...].⁴³⁶

Conocemos la vida de Guayaquil gracias a la entretenida historia que le cuenta un emigrante español, Miguel Campero, antiguo capitán del ejército carlista.

Se desata una tormenta y el periodista corre a refugiarse en la librería de este antiguo militar, verdadero microcosmos que le permite conocer a los personajes más típicos de la ciudad, como sucede en el estanco de *Smoke* y que tan hábilmente describe Paul Auster. Pasan ante los ojos del lector, rápidamente, espacios como el propio almacén de libros, el casino de la ciudad, llamado *club de amistad*, la casa de la protagonista, los casinos de juego, etc. Un joven mulato, una familia inglesa, un alemán,... pero el variopinto cuadro lo completa una lectora impenitente, cuya casa está enfrente de la librería, la negra Dominga Bamboyena, que da título al relato.

El periodista, atrapado por la intriga de la historia, valora sabiamente este tipo de circunstancias como uno de los principales disfrutes de un viajero:

⁴³⁶ Bermejo, Ildefonso, "La negra de Guayaquil", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1868, p. 88.

[...] Estas palabras me anunciaban una historia. ¿A quién no le gustan las historias cuando se viaja? A mí más que a nadie, cuya principal ocupación en mis largas expediciones ha sido recoger cuantas historias y anécdotas he podido en los infinitos parajes por donde he transitado.

De común acuerdo nos preparamos él a contar y yo a escuchar. Volví a ocupar mi banco, y Miguel Campero tomó una silla y se sentó junto al mostrador. Se abasteció de unos cuantos pliegos de papel blanco, y mientras hacía pájaras, y las iba enfilando en el mostrador, para tener alguna ocupación, me hizo la siguiente relación [...].⁴³⁷

Nos presenta un modo de conocimiento del viaje gracias a las vivencias del otro, que representa el paralelismo perfecto respecto a los lectores de la revista.

Dominga Bamboyena, negra liberta brasileña, se casó con un militar, también negro, hijo de un esclavo en Río de Janeiro, que adquirió su libertad, estudió y llegó a ser profesor de matemáticas y coronel de caballería.

Más allá de la historia, y aunque en varias ocasiones califica a Dominga como fea, los dos personajes de raza negra, son descritos como personas inteligentes y que han logrado el éxito social, siendo los representantes ideales de superación personal.

Al fallecer su esposo, la mujer descubre entre sus papeles un interesante manuscrito del matemático: "Medio infalible para ganar a la ruleta", y como si fuera el periodista y jugador español Gonzalo García-Pelayo, quien logró desbancar casinos legalmente con un método basado en la imperfección de la ruleta, consigue una suculenta fortuna jugando.

Prueba de ello es el lujo que ha de sostener en su casa, no levantando sospechas, a medio camino entre lo exótico y lo oriental:

[...] Yo jamás había entrado en su casa, y me quedé sorprendido al ver la riqueza de su mobiliario. [...]

La negra estaba muellemente recostada en una hamaca de paja de Chile con un libro en la mano, y su negra doncella la mecía y aireaba con un inmenso plumero. Creí encontrarme en uno de esos pasajes de los cuentos de las *Mil y una noches*. [...].⁴³⁸

El asombrado librero y también Ildefonso Bermejo, a buen seguro no daban crédito ante semejante atrayente historia: cómo una mujer negra, en el siglo XIX, inteligente y cuya bondad excedía los límites del *Paraíso perdido de Milton* y la acerca a peculiar adolescente sudafricana de Jonas Jonasson, en *La analfabeta que era un genio de los números*, era la indudable protagonista de este relato. Cualquier parecido con los personajes femeninos de la vieja Europa es inexistente.

⁴³⁷ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 90.

⁴³⁸ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 91.

El grupo de colaboradores del *Museo de las Familias* procedentes de América (Teodoro Guerrero, Heriberto García de Quevedo, Rafael M^a Baralt, Ventura de la Vega, José M^a Díaz, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Magariños Cervantes, etc.), aportan una amplitud de contenidos gracias a sus experiencias, al igual que textos imprescindibles sobre su conocimiento de primera mano de la zona como la leyenda histórica “Mangora” de Magariños Cervantes. Esta inclusión de temas y la interacción con mitos tradicionales alcanza una interpretación especial y atractiva cuando la valora un escritor de la vieja Europa como I. A. Bermejo, aportando un punto de vista indispensable y una importante riqueza cualitativa.

José Muñoz Maldonado elabora un interesante artículo para la revista en 1867, de total actualidad para los lectores: “Episodios de la expedición científica al Pacífico” (tomo XXV, pp. 86-90), otro exótico destino, en esta ocasión vinculado a un viaje científico.

En 1862, el gobierno español decidió enviar una expedición científico-diplomática al Pacífico, compuesta por dos fragatas de hélice gemelas, *Triunfo* y *Resolución*, y otras dos naves más de apoyo, al mando del almirante Luis Hernández-Pinzón (descendiente directo de los hermanos Pinzón). Esta expedición desembocó, como menciona el artículo de Muñoz Maldonado, en el conflicto denominado en nuestro país como *Guerra del Pacífico* (1864-1866).

El recorrido geográfico de la expedición científico-diplomática de la *Resolución* que se mostrará en el *Museo* presenta la siguiente cronología:

10-8-1862	6-10-1862	Primeros de noviembre	Abril de 1863
Sale de Cádiz	Llegada a Río de Janeiro	Fondean en Montevideo	Parten hacia el Pacífico, bordeando el Cabo de Hornos

Como fuentes para elaborar el texto final, el periodista cuenta con otras revistas extranjeras, de las que pudo conseguir los grabados (incluye dos grabados grandes con los autores tachados: “Vista de la embocadura del río Plata”, p. 89 e “Indios. Habitantes de la Tierra de Fuego”, p. 89), textos históricos, su experiencia personal en las posteriores exposiciones realizadas ad hoc en el Jardín Botánico y el inestimable testimonio de un testigo ocular, un amigo suyo embarcado en la *Resolución*, quien le explica todos los avatares de la misma, en especial los porqués del cambio de rumbo que habían trazado:

[...] un amigo nuestro embarcado a bordo de La Resolución, nos ha dado algunos detalles de su paso rápido por delante de las costas de la República de Buenos Aires. [...] La fragata Resolución salió del estrecho de Magallanes y bogó en el mar del Sur. La intención del capitán era seguir y aproximándose al Ecuador, la costa occidental de América [...] Vientos contrarios le separaron del plan que se había propuesto [...] La tripulación de la fragata Resolución, obligada un día a desembarcar sobre las costas menos frecuentadas de Chile, presentó una cacería de guanacos [...].⁴³⁹

El texto se articula en apartados temáticos que presentan un recorrido geográfico (desde el río de la plata, pasando por Patagonia, el mar del Sur y Chile) y zoológico, donde se trata especialmente un episodio con leones marinos y se describen animales autóctonos como guanacos y llamas.

El periodista manifiesta un empeño constante en demostrar el carácter científico de la expedición con buenos argumentos, pues muestra cómo se hicieron diferentes exposiciones posteriores en el Jardín Botánico y cómo se recogieron numerosas muestras botánicas y zoológicas, entre ellas animales vivos. Tampoco pierde la oportunidad de censurar, una vez más, el decrepito estado actual de las antiguas colonias:

La expedición científica que el año de 1864 envió la España al Pacífico, y de cuyos productores se hizo una magnífica exposición en el jardín botánico de Madrid, y la guerra que después ha sostenido con tanta gloria en aquellas apartadas regiones nuestra marina, han colocado muy alto el nombre español en aquellas pacíficas colonias españolas, y hoy, presas de la anarquía, conocidas bajo el nombre de la plata y Buenos Aires [...].⁴⁴⁰
(Hablando del guanaco) [...] En la exposición pública que en el Botánico se celebró de los objetos recogidos en la expedición científica, se veían algunos ejemplares de este curioso animal perfectamente disecados. Disecados y vivos llegaron también, y aún hoy existen en el jardín zoológico del Botánico, otros animales muy comunes en aquella parte de la América, las llamas [...].⁴⁴¹ (Paréntesis mío)

Las justificaciones no cesan en ningún momento, lo que a buen seguro agradaba al lector del *Museo*, pero entorpece la dinámica del artículo: “[...] Aquella expedición que comenzó ofreciendo las producciones de aquellas playas, debía entes de un año tornarse en expedición guerrera para vengar injustificados insultos hechos al pabellón de Castilla, en aquellos mares en donde tan respetado había tremolado por espacio de tres siglos [...]”.⁴⁴²

⁴³⁹ Muñoz Maldonado, José, “Episodios de la expedición científica al Pacífico”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 86.

⁴⁴⁰ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 86.

⁴⁴¹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 88.

⁴⁴² Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 86.

En la conclusión final se produce una exaltación patriótica más, enarbolando la bandera del honroso pasado histórico, finalmente truncada tras la total pérdida de las colonias americanas en el 98, dejando la descripción del viaje in media res:

[...] Otro día quizá continuaremos trasladando al papel las noticias que sobre la expedición científica al Pacífico en horas de muy grata conversación, nos cuenta un amigo que tuvo la suerte de haber hecho esta campaña científica, que en mal hora la injusticia de aquellos desnaturalizados hijos de la España ha convertido en guerra, dando lugar a que nuestra escuadra les recuerde el valor de los primitivos conquistadores y que si España hace tres siglos tuvo un Pizarro para conquistarles, la España de hoy ha tenido un Pinzón y un Méndez Núñez, para vengar los agravios que se hacen a su bandera de castillos y leones, que por tanto tiempo se enseñorea con gloria en aquellas apartadas regiones, felices antes, presa hoy de la más espantosa anarquía!!!...[...].⁴⁴³

Los destinos de América del Sur y Australia tampoco están ajenos al fenómeno de adaptación-traducción de la revista, como mostramos a modo de ejemplo en el siguiente cuadro. A los conocidos Dionisio Chaulié y Muñoz y Gaviria, se unen autores con una trayectoria más efímera en la revista:

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	PECULIARIDADES	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Recuerdos de Chile"- Facundo Míguez	Probable traducción	"El volcán de Antuco", p. 132 y "El salto de la Laja", p. 133; no constan los autores. "[...] y del salto que damos a nuestros lectores del <i>Museo</i> han sido copiadas del natural por Claudio Gay [...]"	Tomo XVII, pp. 131-134
"Recuerdos de Chile"- Muñoz y Gaviria	Probable traducción	"Procesión de Nuestra Señora del Rosario", p. 240, no constan autores	Tomo XVII, pp. 239-240
"Recuerdos de Chile. Camino de Valparaíso a Santiago" – Muñoz y Gaviria	Probable traducción	1 grabado grande: "Cuesta de Zapata en Chile", Freeman, p. 60	Tomo XVIII, pp. 59-60
"Los baños de la colina en Chile"- Sin firmar	Probable traducción	1 grabado grande: "Carretera chilena", Freeman, p. 61	Tomo XVIII, pp.61-62
"Nueva Holanda.- Descripción de Sydney" – Ch	Probable traducción	Grabado grande: "Vista de Sidney", autor tachado, p. 176	Tomo XXV, pp. 175-176
"El huracán. Fragmento de un viaje al mar del Sur"- Ch.	Probable traducción	Grabado grande: "Huracán en el cabo de Hornos", autor ininteligible, p. 177	Tomo XXV, pp. 177- 178

Quien adaptó y tradujo en numerosas ocasiones para el *Museo*, el vizconde de San Javier, se convierte en viajero imprescindible, en su desplazamiento por trabajo a África: José Muñoz y Gaviria en 1860 fue nombrado administrador de las rentas de la

⁴⁴³ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 90.

isla de Fernando Poo y el resto de las posesiones españolas en el Golfo de Guinea, siendo un testigo presencial de excepción a la hora de relatar sus experiencias en la zona.

Ya en 1864 había publicado una completa serie de artículos sobre esta zona, "Viaje al África Central y a la isla de Fernando Poo" en el *Museo Universal* (pp. 149, 154, 163, 164, 170, 171, 179, 180, 181, 187, 198, 202, 203, 204, 235-238, 244, 245, 251 y 252) con el interesante incentivo de incluir dos grabados, uno de ellos procedente de una fotografía.

La loable calidad el grabado contrasta con la desordenada maquetación de la revista, que inserta en medio de dicho artículo grabados de diferente temática: sobre expediciones en el Pacífico, sobre la Puerta del Sol,... Comparamos uno de dichos grabados con otro insertado en las páginas del *Museo*, que nada le tiene que envidiar en cuanto a calidad y que comparte posiblemente la procedencia.



Museo Universal (1864, p. 180)

Museo de las Familias (1867; p. 160)⁴⁴⁴

Posteriormente, estos artículos formaron parte de la colección "Crónicas de España" (*Crónica general de España, o sea Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias. África. Islas de Fernando Poo. Corisco y Annobón*, Madrid, 1865-1871, imp. de J.E. Morete, Editorial Rubio, 1865-1871).

⁴⁴⁴ El ejemplar de la BNE, del que hemos extraído esta copia, presenta gran parte de las ilustraciones coloreadas a posteriori.

En el *Museo de las Familias* se publican tres artículos sobre esta expedición, dos de ellos firmados por el vizconde de san Javier⁴⁴⁵.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Acra. Dahomey". Al final del texto entre paréntesis. "Fragmentos de un viaje a Fernando Poo"	El vizconde de San Javier	Grabado a toda pág. procedente de fotografía: "Vendedora de palomas", Panemaker y Viollet, p. 193	Tomo XXIII, pp. 194-196
"Viaje a la costa Occidental del África. Dahomey-. El ministro Mehou"	E. U. P.	Grabado grande: "Mehou, primer ministro, y su madre en traje de ceremonia", autor no identificado, p. 24	Tomo XXV, pp.22-24
"Episodios de un viaje a Fernando Poo"	El vizconde de San Javier	1 grabado grande: "Trajes y habitaciones de los Dahomeys", no constan autores, p. 160 1 grabado casi a toda pág.: "Un pueblo del Dahomey situado a la orilla del río", J. Galenpurd ¿?, p. 161	Tomo XXV, pp.160-163

En "Acra. Dahomey", el Muñoz y Gaviria más viajero nos relata sus experiencias en la travesía realizada en diciembre de 1859 a bordo del *Ethiophe*:

Día 19	Día 20 - 5:00	Día 21	Día 21 - 15:00	Día 22	Día 23- 3:00	Día 26- 4:00	Día 27
Salida de Cabo-Costa dirección a Accra	Llegada a Accra	Descubren la costa y los dominios del rey de Dahomey	Llegada a la entrada del río Lagos	Recorrido en vapor por el río Lagos hasta Abiacuta	Llegada a Benin	-4:00:Llegada a Boni - 16:00 doblan por el cabo Formosa	Llegada a Fernando Poo

En estas primeras impresiones, publicadas en el *Museo* cinco años después respecto a las vivencias, nos menciona cómo disponía de los importantes contactos que su cargo requería: llevaba una carta del cónsul de España en Sierra Leona para el vicedcónsul español en Accra, visita al gobernador inglés junto con el cónsul de Lagos, este le enseña la zona y le presenta al rey de Abiacuta, calificado como "monarca extremadamente feo, empero de formas atléticas" (p. 196), etc.

Además de estas experiencias diplomáticas a las que le obligaba su nuevo cargo se enfrenta, con una mezcla entre desconocimiento, estupor y condescendencia, a grupos tribales y sus costumbres con los que deberá convivir, llamándole especialmente la atención aquellas que tienen que ver con sangrientos rituales de sacrificio humano. Muchas de estas circunstancias, aún no vividas, le son relatadas desde la cubierta del barco, aunque el escritor las narra como si las viviera en primera persona:

⁴⁴⁵ Como mencionamos en el apartado 4.2.2. este dato es de suma importancia para dirimir con posterioridad la autoría de las traducciones de José Muñoz y Gaviria y José Muñoz Maldonado, pues como es lógico, padre e hijo tuvieron los mismos títulos. El conde de Fabraquer cede a su hijo del vizconde de San Javier en esta época, muchos años antes de fallecer.

[...] El día 21 descubrimos la costa y los dominios del famoso rey de Dahomey, el más rico y poderoso de la costa.

Hicieron señal al buque para que se aproximase, pero el capitán se negó resueltamente a ello. Preguntándole nosotros la causa, nos refirió curiosos pormenores de aquel país [...] cuentan que un día, por el solo gusto de ver flotar en sangre su canoa, mandó hacer un estanque a sus súbditos, colocarse dentro de la canoa real y tuvo la cruel tranquilidad y calma de esperar que cuatro mil prisioneros de interior, [...] fuesen degollados en las orillas del estanque. ¡Cinco horas se tardó en esta bárbara y cruel operación!, y esperó fumando en su pipa sentado en la cama a que se lograra hacerla flotar en medio de aquel inmenso lago de cerca de cuatro pies de sangre humana [...].⁴⁴⁶

Frente a las descripciones más técnicas de las diferentes tribus de Francisco Sepúlveda, Muñoz y Gaviria, más visceral, manifiesta cierta empatía:

[...] Los negros de Dahomey son belicosos, [...] solo piensan en el momento presente, inclinados al robo, no tienen más miedo que el ser cogidos *in fraganti*, porque saben que se les castiga vendiéndolos.

Son vengativos, embusteros y tercios, sin embargo, tienen cierto buen fondo.

Es seguro que los europeos son en parte la causa y ocasión de estos vicios en los negros de África, siendo mayor la buena fe en las naciones del interior que aún no conocen el tráfico con los mercaderes europeos.⁴⁴⁷

Presenta algunas irregularidades en la lógica del discurso, producidas probablemente por la rápida asimilación de tantas nuevas costumbres en poco tiempo. Así, en diferentes ocasiones, señala como regalos a los reyes de la zona, mulos y caballos (pp. 194 y 195) pero, en una imagen denigrante, manifiesta que a su llegada ha de ir en un coche de caballos tirado por ocho hombres porque en Accra no hay animales de tiro:

[...] Me acompañó el cónsul de Lagos para servirme de intérprete por ignorar yo completamente el holandés. El viaje lo verificamos en el coche del gobernador, una victoria tan elegante como las que pueden presentarse en los paseos del Prado y Fuente Castellana de Madrid, tirada por ocho vigorosos negros, los que en menos de media hora atravesaron los tres cuartos de legua que median entre el fuerte inglés y el holandés.

Allí no se conoce ninguna clase de caballerías, y aquel trabajo, que a mí al pronto me parecía tan repugnante, era para los negros tan sencillo como el de cualquiera de nuestros jornaleros [...].⁴⁴⁸

No es la primera vez que advertimos de cómo un escritor emula los recursos propios de la estética romántica para expresar su estado de ánimo, especialmente a la hora de describir el paisaje. Muñoz y Gaviria no lo es menos y nos sorprende con estos calificativos como colofón a su destino en Fernando Poo:

[...] y el 27 al despertar y subir sobre cubierta, distinguí la isla de Fernando Poo, término de mi viaje, como un inmenso ramo de verdura, en medio de un mar tan sereno y tranquilo, y cuyas olas no rozaban ni aun la más leve brisa. [...]

⁴⁴⁶ Muñoz y Gaviria, José, "Acra-Dahomey", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 194.

⁴⁴⁷ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 195.

⁴⁴⁸ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p- 195.

No es dado a la pluma el describir, ni al pincel reproducir, el cuadro admirable de su lozana vegetación y gigantesca arboleda que la hizo dar nombre de isla Formosa, que después ha cambiado por el de su afortunado descubridor el navegante portugués Fernando Poo.⁴⁴⁹

A este primer artículo lo acompaña un espectacular grabado sacado de una fotografía a toda página y que es la portada del número. Es descrito así por Muñoz y Gaviria: “[...]”

El tipo con que encabezamos este artículo representa una mujer Accra vendedora de palomas azules, tomado de mi álbum de fotografías [...]”. Con toda probabilidad, el autor era coleccionista de álbumes con fotografías y estampas de diferentes lugares. En esta escueta descripción nos llama la atención que califique a la persona retratada como *mujer*, imaginamos que para diferenciar el sexo frente a *hombre*, cuando en realidad, como se puede apreciar, se trata de una niña.



A mediados del siglo XIX uno de los temas predilectos de los fotógrafos era el retrato de niñas, identificándolas en la mayoría de las ocasiones, con la inocencia. El fotógrafo Lewis Carroll (1832-1898), conocido especialmente por ser el autor de *Alicia en el país de las maravillas*, a diferencia de otros artistas de su época, prefería los retratos naturalistas y sin decorados artificiales, semejantes al de la fotografía que presentamos. Su modelo predilecta fue Alice Liddell, hija menor de unos terratenientes de la pequeña nobleza, padres, siempre presentes cuando se la fotografiaba, que dieron sin inconvenientes el pertinente permiso para hacerlo. A los ojos de la sociedad victoriana estas imágenes resultaron escandalosas e inaceptables y apuntaban directamente a la pederastia del autor, lo que ocasionó personal y socialmente numerosas dificultades a Lewis Carroll.

La imagen que presentamos aquí, comparada con las de Carroll, incita a la reflexión. El hecho de que se trate de una niña negra, de extracción social baja, parece empujar a que se la retrate sin ningún reparo, como un elemento pintoresco más. Sin ser el

⁴⁴⁹ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 196.

cometido de este estudio, tan solo apuntamos la coincidencia de temática, el mismo tratamiento y la diferencia de aceptación teniendo en cuenta la extracción social de persona fotografiada, apuntando a una mezcla entre clasismo y racismo a la hora de valorar este tipo de imágenes.

"Viaje a la costa Occidental del África. Dahomey. El ministro Mehou" (1867), firmado por E. V. P. / E. U. P.⁴⁵⁰, probablemente se trate de un artículo traducido y complementado con las referencias que pudieran tener de los textos de Muñoz y Gaviria, según lo que se indica en el mismo: "[...] En el patio de la casa que habitaba el enviado francés de quien tomamos esta relación [...]"⁴⁵¹ o "[...] He aquí lo más curios que respecto al Dahomey hemos encontrado en los apuntes de uno de nuestros más inteligentes viajeros [...]".⁴⁵²

Continúan mostrando al lector apasionantes personajes ajenos por completo a los usos y costumbres de la vida europea, como Mehou, el consejero del rey. La inclusión del realista grabado incrementa la impresión de la descripción:

[...] Refiere un viajero, que el rey tiene a su lado su personaje favorito, llamado Mehou, ministro del interior, de Comercio y de Marina, hombre de una actividad extraordinaria para su edad, de una astucia e inteligencia diabólicas, y que hacía treinta y cinco años que desempeñaba sus difíciles funciones. Cuando se quiere obtener algo del rey es necesario dirigirse primero a este personaje.

[...] Los ministros usan trajes largos a la turca, de una especie de tela de seda, un sable corto con vaina de plana, unos cuernecillos de plata en la cabeza y una placa del mismo metal en una de las sienes [...].⁴⁵³

En la descripción de la escena que presentamos, no se menciona a la madre del primer ministro, que sí es tratada con todos los honores en el grabado. Figura central de la escena, viste a la turca, y porta un báculo. Resaltamos que al cuello lleva una gruesa cadena con una cruz, y una especie de flecha en el peinado. En el cortejo resalta una mujer



⁴⁵⁰ Las iniciales son diferentes en el cuerpo de la revista y en el índice. Aunque no creemos que se trate del autor, indicamos el nombre de quien se encargaba de esta sección en la *Enciclopedia moderna*, el marino, jurista y abogado, Emilio Bravo Romero.

⁴⁵¹ E. U. P., "Viaje a la costa Occidental del África. Dahomey. El ministro Mehou", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado. 1867, p. 23.

⁴⁵² E. U. P., *Ibíd.*, p. 24.

⁴⁵³ E. U. P., *Ibíd.*, p. 24.

a su espalda, con el torso desnudo, y que le sostiene un parasol.

Finalizan los artículos en el *Museo* sobre esta expedición a Fernando Poo con el último artículo de José Muñoz y Gaviria, "Episodios de un viaje a Fernando Poo"⁴⁵⁴. El escritor, que sigue manifestando su empatía hacia las tribus indígenas, centra su crítica en esta ocasión en la venta de esclavos, en un momento en que el mundo comenzaba a estar sensibilizado al respecto pues era uno de los detonantes que había propiciado la guerra de secesión estadounidense:

[...] No menos salvajes, que estos príncipes, los príncipes europeos, lejos de oponerse al tráfico de esclavos lo han favorecido por mucho tiempo, y con frecuencia gentes reconocidas por ellos han robado negros libres, que confiados acudían a su llamamiento en las costas, para ir a venderlos a las colonias de América, donde los blancos los necesitaban para cultivar las tierras que su pereza no sabe fecundar, repitiendo de padres a hijos, y tal vez creyéndolo, que los negros no son hombres, y que pueden en rigor ser tratados como bestias de carga. [...]⁴⁵⁵

En numerosas ocasiones se evidencia en sus descripciones el hecho de ser un testigo presencial, lo que aporta un plus de veracidad al relato, además de su intención de continuar publicando estas experiencias:

Yo acudí, al tomar posesión de la administración general de las posesiones españolas en el golfo de Guinea en Fernando Poo, donde he permanecido por tres años, desafiando los horrores de un clima que mata a los hombres y seca las planta, hoy recuerdo mi visita a este reino, [...] Otro día quizá continuaremos refiriendo algunas particularidades sobre el reino de Benin, [...] que hemos podido examinar en nuestro curiosísimo viaje [...].⁴⁵⁶

José Muñoz Maldonado va a ser el protagonista principal de la apertura de contenidos de la sección de "Estudios de viajes" de la revista. Después de haber llevado a los lectores del *Museo* de ruta por toda Europa como un turista de experiencias, un arqueólogo e incluso un emigrado, se adentra en el mundo del turismo por trabajo y se convierte en el guía perfecto de la exposición universal de París. Su visita a la exposición se encuentra a medio camino entre el turismo de convenciones (trabajo) y de experiencias (ocio).

Anticipando el extenso y completo artículo de Muñoz Maldonado, "Exposición universal de París" (tomo XXV, pp. 54-56), firmado por P. (recordamos que podría tratarse de Antonio Pirala), aborda de manera general las características del recinto. Con un grabado grande ("Palacio de la Exposición" de A. Deroy, p. 56), además de ese

⁴⁵⁴ En las páginas 162 y 163 se repite íntegro el texto del anterior artículo del escritor sobre esta zona.

⁴⁵⁵ Muñoz y Gaviria, José, "Episodios de un viaje a Fernando Poo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, pp. 161 y 162.

⁴⁵⁶ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 160.

eficiente repaso, muestra descontento por las reducidas dimensiones del pabellón español, y sin poco autocrítica, acude a los consabidos argumentos del pasado histórico para fundamentar sus quejas:

[...] Una pena tenemos en medio de la satisfacción que nos causa la exposición Universal de París, y es, que el local asignado a España, poco mayor que el de naciones infinitamente más pequeñas, es insuficiente para exhibir nuestros productos. No culpamos a nadie, pero ha debido remediarse, ha debido preverse que España, debía, aun cuando solo fuera en materias científicas, industriales y artísticas, adelantarse a demostrar que no ocupa ese terreno el lugar que en otros la asignen con más o menos justicia. Una nación de 16.000.000 de habitantes, herederos de los que llamaron la atención del mundo por su ingenio industrial y artístico [...].⁴⁵⁷

Muñoz Maldonado en 1867, sin pretender la actualidad que ofrecían otras publicaciones, presenta "Impresiones de un viaje. Visita a la exposición pública de París", en cuatro entregas, que se corresponden a cuatro días de duración de la visita, con profusión de grabados (aquellos que ocupan casi toda la página enmarcados por una orla geométrica, a modo de decoración) y pormenorizadas explicaciones. Los lectores que desearan tener para la posteridad la reseña perfecta de la exposición, esta llevaba la firma del escritor alicantino:

El 31 de octubre próximo quedará cerrada la exposición del Campo de Marte en París, Ese gran suceso del siglo XIX habrá desaparecido y el gran plano de la Escuela militar de París habrá vuelto a tomar su antigua estéril desnudez. De todas aquellas inmensas riquezas acumuladas allí a gran a gran costa y grandes gastos, de todos los puntos del mundo, no quedarán más que fugitivos recuerdos, un inerte catálogo, algunos libros útiles a no dudarlo, y muchos folletines condenados al olvido, como los artículos de los periódicos. No es muy lisonjera esta perspectiva para el que tardíamente coge la pluma y aborda un asunto del que han hablado todos los periódicos, empero del que hasta ahora ni una sola palabra se había escrito en nuestro *MUSEO DE LAS FAMILIAS [sic]*. [...]⁴⁵⁸

Esta es la disposición de los artículos y la relación de los grabados que los acompañan:

1ª ENTREGA	2ª ENTREGA	3ª ENTREGA	4ª ENTREGA
pp. 205-210	pp. 223- 229	pp. 260-264	pp. 277-281
1 grabado grande: "Entrada principal al Parque de la Exposición, por el puente de Jena", Gerard, p. 208 1 grabado casi a toda pág. con un pie donde indican diferentes lugares, no constan autores: "Pabellón de la emperatriz, <i>acuarium</i> , estufa de la ciudad de París, Exposición belga, Vista general del interior del parque,..." , p.209	2 grabados grandes: "El pabellón de España", Delannoy, p. 224 y "Templo egipcio", autor tachado, p. 228 1 grabado casi a toda pág. donde indican diferentes lugares, no constan autores: "Casa de Gustavo Wasa, pabellón de las colonias portuguesas, aldea rusa, plan general", p. 225	2 grabados grandes: "Pabellón de bellas artes suizas", Delannoy, p. 262 y "Templo mejicano", no consta autores, p. 264	1 grabado casi a toda pág. "Mezquita turca y palacio del bey de Túnez. Plano general", no constan autores, p. 280

⁴⁵⁷ P., "Exposición universal de París", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 56.

⁴⁵⁸ Muñoz Maldonado, José, "Impresiones de un viaje. Visita a la exposición pública de París", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p.205.

En su encabezamiento, no puede obviar el hecho de que al establecimiento tipográfico de Mellado, por aquel entonces Banco industrial y Mercantil, le otorgaron una medalla de bronce como premio:

[...] El *MUSEO DE LAS FAMILIAS* [sic] ha figurado también en la exposición entre los diversos objetos de imprenta y librería presentados por la casa de Mellado [...] nuestra casa ha obtenido el premio de una medalla de bronce.

Es pues, indispensable que los lectores de nuestro periódico, que cuenta veinte y cinco años de existencia, tengan siquiera una ligera idea del inmenso teatro de la industria, en donde ha luchado y alcanzado premio nuestro establecimiento. [...]⁴⁵⁹

Después de esta laudatoria introducción, alternará aspectos más lúdicos, como indicar las fondas, los restaurantes y horchaterías españolas y locales de ocio de otros países (con especial atención a los que sirven cerveza, p. 206), con los más técnicos.

Nos indica datos de interés, muy del gusto del escritor, como los precios de todas las entradas, los horarios, qué transportes utilizar dentro del recinto, etc. Respecto a este último apartado, resulta muy curioso que incluso llega a detallar la existencia de *carritos-coche chinos*, lo que nos hace recordar que el conde de Fabraquer descrito por sus contemporáneos como una persona de bastante peso, no era muy amigo de caminar:

[...] Para las personas que no quieran fatigarse recorriendo a pie el palacio o el parque se han establecido unas butacas con ruedas, o cochecitos para una sola persona, tirados por un hombre con una blusa azul y una gorra con las armas de la Exposición. Estas butacas rodantes, solo cuestan de alquiler dos francos por hora. Yo he recorrido muy descansadamente en ellas las galerías del Palacio y el parque [...].⁴⁶⁰

Bajo su atenta mirada y al servicio de su pluma pasan pabellones, vegetación, flores comidas de cada país, artesanía, manufacturas y comercio, obras de arte, muebles, trajes, joyas, juguetes, materias primas, máquinas, pequeñas anécdotas (como la visita al "acuarium humano", p. 210, la descripción de un toro notable, de la ganadería de Balmaseda, en el pabellón español, p. 226, la admiración hacia los cuadros históricos españoles, p. 260, la visita al salón de perfumería donde acicala sus pañuelos, p. 261, su experiencia en el ascensor del Mr. León Edoux, p. 277,...) y reflexiones personales (sobre la evolución de la pintura, p. 260, sobre la infancia, p. 263, sobre la emperatriz de Méjico, p. 264, etc.).

⁴⁵⁹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 205.

⁴⁶⁰ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 207.

No tiene desperdicio su descripción de *bon vivant* a la llegada al pabellón de España, al igual que cuando prueba el caviar en el de Rusia (p. 227):

[...] y estando el día apacible aunque encapotado y cubierto el sol, quisimos dar un paseo por las comarcas de la Europa [...].

No se asusten nuestros lectores de tan largo paseo: los países que acabamos de nombrar, para complacer al viajero, ha reducido de tal modo sus dimensiones, que un corto espacio basta para contenerlos a todos [...].

Naturalmente guiados por el instinto del amor a la patria, nos dirigimos a sentarnos un rato a fumar, en el edificio que había allí construido la España. Allí se sirven ricos sorbetes y excelentes chocolates por cuatro muchachas bonitas, de color moreno y ojos de fuego, con un traje andaluz brillante y pintoresco, [...].⁴⁶¹



Detiene su mirada en el interior del pabellón de Méjico, y condescendiente con las lectoras avisa de la truculenta escena de sacrificio ritual que va a relatar:

[...] Tengan ánimo y valor nuestras lectoras..., lo van a necesitar... [...] ¡Es la piedra y el cuchillo de los sacrificios!... [...] el vencido condenado de antemano era cogido por cuatro sacerdotes, llevado al templo y tendido sobre el tajo. Un quinto verdugo lo ahogaba con un collar de piedra y en seguida el gran sacerdote armado con el cuchillo de piedra volcánica, le hacía por debajo de la última costilla, una ancha incisión y arrancaba el corazón palpitante de la víctima para ofrecerla a dios. [...].⁴⁶²

Viajero habitual, experimenta, no sin cierto rechazo clasista, la minimización del ser humano ante las aglomeraciones, ya descritas con gran destreza por él en lugares como el vaticano. En una enumeración redundante y eterna, recurso estilístico que utiliza habitualmente, parece resistirse hasta el último minuto a ser uno más y mezclarse con el vulgo, al que siempre prefiere mirar desde la distancia del espectador:

[...] iban a dar ya las seis y era la hora en que iba a comenzar a bajar aquella marea humana de más de ochenta mil hombres, que a las diez de la mañana sube todos los días al Campo de Marte.

Un mundo, en fin, de que nosotros éramos integrantes moléculas. Nos lanzamos pues, en el movimiento de bajada rodeados de ingleses, americanos, de alemanes, de rusos, de turcos, de japonés, de árabes, de italianos, de hombres de todo el mundo y de franceses, y entre estos

⁴⁶¹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 226. Advertencia: el grabado que insertamos se encuentra coloreado a posteriori. Como hemos indicado en el apartado 2.3.2. los grabados originales del *Museo* no presentaban policromía, pero muchos suscriptores los coloreaban en sus casas.

⁴⁶² Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 263. Incluimos los puntos suspensivos del texto original.

últimos de provinciales ya aldeanos que un tren de placer había depositado por la mañana, y que otro tren de placer debía devolver a sus pueblos aquella misma noche. No tenían un momento que perder; y después de haber devorado con sus ojos en un día las maravillas de la exposición se volvían cambiando ruidosamente sus impresiones para agolparse en la gran fonda popular, inmediata a la exposición a comer económicamente por un franco por cabeza [...].⁴⁶³

El polifacético y prolífico José Muñoz Maldonado es quien otorga identidad propia como subsección a los viajes religiosos. En ellos no se describen tan solo los lugares, sino que estos se vinculan a experiencias personales relacionadas imprescindiblemente con la fe. El viajero se desplaza al lugar, no por disfrutar de su ocio, sino por deleitarse con una experiencia vital, que en una persona ajena a su fe produce impresiones totalmente distintas.

Para escritores profundamente católicos, como los que incluimos en este apartado, este sentimiento religioso indiscutible, no solo era la piedra angular de sus creencias personales, sino que lo era también de la sociedad, y en un momento en que entendían que peligraba el estatus de la fe asociado a la cristiandad y a los católicos, ponían el servicio de su pluma para defenderlos. El receptor del texto, no podía ser el mismo que el de un artículo de viajes más convencional.

Incluimos en este apartado los siguientes artículos de viajes, que algunas ocasiones van acompañados de preciosos grabados:

TÍTULO DEL ARTÍCULO – AUTOR	GRABADOS – PECULIARIDADES	LOCALIZACIÓN
"Viajes religiosos. El monte SINAB" – Muñoz Maldonado	Sin grabados – Probable adaptación	Tomo XVI, pp. 250-255
"Viaje religioso. El monte Carmelo" – Muñoz Maldonado	Sin grabados – Probable adaptación	Tomo XVII, pp. 237-239
"La capilla Sixtina" – Muñoz Maldonado	Grabado a toda página- portada del número "Vista interior de la capilla Sixtina", no constan autores, p. 73 – Probable adaptación	Tomo XVIII, pp. 74-75
"Visita a las reliquias de Roma" – Muñoz Maldonado	Sin grabados- Probable adaptación	Tomo XIX, pp. 258-261
"Los peregrinos en Roma" – Muñoz Maldonado	Sin grabados	Tomo X, pp. 271-273
"Pelayo en Covadonga" – Muñoz Maldonado	Sin grabados	Tomo XXV, pp. 98-104
"Una visita al convento de Santa Inés de Sevilla" – Fernán Caballero	Sin grabados	Tomo XIX, pp. 18-20
"La catedral de Sevilla en una tarde de Carnaval" - Fernán Caballero	Sin grabados	Tomo XX, pp. 231-232

⁴⁶³ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 228.

Muñoz Maldonado, consciente de que no se trata de un artículo de viajes más, lo especifica al comienzo de "El monte Sinab":

Empezaremos estos artículos dirigiendo una ojeada a alguno de esos antiguos montes de Oriente, consagrados en un principio por memorables sucesos, y que otros grandes recuerdos han hecho después más venerables, más sagrados todavía. Aproximémonos a ellos con un piadoso respeto: ellos fueron por largo tiempo la mansión de los santos. [...]
El monté Sinaí es visitado aún hoy por numerosos peregrinos. En pos de uno de estos, hagamos nosotros mismos al terminar este primer artículo, una piadosa peregrinación a aquella santa montaña perfumada por tantos recuerdos [...].⁴⁶⁴

En el artículo pasa revista a diferentes anacoretas que meditaron en el monte Sinaí citando fuentes clásicas como el *Ensayo sobre la historia monástica de oriente* (de Bulteau o diferentes obras de San Nilo (*Tratado de la vida monástica; Tratado de la oración: de la preferencia que se debe a la vida eremítica* o *Tratado sobre los malos pensamientos*). Se inserta para ello, textos entrecomillados sobre la vida de estos eremitas.

Finaliza el repaso con la vida de otro peregrino, también entrecomillada, en la que consta como fecha el 22 de febrero de 1833.

El auxilio de texto e imágenes como fuente, se ejemplifica perfectamente con la descripción narrativa y gráfica de la capilla Sixtina:

Al presentar hoy a nuestros lectores la vista de la capilla Sixtina, según un dibujo exacto hecho por Francisco Pannini que se conserva en el museo del Louvre, tenemos que recordar que más de una vez les hemos hablado de la magnífica iglesia de San Pedro de Roma, y del Vaticano, el más suntuoso de los palacios de la cabeza visible de la Iglesia, que se halla unido y forma casi parte de aquel templo, orgullo de las artes, y el más grande de la cristiandad [...].⁴⁶⁵

El artista mencionado es el pintor italiano Francesco Panini (1745-1812). También en el tomo de 1860 (pp. 167-168) se incluye un artículo sin firmar sobre Juan Pablo Panini (1691-1764), padre del anterior, donde se indica que el artista nació en Plasencia. Incluye el grabado que aportamos, "Monumentos antiguos de Roma, cuadro por Juan Paolo Pannini" (p. 168), también a toda página, pero en esta ocasión apaisado y colocado, no como portada, sino como página final del número.

⁴⁶⁴ Muñoz Maldonado, José, "Viajes religiosos. El monte SINAB", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, pp. 250 y 254.

⁴⁶⁵ Muñoz Maldonado, José, "La capilla Sixtina", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 77.

El conde de Fabraquer conduce al lector a una visita especial y diferente a las que él mismo relató en "Visita a las reliquias de Roma". Les muestra los encantos que a un católico no le han de pasar desapercibidos en su viaje a Italia y que debe priorizar:



Gran número de personas han leído relaciones de los viajes por Italia: ese viaje, sueño de todas las imaginaciones, que desean ver todas las obras maestras del arte de todo género, pintura, arquitectura, música; que admiran las grandes y majestuosas bellezas de la naturaleza. Nosotros no repetiremos aquí lo que hemos escrito sobre este viaje en el *Museo* y vamos a hacer otro particular, una visita a las santas reliquias de Roma. Nada más interesante para corazones cristianos, y una rica página que convencerá de que Roma puede ser, con justo título, llamada Ciudad Santa [...].⁴⁶⁶

Nos muestra apreciaciones semejantes en la descripción del Panteón de Agripa, atendiendo solo a su importancia como templo católico y comparándolo con san Francisco el Grande en Madrid:

[...] Tales son los datos que nos es permitido dar sobre este edificio, en una rápida descripción que acaso baste para dar idea de él a las personas que no han podido admirarle de cerca. En Madrid tenemos un templo muy parecido, aunque no de tanta magnificencia; tal es San Francisco el Grande. La cúpula tiene un mérito sobresaliente por su esbeltez y atrevimiento, y es objeto de justa admiración para nacionales y extranjeros.⁴⁶⁷

Roma, destino preferencial en sus viajes religiosos, se muestra como la capital del mundo civilizado a la hora de acoger a los peregrinos. El escritor rememora las experiencias que vivió en Roma la Semana Santa, de la que ya hemos hablado, y

⁴⁶⁶ Muñoz Maldonado, José, "Visita a las reliquias de Roma", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 258.

⁴⁶⁷ Muñoz Maldonado, José, "Basílica del panteón de Roma, o Nuestra Señora de la Rotonda", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 11.

recuerda con más detalle la ceremonia del lavatorio de los pies, poniendo en valor los viajes religiosos con una pregunta retórica final:

No solo hemos visto en las diferentes ocasiones que hemos visitado la capital del mundo cristiano, multitud de extranjeros que de todos los puntos del globo conduciros por los ferrocarriles y los vapores, esos medios tan rápidos como confortables, iban a admirar las ruinas de la Roma de los Césares y las maravillas del arte de la Roma de los Papas, sino una multitud de pobres peregrinos de ambos sexos, que descalzos, cubiertos de un tosco sayal y con un bordón en la mano, llegaban a pie de lejanas tierras, llevando impresas en su rostro las huellas del cansancio y de la enfermedad. Estos pobres viajeros, no van como los primeros a aposentarse en las cómodas y magníficas fondas y *albergos* que por todas partes ha abierto el espíritu de especulación en la ciudad Eterna. [...]

¿Es acaso menos respetable la religión del peregrino que camina a pie con su pobre báculo de palo, que la curiosidad del viajero que camina con todos los medios que hoy suministra al rico la civilización? [...].⁴⁶⁸

En "Pelayo en Covadonga", catalogado en la revista como "Estudios históricos", además de revisión del pasado, se incluyen aspectos actuales de las iglesias y costumbres de la zona y una descripción de sus parajes, convirtiendo Covadonga en identidad señera de la nación:

Hay en el Norte de la España un monumento asentado por la mano de Dios desde el tiempo de la creación, y cuya duración probable será la del mundo, que atestigua el heroísmo del pueblo español y su constante devoción y confianza en María. [...] El catolicismo debía sufrir la influencia de todas las tiranías y de las conmociones políticas más terribles, para probar mejor al mundo que nada prevalecerá contra él [...].⁴⁶⁹

En ese viaje hacia el elogio del cristianismo en el que el autor utiliza referencias de estudiosos de la actualidad como Lacordaire⁴⁷⁰, la historia de la reconquista de Pelayo le sirve de perfecto ejemplo cristiano.

Se aparta de la historia y se acerca a la leyenda para describir a la Virgen, que gracias a sus atribuciones místicas, su material es "de una madera parecida al aloe, incorruptible, y en la que no ha penetrado la carcoma a pesar del trascurso del tiempo" (p. 102).

⁴⁶⁸ Muñoz Maldonado, José, "Los peregrinos en Roma", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 271.

⁴⁶⁹ Muñoz Maldonado, José, "Pelayo en Covadonga", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 99.

⁴⁷⁰ "[...] El célebre dominico Lacordaire, decía en su conferencia del 21 de diciembre de 1845: con su robusta elocuencia y su poderosa voz: ¡Mirad al musulmán! ¡Posterior es a nosotros en seis siglos! Mahoma tenía el Evangelio en sus manos, podía copiarlo, y lo copió en efecto. [...] Dios les ha dado los países más bellos del mundo, después de haberles dado la posteridad aun sobre su Evangelio, a fin de revelarnos por este ejemplo tan inmediato como ilustre, en lo que vienen a caer las naciones que rechazan el Evangelio promulgado y conocido [...]", Muñoz Maldonado, José, *Ibid.*, p. 102.

En 1844 se crea una colegiata y el autor señala que hay otros tres monumentos relacionados con la Virgen de Covadonga, lo que aprovecha para alabar a los duques de Montpensier:

(Hablando de El campo del Rey Pelayo): [...] una modesta pirámide octogonal, coronada con la cruz de la Victoria para perpetuar la memoria de este hecho, ha sido levantada por los duques de Montpensier, infantes de España, en el viaje a Asturias, el 15 de junio de 1857, supliendo así un olvido de la gratitud nacional por espacio de once siglos [...].⁴⁷¹ (Paréntesis mío)

Fernán Caballero (1796-1877), como hemos mencionado con anterioridad, es presentada por Mellado en 1855 como una de las colaboradoras estrella de su editorial y del *Museo de las Familias*. El editor granadino editará todas sus obras y entre ellas *Deudas pagadas* (1863), que como se indica en el libro se trata de “cuadros de costumbres populares de actualidad. Escrito para su amigo y favorecedor, el Excmo. Sr. D. Antonio de Latour”.

En el largo prólogo de 27 páginas, firmado por Manuel Cañete, se señala que los cuadros de costumbres vieron la luz previamente en diferentes periódicos como *El Reino* o *La Alhambra*, y que se dedicaban a “los valientes soldados que luchaban por la patria”.

De las cuatro colaboraciones de la escritora en el *Museo* contamos con una traducción de un sermón de su amigo, traductor y consejero Mr. Latour, (“Un sermón bajo naranjos, escrito por el francés Mr. Latour”, tomo XIX, p.282) y tres artículos que forman parte de *Deudas pagadas* (1863): “Promesa de un soldado a la V. del Carmen” (pp. 69-88), “Una visita al convento de Sta. Inés de Sevilla” (pp. 177-189) y “La Catedral de Sevilla en una tarde de Carnaval” (pp. 193-198), todos con un mismo denominador común: la religión.

La escritora, a petición de Mr. Latour, se decide a escribir lo que ellos definen como *cuadros de costumbres* y que nosotros, ateniendo a la temática y al estilo, clasificaremos en otros apartados, todo ello sin menoscabo de la intención inicial final de la novelista.

Teniendo en cuenta el complicado momento para el mundo católico en que los concibe, en un siglo donde irrumpía con una fuerza desconocida hasta entonces teorías como el racionalismo o el naturalismo, todos aquellos que lo defendían lo

⁴⁷¹ Muñoz Maldonado, José, *Ibid.*, p.103.

hacían a ultranza. El revulsivo que supuso para los católicos la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre de 1854) se reforzó desde púlpitos diversos: la iglesia, foros políticos y sociales, prensa periódica, etc. *Fernán Caballero*, al igual que Muñoz Maldonado, milita con el ejemplo activo, y por ello hemos incluido sus artículos en la sección de viajes religiosos.

En esta tesitura tan compleja para la iglesia, la escritora se posiciona a su favor, defiende la omnipotencia de Dios y el libre albedrio como hechos consumados que facilita la fe:

[...] Dios gobierna la naturaleza y al orbe entero, por más que la escéptica ciencia atribuya este gobierno a las propias leyes de la naturaleza: ¿pero estas leyes, quién las creó? La Nada no puede crear ni aun el caos. Así es que todo lo gobierna Dios, ya por leyes, ya por fenómenos; todo lo rige, menos la voluntad del hombre, al que dio para gobernarse a sí mismo el LIBRE ALBEDRIO [*sic*].⁴⁷²

Palabras que no deja de apuntalar continuamente con sus fervorosos comentarios, un tanto inmovilistas:

[...] No hay progreso, sino desvirtuamiento, en materias de fe: su verdad y su pureza están en lo primitivo. Mas así como los rayos del sol se entibian, palidecen, y pierden su fuerza, al alejarse de su centro, tan necias como arrogantes e impías son las pretensiones de los hombres al querer refundir y adaptar la fe a gusto de las épocas [...].⁴⁷³

En su visita al convento de Santa Inés repasa todas las dependencias del mismo a excepción de las celdas, haciendo gala la de loable virtud de la obediencia, pues aunque deseaba acceder a las habitaciones, el Cardenal Arzobispo solo le había otorgado licencia para visitar la reliquia de la santa.

Tras la maniquea descripción de las monjas, "cordiales, con la bondad y la paz de la que parecen posesionarse al echarse el hábito" (p. 18), y después de abordar la dura historia de María Fernández Coronel, hermosa mujer, felizmente casada, que para no sucumbir a los irrefrenables deseos del rey don Pedro, se echó aceite hirviendo en el rostro, nos describe apasionadamente sus restos:

[...] La noble, la santa y gran Señora, es de elevada estatura y buenas carnes, conservadas en todas su lozanía y morbidez, no estando de manera alguna apergaminadas como las de las momias; y lo más notable es, que al decir de sus hijas las monjas, y de los facultativos que la han examinado, todos sus miembros están tan flexibles cual si solo estuviese hundida en un profundo sueño [...].

⁴⁷² *Caballero, Fernán*, "Una visita al convento de Santa Inés de Sevilla", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 20.

⁴⁷³ *Caballero, Fernán*, *Ibid.*, p. 19.

Tenía esta santa heroína su hábito, del que se conserva la austera toca; pero la piedad de sus hijas la ha revestido de una túnica de brocado de plata azul, que es el color de las de la orden a que pertenecía. Sus manos, muy bellas, están cruzadas sobre su pecho. [...] ⁴⁷⁴

La historia de la santa, resulta ser una fuente inagotable de leyendas en Sevilla, y no solo *Fernán Caballero* las reflejó, el propio Joaquín Domínguez Bécquer pinta un retrato de ella en actitud piadosa en 1846.

Hoy en día solo se puede visitar su cuerpo incorrupto una vez al año (el 2 de diciembre). La descripción subjetiva de *Fernán Caballero*, como parecía previsible, no se ajusta a la realidad objetiva de la imagen de la reliquia.

En el artículo "La catedral de Sevilla en una tarde de Carnaval" (tomo XX, pp. 231-232), se aborda la ancestral tradición de los *seises*, como indica la escritora, en nota al pie, reflejada con anterioridad por Juan José Bueno en *Los españoles pintados por sí mismos*.

La descripción de *Fernán Caballero* se ve coartada por la fuerte impresión que dice recibir al contemplar la actuación; no va más allá de indicar que se produce alrededor de la reja del altar mayor y que con música los niños vestidos de manera antigua, ejecutan una danza ancestral: "[...] La impresión que produce este baile es de aquellas que decíamos que es imposible expresar [...]. Ello es que es tan conmovedora, que solo las almas que han quedado secas por la incredulidad, como los desiertos de África por el Simoun, dejan de conmovearse al presenciarlos [...]" ⁴⁷⁵

El contraste entre la algarabía exterior donde se celebra el carnaval y la solemnidad del interior de la catedral, con esta ceremonia queda patente, y como buen creyente católica se conmueve con su descripción, en la que encontramos a faltar cualquier tipo de referencia cultural o estética al pasado musulmán del recinto:

[...] Describir este mas no es fácil porque consiste principalmente en las impresiones que causa tan admirable conjunto, [...]

Hay momentos en que la Catedral se solemniza de tal suerte, que exalta el respeto y la admiración hasta un dulce entusiasmo que brota a los ojos en lágrimas y eleva en fervientes brotes el alma hacia aquel en cuyo nombre se alzó tan suntuoso templo y se celebran tan ostentosos cultos [...]. ⁴⁷⁶

El final del artículo nos sorprende con una referencia personal que nos permitiría fecharlo y acercarlo a los contenidos de actualidad de la revista: en la ceremonia se

⁴⁷⁴ Caballero, Fernán, *Ibid.*, pp. 18 y 19.

⁴⁷⁵ Caballero, Fernán, "La catedral de Sevilla en una tarde de Carnaval", Madrid, Mellado. 1862, p. 232.

⁴⁷⁶ Caballero, Fernán, *Ibid.*, p. 231.

encuentra su amiga y protectora, Luisa Fernanda de Borbón, duquesa de Montpensier, "hermana de nuestra amada y piadosa reina" (p. 232), persona, como acabamos de ver, vinculada también al círculo social de Muñoz Maldonado.

La interesante personalidad creativa del italiano Salvador Costanzo nos atrapa con su increíble "Un viaje al firmamento" (tomo XVIII, pp. 62-64, 104-107 y 257-259; error tipográfico: en el índice pone 157), proponiendo un periplo que, alejado de la realidad, no puede estar más cerca de ella.

En un alegórico viaje por el firmamento es acompañado por un *genio*, mitad personaje de cuento de hadas, mitad ángel clarividente, que le muestra diferentes planetas. Lejos de formar una pareja de ficción como don Quijote&Sancho o Fray Gerundio&Tirabeque, el viajero, tras el camino que le propone su sabio compañero, confirma las experiencias con las que ya partía: "[...] en el mundo sublunar todo es farsa, y que el hombre, para vivir tranquilo necesita limitar sus deseos y escudarse con las armas de cierto estoicismo y santa tolerancia, que puedan preservarle de aquellas pasiones desenfrenadas, que exaltan la imaginación, y del extraño pensamiento de alcanzar una dicha tan completa como irrealizable [...]."⁴⁷⁷

Escudándose en el justo medio y valiéndose de las posibilidades que le ofrece la ficción, el escritor, con este especial periplo, parece insinuar, tanto en forma como en contenido, que ciertas teorías filosóficas no son más que puras quimeras.

Con este viaje fantástico repasa los sistemas filosófico-morales y artísticos de la época y, con una aguda percepción, pone la ficción al servicio de la verdad.

Según le explica su compañero de viaje, que además de ser su *genio protector* le ordena que escriba sus experiencias, los planetas que van a visitar los habitan *figuras ónticas* que han abandonado ya la tierra. Estos pobladores son diferentes y pueblan distintos planetas atendiendo a su anterior vida en la tierra. Así, en el primer *gran planeta* hay periodistas, filósofos e historiadores, en Saturno publicistas, en Venus economistas, vates y los que cultivan las ciencias naturales, y en el último *gran planeta*, a modo de purgatorio, habitan personajes de todos los lugares y épocas hasta que son ubicados definitivamente.

⁴⁷⁷ Costanzo, Salvador, "Un viaje al firmamento", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 257.

Tiene presente en todo momento la verosimilitud del relato y explica de manera convincente, cómo transita su estatus de *persona*, *ser objetivo*, a *figura óptica*, *ser subjetivo*, para poder protagonizar este viaje iniciático tan peculiar:

[...] Vosotros los hombres, sois un compuesto de espíritu y materia, y los sabios alemanes eso lo han explicado sencillamente con las palabras subjetivo y objetivo. Todo lo que se ve, se toca, se pisa, es objetivo; todo lo que se refiere a la inteligencia pura es subjetivo [...] Ahora bien, desde el momento en que te has unido conmigo te has "subjetivado"- ¿Qué quieres decir con esto?- Que estás aquí sin cuerpo, y tan solo con tu inteligencia pura- Pero Genio amado, ¿cómo puedo admitir semejante disparate, si veo que tengo manos, pies, cabeza, y todas las demás partes corpóreas?- Así te parece, y sin embargo, no es cierto: lo que tú juzgas tu cuerpo, no es más que luz astral [...].⁴⁷⁸

Ironiza constantemente sobre novedosos conceptos ético-morales como el de *manifestación* del filósofo y político francés Pierre Leroux (1797-1871):

[...] Leroux, hombre extraordinario, ha sostenido y probado con argumentos, tan sublimes como peregrinos, y que muchos no han alcanzado a comprender, que el que muere, renace dos, tres o más veces; cada uno de estos nacimientos nuevos se llama manifestación; y Leroux, no contentándose con lo referido, dijo en tono enfático en las cámaras francesas: "Señores, hace dos siglos que me asesinaron pasando de noche por uno de los puentes del Sena". Entonces la vida actual de Pierre Leroux es, cuando menos, una segunda manifestación- . No me atrevo a confirmarlo- Genio protector, pasemos a otro planeta, y que se vayan enhoramala todas las supuestas manifestaciones y las figuras ópticas de los publicistas [...].⁴⁷⁹

Cada planeta es descrito conveniente por el viajero, así Saturno, "[...] está sembrado de montañas de nieve [...] La naturaleza parece enferma y quejosa; menudean los huracanes, y todos los objetos, cuya vista despierta sentimientos de tristeza y dolor, reconcentran los espíritus, y los obliga a entregarse a una meditación profunda [...]."⁴⁸⁰

Con gran ingenio ubica la vivienda de las *figuras ópticas* del conde de Maistre (1753-1821) y el vizconde de Bonald (1754-1840) en un lúgubre palacio venido a menos, semejante a una *vieja gloria* de la arquitectura:

[...] En tanto vi salir por la puerta de un gran palacio de arquitectura gótica, cuyas paredes ennegrecidas parecían amenazar ruina, a dos hombres, que discurrían tal vez de cosas muy serias, porque se paraban a menudo y fruncían las cejas. - ¿Quiénes son estos?, dije a mi genio- Las figuras ópticas de Bonald y De Maistre, publicistas muy célebres de la primera mitad de este siglo- y ¿por qué viven en ese palacio, que parece una mansión de espíritus malignos?- Porque su arquitectura es conforme a los principios de las doctrinas que profesaron. Sostuvieron que la sociedad no puede ser feliz, ni los hombres dichosos, si no se establecen las leyes de nuestros tatarabuelos y la autoridad de un poder omnímodo y absoluto. Aunque ignoro en este momento el tema de su conversación, puedo adivinarlo: hablan con ternura de las justas y los torneos, de los caballeros andantes, de los de la tabla redonda, del rey Arturo [...] y de la mucha necesidad de reedificar los castillos feudales con sus almenas [...].⁴⁸¹

⁴⁷⁸ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 107.

⁴⁷⁹ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 64.

⁴⁸⁰ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 63.

⁴⁸¹ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 63.

Tampoco olvida la aguda crítica, cargada de grandes dosis de ironía, de personajes tan enigmáticos en su siglo como el francés *Eliphas Lévi*, pseudónimo del escritor y filósofo ocultista Alphonse Louis Constant (1810-1875), lo que nos facilita una idea no solo de su erudición sino también de su continuo afán por aprender y conocer todas las nuevas teorías del pensamiento que surgían en el mundo civilizado; recordamos en este sentido que escribe este artículo cuando ya era un escritor e historiador consolidado y tenía 56 años:

[...] *Eliphas Lévi*, que ha hecho de la magia una ciencia, ha demostrado que todos los espíritus pueden tomar formas visibles, en algunos casos excepcionales, revistiéndose, bien sea voluntaria o involuntariamente, de un éter sutil muy distinto de la materia sublunar, y llamado por Eliphas Lévi luz astral: nombre peregrino, pero muy significativo, porque nos da a entender que tiene su raíz en los astros- ¿Es posible?- Es muy cierto: con efecto, a pesar de que tú te juzgas todavía con tu cuerpo, el portero de tu casa, que lo ha visto inmóvil y sin respiración en tu aposento, ha ido a avisar a los sepultureros y a la parroquia para enterrarlo. [...] Volvamos pronto a mi casa, no quiero convertirme en figura óptica tan de prisa: volvamos- No te asustes hombre: en España no se entierra a nadie sin pagar adelantado: tú no tienes deudos ni allegados; tus amigos y el portero no cargan con los gastos del entierro y antes de que intervenga la autoridad para que te lleven al campo santo, resucitarás [...].⁴⁸²

A modo de moraleja, como si del conde Lucanor se tratara, inserta un cuento persa ejemplificador, muy del gusto por la cultura oriental que florecía en la época.

Como colofón, la triste pero edificante despedida del *genio* apunta hacia la terrible situación política que vive la patria del escritor: “[...] pero no puedo detenerme más, porque me urge volar a Italia para asistir a su regeneración o a sus funerales, y para decir a los anexionistas, que si siguen anexionando, podrá suceder muy bien que otros recojan el fruto de tantas anexiones [...]”.⁴⁸³

Finaliza este fantástico viaje con las elocuentes palabras del poeta italiano Pietro Metastasio (1698-1782): “[...] Los sueños de la noche son una reproducción y una viva imagen, con colores más o menos extraños, de lo que sucede durante el día”.⁴⁸⁴

Aunque pareciera anticipar teorías del padre del psicoanálisis Sigmund Freud, no son pocos los personajes de la literatura del XIX, que, como este o como el mismísimo Mister Scrooge de Dickens, pueden ver desde la distancia onírica, personajes del pasado o del futuro. La lástima es que no diese un salto imaginativo de ficción que nos

⁴⁸² Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 107.

⁴⁸³ Costanzo, Salvador, *Ibid.*, p. 259.

⁴⁸⁴ Costanzo, Salvador, *Ibid.* p. 259.

facultase para encontrarnos al propio Costanzo con su estoico vitalismo, debatiendo con todas las *figuras ópticas* que se encontrara en su camino.

4.1.1.4.- ARTÍCULOS COSTUMBRISTAS

En los tres primeros años del *Museo* colaboran en la sección de "Estudios de costumbres" tres conocidos periodistas del momento, por diferentes motivos muy vinculados con Francisco de Paula Mellado: Modesto Lafuente, conocido *Fray Gerundio*, Antonio M^a Segovia, *El Estudiante* y *El Incógnito*⁴⁸⁵, a quien el investigador José Simón Díaz identifica como Ángel Fernández de los Ríos.

También publican los textos de J. L. y M^{***}, iniciales que no hemos logrado identificar y José Quevedo. Este esquema resume los autores mencionados y sus artículos:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
Modesto Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	"La educación de un niño"	Tomo I, pp. 61-63
M ^{***}	"Treinta leguas en posta" ⁴⁸⁶	Tomo I, pp. 67-74
<i>Estudiante</i> (Antonio M ^a Segovia)	"Carta de un viudo"	Tomo I, pp. 80-81
<i>El incógnito</i>	"Casas de huéspedes"	Tomo I, pp. 214-217
<i>El incógnito</i>	"El cuarto principal y el cuarto tercero"	Tomo I, pp. 261-264
J.L.	"La natividad"	Tomo I, pp. 296 - 298
<i>Estudiante</i>	"Las apariencias engañan"	Tomo II, pp. 291-294
<i>Estudiante</i>	"Más allá de las Islas Filipinas"	Tomo III, pp.169-171
José Antonio Quevedo	"La moda"	Tomo II, pp.288-290 y tomo III, pp.233

Fecha en 1840 y firmado por *Fr. Gerundio*, en "La educación de un niño" se advierte de la importancia de la mujer en la enseñanza de buenas costumbres. Gracias a un diálogo directo y al apoyo visual del grabado ad hoc (firmado por Zarza y Varela), se comprueba cómo no se debe dejar a la ligera este aspecto ya que los niños, como hoy en día se ha tipificado, pueden convertirse si se les permite en *pequeños dictadores*. Este hecho se personifica en Miguel, niño malcriado de cinco años y medio, que, ante la visita de un antiguo pretendiente de su madre y después de una rabieta, solo se consuela con golosinas y dinero, ante el sarcástico asombro del visitante:

[...] Enseguida ya rompió a hablar Miguelito diciéndome con mucha gracia: "dame un cuarto". Juanita se echó a reír como una tonta, y yo que por desgracia aquel día parecía hombre rico, porque no llevaba moneda pobre, eché mano al bolsillo, y sacando una peseta, le dije: "toma,

⁴⁸⁵ Más datos sobre este aspecto en el apartado 2.3.1.

⁴⁸⁶ Más datos sobre esta composición teatral en el apartado 4.1.3. Presenta un grabado de Zarza y Batanero.

querido, este cuarto blanco: ¿no te gustan los cuartos blancos?" – Y mucho, me contestó; más que los negros. ¡Qué rico está el caramelo! ¿Tienes más? [...].⁴⁸⁷

Los defectos de la mujer también son los protagonistas del artículo de *El Estudiante* "Carta de un viudo". D. Norberto, el viudo, envía la contestación a la carta de pésame de su "Amigo y sr. D. Antonio". Ironiza sobre la felicidad de su matrimonio con Catalina. Persona de carácter beligerante y amargo, que hacía gala de poseer la característica más valorada en una esposa, la virtud, y que en realidad tonteaba en su propia casa con un primo al que conocía desde niña:

[...] Me preguntará usted cómo era posible tener peloterías con una mujer tan virtuosa; diré Mi difunta Catalina, Sr. D. Antonio, tenía allá como otras muchas mujeres (casi todas) cierta idea de la virtud y de la moral que merece ser explicada. Su madre al enseñarle los diez mandamientos de la ley de Dios, le había hecho comprender, por lo que yo acá me imagino, que de los diez, cinco de arriba y cuatro de abajo se podían suprimir sin el menor inconveniente para las mujeres casadas. Es decir con tal que una mujer guarde, recate y defienda de los otros hombres lo que llaman no sé por qué, el honor de su marido, para todo lo demás tiene licencia y ancho campo: a esto dan ellas nombre de virtud. Así que aunque usted oiga decir que una mujer es altanera, iracunda, envidiosa, murmuradora, chismosa, codiciosa ignorante, holgazana, puerca y bachillera, si al mismo tiempo no se la han probado en debida forma media docena de las travesuras que han dado tanta celebridad a la griega Aspasia y a la romana Mesalina guárdese Vd. Bien de negarle el título de virtuosa [...].⁴⁸⁸

Impulsada la narración por una historia de amor desgraciado con un feliz desenlace, el recurso epistolar vuelve a ser utilizado en esta ocasión por Fernández de los Ríos (carta S... 15 de septiembre de 1843; P. D. Firma: remitido por A. F. R., en el nº de septiembre). En "Casas de huéspedes", el periodista pasa revista a un sinnúmero de habitaciones, todas ellas regentadas por mujeres, en las que disminuye el alquiler a la par que las prestaciones. Sus numerosos apartes y guiños al lector, para los que se sirve de la apelación directa o los paréntesis, y la aguda descripción de las estancias y sus arrendatarias ofrecen un interesante cuadro de la sociedad madrileña.

Sin obviar una nueva crítica directa a los matrimonios concertados, recorreremos encandilados la capital desde la calle del Príncipe (habitación por 40 rs.) hasta Pontejos (22 rs.) o Preciados (2 rs.), una vez que son revisados los anuncios de los periódicos, otra de las utilidades de la lectura de los diarios:

[...] Para desempeñar mi encargo empecé por leer todas las mañanas *El Avisador*, *Diario* y *Nuevo Avisador* y formar una lista de los anuncios de "señoras viudas que ceden un bonito gabinete y sala decente amueblada, en uno de los mejores sitios, a un caballero solo; de otra señora que jamás ha tenido huéspedes, pero que con motivo de las circunstancias, se ve en la precisión de admitir uno o dos caballeros que la ayuden a pagar los gastos y otros infinitos,

⁴⁸⁷ Lafuente, Modesto, "La educación de un niño", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 62.

⁴⁸⁸ Segovia, Antonio M^a, "Carta de un viudo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, pp. 80 y 81.

entre los cuales se encuentran algunos por 5 rs. Ofrecen a todo ciudadano del género masculino (siempre hombres, ¿en qué consistirá la repugnancia de las patronas a tener señora de huéspedes?) un desayuno de chocolate, al mediodía sopa, un buen cocido, un principio y un postre, con el guisado y ensalada de ordenanza por la noche, todo esto con asistencia o sin ella, en lo que hay poca diferencia [...].⁴⁸⁹

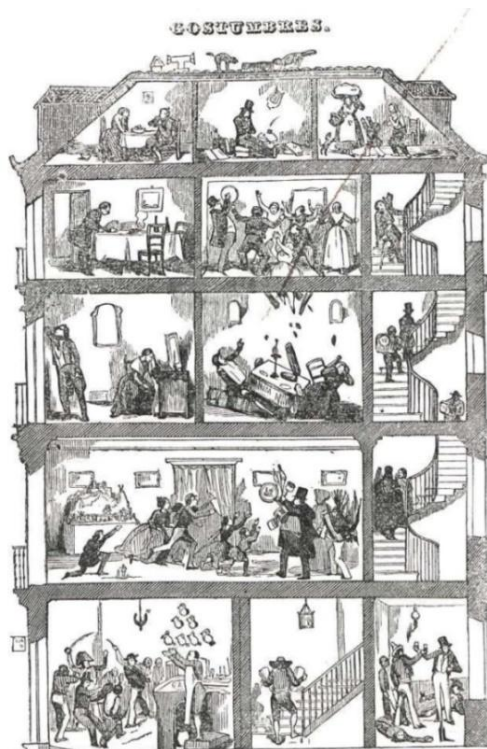
Con “El cuarto principal y el cuarto tercero”, en esta ocasión firmado por *El Incógnito*, repite estructura y temática: el amor desafortunado con *happy end* envuelve la descripción de la sociedad.

Anticipa el tema con dos citas, una en latín, “*mores multorum vidit*” de Horacio y otra en francés, “*Tel est l’intérieur de cette famille*” del escritor galo Étienne de Jouy (1764-1846) (en el libro *L’Hermite de la Chaussée-d’Antin, ou Observations sur les moeurs et les usages parisiens au commencement du XIXe siècle*).

Su propia vivienda, situada en la calle Mayor de Madrid, sirve de perfecto microcosmos para describir las diferentes clases sociales: en el principal vive un marqués, adinerado por un golpe de suerte, con su familia; en el segundo, el escritor comparte vivienda con una viuda, la correveidile del edificio, su hijo y dos personas del servicio; y en el tercero, se había mudado recientemente otra familia gobernada por las estrictas normas de la madre.

La comparación entre los muebles, la comida, las actividades, las actitudes, incluso del servicio, le lleva a la conclusión de que el mejor sistema para el buen desarrollo de la familia es un justo medio entre esas costumbres opuestas señaladas con anterioridad.

La descripción de las clases sociales acudiendo al paralelismo de los pisos de una casa, habitual en la época, solía reforzarse con grabados ad hoc muy pintorescos. El *Semanario Pintoresco Español* (1847, pág. 415) inserta uno de ellos basado en otro anterior de “*Le Magasin Pittoresque*”, adaptándolo a la época navideña,



Los cinco pisos de una casa de Madrid la noche de Navidad.

⁴⁸⁹ Fernández de los Ríos, Ángel, “Casas de huéspedes”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, pp. 62 y 211-216.

y posteriormente se ha materializado en múltiples variantes tanto textuales como gráficas.

Cierra el año un artículo inspirado en el grabado "La fiesta de los Reyes" (de Willanson and Bronw) dedicado a describir una de las fiestas religiosas más importantes del año, la navidad: "La natividad", de J. L.

En sus dos artículos siguientes Antonio M^a Segovia critica la costumbre de guardar las formas en exceso. En el primero de ellos, "Las apariencias engañan", con un grabado ad hoc que está invertido y en el que no constan los nombres, disfrutamos de un buen repaso de los usos y costumbres en la mesa, pasando de las viandas a su maridaje con las bebidas y la vajilla adecuada para cada uno de ellos. La trama que nos lo facilita es el enfrentamiento verbal entre dos pretendientes, un español de "obcecado patriotismo" y un sibarita inglés, que ejemplifica todo lo bueno de aquel país:

[...] Yo que estaba inflamado entonces (ahora no) de aquel obcecado patriotismo, que consiste en no desear introducir en España la civilización, sino en dar por supuesto y asentado que todo lo español es bueno y todo lo extranjero es malo [...] apelé al segundo recurso patriótico, que fue el de defender como virtud lo que en realidad es pobreza, suciedad y falta de cultura [...].⁴⁹⁰

En "Más allá de las Islas Filipinas" el cuadro pasa revista a las *visitas de cumplimiento*, precisamente en una reunión de este tipo en una casa madrileña. Uno de los invitados, jugando con las experiencias vividas en un viaje, describe las ridículas convenciones sociales de una tribu filipina, lo que le sirve de espejo perfecto para mostrar a sus contertulios las suyas.

Comparte también con el artículo anterior su alabanza subliminal a la cultura inglesa:

[...] Hoy en día tal isla tiene un nombre inglés en lugar del nombre puesto por los españoles; una bandera inglesa que ha destronado a la bandera de Castilla [...] y una legión de misioneros que enseñan a leer la *Biblia* en inglés, y predicán el odio a la Francia; en cuanto a la España, primera descubridora de aquellos numerosos archipiélagos, ya ni aún odio hay para qué predicar [...].⁴⁹¹

En este sentido recordamos que en la época convivían los anglófilos (entre sus partidarios se encontraba el general Espartero, quien se vio obligado a exiliarse en Inglaterra tras su malograda Regencia y de donde fue nombrado embajador plenipotenciario en 1847), los afrancesados y los detractores de ambos.

⁴⁹⁰ Segovia, Antonio M^a, "Las apariencias engañan", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 291.

⁴⁹¹ Segovia, Antonio M^a, "Más allá de las Islas Filipinas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 170. Sin grabado.

Las necesarias reformas que Antonio M^a Segovia entendía como obligatorias le podían inclinar hacia el grupo de los anglófilos⁴⁹² y a considerar el patriotismo exacerbado como un lastre para nuestra sociedad.

Tanto él, colaborador de Mellado desde los inicios del editor en el periodismo, como Fernández de los Ríos (con quien, recordamos, Mellado tuvo una agria polémica a finales de la década de los cuarenta), no volvieron a colaborar en el *Museo*. Con toda probabilidad empezaron compartiendo su ideario político y la evolución del editor granadino hacia posturas más conservadoras favorecieron el definitivo distanciamiento.

Las alusiones políticas o religiosas como las anteriores, cargadas de sarcasmo e ironía, también abandonaron paulatinamente las páginas del *Museo*.

Tras estos artículos más personales en los que la figura del escritor permanecía de manera permanente en el texto, el siguiente colaborador de la revista nos ofrece sus impresiones personales pero a modo de reprimenda, intentando dirigir las actitudes morales del lector.

El historiador y escritor José Antonio Quevedo (firmando con las iniciales J. C. en el texto y con su nombre en el índice), como bien alerta especialmente a sus lectoras, se propone en su artículo "La moda" "considerar la moda en sus relaciones con la moral y con la política". Así repasa diferentes conflictos en países del ámbito europeo y en el nuestro propio ocasionados por leyes suntuarias que pretendían regular el consumo. Profundiza en ejemplos de reinados como el de Felipe II o en la prohibición de los sombreros gachos y capas que provocó el motín de Esquilache.

El clérigo valenciano también muestra a lo largo del texto sus clásicos y rígidos conceptos respecto a la sociedad. Sin abandonar el tono de un sermón explica que los estereotipos sociales deben mantenerse en las apariencias, como también comprobamos en la sociedad actual con *el culto al cuerpo*, y en el mantenimiento de las diferencias de las clases sociales:

[...] Dijimos al principio que el objeto de la moda en el vestido era el ornato de la persona que desea agradar, y en esto no hay vicio, porque la soltera ha de proporcionarse colocación; la casada necesita aumentar sus gracias para que no decaiga el cariño de sus esposo; la viuda o vuelve a las pretensiones de soltera si es muy joven o ha de hacerse amar y respetar de sus hijos y criados si no lo es; y en fin la anciana necesita el ornato, para que los años y las arrugas

⁴⁹² En estos primeros números de la revista los detractores y defensores de los ingleses se manifiestan de manera velada en diferentes ocasiones. Más datos sobre ello en el apartado 4.1.2.

unidas a la ridiculez y desaliño en el traje, no la rechacen de la sociedad, no la acarreen el desprecio y befa de sus inferiores. Aún hay otra razón que obliga a seguir la moda, el deber que cada uno tiene de conservar su rango en la sociedad; porque es muy cierto que la persona de más alta alcurnia, de más elevada esfera, vestida con un traje ridículo o miserable con relación a su clase, será despreciada de los que no la conozcan y zaherida y ridiculizada de los que la conozcan; porque fea es y ridícula cualquiera parte que no armoniza con el todo [...].⁴⁹³

Como veremos en otros artículos analizados con posterioridad, no deja de platearse la idoneidad del cambio de ciertas costumbres ancestrales para el desarrollo más conveniente de la sociedad:

[...] ¿Mas no es una cosa verdaderamente sorprendente, que viendo el ningún efecto que producian las leyes contra la moda, se insistiese sin embrago en la manía de atajarla y reprimirla, y siempre con daño de la industria y comercio nacional? ¡No parece inconcebible, que después de una larga experiencia, unos monarcas ilustrados, amantes de su pueblo, deseosos de su engrandecimiento, insistiesen y continuasen siempre en este error político, y que los primeros hombres de la nación lo procurasen y sostuviesen? [...].⁴⁹⁴

No nos sorprende por tanto sus tesis proteccionistas: “[...] ¿Quiere el gobierno proteger algún ramo de la industria, dar vida a la producción y salida de nuestras primeras materias? Introduzca él la moda, sea el primero que las compre y use, [...]”.⁴⁹⁵

Nos acercamos a los artículos con más rasgos academicistas.

Como indicamos en el apartado 2.3.1. el arqueólogo, historiador, escritor y erudito Basilio Sebastián Castellanos mantenía una relación directa con Francisco de Paula Mellado, quien editó varios de sus libros.

Ambos formaron parte de aquel primigenio grupo que frecuentaba el Liceo y desde 1845 hasta 1848 emprendieron varios proyectos laborales juntos. Añadimos a los mencionados con anterioridad sus colaboraciones en el *Museo de los Niños* y en *Los cien tratados*.

Sebastián Castellanos gozaba de gran prestigio en su época como muestra la biografía que publicó Nicolás Castor de Caunedo, también colaborador del *Museo*, en la que lo alaba por sus artículos de costumbres españolas:

[...] don Enrique Gil nos precedió ya, publicando en Alemania una ligera biografía del Sr. Castellanos, que acaba de publicarse en castellano muy aumentada hasta el día, en Palma de Mallorca, en donde se ha repartido con el periódico titulado *El genio de la libertad* [...] Entre las distinciones que más deben halagar al Sr. Castellanos y que más le honran en su patria, debemos contar los merecidos elogios que la prensa española de todos los matices políticos y literarios le ha prodigado de muchos años a esta fecha como entendido anticuario, y muy

⁴⁹³ Quevedo, José Antonio, “La moda”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, pp. 289, 290 y 291.

⁴⁹⁴ Quevedo, José Antonio, “La moda”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 234.

⁴⁹⁵ Quevedo, José Antonio, *Ibíd.*, p. 235.

particularmente por sus eruditos artículos de *Costumbres Españolas*, elogios que ha repetido y aumentado la prensa europea señalándole como uno de los arqueólogos de más nota [...].⁴⁹⁶

En esta misma biografía se señala que “sigue trabajando en el *Diccionario enciclopédico de las costumbres españolas antiguas y modernas*” (p. 15) y aunque no hemos encontrado esta referencia concreta los artículos del *Museo* bien podrían formar parte de este proyecto o del *Diccionario Enciclopédico Hispano-americano de literatura, ciencias y artes* (Barcelona, Montaner y Simón editores, 1887-1889) en el que Basilio Sebastián Castellanos redactó la sección “Fiestas, costumbres y usos españoles”.

En la revista de Mellado publica un total de 37 artículos en tres años, casi uno al mes (no publicó ni en junio y julio de 1846, ni en julio y noviembre de 1847, ni en febrero, abril, agosto, octubre y noviembre de 1848).

Por las palabras del propio escritor el proyecto personal iba más adelantado que el de la revista: “[...] Mucho sentimos no poder extendernos a hablar de esta solemnidad en las demás capitales de España, por no alargar más este artículo; pero teniendo ya hecho este trabajo, le [*sic*] ofrecemos a nuestros indulgentes lectores para el año que viene en igual fecha [...]”.⁴⁹⁷

Constituía un amplio trabajo con visos de continuidad como se desprende de las continuas referencias a los próximos artículos:

[...] Prometiéramos seguir, en esta fecha, dando razón de esta festividad en los demás pueblos de nuestra península, vamos a cumplir, como debemos, nuestra palabra hasta donde podamos, en atención a los cortos límites que tenemos al efecto, dejando para los años sucesivos, el terminar la narración de una práctica que varía en las formas exteriores, en casi todas las provincias de la católica nación en que hemos nacido [...].⁴⁹⁸

Como comprobaremos en el siguiente cuadro, ordenado por meses, prácticamente la totalidad de todos los artículos se continuaban al año siguiente en la misma fecha y el tema desarrollado tenía que ver con la época del año en que se publicaba⁴⁹⁹:

⁴⁹⁶ Castor de Caunedo, Nicolás, *Biografía de don Basilio Sebastián Castellanos, Bibliotecario Anticuario de la Nacional de Madrid, publicada en el periódico literario del Trono y la Nobleza*, Madrid, imp. de don Baltasar González, 1848, pp. 5 y 17.

⁴⁹⁷ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, “De la procesión del Corpus en Madrid, Sevilla, Valencia y Toledo”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 113.

⁴⁹⁸ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, “De la festividad del Corpus en Valencia”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 113.

⁴⁹⁹ Recordamos en este sentido que la revista se publicaba el día 25 de cada mes.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"De la galantería, cortes de amor, su origen, historia e introducción en España"	Enero, tomo IV, pp. 8-11
"Arqueología del amor"	Enero, tomo V, pp. 22- 24
"De la romería titulada las vueltas de San Antón"	Enero, tomo VI, pp. 19-21
"Del origen de las máscaras, su propagación y conservación hasta nuestros días"	Febrero, tomo IV, pp. 36-39
"De la fiesta y prácticas del carnaval y del burlesco entierro de la sardina"	Febrero, tomo V, pp. 36- 41
"De la Semana Santa en tiempo de Felipe II"	Marzo, tomo IV, pp. 60-65
"De la Semana Santa en varios pueblos de Valencia, incluida esta ciudad"	Marzo, tomo V, pp. 61 -66
"Del miércoles de ceniza y la cuaresma"	Marzo, tomo VI, pp.70-71
"De los juegos florales y su origen"	Abril, tomo IV, pp. 84-88
"De la galante festividad floral, llamada del mayo o de la hermosa maya" (inserta dos breves composiciones poéticas)	Abril, tomo V, pp. 88 – 91
"De la procesión del corpus en Madrid, Sevilla, Valencia y Toledo"	Mayo, tomo IV, pp. 109-113
"De la festividad del corpus en Valencia"	Mayo, tomo V, pp. 113-115
"De las romerías públicas y en especial de San Isidro en Madrid, y de las danzas populares"	Mayo, tomo VI, pp. 114-116
"De las galantes y alegres verbenas" (San Juan y San Pedro)	Junio, tomo V, pp. 141-143
"De las luminarias públicas, vísperas de santos patronos de los pueblos, y del origen de los fuegos artificiales" (S. Juan y S. Pedro)	Junio, tomo VI, pp. 141-143
"De las romerías y verbenas" (en especial de la Virgen del Carmen y Santiago apóstol)	Julio, tomo VI, pp. 164- 167
"De los baños antiguos y modernos"	Agosto, tomo IV, pp. 179-182
"Del origen de las fiestas de toros y de su historia"	Agosto, tomo V, pp. 179- 181
"De las ferias"	Septiembre, tomo IV, pp. 201-202
"Historia de las fiestas reales de toros que ha habido en Madrid"	Septiembre, tomo V, pp. 198- 203
"De las vendimias y fiestas de San Miguel"	Septiembre, tomo VI, pp. 210-215
"Origen e historia de las carreras de caballos" ⁵⁰⁰	Octubre, tomo IV, pp. 231-235
"Del origen de la fiesta de las ánimas"	Octubre, tomo V, pp. 236-237
"Del origen de las fiestas reales y de las celebradas en Madrid"	Noviembre, tomo IV, pp. 247-251
"Del origen de los aguinaldos e historia de los estrechos"	Diciembre, tomo IV, pp. 270-274
"Del origen de las fiestas de la navidad"	Diciembre, tomo V, pp. 287-289
"Prácticas populares del día de los santos inocentes, de las inocentadas eclesíásticas y orígenes de esta festividad"	Diciembre, tomo VI, pp. 270-272

⁵⁰⁰ En nota a pie de página se indica: "Este artículo se dedica a la sociedad para la mejora de la cría caballar en España".

Los artículos se caracterizan por presentar un lenguaje accesible pero no coloquial, estar muy bien documentados y disponer de interesantes y aclaratorias notas a pie de página. Ninguno de ellos carece de la conveniente explicación histórica que habitualmente suele ocupar más de dos tercios del total del artículo, aunque sí que puede estar ausente la referencia a la actualidad. Muchos de ellos están acompañados de una cita inicial, preferentemente de autores clásicos (Horacio, Virgilio, Luis XII, etc.)

y gráficamente destaca que la gran mayoría dispone de una letra capital ilustrada, mientras que solo uno de los artículos está acompañado por un grabado, que



alude al entierro de la sardina (tomo V, p. 37; autores no legibles).

En 1847, cuando la frecuencia de los artículos es menor, disminuye también su extensión y las alusiones a la actualidad son prácticamente nulas o esporádicas como estas pinceladas sobre la población de la capital en las romerías, en la que caracteriza a los españoles como "joviales" y "con gracia":

[...] en esta romería es solo donde puede conocerse la grande población de Madrid en aquella extraordinaria masa de gente que se extiende por todos los campos cercanos, y que se apiña alrededor del santuario, así como la jovialidad española y la gracia de nuestras bellas, en la multitud de bailes nacionales que se ven por todas partes, alrededor de las hogueras en que se hacen rancho las familias. El cuadro que presenta Madrid en esta romería es tan variado de matices y tan magnífico, que no encontramos con poder suficiente para pintársele [*sic*]a nuestros lectores, les recomendamos asistan a admirarle [*sic*] por sí mismos un día 15 de mayo, pues solo su vista podrá satisfacer completamente su curiosidad [...].⁵⁰¹

⁵⁰¹ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, "De las romerías públicas y en especial de San Isidro en Madrid y de las danzas populares", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848, p.116.

Desconocemos el porqué de su ausencia en el *Museo*, pero se descartarían las discrepancias con el director ya que Basilio Sebastián Castellanos perteneció a la Junta de Vigilancia de la *Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas* de Mellado (1857).

Lo que es indudable es que el escritor ya disponía de un plan para este tipo de artículos y es probable que sus compromisos profesionales le llevaran a no publicarlos en el *Museo*.

Entre sus principales intenciones nunca perdía de vista el concepto enciclopedista de la revista y esta podría ser la explicación de su gusto por lo histórico en detrimento de lo actual, como se entrevé en sus propias palabras. Así en "Del origen de las fiestas reales y de las celebradas en Madrid" repasa los fastos reales celebrados en Madrid en donde no faltan los relacionados con Carlos III y Fernando VII e incluye los de los malogrados de su casamiento con M^a Isabel de Braganza (28-7-1816), el nacimiento de la princesa M^a Isabel Luisa (21-8-1817) o los casamientos con su tercera y cuarta esposa. No se ausentan de este repaso el nacimiento de su actual reina, M^a Isabel Luisa (10-10-1830) y de su hermana, la jura de la princesa de Asturias (19-6-1833), la declaración de su mayoría de edad (8-11-1843) o el regreso de la reina madre desde Francia (23-3-1844), para finalizar con la doble boda de la reina Isabel y su hermana descritas de esta manera tan escueta:

[...] Por último en octubre de este año ha celebrado Madrid festejos públicos par solemnizar la doble boda de S. M. la reina e infanta de España doña Luisa Fernanda, con sus augustos primos, el infante don Francisco de Asís y el duque de Montpensier, festejos, cuya descripción omitimos, tanto porque casi nada notable ofrecieron bajo el aspecto artístico, cuanto porque demasiado recientes todavía, apenas habrá alguno de nuestros lectores que no los haya presenciado o leído en los periódicos de la corte. [...] ⁵⁰²

En ocasiones también inserta interesantes datos sobre las actividades de actualidad en la capital como en "De los baños antiguos y modernos" (tomo IV, p.179), donde incluye un listado de los baños del Madrid contemporáneo y las fechas de la temporada, primeros de julio y finales de agosto.

Ausente de artificios de ficción, como envíos de cartas o inserción de breves historias anecdóticas, sus artículos constituyen el compendio perfecto de usos y costumbres desde un análisis histórico.

⁵⁰² Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, "Del origen de las fiestas reales y de las celebradas en Madrid", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 251.

En el repaso de los mismos suele mirar al pasado clásico incluyendo la cultura de Grecia y Roma o culturas milenarias como la hebraica, la china o la del antiguo Egipto, como al hablar “De los baños antiguos y modernos” (tomo IV, pp.179-182).

En estos repastos históricos, siempre de costumbres españolas, no se restringe a Madrid, sino que recorre las más importantes capitales de provincia como Sevilla, Toledo y Valencia, constituyendo un valioso testimonio enciclopédico para los lectores del *Museo*.

Las agudas observaciones filosóficas sobre la importancia de las costumbres constituyen uno de los aspectos imprescindibles de sus artículos, como esta interesante reflexión sobre el tópico *cualquier tiempo pasado fue mejor*, concluyendo que “en todos los tiempos hay buenos y malos”:

[...] Suele ser común achaque a las generaciones caducas declamar contra las costumbres de las generaciones nuevas, teniendo a su época por la mejor, y descargando contra estas el azote de la crítica más injusta.

[...] Si por las narraciones de los viejos que se han seguido de generación en generación, desde el principio del mundo hasta nuestros días, se hubiese de juzgar del estado del pasado y del futuro, aquel sería cuanto más lejano, de suerte que la civilización, lejos de dulcificar las costumbres, que es su santa misión en nuestro concepto, las corrompería y desordenaría conforme se fuese extendiendo. Empero por fortuna, el mundo sigue su curso natural, y a pesar de los vaticinios de los viejos, la civilización aminora los horrores, nos acerca más unos a otros, nos hace más humanos, y sino más religiosos, [...] La irreligión, la ingratitude, el asesinato y todos los vicios y delitos juntos nacieron con el hombre; este los alimentó con esmero y solo el tiempo y la civilización han podido y pueden minorarlos: en todos los tiempos hay buenos y malos [...].⁵⁰³

Personaliza las críticas a costumbres pasadas en artículos como “De la Semana Santa en tiempo de Felipe II” (tomo IV, pp. 60-65) donde, tras relatar actuaciones que considera amorales en su época (citas amorosas en las iglesias o el hecho de comer dentro y a las puertas de los templos), repasa las tradiciones de la Semana Santa en diferentes localidades de España, atendiendo a las principales procesiones que se han de celebrar cada día señalado.

Estas descripciones pormenorizadas se repiten en otras procesiones populares como la del corpus, en la que rescata desde el siglo XVI a la *Tarasquilla*, el *Tarascón* y los *Gigantillos*, figuras de madera que procesionaban ataviados con ropajes según la moda que se iba a seguir ese año (en “De la procesión del corpus en Madrid, Sevilla, Valencia y Toledo”, tomo IV, pp. 109-113).

⁵⁰³ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, “De la Semana Santa en el tiempo de Felipe II”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, pp. 60 y 61.

Otros curiosos repasos con el de los llamados *estrechos* se enfocan hacia sus derivados actuales:

[...] Hoy no se halla en España tan vigorosamente observada; pero en Madrid hay más de la mitad de la población que se ocupa divertidamente de esa tarea la noche de víspera de año nuevo, y casi todas las esquinas están llenas, durante ella, de vendedores de versos y tarjetas para echar la suerte del año. [...]

En la actualidad ha quedado reducida esta costumbre a ser una diversión de familia, en la que suelen cruzarse los regalos y las intrigas amorosas a través de los motes de malísimos versos que hacen los copleros para este día, y que se venden por las calles pregonándose "motes nuevos para damas y galanes". En Inglaterra los *kepsakes* y en Francia los álbuns [*sic*], *almanaks* y *souvenirs*, son libros de lujo que se dan de aguinaldo a las damas, cuya costumbre ya se ha generalizado entre nosotros.⁵⁰⁴

Las reflexiones teóricas se extienden a conceptos como la extirpación drástica de costumbres que agradan al pueblo, ejemplificándose con tradiciones que han arrastrado agrias polémicas como la fiesta de los gallos (conservada en Guarrate, Zamora, hasta hace bien poco):

Por esta razón es necesario mucho atrevimiento y osadía desesperada, para atacar de frente las costumbres de los pueblos que ha sancionado el tiempo, porque el loco que no trata de gastarlos poco a poco y con prudencia, sino que se esfuerza en extinguirlos de repente, acaba por ser aborrecido, por más buena idea que lleve en ello, y las más veces es víctima de su imprudencia, sin que le quede el consuelo de una buena memoria póstuma, porque su nombre pasa generalmente maldecido de generación en generación, siendo muy contadas las veces que su empeño le proporciona una aureola de gloria. [...]⁵⁰⁵

Igual de actual podría ser la polémica respecto a la fiesta de los toros, donde, tras describirnos el repudio que sintió la reina Isabel la Católica, nos muestra la alabanza de Carlos V hacia el espectáculo.

Nos conduce a la época contemporánea a través del *arte de los toros*, ausente prácticamente de percances, lo que desde el siglo XXI, y comparando la tauromaquia de hoy con la inestimable serie de grabados de Francisco de Goya, nos resulta necesariamente chocante:

[...] Horrorizada la Reina Católica a la vista de una de estas funciones, como referencia a las celebradas en 1493 cita Gonzalo Fernández de Oviedo, trató de suspenderlas, pero los nobles apasionados a torear, supieron manejarse, y la conservaron perfeccionándose aún más bajo el imperio de Carlos V, que las protegió extraordinariamente lidiando él mismo [...].

En la actualidad el arte del incomparable lidiador Francisco Montes, a quien todos imitan, y del famoso Chiclanero, han regularizado de tal modo esta diversión, que son muy raras las desgracias, las más veces consecuencia de un descuido o de una imprudente confianza razón

⁵⁰⁴ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, "Del origen de los aguinaldos e historia de los estrechos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, pp. 272 y 273.

⁵⁰⁵ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, "De la fiesta y prácticas del carnaval y del burlesco entierro de la sardina", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 41.

por que no aparece tan bárbara como antes, una diversión propia solo del valor, arrojo y serenidad de los españoles [...].⁵⁰⁶

En un segundo artículo sobre la fiesta nacional, "Historia de las fiestas reales de toros que ha habido en Madrid" (tomo V, pp. 198-203), más centrado en las celebraciones en Madrid, se describen, con poca profusión de detalles, las celebraciones en el coso desmontable de la plaza Mayor, con motivo de los fastos por la boda de la reina Isabel II y don Francisco de Asís (16 y 17 de octubre de 1846).

Muchas de las costumbres descritas por Basilio Sebastián Castellanos, como la que resaltábamos en la última cita, buscan encontrar la identidad del espíritu español como nación, siguiendo las teorías del Romanticismo histórico. El *volksgeist* de nuestro país, según el arqueólogo e historiador, aflora en las reuniones festivas y se identifica en nuestro carácter alegre pero grave a un tiempo:

En efecto [...] acudía el pueblo de Madrid en todas sus clases en los anocheceres de las vísperas de los santos apóstoles a pasearse por la Plaza Mayor, (hoy de la Constitución) hasta que en 1841 [...]. Paséese la plaza que quiera, la costumbre es acudir a las once de la noche, al salón y las alamedas del paseo del Prado, donde pasa el pueblo la noche paseando y regocijándose desde la puerta de Atocha a la de Recoletos. En este sitio se echa el resto por nuestros madrileños en alegres bailes donde se luce la sal española, al compás de las picantes seguidillas y festivas jotas y rondeñas, y en bailes de sociedad por la clase media que se anima también en tan bulliciosa noche. [...] y puede asegurarse que estas verbenas celebradas en todos los pueblos, es donde más se caracteriza el genio alegre y festivo a la par que grave y compuesto del pueblo español y en particular de los hijos de Madrid. [...]⁵⁰⁷

La mezcla en un mismo espacio al aire libre de las diferentes clases sociales está presente en este tipo de reuniones, aunque como acertadamente describe el periodista, no siempre se produce. Las peleas descritas en las romerías de Santiago en Madrid, bien podrían ser las actuales hinchadas *ultras* de aficionados de distintos equipos de fútbol, incluyendo los cánticos como elementos de arena que propician las agresiones físicas:

[..] La romería de Santiago que celebran en Madrid los gallegos, no siempre es sencilla y pacífica; a veces suelen acabar a garrotazos y este es el motivo porque la autoridad toma ciertas precauciones de seguridad en el sitio de la diversión y por lo que no es tan concurrido de todas las clases como lo sería lo contrario. [...] Suele haber algunos díscolos y quimeristas que deseosos de camorra, recuerdan antiguas y eternas rivalidades que existen entre los naturales de Pilonia, Pavía y otros pueblos, y excitándolas con cantares peculiares a cada uno de los

⁵⁰⁶ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, "Del origen de las fiestas de toros y de su historia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 180 y 181.

⁵⁰⁷ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, "De las galantes y alegres verbenas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p.143.

partidos, cantares que se han pasado de padres a hijos, [...] es común verles romperse las cabezas a garrotazos. [...]⁵⁰⁸

Despedimos este interesante repaso antropológico por las costumbres españolas con otras de las cualidades que Sebastián Castellanos atribuye al carácter español, y que, siendo el *Museo de las Familias* la revista donde se publica, no cabía esperar menos. La piedad y la religiosidad de nuestros compatriotas se convierte en uno de los signos principales de su identidad: “[...] si en todos los actos religiosos y benéficos se distingue España por su extraordinaria piedad, en este creemos excede a todos los pueblos cristianos por su carácter benéfico, y he aquí porqué los españoles acuden reunidos respetuosamente a los cementerios y a los templos en el día a que nos hemos referido [...]”.⁵⁰⁹

El *Museo* no se queda huérfano respecto a los artículos de costumbres tras la ausencia de Sebastián Castellanos, pues en 1849 toma el relevo uno de los escritores costumbristas más reputados, Antonio Flores Algovía.

El escritor ilicitano, amigo personal de Mellado, había comenzado una nueva aventura periodística el mismo año de inicio del *Museo*: la publicación de *El Laberinto* (1843-1845), revista ilustrada quincenal (imprenta de Ignacio Boix) que dirige desde sus inicios hasta el 1 de mayo de 1845.

El abandono de la dirección de Mesonero Romanos del *Semanario Pintoresco Español* y el nacimiento de estas dos revistas ilustradas provocaron un duro trasvase de colaboradores, cimentado en las relaciones personales, que puso en un brete al *Semanario*.

En los años cuarenta, época de gran actividad periodística de Flores, ve la luz su primera colaboración en el *Museo*, “El recomendado de Alcoy” (tomo III, pp. 49-51).

El artículo está acompañado de un interesante grabado ad hoc de Saynz y Ortega (p. 50) que se complementa eficazmente con el texto y ayuda a la perfecta comprensión de la cómica escena:

⁵⁰⁸ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, “De las romerías y verbenas”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1848, p.166.

⁵⁰⁹ Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, “Del origen de la fiesta de las ánimas”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 237.

[...] Que pase al despacho [...] envolvime en una gran bata (y aprovecho esta ocasión para que sepan Vds. mi traje de casa), caleme un gorro, y con más franqueza que la que Vds. oyen, me puse frente al caballero de Alcoy. [...] Otra novedad de más bulto había en mi despacho, y era un biombo encarnado y convexo que se vio en gran aprieto para permitirme la entrada [...] pero hasta que logré convencerme de que aquel mundo nuevo era un paraguas, no las tuve todas conmigo. Arrellanado en la mejor de las butacas conocidas, (única de las mías) estaba mi hombre antes de arrojarse a mis brazos, y después de haberme saludado tan bruscamente tornó a la misma postura [...].⁵¹⁰



Tómela vd., añadió el recomendado sacando una esquila.

El periodista nos describe la inoportuna e inesperada llegada de un visitante a su casa, que venía con una carta de recomendación. Tras la sorpresa inicial, en la que la que el insistente caballero le apremia, aún después de haber sido recibido en ropa de casa, se ve obligado a ser su cicerone en la capital. Con aguda y crítica ironía nos muestra cómo el máximo interés del *recomendado* se alejaba de cualquier plan cultural:

[...] – Voy a comprar un libro de estos donde se explica la historia de los cuadros, dando cuenta de sus autores.
- No vaya Vd. tal, dijo el de Alcoy riéndose; cuando yo vengo a divertirme, no pienso en las lecturas ni zarandajas. Yo quiero verlo todo en globo y nada más; para poder dar una idea en el pueblo.
- Pues entonces sálgase Vd. al Prado y verá en globo el edificio (se refiere al museo de pinturas); cuanto más que mañana puede Vd. subirse a la torre de Santa Cruz, desde donde verá en globo todo Madrid [...].⁵¹¹ (Paréntesis mío)

El de Alcoy, que en alguna ocasión es caracterizado gracias al uso de palabras en valenciano (*no siga destarifat home*), es el modelo de aquellos visitantes, que no viajeros, muy próximos al *turismo de consumo rápido*, que lo que priorizan en sus viajes es poder demostrar a los demás sus singulares experiencias en lugar de vivirlas. En 1849 Antonio Flores publica mensualmente la serie titulada "Un año en Madrid". A cada artículo le acompaña un grabado, la mayoría de ellos realizados ex profeso por Urrabieta y Ortega y alusivos a alguno de los aspectos tratados por el periodista. Los artículos se publican en la antología costumbrista *Tipos y Costumbres españolas* de Ángel Lasso de la Vega (Sevilla, Editores Francisco Álvarez y C^a, 1877).

⁵¹⁰ Flores, Antonio, "El recomendado de Alcoy", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1845, p. 51.

⁵¹¹ Flores, Antonio, *Ibid.*, p. 49.

TÍTULO DEL ARTÍCULO – MES	LOCALIZACIÓN	PIE DEL GRABADO	P.
“Un año en Madrid: enero”	Tomo VII, pp. 20-23	“A esperar a los Reyes	20
“Un año en Madrid: febrero”	Tomo VII, pp. 44-48	“Daca la maza que la lleva”	48
“Un año en Madrid: marzo”	Tomo VII, pp. 68-71	“La piñata”	69
“Un año en Madrid: abril”	Tomo VII, pp. 93-96	“La comida del campo”	93
“Un año en Madrid: mayo”	Tomo VII, pp. 116-120	“La cruz de mayo”	120
“Un año en Madrid: junio”	Tomo VII, pp. 141-144	“La verbena de San Juan”	144
“Un año en Madrid: julio”	Tomo VII, pp. 165-168	“Vista del Prado por la Carrera de San Jerónimo”	168
“Un año en Madrid: agosto”	Tomo VII, pp. 186-189	“Vista de Madrid por fuera de la puerta de Atocha” ⁵¹²	189
“Un año en Madrid: septiembre”	Tomo VII, pp. 213-216	“Un puesto de ferias”	216
“Un año en Madrid: octubre”	Tomo VII, pp. 237-240	“Exposición de pinturas en el patio de la Academia”	240
“Un año en Madrid: noviembre”	Tomo VII, pp. 262-264	Sin título (refleja un día en el campo)	264
“Un año en Madrid: diciembre”	Tomo VII, pp. 287-290	“La publicación de la bula”	290

La perfecta connivencia entre artículo y grabado nos ha llevado a insertarlos a continuación. Los dividiremos en dos grupos. Uno de los grupos, minoritario, tan solo incluye vistas de Madrid, y acompaña los artículos de verano, meses con menos actividad social en la capital.



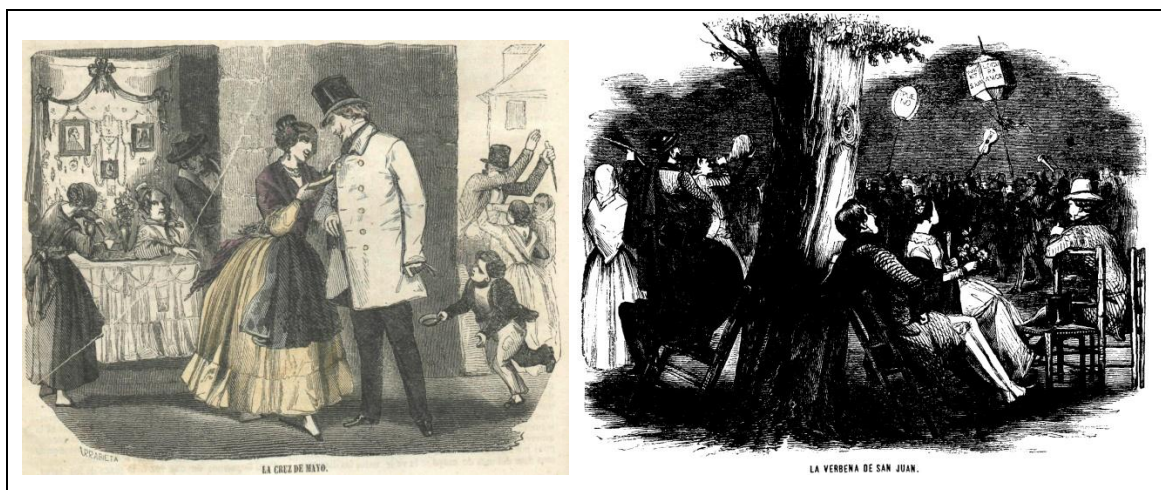
El resto de los grabados, pensados para favorecer expresivamente el artículo, aluden a elementos también retratados por el periodista.

La mayoría de ellos se ubican en espacios exteriores. Entre ellos, están los que se refieren a tradiciones populares, como “A esperar a los Reyes” y “Daca la maza que la lleva”:

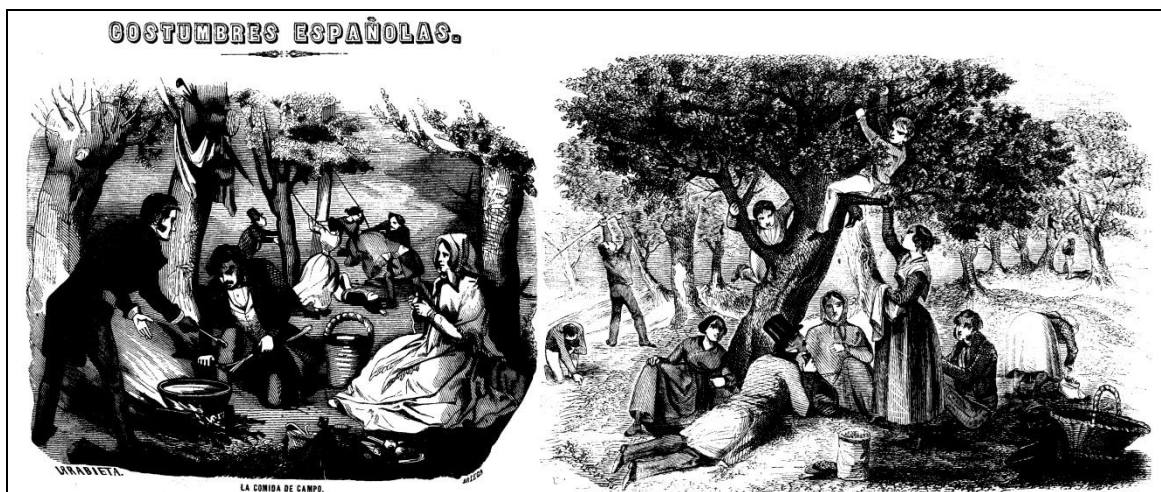
⁵¹² Como hemos mencionado en el apartado 3.4.1. este grabado también forma parte de Recuerdos de un viaje...



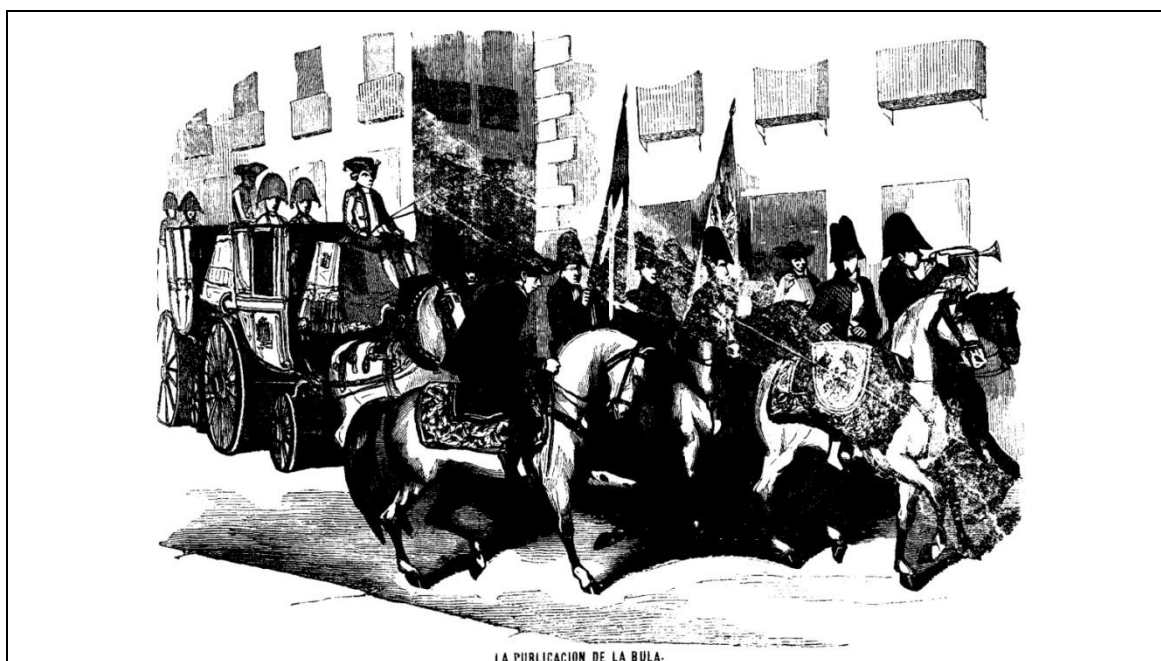
Los que muestran fiestas y ferias populares: "La cruz de mayo", "La verbena de San Juan" (el artículo refiere esta celebración en concreto) o "Un puesto de ferias":



Celebraciones campestres como “La comida del campo” o la que representa la recolección de bellotas:



En importantes eventos religiosos como “La publicación de la bula”



En un número menor, pero igualmente interesantes, encontramos las celebraciones en espacios interiores de los inmuebles: “La piñata”, en un ámbito más privado y “Exposición de pinturas en el patio de la Academia”, en un espacio público.



Respecto a la estructura narrativa de los artículos, al igual que en el primer texto del autor en el *Museo*, todos disponen de una larga introducción, aprovechada en muchas de las ocasiones para ofrecernos unas hermosas descripciones de la naturaleza, plagadas de lirismo, como elemento descriptivo del mes a tratar. Sorprende gratamente este recurso en un ámbito urbano:

Aún sigue la tierra ofreciendo al sol las primicias de sus entrañas, y cada día nacen nuevas flores buscando altivas los rayos del autor de los colores con que matizan el campo. Mécese orgullosas en los brazos del ambiente, y arrojan las galas de su juventud, apenas sienten los primeros destellos de la maternidad. [...]

La rosa, que se arma de espinas para defender una existencia de breves horas; la enredadera que se ampara del olmo, para elevar al cielo sus fugaces adornos, y el lirio que oculta sus majestuosos pendones en el rincón de un valle, todo nace y muere de sol a sol, reproduciendo diariamente el mismo panorama [...].⁵¹³

Contrasta con lo anterior la rápida despedida, en ocasiones abrupta, y para la que acostumbra a servirse de la figura de la *pluma* o el *tintero*, con expresiones como “quería salir a borbotones desde los negros abismos de mi tintero”. Esta figura ceremoniosa la utiliza también en muchas ocasiones para mostrar su complicidad con el lector:

[...] Lectores saben ya el suceso a que aludimos, y nuestros amigos, que desde que empezamos a escribir estos artículos, nos han envidiado la honra de bosquejar el presente, no se asombrarán de lo que les vamos a decir. Vamos a hablar de las ferias de Madrid, y al efecto pedimos al lector un voto de confianza, para cortar la pluma, renovar la sangre del tintero, dar grasilla al papel, mullir el almohadón de la silla, pasarnos la mano por la frente, para disipar las nieblas del entendimiento, y quemar un tabaco imperial digno del cronista de tan grandes acontecimientos [...].⁵¹⁴

⁵¹³ Flores, Antonio, “Un año en Madrid. Junio”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 141.

⁵¹⁴ Flores, Antonio, “Un año en Madrid. Septiembre”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 214.

Como señala el profesor Enrique Rubio Cremades en su pormenorizado estudio *Costumbrismo y folletín. Vida y obra de Antonio Flores* (Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1978) en ocasiones abusa de la sucesión encadenada de refranes y frases hechas, que contrastan con elementos narrativos de primer orden como los descritos previamente.

También gusta de buscar vocabulario vulgar para caracterizar a los personajes y desfilan por sus páginas tanto gente del pueblo como de la alta burguesía, conviviendo en la mayoría de las ocasiones en los espacios presentados al aire libre. Igualmente utiliza de manera irónica vocablos de origen francés (*buffet, etrennes, raout*, etc.) para ejemplificar el abuso de la influencia gala en los usos y costumbres de nuestro país.

Precisamente una de sus mayores preocupaciones es la incursión de actividades extranjeras en detrimento de las originariamente españolas y dicha preocupación la pone de manifiesto tanto en el primer artículo de la serie como al hacer balance de la misma en el último, citándose a él mismo:

[...] La sociedad moderna de nuestro pueblo, no ha adjurado aún de sus antiguas costumbres, por más que a primera vista lo parezca. Bajo esa fisonomía vaga, superficial y frívola que presenta, oculta un corazón que late por cultivar los usos de sus mayores, y tiembla cuando imagina que podría perderlos algún día. El sombrero francés, no ha logrado aún privar a las señoras del gozo interior que sienten cuando pueden lucir la graciosa mantilla española, so pretexto de andar de trapillo; y el empleado, que víctima de la moda, hace el sacrificio de vestirse un *paletot [sic]*, está deseando que concluya la oficina para tomar la capa y burlar con el embozo las traidoras intenciones de la atmósfera madrileña [...].⁵¹⁵

Califica a las clases populares como garantes de esas tradiciones: “[...] En los barrios bajos, donde se conservan algo más puras las costumbres de nuestros abuelos, o mejor dicho no se avergüenzan de practicarlas, se divierten de una manera más variada y menos sucia [...]”.⁵¹⁶

Refleja tradiciones y juegos populares como la gallinita ciega, las cuatro esquinas o los peleles frente al curioso intento de instaurar costumbres y fiestas nuevas, como las carreras de caballos o el espectáculo de la lucha de fieras en la plaza Mayor⁵¹⁷ (12.000 asientos) que tuvo lugar en el mes de mayo y de agosto. A las gacelas, osos, perros, a los que enfrentan, se une la singular lucha entre un toro de lidia y un tigre de bengala: “[...] Afortunadamente el resultado de los dos espectáculos de esa especie verificados

⁵¹⁵ Flores, Antonio, “Un año en Madrid. Enero”, p. 21 y “Un año en Madrid. Diciembre”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 289.

⁵¹⁶ Flores, Antonio, “Un año en Madrid. Febrero”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 47.

⁵¹⁷ Ambas costumbres serán tratados también, como veremos, por otros autores.

en Madrid impedirán que se aclimate una diversión, que nos hace retroceder muchos siglos, que ataca a la moral y a la civilización y que familiariza a las gentes con escenas de sangre que tanto influyen en la estadística criminal [...]”.⁵¹⁸

Cuando rememora aspectos de especial relevancia emocional para él se refiere a sus escritores más admirados como Cervantes (pp. 96 y 263) o Espronceda, como es el caso del aniversario del dos de mayo: “[...] Los poetas ha hallado en esa gran página de nuestra historia, inspiración sobrada para perpetuar la memoria de Daoiz y Velarde, con bellísimos cantos. Basta leer una estrofa de las que el malogrado Espronceda escribió sobre ese asunto, para buscar enemigos que combatir y opresores que castigar [...]”.⁵¹⁹

Resulta especialmente pintoresca la descripción de la sociedad gracias a la ropa, uno de los aspectos más influyentes en todas las épocas. La población, aunque no compartiendo todos los motivos, al igual que la naturaleza, también muda su vestimenta y el periodista lo refleja de manera especial en los artículos de junio y diciembre (p. 288). Así, ante las celebraciones del Corpus modistas y sastres, que habían permanecido ociosos en sus talleres, asimilan la avalancha de encargos como pueden:

[...] Dos meses han estado mano sobre mano, los confeccionadores de ropa, como dice el *Diario de Avisos*, sin que nadie se acordara de que la ropa de abrigo no sirve para el verano. A nadie le ha ocurrido medirse el cuerpo, para encargar levitas, hasta que los calores han hecho insoportables los gabanes, y ahora todos quieren ser preferidos en sus encargos. Lo menos que exige cada parroquiano es un pantalón blanco, un chaleco de piqué, color de caña y un *frac* negro, prendas que necesita para el día del Corpus [...].⁵²⁰

Igual de pintoresca resulta la comparación con la visita a la exposición de pinturas contemporáneas. Los personajes que desfilan por ella muestran una aparente atracción por el arte mientras son observados por el agudo escritor, que ejerciendo de mirón profesional en un doble juego, busca ver cómo los demás ven las obras pictóricas (p. 238).

Pocas líneas después, nos describe las sensaciones de la procesión en uno “de los cuadros mejor conservados de nuestras antiguas costumbres”, como él lo califica. Para

⁵¹⁸ Flores, Antonio, “Un año en Madrid: agosto”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 187.

⁵¹⁹ Flores, Antonio, “Un año en Madrid: mayo”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 117.

⁵²⁰ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 142.

ello utiliza uno de sus recursos más singulares: la caracterización de la escena gracias, entre otras cosas, a los sonidos que surgen en ella:

[...] Atajadas las calles que desembocan en las de la carrera, con rancios tapices mitológicos y engalanados los balcones de las casas con vistosas colgaduras, el ruido de la muchedumbre sube a la bóveda del lienzo que entolda las calles, y produce un rumor sordo, que se mantiene en la atmósfera, como el humo que busca en vano la salida en una vasija tapada. La tropa tendida a un lado y otro de la carretera, pierde ese día su aspecto guerrero y participa de la alegría solemne que brilla en los semblantes de todos. Las voces de mando no suenan allí como en las grandes paradas, y las músicas de los regimientos producen otras melodías más suaves que las que oye el soldado cuando va de facción [...].⁵²¹

Las sensaciones olfativas también son aprovechadas como recurso descriptivo:

[...] El humo que vomitan las chimeneas de las casas, suspendido en la atmósfera donde se dilata lento, impide ver la nieve que cubre los tejados de los edificios. [...] Los serranos sacuden la nieve que cubre la leña, que partieron en medio del nevado monte, para que esté más pronta a arder en la chimenea del alfombrado gabinete, que recibe la luz del día a través de las vidrieras. Capas de estiércol cubren las aceras, para llevar el calor a las plantas de los cortesanos [...].⁵²²

En esa mudanza de costumbres propiciadas por el cambio de estación también se describe el cambio de horario en los paseos por Madrid (el Retiro, el salón del Prado), en las horas de comer y dormir, la asistencia a casas de baños o los primeros maridos que se quedan de *Rodríguez* en la capital mientras su familia pasa los rigores veraniegos en localidades cercanas como *Carabanchel*, Leganés, Pozuelo o Villaviciosa. Al grito de las *avellanas nuevas*, como si se tratase de un eslogan publicitario de un gran centro comercial, la bienvenida al otoño presenta el ideario eclético de Antonio Flores, tan cercano al de su amigo el editor Mellado:

[...] En Madrid, especialmente, los mejores monarcas del año son los meses que llevan las riendas del tiempo, en la estación del otoño. Su gobierno es una especie de justo medio, entre la exaltación del verano y el espíritu reaccionario y retrógrado del invierno; y es de transición porque no se ha consultado nunca el sufragio universal; en cuyo caso sería eterno [...].⁵²³

La relación personal entre ambos les llevó a compartir proyectos profesionales como los que hemos mencionado en el apartado 2.3.1., y buena prueba de ello fue el último artículo de Flores en la primera serie del *Museo*, ya que "Costumbres españolas. Costumbres religiosas" (tomo IX, p. 220) formó parte de la *Enciclopedia moderna*. En él, además de dar su punto de vista sobre aspectos tan interesantes como la desamortización, pone de relieve la eterna disonancia entre la cultura y la industria

⁵²¹ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 143.

⁵²² Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 288.

⁵²³ Flores Antonio, *Ibíd.*, p. 219.

respecto al mundo editorial. Lo que hoy en día se materializa en la *piratería informática* Antonio Flores lo ejemplifica con el *préstamo de libros* en lugar de su adquisición:

[...] Ningún autor de libros puede prometerse legarlos a la posteridad, en un país en donde nace la afición a la lectura matando a su padre el comercio de libros. [...] En la España moderna, el libro es lo que era en la antigua el cirio de la buena suerte, o la campanilla para los truenos: objetos ambos que nadie quería guardar en su casa, pero que sin cesar se andaban prestando los unos a los otros. [...]

En Francia, en Inglaterra, y en Alemania, basta ver a un hombre en la calle para adivinar por su porte cuál es el ajuar de su casa, y hasta los volúmenes de que constará su más o menos extensa biblioteca. Pero suponer que desde el más modesto artista, hasta el mayor aristócrata, no ha de tener cada individuo una librería de su uso, solo puede hacerse en España, donde apenas hay una persona que al presuponer sus gastos señale una partida para la compra de libros [...].⁵²⁴

Un jovencísimo Florencio Janer y Graells (Barcelona, 12-5-1831), con apenas 19 años, toma el relevo de Antonio Flores publicando tres artículos de costumbres antiguas en 1850: "Las corridas de toros" (tomo VIII, pp. 166-168), "Del lujo de los españoles en el siglo XV y la primera mitad del XVI" (tomo VIII, pp. 214-215) y "Antiguas costumbres españolas" (tomo VIII, pp. 225-226 y 283-286), siendo este último el único acompañado de un pequeño grabado con el siguiente pie: "Baile según un códice manuscrito del siglo XV" (p. 285).

El historiador catalán, ya con 17 años era auxiliar de dirección en el Museo de Ciencias Naturales, dirigido entonces por su tío materno, el famoso naturalista Mariano de la Paz Graells, aprobando las oposiciones a auxiliar fijo en 1854. Un año antes se licenció en derecho (se doctora luego e ingresa en el Colegio de Abogados de Madrid) y se casó con Adriana Ferrán Fournier, hermana de un profesor de medicina cuyo padre residía en París, por lo que viajaron muy a menudo a Francia. Otro de los hermanos de Adriana fue el escritor Augusto Ferrán.

Queda patente que el joven Florencio Janer se movía a la perfección entre el círculo cultural catalán en Madrid, como lo demuestra también la dedicatoria del artículo "Antiguas costumbres españolas": "Artículos dedicados por el autor a la señora doña Natalia Boris de Ferrant". La joven escritora, que colaboraría en *El Correo de la Moda*, se casó con el pintor, también catalán, Fernando Ferrant Llausás (1810-1852), hijo y hermano de pintores muy reconocidos en la capital.

⁵²⁴ Flores, Antonio, "Costumbres españolas. Costumbres religiosas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 220.

Estos primeros artículos de Florencio Janer en el *Museo*, se asemejan más a los de Sebastián Castellanos que a los de Antonio Flores y, desde un punto de vista histórico, revisa costumbres españolas que inciden en nuestro carácter como nación.

Este es el caso de "Las corridas de toros", que trata el tema de manera descriptiva, sin entrar ni en consideraciones morales ni religiosas, como el propio autor dice "orillando las cuestiones que con los aficionados y los enemigos de ellos, sobre su utilidad o inutilidad, bienes o prejuicios que resultan, pudieran suscitarse".⁵²⁵

En la misma tónica, en "Del lujo de los españoles en el siglo XV y la primera mitad del XVI" describe brevemente la pompa en las costumbres de esa época, copiada de la corte francesa, que sorprendía en una época histórica tan convulsa, entre otros a personajes tan notables como Fray Hernando de Talavera, confesor de Isabel la católica.

Con "Antiguas costumbres españolas" pasa revisión a aspectos como el uso del coche y los carruajes en España (en el primer artículo), y cómo su mala utilización provocó tal controversia que fueron prohibidos en numerosas ocasiones, además de ser considerados en otras, típicos de mujeres y afeminados ya que no favorecían el noble arte de la equitación.

En la parte segunda de este mismo artículo avanza cronológicamente hasta Fernando VI, repasando cómo la dinastía de los Borbones trajo consigo costumbres de la corte francesa incluso en el baile y la danza, tema en el que se centra.

En 1851 se incrementaron sus colaboraciones en la revista aunque con artículos preferentemente históricos.

Uno de sus artículos, "¿A qué hora se levantan los pájaros?" (tomo IX, p. 69), no está firmado en el cuerpo de la revista pero sí en los dos índices por Janer; casualmente le sigue el artículo de costumbres "Parangón y semejanza entre la etiqueta francesa y las costumbres españolas de principios del siglo XV" (tomo IX, pp. 70-71). Puede tratarse de un error de atribución o de un artículo procedente de otra publicación que el autor tradujo o adaptó. Nos induce a pensar esto el hecho de que la temática no es la habitual en el escritor (hasta donde sabemos no era un experto ornitólogo) y que se incluye un gran grabado de ocho pájaros de dos artistas extranjeros: el dibujante

⁵²⁵ Janer, Florencio, "Las corridas de toros", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 168.

Werner y el grabador Blaise. Tampoco faltan las menciones al académico francés “Mr. Dureau de la Malle”, ni las comillas, otros dos aspectos más a favor de la hipótesis de que se trate de un artículo traducido.

“Parangón y semejanza [...]”, al igual que los artículos del tomo VIII, no es muy extenso: en apenas página y media el escritor compara las costumbres francesas y españolas, circunscribiéndolo a la etiqueta del siglo XV.

El articulista se siente especialmente cómodo cuando acude a referencias de estudios que puede citar y muestra menos soltura cuando ha de realizar una introducción sobre el objetivo de sus textos: ofrecer una herramienta útil para desenvolverse en el presente y en el futuro.

Aficionados a estudiar los usos y costumbres de lejanos tiempos, material grande nos ofrece la historia, que mensajera de lo pasado, faro de lo presente, y maestra de porvenir, se nos presenta todavía confusa y enmarañada en esta parte. Tinieblas solo vemos en todas partes que ponemos los ojos para conocer los trajes, usos y costumbres desde el siglo XV hasta los primitivos tiempos, y débiles destellos de luz encontramos desde aquel siglo hasta principios del nuestro. Así es, que en el corto espacio de un artículo no es posible presentarlos claros, ni terminantes [...]. Entonces admiramos sus patriarcales y benéficas costumbres, sus casi siempre moralizadas intenciones, y a pesar de que sienten los filósofos haber sido el corazón humano siempre el mismo, deploramos el engaño y egoísmo, malicia y falsedad que campea do quier en nuestros días [...].⁵²⁶

Al igual que Antonio Flores, Florencio Janer también colaborará en esta sección en la segunda serie.

Muy distinto es el caso de Luis Mariano de Larra y Wetoret (Madrid, 1830-1901), que comenzó también muy joven a colaborar en el *Museo de las Familias*. Con 21 años publicó sus primeros artículos a medio camino entre las secciones de “Estudios morales” y “Estudios de costumbres” (“El libro de las memorias”, tomo IX, p. 269; “Las cartas”, tomo X, p. 115 y la traducción “Cantante y emperatriz”, tomo X, p. 175).

En las últimas páginas del mes de octubre de 1853, ve la luz un artículo de costumbres relacionado con la época del año y también con su triste historia personal. Con el artículo “Mi cementerio” (tomo XI, pp. 237-238), el hijo del malogrado Fígaro, como él mismo indica “pobre y estéril rama de un árbol fecundo”, inicia un texto sobre el día de difuntos con una premonitoria y conmovedora cita de su padre:

“[...] Una nube sombría lo envolvió todo. Era la noche. /El frío de la noche helaba mis venas. Quise salir, /violentamente del horrible cementerio. Quise/ refugiarme en mi propio corazón lleno no ha mucho/de vida, de ilusiones, de deseos. / ¡Santo cielo! También otro cementerio.

⁵²⁶ Janer y Graells, Florencio, “Parangón y semejanza entre la etiqueta francesa y las costumbres españolas de principios del siglo XV”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, pp. 70 y 71.

Mi corazón/no es más que otro sepulcro. ¿Qué dice? Leamos. / ¿Quién ha muerto en él?
¡Espantoso letrado! ¡Aquí/yace la esperanza! ¡Silencio! ¡Silencio!
Figaro- "El día de difuntos de 1836".⁵²⁷

El artículo de Mariano José de Larra se publicó en "*El Español*" en noviembre del 1836, tres meses antes de que se suicidara, cuando su hijo tenía seis años, por ello no son de extrañar las continuas referencias que el joven escritor hace a su padre: su obra, su personalidad y sus circunstancias le marcaron desde su infancia.

[...] ¡Pero no le es dado al mortal elegir su herencia! ¡La mía es un nombre glorioso y un charco de sangre! ¡Fatal legado! [...] ¡Oh! ¡Es mi herencia! Al heredar tal vez las pasiones de mi padre, me falta su pluma para pintarlas; tengo su corazón para sentirlas [...].
Hoy ha amanecido el día sombrío... Al despertar he bebido una gota de hiel en un recuerdo, y un grano de acíbar en una esperanza desvanecida. Ayer era casi feliz... ¡Vivía con la memoria de lo pasado y hasta la memoria he perdido! [...] ¡Siento en mi corazón los latidos de la vida, y en mi imaginación las ideas de la muerte! [...]
¡Sin duda me inspira esas ideas aquella modesta lápida que miro con respeto y ante la que se doblan las rodillas! ¡Padre mío! ¡Padre mío! Avaro anduviste, cuando solo me legaste esa niebla triste y oscura que rodea tu sepulcro... [...].⁵²⁸

Como en el artículo de su padre, las arterías más vivas de Madrid, como el Paseo del Prado, le resultan odiosas y acaba su deambular en el cementerio preguntándose el sentido de la vida terrenal:

[...] ¡Ayer todos esos mortales vivían, pensaban, giraban en el inmenso torbellino de la vida, y formaban parte de esa sociedad que a estas horas pulula por el Prado sin acordarse de ellos! ¡En aquel nicho descansa un joven de 20 años! Tal vez su amada pretenda leer el amor en los ojos de otro hombre que ocultan unos lentes de moda. En otra lápida se lee un nombre solo... ¡Espronceda! ¡Nadie murmurará a estas horas un verso suyo! ¡Qué alegre es un cementerio! [...].⁵²⁹

Un amor desgraciado, el desencadenante de sus reflexiones en la celebración de todos los santos, le lleva a la conclusión de que el ser humano nace con *nichos en su corazón* que se llenan con diferentes cadáveres a lo largo de su existencia. A diferencia de su padre, en su caso, en ese camposanto interno, la *tumba de la esperanza*, no se ha llenado aún:

[...] La existencia es una pesadilla, ¡Cuando el hombre despierta, se encuentra en una tumba! ¿Y qué en nuestro corazón si no otro cementerio? ¡En él están cuando nacemos una multitud de nichos vacíos, que conforme atravesamos el árido camino de la vida vamos llenando de cadáveres! El amor, la ambición, la gloria, yacen enterrados en él bajo una losa aún más pesada que la del sepulcro; las flores que rodean esos nichos están regadas con sangre. A veces esos cadáveres son fetos todavía: son seres que han muerto antes de nacer... yo he vivido apenas, y

⁵²⁷ Larra, Mariano José, "Mi cementerio" en Larra, Luis Mariano de, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 237.

⁵²⁸ Larra, Luis Mariano de, "Mi cementerio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, pp. 257 y 258.

⁵²⁹ Larra, Luis Mariano de, *Ibid.*, p. 258

veo en mi corazón algunos nichos ocupados. Por fortuna aún no está enterrada en ella esperanza, como lo estaba cuando mi desgraciado padre escribía "El día de difuntos". [...]⁵³⁰

"El año nuevo", el último artículo que publicó en el *Museo*, fechado el 31 de diciembre de 1853, comienza con otra cita, en esta ocasión de Dante: "Per troppo variar natura é bella", que en el interior del texto califica como "mentira inaudita". Continúa con su heredada pátina de melancolía y fatalismo, tan típica del movimiento romántico, con frases como:

[...] Cada año que vemos desaparecer es un paso que damos hacia el sepulcro, verdadero *non plus ultra* de la sociedad humana. [...] Me acuerdo que desde que he tenido edad para sentir, miro con una profunda tristeza llegar el día de año nuevo. En ese espacio de doce meses ¡cuántas esperanzas no hemos abrigado en nuestro corazón, cuántos castillos en el aire no hemos formado, cuántos proyectos para el porvenir no hemos hecho! El adiós parcial que damos cada día último del año al que desaparece, no es otra cosa que una parodia del adiós final que damos a la vida. [...].⁵³¹

Él, sin embargo, no se considera fatalista, pero acude a una imagen muy significativa para explicar el paso de los años: "Los años no son distintos: son siempre uno mismo que se reproduce hasta el infinito, como un espejo enfrente de otro. Es el mismo Saturno con diverso traje"⁵³².

Sin duda, este tipo de artículos tan distantes en estética y contenido de los de Sebastián Castellanos o Florencio Janer, ayudaron al joven periodista a desenvolverse en el mundo cultural de la época. Continuó su relación editorial con Mellado quien en 1853 publicó la primera novela del dramaturgo, *Tres noches de amor y celos*.

Finalizamos el repaso de la primera serie con un interesante artículo, "Un vecino extravagante" que curiosamente está firmado por *Un fotógrafo*. No hemos logrado descubrir la identidad que se esconde bajo este seudónimo pero nos llama la atención que un cuadro de costumbres que se inicia mencionando a La Bruyère, sea firmado con una palabra que alude al método más moderno para reflejar las imágenes y por ello lo incluimos en este resumen: "Sin ser un La Bruyère todo el mundo tiene a sus ojos seres bastante originales, cuyos retratos al daguerrotipo pueden suministrar al lector materiales de novedad y de reflexión. Yo he "fotografiado" los individuos de mi vecindad y deseo que diviertan a mis lectores más que me han divertido a mí [...]"⁵³³

⁵³⁰ Larra, Luis Mariano de, *Ibid.*, p. 258.

⁵³¹ Larra, Luis Mariano de, "El año nuevo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 7. Un año después, 1855, Mellado publica en su editorial la novela de este autor, *Tres noches de amor y celos*.

⁵³² Larra, Luis Mariano de, *Ibid.*, p. 8.

⁵³³ *Un fotógrafo*, "Un vecino extravagante", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 63.

Posiblemente se trate de un artículo traducido (alude al peso en libras, el pago en ducados,...) y la adaptación del traductor conduce al nombre del protagonista de *Gabriel de Quiñones Pantoja*, rico soltero que vive en el cuarto encima del escritor, y que ansía perder peso para parecer más interesante. Las continuas ironías ayudan a describir al personaje (“¿Cómo interesar a una mujer sensible, teniendo don Gabriel nada menos que tres metros de circunferencia?”) al igual que el divertido grabado de Trinchon (p. 64) que aparece con el pie “Don Gabriel de Quiñones y Pantoja en sus ejercicios musicales”. El vecino extravagante utiliza como método de adelgazamiento un concierto de viento tras las cenas, que en ocasiones, como se aprecia en el reloj de la chimenea, se alarga hasta la madrugada:

[...] A las ocho en punto oigo una tormenta musical que aturde toda la casa... Es mi vecino que pretende adelgazar tocando la trompa u otro género de instrumentos análogos que producen el efecto más desagradable e inarmónico que puede considerarse. [...] El mes último, ninguno de los inquilinos de la casa podía cerrar los ojos, y se vieron precisados de invadir su residencia para indicarle en su mismo reloj, que la aguja señalaba las dos y media de la mañana [...].⁵³⁴



Las disputas vecinales constituyen uno de los principales temas costumbristas que se siguen recreando en la actualidad en diferentes exitosas comedias de situación (*La que se avecina* o *Aquí no hay quién viva*, por ejemplo) y la incomodidad del vecino que toca un instrumento musical siempre ha sido un recurrente tópico que describe la realidad. Saturnino González y Reguera publica un interesante artículo también en el tomo XII, que finaliza la primera serie del *Museo*. Había publicado previamente otros dos, de tema histórico, relacionados con Medina del Campo (“Fonseca y los medinenses, el 24 de agosto de 1520”, tomo XI, p. 156 y “Lealtad de un medinense”, tomo XII, p.177). “Sobre gustos” (tomo XII, pp. 166-167) está fechado al final del artículo en esta

⁵³⁴ Un fotógrafo, *Ibíd.*, p. 64.

población, "Medina del Campo, 1 de mayo de 1854", por lo que podría tratarse de su lugar de residencia o nacimiento.

No hemos encontrado muchos datos sobre este autor, pero en 1833 figura entre los escritores que dedican una poesía a José Quintana en *Corona poética dedicada al Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana con motivo de su coronación*. Por los redactores de la *España Musical y Literaria* y publicada por D. José Marco director de la sección literaria del referido periódico (Madrid, imp. de José Rodríguez, 1833)⁵³⁵.

Además consta como suyo y de Emilio Álvarez el drama en prosa *Blas el armero o Un veterano de julio* (Madrid, Vicente de Lalama, 1855).

En su artículo "Sobre gustos" utiliza a la perfección la inserción de pequeñas anécdotas a modo de ilustración, sin que resulten empalagosas, ofrecen los ejemplos perfectos para el tema tratado. Juega hábilmente con los dobles sentidos, tanto en el título como en las posibilidades que le ofrece el tema, y retrata certeramente, con una prosa ágil, el cansancio ante los buenos modales y las apariencias:

[...] La palabra gusto, es una palabra de dos caras: es una especie de comodín que se encaja según las circunstancias, unas veces expresiva, afable, verídica, y otras insípida, burlona y engañadora. En este último caso nos ponen no pocas veces las reglas de la urbanidad y mentimos bajo el antifaz del gusto; ayer por ejemplo, me viene a visitar un vecino cócora y más empalagoso que un moscón sanjuaniego, y por la diezmillonésima vez, me cuenta los trabajos y miserias que pasó cuando los franceses, que se reducen a que le robaron seis gallinas y una pava en cló (quiso decir en huevos) [...].⁵³⁶

Mezclando refranes (*sobre gustos no hay nada escrito, hay gustos que merecen palo y gustos que requieren darlos, etc.*), vocabulario coloquial (*cócora, diezmillonésima, pava en cló,...*), vocabulario dialectal (*retorteo, garipolarse como corderos en rifa, callantrones, etc.*), referencias mitológicas (compara a dos amigos con Castor y Polux) o alternando discurso directo e indirecto, consigue, en apenas dos páginas, describir a diferentes tipos sociales de la época: el hijo malcriado que dilapida la fortuna de la familia en París mientras piensan que se está formando, el escritor que no admite su fracaso o diferentes personajes que buscan distintos tipos de *amor*. En un párrafo, en el que juega con lo que no va a contar, ofrece una rápida y certera descripción de más de cinco situaciones posibles:

⁵³⁵ Otros colaboradores del *Museo* que participan en esta obra son Rodríguez Zapata, Hartzzenbusch, F. Javier Simonet, Antonio Ferrer del Río, Antonio Arnao, Heriberto García de Quevedo, Ángela Grassi e Ildefonso Bermejo.

⁵³⁶ González y Reguera, Saturnino, "Sobre gustos", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 166.

[...] Analizar uno a uno los gustos del prójimo, fuera tarea sobre enojoso, imposible; y hay muchos que por sabidos se callan: por tanto, nada diré de las cándidas y ruborosas hijas de Eva que tienen gusto en traer a diez o doce al retorteo, y producen más de cuatro lances desagradables. Callaré el gusto de garipolarse como corderos en rifa algunas matusalenes antediluvianas, que con la más casta intención miman algún incauto pollito. Pasaré en silencio el gusto de aquel amarillento cernícalo con barba de alfanje, que ha vendido siete mil fanegas de trigo a dos duros cada uno, y solo come centeno por la subida del precio. Tampoco quiero meterme a profundizar en el gusto de aquel gallardo mancebo que deja sus relaciones amorosas con una linda chica que adora y que tiene un genial encantador para casarse con la viuda de un rico banquero que le dobla la edad y cuya cara acartonada y seca está diciendo: "quita allá". [...].⁵³⁷

En la segunda serie encontramos muchos artículos firmados por articulistas españoles que probablemente sean traducciones de textos de publicaciones extranjeras. Todos ellos se caracterizan por tratar costumbres no españolas e insertar grabados, la mayoría de las ocasiones de gran tamaño y en los que, o bien no constan los autores o se han tachado. Un estudio detallado de estos textos nos permitiría detallar con toda seguridad su autoría, pero en el presente trabajo solo mencionaremos la citada circunstancia cuando sea oportuno en los cuadros ad hoc, centrándonos en aquellos que tengan una autoría nacional más probable.

Frente a la primera serie, quienes se encargan de la sección de "Estudios de costumbres" son colaboradores habituales de la revista como el conde de Fabraquer, su hijo, José Muñoz y Gaviria o Salvador Costanzo.

De manera eventual participan grandes costumbristas como Ramón de Mesonero o el citado Antonio Flores, junto a escritores noveles, nacidos en la década de los treinta, y que comienzan sus primeras colaboraciones literarias, unas más afortunadas que otras, en el *Museo de las Familias*.

Uno de los escritores con más colaboraciones, como en casi todas las secciones, fue José Muñoz Maldonado, el conde de Fabraquer.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	OBSERVACIONES - GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Costumbres del Tirol"	Grabado grande - "Habitantes del Tirol", no constan autores, p. 56 – Probable traducción	Tomo XVI, pp. 55-56
"El perro perdiguero" ⁵³⁸	Sin grabados	Tomo XVIII, pp. 42-46; 51-59; 90-93; 100-104 y 134-141

⁵³⁷ González y Reguera, Saturnino, *Ibíd.*, p. 166.

⁵³⁸ Dicha novela está catalogada como folletín en el estudio del profesor Manuel Urbano Pérez Ortega "Una leyenda romántica de solera. Dorotea o el cántaro milagroso", de José Muñoz Maldonado, Vizconde de San Javier", en *Sumuntán: anuario de estudios sobre Sierra Mágina*, n.º. 26, 2008, pp. 259-270.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	OBSERVACIONES - GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"La Navidad. En la Edad Media. En nuestros días"	Grabado grande con la palabra "Noel": "El nacimiento del Hijo de Dios", no constan autores, p. 265 – Probable traducción: tradición del "tronco de navidad" (típicamente francés)	Tomo XVIII, pp. 265- 267
"Las hogueras de San Juan"	Grabado a toda página: "Las hogueras de San Juan en el siglo XVIII" de Gerad y Vareilth ¿?, p. 121	Tomo XIX, pp. 121-124
"La nieve"	Sin grabados – Artículo breve – Parece dedicado a los niños	Tomo XX, p.34
"El fastidio"	Sin grabados	Tomo XX, pp. 70-72
"La pluma del ave y la pluma de acero". En texto "La pluma de ave y la pluma de hierro"	Sin grabados	Tomo XXIII, pp. 122-124
"El toro más fuerte que los tigres y leones"	Dos grabados de tamaño medio: "La vaca bretona, el león y el lobo", Freeman, p. 32 y "Los palacios de Versalles", Delanoy y Gerard, p. 33 - Probable adaptación	Tomo XXIV, pp. 31-34

En cinco entregas se publica en 1860 la novela de *costumbres del día*, como la denominan en la revista, "El perro perdiguero"⁵³⁹. Dividida en XIII apartados y fechada en febrero de 1858, trata uno de los temas más recurrentes del siglo XIX: la defensa de la honra familiar. Temas subsidiarios como el concepto del amor, los celos o las actividades de cada edad, quedan reflejados en ambientes exclusivos de la alta sociedad.

Se desarrolla en espacios cerrados, principalmente en la casa del acaudalado matrimonio de protagonistas, un salón de baile en la mansión de la marquesa de Peñarrubia e incluso un vagón de primera del tren Aranjuez-Madrid. Gracias a un juego de equívocos muy teatral en el que los protagonistas se esconden tras cortinajes, ofrece en ocasiones la impresión de encontrarnos ante una pieza tragicómica de enredo:

[...] Sepa Vd. que la escena que Vd. acaba de representar del Hipócrita, y en la que ha hecho el principal papel, es invención de esta señora, solo que ha tenido a bien cambiar los accesorios fundándose en cuanto a lo principal en su amabilidad de usted. Así es que en lugar de hacerme meter debajo de la mesa, como hace Molière a Orgon, por una enmienda me ha colocado

⁵³⁹ En 1950 forma parte de una compilación de novelas cortas de la editorial Albero en la *Biblioteca Siglo XIX: El caballero sin nombre* de F. Navarro Villoslada, *El príncipe por un día*, de León Montenegro, *El perro perdiguero*, *El pastelero de Madrigal* de José Quevedo, también publicada en el *Museo de las Familias*, *Los tres maridos burlados* de Tirso de Molina, *El falso príncipe de Gerona*, del conde de Fabraquer y *La reina sin nombre* por J.E. Hartzzenbusch.

detrás de una de las cortinas. La posición era menos pintoresca, es verdad, pero era más cómoda [...].⁵⁴⁰

El *hipócrita*, que da nombre a la novelita y a uno de los capítulos, es Pedro Garay, un manipulador cuarentón que intenta con todos los medios a su alcance conseguir el amor de Rosa de Mendoza, la joven y atractiva esposa de Pedro Sandoval, pintor acaudalado y astuto que logrará, sin derramamiento de sangre, pese a ser convocado a cinco duelos consecutivos por los pretendientes, salvaguardar su honor y el de su cónyuge. El irónico Garay justifica la deslealtad de intentar seducir a la mujer de un amigo con estas desafortunadas palabras: “Espero que no me guardará Vd. rencor. Cualquiera en mi lugar hubiera caído en la tentación, No se casa nadie impunemente con una linda mujer”⁵⁴¹. Sirve a Sandoval de *perro perdiguero* para desenmascarar hábilmente al resto de pretendientes y dejarlos en evidencia, antes de que él los castigue con el más profundo de los ridículos: piensa utilizar sus rostros caricaturizados en el cuadro histórico de la batalla del Salado que prepara para la exposición de pinturas del Ministerio de Fomento, amenaza que para suerte de los impíos pretendientes, finalmente no se cumple.

Irónicamente Garay, hablando con el marido y haciendo gala de su sucio doble juego, al inicio del relato describe a sus contrincantes con la misma función que le adjudican a él: “¿Cuenta Vd. por nada el placer de ver la derrota de todos esos polluelos que llegan olfateando como los perdigueros, y se vuelven con las orejas gachas y el rabo entre las piernas?”⁵⁴².

Pedro Garay es de quien se sirve el autor para describir a otros de los personajes, utilizando las fáciles descalificaciones físicas; así, continuamente se burla del pretendiente más joven, el poeta Adolfo Rodríguez, descrito como “pollo romántico de las melenas”, “un joven de esos cuyo tipo tan repetido se halla en nuestra sociedad”, “de fisonomía fatídica”, “tomando la actitud trágica de un lord Byron” o “una especie de rapaz literario mal peinado, sin guantes, poco elegante”.

⁵⁴⁰ Muñoz Maldonado, José, “El perro perdiguero”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 135.

⁵⁴¹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 136.

⁵⁴² Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 45.

Acosta, es descrito como “feo” pero con labia, “puede vencer al Apolo del Belvedere” pero también como “ese gordo barón con su regio abdomen”, comparándolo incluso con San Pablo, “pequeño y grueso”.

No quedan mejor paradas las mujeres, algunas de ellas calificadas de feas, viejas, manipuladoras, caprichosas o celosas: ¡todos unos *ángeles del hogar!*

[...] La mujer, ese amable tormento de nuestro corazón, se modifica según la edad, y a diez años de distancia ya no se la conoce. Tan vana, caprichosa, egoísta, despótica en su juventud, cuando en todo el brillo de la belleza concibe una idea exagerada de su mérito, tan tierna, afectuosa, y servicial, y hasta con abnegación la encontrará Vd. algunos años más tarde, en la época en que menos segura de su poder reconoce la necesidad de afirmarlo por hábiles concesiones: es el sistema constitucional sucediendo al poder absoluto. De esclavo que era, el hombre se convierte en señor por poco que quiera serlo: entonces se le lisonjea, se le mimas, se adapta a sus gustos, se adoptan sus ideas, se toma parte en sus victorias, en sus éxitos; se allanan todos los obstáculos, y se querría colocar el mundo a sus pies [...].⁵⁴³

Con todo y con eso, en ocasiones disfrutamos de las descripciones más azucaradas de los actos sociales, como los bailes de *galop* y *wals*, la entrega furtiva de cartas de amor o la lectura de las mismas mientras hojean los *Álbumes* de los anfitriones en el velador. Con el relato legendario “Las hogueras de San Juan” (tomo XIX, p. 121), Muñoz Maldonado cambia completamente de tema y de localización: los espacios cerrados dan paso a la naturaleza más cambiante de Extremadura. En esta zona ubica la tradición de guardar un tizón apagado de las hogueras de San Juan y pasar hierbas por las ramas como remedio contra ciertas enfermedades.

Los protagonistas son tres humildes hermanos, Antoñita, Bernarda y Jacintillo, que caminan, alguno de ellos sin zapatos, durante tres horas, hasta la ciudad de Cáceres, para conseguir esos ramos y tizones bendecidos, ya que su madre está enferma. En esta aventura les acompaña su inteligente perra Canela.

El escritor recurre a un recurso frecuente en la estética romántica: la naturaleza acompaña las situaciones. De este modo se desata una terrible tormenta que asusta a los tres hermanos:

[...] Ya los relámpagos pasaban casi sin interrupción detrás de la negra cortina que cubría el horizonte por la parte del Sur; la brisa que poco antes producía en el ligero follaje el murmullo de un arrullo, la brisa convertida en un huracán, sacaba de las hojas sacudidas con violencia el ruido de una cascada próxima, y resonando el estrépito en las profundidades del bosque, se prolongaba sordamente. Los reptiles, salamandras y culebras, se acogían a los troncos de los

⁵⁴³ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 103.

árboles horadados que les servían de abrigo; los ganados trashumantes que pastaban en las praderas o en el encinar, daban mugidos o balidos llenos de espanto [...].⁵⁴⁴

Por el contrario, cuando consiguen su primer objetivo, llegar a la ciudad de Cáceres esta naturaleza amenazante se transforma en acogedora y portadora de esperanzas: “[...] En el momento en que Antoñita, Bernarda y Jacintillo entraron en la población, los purpúreos rayos del sol que se ponía, prestaban un tinte de oro bruñido a las negras paredes de las góticas murallas y de los más altos edificios [...]”.⁵⁴⁵

En tan romántico empeño, las murallas de la ciudad de Cáceres, construidas por los almohades, pasan a ser descritas como góticas.

Con “El fastidio” nos topamos ante el mal del siglo (*le Mal du siècle* de Chateaubriand o *Werther-Fieber* en Alemania); esa crisis de creencias y valores que se desencadena en Europa en el siglo XIX, especialmente en el contexto del Romanticismo, y que provoca sentimientos de soledad, apatía o tristeza, no solo en las personas, sino también en personajes como el mencionado joven Werther, Madame Bovary o nuestra Ana Ozones.

Muñoz Maldonado se auxilia en la palabra *fastidio*, con el sentido de *cansancio*, *aburrimiento*, *tedio* y, gracias a los vocablos en distintos países, *melancolía* en Francia y *esplín* en Inglaterra, comprobamos el alcance geográfico de esta *epidemia*.

Cronológicamente salva a una época de padecerlo menos, la Edad Media, y es de la opinión de que afecta en mayor medida a aquellos que desempeñan trabajos intelectuales.

Según el conde de Fabraquer han sucumbido ante la *negra melancolía* reyes como Carlos I o Fernando VI, pero sin lugar a la duda la época que se lleva la palma es el siglo XIX, dejando bastante mal parado de nuevo al movimiento romántico en relación a este hecho: “[...] El siglo XIX también sufre el *fastidio*. El Romanticismo de nuestra literatura ¿es otra cosa que el verbo *fastidiarse*, irregularmente conjugado en todos sus modos, en todos sus tiempos? ¿Hay remedio contra el *fastidio*? ¡Hay millares de ellos! [...]”.⁵⁴⁶

⁵⁴⁴ Muñoz Maldonado, José, “Las hogueras de San Juan”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 122.

⁵⁴⁵ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 123.

⁵⁴⁶ Muñoz Maldonado, José, “El fastidio”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 71.

El contraste entre épocas viene marcado ya en el título de "La pluma de ave y la pluma de hierro". La añoranza de épocas pasadas permite a Muñoz Maldonado hacer gala de todos sus recursos: erudición ("No vamos a pronunciar contra la pluma de hierro una catilinaria, ni a decir el famoso *Quousque tandem abutere, Saepe stilum verte*"), comparaciones irónicas ("parece un imperceptible puñalito: empapada en el veneno, su pico está afilado como una espada, tiene dos filos como la lengua de un calumniador"), etc.

En ocasiones bien parece que empuña la pluma de hierro como modelo de aquellos inventos que hacen miran con desconfianza hacia el progreso, con un tono desencantado y apocalíptico:

[...] Es implacable, es la máquina del vapor del pensamiento, arroja en derredor de ella más tinta que ideas, más humo que fuego; no hay tardanza, no hay descanso, no hay un momento de reflexión [...].

Dícese que los grandes genios se están ocupando en perfeccionar la pluma de hierro. [...] Si llegamos a este progreso, el fin del mundo está cercano.

El espíritu humano quedará sin defensa contra sus propios excesos, e invadida la sociedad por una improvisación sin fin, término, ni contrapeso, habrá un cataclismo universal, del que cada uno se salvará como pueda.⁵⁴⁷

Las críticas llegan a su punto álgido cuando compara las obras literarias del pasado, escritas con la pluma de ave, y las del presente, con la de hierro. El movimiento literario que sirve de *sparring* no podía ser otro que el Romanticismo, mientras, como suele ser habitual en él, no se olvida de enarbolar la bandera del patriotismo y la moral más tradicional:

[...] La pluma de hierro es con la que se escriben esos largos artículos de los periódicos que han endurecido las almas y el corazón de la nación más católica, moral y civilizada de la Europa. [...] la pluma de hierro es la que se ha encargado de rehabilitar en las artes y en la literatura lo feo y lo deforme, y con ella se escriben esas magníficas teorías literarias donde se demuestra que la cortesana, la adúltera, y el galeote son hoy los únicos héroes del poema y que no hay en las artes sino los harapos, la lepra y la ruina de todo género.

¿Con qué pluma piensan nuestros lectores que han sido escritos esos horribles melodramas, en donde se ven amontonados los cadáveres sobre los adulterios, y en los que el ataúd sigue de cerca al veneno y al puñal, donde todas las pasiones más asquerosas se agitan indignamente aullando palabras tomadas de la jerigonza del idioma, de los presidios o del infierno? [...].⁵⁴⁸

Otro de los escritores que más publica artículos de costumbres en la segunda serie de la revista es el vizconde de San Javier. El joven José Muñoz y Gaviria (nace en 1831) comienza a colaborar en el *Museo de las Familias* en 1855, al inicio de esta segunda

⁵⁴⁷ Muñoz Maldonado, José, "La pluma de ave y la pluma de hierro", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, pp. 123 y 124.

⁵⁴⁸ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 123.

serie, con 24 años, y forma parte, junto con otros escritores y periodistas que hemos mencionado, entre ellos el hijo del editor Mellado, de una nueva generación de colaboradores que poco a poco se abre paso en las páginas de la revista.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	OBSERVACIONES - GRABADOS	LOCALIZACIÓN
"Las carreras de caballos"	2 grabados de gran tamaño; no constan autores: "Vista de la casa de campo en un día de carreras", p. 112 y "Jochey", p. 113 – Probable adaptación	Tomo XIV, pp. 111-116
"Los duelos de Iprés"	Relata una pequeña historia en la ciudad de Ipres (Países Bajos) en 1116 – Incluye una cita del Marqués de Beaufort: " ¡Valor de tigre! ¡Valor de pantera!" – Costumbres históricas - Probable traducción – Sin grabados	Tomo XV, pp. 237-238
"Los ociosos de una ciudad pequeña de provincia"	Sin grabados	Tomo XV, pp. 253- 255
"Un matrimonio bretón, en el siglo XIV"	Grabado de gran tamaño sin firmar: "Ives de Montrelais a la puerta de Felicina", p. 176 - Costumbres históricas - Probable traducción	Tomo XVI, pp. 175-176
"La procesión del Corpus en Valencia"	Sin grabados	Tomo XVI, pp. 146-150
"La caza"	Sin grabados – Descripción histórica. Para la actualidad remite al trabajo de Carlos Hidalgo y Antonio Gutiérrez González (<i>Tratado de caza</i> , imp. de D. Manuel Álvarez, 1845)	Tomo XVI, pp. 281-283
"Para ejemplo de querer y abnegación la mujer"	Sin grabados – En el texto se clasifica como "Estudios de costumbres": repasa las cualidades morales imprescindibles de la mujer con el ejemplo de una pequeña historia folletinesca, en la que queda muy mal parada moralmente la profesión de actriz	Tomo XIX, pp. 206-213
"Los saludos"	Grabado de gran tamaño: "Los saludos chinos, japoneses, oceánicos y africanos" de Gerard, p. 48. Ver apartado 2.3.2. – Posible traducción	Tomo XX, pp. 46-48
"Placeres de los jardines en la ciudad y en el campo"	Grabado casi a toda página – Nombres tachados	Tomo XXII, pp. 121-125

En su primera colaboración, paradójicamente, comienza con una antítesis del tema expuesto: va a valorar las carreras de caballos e inicia el artículo con una loa a la fiesta de los toros:

¡A los toros! Esta es la verdadera diversión de los españoles: la función nacional por excelencia, pero desde principio de este siglo, y gracias a las continuas emigraciones en todos los sentidos, sufrimos la tiranía de la moda en todo.

Ha desaparecido el antiguo grave vestir de los españoles, se ha alterado las horas de comer, se ha variado hasta el género de los alimentos y la antigua sencillez con que veían puestas las casas de los hombres más opulentos, ha reemplazado un lujo insostenible que causa una grande perturbación en las fortunas y el desarreglo de las costumbres. No contentos con estas innovaciones se ha querido que nos divirtamos también a la extranjera [...].⁵⁴⁹

⁵⁴⁹ Muñoz y Gaviria, José, "Las carreras de caballos", Madrid, Mellado, 1856, p.111.

Por la estructura y las partes del artículo, podría tratarse de una adaptación de un artículo de una revista inglesa, en la que el periodista aprovecha también los grabados como inspiración. Eso explicaría las palabras del articulista:

[...] Embarazados nos vemos para hacer la descripción de las carreras de caballos, porque los españoles de corazón, no sentimos, como no ha sentido el pueblo, entusiasmo por esta diversión extranjera; pero, pues que nos hemos propuesto hablar de ellas, expondremos las impresiones que nos ha producido igual espectáculo en las llanuras de Epsom y Manchester, donde las hemos presenciado.⁵⁵⁰

En "Los ociosos de una ciudad pequeña de provincia" (tomo XV, pp. 253-255) nos muestra a aquellos hombres que viven de sus pequeñas rentas, sin ninguna ocupación más que dejar pasar los días. Para ello se sirve de la comparación entre los *ociosos* u *holgazanes* como él los denomina, de provincias y los de Madrid, y salpica el texto de pequeños datos concretos sobre la rutina diaria como leer *Las Novedades*, sentarse en un banco del pueblo al que irónicamente llaman el *mentidero* o la *Puerta del Sol*, etc.

Utiliza el recurso de personalizar el ejemplo en un lugar específico, "un pueblo donde yo voy muchas veces", y en un individuo concreto al que llama *Juan Pablo*.

No falta como conclusión final, la reprobación de esta actitud que considera una lacra para la sociedad.

Su artículo "La procesión del Corpus en Valencia" comienza con una larga introducción en la que el periodista se regodea, de nuevo, en un tema ajeno al propuesto: la inauguración de la reina Isabel II y su esposo de la línea férrea entre Madrid y Alicante, asunto de total actualidad. Concluye el artículo aludiendo también a la asistencia de la "vitoreada reina de las Españas" a la procesión.

Frecuentemente, Muñoz y Gaviria nos invita a pensar que él trabaja desde la objetividad y que su misión es solo trasladarnos la información de una manera directa, asumiendo ya las cualidades que se presuponen en un periodista de actualidad, lo que suele contrastar con la realidad de sus actos, pues no hay artículo en el que no deje patente, directa o indirectamente su ideario moral, religioso o político:

[...] No queremos hacer reflexiones; somos simples narradores: nuestros lectores podrán hacer las consideraciones que les sugiera su espíritu, si bien deben considerar que algunas de estas cosas que parecen inconvenientes en una función en que se presenta real y verdaderamente bajo las especies sacramentales el mismo Dios, y que hoy repugna a la civilización del siglo, fueron hijas de la más pura y acendrada fe, en unos siglos en que la ilustración y cultura de los ánimos no había llegado a la altura presente [...].

⁵⁵⁰ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 114.

[...] ¡Ah! ¡Qué diferencia entre las ceremonias del culto católico y las áridas y estériles prácticas del protestantismo! Aquí todo habla al corazón y a los sentidos, allí falta todo [...].⁵⁵¹

El escritor, imbuido de un generalizado espíritu patriótico y católico, describe aquello que sucede en nuestro país comparándolo con la capital del mundo civilizado, por aquel entonces París, y con la capital del mundo católico, Roma, en una clara exaltación patriótica: “La inauguración del ferrocarril se ha hecho con tanta ostentación, con tanta majestad y pompa, que no ha dejado nada que desear, ni aun a los que han visto las solemnes y suntuosas inauguraciones del ferrocarril del Norte y Strasburgo en París [...]”⁵⁵², “[...] lo majestuoso del culto, nos hizo recordar las más solemnes funciones que habíamos presenciado en la primera de las iglesias del mundo, en San Pedro de Roma [...]”⁵⁵³ o “[...] es un espectáculo que no nos ha sido dado de ver en ninguna parte, ni aún en la misma capital del mundo cristiano [...]”.⁵⁵⁴

Las repetitivas descripciones adolecen, en ocasiones, de orden, mezclando saturadas sensaciones de todo tipo en un mismo párrafo, lo que propicia la artificialidad e impostura:

[...] El cántico de los ministros del Altísimo, el sonido de las campanas, el estruendo del cañón, la armonía de las músicas, las luces brillantes por todas partes, el silencio, la proximidad de la noche, las nubes de incienso que se exhalan, las nubes de flores que arrojan por el patio desde todos los balcones, la tropa que rinde armas, el pueblo que se postra, todo revela y anuncia el Omnipotente que marcha en triunfo por las calles de la ciudad [...].⁵⁵⁵

Muñoz y Gaviria acaba sus colaboraciones costumbristas en el *Museo* con “Placeres de los jardines en la ciudad y en el campo”, buena muestra de lo que podría ser uno de sus artículos *koiné*, que surge tras la evocación de un grabado, la *adaptación-traducción* de un texto extranjero y sus propias impresiones.

El resultado es un tanto caótico: lo que empezó como una reflexión sobre los jardines en el pasado y en la actualidad, acaba siendo una delirante descripción de cómo debería ser el jardín botánico de Madrid, muy cercano al concepto de parque temático actual, en el que no faltaría ni el tren turístico que lo recorre. A cada paso en esta descripción, el periodista entra en contradicciones argumentales:

⁵⁵¹ Muñoz y Gaviria, José, “La procesión del Corpus en Valencia”, Madrid, Mellado, 1858, pp. 117 y 150.

⁵⁵² Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 147.

⁵⁵³ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 148.

⁵⁵⁴ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 150.

⁵⁵⁵ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 150.

[...] los árboles indígenas mezclados con los árboles exóticos [...] se beberá a manos llenas el agua límpida [...] En este laberinto en gigante confusión se encerrarán ruinas de monumentos históricos y construcciones pintorescas donde los caprichos del paseante serían incesantemente solicitados y satisfechos; pequeños teatros para niños y también para los grandes [...] Los cafeteros, los vendedores de frutas y tortas, bullirían por todas partes. En cuanto a los restaurants no podrían ser menos numerosos [...] Sobre todo sería preciso desparramar a millares por el bosque, lo mismo que por los salones de baile y en los estanques, los animales familiarizados con el agua, con la tierra y con el aire, que al hombre gusta ver alrededor de sí [...].

Por complemento, un camino de hierro que partiese del centro de la población, se encargaría de llevar al jardín y volver a la ciudad todo el ejército de paseantes por algunos céntimos [...].⁵⁵⁶

Tampoco faltan dos breves historias con personajes extranjeros, insertadas a modo de ejemplo, y una rápida y atropellada conclusión: “[...] Así es que los jardines particulares son generalmente feos y están mal cuidados. En realidad solo se pueden considerar verdaderos jardines los reales y los públicos”.⁵⁵⁷

Otro de esos colaboradores jóvenes es Luis Miralles Salabert (1840-1879). El abogado publicó el discurso para recibir la investidura de Doctor en la Universidad Central, en la editorial de Mellado (*Régimen Municipal de la Edad Media*, Madrid, Banco Industrial y Mercantil, 1866), justo un año después de la lectura de la misma de Fernando Mellado, el hijo del editor, lo que indica que pudieron ser compañeros en la universidad, de ahí su vínculo con la revista.

Las obras publicadas posteriormente por Miralles son siempre científico-literarias (*Prolegómenos de la ciencia del derecho*, Madrid, imp. de F. López Vizcaíno, 1871 o *Ensayos jurídicos y literarios*, Zaragoza, imp. del Hospicio Provincial, 1879).

Tanto solo colabora en el *Museo* en 1867, un año después de que publicaran su discurso doctoral, volviendo a los artículos de costumbres históricas.

En "El tributo de las doncellas" (tomo XXV, pp. 20-22), enarbolando la maniquea bandera que defiende el tópico del *moro culpable*, repasa diferentes situaciones históricas en las que tuvo lugar este tributo desde el siglo VIII hasta el conocido caso sucedido en Simancas.

"Las máscaras" (tomo XXV, pp. 133-136) continúa careciendo de elementos personales y, con pretendido rigor histórico, busca, mezclando sin intención, el origen de las caretas, las máscaras y el carnaval, identificándolo todo como un mismo tema. Al igual

⁵⁵⁶ Muñoz y Gaviria, José, "Placeres de los jardines en la ciudad y en el campo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, p. 123 y 124.

⁵⁵⁷ Muñoz y Gaviria, José, *Ibid.*, p. 124.

que en el anterior artículo, las constantes alusiones directas a explicaciones religiosas restan credibilidad e interés al texto. En largos y atropellados párrafos, inserta sus repetitivas y poco lógicas conclusiones:

[...] El pudor, esa preciosa joya de que Dios adornó el alma humana, es un sentimiento natural instintivo en el hombre y en la mujer [...]. Ahora bien, los individuos familiarizándose con aquellos excesos llegarían a vencer y dominar su natural instinto hasta el punto de dejar de sentir ese móvil llamado pudor; pero antes de llegar a ese estado pasarían por otro, porque eso no es el estado natural y primitivo sino secundario y creado forzosamente por la costumbre, por la repetición de actos; y entonces los que no avezados todavía a los excesos de la desvergüenza y el descaro, sintieran, como no podían menos sentir los que por primera vez se entregaban a aquellos placeres, el rostro abrasado por el rubor, parece natural que instintivamente recurriesen al medio de taparse la cara para acallar así el pudor, y libres de sus enojosas advertencias disfrutar todo el placer de la orgía [...].⁵⁵⁸

Aunque con artículos también de costumbres históricas, el buen hacer del veterano escritor Salvador Costanzo, contrasta estilísticamente con el joven que acabamos de analizar. Su amplia producción, como ya hemos visto, abarca la literatura de viajes, el artículo moral, histórico y, cómo no, el artículo de costumbres.

Desde su llegada a España, la editorial de Mellado publicó varios de sus libros, lo que nos ofrece una idea de su vasta cultura: *Ensayo político y literario sobre Italia* (1843), *Compendio de moral o catecismo de los deberes del hombre para uso de la juventud* (1848), *Historia universal ...* (1860), *Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo* (1864), *Ensayo político y literario sobre la Italia, desde el siglo XI hasta nuestros días*, *Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo*, *Manual de literatura griega* o *Manual de literatura latina*.

Comienza a publicar en el *Museo* en 1859 y lo hace hasta la desaparición temporal de la revista, justo un año antes de su fallecimiento.

Estos son sus artículos de costumbres:

TÍTULO DEL ARTÍCULO	LOCALIZACIÓN
"Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media"	Tomo XXIV, pp. 189-191
"De la caza y de la pesca" – Digresión introductoria sobre la estaciones del año y la primavera	Tomo XXIV, pp. 197-199
"De la barba y sus vicisitudes"	Tomo XXIV, pp. 226-228
"De las fiestas religiosas y populares de la Edad Media" – repaso de tradiciones religiosas de origen pagano en toda Europa	Tomo XXV, pp. 18-20
"Los cafés y las flores"	Tomo XXV, pp. 222-223
"De las abluciones y de los baños" – 1ª parte dedicada a abluciones y 2ª al baño como algo sanitario	Tomo XXV, pp. 269-271

⁵⁵⁸ Miralles, Luis, "Las máscaras", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 133.

Su primera colaboración en esta sección, “Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media”, cumple a rajatabla lo prometido en el título, y tras la irónica declaración de intenciones del principio, “Me declaro desde luego enemigo del progreso”, desarrolla diferentes aspectos de la Edad Media que se han mitificado, para compararlos finalmente con adelantos tecnológicos del XIX como el ferro-carril, el alumbrado o el telégrafo.

Alterna adecuadas referencias a distintos escritores y obras clásicas (Manzoni, Víctor Hugo, Montesquieu, etc.), preguntas retóricas y comparaciones medievales desde la sarcástica alabanza:

[...] Sabemos sin embargo, que cuando un caballero se acercaba a un castillo era para el señor feudal un festejo, un honor: y si es cierto que anunciaba su venida tocando un largo cuerno un enano, que estaba de atalaya en las almenas, su llegada no podía ser más poética ni majestuosa. ¿En qué otra época han desempeñado los enanos un oficio tan noble? ¿En qué otra época los cuernos han tenido más aprecio? [...].⁵⁵⁹

Repite la misma estética en todos sus artículos de la revista, incluso comparten la misma extensión: tres páginas. Rescata en cada caso los datos históricos más adecuados e incluye referencias a la cultura clásica y a Oriente, tanto a la zona musulmana como hacia la de las Indias, China y Japón, muy del gusto del siglo XIX, hasta hora ausentes de los artículos de costumbres que hemos revisado, más centrados en el repaso histórico de las costumbres españolas o como mucho en aquellas relativas al ámbito europeo.

Añade convenientes notas a pie de página y alude a estudios previos de diferentes autores, una prueba más de su erudición.

Rompe estas características “Los cafés y las flores”, de solo una página de extensión y en la que, consecutivamente, habla de los dos temas propuestos en el título, haciendo referencias a la mitología clásica.

Resaltamos en él, la rápida enumeración de bebidas populares en la época (sorbetes, ginebra, *absent*, *el Málaga*, el moscatel, etc.) y la descripción de las actividades y de las personas que frecuentan los más lujosos cafés:

[...] Damas y caballeros, después de haber dado un largo paseo, descansan en un café y restauran sus miembros fatigados con una copa de suave licor. A última hora, acabada la ópera y la zarzuela, se va al café para tomar una taza de chocolate con bizcochos o una copa de confortante *madera*. En un café, cuatro o más amigos, pasan el rato charlando o palmotean a

⁵⁵⁹ Costanzo, Salvador, “Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 191.

una seductora sirena que canta, o presencia un teatrillo, lastimosamente improvisado, una mamarrachada que hace tal vez desternillar de risa por su mucha extravagancia [...]⁵⁶⁰

Frecuentemente suele dejar alguna opinión personal que rema a favor de la existencia del pecado original y la salvación del ser humano gracias a la religión: “[...] Habiéndonos, pues, propuesto hablar en este artículo de los baños, juzgamos muy del caso, ante todo, dar a los lectores una idea rápida y fugaz de las abluciones consideradas desde la más remota antigüedad, como un medio de purificación de nuestras culpas, y como una ceremonia religiosa de la que trajeron origen los baños [...]”.⁵⁶¹

Florencio Janer retoma sus colaboraciones en el *Museo* en 1860 y fiel a su cita con las costumbres históricas publica tres artículos de este tipo. Hasta 1865 siguió colaborando en esta revista.

Conviene recordar que en 1862 dirigió el periódico pintoresco *Semanario Popular* (Madrid, imp. de Gaspar y Roig, 1862-1865), plataforma de difusión de Heine en España, en la que, entre otros, colaboraba a su cuñado Augusto Ferrán (1835-1880), quien, como hemos visto, también colabora con una leyenda fantástica en el *Museo* (1866).

En “La danza de la muerte”(tomo XVIII, pp. 185-186) aprovecha los datos de su publicación previa en 1856, que es indicada en nota, *La danza de la muerte, poema castellano del siglo XIV, enriquecido con un preámbulo, facsímile y explicación de las voces más anticuadas, publicado enteramente conforme con el Códice original* (París, C. D. Schmitz, 1856). Dedicó este estudio a José Amador de los Ríos y en el artículo del *Museo*, además de repasar las pinturas que la representan en toda Europa, inserta varias estrofas del poema castellano. Tanta raigambre tuvo esta creencia que hoy en día se conserva en Verges (Bajo Ampurdán) una procesión con la famosa Danza de la Muerte.

Continúa su interés por las tradiciones medievales con “Los instrumentos mágicos de la Edad Media” (tomo XVIII, pp. 212-214). En él realiza una revisión de los mismos desde la cultura clásica a la Europa medieval, incluyendo tradiciones de los países escandinavos, para finalizar con la inserción del cuento de “El Flautista de Hamelín”

⁵⁶⁰ Costanzo, Salvador, “Los cafés y las flores”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 222.

⁵⁶¹ Costanzo, Salvador, “De las abluciones y de los baños”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 269.

recogido por Grimm (pp. 213-214), mostrando así el interés que existía en la época por la recopilación de cuentos y tradiciones populares. A buen seguro esta inclusión fue del agrado de los lectores más pequeños de la revista.

En "Los juegos florales" (tomo XVIII, pp. 254-256), el repaso de la tradición medieval le sirve para reforzar su alabanza de estos nuevos actos celebrados en Barcelona, insertando un texto de una página en la que él traduce en prosa la poesía en catalán de Dámaso Calvet (1836-1891) *¡Son ells!!... Desembarco de los Almogávares en Oriente*, y que había publicado el año anterior (enriquecida con la versión libre al castellano por D. Florencio Janer, Madrid, V. Matute y R. Compagni, 1859).

Todos estos artículos, menos eruditos que los de su primera etapa, partiendo de costumbres medievales enlazan con la actualidad y con los estudios que ha ido realizando el escritor, además de estar profundamente vinculados con su Cataluña natal.

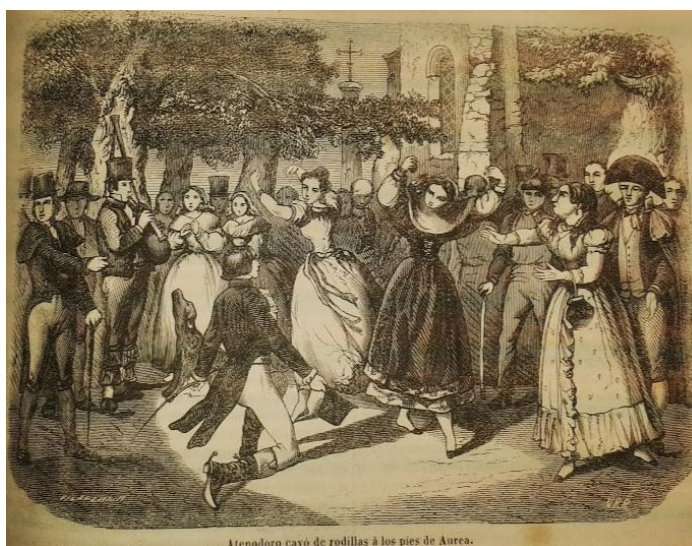
En 1859 el escritor e historiador gallego Benito Vicetto publicó por entregas su novela "El último Roade" (tomo XVII, pp. 169-176, 194-199, 217-224, 255-262 y 265-275). Parece ser que pudo publicarse con anterioridad en dos revistas gallegas: *El País de Pontevedra* (1857) y en *La Ilustración de Coruña* (1859), datos que no hemos podido verificar.

Con formato de libro se editó con mucho éxito (Madrid, Hilarión Zuloaga, 1864).

El autor la incluye dentro de sus "novelas sociales y de costumbres". En él, en sus cinco entregas, se indica en nota a pie de página: "Esta tradición pertenece al *Álbum de viaje por Galicia* que se halla escribiendo su autor" (pp. 169, 194, 217, 255 y 265).

Lamentablemente no hemos podido encontrar la citada obra y desconocemos si se trata de un proyecto que inició el escritor y finalmente modificó o no culminó.

Acompañan al texto tres grabados grandes realizados por Vicente



Atenodoro cayo de rodillas á los pies de Aurca.

Urrabieta (quien firma con las abreviaturas URR o URRTA).

Todos se maquetan al inicio del artículo no correspondiendo la escena con el texto inmediato, por ello les acompaña el pie del grabado correspondiente que auxilia en este sentido al lector. El primero de ellos, "Atenodoro cayó de rodillas a los pies de Aurea" (p. 169), complementa una escena de la primera entrega.

Los dos siguientes, "El viejo marino había sucumbido instantáneamente" (p. 217) y "¿Qué hay de Vincenzo?- Pedro de Corbelle que anda por aquí como si buscara algo" (p. 265), se sitúan al inicio de la tercera y quinta entrega respectivamente, completando así la trilogía de grabados en las entregas impares.



El hecho de que la acción se sitúe en 1807 ha llevado a muchos críticos a considerar que no se trata de una novela histórica a pesar de las numerosas referencias que el historiador utiliza de datos pasados, que posteriormente han visto reflejados en su *Historia de Galicia* (Ferrol, est. tip. de Taxonera, 1865-1873). Entre ellos, mencionan que inserta un capítulo sobre la historia del *couso*, que alude a la antigua costumbre de alumbrar con hachas de paja torcida y a tradiciones de origen celta.

Nosotros no entraremos en estas disquisiciones pero sí apuntamos que de las numerosas notas al pie que inserta el autor, la gran mayoría indican referencias históricas de otras publicaciones, preferentemente de Vicetto:

Nota (1) - pp. 171 y 175	Nota (2) – p. 171	Nota (1) – p. 171	Nota (1) – p. 258	Nota (1) – p. 261
<i>Historia de Galicia</i> de Vera y Aguilar	<i>Os Lumieiros da alborada</i> en nuestras notas. Estas venganzas horrosas constituyen la cuarta parte de nuestra obra <i>El Lago de la Limia</i> ⁵⁶²	“Véase los detalles en la cuarta parte de <i>Rogin Rojal</i> ⁵⁶³ , crónica caballeresca del siglo XI, edición de Madrid”	“El tipo de maestros de escuela en nuestras montañas, [...] ya lo hemos puesto en relieve en los editoriales del <i>Clamor</i> de Galicia [...] En aquel periódico que hemos escrito en la Coruña desde noviembre de 1854 hasta octubre de 1856, hemos consagrado a Galicia las primicias de nuestra inteligencia, hemos combatido su usura, proclamado el espíritu de asociación provincial, e iniciado la idea de la Exposición compostelana, realizada tres años después”	Véase esta carta en el <i>Gándara, Armas y Triunfos de Galicia</i>

Estructurada en XVIII capítulos, al igual que en todas sus participaciones en el *Museo de las Familias*, Galicia, su historia y sus tradiciones, siempre se encuentra presenta en el texto. En esta ocasión, sin traducción, inserta varias composiciones líricas en gallego, la mayoría de ellas tradicionales.

Además en la nota al pie de la página 273 aclara: “Ponemos esta conversación en el dialecto *patois* de aquellas montañas, porque lo creemos muy adecuado a este capítulo de nuestra obra, y porque habrá pocos que no lo entiendan”.

A continuación, insertamos un pequeño fragmento del diálogo que lo ejemplifica:

Y se llevó las manos a la cabeza, retorciéndose los cabellos con ira.

- Pedro... Pedro... ti, ¿por qué dis eso?
- Eu,... porque... porque...
- Y se detuvo.
- Acaba con cen demos, Pedro: ¿por qué me dis eso’
- Eu cho digo por lo que vin...
- ¡O qué viche...!
- Si... ó que vin.
- ¿E dónde...?
- Cerca da tua casa de Resemil
- ¿E cando?
- O onte, de noite...
- Pedro... Pedro... - gritó el coloso cogiéndole de un brazo con fuerza- non eres meu amigo si non mo dis axiña.
- ¡Eu! Non cho direi.
- Pedro de Corbelle, sie u soupera que alguém che ofendia, eu cho diría de seguida [...].⁵⁶⁴

⁵⁶² Publicado como libro en Coruña, imp. de Castor Miguel, 1861. De la colección *Biblioteca Popular de Galicia*.

⁵⁶³ *Rogin Rojal o el paje de los cabellos de oro*, publicado como libro en Madrid, imp. y lit. de J.J. Martínez, 1857.

⁵⁶⁴ Vicetto, Benito, “El último Roade”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 273.

Esta circunstancia va más allá del deseo del escritor de caracterizar a los personajes a través del habla. En una publicación de éxito de tirada nacional, como era el *Museo*, deja patente el uso indiscutible del dialecto y la convivencia no problemática con el castellano. Esto responde, como hemos venido mencionando, al afianzamiento público de la identidad lingüística e histórica, en este caso de Galicia. El hecho de que no sea un hecho exclusivo de esta novela ni de este autor, nos induce a pensar que el variopinto público del *Museo*, tan conservador en otros aspectos, asimilaba bien este tipo de contenidos.

Por su parte, el editor Mellado, quien conoció a la mayoría de estos escritores cuando luchaban a favor de la causa cristina en la primera guerra carlista, no repudia estas posturas en sus publicaciones, como cabría esperar desde que políticamente presentaba un carácter más conservador, si no que gustoso les da cabida en sus publicaciones periódicas.

El también escritor gallego Manuel Vázquez Taboada comienza a publicar sus interesantes artículos en el *Museo de las Familias* en 1862 y, por lo que dejan entrever sus palabras, tenía intenciones de que esta situación se prolongase: "[...] En otro artículo haré una reseña de las mil singularidades con que se celebra la noche de San Juan en Galicia, digna por muchos conceptos de grande atención [...]"⁵⁶⁵

Nos hace partícipes, como lectores, de que el entorno principal de sus historias lo encontraremos en la zona gallega:

"Muchas veces, en diversos escritos y periódicos, he dedicado algunas líneas a hablar un poco sobre la superstición de que las gentes sencillas de Galicia son esclavas. [...] El pájaro de la muerte, las *meiguerias* (brujerías) y las *meigas* (brujas), los trasgos, el mal de ojo, los encantos y las ánimas en pena [...] de todo esto he dicho y escrito algo, no muy bueno, pero sí de bastante interés por ser casi todo copias exactas de escenas que presencié más de una vez y conservo en mi memoria con sus mejores detalles".⁵⁶⁶

Como hemos comprobado con otros muchos autores el paisaje del Norte adopta un papel que trasciende las descripciones de la localización espacio-temporal y se tiñe de protagonismo, entroncando con grandes escritores posteriores como Gonzalo Torrente Ballester o Wenceslao Fernández Flórez:

[...] Aquel reposo inmutable, aquella vida verdaderamente patriarcal de las familias; una ferocísima naturaleza, tan veraz como melancólica y llena de encantos; aquel cielo que unas

⁵⁶⁵ Vázquez Taboada, Manuel, "Pasar la mano por la iglesia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 154.

⁵⁶⁶ Vázquez Taboada, Manuel, *Ibid.*, p. 152.

veces recorta las puntas caprichosas de las montañas, o las frondosas copas de los árboles seculares, o desvanece, en las riberas del mar, la inmensidad del Océano; [...] los torreones aislados sobre la loma de una colina, y los castillos que guarnecen o guarnecieron a esta y otra villa señorial, mudos testigos que el paso del tiempo respetó [...]: la costumbre, la necesidad de vivir, entre el pavor de una atmósfera cargada de espíritus, ya maléficos, ya protectores y amigos: todo esto contribuye a formar parte de la gran leyenda de todas las leyendas gallegas [...].⁵⁶⁷

Como hemos ido viendo, el conjunto de leyendas populares se constituían en una fuente inagotable y garante de las costumbres autóctonas de los pueblos, lo que empujó a los estudiosos decimonónicos a poner por escrito textos que circulaban por Europa gracias a la tradición oral y que este escritor certifica conocer en primera persona:

[...] Quizás yo mismo, al oír el relato de ciertas maravillas, y aun hoy, al sentir ocupada mi pobre imaginación por esos cuentos fantásticos, que si no son superiores valen tanto por lo menos, como los de las *Mil y una noches*, incurro en la preocupación o superstición, que los mismos narradores de tragedias tan singulares no se toman siquiera el trabajo de disimular: participando, por el contrario, de cierto éxtasis que no puede menos de comunicarse al oyente [...].⁵⁶⁸

Vázquez Taboada se cuela como testigo presencial para explicarnos en qué consiste "Pasar la mano por la iglesia" (tomo XX, pp. 152-154), insertando un breve historia sucedida en Santa Cristina de Baleyje (hoy, Santa Cristina de Valeixe, en Pontevedra).

Utiliza términos de la zona en las descripciones (*vinculeiros, morgados, curandera por palabras*, etc.), a los que acompaña con coloquialismos (*Mariquita* como diminutivo de *María* o *galeno* como *médico*) y modismos (*soirée, hombre de tono*, etc.).

Con rápidas caracterizaciones, nos enseña tanto al universitario que regresa en vacaciones al pueblo, como a la enamoradiza adolescente o a la curandera que hace su aparición justo la víspera de Todos los Santos, cuando todos se encontraban "asando castañas y contando cuentos".

A través de un dinámico diálogo, nos muestra por qué la curandera recomienda como cura de la salud de la muchacha *pasar la mano por la iglesia*: "la joven se encuentra enferma porque hay suelta una suerte de vampiresa que la visita por las noches: "[...] Todas las noches se sabe de cierto que una mala bruja, enemiga de su madre, no bien

⁵⁶⁷ Vázquez Taboada, Manuel, *Ibid.*, p. 152.

⁵⁶⁸ Vázquez Taboada, Manuel, *Ibid.*, p. 152.

la pobrecita se quedaba dormida, le chupaba la sangre con una pajita delgada y larga [...]”⁵⁶⁹.

El escritor no puede ser *testigo ocular* en "Los guardadores del sacramento" (tomo XX, pp. 152-159) porque explica el origen medieval de una costumbre, ya perdida, en la procesión del Corpus, de la Colegiata de Santa María, en Coruña.

Su continua complicidad con el lector ("retiraos a vuestras casas; dormid bien, que mañana os contaré yo todo lo que pueda ver en esta velada") recuerda recursos de la oralidad, a la par que provoca una sensación de veracidad en el relato.

Sin dejar de criticar las crueldades de la Inquisición, "con el rey y la inquisición, chitón", intenta explicar algunas herejías cometidas por los judíos, origen en muchas localidades de tradiciones como la de "los guardadores del sacramento" que aquí nos explican.

Su devoción le lleva a enseñarnos en un lírico texto en prosa, el prototipo de "El justo" (tomo XXII, pp. 189-191), que más que el cuadro de un peregrino es la idealización del personaje desde una estética bastante romántica:

[...] El blando céfiro suspiraba dulcemente por entre las ramas de las gigantescas palmeras, llenando de gratas armonías aquel venturoso oasis.
Una música extraña, como nunca pudieron percibirla los oídos del hombre, despertó al peregrino en su sueño. [...]
Creía soñar que la razón lo abandonaba.
Y alzó los ojos al cielo.
Y vio un ángel que bajaba, y que en sus manos traía una corona de blanquísimas azucenas. [...]
- "Dios premia tus virtudes.
Has sabido adorarle y paga tu amor con una eternidad de gloria" [...].⁵⁷⁰

Varios escritores colaboran con tan solo un artículo en esta segunda serie, contando entre ellos a autores noveles y a consagrados costumbristas.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	OBSERVACIONES- GRABADOS	LOCALIZACIÓN
Pedro Fuentes ⁵⁷¹	"La familia holandesa"	Grabado grande: "La familia holandesa", nombres borrados, p. 273	Tomo XVI, pp. 273-276
Mesonero Romanos	"La Puerta del Sol" ⁵⁷²	Sin grabados	Tomo XIX, p. 186
Fernán Caballero	"Promesa de un soldado a la V. del Carmen"	Sin grabados	Tomo XX, pp. 196-200

⁵⁶⁹ Vázquez Taboada, Manuel, *Ibid.*, p. 152.

⁵⁷⁰ Vázquez Taboada, Manuel, "El justo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, p. 190-191.

⁵⁷¹ Solo tiene esta colaboración en el *Museo*. Es probable que por las características que presenta el artículo, sea una traducción.

⁵⁷² Para más datos sobre este artículo ver el apartado 2.3.1.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO	OBSERVACIONES- GRABADOS	LOCALIZACIÓN
Antonio Flores	"Ayer, hoy y mañana. El casero de antaño. El casero de ogaño"	Sin grabados	Tomo XX, pp. 243-250
I. A. Bermejo	"El cambio de aire"	Dos grabados de buen tamaño: "El paseo de los recién llegados", p. 214 y "Regreso a Madrid. Interior del coche", p. 208. Ambos de F. Lix y Gerard – Probable adaptación ⁵⁷³	Tomo XXIV, pp. 214-216
Ignacio Sagasta ⁵⁷⁴	"El día de Todos los Santos"	Sin grabado – Artículo adecuado a la época del año, a medio camino entre lo moral y lo costumbrista	Tomo XXIV, pp. 246-247
Francisco Fors de Casamayor (1809-1889) ⁵⁷⁵	"Ventajas de la adulación"	Sin grabado	Tomo XXV, pp. 186-187
Luciano García del Real	"El primer triunfo de un poeta"	Sin grabado	1870, pp. 230-233
F. M. y O.	"La Cuaresma y los huevos de Pascua"	Sin grabado	1870, p. 366

Como hemos mencionado, el artículo "Promesa de un soldado a la V[irgen] del Carmen" se publicó dentro del libro *Deudas pagadas* (Madrid, Mellado, 1863, pp. 69-88), con el subtítulo de "cuadros de costumbres populares de actualidad".

La escritora *Fernán Caballero*, en su homenaje a los soldados que participaban en la guerra de África, presenta un relato de costumbres en forma de diálogo ubicándolo en la localidad sevillana de Dos Hermanas.

Introduce en el *Museo* un tema que aún se mantenía como reciente en el imaginario colectivo, con un marcado trasfondo religioso, como en sus artículos anteriores publicados en la revista.

Unas mujeres, sentadas al fresco, preguntan a un joven de la localidad, Roque, que ha venido dos meses de licencia, por sus experiencias en la guerra.

Como bien anticipa el título, la suerte del soldado, estuvo en más de una ocasión, en manos de la Virgen del Carmen, por lo que le deberá devoción a perpetuidad.

⁵⁷³ Respecto a este punto indicamos que describe detalles precisos en el texto respecto a los grabados como que uno de los viajeros enseña su reloj. Solo se explican si crea el texto basándose en los grabados o si lo adapta de un texto extranjero.

⁵⁷⁴ Carecemos de datos concluyentes de este autor. Tenemos constancia de que se publicó en la editorial de Mellado, en 1869, una obra suya de teatro, *El genio en tortura*.

⁵⁷⁵ Disponemos de pocos datos sobre este escritor catalán. Desde mediados de los cincuenta aparece como traductor en libros como *Wat-Tyler o Diez días de revuelta* de (Barcelona, imp. Pons y Compañía, 1855) o *Historia de la revolución de Roma* de Alfonso Balleydier (Barcelona, Tomás Gorchs, 1856-1857). También escribió el texto de numerosas obras musicales y publicó *La estrella Del Montserrat* (librería de los Sres. viuda e hijos de D. J. Cuesta, 1867) el mismo año que colabora en el *Museo*.

En un intento de definir los personajes dialectal y socialmente la escritora utiliza vocablos que entiende pertinentes (“toos” por “todos”, “meico” por “médico”, “romanticismo” por “reumatismo”, “afusilado” por “fusilado”, etc.), refranes populares (“que no hay mal piloto cuando el viento es bueno”, “hombre honrado, antes muerto que injuriado”,...) y especialmente coplas populares que el pueblo cantaba sobre la contienda, ensalzando a los combatientes y a sus dirigentes : “[...] ¿Quién tiene la faz serena? Lucena. ¿Quién es un gran paladín? Prim. ¿Quién noble y es humano? Ros de Olano. ¿A quién no detiene nada? A Quesada. ¿Quién no teme a las balas? Zabala. ¿Quién dice siempre “adelante”? El sobrino del Infante [...]”.⁵⁷⁶

La ágil narración adolece del maniqueísmo habitual en la escritora que presenta a todos los personajes contrarios a los cristianos como malvados.

Quizá sin pretenderlo nos muestra una fe popular basada más en la superstición que en la reflexión y una sociedad que le gusta más el cotilleo de lo sucedido que la empatía ante los acontecimientos.

Resuelve el relato de manera ilógica: una medalla de la Virgen del Carmen, cual *prenda medieval identificativa*, salva a Roque de ser juzgado por asesinato a un compañero en un consejo de guerra, pero no al militar que había sido asesinado por los moros:

[...] una mañana me sacaron del arresto para llevarme al consejo. Voy a ser afusilado sobre la marcha, pensé, saqué del pecho mi escapulario, lo besé y dije a la Señora [...]
-¡Pero [...] la Señora había sacado la cara por mí! Aquella mañana una partida que hacia un reconocimiento, había hallado escondidos entre los matorrales a unos moros que apresaron, y registrados que fueron, le hallaron a uno de ellos una medalla de plata. Aquella medalla de plata la reconocieron los compañeros del lebrijano por ser de aquel que la llevaba siempre colgada del cuello. Entonces los jefes sospecharon lo acaecido, que aquel desgraciado había sido en su borrachera degollado por los moros. [...] Ahora bien, ¿saben Vds. qué medalla era la que me había salvado la honra y la vida probando mi inocencia? ¡La medalla de la Virgen del Carmen! [...].⁵⁷⁷

“El casero de antaño. El casero de hogaño” supone el celebrado regreso de Antonio Flores a la revista. Se encuentra en *Ayer, Hoy y Mañana o la fe, el vapor y la electricidad: Cuadros sociales de 1800, 1850 y 1899* / dibujados á la pluma por D. Antonio Flores... (Barcelona, Montaner y Simón, 1892, parte 1ª, XL, p. 296), donde el editor equipara a Antonio Flores con Larra y Mesonero Romanos. Mellado se encargó de editarla en 1863-1864, en una edición económica por la que pagó al autor 2.000 rs., justo un año antes del fallecimiento del escritor.

⁵⁷⁶ Caballero, Fernán, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, pp. 197 y 198.

⁵⁷⁷ Caballero, Fernán, *Ibid.*, p. 200.

Certero en el trazo, el periodista sigue utilizando los refranes, aunque de manera más precisa y original como en “[...] se veía un sucio, arrugado y cuarteado lienzo de un autor anónimo, y que representaba, según unos, las tentaciones de San Antón, y según otros, la purísima Concepción [...]”.⁵⁷⁸

Su anterior cortante ironía, se tiñe con una pátina de ternura en descripciones como esta: “Señora de unos cincuenta y cinco diciembres, que aún se acordaban de haber sido abril”.⁵⁷⁹

Con un tono pesimista encuentra paralelismos en un *museo necrológico*, para sus personajes de antaño⁵⁷⁹. Entre ellos se halla por ejemplo el fraile que ejercía de casero con las propiedades de la congregación. Al hilo de esta descripción, en el “Casero de Hogaño”, presenta su reflexión sobre la desamortización y la propiedad: “Pero ya hemos dicho en otros capítulos que la propiedad ha pasado así, de la comunidad de los frailes, a la comunidad de los capitalistas, y así tejiendo y destejiendo, las cosas han venido a quedar en el fondo lo mismo que estaban [...]”.⁵⁸⁰

Utiliza recursos en las descripciones muy próximos a la personificación:

(Describiendo las casas): [...] Vivió en sus mocedades muy pintarrajada de verde y rosa, con muchos ramos amarillos y algunas liras blancas, pero ya se la [*sic*] van cayendo los adobes y descubre sus huesos de piedra berroqueña y de ladrillo. [...] La denunciaron por vieja, como si la vejez fuera un pecado, y reconocida por un arquitecto, dijo que no esperaba peligro de muerte [...].⁵⁸¹ (Paréntesis mío)

Continúa haciendo un buen uso de sonidos y olores para caracterizar las situaciones: “[...] Generalmente esta comunidad de ruidos, no es tan provechosa como la de los olores, sobre todo los de la comida. Cuando un vecino fríe jamón y otro está comiendo patatas, ni el uno sabe lo que come ni el otro sabe lo que guisa [...]”.⁵⁸²

Pasillo va, pasillo viene, con rapidez nos presenta la sala de recibo, la alcoba, la pieza de jabonar, la de los baúles o la despensa. Al igual que las virtudes morales de los vecinos: “[...] Va a estar Vd. perfectamente, repuso la casera, porque ningún vecino se retira tarde, y los del cuarto bajo de la derecha, se reúnen con los del otro principal a

⁵⁷⁸ Flores, Antonio, “El casero de antaño. El casero de hogaño”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 244.

⁵⁷⁹ Entre las costumbres curiosas, resaltamos que si las casas tenían la bula de Santa Cruzada y las células de cumplimiento de la Iglesia, en caso de que la Inquisición procesara al inquilino, el propietario no se veía obligado a picar y blanquear el cuarto.

⁵⁸⁰ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 248.

⁵⁸¹ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 243.

⁵⁸² Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 246.

rezar el rosario, y luego, hasta las diez, las mujeres hacen labor y los hombres charlan o leen en voz alta, libros entretenidos y honestos [...]”.⁵⁸³

También pasa revista a los precios en una y otra época y a las condiciones de los contratos.

Continuando con la mencionada tónica pesimista, algunas de sus descripciones, anticipan el terror a la deshumanización del individuo tras la segunda industrialización, más que mirar a la sociedad isabelina:

[...] El casero de 1850, el propietario urbano, no por su urbanidad sino por la de sus fincas, lo primero que hace es no tratar ni conocer al inquilino [...] Ya has visto lo que eres cuando viajas: un bulto y un número. Pues como inquilino eres casi menos. Tu casero no te tiene en más de lo que tenía el jefe de estación que te enjauló hasta que llegó la hora de partida, y el maquinista que te arrojó en el lugar donde dio término el viaje [...].

Tiene todo su capital invertido en casas, los intereses los invierte también, y de este modo es un fabricante de fincas, como el constructor de coches o el de cajas de muerto, o el de pistolas y carabinas, que ninguno de ellos piensa ni en el que irá dentro del coche cuando vuelque, ni en el que ha de ocupar el ataúd, ni en el que se ha de levantar la tapa de los sesos con la pistola [...].⁵⁸⁴

Y lamentablemente, desde la comparativa actual de 2015, mirando hacia la crisis provocada por la burbuja inmobiliaria, descubrimos en sus palabras los mismos dolorosos vicios que ensucian la sociedad de consumo: especulación con el terreno, corrupción de ayuntamientos y constructores en pos del enriquecimiento material y en detrimento de los derechos del individuo, en el caso del escritor en plena polémica sobre las nuevas teorías político-económicas. Un triste, a la par que previsible, *dejà vu*:

[...] No se trata de robar la propiedad a nadie. Ni somos socialistas ni queremos serlo. Hemos puesto los ojos en un convento que sale a subasta, y el cual si nos arreglamos con los primistas, parientes, lector, a quienes ya conoces, podemos adquirir por poco precio; y como se paga a plazos y plazos largos, con el derribo de la finca pagaremos los primeros y los inquilinos de la que en su lugar construyamos pagarán los restantes. [...].⁵⁸⁵

En el cuadro que pinta Antonio Flores para el *Museo de las Familias* todos nos podemos ver reflejados.

Ildefonso Bermejo por su parte, junto con varios periodistas más, siguió colaborando en el *Museo de las Familias* a pesar de todos los condicionantes en contra: el caos económico de las empresas de Mellado y la difícil situación socio-política con la revolución del 68.

⁵⁸³ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 246

⁵⁸⁴ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 249.

⁵⁸⁵ Flores, Antonio, *Ibíd.*, p. 249.

Al igual que otros muchos escritores de la época se encuentra fascinado por el cambio social que se ha producido en apenas unos años y, no duda en plasmarlo en “El cambio de aire”, para el que se sirve de dos grabados franceses que encajan como anillo al dedo en el tema.

Uno de los espacios predilectos de los cuadros de costumbres, tanto literarios como pictóricos, son los medios de transporte, y en uno de ellos se desarrolla parte del artículo de Bermejo.

Comprobamos cómo contrastan el grabado inserto en el *Museo*, dibujado por F. Lix (con el adaptado pie de grabado, “Regreso a Madrid. Interior del coche”), que representa el interior de una diligencia, con el cuadro “El vagón de tercera clase” (1860) de Honoré Daumier. Una rápida ojeada nos permite una adecuada composición de lugar sobre la diferencia de clases:



En el artículo, tras una descripción de los preparativos para los viajes veraniegos, el periodista nos relata el monólogo de uno de los personajes del coche, un empleado del Tribunal de cuentas, sobre el beneficio terapéutico del cambio de aires:

[...] No se vive en las ciudades, se gasta en ellas la vida; la influencia de la ciudad es deletérea cuando no se corrige por la respiración hasta cierto punto cotidiana del aire saludable del campo. Los ricos tienen el sentimiento de esta necesidad, y su quinta o posesión rural les satisface. Los paseos de nuestras grandes ciudades ofrecen algunos recursos a los pobres, pero esto no pasa de ser el área urbana. Los baños de aire son indispensables a todo el mundo [...].⁵⁸⁶

Finaliza el texto emplazando al lector a seguirle en nuevas entregas: “[...] no será la última vez que trasmita a las columnas del *Museo de las Familias* algunas de mis interesantes observaciones sobre puntos higiénicos”.⁵⁸⁷

⁵⁸⁶ Bermejo, Ildefonso, “El cambio de aire”, Madrid, Mellado, 1866, p. 216.

⁵⁸⁷ Bermejo, Ildefonso, *Ibid.*, p. 16.

Francisco Fors de Casamayor colabora en la revista con "Ventajas de la adulación", un corto artículo de costumbres, con tono moral, bien estructurado y que llama a la reflexión. El difícil triángulo de *la doble moral–las apariencias– la adulación*, mezclado con el aliño de la necesidad de las mentiras piadosas ofrece los ingredientes necesarios para una de las realidades más severas de las costumbres de todos los tiempos: el ser políticamente correcto.

Utiliza gran variedad de vocabulario pero llaman especialmente la atención sus coloquialismos ("jamona", "bullebulle", "marimacho", "patacones", etc.), sus adecuados refranes ("diciendo verdades, se pierden amistades") o las referencias cultas (al campo de Agramante, a Ulpiano o Alberoni).

Un último pensamiento reflexivo nos hace recordar otros artículos, sobre la idoneidad de erradicar ciertas costumbres:

[...] Tratar de desarraigar la adulación sería intentar un imposible, y puesto que ya hemos visto que, a pesar de ser un defecto de la sociedad no deja de tener sus ventajas, y que no siempre podemos decir la verdad a nuestros semejantes sin peligro de romper lanzas con todo el mundo; dejemos enhorabuena que abunden los aduladores porque siempre es mejor que el que pululen los desvergonzados.⁵⁸⁸

En 1870, cuando intentaban reflotar el *Museo*, colabora con dos artículos el escritor y periodista asturiano Luciano García del Real. Conocido especialmente por sus narraciones históricas, trabajó, además de en nuestra revista, en el *Museo Universal*. En él publica en mayo de 1869, un poema dedicado a sus alumnos de quinto año de Derecho de la Universidad Central, lo que lo sitúa en un espacio ya conocido y mencionado por nosotros, que le relaciona, entre otros, con Fernando Mellado.

En "El primer triunfo de un poeta" muestra las impresiones de un joven poeta, Eugenio, la primera vez que tiene que recitar sus poemas en una reunión pública, en la casa-palacio de una condesa amiga de la familia, paso indispensable para empezar a ser conocido en el mundo literario de la capital.

No olvida caracterizar física y psicológicamente al protagonista, ni una evocadora descripción de la casa-palacio de la condesa que despierta los sentidos, alternando cultismos, coloquialismos ("pisaverdes") y alusiones a célebres personajes (David Teniers, Leonardo Alenza, Torwaldsen, etc.).

⁵⁸⁸ Fors de Casamayor, Francisco, "Ventajas de la adulación", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 187.

Tras lo cual, inserta una interesante digresión sobre estilo literario en la que tan solo *Fernán Caballero* es alabada por sus largas y específicas descripciones:

[...] Si dudase de que los lectores me han de agradecer que omitan los prolijos detalles de una descripción, me apresuraría a presentarles con el ineficaz auxilio de mi pluma, cada uno de los objetos, que, en el salón principal destinado al sarao, brillaban por su primor y riqueza.

Llenas están las novelas de esta clase de descripciones.

Confieso que me parece tarea sobradamente enojosa, y poco menos que útil. Rara vez satisfacen: confunden más que aclaran, aturden y extravían.

Dados los preliminares anteriormente establecimos, vale más dejar que llene este vacío la imaginación del lector. Lo hará en el acto y sin extravío alguno, con la ventaja de no distraerse de la acción que se le presenta.

Fernán Caballero es el único de nuestros autores, cuyas largas descripciones me han encantado, aun entre lo más vivo del sencillo interés que da a sus obras inapreciables.

En esta parte no le encuentro rival.

Mas, dejaremos esta pequeña digresión [...].⁵⁸⁹

Manejando con destreza y soltura los elementos del discurso, combina, de una manera atractiva, frases simples y cortas con oraciones subordinadas más largas y complejas.

Finaliza el cuadro *del primer triunfo como poeta* con la simbólica lectura de un romance patriótico que le permite un ensalzamiento de la nación, todavía más representativo si cabe, en un momento político trascendental para el país: “[...] No hay sentimiento humano más grande que el amor a la patria. No hay pueblo alguno en donde este sentimiento tenga un altar tan sagrado como el corazón de un español. No hay pechos más patrióticos que los pechos españoles. Preguntádselo a sus poetas. Si no tenemos un Dante, tenemos un Ercilla y un Quintana [...]”.⁵⁹⁰

Finalizamos este repaso con el artículo "La Cuaresma y los huevos de Pascua", insertado en diciembre, no en época de pascua, y firmado con las iniciales F. M. y O., que no hemos logrado identificar. La irregularidad en la disposición de los contenidos parece que también hizo mella en este último ejemplar del *Museo*.

En esta segunda serie comprobamos cómo la repetición de temas, especialmente en las épocas del año señaladas, resta frescura a los contenidos. La lucha y adaptación frente a nuevas estéticas desplaza el interés de los artículos costumbristas hacia otros géneros en auge que también incluyen rasgos propiamente costumbristas. El interesante complemento que suponían los grabados no se trasladó al pujante mundo de la fotografía.

⁵⁸⁹ García del Real, Luciano, "El primer triunfo de un poeta", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 231.

⁵⁹⁰ García del Real, Luciano, *Ibid.*, pp. 232 y 233.

El desgaste de la fórmula convencional afectó a los nuevos escritores, a los lectores y a la revista, que, aunque busca entre sus colaboradores quién pueda continuar la estela del buen sabor de boca de la primera serie, no logra un proyecto de continuidad con ninguno de ellos.

4.1.2.- CREACIONES EN VERSO

Como señala la profesora M^a del Pilar Palomo⁵⁹¹ antes de 1840 la publicación de libros de poesía no era frecuente y el vehículo comunicativo para este género pasaba por la novedosa prensa periódica y los tradicionales romances de ciego o pliegos sueltos. A este soporte escrito había que unirle la recitación en eventos de todo tipo, tertulias, academias, intermedios teatrales, homenajes y festividades públicas o incluso los manuscritos en forma de álbum o abanico que marcaron tendencia en la época.

Revistas como *El Artista*, *El Iris* o *No me Olvides* y periódicos (por ejemplo, *El Español* o *El Correo Nacional*), acompañan a las revistas enciclopédicas como el *Semanario Pintoresco Español* y el *Museo de las Familias* en la difusión de fragmentos poéticos con mayor o menor fortuna. A autores de reconocido talento las publicaciones solían unir composiciones de poetas hoy en día desconocidos, y como comprobaremos en nuestra revista, alguno de ellos de complicada identificación.

Diferentes asociaciones culturales acogían en sus veladas recitales poéticos variopintos y desiguales en cuanto a calidad. Las publicaciones periódicas daban buena cuenta de ello y el *Museo* no podía ser menos, de ahí que se deje constancia de estas lecturas o recitaciones públicas, circunstancia que se sumaba a los méritos del poema en cuestión.

Entre ellas destaca en el caso de nuestra revista el Liceo Artístico Literario de Madrid ya que Francisco de Paula Mellado actuó como secretario general de la asociación⁵⁹² y permaneció muy vinculado a ella desde sus inicios hasta finales de la década de los cuarenta. Del núcleo más activo del Parnasillo surgen tanto el Ateneo como el Liceo (se inaugura en marzo de 1837 y se cierra en 1856). Este último, fundado en su propia

⁵⁹¹ Palomo, M^a del Pilar, *Movimientos literarios y periodismo en España*, Madrid, Editorial Síntesis, 1997, p. 131.

⁵⁹² El propio editor envía una cara a Hartzenbusch informándole de su nombramiento como bibliotecario de la asociación: *Carta de Francisco de Paula Mellado, secretario general del Liceo Artístico y Literario, a Juan Eugenio Hartzenbusch informándole de su nombramiento como bibliotecario y archivero del mismo* (Madrid, 22-12-1840). En los archivos manuscritos de la BNE.

casa por José Fernández de la Vega⁵⁹³ contaba entre sus participantes a pintores, escultores, arquitectos y músicos y literatos.

Entre la larga lista de sus asistentes habituales apuntamos a: Pastor Díaz, Romero Larrañaga, González Bravo, Escosura, Espronceda, Ventura de la Vega, Alcalá Galiano, García de Villalta, Gil y Zárate, Bretón de los Herreros, Gorostiza, Julián Romea, Zorrilla, Martínez de la Rosa, Donoso Cortés, el duque de Rivas, el conde de Toreno, Quintana, Ochoa, García de Gutiérrez, Carlos Latorre, Mesonero Romanos, Salas y Quiroga, Navarrete, Mellado, Estébanez Calderón, Miguel de los Santos Álvarez, Fernando de la Vera e Isla, Antonio M^a Segovia o José de la Revilla⁵⁹⁴, sin contar a la reina madre y a la propia Isabel II. Al poco tiempo, sus reuniones se convirtieron en visita obligada para aquellos que querían estar a la moda en la capital, albergando en sus salones a aristócratas, diplomáticos, políticos, cortesanos de alto copete.

En él se asistía tanto a sesiones literarias o musicales como a exposiciones, talleres, conferencias o espectáculos teatrales. Estas actividades⁵⁹⁵ se recogían en la revista de la institución y también en casi todos los diarios y semanarios de la época, convirtiéndose en el trampolín perfecto para los artistas consolidados y los noveles: ser admitido entre los primeros ingenios significaba el acceso a la prensa, facilidades para publicar y ganarse un sustento como escritor.

Al igual que otras publicaciones de la época como el *Correo Nacional* o el *Semanario Pintoresco Español*, Mellado en sus revistas daba buena cuenta de las actividades artísticas del Liceo, así en *El Iris*, además de composiciones poéticas, se incluyen avisos para los socios de la asociación cultural.

El mismo Mellado también se encarga de la edición de la revista de la sociedad como lo certifican los siguientes ejemplos: *Liceo Artístico y Literario. Catálogo de las obras de pintura, escultura y arquitectura presentadas á exposición en Junio de 1846, Poesías de*

⁵⁹³ Mesonero Romanos, quien también participó en esas primeras reuniones, indica que se celebraban en la C/ Gorguera, 13, 4º 3º, después en el principal de la misma, en la C/ León, 36, en C/ Huertas y en la C/ Atocha, hasta que finalmente les cedieron y después alquilaron (1846) el palacio de Villahermosa; siempre en un crecimiento de espacio y prestigio con cada cambio. La zona coincide con los diferentes emplazamientos que buscó Mellado para su establecimiento tipográfico.

⁵⁹⁴ Como hemos certificado a lo largo de este estudio, muchos de estos intelectuales, al igual que los socios del Ateneo Científico y literario, se relacionaron directamente con Francisco de Paula Mellado como amigos personales del editor.

⁵⁹⁵ Entre otras actividades culturales, realizaron exposiciones anuales de Bellas Artes, origen de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes (la primera en 1856) y bailes de máscaras con gran fama, heredada por el Círculo de Bellas Artes.

Ramón de Campoamor, publicadas por el Liceo Artístico y literario, imp. de Mellado, 1840, Poesías de Francisco González Elipe (Madrid, Mellado, 1842, bajo los auspicios del Liceo Artístico y Literario) o "A Sevilla" de Ventura de la Vega, obra premiada por mano de S.M. en la sesión que celebró el Liceo Artístico y Literario de Madrid el 13 de septiembre de 1843. Bien parece que el editor granadino, como secretario de la asociación, puso su establecimiento tipográfico al servicio de la misma.

La colaboración entre Mellado y el Liceo Artístico Literario fue muy fluida, especialmente en esos primeros años, aquellos en los que el propio Zorrilla describía tan bienal frenética actividad de la sociedad:

(Hablando de José García de Villalta, quien le ofrece trabajar en *El Español*, en referencia a los poemas que publicaba en este diario): [...] Es verdad que contribuía a darlos boga las lecturas que de ellos hacía en los salones del *LICEO [sic]*, en el palacio de los duques de Villahermosa, quienes, ausentes de Madrid a la sazón, se los habían cedido a aquella sociedad literaria y artística. Era el Liceo... [...] Allí, en el Liceo, reñí yo y gané grandes batallas, y cobré fama de gran lector; allí ayudé a subir a la tribuna y entrar a la palestra literaria a Rodríguez Rubí, con su precioso romance "La venta del jaco"; allí coroné una noche a Carolina Coronado y presenté una mañana a Gertrudis Gómez de Avellaneda; allí... pero lo que sucedió allí lo sabe todo el mundo y lo que no sepa se lo dirá mejor que yo el *Curioso Parlante*. (Paréntesis mío)⁵⁹⁶

Aunque en el caso del autor de *Don Juan Tenorio* certificamos que no publicó nunca con el editor granadino, todos los hasta ahora mencionados, incluyendo a Mesonero Romanos, sí que lo hicieron. El propio Mesonero, a la sazón bibliotecario del Liceo, describe cómo con el tiempo la sociedad se convirtió en un trampolín para políticos y diplomáticos y abandonó paulatinamente su pátina cultural y literaria:

[...] Pero, pasados aquellos momentos (o sean años) de ardiente fe y sed entusiasta de gloria, la tendencia del siglo se inclinó a materializar los goces y a utilizar prosaicamente las inteligencias; por eso los institutos de esta clase fueron amenguando; por eso fueron desamparándolos sus expansivos y sobradamente generosos ingenios, corriendo a las redacciones de los periódicos políticos, a la tribuna o a la plaza pública, a conquistar, no aquellos modestos y espontáneos laureles, sino los atributos del poder y los dones de la fortuna. De los hombres que arriba cité como sostenedores de la tribuna del Liceo, según se presentaron en mi memoria, casi todos ellos figuraron después como ministros, embajadores, consejeros, senadores, diputados y publicistas, alternando en diversos bandos y épocas, según la marcha de los sucesos [...].⁵⁹⁷

Quizá este mismo hecho explicaría que el núcleo fundador se alejara de la asociación como también lo hizo el propio Mesonero. Lo que podemos apuntar como cierto es que en esos primeros años los fundadores y participantes del Liceo funcionaron como un todo unitario, ayudándose unos a otros en su desarrollo profesional y cultural. Sin

⁵⁹⁶ Zorrilla, José, *Recuerdos del tiempo viejo*, Barcelona, imp. de los Sucesores de Ramírez, 1880, pp. 44 y 45.

⁵⁹⁷ Romanos Mesonero, Ramón de, "Memorias de un setentón natural y vecino de Madrid", cap. XXVI, *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, 22-10-1879, p. 250.

duda un estudio sobre la relación entre Francisco de Paula Mellado y el Liceo Artístico y Literario, aquí tan solo apuntada, proporcionará interesantes y reveladores datos sobre el mundo cultural madrileño de la época.

Por lo que respecta al *Museo de las Familias* y esta relación hemos de señalar cómo prácticamente la totalidad de los asistentes habituales al Liceo publicarán en la revista, y resulta especialmente notoria esta presencia en el apartado que estudiamos ahora. Además se incluyen dos composiciones relacionadas directamente con el Liceo de Madrid y otra con el Liceo de Valladolid.

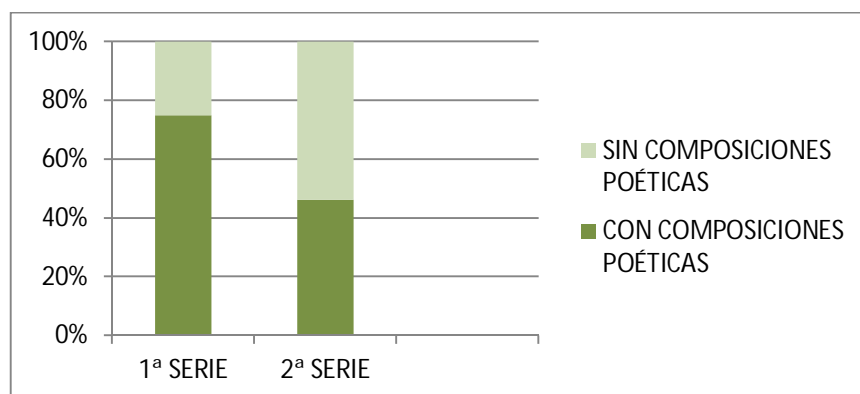
AUTOR	TÍTULO – DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
V. Sainz Pardo	"Romance" - En nota: esta composición ha sido leída con aplauso en el Liceo de Valladolid y se nos ha remitido por el autor para su inserción en nuestro periódico	Tomo I, p. 219
<i>El Estudiante</i>	"Valor del tiempo o una cita desgraciada" - Composición leída en el Liceo	Tomo II, p. 247
Gregorio Romero Larrañaga	"Oda a la muerte de Felipe II" - para el concurso del Liceo en 1843	Tomo IV, p. 90

En otros casos la selección de los autores solían provenir de su vinculación con el establecimiento tipográfico o con la propia revista, como iremos desgranando a continuación.

En el *Museo* la gran mayoría de los textos poéticos se clasifican como "Estudios literarios/recreativos", pero no faltan otras denominaciones como "Estudios de costumbres, religiosos o morales" y por ello adjuntaremos en nuestros datos dicha clasificación.

Las diferencias en cuanto a la cantidad de producción vuelven a marcar las distancias ente la primera serie y la segunda, y a estas dos series de los ejemplares de 1868 y 1870, ya que en ninguno de ellos se publica una producción en verso.

COMPOSICIONES EN VERSO EN LOS TOMOS DE CADA SERIE



La variada lista de autores que publican en la primera serie incluye a los escritores más reconocidos en la época, la mayor parte de ellos figuras notorias del Romanticismo, y a otros muchos prácticamente desconocidos en la actualidad (en rojo aquellos que colaboran en una sola ocasión con una composición en verso en la revista, subrayados aquellos que lo hacen en el *Museo* con otro tipo de textos y en negrita los que publican en el catálogo de Mellado):

<p><u>Modesto LAFUENTE</u>, <u>duque de RIVAS</u>, <u>Manuel BRETÓN DE LOS HERREROS</u>, <u>V. SAINZ PARDO</u>, Gregorio ROMERO LARRAÑAGA, <u>Eugenio SÁNCHEZ FUENTES</u>, <u>Paulina CABRERO</u>, <u>el Estudiante</u>, Ramón de CAMPOAMOR, <u>ANAYA</u>, Nicolás Castor DE CAUNEDO, Carolina CORONADO, José Amador de los RÍOS, Rafael M^a BARALT, Gertrudis GÓMEZ DE AVELLANEDA, J. E. HARTZENBUSCH, I. A. BERMEJO (B***), Alejandro MAGARIÑOS CERVANTES, <u>F. BELLO</u>, <u>R. BUTLEN</u></p>
--

De este heterogéneo grupo resaltamos a Romero Larrañaga, *Fray Gerundio*, Eugenio Sánchez Fuentes, Ángel Saavedra, Bretón de los Herreros, Campoamor, Sainz Pardo y la *distinguida poetisa y compositora* Paulina Cabrero (en negrita aquellos que participan con solo una composición en verso en la revista) ya que Madrazo⁵⁹⁸ los menciona en su crítica al *Museo de las Familias* como colaboradores en la sección de literatura. Todos estos escritores, poco menos de la mitad del total de la primera serie, publican en los dos primeros tomos de la revista. Este hecho puede responder a un análisis superficial de la revista por parte de Pedro de Madrazo o a una explicación nostálgica y un poco edulcorada de la misma, ya que se trata de la época en que mantuvo más contacto personal con Mellado y los escritores citados.

Como se comprueba en el gráfico siguiente, los tomos I, II y VIII destacan respecto a los demás por el número de composiciones que presentan, pero también lo hacen por la alta calidad literaria de los escritores que colaboran, ya que, además de los que acabamos de mencionar, en 1850 encontramos las firmas de José Amador de los Ríos, Ramón M^a Baralt, Gertrudis Gómez de Avellaneda y J. E. Hartzzenbusch. También es notable la ausencia de este tipo de textos en casi la mitad de la serie (tomo III, V, VI, XI y XII) lo que nos permite configurarnos una idea de la irregularidad de las apariciones y la importancia para el equipo de redacción del *Museo* de otro tipo de textos.

⁵⁹⁸ Madrazo, Pedro de, "Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor edad", Madrid, Abelardo de Carlos, año XXVI, 8-1-1882.



El escritor que más veces publica en esta sección fue el madrileño Gregorio Romero Larrañaga (1814-1872), también abogado como Mellado y participante activo de las sesiones del Liceo. El que fue secretario particular de Bretón de los Herreros dirigió *La Mariposa* (1839-1840), periódico de literatura y modas que Mellado imprimió hasta el nº 15. Conocido especialmente por sus dramas históricos, publicó la colección de sus poesías a instancias del Liceo Artístico Literario, en dos tomos en 1841 (Madrid, Vicente de Lalama).

En sus poemas líricos imitó a José de Espronceda y en los de corte orientalista o legendario a José Zorrilla.

Tres de sus composiciones poéticas se publicaron en el *Museo de las Familias* en 1844 y una más, de temática histórica, al año siguiente, no perteneciendo ninguna de ellas al compendio de 1841.

TÍTULO – SECCIÓN - EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
“Desdén y firmeza” - “Estudios literarios” – dos pp.	Tomo II, p. 19
“A Eloísa” - “Estudios literarios” – soneto	Tomo II, p. 102
“A la señorita doña Enriqueta Cabrero” - “Recuerdo en sus días” - “Estudios literarios” - dos pp.	Tomo II, p. 189
“Oda a la muerte de Felipe II” - “Estudios literarios” - dos pp.	Tomo IV, p. 90

La balada amorosa “Desdén y firmeza” consta de 14 estrofas (14 versos cada una). En esta estructura poética, tan del gusto de los románticos anglosajones y alemanes, el escritor madrileño se lamenta por el amor no correspondido. La joven que le causa tantos desvelos se llama como la idolatrada *Madonna Laura* de los poemas de Petrarca, nombre con el que también titula una de las composiciones de su libro de

poesías. El poeta apremia a la doncella, en una clara utilización del tópico del *carpe diem*, a que goce cuando aún disfruta de su juventud y a que escoja como amado a quien no la valore solo superficialmente:

[...] Y la hermosura se acaba
Como se agosta una flor
Como se empaña un cristal,
Como se apaga una voz,
Como se deshace un sueño
Como se huye una ilusión

"Quiere pues a quien te adore
por prendas de tu opinión
porque las prendas del alma
guardan siempre su valor [...]"⁵⁹⁹

En este diálogo con su hipotética amada, que más bien parece un monólogo plagado de preguntas retóricas, no duda en hacer valer como ejemplo la desdicha del pastor Damón ("Égloga VIII" de Virgilio), quien decide arrojar al mar desde una peña tras ser traicionado por su amada Nisa, que lo abandona por Mopso.

El soneto "A Heloisa"⁶⁰⁰, también sobre un amor no correspondido, completa junto con "A la señorita doña Enriqueta Cabrero y Martínez", su participación en 1844. Esta última composición nos resulta especialmente interesante ya que la precede la de la compositora y cantante Paulina Cabrero y Martínez (1822-¿?), hermana mayor de la homenajead. Según hemos podido comprobar, Romero Larrañaga mantenía una fluida relación con toda la familia⁶⁰¹ siendo amigo personal del patriarca, Pablo Cabrero, quien con frecuencia, organizaba jornadas culturales en torno a la música en su casa. En ellas, además de sus tres hijas, Enriqueta, Julia y Paulina, participaban diferentes personajes de la selecta sociedad madrileña. Una de estas fructíferas sesiones es descrita por M. Soriano Fuertes, en *La Iberia Musical* (1-5-42), primer periódico musical español, impreso en la C/ del Sordo, 11, en el establecimiento tipográfico de Mellado. En él participaban autores como Miguel Agustín Príncipe, Bretón de los Herreros, Hartzenbusch, Carolina Coronado o el propio Romero Larrañaga. En su crónica "Concierto matinal" el periodista describe una cita dominical para escuchar las composiciones de la virtuosa Paulina Cabrero, quien además de componer tocaba el piano y el órgano. Entre sus composiciones se encuentra la música

⁵⁹⁹ Romero Larrañaga, Gregorio, "Desdén y firmeza", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, p. 20.

⁶⁰⁰ En esta ocasión conservamos la ortografía que presenta este nombre propio en el texto original.

⁶⁰¹ Recordamos que en el citado libro de poesías también se incluye un "Soneto a la muerte de mi amigo don Miguel Cabrero", fechado en mayo de 1836.

para la popular "La tumba de mi madre" de Romero Larrañaga con la que cosecharon el beneplácito de todos los presentes:

[...] El corazón nos decía ya lo que íbamos a oír en la última parte de esa función. La profunda sensibilidad de Paulina Cabrero, la sobresaliente poesía de la composición titulada "La tumba de mi madre", nos hicieron sospechar que sería una bella obra; más todo cálculo, por muy aventajado que se formase, se quedó corto. [...] Composición que hace conmovér al oyente, y derramar lágrimas, creemos que no hay nada con qué compararla y es una cosa celestial. No hubo uno solo que no se estremeciese y a cuyos ojos no se asomase el llanto. [...]⁶⁰²

El hermanamiento entre Gregorio Romero Larrañaga y Paulina Cabrero les lleva a compartir temas (la poesía que la joven publica en el *Museo* se trata de una octavilla dedicada a la memoria de su madre) e inquietudes, de ahí que el escritor madrileño personalice en el nombre de Enriqueta, la hermana menor de Paulina, su habitual preocupación por el futuro de las cándidas e inocentes doncellas.

También se tiene constancia de una fluida relación artística entre la compositora y el poeta gracias a títulos como: "Il trovatore" (poesía de Romero y Larrañaga y puesta en música y cantada por Paulina Cabrero, en su propia casa; publicado en 1842), *Ecos de alegría* (seis canciones, poesía, Romero y Larrañaga, música, Paulina Cabrero, 1843), *Himno compuesto expresamente en honor de S.M. la reina gobernadora con motivo de su augusta visita a la Fábrica Platería de Martínez en compañía de sus excelsas hijas [...]* (palabras de Gregorio Romero Larrañaga, 1843) o *Colección de villancicos cantados en la Iglesia del Buen Retiro en presencia de S.M. la Reyna [sic] de España D^a. Isabel II y su augusta hermana* (1843), compuestos por Gregorio Romero Larrañaga y Manuel Bretón de los Herreros y a los que Paulina puso la música.

La vinculación Romero Larrañaga – Liceo Artístico Literario – Mellado vuelve a quedar de manifiesto con la última composición que se publica del escritor en el *Museo*, ya que previamente se había presentado tres años antes a un concurso de la asociación. Con "Oda a la muerte de Felipe II" el escritor se aleja de los temas del amor no correspondido, pero vuelve a sacarle el mejor partido al lamento elegíaco, acompañado de una composición poética también íntimamente ligada a la música. Bajo el marco ambiental del Real sitio del Escorial, alaba la religiosidad del rey Felipe mostrando una clara nostalgia hacia el glorioso pasado histórico de España. Sin obviar la crueldad con la que el rey fue tachado en ocasiones, con sus versos da forma a los

⁶⁰² Soriano Fuertes, M., "Concierto matinal", *La Iberia Musical*, Madrid, imp. de la C/ del Sordo, 11, 1-5-1842, p. 71.

tópicos más comunes sobre la figura del monarca: “[...] De su armada invencible en el naufragio / de héroe y grande los nombres/ merece, el que exclamó sin sentimiento: / mis naves fueron a lidiar con hombres/ no con las nubes, con la mar, ni el viento [...]”⁶⁰³.

Entre la nómina de escritores venezolanos que colaboran en el *Museo de las Familias* (Heriberto García de Quevedo o José M^a Díaz) contamos con Rafael M^a Baralt (1810-1860)⁶⁰⁴. El escritor e historiador visita la vieja Europa en los años cuarenta hasta que finalmente recalca en España donde se le reconoce social y culturalmente.

Al igual que Romero Larrañaga colabora en la revista de Mellado tan solo con sus composiciones en verso.

TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
“La anunciación” – “Estudios recreativos” – una p.	Tomo VIII, p. 42
“Una flor marchita” – Estudios literarios” – dos pp.	Tomo X, p. 211
“Soneto”	Tomo XII, p. 139

En la oda a “La anunciación” se inserta la dedicatoria al escritor granadino Aureliano Fernández Guerra y Orbe (1816-1894), además de los primeros versos de la cantata de Leandro Fernández de Moratín del mismo título: “¿Qué nuncio divino/ desciende veloz, / moviendo las plumas / de vario color?”

Auxiliado por una sucesión de liras, el poeta, alternando cultismos (*tartáreo, ígneas, empíreas*,...) y palabras coloquiales, referencias de la mitología clásica (Númen, Atlante o Helicón) y bíblica (Gabriel, Luzbel, la mística paloma, etc.) expresa su alegría por el hermanamiento de cielo y tierra en la figura de la inmaculada Virgen María:

[...] y llega ya, y suspende
las albas plumas sobre ti amorosa;
Y tal volcán desprende
sobre la casta esposa
de fecundante llama generosa,
que con la faz velada
los ángeles se inclinan reverentes;
y al ver la unión sagrada,
que es salud de las gentes,
al polvo humillan las radiosas frentes.

Así por siempre unida
quedó la tierra al cielo, y cesó el llanto
en que vivió sumida.
Forma el iris en tanto
en arco inmenso una diadema al Santo.
Borre el hombre, infame
de la primera culpa el fallo escrito
en su frente arrogante:
mas que el de su delito
el raudal de perdón es infinito [...] ⁶⁰⁵

⁶⁰³ Romero Larrañaga, Gregorio, “A la muerte de Felipe II”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1846, p. 91.

⁶⁰⁴ En octubre 1854 Rafael María Baralt comienza a firmar la sección “Revista política” de la *Revista Española de Ambos Mundos*.

⁶⁰⁵ Baralt, Rafael M^a, “La anunciación”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 43.

Este poema se publica en un momento en el que en Europa se buscaba con necesidad perentoria un elemento religioso común que les uniese y que finalmente culminó en la promulgación del Dogma de la Inmaculada Concepción (8-12-1854).

Con la extensa composición "Una flor marchita", plagada también de sustantivos poéticos (linfa, hidrias, báratro, etc.), el poeta cambia de registro: personaliza el tópico del *tempus fugit* en una flor no determinada, que ya no disfruta de los esplendores de sus primeros días, y a la que solo le quedan esperanzas de eternidad al protagonizar su verso: "[...] ¡Si al menos retratarte / mi rudo verso triunfador pudiera! / ¡Si pudiera llevarte/ de la inmortalidad a la alta esfera! [...]" (tomo X, p. 213).

Quien fue el primer hispanoamericano en ser elegido individuo de Número de la RAE publica en el *Museo* una de sus poesías más celebradas, "Al sol". Aunque ya en 1848 Baralt había publicado sus *Poesías* (Madrid, imp. de El Siglo) la hemos podido localizar en la edición de sus *Obras Completas* (1960). En esta edición se aprecia el carácter perfeccionista del escritor en las diferentes versiones de una misma composición como en el caso de "A la santa cruz" o "A Simón Bolívar".

Con "Al sol" se muestran también un primer soneto, que comienza así: "Mares de luz, ¡oh sol!, en la alta esfera /derrama triunfador tu carro de oro /y la vencida luna con desdoro /su antorcha apaga ante su inmensa hoguera [...]", y una variante.

El soneto publicado en el *Museo* en 1854 difiere de esa variante en el último terceto:

PARTE COMÚN DEL SONETO	
Mares de luz por la sonante esfera, / triunfador de la noche, el carro de oro / lanza del sol, y su perenne lloro /suspende el mundo y su aflicción severa. / Dichosa al firmamento va ligera, / cual despedida flecha audaz condoro, / y esparce al viento su cantar sonoro / del umbroso pensil ave parlera./ Y la tierra y el mar y el claro cielo / en alegre bullir hierven de amores, / cuando fecundo el luminar su vuelo.	
TERCETO DE LAS <i>OBRAS COMPLETAS</i> ¿Quién la lumbre te da? ¿Quién los ardores? El ser a quien tu luz, que nos asombra, es fuego sin calor, es mancha, es sombra.	TERCETO DEL <i>MUSEO DE LAS FAMILIAS</i> Emprende ufano entre celestes flores. Yo en tanto muero de tu luz privado; Que no verte es morir, ídolo amado.

Con una intencionalidad marcadamente diferente, el terceto de las *Obras completas* lo acerca temáticamente a otras composiciones del poeta de carácter religioso, mientras que en el del *Museo* es el propio poeta quien se rinde al astro idolatrado.

El escritor venezolano mantuvo muy buena relación con Eugenio de Hartzenbusch (por ejemplo este escribe la introducción del *Diccionario de galicismos* de Baralt) quien también publica en los mismos años que él en el *Museo de las Familias*. A su vez les

une el haber participado en esas mismas fechas en la *Enciclopedia moderna...* (Madrid, Mellado, 1851-1855, 37 vols.)⁶⁰⁶: Juan Eugenio Hartzenbusch en la sección "Autores dramáticos" y Rafael María Baralt en la de "Filología". A este grupo también añadiremos a otro de los escritores que publicaron sus versos en la primera serie, Alejandro Magariños Cervantes, quien se encargó de la sección "Repúblicas americanas".

De Hartzenbusch, al igual que Baralt, ven la luz el *Museo* tres composiciones poéticas, pero a diferencia de este también participa con una producción teatral en 1851 de la que hablaremos en el apartado 4.1.3.

El autor de *Los amantes de Teruel* publica tanto en el *Museo* como en el *Semanario Pintoresco*, quien contaba como director por aquel entonces a Ángel Fernández de los Ríos, enemigo irreconciliable de Mellado. Su colaboración en el *Semanario* abarcó desde 1848 hasta 1856 y al igual que en la revista de Mellado, vieron en ella la luz diferentes fábulas, en concreto 22.

Estas fábulas y cuentos de ingenio, como las escritas por Samaniego "para el uso del Real Seminario Bascongado" (1781), suponían una importante ayuda en la instrucción a la juventud de la época, aspecto de vital importancia para Eugenio Hartzenbusch, quien, no debemos de olvidar, acepta a en noviembre de 1854 el cargo de Director de la Escuela Normal, en pleno impulso reformador de la educación en nuestro país.

Las *Fábulas en verso castellano* se publicaron por primera vez en 1848 (imp. de la Soc. de Operarios) y ese mismo año se imprimió otra tirada incorporando más fábulas. El éxito fue tal que impulsó al autor a ir añadiéndolas en las sucesivas ediciones (así en 1919 se publicaba la 10ª edición; Madrid, imp. de los Sucesores de Hernando) como se señala en el inicio de la edición de 1850, también de la imprenta que fue de Operarios, pero entonces a cargo de D. A. Cubas: "De estas FÁBULAS [*sic*], aumentadas con otras hasta el número de CIENTO [*sic*], se ha formado distinta colección en un tomo elegantemente impreso en papel fino, con el objeto de que sirva a los profesores de instrucción primaria para dar premios o aguinaldos a sus discípulos".

⁶⁰⁶ Manuel Bretón de los Herreros, quien colaboraba en la sección "Historia de la declamación" y Modesto Lafuente, quien lo hacía en la sección "Historia de España", también participaron en ambas publicaciones con sus versos, pero en su caso no lo hacen cuando se redactó la *Enciclopedia* sino en el primer tomo.

En el *Museo* se publican la Fábula I con la que abre esta edición, "El treinta de abril", y otras dos más.

TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"El treinta de abril" – "Estudios recreativos" – una p. y media	Tomo VIII, p. 213
"A la vejez viruelas" – "Estudios literarios" – 8 versos	Tomo X, p. 283
"Las barcas olorosas" – "Estudios literarios" – 6 versos	Tomo X, p. 283

En "El treinta de abril", la historia de un naufrago que se hace un hombre de bien, ejemplifica la imprescindible utilidad de la educación a los jóvenes lectores. Nos llama la atención que invoca a los estudiantes sin marcar en ningún momento la diferencia de sexo en la formación, cuando en la época decimonónica estas diferencias eran patentes:

[...] Lectores y lectoras, jóvenes, que en estudio provechoso vais a ocupar las fugitivas horas, mirad en ese naufrago dichoso, cuya vida tracé con desaliño, la historia general de todo niño [...]	A peligros tan ciertos y fatales, otro remedio no hay que la enseñanza, que aprovecha en la edad plácida y verde las ventajosas prendas naturales ilustra corazón y entendimiento, y un tesoro nos da que no se pierde [...]. ⁶⁰⁷
---	---

En las dos breves composiciones "A la vejez viruelas" y "Las barcas olorosas", que aparecen ambas seguidas, se completa este fin didáctico, en esta ocasión más próximo tanto por forma y como por contenido, a las sentencias populares o a los refranes.

Juan Eugenio Hartzenbusch se convirtió en mentor, entre otros joven autores, de Carolina Coronado (1821–1911), la siguiente poeta de la que trataremos. Se inició una fecunda relación epistolar entre ellos cuando la precoz escritora apenas contaba con 12 años. Desde ese momento, aconsejándola, se convirtió en su corrector de cabecera y prologó tanto su primera edición de poemas (*Alegría y Charlain*, 1843) como la que publicó el editor Mellado en 1852⁶⁰⁸.

La escritora almedralejense presentó sus obras en las mejores publicaciones de la época, entre las que no podía faltar el *Museo de las Familias*.

TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"La fe cristiana" - "Estudios recreativos" – dos pp.	Tomo VII, p. 62
"A Rioja" – "Estudios literarios" – una p.	Tomo IX, p. 90

⁶⁰⁷ Hartzenbusch, Juan Eugenio, "El treinta de abril", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 214.

⁶⁰⁸ El establecimiento tipográfico de Mellado también publica en 1854 la novela *La Sigea*.

En su primera composición poética publicada en la revista en 1849, "La fe cristiana"⁶⁰⁹, utiliza diferentes variantes de la octava real en las 25 estrofas que conforman el conjunto del poema. Durante 1848 y 1849 pasó largas temporadas en las fincas que su familia tenía en Badajoz (en Bótoa y en la finca "La Jarilla", situada entre Salvatierra de los Barros y Nogales). El paisaje de la dehesa de la zona le sirvió de inspiración para varias de sus obras, entre ellas su novela *Jarilla* y varios poemas que compuso en esa época, entre los que se cuenta "La fe cristiana". Precisamente en 1850 Alejandro Magariños Cervantes publica en el *Museo* un artículo de crítica literaria sobre *Jarilla*, que subtítulo "Novela original por la señorita doña Carolina Coronado" (p. 261), lo que apuntala el interés por parte del editor por la escritora extremeña. Resulta curioso que finalmente esta novela la publicase Fernández de los Ríos, en los años más duros de la polémica con Mellado, en la colección *Biblioteca Universal*. Puede que las discrepancias entre los dos editores se extendiesen más allá del ámbito de las publicaciones periódicas y se disputasen las novelas más solicitadas de la época como un trofeo más en su batalla personal.

Como bien expresa Alejandro Magariños, la crítica literaria no es habitual en el *Museo* y aun así, obtiene el permiso del director de la revista para ensalzar la obra de Carolina Coronado:

[...] Los estrechos límites a que por fuerza tenemos que reducirnos, pues el periódico para el cual escribimos estas mal trazadas líneas, no publica artículos de grandes dimensiones (y siendo de crítica literaria ni cortos ni largos),[...] temiendo abusar de la benevolencia de nuestro excelente amigo el señor Mellado, director del *MUSEO* [*sic*] [...] y cuando a esta circunstancia se reúne la de ser obra de una persona tan recomendable como la señorita Coronado, en vez de palabras, quisiéramos tener una corona de oro para ponerla a sus pies, y en vez del humilde tributo de nuestro estéril aplauso, otra de laureles para colocarla en su frente.⁶¹⁰

En "La fe cristiana" en concreto, diferentes elementos del paisaje, como el sol, el viento o el mar, menos personalizados en la zona extremeña, son utilizados por la escritora para expresar su estado de ánimo.

Como sucede con otras de sus obras, se conjugan los sentimientos religiosos y amorosos con un tono místico en medio de una naturaleza simbólica:

[...] ¿Dónde iré a buscar, dónde, amor mío,
escondida tu faz en el espacio
hallaré para verte más despacio

No te encuentro en el mar que antes ansiaba
cuando tan mal, Señor, te comprendía
que en recio furor con que bramaba

⁶⁰⁹ La poeta utiliza el sustantivo *fe* en el título de otros poemas como "La fe loca" o "La fe perdida".

⁶¹⁰ Magariños Cervantes, Alejandro, "*Jarilla*, novela original por la señorita Carolina Coronado", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 263.

y calmar mi agitado desvarío?
¿Hacia dónde, Señor, mis pasos guío
para llegar a tu palacio
y sin genio, sin numen y sin arte
la fe que siento en mi pasión cantarte?

escuchar tus acentos presumía,
monstruo rabioso que espumante baba
verde como la bilis escupía.
¡Cómo sonar en su amargado seno
Puede tu canto de dulzuras lleno! [...] ⁶¹¹

En esa expresión y sentimiento místicos tan cercanos a los poemas de Santa Teresa, fray Luis de León o San Juan de la Cruz sorprende la terrenal comparativa con la difícil situación social y religiosa que vivía Europa en el momento, alabando las cualidades del cristianismo y el amor infinito de Dios: la poeta, lamentándose, menciona la situación de Irlanda, recordando posiblemente la gran hambruna que provocó más de un millón de muertos y la primera emigración masiva de irlandeses, una diáspora que los Estados Unidos apoyó financieramente (1845-1849).

[...] ¡Ay! Lo que siento yo, lo que me inquieta,
Señor, quien lo comprende, quien lo canta!
¡Pobre Santa Teresa, pobre santa,
que a tal agitación vivió sujeta!
Y más pobre mujer, alma incompleta
esta, que no teniendo gracia tanta,
con la misma pasión que la devora
sin poderte mirar, Señor, te adora [...]
Terrible incendio que talando pasa
los pueblos de Siam hasta el Bassora,
y crece en Siria, el África devora,
sofoca a Rusia y a la Europa abrasa.
¡Ay pobre Irlanda, que tu tierra escasa
es para los sepulcros! Reza y llora,
que van los buitres en tu negro cielo
sobre tus gentes a cernir tu vuelo.

y ¡ay nosotros si el azote rudo
también, Señor, se vuelve contra España,
si entre sus dones fúnebres Bretaña
también nos manda ese dolor agudo!
¡Quien a sus recios golpes, halla escudo,
que asilo si, el palacio y la cabaña
convertidos en tristes hospitales
serán para sus víctimas iguales!
¡Quién podrá soportar esta agonía,
gritos de destrucción, ayes humanos,
los niños, las mujeres, los ancianos,
pegando el rostro con la tierra fría!
¡Quién podrá soportar esa sombría
noche, sino los ánimos cristianos,
que absorbidos, Señor, en tus amores,
con tu memoria templen sus dolores [...] ⁶¹²

En 1851 publica "A Rioja" (entre paréntesis se indica *inédita*), 23 estrofas de una variante del serventesio (abAB), muy del agrado de la experimentación con las estructuras métricas que tanto gustaban a los románticos. En la edición de *Poesías* aparece fechada en Sevilla en 1847 y, como acostumbraba, Carolina Coronado se sirve de la comparativa con diferentes flores, jazmines, claveles, rosas, etc. para expresar sus sentimientos.

En 1850 y 1851 también publica en el *Museo* el historiador, arqueólogo y crítico andaluz José Amador de los Ríos (1818-1878), quien fue alumno de Alberto Lista y profesor de Cánovas del Castillo, Emilio Castelar, *Clarín* o Marcelino Menéndez Pelayo. Destaca por ser una de las figuras políticas y culturales más importantes y respetadas

⁶¹¹ Coronado, Carolina, "La fe cristiana", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 62.

⁶¹² Coronado, Carolina, *Ibid.*, p. 63.

de la época decimonónica. No conocemos ninguna otra colaboración en la revista además de estas dos poesías, ni tampoco en la editorial de Mellado, aunque formó parte del equipo colaborador de la *Revista Española de Ambos Mundos* (1853-1855) y a buen seguro también le debía unir un vínculo de amistad con el editor o con su círculo más cercano.⁶¹³

TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"Salmos de la <i>Biblia</i> " – "Estudios recreativos" - menos de una p.	Tomo VIII, p. 12
"En un álbum" – Estudios recreativos – menos de una p.	Tomo IX, p. 258

En sus dos primeras colaboraciones traduce dos salmos de la *Biblia* directamente de la versión hebrea, como se indica a pie de página:

Debemos a la complacencia del distinguido escritor don José Amador de los Ríos, esta muestra del ensayo de traducción que está haciendo del original hebreo, y no de la *Vulgata*, de los "Salmos de David"; por ella juzgarán nuestros lectores el mérito de su trabajo, tanto más difícil, cuanto que el original por su energía y concisión es intraducible a formas regulares y poéticas de nuestra lengua.⁶¹⁴

Al final del primero, el "Salmo 114" de la *Biblia* hebrea, "113" de la *Vulgata*, subtulado como *Mizmor*, consta la fecha 21-1-1849. En él se cantan las maravillas del éxodo y es considerado por muchos estudiosos como un himno pascual.

La fecha indicada al final del segundo, el "Salmo 137" de la *Biblia* hebrea, "136" de la *Vulgata*, 12-1-1849, nos hace presuponer que se trata del primero que tradujo. En esta ocasión el salmo evoca el recuerdo de la caída de Jerusalén (587 a. C.) y el posterior destierro en Babilonia.

Aunque Amador de los Ríos publica sus primeros poemas en 1839, la edición que recoge todas sus poesías, prologada por su amigo Juan Valera, es la de 1880 (Madrid, imp. y librería de Eduardo Martínez). Incluye la traducción de tres salmos y de una alabanza del texto hebreo de la *Biblia* en el apartado "Traducciones hebreas": el Salmo CIV, el CXIV, el CXXXVII y la alabanza CXVII. En los dos que también se publican en el *Museo* se indica la cronología que hemos señalado.

⁶¹³ Recordamos en este sentido por ejemplo, que el también historiador Modesto Lafuente, cuñado y amigo personal de Mellado, colaborador de la *Revista Española...*, edita en 1850 el primer tomo de su *Historia general de España* y después fue nombrado miembro de la Real Academia de la Historia. Amador de los Ríos por su parte, dos años antes había publicado *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los judíos de España* y había sido elegido académico de número de la Real Academia de la Historia, encargándole esta institución en 1851 la edición de la *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar Océano* de Gonzalo Fernández de Oviedo.

⁶¹⁴ Nota de redacción "Salmos de la Biblia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 12.

No es de extrañar que ambas colaboraciones sean una traducción del hebreo ya que el polifacético escritor e historiador conocía varios idiomas (francés, italiano, hebreo, etc.). Este hecho unido a su inquietud intelectual y a sus viajes por el extranjero en el desempeño de los cargos que ostentó facilitó su interés por traducir.

La segunda composición, "En un álbum", muestra que Amador de los Ríos no fue ajeno a la moda de la época de escribir pequeños poemas *ad hoc* en los libros en blanco de las damas de alta alcurnia.

En la edición de las poesías de 1880 encontramos estas dos composiciones con el mismo objetivo: "En el álbum de a señora Tomasa Andrés", el conocidísimo y altamente valorado álbum de la esposa de esposa de Bretón (fecha en febrero de 1848, p. 27) y "En el álbum de la marquesa de Arriazu" (fecha en diciembre de 1864, p. 47).

En dicha edición no hemos localizado la composición que se publica en el *Museo*⁶¹⁵, que se compone de un quinteto de introducción y cinco coplas castellanas con rima abba cdd. Una inocente y solitaria tórtola que sucumbe ante el atractivo y peligroso milano ejemplifican el error del atrevimiento osado ante los peligros del amor inconsciente.

En esos años, 1850-1853, en los que se publica el mayor número de poesías en el *Museo de las Familias*, también lo hace con dos composiciones la escritora cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), amiga personal del editor Mellado y asidua también del Liceo Artístico y Literario.

TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"La cruz" - "Estudios recreativos" – casi dos p.	Tomo VIII, p. 71
"La noche de insomnio y el alba" – "Estudios recreativos" - una p.	Tomo VIII, p. 110

Mellado fue quien publicó su primera edición de poesías (Madrid, est. tip. C/ del Sordo, 11, 1841, con prólogo de Juan Nicasio Gallego), además de su segunda novela *Dos mujeres* (Madrid, Gabinete literario de la calle del Príncipe nº 25, 4 volúmenes: I y II, 1842; III y IV 1843).

Precisamente en el año de sus publicaciones en el *Museo* se reeditan sus poesías en la

⁶¹⁵ Lamentablemente no hemos podido corroborar si se encontraba entre las poesías recopiladas por su hijo Rodrigo Amador de los Ríos (Madrid, 1880), tomo manuscrito de 624 pp.

imp. de Delgrás, Hermanos⁶¹⁶. Así mismo en el *Semanario Pintoresco Español*, aparecen dos de sus leyendas: *La velada del helecho* (1849) y *La montaña maldita* (1851).

Gertrudis Gómez de Avellaneda leyó con gran éxito la oda "La cruz" en la sesión religiosa extraordinaria que se celebró en el Liceo Artístico y Literario (3-4-1849). El fallecimiento de su esposo Pedro Sabater (1846) y su enclaustramiento en un convento de Burdeos impulsó a la escritora hacia la profundización en temas religiosos en la búsqueda de respuestas ante su vacío espiritual.

El virtuosismo de la poeta le hace asumir en esta composición una retórica de oda *quintanesca* utilizada en otras composiciones como a "La Clemencia" y "La gloria de los reyes", premiadas ambas en el concurso del Liceo. Salvando las distancias de la estructura métrica (Gómez de Avellaneda emplea estrofas de versos eneasílabos), al igual que Quintana ("Al mar" o "A la invención de la imprenta") la escritora presenta una generalización histórica que revisa las etapas más relevantes de la humanidad, aventurando premonitoriamente la separación definitiva de todas las colonias.

Tan acostumbrados a los versos de amor profano de la escritora estos versos religiosos, devotos aunque no místicos, debieron ser muy del agrado del editor Mellado que así satisfacía los gustos del público mientras consolidaba la selección de temas moralmente deseados para su revista.

La escritora reúne buena parte de su producción lírica religiosa, junto a valiosas meditaciones en prosa, así como algunas paráfrasis bíblicas en un *Devocionario* en el que se puede apreciar cómo los textos religiosos tempranos, como el que nos ocupa, presentan más fervor que intimidad con Dios. Se concibieron en un primer momento para su uso particular pero su utilidad para la oración impulsó su publicación⁶¹⁷.

"La Cruz" forma parte de este *Devocionario* en el capítulo "A Jesús crucificado", aunque según la propia autora su inclusión se debe a la petición de varios amigos motivados por el éxito de la oda que había traspasado fronteras:

(En nota al pie) "Esta composición poética no fue escrita para *el Devocionario*, pero le damos cabida en él, tanto por complacer a varios amigos que así nos lo piden, cuanto porque habiendo merecido la honra de ser traducida al francés, al inglés y al italiano, deseamos sean conocidas

⁶¹⁶ Dos años más tarde se editan también *Sus mejores poesías* con la adaptación de M^a Rosa Torralba (Barcelona, Bruguera, 1953).

⁶¹⁷ Gómez de Avellaneda, Gertrudis, "Dos palabras sobre la oración y sobre este libro", *Devocionario*. Sevilla, imp. y Librería de don A. Izquierdo, 1867.

las correcciones que posteriormente hemos hecho en ella procurando perfeccionarla, para que desmereciera menos de aquellas distinciones". (Paréntesis mío)⁶¹⁸

"La noche de insomnio y el alba", subtitulada en el *Museo* como "Fantasía", se publicó por primera vez en 1844, en una etapa de madurez para la poeta en la que consigue un mayor equilibrio entre la riqueza expresiva y su portentoso dominio del oficio.

La sorprendente estructura métrica de este poema, como han señalado muchos estudiosos, tiene mucho de sinfónico: tras el inicio de versos bisílabos asciende hasta llegar *in crescendo* a los hexadecasílabos con el fin de modificar la voz, reproducir alternancias de pensamiento y crear una especie de polifonía, procedimiento que utiliza hábilmente en otras de sus composiciones. Se produce un camino en progresión, al que

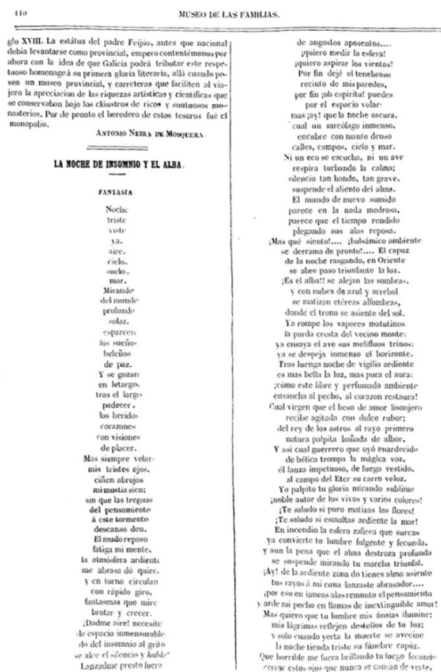
acompaña la forma del poema, desde el padecimiento del insomnio nocturno hasta la alegría y el éxtasis del amanecer, construyendo la cimbra perfecta entre el Romanticismo, del que muestra retóricos sustantivos y adjetivos, y los movimientos literarios posteriores:

[...] ¡Mas qué siento!... ¡Balsámico ambiente se derrama de pronto! ... El capuz de la noche rasgando, en Oriente se abre paso triunfante la luz.
¡Es el alba! Se alejan las sombras, y con nubes de azul y arrebol se matizan etéreas alfombras, donde el trono se asiente del sol.

Ya rompe los vapores matutinos la parda cresta del vecino monte: ya ensaya el ave sus melifluos trinos: ya despeja inmenso el horizonte. Tras lengua noche de vigilia ardiente es más bella la luz, más pura el aura: ¡Cómo este libre y perfumado ambiente ensancha el pecho, al corazón restaura! [...]

Con las dos composiciones poéticas del *Museo* se puede apreciar tanto la versatilidad de Gertrudis Gómez de Avellaneda como su profesionalidad, riqueza de recursos y variedad de temas.

Para completar la lista de escritores que publican dos composiciones poéticas contamos con el también hispanoamericano Alejandro Magariños Cervantes (1825-



⁶¹⁸ Gómez de Avellaneda, Gertrudis, "La Cruz", *Devocionario...*, *Ibid.*, p. 431.

⁶¹⁹ Gómez de Avellaneda, Gertrudis, "La noche de insomnio y el alba", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 110.

1893), quien había culminado sus estudios de derecho en España en 1846. Alejandro Magariños publica en el *Museo* durante cinco años seguidos, de 1850 a 1854, a la vez que colabora de manera activa en el establecimiento tipográfico de Mellado: el editor le encarga la sección "Repúblicas americanas" en la *Enciclopedia moderna* y la dirección en París, a donde se trasladó en 1852, de la *Revista Española de Ambos Mundos* (1853-1855) con la idea de mostrar a los europeos una imagen de América más real y alejada de los tópicos recurrentes. Alejandro Magariños desempeñó este cargo hasta abril de 1854 y después fue el propio Mellado quien lo hizo. Entre las lista de colaboradores habituales, además de a ambos directores, podemos sumar los nombres de Juan Valera, Antonio Ferrer del Río, Ramón de Campoamor, José Amador de los Ríos, Modesto Lafuente y José de Madrazo, casi todos autores que publican sus versos en el *Museo*.

Francisco de Paula Mellado, a pesar de la calidad de la publicación, se ve obligado a finalizarla por una disminución de suscriptores tras la revolución del 54. Los hechos sucedidos en esas fechas, que coinciden con la finalización de la primera serie del *Museo*, vinculan el desarrollo político y cultural del país, algo que lamenta el editor en la despedida de la *Revista*...:

Mucho nos aflige decirlo, y todavía más no poder obrar de otro modo; pero con este número termina por ahora la publicación de la *Revista Española de Ambos Mundos*. [...] Muy distantes nos vemos de juzgarla con este dato; pero la revolución de julio fue la que, atravesándonos de por medio, nos hizo desmayar [...]. Verificándose en nuestro país que todo movimiento político trae consigo el relevo casi absoluto de la sociedad oficial española, cuyos individuos en mucha parte viven con cierta holgura cuando están en servicio activo y vienen a grande estrechez de cesantes, todos o casi todos los suscriptores de nuestra *Revista* que se hallaban en este caso han dejado de serlo, sin haberles sustituido en proporción grande ni pequeña los que han pasado al activo servicio desde la cesantía. Ni es de extrañar que así suceda, y no por la vulgaridad de si tal o cual partido es más o menos literato o iliterato que el otro, sino porque agitadas las pasiones de una manera extraordinaria, [...] no es menester averiguar qué denominación tienen los vencedores ni cuál es la de los vencidos; con solo existir el hecho basta para tener por seguro que la política lo absorbe todo y que por muy bajo quedan las pacíficas discusiones y las fructuosas enseñanzas de las ciencias, de las letras y de las artes. [...] ⁶²⁰

En la relación de amistad del editor Mellado con el joven Alejandro Magariños, este siempre expresó su más profunda gratitud como queda de manifiesto en las elogiosas palabras que le dedica en el prólogo de su leyenda *Celiar*:

⁶²⁰ Mellado Salvador, Francisco de Paula, "Despedida", *Revista Española de Ambos Mundos*, Madrid, Mellado, 1855, pp. 763 y 764.

[...] Volví pues, a guardar mi *Celiar* [...] Propuse su adquisición a mi buen amigo el señor don Francisco de Paula Mellado, a quien me complazco en pagar aquí este débil homenaje de mi aprecio y gratitud por este y otros señalados favores que le debo, y contra mis esperanzas, no solo aceptó el señor Mellado la leyenda, haciéndome proposiciones ventajosas, sino que quiso enriquecerla con grabados originales, hechos por el distinguido artista don Vicente Urrabieta e intercalarla en la segunda serie de la *BIBLIOTECA ESPAÑOLA* [sic].⁶²¹

El editor Mellado también apoyó la publicación de esta leyenda americana en variedad de metros con un artículo de crítica de Ildefonso Bermejo en el *Museo* (tomo X, p. 203) que trataremos con posterioridad.

TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"Mangora" – "Estudios históricos" – nuevo pp.	Tomo XI, pp. 33, 70, 87 y 102
"El mundo y los hombres" – "Estudios literarios"- tres pp.	Tomo XII, p.28

La primera publicación poética de Magariños Cervantes en nuestra revista comparte temática con *Celiar*: "Mangora", subtitulada *leyenda histórica (1530-1532)*, sigue el tópico de la cautiva blanca, de largo recorrido en la literatura hispanoamericana; reproduce el triángulo amoroso entre Lucía Miranda, mencionada en la historia de Ruy Díaz de Guzmán, su esposo y dos hermanos indígenas, Magoré y Siripo; los cónyuges finalmente acaban siendo sacrificados.

Se estructura en VI partes e incluye seis notas a pie de página que facilitan la comprensión de nombres de deidades y de personajes preferentemente indígenas. También facilita el seguimiento de la narración las acotaciones que introduce de Guevara y Ruy Díaz.

En la colección de poemas de Alejandro Magariños *Brisas del plata* (Montevideo, imp., tip., 1864, p. 157, XLVI) dedica esta *leyenda histórica* a don Andrés Lamas, fundador del Instituto histórico-geográfico de la república.

"En el mundo y los hombres", subtitulado "Visión", el poeta nos presenta un *locus amoenus* que supone un paraíso terrenal contrapuesto al tempestuoso y huracanado destino habitual, más próximo al infierno, con cuya descripción ocupa la mayor parte del poema. Inicia la composición con unos versos del poema *Las tinieblas* de Lord Byron: "Yo tuve un sueño... y aún dudar pudiera / si fue verdad lo que soñando vi". La característica polimetría (utiliza estrofas de arte mayor y menor de 12, 4 y 8 versos) del Romanticismo ayuda al escritor en el desarrollo del tema expuesto en VI partes.

⁶²¹ Magariños Cervantes, Alejandro, *Celiar*, Madrid, est., tip., de D. F. de P. Mellado, 1852.

Este poema aparece en la colección de poesías de Alejandro Magariños *Horas de melancolía* (Buenos Aires, Imp. de Mayo, 1858, pp. 101-117) aunque con varias diferencias: carece de la introducción de Byron, se estructura en VII partes (modifica la última estrofa de la parte III y la denomina parte IV, lo que conlleva cambiar la numeración correspondiente de las tres partes restantes) y varía diferentes versos (versos de las estrofas 8, 9, 10 y 12 de la parte II; 6, 7 y 16 de la parte III; 6 de la parte IV y 1 de la parte V).

Curiosamente los colaboradores que tan solo publican una composición poética en esta primera serie del *Museo* lo hacen mayoritariamente en los dos primeros tomos. Todos ellos, como ya hemos señalado, eran perfectamente identificados por el público como escritores de primer nivel y contribuyeron a dar fama y prestigio a los primeros ejemplares de la publicación (en negrita aquellos autores en la que esta es la única colaboración en la revista de Mellado):

AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
Modesto Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	"La perra de Julianita" – "Estudios costumbres" – tres pp.	Tomo I, p. 14
Ángel de Saavedra	"A la catedral de Sevilla" – "Estudios literarios" - tres pp.	Tomo I, p. 58
Manuel Bretón de los Herreros	"Romance esdrújulo Joco-serio" – "Estudios literarios" - una p.	Tomo I, p. 84
V. Sainz Pardo	"Romance" – "Estudios literarios" - "Esta carece de título. Vds. se lo pondrán- dos pp.	Tomo I, p. 219
Paulina Cabrero	"A la memoria de mi adorada madre" - "Estudios literarios" – una p.	Tomo II, p. 188
<i>El Estudiante</i>	"Valor del tiempo o una cita desgraciada" - "Estudios de costumbres" – dos pp.	Tomo II, p. 247
Ramón de Campoamor	"Bienes prometidos" - Fábula "Estudios literarios" – menos de una p.	Tomo II, p. 261
B***	"Diálogo entre una madre y su hija" – Estudios morales" – dos pp.	Tomo IX, p. 233
F. Bello ⁶²²	"La resurrección" – Estudios morales y religiosos" – menos de una p.	Tomo XI, p. 50
R. Butlen ⁶²³	"Dos almas iguales" - "Estudios religiosos" (serventesios) - menos de una p.	Tomo XII, p. 231

El *Museo de las Familias* abre el tomo I en su número de enero con este tipo de colaboraciones gracias a Modesto Lafuente, conocido especialmente en esos años por su triunfador *Fray Gerundio*. Presenta una larga y divertida composición donde ironiza sobre los cuidados desmedidos que una enamorada dispensa a sus tres perros de

⁶²² No hemos encontrado datos biográficos relevantes de este autor.

⁶²³ Sobre los datos biográficos de este autor cf. el apartado 4.2.1.

faldas; los focaliza especialmente en Clorinda, su perrita africana, causa de sus desvelos y por ende de todo su entorno. Acompaña los versos un grabado *ad hoc* de Zarza y Castelló, algo excepcional en este tipo de composiciones, y que enriquece el conjunto y la maquetación de la revista.

Hemos encontrado esta misma versión en las *Obras escogidas* (Madrid, imp. de la Biblioteca Nacional Económica, 1874, pp. 233-242) y en *Flores del siglo. Álbum de poesías selectas de los más distinguidos escritores de España* (Coleccionadas por D. J. del Castillo, París, imp. de Duboisson, 1853). El íntimo amigo del editor

Mellado, quien también llevó la sección de "Historia de España" en la *Enciclopedia moderna*, participa en los dos tomos siguientes con artículos de carácter literario.

Disfrutamos también en el Tomo I de "A la catedral del Sevilla" del duque de Rivas (1791-1865), que hemos encontrado en *Obras completas* de D. Ángel de Saavedra, (Madrid, est. tip. de los sucesores de Rivadeneyra, 1894, pp. 129-137) con la leve variación de un verso:

"Sí, que en fe santa u entusiasmo ardieron" → en el *Museo*
 "En viva fe y entusiasmo ardieron" → en las *Obras completas* donde se fecha en Sevilla, 1837

La composición, con una polimetría que alterna diferentes versos de arte mayor y menor, corrobora este gusto de la época y las habilidades de las que disfrutaba en este sentido el inolvidable creador de *Don Álvaro o la fuerza del sino*.

Manuel Bretón de los Herreros, también un habitual de Liceo, debió de intimar allí con Mellado y por ello le facilitó una composición en verso para el número con el que salía su ambicioso *Museo de las Familias*. Retoma sus colaboraciones en la revista, en las que destacan sus composiciones teatrales y sus artículos divulgativos sobre la "Sinonimia castellana" (del tomo XIV al XIX) en 1854, tras colaborar como muchos de los escritores que estamos analizando en este apartado en la *Enciclopedia moderna*, en la sección de "Historia de la declamación".

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.



LA PERRA DE JULIANITA.

¡Yaya que es fatalidad!
 ¡Yaya que es fuerte desgracia,
 que no he de tener amores
 que venturosos me salgan!

El diablo me tienta siempre...
 ó no sé si es diablo ó diablo,
 ó soy acaso yo mismo
 quien se tienta y quien se palpa.

Ello es que nunca me inspira
 tentaciones ordinarias,
 mis amores raros siempre,
 mis queridas siempre raras.

No hablo ya de los antiguos,
 de los de épocas lejanas,
 allá cuando yo tenía
 bigote, patilla y canas.

Hablo de los mas recientes,
 contaré lo que hoy me pasa
 con una linda viudita
 mas verde que una retama.

Si alguno quiere al objeto
 de mis amorosas ansias

reconocer por las señas,
 dare sus señas marcadas.

Estatura regular,
 algo mas alta que laja,
 que yo propondo en amores
 siempre al «*Tadixas ad albr.*»

Ojos que me representan
 dos quinones contrarias;
 liberales por lo negros,
 y factiosos por que matan.

Nariz progresista nota,
 que cuando nadie pensaba
 en pronunciar en setiembre,
 estaba ya pronunciable.

Color que si Adán lo viera,
 de nuevo resucitara
 el pecado original
 creyendo que era manzana.

De la barba solo diga
 que Juliánita mi amada
 ni tiene pelo de tonta,
 ni tiene pelo de barba.

Las señas particulares...
 pudiera dar las del alma,
 las del cuerpo nunca quisiera
 que en el pasaporte entraran.

El prolífico escritor en su "Romance esdrújulo joco-serio", "Romance II, Salgamos de Madrid" en la edición de sus obras en Madrid (1851) y en París (1853), utiliza el tópico de *menosprecio de corte y alabanza de aldea* para proponerle a su amada Flérida (un nombre propio más que añadir a los muchos utilizados en el poema que evidencian su destreza y conocimientos: Dédalo, Tártaro, Etna, Encélado o Demóstenes), huir de la vida superficial que asola todos los ámbitos de la capital.

La utilización del esdrújulo, el escogido y recargado vocabulario, las figuras retóricas,... Todos los recursos apunta a una dirección: la ridiculización y saturación de la estética romántica (resulta especialmente divertida la visión de la *alígera mariposa*, uno de los símbolos por excelencia de los poetas románticos, que salta de la *clavellina al sarmiento*):

[...] Bástanos cabaña rústica
bajo limpio sol benéfico,
donde nuestro amor sin límites
nunca desmaye decrepito.
Y bajo los verdes árboles
oler de la rosa el pétalo
y oír a la viuda tórtola
fiar sus quejas al céfiro;

O a la mariposa alígera
perseguir con vano anhélito
de la clavellina al pámpano
Y del tomillo al orégano;
Y así en ventura recíproca,
sin enemigos malévolos,
con serenidad de espíritu
llegar de la vida al término.⁶²⁴

Tampoco podemos olvidar la crítica, bastante popular en la época, contra los partidarios de los ingleses, tras los acontecimientos políticos en los que el general Espartero se inclinaba hacia una política anglófila: "[...] huyamos de esos apóstatas, / que gritando a ignaro séquito/ ¡Viva la patria y su código!.../ la venden después a Wellington [...]".⁶²⁵

La variedad temática y compositiva continúa en estos dos primeros tomos con el "Valor del tiempo o una cita desgraciada" de *El Estudiante*.

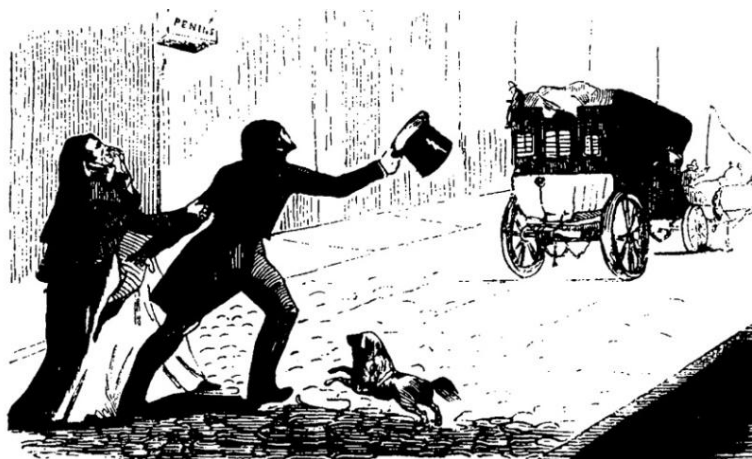
La composición de Antonio M^a Segovia (1808-1874), leída en el Liceo, presenta una desgraciada cita entre dos amantes que no llega a producirse; finalmente ella se marcha camino de un matrimonio concertado en Perú.

El tópico del *matrimonio concertado*, recreado constantemente en la literatura en la literatura de la época, y el de las *citas frustradas*, frecuente también en

⁶²⁴ Bretón de los Herreros, Manuel, "Esdrújulo joco-serio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 85.

⁶²⁵ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, p. 84.

melodramáticos guiones
cinematográficos, se
entremezclan en este
poema buscando el
beneplácito del lector en la
previsible resolución de la
trama.



A la composición, que
cierra el ejemplar del mes

de octubre, le acompaña un grabado sin firmar que ejemplifica a la perfección el desenlace final.

En este romance los motivos por los que el protagonista, el escritor, no llega a tiempo a la esperada cita nos abre el abanico perfecto para conocer las agudas descripciones que hace de la sociedad madrileña: peleas entre ganapanes, encuentros inesperados con antiguos amigos, un paseo militar, etc. y una irónica y encantadora descripción del lugar donde vive como si nos encontráramos ante la 13 Rue del Percebe de un Ibáñez decimonónico:

[...] Fachada fea y ruinosa;
oscuro y sucio portal;
en el medio del arroyo
un perpetuo muladar.

La escalera es tenebrosa...

- "¿Y es buena la vecindad?"

- ¡Famosa! Diez subtenientes

en el piso principal;

un cesante en el segundo

con seis chiquillos no más;

un violinista del Circo

ocupa el primer desván

en la inmediata buhardilla

una viuda militar;

tres doncellas sospechosas

en otra de más allá;

hay en la casa dos patios,

un pozo que huele mal,

seis cocineras cantoras

un músico sacristán;

diez perros que ladran

codorniz, pavo real,

dos grillos, un tartamudo,

y un comadrón... ¿quieres más? [...]⁶²⁶

Con "Bienes prometidos" Ramón de Campoamor (1817-1901) cierra el capítulo de las composiciones poéticas en estos dos primeros tomos de nuestra revista.

El escritor, que había publicado sus románticas *Ternezas y Flores* (1838) con el Liceo Artístico y Literario en la imp. de Mellado, también acude a él como editor en su siguiente libro *Fábulas originales* (1842, est. tip., C/ del Sordo, 11), recomendada junto

⁶²⁶ Segovia, Antonio M^a, "El valor del tiempo o una cita desgraciada", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844, pp. 247 y 248.

con *Ayes del alma* (Madrid, Boix, 1842) por la Dirección General de Estudios como libro de lectura en las escuelas.

Hemos encontrado "Bienes prometidos" en *Poesías y Fábulas* editada por la Librería de Victoriano Suárez (Madrid, imp. de J.M. Pérez, 1874) "Libro Tercero, Fábulas, Sección filosófica, Fábula XVII", pp. 422-424.

El librero-editor asturiano Victoriano Suárez, quien después fue librero de la Real Academia de Historia y uno de los editores más reputados de la época (editor de Juan Valera, Menéndez Pelayo, Galdós, Palacio Valdés, Unamuno o Pardo Bazán) por aquel entonces daba sus primeros pasos en el mundo de los libros con un local en la calle Jacometrezo, 72 y, como se puede comprobar en la edición mencionada de las fábulas, publica todas las obras de Campoamor, de las que el editor Mellado tenía los derechos de tres de ellas.

Gracias a la edición de Campoamor que mencionamos, se puede verificar la publicidad de las obras que se hallaban a la venta en la librería, con precios incluidos. Hemos descubierto que entre ellas hay un conjunto numeroso perteneciente al antiguo catálogo del editor granadino, que como hemos mencionado en el apartado 3.3.2. se vendió en 1872.

Estas son algunas de las obras que publicita Victoriano Suárez y que pertenecía al catálogo de la editorial de Mellado:

Historia del levantamiento de las comunidades de Castilla (Antonio Ferrer del Río), *Anuario Popular, profético y pintoresco* (Francisco Fernández Villabril), *La garduña de Sevilla* (Alonso Castillo Solórzano), de Gustav Nieritz *El anzuelo de las bolsas*, *Los hijos de Eduardo*, *Los osos de Augustoburgo* y *El silbato mágico*, *Viajes de Fr. Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin* (Modesto Lafuente) o *Recuerdos de un viaje por España* (Francisco de Paula Mellado)

Con fábulas como "Bienes prometidos" Campoamor daba un portazo a sus primeras producciones de influencias románticas y anticipaba su personal concepción de la literatura.

La rica variedad de contenidos y estilos de estos dos primeros tomos en cuanto a las composiciones en verso, contrasta con las de los últimos tomos: "La resurrección" de F. Bello (serventesios de 11 y 7 menos la última estrofa, con todos 11, en la que se elogia la cruz como símbolo cristiano) y "Dos almas iguales" de R. Butlen, ambas de temática religiosa.

Esta temática, una de las más utilizadas en la revista, era muy del agrado del editor Mellado quien, como hemos visto, también insertó los poemas "La fe cristiana" de Carolina Coronado, la traducción de los Salmos de la *Biblia* de José Amador de los Ríos y "La cruz" de Gertrudis Gómez de Avellaneda. La moral cristiana, sea cual fuera el movimiento estético que la representara, siempre sería bien acogida en las páginas del *Museo de las Familias*.

Este tipo de moralidad en la que la familia se consideraba un pilar imprescindible para el desarrollo del ser humano en sociedad pudo impulsar al director o a la redacción del *Museo* a la incursión de "Diálogo entre una madre y su hija".

En el tomo IX se publica esta poesía firmada con la inicial B*** (que había visto la luz a principios de año en el *Musée des Familles*⁶²⁷), inicial que aparecía en la revista por primera vez y con la que continuaron firmando durante la primera serie y en el tomo XXIII de la segunda.

En 1851 los artículos con esta firma anteriores a la publicación de "Diálogo entre una madre y su hija", todos de historia natural, bien podrían tratarse también de traducciones del francés del *Musée*, como así parecen indicar las últimas palabras de uno de ellos: "[...] Esta observación me suministró la idea de hacer este articulillo para el *Museo de las Familias* e insertarle, al mismo tiempo que poner en evidencia por medio de un buen grabado el hecho según le observé.⁶²⁸

El resto de colaboraciones no se circunscriben a ningún tema en concreto; así en el tomo siguiente uno de los artículos de "Efemérides históricas", "Entrevista de Felipe IV" (tomo X, p. 138), también aparece firmado con B***.

Esta subsección la inicia Ildelfonso Bermejo en el tomo X firmando casi todos los artículos: "Abdicación de la corona de España por el emperador Carlos V" (p. 46), "Suplicio de María Estuardo" (p. 47) y "Media hora antes de expirar" (p. 102), colaborador habitual del *Museo* desde 1848 hasta 1854, año en que se exilia en París.

⁶²⁷ Desbordes-Valmore, Marceline, "Dialogue entre une mère et sa fille. La voix perdue", *Musée des Familles*, Paris, febrero, 1851, p. 129.

⁶²⁸ B***, "La cigarra de las arenas", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 200.

Bermejo también presenta la nueva subsección “El teatro en familia” donde participa con una publicación, y que se inicia con el proverbio “Un casamiento de real orden” (tomo XII, p. 10), también una traducción del francés firmada por B***⁶²⁹.

Para nosotros se trataría de una hipótesis plausible que I. A. Bermejo, gran conocedor de la lengua gala, utilizase esta inicial para las traducciones de temática variada y las iniciales I. A. B.⁶³⁰ para los artículos referentes a historia e historia del arte, cuando él no firmase con su nombre. Como vemos en el siguiente esquema las publicaciones de Ildelfonso Bermejo coinciden en tiempo con las de los artículos firmados por I. A. B. y B***, incluso en la segunda serie en la que el periodista vuelve a colaborar tras su regreso de Paraguay (1863). Curiosamente, otro dato a favor de esta hipótesis, nunca coinciden ambas iniciales en el mismo tomo:

I. A. B.	I. A. BERMEJO	
Tomo VI	Tomo VI	
Tomo VII	Tomo VII	
Tomo VIII	Tomo VIII	B***
	Tomo IX	Tomo IX
	Tomo X	Tomo X
	Tomo XI	Tomo XI
	Tomo XII	Tomo XII
	Tomo XXI	
	Tomo XXIII	Tomo XXIII
Tomo XXIV	Tomo XXIV	
	1868 ⁶³¹	

El periodista y escritor era muy dado a utilizar seudónimos de todo tipo: *admirador de Larra*, *el pobrecito censor* en sus críticas de costumbres en *La Aurora*, *Fray Cándido* en *El Frayle* (del que era director y único redactor), *Admirador de sus hechos*, *Medilla*, etc., así que bien pudo haber utilizado estas iniciales en el *Museo* para aquellos artículos que, por diferentes motivos, no convenía que fuesen firmados por él.

Las comparaciones entre la poesía original, titulada “La voix perdue”, y la publicada en el *Museo de las Familias*, en la sección “Escenas de familia”, evidencian una adaptación más que una traducción: cambia la estructura estrófica, el tema e incluso el adaptador obvia la existencia de los versos finales y concluye con un abrupto: [...] LA

⁶²⁹ Más datos sobre la autoría de esta obra en el apartado 4.1.3.

⁶³⁰ Su firma habitual en el *Museo*, I. A. Bermejo, coincide con la secuencia de estas iniciales y el propio José Simón Díaz en el índice que elaboró de la revista en las iniciales I. A. B. señala: “(V. BERMEJO)”.

⁶³¹ Este año también colabora con varias publicaciones en la *Flor de la Infancia*, revista de la editorial de Mellado. En esta publicación aparece la firma de B*** en la poesía “Dios” (p. 109).

NIÑA: "Viva entonces, madre mía, /libre como el pensamiento, /perdona mi indiscreción. / LA MADRE: "Sí, mi encanto"/ LA NIÑA: "Dame un beso".

Sorprende la cercanía cronológica de ambas publicaciones, pero también la inclusión de esta autora francesa, Marceline Desbordes-Valmore, cuya complicada vida personal, alejada de convencionalismos sociales, con toda seguridad era reprobada por el editor Mellado.

Según parece este poema, "La voix perdue", después subtulado "Ma fille Inés", aparece en sus poesías en la sección titulada "Familia". Inés, joven cuya voz se extinguía progresivamente bajo los efectos de la tuberculosis, hacía verdaderos esfuerzos por cantar. Muere finalmente con 21 años, velada por su madre durante el largo periodo de agonía. La adaptación española es ajena a toda esta problemática a la que se dedica el tierno diálogo materno-filial.



En esta revisión de la producción en verso en el *Museo de las Familias* hasta 1854 nos encontramos con una situación como la que acertadamente describía Juan Valera: se aprecia un gusto especial por las composiciones en verso para expresar diferentes temáticas amparándose en una retórica, en muchas ocasiones grandilocuente, y en una diversidad métrica que facilitaba su uso y su recepción:

Desde [...] *El diablo mundo* [...] hasta algunos años después, supongamos que hasta 1850, hay en España un periodo de fiebre poética que se apodera epidérmicamente de una pequeña parte de la clase media. Los versos fueron como nunca gustados y aplaudidos. Entraron en la vida real y se combinaron con los más vulgares sucesos, las visiones y los sentimientos, que aparecían brillantes y seductores por los adornos del metro y la rima. [...]⁶³²

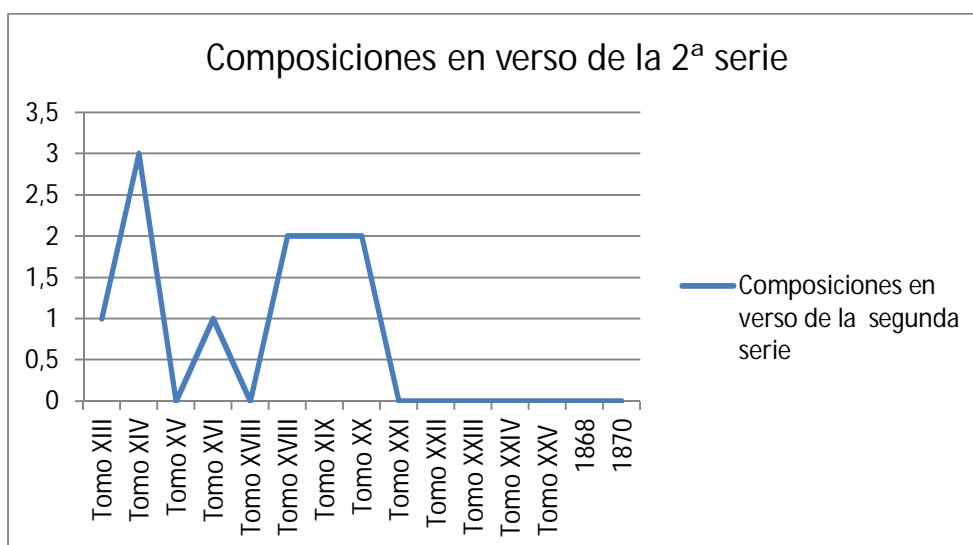
Mientras que en los dos primeros tomos se mostraba una mayor variedad temática y de estilos, incluso criticando la estética Romántica, composiciones como las de Carolina Coronado o Gertrudis de Avellaneda al final de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta responden con agrado al gusto mayoritario del público y no se sustituyen por versos que repudien dicho movimiento artístico.

La segunda serie del *Museo* sin embargo, aunque abarcó más años, presenta una menor cantidad de composiciones poéticas y, al igual que sucede con los textos dramáticos, los ejemplares de 1868 y el de 1870 no presentan ningún texto de este tipo. La raquíta lista de autores que publican en esta serie incluye a dos escritores que lo habían hecho en la primera, Teodoro Guerrero y Ramón de Campoamor (en rojo aquellos que colaboran en una sola ocasión con una composición en verso en la revista, subrayados aquellos que lo hacen en el *Museo* con otro tipo de textos y en negrita los que publican en el catálogo de Mellado):

El conde de FABRAQUER, Teodoro GUERRERO, Antonio HERRERÍN, Ignacio VIRTO, Antonio ARNAO, Ramón de CAMPOAMOR
--

Como se comprueba en el siguiente gráfico los primeros tomos de la serie, aunque no con demasiadas composiciones, representan una continuidad en la producción respecto al periodo anterior. Destacan el tomo XIV con tres publicaciones y los tomos XVIII, XIX y XX, con dos composiciones cada uno. Esta disposición lleva a pensar en una intencionalidad de prosecución en la inclusión de este tipo de textos. Inexplicablemente a partir de 1863 los versos son los grandes ausentes en las páginas de la revista.

⁶³² Valera, Juan, *Florilegio de las poesías castellanas del siglo XIX*, Madrid, Librería Fernando Fe, 1902-1903.



Empezamos el repaso de autores de la segunda serie con Ramón de Campoamor. El escritor asturiano retoma sus publicaciones en el *Museo* cuando Mellado edita por primera vez en su establecimiento tipográfico *Doloras y Cantares* (1861). Durante tres años seguidos da cabida a tres textos del autor como una excelente estrategia de publicidad subliminal que favoreciera su venta. El éxito editorial fue indiscutible y se convirtió en uno de los *best sellers* del catálogo. Lo prueba el hecho de que 20 años después salía a la luz la 15ª edición (Sevilla, imp. Francisco Álvarez y Cª, 1880), edición que hemos utilizado para nuestras consultas. En ella se incluyen al final las notas de D. M. Rayón, fechadas en 1864.

En el tomo XIX del *Museo* constan los siguientes datos relativos a la edición de *Doloras...* de Mellado en nota al pie de página: "Un tomo en 8º de más de 200 páginas del que copiamos los siguientes a la ventura para que sirvan de muestra. Véase el anuncio en la plana cuarta de la cubierta".

TÍTULO – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"Doloras". "Las dos almas". "Las dos grandezas". "Cantares" Casi dos pp.	Tomo XIX, p. 214
"Los dos espejos" - 3 estrofas de 4 vss.	Tomo XX, p. 70
"Envidia" – Menos de una p.	Tomo XX, p. 143

Como ya hemos mencionado, ni las cubiertas ni los prospectos de la revista formaban parte de la misma en la encuadernación anual, por lo que estas menciones directas en sus publicaciones periódicas fueron el laboratorio de pruebas perfecto para el editor Mellado y sus primeros pinitos en las estrategias de la publicidad subliminal.

Seguendo la edición de 1880 comprobamos que "Las dos almas" aparece en la primera parte (p. 23) y "Las dos grandezas" (p. 183) y "Los dos espejos" (p. 194) en la segunda.

M. Rayón califica así la primera: "esta composición, tierna y delicada, pertenece a los buenos tiempos del autor, en que la lectura, la instrucción y la filosofía no habían dado aún a sus versos una dirección calculada y razonadora"⁶³³.

En una sucesión de redondillas se desarrolla un inocente diálogo de preguntas y respuestas entre un alma que regresa al cielo tras su estancia en la tierra y otra que se dirige al cuerpo de un recién nacido.

Respecto a "Las dos grandezas", este autor critica la redondilla como metro seleccionado por no adecuarse a un asunto tan serio, la contraposición entre el sentido de la vida según el filósofo Diógenes y el gran Alejandro Magno.

La participación de Campoamor en la revista en 1861 finaliza con una variada selección de "Cantares" como si fuesen un todo: amorosos (el 1, 7 y 10), epigramáticos (el 7, 9 y 14) y filosófico-morales (el 5, 13 y 15).

Al año siguiente la dolora "Los espejos", en tres filosóficas cuartetas, expone el tema de la corrupción física y moral con el paso de los años jugando con el repudio de nuestra imagen reflejada en el espejo. En este retrato de Dorian Gray *campoamoriano* el ser humano queda igual de mal parado que el protagonista de la novela de Oscar Wilde.

Por último, el tomo XXI nos sorprende con fragmentos del poema épico "Colón", publicado por primera vez en 1853 en Valencia (Imp. de J. Ferrer de Orga), cuando el escritor era gobernador civil de esta ciudad.

La obra original consta de XVI cantos, precedidos cada uno de ellos por el título correspondiente y un breve resumen.

Volviendo a la poesía narrativa, tan del gusto romántico, Mellado seleccionada para su revista tres cantos bajo el título "Envidia" y el subtítulo "Pensamientos de Campoamor". Estas tres estrofas, octavas reales, no se presentan siguiendo el orden narrativo del original, sino que bajo una temática común, uno de los pecados capitales, la envidia, recompone el poema épico en uno de carácter moral:

⁶³³ Rayón, M., en Campoamor, Ramón de, "Doloras y cantares", Sevilla, Francisco Álvarez y Ca, imp. 1880, p. 496.

Museo (1862)	Parte 1.	Parte 2.	Parte 3.
Colón (1853)	Canto XIV – Tierra	Canto VII – Cuentos alisios	Canto IV – El infierno

Después de Campoamor, el conde de Fabraquer es el escritor que mayor número de composiciones poéticas publica en el *Museo* en la segunda serie. En 1856, quien además colaboró en la sección “Historia del cristianismo” de la *Enciclopedia moderna*, también nos deja muestras de sus poesías.

Aunque se trata de un prolífico escritor solo hemos encontrado publicado dentro de este género la *Oda al Rey nuestro Señor* (Madrid, imp. de Amarita, 1828), en los inicios de su carrera como literaria, e imaginamos que puede haber compartido las dos composiciones poéticas del *Museo* en alguna otra publicación periódica o en alguno de sus libros de carácter didáctico.

TÍTULO – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
“Los cinco actos del drama de la vida” – menos de una p.	Tomo XIV, p.142
“El primer paso en el vicio, o el joven y el peral”-“ Estudios literarios” - menos de una p.	Tomo XIV, p.174

Con el romance “Los cinco actos del drama de la vida”, gracias a la metáfora teatral, muestra la evolución de las etapas de la vida hasta la llegada de la muerte, cuando cae el telón.

El mismo carácter moral lo imprime en “El primer paso en el vicio...”, que lleva el subtítulo de *cuento*. La truculenta historia de un joven que acaba asesinando por una simple pera al dueño de un huerto, le sirve de ejemplo para prevenir sobre el mal camino, aquel por el que si te desvías no solo arrastra consigo al individuo sino también a su entorno más cercano.

Sin grandes recursos ni métricos si retóricos, resuelve en ambas ocasiones de una manera muy didáctica el tema seleccionado.

También con dos composiciones participa en el *Museo* el escritor y traductor Ignacio Virto (1833-1899). Conocido por sus alegres composiciones teatrales⁶³⁴ también tradujo a varios autores franceses: Joseh Méry (*La batalla de Tolosa o Un amor*

⁶³⁴ Estos son algunos ejemplos: *Santiaguillo*, juguete cómico-lírico en un acto, libreto de Ignacio Virto, música de José Rogel (1856), *Luis y Luisito*, pieza cómica en un acto, original y en verso, (imp. de Cipriano López, 1856), *Andarse por las Ramas*, juguete cómico en un acto, original y en verso, (1862), *¡Una silla!* (1863), *El sombrero blanco*, juguete lírico, en un acto (1874), etc.

español) o Victor Sejour (traductor y arreglista de *Los hijos de la noche*, Madrid, imp. de C. Gonzalez, 1857).

Precisamente en la época en la que colabora en nuestra revista llevaba una prolífica carrera como traductor y adaptador de obras teatrales del país vecino, tan del gusto del público, solo o en compañía de otros arreglistas y músicos: *¡Un suegro!* (comedia imitada del francés por Leandro Tomás de Pastor e Ignacio Virto; 1858), *El carretón del tío Martín* (arreglado a la escena española por Ignacio Virto y Vicente de Lalama; 1859), *Juan Bart* (arreglado del francés por Ignacio Virto y Vicente de Lalama; 1859), *Se salvó el honor* (comedia arreglada a la escena española por Ignacio Virto; 1859) o *El noveno mandamiento* (zarzuela arreglada del francés, letra de Ignacio Virto; música de Javier Gaztambide).

También por esas fechas colaboraba habitualmente con la revista ilustrada el *Correo de la Moda* (1851-1893). Especialmente conocidas son las traducciones de las poesías de Heine que él realizó en 1857 junto con Antonio Arnao, Javier del Palacio, Ángel María Decarrete y Augusto Ferrán y Fornés, que ya hemos mencionado.

Entre el *Correo de la Moda* y el *Museo de las Familias* hay un fructífero trasvase de colaboradores, que además de a Ignacio Virto incluye a los citados Antonio Arnao, también con una poesía (tomo XXI), Augusto Ferrán (tomo XXIV) o a periodistas de su equipo de redacción como Antonio Pirala, asiduo su sección de "Instrucción", Pío Gullón (tomos XVII y XXIV) y las escritoras Joaquina García Balmaseda (tomo XIX) y Ángela Grassi (tomo XIII), ambas directoras del *Correo* en posteriores etapas de la revista (entre paréntesis indicamos el tomo en el que colaboran en el *Museo*).

Las dos colaboraciones de Ignacio Virto corresponden al tomo publicado en 1860:

TÍTULO – EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
"Juventud y vejez" – menos de una p.	Tomo XVIII, p. 133
"Las dos miserias" – dos pp. - Traducción de E. Legouve	Tomo XVIII, p. 264

Ambas composiciones tienen en común, además de su carácter moralizante, que formalmente presentan un grabado de gran tamaño, casi a toda página, aspecto prácticamente inusual, como hemos ido viendo, tratándose de esta sección.



Musée des Familles, enero 1859 Museo de las Familias, 1860, p. 264 Museo de las Familias, 1860, p. 133

Como mencionamos en el apartado 4.2.1., con el subtítulo de “Las dos miserias” consta “traducción de E. Legouve”, colaborador habitual del *Musée des Familles*. La revista francesa había publicado este poema, “Les deux misères”, en enero de 1859, en la sección “Estudios morales”, con el mismo grabado que la española y con el mismo tamaño. El hecho de que se mencionen *ex profeso* tanto el nombre del traductor como el del autor resulta una singularidad en el *corpus* de la revista que se repite en pocas ocasiones. En todas ellas se pone en relieve las cualidades especiales de ambos, como sucede en este caso en que el traductor había desempeñado una amplia y reconocida tarea en este ámbito profesional.

La temática del grabado que acompaña a “Juventud y belleza”, realizado por el ilustrador francés Gerard, está pensada para encajar como anillo al dedo con el tema de la composición poética: el diálogo entre una abuela y su nieta sobre el paso del tiempo en la vida.

También se publica en el *Musée des Familles* en 1859 en la sección “Satires aux trois crayons” con el título “Quel âge avez-vous, madame?” (p. 177) firmada por Eugène Tourneux (1809-1867).

En esta ocasión no se trata de una traducción o una adaptación del francés al español ni de una creación original basada solo en la ilustración, situación como hemos ido comprobando bastante frecuente en la época. Ignacio Virto crea una composición nueva basándose tanto en el grabado como en el significado del texto original.

En el poema francés el escritor insta a la joven a que busque el amor en el sentido más amplio de la palabra, tanto en Dios como en la naturaleza, algo que para la alta sensibilidad católica que reinaba en nuestro país podía resultar aberrante:

[...] La jeunesse a pour vous des fleurs sur bien des routes ! ...
je sais, moi, le secret du parfum immortel !...
oui pour le rencontrer, ce printemps éternel,
Il faut aimer !... aimer quelqu'un ou quelque chose !
Aimer Dieu dans son temple ou dans la fleur éclore; [...]⁶³⁵

En "Juventud y belleza", tras una primera quintilla, la sucesión de redondillas encajan a la perfección como estructura en la conversación entre la abuela, que representa a una persona al final de su trayectoria vital, y la nieta, ante las primeras etapas del camino de la vida. Las distintas percepciones de las dos protagonistas se resuelven en la conciliadora estrofa final:

[...] La anciana inclinó la frente, recordó un pasado grato y después de un breve rato exclamó con voz doliente.	- Dices bien: ya más no arguyo; sé que no es justa mi queja. Tú eres niña yo soy vieja; a cada edad lo que es suyo. ⁶³⁶
---	---

En "Las dos miserias", después de una breve acotación descriptiva de los personajes, comienza un diálogo entre Juan y Luis, dos jóvenes enfermos, uno pobre y otro rico. La disposición formal, en la que se alternan este diálogo directo con breves acotaciones, acerca el texto a una breve composición teatral.

Los dos personajes antagónicos, al igual que en el caso anterior, tras exponer los problemas que acarrea su condición, encuentran en el compañero la solución que les permite alcanzar la felicidad. Juventud y vejez, pobreza y riqueza, en ambas ocasiones son las dos caras opuestas de una misma moneda.

Las cuatro composiciones poéticas restantes de la segunda serie pertenecen cada una a autores y tomos diferentes:

AUTOR	TÍTULO – SECCIÓN - EXTENSIÓN	LOCALIZACIÓN
Francisco Rodríguez Zapata	"Soneto al santuario de la Virgen de Regla"	Tomo XIII, p. 135
Teodoro Guerrero	"Fábula árabe"- 16 vss.	Tomo XIV, p.168
Antonio Herrérin	"La cabaña de Martín"- una p.	Tomo XVI, p. 246
Antonio Arnao	"Lo que es el fuego"- dos pp.	Tomo XIX, P.102

El sevillano Francisco Rodríguez Zapata (1813-1889), poeta perteneciente a la escuela andaluza, discípulo de Alberto Lista, catedrático y sacerdote, publica en 1855 el soneto

⁶³⁵ Tourneux, Eugène, "Quel âge avez-vous, madame?", *Musée des Familles*, Paris, 1859, P. 177.

⁶³⁶ Virto, Ignacio, "Juventud y vejez", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 134.

“Al santuario de la Virgen de Regla”, con el subtítulo “En el santuario de la Virgen de Regla en 1851 antes de su restauración” y la nota al pie de página “Situado junto a la villa de Chipiona, provincia de Cádiz”.

El poema, de temática religiosa y formas cercanas al más puro clasicismo, se incluyó en el libro *Resumen del antiguo Santuario de Nuestra Señora de Regla y su Titular con motivo a la restauración de su Templo. Seguido de una corona Poética consagrada al mismo objetivo* (Cádiz, imp., librería y lit. de la Revista Médica, a cargo de D. Juan Bautista de Gaona, 1852), en el que también participaron como poetas Pedro Castelló, Diego Herrero y Espinosa, Sebastián Herrero y Espinosa, Juan Capitán, José María Ruiz de Somavía, Francisco Flores Arenas y José Benevides.

Dichas composiciones se ofrecieron a la Virgen el día de la reparación del templo, auspiciada por los duques de Montpensier.

Rodríguez Zapata, muy amigo de los duques, a quienes frecuentaba en los círculos sociales de Sevilla, les dedicó diferentes composiciones poéticas.

El santuario de la Virgen de Regla también volvió a ser objeto de sus poesías tras la epidemia de cólera que asoló la provincia de Sevilla (1855-1856); entre las composiciones que el poeta sevillano dedica a este hecho se encuentra “Santísima Virgen en el santuario de Regla, el 28 de agosto de 1855, con motivo de la aparición del cólera” (publicada en la *Nueva revista de ciencias, literatura y artes*, 1855-1860).

Teodoro Guerrero en 1856 ve una segunda composición poética suya en el *Museo*, su “Fábula árabe”. Pertenece al libro *Lecciones del mundo* editado por primera vez en La Habana en 1862, cuando el escritor ya había regresado a su Cuba natal. Siguiendo la estela de Hartzenbusch o Samaniego, reúne en este libro, que dedica a su hija María, sesenta proverbios (1ª parte) y 30 fábulas (2ª parte) con el fin de ofrecer una colección de utilidad moral y religiosa para los niños, no en vano la obra es declarada de texto forzoso de lectura para las islas de Cuba y Puerto Rico, por el gobierno superior civil.

La “Fábula árabe”, en el *Museo* apostillada con el subtítulo “Del álbum de doña Dolores Muñoz de Palarea”, en este libro se titula “La humildad” y se clasifica como Fábula VII (pp. 188-190); entre paréntesis también consta *pensamiento árabe*.

En 1858 se publica “La cabaña de Martín”, quizá la composición en verso más coloquial y con más dobles sentidos del *Museo*. Fechada en El Molar en 1858 y subtitulada “Cuento”, se divide en tres partes (en la 2ª, “A Madrid me vuelvo”, se señala *letrilla*).

En la primera, que nos pone en antecedentes, indican que los bañistas de la zona dan a cantar una *letrilla picante* al tío Martín, un entrañable anciano de El Molar que vive en una pobre cabaña.

La segunda parte, la sarcástica *letrilla*, describe la vida de la capital y de la pequeña localidad del Norte de Madrid, contraponiendo a las virtudes de una (muchas de ellas referentes al ocio) los defectos de la otra, haciendo hincapié en las mejoras que la modernidad ofrece en las ciudades:

[...] La vida en el campo alegre, sencilla, en cantos y coplas celebrada un día... - por Valdés e Iglesias- ensueños serían, o trinos tan solo de su dulce lira ¿en dónde zagalas aquí yo hallaría que dulces amores me den y caricias?	¿Arroyos y fuentes, prados, tortolillas y verdes alfombras, que a descansar brindan? ¡Qué pueblo inspiró tan tiernas letrillas! Al Molar... de fijo que no cantarían, que cantos de sobra sus calles anidan. Calles que de callos los pies aniquilan	Y las mozas frescotas -majuelos en vida- que al daros la mano os llenan de espinas [...] ⁶³⁷
--	---	--

Para alabar la vida del campo acuden a la referencia de dos poetas neoclásicos especialmente conocidos por sus églogas y poesías bucólicas, el pacense Juan Meléndez Valdés (1754-1817) y el salmantino José Iglesias de la Casa (1748-1791), ambos conocidos escritores de la escuela salmantina.

Pero las referencias a otros poetas no finalizan ahí. En la tercera parte, cuando se describe la indignación de los habitantes de El Molar por ser calificados de tal manera por los señoritos de ciudad y buscan al culpable coplero, tan solo se salvan de las sospechas Antonio Ferrer del Río, Fabraquer y el de Andilla, que podría ser el barón de Andilla (1813-¿?), Francisco Garcés de Marcilla y Cerdán, quien fue especialmente conocido por la colección de *Fábulas, cuentos y epigramas* dedicados a la princesa de Asturias (1853).

[...] En vano apurar pretenden de dó salió la letrilla. ¡Ay de aquel en quien supongan que sabe haver una rima! ¡Solo respetan por graves y personas de alta estima	a Antonio Ferrer del Río a Fabraquer y al de Andilla! El autor era poeta que ya se marchó a la China, mas antes mandó sus versos al <i>MUSEO DE FAMILIAS</i> [sic]. ⁶³⁸
--	---

⁶³⁷ Herrerin, Antonio. "La cabaña de Martín". *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1858. Pág. 247.

⁶³⁸ Herrerin, Antonio, *Ibid.*, p 247. Conservamos la ortografía del texto original.

No hemos encontrado datos biográficos sobre Antonio Herrerin, pero no es de extrañar que sea este un pseudónimo dado el carácter burlesco de la composición en la que acabamos de leer que *se marchó a China*, justo el año de la expedición franco española en la Conchinchina, tras enviar sus versos a la revista.

El escritor murciano Antonio Arnao (1828-1889) el último que mencionaremos en este resumen, publica en 1867 en la editorial de Mellado la paráfrasis de *Las siete palabras* del austriaco Joseph Haydn. La composición había sido representada, y leída la paráfrasis por el propio Arnao, con gran éxito de público y crítica⁶³⁹ durante la Semana Santa de ese mismo año en el salón del Real Conservatorio de Música y declamación (13 de abril). También en 1867 el *Museo* dispone de su poesía "Lo que es el fuego".

Como ya hemos indicado este autor había colaborado con sus traducciones en el *Correo de la Moda*. Francisco de Paula Mellado también había publicado su novela en verso *El caudillo de los ciento* (Librería de Alfonso Durán, imp. del Banco Industrial, 1866) de ahí su buena relación con el editor.

Su relación con el grupo editorial continuó a pesar de los problemas que sufría y, junto con otros colaboradores habituales del *Museo* y del establecimiento tipográfico como el conde de Fabraquer, Antonio Ferrer del Río, Salvador Costanzo o I. A. Bermejo, participó con sus poemas en la revista ilustrada de carácter infantil la *Flor de la Infancia*: "Trova de trovas" (p. 9), "Dos mancebos", balada (p. 149), "Las dos glorias" y los sonetos "La de Dios" y "La del hombre" (p. 179).

Especialmente vinculado al mundo de la música, son numerosas sus colaboraciones en la traducción de diferentes composiciones (por ejemplo *Otelo* de Verdi) además de poner letra a la ópera *Guzmán el Bueno* (1876) de Tomás Bretón o a *La madre y el niño* de Fernández Caballero, atribuyéndosele una importante influencia en la difusión de la ópera en nuestro país.

La composición del *Museo*, "Lo que es fuego", se subtitula como "Canción" y se encuentra formada por una sucesión alternativa de 20 estrofas de la voz (en la que utiliza el romance), que se identifica con el fuego, y del coro, que le da la réplica.

Para las estrofas del coro utiliza la rima consonante aaB ccB, disponiendo los versos de arte mayor de rima aguda, realizando una personalísima combinación estrófica a

⁶³⁹ Buen ejemplo de ello lo encontramos en J. V. R., "Las siete palabras", *Revista y Gaceta Musical*. Madrid, 21 de abril, 1867.

medio camino entre el sexteto paralelo (AAB CCB) y la sextina romántica (AaB CcB), que había sido utilizada principalmente en la segunda mitad del siglo por autores como José Zorrilla y Gaspar Núñez de Arce.

El fuego, elemento idolatrado por casi todas las culturas desde sus orígenes, en cada estrofa va mostrando su importancia en el ámbito familiar, en diferentes trabajos (labradores, mineros, marineros, soldados, etc.) hasta verse instrumentalizado, cual trasunto bíblico de Hermes, en mensajero de la voluntad de Dios, capaz de iluminar el camino hacia la paz celestial o hacia el abrasador infierno:

[...] VOZ	VOZ
Ayer desunida, triste vagaba la humanidad: hoy cual inmensa familia se une en lazo fraternal. Y es porque el vapor que engendro raudo cruza tierra y mar, heraldo y ejecutor de la Eterna voluntad	Fuera de esta corta vida otra eterna ha de reinar do soy crisol para el bien y tormento para el mal. Elegid vuestro destino sin funesta ceguedad, porque la vida y la muerte dentro de mi ser están [...]. ⁶⁴⁰

El corro de la hoguera que la voz propone al inicio de la canción, se cierra en la última estrofa, quitando trascendencia al asunto de la composición que busca ese paralelismo entre la estructura de la canción y el círculo de la vida:

Coro	Coro
¡Al fuego! ¡Al fuego! ¡Al fuego! Comience alegre juego pues ya la hoguera se ve brillar. Formemos ancha rueda y ¡honor al que más pueda correr en torno, sin desmayar! [...]	Adiós, decid al fuego: termine loco juego porque la hoguera muriendo va tornemos al reposo, que un Genio [<i>sic</i>] misterioso sus excelencias nos dijo ya. ⁶⁴¹

El carácter de las composiciones poéticas de la segunda serie, mayoritariamente moral, empuja las poesías hacia el objetivo principal del *Museo*, abanderado de las *lecturas agradables e instructivas*. La densidad retórica fue dejando paso en esta serie a producciones menos grandilocuentes y más sobrias y sencillas.

La aparición en las páginas del *Museo* de creaciones en verso, como en otras revistas de la época, va más allá de los textos puntuales de este género. Aunque como hemos mencionado en otros apartados en nuestra revisa no abunda en artículos de crítica

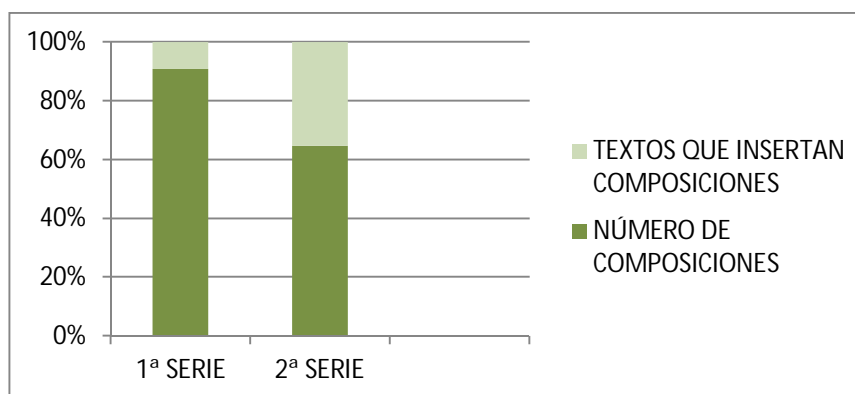
⁶⁴⁰ Arnao, Antonio, "Lo que es el fuego", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, pp. 103-104.

⁶⁴¹ Arnao, Antonio, *Ibid.*, pp. 102-104.

literaria, en varios de ellos, cuando se alude a las obras analizadas, se incluyen poemas enteros de las mismas.

La inclusión de estos textos también tiene lugar en artículos pertenecientes a otras secciones como "Estudios biográficos", religiosos, de viajes, etc.

Esta circunstancia apenas sucede en la primera serie mientras que en la segunda, de manera frecuente, se opta por mostrar las poesías insertas dentro de un artículo.



Curiosamente la disposición de estos artículos es complementaria respecto a los tomos en los que se publican composiciones en verso directamente, si exceptuamos los tomos X y XIII. Se podría explicar atendiendo al gusto del público por los versos produciendo un efecto de aparente presencia de las mismas. Por su especial interés adjuntamos ejemplos de todo ello (sombreamos los artículos correspondientes a crítica literaria).

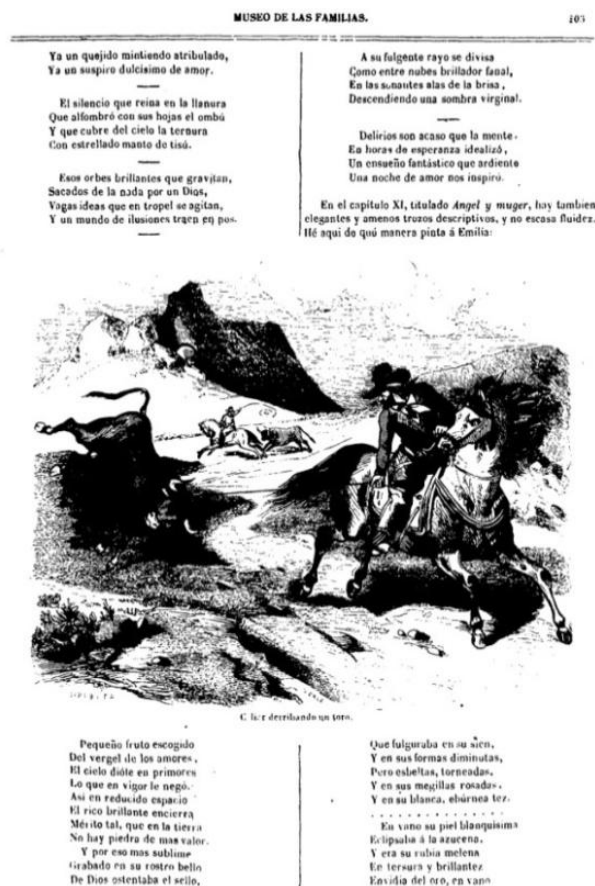
En la primera serie el tomo V es especialmente singular pues presenta dos artículos en el que se insertan composiciones poéticas:

AUTOR	TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	DATOS	LOCALIZACIÓN
Anaya	"Don Félix Reinoso" – "Estudios biográficos" – ocho pp.	Fragments de poemas de Félix Reinoso: "Luzbel" y de su colección manuscrita "Al nacimiento de Jesús" y "La creación"	Tomo V, p. 204
Nicolás Castor de Caunedo	"La lengua castellana desde su origen hasta nuestros días" – "Estudios literarios" – ocho pp.	Versos del Poema del Cid, poema sagrado de Berceo, "Libro de las querellas" de Alfonso X el sabio; poesía amorosa del arcipreste de Hita, "Coplas del laberinto" de Juan de Mena, "Querella de amor" del marqués de Santillana, una égloga de Garcilaso; "Profecía del Tajo" de Fray Luis; poema de Circe de Lope de Vega, "A la armada de Felipe II" de Góngora, "A las naves destruidas de Hernán Cortés" de Nicolás Moratín, letrilla de Cadalso, "A Guzmán el Bueno" de Quintana y "Cantos del Trovador" de Zorrilla	Tomo V, p. 223

AUTOR	TÍTULO – SECCIÓN – EXTENSIÓN	DATOS	LOCALIZACIÓN
Francisco Sepúlveda	"Hong-Kong" - Estudios de viajes- siete pp.	Romance de Mou-Lan del libro Tang-chi (de los años 502-506), traducido de una versión francesa	Tomo IX, p. 82
I. A. Bermejo	"Celiar - cuatro pp.	Descripción de Isabel, descripción de la noche (cap. VII), descripción de Emilia (cap. XI) y elogio a la patria	Tomo X, p. 203
Alejandro Magariños	"La Virgen del Puig" – seis pp.	Poesía lemosina a la Virgen en valenciano y la traducción al castellano	Tomo X, pp. 177 y 213
Francisco Javier Simonet	"El judío Samuel Ebn 'Adia" - cinco pp.	Traducción desde el árabe de un poema de Samuel Ebn 'Adia, a la prosa castellana	Tomo XI, p. 2

La intencionalidad de estas inserciones queda bien patente en las palabras de Nicolás Castor de Caunedo en su artículo: "[...] Creemos que no desagradará a nuestros lectores les presentemos a continuación una muestra de la prosa y verso castellanos de cada siglo, para formar una idea clara de su estado en su origen, y de sus progresos hasta los tiempos que alcanzamos [...]"⁶⁴²

Con la crítica de "Celiar" se buscaba sin embargo una mayor publicidad para la obra, que se editaba en el establecimiento tipográfico. El subtítulo "Leyenda americana en caridad de metros por D. Alejandro Magariños Cervantes precedida de un discurso preliminar por don Ventura de la Vega", ya nos pone en antecedentes sobre las virtudes del libro; las palabras finales del artículo confirman la edición de lujo que incluye grabados de Urrabieta: "[...] La edición está tirada con bastante lujo, y las láminas, dibujadas por el acreditado Urrabieta, contribuyen a



⁶⁴² Caunedo, Nicolás Castor de, "La lengua castellana desde el origen hasta nuestros días", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 225.

dar más realce y galanura al esmero con que se imprimen los libros en el establecimiento del señor Mellado. De los grabados, presentamos dos como muestra, para que los lectores puedan juzgar".⁶⁴³

En la segunda serie la variedad de situaciones en la que se insertan composiciones poéticas es mayor y frente a la primera, lo hacen en artículos sin firmar, los dos primeros casos en el tomo XIII.

Así en "La yegua del Sahara", que incluye un grabado con el pie "Un vivak en la Crimea", se inserta, sin aparente justificación, un conocido poema de Bermúdez de Castro de su libro *Ensayos poéticos* (1840): "[...] Los poetas de todas las naciones han cantado al caballo árabe. Nosotros no terminaremos este artículo cuyo principal objeto ha sido dar a conocer la índole y carácter de la poesía árabe, sin citar unas bellísimas estrofas de una composición de nuestro ilustrado poeta y escritor don Salvador Bermúdez de Castro, Ministro Plenipotenciario hoy de la corte de España en el Reino de Nápoles".⁶⁴⁴

Los tres artículos sin firmar presentan características en común: se trata de artículos breves, de temática no literaria, acompañados de grabados de gran tamaño y de poesías. Una hipótesis bastante aceptable nos llevaría a pensar que sean traducciones o adaptaciones de otras publicaciones en las que se permiten la libertad de insertar las composiciones poéticas para que resulten más atractivas a los lectores de la revista. Así la escueta explicación del grabado en "La paz" gana enteros gracias al celebradísimo poema del carismático Manuel José Quintana:

[...] Nuestro grabado simboliza este acontecimiento; el lápiz y el buril han solemnizado ese suceso dignamente; la poesía tiene también que rendir su tributo... ¿Cómo hacerlo dignamente? Llamando en nuestro auxilio a una de nuestras glorias literarias. Don Manuel José Quintana, que tantas veces anatematizó al genio de la guerra como filósofo y que como patriota immortalizó con sus cantos nuestros hechos más gloriosos, se inspira también al contemplar los saludables efectos de la paz entre dos naciones antes enemigas, y exclama:
[...].⁶⁴⁵

⁶⁴³ Bermejo, Ildefonso, "Celiar", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 206.

⁶⁴⁴ Sin firmar, "La yegua negra del Sahara", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1855, p. 94.

⁶⁴⁵ Sin firmar, "La paz", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 218.

AUTOR	TÍTULO – SECCIÓN	DATOS	LOCALIZACIÓN
Sin firmar	"La yegua negra del Sahara"- "Estudios de viajes"	"El Árabe" de Bermúdez de Castro	Tomo XIII, p. 94
Sin firmar	"Las rogaciones"- Estudios religiosos	"La procesión"- sin firmar	Tomo XIII, p. 97
Antonio Ferrer del Río	"El último comunero"	-P. 80: "No es esta hazaña menor...- 12 vss. - P. 111: "¡Qué valen la fortuna lisonjera..." -37 vss. - P. 125: "A don Pedro Maldonado..." -26 vss. - p. 149: "Una es la imagen simulacro solo..." – 9 vss.	Tomo XVIII, pp. 79, 111, 125, 148 y 171
José Muñoz y Gaviria	"Los ángeles"- "Estudios religiosos"	"Invocación al ángel de la guarda" de Gregorio Romero Larrañaga ⁶⁴⁶	Tomo XIX, p. 58
Salvador Costanzo	"De la nobleza y las sublimes dotes del bello sexo"	"Damas antiguas..." – Ariosto traducido por Ieronymo de Urrea en el siglo XVI - 20 vss. "Comparadas son a las perlas preciadas..." (no se indica la procedencia) – 25 vss.	Tomo XXII, p. 9
Salvador Costanzo	"De la nobleza y las sublimes dotes del bello sexo"	"Cesaría sin ellas la policía..." (no se indica la procedencia) – 11 vss. "Pues se sabe aunque no se las alabe..." – escritor anónimo – media pág.	Tomo XXII, p. 33
Salvador Costanzo	"De la nobleza y las sublimes dotes del bello sexo"	3 estrofas pequeñas y "Quien dice mal de mujeres" – Juan de la Encina – 28 vss.	Tomo XXII, p. 70
Florencio Janer	"Creencias populares de la Edad Media. La danza de la muerte"	7 estrofas de la "Danza de la muerte"	Tomo XVIII, p. 185
Florencio Janer	"Los instrumentos mágicos de la Edad Media"	Parábola del Genio y Alina de Pablo Piferrer – 20 vss.	Tomo XVIII, p. 212
Florencio Janer	"Los juegos florales"	Traducción en prosa de la poesía catalana "Desembarco de los almogávares en Oriente" de Dámaso Calvet	Tomo XVIII, p. 254
<i>Fernán Caballero</i>	"Promesa de un soldado a la Virgen del Carmen"	6 composiciones populares sobre la guerra de Tetuán – Unos 70 vss.	Tomo XX, p. 196
José Muñoz Maldonado	"Silvas y Pachecos o los bandos de Murcia"	1 canción de juglaría: 34 vss.	Tomo XXI, p. 19
Florencio Janer	"Poesías anónimas del siglo XV, conservadas en la Biblioteca Imperial de París"	"Decir d'amor", "Decir de las colores", "Decir de un apasionado" y dos canciones	Tomo XXII, p. 199
Florencio Janer	"Los manuscritos castellanos de la Biblioteca Imperial de París"	"El vergel" de Alonso Rodríguez, coplas del marqués de Santillana, repite el "Decir de un apasionado", "Carta a su amiga" de Villegas, "Loores de los claros varones de Castilla" de Fernán Pérez de Guzmán, "Por que de Mossen Diego" de Valera, "Epitafio a doña M ^a pacheco" de Diego Hurtado de Mendoza y "Cantiga de Francisco de Saa Miranda	Tomo XXII, p. 235

⁶⁴⁶ Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

AUTOR	TÍTULO – SECCIÓN	DATOS	LOCALIZACIÓN
Salvador Costanzo	"Ensayos poéticos y artículos en prosa de don Juan Eugenio Hartzenbusch, obras de encargo coleccionadas por él mismo"	Fragmentos de "Recuerdos de dos de mayo", fragmentos de la traducción de "La vida" de Metastasio, "A la guerra de España y Francia" de Solís y "La epístola de don Quijote, en rancio lenguaje caballeresco"	Tomo XXIII, p. 38
Salvador Costanzo	"Ensayos poéticos y artículos en prosa de don Juan Eugenio Hartzenbusch,..."	Fragmentos de los versos en la inauguración de la escuela central de agricultura, "El Amor enamorado", "La muerte y el coro de los espectros", 4 traducciones de la oda "El cinco de mayo" de Manzoni	Tomo XXIII, conclusión, p. 51
Salvador Costanzo	"Argel bajo la dominación francesa"	"Amores en el desierto" -16 vss. De una canción tradicional árabe traducida.	Tomo XXIII, p. 125
Dionisio Chaulié	"El sacristán de cuatro eses"	- Villancico- 24 vss. - 10 vss de Lope y 2 de Campoamor - unos vss. de serenata (14)	Tomo XXIII, pp. 159 y 180
I. A. B.	"Segadoras gallegas"	Canto irlandés traducido en prosa al castellano	Tomo XXIV, p. 169
Salvador Costanzo	"De los hombres de letras y de sus vicisitudes más ordinarias en su vida pública y privada"	"Por ti gran rey..." - Boileau - Cuatro versos en francés al final del artículo que traduce el propio autor	Tomo XXIV, p. 278
Sin firmar	"La paz"	"A la paz entre España y Francia en 1795" de Manuel José Quintana (1772-1857)	Tomo XXIV, p. 217
Dionisio Chaulié	"La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente"	Dos Romances: "Niña de los negros ojos..." (16 vss.) y "En vano, Almanzor gallardo..." (8 vss.)	Tomo XXIV, p. 114
Dionisio Chaulié	"La justicia privada"	Tres Romances: "¿A dónde buen camina..." (44 vss.), "Terminada la comida..." (60 vss.) y "¿Quién te dio facultad, mal caballero..." (28 vss.)	Tomo XXV, p. 179

Los tomos XXII y XXIII presentan artículos firmados en los que también se insertan poesías.

El escritor e historiador Florencio Janer, colaborador habitual del *Museo* publica en 1864 dos artículos sobre los manuscritos de la Biblioteca Imperial de París, en los que advierte de las muchas posibilidades de su estudio. Lamentablemente aunque se señala *continuará* al final del artículo, esta continuidad se vio interrumpida por motivos que desconocemos:

[...] Con lo que hemos expuesto acerca de las poesías castellanas de la Biblioteca Imperial de París, creemos haber llamado hacia ellas la atención de nuestros literatos. ¿Cuánto no podrá conservarse entre tan ricas colecciones de nuevo, de útil, y sin duda enteramente inédito? En otros artículos nos proponemos llamar igualmente la atención acerca de los manuscritos de la misma Biblioteca, referentes a la política, a la historia, a la literatura, y sobre todo al importantísimo ramo de papeles varios. FLORENCIO JANER [sic] (Se continuará).⁶⁴⁷

⁶⁴⁷ Janer, Florencio, "Los manuscritos castellanos de la Biblioteca Imperial de París", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864, p. 237.

El historiador, con una fuerte vinculación con la capital francesa, había publicado en 1862 paralelamente en París y en Madrid, *Poesía castellana del siglo XV en la Biblioteca Nacional de París* (París, Mme. C. Denné Schmitz y Madrid, Librería de A. Durán).

Con otro escritor habitual del *Museo*, el italiano Salvador Costanzo, nos despedimos de estas colaboraciones. El escritor presenta en dos números consecutivos un análisis crítico de la obra *Ensayos poéticos y artículos en prosa de don Juan Eugenio Hartzenbusch obras de encargo coleccionadas por él mismo* (Madrid, imp. de Yenes, 1843), de la que se había publicado un segundo tomo en 1864 (Madrid, Rivadeneyra), un año antes de este pormenorizado artículo.

Resulta especialmente interesante desde el punto de vista de los estudios críticos comparativos la inclusión de la oda "El cinco de mayo" de Alejandro Manzoni y cuatro traducciones de la misma al castellano, la realizada por Hartzenbusch, la de José Joaquín Pesado (en Méjico), la de José Risel y la de Guillermo Mata (en Chile), a la que se añade la opinión personal de Costanzo, quien, a pesar de alabar dichas traducciones, exhorta sobre la necesidad y el placer de leer el texto original:

[...] Nosotros prodigamos repetidos elogios a estos cuatro traductores y también a los que con hidalguía castellana nos dieron sus versiones de *El cinco de Mayo*, cuando se publicaron nuestros opúsculos políticos y literarios; pero los sabios que lean el original y las traducciones de la misma oda, bien sea en castellano o en otra lengua vulgar ¿encontraron acaso las mismas bellezas que se notan en Manzoni? Ciertamente que no. Esta falta, sin embargo, no debemos ni podemos atribuirle a los traductores, sino a la índole de la oda, que tiene bellezas y arranques, que inutilizan terminantemente todos los esfuerzos y la maestría de quien intente trasladarlos a otros idiomas.⁶⁴⁸

El intenso rastro de las poesías en el *Museo de las Familias* se diluye a lo largo de su segunda serie, finalizando con la premonitoria "La paz" en 1866 cuando denso el ambiente social y político ya anticipaba la profunda crisis de 1868.

Aunque de manera breve en las páginas de la revista hemos encontrado pinceladas de odas patrióticas, divertidas composiciones satíricas, desarrollo de mitos americanos y mucha poesía moralizante y religiosa. La notable ausencia de temas relacionados con el amor o con la muerte es compensada con las composiciones dedicadas al paso del tiempo y a los verdaderos valores estimables en la vida.

⁶⁴⁸ Costanzo, Salvador, "Ensayos poéticos y artículos en prosa de don Juan Eugenio Hartzenbusch", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 56.

Una vez más los recursos disponibles se ponen al servicio del *docere et delectare* en el *Museo de las Familias* de Francisco de Paula Mellado.

4.1.3.- TEATRO BREVE

La producción literaria del *Museo de las Familias*, habida cuenta el largo tiempo que permaneció como revista de cabecera de numerosos lectores, se muestra poco copiosa en cuanto a obras teatrales se refiere.

Ofreciendo breves piezas acordes al espacio que permitía la publicación, tanto en prosa como en verso, cuenta sin embargo entre sus colaboradores con primeras espadas del ámbito teatral español como Bretón de los Herreros o Eugenio de Hartzenbusch.

Con obras adecuadas temáticamente a todos los públicos, preferentemente pequeñas piezas cómicas y morales, pretenden ofrecer a las familias un producto que se ajuste a uno de los dogmas casi inamovibles del *Museo docere et delectare*.

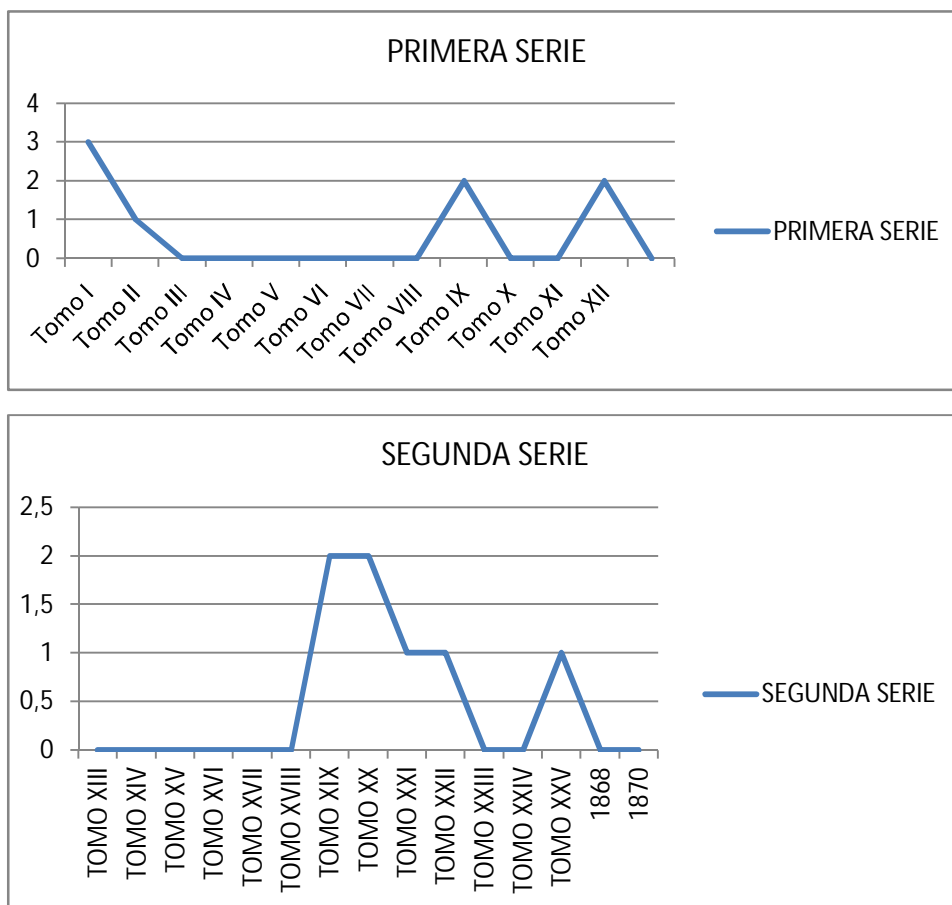
En el siguiente cuadro resumen indicamos los colaboradores teatrales de la publicación y el tomo en el que lo hacen para después poder detenernos más concienzudamente en el estudio de sus características (todos excepto M***, Enrique Cisneros Nuevas, Eugenio Sánchez Fuentes, T. Sensitiva y Muñoz y Gaviria participan escribiendo producciones en verso):

PRIMERA SERIE	SEGUNDA SERIE
M*** (tomo I, p. 67)	Bretón de los Herreros (tomos XIX y XX)
Enrique de Cisneros (tomo I, p. 147)	Muñoz y Gaviria (tomos XIX y XXII)
Teodoro Guerrero (tomo I, p. 163)	El conde de Fabraquer (tomos XX y XXV)
Eugenio Sánchez Fuentes (tomo II, p. 123)	T. Sensitiva (tomo XXI)
I. A. Bermejo (tomo IX y tomo XII)	I. A. Bermejo (tomo XXIII)
Hartzenbusch (tomo IX)	
B*** (tomo XII)	
Bretón de los Herreros (tomo XII)	

El número de publicaciones en cada serie es prácticamente la misma pero no su distribución por tomos. En la primera serie los dos primeros tomos y los tres últimos acaparan todas las producciones (disposición semejante a la que presentan las producciones en verso) mientras que en la segunda, estas solo aparecen en los tomos XIX, XX, XXI, XXII y XXV, principios de la década de los sesenta.

Por otro lado, en la primera serie cada autor publica solo un texto mientras que en la segunda casi todos ellos lo hacen con dos producciones, mostrando un patrón muy

diferente que solo mantiene como elemento común la discontinuidad de las apariciones. El lector del *Museo* no llegó a acostumbrarse a encontrar teatro en sus páginas y cuando lo volvió a ver, de nuevo en la segunda serie, duró poco la constancia de las apariciones:



De la primera muestra teatral que aparece en el *Museo de las Familias*, lamentablemente desconocemos el nombre del autor, que firma con la inicial M***. Se trata de una obra en prosa de apenas ocho páginas y que, aunque cuenta con elementos característicos de la estructura teatral como acotaciones, diálogo entre los personajes, apartes, etc. carece de división interna en escenas. Resaltamos que dispone de un grabado que parece realizado ad hoc por los grabadores españoles Zarza y Batanero.

Con el título de "Treinta lenguas en posta"⁶⁴⁹ cuenta como escenario principal una silla de posta, que trasporta en viaje clandestino a dos jóvenes amantes de Madrid a Francia, pero que finalmente se detienen en Aranda de Duero.

⁶⁴⁹ M***, "Treinta leguas en posta", Madrid, Mellado, 1843, p. 68.

Los protagonistas, Carlos de Vargas, apuesto caballero de muy buena familia venida a menos y en el momento con pocos posibles, y la adolescente de 16 años, Matilde, huérfana de madre desde niña e hija de un comerciante burgalés descrito como uno de los primeros capitalistas de España, se muestran *a priori* como los clásicos amantes de un drama romántico: encuentro clandestino a las cinco de la madrugada, a las afueras de la ciudad, frente a un cementerio, al lado de la venta La Pesadilla, el cóctel de elementos perfecto para llamar la atención del suscriptor.

La joven, ávida lectora de *La nueva Eloísa* (1760) de Rousseau y la *Amalia Mansfiel* (1802) de la francesa Sophie Cottin, enamorada del prototipo que supone Ernesto Waldemar, trama con su mejor amiga, Carolina, en el colegio en el que ambas permanecen internas, la fuga con Carlos; piensa que está perdidamente enamorada pero apenas ha cruzado con él unas palabras y alguna que otra carta: “[...] MATILDE. ¡Oh! Tengo mucho que decirte porque como nunca hemos hablado más de cinco minutos... y si mi aturdimiento no os molesta... [...]”.⁶⁵⁰

Desde el primer momento se aprecia la crítica a este tipo de amores impulsivos, que en esta ocasión decrece en paralelo a la mengua en las agujetas que el enamorado Carlos da los sucesivos postillones

[...] POSTILLÓN 1º. Un duro de agujetas.

POSTILLÓN 2º. Muy enamorado debe de estar... [...] ⁶⁵¹

POSTILLÓN 1º. (Gritando) Ves como quieras, chico, no mates el ganao [sic] por servir a un hortera que roba a una bailarina [...] ⁶⁵²

Por contra, la evolución de los protagonistas no discurre en paralelo, sino que, aun partiendo del mismo punto de encuentro, diverge a medida que evoluciona la obra y se van conociendo. Matilde, gracias a la sólida educación recibida, se comporta finalmente con sentido común y acude a la ayuda de su tía doña Luisa de Castro, que también se encontraba en Aranda. Mientras, Carlos, tanto por sus parlamentos como por sus acciones, queda retratado como un joven inculto, pagado de sí mismo y aparentador, al que solo le interesa por encima de todo el abanico de posibilidades que le ofrece la suculenta dote de su enamorada. En numerosas ocasiones llega a recriminarla, no por su aspecto físico, ya que la encuentra agraciada, sino por su

⁶⁵⁰ M***, *Ibid.*, p. 68.

⁶⁵¹ M***, *Ibid.*, p. 68.

⁶⁵² M***, *Ibid.*, p. 71.

educación, que piensa en manipular hasta alcanzar de ella una personalidad más adecuada a sus intereses:

[...] (Momento de silencio. Matilde se recuesta y se queda dormida).
CARLOS (Aparte). Me alegro; con esto me ahorro de hablar (Mirándola dormida) ¡Qué linda es! ... Encantadora figura, aire distinguido y una cabeza romántica... ¡Deliciosa criatura! Algo voluble, pero no es culpa suya; ¡las educan tan mal en esos colegios!... Afortunadamente no tiene más que diez y seis años y cuando sea mi mujer yo la enseñaré a mi modo, porque si tiene defectos también tiene cualidades poco comunes: veinticinco mil duros de dote, hija única y un padre viejo y poderoso [...] sin embargo, en tomando el dote [*sic*] es preciso lucirlo; una comida por semana a los amigos del Casino, palco en los teatros, un par de caballos y un *tilbury* [...].⁶⁵³

La providencial aparición de doña Luisa, con su experiencia y buenas artes, logra, además de salvar el honor de su sobrina que esta no se vea encadenada a un matrimonio por obligación al que su inmadurez la empujó.

El estilo ágil que imprime el autor a la obra la hace bastante interesante además de mostrar conocimientos de técnica teatral a la hora de describir físicamente a los personajes, las habitaciones, etc. Los personajes que funcionan como meras comparsas, los postillones, se caracterizan por su lenguaje diferente e incluso la distinta manera de expresarse de los protagonistas se desvela como un fiel espejo de los prototipos que el autor pretender dibujar.

Esta pequeña obrita, que inaugura el género teatral en el *Museo*, abre el camino a otras, que como veremos disponen también de medios de locomoción como escenario.

Frente a las obras que la siguen, la educación de la mujer se perfila como un instrumento básico e imprescindible para la formación. Tanto las mujeres, como la clase emergente, la nueva burguesía, salen mucho mejor paradas en la comparación que la anquilosada nobleza venida a menos. Quizá sea esta crítica directa la que empujó al autor a velar su identidad.

No disponemos de datos sobre la posible representación de esta obra ni tampoco sobre la acogida que le dispensaron los lectores del *Museo*.

La breve participación del escritor sevillano Enrique de Cisneros (1826-1898) abre las páginas del *Museo de las Familias* al género andaluz. Desde las obras del gaditano Juan Ignacio González del Castillo (1763-1800), quien puede ser considerado como

⁶⁵³ M***, *Ibid.*, p. 71.

precursor del género (se encuentran en este autor bastantes palabras con rasgos andaluces en obras como *El gitano Canuto* o *El día de toros en Sevilla*), el gusto por el misterio del Sur y sus manifestaciones folclóricas arraiga tanto en nuestro país como en toda Europa.

Buscando una identidad nacional y amparándose en el prestigio artístico de grupos sociales marginados (gitanos, bandoleros, etc.) que ya triunfaban en otros ámbitos culturales gracias a su vertiente pintoresquista, se desarrolla en el teatro el *género andaluz*. Se caracteriza por tratarse de piezas breves, preferiblemente comedias, aunque también se incluyen sainetes, novelas de aventuras y un tipo de zarzuela *chica* conocida como *zarzuelita andaluza*.

Tomás Rodríguez Rubí (1817-1890) y el más costumbrista y también andaluz Serafín Estébanez Calderón (1799-1867) ayudaron a fomentar el gusto del público por este tipo de teatro que después cuajó sin límites en las comedias de los hermanos Álvarez Quintero.

Los dos ejemplos de los que dispone el *Museo* son dos breves apuntes de apenas dos páginas, pero que nos permiten valorar el inicio de esta moda y las características que compartían.

Con "Cuadro andaluz", clasificado en la sección "Estudios de costumbres", el dramaturgo sevillano Inicia el cuadro con una cita de Tomás de Iriarte (1750-1791), quien cosechó el éxito popular en el teatro del neoclasicismo: "Nunca viven sin comadres/ y en sus desafíos todos/ se dicen dos mil apodos/ y luego quedan compadres (IRIARTE. *Juicio imparcial de la nación*)".

Sin acotaciones de ningún tipo se presentan directamente tres personajes, una mujer y dos hombres que se disputan su amor, entre los que se desarrolla un rápido diálogo, escrito con características del andaluz oriental (ceceo, confusión /r/ y /l/, yeísmo, aspiración de la /h/, etc.):

[...] Ella: Lárgueze osté, monigote,
que zi z'escurre mi Quico
l' enfilapor er cogote
y güelva a osté mas mico
e lo que es zó endinote!
Mas ya por ayi z'asoma.
¡Corre Quico! ¡Ven acá!

El: No por Dios. Zi tó jué broma.
Ella: La groma, ya la verá.
Oyes Quico.
Quico: Di, paloma.
Pero... pregunto... este mozo...
Ella: ¡Qué vino a jonjabá!
Él: Ezo no es sierto... [...] ⁶⁵⁴

⁶⁵⁴ Cisneros, Enrique de, "Cuadro andaluz", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 147. Conservamos las peculiaridades de la ortografía original del texto.

La mezcla de soluciones lingüísticas del andaluz con las del habla vulgar, tanto en léxico como en fonética, morfología o sintaxis, típico de este tipo de composiciones, se aprecia en este breve fragmento. En ocasiones incluso, en un afán de hipercharacterización dialectal se producen fenómenos antagónicos a la vez como el seseo y el ceceo, mientras que no se marcan otros rasgos típicos como la aspiración o pérdida de la /-s/: “ezo no es sierto”.

La reproducción de este lenguaje cumplía el objetivo de mostrar al receptor de una manera inmediata que el tema a tratar derivaría hacia lo cómico, por ello no busca el rigor lingüístico, sino una caracterización prototípica de los personajes y del tipo de obra.

Este fragmento, publicado en la revista en junio de 1843, se fecha en marzo del mismo y año, y finaliza, como cabía esperar, con un rápido desenlace en el que en lugar de retarse en un duelo con navajas, los dos hombres se van a beber y a brindar por su amistad.

Otro buen ejemplo del género andaluz es “El rigor de las desdichas”, subtulado *cuadro andaluz*, y catalogado en la sección “Estudios literarios”. El abogado y escritor barcelonés Eugenio Sánchez de Fuentes (1826-1896), definido por algunos estudiosos como sevillano de adopción, dedica esta pequeña pieza a su hermano Joaquín María Sánchez Fuentes (1818-1862), también abogado y colaborador de en la segunda serie de la revista con una traducción y un relato histórico.

Quizá la profesión de ambos les facilitó la relación con Mellado, también abogado.

En el caso de Eugenio Sánchez contamos con una obrita un poco más extensa que la anterior, con acotaciones y estructurada en dos partes. Se desarrolla un tema idéntico en el que los personajes reciben ahora los nombres de Curriyo *el Cruo*, Juan Cadenas *el Rubio*, descritos físicamente, y Pepa.

El lenguaje más formal y con la variedad lingüística normativa contrasta con la peculiar imitación del andaluz, que en esta ocasión adolece aún más de los errores mencionados arriba: la hipercharacterización provoca un lenguaje artificial que no refleja ninguna variedad dialectal concreta: “[...] ¿Quién zi diquela una mosa/ tan

rezalá como tú, / tan mona, y jacarandosa, / con eza fila de rosa, / no se jase miel, churrú? [...]”⁶⁵⁵

La acción, que tiene lugar en la noche del barrio de Triana, acaba desarrollando sus versos, como en la ocasión anterior, buscando el desenlace de los dos *majos* saldando sus disputas por una mujer bajo el amparo de unos vinos en una taberna de Sevilla:

Marcha seguido del Cruo
a la taberna inmediata,
porque ha perdido la apuesta
y al momento va a pagarla.

Mas aunque el vino era añejo,
no pasó por su garganta,
que el rigor de las desdichas
para un hijo de Triana,
siempre ha sido, y será siempre
perder la apuesta y la maja.⁶⁵⁶

En el primer tomo también encontramos un texto a medio camino entre la fábula, el cuento y el cuadro teatral: Teodoro Guerrero Pallarés (1824-1904), escritor y político cubano afincado en España, publica “Una orgía en el mar”, subtulado “Fantasía”, en la sección “Estudios recreativos”. Se la dedica a su amigo, el también político y escritor, Juan Martínez Villergas (1816-1894) por aquel entonces detractor de la regencia de Espartero.

La historia, en la que se introduce el diálogo directo tan solo marcado por guiones, se desarrolla en un barco. El desafortunado capitán se emborracha junto con la tripulación desoyendo los buenos consejos para la óptima navegación y poniendo en peligro la vida de todos incluyendo a los pasajeros. El triste final se precipita por la inconsciencia del propio capitán que no atiende a razones a pesar de que el buque está ardiendo.

Desconocemos si esta pieza tan breve pertenece a otra obra del autor como la publicada en 1843 *La copa de ron*, los *Cuentos de salón* o las *Fábulas en acción. Cuadritos dramáticos en verso* (Madrid, impr. y fundición de M. Tello, 1877), cuya primera fábula, “La filosofía del vino”, presentaba como telón de fondo la bebida.

Tampoco descartamos que el autor se sirviera de una fórmula pseudo-dramática para unirse veladamente a las críticas contra la regencia del general Espartero.

El periodista e historiador gaditano Ildelfonso Antonio Bermejo colaboró asiduamente en el *Museo de las Familias* desde 1848 hasta 1854, año en que, como hemos visto, se

⁶⁵⁵ Sánchez de Fuentes, Eugenio, “El rigor de las desdichas”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado 1844, p. 124.

⁶⁵⁶ Sánchez de Fuentes, Eugenio, *Ibid.*, p. 124.

encontraba exiliado en París y en el que decidió partir a Paraguay (1855-1863), donde desarrollaría una reconocida trayectoria periodística y teatral.

El que fue el organizador del Teatro Nacional paraguayo, vio representadas numerosas obras teatrales, principalmente comedias, en nuestro país en diferentes teatros: el del Príncipe, de la Cruz Teatro, de la Comedia, etc.

En 1851 publica en *Museo de las Familias*, "La llave del gentil hombre"⁶⁵⁷, en la sección "Estudios recreativos", catalogada bajo el subtítulo de *Anécdota Histórica*. En nota a pie de página se especifica que "Esta anécdota constituye el pensamiento y plan de un drama que el autor de la misma tiene bastante adelantado".

En apenas tres páginas, el autor bosqueja una breve y truculenta historia de celos en la vida del pintor sevillano Diego Velázquez (1599-1660), alternando para ello la prosa y el diálogo. Entre los personajes cuenta con Felipe IV, el propio Velázquez, un joven Bartolomé Murillo (1617-1682), quien presenta al pintor de "Las Meninas" una *dolorosa* para que la juzgue, Juana Pacheco (la esposa de Velázquez) y el bufón de rey. Basándose en algunos de los tópicos de teatro clásico del Siglo de Oro, el tema del engaño amoroso y la defensa del honor, se llega a un desenlace feliz gracias a la audaz intervención del fiel Murillo.

La acción se sitúa en la corte, a lo largo del periodo en que Velázquez desarrolla su trabajo como pintor de cámara del rey.

Bermejo menciona que el joven Murillo aparenta unos 22 años (situaríamos la acción en 1639) y que el maestro Velázquez se encuentra en su taller trabajando en las *Meninas* (cuadro de su última etapa finalizado en 1656) cuando se ve sorprendido por este.

Estos datos parecen contradecirse con la circunstancia de que Murillo permaneciese bajo la tutela de su hermana Ana desde los nueve años, en que quedó huérfano, hasta su matrimonio (1645). Sin embargo la posibilidad de que Velázquez hubiera visto la representación del drama de honor calderoniano *A secreto agravio, secreta venganza* (1636) en el Retiro, hecho que se menciona en la obra, da visos de realidad a la trama.

⁶⁵⁷ Bermejo, Ildefonso, "La llave del gentil hombre", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 249.

Tanto el rey, Felipe IV (1605–1665), como la mujer de Velázquez, Juana Pacheco, tienen la misma edad, por lo que el hecho de que el monarca pretendiese sus favores tampoco se escapa a la lógica narrativa.

Así pues, la acción se desarrollaría cronológicamente en torno a la mitad de la década del 1630 y consideraríamos un anacronismo el dato apuntado sobre la ejecución de las *Meninas*.

En los reducidos diálogos que presenta este breve bosquejo de la obra, ninguno de los personajes cambia su modo de hablar a modo de caracterización, resultando especialmente paradójico a este respecto un cortito diálogo entre el rey y el joven Murillo, en el que desconocemos por qué Felipe IV deduce que el pintor es sevillano, ya que es el narrador quien define esta particularidad aludiendo a características subjetivas como “acento de buen humor” o con el “acento de su país”:

- [...] A este tiempo entró Murillo con una caja de pinceles y una paleta.
- ¿Quién eres? – Le preguntó el monarca.
- Un pobre diablo, señor – respondió Murillo con acento de buen humor.
- ¿Eres discípulo de Velázquez, por ventura?
- El más pobre, el más humilde de sus discípulos – Contestó modestamente el grande artista sevillano, con el acento de su país.
- ¿Eres andaluz?-
- De Sevilla- [...] ⁶⁵⁸

En las apenas tres páginas tiene lugar una acción atropellada, que podría responder al hecho de que el autor tan solo presentaba en esta ocasión el esqueleto argumental de la historia, de ahí que la denominase *anécdota*. Esta opción parece apuntalada por las palabras que el propio Ildelfonso Bermejo incluye al final de la obra apelando a los lectores de la revista: “[...] Esta anécdota, que saben muy pocos, me la han referido con la mayor reserva; pero yo abuso de esta confianza. Mi único deseo es que no la sepan más que los lectores del *Museo*”. ⁶⁵⁹

Ambientada en la misma época y compartiendo algunos de los personajes publica en 1854 “Celos infundados” (pp. 188-191 y 201-208), que bien podría ser una continuación de la citada obra teatral que proyectaba.

En esta ocasión, Felipe IV y su celosa esposa, la reina Isabel de Borbón, forman parte de esta trama de enredo en la que no podía faltar la figura omnipresente y manipuladora del conde-duque de Olivares.

⁶⁵⁸ Bermejo, Ildelfonso, *Ibid.*, p. 249.

⁶⁵⁹ Bermejo, Ildelfonso, *Ibid.*, p. 251.

Una de las camareras de la reina, doña Inés de Mendoza, casada con don Juan, hombre de confianza del rey, padece porque su hermano Fernando fue acusado de traición. Este regresa a la corte fingiendo otra identidad para ser perdonado y el conde-duque hace correr el rumor de que es amante de la joven dama.

El enredo llega al culmen cuando la celosa reina piensa que el amante de doña Inés es el mismo rey, mientras lo que necesitaba esta es que el monarca interceda por su hermano:

[...] ¿A dónde vais? – Le preguntó Isabel con imperio.

- Tengo que hacer fuera de palacio.

- Ved que es muy temprano, no son las cuatro todavía- dijo la reina con intención.

Felipe miró a la reina y respondió pausadamente:

- Con efecto, a las cuatro pensaba estar en cierta parte.

- Yo me opongo a que vayáis a ese lugar donde os esperan.

El rey creyó que esta decisiva prohibición rebajaba su dignidad, y por lo tanto insistió en querer salir, y la reina se opuso más obstinadamente a su salida.

- Yo no quiero que vayáis a casa de esa odiosa mujer.

- ¿Pero quién os ha dicho?...

- Todo lo sé, dijo la reina encolerizada; no vayáis a su casa porque la perderé.

- ¡Señora! exclamó Felipe con ademán imperativo. Vuestros celos infundados me ponen en ridículo y comprometen a esa inocente mujer [...].⁶⁶⁰

Otro desenlace atropellado, soluciona los malentendidos y facilita un final feliz de la obra.

En 1851, en el número de diciembre de la revista veía la luz en la sección de "Estudios literarios" una "Escena de un drama inédito" (pp. 283-285) del dramaturgo madrileño Juan Eugenio Hartzenbusch (1806-1880). El celebrado autor de *Los amantes de Teruel* (1837) está considerado como uno de los hombres más influyentes de su época en el ámbito social y cultural: perteneció a la Real Academia Española de la Lengua (ingresa en 1847), presidió el Consejo de Teatros (1852), dirigió la Escuela Normal (1854) y la Biblioteca Nacional (1862-1876) entre otros cargos de gran importancia.

Precisamente en 1851, como ya hemos mencionado en repetidas ocasiones, Francisco de Paula Mellado consigue su colaboración para uno de sus proyectos más ambiciosos: la adaptación de la enciclopedia de Didot, la *Enciclopedia Moderna o Diccionario Universal de literatura, ciencias, artes, industria y comercio* (1851-1855). Eugenio Hartzenbusch se encargaba de la sección referente a *Autores dramáticos*. Recordamos que otros de sus compañeros que también colaboraron en la *Enciclopedia* y que ofrecieron fragmentos de obras teatrales en el *Museo de las Familias* son Manuel

⁶⁶⁰ Bermejo, Ildefonso, "Celos infundados", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 208.

Bretón de los Herreros (*Historia de la Declamación*) y José Muñoz Maldonado (*Historia del Cristianismo*).

El hecho de conseguir la colaboración de un periodista y escritor como Hartzzenbusch supuso un activo muy relevante en la carrera como editor de Mellado, ya que además de prestigiar con sus colaboraciones las obras en las que colaboraba, menguaba su participación con sus principales contrincantes en el mundo editorial. No nos olvidamos en este sentido que el escritor madrileño colaboró en la *Biblioteca de Autores Españoles* de Manuel Rivadeneyra precisamente en la sección teatral (corrigiendo obras de Lope de Vega y Calderón de la Barca y dirigiendo la edición del *Teatro escogido de Tirso de Molina*), colección de libros que competía directamente con las que ofrecía el editor Mellado.

Así mismo colaboró con el reconocido editor Gaspar y Roig en 1847 en una nueva edición de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, obra que entre 1844 y 1845 también había reeditado con bastante éxito el director del *Museo*.

La "Escena de un drama inédito"⁶⁶¹ que podemos disfrutar en el *Museo de las Familias* pertenece a la escena VI de *La ley de la raza*, drama en tres actos en verso que alude a la imposibilidad de casarse entre godos e hispano-romanos a causa de dicha ley.

En la Biblioteca Nacional se encuentra un manuscrito de la misma precedente a la publicación de la escena del *Museo: La ley de raza o Dos leyes del Fuero Juzgo*: apuntes para el drama en cuatro actos formado sobre *El hijo del desierto*, del Barón Münch-Bellinghausen (1850). El escritor austriaco, conocido popularmente bajo el seudónimo de *Friedrich Halm* (1806-1871) obtuvo un gran éxito en su país con dicho drama romántico (1841) que también se representó con excelente acogida por parte del público en Gran Bretaña.

Las ediciones que hemos manejado posteriores al manuscrito poseen definitivamente tres actos e intuimos que visibles variaciones estéticas, que no temáticas, en cuanto a la adaptación de vocablos por exigencias de la métrica.

A modo de ejemplo ofrecemos dos breves estrofas del inicio de la escena procedentes del *Museo* y de la edición de 1864 (Salamanca, imp. de José Atienza, 1864), en la que participan los mismos personajes, el duque Egilán y el conde Bertinaldo:

⁶⁶¹ Hartzzenbusch, Juan Eugenio, "Escena de un drama inédito", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1851, p. 283.

Escena de un drama inédito (<i>Museo de las Familias</i> , Madrid, Mellado, 1851, p. 283)	Escena VI (<i>La ley de raza</i> , Salamanca, imp. de José Atienza, 1864)
<p>EGILÁN. Lejos de Toledo habito; Por la distancia tardé. BERTINALDO. A Toledo te llamé Porque de ti necesito EGILÁN. Dime pronto para qué BERTINALDO. Antes que a decirlo pase. Lee (Desarrolla un códice y señala al duque unas líneas) EGILÁN (Leyendo). "Quien godó nació Con goda, según su clase, O vándala, o sueva case, Mas con española no"</p>	<p>EGILÁN. Lejos de Toledo habito Por la distancia que he tardado. BERTINALDO. Duque amigo, te he llamado Porque a ti te necesito. EGILÁN. Ya me tienes a tu lado. BERTINALDO. Tu carta me sorprendió [...] EGILÁN: la ley que hasta aquí rigió, Dice: "quien godó nació, Con goda, según su clase, O vándala, o sueva case, Mas con española no"</p>

La interesante comparativa entre el manuscrito, la escena del *Museo* y la posterior edición de la obra en tres actos, no deja de ser en nuestro estudio, debido a sus características, más que un breve bosquejo que aquí apuntamos.

La escena, que transcurre en Toledo siendo rey Recesvinto (reinó del 653 al 672), muestra a estas dos personas, un conde y un duque, presentando a modo de diálogo sus tribulaciones. Tan solo en dos ocasiones aparecen entre paréntesis breves acotaciones que hacen referencia a acciones, no a la descripción de los personajes o del escenario.

En una época en que se estaba forjando un código legal unificado para hispanorromanos y visigodos, el *Liber Iudiciorum* (654), los conflictos entre unos y otros continuaban siendo evidentes, y los nobles visigodos, como nuestros protagonistas, se alejaban de la aceptación de muchas de las resoluciones de estas nuevas normas frente a las intenciones del nuevo monarca.

El conde Bertinaldo, gobernador de Toledo, llama al Duque Egilán, claramente contrario a los nuevos cambios que a él y a sus congéneres en nada favorecen, para consultarle sobre un hecho de vital importancia para la suerte de la nación: Berengarda, hermana del conde, en su lecho de muerte le confiesa que su hija Heriberta en realidad es española y no goda, ya que nunca tuvo un hijo natural. Precisamente esta joven había sido escogida para desposarse con el rey Recesvinto.

[...] BERTINALDO. Si yo confieso de plano...
 EGILÁN. Logra Recesvinto ufano
 Salir con su antigua traza.
 BERTINALDO. Derogar la ley de raza
 Y da a Heriberto la mano [...].⁶⁶²

⁶⁶² Hartzbusch, Eugenio, *Ibid.*, p. 284.

Dataríamos de manera concreta la acción que se desarrollaría en el 653, al inicio del reinado de Recesvinto y antes de la promulgación, un año después, del *Liber Iudiciorum*.

La intriga sobre el desenlace de la historia está servida cuando el conde y el duque planean envenenar a la joven y atribuir su muerte a su sufrimiento por la reciente pérdida de su madre.

Hijos secretos, veneno, luchas entre nobles y reyes, se convierten en el contexto perfecto para que los lectores del *Museo* despidan el año con unas gotas de misterio al más puro estilo romántico.

En 1854 se inicia una nueva sección en el *Museo de las Familias*: "El teatro en Familia". Por las palabras que suceden a modo de explicación en la primera obra de esta sección, en el prospecto de ese año anticiparon a los lectores la intención de publicar creaciones de este tipo:

[...] Cumpliendo el ofrecimiento hecho en el prospecto, publicamos una pieza de muy fácil ejecución, a propósito para representarse en el próximo carnaval, a la que seguirá una comedia proverbio original de don Manuel Bretón de los Herreros escrita expresamente para el *Museo de las Familias* [...].⁶⁶³

Presuponemos que con este nuevo apartado se pretendían apuntalar los contenidos dirigidos a toda la familia, siempre caracterizados por la defensa de las buenas costumbres, además de ofrecer un divertimento didáctico de fácil recepción.

La primera obra, "Un casamiento de real orden" (tomo XII, p. 10), es una comedia en un acto que consta de ocho escenas y apenas nueve páginas, en las que se insertan grabados de considerable tamaño alusivos al tema. En esta ocasión en algunos de ellos aparecen los nombres del ilustrador y del grabador: C. Fath, Bertrand, Jattiot, Hernival,



⁶⁶³ B***, "Un casamiento de real orden", comedia en un acto, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 10.

etc. Son los mismos grabados que aparecen en el *Musée des Familles*, en esta misma obra que titularon "Pour le roi de Prusse, un mariage sous Frédéric Le Grand" e insertaron en la sección "Le spectacle en famille" (p. 369, 1853).

La versión española la firma B***, traductor habitual del francés que podría tratarse del también escritor Ildefonso Bermejo⁶⁶⁴, aunque según los datos que se ofrecen en *Obras de Don Manuel Bretón de los Herreros* impresas en 1883 este autor teatral, Herreros, utilizaba esta inicial para firmar algunos trabajos periodísticos.

[...] Algunos opúsculos de escasa importancia insertos en los periódicos titulados *La Aurora de España*, *El Universal*, *La Abeja* y *La Ley*, que con fundamento pueden atribuirse a Bretón, no figuran en el catálogo, porque careciendo de la B. con que de ordinario firmaba sus trabajos periodísticos, y no conservándose documento alguno en que conste que sean suyos, ha parecido preferible omitirlos a incluir en él producciones acaso de otros ingenios [...].⁶⁶⁵

El proverbio en la edición francesa lo firma el director del *Musée*, Pitre Chevalier, colaborador en otros tomos del *Museo de las Familias*. Como hemos señalado, la relación entre las dos revistas pasó por momentos difíciles entre octubre de 1849 y octubre de 1852, cuando Chevalier era redactor en jefe del *Musée des Familles. Lectures du Soir, édition espagnole*. Esta razón podría explicar que se optase por omitir su nombre y se favoreciese la firma de la inicial del traductor B***.

El que también fue escritor, Federico el Grande rey de Prusia (1740-1786), aparece al inicio y al final de la obra como el personaje que provoca el efecto desencadenante del problema y del desenlace.

Con el fin de continuar con su plan de conseguir matrimonios entre personas que armonicen, *casamientos de real orden*, envía a la joven campesina Carlota Reiwel con una carta en la que le ordena que se case en el fuerte de Marienstadt, donde se encuentran, sin el rey saberlo, los novios de la propia Carlota, el sargento Alberto Hosten, y el de su hermana Catalina, el sargento Ludovico Hosten (también hermanos). Catalina, muchacha más valiente que su hermana, ocupa el lugar de esta pensando que además allí podrá verse con su prometido, pero se encuentra con la sorpresa de que el mayor Keller, tras leer el comunicado del rey que ella portaba, pretende casarla de inmediato con un joven que él considera adecuado, el sargento Hosten.

⁶⁶⁴ Para comprobar más datos sobre esta hipótesis ver el apartado 4.1.2.

⁶⁶⁵ Bretón de los Herreros, Manuel, *Obras completas*, Madrid, imp. de Miguel Ginesta, 1883, p. XVI.

Después de deshacerse el enredo con las parejas cruzadas de los protagonistas, el mayor Keller continuaba en su empeño de hacer cumplir las órdenes reales aun a costa del ajusticiamiento de los novios. Finalmente entra en escena el rey que permite el casamiento que deseaban los contrayentes y tiene lugar una doble boda que satisface a todos.

La obra, cuyo marco geográfico e histórico parece ajeno a los lugares frecuentes en la escena española decimonónica, por tamaño y tipología se adapta como un guante a las características de una publicación mensual. En esta ocasión el hecho de que la revista sea ilustrada, favorece la inserción de grabados, que hemos mencionado con anterioridad, que aderezan la comprensión de la misma entre los lectores. Su puesta en escena en los salones familiares no resultaría complicada en exceso y el reducido número de personajes permitiría favorecer una velada acogedora con un número de invitados adecuado.

Parece que estas eran las características requeridas para insertar una pequeña obra teatral en esta nueva sección que reclamaba la atención de las familias, ya que el siguiente ejemplo del que disponemos, *¡Por una hija!*, en ese mismo tomo, dispone de unas características formales similares: apenas diez páginas, un número reducido de personajes (tres en este caso) y un episodio de enredo en el que hay un casamiento como trasfondo.

En esta ocasión sí que aparece firmada por Manuel Bretón de los Herreros (1796-1873) y además se indica a pie de página que "El autor se reserva la propiedad de esta obra para su reimpresión y representación"⁶⁶⁶.

Al hilo de este apunte hemos de señalar que la obra se publicó en Madrid dos años después en la imprenta de José Rodríguez y que además se estrenó el en Teatro del Príncipe el 15 de octubre de 1856.

El escritor riojano aunque inició sus colaboraciones en el *Museo de las Familias* ya el primer tomo, no retoma su participación en el mismo hasta el tomo XII, en el que finaliza la primera serie de la publicación, con esta "comedia en un acto" o "proverbio, para el que le guste llamarla así", como se indica en nota a pie de página en la propia revista.

⁶⁶⁶ Bretón de los Herreros, Manuel, "Por una hija", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 150.

Como hemos señalado con anterioridad, la breve pieza formaba parte de una nueva sección propuesta a los lectores denominada "Teatro en familia".

Al igual que Hartzzenbusch, Bretón de los Herreros, que también perteneció a la Real Academia (ingresa en 1837) y dirigió la Biblioteca Nacional (1847-1853), fue uno de los dramaturgos que más marcó la escena española decimonónica.

Como el autor de *Los amantes de Teruel* colaboró en la *Enciclopedia Moderna* de Mellado y alcanzó muy pronto la fama y el reconocimiento del público con una obra de teatro, *A la vejez viruelas* (1824). Ambos participaron en la refundición de la comedia de Tirso de Molina *Desde Toledo a Madrid*⁶⁶⁷, representada en el Teatro del Príncipe en diciembre de 1847 (la noche de nochebuena). El propio Hartzzenbusch se encargó de prologar la primera recopilación de las obras de Bretón en 1853⁶⁶⁸.

En esta, su primera colaboración en el *Museo* como autor teatral, presenta una obra en verso de diez páginas, estructurada en 14 escenas. Las acotaciones de las que consta indican tanto la situación y elementos del decorado, como las características externas de los personajes (vestimenta y actitud, pero no características físicas), señalando en ocasiones sus acciones.

Tan solo un escenario, una sala bien amueblada, y tres personajes, dos mujeres (Leonor y Luisa, madre e hija respectivamente) y un apuesto caballero, Carlos Heredia, capitán de infantería, son las herramientas de las que se hace servir Bretón para moldear su obra.

El joven militar (25 años) es destinado un mes a Marbella y allí es acogido en casa de Luisa (17 años), con quien había tenido relaciones cuatro años antes en Chiclana, y su madre Leonor (33 años). La muchacha, desairada en su momento por el militar que dejó de responder a sus cartas, lo recibe con desagradable sorpresa que se ve incrementada al corroborar que ni siquiera la reconoce. Para colmo de confusión cuando Luisa se ausenta, entra en escena su madre, una joven viuda aún de muy buen ver, y el atropellado militar le pide con rapidez matrimonio.

⁶⁶⁷ Molina, Tirso de, *Desde Toledo a Madrid*, Madrid, imp. de D. S. Omaña, 1849. Refundida y puesta en cinco actos por D. Manuel Bretón de los Herreros y D. Juan Eugenio Hartzzenbusch.

⁶⁶⁸ Bretón de los Herreros, Manuel, *Obras escogidas de don Manuel Bretón de los Herreros*, París, Baudry, Librería europea, 1853. Edición autorizada por su autor y selecta por sí mismo. Entre las reediciones de la misma podemos contar la que se realiza en la imprenta de Miguel Ginesta en 1883, obra de la que hemos hablado con anterioridad.

Doña Leonor, a solas con su hija, se entera de la anterior relación entre ambos y la asesora para que todo regrese al orden natural de las cosas y ella sea la pretendida finalmente por Carlos.

Bajo la máxima del fin justifica los medios, Leonor confunde al militar para incidir en la diferencia de edad entre ambos primero, y más adelante alabar las virtudes de su hija.

D. CARLOS. ¡Señora!
 ¿Luego tiene usted ahora...?
LEONOR. Treinta y seis.
D. CARLOS. (¡Dios de Israel!)
 (Se queda pensativo)
LEONOR. (Tres añado a mi valija,
 Y otra sisara quizás
 Diez... pero eso y mucho más
 Sé yo hacer por una hija) [...]
LEONOR. ¡Doce años antes nací!
 ¿Quiere usted mayor oprobio?
 Justamente los que el novio
 Debiera llevarme a mí. [...].⁶⁶⁹

El ideario del autor queda patente en las palabras de la preocupada madre, a la que dota de mayor sentido común, frente a la inconsciencia de ambos jóvenes. Este conservadurismo queda refrendado a su vez en los versos en los que estos dos personajes elogian las virtudes de Luisa: sabe tocar el piano, bordar, pintar acuarelas, etc., todas las cualidades necesarias acordes con el buen gusto y que deben adornar a una joven de buena posición:

LEONOR. [...] Ahora todo el tiempo es corto
 Para el piano...
CARLOS. ¡Qué bien toca!
 Yo la oí con tanta boca...
LEONOR: ¿De verás?
CARLOS. Estoy absorto
LEONOR. Y bordar en todas telas.
CARLOS. ¡Ah!
LEONOR. Y si coge los pinceles...
CARLOS. ¡También el arte de Apeles...
LEONOR. Ya verá usted qué acuarelas... [...].⁶⁷⁰

No se especifican las características físicas de los personajes y tampoco se diferencian por su manera de hablar (recordamos que las protagonistas son andaluzas y esto no se refleja en su habla), pero tanto los numerosos apartes como las acotaciones nos

⁶⁶⁹ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, p. 155.

⁶⁷⁰ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, pp. 158 y 159.

ofrecen la información necesaria sobre ellos para crearnos una idea estereotipada de los mismos.

La diferencia física asociada al atractivo la marca el autor acudiendo a la vestimenta de las dos mujeres y haciendo hincapié en la importancia para ellas de este aspecto, que en este caso puntual lleva al pretendiente a variar su inicial decisión sobre a quién escoger como prometida.

Por su parte, la gallardía del caballero, que en un primer momento llega con el uniforme sucio y polvoriento, nunca se pone en duda.

Con un lenguaje ágil y plagado de frases hechas hoy ya en declive⁶⁷¹, el autor aborda uno de los tópicos del teatro en el siglo XIX: la necesidad por parte de los progenitores de encontrar un partido adecuado para sus hijas.

Bretón de los Herreros, el escritor que más piezas teatrales publica en el *Museo*, vuelve a ocupar las páginas de la revista en dos ocasiones más: en el tomo XIX con "El peluquero y el cesante"⁶⁷² y en el tomo XX con "Entre santa y santo..."⁶⁷³. Ambas comparten con la obra anterior que en la nota a pie de página se especifica "la presente publicación deja a salvo los ulteriores derechos de propiedad que las leyes garantizan al autor, tanto para la reimpresión como para la representación de esta comedia", un nuevo espaldarazo hacia los derechos de autor que le ofrece el director e impresor de la revista.

En esta ocasión será el propio Mellado quien las publicará en su editorial, en una tirada especial de la imprenta en la revista, en las mismas fechas que ven la luz en el *Museo*: en 1861 *El peluquero y el cesante* y un año después *Entre santa y santo*, escritas ambas en prosa.

"El peluquero y el cesante", comedia en un acto, consta de 13 escenas y siete páginas que se desarrollan en un espacio cerrado: un gabinete de una conocida baronesa en su casa madrileña.

Aunque, como suele ser frecuente en este autor, encontremos un conflicto triangular amoroso (como en la obra precedente) en esta ocasión los personajes ascienden en

⁶⁷¹ Como breves ejemplos apuntamos en este sentido las siguientes expresiones: "estar en fáfara", "hacerse de pencas" o la propia existencia en la época de las "boletas de alojamiento" para los militares destacados en una zona, hecho que hoy en día se encuentra fuera del ideario colectivo.

⁶⁷² Bretón de los Herreros, Manuel, "El peluquero y el cesante", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861.

⁶⁷³ Bretón de los Herreros, Manuel, "Entre santa y santo", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862.

número: dos mujeres, la baronesa y Ramona (doncella de la anterior y prometida del peluquero), y tres hombres, Pelayo Crespo (el peluquero de la baronesa), don Estanislao de Kosca Marín (el cesante) y don Eusebio (ministro y sobrino de la baronesa).

El cesante, funcionario de carrera, acude a la casa de la baronesa para pedir explicaciones de su cese, tanto a su sustituto, Pelayo, peluquero de gran atractivo, como al ministro, al que casualmente se encuentra en casa de su tía.

Cuando don Eusebio requiere detalles de su recomendación a su ya mayor tía, se entera de que esta fue realizada bajo el impulso de la atracción que ella siente por su joven protegido.

Cuando Pelayo regresa al salón con la que es su prometida y criada de la baronesa, Ramona, para explicitar sus planes de boda, la agraviada noble entra en cólera y queda en evidencia ante el resto de personajes.

Finaliza la obra con la restitución del orden cabal de las cosas, regresando el cesante a su cargo y mostrando la actitud inconsciente de la baronesa bajo los influjos confusos y arbitrarios del enamoramiento de alguien más joven.

En esta breve comedia, de nuevo con personajes planos, se entrevé un paralelismo entre la designación caprichosa del funcionario por parte de la baronesa y la vacilante situación política que se vivía en el momento a merced en ocasiones de los caprichos insólitos de Isabel II.

Sin apenas acotaciones, pero sí con numerosos apartes, la vis cómica del autor una vez más se alimenta de un rico lenguaje con dobles sentidos (incrementados en esta ocasión con palabras del léxico de la peluquería, algunas de ellas en francés) e ironías (ejemplo: "trabajos de cabeza los de un peluquero"). Uno de ellos consiste en jugar con el nombre del personaje del cesante, Estanislao de Kosca

D. EST. ¡Dale con Kosca!...

D. EUS. ¿No se llama Vd. así?

D. EST. Sí y no.

D. EUS. No ha sido mi ánimo ofender...

D. EST. Lo creo, porque no es V. E. el primero que me cosquea a diestro y a siniestro, y hay para darse uno de coscorrones...

D. EUS. V. ha de perdonar...

D. EST. Kosca, sépalo V.E., no es mi apellido, sino el de mi santo; un santo ruso o polaco..., no sé. Yo me llamo Estanislao... esto es, Estanislao de Kosca...; hasta ahí el nombre, ¿estamos? Marín; este es el nombre patronímico, el apellido; suma total: Estanislao de Kosca Marín. Uf! [...]

D. EUS. Y valga la verdad, lo de Kosca, esa dicción cacofónica, hubo de influir también en mi resolución. Hay nombres que, sin saber por qué, le hacen a uno formar mal juicio del que los lleva, y entre las varias cosas que a un ministro se permite no saber al dedillo, cuento yo con los apellidos de los santos.

D. EST. ¿Con que, en resumen, viene a ser cuestión de acústica la suerte de los empleados? [...].⁶⁷⁴

Tal es el nepotismo que aquí se apunta que el escritor incide en el hecho de que una simple cacofonía del apellido sirve de elemento definitorio a la hora de decidir un puesto en la administración pública.

Alternando expresiones en latín (*Quid pro quo*, *In utroque* o *anima vii*) con cultismos (*munificencia*, *longanimidad*, *exonerar*, etc.) y expresiones coloquiales (*de bóbilis*, *archiilustrísima*, *hacer la barba*,...), el amplio dominio del lenguaje por parte del escritor queda apuntalado con una utilización de las fórmulas de tratamiento con una exquisita finura. Tanto el peluquero como la novia no son tratados de don, frente al resto de los personajes, tratados de usted, V. E., V. S., etc. De hecho se incide en el tuteo entre iguales que se conocen:

[...] D. EUS. ¿Estuvo Vd. en el colegio de la Escuela Pía?

D. EST. Sí, en el de San Antonio Abad, y V. E. ¿también?

D. EUS. No hay duda. ¡Querido Marín! – Se abrazan

D. EST. ¡Qué! ¿Se digna V. E....?

D. EUS. ¡Cómo no! Déjate de tratamientos y aprieta. ¡Mi condiscípulo! ¡Mi camarada! [...].⁶⁷⁵

Una especial situación en la producción de las fórmulas de tratamiento, que acentúa la comicidad de la misma, se aprecia en el personaje de Pelayo Crespo cuando dialoga con el resto de los personajes, en especial con su *oponente laboral*, don Eustaquio, y con su *oponente amoroso*, la baronesa, ya que excepcionalmente en ambas ocasiones evoluciona el modo de dirigirse al peluquero:

ESCENA II – D. ESTANISLAO/ PELAYO	ESCENA IV – D. ESTANISLAO/ RAMONA/ LA BARONESA	ESCENA X- LA BARONESA/ PELAYO	ESCENA XI – LA BARONESA/ PELAYO
PEL. Caballero beso a V. la... D. EST. (¡Hum!...) [...] D. EST. ¡Señor Pelayo! PEL. Don Pelayo me llama S.M. D. EST. Otra	BAR. Llama a Pelayo. ¿Quién es ese individuo? RAM. El que ha de reemplazar a Pelayo, si acierta a complacer a V.S. [...] BAR. No obstante. Pelayito... D. EST. (¡Pelayito!)	[...] PEL. Ya que por la gracia de V.S. y por la munificencia del Excmo. Señor Ministro, aquí presente y cuyas manos beso, puedo mantener decorosamente las obligaciones de casado, he resuelto	BAR. ¡Silencio! Tú no puedes concebir, alma plebeya, lo que son y lo que exigen ciertos arranques sensitivos [...] Si a falta de corazón, tuvieras sentido común siquiera conocerías que el menor de tus deberes para conmigo es el celibato. [...] PEL. Señor ministro, ¿Se exige ahora voto de castidad a los

⁶⁷⁴ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, pp. 149 y 150.

⁶⁷⁵ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, p. 149.

profanación		entrar en el gremio. BAR. ¿Casarse Vd.?... (¡Gran Dios!) ¡Y sin mi permiso!	empleados? [...] Porque sería en mí una temeridad el presumir... BAR. Sí, temeridad absurda Yo le prohíbo a Vd., arrapiezo, que tenga la presunción de presumir nada [...]. ⁶⁷⁶ (negrita mía)
Por parte de don Estanislao <u>1.- Señor Pelayo</u> (cuando no sabe quién es) <u>2.- Don Pelayo</u> (cuando sabe quien es)	Por parte de la Baronesa <u>1.- Pelayo – Pelayito</u> (cuando lo ve como su <i>Adonis</i>) <u>2.- ¡Pelayito!</u> (cuando imagina su relación con la baronesa)	Por parte de la Baronesa <u>1.- USTED</u> (cuando comprueba que no es su <i>Adonis</i> sino el de otra)	Por parte de la Baronesa <u>1.- Tú</u> (cuando le niega la capacidad de estar a su altura en el hecho de amar) <u>2.- USTED</u> (cuando finalmente le desprecia, insulta y destituye)
EVOLUCIÓN DEL TRATAMIENTO DE LA BARONESA HACIA PELAYO			
	NOMBRE PROPIO (tuteo) → DIMINUTIVO CARIÑOSO (Tuteo) →	USTED (tratamiento de usted) →	TÚ (tuteo) → USTED (tratamiento de usted)
EVOLUCIÓN DEL TRATAMIENTO DE DON ESTANISLAO HACIA PELAYO			
Señor Pelayo (tratamiento de usted) → Don Pelayo (tratamiento a un inferior) → ¡Pelayito! (uso irónico del diminutivo) (Negrita mía)			

Mientras que en el caso del tratamiento con su *oponente laboral* se produce un descenso de prestigio a la par que la minusvaloración social del personaje, la estructura de la evolución de las fórmulas de tratamiento entre Pelayo y la baronesa es más compleja. Al igual que don Estanislao, la baronesa varía el uso mientras que Pelayo mantiene un exacerbado uso de cortesía. Las fórmulas de tratamiento evolucionan en paralelo a la relación amorosa imaginaria de esta, iniciándose con un tuteo incluso cariñoso, con la esperanza del enamoramiento, variando hacia un tratamiento de usted con el desengaño amoroso y finalmente, cuando los sentimientos de la agraviada baronesa se desplazan desde el desprecio hacia la venganza, retoma la dualidad entre el tú y el usted, semejando una estructura en espiral que actúa como fiel reflejo de su estado anímico.

Otra muestra más de esa perfección del lenguaje en la que se mueve Bretón de los Herreros en esta comedia la apreciamos en el siguiente diálogo en el que el adverbio *casí* es dotado de la relevancia precisa para focalizar en él peso necesario de la ironía y comicidad de la escena:

⁶⁷⁶ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibid.*, pp. 146 a 151.

[...] PEL. Sin duda se enoja V.S. recelando que no sido acertada mi elección. ¡Tanta es la benevolencia casi maternal con que me mira!
BAR. ¿Benevolencia?... Sí, tal vez, aunque muy mal empleada; pero maternal... ¿A qué título? (Yo me aspo). ¡Benevolencia maternal!
PEL. "Casi". He interpuesto ese adverbio, que atenúa... si, como espero, se digna V.S. de ser mi madrina...
BAR. ¡Madrina!
PEL. Madrina es "casi" madre; una especie de madre; madre espiritual que digamos.
BAR. ¡Pelayo! [...].⁶⁷⁷

Las palabras finales del autor, "Oh no es de ella (refiriéndose a la baronesa), no, de quien yo espero indulgencia para *El Peluquero y el Cesante*", parecían presentir problemas a la hora de su representación, que al igual que en el caso de "Entre santa y santo" nunca se produjo.

Esta última se cataloga en el *Museo* como pieza cómica y ambulativa. Estructurada en catorce escenas, apenas ocupa 13 páginas. En la acotación inicial se indica que la escena sucede en el camino de Tudela a Jadraque, la mayor parte de él dentro del reducido espacio de la berlina, con lo que la puesta en escena hubiera requerido de la imaginación del escenógrafo en caso de representarse, ya que su desarrollo es más propio del cine que del teatro decimonónico.

Bretón se aleja del marco de Madrid, tan frecuente en sus obras, para mostrar el viaje emocional de los protagonistas, Engracia (joven que enviudó hace 11 meses) y Modesto (abandonado por su amada, Emilia), que discurre en paralelo al recorrido de la diligencia.

Ambos personajes comparten su aversión por el sexo opuesto tras sus cuitas personales, y después de desechar opciones poco cristianas, pero muy románticas como el suicidio, habían decidido abrazar la vida religiosa.

Comienza el encuentro de ambos en plena noche, cuando Engracia y su criada Manuela, anhelaban que ningún pasajero más se subiera a la diligencia. El tortuoso camino que les espera, plagado de desavenencias, se salva con la noche en vela de la joven viuda y la certeza por parte de Manuela de que ambos han congeniado.

Con la llegada del día, el acercamiento, cada vez más evidente, les lleva incluso a compartir víveres.

El desenlace se precipita al llegar de nuevo la noche, tras estropearse la diligencia dos kilómetros antes del destino y desencadenarse una sorpresiva y virulenta tormenta en

⁶⁷⁷ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, p. 151.

pleno mes de agosto, que oportunamente induce a la protagonista compartir capa y abrazarse al joven Modesto Bonifaz.

Dicha tormenta, más propia de meses invernales o de los turbulentos estados de los personajes románticos, cuenta incluso con granizo y nieve que le hacen perder verosimilitud y convertirla en un simple mecanismo utilizado por el autor para precipitar los acontecimientos:

[...] Bajan ellas con sus pañuelos de abrigo y él con su capa.- Huracán, frío, que por grados se aumenta; aguacero mezclado de granizo y nieve; noche cerrada. Se supone que los demás viajeros bajan también de sus respectivos asientos, gimiendo y gritando las mujeres; jurando o maldiciendo los hombres [...].⁶⁷⁸

Manuela, encargada durante toda la obra de ofrecer pinceladas de ironía y buen humor, contrastando con el carácter más melindroso y afectado de los protagonistas, gracias a su desparpajo y determinación precipita el final oficiando una boda de pantomima ya que considera que “el amor, harto diligente de por sí, ¿no ha de serlo embutido en una diligencia?”. Frase unida a la expresión de Modesto que incita a Engracia hacia el paralelismo entre ellos y los *Pablo y Virginia* de Saint-Pierre, empujando a los personajes al abandono de sus iniciales intenciones de reclusión religiosa.

Los largos monólogos de los protagonistas contrastan con el personaje anterior y ralentizan la acción más que servir para caracterizar la psicología de los mismos, que responde, como suele ser frecuente en este autor, a una tipología plana.

En esta ocasión, como se apuntaba también en el caso de “El peluquero y el cesante”, acude al doble sentido de los nombres como una herramienta intencionada para caracterizarlos: Engracia y Modesto Bonifaz, además son definidos como guapos en varias ocasiones.

Después de tantas obras rodeadas de temática básicamente amorosa aunque con un tono jocoso, José Muñoz y Gaviria nos presenta un proverbio, “La posada de Villacastín”, en el mismo tomo del *Museo* que Bretón escribe “El peluquero y el cesante”.

Escritor de varias novelas históricas (*Don Juan el tuerto*, *La loca del buen Retiro* y *La Manola de Lavapiés*) en el proverbio que nos ocupa, “La posada de Villacastín”,

⁶⁷⁸ Bretón de los Herreros, Manuel, *Ibíd.*, p. 60.

ubicada cronológicamente en 1771, el autor recurre también al contexto temporal en una época pasada.

Estructurada en siete escenas y con apenas cuatro páginas, ni tenemos constancia de que la obra viese la luz fuera de las páginas del *Museo* ni de que tampoco se le diese vida en escena. Sí que hemos logrado encontrar la referencia de otros dos proverbios que Muñoz y Gaviria adaptaría libremente del francés en 1871 para el editor Narciso Ramírez: *Los zapatos de baile*⁶⁷⁹ y *¡Quieto en casa!*⁶⁸⁰

En esta ocasión, una posada que va a recibir a un eminente personaje que se hace llamar el conde de Río Frío sirve de marco para contarnos la historia de una *Cenicienta* del siglo XVIII, la joven y aplicada Mariquita, que desde que se quedó huérfana y sin dote trabaja de sol a sol en la posada de sus tíos. Bajo los constantes desprecios de su prima, la coqueta y perezosa Teresa y el reiterado malhumor de su tía Juana, la posadera, Mariquita, sin que nadie lo sospeche, está enamorada y comprometida con un atractivo y buen joven de la localidad. Este es el hijo de Lorenzo, vecino de ellos, que sin saber nada del hecho aprecia mucho a la muchacha, pero pretende como esposa para su hijo, a causa de la dote, a la hija del posadero.

Los atropellados preparativos de la visita de la importante comitiva descuidan la atención de todos hacia un viajero, que tan solo es atendido diligentemente por la bondadosa Mariquita.

El desenlace se precipita cuando el viajero desvela, con un sencillo juego de palabras cuando se afeitaba que él es en realidad Carlos III:

[...] LORENZO. ¿Este caballero será sin duda alguno de los jefes de la servidumbre del rey? Quiero decir, del conde de Río Frío.

VIAJERO. (Después de haberse dado jabón a la barba algún tiempo antes de poder responder). No.

TÍO ANTÓN. ¿Quién es Vd. pues?

TÍA JUANA. Responda Vd. caballero.

VIAJERO. Pertenezco al rey más íntimamente.

LORENZO. ¿Sería indiscreción el preguntarle a Vd. su jerarquía, su título? (El desconocido coge una navaja y comienza a afeitarse).

TÍO ANTÓN. ¿Se puede saber, caballero, qué funciones ejerce Vd. cerca de S.M.?

VIAJERO. Le afeito.

MARIQUITA. ¡Oh...! (El tío Antón y la tía Juana se quedan estupefactos)

LORENZO. ¡Misericordia divina! ¡Un barbero tomarse semejante libertad!

TÍA JUANA. ¡Qué escándalo! ¡Qué indecencia!

⁶⁷⁹ Muñoz y Gaviria, José, *Los zapatos de baile*, Barcelona, est. tip. de Narciso Ramírez y Compañía, 1871, p. 30. Proverbio en un acto. Arreglado del francés por el vizconde de San Javier.

⁶⁸⁰ Muñoz y Gaviria, José, *¡Quieto en casa!*, Barcelona, est. tip. de Narciso Ramírez y Compañía, 1871, p. 32. Proverbio en un acto. Arreglado del francés por el vizconde de San Javier.

MARIQUITA. (Aparte a su tío tirándole de la manga). ¿No está Vd. viendo que es el mismo rey? [...].⁶⁸¹

Las grandes cualidades de Mariquita no pasaron desapercibidas para su majestad quien para premiarla le otorga una dote, desvelando en ese momento la muchacha el nombre de su pretendiente, para gran alegría del interesado vecino Lorenzo.

Con un lenguaje correcto y sin alardes, ensartada en una sencilla trama, la pequeña obra finaliza con las sabias palabras a modo de sentencia del dueño de la taberna sobre las cualidades merecedoras de alabanza en una mujer:

[...] TÍO ANTÓN. Ojalá que me recuerde en lo sucesivo, que no es por la coquetería de los vestidos por lo que una joven se hace interesante, si no que imite en el provenir la complacencia, la actividad y el excelente carácter de su prima, si quiere que reparen ventajosamente en ella, como le ha sucedido a Mariquita, porque las prendas del alma son el mayor encanto de las jóvenes.⁶⁸²

Sin apenas más aspectos reseñables no queremos dejar de destacar un breve diálogo del rey, entonces sin desvelar su identidad, con Lorenzo, quien le da la réplica más inconformista, en el que defiende sus reformas y alaba el combate contra el fanatismo religioso, que bien podría servir de elemento comparativo con la política de la época del autor:

[...] VIAJERO. Sobre todo le gusta que se haga justicia en el reino y para eso tiene dos días fijos de audiencia a la semana, donde cualquiera puede llegarse con toda libertad a él y exponer sus quejas y sus agravios.

LORENZO. Todo eso es muy santo y muy bueno, pero alienta mucho esas ideas nuevas, ideas que no gustan a los curas y que podrán ser contrarias a la religión.

VIAJERO. Estáis muy equivocado. El rey combate el fanatismo, una cosa muy distante de la religión. Ama las luces, quiere que se difundan en sus pueblos y prepara lentamente las mejoras que el transcurso de los tiempos hace inevitables. Podrá equivocarse, pero es un rey bien intencionado que no puede hacer todo el bien ni evitar todos los males que quisiera.

LORENZO. Tiene razón el señor y es de una familia que ha protegido mucho al clero. [...].⁶⁸³

En 1864 Muñoz y Gavía publica en el *Museo* un curioso "episodio de un viaje en un acto", titulado "En un vagón"⁶⁸⁴. Como en el caso del proverbio anterior no tenemos constancia de su representación, pero la época en la que se desarrolla las separa diametralmente. En esta ocasión los datos ofrecidos por uno de los personajes, del que en todo momento desconocemos su nombre y hasta su identidad, siendo denominado como el *viajero*, nos permite fecharla con casi toda exactitud:

⁶⁸¹ Muñoz y Gavía, José, "La posada de Villacastín", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 184.

⁶⁸² Muñoz y Gavía, José, *Ibíd.* p. 186.

⁶⁸³ Muñoz y Gavía, José, *Ibíd.*, p. 186.

⁶⁸⁴ Muñoz y Gavía, José, "En un vagón", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1864.

[...] VIAJERO. ¡Toma! Esto es de la historia antigua, porque *Poca-Pena* fue cogido, y hace más de seis meses que se le dio garrote (Mira la primera página del periódico). Pero si este periódico es del año pasado.

SEÑORA. ¿Qué dice Vd.?

VIAJERO. Enero de 1863... mire Vd. [...].⁶⁸⁵

Esta escena en 1864 comparte con la obra de Bretón, "Entre santo y santa", el mismo espacio, un transporte público, aunque en esta ocasión se trata de un vagón de tren de primera clase de la línea del Mediterráneo entre Cartagena y Madrid.

La obrita consta de siete escenas en cinco páginas, dos protagonistas sin denominar, como ya hemos indicado, la señora, una joven viuda, y el viajero, un caballero de mediana edad que al final del episodio se desvela que es visitador de presidiarios, y un tercer personaje que funciona como una mera comparsa, el revisor.

La cercanía temporal del momento actual para el lector se hubo de ver aliviada por el hecho de que comenzase la historia al hacerse de día, hora menos adecuada para el suspense, ya que la narración de varios sucesos sobrecogedores de la época lo acerca más a los romances basados en truculentos hechos reales que a las comedias de entretenimiento a las que la publicación nos tenía acostumbrados.

A raíz de la profesión del personaje este posee una siniestra colección de fotografías⁶⁸⁶ de célebres criminales que podría ser la envidia de cualquier frenólogo de la época y sin que su acompañante sepa los verdaderos motivos de la colección, se la muestra para orientarla sobre la importancia de esta ciencia y de otras, como la quiromancia, llegando incluso a mencionar al padre de la quiromancia moderna Adolphe Desbarrolles, para determinar el carácter de las personas.

Entre los hechos criminales mencionados se encuentra un crimen cerca de la calle Silva en Madrid, el de la señora Gener (el 28-6-1861 son asesinadas en una céntrica calle de Madrid, una madre y sus dos hijas, presumiblemente por dos sicarios a órdenes de su marido, del que estaba separada de mutuo acuerdo (siendo este un triste precedente de los crímenes por encargo y de violencia de género) y el protagonista le muestra a su compañera de viaje la fotografía del autor material de los hechos, Eugenio López

⁶⁸⁵ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 166.

⁶⁸⁶ No se nos debe escapar la manera indirecta en que se filtran contenidos sobre la fotografía en el *Museo*, siendo esta técnica en esta ocasión el elemento que propicia los malentendidos, angustia y sugestión de la protagonista.

Montero, condenado a morir en garrote vil el 10 de marzo de 1863⁶⁸⁷. La tensión de la joven, que duda de que su interlocutor sea en realidad *Poca-Pena*, un preso fugado del penal de Cartagena, alcanza su punto álgido cuando le muestra una instantánea más: la del jardinero del duque de Medinaceli que había asesinado también a una mujer. Los continuos sobresaltos se incrementan con un juego de doble sentidos que el protagonista salva a duras penas gracias al recurso de los apartes escénicos, poco antes de que la muchacha, convencida ya de la certeza de sus sospechas, le pida clemencia:

[...] SEÑORA. ¡De Cartagena! (Aparte) ¡No hay duda!
VIAJERO. Sí, señora. Huyo de una fatal mansión en donde desde hace cinco años estoy detenido.
SEÑORA. (Aparte) Ha dicho detenido.
VIAJERO. (Continuando) Encadenado...
SEÑORA. (Aterrada). ¡Ah!
VIAJERO. Por mi maldita profesión.
SEÑORA. (Aparte). Y llama una profesión a eso, ¡gran Dios!
VIAJERO. Felizmente el ministro de la Gobernación no podía dejarme allí perpetuamente.
SEÑORA. (Levantándose). ¡Deténgase Vd.!
VIAJERO. (Extrañando lo que pasa). ¿Qué hay?
SEÑORA. (Con terror) Sé quién es Vd.; tome Vd. mi bolsa, tome Vd. cuando me pertenece, señor *Poca-pena*, pero déjeme Vd. la vida.
VIAJERO (Estupefacto). ¡La vida! ¡*Poca-pena*! ¿Qué quiere usted decir? [...] Señora está Vd. en un lamentable error. Yo no soy... (Solemnemente). Yo soy el visitador de los presidios del reino. [...].⁶⁸⁸

Si encontramos chocante el tema del episodio, más aún resulta serlo su desenlace, paralelo a la llegada del tren a la estación, ya que en apenas tres frases después del equívoco anterior los personajes se despiden y el viajero aprovecha la ocasión para solicitarle una cita a la joven viuda.

Si esta situación nos resulta cuando menos llamativa también lo es el hecho de que cuando suceden los acontecimientos, como ya hemos mencionado prácticamente contemporáneos al tiempo de la obra, el vizconde de San Javier ya ostentaba el cargo de administrador de la isla de Fernando Poo (desde 1860), lo cual indica que en su estancia allí recibía prensa nacional, como el diario de noticias *La Correspondencia de España* que menciona en esta obra; esto le permitía mantenerse al día de la actualidad

⁶⁸⁷ Para conocer más datos sobre este hecho se puede leer el artículo "Negra Gran Vía: cuchillos, tiros y bombas" que Lorenzo Silva publicó en la edición digital de *El Mundo* con motivo del aniversario de la Gran Vía madrileña. http://www.elmundo.es/especiales/gran_via/ocio/calle_canalla.html

⁶⁸⁸ Muñoz y Gaviria, José, *Ibíd.*, p. 166.

y especialmente de la crónica negra. El autor manifiesta su interés por la misma al introducirlo como uno de los temas de sus composiciones, tan dadas a la rememoración histórica, intentando interpretar quizás, los gustos del público como tan frecuente era entre los colaboradores del *Museo de las Familias*.

Además de resaltar este truculento aspecto de "En un wagon [sic]", en el que con soltura mencionan al Poca-Pena como si fuera otro Sacamantecas, destacamos que su lectura nos permite advertir las deliciosas costumbres de la época a la hora de viajar en el recién estrenado tren: existencia de vagones exclusivos para mujeres, sacos de noche como equipaje, el hecho de fumar en los compartimentos, etc.

Como suele ser frecuente en muchos autores, la descripción subliminal que se realiza de la psicología de la mujer no la favorece y además en esta ocasión, al ser realizada por el personaje femenino, la crítica se incrementa:

[...] Bien mirado todo, mejor quiero entrar en este vagón que en el compartimento reservado a las señoras, en donde va a estar todo lleno y no podré acomodar mis paquetes. Las señoras no son por lo general complacientes entre sí, mientras que aquí, por poco bien educado que esté un viajero, se allanan todas las dificultades [...].⁶⁸⁹

Que la protagonista censure la conducta de sus congéneres sirve como artificio para justificar su deseo de rechazar el compartimento de mujeres sin que este hecho resulte indecoroso, circunstancia que finalmente favorece el encuentro de los personajes y el desarrollo de la trama.

En 1862 el conde de Fabraquer inicia sus colaboraciones en el *Museo de las Familias* como autor teatral con un proverbio, al que curiosamente seguirán dos más, uno firmado por T. de Sensitiva y otro por el propio conde.

El escritor alicantino comenzó su andadura como autor teatral con el drama *Antonio Pérez y Felipe II* (Madrid, imp. de José María Repullés, 1837), temática que también trató en sus relatos históricos en el *Museo*. Aunque su prolífica singladura como periodista en el *Museo de las Familias* empezó el mismo año de su inicio, sus dos producciones teatrales tienen lugar cuando la revista, ya consolidada, había servido para afianzarlo como prolífico autor de los mencionados relatos históricos, de viajes, de costumbres, etc.

⁶⁸⁹ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 162.

Hemos encontrado bastantes referencias a obras teatrales con el título de su proverbio como la de Gabriel Fernández (*El amor filial*, Madrid, imp. a cargo de Gabriel Díaz, 1860, comedia para que la representen las niñas, en un acto y en verso) o la del autor que utiliza como pseudónimo D*** (*El Amor filial*, Salamanca, imp. de D. Francisco Toxar, comedia en dos actos, en verso), pero no hemos podido compararlas con la publicada en el *Museo* por lo que no tenemos constancia de si la semejanza solo se atribuye al título. Tampoco tenemos referencias de que la obra se escenificase o publicase fuera de las páginas del *Museo de las Familias*.

En esta ocasión, en el texto el autor explicita que el proverbio está “escrito para la señorita doña Isabel Álvarez y Montes por el conde de Fabraquer”.

El conde de Fabraquer frecuenta el uso de las dedicatorias. Así lo hace en *La Biblia de los niños*⁶⁹⁰, que dedica a su nieto (Manuel Palarea y Muñoz) o en el caso de la madre de la reina⁶⁹¹.

De igual modo en él es habitual la utilización de temas morales y religiosos a modo didáctico y propedéutico como educación para los más pequeños. En este sentido también colaboró, como hemos ido apuntando en este estudio, en varias publicaciones periódicas infantiles.

La persona a la que dedica el proverbio, Isabel Álvarez y Montes (1848-1915), II duquesa de Castro Enríquez (título creado por Isabel II en 1858, que ella ostentó de 1869-1915), era la sobrina de la primera duquesa, M^a de la Cruz Álvarez y Alonso, casada con Manuel Gaviria y Alcoba (hermano de la mujer de Muñoz Maldonado), II marqués de Casa Gaviria y primer conde de Buena Esperanza, por lo tanto no se trataba de un familiar directo, sino indirecto del autor. Al no tener descendencia M^a de la Cruz y su esposo, el ducado pasó a su sobrina Isabel.

Esta circunstancia nos da idea del entramado reticular social en el que se encontraba inmerso el conde de Fabraquer y sus allegados y la vital importancia de la solidez de esa red a la hora de desenvolverse en la convulsa sociedad decimonónica.

Cuando este escribió el proverbio, que podía servirle de instrucción a la joven, esta contaba con catorce años, los mismos que la protagonista de “Amor filial”, que

⁶⁹⁰ Muñoz Maldonado, José, *La Biblia de los niños*, Madrid, Mellado, 1862.

⁶⁹¹ Muñoz Maldonado, José, *Estudios sobre el catolicismo*, Madrid, Mellado, dedicado a S.M. la reina madre, doña M^a Cristina de Borbón.

también es la sobrina de la señora de la casa y que, incidiendo en los paralelismos, al igual que ella se llamaba Isabel.

Esta pequeña obra en prosa, de tres actos y apenas cinco páginas, se articula en torno a siete personajes totalmente estereotipados; se trata de una especie de fábula que pretende mostrarnos la importancia y características del verdadero amor filial.

Como si fuese una mezcla entre el más puro cuento de hadas al estilo de *Cenicienta* y un curioso precedente a la española de *Marco, de los Apeninos a los Andes* (1886) se desarrolla atropelladamente la acción en el trascurso de unas doce horas.

En el escenario, la casa de la protagonista, la señora Sandoval, acoge a sus sobrinos Isabel y Federico, hijos de su hermana gemela, a su hija María y a su nodriza Ana y a la gitana Antonia, extraño personaje y con apariencia muy próxima en la descripción al de la bruja de Blancanieves o la de Hansel y Gretel.

María, joven afectada, materialista y con la cabeza llena de pájaros, cifra la valía del amor filial, erróneamente, en el valor económico y vive en un mundo de ficción, ansiando leer continuamente las novelas por entregas de los periódicos:

[...] ANA. ¿Por qué no ha bordado Vd. señorita, alguna cosa para mamá? De seguro que eso le hubiera gustado más.

MARÍA. ¿Qué entiendes tú de eso? Además estaba tan ocupada con leer en los folletines de los periódicos esas novelitas tan lindas que traen, y además, como tengo dinero para comprar... Eso es bueno cuando una es pobre, como mi prima María; entonces no digo que no... Rabiando estoy de curiosidad por ver que es lo que ha hecho para mi mamá, porque jamás se acuesta antes de trabajar hasta las doce de la noche. [...].⁶⁹²

Isabel, joven trabajadora y con gran corazón, y su hermano Federico, un año mayor, un poco atolondrado, pero también bondadoso, viven bajo la tutela de sus tíos, ya que su madre se marchó cuatro años antes en busca de su marido, el capitán Ramírez, prisionero de "rebeldes armados facciosos en las provincias vascongadas", posiblemente atrapado en la contienda carlista.

Isabel ha estado trabajando a escondidas hasta conseguir ahorrar 3000 reales en oro para poder marcharse junto a su hermano en busca del ansiado encuentro con su madre.

⁶⁹² Muñoz Maldonado, José, "El amor filial", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1862, p. 123.

Por arte de birlibirloque aparece en el jardín de la casa junto a los menores la gitana Antonia, ataviada con un peculiar manto, cual Ulises ante los pretendientes de Penélope, para leerles el porvenir.

Cuando se queda a solas con los dos hermanos, les cuenta que viene de Las Vascongadas y la intrépida Isabel le propone ser sus discípulos desvelándole la cantidad de dinero que poseen para buscar a su progenitora ante la sorpresa de Antonia.

Encantada con la situación, la peculiar gitana se cita con ellos, aún a pesar de ser menores y no tener el consentimiento del adulto responsable de ellos, a las nueve de la noche.

Este *exceso de amor filial* e intento de fuga es abortado por Ana y la señora Sandoval que les *pilla in fraganti* precipitando el rocambolesco desenlace: al descubrirse el rostro la gitana Antonia se dan cuenta de que esta era en realidad la madre de los niños.

Incongruentemente la antes gitana y ahora madre, hermana y tía, explica su actuación por darles una sorpresa y como método para valorar el cariño que le profesaban sus hijos:

ANTONIA. ¡Oh! Venid todos a mis brazos y perdonad este disfraz del que me he valido para causaros una mejor sorpresa. Gracias a esta máscara conozco en toda su extensión el amor que me tienen mis hijos y experimento el sentimiento más delicioso para el corazón de una madre.

ISABEL. ¡Madre mía! ¿Y nuestro padre?

ANTONIA. Os aguarda en el pabellón del jardín... Más tarde sabréis todas nuestras aventuras. [...].⁶⁹³

Más allá de la enseñanza moral que nos manifiesta el proverbio, el amor a los padres como uno de los principales mandamientos de la ley de Dios, la obra no ofrece ni en estilo, ni en contenidos, ni en estructura una complicación reseñable: “[...] ANTONIA. Hoy es el día más bello de mi vida porque el amor filial es el astro más brillante que ilumina la vida de una madre. No lo olvidéis jamás, niños, y seréis felices, porque Dios mismo ha prometido felicidad sobre la tierra a los que aman a sus padres.”⁶⁹⁴

Para finalizar la aparición de obras teatrales en el *Museo de las Familias* el conde de Fabraquer publica un nuevo proverbio en 1867.

⁶⁹³ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 126.

⁶⁹⁴ Muñoz Maldonado, José, *Ibíd.*, p. 126.

Con el título de "La señora se fastidia" nos ofrece una pequeña obra teatral en prosa de diez escenas, y al igual que la precedente, de cinco páginas.

La acompaña un grabado en el que no figuran los nombres de los autores, coloreado en la edición de la



Biblioteca Nacional, con el siguiente pie: "Caballero, esta péndola está atrasada" (p. 113), haciendo referencia a uno de los pasajes de la obra, en la que la protagonista, que pide en varias ocasiones a su doncella que retrase el reloj, le indica a su visita esa circunstancia⁶⁹⁵.

Como en "El amor filial", la obra se desarrolla en una casa, pero las diferencia que en esta ocasión no se localiza en la capital sino en Fuenterrabía, localidad en el que veranea la protagonista, Dolores Castro-Fuerte. Se indica que tiene lugar en época contemporánea y gracias a datos que se mencionan en la propia obra la podemos fechar en el verano de 1865, aunque esta se publique en 1867. A pesar de un interesante juego que tiene lugar entre el trío de personajes, la mencionada Dolores, su doncella Ana y José Vicálbaro, el actual dueño de la casa donde se alojan, podemos deducir que el tiempo de la obra apenas llega a dos horas: de las ocho y media de la tarde a las diez de la noche.

El título, "La señora se fastidia", no nos hace presuponer el argumento de la misma ni siquiera lo consigue la descripción que en la acotación se realiza de los personajes indicándonos su edad: Dolores, viuda de 25 años, su doncella María de 22 y José Vicálbaro de 30.

⁶⁹⁵ Al igual que comprobaremos enseguida con la obra de I.A. Bermejo, también acompañada de grabados ad hoc de factura extranjera, estas producciones podrían tratarse de adaptaciones de pequeñas obras de revistas extranjeras o bien de textos inspirados en el grabado.

Todo indica que el aburrimiento que padece la joven viuda en esta población del Norte continuará, ya que por enfermedad de la tiple Istúriz se suspende un concierto que tenían programado para las nueve de esa misma noche.

La manifiesta contrariedad de Dolores queda en suspenso por un peculiar *flash-back* en el que explica las verdaderas razones de veranear en Fuenterrabía a pesar del tedio que le provoca.

En este momento el autor inserta una pequeña historia misteriosa de tintes románticos mediante una digresión de la joven viuda con la que concluye la primera escena: el 1 de agosto de 1861, cuando había salido a dar un paseo en barca sin su enfermo marido Montelirio, que se encontraba indispuesto, accidentalmente cayó al mar; un joven desconocido que surgió de la nada, la salvó y desapareció sin dejar rastro. Desde ese momento ella regresa anualmente a Fuenterrabía con la vana esperanza de volver a verlo. Los ingredientes de cualquier buen drama romántico se encuentran aquí servidos ya que además, en el punto más interesante del relato, este se ve interrumpido porque llaman a la puerta.

Ese tedio empuja a Dolores a provocar una visita en su casa que la entretenga fingiendo un contratiempo. Requerirá las atenciones de su casero, que vive en el principal y que, según su doncella, se trata de “un hombre de sesenta años, tres reumatismos y dos catarros”. Las costumbres de ocio de la burguesía decimonónica en las pequeñas ciudades de provincias quedan fielmente retratadas en esta pequeña pieza teatral. Agradables paseos, pequeños conciertos, bailes y visitas a los amigos formaban parte de las principales actividades que los integrantes de las clases más pudientes de la época realizaban para entretenerse, resultando poco gratificantes para muchos en comparación con el frenético abanico de posibilidades que ofrecía la capital.

Las poco halagüeñas posibilidades de divertimento sufren giro de 180° al aparecer el nuevo dueño de la casa, el apuesto Vicálbaro, que como todos presumíamos, fue en realidad aquel joven que salvó a Dolores de morir ahogada cuatro años atrás.

Las continuas tretas de la protagonista provocan que su casero no llegue a tiempo al baile que había organizado su tía, la marquesa de Bosque Espeso, a la nueve, para que conociese a su futura prometida, la señorita Martínez, hija de un banquero de Barcelona.

Un interesante juego de atrasar la péndola en varias ocasiones, en el que participan los tres personajes, pretende conducir a ese momento del pasado en que se conocieron Dolores y Vicálbaro en circunstancias tan peculiares.

Inmerso en este marco de dobles sentidos el joven confiesa, que aunque enamorado al instante de la mujer a la que salvó, tras enterarse de sus condicionamientos declinó la posibilidad de acercarse a ella:

[...] VICÁLBARO. (Muy serio). En efecto, señora, pero era casada... esposa y hermana de la caridad a la vez, consagraba los más bellos años de su juventud a aliviar los dolores de un esposo a quien nada podía salvar. [...] Apenas libre, mi ángel se había apresurado a cortarse sus alas, que le incomodaban sin duda para lanzarse en el torbellino del mundo, para bailar y vestirse a la última. Era una de esas reinas del mundo a quien la fortuna, su hermosura, yo me atrevo a añadir su virtud, permiten todos los caprichos y excentricidades. ¡Qué contraste! A mí el mundo me asusta, a mí solo me gusta la tranquilidad del hogar doméstico [...].⁶⁹⁶

Este largo parlamento de exaltación del *ángel del hogar*, tras una breve explicación de Dolores, nos dirige hacia el precipitado desenlace: la petición de mano de Dolores por parte de Vicálbaro.

Esa dura espera de cuatro años por parte de ambos soñando con su amor platónico se soluciona con un pueril juego de atrasar las agujas de un reloj, como si consiguiesen en realidad modificar los efectos del tiempo y arreglar su situación, al igual que la de la maltrecha péndola, tan trivialmente manipulada.

VICÁLBARO. Pero estoy viendo que al lado de usted el tiempo parece que tiene alas. (Mirando a la péndola). Ya son las diez... y la verdad, temería ser indiscreto.
DOLORES. (Aparte) En el momento tal vez en que al fin iba a saber... María, (en voz baja) atrasa la péndola.
MARÍA (aparte). Ya eso es demasiado (Retrasa la péndola, el reloj se dispara y da seguidas quince o veinte campanadas).
VICÁLBARO. (Contando) ¡Diez! ¡Once! (con asombro) ¡Doce! ¡Trece! ¡Catorce! ¡Quince! Parece que tocan a rebato.
DOLORES (confusa). ¡Oh! La péndola continúa sonando.
MARÍA. Se disparó el reloj (Se oye el ruido de un resorte que se rompe).
DOLORES. ¿Qué es esto?
VICÁLBARO. (Sonriendo). Es el muelle real. El recuerda a Vd. Que no se puede jugar con las cosas serias impunemente. ¿Quiere Vd. permitirme que le envíe al médico?... el relojero debería decir [...].⁶⁹⁷

Esta escena, solucionada acertadamente gracias a los apartes y al juego de equívocos, se une a otros buenos ejemplos en el estilo del autor que con habilidad acude a diferentes recursos estilísticos para atrapar la atención del lector.

⁶⁹⁶ Muñoz Maldonado, José, "La señora se fastidia. Proverbio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1867, p. 113.

⁶⁹⁷ Muñoz Maldonado, José, *Ibid.*, pp. 111 y 112.

Uno de los más destacados es la ironía, que hace acto de presencia en varias ocasiones, especialmente buscando el contraste entre la señora y su doncella, que antes había servido en casa de un Académico. Este hecho le sirve a Muñoz Maldonado para ironizar acertadamente gracias al uso de la lengua y a un concepto manejado previamente por él que le desagradaba, pero que era muy del gusto romántico, *el fastidio*:

DOLORES. ¿Sabes tú lo que es *el fastidio*, María?

MARÍA. (Con tono dogmático). El *Diccionario* de la academia define *fastidio* en estos términos: "Fastidio. Sustantivo masculino. Cansancio. Languidez [...]".

DOLORES. (Con asombros interrumpiéndola). ¡Qué instruida eres, María! ¿Quién te ha comunicado tanta ciencia?

MARÍA. Antes de venir a servir a la señora estuve en casa de un académico viejo que trabajaba en el *Diccionario*. No hizo más en su vida que esa palabra [...].

DOLORES. En la casa del académico habrás podido recoger algún talento, algún poco de imaginación.

MARÍA. Muy poco, señora. Esos señores son muy arreglados y no dejan nada que uno pueda recoger [...].⁶⁹⁸

Tras la grata sorpresa de esta pieza en que como bien dice María, uno de sus personajes, "ya me lo sabía yo que toda comedia había de acabar en casamiento", mencionaremos en último lugar el proverbio que aparece firmado por T. Sensitiva. Lamentablemente no hemos conseguido identificar al autor y desconocemos si este es su nombre real o se trata de un pseudónimo para ocultar su identidad. Por otro lado esta es la única participación por su parte en el *Museo de las Familias*, lo que tampoco nos ha ayudado a la hora de recabar algún dato relevante sobre él. Todo parece indicar que Sensitiva se trata de un apodo ya que nada más comenzar la obra describe una estatua de mármol blanco, la de Galatea, con una corona de rosas en la frente y un ramo de *sensitivas* en la mano derecha.

La escena se desarrolla en un lugar inusual respecto a los que hemos manejado hasta ahora: un taller de escultura profusamente descrito en la primera acotación a las afueras de la ciudad fenicia de Tiro.

La obra, "Galatea, proverbio del tiempo de los fenicios", de cuatro páginas, mezcla un largo soliloquio de Pigmalión con un breve y rápido diálogo de este y Galatea al final de la obra.

⁶⁹⁸ Muñoz Maldonado, José, *Ibid.*, pp. 110 y 111.

Del protagonista, Pigmaleón (en el texto aparece con "e" no con "i" por eso conservaremos siempre que lo citemos esta variación), sabemos por la obra que es escultor y los datos históricos señalan a Pigmalión como rey de Tiro (821 a 774 a. C.).

En el proverbio que nos ocupa, este personaje, con un lenguaje grandilocuente (habla de él mismo en 3ª persona, acude continuamente al uso del vocativo, a adjetivos épicos, hipérbaton, etc.) explica que ha perdido el sentido de la vida y ya no se halla capacitado para seguir creando gracias a sus esculturas. Solo encuentra interés en esa escultura, que al principio oculta con un velo para que nadie más pueda verla, que tras sus lloros y súplicas finalmente cobra vida.

En la historia mitológica sobre Pigmalión y Galatea narrada en las *Metamorfosis* de Ovidio, el rey escultor, que poco a poco se enamora de su obra, confiando en el poder de los dioses, pide a Afrodita que dé vida a su amada, deseo este que le es concedido. En el proverbio publicado en el *Museo de las Familias* la lista de dioses y semidioses mencionados, bastante más amplia, abarca tanto a dioses latinos, como griegos, egipcios o persas: Palas, Juno, Venus, Júpiter, Jove, Prometeo, Isis, Zoroastro, Jehová, "ese Dios que en el Sinaí se mostró a los hebreos con truenos y rayos", etc. De hecho, aun a pesar de hacer una súplica general a los dioses de Tiro, finalmente Pigmaleón invoca a la diosa Isis, diosa de la maternidad y el nacimiento, para dar vida a su adorada Galatea:

[...] ¡Oh! Todo el infierno está en mi agitado seno. Dioses de Tiro, si comprendéis y a veces sentís las pasiones humanas, ¡ah! habéis hecho tantos prodigios por menores causas... ¿Veis esa imagen? ¿Leéis en mi corazón? Sed justos y mereceréis un nuevo altar. Isis, que buscas a Byblos hasta los últimos confines de lo creado, ten lástima de Pigmaleón que te pide una centella de sol que anime a su Galatea. [...].⁶⁹⁹

En la primera parte de su soliloquio nada hace pensar que la causante de su principal tribulación sea Galatea, sino que la falta de inspiración por un lado y los malos augurios que pesan sobre la ciudad por otro constituyen los problemas más acuciantes del protagonista:

[...] Aquí no hay espíritu, aquí no hay vida. Solo son mármoles que para nada me sirven. Pigmaleón, ¿dónde está tu pasado genio? ¿Qué se hizo de tu antigua habilidad? El fuego que me animaba está apagado; mi imaginación sucumbe y el mármol sale helado de mis manos. [...] ¡Tiro! Ciudad de la soberbia y de la opulencia. [...] yo soy la favorita de los dioses, yo soy la más rica colonia del Oriente; yo soy inmortal como el Olimpo. - ¿Eso dijiste, insensata ciudad de

⁶⁹⁹ Sensitiva, T., "Galatea, proverbio del tiempo de los fenicios", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 224.

Tiro? Escucha.- Allá a las orillas del Jordán ha comparecido un profeta que viene de Babilonia y ha escrito contra Tiro este anatema. [...].⁷⁰⁰

Como si se tratase de las profecías del Apocalipsis, ese profeta de las orillas del Jordán, río en el que se bautizó a Jesucristo, vaticina su desaparición, sucediéndose una enumeración de malos augurios hacia la ciudad a causa de su corrupción, como si se tratase de una Sodoma y Gomorra más. Merced a la prosopopeya el profeta se dirige e increpa directamente a la ciudad, que según él indica, incluso a pesar de sus pecados ansía arrebatarle la silla al Señor:

[...] Esto dice el Señor Dios.- Por cuanto has henchido tu corazón de vanidad y has querido sentarte en la misma silla del Señor sobre las aguas, tú eres carne para ser consumida y juzgas ser divinidad [...]. Tú Tiro, la perfecta, la hermosa, la soberbia, que te crees en las delicias del Paraíso [...] Por tu pecado, prostituta de las aguas, te arrojaré del monte sagrado y destruiré tu magnificencia. [...] La peste y el luto pasará por tus calles; espinas punzarán tu lengua, hiel beberán tus labios, porque eres maldiciente, falsa y lujuriosa. [...].⁷⁰¹

No tenemos constancia de que en la época del rey Pigmalión la ciudad de Tiro sufriese algún tipo de asedio, ya que disfrutaba de su máximo esplendor, pero sí de que esta ciudad se recuerda por sufrir, muy posteriormente, el cruel y devastador asedio de Alejandro Magno (333 a.C.). No aseguramos que esta sea la referencia a la que alude el texto, que como ya hemos señalado se caracteriza por la mezcla de épocas, hechos y dioses como tampoco podemos certificar que la alusión que realiza poco después al “canto del cisne, de la dulcísima Filomena” se refiera a la mártir cristiana de apenas trece años encontrada en Roma a principios del siglo XIX.

Después de esas tribulaciones sobre Tiro, Pigmaleón comienza a expresar sus cuitas respecto a Galatea desde un aspecto abstracto en un principio, preguntándose sobre la verdadera esencia de las cosas, hasta llegar progresivamente a la verdad concreta de la belleza de su estatua y su ansia por poder avivarla, aun cediendo su vida a cambio.

[...] ¡He aquí la pasión que me alucina! ¡Por un ser inanimado no me atrevo a salir de este retiro! ¡Un mármol! ¡Una piedra! ¡Materia informe y dura, labrada con este hierro! ¡Siquiera fuese una planta, una flor o un ente irracional! ¡Insensato! [...] considera tu locura [...] Sea verdad ese dualismo de la creación, y no dudo que el espíritu inmortal al vivificarme ha animado al mismo tiempo al otro ser, según la armonía de la naturaleza. Si ese ser original existe, es mío [...] si el alma vaga todavía en el éter que baje con el soplo divino que anime a mi Galatea para poder verla, para amarla, para ser amado [...].⁷⁰²

⁷⁰⁰ Sensitiva, T., *Ibid.*, p. 224.

⁷⁰¹ Sensitiva, T., *Ibid.*, p. 224.

⁷⁰² Sensitiva, T., *Ibid.*, p. 226.

Este Pigmalión, a medio camino entre el doctor Frankenstein de Mary Shelley (1818) y el protagonista del mito clásico, encuentra finalmente en su obra el culmen de su existencia en su declaración de amor hacia la obra de arte creada por él y que milagrosamente ha cobrado vida.

[...] (Pigmaleón sigue los movimientos de Galatea. Esta se le acerca, lo contempla; Pigmaleón extiende los brazos; Galatea pone la mano en la suya que él lleva a los labios).
GALATEA. (Suspirando) ¡Ah! es otro yo.
PIGMALEÓN. Sí, hermoso y querido modelo; sí, digna obra maestra de mis manos; sí ídolo de mi corazón, hermana de Ísis, hija de Venus, Tú [*sic*] existes. Te he dado la existencia... todo mi ser... solo me queda un momento de vida para decirte ¡te amo!⁷⁰³

La manera monosilábica de Galatea extraña frente a los largos parlamentos de Pigmaleón, pero presuponer el lenguaje de una estatua que de repente está viva no parece sencillo.

Esta extrañeza también la podemos añadir a la elección del tema, la recreación de un mito clásico, tan ajeno a los hasta ahora comentados, que evocan temporadas pasadas en el medievo o más o menos cercanas a su época contemporánea. Todas estas circunstancias nos inducen a pensar en un nuevo texto traducido o adaptado.

Abundando claramente los temas amorosos y los relacionados con el matrimonio, comprobamos que en el *Museo* hay una evolución en su tratamiento desde la aparición de la primera obra, en la que vence la partida el sentido común más propio de la Ilustración, a la última, cortada bajo el patrón más próximo al estilo romántico.

Ildefonso Bermejo, tras su estancia en Sudamérica y a su regreso a España, retoma sus colaboraciones en el *Museo de las Familias*. No deja de lado su gusto por el teatro y con "El Padre nuestro" (tomo XXIII, pp. 254-259 y 265-270) vuelve a dejarnos una pequeña obra, de XI escenas, en la que alterna la prosa, diálogo directo y algún largo monólogo.

La acción se desarrolla en dos casas bien distintas, una más ostentosa y otra más austera, que refleja el carácter de los propietarios, ambas a corta distancia de San Sebastián, repitiendo el emplazamiento de la costa Norte que hemos visto en el conde de Fabraquer y que era tan celebrado en la época como lugar de veraneo de la alta sociedad.

⁷⁰³ Sensitiva, T., *Ibid.*, p. 226.

Dos hermanos huérfanos, Carlos y Fernando, se separan por el amor de Cecilia, la hija de su tutor. Carlos, adusto médico rural, es descrito con rápidos trazos: “[...] El aspecto de Carlos es severo; su gravedad y la melancolía que dejaba ver impresa en su semblante, no decían que contaba solo treinta y seis años de edad [...]”.⁷⁰⁴

La acción se desarrolla en un día tempestuoso en que Fernando se ve obligado a pedir refugio en casa de su hermano, ya que en el paseo, además de su mujer, le acompañaba su hija Carlota, convaleciente de una larga enfermedad.

Este padecimiento, hace que Carlos, como médico, visite in extremis a su sobrina, y la familia se reconcilie.

Las descripciones se ven completadas con dos grandes grabados. Uno de ellos, a toda página, “El sueño de Carlota” (G. Fath., p. 265) se complementa con la explicación de los sueños febriles de la niña.

El primero, “Fernando, Cecilia y Carlota sorprendidos por la tormenta” (no constan autores, p. 256), que adjuntamos, nos ofrece una perspectiva también descrita en el texto: presenta a la familia, ante una casa y parece, por el movimiento de sus ropas y de los árboles, que contrasta con la figura estática e inamovible de la casa, que un viento fuerte anticipa una tormenta.



El impulso que recibió el género teatral en el *Museo de las Familias* con colaboradores de primer orden de los que disponía Mellado para otras de sus publicaciones, como Bermejo, Hartzenbusch o Bretón de los Herreros, lamentablemente no disfrutó de continuidad, especialmente en lo que se refiere a la proyectada sección “El teatro en familia”. Ese periodo de 1851 a 1854, en el que se publican dos obras en cada uno de esos dos años, y el de los años 1861 y 1862, que se produce el mismo fenómeno, contrasta con la calidad de los colaboradores y la cantidad de las publicaciones en los otros años.

⁷⁰⁴ Bermejo, Ildefonso, “El padre nuestro”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1865, p. 255.

Resaltamos especialmente el hecho de que dos colaboradores de Mellado, implicados directamente en el desarrollo de la revista como son José Muñoz Maldonado y su hijo, José Muñoz y Gaviria, participen como autores teatrales cuando ya se les conocía una larga trayectoria en la revista como articulistas, adaptadores y traductores.

También destacamos la presencia de obras, probablemente adaptadas, en los últimos tomos lo que mostraría la preocupación desde la dirección de la revista por ofrecer estos contenidos a su público, pero una capacidad reducida para hacerlo con autores dramáticos nacionales consolidados.

No sabemos si esa participación respondía exclusivamente al interés de la publicación por mantener, aunque de manera ocasional, la existencia del género en la revista o a los intereses personales de los escritores que trabajaban en ello.

Lo que sí podemos corroborar es la existencia de estas obras teatrales, bastante cercanas a gustos relacionados con el Romanticismo, en esa fase de la revista en la que lamentablemente no contaba en su haber con la plantilla de colaboradores más afamados que habían formado parte de su redacción habitual.

4.2.- TEXTOS NO ORIGINALES

4.2.1.- AUTORES EXTRANJEROS

El *Museo de las Familias*, como el resto de revistas ilustradas de la época, no procede de un proyecto original nacional sino que se mira en el espejo de diversas publicaciones europeas, principalmente francesas, inglesas y alemanas.

La imagen que trasladaban al lector se mediatizaba por esta influencia foránea tanto en formato como en contenidos produciéndose, como hemos mencionado en diferentes ocasiones, una adaptación a los gustos de nuestro país.

La selección de contenidos de la publicación atendía a los intereses de los lectores aunque la dirección de Mellado marcaba la pauta tanto en esta selección como en la elección de los autores.

A lo largo del extenso periodo en el que se publicó la revista se incluyen en ella numerosos escritos de autores extranjeros, mayoritariamente franceses. De muchos de ellos ni siquiera se incluyó el nombre y han pasado a formar parte del amplio corpus de artículos adaptados anónimos del *Museo de las Familias*.

Otro de los muchos aspectos interesantes en relación con la revista sobre el que nos gustaría poner en foco es el fluido tránsito de personajes de la cultura entre los diferentes países. Así, mientras muchos de nuestros más reputados literatos tuvieron que emigrar, principalmente por cuestiones políticas (Trueba y Cossío, Salvador Bermúdez de Castro, etc.), nuestro país recibió eminentes escritores e historiadores (Salvador Costanzo, Ángela Grassi, etc.) entre los que destacan en número los procedentes de países de América Latina (Magariños Cervantes, Gertrudis Gómez de Avellaneda, etc.). Este heterogéneo grupo de colaboradores del *Museo* han sido tratados en el apartado de creación original, a pesar de que a alguno de ellos se tradujo su obra al castellano, hecho del que se dejará constancia en su momento.

En la mayoría de los artículos de producción extranjera no se indica su origen ni tampoco se señala si se han traducido pero, aunque no se trate de una generalidad, sí que en ocasiones se indica ex profeso esta circunstancia, lo que nos facilita una jugosa información para nuestro estudio.

Respecto a los autores franceses, los más numerosos de entre los extranjeros en el *Museo de las Familias*, contamos con el imprescindible trabajo de la profesora Marta Giné Janer⁷⁰⁵, quien además de realizar una detallada investigación sobre ellos añade en su estudio un interesante listado de autores y títulos de artículos, la sección en la que aparecen y los pies de los grabados si existen.

Lamentablemente respecto a los autores de otros países no hay estudios previos a los que poder acudir como referentes.

Como hemos señalado, la lista de autores franceses que publican en el *Museo de las Familias*, y que incluimos a continuación, es la más numerosa, especialmente en la primera serie (en negrita los escritores que tenemos constancia de que publican en *Musée des Familles* y subrayados quienes lo hacen en el catálogo de Mellado)

⁷⁰⁵ Giné Janer, Marta, "Escritores franceses traducidos en *El Museo de las Familias*". En *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo*, Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis (editores), Lleida, Universitat de Lleida, 2004.

Edmond ABOUT – Duquesa de ABRANTES - E. ALBOIZE – El vizconde de ARLINCOURT - J. BÉLIARD - Louis BERGER- Élie BERTHET - Henry BERTHOUD – Élixa ADAM-BOISGONTIER - BOITARD - BOSSUET - H.A. BUILHIE - Louise COLET - Richard CORTAMBERT -Victor COUSIN – Pitre CHEVALIER – Jean Marie DARGAUD - Maurice DECHASTELUS - Émile DEVILLE - Carlos DIDIER - Alexandre DUMAS - Alfred DES ESSARTS - MONSIEUR F.F. – Célestin Joseph FÉLIX⁷⁰⁶ - A. FOUQUIER – Jean FROISSART - Victor FOURNEL – Jean-Baptiste GASPARD⁷⁰⁷ - Jules JANIN - DE JONCIERES - Alphonse KARR - Auguste HILARION KERATRY - Auguste LACROIX - LAMARTINE - Antoine LATOUR - Camille LEBRUN - Ernest LEGOUVE - Louis-Antoine LÉOUZON LE DUC- Hippolyte LUCAS - Agustina MASON – Alfred MAURY - Paulina MERLÍN DE AMELOT – MERY - NAPOLEÓN III - Jean Josep François POUJOLAT - Xavier Boniface SAINTINE - George SAND - Frédéric SOULIÉ - Eugène TOURNEUX - Louis VIARDOT - Auguste VITU - Charles WALLUT- Jean YANOSKI

La gran mayoría de los relatos de origen extranjero en la revista disponen de una gran carga estética por lo que, aunque procedamos a clasificarlos atendiendo a las secciones estudiadas en el capítulo 2, podemos adelantar que casi ninguno estilísticamente cumple a raja tabla los preceptos de los textos divulgativos.

Con todo y con eso hay varios de artículos divulgativos y científicos relativos a historia natural, crítica literaria o filosofía de autores galos, aunque en un número escaso.

Incluimos un listado con los ejemplos correspondientes en el que sombreamos los artículos de la primera serie, procedimiento que seguiremos en todas las clasificaciones posteriores a esta:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO-SECCIÓN- N° DE PÁGINAS	LOCALIZACIÓN
BOITARD (1789-1859)	"El pongo" – "Historia natural", una p.	Tomo IV, p. 241
BOSTARD ⁷⁰⁸	"El lince de Laponia" – "Historia natural", una p.	Tomo V, p. 194
BOITARD ⁷⁰⁹	"El argonauta" – "Historia natural", tres pp.	Tomo XVI p. 255
Joseph MERY ⁷¹⁰ (1797-1866)	"El gallo y la gallina" – "Historia natural", seis pp. "Las abejas" ⁷¹¹ – "Historia natural", ocho pp.	Tomo XIV, p. 54 Tomo XVIII, p. 33
Pitre-CHEVALIER ⁷¹²	"Los perros y sus amos" – "Historia natural", dos pp.	Tomo XVIII, p. 239
CHARLES WALLUT (1829-1899) ⁷¹³	"Historia y tratado de la piscicultura"- "Estudios científicos", 12 pp.	Tomo XIX, pp. 11 y 35

⁷⁰⁶ El sacerdote jesuita colabora con dos artículos que sobre los que se profundiza en el apartado de "Traductores en el *Museo de las Familias*".

⁷⁰⁷ Se da una explicación conveniente de este autor, que participa con dos artículos ("Memorias de un maestro de escuela", tomo VIII, p. 289 y tomo IX, p. 262) en el apartado 2 del presente estudio.

⁷⁰⁸ Respecto a este autor apostamos por una probable confusión ortográfica entre Boitard y Bostard.

⁷⁰⁹ Forma parte de un artículo más amplio publicado en 1836 en el *Musée* en la sección "Études d'histoire naturelle". "Realites fantastiques" (p. 65). El segundo artículo es el que corresponde a "El argonauta". En el *Museo* lo firma José Muñoz y Gaviria. Más datos sobre esta artículo en el apartado 2.3.

⁷¹⁰ Escritor romántico de gran éxito muy vinculado al teatro y a la ópera. Poseedor de gran fama en su tiempo por ingenio y capacidad de improvisación. Además se incluye un estudio biográfico sobre él indicando que había fallecido recientemente (*Museo de las Familias*, 1866, p. 255).

⁷¹¹ Traducido por Pérez Comoto. Incluye dos notas del traductor.

⁷¹² Sin firmar en el *Museo de las Familias*. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷¹³ Dramaturgo, editor y financiero. Colaborador habitual del *Musée* desde 1849 y su director de 1863 a 1881. Publica en la revista dos novelas del género de viajes extraordinarios, *Grandeur et décadence d'une oasis*, dedicada a su amigo Jules Verne y *Marthe Verdier*. En el *Museo de las Familias* firmado por Muñoz y Gaviria. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO-SECCIÓN- Nº DE PÁGINAS	LOCALIZACIÓN
Maurice DECHASTELUS ⁷¹⁴	"La porcelana de china" – "Estudios de industria", cinco pp.	Tomo XIX, p. 73
Victor COUSIN ⁷¹⁵ (1792-1867)	"La filosofía popular", tres pp.	Tomo XX, p. 273
A. FOUQUIER ⁷¹⁶	"El Emperador y su historiador" - "Crítica literaria", siete pp.	Tomo XXIII, p. 107

Mientras que los dos artículos de Boitard que se insertan son breves, los dos de Joseph Mery, también de "Historia natural", ocupan un total 14 páginas. Ambos son un extracto de sendos capítulos de la obra de este autor *La comédie des animaux: histoire naturelle en action* ("Las abejas" y "Le coq et la poule") publicado por el Bureau du Musée des Familles (1862).

Por su parte Pierre Boitard, botánico, zoólogo y geólogo conocido por la descripción del diablo de Tasmania y por la novela *Paris avant les hommes* (1861), publicó una primera contribución a la teoría evolucionista en *Le Magasin Universel*, "El Hombre Fósil" (1838). Hemos encontrado algún artículo correspondiente a Boitard que no se firma en el *Museo*. Todo indica que se trataba de un hecho frecuente que a buen seguro los especialistas en historia natural encontrarían de interés. Nosotros solo lo mencionamos indicando un ejemplo en el que aparecen los mismos grabados: "El perro de aguas, Medor". "A los respetables suscriptores del *Museo de las Familias*" (tomo XIII, pág. 36). Lo firma el editor de las Memorias de Medor (sin firmar en el índice). Este mismo artículo se publica en el *Musée*: "Le caniche Médor à ses messieurs les honorables souscripteurs du *Musée des Familles* par Boitard" (1847, p. 345).

Tampoco abundan en número los artículos de costumbres, biográficos o los artísticos, muy frecuentes en autores nacionales o en artículos sin firmar de previsible procedencia extranjera. Curiosamente, dos de los escritores, Soulié y Dumas, que pertenecen al grupo de los más populares en su país y ambos colaboradores habituales

⁷¹⁴ Escritor, historiador y periodista. Conocido por libros como *Le Duel du curé* o *Le Dernier quartier*. Sin firmar en el *Museo de las Familias*. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷¹⁵ Filósofo espiritualista (líder de la doctrina eclética) y escritor. En el *Museo* se publica una revisión sobre las diferentes teorías filosóficas.

⁷¹⁶ No hemos encontrado datos concluyentes sobre el autor. Probablemente se trate del escritor Armad Fouquier, quien colaboró en *Annuaire historique universel ou histoire politique*, editado por Lesur y continuado por Fouquier en la obra por entregas *Causes célèbres de tous les peuples* (1861). En el *Museo* colabora con un artículo de crítica que alaba el libro y la figura de Thiers y su laboriosa obra sobre Napoleón, *Historia del consulado y del imperio* (1845-1862), publicada en su totalidad en España por Mellado (1863). Dispone de una curiosa y crítica nota a pie de página: "A pesar de la ninguna exactitud de estos hechos, los insertamos íntegros a fin de presentar a nuestros lectores el artículo de Mr. A. Fouquier, tal como le dio a la luz" (nota de la redacción).

del *Musée des Familles* y del *Museo* español, publican este tipo de colaboraciones en la primera serie.

Coincidiendo en temática con Dumas, de Louis Viardot se publica una biografía de un pintor, en esta ocasión del español Rivera, procedente, como en el caso del autor de *El conde de Montecristo*, del *Musée des Familles*.

Jean Froissart, considerado como uno de los mejores cronistas de la Francia medieval, quien dedicó toda su vida a la redacción de las *Chroniques* (1371-1400). En ellas narró a modo de fábulas la guerra de los Cien Años. El texto insertado en el *Museo* se desarrolla durante el sitio de Calais, bajo el reinado de Eduardo III.

Abundando en la gloriosa historia gala de Xavier Boniface Saintine, prolífico escritor (200 obras de teatro y novelas) de gran éxito en Europa, se incluye un relato de la época del rey Luis XII, publicado en el *Musée* ("Un Chasseur et son chien, ou la Mort d'un roi", abril, 1846, p. 337).

En nota se añade: "Episodio de una obra inédita de M. X. B. Saintine titulada "Crónica de las tres mujeres del buen rey Luis XII" que debe formar la segunda parte de los Cuentos de la Torrecilla". Tras la revisión que hemos realizado hemos encontrado la obra *Les trois reines: Chronique du XVe siècle* (1854), con la misma temática de este título, pero no hemos podido hallar la referencia que constaba en la nota y sabemos a ciencia cierta que no se publicó en el establecimiento tipográfico de Mellado.

AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PÁGINAS- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
FRÉDÉRIC SOULIÉ	"Don Teodorito" – "Estudios de costumbres" - descripción de un tipo de embaucador de ciudad, cuatro pp.	Tomo II, p. 21
LOUIS VIARDOT ⁷¹⁷ (1800-83)	"Rivera" - "Estudios biográficos", cuatro pp.	Tomo IV, p. 73
Xavier Boniface SAINTINE (1798-1865)	"Un cazador y su perro", tres pp.	Tomo V, p. 217
A. DUMAS (1802-1870)	"Miguel Ángel" – "Estudios biográficos", ocho "Las amarguras de Miguel Ángel" – "Estudios artísticos", ocho pp.	- Tomo VI, p. 99 - Tomo VIII, p. 273
Agustine MASON ⁷¹⁸	"El caballo blanco de la duquesa de bohemia" ⁷¹⁹	Tomo VIII, p. 36

⁷¹⁷ Escritor e hispanista; colaboró en publicaciones periódicas como *Le Globe*, *Le Siècle*, *Revue des Deux Mondes*,... Dejó un gran número de obras sobre bellas artes (*Histoire des Arabes et des Maures d'Espagne*); varias de sus producciones se traducen a la versión en español como *La hija del capitán Puskin* (1853). "Ribera" se publicó en el *Musée* en la sección "Études artistiques" (1835, p. 180).

⁷¹⁸ Sobre esta escritora solo hemos encontrado dos referencias en el *Musée de Familles*: "Les chinoises" (1844-1845, pp. 165-170 y 198-205) y "Le cheval blanc de la duchesse de Bohême" (1847-1848, pp. 209-215), los mismos artículos que se publican en el *Museo*. Podría estar relacionada con Michel Masson (1800-1883) novelista que publicó con Mellado *Les Trois Marie*.

AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PÁGINAS- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
Jean Marie DARGAUD ⁷²⁰ (1800-1866)	"Suplicio de María Estuardo", 1 p.	Tomo X, p. 47
EUGÈNE TOURNEUX (1809-1867) ⁷²¹	"Antes y ahora" - "Estudios artísticos", dos pp.	Tomo XVI, p. 217
ÉLISA ADAM- BOISGONTIER (1819- 1876) ⁷²²	"Fray Pedro Ponce de León" - "Estudios biográficos", cuatro pp.	Tomo XVIII, p. 97
PITRE CHEVALIER ⁷²³	"Julio Sandeau" - "Estudios biográficos", tres pp.	Tomo XVIII, p. 121
Jean FROISSART (1337-1404)	"Eustaquio de Saint-Pierre y sus cinco compañeros" Tomado de una crónica de Froissart, 11 pp., traducido por Joaquín Sánchez Fuentes	Tomo XX, pp. 75 y 104
H. A. BUILHIE	"Don Carlos Antonio y don Francisco Solano López" - "Estudios biográficos" - Biografía del presidente de Paraguay y su hijo, con un grabado, tres pp.	Tomo XX, p. 280

De H. A. Builhie, además de su nacionalidad, conocemos que un año después su colaboración en el *Museo* publicó *Les Soirées d'été*, con una laudatoria y cariñosa dedicatoria a "D. Francisco de Paula Mellado en Madrid", lo que abala su relación directa con el editor:

[...] C'est à vous, mon Ami, que je dédie ce livre; à vous auquel m'unit depuis longtemps une amitié sincère et inaltérable.

Votre nom, si universellement connu en Espagne, peut servir de passeport à un livre français, car il n'est pas, croyez-le, ignoré parmi nous. Comme littérateur vous avez fait vos preuves, et le monde qui lit sait que, comme Editeur, vous avez puissamment contribué, par vos publications, à développer, chez vos compatriotes le goût de la littérature, des sciences et des arts.

Puissiez-vous voir dans ce souvenir une nouvelle preuve de l'affection profonde que vous a vouée à tous jamais.

Votre frère et ami.⁷²⁴

Más numerosa es la producción de artículos de viajes que aparece firmada, distribuyéndose casi por un igual en ambas series; aun así hemos de recordar que escritores tan fecundos en nuestra revista como José Muñoz y Gaviria hacían las veces de traductores en numerosas ocasiones aunque no firmasen como tal, como lo evidencian sus propias palabras:

⁷¹⁹ Relato histórico localizado en la Bohemia eslava del 720, con una mujer como protagonista, siete páginas.

⁷²⁰ Periodista, escritor e historiador. Publicó dos libros de historia sobre la reina Isabel de Inglaterra y sobre María Estuardo, tema del artículo del *Museo*.

⁷²¹ Pintor y poeta. En el *Museo de las Familias* firmado por Muñoz y Gaviria. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷²² Novelista, dramaturga y periodista con obras como *Paris nouveau* o *Nouveaux Théâtre des demoiselles*. En el *Museo de las Familias* firmado por Fernández Villabril. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷²³ Sin firmar en el *Museo de las Familias*. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷²⁴ Builhie, H. A., *Les Soirées d'été*, Madrid, Hachette, 1863. Dedicatoria.

[...] He aquí la relación exacta de una visita al Vesubio, copiada de un viajero francés, y al que sirven de complemento los grabados que acompañan a este artículo, suficientes por sí solos para que se forme una idea cabal de lo que son esta clase de excursiones. Respecto al volcán, nos referimos a lo que sobre él hemos dicho en otros artículos insertos en el *Museo*.⁷²⁵

Precisamente disponemos de dos artículos firmados por Muñoz y Gaviria en el tomo XVIII del *Museo* que habían aparecido tan solo un año antes en el *Musée*.⁷²⁶

La primera de ellas, "Estudios de la india inglesa; la vida en Calcuta" (p. 46) la firma el director del *Musée*, Pitre Chevalier, e incluye el mismo grabado: "Études sur l'Inde Anglaise -La vie à Calcutta" (noviembre, 1859, pp. 33-35).

El segundo forma parte de un proyecto mayor en el que el escritor francés Alfred des Essarts publica en la revista francesa sus experiencias en "Voyages sur les chemins de fer français. De Paris aux Pyrénées", con un total de 36 pp.

El orden del artículo español y francés, tanto en la disposición del texto como en la de los grabados, que son los mismos, difiere bastante.

El primer artículo galo se desarrolla en Burdeos (pp. 49-59), el segundo en la zona de las Landas (subtitulado "Lettre à Pitre-Chevalier", pp. 113-124) y el tercero en Bayona (subtitulado "Lettre à Émile Deschamps", pp. 297-309) en dos artículos distintos; el de Muñoz y Gaviria invierte el orden, se presenta en cuatro artículos dispuestos desde Bayona, las Landas y Burdeos.

Más complicada e interesante es la disposición de los grabados y gracias a la revista francesa conocemos el nombre del grabador, Gerard, y de los dibujantes ya que acostumbran a indicar el nombre de estos últimos en el pie del grabado.

A continuación, en un sencillo cuadro indicamos la disposición de cada uno de ellos en las dos publicaciones (utilizamos la abreviatura gala *dess.* para el dibujante):

	DESS. -p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.	DESS. - p.
<i>Musée</i>	Pottin - 301	Fellmann - 297	Pottin - 304	Felix Thorigny - 305	J. Worms - 113	J. Worms - 120	J. Worms - 121	Foulquier - 56	Fellmann - 57	Fellmann - 49	Foulquier - 53
<i>Museo</i>	153	156	157	177	180	181	204	226	228	229	231

⁷²⁵ Muñoz y Gaviria, José, "Un paseo de día al Vesubio", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859. p. 13.

⁷²⁶ En el *Musée* de 1859 aparecen además "Coriolano II", del que hablaremos en este apartado, y dos composiciones poéticas relacionadas con Ignacio Virto, mencionadas en el apartado 4.1.2.

Muñoz y Gaviria también firma "Las serpientes de la India. Aventuras de una fascinadora" (tomo XVII, p. 155) de Louis Berger, quien ya colaboró en la primera serie del *Museo* con "París a vista de historia, desde su origen hasta nuestros días".

El escritor presenta un artículo sobre París que comienza en los pormenores de sus inicios y finaliza en los contrastes de la época contemporánea, para lo que se ayuda de cuatro grabados, imprescindibles para la completa comprensión del texto: uno pequeño, "Señora de Lucrecia en su tocador" (p. 229), uno casi a toda página, "París actual al frente de la musa de las artes..." (enumeran 15 monumentos) de M. Catenacci y Pothey sc., p. 233, y dos muy grandes: "Vista de la ciudad de París a vuelo de pájaro en la Edad Media" (enumeran nueve monumentos), no constan autores, p. 253 y "París en ruinas" (enumeran ocho monumentos), de M. Catenacci s.c., p. 236.

Tanto al inicio como en la conclusión utiliza la apelación directa a la persona a quien dedica el texto con un genérico "A la señora de...":

[...] Cediendo gustoso a la amable invitación que ha tenido Vd. la bondad de hacerme, voy a decirle algo de París, ya que desea tener noticias de esta ciudad antes de realizar el viaje que se propone hacer para admirarla. Con mis notas y observaciones es posible que no aprenda Vd. gran cosa, pero siempre le servirán para formar una idea de lo que es esa Babilonia moderna. Quiero proceder con método: voy a comenzar por el principio; no se asuste Vd. sin embargo, que no pienso remontarme hasta el diluvio; me basta con rejuvenecer dos mil años a lo sumo. [...].⁷²⁷

De manera hábil aunque demagógica, personificando la comparación en personajes prototípicos de la sociedad contemporánea, induce a la loa del mantenimiento de la paz social:

[...] ¿Pero qué es lo que se oye encima de ese taller en pleno trabajo? Los sonidos de una orquesta. Son las diez de la noche y el obrero va a regresar a su miserable hogar. Ya es tiempo: se halla ocupado en el obrador desde la ocho de la mañana y necesita descansar. El obrero no tiene costumbre de quejarse, pero las armonías de esta orquesta le producen una impresión desagradable: esa *galop* que resuena sobre su cabeza, le pone de muy mal humor. Su maestro celebra una fiesta y baila después de una excelente comida, mientras que su oficial trabaja con ahínco, para pagar tan vez la alfombra que huellan las parejas de baile, las bugías que iluminan el salón, y los refrescos que beben, cuando a él le espera una cena fría y mezquina. Amigo obrero, con un poco de reflexión serías menos rencoroso: ese festín que costea tu principal, es para sostener tu trabajo: procura atraerse a unos comisionados que han llegado del extranjero, y espera le encarguen varias obras [...] No maldigas, pues, unos actos de que no le es dado prescindir, y comprar, por la medida de la felicidad, la calma de tu destino, y la agitación del suyo [...].⁷²⁸

⁷²⁷ Berger, Louis, "París a vista de historia, desde su origen hasta nuestros días", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1853, p. 229.

⁷²⁸ Berger, Louis, *Ibid.*, p. 255.

Concluye el texto con una importante y nostálgica reflexión sobre el cambio y el destino de las ciudades, personalizándola en la que por aquel entonces era la capital del mundo civilizado.

Muchos de estos artículos presentan una difícil catalogación en esta sección ya que prima su aspecto literario de manera muy notable. Tal es el caso del texto del vizconde de Arlincourt (Victor Prévost d'Arlincourt)⁷²⁹, quien sorprende con una primera historia truculenta, ambientada cerca de Transilvania, en la que señora de Waldesor, una suerte de vampiro, mantiene su belleza gracias a un ungüento realizado con la sangre de las mejillas jóvenes doncellas. La última secuestrada con semejante fin fue la amada del protagonista, el militar Marcelo Kourbalof, que a pesar de ser salvada in extremis por su amado muere lamentablemente en sus brazos. El autor refuerza la narración bajo el supuesto de haber conocido el relato a través de las confidencias del propio Kourbalof:

El vizconde de Arlincourt asegura haber conocido y tratado en sus viajes a Marcelo Kourbalof de cuyos labios supo la espantosa historia que acabamos de presentar a nuestros lectores y la cual, añade, no es sola en su especie, pues cita el ejemplo de la condesa Koegots [...] también parece que Kourbalof, fiel a su juramento, no ha denunciado a la condesa, que tal vez vive aún.⁷³⁰

Por un lado se incluyen autores afamados como el propio Vizconde, Dumas o Lamartine⁷³¹, estos dos últimos con fragmentos de sus libros⁷³², cuyos viajes se centran en la cultura europea y en la Jerusalén más cristiana.

Por otro, contrasta la aparición de escritores que pasaban más desapercibidos para el gran público entre los que se halla la escritora Agustine Mason, con un largo artículo de diez páginas. Los más conocidos entre ellos, el viajero Richard Cortambert y el periodista e historiador Victor Fournel, son quienes precisamente ubican sus textos en Francia. El resto de colaboradores amplían el abanico de sus destinos a lugares tan exóticos como América Meridional, Nueva Caledonia y China.

⁷²⁹ Charles- Victor Prévost, novelista, poeta y dramaturgo, en 1820 su popularidad rivaliza con Victor Hugo como escritor romántico. Adulado especialmente por el público femenino como el nuevo Ossian.

⁷³⁰ "La calavera", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p.280. En nota a pie de página.

⁷³¹ También en el tomo II del *Museo* incluyen un artículo biográfico de Lamartine sin firmar, p. 274.

⁷³² Marta Giné en su estudio indica que "Guillermo Tell" "pertenece a su *Impressions de voyage en Suisse*. (I). Du Mont-Blanc à Berne" y "Jerusalén" a un fragmento de *Vogaye en Orient*. *Op. Cit.*, pp. 235 y 236.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO- N° DE PP- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
EL Vizconde de ARLINCOURT (1788-1856)	"La calavera", ocho pp., grabados de Urrabieta y Ortega "Viaje a Suecia, Recuerdos de Reval", 4cuatro, pp. ⁷³³	Tomo V, p. 280 Tomo VI, p. 183
J. BÉLIARD ⁷³⁴	"Recuerdos del jardín de las Tullerías de París", cuatro pp.	Tomo XIX, p. 87
Louis BERGUER ⁷³⁵	"París a vista de historia, desde su origen hasta nuestros días" ⁷³⁶ , nueve pp. "Las serpientes de la India. Aventuras de una fascinadora" ⁷³⁷ , seis pp.	Tomo XI, p. 229 Tomo XVII, p. 155
Richard CORTAMBERT ⁷³⁸ (1836-1884)	"Una excursión a Ferte-Milon", cuatro pp.	Tomo XXIII, p. 202
Pitre CHEVALIER	"La vida en Calcuta", tres pp.	Tomo XVIII, p. 46
Émile DEVILLE ⁷³⁹ (1824-1853)	"Viaje a la América Meridional", tres pp.	Tomo XVI, p. 158
Alexandre DUMAS	"Guillermo Tell", 15 pp	Tomo V, pp.135 y 161
Alfred des ESSARTS (1811-1893) ⁷⁴⁰	"Viaje a los Pirineos", 18 pp.	Tomo XVIII, pp. 153, 177, 201 y 225
Victor FOURNEL ⁷⁴¹ (1829-1894)	"Paseos por el antiguo París. La calle Brise-Miche", tres pp.	Tomo XXIII, p. 252
DE JONCIÈRES ⁷⁴²	"La Nueva Caledonia", seis pp.	Tomo XXI, p.105
LAMARTINE (1790-1869)	"Jerusalén", tres pp.	Tomo II, p. 55
Louis-Antoine LÉOUZON LE DUC ⁷⁴³ (1815-1889)	"La Rusia y los rusos. Palacios y aldeas. Señores y siervos" ⁷⁴⁴ , ocho pp.	Tomo XIII, pp. 121 y 147

⁷³³ En nota al pie en el *Museo*: Copia del *Álbum del vizconde de Arlincourt*. Como trasfondo se habla de una historia de amor no correspondido.

⁷³⁴ Béliard, no hemos encontrado datos concluyentes sobre el origen de este escritor. En el *Museo de las Familias* firmado por Manuel Guzmán. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷³⁵ Periodista habitual del *Musée*, especialmente conocido por su artículo "Histoire anecdotique des manufactures impériales" (1860).

⁷³⁶ Este artículo se publicó como "Paris à vol d'oiseau depuis ses origines à nos jours, suite et fin" en enero de 1853 en el *Musée des Familles* (probablemente existen más trabajos de este tipo que no hemos podido consultar). En el *Museo de las Familias* firma como Luis Berger.

⁷³⁷ En el *Museo de las Familias* firmado por Muñoz y Gaviria. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷³⁸ Conocido por libros como *Voyage pittoresque à travers le monde: morceaux extraits de divers auteurs*. Su colaboración en el *Museo* se publica un año antes en el *Musée* ("Une excursion à le Ferté Milon", *Musée des Familles*, 1864).

⁷³⁹ Médico y naturalista que junto a Francis de Laporte de Castelnau y Hugh Algernon Weddell (1843) emprenden una expedición a América del Sur (1843). Regresa en 1851 con interesantes descubrimientos especialmente en el terreno de las aves. Se indica en nota que se trata de un "Extracto del diario inédito de Mr. E. Deville. Misión de Sarayucu. Rivera de las Amazonas, traducido por José María Díaz".

⁷⁴⁰ Escritor y periodista. Colaboró entre otros en *La France Littéraires*. Publicó sus artículos "Voyages sur les chemins de fer français. De Paris aux Pyrénées" en diferentes tomos del *Musée des Familles*.

⁷⁴¹ Apasionado por el viejo París, le dedicó varios de sus libros como *Ce qu'on voit dans les rues de Paris* (1858). Colaborador habitual del *Musée*. Publicó en él "Galerie populaire des rues de Paris" (1865).

⁷⁴² Indica entre paréntesis "Traducido del francés". El texto de la revista (seis páginas y seis grabados) describe Nueva Caledonia, incluso los últimos viajes de la marina francesa en 1853. Varios autores podrían haberlo escrito pero nos decantamos principalmente por dos: el periodista Auguste-Félix de Joncières (1811-¿?), padre del compositor Victorin de Joncières y abuelo del editor André de Joncières, o el viajero, matemático y oficial naval Ernest Jean Philippe de Jonquières (1820-1901).

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO- Nº DE PP- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
AGUSTINE MASON	"Las chinas", diez pp.	Tomo VII, pp. 203 y 226
M. Alexandre MAZAS (1797-1856) ⁷⁴⁵	"Peregrinación de un historiador. De Nápoles a Jeruralem", 18 pp.	Tomo VII, pp. 76 Y 97
MERY ⁷⁴⁶	"Bourguignon en Egipto", 16 pp.	Tomo XVII, pp. 177-182, 202-206 y 228-232
Auguste VITU (1823-1891)	"El Pui-De-Dome", 15 pp. ⁷⁴⁷	Tomo XVI, pp. 233, 241 y 278

Los artículos religiosos no se descuidan en este apartado, aunque se mantiene la dificultad a la hora de clasificarlos pues muchos de ellos podrían englobarse dentro de los históricos o los morales. Si exceptuamos la "Pasión y muerte de Jesucristo", procedente de *Historia de Jerusalén* (1855) que Eugenio de Ochoa tradujo para Mellado y de la que se incluye este fragmento en el *Museo*, el resto de las producciones son leyendas de origen cristiano.

La primera de ellas, la escrita por Dumas, es la única de la primera serie y se refiere a una de las leyendas más antiguas del cristianismo, bellamente recreada por diferentes autores, especialmente en el siglo XIX: los siete santos que fueron encerrados en vida en una cueva durante el reinado del emperador Decio (249-251 d. C.) resucitan precisamente en el reinado del emperador que abrazó el cristianismo, Teodosio (379-395). La leyenda de San Sergio, santo asceta y humilde, patrón de Rusia, junto con la de Juana de Arco, símbolo cultural para los círculos patrióticos franceses desde el siglo XIX, acercan todos los textos seleccionados hacia protagonistas altamente populares y reconocidos.

⁷⁴³ Periodista, crítico literario y escritor. En los años 40, viajó extensamente por el Norte y Este de Europa (Alemania, Dinamarca, Suecia, Rusia). Describiendo sus viajes en libros como *La Russie contemporaine* (1855) o *Études sur la Russie et le Nord de l'Europe* (1853).

⁷⁴⁴ Forma parte de un conjunto de artículos de viaje que sería conveniente estudiar a fondo. En el *Musée* sobre "La Rusia y los rusos" publicaron Charles de Saint Julien, "Saint Petersburg. Aspect d'été" (octubre de 1851) o Léouzon Le Duc: "La vie des Russes à la campagne et dans leurs terres" (mayo 1853) o "Chateaux et villages, seigneurs et serfs" (junio, 1853 por Le Duc Léouzon). En el *Museo* estos artículos aparecen sin firmar.

⁷⁴⁵ Escritor y sacerdote que también colaboró en el *Musée des Familles*. Más datos sobre su biografía en *Notice Historique Sur La Vie de M. Alexandre Mazas, Cure de Soreze* (1853). El artículo consta de diez grabados, entre ellos varios de Ortega.

⁷⁴⁶ Prolífico escritor, historiador y periodista, especialmente conocido por su libro *París, imágenes y tradiciones*, reeditada en varias ocasiones. En el *Museo de las Familias* firma el artículo Muñoz y Gaviria. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷⁴⁷ Se publica en el *Musée* como "Voyage en France. Le Puy-De-Dome" (julio 1850, p. 305). En el *Museo* aparece sin firmar.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO - Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
ALEXANDRE DUMAS	"Los siete durmientes", cinco pp.	Tomo VIII, p. 52
MONSIEUR F.F. ⁷⁴⁸	"Juana de Arco y Mr. Morin", tres pp.	Tomo XXIV, p. 228
LADY JANE *** ⁷⁴⁹	"Los ángeles", cinco pp.	Tomo XIX, p. 58
JEAN JOSEF FRANÇOIS POUJOULAT (1808-80) ⁷⁵⁰	"Pasión y muerte de Jesucristo", cinco pp.	Tomo XII, p. 59
JEAN YANOSKI ⁷⁵¹ (1813-1851)	"Leyenda de San Sergio", cinco pp.	Tomo XXII, p. 231

La sección "Causas/crímenes célebres", que cronológicamente abarcaba tanto sucesos históricos con actuales, como hemos podido comprobar mostraba una clara influencia del *Musée des Familles*. Buena prueba de la apuesta de Mellado por estos temas la encontramos en el primer número del *Museo* donde se inserta un artículo, "Clemencia", que alude a las colecciones de anales dramáticos considerando imprescindible la participación del célebre abogado Corominas:

[...] Entre los procesos célebres cuya tradición terrible o sentimental ha llegado a ser en cierto modo popular el de Clemencia de Lafaille y Jorge de Garan, es sin disputa uno de los más curiosos; y sin embargo no se hace mención en él en ninguna de las colecciones donde sucesivamente se han ido consignando los dramáticos anales de los grandes debates judiciales. Así que, para dar hoy una relación completa de este asunto exacto y fecundo en peripecias, ha sido preciso recurrir a documentos muy raros y poco conocidos, y sobre todo a una Memoria del señor de Comiras, abogado distinguido del parlamento de París, y por último al resumen de una controversia sostenida entre las academias de medicina y de cirugía sobre una de las cuestiones suscitadas en este proceso.⁷⁵²

Los ejemplos de esta sección pertenecen todos a la primera serie y a escritores con mucha popularidad. En el caso de uno de ellos, Jules-Édouard Alboize, es su única colaboración en el *Museo*. El historiador de prisiones célebres francesas (con libros como *Histoire de la Bastille depuis sa fondation, 1374, jusqu'à sa destruction, 1789*) presenta la historia de un bandido en un amplio artículo en el que se incluyen grabados nacionales de Urrabieta y Ortega. Las cuatro entregas se localizan como artículo de cierre de los cuatro primeros números de 1846.

⁷⁴⁸ Desconocemos la identidad del autor. El artículo versa sobre la figura de Juan de Arco y el especial interés de Mr. Fr. Morin, profesor de historia, por ensalzarla.

⁷⁴⁹ No hemos encontrado datos concluyentes sobre el origen de esta escritora. En el *Museo de las Familias* firmado por Muñoz y Gaviria. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.2.2.

⁷⁵⁰ Historiador, periodista y político; fue contratado por Joseph-François Michaud en la redacción de la *Biblioteca de las Cruzadas* (1828). Trabajó en diversas revistas como *Revue des Deux Mondes*.

⁷⁵¹ Historiador y escritor de quien Vicente Díez Canseco, de la redacción del *Museo*, tradujo del francés la *Historia de la ciudad de Cartago, desde su fundación hasta la invasión de los vándalos en el África* de Dureau de la Malle y J. Yanoski (1845, Sociedad Literaria).

⁷⁵² Sin firmar, "Clemencia", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1843, p. 17.

Con dos entregas y también un amplio número de páginas se presentan los artículos de Dumas⁷⁵³ y la Duquesa de Abrantès, que narra la vida de la joven María Margarita Dreux de Aubray, una de las envenenadoras más conocidas en Francia; la joven es calificada de manera maniquea desde el inicio del artículo como “repugnante, viciosa y criminal”.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO- N° DE PP.- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
Duquesa de ABRANTÈS (1784-1838)	“Marquesa de Brinvilliers” ⁷⁵⁴ , siete pp.	Tomo VII, pp. 221 y 250
Jules-Édouard ALBOIZE (1805-94)	“Anthelmo Collet”, 27 pp.	Tomo IV, pp.16, 44, 66 y 91
Alexandre DUMAS	“Vaninka”, 17 pp.	Tomo II, pp. 93 y 117
Frédéric SOULIÉ (1800-1847)	“Los gitanos en el siglo XV”, seis pp., el texto más largo de este autor en el <i>Museo</i>	Tomo V, p. 43

Al igual que sucede con los artículos de creación original, la sección de “Estudios históricos” firmada por autores franceses es de las más celebradas en el *Museo de las Familias*. Como es frecuente en la selección que llevamos revisando, la lista incluye a varios de los escritores franceses contemporáneos más estimados por el público: la duquesa de Abrantès, Henry Berthoud, Pitre Chevalier, Alexandre Dumas, Lamartine y Frédéric Soulié. Todas estas colaboraciones pertenecen a la primera serie de la revista. De la duquesa de Abrantès, muy conocida entre sus contemporáneos por su fecunda vida social y por la publicación de sus *Mémoires* (18 volúmenes), se insertan dos textos de corte histórico en el *Museo* (el anterior aparece clasificado en la sección “Causas célebres”, como acabamos de ver) ambos con protagonistas femeninas. Junto con Agustine Mason, también colaboradora del *Musée*, es la mujer escritora extranjera de quien más textos se publican en nuestra revista. El largo relato “Una reina”, que sí se clasifica dentro de la sección “Estudios históricos” presenta un episodio sobre la historia compartida entre Rusia y Polonia y se había publicado con anterioridad en el *Musée des Familles* (en la sección “Etudes biographiques”: “Une reine”, mayo, 1840). Por su parte Samuel-Henri Berthoud es con diferencia el escritor extranjero con más publicaciones en nuestra revista. El director del *Musée* publicó de una manera habitual en casi todos los números de la primera serie (como sucede con los artículos históricos) y en dos tomos de la segunda.

⁷⁵³ Precisamente Mellado publica en su establecimiento tipográfico *Crímenes célebres* de Dumas (1852).

⁷⁵⁴ Publicado en el *Musée* francés: “La marquise de Brinvilliers”, *Musée des Familles*, janvier, 1835.

En el *Museo*, la mayoría de sus textos son extensos (superan las 20 páginas), se estructuran en partes que pertenecen a números diferentes (solían continuarse en el número inmediato), y en pequeños capítulos dentro de la misma parte. Como sucede con la mayoría de sus artículos, las historias se ambientan preferentemente en Francia y países Bajos, y todas ellas, incluidas las de carácter histórico novelado, se tiñen de un marcado tinte moralizante.

Tampoco podía faltar en sus colaboraciones en el *Museo* otro de los directores del *Musée* francés: el historiador y periodista Pierre-Michel Chevalier, conocido como Pitre-Chevalier, fue redactor jefe del *Figaro*, después de Alphonse Karr, y director del *Musée des Familles* de 1849 a 1862.

Como ya hemos mencionado en el capítulo 2, de octubre de 1849 a octubre de 1852 trabajaba como redactor en jefe del *Musée des Familles. Lectures du Soir, édition espagnole*, publicación que mantenía una tensa relación con el *Museo de las Familias*⁷⁵⁵. Al poco tiempo de la desaparición de esta edición española del *Musée*, unos seis meses después, Pitre Chevalier publica en el *Museo* de Francisco de Paula Mellado un largo relato histórico por entregas desde abril hasta diciembre de 1854 (pp. 74, 98, 125, 161, 169, 212, 238, 259 y 269): “El ramo de la paja”, con numerosos grabados, que se desarrolla históricamente en la época de Luis XIV y el cardenal Mazarino.

De otro peso pesado de las letras francesas y asiduo del *Musée* y del *Museo*, Alexandre Dumas, se publica “El puente de Montereau”, focalizando la narración en dos personajes con vivencias en este lugar: Juan sin miedo, del que incluyen un grabado de su sepulcro, y Napoleón, mostrado en una ilustración con sus soldados.

En nota al pie se indica “Fragmento del Álbum de Alejandro Dumas”, aunque el artículo lo firma en el texto y en los dos índices don N.C.C., iniciales que no se vuelven a repetir en la revista. Si bien aún no hemos logrado desentrañar la identidad de las mismas, recordamos que en el índice de materias el artículo que le sigue a continuación lo firma “don Nicolás Castor de Caunedo”, cuyas iniciales coincidirían con

⁷⁵⁵En el nº 1º de *Revista Española de Ambos mundos* (1853) se inserta un artículo de Michel Chevalier, “Sobre el progreso y porvenir de la civilización”. Figura “traducido del francés por J. P. C” (Joaquín Pérez Comoto, del equipo de colaboradores habituales de Mellado). La temática del mismo y la disputa hasta ese año que acabamos de mencionar, nos lleva a pensar que se trata del político francés del mismo nombre (13-1-1806/18-10-79) y no del director del *Musée*.

las mencionadas, habitual colaborador de la revista también en la sección de “Estudios históricos”.

Los dos artículos de carácter histórico que se incluyen en el *Museo* de Alphonse Lamartine pertenecen a su obra histórica *L'Histoire des Girondins* (1847)⁷⁵⁶, que define perfectamente los posicionamientos políticos del autor. En ambos textos describe la truculenta muerte en la guillotina de los reyes galos.

Con Frédéric Soulié se completa la lista de autores franceses en esta sección en el *Museo*. Todos los artículos que se publican del dramaturgo y novelista galo se caracterizan por su breve extensión: ninguno de ellos supera las cuatro páginas; se denominan en estas ocasiones “Estudios anecdóticos” o “Anécdotas históricas” en lugar de “Estudios históricos”.

Su gran popularidad entre los contemporáneos del país vecino le abrió las puertas al público español, que lo tuvo también entre sus favoritos. El perspicaz editor Mellado se hizo eco de estos gustos tanto en su catálogo⁷⁵⁷ como en sus publicaciones periódicas. A ello parecen responder las frecuentes notas de atención en los artículos de Soulié en el *Museo de las Familias*:

(Al inicio del artículo) En el tomo V del *Museo* pág. 170, pusimos ya un artículo resumiendo los principales acontecimientos de esta célebre heroína; la anécdota que sigue no es más sino una compilación de aquel escrito pero tan curiosa e interesante que no dudamos ha de agradar a nuestros lectores [...] (Paréntesis mío).⁷⁵⁸

(Nota al pie de página) El *Museo de las Familias* francés acaba de publicar este artículo completamente inédito del célebre Federico Soulié, que traducimos seguros de que ha de agradar a nuestros lectores (Paréntesis mío).⁷⁵⁹

Esta última nota, de 1850, junto con la que incluimos a continuación, de 1854, ambas cuando ya había fallecido el escritor, muestra explícitamente la procedencia de los artículos: el *Musée* francés, incluso en un periodo, como acabamos de ver, en que las relaciones entre ambas revistas no pasaban por su mejor momento. Se evidencia una vez más la conexión entre ambas publicaciones en cuanto a gustos sobre autores y contenidos: “[...] Este artículo es una curiosidad póstuma. Forma parte de los

⁷⁵⁶ En “La muerte de Luis XVI”, en nota a pie de página se señala: “Extractamos con este artículo de la excelente obra que está publicando Mr. Lamartine con el título los *Girondinos*, cuya obras nos proponemos insertar más adelante en nuestra *Biblioteca Popular*.”

⁷⁵⁷ En el establecimiento tipográfico de Mellado se publicaron las siguientes obras de Frédéric Soulié: *La camarera* (1840), *El hijo de la loca* (1845), *Los dramas desconocidos* (1846), *Las memorias del diablo* (1848), *El Vizconde de Beziers* (1853), *Los dos cadáveres* (1854) y la *Marquesa de Menville* (1854).

⁷⁵⁸ Soulié, Frédéric, “El brebaje de Juana de arco”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1849, p. 32.

⁷⁵⁹ Soulié, Frédéric, “Luis Jacobeo”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 235.

manuscritos adquiridos por el *Museo de las Familias* francés, poco antes de la muerte de su ilustre colaborador Federico Soulié".⁷⁶⁰

El autor de *Las memorias del diablo* y *Los dos cadáveres* colaboró habitualmente en el *Musée des Familles* y dejamos aquí el ejemplo de artículos publicados en él (resaltamos en negrita los publicados también en el *Museo*): "Exécution de Jane Grey" (1833, p. 21), "La chapelle souterraine de Bethléem", "Pépin le Bossu", "La mort de Duranli", "Le breuvage de Jeanne d'Arc" (octubre de 1834, pp. 9-12), "Les quatre Henri"; "L'Ariège"; "La tour de Verdun"; "Une séance des États du Languedoc", "Les Bohémiens au quinzième siècle", "Le conseiller au Parlement de Toulouse" o "Le Louis d'or", "Episodes d' Austerlitz" (enero de 1851).

La lista de los autores y artículos pertenecientes a la sección "Estudios históricos" es que la que adjuntamos a continuación:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO- Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
Duquesa de ABRANTES	"Una reina" ⁷⁶¹ , 12 pp.	Tomo I, p. 152
Henry BERTHOUD (1804-1891)	"Aldovrandus Magnus" ⁷⁶² , 15 pp. "La madona de Torcuato Tasso" ⁷⁶³ , 29 pp. "La huérfana de Gante", 26 pp.	- Tomo I, p. 101 - Tomo III, pp. 77 y 111 - Tomo III, pp. 178 y 207
Pitre CHEVALIER (1812-1863)	"El ramo de paja", 47 pp.	Tomo XII, pp. 74, 98, 125, 161, 169, 212, 238, 259 y 269
Alexandre DUMAS	"El puente de Montereau" ⁷⁶⁴ , seis pp.	Tomo V, p. 52
LAMARTINE (1790-1869)	"La muerte de Luis XVI", ocho pp. "La reina de Francia M ^a Antonieta" (sin firmar), 14 pp.	Tomo V, p.150 Tomo VI, pp. 50 y 73
Frédéric SOULIÉ	"Suplicio de Juana Grey", cuatro pp. "El brebaje de Juana de arco" – "Anécdotas históricas, dos pp. "Los cuatro Enriques" - "Anécdotas históricas", dos pp.	- Tomo II, p. 81 - Tomo VII, p. 32 - Tomo VII, p. 66
	"Luis Jacobeo" – "Estudios anecdóticos", tres pp. "Episodios de Austerlitz" – "Anécdota histórica", dos pp.	- Tomo VIII, p. 235 - Tomo XII, p. 167

Al igual que en el caso de los artículos de creación original, la sección de estudios morales se presenta también como una de las más nutridas e importantes, revitalizando continuamente el ideario de la revista que siempre vigilaba los contenidos aceptables para los buenos usos y costumbres de toda la familia. En esta

⁷⁶⁰ Soulié, Frédéric, "Episodios de Austerlitz", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p.167.

⁷⁶¹ Se publica en el *Musée des Familles* en la sección "Etudes biographiques": "Une reine", mayo, 1840.

⁷⁶² Se publica con el mismo título en el *Musée des Familles* (1839).

⁷⁶³ Se publica en el *Musée des Familles* en diciembre de 1839.

⁷⁶⁴ Publicado en la *Revue des Deux-Mondes* (octubre-diciembre, 1832).

sección la diferenciación con los “Estudios recreativos” también se carga de dificultad, como podremos comprobar repasando la lista de colaboradores y las producciones publicadas. Como hemos venido señalando en el resto de secciones, los artículos más numerosos se publican en la primera serie.

Encontramos como colaborador a Samuel-Henry Berthoud, quien además de ser el director del *Musée des Familles*, fundó la *Gazette de Cambrai*, dirigió el *Mercure de France* y colaboró en *Revue des Deux-Mondes*. Su gran popularidad a buen seguro llamó la atención de Francisco de Paula Mellado quien publica también en sus inicios como editor varias novelas suyas: *Esteban el Manco* y *Samuel Dubois*, estas dos primeras en el Gabinete Literario, calle del Príncipe 25 (lo que apunta a una edición cercana a los inicios de la década de los cuarenta) y *Juana Lewardeen* (1845).

El editor español no solo contó con él como novelista, si no que sus escritos formaron parte preferencial del *Museo*, su revista más representativa y le sirvió de inspiración para otras publicaciones del establecimiento tipográfico como la *Revista Española de Ambos Mundos*. Esta fluida y consolidada relación nos lleva a pensar que esta conexión trascendiese el ámbito profesional por lo que apuntamos a un vínculo de amistad entre Mellado y Henri Berthoud, que no es el objeto de nuestro estudio, pero que a buen seguro arrojaría conclusiones interesantes.

El prolífico escritor francés, ubicando sus textos tanto en época medieval como cercana a su actualidad, siempre marca con su impronta sobre sus consideraciones morales y éticas, abanderado aquellos principios tan del gusto de Mellado, acordes con el buen gusto y el mantenimiento del orden social establecido como garantía del progreso.

Estos son los artículos que publica en el *Museo* español en la sección “Estudios morales”:

TÍTULO DEL ARTÍCULO - Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
“María”, 18 pp. ⁷⁶⁵	- Tomo I, pp. 205 y 236
“Paulina Rubens”. 18 pp. ⁷⁶⁶	- Tomo II, pp. 7 y 30
“El fenómeno vivo” ⁷⁶⁷ , 22 pp.	- Tomo II, pp. 134 y 165
“El ramo de flores”, cinco pp.	- Tomo III, p. 252
“Ludodf”, nueve pp.	- Tomo IV, p. 223

⁷⁶⁵ Publicado en el *Musée* en enero de 1841.

⁷⁶⁶ Publicado en el *Musée* en septiembre de 1841.

⁷⁶⁷ Este artículo lleva la siguiente dedicatoria: “A. Raimundo Brascassay, 15 de septiembre de 1837”. Incluye también una cita al inicio.

"Los dos muertos", 15 pp.	- Tomo V, pp. 79 y 115
"Una vida de padecimientos y un cuarto de hora de alegría", seis pp.	- Tomo VII, p. 14
"A qué precio se adquiere la celebridad", nueve pp.	- Tomo IX, p. 8

Curiosamente el resto de escritores que publican en esta sección en la primera serie de la revista se caracterizan por ser todos contemporáneos y disfrutar del beneplácito del público. En todos ellos la difícil línea de la catalogación se transgrede más que nunca, incluso en la propia clasificación de la publicación que incluye conceptos como *leyenda extranjera* o *novela*, al lado del título.

Parecería casi imposible que otro de los escritores favorito de Mellado se ausentara en esta sección: el creador de "El conde de Montecristo" colabora con un interesante artículo de corte biográfico. Dumas, al igual que Berthoud quien (se basa en Rubens y Rembrandt), se ayuda de la vida de un exitoso pintor flamenco, fundador de la escuela de Amberes, Quentin Massys (1466-1530), para poner en valor la fe y el empeño del individuo frente a la apatía y la desesperanza. El pintor, de orígenes humildes, finalmente consigue a la persona amada y el reconocimiento social gracias a la superación personal y a la religión, dando el salto cualitativo de artesano a artista.

La interesante participación de Auguste Lacroix toma forma con un texto fantástico que corresponde, como señala la profesora Marta Giné, a un fragmento de su obra *Le château de la Pommeraie* (Paris, Passard, 1848): una novela ambientada en una pequeña localidad francesa en la que se presenta la ascensión social de un joven nacido en el seno de una familia de campesinos y su historia de amor con la noble Genoveva, envuelto todo ello en el contexto de la revolución francesa.

El texto del *Museo* comienza con la aparición de fantasmas del pasado, como si se tratase de la *Canción de navidad* de Charles Dickens, al que le acompaña un ilustrativo grabado:



Aparición de los primeros señores de Croix y Elrico.

[...] El joven Elrico, hijo del déspota conde de Croisy, mientras rezaba en la capilla familiar tiene una súbita aparición de los fantasmas de sus antepasados que le horroriza:

[...] Elrico levantó los ojos...

Las tumbas de sus antepasados estaban abiertas y vacías. Un catafalco cubierto con un paño negro apareció en medio del santuario: delante del altar mayor estaba un sacerdote con mitra, que revestido de las demás insignias episcopales decía el oficio de difuntos. Como se volvía hacia los concurrentes pudo Elrico reconocer en él a uno de sus antepasados, al obispo de Lisieux. Los otros que estaban arrodillados en el coro diferían en edad y traje, aunque las principales facciones de sus caras tenían una enseñanza evidente. Eran los doce primeros señores de Croisy, cuyos retratos adornaban la sala principal del castillo [...].⁷⁶⁸

Destacamos que en la sección “Estudios morales” publican por primera y única vez dos de las mujeres más relevantes en el panorama social y literario galo: la novelista Pauline Guyot, quien suele utilizar el seudónimo *Camille Lebrun*, y la conocidísima Aurore Dupin (1804-1876), *Jorge Sand*⁷⁶⁹.

Camille Lebrun, autora de numerosos artículos en revistas (*Revue britannique*, *Musée des Familles*, *Journal des femmes*, etc.), obras para niños y traducciones del italiano y del inglés, publica en la revista de Mellado una historia de amor de corte moralista, desarrollada en 1824 en un lugar tan próximo para los españoles como el valle de Baztán y alrededores. Incluso en ocasiones alude al hecho de que se traducen directamente los parlamentos en *vascuence*.

El texto de *George Sand* son fragmentos de sus *Légendes rustiques* (1858). En el artículo se revisan algunas de las leyendas, comunes en Francia y en Europa, sobre los seres que pueblan las noches de los bosques: conductores de lobos, animales fantásticos y árboles legendarios; historias contadas de padres a hijos, de generación en generación, que explican los anhelos más profundos del ser humano:

[...] En esta obra veréis todas las historias de las supersticiones humanas que varían tan solo en algunos detalles según las localidades. Esta es la prueba de que la humanidad se encuentra aún cerca de su cuna y presenta una uniforme aptitud para correr el mismo camino y alimentarse con las mismas ideas de los primeros individuos [...].⁷⁷⁰

Respecto a la inclusión de esta autora hemos de volver a recordar la curiosa “Introducción” del tomo V, cuando el director del *Museo* metafóricamente trata a este periódico como su hijo, lo presenta a una elegante dama alabando sus cualidades y ensalza el hecho de que “se le puede admitir sin recelo en el seno de las familias”. Las

⁷⁶⁸ Lacroix, Auguste, “Los seis convidados”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1850, p. 234.

⁷⁶⁹ Escritora fecunda, imaginativa, idealista, en la que las novelas rústicas, escritas en Berry, presentan con naturalidad el paisaje y el paisanaje de la zona.

⁷⁷⁰ *Sand, George*, “Visiones nocturnas en los campos”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 23.

suspicias de la precavida señora disparan todas las alertas cuando le mencionan las novelas exclamando: "¡Novelas!... ¡qué horror! Perdona Vd. que le retire mi confianza. En oyendo hablar de novelas me da el ataque de nervios. Habrá aprendido a E. Sue, a *Jorge Sand*... ¡¡¡*Jorge Sand*!!! [sic] Un hombre que no es hombre sino mujer, y que..."⁷⁷¹

La rápida y tranquilizadora respuesta del director aclaraba que tan solo tendrían cabida aquellas producciones que se ajustaran a la moral requerida:

- No tenga Vd. cuidado, señora, que las novelas de mi hijo le agradarán, porque sus heroínas todas o mueren en un convento hechas unas santas, o se casan y viven felices y tienen hijos, y ellas, y ellos y los maridos son muy virtuosos, y si alguno sale malo lleva consigo castigo. Todas tienen como las comedias su moraleja, y en todas como en el teatro sucedía antiguamente
Triunfa la virtud
Sucumbe el vicio.⁷⁷²

Tanta vehemencia resulta casi hilarante vista desde la actualidad aunque no se debe de perder la perspectiva y obviar que uno de los principales factores en la selección de autores y textos del *Museo de las Familias* respondía a la coherencia moral.

Por ello, cuando publica a una autora como *George Sand*, calificada previamente como *Un hombre que no es hombre sino mujer, y que...* Mellado se ha de asegurar que el contenido de lo publicado se amolda a la revista y, aunque esté más cercano a un relato sobre leyendas populares, se clasifica como "Estudios morales", abriendo así la puerta de los lectores con toda tranquilidad.

Este es un claro ejemplo de que la popularidad del autor en su país de origen finalmente, y aún a pesar de su fama amoral, le facilita su publicación en el *Museo*, pero eso sí, con un texto carente de sospechas sobre su intencionalidad.

Esta es la lista de autores y artículos de esta sección en la primera serie:

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO - Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
Charles DIDIER ⁷⁷³ (1805-1864)	"Desaliento", una p.	Tomo VIII, p. 46
Alexandre DUMAS	"Quentin Metzis o la estampa milagrosa", tres pp.	Tomo VII, p. 138
Auguste LACROIX ⁷⁷⁴ A. de L. (1805- 1891)	"Los seis convidados", leyenda extranjera, seis pp.	Tomo VIII, p. 230
Camille LEBRUN	"Tobías el mercader" ⁷⁷⁵ , "Novela", 12 pp.	Tomo VIII, pp. 84 y 115

⁷⁷¹ Mellado, Francisco de Paula, "Introducción", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1847, p. 2.

⁷⁷² Mellado, Francisco de Paula, *Ibid.*, p. 2.

⁷⁷³ Escritor y viajero romántico, escribió entre otros *L'Espagne depuis 1830: traduction, omisiones y adiciones de Mariano José de Larra*. En el *Museo* publica un breve y hermoso texto sobre las inquietudes y expectativas de los seres vivos y su relación con Dios y la creación.

⁷⁷⁴ Según indica Marta Giné (*Op. Cit.*) se publica el *Musée* francés como "La part à Dieu. Légende" V. (1847-1848). En el *Museo* firma con las iniciales A. de L.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO - Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
George SAND	"Visiones nocturnas en los campos", cinco pp.	Tomo X, p. 18

La segunda serie presenta un panorama mucho más heterogéneo: autores clásicos, filósofos, médicos especializados en psiquiatría, escritores anticlericalistas y hasta el propio Napoleón III, opinando sobre las desgracias del destierro.

Las palabras del segundo emperador de los franceses podrían relacionarse directamente con la situación de padecimiento económico y social de la familia Mellado el año de la publicación de este artículo, 1870, cuando, en un titánico esfuerzo, intentaban reflotar el *Museo de las Familias*:

[...] Si te calumnian no respondas; si te ofenden, guarda silencio. Porque para ti están cerrados los órganos de la publicidad y no admiten las reclamaciones de los que están expatriados. [...] ¡Dichosos aquellos cuya vida camina en medio de sus conciudadanos y después de haber servido con gloria a su patria, mueren junto a la cuna que los vio nacer! Pero, ¡infelices los que impelidos por las oleadas de la suerte, están condenados a pasar una vida errante, sin atractivos, sin encanto y sin objeto, y después de estorbar en todas partes morirán en tierra extraña sin que un amigo vaya a llorar a su tumba!⁷⁷⁶

Nos resulta especialmente interesante el artículo "Un sermón bajo naranjos"; como se indica en el cuerpo de la revista lo escribe el francés Mr. Latour y lo traduce *Fernán Caballero*, en el primer tomo en el que participa la escritora en el *Museo*, tras la publicación de sus obras en el establecimiento tipográfico de Mellado.

El escritor e hispanista Antoine de Latour fue el primer secretario del duque de Montpensier, esposo de Luisa Fernanda (hermana de Isabel II). Tras las intrigas políticas del duque se vieron forzados a instalarse en Sevilla y en Sanlúcar de Barrameda, lo que propició su amistad con *Fernán Caballero* y Pedro Antonio de Alarcón entre otros, actuando además como mecenas para muchos escritores católicos.

Divulgó la literatura española en publicaciones como la *Revue des Deux Mondes* y la *Revue de Paris* y sus trabajos sobre nuestro país (*Études sur l'Espagne*) abrieron las puertas al hispanismo de compatriotas suyos como Prosper Mérimée y Louis Viardot.

Mantuvo una larga y copiosa correspondencia con *Fernán Caballero* (de 1856 a 1876; 508 cartas de *Fernán Caballero* hacia él), con cartas tanto en francés como en español.

⁷⁷⁵ Marta Gine, *Op. Cit.*, señala que se trata de fragmentos de su obra *Maurice* (1845, publicada en folletín en el *Journal des femmes*).

⁷⁷⁶ Napoleón III, "El destierro", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, p. 219. Recordamos que Mellado fallece en Biarritz (1876) probablemente en el destierro y tras sufrir la ruina económica y social.

Prueba de esta fructífera relación es el texto que se inserta en el *Museo* que comienza con unas laudatorias palabras de la escritora, que preceden a su traducción:

“La señorita Luisa Gouraud da a luz en París un excelente periódico titulado *Journal des jeunes personnes* (*Periódico de las jóvenes*); y deseando valorarlo con una producción del distinguido y erudito literato Mr. De Latour, que de largo tiempo atrás tiene consagrada su docta pluma y la gracia y elegancia de su estilo a dar a conocer en Francia bajo su más bella faz las cosas de nuestra España, ha obtenido de este, el artículo que a continuación traducimos, seguros del interés general con que será leído [...].⁷⁷⁷

En esta ocasión se ensalzan las cualidades del catolicismo, extrapolando para ello las sensaciones que le producen un sermón en un patio de la catedral de Sevilla, concluyendo así su poética exposición: “[...] Cada vez que asisto bajo este cielo esplendente a alguna de estas solemnidades religiosas populares, admiro más y más la portentosa flexibilidad con que sabe el catolicismo apoderarse de todas las armonías de la naturaleza [...]”.⁷⁷⁸

Disponemos de un caso diametralmente opuesto gracias a Alfred Maury, Alfredo Mauri en el *Museo*. El médico, formado en matemáticas, derecho y arqueología, se interesó por la medicina psicológica y defendió un enfoque organicista de la enfermedad mental. En el debate sobre la naturaleza de las alucinaciones, consideró estas experiencias como el resultado de una enfermedad del cerebro. Fue especialmente conocido por sus investigaciones sobre el sueño desde el estudio neurobiológico, cuyos resultados presentó en *Le Sommeil et les rêves* (1861).

Rescatamos para ejemplificarlo sus palabras en el *Museo*:

[...] Todos estos motivos nos predisponen a presentir naturalmente lo que debe suceder, y así se explica el carácter profético de los sueños, a que daban los antiguos tanta importancia. De aquí trae su origen la famosa profecía de Cazotte, transmitida por la Harpe que contiene la canción titulada *Tingotine*. Espíritus bien perspicaces presenciaron entonces las revoluciones a que condujeron los sucesos del siglo XVIII. Un oficial que yo conocí y cuya imaginación se encontraba preocupada con una guerra futura con la Rusia, soñó en 1852, que había sido enviado contra los rusos a Turquía y que había perecido en la guerra. Este sueño se realizó algunos años más tarde; este es un ejemplo de profecía que conmovía a nuestros padres y que nada tiene de sobrenatural [...].⁷⁷⁹

Este es el listado completo de colaboradores de esta sección:

⁷⁷⁷ Caballero, Fernán, “Un sermón bajo naranjos”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 282.

⁷⁷⁸ Latour, Antoine, “Un sermón bajo naranjos”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 286.

⁷⁷⁹ “Presentimientos, sueños, profecías: el sueño”. *Museo de las Familias*. Madrid, Mellado, 1863, p. 196.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO- Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
Edmond ABOUT ⁷⁸⁰ (1828-1885)	"Patriotismo y humanidad", 1 p.	Tomo XXIV, p. 239
BOSSUET ⁷⁸¹ (1627-1704)	"El vicio y el favor", 1 p.	Tomo XVIII, p. 71
Antoine LATOUR (1808-1881)	"Un sermón bajo naranjos", 5 p.	Tomo XIX, p. 282
Alfred MAURY (1817-1892)	"Presentimientos, sueños, profecías", 1 p.	Tomo XXI, p. 196
NAPOLEÓN III ⁷⁸² (1808-1873)	"El destierro", 2 pp.	1870, p. 218

Participando de una actitud más marcadamente estética los artículos seleccionados en la sección "Estudios recreativos" acercan a los lectores del *Museo* a los escritores más prestigiosos y celebrados del país vecino.

No podría abrir la lista ningún otro: Henry Berthoud, quien es elogiado en el artículo "Mariana Chimot" (tomo VII, p. 270) por la sencillez en la construcción de sus personajes y por la fidelidad en la descripción histórica y de costumbres: "[...] El mérito del presente artículo, como verán nuestros lectores, estriba, no solo en la verdad histórica, sino en la exactitud, en la fidelidad con que están descritas las costumbres flamencas, y especialmente los personajes, donde impera de un modo maravilloso la sencillez con que Enrique Berthoud acostumbra a interesar a sus lectores [...]".

La mayoría de los protagonistas de los textos son mujeres, de una u otra época que sirven como ejemplo de los valores morales a seguir.

Los únicos artículos que publica el director del *Musée* en la segunda serie, bastante extensos ambos, se catalogan precisamente en esta sección, a la que su trasfondo moral aporta el matiz perfecto.

El primero de ellos, "La espada del duque de Alba"⁷⁸³, que se desarrolla en los Países



⁷⁸⁰ Crítico de arte, periodista, escritor y escritor polémico, destacaba por su sátira ingeniosa. Conocido por su ideas liberales y su anticlericalismo. En nota: "Ligero fragmento de la obra titulada de *El Progreso*" (1864, 1ª edición). El texto del *Museo* (1866) trata de la hermandad entre seres humanos por encima de diferencias sociales, nacionales o raciales. No hay atisbo del anticlericalismo del autor.

⁷⁸¹ Escritor, religioso y afamado predicador por sus sermones fúnebres. Entre otros cargos fue durante diez años preceptor del delfín de Luis XIV a quien dedicó obras como *Discurso sobre la historia universal* (1681). El breve texto que se incluye en el *Museo* versa sobre la virtud y los vicios de los hombres.

⁷⁸² El segundo emperador de Francia, un apasionado por la historia y la arqueología).

⁷⁸³ Ilustración Benedicto y Urrabieta, p. 9.

Bajos a mediados del siglo XVI, sintetiza a la perfección las características de todos estos relatos cortos, con un marco histórico y un trasfondo moral tan del gusto de la época. Disponía de las características formales y de contenido idóneas para que Mellado encargase a su equipo de dibujantes y grabadores ilustraciones que las acompañasen. En el caso de Henri Berthoud este hecho se repite en varias ocasiones, incluso en esta segunda serie cuando el número de grabadores españoles es menor.

Nos resulta muy curioso el relato "La loca de los pájaros", última publicación del escritor en el *Museo*, tras diez años de ausencia. Situado en la Francia contemporánea, se describe el fatal accidente de María, una niña de 12 años, en París y su posterior rehabilitación, en Saint-Florentin, por aquel entonces una pequeña aldea, dando forma al tópico del *beatus ille*, contraponiendo el peligroso espacio urbano al reparador ámbito rural. La niña había sufrido un traumatismo craneal con contusión cerebral en un accidente con un carruaje en el que iba su padre, quien había fallecido al instante. Se describe perfectamente cómo pierde capacidades sociales e intelectuales, entre ellas el habla, la capacidad de vestirse, etc., pero sorprendentemente, no las capacidades motoras, pues disfruta de un repentino placer, antes ausente en ella, de ejercitarse corriendo por el bosque, subiéndose a los árboles o jugando en plena naturaleza. Esta calificación a buen seguro ayudará a los terapeutas correspondientes a realizarse una composición de lugar sobre cómo eran tratados este tipo de pacientes en la época y cómo eran considerados por el resto de la sociedad.

Aunque desde nuestra visión actual resulte increíble, se usan para describir a la protagonista como calificativos, sin intento de ser despectivos, palabras como *la loca*, *la salvaje*, *la bruja* o *la idiota*, como comprobamos en este párrafo:

"[...] Los muchachos, oyendo sin cesar el epíteto de bruja a María, cuya debilidad y locura habían respetado hasta entonces, se dejaron llevar de los malos instintos de su edad, sin compasión y comenzaron poco a poco a tomar aversión a la idiota. Señalábanla desde lejos con el dedo, repitiendo la odiosa palabra de bruja con la que sus padres designaba aquella extraña criatura, siempre errante por montes y valles, con los cabellos sueltos, los vestidos en desorden, y que no sabía pronunciar más que dos palabras de la lengua de los cristianos [...]."⁷⁸⁴

Curiosamente, su trato con animales, como en la actualidad, propicia la recuperación de María. En su caso sus primeros signos de expresión los realiza con una familia de mirlos, de ahí el representativo título "La loca de los pájaros".

⁷⁸⁴ Berthoud, Henry, "La loca de los pájaros", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1866, p. 179.

La fortuna favorece el encuentro con un antiguo primo médico, Luis de Bocour, finalmente quien la acompañará en este tortuoso, lento y milagroso camino de recuperación de capacidades: este se postra de rodillas ante un crucifijo para dar las gracias a Dios por la feliz recuperación.

Además de no olvidar la providencia divina, Berthoud concluye el texto con las normas, al más puro estilo de la rancia moralidad decimonónica, impuestas a María para el inesperado, pero feliz casamiento con su primo:

[...] ¿Su mujer? Preguntó María. Yo no sé qué es eso, pero, no importa. Acepto. Pero, ¿cuáles son los deberes de una mujer para con...?

- Su marido.

- ¿Su marido? Repitió la joven.

- Estos deberes consisten, replicó la anciana señora, en jurar en la iglesia delante de Dios, amar a aquel con quien va a unirse para siempre su destino.

- Yo amo ya a Luis con toda mi alma.

- Obedecerle.

- Tengo la costumbre de obedecer a Luis muy gustosa en todo [...].⁷⁸⁵

Las bases para el éxito conyugal estaban sentadas y firmemente aseguradas por los sólidos cimientos de la familia.

La lista completa de los artículos de Hery Berthoud en esta sección son los siguientes:

TÍTULO DEL ARTÍCULO - Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
"La hija del buhonero", 12 pp.	- Tomo IV, pp. 135 y 163
"Mariana Chimot", cuatro pp.	- Tomo VII, pp. 53
"La hermana de Rembrandt" ⁷⁸⁶ , 20 pp.	- Tomo VII, pp. 111, 132 y 153
"María Juana", tres pp.	- Tomo VII, pp. 270
"La espada del duque de Alba", 15 pp.	- Tomo XIII, pp. 9 y 33
"La loca de los pájaros", 13 pp.	- Tomo XXIV, pp. 174 y 204

La mayoría de las colaboradoras extranjeras que participan en nuestra revista son francesas y lo hacen en la primera serie, como es el caso la escritora de la que hablaremos a continuación, Louise Colet, de soltera Louise Révoil. La poetisa y novelista gala disfrutó de importantes relaciones sociales en el París de la época y es más conocida por algunos por sus relaciones amorosas (entre sus amantes se cuentan a Victor Cousin, como hemos visto también colaborador del *Museo*, o Gustave Flaubert) que por sus escritos.

Mientras que Camille Lebrun y *George Sand* presentan escritos estrictamente literarios, el de Louise Colette entronca temáticamente con los personajes históricos femeninos de la duquesa de Abrantès. En "Un jurado de Carlota Corday" se recoge el

⁷⁸⁵ Berthoud, Henry, *Ibid.*, p. 210.

⁷⁸⁶ "La soeur de Rembrandt" se publicó en el *Musée* en abril, 1835.

proceso de la conocida asesina de Marat, que sirvió de inspiración para otros autores franceses. La misma Louise Colette escribió *Charlotte Corday et Mme Roland* (1842), en el que recoge la historia de estas dos mujeres tan importantes para la revolución francesa.

En el caso de Charlot Corday utiliza el formato de cuadros dramáticos (siete), una documentada biografía, un facsímil de una carta, además de notas y datos sobre el proceso. El conocimiento del personaje nos hace presuponer que el artículo del *Museo* se publicó también en otras revistas pero desconocemos esta referencia.

Por su parte "Un drama al pie del Vesubio" de Dumas, como acertadamente señala la profesora Marta Giné⁷⁸⁷, se trata del capítulo "La villa Giordani" de la novela *Le Corricolo* (1843), en la que el escritor describe costumbres y leyendas italianas recogidas en su viaje en 1835. Curiosamente en 1858 se incluye en el *Museo* un breve artículo de este mismo autor, "El Corricolo", único artículo de Dumas en la segunda serie, en el que se explica el significado de esta palabra y se inciden en las diferencias con otro medio de transporte, el *calessino*.

Del polifacético Hippolyte Lucas (autor dramático, poeta, periodista, crítico literario, autor de libretos de ópera y bibliotecario en la biblioteca del Arsenal) se publica un cuento sobre asesinatos ocultos, explicándose como castigo a los amantes pecadores.

Le precede una interesante introducción de Alejandro Magariños Cervantes, "A Mr. Hippolyte Lucas. Redactor de *El Siglo*", a quien agradece su ayuda en París, ofreciendo un fragmento traducido de "El corazón y el mundo"⁷⁸⁸:

[...] le robase al autor de *El corazón y el mundo* una flor de la rica y fragante guirnalda que compone este precioso libro [...] Ojalá la traducción se aproxime al mérito del original, y sobre todo que satisfaga medianamente a un literato tan versado en nuestro idioma como usted. El amigo sé que me dará su absolución de antemano, por eso reclamo la indulgencia del escritor y del crítico. [...].⁷⁸⁹

El texto se inicia con la cita "Dejad en paz a los muertos" (Lenore). El protagonista, que frecuenta el cementerio, se encuentra con una calavera aún con cabellos, que ocultaba un clavo en la nuca. Este es el curioso desencadenante que propicia el castigo de dos pecadores amantes.

⁷⁸⁷ Giné, Marta, *Op. Cit.*, pp. 235 y 236.

⁷⁸⁸ *Le Coeur et le monde, esquisses*, Moutardier, 1834. Publicada con gran éxito.

⁷⁸⁹ Magariños Cervantes, Alejandro, "A Mr. Hippolyte Lucas. Redactor de *El Siglo*", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 140.

Completa esta lista de la sección de "Estudios recreativos" el escritor e importante político (miembro del Parlamento y el Consejo de Estado) Auguste Hilarion Keratry.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO - Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
Louise COLET (1810 -1876)	"Un jurado de Carlota Corday", cinco pp.	Tomo III, p. 11
Alexandre DUMAS	"Un drama al pie del Vesubio", 14 pp.	Tomo V, pp. 184 y 210
KERATRY ⁷⁹⁰ (1769- 1859)	"La hija del deshollinador; historia de un retrato de Mad. Mirbel", tres pp.	Tomo IX, p. 276
H. LUCAS (1807-1878)	"El clavo", tres pp.	Tomo XII, p. 140

La lista de autores que publican en esta sección en la segunda serie también es harto interesante:

AUTOR	TÍTULO -SECCIÓN- Nº DE PP.- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
Élie BERTHET (1818-1891) ⁷⁹¹	"El primer arenque". Traducción libre del francés- Una adaptación de su novela <i>Le premier hareng</i> (1841), 20 pp.	Tomo XX, pp. 170, 210 y 221
Pitre CHEVALIER	"Un casamiento de real orden", diez pp. ⁷⁹² "El collar de una reina. Monografía de la perla", tres pp.	- Tomo XII, p. 10 - Tomo XXII, p. 287
Maurice DECHASTELUS ⁷⁹³	"Coriolano II"	
Marceline DESBORDES-VALMORE	"Diálogo entre una madre y su hija" ⁷⁹⁴	Tomo IX, p. 233
Alexandre DUMAS	"El Corricolo" ⁷⁹⁵ , una p.	Tomo XVI, p. 89
Jules JANIN (1804-1874)	"Genoveva", 30 pp.	1870, pp. 58, 92, 122; 156 y 170
Alphonse KARR (1808-1890)	"Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete para la juventud", tres pp. "Ramillete de Alfonso Karr. Segundo ramillete para la juventud", dos pp. "Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete a las mujeres", cuatro pp. "Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete para los amigos", cuatro pp.	Tomo XXI, p. 30 Tomo XXI, p. 95 Tomo XXI, p. 206 Tomo XXI, p. 218
LAMARTINE	"Último tiro de la escopeta de Lamartine", dos pp.	Tomo XIV, p. 260

⁷⁹⁰ En su texto en el *Museo* una noble dama, en la época de la restauración francesa, toma bajo su protección a una niña que junto con su hermano habían ido a su casa para trabajar como deshollinadores.

⁷⁹¹ Autor de folletines y novelas de todo tipo (especialmente para la juventud), muy famoso entre sus contemporáneos.

⁷⁹² Firmado por B*** aparece en el *Musée des Familles* como "Pour le roi de Prusse, un mariage sous Frédéric Le Grand" firmado por Pitre Chevalier (1853, p. 369). Para más datos sobre esta publicación ver el apartado 4.1.3.

⁷⁹³ En el *Museo de las Familias* firmado por el conde de Fabraquer. Más datos sobre este artículo en el apartado 4.1.2.

⁷⁹⁴ Firmado por B*** aparece en el *Musée des Familles* como "Dialogue entre une mère et sa fille. La voix perdue" firmado por Marceline Desbordes-Valmore (1851, p. 129). Para más datos sobre esta publicación ver el apartado 4.1.2.

⁷⁹⁵ Recordamos que Mellado publica en su editorial *El Capitán Arena. El corricolo*.

AUTOR	TÍTULO -SECCIÓN- Nº DE PP.- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
Ernest LEGOUVE ⁷⁹⁶ (1807-1903)	"Las dos miserias", por don Ignacio Virto, traducción de E. Legouve, tres pp.	Tomo XVIII, p. 262
Paulina MERLÍN DE AMELOT ⁷⁹⁷	"Paulina", ocho pp.	Tomo XIV, p. 149

Pitre Chevalier también opta por publicar en el *Museo* un divertido cuento de matices fantásticos, como vamos viendo, género recreado en bastantes ocasiones en esta segunda serie de la revista. En él conversan una joven reina y una perla sobre la curiosa historia de la joya, que llegó a pertenecer a Cleopatra o a M^a Antonieta entre otras.

El periodista, escritor y crítico Jules Janin, como P. Chevalier, mantuvo su trayectoria profesional ligada al *Musée des Familles*, ya que formaba parte de su redacción. También colaboró en otras reputadas publicaciones de la época: *La Revue de Paris*, *La Revue des Deux Mondes*, *Figaro* o el *Journal des Débats*, donde fue crítico de teatro durante cuarenta años. Precisamente fue él quien en la editorial del primer número del *Musée* (octubre 1833) señalaba las líneas programáticas de la revista gala: "[...] Ainsi, c'est là un livre pour tous les goûts, pour toutes les positions, pour toutes les fortunes, pour tous les âges [...]".⁷⁹⁸

Su texto en el *Museo* español, sorprendentemente publicado en su último tomo cuando la revista intentaba remontar el vuelo, es una novela breve de carácter moralista.

El célebre periodista, escritor y floricultor Alphonse Karr también compartía actividades laborales con P. Chevalier pues ambos fueron directores consecutivos en *Le Figaro*. Karr colaboró habitualmente en el *Musée* con artículos como "Fantaisie - Deux fleurs" (1839) o "Sous les orangers de Nice, bouquets d'Alphonse Karr" (1862). En la revista de Mellado publica cuatro textos denominados *ramilletes*, en los que expresa su opinión sobre el comportamiento correcto de la sociedad, analizando en este caso a jóvenes, mujeres y amigos.

⁷⁹⁶ Dramaturgo y poeta de éxito. Tuvo una gran reputación gracias a las conferencias que impartió sobre los derechos de las mujeres y la educación progresista de los niños. Colaborador habitual del *Musée* había publicado este poema en él ("Les deux misères, enero, 1859). Más datos sobre esta composición en el apartado 4.2.2.

⁷⁹⁷ La protagonista de este relato corto incluye una carta al final del mismo en el que firma como "Paulina Merlin Amelot", el mismo nombre que figura en el índice como el de la autora del texto. El texto aparece también en el *Musée des Familles* (1852) en la sección "Études morales".

⁷⁹⁸ Janin, Jules, *Musée des Familles*, Paris, octubre, 1833.

Como ejemplo insertamos un curioso fragmento en el que pone en tela de juicio el uso de la crinolina, el miriñaque de tela rígida con una trama de crin que hacía furor entre las damas francesas. La moda se disparó gracias al impulso que le dio la emperatriz Eugenia de Montijo:

[...] Acerca de tamaña imprudencia, voy a llamar la atención de las mujeres. No hay actualmente una sola calle en París donde no haya una tienda, en la cual, bien en los estantes bien en el escaparate, no se haga exposición pública -de objetos caprichosos de tejidos de crin, que revelan el secreto de que hay comerciantes de caderas y de otras mil cosas. [...] Es cruel para los hombres, al pasar por la calle, ver esperpentos que nos obligan a preguntarnos si nuestro corazón habrá latido algunas veces tras atractivos tomados de la crin de un caballo de alquiler [...].⁷⁹⁹

No menos sorprendente nos resulta el artículo de Lamartine “Último tiro de la escopeta de Lamartine”: cual si se tratase de un ecologista de lo más actual, entonando un canto en pro de la fraternidad de las especies, gracias a los poemas épicos hindúes comprende la inutilidad de matar y despreciar animales:

“[...] Yo admiro. Yo adoro ese parentesco universal de los seres, esa fraternidad de la vida en cuanto respira, entre todo cuanto siente, entre todo cuando ama en la tierra a la medida de su inteligencia y su destino.

Saqué en conclusión que el poeta indiano era el sabio y que yo era el ignorante y el bárbaro en una civilización que tanto camino había rechazado sobre la vía del amor y que no había llegado todavía. Presentí que el hombre de occidente llegaría a él un día [...].⁸⁰⁰

La nómina de autores extranjeros no procedentes de Francia es notablemente menor y engloba principalmente autores europeos (recordamos que los autores latinoamericanos serán tratados en el apartado de creación original), tanto clásicos como contemporáneos a la época.

Entre esa variopinta selección encontramos a Arsamés, príncipe persa de la dinastía Aqueménida, que en el texto del *Museo* describe lugares y costumbres de Sabá (Arabia) y Tebas (Egipto), a la escritora italiana Ángela Grassi o al danés Hans Christian Andersen. El escritor danés se hizo famoso entre sus contemporáneos gracias a sus cuentos para niños, que a buen seguro llamaron la atención del editor Mellado, quien adquiere los derechos del libro *Contes pour les enfants* cuando compró la librería Morizot (1866). Gran conocedor de nuestro país gracias a sus viajes precisamente *El*

⁷⁹⁹ Karr, Alphonse, “Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete a las mujeres”, Madrid, Mellado, 1863, p. 208.

⁸⁰⁰ Lamartine, “Último tiro de la escopeta de Lamartine”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1856, p. 260.

soldadito de plomo se lo inspiró un soldado español de los enviados por Napoleón a Dinamarca.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO-SECCIÓN- Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
ARSAMES ⁸⁰¹	"Cartas de un sátrapa" - "Estudios de viajes", tres pp.	1870, p. 289
ANDERSEN ⁸⁰² (1805-1875)	"Los vestidos nuevos del emperador" - "Estudios recreativos", tres pp.	Tomo IX, p. 190
Ángela GRASSI (1823-1883) ⁸⁰³	"El amor filial" - "Estudios morales -recreativos", cuatro pp.	Tomo XXIV, p. 250
REITHRA ⁸⁰⁴	"Miollano. Historia veneciana" - "Estudios recreativos", siete pp. ⁸⁰⁵	Tomo XV, p. 17

Entre autores hablantes de alemán contamos con otro clásico, Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781), considerado como el pensador y escritor alemán más importante e influyente de la ilustración. Publica *Fábulas* (1759), con un interesante ensayo previo a modo de prefacio, del que se presenta una breve pincelada testimonial en el *Museo de las Familias*.

Nos aventuramos a apuntar este origen respecto a Carlos Schiller⁸⁰⁶ ya que al lado de su artículo consta la aclaración imitado del *alemán*. No obstante se trata de otro de los artículos procedentes del *Musée* (1849): "L'aumône brulante", "Etudes morales", par Charles Schiller avec gravures dans le texte". El texto, de marcado carácter moral, se desarrolla en Seeberg, una pequeña ciudad minera de Alemania.

Para finalizar este apartado tan breve hemos de mencionar al escritor y político suizo, de origen alemán, Heinrich Zschokke (1771-1848). De obra literaria muy amplia y variada, fue muy valorado entre sus contemporáneos por sus ideas políticas y religiosas. La milagrosa historia de amor narrada en forma de diario, desde el 15-12-1764 hasta el 16-1-1765 que se presenta en el *Museo*, parece basarse en *El vicario de*

⁸⁰¹ Hay un error tipográfico y en el *Museo* consta como Orsames. Arsames ejerció como sátrapa (gobernador) de Egipto en el siglo V a. C. Se conocen un importante número de documentos administrativos de su gobierno, muchos referentes a la administración de sus propiedades en Papremis: un número de cartas del propio Arsames escritas desde Susa, sede de la corte real (411-408 a. C.).

⁸⁰² Joven autodidacta y empedernido lector comenzó su carrera artística como cantante de ópera y bailarín.

⁸⁰³ Debido a que se instaló en nuestro país muy joven y escribe en castellano hemos profundizado en su estudio en el apartado 4.1. al igual que en el caso de otros compatriotas suyos como Salvador Costanzo.

⁸⁰⁴ En el estudio de GICES XIX (UAB) de Bernat Castro y Montserrat Amores se indica que este puede ser el pseudónimo utilizado por la persona que firma el artículo original "The Fiery Vault" (*The Metropolitan Magazine de Londres*; volumen XIV, septiembre a diciembre de 1835, pp. 101-112).

<http://gicesxix.uab.es/showCuentoT.php?idCuento=860>

⁸⁰⁵ En el *Museo de las Familias* lo firma José Muñoz y Gaviria, quien en realidad, lo traduce.

⁸⁰⁶ Podría tratarse de un seudónimo que fusionara el nombre del dramaturgo Friedrich Schiller y el de su tragedia *Don Carlos*.

Wakefield del escritor y médico irlandés Oliver Goldsmith (1730-1774), por lo que se nos indica en la nota (2) a pie de página: “Algunas páginas escritas a fines del siglo último por un pobre vicario de Wiltshire (sudoeste de Inglaterra), inspiraron a Goldsmith *El Vicario de Wakefield* y a Enrique Zschohke la relación que verán nuestros lectores”.

AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PÁGINAS- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
LESSING ⁸⁰⁷	“Fábulas” – “Estudios recreativos”, una p.	Tomo XI, p. 187
CARLOS SCHILLER	“La limosna abrasadora” – “Estudios morales”, siete pp.	Tomo VIII, p. 186
ENRIQUE ZSCHOHKE ⁸⁰⁸	“Diario de un pobre vicario” – “Estudios recreativos”, 12 pp.	Tomo X, pp. 181, 206 y 235
Hermanos GRIMM ⁸⁰⁹	- “El violín mágico” – “Estudios recreativos”, una p. - “El flautista de Hamelín” – “Estudios recreativos”, una p.	Tomo XVIII, p. 213 Tomo XVIII, p. 214

A pesar de esa nota que acabamos de citar, no se presenta a lo largo de la amplia historia del *Museo de las Familias* ningún artículo firmado por algún escritor británico, lo que no impide, como veremos con posterioridad, que se inserten artículos traducidos del inglés o incluso escritos en inglés por escritores españoles, como el caso especial de Telesforo Trueba que explicaremos con más detalle en el apartado 4.2.2.

Curiosamente sí se publican en la segunda serie dos artículos pertenecientes a autores norteamericanos, ambos popularmente conocidos en su época y hoy en día.

Del primero de ellos, Benjamin Franklin (1706-1790), considerado como uno de los Padres Fundadores de los Estados Unidos, a continuación de su texto, se inserta por parte de la redacción una breve biografía. En ella se repasan sus inventos más celebrados, como el pararrayos, y sus actuaciones en Inglaterra y Francia a favor de la independencia de su país.

El texto que se publica en el *Museo* en 1870, número con el que se clausura la revista, presenta una especial relevancia al tratarse de una anécdota moral que le sucedió al propio Franklin y que explicaba como ejemplo de la estimación falsa que hacemos del valor de las cosas: de niño pagó diez veces más de lo que valía por un silbato lo que le

⁸⁰⁷ En nota: “Entre los numerosos escritos del distinguido dramaturgo, filósofo y poeta Lessing, sus fábulas, unas de sus primeras producciones literarias, le han merecido la admiración, no solamente de su país, sino de casi todo el mundo civilizado”.

⁸⁰⁸ Fue colaborador del *Musée des Familles*.

⁸⁰⁹ Ambos textos los recoge Florencio Janer en su artículo “Los instrumentos mágicos de la Edad Media” (pp. 212- 214): “[...] Grimm ha reunido también muchos de estos cuentos, y entre ellos es notable el que reproducimos a continuación: [...]”, p. 213, y “[...] No menos falsa e insensata es otra tradición [...] ¡Mucha era la credulidad de las antiguas generaciones! He aquí el cuento en cuestión, referido por Grimm [...]”, p. 214.

condujo a esta profunda reflexión. Hoy en día esta misma anécdota también es utilizada por profesionales de diferentes sectores como modo de ejemplo:

[...] Cuando llegué a mayor de edad y entré, por decirlo así, en el mundo, al observar las acciones de los hombres encontré muchos que daban demasiado por el silbato. Cuando he visto alguno, que ambicionando el favor de la corte pierde su tiempo en asistir a las recepciones diarias, y sacrifica su reposo, su libertad y tal vez hasta sus verdaderos amigos, por obtener alguna pequeña distinción, he dicho: este da demasiado por su silbato. Cuando he visto algún otro ávido de popularidad agitarse para ello en las cuestiones políticas, olvidando por los públicos sus negocios particulares y arruinarse por esta negligencia: paga demasiado, he dicho, por su silbato. Si he conocido a un avaro renunciar a los goces de la vida, al placer de hacer bien a sus semejantes, a la estimación de sus compatriotas y a los encantos de la verdadera amistad por adquirir un pedazo de metal amarillo, ¡pobre hombre!, decía yo, dais mucho por vuestro silbato [...].⁸¹⁰

Como hemos ido comprobando hasta ahora, el ejemplar de 1870 abunda en este tipo de textos que podrían ejemplificar la desagradable situación económica y social en la que se encontraba el editor Mellado y su entorno.

No menos conocida es Harriet Beecher Stowe (1811-1896), escritora abolicionista norteamericana que alcanzó la fama internacionalmente con *Uncle Tom's Cabin*, como hemos visto publicada rápidamente en España por el editor Mellado. En el *Museo* se inserta también un texto literario con trasfondo abolicionista.

AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PP.- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
Benjamin FRANKLIN	"El silbato"- "Anécdota moral", una p.	1870, p. 31
MADAME HARRIET ⁸¹¹	"Los dos altares" – "Estudios morales", cinco pp.	Tomo XIV, p. 83
MADAME HARRIET	"Federico o el joven Batelero" – "Estudios morales", nueve pp.	Tomo XV, p. 282 y Tomo XVI, p. 3

Tras una considerable introducción el conde de Fabraquer presenta la novela breve "Federico o el joven batelero": "[...] Para venir en apoyo de estas reflexiones, tan importantes para la dicha y la tranquilidad de todos, es por lo que acabamos de extractar una encantadora novela (completamente inédita en España) escrita por Mistress Beecher-Stowe, célebre autora de *La choza de Tom*".⁸¹²

Este relato se publicó en inglés como "Little Fred, the canal boy" y ya se encuentra en la recopilación de historias de esta novelista *The May Flower and Miscellaneous Writings* (Boston, Phillips, Sampson & Company, 1855).

⁸¹⁰ Franklin, Benjamin, "El silbato", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1870, pp. 31 y 32.

⁸¹¹ En nota incluyen: Traducción del inglés de Mme. Harriet Beecher Stowe autora de *La cabaña del tío Tomás*.

⁸¹² Muñoz Maldonado, José, "Federico o el joven Batelero", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, pp. 282-283.

Narra la historia de superación de una familia en la que tras quedarse la madre viuda y con dos hijos pequeños, el mayor de ellos, Federico en la versión española, les ayuda gracias a sus buenas cualidades morales, su esfuerzo y su trabajo.

De los autores de los que hablaremos a continuación (publicando todos ellos en la primera serie) no hemos logrado encontrar datos biográficos concluyentes, por lo que no podemos confirmar la nacionalidad de ninguno de ellos. La mayoría de los textos que presentan se engloban dentro de los "Estudios literarios", constan de una extensión considerable y casi todos ellos también proceden del *Musée des Familles*.

AUTOR	TÍTULO DEL ARTÍCULO-SECCIÓN- Nº DE PP.	LOCALIZACIÓN
Pablo WERNER ⁸¹³	"Un Sueño" – Estudios de viajes", nueve pp.	Tomo I, p. 134
R. BUTLEN ⁸¹⁴	"Dos almas iguales" – "Estudios recreativos", una p.	Tomo XII, p. 231
LATRO ⁸¹⁵	"Un ángel" – "Estudios literarios", 13 pp.	Tomo IX, pp. 74 y 106
Urbino DE MANTOVA/ URBINO	- "Conjuración de Marino Faliero" – "Estudios históricos", cinco pp. - "La prometida del contrabandista"-"Estudios recreativos", 20 pp.	Tomo III, p. 271 Tomo VIII, pp. 129 y 156

Nos detendremos especialmente en el caso de *Urbino di Mantova* quien también firma en el *Museo* como Urbino. Creemos que se trata de un escritor italiano que emigró pronto a Francia como apuntan los datos que aparecen en su novela de costumbres, *Souvenirs de la Lombardie. La ville au trois carnavals*. Nouvelle de mœurs précédé de l'histoire de l'émigration de l'auteur par F.G. *Urbino da Mantova* (1842).

El seudónimo utilizado hace referencia a todas luces al duque de Urbino: Federico II da Montefeltro (1422-1482) fue uno de los más exitosos *condottieri* del Renacimiento italiano y segundo duque de Urbino.

Este escritor también publicó en Francia diferentes novelas y colaboraciones con músicos como *La Ville aux trois carnavals* (1842), *Les Fêtes de Venice* (1846), *Le Gesta Dei Papi* (1853) o *Il Ritorno in Francia!* (dueto para voz de soprano y mezzo-soprano o tenor barítono, poesía de *Urbino da Mantova*, música del Maestro A. Scard, 1853)

Nos consta que el novelista publica las sucesivas entregas de *Souvenirs de la Lombardie* en el *Musée des Familles* en enero de 1842 con "La semaine des israélites",

⁸¹³ El artículo se publica en el *Musée* (febrero, 1841, p. 129:" Études de voyages "- "Un rêve" par Paul Werner). El texto, estructurado en siete capítulos, describe sucesos acaecidos en París y Rusia.

⁸¹⁴ Podría tratarse del sacerdote católico y hagiógrafo inglés Alban Butlen (1710-1773). El poema del *Museo* es de tema religioso.

⁸¹⁵ Podría ser un seudónimo basado en el retórico escolástico romano Marco Porcio Latro. El texto del *Museo* narra una melodramática historia misteriosa ambientada en España y con nombres españoles.

al que le seguirán artículos sucesivos como los dos que se publican en el *Museo* español: “Anniversaire de la découverte de la conjuration de Marino Faliero”, texto par *Urbino da Mantova* (1845) y “Études de mœurs italiennes”-“La fiancée du contrebandier” par *Urbino* (julio, 1848). En el caso de este último el artículo del *Musée* (1848, pp. 305 y 312) y el del *Museo* (1850, pp. 157 y 161) presentan los mismos grabados.

La historia narra la sublevación de Marino Faliero (1285-1355), quincuagésimo quinto Duque de Venecia, nombrado el 11 de septiembre 1354.

Quien primero la recreó literariamente fue Lord Byron (*Marino Faliero, Doge of Venice*; 1821) y después el francés Jean-François Casimir Delavigne (1829), cuya versión fue traducida al castellano por Ventura de la Vega (Repullés, 1835). Una nueva recreación verá la luz en nuestro país de la mano de Martínez de la Rosa, *La Conjunción de Venecia* (1830).

Las publicaciones en los dos *Museos*, tanto el español como el francés, prueban que la historia gozaba del beneplácito del público⁸¹⁶.

A lo largo de la dilatada historia de la revista de Mellado se produce en diferentes ocasiones un hecho resaltable: se indica explícitamente que el artículo que vamos a leer se trata de un texto traducido o procedente de otra lengua.

En inglés, una de las lenguas en que la se presenta más veces esta circunstancia, los artículos se publican principalmente en los últimos tomos de la primera serie y pertenecen a las secciones de “Estudios morales, recreativos y de costumbres”:

NOMBRE DEL ARTÍCULO-SECCIÓN	INDICACIÓN	LOCALIZACIÓN
“La lección de una hermana” – “Escenas de familia” – “Estudios morales”	Traducido del inglés	Tomo VIII, p. 194
“José Juan; el pescador de perlas. Escena de la zona tórrida” – “Estudios recreativos”	Traducido del inglés	Tomo VIII, p. 199
“Amor filial y generosidad” – “Estudios recreativos”	Traducido del inglés	Tomo X, p. 164
“El cortesano convertido en rey” – “Estudios recreativos”	Traducido del inglés	Tomo X, p. 176
“La Inglaterra y los ingleses ⁸¹⁷ ” - “Estudios de costumbres”	Sin firmar	Tomo X, pp. 185, 215 y 230

⁸¹⁶ En este sentido recordamos las palabras José Muñoz y Gaviria: “[...] ¡Venezia! A esta palabra se erizan los cabellos del editor del Museo, se asustan nuestras lindas lectoras [...]”. “Miollano. Historia veneciana”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1857, p. 17.

⁸¹⁷ En nota a pie de página: “Bajo este modesto título, conocerán fácilmente nuestros lectores el estudio más completo y satírico que ha podido hacerse de la Inglaterra y de los ingleses. Con diferentes grabados y notas de redacción”, p. 185.

NOMBRE DEL ARTÍCULO-SECCIÓN	INDICACIÓN	LOCALIZACIÓN
"Educación que daban los godos a sus hijos" – "Estudios de costumbres"	Traducido del inglés	Tomo X, p. 192
"Londres y los ingleses" – "Estudios de costumbres"	F. V.	Tomo XI, pp. 66, 73, 114 y 137
"Nunca pongas tu firma en un papel hasta que hayas leído su contenido"	Traducido del inglés	Tomo XI, p. 167
"Sentencias y proverbios ingleses"		Tomo XII, p. 23
Costumbres inglesas - "El correo de Aldea"	Imitado del inglés	Tomo XII, p. 209

No podían faltar ejemplos de este tipo procedentes del francés, la lengua que más se tradujo o adaptó en el *Museo de las Familias*. Todos los ejemplos apuntados pertenecen a la segunda serie y la gran mayoría de ellos a textos de "Estudios históricos". Frente a los artículos de otras procedencias, preferentemente sin firmar, encontramos artículos de origen galo firmados por iniciales, aunque de difícil identificación, o por colaboradores frecuentes de la revista como Muñoz y Gaviria. Resaltan las ocasiones en las que nos indican que se trata de aspectos que todas las publicaciones de Francia han dado a conocer. Bien parece que la sociedad decimonónica estaba a punto de dar un paso hacia delante de no retorno hacia la aldea global, merced al desenfrenado desarrollo de las publicaciones periódicas. En ella todo aquello que supusiese una figura preceptiva, ya viniese del ámbito europeo o del norteamericano, era susceptible de poder ser adaptado como propio:

NOMBRE DEL ARTÍCULO-AUTOR	OBSERVACIONES	LOCALIZACIÓN
"Los dos primos. Crónicas de los cayos de Gante"	En la dedicatoria aparece: "¿Por qué los primos han dado su nombre a un insecto incómodo? Gaffeur, preguntas." En nota a pie de página aparece: en francés "cousin" significa primo y cínife o mosquito de trompetilla.	Tomo XV, p. 174
"La gitana" - José Muñoz y Gaviria	"[...] hechos contados por el testigo ocular Mr. Eugenio Labrousse, canciller del consulado de Francia en Cartagena."	Tomo XV, p. 188
"Un día en el Vesubio". José Muñoz y Gaviria	"[...] He aquí una relación exacta de una visita al Vesubio, copiada de un viajero francés, a la que sirven de complemento los dos grabados que acompañan este artículo [...]"	Tomo XVII, p. 10
"Pekin. El palacio del emperador de China" - Sin firmar	Carta de un oficial francés en la última expedición	Tomo XX, p. 157
"Juana de Arco y Mr. Morin" – Monsieur F. F. ⁸¹⁸		Tomo XXIV, p. 228
"Cuatro palabras sobre sombreros" – F***	"Todos los periódicos de París han referido que [...]"	Tomo XXIV p. 238
"La reina Amelia" - C.V.	"[...] He aquí una muerte imprevista que ha conmovido a los franceses [...]"	Tomo XXIV, p. 239

⁸¹⁸ En el cuerpo de la revista el artículo aparece firmado bajo el seudónimo de *M. de F.F.*

Las ocasiones en las que las noticias publicadas provienen de otras lenguas comparativamente son mucho menores como se puede observar en el siguiente cuadro, compartiendo todos ellos la característica de ser anónimos:

NOMBRE DE ARTÍCULO	INDICACIÓN	LOCALIZACIÓN
"La lámpara de Lelia"	Traducido del alemán	Tomo VI, p. 255
"Dos cuadros y una balada"	Como la literatura alemana es tan poco conocida en nuestro país, suponemos que agrada a los lectores del <i>Museo</i> un extracto de la balada de Uhland	Tomo XI, p. 35
"La pesca del coral"	"[...] Los periódicos italianos traen curiosos pormenores sobre la pesca y comercio del coral [...]"	1870, p. 287

Sorprendentes son todas las ocasiones en las que se alude a la categorización literaria del artículo como *leyenda + lengua correspondiente*, que parece reforzar la idea y el gusto decimonónico por la recopilación de textos de tradición oral de procedencia europea:

NOMBRE DEL ARTÍCULO	INDICACIÓN	LOCALIZACIÓN
"De cómo los muertos salen algunas veces de la tumba"	Tradición de Amberes - Sin firmar	Tomo VI, p. 287
"La flor de la dicha"	Esta leyenda ha suministrado asunto a Mr. Lancon para formar una novelita que ha titulado <i>L'Algedor</i> , tradición gallega del siglo XII – A. B.	Tomo VII, p. 34
"Los seis convidados"	Leyenda extranjera - A. de L.	Tomo VIII, p. 230
"El menestral de Germud"	Leyenda alemana	Tomo IX, p. 102
"Fábula árabe"	Sin firmar	Tomo XIV, p. 168
"La niña que pisa el pan"	Leyenda imitada del dinamarqués	Tomo XX, p. 184
"Abnegación y cariño"	Cuento indio – Sin firmar	Tomo XXI, p. 115
"La fiesta del abuelo"	Leyenda de Bohemia – Sin firmar	Tomo XXI, p. 121
"El engañador castigado"	Cuento indio – Sin firmar	Tomo XXII, p. 263
"La hada del Rin"	Leyenda alemana - Remigio Caula	1870, p. 177

Con el denominador de ser anónimas casi todas ellas y de procedencia indoeuropea la mayor parte, se publican en ambas series de la revista. Se unen al numerosísimo corpus de textos calificados como *leyenda* en el *Museo*, y que, a juzgar por esa cifra considerable, gozaban del favor del público.

Incluimos en este apartado "La flor de la desdicha", aunque se indica que la tradición es gallega, porque se manifiesta que fue utilizada por Xavier Lancon, del que hemos encontrado la siguiente referencia en el *Musée*: "Études Morales", "L'algedor", Légende par Xavier Lançon (1-1-1846).

Especial también es el caso de “La hada del Rin” porque aunque la firma el escritor gallego Remigio Caula, se deja constancia de que se trata de una *leyenda alemana*.

Como acertadamente señala la profesora Marta Giné en su estudio la práctica totalidad de los textos de procedencia francesa del *Museo* responde al ideal conservador y garante de las tradiciones y de la familia del que hacía gala Francisco de Paula Mellado con su revista: “[...] El conjunto de las traducciones analizadas no habla de lo natural, sino de una ideología concorde con las costumbres más tradicionales de la época, se satisface un horizonte de expectativas conservador del lector implícito de la época, de su sensibilidad colectiva [...]”.⁸¹⁹

Como también señala esta estudiosa, la sección de artículos breves y máximas de la revista de Mellado no se sale de las normas marcadas por esta pauta, ni en los autores franceses ni en otros colaboradores extranjeros.

No es el objeto de nuestro estudio detenernos en exceso en este apartado pero sí que podremos realizar algunos apuntes generales que nos permitan obtener una visión global del mismo.

En nuestro caso incluimos en este apartado tanto aquellos textos breves cuyo tamaño no supera la mitad de una página, como las citas, máximas y frases célebres, tan del gusto de los lectores. La práctica totalidad de ellas se disponen a lo largo de la segunda serie, frente a lo que sucedía con la mayoría de la producción firmada por autores extranjeros y habitualmente sitúan seguidas las de varios autores. Buen ejemplo de esto lo ofrecen los tomos XXI y XXIII que ofrecen un considerable número de ellas.

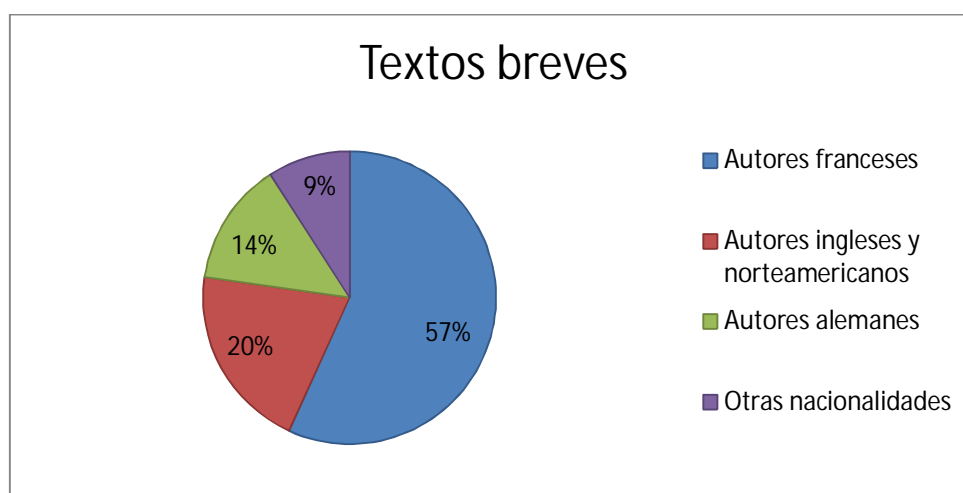
El gusto por este subgénero queda de manifiesto en el artículo que Salvador Costanzo publica en el *Museo*, que también incluye como ejemplo una buena colección de máximas y sentencias breves. Sus palabras nos permiten configurar una idea clara sobre las virtudes principales que debían caracterizar estos textos: deben pertenecer a virtuosos hombres de moral intachable y nos deben conducir hacia “la justicia, la santidad y la gloria”:

En todos los tiempos y en todas las naciones se ha juzgado siempre muy útil y provechoso transmitir a los venideros algunas máximas morales, religiosas y sociales, que pueden ser consideradas como el resultado de la experiencia más consumada y de los preceptos fundamentales de toda filosofía, que se propone allanar la escabrosa senda, que conduce al templo de la justicia, de la santidad y de la gloria. Con este motivo hemos reunido las de muchos acreditados autores, tanto por la pureza de sus costumbres y de su vida ejemplar,

⁸¹⁹ Giné, Marta, *Op. Cit.*, p. 241.

como por su profunda sabiduría. Los lectores, pues, no tan solo encontrarán en este artículo un crecido número de máximas, que son fruto de nuestros estudios y de nuestra meditación, sino también otras muchas, que hemos entresacado de las obras de algunos personajes tan insignes, que han merecido los honores del altar, como San Francisco de Sales y la ilustre Santa Teresa de Jesús. Otras las hemos extractado del venerable Kempis, de Pascal, de Franklin y de Silvio Pellico, hombres que han llegado a colocarse en un puesto preferente por sus virtudes y la escrupulosa observancia de los preceptos de la más refinada moral. [...]⁸²⁰

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico los autores franceses que publican en esta subsección abarcan el 57% del total y, sorprendentemente, frente lo que sucede con los textos de mayor tamaño, los escritores de habla inglesa participan casi de la mitad de la parte restante, repartida entre los colaboradores de origen alemán y aquellos que pertenecen a otras nacionalidades.



A la lista de autores franceses añadiremos al escritor y viajero suizo Charles Didier. Entre paréntesis completaremos los datos referentes al nombre que no figuran en la revista. Se trata de una compleja identificación debido a la escasez de datos con los que se podía realizar la búsqueda. Por ello, en ocasiones no podemos certificar que se trata del autor propuesto, así que indicaremos que la opción señalada es la más probable.

De entre los 24 colaboradores franceses encontramos a los más populares filósofos y escritores de la época pero también muchos de ellos hoy nos son prácticamente desconocidos. Como sucederá con el resto de nacionales sorprenden los nombres de los filósofos clásicos como Descartes, Bacon o Kant, ausentes en otras secciones de la revista.

⁸²⁰ Costanzo, Salvador, "Máximas morales, religiosas y sociales", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1863, p. 287.

LISTADO DE COLABORADORES FRANCESES

AUTOR	PROFESIÓN DEL AUTOR	TÍTULO- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
(Pierre- Simon) BALLANCHE (1776 – 1847)	Filósofo y escritor	“Máximas”	Tomo VIII, p. 224
BALZAC (1779-1850)	Escritor	“Sentencia breve” (Dice Balzac...)	Tomo XXII, p. 170
M. (Marcelline) BERTHELOT (1827- 1907)	Químico e historiador	“Breves” sobre Dios	Tomo XXIII, p. 237
LA BRUYERE (1645- 1696)	Escritor y moralista muy conocido por sus citas	“Breve”	Tomo XVIII, p. 159
CONDORCET (1743- 1794)	Filósofo	“Pensamientos”	Tomo XXVI, p. 32
DAMIRON (1794-1862)	Filósofo	“Pobre y rico” (4 líneas al lado de Montesquieu)	Tomo XXIV, p. 95
(Jean Mari) DARGAUD (1800- 1866)	Escritor e historiador ⁸²¹	“Breves sentencias”	Tomo XXI, p. 203
DESCARTES (1596- 1650)	Filósofo y pensador	“Breves sentencias”	Tomo XXI, p. 137
Charles DIDIER (1805-1864)	Escritor y viajero	“Desaliento”	Tomo VIII, p. 46
DUCLOS ⁸²²	Escritor	“Breves sentencias”	Tomo XXI, p.137
(Jacques Joseph) DUGUET (1649- 1733)	Moralista y teólogo	- “Breve” - “La fortuna”	Ambos en tomo XXIII, p. 142
MADAME GENLIS (1746-1830)	Escritora	“Breve”	Tomo XXII, p.94
Alfonso /F. GRÜN (1801-1866)	Abogado y periodista	- “Máxima moral” - “El término del viaje” (media columna)	Tomo XXIII, p.210 Tomo XIV, p. 135
GUIZOT (1787-1874)	Historiador y político	- “Una sentencia breve” - “Breves”	Tomo XXI, pp.110 y 119
Victor HUGO (1802- 1885)	Escritor	“Pensamientos”	Tomo XXVI, p. 32
A. de JOCQUEVILLE ⁸²³ (1805-1859)	Pensador, jurista, político e historiador	“Consejo a los jóvenes”	Tomo XXIII, p. 188
(Henrie) LACORDAIRE (1802-1861)	Conocido orador y religioso, que puso sus escritos al servicio del cristianismo social	“Vida de Santo Tomás de Aquino” (breve)	Tomo XXIV, p. 164
V. (Nicholas Valentin) DE LATENA (1790-1864)	Filósofo y magistrado especialmente conocido por sus citas	“Pensamientos”	Tomo XXII, p. 55
MONTESQUIEU (1689-1755)	Político y pensador	“Al discutir”	Tomo XXIV, p. 95

⁸²¹ Hemos encontrado las siguientes referencias bibliográficas de este autor: *Histoire de La Liberte Religieuse En France et de Ses Fondateurs*, 1861 o *Histoire de Jane Grey* (Paris, L. Hachette et cie, 1863).

⁸²² Podría tratarse del escritor Émile Chodruc-Duclos (1780-1842).

⁸²³ Con casi toda seguridad se trata de Alexis de Tocqueville, gran defensor del liberalismo y la democracia, especialmente conocido por libros como *La democracia en América* o *De la democracia en América*. En más de una ocasión se encuentra el cambio ortográfico de Tocqueville por Jocqueville, como también sucedería en el *Museo*.

AUTOR	PROFESIÓN DEL AUTOR	TÍTULO- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
A (Alfred).DE MUSSET (1810-1857)	Poeta y dramaturgo romántico	"Breve"	Tomo XXIV, p. 164
(Blaise) PASCAL (1623-1662)	Matemático, filósofo cristiano y escritor	"Moral"	Tomo XIX, p. 213
(Duque de)LA ROCHEFOUDAULD (1613-1680)	Escritor, aristócrata y militar. Conocido, sobre todo por sus <i>Máximas</i>	"Breve"	Tomo XXII, p. 26
J.J. (Jean Jacques) ROUSSEAU (1712-1778)	Filósofo y erudito	"Dependencia"	Tomo XIX, p. 230
(Emmanuel Joseph) SIEYÉS (1748-1836)	Político y filósofo	"Pensamientos"	Tomo XXVI, p. 32
MADAME STAEL (1766-1817)	Escritora	"Máximas" "Breves sentencias"	Tomo VIII, p. 224 Tomo XXI, p. 203

Si exceptuamos a Bacon y Franklin el resto de colaboradores de habla inglesa son periodistas y escritores, y curiosamente dos de ellos, Longfellow y Swift, con textos que se han utilizado posteriormente en la educación de los niños. Como en el caso de los colaboradores franceses, la mayoría de ellos son casi contemporáneos a revista.

LISTADO DE COLABORADORES DE HABLA INGLESA

AUTOR	PROFESIÓN DEL AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- N° DE PÁGINAS- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
(Francis) BACON (1561- 1626)	Filósofo	"Breve"	Tomo XVII, p. 98
WILLIAM COBBET (1762-1835)	Periodista y político. Especialmente conocido por sus citas	"Breve"	Tomo XVIII, p. 224
FORSTER ⁸²⁴		"¿Cuál es el objeto?" (de la vida)- "Estudios morales"	Tomo XXIII, p. 124
(Benjamin) FRANKLIN - Norteamericano	Político y científico	"Pensamientos"	Tomo XXVI, p. 32
JAMES FRASER ⁸²⁵ (1713-1754)	Escritor	"Magnanimidad, crueldad y venganza"	Tomo XI, p. 168
(Henry Wadsworth) LONGFELLOW ⁸²⁶ (1807-1882)- Norteamericano	Escritor	"¡Más alto, siempre más alto! (¡Excelsior!)" – media página	Tomo XXI, p. 202
(Samuel) RICHARDSON (1689 – 1761) ⁸²⁷	Escritor	"Máximas"	Tomo VIII, p. 224

⁸²⁴ Disponemos de pocos datos sobre el autor de este breve texto. Podría tratarse del biógrafo y crítico John Forster (1812-1876). Con casi toda seguridad podríamos apuntar a que el autor es de Gran Bretaña.

⁸²⁵ Firmado como "Fraser-Hist. Of Nadir Shah". Fue especialmente conocido por *The History of Nadir Shah, formerly called Thamas Kuli Khan, the Present Emperor of Persia* (1742), del que se inserta este breve fragmento en el *Museo*.

⁸²⁶ Famoso por *The Song of Hiawatha*. En el *Museo* se inserta una breve composición cargada de lirismo enmarcada en Suiza: "La hora de los niños". "Entre la oscuridad y la luz/ cuando la noche empieza a caer, /se produce una pausa en las ocupaciones del día/que se conoce como la hora de los niños [...]"

⁸²⁷ Los pocos datos indicativos del texto no nos permiten corroborar que se trate de este escritor.

AUTOR	PROFESIÓN DEL AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PÁGINAS- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
WALTER SCOTT (1771- 1832) - Escocés	Escritor	"Pensamientos"	Tomo XXIII, p. 167
(Jonathan Swift) - SWIFLT (1667-1745) – Irlandés	Escritor	"Breves"	Tomo XXI, p. 119

Los cinco colaboradores alemanes que hemos encontrado comparten el hecho de tratarse de eruditos y filósofos, conocidos y reputados también en la actualidad.

LISTADO DE COLABORADORES ALEMANES

AUTOR	PROFESIÓN DEL AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PÁGINAS- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
(Georg Friedrich) CREUZER (1771-1858)	Filólogo y arqueólogo	"Breves"	Tomo XXIII, p. 237
A. GRÜN ⁸²⁸		"Máxima moral"	Tomo XIV, p. 135
Guillermo HUMBOLDT (1767-1835)	Erudito	- "Idea de la humanidad"- "Estudios morales"- media columna - "Los nuevos órganos de la ciencia" – "Cosmos"- un tercio de columna	Tomo XXIII, p. 67 Tomo XXIII, p. 138
Jorge JACOBI (1804-1851)	Matemático	- "El miércoles de ceniza" – (una p.) - "Necesidad de la vida social"- breve	Tomo VIII, p. 46 Tomo XVII, p. 167
Enmanuel KANT (1724-1804)	Filósofo	"Breves sentencias"	Tomo XXI, p. 137
(Gottfried Wilhelm vo], LEIBNITZ ⁸²⁹ (1646-1716)	Filósofo, matemático, jurista y político	"Breves sentencias"	Tomo XXI, p. 137

Frente a la gran cantidad de artículos anónimos del *Museo* las máximas y sentencias breves, basándose en su utilidad preceptiva, siempre se firmaban y tan solo hemos encontrado una firmada con iniciales. Además de las nacionalidades mencionadas, incluimos en este apartado dos textos breves del sueco Linneo y las máximas de notable carácter religioso firmadas por San Francisco de Sales y Salomón.

⁸²⁸ No hemos encontrado datos sobre este autor. Su apellido parece indicar su procedencia alemana.

⁸²⁹ Se puede encontrar su apellido transcrito como "Leibnitz", "Leibniz" o "Leipzig".

AUTOR	PROFESIÓN DEL AUTOR	TÍTULO-SECCIÓN- Nº DE PP.- DESCRIPCIÓN	LOCALIZACIÓN
A. C. (sin identificar)	----	"Sentencias breves" "Breve"	Tomo XXI, pp. 196 y 275
(Carl) LINNEO ⁸³⁰ (1707-78) - Suecia	Médico, científico y naturalista	- "Decálogo" – Estudio morales ⁸³¹ - "Viaje a la luna" - Apólogo por Lineo (media hoja)	TOMO XXI, p. 119 Tomo XXIII p. 50
San Francisco DE SALES (1567- 1662) - Italia	Obispo y santo	"Breve sentencia"	Tomo XXI, p. 128
SALOMÓN - muerte 931 a. C – Israel	Personaje bíblico	- "Breve" - "Malvado"	Tomo XVIII, p. 212 Tomo XIX, p. 189

Sentencias breves, máximas morales, artículos de historia, morales o truculentas historias románticas. Escritores franceses, alemanes, norteamericanos,... el *Museo de las Familias*, como el resto de las revistas enciclopédicas de la época se veía inmersa en la imparable maquinaria de producir contenidos que agradasen al público y la producción extranjera, la mayoría proveniente de publicaciones análogas de otros países, supuso una fuente de contenidos inagotable con la que contentar al público de la época isabelina.

Bajo los criterios básicos dictados por el editor Mellado, siempre omnipresentes, la moralidad y el gusto del público atropellaban la selección de contenidos y autores y en muchas ocasiones la calidad de los textos ofrecidos, pero no por ello dejan de mostrarnos una imagen incomparable del estado de la literatura extranjera en nuestro país: el éxito arrollador de los escritores franceses más conocidos apabullaba tanto a los menos populares, como a autores de otros países.

4.2.2.- TRADUCTORES

La ley de propiedad intelectual (10-6-1847) rubricada por el escritor Nicomedes Pastor Díaz, por aquel entonces Ministro de Comercio, Instrucción y Obras públicas, recogía las normas que afectaban a los traductores de obras literarias, tanto en verso como en prosa, tanto de lenguas vivas como muertas: al igual que los escritores, tenían

⁸³⁰ En el tomo IX (p. 79) del *Museo* ya había aparecido un artículo biográfico sin firmar sobre este autor: "La juventud de Linneo" –"Estudios artístico-biográficos". Resaltamos su inclusión en la revista en un momento en que la teoría evolucionista del inglés Darwin se enfrentaba a la creacionista defendida por Linneo.

⁸³¹ En nota al pie: Extracto de la *Némesis divina*, manuscrito de Linneo, hallado en 1840 en la biblioteca del doctor Verell. Este manuscrito es una colección de consejos dados por Linneo a su hijo.

derechos de por vida sobre sus traducciones, derechos que se transmitirían a sus herederos por un periodo de 50 años.

En el título primero artículo 11º se señala que “el permiso del autor es igualmente necesario para hacer un extracto o compendio de su obra”, pero en ningún caso se mencionan los derechos de los traductores a este respecto. Es decir, si un periódico o revista publicase diferentes artículos de un mismo traductor, legalmente solo le pagaría por la reproducción de los mismos en un libro, entendiendo, como en los casos anteriores, ya que la ley no lo explicita, que se equiparan las figuras del autor y del traductor también en este apartado.

Según lo anterior el traductor de artículos para publicaciones periódicas quedaba bastante desamparado ante esta ley.

Social y laboralmente su situación no se puede describir como mucho mejor. El escritor y novelista Julio Nombela en su libro de recuerdos nos inicia sobre sus penosos comienzos como traductor involuntario para el editor Mellado: un amigo, Javier Márquez, le propone un trabajo para ayudarlo. El tío del joven, Augusto de Burgos, quien se encargaba de la sección de agricultura y economía política del *Diccionario enciclopédico*, traducía para el editor granadino a un duro por columna y por ayudar a su sobrino le pasaba trabajo, pagándole medio duro (diez rs.). Su sobrino a su vez, solía encargarlo a un tercero por cinco reales:

[...] Puedo proporcionarte un trabajo literario [...]. Mi tío Augusto, que entiende mucho de agricultura y economía política, tiene a su cargo la parte correspondiente a estos ramos de la ciencia en el *Diccionario enciclopédico* que publica Mellado, un editor de mucha nombradía, aunque de poco rumbo. Le paga un duro por cada columna, y como todo se reduce a traducir artículos del francés la tarea no es difícil. Cuando me veo apurado le pido trabajo y me da medio duro por cada columna, lo que no deja de tenerle cuenta, porque con sus manos lavadas cobra sin molestarse. Pero yo no soy menos listo que él, y endoso la tarea a un compañero de clase que como siempre anda a la cuarta pregunta hace la traducción por cinco reales, de modo y forma que en esta operación gano yo cinco por columna, y mi tío diez. Le pediré trabajo y, como es natural, te cederé mi parte, con lo que ganarás diez reales por columna [...].⁸³²

Su calidad como traductor tampoco ofrece mejor impresión ya que confiesa a su amigo que los pocos rudimentos que dispone del idioma, en esta ocasión el francés, se los debe a dos meses de clases con un profesor y a algunas conversaciones con marineros en Almería:

⁸³² Nombela, Julio, *Impresiones y recuerdos*, Madrid, Tebas, 1976, p. 312.

[...] Supongo que sabrás el idioma francés.

- Poco mal. En Almería me gustaba hablar con los marineros, y como comprendía mejor a los franceses que a los ingleses, prefería a los primeros y aprendí de viva voz muchas palabras y algunas frases. Después fui durante dos meses a casa del profesor Mr. Sauzeau, y allí, aunque desaplicado como siempre, me solté algo en la traducción. Además, tú tendrás un buen diccionario; me lo prestas hasta que yo adquiere otro, y creo que podré acometer la empresa sin dejarte mal [...] accediendo a las reiteradas instancias de Márquez, acepté la calidad de anticipo por mi colaboración en el *Diccionario enciclopédico* los catorce duros que debíamos al azar. [...]⁸³³

Las dificultades se incrementaban en su caso pues el encargo trataba sobre agricultura, por lo que además de contar con un buen diccionario que le prestó su amigo, necesitó de la ayuda de su padre, hombre aficionado al campo:

[...] Al comenzarla me convencí de las dificultades con que iba a luchar. Lo que yo sabía del idioma francés no bastaba, y además se trataba en aquellas páginas de agricultura, asunto para mí completamente desconocido; pero mi padre, aficionado al campo y persuadido en vista de los desengaños que formaban su experiencia de que su felicidad consistiría en ser labrador, vino en mi ayuda y con auxilio de un buen diccionario que me prestó mi amigo puede traducir en la primera sesión un par de columnas, que por conducto de su sobrino sometí al día siguiente al examen del traductor titular [...].⁸³⁴

También gracias a los recuerdos de Julio Nombela conocemos los honorarios que Francisco de Paula Mellado pagaba a sus traductores:

[...] Aquellas columnas, que el curioso lector puede ver en la ya rara edición del *Diccionario enciclopédico* de Mellado, equivalían cada una a dos páginas de los tomos 8º, y según he oído referir, por la traducción de un libro de 18 a 20 pliegos; eso sí, bastante descuidas todas ellas, se han pagado y siguen pagándose 100 pesetas, 75 y hasta 50. De cobrar lo que el editor satisfacía a don Augusto de Burgos, percibiría el traductor de 360 a 400 pesetas por cada tomo, y su sustituto de 120 a 200. Aquellos tiempos eran mejores que los actuales para los pacotilleros literarios. [...]⁸³⁵

Una vez puestos en antecedentes podemos comprender mejor las enormes dificultades que ofrecen el estudio de los traductores en las publicaciones periódicas: prácticamente se encontraban ajenos a las leyes de propiedad intelectual, las revistas ofrecían gran número de artículos procedentes de publicaciones extranjeras, tanto traducidos como adaptados, y el trabajo era arduo y recompensado en la mayoría de las ocasiones con el anonimato y un sueldo mínimo. Aquellos colaboradores habituales de la publicación o bien los componentes de su redacción solían desempeñar dichas tareas y como mencionamos en el capítulo 2 del presente trabajo, en el caso del *Museo de las Familias* era cotidiano el hecho de que un colaborador comenzase sus publicaciones traduciendo o adaptando artículos. El número de traductores podía

⁸³³ Nombela, Julio, *Ibid.*, p. 312.

⁸³⁴ Nombela, Julio, *Ibid.*, p. 313.

⁸³⁵ Nombela, Julio, *Ibid.*, p. 313.

ampliarse con aquellos que trabajaban en el establecimiento tipográfico de Mellado, por lo que no es de extrañar que se les mencione en alguna ocasión.

La amplia trayectoria cronológica de la revista nos ha permitido rescatar del olvido varios nombres de traductores que se explicitan en el cuerpo de la revista. Entre estos escogidos se encuentran los siguientes nombres (en rojo los autores que publican en la editorial de Mellado, en negrita los autores que colaboran en la primera serie; subrayados los que pertenecían a la redacción del *Museo* y/o colaboran en el *Diccionario universal de historia y geografía*):

Fernán CABALLERO, Emilio CHAULIÉ, Amador FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Alejandro GONZÁLEZ, C. de ITURRALDE, N. C. C.⁸³⁶, Luis Mariano de LARRA, Alejandro MAGARIÑOS CERVANTES, **I. A. B.**⁸³⁷, José A. MATUTE⁸³⁸, Fernando MELLADO, José MUÑOZ Y GAVIRIA, José MUÑOZ MALDONADO, Eugenio de OCHOA⁸³⁹, Joaquín PÉREZ COMOTO, Luis REY Y MELLADO, Joaquín SÁNCHEZ FUENTES⁸⁴⁰, Francisco Javier SIMONET⁸⁴¹ e Ignacio VIRTO

En la primera serie contamos con la posibilidad de disponer de dos textos literarios en los que se indica tanto el nombre del autor como del traductor. Las leyendas históricas "El paso de Roncesvalles" (tomo III, p. 61) y "La conquista de Sevilla"⁸⁴² (tomo III, p. 152) escritas por el santanderino Telesforo Trueba de Cosío son traducidas del inglés, como se indica al final del artículo, por C. de Iturralde, quien, como mencionamos en el apartado 2 del presente estudio era uno de los miembros fijos de la redacción del *Museo* y colaborador habitual de los proyectos editoriales de Francisco de Paula Mellado.

⁸³⁶ Explicado en el apartado 4.2.1.

⁸³⁷ Como hemos indicado en diferentes ocasiones con toda probabilidad se trata de Ildelfonso Bermejo. En "Segadoras gallegas" (tomo XXIV, p. 168) indica, "vamos a traducir un canto irlandés". Dicho canto, inserto en el artículo, aparece entrecomillado.

⁸³⁸ José A. Matute, colaborador junto con Antonio Pirala en el tomo VII del *Diccionario universal de historia y geografía* (Madrid, Mellado, 1850), colabora en el *Museo* con un artículo biográfico sobre Hernán Cortés (tomo V, p. 181). Lo incluimos en este apartado porque participa activamente como traductor en otras publicaciones de Mellado y no queremos perder la posibilidad de apuntarlo: Anuncio en el *Album Pintoresco* (Madrid, Mellado, 1853): "[...] titulada LA CHOZA DE TOMAS, que tanto ruido está haciendo en Europa [...]. La traducción la hemos encomendado a José A. Matute, una de las personas que habitualmente se ocupan en los trabajos literarios del establecimiento, y que desempeñándola con el mayor esmero, desde luego aseguraremos no dejará nada que desear".

⁸³⁹ Explicado en el apartado 4.2.1.

⁸⁴⁰ No hemos encontrado datos dignos de mención de este traductor a parte de sus colaboraciones como escritor para otras editoriales: *Carlos Iº de España o Los siete embajadores: novela histórica original del siglo XVI* (imp. de Repullés, 1851), *Fisonomía de las Cortes de 1846, de los Gobiernos que han salido de su seno y de la oposición conservadora [...]* (Madrid, imp. de "La Publicidad", 1850) y *La legislación en sus relaciones con las sociedades paganas y cristianas* (Manuscrito, 1860).

⁸⁴¹ Explicado en el apartado 4.1.1.

⁸⁴² Ambas han sido mencionadas en el apartado 4.2.1.

En el mismo caso se encuentra Amador Fernández de los Ríos quien publica en el *Museo* dos traducciones de la *Biblia* hebrea: el "Salmo 114" de la *Biblia* hebrea y el "Salmo 137" (tomo VIII, p. XII)⁸⁴³.

También en la primera serie se publica un artículo de Alejandro Magariños Cervantes, "La preocupación" (tomo IX, pp. 254 y 285), novela corta de nueve páginas que según se indica en una nota a pie de página formará parte de una selección de novelas imitadas del francés: "Por un descuido involuntario, se nos olvidó advertir en el número anterior que esta novelita forma parte de las *Veladas de Invierno*, colección de novelas escogidas, imitadas y refundidas del francés que nuestro apreciable amigo y colaborador está preparando para la prensa".

El escritor uruguayo, que había entablado amistad con Mellado durante su estancia en Madrid, se trasladó a Francia en 1852, donde dirigió la *Revista Española de Ambos Mundos* (1853-1855), editada a la vez en París y en Madrid. Con toda probabilidad Mellado le pudo aconsejar sobre cómo manejarse en la capital gala y cómo adaptar atractivos textos franceses al gusto español. A este respecto no debemos olvidar que a Mellado se le empieza a conocer por esta actividad con la adaptación al castellano de *Alindor et Laure, ou Le triomphe de la vertu* en *La Tertulia de invierno* y la traducción de *Recreo de Damas ó las noches en París*, otra colección novelas breves.

La perfecta inmersión en el ámbito francés le permite a Magariños Cervantes continuar en esta línea con "Llanto de una niña" (tomo X, p. 276), narración literaria de corte moralizante que aparece firmada de la siguiente manera "A. MAGARIÑOS CERVANTES [sic]. (Imitación del francés)".

El mismo Alejandro Magariños comienza su texto, a modo de introducción, aludiendo a la extendida costumbre de contar historias en las veladas de tertulias:

Figuraos, lectores, que nos encontramos reunidos en una tertulia de confianza donde acuden diariamente mujeres llenas de gracia y hermosura, y hombres de genio alegre y festivo. Allí se habla de todo, más por el placer de hablar y matar el tiempo, que por entregarse a la murmuración. Como está uno entre amigos, y no son estos ni literatos, ni políticos, ni bolsistas, ni periodistas, la discusión es siempre muy pacífica, y cada uno puede tener todo el ingenio o estupidez, todas las preocupaciones o falta de nada; se cuenta la crónica del día y se comentan las gacetillas de la capital; se diserta sobre un hecho cualquiera y se refieren anécdotas en su apoyo, porque el narrador está siempre seguro de ser escuchado con benevolencia [...].⁸⁴⁴

⁸⁴³ En el apartado 4.1. hemos dado debida cuenta de estas dos composiciones poéticas.

⁸⁴⁴ Magariños Cervantes, Alejandro, "El llanto de una niña", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1852, p. 276.

Como en el caso anterior, no disponemos del texto galo original que nos sirva de referencia por lo que no podemos valorar las adaptaciones realizadas, pero sí nos parece relevante indicar el hecho de que se realizaron, ya que además se trata de los pocos textos en el *Museo de las Familias* que figuran como “adaptados del francés”.

Afortunadamente disponemos más datos de “El clavo” (tomo XII, p. 140) escrita por Hyppolyte Lucas y traducida por Alejandro Magariños, como ya señalamos en el apartado 4.2.1. En aquel elogio inicial mencionamos que el escritor uruguayo pedía la indulgencia del autor y deseaba realizar un trabajo que le satisficiera. Dicha traducción la ofrece como homenaje al amigo que le acogió y ayudó a su llegada a París:

[...] Para pagar esta deuda de amistad y aprecio, yo había pensado dedicarle, como un recuerdo de estimación y cariño, alguna de esas fugitivas producciones que de vez en cuando suelo estampar en las columnas de algún periódico literario de París o Madrid; pero en el momento de cumplir mi propósito me acordé que poseyendo usted un ramillete de tan bellas y variadas flores, y siendo tan considerable en España el número de sus amigos y apasionados, acaso Vd., y desde luego ellos, me agradecerían más que, en vez de ofrecerles algún fruto poco sazonado de mi pobre ingenio, le robase al autor de “EL CORAZÓN Y EL MUNDO” [sic] una flor de la rica y fragante guirnalda que compone ese precioso libro, y la trasplantase al jardín de la literatura española [...].⁸⁴⁵

Con esta curiosa metáfora en la que las flores son las producciones literarias, los escritores los jardineros y el terreno del jardín, la lengua y el país en que se publican, Magariños Cervantes explica su tarea: el traductor, consciente de la fama en España del autor galo, *roba*, con el consentimiento de este, una de sus producciones y pretende *trasplantarla*, adaptarla pues, más que traducirla, a los gustos españoles. Si esto se producía cuando se daban a conocer tanto el nombre del autor como el del traductor, cuando en los artículos traducidos no se mencionaba al traductor o cuando aparecían sin firmar podemos presuponer que los condicionantes del texto lo aproximaban más a la adaptación y la imitación que a la traducción.

Con otro escritor conocido finalizamos el repaso de los traductores en la primera serie. Se trata del dramaturgo y periodista Luis Mariano de Larra (1830-1901), quien un año antes, con tan solo 21 años, comenzaba sus colaboraciones en el *Museo*. El hijo del malogrado Mariano José de Larra traduce “Cantante y emperatriz” (tomo X, p. 175), clasificado como “Anécdotas históricas”. Desconocemos la procedencia del texto original, así como el idioma en que se escribió, aunque presumimos que podría ser un

⁸⁴⁵ Magariños Cervantes, Alejandro, “A Mr. Hippolyte Lucas. Redactor de *El Siglo*”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1854, p. 140.

artículo procedente de una revista francesa. Se trata de una página y media que narra la historia de amor entre el zar Alexis, abuelo del conocido Pedro *el Grande*, y la bella Natalia Narychkin, una joven de origen muy humilde con grandes virtudes, entre ellas una prodigiosa voz. Ambos, amantes incondicionales de la cultura, promovieron en Rusia el desarrollo de las artes escénicas, la música y las letras.

Nuestro repaso sobre los traductores en la segunda serie del *Museo* comienza con Joaquín Pérez Comoto, uno de los colaboradores asiduos del establecimiento tipográfico de Mellado al que unía una larga relación de amistad con el editor desde sus inicios⁸⁴⁶. No solo pertenecía a la redacción del *Museo de las Familias* sino que también era colaborador de las obras enciclopédicas del editor granadino (se encarga de la sección "Historia y geografía universal" de la *Enciclopedia moderna*) y formó parte del grupo de traductores de la editorial.

A buen seguro, muchos de estos traductores, como el propio Pérez Comoto o Muñoz y Gaviria, pudieron traducir buena parte de los artículos anónimos publicados en el *Museo*. Por ello, adjuntamos un cuadro con el nombre de traductores del establecimiento tipográfico de Mellado en el que también constan el nombre del autor, el título del libro y la fecha en que se publicó (la ordenación de los traductores es alfabética; se encuentran sombreados los traductores de la editorial que también lo son del *Museo*):

NOMBRE DEL TRADUCTOR	NOMBRE DEL AUTOR	TÍTULO-AÑO
Isidro Eleuterio de Alcalá	Alfred Nettement	<i>Memorias históricas de S.A.R. Madama la duquesa de Berry</i>
Baltasar Anduaga y Espinosa	Victor Du Hamel	<i>Historia constitucional de la Monarquía española. Desde la invasión de los bárbaros hasta la muerte de Fernando VII (1848)</i>
Pedro Baranaga	Guizot	<i>Historia de la revolución de Inglaterra</i>
Manuel María del Campo		<i>Los misterios de Rusia (1845)</i>
J. Bermúdez de Castro	A. Lamartine	<i>Curso familiar de literatura</i>
Ramón Castañeira	Bonaparte, Napoleón Luis (el príncipe)	<i>Fragments históricos. 1688 y 1830</i>
Ramón Castañeira	Paul Kock	<i>Fisiología del hombre casado (1842)</i>
Ramón Castañeira	Neufville	<i>Fisiología de los enamorados (1842)</i>
Manuel Climent	J. T. Saint-Germaint	<i>El arte de ser desgraciado</i>
Salvador Costanzo	Plauto	<i>El anfitrión, La Andriana (1859)</i>

⁸⁴⁶ Dice Mellado: "[...] Por lo demás, si algún mérito tiene la obra, no es ciertamente mío sino de las corporaciones y personas que me han auxiliado con sus luces, entre las que debo hacer particular mención a mi amigo don Joaquín Pérez Comoto cuyos trabajos me han sido de utilidad suma [...]", *Guía del viajero en España*, Madrid, Gabinete literario, 1842, p. VII.

NOMBRE DEL TRADUCTOR	NOMBRE DEL AUTOR	TÍTULO-AÑO
Salvador Costanzo	César Cantú	<i>Historia de cien años 1750-1850. Tomo I (1852) y Tomo II (1853)</i>
Salvador Costanzo		<i>Manual de Literatura latina, con una breve noticia de la literatura latino cristiana, y un catálogo bibliográfico (1866)</i>
Salvador Costanzo		<i>Viaje pintoresco por la Italia (1866)</i>
Manuel Cuendías	M. de V. Féreal	<i>Los misterios de la inquisición (1844)</i>
<i>El Doncel</i>	Jules Janin	<i>Viaje a Italia</i>
I. J. Escobar	Charles Paul Kock	<i>La inocente Virginia. El hombre de tres calzones</i>
I. J. Escobar	Charles Paul Kock	<i>Lances de amor y fortuna. La hermana Ana</i>
Francisco Fernández Villabrille	Joachim-Heinrich Campe	<i>Historia del descubrimiento y conquista de América (1845)</i>
Antonio Ferrer del Río	César Cantú	<i>Historia universal (1847)</i>
Vicente Guimerá	Laboulaye	<i>Diccionario de artes y manufacturas, de agricultura y de minas</i>
J. M. de A.	Auguste Ott	<i>Manual de historia Universal (1841)</i>
J. M. de A.	Obra escrita en italiano, revisada y corregida en su traducción francesa por Mr. Coutier (arcipreste de N. S ^a de París)	<i>Consejos piadosos para practicar la virtud en medio mundo</i>
Jules Janin	Swift	<i>Voyages de Gulliver</i>
L. C.	Walter Scott	<i>El monasterio (1840)</i>
Emeterio Lorenzana		<i>Guía del párroco en la predicación de la divina palabra</i>
Roque Moreno y Martín	Juan Munnicks	<i>Compendio de anatomía</i>
José Muñoz y Gaviria	Mme Leprince de Beaumont	<i>El Almacén de los niños</i>
José Muñoz y Gaviria		<i>El libro de oro de los niños</i>
José Muñoz y Gaviria	A. Castellón	<i>Recreaciones físicas (1863)</i>
José Muñoz y Gaviria	Alejandro Dumas	<i>Aventuras de cuatro mujeres y un loro (1856) .Traducida libremente del francés</i>
José Muñoz y Gaviria	Alejandro Dumas	<i>Impresiones de viaje</i>
José Muñoz y Gaviria	Jonathan Swift	<i>Viajes de Gulliver a Lilibut y Brondingnac (1863) Ed. abreviada para uso de los niños</i>
Eugenio de Ochoa	Jean Joseph François Poujoulat	<i>Historia de Jerusalem (1855)</i>
Eugenio de Ochoa	Victor Hugo	<i>Los miserables</i> ⁸⁴⁷

⁸⁴⁷ Encontramos esta referencia respecto a *Los miserables* en el *Almanaque del Museo de las Familias para 1861*, en el prospecto para la colección de la *Biblioteca de las Familias*. En la misma se indica que serán los primeros en publicarla, quién la había traducido y cuánto había costado en Francia: "[...] daremos por último, antes que nadie, y probablemente sin que la pueda dar nadie, traducida por don Eugenio de Ochoa, la ya famosa novela del célebre Víctor Hugo *Los Miserables*, de que tanto se ha dicho

NOMBRE DEL TRADUCTOR	NOMBRE DEL AUTOR	TÍTULO-AÑO
Antonio Pérez	Louis Adolphe Thiers	<i>De la propiedad</i> (1848)
Joaquín Pérez Comoto	Ernest Breton	<i>Monumentos de todos los pueblos, diseñados y descritos con presencia de los documentos más modernos</i> (1848)
Joaquín Pérez Comoto	Charles Paul Kock	<i>La linda Margarita</i> (1852)
Joaquín Pérez Comoto	Charles Paul Kock	<i>El hombre de los tres calzones. La inocente Virginia</i>
Joaquín Pérez Comoto	Ph. Le Bas	<i>Manual de historia romana</i> (1844)
Joaquín Pérez Comoto	Gustavo Nieritz	<i>El amor de una madre y el cariño de un hermano. El botón de oro</i> (1854) – Biblioteca "Tesoro de las Familias"
Joaquín Pérez Comoto	Gustavo Nieritz	<i>Los osos de Augustoburgo</i> (1854)
Joaquín Pérez Comoto	<i>George Sand</i>	<i>La condesa de Rudolstadt</i> (1844)
Joaquín Pérez Comoto	Louis Adolphe Thiers	<i>Historia del Consulado y del Imperio, continuación de la Historia de la Revolución Francesa</i> (tomo I, 1846)
Puesto en verso por Antonio Pirala	Fleury	<i>Catecismo histórico</i>
Carlos Quijano y Malo	Ernest Alexandre Lauth	<i>Manual anatómico del disector</i> (1841)
P. Reines y Solá	<i>George Sand</i>	<i>Cartas de un viajero</i>
J. Roca y Cornet y J. Rubió	J. Cretineau-Joly	<i>Historia religiosa, política y literaria de la compañía de Jesús</i>
Traducción libre, revisada por la autoridad eclesiástica y enriquecida con algunos apéndices por Joaquín Roca y Cornet	Abate Duguet	<i>Tratado de los principios de la fe Cristiana</i>
Cayetano Rosell	Guillermo H. Prescott	<i>Historia del reinado de Felipe Segundo, Rey de España</i> (1856)
Jacinto de Salas y Quiroga	Guillermo Coxe	<i>España bajo el reinado de la casa Borbón, desde 1700 en que subió al trono Felipe V hasta la muerte de Carlos III, acaecida en 1788</i> (1846)
Felipe Scio, obispo de Segovia		<i>La Biblia vulgata latina</i>
J. Manuel Tenorio	Eugène Sue	<i>Matilde o memorias de una joven</i>
Gregorio Urbano Dargallo	Paul Feval	<i>El hijo del diablo</i> (1847)
M. Urrabieta	Daniel Stern	<i>Nélida</i>
Atanasio Villacampa	Emilio M. Bonnechose	<i>Manual de historia sagrada</i>
Atanasio Villacampa y Manuel Crespo y Peñalver. Ampliada en la parte española por José M ^a Antequera	Malte-Brun	<i>Geografía universal, física, histórica, política, antigua y moderna</i>
José Zorrilla y Francisco Pareja y Alarcón	Silvio Pellico	<i>Libro de la juventud o deberes del Hombre</i>

La colaboración como traductor de Joaquín Pérez Comoto en el *Museo de las Familias* presenta una peculiaridad respecto a las otras: no responde a la temática literaria si

y por cuyo manuscrito cuentan que ha pagado el editor francés trescientos mil francos; es decir, un millón ciento cuarenta mil reales de nuestra moneda [...]"

no que lo hace a la científica ya que traduce un largo artículo de Mery del que ya hemos hablado en el apartado 4.2.1. ("Las abejas", tomo XVIII, p. 32).

Por su parte el dramaturgo y periodista Ignacio Virto (1833-1899) presenta una larga trayectoria como traductor tanto en sus colaboraciones en *El Correo de la Moda* (traducciones en diferentes idiomas: del alemán, entre otros, las poesías de Heine o del francés textos como "La Mantilla" de J Mery (24-1-1859)) como en las numerosas adaptaciones teatrales de dramas franceses. En 1860 participa como colaborador del *Museo* traduciendo un poema del dramaturgo francés Ernest Legouve.

Otra interesantísima colaboración que también mencionamos como la anterior en el apartado 4.2.1. es la de la escritora Cecilia Böhl de Faber (1796-1877). La relación editorial y de amistad que se afianza en 1851 lleva a *Fernán Caballero* a publicar sus obras en el establecimiento tipográfico de Mellado, pero también a presentar artículos suyos durante dos años en el *Museo de las Familias*. Durante este periodo una de sus más interesantes colaboraciones es la traducción de "Un sermón bajo naranjos" del francés Mr. Latour (tomo XIX, p. 282). Al hispanista francés y a la escritora española les unía una profunda amistad además de compartir una entrañable relación con los duques de Montpensier.

El siguiente grupo de traductores que vamos a tratar tienen en común el pertenecer los tres al ámbito familiar y personal de la familia Mellado y colaborar en el último tomo de la revista cuando intentaban reflotarla en 1870. Se trata de Fernando Mellado (hijo del editor), Luis Rey y Mellado (sobrino del editor, hijo de su hermana Carmen) y Emilio Chaulié (familiar directo de Dionisio Chaulié, encargado del establecimiento tipográfico desde 1866). Los dos últimos solo colaboran en el *Museo* en este tomo presentando las traducciones correspondientes y en el caso de Luis Rey dos cuentos más.

Emilio Chaulié, que formó parte del cuerpo funcionarios de telegrafía como Oficial de 1ª de Valencia siendo intérprete de francés, traduce un artículo de viajes, "La Semana Santa en Roma" (1870, p.1) con el que abre la revista en abril, y otro de costumbres, "El teatro en China" (1870, p. 43). No disponemos de la referencia original ninguno de ellos.

Por su parte Luis Rey y Mellado completa su colaboración en la revista con la traducción de un cuento, del que también desconocemos el original, titulado "Melodías del capitán Wolfram" (1870, pp. 73 y 103).

El hijo del editor Mellado inicia sus colaboraciones en el *Museo de las Familias* con tan solo 19 años, precisamente con traducciones firmadas por él. Ese mismo año, 1861, también figura como traductor del francés en el *Almanaque para el Museo de las Familias*, iniciándose así en el negocio editorial de su progenitor de la mano del mundo de la traducción. En la revista lo hace con dos textos procedentes de los sermones del padre Félix: "Una madre, extractado de las conferencias del padre Félix" (tomo XIX, p. 71) y "La obediencia cristiana; conferencias del padre Félix" (tomo XIX, p. 229).

Celestin Joseph Félix (1810-1891), conocido popularmente como el padre Félix, jesuita francés, fue un reputado predicador, especialmente desde que se iniciaron sus conferencias cuaresmales en Notre Dame (1853). En el catálogo del Banco Industrial (1866) se publicita especialmente la obra *El progreso por medio del cristianismo, conferencias de nuestra Señora de París* por el R. P. Félix, de la compañía de Jesús. Sus primeros sermones se enfocaron más hacia el patriotismo pero las conferencias que nos ocupan versaban sobre el progreso por el cristianismo tanto en el ámbito personal como en el familiar, tanto en el gobierno, como en el arte o en la ciencia.

En el primer artículo traducido por Fernando Mellado, "Una madre, extractado de las conferencias del padre Félix" (tomo XIX, p. 71), se presenta un emotivo retrato de la maternidad, contemplada exclusivamente desde el ámbito de la familia católica y ostentando como condición *sine qua non* el sacrificio y el poder de la autoridad paternal. Ese sacrificio se observa como la mayor de las virtudes olvidando la culpabilización de Eva tras haber cometido el pecado original, a quien Dios sentenciaba como un castigo y no como un premio con la expresión de todos conocida "parirás a tus hijos con dolor":

[...] La maternidad se manifiesta a sí misma más por sus dolores que por sus alegrías; y en esta mezcla misteriosa del dolor y de placer, reúne la madre las dos revelaciones que viene a ser una sola; la revelación de la ley del amor y la del sacrificio: en una palabra, la madre siente que está llamada a amar mucho, y Dios omnipotente, previsor y justo en todo y para todos, dio a la madre el amor con relación al sacrificio.

Esto es lo que da a la madre en la familia y en la humanidad una gloria incomparable; porque ella tiene la vocación especial de la abnegación. El padre ha recibido la autoridad para ejercer el

poder; la madre el amor para ejercer el sacrificio. ¡Es decir todo lo que hay de más difícil y sublime sobre la tierra.⁸⁴⁸

Su segundo artículo traducido, “La obediencia cristiana; conferencias del padre Félix” (tomo XIX, p. 229), como indica el título versa sobre la obediencia y cómo esta no es símbolo de sumisión si no un camino más para alcanzar a Dios:

Obedecer en el sentido literal de esta palabra, no es más que someterse necesariamente a un poder que nos domina [...]. La obediencia no es una pequeña fuerza que cede al impulso de otra mayor; no es la debilidad que se doblega ante el poder; es una libertad libre, que se encuentra íntimamente unida a una voluntad superior [...] un homenaje libremente dado a la autoridad legítima [...] y como toda autoridad legítima, es una participación de la autoridad de Dios, se puede muy bien decir que todo acto de obediencia es un acto mediante el cual la voluntad humana se dirige hacia su verdadero fin, es decir, hacia Dios, centro de toda autoridad [...].⁸⁴⁹

En esta ocasión el traductor comienza con una breve e ilustrativa introducción en la que determina el tema y alaba al escritor original: “Vamos a presentar uno de los pasajes más bellos de una conferencia sobre la educación, pronunciada por el padre Félix, ilustre predicador de Nuestra Señora de París, al cual nuestros lectores conocen ya antes de ahora”. Cuando traduce entrecomilla el texto y de nuevo, como si se tratase de un discurso en un diálogo directo incluye una fórmula introductoria: “[...] Dice el ilustre orador así [...]” o “[...] El orador retrata así al joven criado sin obediencia [...]”. Con estos recursos el joven Mellado, además de evidenciar sus comienzos en las tareas de traducción, potencia la figura del escritor original.

Pertenecientes también a una saga familiar de colaboradores habituales del editor Mellado tenemos a José Muñoz Maldonado y José Muñoz y Gaviria, padre e hijo. Junto con Alejandro González y otros colaboradores habituales de la segunda serie del *Museo de las Familias*, como hemos señalado en el apartado 2 del presente estudio, se repartían los trabajos de traducción sin que en la mayoría de las ocasiones quedase más constancia de ello que algunos breves comentarios. Buen ejemplo de esta tarea compartida es el artículo “El novio de Varna” (tomo XVI). En la primera parte del mismo (p. 110), en la que aparecen seis notas a pie de página explicando el significado y los conceptos de diferentes palabras inglesas, la firma corresponde a Alejandro González. En la segunda (p. 126), tan solo aparecen dos notas al pie y al final del

⁸⁴⁸ Mellado, Fernando, “Una madre, extractado de las conferencias del padre Félix”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 72.

⁸⁴⁹ Mellado, Fernando, “La obediencia cristiana; conferencias del padre Félix”, *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1861, p. 230.

artículo no aparece firmado por Alejandro González, si no que constan las iniciales M. T. Esta situación contrasta con la del índice en el que las dos partes del artículo se adjudican al mismo autor, Alejandro González⁸⁵⁰.

Como hemos indicado en el apartado 2.1.2.1. se produce una relación muy especial entre tres tomos del *Museo de las Familias*, los correspondientes a los años de 1859 a 1861 y los ejemplares del *Musée des Familles* de 1858-1860. Durante estos años que se gestaban cambios importantes en la editorial de Mellado, las páginas de la publicación francesa surtieron con sus contenidos a la española, especialmente de artículos de viajes. Sorprende, frente a otras ocasiones, que se encuentren tan cercanas cronológicamente ambas publicaciones, y las exigencias de actualidad por parte del público español la explicarían.

Otro elemento en común, también inusual, es la firma de los artículos por parte de los traductores españoles sin indicar ni la fuente ni el autor original, aunque en algunas ocasiones no se produce ni la cita española ni la referencia a la publicación francesa. Se abandona el fecundo procedimiento del anonimato por una atribución de autoría en el límite de la legalidad, aplicando a la selección de contenidos de *Museo* la expresión *non è vero, è ben trovato* de un modo casi literal.

Quizá el desafortunado fallecimiento de la esposa de Pitre Chevalier (a finales de 1857), director del *Musée* en esa época, hizo presuponer una menor atención y mayor permisividad por parte de la publicación francesa, no en vano la salud del escritor francés se deteriora gravemente y muere de manera prematura a mediados de 1863. Otra explicación plausible se centraría en la búsqueda de contenidos óptimos para el *Museo*, ya que las circunstancias así lo exigían, de la manera más rápida y económica posible.

En el siguiente cuadro resumimos los datos de los ejemplos que aportamos:

	<i>Museo de las Familias</i>	<i>Musée des Familles</i>
"Las serpientes de la India. Aventuras de una fascinadora"	Tomo XVII, p. 155	Vol. 26, p. 68
"Bourguignon en Egipto"	Tomo XVII, pp. 177, 202 y 228	Vol. 26, p. 17
"Antes y ahora"	Tomo XVIII, p. 217	Vol. 25, p. 265
"Coriolano II"	Tomo XVII, pp. 245 y 275	Vol. 26, pp. 73 y 105
"Las abejas"	Tomo XVIII, p. 33	Vol. 26, p. 290
"Estudios de la india inglesa; la vida en Calcuta"	Tomo XVIII, p. 46	Vol. 26, p. 33

⁸⁵⁰ Esta circunstancia ya ha sido expuesta anteriormente en este estudio.

"Fray Pedro Ponce de León"	Tomo XVIII, p. 97	Vol. 26, p. 137
"Vistas diversas"	Tomo XVIII, p. 120	Vol. 26, p. 337
"Julio Sandeau"	Tomo XVIII, p. 121	Vol. 26, p. 163
"Viaje a los Pirineos"	Tomo XVIII, pp. 153, 177, 201 y 225	Vol. 26, pp. 49, 113, 297
"Los perros y sus amos"	Tomo XVIII, p. 239	Vol. 25, p. 329
"Historia y tratado de la piscicultura"	Tomo XIX, pp. 11 y 35	Vol. 25, pp. 281 y 298
"Los ángeles"	Tomo XIX, p. 58	Vol. 26, pp. 145 y 337
"La porcelana de china"	Tomo XIX, p. 73	Vol. 25, pp. 97 y 132
"Recuerdos del jardín de las Tullerías de París"	Tomo XIX, p. 87	Vol. 26, p. 369

Comenzamos el repaso del volumen 25 del *Musée* con el artículo "Les chiens et leurs maitres", en la sección "Histoire naturelle en action", escrito por el propio Pitre Chevalier (enero de 1858, pp. 329). Se trata de un divertido artículo en el que ironiza sobre el parecido razonable entre amos y perros; descritos todos ellos hábilmente por el periodista y reforzando el contenido un interesante grabado, despierta curiosidad y simpatía. En el *Museo de las Familias* se publica un año después anónimamente ("Los perros y sus amos", tomo XVIII, p. 239).



El periodista que más veces hemos encontrado en esta situación, con los diferentes artículos firmados procedentes del *Musée*, es José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier.

En el apartado 4.2.1. ya habíamos mencionado dos artículos firmados por Muñoz y Gaviria que en realidad eran traducciones: "Estudios de la india inglesa; la vida en Calcuta".

Continuando con los artículos de viajes, "Las serpientes de la India. Aventuras de una fascinadora" se publica en el *Museo* en 1859 (pp. 155-160) firmado por José Muñoz y Gaviria. El *Musée* francés lo había hecho en diciembre del año anterior: "Histoire naturelle", "Les serpents de l'Indie. Aventures d'une charmeuse" (vol. 26, 1858-1859, pp. 68-72, Louis Berger), siguiéndole el artículo "Coriolano II" del que también hablaremos.

Guiándose por el original con bastante fidelidad, el interesante artículo sobre estas serpientes, presentado en un fluido diálogo, incluye en idéntico orden los mismos grabados, explicados con un pie de grabado que el escritor español adapta: grabado dibujado por J. Worms (p. 156 del *Museo* y 69 del *Musée*) y el dibujado A. Bar y grabado por Gerard (p. 157 del *Museo* y 72 del *Musée*).

Con el largo artículo, también de viajes, "Bourguignon en Egipto" (pp. 177-182, 202-206 y 228-232), publicado en tres entregas sucesivas, Muñoz y Gaviria continúa sus tareas de traductor: este artículo se publica en una sola entrega en el *Musée* en octubre de 1858 ("Bourguignon en Égypte", Mery, pp. 17-29).

Ambos se estructuran igual, en cuatro partes, tituladas "Una colación en Boulac" (I), primer artículo del *Museo*, "La marquesa de San Nicier (II), segundo artículo del *Museo*, y "Los jabalíes de Egipto" (III) y "El convento de E-Dhemir (IV), último artículo del *Museo*.

Con gran acierto el escritor nos enseña los monumentos de la localidad enmarcados en una visita de los soldados de Napoleón que, aunque con poca fortuna, habían sido instados a respetar las mezquitas e imanes de la zona.

Resulta especialmente interesante la fluidez de la narración y la importancia pintoresca que en ella se da al idioma para comunicarse, mostrando una especie de koiné intraeuropea, mezcla de lenguas románicas, auxilio de viajeros y marineros, que Muñoz y Gaviria traslada al español con bastante acierto:

[...] - ¿Comprende el francés?

- No, señor, pero habla bastante bien la lengua franca.

La lengua franca es una lengua que se ha formado ella sola, y que se comprende y habla en todos los puertos de mar del mundo. Así en Málaga, Cádiz, Barcelona, Marsella, Nápoles, Palermo, Pondicheri, el extranjero tiene grandes probabilidades de ser comprendido cuando pregunta en el puerto en lengua franca noticias al primero que encuentra [...].⁸⁵¹

Como en todos los casos que estamos revisando les acompañan un conjunto de grabados de buena calidad y de una ayuda inigualable para la comprensión total del texto. Incluyen todos ellos un pie de grabado explicativo que Muñoz y Gaviria traduce de manera bastante literal pero obviando los datos relativos al dibujante: "Dessin

⁸⁵¹ Muñoz y Gaviria, José, "Bourguignon en Egipto", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1859, p. 178. En el original francés se incluyen las siguientes ciudades "Marseille, Barcelona, Marsella, Nápoles, Palerme, Pondichéry y Vanicolo". En la adaptación española se excluye esta última y se añaden Málaga y Cádiz, aportando un toque más español.

d'après nature de M. Alexandre de Bar" (el grabador era Gerard, como solía ser habitual en esta época del *Musée*).

Varía el orden en ambas revistas por lo que incluimos el de cada una de ellas, junto con los nombres de los grabados si son necesarios para desambiguar la información:

		"Mezquita de Amrou"	"Palacio de Boulac"				
<i>Musée des Familles</i>	p. 7	p. 20	p. 21	p. 24	p. 25	p. 29	p. 28
<i>Museo de las Familias</i>	p. 180	p. 181	p. 181	p. 204	p. 205	p. 228	p. 229

En 1860 Muñoz y Gaviria utiliza la doble inspiración del texto y del grabado para completar información sobre la ilustración que se ofrece a los lectores con "Antes y ahora" (p. 217). En la revista francesa se publica en la sección "Satires aux trois crayons", titulado "Autrefois et aujourd'hui" y en lugar de ser un artículo es un poema firmado por Eugène Tourneux (junio, 1858, pp. 265-266).

El interesante grabado dispone en la versión gala de pie de grabado: "Autrefois et aujourd'hui - L'esprit et la matière- Composition et dessin de Fellmann" (sc. Gerard).

José Muñoz y Gaviria realiza una introducción del tema y adapta a la prosa la mitad del final del poema como apuntamos en la siguiente cita:

VERSIÓN FRANCESA [...] que surmonte un fronton d'un goût grec ou romain
 Porte le nom riant de : Temple de l' Hymen...
 Par les degrés usés, montent deux personnages,
 Eperdus et ravis, fous de bonheur et sages
 Puisqu'ils savent s'aimer... ils viennent, gracieux
 Dans leurs joyeux transports, remercier les dieux [...].⁸⁵²

VERSIÓN ESPAÑOLA

Yo, en esos días de feliz holganza en que va uno por las calles sin saber qué hacerse [...] vi una estampa cuya memoria conservaré siempre: [...]
 En el fondo había un peristilo semicircular coronado con un frontón de gusto griego. Sobre su puerta estaba escrito este risueño nombre: ¡Templo de Himeneo! Dos personajes subían por sus gastados escalones, extasiados, ebrios de alegría, locos de felicidad... y prudentes porque sabían amarse... Venían de su alegre transporte a darles gracias a los dioses [...].⁸⁵³

Muñoz y Gaviria, que ya había tratado este tema en el tomo XV ("La piscicultura", p. 89), firma "Historia y tratado de la piscicultura" en 1861 (pp. 11-16 y 35-40), publicado antes en el *Musée* (junio de 1857, pp. 281-286 y 298-304) con el título "Histoire et traité de la pisciculture" dedicado a M. Millet, con el subtítulo "Homenage respectueux de l'auteur". El autor firma como Ch. Wallut. Recordamos que Charles Wallut había

⁸⁵² Tourneux, Eugène, "Autrefois et aujourd'hui", *Musée des Familles*, Paris, 1858, p. 266.

⁸⁵³ Muñoz y Gaviria, José, "Antes y ahora", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1860, p. 217.

comenzado a colaborar en el *Musée* francés en 1849 ya que su padre, Ferdinand Wallut, había sido gerente de la empresa que había financiado la publicación. Tras el fallecimiento de Pitre-Chevalier fue su director y publicó en él novelas cortas, comedias, crónicas, estudios literarios y científicos como el que nos ocupa.

Ambos artículos se dividen en las mismas IV partes e incluyen las mismas citas e interesantes grabados, de los que nuevamente el traductor adapta el pie del grabado.

	Dess. Foulquier – Gerard sc. ⁸⁵⁴	Dess. Fellmann	Dess. Fellmann	Dess. Fellmann	Dessin Fellmann – Gerad sc.
<i>Musée des Familles</i>	p. 281	p. 285	p. 300	p. 301	p. 304
<i>Museo de las Familias</i>	p. 12	p. 13	p. 36	p. 37	p. 40

También en este tomo el vizconde de San Javier publica un peculiar texto por lo que presenta de diferente y singular: el periodista escribe un nuevo artículo adaptando textos de orígenes diferentes, grabados e insertando breves apuntes de su cosecha. "Los ángeles" (pp. 58-62), subtítulo "Misiones en la Conchinchina – La escala de Jacob – Invocación al ángel de la guarda", presenta dos grabados casi a toda página que también hemos encontrado en el volumen 26 del *Musée* en dos artículos diferentes:

	Dessin et composition G.Fath (Gerard sc.)	D'après les Anges de la Bible Dessin G.Fath (Gerard sc.)
<i>Musée des Familles</i>	"Les saints anges; Saint Michel, etc.", p. 377	"L'echelle de Jacob", p. 145
<i>Museo de las Familias</i>	"El ángel de la guarda", p. 60	"La escala de Jacob", p. 61

El primero de ellos se inserta en el artículo "Les anges de la Bible", de la sección "Études religieuses", firmado por Lady Jane *** (febrero, pp. 145-147).

Tras una larga introducción en la que el padre L. G. *** relata la historia de un misionero francés en la Conchinchina, se realiza una valoración del libro *Ou les Anges auprès de l'homme* de Alexandre Guillemin (1789-1872), obra que había sido publicada en 1854 (París, Douniol y Pélagaud).

Al segundo de los grabados (septiembre de 1859, p. 377) le sigue una breve explicación de siete líneas que remite al artículo de Lady Jane***; se indica el día de la fiesta de san Miguel (29 de septiembre), coincidiendo con el mes de la publicación.

⁸⁵⁴ Retrato de Rémy desde dibujo del doctor Haxo. Utilizamos las abreviaturas francesas dess. Para indicar el dibujante y sc. para el grabador.

Muñoz y Gaviria adapta la historia introductoria, que ocupa una página, para después insertar otros dos textos de diferente origen: el capítulo XXVIII del “Génesis” (que habla de la visión de Jacob en Betel) y la composición poética “El Ángel de la guarda” de Gregorio Romero Larrañaga. La estructura final quedaría así:

“Los ángeles” – José Muñoz y Gaviria – <i>Museo de las Familias</i> – tomo XIX, pp. 58-62				
Historia introductoria	“Visión de Jacob en Betel”	Datos sobre fiestas de los ángeles	“El ángel de la guarda”	Dos grabados
-----	-----	-----	-----	-----
MUSÉE DES FAMILLES	CAPÍTULO DEL “GÉNESIS”	TEXTO PROPIO (basado en la idea del grabado 2)	POEMA DE G. ROMERO LARRAÑAGA	MUSÉE DES FAMILLES

El conde de Fabraquer, quien junto con su hijo es conocido por sus traducciones del francés, adapta la narración “Coriolano II o como José Renauldon se hizo un gran jurisconsulto” en el tomo XVII del *Museo* (pp. 245 y 275). Este artículo se publicó en el *Musée des Familles* con el mismo título, en dos entregas, en diciembre de 1858 y enero de 1859 (pp. 73-80 y 105-112) y firmado por Maurice Dechastelus.

La traducción del relato corto, estructurado en ambos casos en once partes, es bastante literal y además se insertan los mismos grabados que en el artículo original pero en distinto orden: para el primer artículo del *Museo* se opta por los del primero del *Musée* excepto en uno de ellos, sucediendo lo mismo con el segundo. Los pies de grabado también se traducen siguiendo el modelo francés. En el siguiente cuadro indicamos estos cambios además de los nombres del dibujante y del grabador:

	Dess. Grenier	Sc. Gerard	No constan	Sc. Gerard	Dess. Grenier	Dess. Grenier Sc. Gerard ⁸⁵⁵
<i>Musée des Familles</i>	p. 77	p. 73	p. 105	p. 80	p. 113	p. 109
<i>Museo de las Familias</i>	p. 248	p. 252	p. 253	p. 276	p. 277	p. 281

También el volumen 26 sirve de referente para Francisco Fernández Villabrille. El escritor y periodista, especialmente vinculado al mundo de los sordomudos (fundó la *Revista de Sordomudos* y, entre otras obras, escribió un *Diccionario de mimica y dactilología* en 1851, como una superación de los intentos de los franceses L'Épée y de Sicard), publica un artículo sobre el origen de la utilización del lenguaje de signos al que titula “Fray Pedro Ponce de León” (en la sección “Glorias de España”, tomo XVIII, p. 97). Atribuye a este personaje histórico el primer impulso sobre los estudios de las personas con esta discapacidad. Completa el artículo en su apartado III, IV y V con la

⁸⁵⁵ El nombre del grabador está cortado en el original francés.

traducción de "L'abbé de L'Epée" de Mm. Adam-Boisgontier (en la sección "Études biographiques", pp. 137-140). Como suele ser habitual es utilizado el grabado, casi a toda página, del retrato del abad l'Epée, dibujado por Fellmann y grabado por Gerard (p. 137 del *Musée* y p. 97 del *Museo*).

Gracias a este ejemplo comprobamos cómo las publicaciones extranjeras, además de ser consideradas como una fuente imprescindible de contenidos, lo eran también de ideas. El periodista español aprovechó la temática del artículo francés y lo amplió con sus conocimientos sobre el tema, creando así un interesante artículo para el lector. La redacción de la revista no duda en completar la sintaxis final del texto con el atractivo grabado francés, aunque este retrato no se corresponda con el del protagonista del artículo español.

Continuando la revisión del volumen 26 del *Musée* encontramos el artículo "M. Jules Sandeau à l'academie française" firmado por Pitre Chevalier (pp. 163-166), un breve repaso del autor encabezado por una anécdota protagonizada por Sandeau y el propio Pitre Chevalier. El texto español, anónimo en esta ocasión, presenta una traducción bastante literal e incluye el mismo grabado que el original francés ("Julio Sandeau", tomo XVIII, pp. 121-123). Como se indica en el pie de grabado del *Musée* este es el retrato de M. Jules Sandeau, dibujado por Mariani, a partir de la fotografía de ***. El grabador era Gerard (p. 163 del *Musée* y p. 121 del *Museo*).

Incluimos aquí un breve apunte sobre el artículo de "Historia natural" "Las abejas" (tomo XVIII, p. 33) que introduce una variedad importante respecto a los anteriores: como hemos visto se indican tanto el nombre del escritor, Mery, como el del traductor, Pérez Comoto.

Como acostumbramos a ver, llevan los mismos grabados con el mismo tamaño, aunque el pie de grabado se adapta (en la versión española nunca se indica el nombre del dibujante y en la francesa sí) y se cambia el orden respecto a la versión francesa:

	Dessin: Stop – Gerard sc.	Dessin: Stop – Gerard sc.	Dessin Fellmann
<i>Musée des Familles</i>	p. 292	p. 293	p. 296
<i>Museo de las Familias</i>	p. 40	p. 36	p.37

Manuel Guzmán firma el artículo de viajes "Recuerdos del jardín de las Tullerías de París" (*Museo*, tomo XIX, p. 87). Se publica en el *Musée* (vol. 26) como "Souvenirs du

jardín des Tuilleries. Une soirée chez l'auteur de ma tante Aurore" (pp. 369-376), firmado por J. Béliard.

El artículo francés, más extenso y pormenorizado, se divide en cinco partes e incluye tres grabados, de los que el *Museo* utiliza dos:

	Dess. Bligny – Sc. Gerad (de una estampa de 1658)	Dess. Bligny-no consta
<i>Musée des Familles</i>	p. 369	p. 376
<i>Museo de las Familias</i>	p. 88	p. 89

"Vues diverses" por P.C. ("Vistas diversas", sin firmar en el *Museo*, tomo XVIII, p. 120), se publica también en este número (p. 337), siendo lo más relevante el grabado, "Composition et dessin de Damourette", como indica el pie del grabado francés, y una explicación en ambos textos de unas 15 líneas.

Finalizamos esta revisión comparativa con el artículo "La porcelaine chinoise. Histoire de nos tasses et nos potiches" publicado en la sección "La science en famille-Arts industriels (enero y febrero de 1858, pp. 97-104 y 132-135), en dos artículos, en el vol. 25 del *Musée* y firmado por Maurice Dechastelus. El extenso y detallado artículo se reduce en el *Museo de las Familias* y se publica sin firmar en 1861 como "La porcelana de china" (pp. 73-77), incluyendo tres de los cuatro grabados que presenta la versión francesa:

	Dess. Feelmann – sc. Gerard	Dess. Feelmann	Dess. Feelmann
<i>Musée des Familles</i>	p. 97	p. 133	p. 104
<i>Museo de las Familias</i>	p. 73	p. 76	p. 77

La situación como traductores de los Muñoz-Maldonado-Gaviria aún se torna más complicada y vamos a intentar brevemente ofrecer un poco de luz sobre ella.

José Muñoz Maldonado (1807-1875), exiliado en Francia durante la regencia de Espartero, profundizó en el conocimiento y uso de la lengua del país vecino. Durante ese tiempo de igual modo realizó largos viajes a Inglaterra e Italia, pudiendo conocer también las lenguas de aquellos países, lo que le facilitaría las posteriores labores de traducción. En su extensa producción literaria en el *Museo de las Familias* nunca firma como traductor pero, como ya indicamos en el capítulo 2, como colaborador habitual era una de las personas encargadas de este aspecto.

Tradujo artículos tanto del francés como del inglés y adjuntamos un buen ejemplo de ello. En "El hombre de buen humor" (tomo XVI, p. 178) el conde de Fabraquer comienza con una cita de *El hombre de buen natural* (1768) del conocido escritor

irlandés Oliver Goldsmith (1730-1774): "Hágasele lo que se quiera en el mundo, o se enfadará por nada; es un buen muchacho". En este artículo Muñoz Maldonado, a medio camino entre el traductor y el periodista escribe sobre el sentido del humor, en especial el inglés: "[...] Un inglés melancólico en un movimiento de lucidez nos ha pintado, no las miserias de la misantropía, sino los encantos del mal humor y las delicias del carácter regañón. Este descubrimiento, o si se quiere esta confesión sencilla, ha sido impresa en el *Fracers Magazine*. [...]"⁸⁵⁶

En ocasiones, lo marca en el texto con una frase indicativa ("[...] Siempre vamos traduciendo al escritor inglés [...]" o "[...] El autor inglés saca todas esas deducciones [...]") y con comillas e introduce media página de traducción.

En esta delirante fusión de traducción y artículo, a colación del asunto del sentido del humor, el conde de Fabraquer incluye unas jocosas pinceladas de su vida personal a modo de ejemplo, que nos hacen esbozar una sonrisa al pensar que el adusto escritor, político y periodista de 51 años se convertía en el *juguete preferido* de su nieto Manolito, incluso a costa de sus colaboraciones en el propio *Museo de las Familias*, que a duras penas se libra de convertirse en tronera o gorro de papel:

[...] los niños vienen y se apoderan de mi despacho, me revuelven los papeles para entretenerse, vierten los polvos de la salvadera, que muchas veces se equivocan y lo hacen con el tintero; no encuentro ni las plumas, ni los papeles que estoy escribiendo, y otras me hallo estos con nombres, casitas y navíos pintados a la plumas por los nietos que frecuentemente me comen las obleas; voy a afeitarme y noto que me ha cogido el jabón cualquiera de mis hijas para lavarse con él; si estoy leyendo los periódicos, al anochecer, se empeña mi nieto Manolito, que muy hermoso y tiranuelo, que se ha apoderado de mis acciones, en que deje el periódico y le haga sombras chinescas, y todas las noches suele pasárame la hora de ir al teatro, entretenido con el chiquito que no se sacia de ver las sombras y exige después que pase los cristales en forma irregular para ver las figuras boca abajo; otras veces, cuando voy a buscar un trabajo, un artículo para el *Museo*, o alguna memoria en que ha gastado seis o siete días de continuos estudios, me la encuentro convertida en gorra de soldado o en tronera; quiero quejarme, y todo son contra mí, reconviéndome por haber enseñado al niño a hacer gorras y troneras [...].⁸⁵⁷

Por otro lado, esta entrañable estampa de ocio hogareño y familiar contrasta con el hecho de que nos hallemos ante un escritor que, viajero inagotable, publicó más de 200 obras, dirigió y participó como periodista en varios periódicos y desempeñó numerosos cargos públicos, jurídicos y administrativos.

⁸⁵⁶ Muñoz Maldonado, José, "El hombre de buen humor", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1858, p 178.

⁸⁵⁷ Muñoz Maldonado, José, *Ibid.*, p. 179.

La prolífica producción literaria y periodistas de José Muñoz Maldonado, conde de Fabraquer y vizconde de San Javier desde mayo de 1847, necesita a todas luces, como ya han mantenido diferentes estudiosos, una cuidada revisión. Ya hemos mencionado con anterioridad cómo se le atribuye la dirección de publicaciones periódicas como el *Museo de las Familias* o *La Flor de la Infancia*, cuando en dichas revistas constan Francisco y Fernando Mellado respectivamente como propietarios, editores y directores. También en el ámbito de los libros de historia diferentes trabajos cuestionan la atribución como suyas de algunas de sus publicaciones⁸⁵⁸ como comprobamos en la descripción que de él hacen en la *Semblanza de los 340 diputados...*:

[...] Escribió los acontecimientos de la Revolución de Roma como testigo ocular; pero los periódicos dieron en la flor de decir que el señor conde había hecho una mal traducción de una obra francesa, y con esta majadería fue desacreditada la obra, y su autor privado de hacer de cronista en nuestra expedición a Italia.

Tiene mucha carne, especialmente encima de los ojos, y todo él es extraordinariamente abultado. La toga no le sienta mal, pero le sentaría mejor un hábito de fraile, pues sobre estar su señoría cortado como de molde para ello, tiene mal propensión a las cosas de la iglesia, que ha tomado la investidura de secretario de la comisaría de Cruzada con la limosna de 60.000 reales al año [...].⁸⁵⁹

En el campo de la traducción se agudizan los problemas ya que en ocasiones las mismas aparecen firmadas no con el nombre si no con los títulos nobiliarios que le concedieron: *conde de Fabraquer* o *vizconde de San Javier*. A nosotros nos consta que su hijo, José Muñoz y Gaviria, pocos años después de ser nombrado gobernador de Fernando Poo (1860), firma siempre en el *Museo de las Familias* como *vizconde de San Javier* (desde 1864), por lo que presumimos que su padre le cedió el título y desde estas fechas la rúbrica *vizconde de San Javier* ya no correspondería a Muñoz Maldonado. Al fallecer este último en 1875 José Muñoz y Gaviria también utilizará el título de *conde de Fabraquer*, con el que hasta entonces habría firmado su padre,

⁸⁵⁸ Sobre su *Historia política y militar de la Guerra de Independencia en España* (1833), el marqués de Lanzán escribió en 1834 unas notas corrigiéndole sobre los sucesos acaecidos en la ciudad de Zaragoza (1834) y el profesor Jorge Vilches ha demostrado que el texto del Bando de los alcaldes de Móstoles firmado el 2-5-1808, lo copió Muñoz Maldonado, sin citar la fuente, de un libro de Álvaro Flórez Estrada escrito en su exilio londinense. En su *Historia del emperador Carlos V* (1862) rectifica a favor de España "inspirándose" en la *Historia del reinado del emperador Carlos V* (1792, traducida al castellano en 1839) del escocés William Robertson que fue publicada por primera vez en 1792. En su "España caballeresca" (1845), al igual que otros escritores románticos como Espronceda o Zorrilla, cuenta con la colección de leyendas del escritor y humanista albaceteño Cristóbal Lozano (1609-1667) como inspiración.

⁸⁵⁹ *Semblanza de los 340 diputados a Cortes que han figurado en la legislatura de 1849 a 1850*, Madrid, imp. de don Gabriel Gil, 1850, pp. 69-70.

como podemos apreciar en los siguientes ejemplos: *El secretario íntimo* (George Sand, Madrid, est. tip. de "El Globo", 1876) traducido por el Vizconde de San Javier y *El derecho público y la Europa moderna* (vizconde de La Gueronniere; Madrid, Miguel Guijarro, 1877), traducida al castellano por José Muñoz y Gaviria, conde de Fabraquer, vizconde de San Javier.

Al escritor alicantino José Muñoz Maldonado se le atribuyen las traducciones de *Los miserables* de Victor Hugo y varios títulos de Paul de Kock pero las fechas de dichas traducciones nos hacen pensar que con toda probabilidad son de su hijo ya que él o bien ya no utilizaba el título de vizconde de San Javier o bien ya había fallecido, datos que comprobamos en los siguientes ejemplos: *Los arroyuelos* (Paul de Kock, Madrid, Urbano Manini, 1876), traducida por el vizconde de San Javier y *Los miserables* (Victor Hugo, Madrid, Urbano Manini, 1880), traducidos al castellano y resumidos por el vizconde de San Javier.

No se trata de la primera ocasión en la que mencionamos a José Muñoz y Gaviria⁸⁶⁰ como traductor en el *Museo*, por ello no incidiremos más en ellos y remitiremos para dicha información al apartado 2.3.1. y 4.2.1. del presente estudio.

La comparación exhaustiva de *Musée des Familles* y *Museo de las Familias* ofrecería un rico e interesante campo de estudio en este sentido, resultando especialmente el estudio de los tomos XVII-XIX (años 1859-1861) y los volúmenes 25 y 26 del *Musée* (años 1857-1859).

Tras este breve resumen sobre los traductores en el *Museo* destacamos que en las escasas ocasiones en las que se hace constar su nombre suele tratarse de artículos de producción literaria. Quienes firman los mismos habitualmente poseen fuertes vínculos con el editor Mellado o con la propia revista y se ponen a disposición de la misma siempre que su director y editor se lo solicite.

Como una pequeña punta de iceberg lamentablemente tan solo nos sirven para hacernos una ligera idea del volumen y capacidad de los artículos que se tradujeron para la revista. Esta señal indicativa nos ayuda para apuntar hacia futuras e interesantes investigaciones en este campo.

⁸⁶⁰ La ironía de sus contemporáneos, como a su padre, nunca le abandonó como traductor, baste recordar las palabras de Ángel M^a Segovia (*El melonar de Madrid...*, 1876, p. 130): "Suele traducir novelas/que hay que traducir después, / como las originales/ si se las puede entender; / y así mata el castellano/ como destroza el francés".

5.- CONCLUSIONES

El enriquecedor estudio de los 315 números de los que consta el *Museo de las Familias* ha resultado ser un complicado viaje que merece la pena y sus artículos, el inseparable compañero que todo buen viajero decimonónico ansiaría. Como proponían desde la redacción de la revista, gracias a sus artículos y desde un cómodo sillón en nuestra casa disponemos de la posibilidad de conocer el sentir de los lectores del siglo XIX pero con las gafas graduadas del siglo XXI.

De la mano de uno de los mejores editores del siglo XIX español, Francisco de Paula Mellado, hemos recorrido una de los periodos más ricos y complejos de nuestra historia, el isabelino, verdadera época de transición en nuestro país hacia un sistema constitucional.

En su revista talismán, el *Museo*, publicaron todos aquellos que el editor sintió como cercanos desde su llegada a Madrid, desde el punto de vista personal y profesional y muy especialmente el grupo que permaneció a su lado en la fundación del Liceo Artístico y Literario. Mellado, muy vinculado desde el principio a la Milicia Nacional y a sus componentes formó parte de aquel grupo de intelectuales que apoyaron incondicionalmente a la regente María Cristina. Auxiliándose de la cultura, la creación de asociaciones culturales y la edición de publicaciones periódicas afines a la reina cultivaron un movimiento de apoyo que buscaba la estabilidad en un momento de constantes vaivenes.

El *Museo de las Familias* acogió en sus primeras páginas a compañeros de Mellado desde sus comienzos en el periodismo y que su progresivo conservadurismo le llevó a distanciarse de ellos; *El Estudiante* sería un buen ejemplo de ello.

En este camino, sin embargo, nunca le faltó la compañía de *Fray Gerundio* quien abandonará a sus lectores del *Museo* en pos de objetivos más excelsos: le esperaba su destino como uno de nuestros historiadores más notables.

Pero si hemos de dotar de una especial relevancia a un colaborador de la revista que mano a mano con Mellado la vio evolucionar escribiremos con mayúsculas el nombre de José Muñoz Maldonado. Traductor, adaptador, periodista, escritor, crítico. Desde la *España Cabalresca* a los artículos de viajes, pasando por sus artículos literarios y

religiosos, el *Museo de las Familias* no se entendería sin las colaboraciones del conde de Fabraquer.

La primera etapa de la revista, que desde sus primeros números en el mercado da muestras de una sólida consolidación entre sus suscriptores, alterna los más seguidos escritores galos como Alejandro Dumas o Soulié con primeras espadas nacionales, otorgando una especial importancia a mujeres escritoras como Carolina Coronado o Gertrudis Gómez Avellaneda.

Tras doce años formando parte de los hogares españoles el relevo generacional trajo nombres de colaboradores constantes, como José Muñoz y Gaviria o Fernando Mellado, vinculados familiarmente al editor. No disfrutaron de la misma fortuna muchos de los jóvenes periodistas que comenzaron sus publicaciones como adaptadores o traductores de artículos extranjeros y que tras esta participación ocasional no llegaron a formar parte de la nueva redacción. Sí que se añadieron en esta última etapa nombres imprescindibles de la literatura nacional como el de Augusto Ferrán o *Fernán Caballero*.

Ildelfonso Bermejo, Salvador Costanzo o Antonio Ferrer del Río tampoco dieron la espalda al editor Mellado cuando el afortunado rumbo de la revista viró hacia su desaparición.

Una constante entre los colaboradores del *Museo* en ambas series, basada con toda probabilidad en los vínculos sociales del editor es la participación de un fecundo núcleo de escritores catalanes que nutrían las páginas de la revista con interesantes contenidos de la zona.

Especial relevancia tiene el caso del médico tarraconense Joaquín Ferrandis Pinol, amigo de Mellado desde su época de cirujano en la primera guerra carlista. Reconocido por su labor profesional, apenas existen datos sobre sus trabajos literarios que en el *Museo* presentan una notable calidad y anticipan diferentes estilos. Su vinculación con el editor le empujó a formar parte de ese grupo de colaboradores que intentando impulsar la revista en 1870 firman la nómina de aquellos que figuran en su despedida.

El *Museo de las Familias* también abre sus páginas a escritores procedentes del Noroeste de España. Nombres como Antonio Neira de Mosquera, José Rúa Figueroa o Luciano García del Real rompen el mito del centralismo cultural que se pretendía

desde el gobierno moderado. Las zonas periféricas del país vertían contenidos y aportaban escritores para el público familiar de la revista.

Una parte imprescindible del grupo de colaboradores la formaban los escritores de procedencia sudamericana. Nombres como Alejandro Magariños Cervantes, Rafael María Baralt, Heriberto García de Quevedo o José María Díaz aportaban a la par apropiados contenidos de su zona de origen y su visión especial de nuestras costumbres. El *Museo* suponía para ellos el enlace comunicativo perfecto entre los lectores a ambos lados del Atlántico.

Tampoco es posible olvidar la imprescindible participación de escritores europeos que por diferentes motivos se instalaron en nuestro país y vieron en el periodismo y la literatura la herramienta perfecta para expresar sus inquietudes personales y laborales. Salvador Costanzo, Fernán Caballero o Ángela Grassi son una buena prueba de ello.

El repaso de los contenidos textuales del *Museo de las Familias* confecciona el *mapa físico* de las revistas enciclopédicas en España. Las bibliotecas de sus suscriptores mostraban sus ejemplares con orgullo ante las visitas a la vez que suponían un producto cultural de interés para todos los miembros de la familia. Los artículos de historia de Fernández Villabril alternaban con los de costumbres de Antonio Flores o Basilio Sebastián Castellanos, los viajes de *Fray Gerundio* y los del conde de Fabraquer con los exóticos destinos de Francisco Sepúlveda o José Muñoz y Gaviria y las biografías de personalidades nacionales con las extranjeras.

Los contenidos de historia natural, industria o agricultura, concebidos de una manera más técnica, daban paso a artículos morales y religiosos que mantenían pendientes a los apasionados lectores.

Pero sin duda, abrir las páginas del *Museo* es destapar el tarro de las esencias sobre el estado de la literatura en España en la época isabelina. La narrativa histórica, las leyendas, los cuentos o las novelas por entregas, un todo en el que el oficio imprescindible del escritor impulsaba la creación del periodismo en nuestro país: le llenaba de imaginación y soltura pero le empujaba indefectiblemente al *pecado* de la opinión.

El *Museo* regalaba al lector los versos de Carolina Coronado, Gregorio Romero Larrañaga o Ramón de Campoamor. Le sorprendía con pequeñas obras teatrales para

representar en su hogar de Enrique Cisneros, Eugenio Hartzenbusch o Bretón de los Herreros. Le cuidaba con una amplia variedad de textos en prosa que nos permite analizar la evolución de los gustos de los lectores.

Las pequeñas novelas por entregas para los apasionados del género histórico, convivían en la década de los cuarenta con relatos misteriosos que se resistían a abandonar las reminiscencias románticas. Muñoz Maldonado encontraba inagotables motivos en nuestra historia medieval y le seguían a la zaga Ildefonso Bermejo, Joaquín Ferrandis o Julián Saiz Milanés.

La segunda serie del *Museo* aún continuaba sacando de la chistera secretos del reinado de Pedro *el Cruel* o Carlos II *el Hechizado* pero ampliaba su punto de mira a los relatos ambientados en el resto de Europa, especialmente a aquellos territorios que formaron parte de nuestro patrimonio histórico-cultural común. No abandona su firma el conde de Fabraquer y a ella hemos de añadir los nombres de su hijo, el vizconde de San Javier, o los de Antonio Ferrer del Río y Dionisio Chaulié.

De igual manera los contenidos literarios nos enseñan las inquietudes y vicisitudes del hombre decimonónico. El creativo recorrido desde los mitos clásicos hasta las leyendas y romances medievales se completa en el siglo XIX con recopilaciones ancestrales de todo tipo, en una búsqueda intuitiva de las inquietudes del ser humano. Este método de conocimiento del individuo se completa como hemos visto en el *Museo* con un amplio corpus de cuentos fantásticos, que más allá de generar un nuevo y prolífico género dona una sintaxis para formatear experiencias fuera del alcance de nuestro conocimiento más empírico. A los maravillosos ángeles, damas blancas o apariciones fantasmagóricas de corte más romántico es preciso añadir seres mitológicos y ancestrales personajes inexplicables que vienen de la mano de las leyendas y cuentos de tradición oral. Desde tiempos inmemoriales viajaban a lo largo y ancho de Europa bajo unas atemporales coordenadas cronológicas que el tecnológico siglo XIX cambió. La recopilación por escrito de todos estos relatos no romperá la cuerda del reloj, no impedirá la generación de nuevas historias, pero sí ofrecerá unas nuevas normas para articularlas. La otra cara no literal del yo del hombre decimonónico se ponía negro sobre blanco.

Relatos fantásticos, sentimentales y de aventuras de Benito Vicetto, Ildefonso Bermejo o Magariños Cervantes son acompañados en la segunda serie por cuentos y leyendas,

muchos de ellos de notorio corte oriental musulmán, firmados por Muñoz y Gaviria, Dionisio Chaulié o Salvador Costanzo.

Las fábulas de Hartzenbusch, las anécdotas de Benjamin Franklin o los cuentos de Andersen y los hermanos Grimm se constituyen en el preciado tesoro imprescindible que los más pequeños de la casa pueden compartir con su mayores, acomodándose a los gustos y a la moral generalizados.

El nuevo enfoque de los contenidos sobrenaturales o de los contenidos históricos no se gira solo hacia el conocimiento del individuo y su entorno. En las páginas del *Museo de las Familias*, letra a letra, leemos un conocimiento indirecto de la sociedad como un todo unitario. La preocupación constante de nuestros escritores por el rumbo de la sociedad en dirección opuesta a la esencia del ser humano entona cantos renovados del *beatus ille*. Por otro lado, por primera vez, se desarrollan estudios técnicos que indagan con desesperación las fórmulas de una identidad como nación: el quimérico *volksgeist* alemán es más buscado que el santo Grial. Las imágenes identificativas impostadas no llegan a ser asimiladas como espíritu nacional y continuamente son puestas en tela de juicio por los escritores costumbristas del momento.

La búsqueda primigenia de esta identidad nacional común siempre pasa por el descubrimiento de una gloriosa historia y, como si de otra pesadilla premonitoria se tratase, despreciaba aquellos elementos más oscuros y enigmáticos que también forman parte de la crónica negra de la identidad de los pueblos.

Pero más allá de estas pesquisas sobre el alma de los pueblos, el periodismo y la literatura del *Museo de las Familias* nos enseña un complejo y fructífero sistema social basado en una tupida red que acoge y protege a aquellos que pertenecen a su círculo y desplaza a los que reniegan de él. Desde los angustiosos nervios del joven escritor que ha de declamar por primera vez sus versos en público en un ritual casi iniciático, hasta los desharrapados mendigos, antes vividores que navegaban en los mares del placer, se nos muestra el camino hacia los primeros bohemios: personas para quienes el vivir en sociedad es superfluo y contraproducente. Son ellos quienes rechazan formar parte este sistema, aunque la sociedad los asimile como elementos excéntricos pertenecientes a ella y no como misántropos.

Escritores como Augusto Ferrán o Eulogio Florentino Sanz miran en esa dirección; el *Museo*, se cruzó en su camino y les abrió las páginas como escritores. Este fue un

trayecto corto en el que se bajaron en la primera parada. Muchos de estos individuos, tan hábilmente retratados en la revista, sin ellos pretenderlo, dieron el salto de persona a personaje perdurando hasta nuestros días como prototipos de la literatura universal.

Los contenidos gráficos por su parte, evidencian la incursión de la connivencia entre narración e imagen, ese tándem indisoluble que irrumpe vigoroso en el periodismo y la literatura decimonónicas.

Al igual que en la Edad Media la iconografía se extendió a capiteles, esculturas o cuadros a los que toda la población tenía acceso por encontrarse en iglesias y otros lugares de pública reunión, en el siglo XIX, abriendo las páginas de las publicaciones periódicas, al alcance de letrados o no, se extendía un amplio abanico de imágenes que iba desde los personajes antiguos a monumentos nacionales e internacionales o a maravillosas fantasías que surgían de nuestras más íntimas pesadillas.

Recreaciones de nuestras costumbres y paisajes daban paso, página a página, como una ventana abierta, al conocimiento de lugares exóticos y habitantes desconocidos que el lector decimonónico nunca hubiera soñado el poder disfrutar. Las secciones gráficas del *Museo* como "Geografía" o "Trajes Pintorescos" permitían recrearse en el detalle de lo desconocido.

El embrujo que ejercían los grabados en la población se aprovechó para difundir contenidos morales y religiosos acordes con los preceptos liberales comunes a todos los países europeos. Desde el país vecino nos llegaban imágenes de "Cuadros de familia" que encajaban como un guante en el ideario moderado nacional. Mientras que por un lado se buscaba propiciar los contenidos gráficos que ayudaban a forjar una identidad nacional con grabados históricos como los de Batanero, Zarza, Urrabieta u Ortega, por otro las representaciones de Gerard, Girardet o Trichon servían de catalizador con el viejo continente.

En el momento en que se forjaban nuevas identidades nacionales como Italia o Alemania y en nuestro país surgían movimientos como la *Renaixença* o el *Rexurdimento* junto con la búsqueda de los orígenes del pueblo vasco se hallaban ancestrales producciones de tradición oral que con leves variantes unían conceptos. Las imágenes que se difundían rápidamente por toda la zona no hacían más que evidenciar esa dualidad de la que el hombre decimonónico no tenía conciencia:

aquellos elementos que nos individualizan frente a otro grupo social a la vez son la fuerza que nos identifica dentro de un conjunto aún mayor. Al igual que el XIX nos desvela poco a poco el conjunto de lenguas románicas y sus conexiones con el grupo indoeuropeo, tradiciones, costumbres, historia, imágenes, etc., es decir, las diferentes manifestaciones sociales del individuo, nos enseñan los nacionalismos, las individualidades, y todo lo contrario, dualidades y paradojas de las que no se escapan las páginas del *Museo*.

Para incluir unos amplios contenidos gráficos desarrollados a lo largo de diferentes secciones como las que hemos mencionado, el editor Mellado contó en la primera serie con los mejores grabadores e ilustradores españoles, especialmente con la colaboración del taller de Calixto Ortega. A la lista hemos de añadir a Joaquín Sierra, Vicente Castello, José M^a Avrial o Mújica.

Si bien en la segunda serie apenas se disfruta de la segunda generación de artistas españoles, el número de grabados no deja de aumentar y con ello la nómina de ilustradores y grabadores extranjeros. A las interesantes representaciones de los primeros ejemplares de la familia Lacoste añadimos nombres como los de los hermanos Johannot, Whimper, Brown o Feelman.

Los vertiginosos cambios que se vivían en el siglo XIX presentaron un nuevo modo de entender el mundo de la imagen. La difusión masiva de un nuevo invento, la fotografía, conmovía a la sociedad de la época, añadía el plus de enseñar todos estos contenidos barnizados de actualidad, no ya por los contenidos en sí mismos sino también por la novedad intrínseca que suponía el disponer de esta técnica como elemento estético. La fotografía estaba de moda.

La sociedad burguesa ansiaba ser retratada: coleccionaba álbumes con fotografías de personajes típicos o conocidos, la reina disponía de fotógrafo real y no existía inauguración que se preciase en la que no se dejase constancia gráfica a través de este medio. ¡Hasta Infante Sebastián Gabriel y Braganza, casado con doña María Cristina de Borbón y Borbón (hermana del rey consorte), gran aficionado al nuevo invento, fotografió a la familia Real!

El *Museo de las Familias* no dudó en presentar entre sus contenidos noticias de los primeros daguerrotipos y en algunas ocasiones incluir grabados realizados a través de fotografías pero no una práctica habitual sino de modo ocasional. Como revista

enciclopédica se le exigía como base un índice con artículos que perduraran más allá de la inmediatez de la actualidad. Este filtro intrínseco bloqueaba la incursión de novedades sin un poso de permanencia en el tiempo.

Mientras que el *Museo Universal* asimiló los cambios producidos por la aparición de estos nuevos contenidos y se reinventó en la *Ilustración Española y Americana*, el *Museo de las Familias*, incapaz por definición de aprehenderlos como propios, agota sus recursos en un vano intento de mantener su seña de identidad, el hecho de ser una publicación enciclopédica como marca de calidad.

Sin embargo, se había dado un paso hacia delante en el que ya no había posibilidad de vuelta atrás: se había desatado la popularización del culto a la imagen y el hombre decimonónico acudía fascinado ante este nuevo modo de concepción del mundo y sin posibilidad de romper el magnetismo que sobre él ejercía. El *Museo de las Familias*, en un primer momento a la avanzadilla del proceso, no colaboró como uno de sus integrantes y acabó desvinculado de él. El peso específico de sus contenidos misceláneos al alcance de toda la familia no fue suficiente frente a los nuevos modos de articularlos. Casi una reliquia que rescatar para un establecimiento tipográfico en quiebra cayó definitivamente cuando lo hizo su reina, Isabel II, tras la revolución del 1868.

Los contenidos gráficos se habían valorado como un mero complemento para el texto, pero gracias a una valoración distinta de la inclusión de ilustraciones extranjeras hemos comprobado en el *Museo* una casuística mucho más rica: de protagonistas en solitario o personaje principal del artículo podían pasar a ser el elemento inspirador del texto, motivando al escritor para la creación de una historia mediante este estímulo visual.

Las adaptaciones no son exclusivas del mundo de las imágenes. En el *Museo* los contenidos narrativos procedentes de revistas extranjeras disponían de un importante papel en el total de la revista. Reconocidos autores como *George Sand*, *Dumas* o *Henri Bertoud* ofrecen su nombre propio como reclamo para los suscriptores, pero detrás de muchos artículos sin firmar hemos comprobado que se encuentra la identidad de reputados periodistas y escritores galos. Nos hemos desconcertado con gratas sorpresas al descubrir nombres como el erudito francés *Alfred Maury*, enmascarado

bajo la adaptación de su nombre a Alfredo Mauri o la intelectual Marceline Desbordes-Valmore, de quién se adapta un poema firmado por B***.

Al igual que en el caso nacional, el *Museo* presenta una interesante nómina de escritoras galas; a la poeta antes citada añadimos el de la duquesa de Abrantes, Louise Colet, Camille Lebrun o *George Sand*.

Aunque en un número mucho menor tampoco podemos olvidarnos de colaboradores de otras nacionalidades como Harriet Beecher Stowe, Benjamin Franklin o Hans Christian Andersen, todos ellos con el denominador común de ser ampliamente estimados por el público de la época, sobrepasando el límite geográfico de sus respectivos países.

El estudio del *Museo de las Familias* como publicación pintoresca de *lecturas agradables e instructivas* nos ha ido sorprendiendo con nuevos aspectos y contenidos. Muy unida a la omnipresente figura de su editor y director Francisco de Paula Mellado, se afianza y se desarrolla como publicación siguiendo el cauce del reinado isabelino. La fortuna de la *reina de los tristes destinos*, del editor granadino y de su revista talismán discurre por tortuosos caminos que los acerca en el momento de su desaparición. Se paran rotativas para el reinado de Isabel II y el establecimiento tipográfico de Mellado. Con la desaparición del *Museo de las Familias* se da carpetazo al mundo de las revistas enciclopédicas ilustradas isabelinas. Se cierra un ciclo.

Nosotros hemos realizado un trabajo de investigación generalizado sobre la revista y masticamos la agri dulce sensación de dejar sin llave muchas puertas que deben ser abiertas y que enriquecerían y ampliarían miras respecto al estudio un periodo histórico, cultural y social, el siglo XIX, muy rico en cuanto a sus posibilidades de análisis.

La edad moderna dotó al hombre decimonónico de la conciencia de que sus actos podrían servir de ejemplo en tiempos venideros. Esa clarividencia les llevó a verter variopintos contenidos con un objetivo, que perduraran para la posteridad. El *Museo de las Familias* y otras publicaciones de la época son el medio que periodistas, escritores, redacción y dirección escogieron para hacer partícipes a sus contemporáneos de sus inquietudes, pero también a aquellos destinatarios que iban a tener en un futuro. Redactaban una publicación para que se conservara y permaneciera al alcance de todos, para que años después, cuando sacásemos un

ejemplar de la estantería de alguna biblioteca, tomáramos conciencia de que teníamos entre manos un pedacito del siglo XIX, un *museo* que admirar, analizar, utilizar y conservar.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTE PRIMARIA

Museo de las Familias, Madrid, establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado y en la imprenta del Banco Industrial, años 1843-68; reapareció en Madrid, en abril de 1870, en la imprenta a cargo de Dionisio Chaulié.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ABAD NEBOT, Francisco, *Literatura e historia de las mentalidades*, Madrid, Cátedra, 1987.

ABELLÁN, José Luis, *El Ateneo de Madrid: historia, política, cultura, teosofía*, Madrid, La Librería, 2006.

_____, *Historia crítica del pensamiento español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979.

AGULLÓ Y COBO, Mercedes, "Los cafés teatros madrileños del siglo XIX", en *Villa de Madrid*, nº 35-36, Madrid, 1972.

AHLFERT, Christina, *El viaje como experiencia*, Instituto de Estudios Turísticos, Centro de Documentación Turística de España, Barcelona, 2012.

ALARCOS LLORACH, Emilio, "Un romántico olvidado: Jacinto de Salas y Quiroga", Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012.

ALATORRE, Antonio, *Cuatro ensayos sobre arte poética*, México, Colegio de México, 2007.

ALBORG, Juan Luis, *Historia de la Literatura Española. El Romanticismo*, Madrid, Gredos, 1980.

ALONSO, Cecilio, *Literatura y poder. España 1834-1868*, Madrid, Editorial Comunicación, Serie B, 1971.

_____, "Imágenes del teatro romántico. La información gráfica teatral entre 1836 y 1871", *Estudios*, nº5, 1996 pp. 71-122.

ALONSO MOYA, Ana M^a, *El Madrid de Larra y Mesonero Romanos*, Madrid, Servicio de Educación del Ayuntamiento, D.L. 1991.

ALONSO SEOANE, María José, BALLESTEROS DORADO, Ana Isabel YUBACH MEDINA, Antonio, (edición, introducción y notas), *Artículo literario y narrativa breve del Romanticismo español*, Madrid, Castalia, 2004.

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y ROMERO FERRER, Alberto (eds.), *Costumbrismo andaluz*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín (coord.), *Se hicieron literatos para ser políticos: cultura y política en la España de Carlos IV y Fernando VII*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2004.
- ALZAGA, Florinda, *La Avellaneda: Intensidad y vanguardia*, Miami, Ediciones Universal, 1997.
- ANDERSO IMBERT, Enrique, *Historia de la literatura hispanoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.
- ANDRÉS, Ramón, "Ángela Grassi, o el cielo de mejor suerte", en MAYORAL, Marina (coord.), *Escritoras Románticas Españolas*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990, pp. 143-154.
- ANÓNIMO, "Francisco Sepúlveda Ramos", *Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros*, Madrid, 1896, pp. 255 y 256.
- ANÓNIMO, "Francisco Sepúlveda Ramos", *Revista de Navegación y Comercio*, Madrid, I. Polo, 30 de junio, 1890, núm. 29.
- ANTÓN RAMÍREZ, Braulio, *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura*, Valladolid, Maxtor, D.L. 2015.
- Anuario económico estadístico de España, para uso de todas las clases sociales, redactado por el brigadier Ramírez Arias*, Madrid, 1859.
- Anuario general del comercio, la industria y las profesiones*, Madrid, 1861 (comprende 1861-1868).
- APARISI LAPORTA, Luis Miguel, *Toponimia madrileña: proceso evolutivo. I, Nomenclator toponímico*, Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo, 2001.
- ARAUJO, Nara, "Constantes ideomáticas en la Avellaneda", *Revista Iberoamericana* 56, 1990, pp. 715-722.
- ARIAS DE COSSÍO, Ana M^a, *Dos siglos de escenografía en Madrid*, Madrid, Mondadori S.A., 1991.
- ARJONA Y LAÍNEZ, Joaquín, *Autores dramáticos contemporáneos y joyas del teatro español del siglo XIX*, Madrid, Fontanet, 1881.
- ARTIGAS-SANZ, M^a Carmen, *El libro romántico en España*, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes, 1953.

- ARTOLA, Miguel, *Antiguo Régimen y revolución liberal*, Ariel, Barcelona, 1983.
- AUSTEN, Jane, *La abadía de Northanger*, Barcelona, Plaza, 1997.
- AYALA, M^a de los Ángeles, *El bálsamo de las penas, un ejemplo del corpus narrativo de Ángela Grassi*, Alicante, Universidad de Alicante, 1995.
- BAHAMONTE, Ángel y MARTÍNEZ, Jesús, *Historia de España siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1994.
- BAHAMONTE, Ángel, *El horizonte económico de la burguesía isabelina (1856-1866)*, Madrid, UCM, 1981.
- BAENA DEL ALCÁZAR, Luis, "Semblanza de don Manuel de Góngora y Martínez (1822-1884) y su estudios sobre arqueología clásica", *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, DIALNET, 2003.
- BALLESTEROS ROBLES, Luis, *Diccionario biográfico matritense*, Madrid, Ayuntamiento, 1912.
- BAQUERO GOYANES, Mariano, "El cuento español", *Revista de Filología española*, Madrid, CSIC, 1949.
- BARRAZA TOLEDO, Tania, *(In) subordinadas. Raza, clase y filiación en la narrativa de mujeres latinoamericanas*, Santiago de Chile, RLI editores, 2010.
- BERMÚDEZ DE CASTRO, Salvador, *Antonio Pérez, secretario de estado del Rey Felipe II: estudios históricos*, Madrid, est. tip. C/ del Sordo, núm. 11, 1841.
- BLANCO AGUINAGA, Carlos, RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio y ZAVALA, Iris, (coords.), *Historia social de la literatura española*, Madrid, Castalia, 1978.
- BLASCO, Eusebio (dir.), *Madrid por dentro y por fuera. Guía de forasteros incautos*, Madrid, As. Libre Lance, 1996.
- BOTREL, Jean-François y SALÜN, Serge (eds.), *Creación y público en la Literatura Española*, Madrid, Castalia, 1974.
- BUENO, Gustavo, "¿Existió Sebastián Quintana, autor de *Historia de la filosofía universal*, 1840?", Escuela de Filosofía de Oviedo, marzo, 2015.
<http://www.fgbueno.es/act/efo086.htm>
- BURGOS, Javier de, *Anales del reinado de Doña Isabel II*, Madrid, est. tip. de Mellado, 1851.
- CABALLÉ, Anna (ed.), *La vida escrita por mujeres III. La pluma como espada. Del Romanticismo al modernismo*, Barcelona, Lumen, 2004.

- CALDERA, Ermanno, "La perspectiva femenina en el teatro de Joaquina García Balmaseda y Enriqueta Lozano", en MAYORAL, Marina (coord.), *Escritoras románticas españolas*, Madrid, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990.
- CALERO CARRETERO, José Ángel y CARMONA BARRERO, Juan Diego, "Carolina's spaces: Landscape and reality around "La Jarilla" (Salvatierra de los Barros), *Actas de las III Jornadas de Almendralejo y Tierra de Barros*, Almendralejo, Asociación Histórica de Almendralejo, 2012, pp. 191-210.
- CALERO DELSO, Juan Pablo e HIGUERA BARCO, Sergio, *Historia contemporánea de la provincia de Guadalajara (1808-1931)*, Guadalajara, Ediciones Bornova Asesores Turísticos Culturales, S.L., 2009.
- CALLAHAN, William James, *Iglesia, poder y sociedad en España, 1750-1874*, Madrid, Nerea, 1989.
- CAMPOAMOR, Ramón de, *Poesías y Fábulas*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, impr. de J. M. Pérez, 1874.
- _____, *Colón*, Valencia, imp. de J. Ferrer de Orga, 1853.
- CARR, Raymond, *España, 1808-1975*, Madrid, Ariel, 1990.
- CASADO GALVÁN, Ignacio, "Breve historia de la construcción del ferrocarril en la provincia de León y su importancia (negativa) en la minería del carbón", En *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Málaga, Grupo Eumed.net, Universidad de Málaga, 2009.
- CASTOR DECAUNEDO, Nicolás, *Biografía de don Basilio Sebastián Castellanos, Bibliotecario Anticuário de la Nacional de Madrid*, publicada en el periódico literario del Trono y la Nobleza, Madrid, imp. de don Baltasar González, 1848.
- CHEVALIER, Maxime, *Folklore y literatura. El cuento oral en el Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica, 1978.
- CISERI, Ilaria, *El Romanticismo. 1780-1860: El nacimiento de una nueva sensibilidad*, Barcelona, Electa, 2004.
- COLOMA, Luis, "Recuerdos de Fernán Caballero", en CABALLERO, Fernán *Obras Completas*, Madrid, Ed. Razón y Fe, 1960.
- CORBELLA, Jacint y DOMÈNECH, Eldelmira, *Científics del Priorat*, Barcelona, Institut d'Etudis Catalans, 2002.
- CUBERO SANZ, Manuela, *Vida y obra de Augusto Ferrán*, Madrid, CSIC, 1965.

- DÍAZ BARRADO, Mario (ed.), *Las edades de la mirada*, Cáceres, Ed. ICE, Universidad de Extremadura, 1996.
- DÍAZ LARIOS, Luis F. (ed.), *La elaboración del canon en la Literatura Española del siglo XIX*, Barcelona, P. U. de Barcelona, 2002.
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo, *Introducción al estudio del Romanticismo español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1942.
- _____ (dir.), *Historia General de las Literaturas hispánicas*, vol. V, Barcelona, Barna, (Sociedad Alianza de Artes Gráficas), 1949-1968.
- Diccionario Universal de Historia y Geografía*, México, imp. de F. Escalante, 1854.
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier y PACO, Mariano de, *Historia de la literatura murciana*, Universidad de Murcia, Murcia, 1989.
- DOWLING, John, *Las Noches lúgubres de Cadalso y la juventud romántica del Ochocientos*, Universidad de Georgia, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Edición digital a partir de *Coloquio Internacional sobre José Cadalso*, Bolonia 26-29 de octubre de 1982, pp. 105-124.
- DURÁN, M^a Ángeles, *Mujer y sociedad en España*, Madrid, Dirección general de juventud y promoción social, 1982.
- DURAND, Gilbert, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid, Taurus, 1982.
- ECO, Humberto, *Los límites a la Interpretación*, Barcelona, Lumen, 1998.
- EGUIZÁBAL, José Eugenio, *Apuntes para una historia de la legislación española sobre imprenta desde el año 1840 hasta el presente*, Pamplona, Analecta, 2003.
- ESCOBAR, José, "Costumbrismo entre el Romanticismo y el Realismo", en DÍAZ LARIOS, Luis y MIRALLES, Enrique (eds.), *Del Romanticismo al Realismo*, Actas del I Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX, Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1998, pp. 17-31.
- ESPIN TEMPLADO, Pilar, *El teatro por horas*, Madrid, CSIC, 1995.
- Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes de los Ministerios de España desde el 29 de septiembre de 1833, en que falleció el rey Fernando VII, hasta el 11 de septiembre de 1858, en que se disolvió el Congreso de los Diputados*, Madrid, imp. nacional, 1848.

- EZAMA, Ángeles, "Algunos datos para la historia del término *novela corta* en la literatura española de fin de siglo", *Revista de Literatura*, n. 109, 1993, pp. 141-148.
- _____ "El cuento" en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (dir.), *Historia de la literatura español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997.
- EZAMA, Ángeles, MARINA, Marta, MARTÍN, Antonio, PELLICER, Rosa, RUBIO, Jesús y SERRANO, Enrique (coords.), *Aún aprendo*, Estudios de Literatura Española, Zaragoza, UNE, 2012.
- FERNÁNDEZ, Luis Miguel, *Tecnología, espectáculo, literatura: Dispositivos ópticos en las letras españolas de los siglos XVIII y XIX*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2006.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio, "El tiempo histórico de Rosalía: Evolución de la Sociedad española" en *Actas do Congreso Internacional de Estudos sobre Rosalía de Castro e o seu tempo*, Universidad de Santiago de Compostela, 1986.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Matías, *Parroquia Madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*, Madrid, Caparrós, 1995.
- FERNÁNDEZ MONTESINOS, José, *Costumbrismo y novela. Ensayo sobre el redescubrimiento de la realidad española*, Madrid, Castalia, 1983.
- _____ *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX. Seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas, 1800-1850*, Madrid, Castalia, 1982.
- FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel, *Álbum biográfico*, Madrid, Oficinas del *Semanario Pintoresco Español*, 1849.
- FERRÁN, Augusto, *Obras Completas*, DÍAZ, José Pedro (ed.), Madrid, col. Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, 1969.
- FERRER DEL RÍO, Antonio, "Don Julián Romea y su época en el teatro", *Revista de España*, Madrid, tip. de Gregorio Estrada, tomo III, 1868.
- _____ *Galería de la literatura española*, Madrid, Mellado, 1846.
- _____ "El señor Modesto Lafuente. Su vida y sus escritos", en LAFUENTE, Modesto, *Historia General de España*, Madrid, imp. a cargo de Dionisio Chaulié, 1869, volumen 30, pp. XI-XII.

- FERRER Y JOU, Narciso, *Estado de empleados que componen la Real Hacienda de España en fin de 1832*, Madrid, imp. de don Miguel de Burgos, 1833.
- FERRERAS, Juan Ignacio, *Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1979.
- _____*La novela por entregas, 1840-1900*, Madrid, Taurus, 1972.
- _____*El triunfo del liberalismo y de la novela histórica (1830-1870)*, Madrid, Taurus, 1976.
- FERRI COLL, José María y RUBIO CREMADES, Enrique (eds.), *La Península romántica: El romanticismo europeo en las letras españolas del siglo XIX*, [Palma de Mallorca], Genuève, 2014.
- FLITTER, Derek, *Teoría y crítica del Romanticismo español*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- FREIRE LÓPEZ, Ana, *El teatro español entre la Ilustración y el Romanticismo: Madrid durante la Guerra de Independencia*, Madrid, Iberoamericana, 2009.
- _____*"España y la literatura de viajes en el siglo XIX"*, *Anales 24*, UNED, Madrid, 2012.
- _____*Literatura y sociedad: los teatros en casa particulares en el siglo XIX*, Madrid, Ayuntamiento, 1996.
- _____*"Teatro político durante la guerra de independencia española"*, en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (dir.) y CARNERERO, Guillermo (coord.), *Historia de la literatura española. Siglo XVIII (II)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1995, pp. 872-885.
- FUERTES-ARBOIX, Mònica, *La sátira política en "Fray Gerundio" (1837-1842) de Modesto Lafuente*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010.
- FUNDACIÓN GUSTAVO BUENO, "Francisco de Paula Mellado", Proyecto Filosofía en Español, <http://filosofia.org/ave/001/a360.htm>
- GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador, *Don Telesforo de Trueba y Cossío (1799-1835): su tiempo, su vida y su obra*, Santander, Diputación Provincial, 1978.
- GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (dir.), *Historia de la Literatura Española. El Siglo XIX (I)*, Madrid, Espasa Calpe, 1998.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente, *Antología de leyendas de literatura universal*, Barcelona, editorial Labor, 1953.
- GARCÍA DUARTE, Francisco, *La literatura en andaluz, la representación gráfica del andaluz en los textos literarios*, Barcelona, Carena, 2013.

- GARCÍA JIMÉNEZ, Antonio, *Estado de empleados que componen la Real Hacienda de España en fin de 1839*. España. Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid, impr. de José Palacios, 1840.
- GARCÍA PEREDA, Ignacio y GIL SÁNCHEZ, Luis, *Agustín Pascual (1818-1884). Orígenes de la ciencia de Montes y de la Administración Forestal*, Madrid, UPM.
- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo (dir.), *Historia de la Iglesia en España en sus cinco grandes edades: antigua, media, nueva, moderna y contemporánea*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1990-1999.
- GEAS ORTIGAS, M^a Isabel, *El Madrid desaparecido*, Madrid, La Librería, 1992.
- GIES, David Thatcher, *El teatro en la España del siglo XIX*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.
- GIL Y CARRASCO, Enrique, *Obras completas, Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, Atlas, 1954.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis, *Devocionario*, Sevilla, Imp. y Librería de don A. Izquierdo, 1867.
- GÓMEZ GARCÍA, Manuel, *Diccionario Akal de Teatro*, Madrid, Akal, 1997.
- GÓMEZ MENDOZA, Antonio, *Ferrocarril, industria y mercado en la modernización de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- GONZÁLEZ ALONSO, Diego, *El templo de Ammón y los pitagóricos. Novela literaria extractada de las memorias y viajes de un emigrado*, Madrid, imp. de Mellado, 1839.
- GONZÁLEZ ASCORRA, Marta Irene, *La evolución de la conciencia femenina a través de las novelas de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Soledad Acosta de Samper y Mercedes Cabello de Carbonera*, New York/Bern, Peter Lang, 1997.
- GONZÁLEZ BLANCO, Andrés, *Historia de la novela en España desde del Romanticismo a nuestros días*, Madrid, Sáez de Jubera, 1909.
- GONZÁLEZ SALVADOR, Ana, "De lo fantástico y de la literatura fantástica", *Anuario de Estudios Filológicos*, VII, Cáceres, 1984.
- GONZÁLEZ SUBÍAS, José Luis, *Un dramaturgo romántico olvidado: José María Díaz*, Madrid, FUE, 2004.
- GUEREÑA, Jean-Louis y TIANA, Alejandro (eds.), *Clases populares, cultura educación: siglos XIX y XX* (coloquio hispano-francés de 1987), Madrid, UNED, 1990.

- GUERRA, Lucía, "Estrategias femeninas en la elaboración del sujeto romántico en la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda", *Revista Iberoamericana* 51 (1985), pp. 707-722.
- GUERRA DE LA VEGA, Ramón, *Guía de Madrid. Siglo XIX*, Madrid, R. Guerra, D.L. 1993.
- GUERRERO, Teodoro, *Lecciones del mundo. Escenas contemporáneas*, La Habana, imp. del gobierno, 1864.
- GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Individuo y sociedad en la literatura del XIX*, Santander, Tremontorio, 2012.
- _____ y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (dirs.), *Orígenes de la novela*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2007.
- HARTZENBUSCH, Eugenio, *Unos cuantos seudónimos de escritores españoles con sus correspondientes, nombres verdaderos apuntes recogidos y coleccionados por Maxiriarth (seud.)*, ed. corregida y aumentada, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1904.
- HERNANDO, Javier, *El pensamiento romántico y el arte en España*, Madrid, Cátedra, 1995.
- HERVÁS PUJAL, Carles y CAHISA MUR, Manel, "La epidemia del cólera de 1885 en Cornuella según el testimonio del médico Joaquín Ferrandis Pinol", *Revista catalana d'història de la medicina i de la ciència*, vol. 17, 1992.
- HIDALGO, Dionisio, *Diccionario general de bibliografía española*, Hildesheim, George Olms, 1973.
- HUERTA CALVO, Javier (dir.), *Historia del teatro español*, Madrid, Gredos, 2003.
- HUERTA, Javier, PERAL, Emilio y URZAIZ, Héctor, *Teatro español de la A a la Z*, Madrid, Espasa, 2005.
- ÍÑIGUEZ BARRENA, Francisca, *La parodia teatral en España (1868-1914)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999.
- JIMÉNEZ FRÍAS, Rosario, GÓMEZ RODRÍGUEZ DE CASTRO, Federico, AGUADO ODINA, Teresa y BALLESTEROS VELÁZQUEZ, Belén, *Cuéntame. El cuento y la narración en educación infantil y primaria*, Madrid, UNED, 2001.
- JOVER ZAMORA, José María, *La civilización española a mediados del siglo XIX*, Madrid, Espasa- Calpe, 1992.
- _____ *Introducción a la historia de España*, Barcelona, Teide, 1963.

- JURETSCHKE, Hans, *Vida, obra y pensamiento de Alberto Lista*, Madrid, CSIC, 1951.
- _____, *La época del Romanticismo (1808-1874)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- KIRKPATRICK, Susan, *Las Románticas*, Castalia, Madrid, 1991.
- LIZASO TIRAPU, Miguel Ángel, "Datos para una biografía del *Duende Crítico de Madrid*", *Príncipe de Viana*, N° 259, Gobierno de Navarra, 2004, pp. 185-238.
- LÓPEZ ARANGUREN, José Luis, *Moral y sociedad: introducción a la moral española en el siglo XIX*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1974.
- LÓPEZ GÓMEZ, Santiago, "Vida y obra del académico murciano Antonio Arnao", *Estudios Románicos*, n° 3, 1981-1986, pp. 123-149.
- LOZANO JAÉN, Ginés "Misoginia y erotismo en las obras de D. Cristóbal Lozano", *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, n° 44, 2000, pp. 199-213.
- _____, "El intertexto lector y los lectores como cómplices en las leyendas de Cristóbal Lozano", Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2011.
- LLORENS, Vicente, *El Romanticismo español*, Madrid, Castalia, 1989.
- _____, *Liberales y románticos*, Madrid, Castalia, 1979.
- MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, imp. P. Madoz y L. Sagasti, 1846-1850.
- MAGARIÑOS CERVANTES, Alejandro, *Brisas del plata*, Montevideo, imp. tip. Vapor, 1864.
- _____, *Celiar*, precedida de un discurso preliminar por Ventura de la Vega, Madrid, Mellado, 1852.
- _____, *Horas de melancolía*, Buenos Aires, imp. de Mayo, 1858.
- MAGNIEN, Brigitte (ed.), *Hacia una literatura del pueblo: del folletín a la novela*, Barcelona, Anthropos, 1995.
- MALUQUER DE MONTES, Jordi, *El socialismo en España (1833-1868)*, Barcelona, Grijalbo, 1977.
- MARCO MOLINA, Joaquín, *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX*, Taurus, Madrid, 1977.
- MARCO MOLINA, Juana, *La propiedad intelectual en la legislación española*, Madrid, Marcial Pons, 1995.
- MARRAST, Robert, *José de Espronceda y su tiempo*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989.

- ____ "Prólogo" en NÚÑEZ DE ARENAS, Manuel, *Historia del movimiento obrero español*, Barcelona, Nova Terra, 1979.
- MATARÍN GUIL, Manuel Francisco, "Notas sobre Antonio Blanes Castell y el republicanismo en Alboloduy. SS. XIX-XX", *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales del IEA*, 2003-2004, pp. 271-280.
- MAYORAL, Marina (coord.), *Escritoras románticas españolas*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990.
- MELLADO SALVADOR, Francisco de Paula, *Arte de fumar y tomar tabaco sin disgustar a las damas*, escrito en francés por dos mercaderes de tabaco y traducido al español libremente por Francisco de Paula Mellado, Madrid, imp. de Repullés, 1833.
- ____ *Aventuras extraordinarias de viajeros célebres*, Madrid, Mellado, 1852.
- ____ *Caja de seguros del establecimiento Mellado*, Madrid, Mellado, 1857.
- ____ *Clermont*, Madrid, imp. que fue de Fuentenebro, 1831.
- ____ *Días fúnebres*, Madrid, imp. que fue de Fuentenebro, 1832.
- ____ *La tertulia de invierno*, Madrid, imp. que fue de Fuentenebro, 1831.
- ____ *Lo que son ellos*, carta dirigida a don Ramón Soler en contestación a la que ha escrito a un galán primerizo y en defensa del bello sexo por don F... Madrid, imp. de D. M. de Burgos, 1832.
- ____ *Memoria sobre la situación de esta Sociedad: en 31 de diciembre de 1864*, Madrid, imp. del Banco Industrial, 1867.
- ____ *Seguro mutuo de quintas*, Madrid, Mellado, 1860.
- ____ *Recreo de Damas ó las noches en París*, Madrid, imp. de D. Pedro Sanz, 1831.
- ____ *Recuerdos de un viaje por España*, Madrid, Vieja España, 1985.
- MÉNDEZ MARTÍNEZ, Roberto, "La poesía religiosa de Gertrudis Gómez de Avellaneda", *La Jiribilla*, Revista cultural cubana, año XII, La Habana, Cuba, febrero, 2014.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Flor nueva de romances viejos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.
- ____ *Romancero hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de, *Memorias de un setentón*, Madrid, Castalia, 1991.
- MIGUEL-PUEYO, Carlos, *El color del Romanticismo. En busca del arte total*, Nueva York, Peter Lang Publishing, 2009.

- MISTACCO, Vicki y ORWAT, Florence, *Les Femmes et la tradition littéraire. Anthologie du Moyen Âge à nos jours. Première partie: XII e -XVII e siècles*, Dalhousie French Studies, 2008.
- MUÑOZ ÁLVAREZ, Javier, *La modernidad de Cerdá: más allá del "Ensanche"*, Madrid, Fundación Esteyco, 2009.
- NAVAS RUIZ, Ricardo, *El Romanticismo Español*, Salamanca, Anaya, 1970.
- NOMBELA, Julio, *Impresiones y recuerdos*, Madrid, Tebas, 1976.
- OLEZA, Juan, *La novela del XIX. Del parto a la crisis de una ideología*, Barcelona, Editorial Laia, 1984.
- ORTA RUBIO, Esteban, *Tudela y la ribera de Navarra a través de los viajeros (siglos XV-XX)*, Tudela, E. Orta, D.L., 1993.
- ORTEGA, Marie-Linda. (ed.), *Escribir en España entre 1840 y 1876*, Madrid, Visor Libros, 2002.
- OVILIO Y OTERO, Manuel, *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX*, Hildesheim-Nueva York, Georg Olms Verlag, 1976.
- PEERS, Edgar Allison, *Historia del movimiento romántico español*, Madrid, Gredos, 1967.
- PENALVA, Joaquín Juan y PAYÁ LLEDÓ, Marisa, *¿Un "Werther español"?, Ambiente sepulcral y dolor romántico en las Noches lúgubres*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.
- PÉREZ GALDÓS, Benito, *La Fontana de oro*, Madrid, Alianza, 1996.
- _____ *La estafeta romántica*, Madrid, Aguilar, 1971.
- PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (ed.), *Isabel II: los espejos de la reina*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004.
- _____ *Milicia nacional y revolución burguesa: el prototipo madrileño: 1808-1874*, Madrid, CISC, 1978.
- _____ "Modesto Lafuente, artífice de la historia de España", discurso preliminar en LAFUENTE, Modesto *Historia General de España*, Pamplona, Urogoiti Editores S.L. 2002.
- PÉREZ ORTEGA, Manuel Urbano, "Una leyenda romántica de solera. Dorotea o el cántaro milagroso, de José Muñoz Maldonado, Vizconde de San Javier", en *Sumuntán: anuario de estudios sobre Sierra Mágina*, nº. 26, 2008, pp. 259-270.

- PLA VIVAS, Vicente, "Manual de uso costumbrista. El proyecto de utilidad en la representación gráfica de viajeros y curiosos a mediados del siglo XIX", *Revista de pensamiento artístico contemporáneo*, La Laguna, 2001.
- PRADO MAS, María, *El teatro de Gertrudis Gómez de Avellaneda*, Madrid, UCM, 2001.
- PROPP, Vladimir, *Morfología del cuento*, Madrid, Fundamentos, 1971.
- PUELL DE LA VILLA, Fernando, *Gutiérrez Mellado. Un militar del siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997.
- RANDOLPH, Donald, "Eugenio de Ochoa y el Romanticismo español", *University of California Publications in modern philology*, vol. 75, London, Cambridge University Press, 1966.
- RENALES, Juan, "El celtismo de Benito Vicetto", *Revista de Filología Románica*, Madrid, UCM, 1989, pp. 325-344.
- RIBAO PEREIRA, Montserrat, *Textos y representación del drama histórico en el romanticismo español*, Barañáin (Navarra), EUNSA, 1999.
- RICO, Francisco (dir.), *Historia y crítica de la literatura española*, Barcelona, Crítica, 1980-1983.
- RÍOS, José Amador, *Poesías de don José Amador de los Ríos*, Madrid, imp. y librería de Eduardo Martínez, 1880.
- ROAS DEUS, David, *La recepción de la literatura fantástica en el siglo XIX*, Barcelona, UAB, 2000.
- RODRÍGUEZ, Rodney, *El discurso narrativo moral y su recepción en la España de Fernando VII*, AIH, Actas X, 1989.
- RODRÍGUEZ COSMEN, Melchor, *Cosas de viechas dominas*, Madrid, Nebrija, 1985.
- RODRÍGUEZ CHUMILLAS, Isabel, *Vivir de las rentas: el negocio del inquilinato en el Madrid de la restauración*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2002.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja, *El cuento romántico español: estudio y antología*, Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2008.
- _____, *Historia del cuento español (1764-1850)*, Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main, Vervuert, 2004.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Rafael, *La novela en el siglo XIX*, Madrid, Playor, 1982.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Tomás, *Catálogo de dramaturgos españoles del siglo XIX*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1994.

- RODRÍGUEZ SOLÍS, Enrique, *Memorias*, Madrid, Industrial Gráf, 1930.
- ROGERS, P.P., y LAPUENTE, F.A., *Diccionario de seudónimos literarios españoles, con algunas iniciales*, Madrid, Gredos, 1977.
- ROKINSKI LÁZARO, Gloria, "Presencia de escritores hispanoamericanos en Coronas y Álbumes madrileños del siglo XIX", *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 1993, vol. 22 pp. 129-131.
- ROMÁN GUTIÉRREZ, Isabel, *Persona y forma: una historia interna de la novela Española del siglo XIX*, Sevilla, Alfar, 1988.
- ROMERA CASTILLO, José, *Teatro español. Siglo XVIII y XXI*, Madrid, UNED, 2015.
- ROMERO FERRER, Alberto, *El género chico: introducción al estudio del teatro corto fin de siglo*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1993.
- ROMERO TOBAR, Leonardo, *Panorama crítico del Romanticismo español*, Madrid, Castalia, 1994.
- _____ "Los álbumes de las románticas" en MAYORAL, Marina (coord.) *Escritoras románticas españolas*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990.
- _____ *La novela popular española del siglo XIX*, Madrid, Fundación Juan March, 1976.
- _____ "Un gabinete de lectura en el Madrid del siglo XIX", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, pp. 205-211.
- _____ *Temas literarios hispánicos*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2013.
- RUBIO CREMADES, Enrique y ORTEGA, Marie-Linda, "La figura del escritor en los artículos de costumbres", en M. L. ORTEGA, Marie-Linda (ed.), *Escribir en España entre 1840 y 1876*, Madrid, Visor Libros, 2002.
- RUBIO CREMADES, Enrique, *Costumbrismo y folletín. Vida y obra de Antonio Flores*, Volumen I y Volumen II, Alicante, Instituto de estudios alicantinos, 1978.
- _____ "Costumbrismo y novela en la segunda mitad del siglo XIX", *Anales de la Literatura Española*, Universidad de Alicante, nº 2, 1983, pp. 456-473.
- _____ "Del montón. Retratos de sujetos que se ven en todas partes", en THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores, *El costumbrismo nuevas luces*, Pau, Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour, 2013, pp. 149-160.

- _____ "La etopeya de la criada en los artículos de costumbres", Seminario Internacional "Mujeres a contraluz: criadas en la literatura española de los siglos XVIII y XIX", Universidad de Córdoba, 2 al 4 de octubre de 2013.
- _____ "Un escritor venezolano en la España de mediados del siglo XIX: Heriberto García de Quevedo", en *Homenaje a Salvador García Castañeda*, Borja Rodríguez y Raquel Gutiérrez Sebastián (eds.), Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo.
- RUBIO JIMÉNEZ, Jesús, "Límites y limitaciones de la comedia de costumbres de Bretón de los Herreros", Actas del congreso internacional Bretón de los Herreros, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1998.
- RUEDA LAFFOND, Carlos, "Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX", *Historia y Comunicación Social*, nº 4, pp. 341-359, Madrid, 1999.
- RUIZ-OCAÑA DUEÑAS, Eduardo, *La obra periodística de Emilia Pardo Bazán en La ilustración artística de Barcelona (1895-1916)*, Madrid, Fundación Universitaria española, 2004.
- RUÍZ RAMÓN, Francisco, *Historia del teatro español*, Madrid, Cátedra, 1986.
- RUÍZ SILVA, Carlos, "Ángela Grassi: una aproximación", en MAYORAL, Marina (coord.), *Escritoras Románticas Españolas*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990, pp. 155-166.
- SAGASTI, Ignacio, *El genio en tortura*, Madrid, imp. a cargo de D. Dionisio Chaulié, 1869.
- SAÍZ GONZÁLEZ, J. Patricio, *Las patentes y la economía española. 1826-1878*, Madrid, Programa de Historia Económica, Fundación Empresa Pública, 1996.
- SALES DE BOHIGAS, Nuria, "Sociedades de Seguros contra las quintas (1865-1868)", en LIDA, Clara E. y ZAVALA, Iris M. (selección), *La revolución de 1868: historia, pensamiento, literatura*, Nueva York, Las Americas, 1970.
- SAMUELS, Daniel George, *A study in spanish romanticism*, New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1939.
- SANMARTÍN BASTIDA, Rebeca, "Del Romanticismo al Modernismo: análisis del medievalismo en la prensa ilustrada de las décadas realistas", *Dicenda*, nº 18, Madrid, 2000, pp. 331-352.

- Santa Biblia*, traducida de los textos originales en equipo bajo la dirección del Dr. Evaristo Martín Nieto Madrid, Ediciones Paulinas, 1974.
- SEBOLD, Russel P., *Trayectoria del Romanticismo español: desde la Ilustración hasta Bécquer*, Barcelona, Crítica, 1983.
- SECO SERRANO, Carlos, *Sociedad, literatura y política en la España del siglo XIX*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1973.
- SEGOVIA, Ángel María, *Melonar de Madrid*, Madrid, imp. a cargo de A. Florenciano Caños, 1876.
- SERRANO Y SANZ, Manuel, *Apuntes para una biblioteca de autoras españolas*, Madrid, Atlas, 1975.
- SHAW, Donald L., *Historia de la literatura española 5. El siglo XIX*, Barcelona, Ariel, 1986.
- SILVA, Lorenzo, "Negra Gran Vía: cuchillos, tiros y bombas" publicado en la edición digital de *El Mundo* con motivo del aniversario de la Gran Vía madrileña.
http://www.elmundo.es/especiales/gran_via/ocio/calle_canalla.html
- SIMÓN DÍAZ, José, *Manual de Bibliografía de la literatura española*, Madrid, Gredos, 1980.
- SIMÓN PALMER, M^a del Carmen, *Escritoras españolas del siglo XIX. Manual bibliográfico*, Madrid, Castalia, 1991.
- _____ "Intelectuales y artistas en la Milicia nacional de Madrid", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, X, 1974, pp. 319-40.
- _____ *La enseñanza privada seglar de grado medio en Madrid 1820-1868*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1972.
- _____ "La ocultación de la propia personalidad en las escritoras del siglo XIX", en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 18-23 agosto 1986 Berlín. Actas publicadas por Sebastián Neumeister, Frankfurt am Main. Verveuert Verlag, tomo II, 1989, pp. 91-97.
- TAMAYO, Juan Antonio, "El problema de las *Noches lúgubres*", *Revista de Bibliografía Nacional*, 1943, pp. 327-329.
- TEDDE DE LORCA, Pedro, *Madrid y el capital financiero en el siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños del CSIC, 1981.

- THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (ed.), *El costumbrismo nuevas luces*, Pau, Presses de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour, 2013.
- _____ *La naturaleza en la literatura española*, Vigo, Pontevedra, Academia del Hispanismo, 2011.
- _____ *(compilador) Tradición e interculturalidad: las relaciones entre lo culto y lo popular (siglos XIX-XX)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2013.
- THOMPSON, Stith, *El cuento folklórico*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972.
- TOBAJAS LÓPEZ, Marcelino, *Vida y obras de Modesto Lafuente*, Madrid, UCM, 1974.
- TOMÁS Y VALIENTE, Francisco, *Manual de Historia del Derecho español*. Madrid, 1979.
- TORAL Y PEÑARANDA, Enrique, "Estudios sobre la vida y obra de Antonio Arnao". *Murgetana*, 1990.
- TORDELLA CASARES, Gabriel, *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- _____ *Los orígenes del capitalismo en España. Banca, Industria. Ferrocarriles en el siglo XIX*, Madrid, Tecnos, 1972.
- TORIBIO SALA, Ana, *Salvatore Costanzo, intermediario entre la cultura italiana y española*, Madrid, UCM, 1992.
- TRACÓN LAGUNAS, Montserrat, "El cuento fantástico publicado en la prensa madrileña del siglo XIX (1818-1868)" en PONT, Jaume (ed.), *Narrativa fantástica en el siglo XIX*, Lleida, 1997.
- TRUEBA DE COSSÍO, Telesforo, *Colección de anécdotas y sucesos novelescos sacados de la historia de España*, Barcelona, Librería de J.A. Sellas y Oliva, 1840.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel, *Cartelera teatral madrileña II (1840-1849)*, Cuadernos Bibliográficos, Madrid, CSIC, 1963.
- _____ *Historia del movimiento obrero español*, Barcelona, Nova Terra, 1979.
- UCELAY, Margarita, *Los españoles pintados por sí mismos. 1843-44. Estudio de un género costumbrista*, Méjico, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1951.
- VALERA, Juan, *Florilegio de las poesías castellanas del siglo XIX*, Madrid, Librería Fernando Fe, 1902-1903.
- VALLEJO MÁRQUEZ, Alberto y ROMERO FERRER, Alberto, "El estudio del teatro andaluz del siglo XIX: materiales y recurso bibliográficos", *Cuadernos de Ilustración y*

- Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, nº 11, 2003, pp. 67-93.
- VICENS VIVES, Jaime, *Manual de historia económica de España*, Barcelona, Vicens Vives, 1969.
- VILALTA VALENTI, Pere, *Naturaleza y sentimiento amoroso en Carolina Coronado y otros poetas del siglo XIX: Un eslabón olvidado de Espronceda a Bécquer*, Barcelona, UB, 1990.
- VILLACORTA BAÑOS, Francisco, *El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1885-1912)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1985.
- _____, *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal (1808-1931)*, Madrid, Siglo Veintiuno de España, 1980.
- VV. AA, *Diccionario biográfico del Trienio Liberal*, Madrid, El Museo Universal, 1991.
- VV. AA, *Mujer y sociedad en España*, Madrid, Dirección General de juventud y promoción socio-cultural, 1982.
- WOLF, Virginia, *Entre actos*, Barcelona, Lumen, 2008.
- WORTH BANNER, J., "Ildefonso Antonio Bermejo iniciador del teatro en el Paraguay", *Revista Iberoamericana*, vol. XVII, núm. 33, Julio 1951, pp. 97-107.
- ZAVALA, Iris María, *Ideología y política en la novela española del siglo XIX*, Salamanca, Anaya, 1971.
- _____, *Románticos y socialistas: prensa española del XIX*, Madrid, Siglo XXI de España editores, 1972.
- ZORRILLA, José, *Recuerdos del tiempo viejo*, Barcelona, imp. de los Sucesores de Ramírez, 1880.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE PERIODISMO Y EDICIÓN

- ACOSTA MONTORO, José, *Periodismo y literatura*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973.
- AGUILERA, Octavio, *La literatura en el periodismo*, Madrid, Paraninfo, 1992.
- AGULLÓ COBO, Mercedes, "Documentos sobre impresores y libros madrileños", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Madrid, 1972, T. VIII.

- _____ (ordenación, clasificación y prólogo), *Madrid en sus diarios*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1969.
- Álbum Pintoresco Universal*, Barcelona, imp. de Francisco Oliva, 1841-1843.
- Almanaque para el Museo de las Familias para el año 1861*, Madrid, Mellado, 1861.
- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso y SOTILLOS, Eduardo (coords.), *Del periódico a la sociedad de la información*, Madrid, Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2002.
- _____ *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX. 1809-1884*, Valladolid, Diputación Provincial, 1997.
- _____ "Prensa de provincias", *Hemeroteca Municipal: 75 Aniversario*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1995, pp. 23-34.
- ALONSO, Cecilio, *La prensa ilustrada en España. Las ilustraciones (1850-1920)*, Montpellier, Université Paul Valéry, 1996.
- ALONSO, M^a José, *Narrativa de ficción y público en España en la Gaceta y el Diario de Madrid (1808-1819)*, Madrid, Universitas, 2002.
- ALONSO SEOANE, M^a José, BALLESTEROS DORADO, Ana Isabel, UBACH MEDINA, Antonio (eds.), *Artículo literario y narrativa breve del romanticismo español*, Madrid, Castalia, 2004.
- ANÓNIMO, "Segundo Prospecto del Museo de las Familias", *Museo de las Familias*, Madrid, Mellado, 1844.
- ARANGO GONZÁLEZ, M^a Purificación, "La prensa infantil madrileña en el siglo XIX", *Estudios históricos. Homenaje a los profesores J. M. Jover Zamora y V. Palacio Atard*, vol. II, Madrid, U.C.M., 1990, pp. 395-460.
- _____ *La prensa infantil española de 1833 a 1923*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1989.
- ARMAÑANZAS, Emy, y DÍAZ NOCI, Javier, *Periodismo y argumentación. Géneros de opinión*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996.
- ARTIGAS SANZ, M^a Carmen, *La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el Romanticismo*, Separata de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, CSIC, 1966.
- ASENJO, Antonio, *La prensa madrileña a través de los siglos*, Madrid, Ayuntamiento, 1933.

- _____. *Catálogo de los fondos existentes en la Hemeroteca Municipal de Madrid, 1661-1930*, Madrid, Ayuntamiento, 1933.
- AUZA, Néstor Tomás, *Alejandro Magariños Cervantes: La Revista Española de Ambos Mundos y la Biblioteca Americana*, Montevideo, Ediciones El Galeón, 2002.
- AYALA, Francisco, *La retórica del periodismo y otras retóricas*, Madrid, Espasa Calpe, 1985.
- BELLANGER, Claude, GODECHOT, J., Guiral, P. y TERROU, F., *Histoire general de la presse française*, Paris, Presses Universitaires de France, 1969.
- BACOT, Jean-Pierre, *La presse illustrée aux XIX siècle. Une histoire oubliée*, Limoges, Presse Universitaires de Limoges, 2005.
- BOBO MÁRQUEZ, Miquel, "D. Abelardo de Carlos y La Ilustración Española y Americana", *Revista Ámbitos*, Sevilla, Internet, 2005, Vol. 1, nº. 14, pp. 185-212.
- BOND, Frase, *La retórica del periodismo y otras retóricas*, Méjico, Editorial Limusa, 1974.
- BORRAT, Héctor, *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili, 1989.
- BOTREL, Jean-François, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.
- _____. "Narrativa y lecturas del pueblo en la España del siglo XIX", *Cuadernos hispanoamericanos*, nº 516, 1993, pp. 69-91.
- _____. "Los nuevos coleccionistas en la España del siglo XIX", *El libro antiguo español. VI. De libros, librerías, imprentas y lectores*, Salamanca, P. U. 2002.
- CAMPO, José del, *Historia de la imprenta en Madrid*, Madrid, Artes gráficas municipales, 1935.
- CARRO CELADA, José Antonio, *Historia de la prensa leonesa*, León, Diputación provincial de León, 1984.
- CASASÚS, Josep M^a y NÚÑEZ LADEVEZE, Luis, *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, 1991.
- CASTRO, Concepción de, *Romanticismo, Periodismo y Política. Andrés Borrego*, Madrid, Tecnos, 1975.
- CAZOTTE, G., *La presse périodique madrilène entre 1871 et 1885*, Université Paul Valéry de Montpellier, 1982.

- CHAVES REY, Manuel, *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, 1896, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1995.
- CHILLÓN, Albert, *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*, Prólogo de VÁQUEZ MONTALVÁN, Manuel, Barcelona, UAB, Servei de Publicacions, 1999.
- CHIVETET, Mercedes, *La prensa infantil en España: desde el siglo XVIII hasta nuestros días*, Madrid, Fundación SM, 2009.
- COBOS CASTRO, Esperanza, "Francia y lo francés en *El Laberinto* (1843-1845), *El Fénix* (1844-1849) y *El Museo de las Familias* (1843-1871)". *Estudios de Investigación Franco-Española*, n. 4, Madrid, CSIC, 1991, pp. 185-193.
- CORRAL BELTRÁN, Milagros, *La edición en Madrid*, Madrid, Asociación de Editores de Madrid, 1984.
- DÍAZ LARIOS, Luis, "La selección poética del *Álbum Literario Español*, ¿una propuesta canónica?", *Romanticismo 7: la poesía romántica*, actas del VII Congreso Nápoles, 23-25 de marzo de 1999, 2000, pp. 49-58.
- DORADO, Carlos (dir.), *Publicaciones periódicas del siglo XIX. Catálogo*, 4 vols., Madrid, Hemeroteca Municipal, 2001-2004.
- EL FIEL DE FECHOS PAMPANEIRA, "Epístolas, o sea juicio que un suscriptor ha formado de los *Recuerdos de un viaje en España*, que publica el señor don Francisco de Paula Mellado", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 9-12- 1849, p. 391.
- _____ "Epístolas que un suscriptor dirige al señor Mellado sobre las medias-suelas y tapas con que este ha remontado los *Recuerdos de un viaje en España*, para mejor simular el plagio", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 16-12- 1849, p. 397.
- El Iris*, Madrid, Mellado, 1841.
- ESCOLAR, Hipólito, "La edición en el siglo XIX", en ESCOLAR, Hipólito (dir.) *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993-1966.

- ESPINA, Antonio, *El cuarto poder. Cien años de periodismo español*, Madrid, Aguilar, 1960.
- ESTEBAN DEL OLMO, Manuel, *La tipografía y los tipógrafos: recuerdos del arte de imprimir y de sus hombres*, Madrid, Asociación de librereros de viejo, 1990.
- FERNÁNDEZ PULEIRO, Juan Carlos, *Apuntes para la historia de la prensa del siglo XIX en Galicia con un índice de publicaciones editadas entre los años 1800-1950*, Sada, Edicions do Castro, 1981.
- FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, Ángel, "Crítica literaria a la *España geográfica, histórica y estadística*", *La Ilustración*, Madrid, 24-3-1849, tomo I, nº 4, pp. 30 y 31.
- _____, "Un comunicado y algunas cosas más", *Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 30-12- 1849.
- FIGUERES, Joseph M., *Breu història de la premsa a Catalunya*, Barcelona, Barcanova, 1994.
- FONTANELLA, Lee, *La imprenta y las letras en la España Romántica*, Berne, Frankfurt/M. Lang, 1982.
- FONTBONA, Francesc, "Las ilustraciones y la reproducción de sus imágenes" en *La prensa ilustrada en España. Las ilustraciones 1850-1920, coloquio internacional*, Rennes Montpellier, Iris, Université Paul Valéry, 1996.
- FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier, *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*, Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
- GARCÍA EJARQUE, Luis, *Historia de la lectura pública en España*, Gijón, Trea, 2000.
- GENTIL, Georges Le, *Les Révues littéraires de l'Espagne pendant la première moitié du XIX siècle*, París, Hachette, 1909.
- GINÉ JANER, Marta, "Escritores franceses traducidos en *El Museo de las Familias*". En *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo*, Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis (editores), Lleida, Universitat de Lleida, 2004.
- GINÉ JANER, Marta y DOMÍNGUEZ, Y., (eds.), *Premsa hispànica i literatura francesa al segle XIX. Petites i grans ciutats*, Lleida, P. U. Lleida, 2004.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro, *Historia del periodismo español desde La Gaceta de Madrid hasta el destronamiento de Isabel II*, Madrid, Editorial Nacional, 1981.
- _____, *Historia del periodismo español*, Madrid, 1967, Editora Nacional.

- GÓMEZ REA, Javier, "Las revistas teatrales madrileñas (1790-1930)", *Separata Original de Cuadernos Bibliográficos*, Madrid, CSIC, 1974.
- GÓMEZ-REINO Y CARNOTA, Enrique, *Aproximación histórica al derecho de imprenta y de la prensa en España (1480-1966)*, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1977.
- GONZÁLEZ REYNA, Susana, *Periodismo de opinión y discurso*, Méjico, Trillas, 1991.
- GUEREÑA, Jacinto Luis, "Las estadísticas oficiales de la prensa (1867-1927)", *Metodología de la historia de la prensa española*, Siglo XXI, Madrid, 1982, pp. 81-118.
- GUTIÉRREZ PALACIO, Juan, *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo, 1984.
- HARTZENBUSCH, José Eugenio, *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*, Madrid, Ollero & Ramos, 1993.
- INFANTES, Víctor, LÓPEZ, François y BOTREL, Jean-François (directores), *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- JIMÉNEZ MORELL, Inmaculada, *La prensa femenina en España desde sus orígenes hasta 1868*, Madrid, Ediciones de La Torre, 1992.
- Ley de Propiedad Intelectual, Primera Ley General de Propiedad Literaria*, Madrid, 10 de junio de 1847.
- LÓPEZ ZAZO, Ruth, *La actividad editorial de Francisco de Paula Mellado*, Madrid, UCM, 2010.
- MACÍAS MANZANO, M^a José, *Revistas gráficas en España desde sus orígenes a nuestros días: 1831-1978*, Madrid, UCM, 1978.
- MADRAZO, Pedro de, "Alegación de vivos y muertos llamados a juicio con motivo de una declaración de mayor edad", *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, Abelardo de Carlos, año XXVI, 8-1-1882.
- MAINAR, Rafael, *El arte del periodista*, Barcelona, Sucesores de Manuel Soler editores, 1906.
- MARCUELLO BENEDICTO, Juan Ignacio, "La libertad de imprenta y su marco legal en la España liberal España", en MONTEQUI, Rafael (ed.), *Derechos y Constitución*, Madrid, Marcial Pons, 1999.
- MARTÍN VIVALDI, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 1987.

- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio, *Lecturas y lectores en la España isabelina 1833-1868*, Madrid, editorial de la UCM, 1986.
- _____*Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1992.
- _____*(dir.) Historia de la edición en España (1836-1936)*, Madrid, Marcial Pons Ediciones de Historia, 2001.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José, *Diccionario general del periodismo*, Madrid, Paraninfo, 1981.
- MCLUHAN, Marshall, *La galaxia Gutenberg. La creación del hombre tipográfico*, Barcelona, Planeta, 1985.
- MILLARES CARLO, Agustín, *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- MOLINA NAVARRO, Gabriel (recopilador), *Libreros y editores de Madrid durante cincuenta años* (recopilación hecha con motivo de celebrar sus bodas de oro en el Comercio de la Librería), Madrid, imp. Estanislao Maestre Herrera, 1924.
- MORALES SÁNCHEZ, Isabel, "Teoría del artículo periodístico en la España del siglo XIX", *Castilla*, Valladolid, Universidad de Valladolid, nº XXIV (1999), pp. 145-155.
- Musée des Familles*, París, imp. de Hennuyer et Cie, 1833-1900.
- Musée des Familles, Lectures du Soir*, "Edition espagnole", París, [s.n.], 1849-1852.
- Museo de Familias*, Barcelona, imp. de A. Bergnes y C^a, 1838-1841.
- NAVA MARTÍNEZ, Othón, *Entre la Biblioteca Universal y la Biblioteca mexicana. Dos proyectos editoriales vistos a través de la prensa de la ciudad de México, 1851-1853*, Méjico, Instituto Mora.
- OLIVA MARRA-LÓPEZ, Andrés, *Andrés Borrego y la política española del siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959.
- OSSORIO Y BERNARD, Manuel, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del S. XIX*, Madrid, imp. y lit. de J. Palacios, 1903.
- PÁEZ RÍOS, Elena, *El Museo Universal (Madrid 1857-1869)*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, Instituto Miguel de Cervantes del CSIC, 1952.
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*, 2^a edición corregida y aumentada, Barcelona, Librería Palau, 1954-1955.
- PALOMO, M^a Pilar (ed.), *Movimientos literarios y periodismo en España*, Madrid, Síntesis, 1997.

- PERINAT, Adolfo y MARRADES, María Isabel, *Mujer, prensa y sociedad en España (1800-1939)*, Madrid, CSIC, 1980.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Aránzazu, *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*, Madrid, FUE, 2005.
- PIUDO MORENO, María, *El Laberinto (Madrid, 1843-1845)*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, CSIC, 1971.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, *Historia de la prensa*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1994.
- Revista Española de Ambos Mundos*, Madrid, Mellado, 1853.
- RÍO, Nuria del, "Prensa femenina a finales del siglo XIX. La primera "rebeldía romántica"", *Moda y Sociedad. Estudios sobre educación, lenguaje e historia del vestido*, Granada, P. U., 1998, pp. 535-543.
- RIVERZO, Carlos, *Historia de la imprenta en Madrid*, Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1935.
- RODRÍGUEZ DE LA FLOR, José Luis, *Prensa satírica en España (1832-1932)*, Madrid, editorial La Torre, 1993.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja, *El artista en el laberinto: un recorrido por la prensa romántica ilustrada*, Santander, Tremontorio, 2011.
- ROCH, León, *Setenta y cinco años de periodismo. Aportaciones para la historia del periodismo madrileño*, Madrid, Ramona Velasco, 1923.
- ROIG, Mercedes, *La mujer y la prensa. Desde el siglo XVII a nuestros días*, Madrid, La autora, D.L. ,1977.
- ROMERO TOBAR, Leonardo, "El Siglo, revista de los años románticos (1834)", *Revista de Literatura*, XXXIV, 1970, pp. 15-29.
- RUBIO CREMADES, Enrique, "Análisis de la publicación *El Pensil del Bello Sexo*", Marina Mayoral (ed.), *Escritoras románticas españolas*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1990, pp. 95-103.
- _____, "Hispanoamérica y España a mediados del siglo XIX: el editor Francisco de Paula y Mellado y la *Revista Española de Ambos Mundos*", *Anales de Literatura Española*, 25, 2013.
- _____, "La Crónica, revista literaria de 1844-1845", *Anales de Literatura Española*, N° 5, 1986-1987, pp. 461-478

- _____ "La Periodicomanía y la prensa madrileña en el Trienio Liberal", *Anales de Literatura española*, Alicante, nº 3 (1984), pp. 429-446 y nº 4 (1985), pp. 384-414.
- _____ "La prensa satírica madrileña en el Romanticismo", *Atti del III Congresso sul Romanticismo Spagnolo e hispanoamericano. Il linguaggio Romantico*. Génova, 1984, pp. 168-171.
- _____ "Las colaboraciones periodísticas de José Joaquín de Mora en la *Revista Española de Ambos Mundos*" en GÓMEZ YEBRA, Antonio (ed.), *Estudios sobre el Patrimonio Literario Andaluz V (Homenaje al profesor Cristóbal Cuevas)*, AEDILE, 2013, pp. 143-154.
- _____ "Los peligros de Madrid en el *Semanario Pintoresco Español*", *Arbor*, vol. 188, nº 757, 2012, pp. 869-880.
- _____ *Periodismo y literatura: Ramón de Mesonero Romanos y El Semanario Pintoresco Español*, Alicante, Institut de la Cultura "Juan Gil-Albert", 1995.
- SAMARANCH VIÑAS, Júlia, *La contribución de Bergnes de las Casas y el Museo de Familias al movimiento Romántico español*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1974.
- SÁNCHEZ ARANDA, José Javier y BARRERA DEL BARRIO, Carlos, *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, EUNSA, 1992.
- SÁNCHEZ LLAMA, Íñigo, *Galería de escritoras isabelinas: la prensa periódica entre 1833 y 1895*, Madrid, Cátedra, 2000.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel, *La edición en España. Industria editorial por excelencia*, Gijón, Ediciones Trea, 2009.
- _____ *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la guerra civil*, Gijón, Ediciones Trea, 2008.
- SEGURA, Isabel y SELVA, Marta, *Revistes de les dones (1846-1935)*, Edhasa, Barcelona, 1984.
- Semanario Pintoresco Español*, Madrid, imp. de D. Tomás Jordán, 1836-1857.
- SEMINARIO DE BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Veinticuatro diarios (Madrid, 1830-1900): artículos y noticias de escritores españoles del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1968.

- SEOANE, M^a Cruz, *Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX*, Valencia, Fundación Juan March y editorial Castalia, 1977.
- _____, *Historia del periodismo en España*, Madrid, Alianza Universidad, 1983.
- SIMÓN DÍAZ, José, *El Artista*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, CSIC, 1946.
- _____, *Museo de las Familias (Madrid, 1843-1871): Introducción e índice de su contenido*, Madrid, CSIC, Junio, 1960
- _____, *Semanario Pintoresco Español*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, CSIC, 1946.
- _____, *Liceo Artístico y Literario*, Colección de índices de publicaciones periódicas, Madrid, CSIC, 1947.
- _____, *Madrid en su prensa del siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1981.
- SIMÓN PALMER, María del Carmen, "Revistas españolas femeninas del siglo XIX", *Homenaje a Don A. Miralles Carlo*, vol. I, Las Palmas, Caja de Ahorros Insular de Gran Canaria, 1975, pp. 401-445.
- _____, "Ecos románticos en la prensa de la época", *Romanticismo*. 2, P. U. Génova, 1984, pp. 175-179.
- TIMOTEO ÁLVAREZ, Jesús, *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema 1875-1883*, EUNSA, Pamplona, 1981.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel (ed.), *La prensa en los siglos XIX y XX*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1986.
- _____, ELORZA, Antonio, y PÉREZ DE LEDESMA, Manuel, *Prensa y Sociedad en España: 1820-1936*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1975.
- VALLEJO MEJÍA, Mary Luz, *La crítica como género periodístico*, Pamplona, EUNSA, D.L., 1993.
- VALLS, Francesc, *Prensa y burguesía en el XIX español*, Barcelona, Anthropos, 1988.
- VÁZQUEZ, Jesús M^a, *La prensa infantil en España*, Madrid, Doncel, Madrid, 1963.
- VINDEL, Francisco, *Escudos y marcas de impresores y librerías en España durante los siglos XV al XIX*, Barcelona, Orbis, 1942.
- VV.AA, *Typologie de la presse hispanique*, éd. D. Bussy, P. U. Rennes, 1984.

- VV.AA, *La prensa española durante el siglo XIX. I Jornadas de especialistas en prensa regional*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1987.
- VV.AA, *200 anys de premsa diària a Catalunya (1792-1992)*, Barcelona, Fundació la Caixa, 1995.
- VV.AA, *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo*, Congreso de Literatura Española Contemporánea, Málaga 2003.
- VV.AA, *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996.
- VV.AA, *500 anys del primer llibre imprès en català. 1474-1974. L'aventura editòria a Catalunya*. Barcelona, editorial Barcino, 1972.
- ZAVALA, Iris, *Románticos y socialistas. Prensa española del siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1972.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE ARTE, ILUSTRACIONES Y GRABADOS

- ALONSO, Cecilio, "Épica y satírica en los dibujos de Francisco Ortego en torno a la guerra de África", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 13-39.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín, "Imagen y texto: el Parnaso español del siglo XIX entre Esquivel y Ferrer del Río", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja, *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 41-64.
- ARIAS ANGLÉS, Enrique, "La pintura, la escultura y el grabado", en JOVER ZAMORA, José M^a (dir.), *La época del Romanticismo (1808-1874)*, tomo XXXV de la *Historia de España* fundada por Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe, 1981, pp. 269-251.
- ARRÁIZ, José Manuel (dir.), *Cien años de pintura en España y Portugal. 1830-1930*, Madrid, Ediciones Antiquaria, 1993.
- AYMES, Jean-René y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (ed.), *L' image de la France en Espagne (1808-1850)*, Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, 1997.

- BARÓN THAIDIGSMANN, Francisco Javier, "La ciudad en la pintura y el dibujo españoles del siglo XIX", en DELGADO VIÑAS, Carmen, SAZATORNIL RUIZ, Luis Santiago y RUEDA HERNANZ, Germán (coords.), *Historiografía sobre tipos y características históricas, artísticas y geográficas de las ciudades y pueblos de España*, Santander, Ediciones TGD, 2009.
- BOTREL, Jean-François, "Imágenes sin fronteras: el comercio europeo de las ilustraciones", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PubliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011 pp. 129-144.
- BOZAL, Valeriano, *Francisco Goya, vida y obra*, Madrid, T.F. editores, 2010.
- _____. *El grabado en España (siglos XIX y XX)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988.
- _____. *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*, Madrid, Comunicación, 1979.
- BUENDÍA, José Rogelio, *La ermita de San Antonio de la Florida*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1992.
- CABRA LOREDO, María Dolores (ed.), *Textos de Gustavo Adolfo Bécquer acompañados de dibujos de Valeriano Bécquer publicados durante los años 1870 y 1871 en La Ilustración de Madrid*, Madrid, El Museo Universal, 1983.
- CADENA, Joseph, CASTILLO, Montserrat y VÉLEZ, Pilar, *D'Ívori. La màgia de la il.lustració*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1997.
- CALATRAVA, Juan, *Los planos de Granada (1500-1909). Cartografía humana e imagen de la ciudad*, Granada, Publicaciones de la Diputación de Granada, 2005.
- CALVO SERRALER, Francisco, *La imagen romántica de España. Arte y Arquitectura del siglo XIX*, Madrid, Alianza, 1995.
- CARDONA SUANCE, Asunción, "Joyereros en papel. Álbumes de señoritas en el Museo Nacional del Romanticismo", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PubliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 145-168.
- CARRETE PARRONDO, Juan, *Goya. Estampas, grabado y litografía*, Barcelona, Electa, 2007.
- CASADO CIMIANO, Pedro, *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo XIX*, Madrid, Ollero y Ramos Editores, 2006.

- CASTRO ZAPATA, Isabel M^a, "La construcción femenina en el periodo isabelino: las imágenes del ángel del hogar", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 169-184.
- CELA, Camilo José, *Los caprichos de Francisco Goya y Lucientes*, Silex, 1989.
- COTARELO, Armando, "La ceguera de Esquivel", en Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. CXXVIII, Madrid, 1951, pp. 33-58.
- DIEGO, Estrella de, *La mujer y la pintura del XIX español. Cuatrocientas olvidadas y algunas más*, Madrid, Cátedra, 2009.
- DÍEZ, José Luis, "El retrato español del siglo XIX", *El retrato*, Barcelona, Círculo de Lectores, Galaxia Gutenberg, 2004.
- DOCAMPO, Javier, *Hogarth y la estampa satírica en Gran Bretaña*, Electa, 1999.
- DOÑATE, Mercé, MENDOZA, Cristina y QUILEZ, Francesc, *Grans genis de l'Art a Calalunya. Fortuny*, Barcelona, Ciro Ediciones, S.A., 2008.
- ECCO, Umberto (a cargo de), *Historia de la belleza*, Barcelona, Lumen, 2007.
- _____ (a cargo de), *Historia de la fealdad*, Barcelona, Lumen, 2007.
- ESTEVE BOTEY, Francisco, *El grabado en la ilustración del libro*, Madrid, Ed. Labor/Clan, 1993.
- FERRI COLL, José M^a, "Las ilustraciones de *El Artista* y la idea de lo romántico en la década de 1830", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 245-250.
- FONTBONA, Francesc, *El grabado en España (siglos XIX y XX)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1998.
- FUENTE BALLESTEROS, Ricardo (de la), "Imágenes de Oriente: la Salomé de Casal", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 251-268.
- GALLEGO, Antonio, *Historia del grabado en España*, Madrid, Cátedra, 1979.
- GARCÍA ALCÁZAR, Silvia, "El catálogo monumental de España a través de la literatura romántica decimonónica: libros de viajes, revistas ilustradas y colecciones", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura*

- ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 279-292.
- GARCÍA GUATAS, Manuel y NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, *El siglo XIX: el arte*, Madrid, Dastin Export, 2003.
- GARCÍA MELERO, José Enrique y VIÑUALES, Jesús, *Pintura de los siglos XIX y XX*, Madrid, UNED, 2002.
- GUERRA DE LA VEGA, Ramón, *Madrid romántico: guía de arte y arquitectura*, Pozuelo de Alarcón, R. Guerra, 2001.
- GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (editores), *Literatura ilustrada decimonónica: 57 perspectivas*, Santander, ICEL 19, PUBliCan, 2011.
- HIBBS-LISSORGUES, Solange, "Las ilustraciones católicas en el siglo XIX: el difícil compromiso entre las exigencias de la comunicación moderna y la ideología católica", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 373-392.
- IBÁÑEZ ÁLVAREZ, José, *Gabinete de estampas del siglo XIX del Museo Romántico de Madrid*, Madrid, UCM, 2003.
- LONGARES ALONSO, Jesús, "La revista ilustrada, elemento divulgador de ideología moderada (1838-1844)", *Homenaje al Dr. Juan Reglá Campistol*, Valencia, P.U., 1975, vol. II, pp. 303-314.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio, *Historia de la fotografía en España. Fotografía y sociedad desde sus orígenes hasta el siglo XXI*, Barcelona, Lunwerg Editores, 2005.
- LORENTE, Jesús-Pedro, *Arte del siglo XIX: manual del curso*, Zaragoza, Prensa Universitaria de Zaragoza, 2003.
- MIGUEL EGEEA, Pilar de, "La pintura en la era isabelina", en DARDÉ, Carlos (coord.), *Liberalismo y Romanticismo en tiempos de Isabel II*, Catálogo de la Exposición en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid, 21 de abril-6 de junio de 2004), Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Patrimonio Nacional, 2004.
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro y QUESADA, M^a Jesús, "El siglo XIX. Bajo el signo del Romanticismo", *Manual del Arte español. Introducción al arte español*, Madrid, Silex, 2003.

- ORTEGA, Marie-Linda, "Los territorios de la imagen: Francisco Ortego y su colaboración con la biblioteca Arjona", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.) *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 525-542.
- OSSORIO Y BERNARD, Manuel, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, [Madrid, Giner], 1975.
- PÁEZ RÍOS, Elena, *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ministerio de Cultura, Secretaría General Técnica, 1981-1985.
- PEÑAS RUIZ, Ana, "Entre literatura y pintura: poética pictórica del artículo de costumbres", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 625-638.
- PLA VIVAS, Vicente, *La ilustración gráfica del siglo XIX: Funciones y disfunciones*, Valencia, Universitat de Valencia, Servei de publicacions, 2010.
- _____ "Manual de uso costumbrista. El proyecto de utilidad en la representación gráfica de viajeros y curiosos a mediados del siglo XIX", *Revista de pensamiento artístico contemporáneo*, 2001, pp. 41-74.
- Pintores del siglo XIX: diccionario de arte*, Madrid, LIBSA, 2000.
- REGUEIRO SALGADO, Begoña, "Apuntes de dibujos y cúmulos de palabras: la poética del Segundo Romanticismo en imágenes", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 701-718.
- REYERO, Carlos, *El arte del siglo XIX*, Madrid, Anaya, 1992.
- _____ *El grabado decimonónico de temática histórica: la Historia de España, del padre Mariana*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, 1984.
- _____ *Introducción al arte occidental del siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 2014.
- _____ *La pintura de historia en España: esplendor de un género en el siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 1989.
- _____ *Monarquía y romanticismo: el hechizo de la imagen regia, 1829-1873*, Madrid, Siglo XXI España, 2015.

- _____. *Pintura española del siglo XIX. Del neoclasicismo al modernismo*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1992-1993.
- RIEGO, Bernardo, "Del "Museo" enciclopédico a la información gráfica: el grabado en madera y sus funciones en la prensa ilustrada nacional", en *Libro homenaje a José Altabella*, Madrid, UCM, 1997, pp. 253-251.
- _____. *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001.
- RINCÓN CALERO, M^a Esther, "Los primeros grabados de Calixto Ortego en las publicaciones literarias de 1837", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PubliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 729-740.
- ROMERO TOBAR, Leonardo, "Poesía gráfica: otro avatar de los caligramas", en GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PubliCan, Ed. de la Universidad de Cantabria, 2011, pp. 789-798.
- _____. "Relato y grabado en las revistas románticas. Los inicios de una relación", *Voz y Letras*, Madrid nº 6, 1 (1990), pp. 157-170.
- SALVÁ HERÁN, Amalia, *Colecciones artísticas del Congreso de los Diputados*, Madrid, Fundación Argentaria, 1997.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel, *Del daguerrotipo a la Instamatic: autores, tendencias, instituciones*, Gijón, Trea, 2007.
- _____. *La fotografía en España: otra vuelta de tuerca*, Gijón, Trea, 2013.
- _____. *Revistas ilustradas en España: del Romanticismo a la Guerra Civil*, Gijón, Trea, 2008.
- SAZATORNIL RUIZ, Luis Santiago, "El rostro del poder: retratos de indianos, burgueses y linajes montañoses (1844-1919)", en CABAÑAS BRAVO, Miguel, LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, Amelia y RINCÓN CARCÍA, Wifredo (coord.), *Arte, poder y sociedad en la España de los siglos XV a XX*, Madrid, CSIC, Instituto de Historia, 2008, pp. 601-614.
- SOUGEZ, Marie-Loup, *Historia de la Fotografía*, Madrid, Cátedra, 2004.

VEGA, Jesusa, *Origen de la litografía en España. El real establecimiento*, Madrid, Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, 1990.

VICENTE GALÁN, María Luisa, "La iconografía romántica y sus temas en las ilustraciones literarias de los libros y novelas editados en Madrid (1830-1850). I.- el héroe romántico. Arquetipos (Primera parte)", *Cuadernos de arte e iconografía*, tomo 11, n.º. 21, 2002, pp. 137-186.

APÉNDICES

APÉNDICE I.- REPRODUCCIÓN DE LOS ÍNDICES QUE APARECEN EN EL *MUSEO DE LAS FAMILIAS*

En este apéndice hemos elaborado un índice de los artículos que aparecen en el *Museo de las Familias*. La ordenación del mismo, por motivos de comodidad para futuras consultas, sigue el propio índice que figura en cada revista, de este modo no se repiten contenidos respecto a las clasificaciones realizadas a lo largo del trabajo.

Hemos preferido acudir a la clasificación por artículos en este anexo para así poder dar cuenta de todas las producciones escritas que se realizaron en el *Museo*. Gracias a este tipo de índices puede resultar más sencilla una posterior clasificación temática y se minimizan los problemas clasificatorios en cuanto a artículos sin firmar, a artículos traducidos sin que se indique el nombre del traductor o del escritor o a artículos firmados con iniciales de difícil identificación.

La ordenación de los artículos en el índice de la revista responde a dos clasificaciones: la alfabética (desde el tomo I hasta el tomo XII) y la clasificación por orden de aparición de los artículos (desde el tomo XIII hasta el final).

Además de la consulta de estos índices, hemos corroborado en el cuerpo de la revista que, los datos referentes a nombre de artículo, autor o paginación, eran correctos. En las ocasiones en las que ambos datos son divergentes se indica con una nota a pie de página.

En esta ocasión conservamos la ortografía original de nombres propios y topónimos, favoreciendo así la comparación con la ortografía ya adaptada que podemos seguir en el cuerpo del trabajo.

Como gran apoyo a estas comprobaciones, hemos cotejado la información con el trabajo realizado por José Simón Díaz *Museo de las Familias (Madrid, 1843-1871): introducción e índice de su contenido*¹. Gracias a este índice, que clasifica a los escritores y periodistas aparecidos en el *Museo de las Familias* alfabéticamente, hemos podido identificar a varios de los autores que firmaban con pseudónimo en la revista, además de corregir diferentes errores en los datos que se manejaban.

¹ Simón Díaz, José, *Museo de las Familias (Madrid, 1843-1871): Introducción e índice de su contenido*. Madrid, CSIC, 1960.

Otro trabajo que hemos consultado y que ha resultado de inestimable ayuda, es el realizado por la profesora Marta Giné². En él se realiza un ajustado estudio sobre los escritores franceses que publicaron en *el Museo de las Familias* español.

Como sucede en la propia revista desde el tomo I hasta el tomo XI, incluimos un índice general por orden alfabético y otro por orden de materias. Como ya hemos mencionado a lo largo del trabajo, el orden de materias correspondiente a las diferentes secciones de la revista en ocasiones difiere de las clasificaciones actuales de género y por también de las que se señalan en el cuerpo de la revista. En el índice solo se ha indicado la clasificación primigenia para respetar el sentido original de concepción inicial y para favorecer una búsqueda posterior de artículos.

Desde el tomo XIII hasta el tomo XXV se incluye un índice de grabados del tomo, de los cuales hemos indicado las características referentes a ellos.

Se añade además, porque también sucede así en la revista, algunos índices de láminas que aparecen en el tomo, aludiendo a las características del mismo en el índice correspondiente (tomos XIV, XV, XVI, XVII y XVIII).

Tan solo en dos ocasiones hemos elaborado un índice sin contar con el que podría haber en la revista. Ha sido en el tomo XXVI (año 1868), porque como ya hemos señalado solo hemos podido consultar un ejemplar incompleto, en el cual no se incluía índice, y en el año 26 (1870-71), respecto a las láminas que aparecen en el tomo³.

² Giné Janer, Marta, "Escritores franceses traducidos en *El Museo de las Familias*", en Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis (eds.), *Traducción y traductores, del Romanticismo al Realismo*, Universitat de Lleida, 2004.

³ En este caso considerábamos necesario la inclusión de este índice para reflejar la escasez de láminas que había en el ejemplar respecto a los anteriores de la colección, además de recordar que no se encuentra ningún grabado en el mismo.

TOMO I -1843

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN ALFABÉTICO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Aulo Silio"	Por d. J. Jiménez Serrano	185
"Aldovrandus Magnus"	Por Enrique Berthoud	101
"Adoradores del fuego (Los)"	Sin firmar	124
"Ámsterdam"	Por D. Modesto Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	165
"Antioquia"	Sin firmar	175
"Arenques (Los)"	Sin firmar	183
"Asturias"	Por D. José Arias de Miranda	186
"Ali-Mehemet, Virrey de Egipto"	Sin firmar	190
"Austria, Viena"	Sin firmar	199
"Alberto Durer"	Sin firmar	265
"Asturias. Noticias generales del distrito de Oviedo a Proaza"	Por D. José Arias de Miranda	267
"Bretón de los Herreros"	Por D. Ventura de la Vega	9
"Biografía de un duro"	Por D. J. Leguey	121
"Barón Von-Koeldvethout de Tronsberg (El)"	Sin firmar	143
"Beltrán de la Cueva"	Por D. J. Muñoz Maldonado	1ª parte 247 y 274
"Clemencia"	Sin firmar	17
"Corona y el hacha (La)"	Sin firmar	25
"Carlota"	Sin firmar	31
"Carlos el malo"	Sin firmar	49
"Conquista de Córdoba (La)"	Por don F. Fernández Villabrille	54
"Catedral de Sevilla (A la)"	Poesía, por D. A. de Saavedra (duque de Rivas)	58
"Calcuta"	Sin firmar	63
"Carta de un viudo"	Por <i>El Estudiante</i>	80
"Costumbres de los turcos"	Sin firmar	94
"Cultivo del té"	Sin firmar	118
"Conde de Castilla (El último)"	Por D. F. Fernández Villabrille	125
"Competencia generosa (La)"	Por Francisco Fernández Villabrille	245
"Corte de D. Juan II (La)"	Sin firmar	287
"Cuadro andaluz"	Poesía por don Enrique Cisneros Nuevas	147
"Castillo inclinado"	Sin firmar	148
"Cuchillo indicador y los picos (El)"	Sin firmar	194
"Casas de Huéspedes"	Por A. F. R.	214
"Caña de azúcar (La)"	Sin firmar	233
"Cuarto principal y el cuarto tercero (El)"	Por <i>el Incógnito</i>	261
"Descubrimientos del mar del Sur"	Por D. Francisco Fernández Villabrille	43
"Dos huérfanos (Los)"	Sin firmar	46
"Daoiz y Velarde o el dos de mayo"	Por D. Francisco Fernández Villabrille	77
"Evasión de Ripperdá del Alcázar de Segovia"	Por D. Salvador Bermúdez de Castro	5
"Educación de un niño (La)"	Por <i>Fray Gerundio</i>	61
"Embajador (El)"	Por D. Francisco Fernández Villabrille	149
"Episodio de la guerra civil (Un)"	Por M***	88
"Fiestas de los judíos"	Sin firmar	217
"Gemelos (Los)"	Sin firmar	97
"Grecia, ruinas de Stratonicea"	Sin firmar	273
"Groenlandia"	Sin firmar	170

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Glotón del Norte"	Sin firmar	213
"Introducción"	Por D. José de la Revilla	1
"Inocencia sacrificada (La)"	Por don Antonio Pirala	82
"Isla de Madera (La)"	Por D. José Tenorio	91
"Infantes de Aragón (Los)"	Por don Francisco Fernández Villabril	116
"Juan Nicasio Gallego (Don)"	Por don Ventura de la Vega	65
"Juan de Padilla"	Por D. Julián Saiz Milanés	223
"Lobo negro (El)"	Sin firmar	271
"Maguncia"	Por D. Agustín Pascual	64
"Mr. de Wodenblok"	Sin firmar	74
"María"	Por Enrique Berthoud	205 y 236
"Novia y el muerto (La)"	Sin firmar	21
"Natividad (La)"	Por J. L.	296
"Noticias generales del distrito de Oviedo a Proaza en el Principado de Asturias"	Por José Arias de Miranda	267
"Orgía en el mar (Una)"	Por D. Teodoro Guerrero	163
"Orillas del Rhin"	Sin firmar	221
"Perra de Julianita (La)"	Por D. Modesto Lafuente (Fray Gerundio)	14
"Premio de la sangre (El)"	Sin firmar	39
"Pekín"	Sin firmar	95
"Romance"	Por D. Manuel Bretón de los Herreros	84
"Reina (Una)"	Por la duquesa de Abrantes	152
"Rodrigo Calderón, (Don) Marqués de siete iglesias conde de la Oliva"	Por D. Julián Saiz Milanés	176
"Rotura de los diques de Holanda"	Sin firmar	189
"Romance"	Por D. V. Sainz Pardo	219
"Ruinas de Stratonicea"	Sin firmar	273
"Sánchez Coello"	Sin firmar	11
"Sueño (Un)"	Por Pablo Werner	134
"Secreto (El)"	Sin firmar	290
"Treinta lenguas en posta"	Por M***	67
"Wamba el triunfador"	Por D. Francisco Fernández Villabril	202
"Zinga, reina de Matamba y Angola"	Sin firmar	129

ÍNDICE POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"Evasión de Ripperdá del Alcázar de Segovia"	Por don Salvador Bermúdez de Castro	5
Ídem	"La corona y el hacha"	Sin firmar	25
Ídem	"Descubrimiento del mar del Sur"	Por don Francisco Fernández Villabril	43
Ídem	"Carlos el malo"	Sin firmar	49
Ídem	"La conquista de Córdoba"	Por don F. Fernández Villabril	54
Ídem	"Daoiz y Velarde o el dos de mayo"	Por don F. Fernández Villabril	77
Ídem	"La inocencia sacrificada"	Por don Antonio Pirala	82
Ídem	"Aldovrandus Magnus"	Sin firmar	101
Ídem	"Los infantes de Aragón"	Por don F. Fernández Villabril	116

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"El último conde de Castilla"	Por don F. Fernández Villabrille	125
Ídem	"Zinga, reina de Matamba y de Angola"	Sin firmar	129
Ídem	"El embajador"	Por don F. Fernández Villabrille	149
Ídem	"Una reina"	La duquesa de Abrantes	152
Ídem	"D. Rodrigo Calderón, Marqués de siete Iglesias, conde de la Oliva"	Por don Julián Milanés	176
Ídem	"Wamba el triunfador"	Por don F. Fernández Villabrille	202
Ídem	"Juan de Padilla"	Por D. Julián Saiz Milanés	223
Ídem	"La competencia generosa"	Por don F. Fernández Villabrille	245
Ídem	"Beltrán de la cueva"	Por don José Muñoz Maldonado	247 y 274
Ídem	"Corte de don Juan II (La)"	Sin firmar	287
ESTUDIOS LITERARIOS	"Introducción"	Por D. José de la Revilla	1
Ídem	"La perra de Julianita (poesía)"	Por D. Modesto Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	14
Ídem	"A la catedral de Sevilla" (poesía)	Por don A. de Saavedra (duque de Rivas)	58
Ídem	"Romance"	Por don Manuel Bretón de los Herreros	84
Ídem	"Cuadro andaluz"	Por don Enrique Cisneros Nuevas	147
Ídem	"Romance"	Por don V. Sainz Pardo	219
ESTUDIOS MORALES	"Los dos huérfanos"	Sin firmar	46
Ídem	"Aulo Silio"	Por don J. Jiménez Serrano	85
Ídem	"María"	Por Enrique Berthoud	205 y 236
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"D. Manuel Bretón de los Herreros"	Por don Ventura de la Vega	9
Ídem	"D. Juan Nicasio Gallego"	Por don Ventura de la Vega	65
Ídem	"Ali-Mehemet, virrey de Egipto"	Sin firmar	190
Ídem	"Alberto Durer"	Sin firmar	265
ESTUDIOS DE VIAJES	"Maguncia"	Por don Agustín Pascual	64
Ídem	"Pekin"	Sin firmar	95
Ídem	"Un sueño"	Por Pablo Werner	134
Ídem	"Ámsterdam"	Por <i>Fr. Gerundio</i>	165
Ídem	"La Groenlandia"	Sin firmar	170
Ídem	"Ruinas de Stratonicea"	Sin firmar	273
Ídem	"Antioquia"	Sin firmar	175
Ídem	"Rotura de los diques de Holanda"	Sin firmar	189
Ídem	"Austria, Viena"	Sin firmar	199
Ídem	"Orillas del Rhin"	Sin firmar	221
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS	"Calcuta"	Sin firmar	63
Ídem	"La isla de Madera"	Por don José Tenorio	91
Ídem	"Asturias"	Por D. José Miranda	186

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Noticias generales del distrito de Oviedo a Proaza en el principado de Asturias"	Por don José Arias Miranda	267
Ídem	"Grecia"	Sin firmar	273
ESTUDIOS DE COSTUMBRES	"La educación de un niño"	Por don Modesto Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	61
Ídem	"Carta de un viudo"	Por <i>el Estudiante</i>	80
Ídem	"Costumbres de los turcos"	Sin firmar	94
Ídem	"Los adoradores del fuego"	Sin firmar	124
Ídem	"Casas de huéspedes"	Por don A.F.R. (<i>El Incógnito</i>)	261
Ídem	"Fiestas de los judíos"	Sin firmar	217
Ídem	"El cuarto principal y el cuarto tercero"	Por don A. F. de los Ríos (<i>el incógnito</i>)	261
Ídem	"Secreto (El)"	Sin firmar	290
Ídem	"Natividad (La)"	Por J. L.	296
ESTUDIOS DE HISTORIA NATURAL	"El cuchillo indicador y los picos"	Sin firmar	194
Ídem	"El glotón del Norte"	Sin firmar	213
Ídem	"El lobo negro"	Sin firmar	271
ESTUDIOS DE AGRICULTURA	"Cultivo del té"	Sin firmar	118
Ídem	"La caña de azúcar"	Sin firmar	233
ESTUDIOS DE INDUSTRIA	"La pesca de los arenques"	Sin firmar	183
ESTUDIOS RECREATIVOS	"Sánchez Coello"	Sin firmar	11
Ídem	"La novia y el muerto"	Sin firmar	21
Ídem	"El premio de la sangre"	Sin firmar	39
Ídem	"Treinta leguas en posta"	Por M***	67
Ídem	"M. de Wodemblok"	Sin firmar	74
Ídem	"Un episodio de la guerra civil"	Por M***	88
Ídem	"Los gemelos"	Sin firmar	97
Ídem	"Biografía de un duro"	Por D. Juan Leguey	121
Ídem	"El barón Van-Hoeldwethout de Tronsberg"	Sin firmar	148
Ídem	"Castillos inclinados"	Sin firmar	148
Ídem	"Una orgía en el mar"	Por D. Teodoro Guerrero	163
CAUSAS CÉLEBRES	"Clemencia"	Sin firmar	17
Ídem	"Carlota"	Sin firmar	3

TOMO II- 1844

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN ALFABÉTICO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Ariosto"	Sin firmar	39
"A Eloisa", soneto	Por G. R. Larrañaga	102
"A la memoria de mi adorada madre"	Por la señorita doña Paulina Cabrero y Martínez	188
"A la señorita Enriqueta Cabrero y Martínez"	Por don Gregorio Romero Larrañaga	189

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Armas, Blason"	Por don José Quevedo	219
"África, supersticiones de los negros de la costa de Oro"	Sin firmar	223
"Antigüedades de Galicia"	Por don A. Neira de Mosquera	255
"Basilea"	Sin firmar	130
"Baños de Cestona"	Por don José Salgado	145
"Beduinos (Los) o árabes del desierto"	Sin firmar	176
"Baños de Arechavaleta (Los)"	Por don J.L.	194
"Bienes prometidos"	Fábula por don R. de Campoamor	261
"Bulgarios"	Sin firmar	278
"Chartres"	Sin firmar	2
"Conquistador de Méjico (El)"	Por don F. F. Villabrilie	3
"Colonia"	Por don M. Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	45
"Conde de Luna (El)"	Por don J. S. Milanés	84
"Conquista del Perú (La)"	Por don F. F. Villabrilie	154
"Comacchio y sus anguilas"	Sin firmar	217
"Cabocles, o indios católicos del Brasil"	Sin firmar	224
"Cuadro de Cebes"	Sin firmar	257
"Desdén y firmeza"	Balada amorosa por don Gregorio Romero y Larrañaga	19
"Don Teodorito"	Una broma, por F. Soulié	21
"Defensa de Zaragoza (La)"	Por don F. de P. Mellado	26
"De esclavo a rey"	Por don A. Pirala	52
"Don Antonio María Esquivel"	Por don Luis Villanueva	90
"Dos de mayo de 1808 (El)"	Por don J. M. Maldonado	107
"Dragón (El)"	Sin firmar	128
"Don Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval"	Por don F. P. Anaya	225 y 249
"Doña Blanca de Borbón"	Por don Julián Saiz Milanés	279
"Descubrimiento del nuevo mundo"	Por don F. F. Villabrilie	282
"El rigor de las desdichas"	Por don Eugenio Sánchez de la Fuente	123
"Expedición a Túnez"	Por don F. F. Villabrilie	131
"El pintor y el poeta"	Por <i>un contemporáneo</i>	159
"El capitán Cook"	Sin firmar	190
"El café"	Por don José de Gama	216
"Fantasía. Una ilusión"	Por don J. Leguey	78
"Fenómeno vivo (El)"	Por Enrique Berthoud	134 y 165
"Fontainebleau"	Por don J. Muñoz Maldonado	148
"Fenicópetero (El)"	Sin firmar	200
"Felicia"	Por X***	242
"Garcilaso de la Vega"	Por don F. F. Villabrilie	179
"García de Paredes"	Por don F. F. Villabrilie	236
"Gabán (El) de don Enrique <i>el doliente</i> "	Por don J. Muñoz Maldonado	262 y 294
"Hazañas del pulgar (Las)"	Por don F. F. Villabrilie	49
"Indios del Senegal (Los)"	Sin firmar	15
"Indios de la América del Norte (Los)"	Sin firmar	105
"Incendio de la torre de Londres"	Sin firmar	198
"Jerusalem"	Por Lamartine	55
"La vida del campo"	Por don José De Gama	124
"La catedral de Amberes"	Por don M. Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	178
"La moneda de cuatro duros"	Por don Francisco de Paula Mellado ⁴	182

⁴ En los índices aparece "don F. de P. Mellado", en el cuerpo de la revista M***.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La moda"	Por don José de Quevedo ⁵	288
"Londres y su torre"	Por don J. Leguey	202
"Lamartine (Alfonso de)"	Sin firmar	274
"Las apariencias engañan"	Por <i>el Estudiante</i>	291
"Noticia del distrito de Oviedo a Salas y Miranda"	Por don J. Arias de Miranda	239
"Orleáns"	Sin firmar	106
"Paulina Rubens"	Por Enrique Berthoud	7 y 30
"Palmera silvestre (La)"	Sin firmar	154
"Pilori (El) o poste"	Sin firmar	196
"Pedro Corneille"	Sin firmar	201
"Prisión de Boabdil"	Por don F. Fernández Villabrille	209
"Pobre Lucía ¡! [sic]"	Por don L. de Juan	212
"Pobreza no es vileza"	Por don J. Leguey	252
"Resignación"	Sin firmar	59
"Reyezuelo (El)"	Sin firmar	152
"Semana Santa (La) en Roma"	Por don J. Muñoz Maldonado	65
"Suplicio de Juana Grey"	Por don F. Soulié	81
"Una noche en Villahermosa"	Por don J. Leguey	41
"Un embajador español en la corte de Inglaterra"	Por don Jacinto de Salas y Quiroga	192
"Vaninka"	Por A. Dumas	93 y 117
"Valhalla (La)"	Sin firmar	231
"Valor del tiempo"	Por <i>el Estudiante</i>	247

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS LITERARIOS	"Desdén y firmeza"	Balada amorosa por don G. Romero Larrañaga	19
Ídem	"A Eloisa"	Soneto por don G. Romero Larrañaga	102
Ídem	"El rigor de las desdichas"	Cuadro andaluz por don Eugenio Sánchez Fuentes	123
Ídem	"A la memoria de mi adorada madre"	Por la señorita doña Paulina Cabrero	188
Ídem	"A la señorita dona Enriqueta Cabrero"	Por don G. R. Larrañaga	189
Ídem	"Bienes prometidos"	Fábula por don R. de Campoamor	261
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"El conquistador de Méjico"	Por don F. F. Villabrille	3
Ídem	"La defensa de Zaragoza"	Por don F. de P. Mellado	26
Ídem	"Las hazañas del pulgar"	Por don F. F. Villabrille	49
Ídem	"De esclavo a rey"	Por don Antonio Pirala	52
Ídem	"Suplicio de Juana Grey"	Por F. Soulié	81
Ídem	"El conde de Luna"	Por don J. Sainz Milanés	84
Ídem	"El dos de mayo de 1808"	Por don J. Muñoz Maldonado	107
Ídem	"Expedición a Túnez"	Por don F. F. Villabrille	151
Ídem	"La conquista del Perú"	Por don F. F. Villabrille	154

⁵ En los índices aparece "don J. Quevedo". En el cuerpo de la revista, sin embargo, aparece firmado con las iniciales J. Q.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Garcilaso de la Vega"	Por don F. F. Villabrilie	179
Ídem	"Un embajador español en la corte de Inglaterra"	Por don J. de S. y Quiroga	192
Ídem	"Londres y su torre"	Por don J. Leguey	202
Ídem	"Prisión de Boabdil"	Por don F. F. Villabrilie	209
Ídem	"Don Alfonso de Córdoba y doña Catalina de Sandoval"	Por don F. P. Anaya	225 y 249
Ídem	"García de Paredes"	Por don F. F. Villabrilie	236
Ídem	"Doña Blanca de Borbón"	Por don J. Saiz Milanés	279
Ídem	"Descubrimiento del nuevo Mundo"	Por don F. F. Villabrilie	282
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Ariosto"	Sin firmar	39
Ídem	"Don Antonio María Esquivel"	Por don Luis Villanueva	90
Ídem	"El capitán Cook"	Sin firmar	190
Ídem	"Pedro Corneille"	Sin firmar	201
Ídem	"Alfonso de Lamartine"	Por X***	274
ESTUDIOS DE HERÁLDICA	"Armas, Blason"	Por don José de Quevedo	219
ESTUDIOS DE VIAJES	"Los indios del Senegal"	Sin firmar	15
Ídem	"Colonia"	Por don M. Lafuente (<i>Fr. Gerundio</i>)	45
Ídem	"La Semana Santa en Roma"	Por don J. Muñoz Maldonado	65
Ídem	"Los indios de América del Norte"	Sin firmar	103
Ídem	"Orleáns"	Sin firmar	106
Ídem	"Baños de Cestona"	Por don J. Salgado	145
Ídem	"Fontainebleau"	Por don J. M. Maldonado	148
Ídem	"Los beduinos o árabes del desierto"	Sin firmar	176
Ídem	"La catedral de Amberes"	Por don M. Lafuente	178
Ídem	"Los baños de Arechavaleta"	Por don J. L.	178
Ídem	"África, supersticiones de los negros de Costa de Oro"	Sin firmar	223
Ídem	"Cabocles, o los indios católicos del Brasil"	Sin firmar	224
Ídem	"La Valhalla"	Sin firmar	230
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS	"Chartres"	Sin firmar	2
Ídem	"Jerusalem"	Por Lamartine	55
Ídem	"Basilea"	Sin firmar	130
Ídem	"Noticia del distrito de Oviedo a Salas y Miranda"	Por don J. Arias de Miranda	242
Ídem	"Antigüedades de Galicia"	Por don Antonio Neira de Mosquera	255
Ídem	"Bulgarios"	Sin firmar	278
ESTUDIOS MORALES	"Paulina Rubens"	Por Enrique Berthoud	7 y 30
Ídem	"Una ilusión, fantasía"	Por don J. Leguey	78
Ídem	"El fenómeno vivo"	Por E. Berthoud	134 y 165
Ídem	"La moneda de cuatro duros"	Por don F. de P. Mellado	182
Ídem	"Pobre Lucía ¡! [<i>sic</i>]!"	Por L. de Juan	212
Ídem	"Pobreza no es vileza"	Por don J. Leguey	252

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Cuadro de Cebes"	Sin firmar	257
Ídem	"La moda"	Por don J. Quevedo	288
ESTUDIOS RECREATIVOS	"Resignación"	Sin firmar	59
Ídem	"El pintor y el poeta"	Por <i>un contemporáneo</i>	159
Ídem	"Felicia"	Por X***	242
Ídem	"El gabán de don Enrique el doliente"	Por don J. M. Maldonado	262 y 294
ESTUDIOS DE COSTUMBRES	"Don Teodorito"	Una broma por F. Soulié	21
Ídem	"Una noche en Villahermosa"	Por don J. Leguey	41
Ídem	"Valor del tiempo o una cita desgraciada"	Por <i>el Estudiante</i>	247
Ídem	"Las apariencias engañan"	Por <i>el Estudiante</i>	291
ESTUDIOS DE AGRICULTURA	"La vida del campo"	Por don José de Gama	124
Ídem	"El café"	Por don J. de Gama	216
HISTORIA NATURAL	"El dragón"	Sin firmar	128
Ídem	"El reyezuelo"	Sin firmar	152
Ídem	"La palmera"	Sin firmar	154
Ídem	"El Fenicóptero"	Sin firmar	200
CAUSAS CÉLEBRES	"Vaninka"	Por A. Dumas	93 y 117
ARTÍCULOS DIVERSOS	"El Pílori o poste"	Sin firmar	156
Ídem	"Incendio en la torre de Londres"	Sin firmar	198
Ídem	"Comacchio y sus águilas"	Sin firmar	217

TOMO III - 1845

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN ALFABÉTICO

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Ausburgo"	Sin firmar	290
"Bagneres y Bareges"	Sin firmar	163
"Baños de Ontaneda"	Por don L. M. de V.	165
"Brujas"	Por don Modesto Lafuente	198
"Catalina de Cornaro"	Sin firmar	36
"Caza por medio de la pantera"	Sin firmar	243
"Conjuración de Marino Faliero"	Por don Urbino da Mantova	271
"Crónicas de Alemania. La roca sangrienta"	Por Benito Vicetto y Pérez	288
"Don Alonso el Batallador"	Por don F. F. Villabrilie	102
"El Louvre"	Por don Modesto Lafuente	3
"El pastelero de madrigal o el rey fingido"	Por don José Quevedo	27, 55, 91 y 105
"El recomendado de Alcoy"	Por don Antonio Flores	49
"El paso de Roncesvalles"	Leyenda histórica por don T. de Trueba y Cossío	61
"El príncipe Carlos, hijo de Felipe II"	Por don José Quevedo	129
"Escudos de armas de los reyes de España"	Por don Nicolás de Caunedo	144
"El loco Amaro"	Por Anaya	166
"El platidáctilo"	Sin firmar	172
"El hombre de la máscara de hierro"	Por <i>un contemporáneo</i>	222

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El sepulturero"	Sin firmar	236
"El cerco de Zamora"	Por don F. F. Villabril	249
"El ramo de flores"	Por Enrique Berthoud	252
"El Tintoretto y su hija"	Sin firmar	269
"El árabe Ben-Abadalaja y el león de Medina"	Sin firmar	277
"Expedición a Levante"	Por don F. F. Villabril	202
"Gusanos de seda"	Sin firmar	67
"Historia de Cuenca"	Julián Saiz de Milanés	190
"Juana de Flandes"	Sin firmar	247
"Influencia de las mujeres en nuestras sociedades modernas"	Por don Ruperto García Cañas	72
"Interior de la casa de un mandarín en Pekín (China)"	Sin firmar	96
"India, división de los indios en castas, profesiones industriales"	Sin firmar	174
"La sonámbula"	Por don F. de P. Mellado	1
"La musaraña del agua"	Sin firmar	51
"La estatua de Moisés por Miguel Ángel"	Sin firmar	61
"La caza del oso en las montañas de Suiza"	Sin firmar	75
"La madona de Torcuato Tasso"	Por Enrique Berthoud	77 y 111
"La batalla de Otumba"	Por don F. F. Villabril	137
"Las Navas de Tolosa"	Por el mismo (F. F. Villabril)	175
"La conquista de Sevilla"	Leyenda escrita en inglés por don T. Trueba y Cossío. Firmado por C. de Iturralde	152
"La hiena pintada"	Sin firmar	246
"La huérfana de Gante"	Por Enrique Berthoud	178 y 207
"La escaramuza de la reina"	Por don F. F. Villabril	228
"La doctora de Alcalá"	Por F.	231
"La moda, en sus relaciones con la política"	Por don José Quevedo ⁶	233
"La mañana del domingo"	Sin firmar	257
"Los hijos de Eduardo"	Sin firmar	8
"Los dos mendigos o la conspiración del duque Medina Sidonia"	Por don J. M. Maldonado	259 y 280
"María la sanguinaria"	Sin firmar	149
"Más allá de las islas Filipinas"	Por <i>El Estudiante</i>	169
"Margarita" (novela)	Sin firmar	236
"Molière"	Sin firmar	125
"Numancia"	Por don F. F. Villabril	4
"Otra Julieta y otro Romeo"	Por don F. de P. Mellado	97
"Peña de San Miguel en Puy"	Sin firmar	102
"Paisaje suizo"	Sin firmar	222
"Palacio de las Tullerías"	Sin firmar	268
"Portugal, Lisboa"	Sin firmar	26
"Rasgo heroico de amor conyugal"	Sin firmar	74
"Rui López de Ávalos"	Por don F. F. Villabril	275
"Torre del diablo en el castillo de Monfort"	Sin firmar	257
"Un jurado de Carlota Corday"	Por Luisa Colet	11
"Un crimen y una venganza"	Por don Benito Vicetto y Pérez	141
"Un suicidio"	Por M***	194
"Una vista en Guernesey"	Sin firmar	54

⁶ En el cuerpo de la revista aparece firmado con las iniciales J. Q.

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
INTRODUCCIÓN	"La sonámbula"	Por don F. de Paula Mellado	1
ESTUDIOS LITERARIOS	"La conquista de Sevilla"	Leyenda escrita en inglés por don Telesdoro Trueba. Firmado por C. de Iturralde	152
Ídem	"La roca sangrienta"	Por don Benito Vicetto y Pérez	288
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"Numancia"	Por don F. F. Villabrilie	4
Ídem	"Los hijos de Eduardo"	Sin firmar	8
Ídem	"El pastelero de madrigal o el rey fingido"	Por don José Quevedo	27, 55, 91 y 105
Ídem	"La madona de Torcuato Tasso"	Por Enrique Berthoud	77 y 11
Ídem	"Don Alonso el batallador"	Por don F. F. Villabrilie	102
Ídem	"El príncipe Carlos, hijo de Felipe II"	Sin firmar	129
Ídem	"La batalla de Otumba"	Por don F. F. Villabrilie	137
Ídem	"María la sanguinaria"	Sin firmar	149
Ídem	"Las Navas de Tolosa"	Por don F. F. Villabrilie	175
Ídem	"La huérfana de Gante"	Por Enrique Berthoud	178 y 207
Ídem	"Historia de Cuenca"	Por don Julián Saiz Milanés	190
Ídem	"Expedición a Levante"	Por don F. F. Villabrilie	202
Ídem	"El hombre de la máscara de hierro"	Por <i>un contemporáneo</i>	222
Ídem	"La escaramuza de la reina"	Por don F. F. Villabrilie	228
Ídem	"Juana de Flandes"	Sin firmar	247
Ídem	"El cerco de Zamora"	Por don F. F. Villabrilie	249
Ídem	"Conjuración de Marino Faliero"	Por don Urbino da Mantova	271
Ídem	"Rui López de Ávalos"	Por don F. F. Villabrilie	275
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"La estatua de Moisés, por Miguel Ángel"	Sin firmar	61
Ídem	"Molière"	Sin firmar	125
Ídem	"La doctora de Alcalá"	Por F.	231
Ídem	"El Tintoretto y su hija"	Sin firmar	26
ESTUDIOS DE HERÁLDICA	"Escudos de armas de los reyes de España"	Por don Nicolás Castor de Caunedo	144
ESTUDIOS DE VIAJES	"El Louvre"	Por don Modesto Lafuente	3
Ídem	"Interior de la casa de un mandarín en Pekín (China)"	Sin firmar	96
Ídem	"Bagneres y Bareges"	Sin firmar	163
Ídem	"Baños sulfurosos de Ontaneda"	Por don L. M. de V.	165
Ídem	"Brujas"	Por don Modesto Lafuente	198
Ídem	"Paisaje suizo"	Sin firmar	222
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS	"Portugal, Lisboa"	Sin firmar	26
Ídem	"Una vista en Guernesey"	Sin firmar	54
Ídem	"Peña de San Miguel en Puy"	Sin firmar	102
Ídem	"Augsburgo"	Sin firmar	290
ESTUDIOS MORALES	"El reino del genio no es de este mundo"	Sin firmar	16

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Influencia de las mujeres en las sociedades modernas"	Por don Ruperto García Cañas	72
Ídem	"El sepulturero"	Sin firmar	236
Ídem	"El ramo de flores"	Por Enrique Berthoud	252
Ídem	"La mañana de domingo"	Sin firmar	237
ESTUDIOS RECREATIVOS	"El jurado de Carlota Corday"	Por Luisa Colet	11
Ídem	"Catalina Cornaro"	Sin firmar	36
Ídem	"El paso de Roncesvalles"	Leyenda histórica por don T. de Trueba	61
Ídem	"Otra Julieta y otro Romeo"	Por don F. de P. Mellado	97
Ídem	"El loco Amaro"	Por Anaya	166
Ídem	"Un suicidio"	Por M***	194
Ídem	"Margarita"	Sin firmar	236
Ídem	"Los dos mendigos o la conspiración del duque de Medina Sidonia"	Por don J. M. Maldonado	255 y 280
Ídem	"Palacio de la Tullerías"	Sin firmar	268
Ídem	"El árabe Ben- Abadalaja y el león de Medina"	Sin firmar	277
ESTUDIOS DE COSTUMBRES	"El recomendado de Alcoy"	Por don Antonio Flores	49
Ídem	"Más allá de las Islas Filipinas"	Por <i>el Estudiante</i>	169
Ídem	"La moda en sus relaciones con la política"	Por don José Quevedo (art. 2º)	233
ESTUDIOS DE INDUSTRIA	"Gusanos de seda"	Sin firmar	67
HISTORIA NATURAL	"La musaraña del agua"	Sin firmar	51
Ídem	"La caza del oso en las montañas de la Suiza"	Sin firmar	75
Ídem	"El platidáctilo"	Sin firmar	172
Ídem	"Caza por medio de la pantera"	Sin firmar	243
Ídem	"La hiena pintada"	Sin firmar	246
CAUSAS CÉLEBRES	"Rasgo heroico del amor conyugal"	Sin firmar	74
CRÓNICAS MARÍTIMAS	"Un crimen y una venganza"	Por don Benito Vicetto Pérez	141

TOMO IV- 1846

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Abderramán I"	Por don F. F. Villabrille	197
"Amores de las plantas"	Sin firmar	214
"Anthelmo Mollet"	Por E. Alboize	16, 44, 66 y 91
"Apótesis del asno"	Sin firmar	203
"Batalla de Pavía y prisión de Francisco I"	Por don J. Quevedo	97, 121 y 151
"Bella Fornarina (La)"	Sin firmar	145
"Chelide (La) matamata"	Sin firmar	143
"China, Pekín"	Sin firmar	193

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Chlamydosauro (El) o lagarto"	Sin firmar	25
"Copia del cuadro del Museo de Pinturas de Madrid, que representa la defensa de Cádiz por don Fernando de Girón en 1625, pintado por Eugenio Caxés natural de esta corte"	Sin firmar	240
"Condesa de Castilla (La)	Por don F. F. Villabrilie	125
"De la galantería española, cortes de amor, su origen, historia e introducción en España"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	8
"De la Semana Santa en tiempo de Felipe II"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	60
"De la procesión del corpus en Madrid, Sevilla, Valencia y Toledo"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	109
"De las ferias"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	201
"Del origen de las fiestas reales y de las celebridades en Madrid"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	247
"Del origen de las máscaras, su propagación y conservación hasta nuestros días"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	36
"Del origen de los aguinaldos e historia de los estrechos"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	270
"De los baños antiguos y modernos"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	179
"De los juegos florales"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	84
"Don Juan de Quirós"	Sin firmar	65
"Don Francisco de Ramos"	Por don P. Ramos	128
"Doña Blanca de Castilla"	Por don F. F. Villabrilie	243
"Episodio del reinado de Carlos II"	Por don J. Quevedo	27
"Episodio del reinado de Carlos II"	Por don J. Quevedo	Conclusión, p. 50
"Epitafios sepulcrales"	Sin firmar	142
"El Mártir de Sevilla"	Por don F. F. Villabrilie	58
"El rescate de las cien doncellas"	Por don F. F. Villabrilie	76
"Templo de Salomón"	Sin firmar	188
"El sitio de Málaga"	Por don F. F. Villabrilie	265
"El arte de hacer fortuna"	Por don F. de P. M.	5
"El amor de una mujer"	Por M***	285
"El hombre indispensable"	Por M.M.	259
"El pino"	Sin firmar	251
"El zorro Fenneck"	Sin firmar	235
"El pongo"	Por Boitard ⁷	242
"Francia, Saint Malo"	Sin firmar	103
"Viaje por Italia. Génova"	Por don J. M. Maldonado	39
"Gran Búho"	Sin firmar	166
"Islamismo, artículo 1º, Mahoma"	Sin firmar	157
"Islamismo, artículo 2º, El Alcorán"	Sin firmar	173
"La rendición de Granada"	Por F. F. Villabrilie	1
"La muerte de Almanzor"	Por don F. F. Villabrilie	148
"La proclamación de Alfonso VIII"	Por don F. F. Villabrilie	169
"Viaje por Italia. Liorna"	Por don J. M. Maldonado	79
"La isla de Malta"	Sin firmar	217
"Ludodf"	Por E. Berthoud	223

⁷ Firmado en el texto de la revista, pero no en los índices.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La hija del buhonero"	Por E. Berthoud	135 y 163
"Lucciola"	Sin firmar	183
"La mangosta"	Sin firmar	191
"Monje"	Sin firmar	212
"Oda a la muerte de Felipe II"	Por don Gregorio R. Larrañaga	90
"Origen e historia de las carreras de caballos"	Por don B. S. Castellanos	231
"Primer viaje alrededor del mundo"	Por don F. F. Villabril	105
"Rivera"	Por don Luis Viardot	75
"Rusia, Moscú"	Sin firmar	12
"Roma"	Por don J. M. Maldonado	130
"Resumen histórico de Jerusalem hasta el nacimiento de Jesucristo"	Sin firmar	54
"Regina"	Sin firmar	253 y 275
"Superstición de los chinos"	Sin firmar	258
"Trajano Augusto"	Por don F. F. Villabril	32
"Victoria de San Quintín"	Por don F. F. Villabril	220
"Ventajas de la pesadez y de los caracteres flemáticos"	Por Anaya	236 y 282

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS LITERARIOS	"Oda a la muerte de Felipe II"	Por don Gregorio Romero Larrañaga	90
Ídem	"Desastres de un desafío"	Por don Joaquín María Paz	114
Ídem	"La rendición de Granada"	Por don F. F. Villabril	1
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"Episodio del reinado de Carlos II"	Por don J. Quevedo	27 y 50
Ídem	"Trajano Augusto"	Por don F. F. Villabril	31
Ídem	"El mártir de Sevilla"	Por don F. F. Villabril	58
Ídem	"El rescate de las cien doncellas"	Por don F. F. Villabril	76
Ídem	"Batalla de Pavía y prisión de Francisco I"	Por don J. Quevedo	97 y 121
Ídem	"Primer viaje alrededor del mundo"	Por don F. F. Villabril	105
Ídem	"La condesa de Castilla"	Por don F. F. Villabril	125
Ídem	"La muerte de Almanzor"	Por don F. F. Villabril	148
Ídem	"Islamismo, artículo 1º, Mahoma"	Por don F. F. Villabril	157
Ídem	"Islamismo, artículo 2º, El Alcorán"	Por don F. F. Villabril	173
Ídem	"La proclamación de Alfonso VIII"	Por don F. F. Villabril	169
Ídem	"Abderramán I"	Por don F. F. Villabril	197
Ídem	"Victoria de San Quintín"	Por don F. F. Villabril	220
Ídem	"Doña Blanca de Castilla"	Por don F. F. Villabril	243
Ídem	"El sitio de Málaga"	Por don F. F. Villabril	265
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Don Juan de Quiros"	Sin firmar	65
Ídem	"Rivera"	Por Luis Viardot	73
Ídem	"Don Francisco de Ramos"	Por don P. Ramos	128
Ídem	"La bella Fornarina"	Sin firmar	145

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Monje"	Sin firmar	212
ESTUDIOS DE VIAJES	"Rusia, Moscú"	Sin firmar	12
Ídem	"Génova "	Por don J. Muñoz Maldonado	39
Ídem	"Resumen histórico de Jerusalem hasta el nacimiento de Jesucristo"	Sin firmar	54
Ídem	"Liorna"	Por don J. Muñoz Maldonado	79
Ídem	"Roma"	Por don J. Muñoz Maldonado	130
Ídem	"El templo de Salomón"	Sin firmar	188
Ídem	"China, Pekín"	Sin firmar	193
Ídem	"La isla de Malta"	Sin firmar	217
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS	"Francia, Saint Malo"	Sin firmar	103
ESTUDIOS MORALES	"El arte de hacer fortuna"	Por don F. de P. M.	5
Ídem	"Ludolf"	Por E. Berthoud	223
Ídem	"Regina"	Sin firmar	255 y 275
ESTUDIOS RECREATIVOS	"La hija del buhonero"	Por E. Berthoud	135 y 163
Ídem	"Lucciola"	Sin firmar	183 y 207
Ídem	"Apoteosis del asno"	Sin firmar	203
Ídem	"Ventajas de la pesadez y de los caracteres flemáticos"	Por Anaya	236 y 282
Ídem	"El hombre indispensable"	Por M. y M.	259
Ídem	"El amor de una mujer"	Por M***	285
ESTUDIOS DE COSTUMBRES	"De la galantería, cortes de amor, su origen, historia e introducción en España"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	8
Ídem	"Del origen de las máscaras, su propagación y conservación hasta nuestros días"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	36
Ídem	"De la Semana Santa en tiempo de Felipe II"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	60
Ídem	"De los juegos florales y su origen"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	84
Ídem	"De la procesión del corpus en Madrid, Sevilla, Valencia y Toledo"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	109
Ídem	"Epitafios sepulcrales"	Sin firmar	142
Ídem	"De los baños antiguos y modernos"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	179
Ídem	"De las ferias"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	201
Ídem	"Origen e historia de las carreras de caballos"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	231
Ídem	"Del origen de las fiestas reales y de las celebradas en Madrid"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	247
Ídem	"Del origen de los aguinaldos e historia de los estrechos"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	270
Ídem	"Superstición de los chinos"	Por don Basilio Sebastián Castellanos	268

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS DE INDUSTRIA	"El pino"	Sin firmar	251
HISTORIA NATURAL	"El Chlamydosauro o lagarto"	Sin firmar	25
Ídem	"La Chelide Matamata"	Sin firmar	143
Ídem	"Gran búho"	Sin firmar	166
Ídem	"La mangosta"	Sin firmar	191
Ídem	"Amores de las plantas"	Sin firmar	214
Ídem	"El zorro Fenneck"	Sin firmar	235
Ídem	"El pongo"	Por Boitard	242
CAUSAS CÉLEBRES	"Anthelmo Collet"	Por E. Alboize	16, 44, 66 y 91
ESTUDIOS ARTÍSTICOS	"Copia del cuadro del Museo de Pinturas de Madrid, que representa la defensa de Cádiz por don Fernando de Girón en 1625, pintado por Eugenio Caxés natural de esta corte"	Sin firmar	240

TOMO V -1847

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"América, Santiago de Chile, Valparaíso"	Sin firmar	262
"Ángel de redención (El)"	Sin firmar	230 y 255
"Arqueología del amor"	Por Basilio Sebastián Castellanos	22
"Asalto de Roma"	Por don F. F. Villabrilie	145
"Azara (Don Nicolás de)"	Sin firmar	21
"Azara (Don Félix)"	Sin firmar	66
"Batalla de Clavijo (La)"	Por don F. F. Villabrilie	27
"Batalla de los siete condes (La)"	Por don F. F. Villabrilie	132
"Calavera (La)"	Por el vizconde de Arlincourt	280
"Carta de recomendación (La)"	Por M***	92
"Casa de la reina (La)"	Por don Eulogio Florentino Sanz	253
"Catarata del Niágara (La)"	Sin firmar	215
"Cazador y su perro (Un)"	Por M. X. B. Saintine ⁸	217
"Cementerios de París (Los)"	Sin firmar	239
"Cervantes Saavedra, Miguel de"	Por don F. F. Villabrilie	3
"Cisneros (El cardenal Ximénez de)"	Por don J. Quevedo	97
"Combatientes (Los)"	Sin firmar	160
"Conquista de Puerto Rico (La)"	Por don F. F. Villabrilie	176
"Conquista de Valencia por el rey don Jaime"	Por don Julián Saiz Milanés	7
"Costumbres de los Kleftos"	Sin firmar	26
"De la fiesta y prácticas de carnaval y del burlesco entierro de la sardina"	Por don B. S. Castellanos	36
"De la Semana Santa en varios pueblos de Valencia"	Por don B. S. Castellanos	61

⁸ En nota al pie de página aparece: "[...] episodio de una obra inédita de M. X. B. Saintine, titulada *Crónica de las tres mujeres del buen rey Luis XII*, que debe formar parte de la segunda parte de los cuentos de Torrecilla (traducido del francés)."

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"De la galante festividad floral, llamada del Mayo o de la hermosa Maya"	Por don B. S. Castellanos	88
"De la festividad del corpus en Valencia"	Por don B. S. Castellanos	113
"De las galantes y alegres verbenas"	Por don B. S. Castellanos	141
"Del origen de las fiestas de toros"	Por don B. S. Castellanos	179
"Del origen de las fiestas de ánimas"	Por don B. S. Castellanos	236
"Del origen de las fiestas de Navidad"	Por don B. S. Castellanos	287
"Dos muertos (Los)"	Por Enrique Berthoud	79 y 115
"Dos novelas; "Es una memoria triste", primera novela: Y "de la constancia es el premio", segunda novela	Por J. Leguey	10
"Espada de San Fernando (La)"	Por don F. F. Villabrilie	243
"Gitanos en el siglo XV (Los)"	Por Federico Soulié	43
"Gruta de la Balme (La)"	Sin firmar	190
"Guillermo Tell"	Por Alejandro Dumas	135 y 161
"Introducción"	Por don F. de P. Mellado	1
"Havre (El)"	Sin firmar	214
"Hernán Cortés"	Por don J. A. Matute	181
"Historia de las fiestas reales de toros que ha habido en Madrid"	Por don B. S. Castellanos	198
"Juana de Arco"	Sin firmar	170
"Laoconte"	Sin firmar	267
"Lengua castellana (La), desde su origen hasta nuestros días"	Por Nicolás Castor de Caunedo	223
"Lince (El) de Laponia"	Por Bostard	194
"Lúpulo (El)"	Sin firmar	143
"Mariposas (Las)"	Sin firmar	242
"Moriscos de la Alpujarra (Los)"	Por don F. F. Villabrilie	109
"Muerte de Amílcar (La)"	Por don F. F. Villabrilie	267
"Muerte de Luis XVI (La)"	Por Lamartine	150
"Nieve (La)"	Sin firmar	42
"Ondatra (La)"	Sin firmar	290
"Pedro el cruel (Don)"	Por don J. S. Milanés	123
"Pesca de la ballena (La)"	Sin firmar	94
"Puente de Montereau (El)"	Por don N. C. C. ⁹	52
"Pizarro (Francisco)"	Por don J. M. de Andueza	148
"Recuerdo de las reinas propietarias de España"	Por don Nicolás Castor de Caunedo	74
"Reina de Toledo (La)"	Por don F. F. Villabrilie	58
"Reinoso (Don Félix José)"	Por el señor Anaya	204
"Rescate del pintor (El)"	Sin firmar	157
"Salangana (La)"	Sin firmar	122
"Santuario de Jerusalem"	Por don José Sánchez Rubio	67
"Sorpresa de Amiens (La)"	Por don F. F. Villabrilie	76
"Templo de nuestra señora (El)"	Sin firmar	50
"Trajes de africanos"	Sin firmar	24
"Un drama al pie del Vesubio"	Por Alejandro Dumas	184 y 210
"Una página de la historia de los Médicis"	Por don Javier de Ased	30

⁹ En nota al pie de página se indica: [...] Fragmento sacado del *Álbum de Alejandro Dumas*.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Vasco López (Don), gran maestre de Santiago"	Por don J. M. Maldonado, conde de Fabraquer	246 y 270
"Velázquez de Silva (Don Diego)"	Por don F. F. Villabril	220
"Vencedor de Lepanto (El)"	Por don F. F. Villabril	195
"Visita del convento (La)"	Por M***	91

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS LITERARIOS	"Arqueología del amor"	Por Basilio Sebastián Castellanos	22
Ídem	"La lengua castellana desde su origen hasta nuestros días"	Por don Nicolás Castor de Caunedo	223
ESTUDIOS RELIGIOSOS Y MORALES	"Santuario de Jerusalem"	Por don José Sánchez Rubio	67
Ídem	"Los dos muertos"	Por E. Berthoud	79 y 115
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"La conquista de Valencia por el rey don Jaime"	Por don Julián Saiz Milanés	7
Ídem	"Una página de la historia de los Médicis"	Por don Javier de Ased	30
Ídem	"El puente de Montereau"	Por don C. C.	52
Ídem	"Recuerdos de las reinas propietarias de España"	Por don Nicolás Castor Caunedo	74
Ídem	"Don Pedro <i>el cruel</i> "	Por don Julián Saiz Milanés	123
Ídem	"La muerte de Luis XVI"	Por Lamartine	150
Ídem	"Juana de Arco"	Sin firmar	170
Ídem	"Un cazador y su perro"	Por M. X. B. Saintine	217
Ídem	"Don Vasco López gran maestre de Santiago"	Por don José Muñoz Maldonado, conde de Fabraquer	246 y 270
Ídem	"Miguel de Cervantes Saavedra"	Por don F. F. Villabril	3
Ídem	"La batalla de Clavijo"	Por don F. F. Villabril	27
Ídem	"La reina de Toledo"	Por don F. F. Villabril	58
Ídem	"La sorpresa de Amiens"	Por don F. F. Villabril	76
Ídem	"Los moriscos de la Alpujarra"	Por don F. F. Villabril	109
Ídem	"La batalla de los siete condes"	Por don F. F. Villabril	132
Ídem	"La conquista de Puerto-Rico"	Por don F. F. Villabril	176
Ídem	"El vencedor de Lepanto"	Por don F. F. Villabril	195
Ídem	"Don Diego Velázquez de Silva"	Por don F. F. Villabril	220
Ídem	"La espada de San Fernando"	Por don F. F. Villabril	243

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"La muerte de Amílcar"	Por don F. F. Villabril	267
COSTUMBRES ESPAÑOLAS	"De la fiesta y prácticas del carnaval y del burlesco entierro de la sardina"	Por don B. S. Castellanos	36
Ídem	"De la Semana Santa en varios pueblos de Valencia, inclusa esta ciudad"	Por don B. S. Castellanos	61
Ídem	"De la galante festividad floral, llamada del mayo o de la hermosa maya"	Por don B. S. Castellanos	88
Ídem	"De la festividad del corpus en Valencia"	Por don B. S. Castellanos	113
Ídem	"De las galantes y alegres verbenas"	Por don B. S. Castellanos	141
Ídem	"Del origen de las fiestas de toros y de su historia"	Por don B. S. Castellanos	179
Ídem	"Historia de las fiestas reales de toros que ha habido en Madrid"	Por don B. S. Castellanos	198
Ídem	"Del origen de la fiesta de las ánimas"	Por don B. S. Castellanos	236
Ídem	"Del origen de las fiestas de la navidad"	Por don B. S. Castellanos	287
ESTUDIOS DE VIAJES	"Trajes africanos"	Sin firmar	24
Ídem	"Costumbres De los Kleftos"	Sin firmar	26
Ídem	"El templo de nuestra señora"	Sin firmar	50
Ídem	"La gruta de la Balme"	Sin firmar	190
Ídem	"El Habre"	Sin firmar	214
Ídem	"La catarata del Niágara"	Sin firmar	215
Ídem	"Los cementerios de París"	Sin firmar	259
Ídem	"América, Santiago de Chile, Valparaíso"	Sin firmar	262
Ídem	"La Calavera"	Por el vizconde d' Arlincourt	280
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Don Nicolás de Azara"	Sin firmar	21
Ídem	"Don Félix de Azara"	Sin firmar	66
Ídem	"El cardenal don Fraile Francisco Ximénez de Cisneros"	Por don J. Quevedo	97
Ídem	"Francisco Pizarro"	Por don J. M. de Andueza	148
Ídem	"Hernán Cortés"	Por don J. A. Matute	181
Ídem	"Don Félix José Reinoso"	Por el señor Anaya	204
ESTUDIOS RECREATIVOS	"Dos novelas: <i>Es una memoria triste</i> , primera novela y <i>De la constancia es el premio</i> , segunda novela"	Por don J. Leguey	10
Ídem	"Los gitanos en el siglo XV"	Por Federico Soulié	43
Ídem	"La visita del convento"	Por M***	91
Ídem	"La carta de recomendación"	Por M***	92
Ídem	"El rescate del pintor"	Sin firmar	157
Ídem	"Guillermo Tell"	Por A. Dumas	135 y 161
Ídem	"Un drama al pie del Vesubio"	Por A. Dumas	184 y 210
Ídem	"El ángel de redención"	Sin firmar	230 y 255
Ídem	"La casa de la reina"	Por don Florentino Sanz	253

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
HISTORIA NATURAL	"La nieve"	Sin firmar	42
Ídem	"La pesca de la ballena"	Sin firmar	94
Ídem	"La salangana"	Sin firmar	122
Ídem	"El lúpulo"	Sin firmar	143
Ídem	"Los combatientes"	Sin firmar	160
Ídem	"El lince de Laponia"	Por Bostard	194
Ídem	"Las mariposas"	Sin firmar	242
Ídem	"La ondatra"	Sin firmar	290
ESTUDIOS ARTÍSTICOS	"Laoconte"	Sin firmar	267

TOMO VI - 1848

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Abadía de Westminster (Inglaterra. Londres)"	Sin firmar	146
"Akbar y su sepulcro"	Sin firmar	170
"Catedral de la ciudad de las Palmas"	Sin firmar	139
"Conquista de Toledo (La)"	Por el señor Villabrille	31
"Cortesana de Venecia (La)"	Sin firmar	167
"Coipou (El)"	Sin firmar	72
"Curdos (Los)"	Sin firmar	210
"De cómo los muertos salen algunas veces de la tumba. Tradición de Amberes"	Sin firmar	286
"De la romería titulada las vueltas de San Antón"	Por don B. S. Castellanos	19
"Del miércoles de ceniza y la cuaresma"	Por don B. S. Castellanos	70
"De las romerías públicas y en especial de la de San Isidro en Madrid y de las danzas populares"	Por don B. S. Castellanos	114
"De las iluminarias públicas, vísperas de santos patronos de los pueblos, y del origen de los fuegos artificiales"	Por don B. S. Castellanos	141
"De las romerías y verbenas"	Por don B. S. Castellanos	164
"De las vendimias y fiestas de San Miguel"	Por don B. S. Castellanos	210
"Devocionario (El)"	Sin firmar	249
"Doña Inés de Castro"	Por el señor Bermejo	121
"El estudiante"	Sin firmar	143
"Enrique <i>el de las mercedes</i> (Don)"	Por el señor Villabrille	5
"El sombrero de Felipe II"	Por I.A.B.	46
"Enrique <i>el doliente</i> (Don)"	Por I. A. B.	136
"El que la hace la paga"	Por el conde de Fabraquer	155
"El monte Valeriano"	Sin firmar	238
"Fernando VI y Farinelli"	Por el conde de Fabraquer	107 y 127
"Francisco Petrarca"	Sin firmar	178
"Francia"	Sin firmar	24
"Froilán Díaz (Fr.) y los hechizos de Carlos II, rey de España"	Por don J. Quevedo	149 y 172
"Galileo Galilei"	Sin firmar	161
"Historia física de la tierra"	Por don N. C. Caunedo	206
"Italia, Roma"	Sin firmar	215
"La cartuja de Scala Dei"	Por don S. F.	281
"Lámpara de Lelia (La)"	Sin firmar	255

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Lista (Don Alberto)"	Sin firmar	233
"Licurgo"	Por don N. Anaya	277
"Los vendedores de Madrid"	Sin firmar	272
"Máquinas de vapor, aplicadas a los carruajes"	Sin firmar	118
"María Tarakanof"	Sin firmar	197 y 228
"Martín Alfonso de Haro"	Por el conde de Fabraquer	186
"Meca (La)"	Sin firmar	116
"Miguel Ángel"	Por Alejandro Dumas	99
"Monsant"	Por S. S.	260
"Nápoles"	Sin firmar	98
"Nasico (El)"	Sin firmar	181
"Papagayos; los cacaotes"	Sin firmar	95
"Pelayo (Don), primer rey de Asturias"	Por don N. C. Caunedo	242
"Prácticas populares del día de los inocentes, de las inocentadas eclesiásticas y origen de esta festividad"	Por don B. S. Castellanos	270
"Princesa de Castilla doña Juana llamada <i>la Beltraneja</i> (La)"	Por don J. Quevedo	218
"Recuerdo histórico de las reinas gobernadoras de España"	Por don N. C. Caunedo	266
"Reina de España (La) doña Juan, llamada comúnmente <i>la loca</i> "	Por don J. Quevedo	2 y 25
"Reina de Francia (La), María Antonieta"	Sin firmar	50 y 73
"Rinoceronte de narices atabacadas"	Sin firmar	264
"Ruinas del castillo de Boisirame"	Sin firmar	190
"Toma de Viseo (La)"	Por el señor Villabrille	81
"Torre de los siete suelos (La)"	Tradición granadina, por don J. J. Soler	57
"Torre de Luján (La) o Pavia y Madrid"	Por el conde de Fabraquer	9 y 34
"Tres amigos de Lepanto (Los)"	Sin firmar ¹⁰	21
"Tres amantes y ninguno o los últimos años de Carlos II"	Por el conde de Fabraquer	62 y 84
"Triunfar después de morir"	Por el señor Villabrille	246
"Una visita a Gasparoni, el célebre bandido italiano"	Por el conde de Fabraquer	284
"Viaje a Suecia, Recuerdos de Reval"	Por el vizconde de Arlincourt ¹¹	183
"Viriato"	Por el señor Villabrille	194

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"La reina de España doña Juana, llamada comúnmente <i>la loca</i> "	Por don J. Quevedo	2 y 25
Ídem	"La reina de Francia, María Antonieta"	Sin firmar	50 y 73
Ídem	"Doña Inés de Castro"	Por don I. A. Bermejo	121
Ídem	"Fr. Froilán Díaz y los hechizos de Carlos II, rey de España"	Por don J. Quevedo	149 y 172
Ídem	"La princesa de Castilla doña Juana llamada comúnmente <i>la Beltraneja</i> "	Por don J. Quevedo	218
Ídem	"Don Enrique el de las mercedes"	Por don F. F. Villabrille	5
Ídem	"La conquista de Toledo"	Por don F. F. Villabrille	31
Ídem	"La toma de Viseo"	Por don F. F. Villabrille	81
Ídem	"Don Enrique <i>el Doliente</i> "	Por don F. F. Villabrille	136

¹⁰ En texto firmado por I.A. Bermejo.

¹¹ En nota a pie de página se señala: "[...] copia del Álbum del vizconde de Arlincourt [...]"

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Viriato"	Por don F. F. Villabrille	194
Ídem	"Triunfar después de morir"	Por don F. F. Villabrille	246
Ídem	"Recuerdo histórico de las reinas gobernadoras de España"	Por don N. C. Caunedo	266
COSTUMBRES ESPAÑOLAS	"De la romería titulada las vueltas de San Antón"	Por don B. S. Castellanos	19
Ídem	"Del miércoles de ceniza y la cuaresma"	Por don B. S. Castellanos	70
Ídem	"De las romerías públicas y en especial de San Isidro en Madrid, y de las danzas populares"	Por don B. S. Castellanos	114
Ídem	"De las luminarias públicas, vísperas de santos patronos de los pueblos, y del origen de los fuegos artificiales"	Por don B. S. Castellanos	141
Ídem	"De las romerías y verbenas"	Por don B. S. Castellanos	164
Ídem	"De las vendimias y fiestas de San Miguel"	Por don B. S. Castellanos	210
Ídem	"Prácticas populares del día de los santos inocentes, de las inocentadas eclesiásticas y orígenes de esta festividad"	Por don B. S. Castellanos	270
Ídem	"Los vendedores de Madrid"	Por don B. S. Castellanos	272
ESPAÑA CABALLERESCA	"La torre de Luján o Pavia y Madrid"	Por el conde de Fabraquer	9 y 34
Ídem	"Tres amantes y ninguno, o los últimos años de Carlos II"	Por el conde de Fabraquer	62 y 84
Ídem	"El que la hace la paga"	Por el conde de Fabraquer	155
Ídem	"Fernando VI y Farinelli"	Por el conde de Fabraquer	107 y 127
Ídem	"Martín Alfonso de Haro"	Por el conde de Fabraquer	186
ESTUDIOS DE VIAJES	"Francia"	Sin firmar	24
Ídem	"Fuente de la palmera en París"	Sin firmar	80
Ídem	"Nápoles"	Sin firmar	98
Ídem	"Catedral de la ciudad de las Palmas"	Sin firmar	139
Ídem	"Akbar y su sepulcro"	Sin firmar	170
Ídem	"Ruinas del castillo de Boisirame"	Sin firmar	190
Ídem	"Los curdos"	Sin firmar	210
Ídem	"Italia-Roma"	Sin firmar	215
Ídem	"El monte Valeriano"	Sin firmar	238
Ídem	"La lámpara de Lelia"	Sin firmar	255
Ídem	"Monsant"	Por S. S.	260
Ídem	"La cartuja de Scala Dei"	Por don S. F.	281
Ídem	"Una visita a Gasparoni, el célebre bandido italiano, en 1848"	Por el conde de Fabraquer	248
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS	"La Meca"	Sin firmar	116
Ídem	"Abadía De Wetminster (Inglaterra. Londres)"	Sin firmar	146
Ídem	"Historia física de la tierra"	Por don Nicolás C. Caunedo	206
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Miguel Ángel"	Por Alejandro Dumas	99
Ídem	"Galileo Galilei"	Sin firmar	161
Ídem	"Francisco Petrarca"	Sin firmar	178

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Don Alberto Lista"	Sin firmar	233
Ídem	"Don Pelayo, primer rey de Asturias"	Por don N. C. Caunedo	242
Ídem	"Licurgo"	Por don N. Anaya	277
ESTUDIOS RECREATIVOS	"La torre de los siete suelos, tradición granadina"	Por don José J. Soler	57
Ídem	"Viaje a Suecia. Recuerdos de Reval"	Por el vizconde de Arlincourt	183
Ídem	"María Tarakanof"	Sin firmar	197 y 228
Ídem	"El devocionario"	Sin firmar	249
Ídem	"De cómo los muertos salen algunas veces de la tumba"; tradición de Amberes"	Sin firmar	286
ESTUDIOS ANECDÓTICOS	"Los tres amigos de Lepanto"	Sin firmar	21
Ídem	"El sombrero de Felipe II"	Por I.A.B.	46
ESTUDIOS DE INDUSTRIA	"Máquinas de vapor, aplicadas a los carruajes"	Sin firmar	118
CARACTERES ANTIGUOS	"El estudiante"	Sin firmar	143
Ídem	"La cortesana de Venecia"	Sin firmar	167
HISTORIA NATURAL	"El Coipou"	Sin firmar	72
Ídem	"Papagayos; los cacaotes"	Sin firmar	95
Ídem	"El násico"	Sin firmar	181
Ídem	"Rinoceronte de narices atabicadas"	Sin firmar	264

TOMO VII – 1849

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Alfonso <i>el casto</i> "	Por el señor Caunedo	194
"Alfonso <i>el magno</i> "	Por el señor Caunedo	242
"Amor de madre"	Por don Javier de Ased	6
"Alfonso de Aguilar (don)"	Por el señor Villabrille	218
"Batalla de Trafalgar"	Por el señor Villabrille	267
"Bautismo misterioso (Un)"	Por J. F.	7
"Brebaje de Juana de Arco (El)"	Por Federico Soulié	32
"Castillo de Salobreña (El)"	Por el señor Bermejo	12
"Caballeros templarios (Los)"	Sin firmar	25
"Conde Teodomiro"	Por el señor Villabrille	160
"Cada oveja con su pareja"	Por A.B.	90
"Defensa de Calatrava (La)"	Por el señor Villabrille	73
"Doña Dulce de Aragón"	Por el señor Ferrandis	177
"Flor de la dicha (La)"	Por A.B.	34
"Fe Cristiana (La)"	Por la señorita Coronado	62
"Francia, Viena"	Por <i>el emigrado</i>	1
"Flor en ojal (La)"	Por M. de F. F.	184
"Gran Mastodonte"	Sin firmar	191
"Harrow-on- the hill"	Sin firmar	260

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Hermana de Rembrandt (La)"	Por Enrique Berthoud	111, 132 y 153
"Herir por los mismos filos"	Por E. C.	230
"Hombre fósil"	Sin firmar	218
"Hernán Sánchez de Vargas"	Por el señor Villabrille	3
"Huida a Egipto (La)"	Por I. A. B.	266
"Historia de una cabeza"	Por Antonio Neira de Mosquera	282
"Incógnito (El)"	Por I. A. Bermejo	175
"Independencia de Castilla (La)"	Por F. F. Villabrille	129
"Ictiosauro común (El)"	Sin firmar	72
"Jesucristo y los misioneros"	Por I. A. Bermejo	58
"Julián Romero"	Sin firmar	189
"Las chinas"	Por doña Agustina Mason	203 y 226
"Los cuatro Enriques"	Por Federico Soulié	66
"María Juana"	Por Enrique Berthoud	270
"Mariana Chimot"	Por Enrique Berthoud	53
"Marquesa de Brinvilliers"	Por la duquesa de Abrantes	221 y 250
"Moisés – Homero"	Sin firmar	234
"Monumentos públicos extranjeros"	Sin firmar	280
"Nazaret"	Por don M. P.	49
"Origen de la inquisición"	Por don M. P.	224
"Diego García de Paredes"	Sin firmar	162
"Peregrinación de un historiador"	Por M. Mazas	76 y 97
"Pío IX"	Por el conde de Fabraquer	41
"Quentin Metzis o la estampa milagrosa"	Por A. Dumas	138
"Rebelión de los moriscos (La)"	Por I. A. Bermejo	106
"Redención de cautivos (La)"	Por don F. Fernández Villabrille	50
"Rodrigo Narváez y su cautivo"	Por I. A. Bermejo	151
"Roma a vista de pájaro"	Por el conde de Fabraquer	121, 145 y 169
"Sibila Forcia"	Por el conde de Fabraquer	253 y 274
"Socorro de Malta (El)"	Por el señor Villabrille	199
"Tejón (El)"	Sin firmar	24
"Una vida de padecimientos y un cuarto de hora de alegría"	Por Enrique Berthoud	14
"Una falsificación del siglo XIII"	Por I. A. B.	233
"Un episodio de la historia de Escocia"	M. de F. F.	83
"Un año en Madrid: enero"	Por don Antonio Flores	20
"Un año en Madrid: febrero"	Por don Antonio Flores	44
"Un año en Madrid: marzo"	Por don Antonio Flores	68
"Un año en Madrid: abril"	Por don Antonio Flores	93
"Un año en Madrid: mayo"	Por don Antonio Flores	116
"Un año en Madrid: junio"	Por don Antonio Flores	141
"Un año en Madrid: julio"	Por don Antonio Flores	165
"Un año en Madrid: agosto"	Por don Antonio Flores	186
"Un año en Madrid: septiembre"	Por don Antonio Flores	213
"Un año en Madrid: octubre"	Por don Antonio Flores	237
"Un año en Madrid: noviembre"	Por don Antonio Flores	262
"Un año en Madrid: diciembre"	Por don Antonio Flores	287
"Virgen negra (La)"	Por <i>el Emigrado</i>	64

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Vuelta del presidiario"	Por don Heriberto García de Quevedo	208

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS RELIGIOSOS	"La huida a Egipto"	I. A. B.	266
Ídem	"Hernán Sánchez de Vargas"	Por don F. Villabril	3
Ídem	"El castillo de Salobreña"	Sin firmar	12
Ídem	"Los caballeros templarios"	Sin firmar	25
Ídem	"El brebaje de Juana de Arco"	Por Federico Soulié	32
Ídem	"La redención de cautivos"	Por F. Fernández Villabril	50
Ídem	"Jesucristo y los misioneros"	Por don I. A. Bermejo	58
Ídem	"Los cuatro Enriques"	Por Federico Soulié	66
Ídem	"La defensa de Calatrava"	Por don F. F. Villabril	73
Ídem	"Un episodio de la historia de Escocia"	Por M. de F. F.	83
Ídem	"La rebelión de los moriscos"	Por don I. A. Bermejo	106
Ídem	"La independencia de Castilla"	Por don F. F. Villabril	129
Ídem	"El conde Teodomiro"	Por don F. F. Villabril	160
Ídem	"Doña dulce de Aragón"	Por don F. Ferrandis	177
Ídem	"El socorro de Malta"	Por don F. F. Villabril	199
Ídem	"Don Alfonso de Aguilar"	Por don F. F. Villabril	218
Ídem	"Origen de la inquisición"	Por don M. P.	224
Ídem	"Un bautismo misterioso"	Por J. F.	7
Ídem	"La batalla de Trafalgar"	Por don F. F. Villabril	267
ESTUDIOS MORALES	"Amor de madre"	Por don Javier de Ased	6
Ídem	"Una vida de padecimientos y un cuarto de hora de alegría"	Por Enrique Berthoud	14
Ídem	"La flor de la dicha"	A. B.	34
Ídem	"Cuadros de familia; pastel de los reyes"	Sin firmar	281
COSTUMBRES ESPAÑOLAS	"Un año en Madrid: enero"	Por don Antonio Flores	20
Ídem	"Un año en Madrid: febrero"	Por don Antonio Flores	44

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Un año en Madrid: marzo"	Por don Antonio Flores	68
Ídem	"Un año en Madrid: abril"	Por don Antonio Flores	93
Ídem	"Un año en Madrid: mayo"	Por don Antonio Flores	116
Ídem	"Un año en Madrid: junio"	Por don Antonio Flores	141
Ídem	"Un año en Madrid: julio"	Por don Antonio Flores	165
Ídem	"Un año en Madrid: agosto"	Por don Antonio Flores	186
Ídem	"Un año en Madrid: septiembre"	Por don Antonio Flores	213
Ídem	"Un año en Madrid: octubre"	Por don Antonio Flores	237
Ídem	"Un año en Madrid: noviembre"	Por don Antonio Flores	262
Ídem	"Un año en Madrid: diciembre"	Por don Antonio Flores	287
ESTUDIOS DE VIAJES	"Francia, Viena"	Por <i>el Emigrado</i>	1
Ídem	"Nazaret"	Sin firmar	49
Ídem	"La virgen negra"	Por <i>el Emigrado</i>	64
Ídem	"Peregrinación de un historiador"	Por M. Mazas	76 y 97
Ídem	"Roma a vista de pájaro"	Por el conde de Fabraquer	121, 145 y 169
Ídem	"Las chinas"	Por doña Agustina Mason	203 y 226
Ídem	"Harrow-on-the-hill"	Sin firmar	260
Ídem	"Monumentos públicos extranjeros"	Sin firmar	280
Ídem	"Historia de una cabeza"	Antonio Neira de Mosquera	282
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS	"Moisés – Homero"	Sin firmar	234
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Pío IX"	Por el conde de Fabraquer	41
Ídem	"Diego García de Paredes"	Sin firmar	162
Ídem	"Julián Romero"	Sin firmar	189
Ídem	"Alfonso el Casto"	Por don N. C. Caunedo	194
Ídem	"Alfonso el magno"	Por don N. C. Caunedo	242
CRÍMENES CÉLEBRES	"La marquesa de Brinvilliers"	Por la duquesa de Abrantes	221 y 250
ESTUDIOS RECREATIVOS	"Mariana Chimot"	Por Enrique Berthoud	53
Ídem	"La fe cristiana"	Por la señorita Coronado	62
Ídem	"La hermana de Rembrandt"	Por Enrique Berthoud	111, 132 y 153
Ídem	"La vuelta del presidiario"	Por don Heriberto García de Quevedo	208
Ídem	"Herir por los mismos filos"	Por E. C.	230
Ídem	"María Juana"	Por Enrique Berthoud	270
Ídem	"Sibila Forcia"	Por el conde de Fabraquer	253 y 274

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS ANECDÓTICOS	"Cada oveja con su pareja"	Por A. B.	90
Ídem	"Quentin Metzis o la estampa milagrosa"	Por A. Dumas	138
Ídem	"Rodrigo Narváez y su cautivo"	Por I. A. Bermejo	151
Ídem	"El incógnito"	Por I. A. Bermejo	175
Ídem	"La flor en el ojal"	Por don M. F. de F.	184
Ídem	"Una falsificación en el siglo XIII"	Sin firmar	233
HISTORIA NATURAL	"El tejón"	Sin firmar	24
Ídem	"El ictiosauro común"	Sin firmar	72
Ídem	"El gran mastodonte"	Sin firmar	191
Ídem	"El hombre fósil"	Sin firmar	218

TOMO VIII - 1850

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Antiguas costumbres españolas"	Por don Florencio Janer	225 y 283
"Anunciación (La)"	Por don Rafael María Baralt	42
"Amarguras de Miguel Ángel (Las)"	Por Alejandro Dumas	273
"Caballo blanco de la duquesa de bohemia (El)"	Por doña Agustina Mason	36
"Cairo (El)"	Por don F. Sepúlveda	218
"Campana de las tres (La)"	Por don José Soler de la Fuente	145
"Caza (La)"	Por I. A. Bermejo	98
"Conde don Guillen González (El)"	Por don F. F. Villabrilie	141
"Conde de Molleruca (El)"	Por don J. Ferrandis	121
"Corridos de toros (Las)"	Por don Florencio Janer	166
"Cristóbal Colón"	Por don F. J.	13
"Cruz (La)"	Por doña G. G. de Avellaneda	71
"De esclava a emperatriz"	Por don A. Pirala	164, 183, 208 y 237
"Del lujo de los españoles en el siglo XV y la primera mitad del XVI"	Por Florencio Janer	214
"Derrota de Atila"	Por F. Fernández Villabrilie	44
"Desaliento"	Por Carlos Didier	46
"Destrucción de Sagunto"	Por F. Fernández Villabrilie	9
"Doce emisarios del marqués de Barba Roja (Los)"	Sin firmar	2
"Escultor de la montaña (El)"	Sin firmar	257 y 286
"Esmeralda de Génova (La)"	Por don J. Ferrandis	89
"Estudios sobre Portugal"	Sin firmar	282
"Feijoo el padre M. Fr. Benito Jerónimo"	Por don A. Neira Mosquera	105
"Fragmento de un paisaje antiguo de Cassas"	Sin firmar	218
"Fructuoso Obispo de Tarragona"	Por don F. F. Villabrilie	56
"Galicia monumental y pintoresca"	Por don J. R. Figueroa	69
"Indios del Senegal (Los)"	Sin firmar	252 y 269
"Interior de los talleres italianos en el siglo XVI"	Sin firmar	227
"Jarilla"	Por don A. Magariños Cervantes	261
"Jaulero (El)"	Por don M. P. F.	15

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"José Juan; el pescador de perlas"	Sin firmar	199
"Juventud de Kemble (La); 1783"	Sin firmar	265
"Lección de una hermana (La)"	Sin firmar	194
"Limosna abrasadora (La)"	Por don Carlos Schiller	186
"Lo que tapa una mesa"	Por don J. E. Hartzembusch	139
"Luis Jacobeo"	Por Federico Soulié	235
"Marquesa de Ganges (La)"	Sin firmar	179
"Megaterio (El)"	Sin firmar	263
"Miércoles de ceniza (El)"	Traducción de Jorge Jacobi	46
"Memorias de un maestro de escuela (Juan Bautista Gasparón)"	Por Camilo Barrientos	289
"Monje de Yuste (El)"	Por don F. F. Villabrille	176
"Muerte de barbarroja (La)"	Por don F. F. Villabrille	112
"Murillo"	Por M. P. F.	143
"Niños mimados (Los)"	Sin firmar	26
"Noche de insomnio y el alba (La)"	Por doña G. G. de Avellaneda	110
"Obleas (Las)"	Sin firmar	174
"Paria (El)"	Sin firmar	26, 59, 79 y 100
"Pedro Pablo Rubens"	Por I. A. B.	241
"Peña de los enamorados (La)"	Por don José Quevedo	29 y 62
"Perdiz (La)"	Sin firmar	47
"Perusino"	Sin firmar	73
"Prometida del contrabandista (La)"	Por Urbino	129 y 156
"Rebelión del Arauco (La)"	Por don F. F. Villabrille	197
"Salmos de <i>la Biblia</i> hebrea"	Por don José Amador de los Ríos	12
"San Juan de la Peña"	Por F. M. H.	77
"San Sebastián y Biarritz"	Por M***	152 y 169
"Santa Isabel de Hungría"	Sin firmar	50
"Seis convidados (Los)"	Por A. de L. ¹²	230
"Sartorio"	Por don F. F. Villabrille	249
"Sibila Forcia"	Por el conde de Fabraquer	18
"Siete durmientes (Los)"	Por A. Dumas	52
"Siluro equinoccial (El)"	Sin firmar	216
"Tamandua Guacu (El)"	Sin firmar	95
"Templo de Lama en la llanura de Astrakhan"	Sin firmar	114
"Terodáctilo (El)"	Sin firmar	140
"Tobías el mercader"	Por doña Camila Lebrun	84 y 115
"Treinta de abril (El)"	Por don J. E. Hartzembusch	213
"Viaje a Indias (Un)"	Sin firmar	6

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"La destrucción de Sagunto"	Por don F. F. Villabrille	9
Ídem	"Cristóbal Colón"	Por don F. T.	13
Ídem	"El caballo blanco de la duquesa de bohemia"	Por Agustina Masson	36

¹² Según indica Marta Giné las iniciales corresponderían a Auguste Lacroix: "[...] Publicado en el *Musée* francés como "La part à Dieu. Légende" V. (1847-1848): corresponde a un fragmento de su obra *Le château de la Pommeraie* (París, Passard, 1848) [...].", *Op. Cit.*, p. 239.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"La derrota de Atila"	Por don F. F. Villabrille	44
Ídem	"Fructuoso, obispo de Tarragona"	Por don F. F. Villabrille	56
Ídem	"La muerte de Barbarroja"	Por don F. F. Villabrille	112
Ídem	"El conde de Molleruca"	Por J. Ferrandis	121
Ídem	"El conde don Guillen González"	Por don F. F. Villabrille	141
Ídem	"El monje de Yuste"	Por don F. F. Villabrille	176
Ídem	"La rebelión de Arauco"	Por don F. F. Villabrille	197
Ídem	"Sertorio"	Por don F. F. Villabrille	249
ESTUDIOS RELIGIOSOS	"Santa Isabel de Hungría"	Sin firmar	50
Ídem	"San Juan de la Peña"	Por F. M. H.	77
ESTUDIOS MORALES	"Un viaje a Indias"	Sin firmar	6
Ídem	"Niños mimados"	Sin firmar	26
Ídem	"Tobías el mercader"	Por doña Catalina Lebrun	84 y 115
Ídem	"La marquesa de Ganges"	Sin firmar	179
Ídem	"La limosna abrasadora"	Por don Carlos Schiller	186
Ídem	"La lección de una hermana"	Sin firmar	194
Ídem	"Los seis convidados"	Por A. de L.	230
Ídem	"El escultor de la montaña"	Sin firmar	257 y 286
Ídem	"Memorias de un maestro de escuela ¹³ (Juan Bautista Gasparón)"	Por Camilo Barrientos	289
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Perusino"	Sin firmar	73
Ídem	"Murillo"	Por M. P. F.	143
Ídem	"Fragmentos de un paisaje antiguo de Casas"	Sin firmar	218
Ídem	"Pedro Pablo Rubens"	Por I. A. B.	241
Ídem	"La juventud de Kemble. 1783"	Sin firmar	265
COSTUMBRES ESPAÑOLAS	"Las corridas de toros"	Por don Florencio Janner	166
Ídem	"Del lujo de los españoles en el siglo XV y la primera mitad del XVI"	Por don Florencio Janner	214
Ídem	"Antiguas costumbres españolas"	Por don Florencio Janner	225 y 283
ESTUDIOS DE VIAJES	"El Paria"	Sin firmar	26, 59, 79 y 100
Ídem	"El templo de Lama en la llanura de Astrakhan"	Sin firmar	111
Ídem	"San Sebastián y Biarritz"	Por M***	152 y 152
Ídem	"El Cairo"	Por F. Sepúlveda	252
Ídem	"Los indios del Senegal"	Sin firmar	252 y 269
Ídem	"Estudios sobre Portugal"	Sin firmar	282
ESTUDIOS GEOGRÁFICOS. LITERARIOS Y ARTÍSTICOS	"Galicia monumental y pintoresca"	Por F. R. Figueroa	69
Ídem	"El P. M. F. Benito Jerónimo Feijóo"	Por don A. Neira Mosquera	105

¹³ Hemos insertado este artículo en esta sección ya que estaba ausente tanto de este índice como del índice por orden de artículos.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Interior de los talleres italianos en el siglo XVI"	Sin firmar	227
Ídem	"Jarilla"	Por A. Magariños Cervantes	261
ESTUDIOS RECREATIVOS	"Los doce emisarios del marqués de Banda-roja"	Sin firmar	2
Ídem	"Salmos de la Biblia hebrea"	Por don José Amador de los Ríos	12
Ídem	"Sibila Forcia"	Por el conde de Fabraquer	18
Ídem	"La anunciación"	Oda por don R. M ^a Baralt	42
Ídem	"La cruz"	Poesía de la señora Gertrudis Gómez de Avellaneda	71
Ídem	"La caza"	Por I. A. Bermejo	98
Ídem	"La noche de insomnio y el alba"	Fantasia de la señora Gertrudis Gómez de Avellaneda	110
Ídem	"La prometida del contrabandista"	Por Urbino	129 y 156
Ídem	"La campana de las tres"	Por don José Soler de la Fuente	145
Ídem	"De esclava a emperatriz"	Por don A. Pirala	164, 183, 208 y 237
Ídem	"José Juan; el pescador de perlas"	Sin firmar	199
Ídem	"El treinta de abril"	Poesía de don J. E. Hartzenbusch	213
ESTUDIOS ARTÍSTICOS	"Las amarguras de Miguel Ángel"	Por Alejandro Dumas	273
ESTUDIOS ANECDÓTICOS	"El jaulero"	Por M. P. F.	15
Ídem	"La peña de los enamorados"	Por don José Quevedo	29 y 62
Ídem	"El miércoles de ceniza"	Traducción de Jorge Jacobi	46
Ídem	"El desaliento"	Por Carlos Didier	46
Ídem	"Los siete durmientes"	Por A. Dumas	52
Ídem	"La esmeralda de Génova"	Por F. Ferrandis	89
Ídem	"Lo que tapa una mesa"	Por don J. E. Hartzenbusch	139
Ídem	"Las obleas"	Sin firmar	174
Ídem	"Luis Jacobejo"	Por Federico Soulié	235
HISTORIA NATURAL	"La perdiz"	Sin firmar	47
Ídem	"La tamandua guacu"	Sin firmar	95
Ídem	"El terodáctilo de hocico corto"	Sin firmar	140
Ídem	"El siluro Equinoccial"	Sin firmar	216
Ídem	"El Megaterio"	Sin firmar	263

TOMO IX – 1851

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"¿A qué hora se levantan los pájaros?"	Por don F. Janer	69
"A qué precio se adquiere la celebridad"	Por E. Berthoud	8
"A Rioja"	Poema por doña Carolina Coronado	90
"Álbum (En un)"	Por J. A. de los Ríos	258
"Alejandría"	Por F. Sepúlveda	17 y 43
"Alfonso el magno (Don)"	Por don Francisco F. Villabrilie	209
"Almohada de una joven (La)"	Sin firmar	65

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Allahabad (Fortaleza de)"	Por don F. Janer	116
"Ángel (Un)"	Por Latro	74 y 106
"Antigüedades artísticas"	Sin firmar	89
"Aragón (Don Pedro IV de) llamado <i>el ceremonioso</i> "	Por don José Quevedo	98 y 132
"Artistas contemporáneos (Taller de)"	Por E. Lucas	259
"Aventuras de un cuadro de los hermanos Le Nain"	Por M. de L. F.	230
"¿A qué hora se levantan los pájaros?"	Sin firmar	69
"Bajos relieves de la iglesia de la Celle, departamento de Eure, en Francia"	Sin firmar	97
"Berna y los berneses"	Sin firmar	218
"Buscadores de oro (Los)"	Sin firmar	238
"Cachalote (El)"	Por M.U.	143
"Cairo, un recuerdo de Schupra"	Sin firmar	102
"Canarias (Primer descubrimiento de las islas)"	Por don F. Janer	94
"Castellana de Monfort (La)"	Por F. J. y G.	266
"Caza (Una partida de)"	Sin firmar	209
"Celos contra celos"	Por don I. A. Bermejo	225
"Cigarra de las arenas (La)"	Por B***	200
"Comunidad de Castilla"	Por don Antonio Ferrer del Río	164 y 179
"Conquista de Mallorca (La)"	Por don F.F. Villabrilie	246
"Conquista de la Zelanda"	Por don F. F. Villabrilie	33
"China; Macao"	Por don F. Sepúlveda	50
"China; Hong-Kong"	Por don Francisco Sepúlveda	82
"Convenio de Vergara (El)"	Por don F. F. Villabrilie	187
"Costumbres españolas"	Por don Antonio Flores	220
"Diálogo entre una madre y su hija"	Por B***	233
"Diógenes"	Sin firmar	81
"Eliseo nacional (El)"	Sin firmar	46
"Escena de un drama inédito"	Por don Juan Eugenio Hartzenbusch	283
"Estudios sobre mi jardín. Historia de una margarita y de una espiga de trigo"	Sin firmar ¹⁴	271
"Eustaquio de Sueur"	Sin firmar	204
"Excelencias de la ciudad de Barcelona"	Por Florencio Janer	119
"Fiestas cristianas"	M. de F. F. ¹⁵	265
"Filopemeno. Por Rubens"	Sin firmar	216
"Fortaleza de Allahabad. Palacio de Madura"	Sin firmar	116
"Hermanos Le Nain (Los)"	Sin firmar	159
"Hermialde"	Sin firmar	73
"Hija del deshollinador (La); historia de un retrato de Mad. Mirbel"	Por Keratry	276
"Jornada de Martos (La)"	Por don Francisco F. Villabrilie	234
"Juramento en el siglo XII (Un)"	Por don Saturnino González y Reguera	201
"Juventud de Linneo (La)"	Sin firmar	79
"Langosta (La)"	Por B***	167
"Libro de memorias (El)"	Por don L. M. de Larra	269
"Llave de gentil hombre (La)"	Por don I. A. Bermejo	249

¹⁴ El artículo se inicia de la siguiente manera: "[...] Soy extremadamente apasionada por las flores [...]" por lo que deducimos que, aunque aparezca sin firmar, el escritor es una mujer.

¹⁵ Aparece firmado en el artículo pero no en el índice.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Memorias de un maestro de escuela. Historia de un pararrayos"	Por don Juan Bautista Gasparón	262
"Mendigo del siglo XIV (Un)"	Sin firmar	190
"Menestral de Germund (El)"	Sin firmar	102
"Mensajera de bigotes (La)"	Sin firmar	23
"Milagro de los Moncadas (El)"	Por don Joaquín Ferrandis	25
"Monje rey (El)"	Por don F. F. Villabrille	129
"Monumentos de París (Los). Arco de triunfo de la estrella".	Sin firmar	91
"Pájaro salvador (El)"	Anécdota histórica; por don I. A. Bermejo	274
"Paraíso de Mahomet (El)"	Sin firmar	281
"Parangón y semejanza entre la etiqueta francesa y las costumbres españolas de principios del siglo XV"	Florencio Janer	70
"Perro de aguas, Medor (El)"	Por el editor de las <i>Memorias de Medor</i>	36
"Pintores célebres; Francisco Moya; Bartolomeo Breemberg; Guaspres Poussin"	Sin firmar	5
"Plesiosauro de cuello largo (El)"	Sin firmar	223
"Preocupación (La)"	Novela por don Alejandro Magariños Cervantes	254 y 285
"Primera edad (La)"	Por don F. F. Villabrille	21
"Príncipes (El más rico de los)"	Sin firmar	280
"Recuerdos vivos del rey Pelayo"	Por don Nicolás Castor de Caunedo	1
"Recuerdos de Portugal"	Por don B. Vicetto	137
"Refugio (El)"	Por M. P.	278
"Retrato del Arzobispo de Cantorbery [sic] por Holbein"	Sin firmar	49
"Rosales moralistas (Los)"	Por M. de L. J.	241
"Señorita de Riván (La)"	Sin firmar	153
"Sesión borrascosa del senado romano"	Por F. Fernández Villabrille ¹⁶	57
"Simón el veterano"	Novela de costumbres por don I. A. Bermejo	211 y 236
"Singapore"	Por don F. Sepúlveda	194
"Suenón y Florina"	Sin firmar	251
"Toma de Orán (La)"	Por don F. F. Villabrille	161
"Tradición de la historia de Escocia"	Sin firmar	182
"Una leyenda a propósito"	Sin firmar	113
"Vestidos nuevos del emperador (Los)"	Cuento danés de Andersen	190
"Viaje a Italia"	Sin firmar	122, 145 y 170

ÍNDICE POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"Recuerdos vivos de rey Pelayo"	Por don Nicolás Castor Caunedo	1
Ídem	"La primera edad"	Por don F. F. Villabrille	21
Ídem	"El milagro de los Moncadas"	Por don Joaquín Ferrandis	25

¹⁶ En ambos índices el artículo aparece asignado a F. F. Villabrille, pero en el cuerpo de la revista aparece firmado por J. Saiz Milanés.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Conquista de la Zelanda"	Por F. F. Villabrilie	33
Ídem	"Sesión borrascosa del senado romano"	Por don F. F. Villabrilie	57
Ídem	"Primer descubrimiento de las islas Canarias"	Por don F. Janer	94
Ídem	"Don Pedro IV de Aragón, llamado el ceremonioso"	Por don José Quevedo	98 y 132
Ídem	"El monje rey"	Por don F. F. Villabrilie	129
Ídem	"La toma de Orán"	Por don F. F. Villabrilie	161
Ídem	"Comunidades de Castilla"	Por don Antonio Ferrer del Río	164 y 179
Ídem	"Tradicción de la historia de Escocia"	Por don F. F. Villabrilie	182
Ídem	"El convento de Vergara"	Por don F. F. Villabrilie	187
Ídem	"Un juramento en el siglo XII"	Por don Saturnino González y Reguera	201
Ídem	"Don Alfonso el Magno"	Por don F. F. Villabrilie	209
Ídem	"La jornada de Martos"	Por don F. F. Villabrilie	234
Ídem	"La conquista de Mallorca"	Por don F. F. Villabrilie	246
Ídem	"Anécdota histórica; el pájaro salvador"	Por don I. A. Bermejo	274
FIESTAS RELIGIOSAS	"Fiestas cristianas"	M. de F. F.	265
ESTUDIOS DE VIAJES	"Alejandría"	Por F. Sepúlveda	17
COSTUMBRES ESPAÑOLAS	"Parangón y semejanza entre la etiqueta francesa y las costumbres españolas de principios del siglo XV" ¹⁷	Por Florencio Janer	70
ESTUDIOS DE VIAJES	"Alejandría"	Por F. Sepúlveda	Conclusión p. 41
Ídem	"China; Macao"	Por don F. Sepúlveda	50
Ídem	"China; Hong-Kong"	Por don F. Sepúlveda	82
Ídem	"Un recuerdo del Schupra; Cairo"	Sin firmar	102
Ídem	"Fortaleza de la Allahabad"	Sin firmar	116
Ídem	"Viaje a Italia"	Sin firmar	122, 145 y 170
Ídem	"Recuerdos de Portugal"	Por don B. Vicetto	137
Ídem	"Excelencias de la ciudad de Barcelona" ¹⁸	Por Florencio Janer	119
Ídem	"Singapore"	Por don F. Sepúlveda	194
Ídem	"Berna y los berneses"	Sin firmar	218
Ídem	"Los buscadores de oro"	Sin firmar	238
Ídem	"El Eliseo Nacional" ¹⁹	Sin firmar	46
ESTUDIOS RECREATIVOS	"La señorita de Riván"	Sin firmar	153
Ídem	"Los vestidos nuevos del emperador"	Cuento danés de Andersen	190
Ídem	"Una partida de caza"	Sin firmar	209
Ídem	"La llave del gentil hombre"	Por don I. A. Bermejo	249
Ídem	"Suenón y Florida"	Sin firmar	251
Ídem	"La preocupación"	Por don Alejandro Magariños Cervantes	254 y 285
Ídem	"En un álbum"	Por J. A. de los Ríos	258

¹⁷ Este artículo no aparece en ninguno de los dos índices.

¹⁸ Este artículo no figura en ninguno de los dos índices.

¹⁹ Este artículo no figura en ninguno de los dos índices.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"La castellana de Monfort"	Leyenda histórica del siglo XIV, por F. J. y G.	266
Ídem	"El libro de memorias"	Por don L. M. de Larra	269
Ídem	"Estudios sobre mi jardín; Historia de una margarita y una espiga de trigo"	Sin firmar	271
Ídem	"El más rico de los príncipes"	Sin firmar	280
Ídem	"La hija del deshollinador; historia de un retrato de Mad. Mirbel"	Por Keratry	276
Ídem	"El paraíso de Mahomet"	Sin firmar	281
ESTUDIOS MORALES	"A qué precio se adquiere la celebridad"	Por E. Berthoud	8
Ídem	"La almohada de una joven"	Sin firmar	65
Ídem	"¿A qué hora se levantan los pájaros?"	Sin firmar	69
Ídem	"Una leyenda a propósito"	Sin firmar	113
Ídem	"Un mendigo del siglo XIV"	Sin firmar	190
Ídem	"Simón el veterano"	Novela de costumbres, por don I. A. Bermejo	211 y 236
Ídem	"Celos contra celos"	Por don I. A. Bermejo	225
Ídem	"Diálogo entre una madre y su hija"	Por B***	233
Ídem	"Memorias de un maestro de escuela. El pararrayos"	Por Juan Bautista Gasparón	262
Ídem	"El refugio"	Por M. P.	278
HISTORIA NATURAL	"La mensajera de bigotes"	Sin firmar	23
Ídem	"El perro de aguas, Medor"	Por el editor de <i>Las memorias de Medor</i>	36
Ídem	"El cachalote"	Por M. U.	143
Ídem	"La langosta"	Por B***	167
Ídem	"La cigarra de las arenas"	Por B***	200
Ídem	"El plesiosauro de cuello largo"	Sin firmar	223
Ídem	"Los rosales moralistas"	Por M. de L. J.	241
ESTUDIOS LITERARIOS	"Un ángel"	Por Latro	74 y 106
Ídem	"La juventud de Linneo"	Sin firmar	79
Ídem	"La Rioja"	Poema por doña Carolina Coronado	90
Ídem	"El menestral de Germund; leyenda alemana"	Sin firmar	102
Ídem	"Costumbres españolas"	Por don Antonio Flores	220
Ídem	"Escena de un drama inédito"	Por don Juan Eugenio de Hartzenbusch	283
ESTUDIOS ARTÍSTICOS	"Pintores célebres; Francisco Moya; Bartolomeo Breemberg; Guasppe Poussin"	Sin firmar	5
Ídem	"Retrato del arzobispo de Cantorbery [sic] por Holbein"	Sin firmar	49
Ídem	"Hermialde"	Sin firmar	73
Ídem	"Diógenes"	Sin firmar	81
Ídem	"Antigüedades artísticas"	Sin firmar	89
Ídem	"Los monumentos de París. El Arco de triunfo de la estrella"	Sin firmar	91
Ídem	"Bajos relieves de la iglesia de la Celle, departamento de Eure en Francia"	Sin firmar	97

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Los hermanos Le Nain"	Sin firmar	159
Ídem	"Eustaquio de Sueur"	Sin firmar	204
Ídem	"Filopemeno; por Rubens"	Sin firmar	216
Ídem	"Aventuras de un cuadro de los hermanos le Nain"	Por M. de L. F.	230
Ídem	"Taller de artistas contemporáneos"	Por E. Lucas	259

TOMO X – 1852

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"A la vejez viruelas"	Por don J. Eugenio Hartzenbusch	283
"A una flor marchita"	Poesía, por Rafael María Baralt	211
"Abdicación de la corona de España. Por el emperador Carlos V"	Por I. A. Bermejo	46
"Aborrecimiento (El)"	Por B***	95
"América del Sur; primeras naves de la marina mejicana"	Por J. V.	117 y 126
"Antigüedades descubiertas en el reino de Lahor"	Sin firmar	202
"Amor filial y generosidad"	Sin firmar	164
"Andrés Vesale"	Por B***	218
"Atila"	Por don A. Pirala	105
"Balenicepo rey (El)"	Por M. P.	96
"Bayaneras de Persia y sus cantos"	Por don C. de Ch.	26
"Beltrán de Eril"	Por don F. F. Villabrille	260
"Bolonía"	Por el conde de Fabraquer	110
"Cabo de Buena- Esperanza (El)"	Por don F. Sepúlveda	267
"Cantante y emperatriz"	Traducido por L. M. Larra	175
"Carlos Grandemange"	Sin firmar	256
"Cartas (Las)"	Por don L. M. de Larra	115
"Catedral de Amiens (La)"	Sin firmar	2
"Celiar"	Leyenda americana por don I. Antonio Bermejo	203
"Ciego de Perigord (El)"	Por don M. J. F.	41
"Cinco sentidos (Los)"	Por P.	149
"Coblentz"	Sin firmar	89
"Chinchilla (La)" ²⁰	Sin firmar	71
"Consideraciones generales acerca de Hungría"	Sin firmar	177
"Copia de un curioso privilegio dado en 1441 por el rey don Juan II de Castilla"	Sin firmar	23
"Cortesano convertido en rey (El)"	Sin firmar	176
"Crónicas de Poblet; San Bernardo de Alcira"	Por don Joaquín Ferrandis	51
"Del arte de la tapicería"	Sin firmar	282
"Demonio del lago (El)"	Por L. V.	121
"Diario de un pobre vicario"	Por Enrique Zschohke	181, 206 y 235

²⁰ En los índices se produce una confusión tipográfica: aparece este artículo como "La cochinita". Gracias al grabado que lo acompaña en el cuerpo de la revista podemos corroborar el error. En el cuerpo de la revista si aparece titulado como "La chinchilla".

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Diez trabajadoras de la tía Santoña (Las)"	Por B***	142
"Dinoterio gigante (El)"	Sin firmar	144
"Educación que daban los godos a sus hijos"	Traducido del inglés. Sin firmar	192
"Entrevista de Felipe IV y Luis XIV en la isla de las conferencias"	Por B***	138
"Episodio del combate de 1801 en el estrecho de Gibraltar"	Sin firmar	24
"Fragmento de una obra inédita"	Por don I. A. Bermejo	274
"García Ramírez de Madrid"	Por don F. F. Villabrille	113
"Golondrina (La) y la catedral de Murcia"	Por B***	97
"Hecho caballeresco de don Ramón Berenguer Arnao, noveno conde de Barcelona"	Por don José Quevedo	28 y 66
"Historia de Mauricio"	Por Francisco de Paula Mellado ²¹	2, 33, 57 y 81
"Incendio de Astapa"	Por don F. F. Villabrille	9
"Independencia de los húngaros"	Por don I. A. Bermejo	261 ²²
"Inglaterra y los ingleses"	Sin firmar	185, 215 y 230
"Inundación de Holanda"	Por ***	74
"Irene"	Por don Alejandro Magariños y Cervantes	106 y 131
"Juan de Austria (Don) y el pintor de porcelana"	Por ***	44
"Juana de Arco, nuevos pormenores acerca de su historia"	Sin firmar	159
"Las abarcas olorosas"	J. E. Hartzenbusch	283
"Leyenda de la serpiente (La)"	Por T. M.	263
"Llanto de una niña (El)"	Por don A. Magariños Cervantes	276
"Marabú (El)"	Sin firmar	202
"Martín Paz"	Sin firmar	218 y 241
"Media hora antes de espirar"	Sin firmar	102
"Moscou"	Sin firmar	136
"Muerte de Abdhelmelik"	Por don F. F. Villabrille	209
"Mujeres chinas"	Sin firmar	11
"Noticias históricas sobre la pólvora, armas de fuego y antigua artillería española"	Por don Florencio Janer y Graells	13 y 165
"Pedro de la Ramèe"	Sin firmar	266
"Pequeño paleoterio (El)"	Sin firmar	48
"Posesiones inglesas"	Sin firmar	66
"Recolección de frutas en Suiza"	Sin firmar	73
"Recuerdos orientales"	Sin firmar	284
"Rosa del priorato (La)"	Por don Joaquín Ferrandis	75, 99 y 131
"Rusia y los rusos (La). Trono imperial de Rusia"	Por M. de F. F.	50
"Rusia y los rusos (La)"	Por J. C.	90
"Rusia y los rusos (La)"	Por C. de S.	153
"Rusia y los rusos (La)"	Sin firmar	169
"Rusia y los rusos (La)"	Sin firmar	Conclusión, p. 193
"Segadoras y limpiadoras de granos italianas"	Sin firmar	200
"Sumatra"	Por don F. Sepúlveda	139

²¹ Para comprobar la autoría de este artículo es necesario acudir al apartado 3 del presente trabajo.

²² Se trata de un error. El artículo comienza en la página 161.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Suplicio de Jacobo Molay, gran maestro de los templarios"	Sin firmar	70
"Suplicio de María Estuardo"	Por J. M. Dargaud ²³	47
"Toma de Gibraltar"	Por don Francisco F. Villabrille	86
"Toqueillada (La)"	Sin firmar	44
"Torcuato Tasso"	Por don I. A. Bermejo	257 y 286
"Toribio el mayor y Toribio el Menor"	A. Aragón	145
"Valor de una mujer (El)"	Por don Francisco Fernández Villabrille	287
"Vendimia en Capri (La)"	Sin firmar	18
"Vida humana (La)"	Sin firmar	240
"Visiones nocturnas en los campos"	Por <i>Jorge Sand</i>	18
"Virgen del Puig (La)"	Por don Alejandro Magariños y Cervantes	178 y 213
"Una inundación en el Piamonte"	Por M. L.	233
"Uno contra cuatro. Anécdota india"	Sin firmar	160

ÍNDICE POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"Atila"	Por don A. Pirala	105
Ídem	"García Ramírez de Madrid"	Por don Francisco F. Villabrille	113
Ídem	"El demonio del lago"	Por L.V.	121
Ídem	"Independencia de los húngaros"	Por don I. A. Bermejo	161
Ídem	"Sobre la pólvora, armas de fuego, artillería española"	Por don F. J. y Graells	165
Ídem	"Cantante y emperatriz" ²⁴	Traducido por L. M. Larra	175
Ídem	"Consideraciones generales acerca de Hungría"	Sin firmar	177
Ídem	"La Virgen del Puig"	Por don A. Magariños Cervantes	178 y 213
Ídem	"La muerte de Abdhelmelik"	Por don F. F. Villabrille	209
Ídem	"Una inundación en el Piamonte"	Por M. L.	233
Ídem	"Beltrán de Eril"	Por don F. F. Villabrille	260
Ídem	"Incendio de Astapa"	Por don F. F. Villabrille	9
Ídem	"Noticias históricas sobre la pólvora, armas de fuego y antigua artillería española"	Por don Florencio Janer	13 y 165
Ídem	"Copia de un curioso privilegio dado en 1441 por el rey don Juan II de Castilla"	Sin firmar	23
Ídem	"Episodio del combate de 1801 en el estrecho de Gibraltar"	Sin firmar	24
Ídem	"Hecho caballeresco de don Ramón Berenguer Arnao, noveno conde de Barcelona"	Por don José Quevedo	28 y 66
Ídem	"Don Juan de Austria y el pintor de porcelana"	Por ***	44

²³ En el índice aparece el texto sin firmar, pero en el cuerpo de la revista, al final del artículo aparece: "Historia de María Estuardo" por J. M. Dargaud, 1850.

²⁴ Este artículo no aparece en ninguno de los dos índices.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"Abdicación de la corona de España por el emperador Carlos V"	Por I. A. Bermejo	46
Ídem	"Suplicio de María Estuardo"	Por J. M. Dargaud	47
Ídem	"Suplicio de Jacobo Molay, gran maestro de los templarios"	Sin firmar	70
Ídem	"Inundación de Holanda"	Por ***	74
Ídem	"La toma de Gibraltar"	Por don F. Fernández Villabrille	86
Ídem	"Media hora antes de espirar"	Sin firmar	102
Ídem	"Entrevista de Felipe IV Y Luis XIV en la isla de las Conferencias"	Por B***	138
Ídem	"Juana de Arco, nuevos pormenores acerca de su historia"	Sin firmar	159
Ídem	"El valor de una mujer"	Por don Francisco Fernández Villabrille	287
ESTUDIOS DE VIAJES	"La catedral de Amiens"	Sin firmar	2
Ídem	"Historia de Mauricio"	Por Francisco de Paula Mellado	2, 33,57 y 81
Ídem	"La vendimia en Capri"	Sin firmar	18
Ídem	"El trono imperial de Rusia"	Sin firmar	50
Ídem	"Posesiones inglesas"	Sin firmar	66
Ídem	"Coblentz"	Sin firmar	89
Ídem	"La golondrina y la catedral de Murcia"	Por ***	97
Ídem	"Bolonia"	Por el conde de Fabraquer	110
Ídem	"Moscou"	Sin firmar	136
Ídem	"Sumatra"	Por don F. Sepúlveda	139
Ídem	"La Rusia y los rusos. El trono imperial de Rusia"	Por M. de F. F.	50
Ídem	"La Rusia y los rusos"	Por J. C.	90
Ídem	"La Rusia y los rusos"	Sin firmar	153
Ídem	"La Rusia y los rusos"	Sin firmar	169
Ídem	"La Rusia y los rusos"	Sin firmar	Conclusión; p. 193
Ídem	"Antigüedades descubiertas en el reino de Lahor" ²⁵	Sin firmar	202
Ídem	"El cabo de Buena-Esperanza"	Por don F. Sepúlveda	267
Ídem	"Recuerdos orientales"	Sin firmar	284
ESTUDIOS RECREATIVOS	"Crónicas de Poblet, San Bernardo de Alcira"	Por don Joaquín Ferrandis	51
Ídem	"La rosa del priorato"	Por don Joaquín Ferrandis	75, 99 y 131
Ídem	"América del Sur; primeras naves de la marina mejicana"	Por J. V.	117 y 126
Ídem	"Uno contra cuatro"	Sin firmar	160
Ídem	"Amor filial y generosidad"	Sin firmar	164
Ídem	"El cortesano convertido en rey"	Sin firmar	176
Ídem	"Diario de un pobre vicario"	Por Enrique Zschohke	181, 206 y 235
Ídem	"Martín Paz"	Sin firmar	218 y 241

²⁵ Este artículo no aparece en ninguno de los dos índices.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"La leyenda de la serpiente"	Por T. M.	263
Ídem	"Del arte de la tapicería"	Sin firmar	282
ESTUDIOS MORALES	"Visiones nocturnas en los campos"	Por <i>Jorge Sand</i>	18
Ídem	"El ciego de Perigord"	Por don M. de F. F.	44
Ídem	"La toqueillada"	Sin firmar	44
Ídem	"El aborrecimiento"	Sin firmar	95
Ídem	"Irene"	Por don A. Magariños Cervantes	106 y 131
Ídem	"Las diez trabajadoras de la tía Santoña"	Por B***	142
Ídem	"Toribio el mayor y Toribio el menor"	Por A. Aragón	145
Ídem	"Los cinco sentidos"	Por P.	149
Ídem	"Educación que dan los moros a sus hijos"	Traducido del inglés. Sin firmar	192
Ídem	"La vida humana"	Sin firmar	240
Ídem	"El llanto de una niña"	Por don A. Magariños Cervantes	276
HISTORIA NATURAL	"El pequeño paleoterio"	Sin firmar	48
Ídem	"La cochinilla"	Sin firmar	71
Ídem	"El Balenicepo rey"	Por M.P.	96
Ídem	"El dinoterio gigante"	Sin firmar	144
Ídem	"El marabú"	Sin firmar	202
ESTUDIOS LITERARIOS	"Las cartas"	Por don L. M. de Larra	115
Ídem	"Celiar"	Leyenda americana por don Ildefonso A. Bermejo	203
Ídem	"Una flor marchita"	Poesía por Rafael María Baralt	211
Ídem	"Fragmento de una obra inédita"	Por don I. A. Bermejo	203
Ídem	"A la vejez viruelas"	Por don J. Eugenio de Hartzenbusch	283
Ídem	"Las barcas olorosas"	Por don J. Eugenio de Hartzenbusch	283
Ídem	"Torcuato Tasso"	Por don I. A. Bermejo	257 y 286
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Andrés Vesale"	Por B***	218
Ídem	"Carlos Grandemange"	Sin firmar	256
Ídem	"Pedro de la Ramée"	Sin firmar	266
ESTUDIOS DE COSTUMBRES	"Mujeres chinas"	Sin firmar	11
Ídem	"Las bayaderas de Persia y sus cantos"	Por don C. de Ch.	26
Ídem	"Recolección de frutas en Suiza"	Sin firmar	73
Ídem	"La Inglaterra y los ingleses"	Sin firmar	185, 215 y 230
Ídem	"Segadoras y limpiadoras de granos italianas"	Sin firmar	200

TOMO XI-1853

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Armas de los germanos"	Sin firmar	182
"Batalla de Pavía (La)"	Por don F. F. Villabrille	9
"Batalla del Salado (La)"	Por don F. Fernández Villabrille	265
"Capitán Saavedra (El)"	Por don F. F. Villabrille	217
"Carlos Lebrún"	Sin firmar	2
"Castillo de Ham (El) y sus prisioneros"	Sin firmar	20
"Ciencia en familia (La). Fisiología. Cómo circula la sangre"	Sin firmar	130
"Cementerio (Mi)"	Por Luis Mariano Larra	237
"Conde Everardo (El), el pendenciero"	Sin firmar	35
"Conde Alfredo de Orsay (El)"	Sin firmar	25
"Dama Blanca de Baden (La)"	Sin firmar	288
"De Bruselas a Amberes"	Sin firmar	46
"Discurso leído por don Modesto Lafuente en su recepción de la Academia de Historia"	Por Modesto Lafuente	28
"Dos cuadros y una balada"	Sin firmar	35
"Esquileo de los carneros (El)"	Sin firmar	129
"Estudios de mujeres"	Sin firmar	205
"Fábulas"	Lessing	187
"Florescencia de Aloe"	Sin firmar	7
"Fonseca y los medinenses, el 24 de agosto de 1520"	Por don Saturnino González y Reguera	156
"Gran Teodosio (El)"	Por don F. F. Villabrille	57
"Historia del vidrio y de sus usos"	Por don P. G.	82
"Historia del daguerreotipo y de la fotografía"	Sin firmar	178 y 281
"Historia de una estampa"	Por F. V.	97
"Historia de una dalia. (El último recuerdo)"	Sin firmar	268
"Hombre ilustre (El)"	Por don J. M. Pérez Terán	6
"Huerfanita de Rivadeo"	Por don I. A. Bermejo	161
"Inconvenientes del bastón"	Sin firmar	111
"Jaime el conquistador (Don)"	Por don F. F. Villabrille	100
"Juan Jacobo Audubon"	Por P. A. G.	258
"Judío Samuel Ebn' Adia"	Por don Francisco Javier Simonet	2
"Londres y los ingleses" ²⁶	Sin firmar	66, 73, 114 y 137
"Mangora"	Por don A. Magariños Cervantes	33, 70, 87 y 102
"Magnanimidad, crueldad y venganza"	Fraser	168
"Mirabeu, Mercier y Lavater"	Sin firmar	50
"Nuestra señora de la Merced"	Por don G. M y G. de la I.	40
"Nunca pongas tu firma en un papel hasta que hayas leído su contenido"	Traducido del inglés. Sin firmar	167
"Ocho días de reinado o la verdadera historia de Masaniello"	Sin firmar	121, 145, 170, 193 y 219

²⁶ En el cuerpo de la revista solo aparece firmado el último artículo con las iniciales F. V.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Origen del café y su uso en Oriente"	Sin firmar	10
"Órgano gatuno"	Sin firmar	16
"Palacio de Montsabrey (El)"	Sin firmar	60, 90 y 106
"Palacio ducal de Nevers"	Sin firmar	89
"Padua"	Por el conde de Fabraquer	17
"París a vista de historia, desde su origen hasta nuestros días"	Por Luis Berger	229
"Presentimiento (Un)"	Sin firmar	245
"Primer rey de los godos (El)"	Por don F. F. Villabrille	201
"Provincias danubianas (Las)"	Sin firmar	241
"Recuerdos"	M. de Góngora	238
"Recuerdos de Aquisgrán. Historia de una cuerda, de un jugador y de un banquero, etc."	Sin firmar	209
"Regreso de Cristóbal Colón"	Sin firmar	255
"Renacimiento (El)"	B***	257
"Resurrección (La)"	Por don F. Bello	50
"Salto de Santiago (El)"	Por don B. Vicetto	15
"San Bernardo de Alcira. Crónicas de Poblet"	Por don Joaquín Ferrandis	51
"Sedán"	Sin firmar	105
"Sobre la religión y las divinidades de la China"	Sin firmar	187
"Sola en el mundo"	Por I. A. Bermejo	185
"Tormenta (La)"	Sin firmar	177
"Una botella de vino de Málaga"	Sin firmar	38
"Valle de Galicia (Un)"	Por don Antonio Neira Mosquera	153
"Vejez de Lomniky-Bud-Ce (La)"	Por B***	263
"Visión de la fuente (Mi)"	Sin firmar	203

ÍNDICE POR ORDEN DE MATERIAS

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
ESTUDIOS HISTÓRICOS	"El judío Samuel Ebn' Adia"	Por don Francisco Javier Simonet	2
Ídem	"La batalla de Pavía"	Por don F. F. Villabrille	9
Ídem	"Discurso"	Leído por don Modesto Lafuente en su recepción de la Academia de Historia	28
Ídem	"Mangora" (leyenda histórica)	Por don A. Magariños Cervantes	33, 70, 87 y 102
Ídem	"El gran Teodosio"	Por don F. F. Villabrille	57
Ídem	"Don Jaime el conquistador"	Por don F. F. Villabrille	100
Ídem	"Ocho días de reinado o la verdadera historia de Masaniello"	Sin firmar	121, 145, 170, 193 y 219
Ídem	"Fonseca y los medinenses, el 21 de agosto de 1520"	Por don Saturnino González y Reguera	156
Ídem	"Armas de los germanes"	Sin firmar	182
Ídem	"El primer rey de los godos"	Por don F. F. Villabrille	201
Ídem	"El capitán Saavedra"	Por don F. F. Villabrille	217

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"La batalla del Salado"	Por don F. F. Villabrille	265
ESTUDIOS DE VIAJES	"Origen del café y su uso en Oriente"	Sin firmar	10
Ídem	"Padua"	Por el conde de Fabraquer	17
Ídem	"El castillo de Ham y sus prisioneros"	Sin firmar	20
Ídem	"Nuestra señora de la Merced"	Por don G. M y G. de la I.	40
Ídem	"De Bruselas a Amberes"	Sin firmar	46
Ídem	"Londres y los ingleses"	Sin firmar	66, 73 y 114
Ídem	"Londres y los ingleses"	Por F.V. ²⁷	Conclusión, p. 137
Ídem	"El palacio ducal de Nevers"	Sin firmar	89
Ídem	"Sedán"	Sin firmar	105
Ídem	"El valle de Galicia"	Por don Antonio Neira de Mosquera	153
Ídem	"Recuerdos de Aquisgrán. Historia de una cuerda, de un jugador y de un banquero, etc."	Sin firmar	209
Ídem	"Las provincias danubianas"	Sin firmar	244
Ídem	"Regreso de Cristóbal Colón"	Sin firmar	255
ESTUDIOS MORALES Y RELIGIOSOS	"Una botella de vino de Málaga"	Sin firmar	38
Ídem	"La resurrección"	Por don F. Bello	50
Ídem	"La ciencia en familia. Fisiología. Cómo circula la sangre"	Sin firmar	130
Ídem	"La huerfanita de Rivadeo"	Por don I. A. Bermejo	161
Ídem	"La tormenta"	Sin firmar	177
Ídem	"Magnanimidad, crueldad y venganza" ²⁸	Por Fraser	168
Ídem	"Sola en el mundo"	Por don I. A. Bermejo	185
Ídem	"Sobre la religión y las divinidades de la China"	Sin firmar	187
Ídem	"Mi visión en la fuente"	Sin firmar	203
Ídem	"Mi cementerio"	Por don Luis Mariano Larra	237
Ídem	"Un presentimiento"	Sin firmar	245
ESTUDIOS DE INDUSTRIA	"Historia del vidrio y de sus usos"	Por don P. G.	82
Ídem	"Historia del daguerreotipo y de la fotografía"	Sin firmar	282
ESTUDIOS DE AGRICULTURA	"El esquila de los carneros"	Sin firmar	129
ESTUDIOS ARTÍSTICOS	"El renacimiento"	Por B***	257
ESTUDIOS RECREATIVOS	"El hombre ilustre"	Por don J. M. Pérez Terán	6
Ídem	"El salto de Santiago"	Por don B. Vicetto	15
Ídem	"Órgano gatuno"	Sin firmar	16
Ídem	"Dos cuadros y una balada"	Sin firmar	35

²⁷ Ver nota del tomo XI, índices por orden de artículos.

²⁸ Este artículo no aparece en ninguno de los dos índices.

SECCIÓN	TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
Ídem	"El conde Everardo el pendenciero"	Sin firmar	35
Ídem	"Mirabeau, Mercier y Lavater"	Sin firmar	50
Ídem	"San Bernardo de Alcira" (Crónicas de Poblet)	Por don Joaquín Ferrandis	51
Ídem	"El palacio de Montsabrey"	Sin firmar	60, 90 y 106
Ídem	"Historia de una estampa"	Por don F. V.	97
Ídem	"Inconvenientes del bastón"	Sin firmar	111
Ídem	"Variedades. Nunca pongas tu firma en un papel hasta que hayas leído su contenido"	Sin firmar	167
Ídem	"Estudios de mujeres"	Sin firmar	205
Ídem	"París a vista de historia, desde su origen hasta nuestros días"	Por don Luis Berger	229
Ídem	"Recuerdos" ²⁹	Por don M. de Góngora	238
Ídem	"La vejez de Lomniky-Bud-Ce"	Por B***	263
ESTUDIOS LITERARIOS	"Fábulas de Lessing"	Sin firmar	187
Ídem	"La dama blanca de Baden"	Sin firmar	288
ESTUDIOS BIOGRÁFICOS	"Carlos Lebrun"	Sin firmar	2
Ídem	"El conde Alfredo de Orsay"	Sin firmar	25
HISTORIA NATURAL	"Florescencia del aloe"	Sin firmar	7
Ídem	"Juan Jacobo Audubon"	Por P. A. G.	258
Ídem	"Historia de una dalia. (Último recuerdo)"	Sin firmar	268

TOMO XII (1854)

A partir de este tomo deja de incluirse en la revista el índice de materias.

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Amistades de salón (La)	Sin firmar	240
"Anécdota histórica"	Sin firmar	160
"Año nuevo (El)"	Por don Luis Mariano de Larra	7
"Aventuras de tres adormideras"	Sin firmar	193
"Batalla de Dacora (La)"	Por don F. F. Villabrille	186
"Boj que habla (El)", leyenda de la festividad del Domingo de Ramos	Sin firmar	65
"Buhonero de Francia (El)"	Sin firmar	24
"Caja del milagro (La)"	Sin firmar	106
"Caza con halcón (La); historia de un trovador"	Por M. L.	57

²⁹ En ambos índices se produce una confusión con dos artículos: uno sería "Mi cementerio" de L. M. Larra (p. 237), en el que recuerda la figura de su padre fallecido y el otro "Recuerdos" de M. de Góngora (p. 238), dedicado a su esposa. En los dos índices figura el artículo "Mi cementerio", en la página 237 y atribuido a M. de Góngora.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Celos infundados"	Por I. A. Bermejo	188 y 201
"Cervantes y Avellaneda"	Por I. A. B.	41
"Clavo (El)"	Por Hyppolite Lucas	140
"Comodoro Guillermo (El)"	Sin firmar	160
"Conde Fernán González (El)"	Por don F. F. Villabrille	5
"Correo de aldea (El)"	Sin firmar	209
"Dos almas iguales"	Por R. Butlen	231
"Emperador Nicolás (El)"	Sin firmar	49
"Episodios de Austerlitz"	Por Soulié	167
"Esmerejón de América (El)"	Sin firmar	146
"Espíritu de los animales; los sapos amigos del hombre ingrato"	Sin firmar	185 y 257
"Félix o el desengaño"	Sin firmar	247
"Fiesta de los inocentes (La)"	Sin firmar	282
"Hermana Rosalía (La)"	Sin firmar	159
"Infancia de Bernardino de Saint-Pierre"	Por B***	215
"Instrucción y educación"	Por don I. A. Bermejo	25
"La Edad Media y el Renacimiento"	Sin firmar	147
"La huida de Egipto"	Sin firmar	265
"Las capas y los sombreros, o el motín de Esquilache en 1766"	Por el conde de Fabraquer	18 y 44
"Lealtad de un medinense"	Por don Saturnino González y Reguera	177
"Leyenda histórica"	Por don Nicolás Caunedo	89
"Lobos en el principado (Los)"	Por P. C.	53
"Los dos desafíos del obispo; anécdota histórica"	Sin firmar	31
"Llegada del vapor (La)"	Por Bernabé	119
"Maga de Navidad (La)"	Sin firmar	230 y 290
"Marqués de Baucourt (El)"; lección de pintura en tres cuadros	Por P. C.	218
"Monografía de la clematita"	Sin firmar	143
"Monografía de la rosa"	Por Florencio Jardineró	225
"Mr. Hippolyte Lucas, redactor de El Siglo (A)"	Por A. Magariños Cervantes	140
"Muerte de Asdrúbal"	Por don F. F. Villabrille	266
"Mundo y los hombres (El)"	Por don A. Magariños Cervantes	28
"Pasión y muerte de Jesucristo"	Por Mr. Poujoulat. Traducido y anotado por Eugenio de Ochoa	59
"Pedro Pablo Rubens"	Por B***	121
"¡Por una hija!", comedia en un acto	Por Don Manuel Bretón de los Herreros	150
"Predicciones de un médico (Las)"	Por J. P.	84
"Prendas morales de Abd-El-Kader"	Sin firmar	192
"Puede ser..."	Por A. de P. R.	146
"Puy-de-Dome (El)"	Sin firmar	233, 241 y 278
"Raimundo Lulio. Una página de su vida"	Sin firmar	106 y 131
"Ramo de paja (El)"	P. Chevalier	74, 98, 125, 161, 169, 212, 238, 259 y 269

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Rusia y los rusos (La)"	Sin firmar	113, 173, 211 y 246
"Salvator Rosa"	Por E. B.	92
"Sentencias y proverbios ingleses"	Sin firmar	23
"Silvio Pellico"	Sin firmar	256
"Sobre gustos"	Por Saturnino González y Reguera	166
"Sofía Cruvelli"	Sin firmar	263
"Soneto"	Por R. M. Baralt	139
"Un casamiento de real orden; comedia en un acto"	Por B***	9
"Un misionero"	Sin firmar	195
"Un misterio histórico. La capilla de las rocas"	Por C. de C.	105
"Un vecino extravagante"	Por <i>Un fotógrafo</i>	63
"Un tercero en discordia"	Sin firmar	200
"Zaima", leyenda	Por don A. Bravo y Tudela	227, 250 y 274
"Wolfrang, Mozart y María Antonieta"	Sin firmar	2

TOMO XIII (1855)

A partir de este tomo se produce una modificación en la ordenación de los artículos: dejan de clasificarse alfabéticamente y comienzan a hacerlo por el orden de aparición en la revista.

Si un artículo se encuentra en varios números de la revista, en el índice se indica su aparición de manera continuada, reanudándose la ordenación por orden de aparición al final del conjunto de dichos artículos.

Se incluye un índice de grabados. En él, por norma general, no indican ni quién es el dibujante ni quién es el grabador, sino el nombre del grabado y la página en la que se halla. Los grabados están clasificados por orden de aparición en la revista. Hemos encontrado este tipo de índice en los tomos XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXII, XXIII, XXIV Y XXV.

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La Hungría"	Por el conde de Fabraquer	1
"Un alfarero"	Sin firmar	5
"La espada del duque de Alba"	Por Enrique Berthoud	9 y 33
"El conde de la Tour du Val"	Sin firmar	17
"La cuestión de Oriente"	Por el conde de Fabraquer	21, 39, 50, 88, 114, 140, 156, 187, 217 y 283
"La isla de Cuba"	Sin firmar	26
"Artistas célebres. El escultor Fraikin"	Sin firmar	47
"Hilo de telarañas"	Sin firmar	55
"Blanca Lorzy"	Sin firmar	56

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Los Estados-Unidos [sic]"	Sin firmar	65
"Amores de Italia"	Por el conde de Fabraquer	69
"Pensamientos y máximas morales"	Sin firmar	70
"El ángel de la Guarda"	Sin firmar	70
"Ecce-Homo. ¡He aquí el hombre!"	Por el conde de Fabraquer	73
"El incienso"	Sin firmar	77
"Moliere y Luis XIV"	Sin firmar	78
"Breve anécdota"	Sin firmar	78
"Judas"	Sin firmar	78
"El corsario negro"	Sin firmar	81 y 105
"La yegua negra de Sahara"	Sin firmar	94
"Las rogaciones"	Sin firmar	97
"El Paraguay"	Sin firmar	100
"Introducción y aclimatación del gusano de seda del ricino común"	Sin firmar	111
"El soldado"	Sin firmar	117
"La aldea y el palacio de Beilerbey"	Sin firmar	119
"La Rusia y los rusos"	Sin firmar	121 y 147
"El bandido o la capa roja"	Por el conde de Fabraquer	124
"Los monos"	Sin firmar	127
"La sorpresa de Namur"	Por Francisco F. Villabrille	129
"Dos composiciones de Alfredo Rethel"	Sin firmar	131
"Pensamientos de un hombre de cuarenta y cinco años"	Sin firmar	134
"Soneto al santuario de la Virgen de Regla"	Por don Francisco Rodríguez Zapata	135
"La calle de los judíos en Francfort"	Sin firmar	135
"El sepulcro de la Virgen de Jerusalem"	Sin firmar	138
"El cardenal, el ministro y el médico del rey"	Sin firmar	139
"Recuerdos de Argel"	Sin firmar	145
"Lucciola y Benedetto"	Fabio de la Rada y Delgado	146
"El corregidor de Jadraque, o un amigo de don Enrique II de Castilla"	Por el conde de Fabraquer	153
"El amanecer. Mariquita la florera"	Por el conde de Fabraquer	159
"La campana de los buzos"	Sin firmar	162
"El león y el tigre"	Sin firmar	165
"Una excursión al fondo del mar"	Sin firmar	169
"Palacio de las bellas artes"	Sin firmar	172
"El cuadro del fraile"	Sin firmar	174
"Las floreras de Florencia"	Sin firmar	175
"Venecia y Ámsterdam"	Sin firmar	178
"Rasoumowski"	Sin firmar	183
"Los hermanos Van-Busch"	Sin firmar	189
"El sepulcro de Santa Rosa de Lima"	Sin firmar	191
"Carlos V en el monasterio de Yuste"	Por don José Muñoz y Gaviria	193
"El talento de los animales"	Sin firmar	198
"Viaje al mar rojo"	Sin firmar	202

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Un recuerdo de amor"	Por don José Muñoz y Gaviria	206
"El amor de dos huérfanas y la peste"	Por don J. M. G.	211
"Nuestra señora de la Almudena"	Por don J. M. G.	211
"La costumbre"	Sin firmar	215
"Reaumur. Su termómetro"	Por don José Muñoz y Gaviria	215
"Introducción de la seda"	Por J. M. G.	223
"La comida"	Sin firmar	224
"Ajaccio, capital de Córcega"	Sin firmar	225
"Los dos hermanos"	Por el conde de Fabraquer	227
"El gato castigado"	Sin firmar	233
"Aventuras de Polidoro Caldara"	Sin firmar	235
"Origen de la orden del Toison de Oro"	Por J. M. G.	237
"El jardín botánico y de aclimatación de Argel"	Sin firmar	239
"San Lorenzo, mártir"	Por don José Muñoz y Gaviria	241
"Exposición universal de flores en París"	Por el conde de Fabraquer	244
"La mina de oro, o don Gutierre Fernández de Toledo"	Por el conde de Fabraquer	246 y 266
"Invención de la escritura secreta"	Sin firmar	260
"El padre Fernández"	Sin firmar	260
"La frutera de Murillo"	Sin firmar	265
"Cafés cantantes en los campos Elíseos"	Sin firmar	280
"Oliveros Cromwel"	Sin firmar	282
"El loro"	José Muñoz y Gaviria	287

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Vista de Buda"	1
"Arpad"	4
"Vista de Presburgo"	5
"Vaso de Avisseau"	8
"La espada del duque de Alba"	9 y 33
"El conde de la Tour du Val"	17 y 20
"El príncipe de Mentchikoff"	24
"Una plantación en la isla de Cuba"	25
"Sabaneros"	32
"Omer-Pacha"	40
"El mariscal Paswkewitch"	44
"El almirante Hamelin"	45
"Monumento elevado a la reina de los belgas en Ostende"	48
"El emperador Nicolás"	49
"Paso del desfiladero de Belbek"	52
"El general Canrobert"	53
"Sepulcro de Blanca"	64
"Armas de los Estados-Unidos [sic]"	65
"Vista de Montgomery en los Estados-Unidos [sic]"	68
"Los Ángeles de la Guarda"	72

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Jesús echando los mercaderes del templo"	75
"Ecce-Homo"	76
"La Ascensión del Señor"	77
"Judas errante"	80
"El corsario negro"	81
"El general Bosquet"	89
"Un vivak turco en Crimen [sic]"	96
"Una procesión en el campo"	97
"Indios robas"	101
"Mujeres guaraní"	101
"Indios payaguas"	104
"Mateo en la prisión de los plomos de Venecia"	105
"Gusano de seda"	112
"El sultán Abdul-Medjid"	113
"Pajes haciendo el servicio interior del palacio del sultán"	120
"Fiesta de la recepción de un boyardo-Siervos de rodillas"	121
"El gorillo"	128
"Muerte vengadora"	132
"Muerte bienhechora"	133
"Calle de los judíos en Francfort"	136
"Sepulcro de la Virgen en Jerusalem"	137
"Mehemet-Bajá"	144
"El plano de la puerta Baz-Azoun"	145
"Aldea rusa"	148
"Baile ruso"	149
"Corona de la emperatriz"	152
"Enrique el cazador y su amigo en los montes de Jadraque"	153
"Mariquita la florera"	161
"El león y el tigre"	168
"Conchas y vegetación del fondo del mar"	169
"Plaza de la Trinidad en Florencia"	176
"Las floreras de Florencia"	176
"Puente de Venecia"	180
"Puente de Ámsterdam"	181
"Rasoumowski instruyéndose en París"	185
"Santa Rosa"	192
"Carlos V contemplando el cuadro del juicio final"	193
"El pavo real y la liebre"	200
"La caza del ciervo"	201
"Templo de la Meca"	204
"Templo de la Medina"	205
"Naranjos de Buena Esperanza"	209
"Renato Reaumur"	216
"La reina Victoria"	217
"Campos Elíseos"	221
"La comida de familia"	224
"Tipos de Ajaccio"	225
"Recolección del fruto de la higuera de Berbería en Ajaccio"	227
"Los dos hermanos"	232
"El gato castigado"	233
"Jardín de Hamma, cerca de Argel"	240
"San Lorenzo, mártir español"	241
"Vista de una estufa de plantas tropicales de la exposición de flores de París"	245

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"La mina de oro"	253, 272 y 273
"La viuda de la Torre y su hijo en el sepulcro del padre Fernández"	264
"La frutera de Murillo"	265
"Café cantante de los Campos Elíseos"	281
"Retrato de personajes célebres en la guerra de Oriente"	284
"Tropas de la guerra de Oriente"	285
"Los loros y los monos"	288

TOMO XIV (1856)

Además del índice de grabados, se incluye una plantilla para la colocación de las láminas del tomo. En él se incluyen el nombre de la lámina y el número de página dónde debe ser situada. Tampoco se mencionan en él ni el nombre del dibujante ni del grabador. Las láminas, al igual que los grabados, están clasificadas por orden de aparición en la revista. Este índice también aparece en los tomos XV, XVI, XVII y XVIII.

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La camelia; aventura de una rosa y una camelia"	Sin firmar	1
"Quien tal hizo que tal la pague, o el asistente de Sevilla"	Por don José Muñoz y Gaviria	9 y 40
"Un bosquejo de las costumbre vendeanas"	Sin firmar	16
"El libro de las oraciones de Margarita"	Sin firmar	18
"El nuevo bosque de Bolonia en París"	Sin firmar	25
"Bárbara la morena, o la mendiga de la Vía Sacra"	Sin firmar	27
"Los expedientes o tretas de lord Pembrok"	Sin firmar	33
"Hombre pobre todo es trazas"	Sin firmar	35 y 62
"El escrúpulo; viaje alrededor de un dedo de una marquesa"	Sin firmar	46
"La peste de Sevilla"	Por el conde de Fabraquer	49
"El gallo y la gallina"	Por Mery	54
"Agnesia, o el arroyo de las primaveras"	Sin firmar	59
"Empleo de los vidrios"	Sin firmar	68
"El reloj de la catedral de Strasburgo"	Sin firmar	74
"Sinonimia castellana"	Por don Manuel Bretón de los Herreros	76
"Anécdotas históricas de Federico el Grande"	Sin firmar	77
"Los dos altares"	Por Mme. Harriet	83
"Orfilia"	Por don José Muñoz y Gaviria	88
"La imprenta"	Sin firmar	92
"Escena de la vida campestre"	Sin firmar	93
"Recuerdos de Normandía"	Por el conde de Fabraquer	93 y 109
"Un incendio en las sábanas de América"	Sin firmar	98
"Las pipas, o los hijos de Tecla la húngara"	Sin firmar	99
"Benvenuto Cellini"	Por don José Muñoz y Gaviria	103
"Las carreras de caballos"	Por don José Muñoz y Gaviria	111
"La hermosa Paula de Tolosa"	Sin firmar	116
"Shakespeare"	Sin firmar	119
"Cuadro del reinado de Fernando VI"	Por el conde de Fabraquer	121

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Historia de un grano de trigo"	Sin firmar	123
"La refracción de la luz"	Sin firmar	131
"Dorotea, o el cántaro milagroso"	Sin firmar	132
"Máxima moral"	Por A. Grun	135
"Emigración de las aves"	Por don José Muñoz y Gaviria	136
"La puerta de San Lorenzo en Roma"	Sin firmar	139
"Los cinco actos del drama de la vida"	Por el conde de Fabraquer	142
"Hombres célebres. Nicolás Poussino"	Por José Muñoz y Gaviria	142
"Las cascatellas de Tívole, en Roma"	Sin firmar	145
"Paulina"	Por Paulina Merlín de Amelot	149
"Samuel Hahnemann"	Sin firmar	157
"Basilina y Basileta, o los huesos de cerezas"	Sin firmar	161
"La torre de Santiago de Boucherie"	Sin firmar	164
"El precio de los grabados"	Sin firmar	166
"Fábula árabe"	Por Teodoro Guerrero	168
"De los instrumentos músicos entre los griegos y romanos"	Sin firmar	169
"Los hijos de la castellana"	Sin firmar	171
"El primer paso en el vicio, o el joven y el peral"	Por el conde de Fabraquer	174
"La torre del castillo de Olmedo"	Por don José Muñoz y Gaviria	174
"La montaña de los Leones en Orán"	Sin firmar	186
"La isla de Malta"	Por José Muñoz y Gaviria	190
"La encina de Musa"	Sin firmar	194
"La familia suiza"	Por José Muñoz y Gaviria	196
"El coche de Carlos II"	Sin firmar	198
"La Turquía y los turcos"	Sin firmar	199
"Un invierno en los hielos del Polo"	Sin firmar	203, 225 y 235
"Una vila en los alrededores de Roma"	Sin firmar	210
"Los baños en Rusia"	Por M.	211
"Los borregos. El portazgo de Alcántara"	Por don J. M. y Gaviria	216
"La caza del hombre"	Sin firmar	217
"La dama de las montañas"	Sin firmar	221
"Bandera encarnada"	Sin firmar	224 y 243
"El mundo es un sueño"	Viaje entretenido de Rojas	230
"Una ruina de un convento de San Bruno"	Sin firmar	231
"Los cartones de Rafael"	Sin firmar	234
"Los juegos florales"	Sin firmar	240
"El privilegio de San Román"	Sin firmar	242
"El organista de la aldea de Batz"	Sin firmar	251
"Nueva iglesia de San Eugenio en París"	Por J. M. y G.	255
"La rosa misteriosa"	José Muñoz y Gaviria	258
"Último tiro de la escopeta de Lamartine"	Lamartine	260
"Las abejas"	Sin firmar	261
"La peregrinación de Santa Ana de Auray"	Sin firmar	266
"El sueño y la realidad"	Por J. M. y G.	270
"La Crimea"	Por J. M. y G.	271
"Anécdotas históricas sobre Federico <i>el Grande</i> "	Sin firmar	275
"París antiguo"	Sin firmar	279
"El Vesubio"	Sin firmar	282
"La Abubila"	Sin firmar	282
"Recientes excavaciones de la vía Appia"	Sin firmar	285

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Susana Bachon"	1
"Gaspar Tagarote"	5
"El doctor Gaspar, Rachon y Susana"	8
"Jorge quedó estupefacto con los calzones en la mano"	9
"Aldeana hilando"	16
"Un entierro"	17
"Habitantes del Marés"	18
"Casita suiza en el nuevo bosque de Bolonia"	25
"Cascada en el nuevo bosque de Bolonia"	32
"Lord Pembrok"	33
"Los tres estudiantes"	37
"Si no dejáis franca la calle ..."	41
"La marquesa de Luxale, lady Enriqueta, lady Bell"	48
"¿Qué queréis que haga yo con estas monedas?"	49
"Las zorras en un corral"	56
"La gallina y sus polluelos"	57
"Las trazas de Eusebio"	65
"Jansen y sus gafas. Galineo y su anteojito de larga vista. Newton, Herschel y sus telescopios"	69
"El descendimiento de la cruz"	72
"El reloj de Strasburgo"	73
"Federico <i>el Grande</i> había vuelto de su letargo"	80
"Los pobres cerveceros se arrojaron a los pies del rey"	81
"Orfilia"	88
"Primer curso de Orfilia"	89
"Vista del Havbre"	96
"Un incendio en las sábanas de América"	97
"Bevenuto Cellini a los pies de Francisco I"	105
"Estatua de Perseo"	108
"Vista de la casa de campo en un día de carreras"	112
"Jockey"	113
"Sacó de un estuche un rollo de papel"	117
"Shakespeare y el enterrador"	120
"Fernando VI. Farinello. El marqués de la Ensenada"	121
"Siembra. Alimento de las aves. Trillo. Molino"	123
"Sombreros. Sillas. Esteras. Juguetes"	124
"Oropéndola de los Estados Unidos"	136
"Tuve el gusto de volverla a ver"	137
"Retrocede al aspecto del cadáver desnudo y ensangrentado"	140
"Nicolás Pousino escribiendo su testamento"	144
"Las cascatellas de Tívoli"	145
"Paulina"	149
"Era una boda sencilla pero alegre"	152
"Paulina casada"	153
"Hahnemmn descubriendo la homeopatía"	160
"La torre de Santiago de la Boucherie"	165
"El canal helado"	168
"Flautistas y tocadores de lira griegos"	169
"Ansúrez y Vargas"	176
"Ansúrez y los soldados bebiendo en la taberna"	177
"Doña Sancha Mendoza"	184

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"La santísima Virgen apareciéndose a Juan Pedro Ansúrez"	185
"Vista de Orán"	189
"Vista de la isla de Malta"	192
"La encina de la Musa"	193
"Gran bazar de Constantinopla"	200
"Mezquita de Santa Sofía"	201
"El oso se había precipitado sobre dos combatientes"	208
"Vista de la vila de Adriani"	209
"Portazgo romano del Tajo, (hoy puente de Alcántara)"	216
"Orillas del Missouri"	217
"El cardenal Mazarino y Luis XV"	224
"El rey salió a su encuentro para recibirle"	225
"Ruina de un convento de San Bruno"	232
"La conversión de Paulo Sergio, procónsul de Asia"	233
"Clemencia Isaura, establece los juegos florales"	240
"El privilegio de San Román"	241
"Desmarais, presidente de los notables de Burdeos"	244
"El cardenal Mazarino"	248
"Mazarino presentando a Colbert"	249
"El perro se adelanta a tomar su parte"	253
"Vista exterior de la iglesia de San Eugenio"	257
"Vista interior de la iglesia de San Eugenio, en París"	257
"Vista de una colmena y de sus abejas"	264
"El gran perdón de San Ana de Auray"	265
"El mariscal Pellisier, duque de Malacoff"	272
"Paisaje de Crimea"	273
"Pequeño Chatelet de París"	280
"Gran Chatelet de París"	281
"La abubilla"	283
"Una vista de la Vía Appia, después de las excavaciones comenzadas en 1850"	286

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS DE ESTE TOMO

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"Portada"	
"El libro de las oraciones de Margarita"	18
"La mendiga de la Vía Sacra"	27
"Agnesia o el arroyo de las Flores"	59
"Escenas de la vida campestre"	93
"Los dos hijos de Tecla <i>la húngara</i> "	132
"Basilina y Basileta o los huesos de cerezas"	161
"Los tres hijos de la castellana"	171
"La familia suiza"	196
"La dama de las montañas"	221
"Fátima o la rosa misteriosa"	258
"El sueño y la realidad"	270

TOMO XV (1857)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Influencia de la mujer"	Por el conde de Fabraquer	2
"Le-Sueur en la cartuja de Parma"	Por el conde de Fabraquer	4
"El día de año nuevo en los Vosgues"	Sin firmar	7
"Ruysdael"	Sin firmar	9
"Las cuatro plagas del Apocalipsis, por Cornelius" (sobre un cuadro de este pintor expuesto en 1855, en París)	Sin firmar	11
"El castillo de Viandur"	Sin firmar	12
"El Emperador José II no quiere cenar en Trieste"	Sin firmar	14
"El aquarium. Flor victoria Regina"	Sin firmar	14
"Miollano, historia veneciana"	Por don José Muñoz y Gaviria	18
"El primer día del año en Japón"	Sin firmar	24
"Gerardo Andran"	Sin firmar	26
"Los diamantes de la luna"	Sin firmar	27
"Forvin"	Sin firmar	38
"Walter Scott y su familia"	Sin firmar	41
"Don Alonso el Magnánimo"	Por don F. Fernández Villabrille	45
"Los halcones"	Sin firmar	47
"Capilla de la Santa Sangre en Bruges"	Sin firmar	49
"Historia de una rosa contada por ella misma"	Por el conde de Fabraquer	51
"El poder de un niño"	Sin firmar	55
"El hijo pródigo"	Sin firmar	58
"El Carvet", novela	Sin firmar	59
"Experimentos del abate Chappe"	Sin firmar	63
"Un rayo de sol"	Sin firmar	65
"Los cabalgadores"	Por el conde de Fabraquer	66
"Los tres judíos"	Por don José Muñoz y Gaviria	67
"El buitre egipcio"	Sin firmar	70
"Dezede"	Sin firmar	73
"Rui Díaz de Gaona"	Por don F. Fernández Villabrille	74
"Aventuras de la Saint-Bartelemi"	Sin firmar	76 y 101
"Los arenques de Wilen Benkels"	Por don José Muñoz y Gaviria	82
"El cogedor de nidos de águilas"	Sin firmar	84
"Bacharach"	Sin firmar	87
"La infancia de Jesucristo"	Por el conde de Fabraquer	89
"La piscicultura"	Por don José Muñoz y Gaviria	89
"El sitio de Rodas en 1480"	Sin firmar	91
"Los huérfanos"	Sin firmar	95
"Escena de aldea en Bruswick"	Sin firmar	97
"Splugen"	Sin firmar	99
"La cascada de Hamariti"	Sin firmar	108
"Sepulcro de Santa Genoveva"	Sin firmar	110
"La lechuza"	Sin firmar	111
"Rembrandt"	Sin firmar	113
"El testamento"	Sin firmar	114
"El primer paso de un niño"	Sin firmar	119

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Augusto en las Galias"	Sin firmar	122
"Sierra Dos Orgaos, América Meridional"	Sin firmar	123
"Ángela Salviani"	Por J. M. G.	125
"Las estufas y sus diversos destinos"	Sin firmar	132
"La ciudad de Huy en Bélgica"	Sin firmar	135
"La mujer de don Diego Velázquez"	Sin firmar	138
"El mendigo"	Por el C. de F.	138
"Pico de la Mirándola"	Sin firmar	142
"La tromba"	Sin firmar	142
"La casa desierta"	Sin firmar	143
"Una anécdota relativa a Mr. Laplace"	Sin firmar	145
"La torre de Londres"	Por el conde de Fabraquer	149
"Un duelo de villanos"	Sin firmar	149
"Lucas Leyde"	Sin firmar	151
"Los doce hermanos"	Por el conde de Fabraquer	154
"Capua"	Sin firmar	159
"La quinta del valle"	Po J. M. G.	161
"El hombre de mar"	Por J. M. G.	165
"Compensación providencial. El yuca filamentososo"	Sin firmar	167
"Escultura sobre piedra por Alberto Durero"	Sin firmar	170
"Rosa la molinera"	Por don José Muñoz y Gaviria	170
"Los dos primos"	Sin firmar	174
"San Pedro de Loanda"	Sin firmar	175
"Casa del maestro Adán en Nevers"	Sin firmar	177
"Un regalo de boda"	Por M.	178
"Los negros. Castigos caseros"	Sin firmar	182
"El Rhin en Lauffemburgo"	Sin firmar	184
"La gitana"	Por don José Muñoz y Gaviria	189
"Un padrino de lance"	Por don José Muñoz y Gaviria	189
"El perro de Terranova"	Sin firmar	190
"San Guillermo del desierto"	Por don Salvador Bollo	194
"Cardan el Galeote"	Por don Facundo Míguez	196
"La Kailaza"	Por don Fernando Beltrán	201
"El bosque y el torrente"	Por el conde de Fabraquer	203
"El tiempo"	Por el conde de Fabraquer	206
"Dibujos al humo"	Por don José Muñoz y Gaviria	206
"El tocador de una dama del tiempo de Luis XV"	Por don José Muñoz y Gaviria	209
"Mahoma"	Por don José Muñoz y Gaviria	210
"Frutas y hojas, grabadas por Linton"	Por don Santos González	215
"El palacio de Franco en Bruges"	Por Facundo Míguez	218
"Ganados trashumantes"	Por Facundo Míguez	218
"Guillermo Tell salvando a Banogartuer"	Por don Fernando Beltrán	220
"Funerales de los antiguos reyes de Francia"	Por el conde de Fabraquer	221
"Castillo de Amboise"	Por don José Muñoz y Gaviria	225
"La cruz de fuego"	Por don Alejandro González	227
"El entierro"	Por don Facundo Míguez	235
"Los duelos de Iprés"	Por don José Muñoz y Gaviria	237
"El pelicano"	Por don Juan Cabellos	240
"Tomas Moore"	Por don Fernando Beltrán	241
"Los cristianos del Líbano"	Por el conde de Fabraquer	243
"Gerardo Dow"	Por don José Muñoz y Gaviria	247
"Iglesia de Brou, en Bourg"	Por el conde de Fabraquer	249
"Sepulcro del mariscal de Sajonia"	Por don José Muñoz y Gaviria	251

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Los ociosos de una ciudad pequeña de provincia"	Por don José Muñoz y Gaviria	253
"Ruinas de la abadía de San Bavon y cripto [sic] de Santa María en Gante"	Por don Facundo Míguez	255
"El Serapeum de Menfis"	Por don José Muñoz y Gaviria	257
"La perla de Bethune"	Por el conde de Fabraquer	258
"Vista de Ronffach"	Por don Rafael Álvarez	260
"Robert 's-Cave en Irlanda"	Por don José Muñoz y Gaviria	262
"El castillo de Anet"	Por Facundo Míguez	263
"Juan Luyken"	Por don Santos González	266
"Goethe"	Por don José Muñoz y Gaviria	266
"El columpio"	Por don Facundo Míguez	269
"El Garduño"	Por el conde de Fabraquer	270
"Acueducto de Mainteron"	Por don José Muñoz y Gaviria	279
"Las tres torres"	Por don Fernando Beltrán	282
"Federico o el joven batelero"	Por el conde de Fabraquer	282
"Apoteosis de Augusto"	Por don Rafael Álvarez	286
"El cisne blanco y el cisne negro"	Por don José Muñoz y Gaviria	288

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Influencia de la mujer"	1
"El día de año nuevo en los Vosgues"	8
"Una perspectiva de Ruysdael"	9
"Las cuatro plagas del Apocalipsis, carton [sic] por Cornelius"	12
"Ruinas del castillo de Viauteur, sobre la orilla izquierda del Our"	13
"El aquarium del Jardín Botánico de París"	16
"El pescador de más edad estaba contando al más joven del suceso ..."	17
"El día primero del año en Japón"	24
"La Aurora, copia del cuadro de Lessueur"	25
"Nuestra Señora de los Sarracenos, cerca de Massa de Carrara, cuadro de Forvin"	40
"Walter Scott y su familia"	41
"Capilla de la Santa Sangre en Bruges"	49
"El poder de un hijo"	56
"El hijo pródigo, fac-símile de un grabado de Alberto Durero"	57
"Carvet de negros marrones"	61
"Experimento hecho por el abate Chappe"	64
"Pájaros y niños en un rayo de sol"	65
"El buitre egipcio"	72
"Dezede"	73
"Hibes de Curson y Savereux"	81
"¡Una mujer! exclamó Savereux"	81
"Los cogedores de nidos de águilas"	85
"Casas viejas en Bacharach"	88
"Vista de la ciudad de Rhodas"	93
"Los huérfanos, cuadro de Hamon"	96
"Escena de aldea"	97
"Casas de Splugen"	100
"Algunos heridos trataron de agarrarse a la lancha"	105
"Cascada de Itamariti"	109
"La lechuza"	112
"Retrato de Rembrant"	113
"El primer paso de un niño"	120

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Augusto establece en Lion el gobierno de las Galias"	121
"La Sierra Dos Orgaos (América Meridional)"	124
"Estufa templada en París"	133
"La ciudad de Huy"	136
"La mujer de Velázquez"	137
"Con el auxilio del espejo, veía lo que pasaba en la ventana"	144
"Habitación de la Place en Arcueil"	145
"Lucas Leyde"	152
"Fac-simile de un grabado de Lucas Leyde"	153
"Anfiteatro de Cápua"	160
"La quinta del Valle"	161
"El yuca"	168
"El bautismo de San Juan"	169
"Vista de San Pablo en Loanda"	176
"Casa del maestro Adán, en Nevers"	177
"Castigo de los negros"	184
"Vista del Rhin en Lauffemburgo"	185
"El perro de Terranova"	192
"San Guillermo del Desierto"	193
"Se vio la marca evidente del galeote"	200
"La Kailaza, templo del dios Siva"	201
"Plancha niellada de Tomás Finiguerra"	208
"El tocador de una dama del tiempo de Luis XV"	209
"Grabado por Linton"	216
"Vista del palacio del Franco en Bruges"	217
"Guillermo Tell salvando a Banongartuer"	221
"Vista de la abadía de San Dionisio"	224
"Castillo de Amboise"	225
"El entierro de un pobre, cuadro de Leopoldo Robert"	236
"El pelicano"	240
"Tomas Moore"	241
"La mujer hidrópica, cuadro de Gerardo Dow"	248
"Iglesia de Brou en Bourg"	249
"Sepulcro del mariscal de Sajonia"	253
"Ruinas de la abadía de San Bavon y cripto [sic] de Santa María, en Gante"	256
"Vista exterior del Serapeum de Menfis"	257
"Vista de Ronffach"	261
"Castillo de Anet"	264
"Esopo buscando un hombre, composición de Juan Luyken"	265
"Retrato de Goëte"	268
"El columpio"	269
"Vista de las ruinas del acueducto de Maintenon"	280
"Una vista del Tirol"	281
"Apoteosis de Augusto"	288
"Los cisnes"	290

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS DE ESTE TOMO

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"Lesueur en el convento de los cartujos"	6
"Alberto y Clara"	27
"Los <i>cavalcatores</i> "	66

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"La infancia de Jesucristo"	89
"Sepulcro de Santa Genoveva"	110
"El mendigo"	142
"La torre de Londres"	148
"La gitana"	188
"El bosque y el torrente"	203
"Ganados trashumantes"	218
"Vista de Robert 's-Cave"	262
"Ruy Velázquez de Silva"	270

TOMO XVI (1858)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El invierno"	Por el conde de Fabraquer	2
"Federico o el joven batalero"	Por el conde de Fabraquer	3
"Madama de Maintenon, o el colegio Saint-Cry"	Por don Fernando Beltrán	6
"La casa de Pansa en Pompeya"	Por don Santos González	11
"Ugolino"	Por el conde de Fabraquer	14
"La Suiza en invierno"	Por don Fernando Beltrán	15
"El Garduño"	Por el conde de Fabraquer	18
"Cascada y muro romano cerca de Aix"	Sin firmar	25
"Asesino y suicida"	Por don Alejandro González	26, 50 y 74
"Catarata de Orinoco"	Sin firmar	33
"Gainsborough"	Sin firmar	34
"Triunfo de Cristóbal Colón"	Por el conde de Fabraquer	38
"La vuelta del campo del trabajador"	Por el conde de Fabraquer	40
"El cacao y el chocolate"	Sin firmar	42
"Worcester"	Sin firmar	43
"Niza y Cannes"	Sin firmar	43
"La gran pirámide de Egipto"	Sin firmar	46
"El rinoceronte"	Sin firmar	47
"La infancia"	Por don Fernando Beltrán	50
"Gruta del perro"	Sin firmar	55
"Costumbres del Tirol"	Por el conde de Fabraquer	55
"La república de Ter-Piette"	Por el conde de Fabraquer	57
"Demócrito"	Por don Fernando Beltrán	60
"Llanos de la América Meridional"	Por don Facundo Míguez	63
"Antigüedades asirias"	Por don Facundo Míguez	64
"Descubrimiento de la Madera, crónica portuguesa"	Por don M. de la Torre	66
"La Virgen curando las llagas de Jesús"	Por el conde de Fabraquer	71
"Castillo de Barben"	Por don Fernando Beltrán	72
"El niño y los gatos"	Por don Fernando Beltrán	73
"La primavera"	Por el conde de Fabraquer	81
"Un torneo en Corinto"	Por M. de Latorre	82
"Felipe III"	Por don José Muñoz y Gaviria	87
"Los lagos de Gosan"	Por don Manuel Núñez	87
"El Corricolo"	Por Alejandro Dumas	89
"Etna"	Sin firmar	89
"El frisón de la maza"	Por don José Muñoz y Gaviria	89
"Valle envenenado"	Sin firmar	94
"El casoar de la Nueva Holanda"	Por don Fernando Beltrán	95

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La madre chiquita"	Por don Antonio Hernández	97
"Amazonas"	Sin firmar	94
"Las cuentas de tutela"	Por don José Muñoz y Gaviria	98
"Gruta de Antiparos"	Sin firmar	102
"La torre de Clotilde"	Por don José Muñoz y Gaviria	102
"El caballo del uger"	Por don José Muñoz y Gaviria	105
"El castaño de Robinson"	Por don Fernando Beltrán	107
"Campos de fuego"	Sin firmar	110
"El novio de Varna"	Por don Alejandro González	110
"El novio de Varna"	Por don Alejandro González	126
"Pesca de las perlas"	Sin firmar	116
"La juventud"	Por don Pedro Beltrán	117
"El prisionero"	Por el conde de Fabraquer	118
"El mono de la aldea"	Por don Matías del Río	119
"La eternidad, leyenda, el pájaro del paraíso"	Por don José María Díaz	122
"Panteón de Agripa"	Sin firmar	123
"Pompeya"	Por el conde de Fabraquer	123
"Monte San Bernardo"	Sin firmar	131
"Astronomía"	Sin firmar	131
"Los baños de Gastein en Austria"	Por don Santos González	133
"Gran cisterna de Costantinopla"	Sin firmar	135
"Prud'hon"	Por Fernando Beltrán	135
"Asesinato de Jacobo Murray, regente de Escocia"	Por don José Muñoz y Gaviria	137
"Leyenda de Tanchelm el hereje"	Por el conde de Fabraquer	139
"San Francisco de Sales y el señor de Lesdiguières"	Por el conde de Fabraquer	142
"El cuervo azul"	Por N. Meléndez	143
"El verano"	Por don Fernando Beltrán	145
"La procesión del Corpus en Valencia"	Por don José Muñoz y Gaviria	146
"Humillación del emperador Barbarroja"	Por el conde de Fabraquer	151
"Los baños de Sextius en Aix"	Por don José Muñoz y Gaviria	153
"Estudios históricos. El juego de la pelota de Conde"	Por el conde de Fabraquer	155
"El mono de Carlos V"	Por don José Muñoz y Gaviria	157
"Obeliscos"	Sin firmar	158
"Viaje a la América Meridional. Extracto del diario inédito de Mr. E. Deville. Misión de Sarayucu. Rivera de las Amazonas"	Por don José María Díaz	158
"Costumbres del ducado de Baden"	Por el conde de Fabraquer	161
"Una noche horrorosa"	Por don José Muñoz y Gaviria	162 y 170
"La iglesia de la Magdalena en París"	Sin firmar	167
"La cartuja de Dijon"	Por don Matías del Río	168
"La edad madura"	Por don Santos González	169
"Un matrimonio bretón, en el siglo XIV"	Por don José Muñoz y Gaviria	175
"Columna trajana"	Sin firmar	176
"Inés de Bohemia"	Por el conde de Fabraquer	177
"El hombre de buen humor"	Por el conde de Fabraquer	178
"Los dos perros"	Por don Santos González	179
"La esfinge"	Sin firmar	182
"El laberinto"	Sin firmar	182
"Los hermanos de sangre en Madagascar"	Por Santos González	182
"Aldeanos de la Cervara"	Por el conde de Fabraquer	183
"San Pablo y Séneca"	Por el conde de Fabraquer	183
"La vuelta del colono a su alquería"	Por don Alejandro González	185
"Fatalidades de Adriano Bronwer"	Por el conde de Fabraquer	186

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El Louvre"	Sin firmar	191
"La muerte del duque de Guisa"	Por don José Muñoz y Gaviria	191
"Un asunto para un idilio"	Por don Alejandro González	193
"Un Doria"	Por el conde de Fabraquer	194
"La casa de Ango"	Por don José Muñoz y Gaviria	196
"La batalla del Guadalete en Jerez"	Por don Santos González	198
"El emerillón de América"	Por don Matías del Río	199
"Alof de D`Vignacouri, gran maestro de la orden de Malta"	Por don José Muñoz y Gaviria	202
"Lagos"	Sin firmar	203
"El tocador de organillo"	Por don José Muñoz y Gaviria	203 y 226
"Viaje a la América Meridional"	Por don Fernando Beltrán	208
"El libelo"	Por don José Muñoz y Gaviria	211
"Desecación de animales"	Sin firmar	215
"Árbol que se carga de ostras"	Sin firmar	215
"Posada flamenca"	Por don Fernando Beltrán	215
"La hospitalidad en el Norte"	Por don Facundo Míguez	217
"La estatua de Memmon"	Sin firmar	218
"La servilleta cortada"	Por don José Muñoz y Gaviria	219
"Abeste"	Sin firmar	222
"La historia de un diamante"	Por don Fernando Beltrán	222
"La Fontaine"	Por don José Muñoz y Gaviria	223
"La Garnacha"	Por don Fernando Beltrán	225
"Mausoleo de la sultana de la India"	Sin firmar	230
"El otoño"	Por don F. Míguez	233
"Tohun. Viaje en ferro-carril [sic] a las orillas del Rhin"	Por el conde de Fabraquer	234
"Puente de Gard"	Sin firmar	236
"La capilla de Guillermo Tell"	Por el conde de Fabraquer	236
"Camino singular"	Sin firmar	238
"El desafío del caballero Bayardo"	Por el conde de Fabraquer	238
"Casa cuadrada"	Sin firmar	239
"La caza de la zorra"	Por don Fernando Beltrán	239
"La vejez"	Por don Facundo Míguez	241
"Santa Cecilia"	Por el conde de Fabraquer	242
"La cabaña de Martín"	Por don Antonio Herrerín	246
"Hoja gigantesca de palmera"	Sin firmar	247
"Fosforescencia del mar"	Sin firmar	247
"Larrea"	Por don Fernando Beltrán	248
"La primera misa en América"	Por don Facundo Míguez	249
"Viajes religiosos. El monte SINAB [sic]"	Por el conde de Fabraquer	250
"Pesca en bajamar"	Por don Antonio Herrerín	255
"El argonauta"	Por don José Muñoz y Gaviria	255
"Los placeres del paseo"	Por don José María Díaz	257
"Pandrillo el ahorcado"	Por don José Muñoz y Gaviria	258
"Una madre"	Por don J. M. y G.	261
"Fuentes intermitentes"	Sin firmar	264
"Nieves polares"	Sin firmar	264
"Dresde"	Por don Toribio Miján	264
"Una religión nueva, el mormonismo"	Por don José Muñoz y Gaviria	265
"Terrenos movedizos"	Sin firmar	268
"El castillo de Boursault"	Por don Fernando Beltrán	268
"Alfonso Karr"	Por don José Muñoz y Gaviria	270
"Irlanda, Killarney"	Por don Santos González	271

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La familia holandesa"	Por don Pedro Fuentes	273
"Un secreto de estado"	Por don José Muñoz y Gaviria	276
"Nuremberg"	Por don Fernando Beltrán	280
"Los cazadores"	Por don José Muñoz y Gaviria	281
"El huérfano"	Por don Facundo Míguez	283
"Boahad"	Sin firmar	285
"Fuentes y pozos inflamables"	Sin firmar	285
"El paro"	Por don Facundo Míguez	285

ÍNDICE DE LOS GRABADOS

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"El invierno"	1
"Madama de Maintenon"	8
1ª "Madama de Maintenon". 2ª "Señora religiosa profesora". 3ª "Señora novicia". 4ª "Señorita de segunda clase". 5ª "Señorita de primera clase". 6ª "Señorita de cuarta clase". 7ª "Señorita de tercera clase"	9
"La casa de Pansa en Pompeya, en su estado actual"	12
"La casa de Pansa en Pompeya, restaurada por Duban"	13
"Una vista de Suiza. Cascada suspendida por el hielo"	17
"Todavía le hizo subir otro escalón más: el último"	24
"Cascada del río La-Cause, y muro romano cerca de Aix"	25
"El hombre azul"	36
"El grande hombre dobló en tierra la rodilla, humillando ante Dios su genio"	37
"La vuelta del trabajador. Cuadro de A. Van-Muyden"	41
"Una fuente sobre el muelle del Mediodía en Niza"	45
"El rinoceronte"	48
"La infancia"	49
"Habitantes del Tirol"	56
"Demócrito en meditación"	61
"Excavaciones en la antigua Nínive. Cuadro de Mr. Gilbert"	65
"Vista exterior del castillo de Barben"	72
"El niños y los gatos. Cuadro de Morin"	73
"Los encantos de la primavera. Cuadro de Jony Joahnnot"	81
"Sus ojos extraviados tropezaban en la imagen del Redentor del mundo"	85
"Los lagos de Gosan"	88
"El casoar"	96
"La madre chiquita"	97
"La torre Clotilde"	104
"Robinson y el caserío de San Eloy. Aldea de Sceaux"	108
"La juventud"	117
"El mono en la aldea"	120
"Cuando más las escuchaba fray Alfus, más sentía aumentarse su alegría interior"	121
"Vía de los sepulcros de Pompeya"	125
"Lección de astronomía, por José Wright"	132
"Baños de Gastein en Austria"	133
"Últimos momentos de un padre. Cuadro bosquejado de la señorita Mayen, y terminado por Prud. Hon"	136
"Asesinato de Jacobo Murray"	137
"El cuervo azul"	144
"Navegación en el estío"	145
"Humillación de Barbarroja"	152
"La fuente de los baños de Aix"	153

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Baile de los indios yagas"	160
"Trajes de los aldeanos de Baden"	161
"La cartuja de Dijon"	168
"La edad madura"	169
"Ives Montrelais, a la puerta de Feliciano"	176
"El perro del señor. Dibujo de Freeman"	180
"El perro del criado. Dibujo de Freeman"	181
"Vuelta del colono a su alquería"	185
"Muerte del duque de Guisa. Cuadro de Pablo de la Roche"	192
"Una labradora. Cuadro de A. Va-Moyden"	193
"La mansión de Auga"	197
"El emerillon de América"	200
"Alof D`Vignacourt, gran maestro de Malta"	201
"Indios de las orillas del Ucayale"	209
"Posada flamenca"	216
"Interior de una habitación noruega. Cuadro de Fideman"	217
"Juan de la Fontaine"	224
"Ruinas del castillo de la Garnacha"	225
"Mausoleo de la Sultana en Agra"	232
"El otoño"	233
"Capilla de Guillermo Tell"	237
"La caza de la zorra"	240
"La vejez"	241
"Larrea"	248
"La primera misa en América"	249
"El argonauta"	256
"Paseo en una alameda"	257
"Vista del misterio de Hacienda en Dresde"	264
"Una caravana de mormones"	265
"Castillo de Boursault"	269
"Killarney"	272
"La familia holandesa"	273
"Nuremberg"	280
"El huérfano"	284
"El paro de cola larga y su nido"	288

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS DE ESTE TOMO

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"Ugolino"	14
"Wordester"	43
"La Virgen lavando las llagas de Jesús"	71
"El Corricolo"	89
"El prisionero"	118
"San Francisco de Sales y el señor de Lesdiguieres"	142
"El paralítico"	146
"Aldeanos de la Cervara"	183
"San Antonio"	194
"Tohun"	235
"La cabaña de Martín"	246
"Los cazadores"	281

TOMO XVII (1859)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Don Sebastián de Miñano y Bedoya"	Por don Eugenio de Ochoa	1
"Sinónimos castellanos"	Por don Manuel Bretón de los Herreros	3, 190, 215, 239 y 285
"El castillo de Atienza y de Palazuelos"	Por el conde de Fabraquer	5, 31, 62, 91, 138, 146
"Un paseo de día al Vesubio"	Por don José Muñoz y Gaviria	10
"Historia de un suceso del siglo pasado"	Por don Antonio Ferrer del Río	14, 27 y 56
"Pedro de Cortona"	Por don José Muñoz y Gaviria	17
"París, Londres y Madrid"	Por don Eugenio de Ochoa	20, 41, 51, 86, 11, 128, 164, 187, 213, 232, 243 y 282
"Moisés ante la zarza ardiendo"	Por el conde de Fabraquer	25
"Curiosidades de Roma"	Por el conde de Fabraquer	26
"Lima"	Por Facundo Míguez	34
"Galería de los pintores. Enrique Goltzius"	Por José Muñoz y Gaviria	38
"El Micro cebe. Los monos sin cola"	Por don Facundo Míguez	46
"El palacio ducal de Venecia"	Por el conde de Fabraquer	49
"El castillo de Vianden"	Sin firmar	59
"El castillo de Chastelux"	Sin firmar	61
"Bartolomé Esteban Murillo"	Por don José Muñoz y Gaviria	67
"La pesca en el barreño"	Sin firmar	71
"El toro de Farnesio"	Sin firmar	74
"Ciencias ocultas"	Por don Salvador Costanzo	74
"Industria de la seda"	Por don Vicente Guimerá	81
"Caverna d' Adelsberg"	Sin firmar	90
"Árbol del pan"	Sin firmar	90
"Desportes"	Por don José Muñoz y Gaviria	95
"Oberstein. Ducado de Oldenburgo"	Sin firmar	97
"Breve"	Bacon	98
"Oberstein"	Sin firmar	98
"Ticiano Vecelli"	Por don José Muñoz y Gaviria	103
"La muerte de San Bruno"	Por el conde de Fabraquer	107
"Los seis sueños de un pintor"	Por don Pío Gullón	116
"El Niego"	Sin firmar	119
"Un punto de media suelto. La abuela"	Por el conde de Fabraquer	121
"La Alhambra y el Escorial"	Por don Francisco Javier Simonet	123
"Recuerdos de Chile"	Por don Facundo Míguez	131
"Julio Romano"	Por don José Muñoz y Gaviria	135
"El plátano de Frons"	Sin firmar	138
"Trajes rusos"	Sin firmar	145
"El duende crítico de Madrid"	Por don Antonio Ferrer del Río	152 y 182
"Las serpientes de la India"	Por el conde de Fabraquer	155
"Rubens"	Por don José Muñoz y Gaviria	160
"Necesidad de la vida social"	Por Jacobi	167
"La selva negra"	Sin firmar	168

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El último Roade"	Por don Benito Vicetto	169, 194, 217, 255 y 265
"Glorias de España". "La muerte de Bayardo"	Por don Francisco Fernández Villabril	176
"Bourguignon en Egipto"	Por José Muñoz y Gaviria	177, 202 y 228
"Ricardo Wilson"	Por don José Muñoz y Gaviria	185
"Ruth y Booz"	Por el conde de Fabraquer	191
"Un holandés en el siglo XVII"	Por don Facundo Míguez	193
"José Rivera, llamado <i>El Españolito</i> "	Por don José Muñoz y Gaviria	199
"Elogio de la pereza"	Por don Salvador Constando	206
"Hufstein"	Por el conde de Fabraquer	215
"Antonio Van-Dick"	Por don José Muñoz y Gaviria	224
"Viaje religioso. El monte Carmelo"	Por el conde de Fabraquer	237
"Recuerdos de Chile"	Por don José Muñoz y Gaviria	239
"Gaspar Crayer"	Por don José Muñoz y Gaviria	241
"Coriolano II"	Por el conde de Fabraquer	245 y 275
"Alrededores de Niza"	Por el conde de Fabraquer	263
"Francisco Zurbarán"	Por don José Muñoz y Gaviria	286
"Thann en Alsacia"	Por el conde de Fabraquer	288

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Don Sebastián de Miñano y Bedoya"	1
"Subida al Vesubio"	12
"Bajada del Vesubio"	13
"Pedro de Cortona"	17
"Moisés ante la zarza ardiendo"	26
"Iglesia de Santa María in Cosmedin"	25
"Trajes de los habitantes de Lima"	36
"Vista de Lima, capital de Perú"	37
"Enrique Goltius"	41
"El microcebe"	48
"Palacio del Dux de Venecia. La Boca de los leones"	49
"Castillo de Vianden"	60
"Castillo de Chastelux"	61
"Bartolomé Esteban Murillo"	69
"La pesca en el barreño, copia del cuadro de Freeman"	72
"El toro de Farnesio"	73
"Gusano de seda a los veinte días de nacido"	81
"Disposición del hilo en el capullo de seda"	81
"La misma disposición del hilo vista al microscopio"	81
"Capullo macho"	81
"Hilado de la seda en Persia"	85
"Deportes"	96
"Vista de Oberstein"	97
"Ticiano Vecelli"	105
"Le-Sueur"	108
"La muerte de San Bruno, copia del cuadro de Le-Sueur"	109
"Los nilgos"	120
"La abuela"	121
"El volcán de Autuco"	132

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"El salto de Laja"	133
"Julio Romano"	137
"Capilla de Santa Ana en Frons"	144
"Trajes rusos"	145
"El doctor Villiams y la fascinadora"	156
"Los parassatos de Naga-Raiwene"	157
"Pedro Pablo Rubens"	161
"El lago Titi"	168
"Atenodoro cayó de rodillas a los pies de Aurea"	169
"Gran calle del Cairo. Vista de la mezquita del sultán Vibras"	180
"Vista exterior de las ruinas de la mezquita de Amrou"	181
"Palacio de Boulac"	181
"Ricardo Wilson"	185
"¿Quién es esta muchacha? Es una moabita que ha venido con Noemí"	193
"Un té holandés"	193
"José Ribera (<i>el Españolito</i>)"	201
"Aldea en el camino del Cairo a Boulac"	204
"Calle y camino de Ábside al Cairo"	206
"Hufstein"	216
"El viejo marino había sucumbido instantáneamente"	217
"Antonio Van-Dick"	225
"Entrada de Boulac por el lado de Sheik-el. Hadid"	228
"Boulac. Entrada al jardín de Faz-Edin, conde de Orsain"	229
"Procesión de nuestra señora del Rosario en Andacollo"	240
"Gaspar Crayer"	241
"Coriolano II"	248
"La verdad había dicho, respondió el guía quitándose la gorra"	252
"El canónigo bendice a Coriolano y demás bandoleros"	253
"Dos mujeres de pescadores en los alrededores de Niza"	264
"¿Qué hay Vincenzo?- Pedro de Corbelle que anda por aquí como si buscara algo..."	265
"Isabel"	276
"Renauldon recibe del canónigo la mano de Isabel"	277
"Renauldon en su traje militar"	281
"Francisco Zurbarán"	288
"Vista de la iglesia de San Teobaldo en Thann"	290

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS DE ESTE TOMO

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"Pacto de Jacob y de Laban, copia del cuadro de Cortona"	17
"Fe, esperanza y caridad, copia del cuadro de Goltzins"	38
"La Virgen del Ceñidor, copia del cuadro de Murillo"	67
"Perros de caza, copia del cuadro de Desportes"	95
"La familia de Pésaro, copia del cuadro de Ticiano"	103
"La Virgen, el niño Jesús y San Juan, copia del cuadro de Julio Romano"	135
"La Venus y los amores, copia del cuadro de Rubens"	160
"El amanecer, copia del paisaje de Wilson"	185
"Martirio de San Bartolomé, copia del cuadro de Rivera"	199
"Carlos I, rey de Inglaterra"	224
"Éxtasis de San Agustín, copia del cuadro de Crayer"	240
"La adoración de los Reyes, copia del cuadro de Zurbarán"	286

TOMO XVIII (año 1860)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El canto del calvario"	Sin firmar	1
"El último conde de Urgel don Jaime el conquistador"	Por don F. Janer	2 y 27
"Turruja (África Oriental)"	Sin firmar	7
"La partida"	Sin firmar	8
"Las aventuras del maestro Blok"	Por el Excmo. señor conde de Fabraquer	11
"Llanuras de África"	Sin firmar	18
"El posadero burgomaestre y el barbero abogado"	Por el conde de Fabraquer	18
"Sinónimos castellanos"	Por don Manuel Bretón de los Herreros	21, 88, 152, 237 y 261
"El carnero con mangas"	Sin firmar	22
"Rodolfo <i>el Negro</i> , fundador del principado de Valaquia"	Por el señor don José Muñoz y Gaviria	26
"Historia natural en acción". "Las abejas"	Por Mery. Traducido por don J. P. Comoto	33
"Florenca. Sus costumbres. Carácter de sus habitantes. Paseos. Teatros"	Por el conde de Fabraquer	40
"El perro perdiguero"	Por el conde de Fabraquer	42, 51, 90, 100 y 134
"Estudios sobre la India inglesa. La vida en Calcuta"	Por José Muñoz y Gaviria	46
"La Caridad"	Sin firmar	50
"Recuerdos de Chile"	Por don José Muñoz y Gaviria	59
"Los baños de Colina en Chile"	Sin firmar	61
"Un viaje al firmamento"	Por don Salvador Costando	62 y 104
"El último día de Sagunto"	Por don Joaquín Sánchez Fuentes	64, 75 y 116
"Profundidad de las minas"	Por M. V.	69
"Glorias de España". "Los modelos de constancia"	Por don F. Fernández Villabrilie	69
"El vicio y el favor"	Por Bossuet	71
"El castor"	Sin firmar	71
"La capilla Sixtina"	Por el conde de Fabraquer	74
"El último comunero"	Por don Antonio Ferrer del Río	79, 111, 125, 148 y 171
"Pablo Delaroché"	Sin firmar	82
"Basilea. Su catedral. Su famoso concilio general"	Por el conde de Fabraquer	86
"Un viejo cazador"	Sin firmar	88
"América Meridional. Varias ascensiones"	Sin firmar	93
"Fr. Ponce de León"	Por don Francisco Fernández Villabrilie	97
"El nuevo bosque de Bolonia"	Por don Facundo Míguez	107
"Venecia. Las cisternas del agua"	Por el conde de Fabraquer	115
"Vistas diversas"	Sin firmar	120
"Julio Sandeau"	Sin firmar	121
"Génova. Las barcas de Génova. El barquero maldito"	Por el conde de Fabraquer	123
"¿Por qué fueron expulsados de España los moriscos?"	Por don Florencio Janer	129 y 157
"Suiza. Thoun"	Sin firmar	131 y 237
"Juventud y vejez"	Por don Ignacio Virto	133
"París, Londres y Madrid"	Por don Eugenio de Ochoa	141, 160, 194 y 281
"Córcega. Certe"	Sin firmar	143

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Alejandro de Humboldt"	Sin firmar	146
"Ginebra"	Por don José Muñoz y Gaviria	147
"Viaje a los Pirineos"	Por don José Muñoz y Gaviria	153, 177, 201 y 225
"Breve"	Por La Bruyere	159
"Anécdotas históricas"	Sin firmar	166
"Juan Pablo Pannini"	Sin firmar	167
"El puente de Carlos Alberto"	Por don José Muñoz y Gaviria	170
"Grinderwald. Suiza"	Por el conde de Fabraquer	177
"Tres épocas de la vida de un gran poeta"	Por don José Muñoz y Gaviria	182
"Creencias populares de la Edad Media. La danza de la muerte"	Por don Florencio Janer	185
"Anécdotas históricas de Felipe V"	Por don José Muñoz y Gaviria	186
"El fingido obispo griego"	Por el conde de Fabraquer	188 y 206
"Las ardillas"	Por don M. Guzmán	190
"Las Estaciones modernas"	Por don M. Guzmán	193
"La cascada de Kambagaga, en la Senegambia"	Por don M. Guzmán	204
"Una dalia"	Por don José Muñoz y Gaviria	208
"Bellinzona. Suiza"	Por el conde de Fabraquer	211
"Breve"	Salomón	212
"Los instrumentos mágicos de la Edad Media"	Por don F. Janer	212
"Casa de Correos. La gran posta de Londres"	Por don M. Guzmán	214
"Antes y ahora"	Por don José Muñoz y Gaviria	217
"Leonardo da Vinci"	Por don José Muñoz y Gaviria	217
"Breve"	W. Cobbet	224
"Los zapatos de Abul Kasin"	Por don José Muñoz y Gaviria	224
"El anochecer; fragmento de un libro inédito"	Sin firmar	231
"Un recuerdo de Garrovillas"	Por don Vicente Blanes Castillo	234
"Los perros y sus amos"	Sin firmar	239
"La pesca de los morsos"	Por don Manuel Guzmán	242
"El capitán Fitzmoor o la rebelión de los cipayos"	Sin firmar	243 y 267
"Los juegos florales"	Por don Florencio Janer	254
"Antigüedades de Caldas de Mombuy"	Por Florencio Janer	259
"Brienz y su lago"	Sin firmar	261
"Las dos miserias"	Por don Ignacio Virto. Traducción de E. Legouve	264
"La Navidad. En la Edad Media. En nuestros días"	Por el conde de Fabraquer	167
"Las campanadas de la iglesia de San Pedro en Caens"	Sin firmar	279
"Naturalidad"	Sin firmar	289
"La caza y la pesca"	Sin firmar	289

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Vi un grupo compuesto de tres personas"	1
"Alrededores del Turruja"	8
"Separación de Marco y su familia"	9
"Con grande asombro vieron salir los muebles, etc."	17
"El carnero con mangas"	24
"Rodolfo el Negro"	25
"Las abejas y el caracol en la colmena de cristal"	36
"Virgilio y las abejas"	37
"Combate de las abejas"	40

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Vista del puerto de Calcuta"	48
"La caridad"	49
"Cuesta de Zapata, en Chile"	60
"Carretera chilena"	61
"El castor"	72
"Vista interior de la capilla Sextina"	73
"Pablo Delaroche"	84
"Fragmento del hemiciclo de la escuela de Bellas Artes, pintado por Pablo Delaroche"	85
"El viejo cazador, copia del cuadro de Mr. Haffner"	89
"Chimborazo"	96
"El abate L'Épée, copia del cuadro de Fellmann"	97
"Bosque de Bolonia. El Gran lago"	108
"Bosque de Bolonia. La Gran cascada"	109
"Vistas diversas"	120
"Julio Sandeau"	121
"Thoun"	132
"Juventud y vejez"	133
"Vista de Certé"	144
"Pablo Humboldt"	145
"Ruanilla"	153
"Antiguo arrabal de Saint Esprit"	156
"El tributo del 13 de junio"	157
"Monumentos antiguos de Roma; cuadro por Pablo Pannini"	168
"Vista del puente de Carlos Alberto"	169
"Vista exterior de la catedral de Bayona"	177
"Pastores de las Landas"	180
"Modo de podar los pinos en las Landas"	181
"Roedores"	192
"Las estaciones modernas"	193
"Corrida de vacas landesas"	204
"Cascada de Kambagaga"	205
"La partida"	209
"Último cuarto de hora en la gran Posta de Londres"	216
"Antes y ahora"	217
"Marinero y vendedoras en Burdeos"	226
"Paseo de Quincoce en Burdeos"	228
"Vista del gran teatro de Burdeos"	231
"Los perros y sus amos"	240
"La pesca de los morsos"	241
"Wilhelmina en palanquín"	252
"Alto en el camino de Bellora"	253
"Las dos miserias"	264
"El nacimiento del Hijo de Dios"	265
"De un salto le rompe el cráneo, etc."	276
"Palacio de Bellora"	277
"Iglesia de San Pedro en Caens"	280
"La caza y la pesca"	290

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS DE ESTE TOMO

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"Lausana"	19
"Vendedores de sorbetes en Florencia"	40
"Mulibach"	69
"Bac"	87
"Aguadores de Venecia"	115
"Las barcas de Génova"	123
"Ginebra"	147
"Grindelwald"	175
"Bellinzona"	211
"Thun"	237
"Brienz"	261
"Segadores en las inmediaciones de Basano"	265

TOMO XIX (1861)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El Monte Casino. San Benito"	Por el conde de Fabraquer	1
"París, Londres y Madrid"	Por don Eugenio de Ochoa	5 y 51
"Historia y tratado de la piscicultura"	Por don José Muñoz y Gaviria	11 y 35
"La catedral de Rodez"	Por don Manuel Guzmán	16
"Una visita al convento de Santa Inés de Sevilla"	Por <i>Fernán Caballero</i>	18
"El peluquero de Moscow"	Por don José Muñoz y Gaviria	20 y 27
"Sinónimos castellanos"	Por don Manuel Bretón de los Herreros	23 y 45
"El alcornoque"	Sin firmar	23
"El Monte Blanco"	Por don Manuel de Guzmán	26
"Defensa de los gatos"	Por don José Muñoz y Gaviria	34
"Conspiración del duque de Medina Sidonia para alzarse rey de Andalucía"	Por el conde de Fabraquer	41
"El juego de cartas"	Sin firmar	45
"Róterdam"	Por don Manuel de Guzmán	46
"Chateaudun"	Por don Manuel de Guzmán	50
"Las pesadumbres no matan"	Por don José Muñoz y Gaviria	57
"Altura de los principales saltos de agua y cascadas en globo"	Por don José Muñoz y Gaviria	58
"Los ángeles. Misiones en Cochinchina. La escala de Jacob. Invocación al ángel de la Guarda"	Por don José Muñoz y Gaviria	58
"Perder suerte y nacimiento por cumplir un juramento"	Por don José Muñoz y Gaviria	62
"Dicha comprada"	Por doña Joaquina García Balmaseda	67
"Una madre", extractado de las conferencias del padre Félix"	Traducido por don Fernando Mellado	71
"Tú"	Por don Manuel Guzmán	72
"La porcelana China"	Sin firmar	73
"Gran conjuración contra Felipe IV, para alzar rey de Aragón al duque de Híjar"	Por el conde de Fabraquer	78 y 99
"La caridad bien ordenada empieza por sí mismo"	Por don Manuel Guzmán	82
"El Semmering"	Por don Manuel Guzmán	83

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La Circasia y las circasianas"	Sin firmar	86
"Recuerdos del jardín de las Tullerías de París"	Por don Manuel Guzmán	87
"Una noche de otoño"	Por don Joaquín Ferrandis	90
"Habitaciones de los kalmucos"	Sin firmar	94
"La felicidad"	Por don José Muñoz y Gaviria	98
"Lo que es el fuego"	Por don Antonio Arnao	102
"El museo Arqueológico de las Termas y del palacio de Cluny, en París"	Por don Florencio Janer	104
"El gondolero de San Marcos"	Por don José Muñoz y Gaviria	106
"Los hechizos de Carlos II"	Por don Antonio Ferrer del Río	111, 135 y 155
"Sobre el poder temporal de los Papas"	Por el conde de Fabraquer	117 y 125
"Marruecos. Tánger. El vientre cosido"	Sin firmar	118
"Las hogueras de San Juan"	Por el conde de Fabraquer	121
"¿A qué siglo pertenece el año 1860?"	Por don Manuel Guzmán	124
"Matías el herrador"	Por don José Muñoz y Gaviria	128
"Los cristianos del Líbano"	Por el conde de Fabraquer	130
"Los perfumes"	Por don José Muñoz y Gaviria	141
"Las contrariedades en las bodas de los reyes católicos don Fernando y doña Isabel"	Sin firmar	142
"Grulla de Mantchourie"	Por don Manuel Guzmán	143
"Recuerdos del verano"	Sin firmar	146
"El peluquero y el cesante, comedia en un acto"	Por don Manuel Bretón de los Herreros	146
"El Cairo"	Por el conde de Fabraquer	152
"El hijo de Bajá, episodio de las matanzas del Líbano"	Por don José Muñoz y Gaviria	159
"Los caballeros de la Merced"	Por don José Muñoz y Gaviria	161
"Antigüedades de Caldas de Mombuy"	Por don Florencio Janer	166
"El neomorpha gouldii de la Nueva Zelanda"	Por don Adolfo Serra	167
"Antoni Van-Dyk"	Por don Adolfo Serra	169
"Una noche en la Cartuja de Pavía"	Por el conde de Fabraquer	171
"El colegial de Salamanca"	Por Manuel Guzmán	177
"La restauración de la iglesia de San Esteban del Monte en París"	Por don Adolfo Serra	179
"La calle de Juan Racine en Ferte-Milon"	Sin firmar	181
"Bóveda de San Mauro"	Sin firmar	182
"La posada de Villacastín"	Por don José Muñoz y Gaviria	183
"La Puerta del Sol"	Por Mesonero Romanos	186
"La Barrera Real"	Por el conde de Fabraquer	187
"Malvado"	Salomón	189
"Anécdota del tiempo de don Pedro <i>el cruel</i> "	Sin firmar	189
"Un refrán no es una razón"	Por don Manuel Guzmán	190
"Los gerbos"	Por don Adolfo Serra	191
"El valor del lazo del cordón de una espada"	Sin firmar	193
"Guerra y paz"	Por doña Joaquina García Balmaseda	198
"Bosque virgen entre Matura y Fondicuara sobre las orillas del río de las Amazonas"	Sin firmar	200
"La convalecencia"	Por don Alfredo Lallave	203
"Los aldeanos de Novara"	Sin firmar	205
"¡Para ejemplo de querer y abnegación la mujer!"	Por don José Muñoz y Gaviria	206
"Moral"	Pascal	213

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Las dos almas, dolora"	Por don Ramón de Campoamor	214
"Los pichones"	Por el conde de Fabraquer	215
"Festividades cristianas, la Conmemoración de los difuntos"	Por don José Muñoz y Gaviria	217
"El hombre propone y Dios dispone"	Por el conde de Fabraquer	218
"La obediencia cristiana; conferencias del padre Félix"	Traducido del francés por don Fernando Mellado	229
"Dependencia"	J. J. Rosseau	230
"El hospital de San Luis en París"	Sin firmar	231
"Hospital imperial de los caballos inválidos en Kzarskoe-Selo en Rusia"	Sin firmar	233
"El vizconde de Chateaubriand"	Por don Florencio Janer	234 y 255
"Últimas palabras de algunos hombres célebres al morir"	Por el conde de Fabraquer	236
"El último tigre"	Por don Adolfo Serra	236
"María Leczinska"	Sin firmar	242
"La vara de medir"	Por el conde de Fabraquer	242 y 266
"He seguido una carrera"	Por don Manuel Guzmán	251
"Harlem, viaje a Holanda"	Por don Manuel Guzmán	252
"Bosque catanga en el Brasil"	Por don Alfredo de la Llave	256
"Visita a las reliquias de Roma"	Por el conde de Fabraquer	258
"La catedral de Sigüenza"	Por don Fernando Beltrán	261
"Las marmotas"	Sin firmar	262
"Las bombas de jabón"	Por el conde de Fabraquer	265
"Los precursores de la Reforma"	Por el conde de Fabraquer	277
"Lorca. El capitán Juan de Toledo, pintor"	Por el conde de Fabraquer	280
"Un sermón bajo naranjos"	Escrito por el francés Mr. Latour y traducido por <i>Fernán-Caballero [sic]</i>	282
"Chigi"	Por el conde de Fabraquer	286
"Victor Hugo. Los románticos"	Por don José Muñoz y Gaviria	288

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Monasterio del monte-casino"	1ª
"Retrato de Remy"	12
"Don Pichón observando el desarrollo de los huevos de las truchas"	13
"Vista de la catedral de Rodez"	17
"Recolección de la corteza del alcornoque"	24
"Vista del Monte-Blanco"	25
"Estanque y compartimentos para la fecundación artificial de los peces"	36
"Aparatos para la recolección de los huevos, etc."	37
"Exposición de productos de piscicultura en el palacio de la industria"	40
"Vista de Róterdam"	48
"Vista de Chateadun"	49
"El ángel de la Guarda"	60
"La escala de Jacob"	61
"Lorenza y Ana su nodriza"	68
"Objetos de porcelana china"	73
"Fabricaron de los moldes"	76
"Fabricación de objetos de porcelana en Tho-ki"	77
"Camino de hierro de Semmering. Castillo de Klá"	84

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Viaducto de la Rigole. Froide"	85
"Vista del antiguo jardín de las Tullerías"	89
"Vista interior y exterior de una cabaña de kalmucos"	96
"El hijo de Ticiano y Beatriz Donato"	97
"Hotel de Cluni"	105
"Vista interior de San Marcos, tomada desde el Palacio del Dux"	108
"Vista de Tánger por la parte de tierra"	120
"Las hogueras de San Juan en el siglo XVIII"	121
"Vista del pozo bíblico en el bosque de los Cedros del Líbano"	132
"Vista del monasterio griego de Der-Mokhalles, en el Líbano"	133
"Grulla de Mantchourie"	148
"Recuerdos del verano"	149
"Vista de un bazar en el Cairo"	153
"Omer, bajá de Damasco"	161
"Pájaros de Nueva-Zelanda, el macho y la hembra 2/5 del tamaño natural"	168
"Retrato de Antonio Van-Dyk, pintado por él mismo"	169
"Iglesia de San Esteban del monte. Vista tomada desde la calle montaña de Santa Genoveva"	180
"Vista de la calle de Juan Racine, en Ferte Milon"	181
"Los gerbos"	192
"El cementerio de Bab-El-Nasr, en El Cairo"	193
"Bosque virgen entre Matura y Fondicuará, en el Brasil"	201
"La convalecencia"	205
"Aldeanas de los alrededores de Novara"	206
"Los pichones"	216
"Conmemoración de los difuntos"	217
"Vista del patio grande del hospital de San Luis en París"	232
"Hospital imperial de los caballos inválidos en Tzarsloe-Selo, en Rusia"	233
"Grupo de tigres en la India viendo pasar una locomotora"	240
"María Leczinska, reina de Francia, esposa de Luis XV"	241
"Vista de Nuremberg y su fortaleza"	248
"Muelle del mercado de granos en Harlem (Holanda)"	252
"Puerta llamada de Ámsterdam, en Harlem (Holanda)"	253
"Vista de un bosque Cantiga en el Brasil"	257
"Marmotas"	264
"Las bombas de jabón"	265
"Martín Muñoz, abanderado de los ejércitos de Flandes"	273
"Vista de Lorca"	281
"Chigi"	287
"Los románticos en la primera representación del Hernani"	270

TOMO XX (1862)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Los placeres de cada edad"	Sin firmar	1
"El matrimonio de mi abuelo"	Sin firmar	1 y 26
"Guillermo I, rey de Prusia"	Sin firmar	8
"Basílica del panteón de Roma, o Nuestra Señora de la Rotonda"	Por el conde de Fabraquer	10

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La gruta de Egeria"	Sin firmar	11
"El acueducto de Anio novas"	Sin firmar	13
"Los guardadores del sacramento"	Por don M. V. Taboada	14
"El sitio de San Quintín"	Por el conde de Fabraquer	15
"Un paisaje de la Alta Saboya"	Por don Manuel Guzmán	17
"La literatura y la filosofía españolas de la Edad Media"	Por don Florencio Janer	17
"El rito mozárabe"	Por el conde de Fabraquer	20
"El Sucuruhyu, boa del Brasil"	Sin firmar	23
"La complacencia maternal"	Sin firmar	26
"La nieve"	Por el conde de Fabraquer	34
"Iglesia de San Erasmo en Gaeta"	Sin firmar	34
"Muelle de Santa Lucía en Nápoles"	Sin firmar	38
"El voto de la garza real"	Por el conde de Fabraquer	38
"La muerte de Dupuytren"	Por don José Muñoz y Gaviria	40
"La vaca de los cuernos de oro"	Sin firmar	42
"El prudente jardinero"	Por don José Muñoz y Gaviria	43
"El espía bohemio en casa del arzobispo de Salzburgo"	Sin firmar	45
"Los saludos"	Por don José Muñoz y Gaviria	46
"La catedral de Méjico y su sagrario"	Sin firmar	49
"Entre santa y santo ..."	Por don Manuel Bretón de los Herreros	50
"El alma que duerme"	Sin firmar	62 y 81
"Los dos espejos, dolora"	Por don Ramón de Campoamor	70
"El fastidio"	Por el conde de Fabraquer	70
"Lo que se ve sobre un camino de hierba"	Por don Manuel Guzmán	74
"Costumbres singulares de algunos compositores de música"	Sin firmar	74
"Eustaquio de Saint-Pierre y sus cinco compañeros"	Por don Joaquín Sánchez Fuentes. Tomado de una crónica de Froissart	75 y 104
"Glorias de España. Egilona"	Por don F. Fernández Villabrille	87
"San Vicente de Paul"	Por el conde de Fabraquer	90
"Los cedros del Líbano"	Sin firmar	93
"La orden del Elefante en Dinamarca"	Sin firmar	94
"Pensamientos"	Por Campoamor	95
"El papa-moscas o moscareta del Paraíso"	Sin firmar	95
"Carlos Vanloo"	Sin firmar	97
"Beatriz de Cleves"	Sin firmar	99 y 126
"Gritos de los perros"	Sin firmar	103
"Longevidad de los pintores célebres"	Sin firmar	107
"Ruinas y cementerio de Flalmanalco"	Sin firmar	107
"Residencia imperial de Tzarskoc-selo"	Sin firmar	109
"Victor Basben , páginas de la vida íntima"	Por Benito Vicetto	110
"Hiar-Trera. Balada de los obretrevas"	Por <i>Victor Basben</i> ³⁰	115
"Estudios históricos sobre la lepra"	Por el conde de Fabraquer	117
"Origen del médico a palos"	Por el conde de Fabraquer	118
"La China en las Tullerías"	Sin firmar	119
"El manantial"	Sin firmar	121
"El amor filial"	Por el conde de Fabraquer	122

³⁰ Alter ego de Benito Vicetto.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El comer y el rascar todo quiere empezar"	Sin firmar	129
"El Catolicón, antigua iglesia metropolitana de Atenas"	Sin firmar	135
"El Campo Vaccino"	Sin firmar	138
"Historia de algunos famosos gigantes"	Sin firmar	139
"Las tres grullas, cuento de viejas"	Sin firmar	142
"Envidia" – Pensamientos	Campoamor	143
"El maluras cyaneus"	Sin firmar	143
"Las esperanzas"	Sin firmar	145
"Jacobo de Meré, historia de un paje del tiempo de Carlos VI"	Por el conde de Fabraquer	146
"Pasar la mano por la iglesia, costumbres de Galicia"	Por don M. Vázquez Taboada	152
"Breves"	Sin firmar	154
"Mafra"	Sin firmar	155
"Pekín. El palacio del emperador de la China"	Sin firmar	157
"Cervantes en Argel o el autor de <i>Don Quijote</i> "	Por don José Muñoz y Gaviria	159
"La Edad Media y sus leyendas"	Por don Salvador Costanzo	162
"¿Sabéis lo que es la bandera?"	Por don Florencio Janer	165
"¿Es prudente tocar las campanas para ahuyentar las tempestades?"	Por don Manuel Guzmán	166
"Walter Scott"	Por don José Muñoz y Gaviria	166
"El palacio ducal de Venecia"	Sin firmar	169
"El primer arenque" ³¹	Por Elías Berthet	170, 210 y 221
"La capilla de Bourg-Burg"	Por el conde de Fabraquer	177
"El anfiteatro de Capua"	Sin firmar	179
"El nuevo cuartel de París, Santiago de la Boucherie"	Sin firmar	180
"Carlo-Magno y los tribunales de la Edad Media; leyenda segunda"	Por don Salvador Costanzo	182, 200 y 234
"La niña que pisa el pan"	Sin firmar	184
"Muerte del conde de Arévalo, crónica del tiempo de don Pedro <i>el Cruel</i> "	Sin firmar	186
"Pensamientos. Matrimonio"	Campoamor	189 y 239
"La media noche"	Sin firmar	190
"Sebastián Bordun"	Sin firmar	190
"Una familia en Belén"	Sin firmar	193
"Un príncipe calavera"	Sin firmar	194
"Promesa de un soldado a la Virgen del Carmen"	Por <i>Fernán-Caballero [sic]</i>	196
"Damasco"	Sin firmar	203
"La catedral de Bayeux"	Sin firmar	204
"El último de los Fitzgerald"	Sin firmar	206
"Casa de los huérfanos en Ámsterdam"	Sin firmar	208
"Claudio Lorena, el Pousino y Guaspere en la campiña de Roma"	Por Manuel Guzmán	215
"El bautismo. La leyenda de los pañales"	Sin firmar	217
"Historia anecdótica de la manufactura imperial de porcelana de Sevres"	Sin firmar	226
"La catedral de Sevilla en una tarde de Carnaval"	Por <i>Fernán-Caballero [sic]</i>	231
"La almea de Bab-Aly, recuerdo de África"	Sin firmar	232
"El mendigo"	Sin firmar	236
"Empleo del tiempo"	Sin firmar	238
"El valle de Gietaz en Saboya"	Sin firmar	239

³¹ Tras el título aparece: "Por ELÍAS BERTHET [sic]. Traducción libre del francés".

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El castillo de Falesa"	Sin firmar	241
"Ayer, hoy y mañana. El casero de antaño. El casero de ogaño"	Por don Antonio Flores	243
"La cerveza"	Sin firmar	251
"El poeta Burns"	Sin firmar	256
"Enrique Cornelio Agripa y su poder mágico"	Por Salvador Costanzo	258
"Dies irae, dies illa"	Por el conde de Fabraquer	261
"En qué estriba la fortuna"	Sin firmar	262
"Capua"	Sin firmar	263
"El castillo de Trakostian, en Croacia"	Sin firmar	265
"Mal hijo y mal padre"	Sin firmar	266
"Los peregrinos en Roma"	Por el conde de Fabraquer	271
"La filosofía popular"	Por Víctor Cousin	273
"La catedral de Burgos"	Sin firmar	275
"Doña Leonor de Guzmán"	Sin firmar	277
"Don Carlos Antonio y don Francisco Solano López"	Por H. A. Builhe	280
"El cisma de Inglaterra"	Por el conde de Fabraquer	282
"Meditar antes de obrar"	Por don Matías Rodríguez Sobrino	284
"El clamidosauo de King"	Sin firmar	287
"La vuelta del campo"	Sin firmar	290

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Inocencia, juventud, alegría, etc."	1
"Guillermo I de Prusia"	9
"La gruta Egeria en Roma"	12
"Acueducto de Anio novas en la campiña de Roma"	13
"Col Aravis en la Saboya"	17
"Serpiente boa del Brasil"	24
"La complacencia maternal"	25
"Vista de la iglesia de San Erasmo en Gaeta"	36
"Vista del muelle de Santa Lucía en Nápoles"	37
"Los saludos"	49
"Los saludos"	72
"Fachada de la iglesia del Sagrario en Méjico"	49
"Aquella calavera de joven era la de la pobre Alicia"	64
"¡Gracias, amiguito, por lo bien que haces mi tarea!"	65
"Vino a caer desmayada en los brazos de Lionel"	69
"Embarcadero de un camino de hierro"	73
"Por aquel peligroso camino volvió a entrarse en la ventana de su cuartito"	84
"Deja esos pájaros ahí. Así es como yo recibo tu regalo"	85
"Papa-moscas o moscarena del paraíso"	95
"La dinastía de los Vanloo"	97
"Ruinas y cementerio de Flalmanalco"	108
"Kiosko de la residencia imperial de Tzarslkoc-selo"	109
"Exposición de objetos de la China en las Tuillerías"	120
"El manantial"	121
"Vista del Catolicón de Atenas"	136
"Vista del campo Vaccino (antiguo foro) en Roma"	137
"El malurus cyaneus"	144
"Las esperanzas"	145

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Vista del palacio y convento de Mafra"	156
"Vista del palacio del emperador de China en Pekín"	159
"Walter Scott"	168
"El palacio ducal de Venecia"	169
"Ruinas del anfiteatro de Capua"	180
"Vista del nuevo cuartel de Santiago de la Boucherie"	181
"Carlota en la mansión de la bruja de los pantanos"	185
"Sebastián Bourdon"	192
"Una familia en Belén"	193
"Una vista de Damasco"	204
"Vista de la catedral de Bayeux"	205
"Huérfanos de la casa calvinista de asilo en Ámsterdam"	209
"Claudio de Lorena, el Pousino y el Guaspres"	216
"El bautismo"	217
"Madama Pompadour, protectora de Sevres"	228
"Vista exterior de la manufactura de Sevres"	229
"La almea y su familia"	233
"El valle de Gietaz en Saboya"	240
"El castillo de Falesa"	241
"Alegorías de la cerveza, fábrica y café"	252
"Fabricación de la cerveza"	253
"Monumento del poeta Burns, cerca de Dumfries"	257
"Fuente de estilo del renacimiento en Capua"	264
"El castillo de Trakostian en Croacia"	265
"Vista exterior de la catedral de Burgos"	276
"Vista interior de la catedral de Burgos"	277
"Don Francisco Solano López"	281
"El clamydosauro de King [sic]"	288
"La vuelta del campo"	289

TOMO XXI (1863)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Alberto el Grande y su siglo"	Por don Salvador Costanzo	2, 41, 66 y 176
"Escenas de familia. La fiesta de San Nicolás en Holanda"	Sin firmar	8
"Works, gran ducado Hesse"	Sin firmar	10
"Estudios anecdóticos. Una historia de ladrones"	Por don Fernando Mellado	10
"Glorias de España. Derrota de Roncesvalles"	Por don F. Fernández Villabril	14
"Los gansos"	Sin firmar	15
"Silvas y Pachecos o los bandos de Murcia"	Por el conde de Fabraquer	18, 34, 68 y 83
"La mujer en todos los pueblos"	Por don A. P.	26, 60 y 75
"Ábside de la catedral de Angulema"	Sin firmar	30
"Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete para la juventud"	Por Alfonso Karr	30
"El arte en Marsella"	Sin firmar	33
"Historia de los pintores. David"	Sin firmar	39
"El libro misterioso"	Sin firmar	44

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Los animales microscópicos"	Sin firmar	47
"Carlos XII, rey de Suecia, y el labrador Musebek"	Sin firmar	47
"Escenas de familia. El casamiento cristiano"	Por J. F.	50
"Estudios histórico-religiosos. Santa Teresa de Jesús"	Por el conde de Fabraquer	52
"Historia de una flor"	Por I. R. L.	58
"Costumbres holandesas. Hindelopen"	Sin firmar	63
"La abadía de San Vaudrille"	Sin firmar	72
"Escenas religiosas. La primera comunión"	Sin firmar	74
"Glorias de España. Eudon, duque de Aquitania"	Por don F. Fernández Villabril	74
"La madre Juana"	Sin firmar	79
"Provins. Departamento del Sena y del Marne"	Sin firmar	87
"De la simbólica mitológica y con especialidad de las flores"	Por Salvador Costanzo	90 y 102
"Una evasión milagrosa"	Sin firmar	92
"Ramillete de Alfonso Karr. Segundo ramillete para la juventud"	Por Alfonso Karr	95
"Historia de las golondrinas"	Sin firmar	98
"Una lucha de esclavos en África"	Sin firmar	101
"La Nueva Caledonia" ³²	Por De Joncieres	105
"Una sentencia breve"	Por Guizot	110
"Fabricación del fósforo y de las cerillas fosfóricas"	Por el conde de Fabraquer	111
"La Sacra familia de Rafael. El grabador barón Desnoyer"	Sin firmar	112
"Abnegación y cariño"	Por el conde de Fabraquer	115
"Breves"	Por Swift y por Guizot	119
"Decálogo" ³³	Por Linneo	119
"La fiesta del abuelo"	Sin firmar	121
"Influencia de la mujer en la sociedad"	Por A. P.	125
"Ciencias y artes. Las estrellas errantes o corredoras"	Por el conde de Fabraquer	128
"Breve sentencia"	Por San Francisco de Sales	128
"Las herencias de José"	Sin firmar	129 y 150
"Los protomártires de la lealtad española en América"	Por el conde de Fabraquer	137
"Breves sentencias"	Por Duclos, Leibnitz, Descartes y E. Kant	137
"Viaducto del camino de hierro de Lion al Mediterráneo, entre Tarascon y Beaucaire"	Sin firmar	143
"La Legión de honor"	Sin firmar	145
"Literatura moderna"	Por Isaac Pastor Díaz	146
"Academia instituida por Carlo-Magno [sic]"	Por el conde de Fabraquer	159
"Santa Catalina virgen y mártir; historia, leyenda, arqueología"	Por el conde de Fabraquer	160
"Dificultades que se ofrecen al que busque un buen tema y elogio de la anarquía"	Por don Salvador Costanzo	162
"Pensamientos"	Por Campoamor	166
"Los canarios"	Por el conde de Fabraquer	166
"San Agustín y su madre Santa Mónica"	Por el conde de Fabraquer	169
"El conde de Alarcos. Tradición toledana"	Por el conde de Fabraquer	171
"Aspinwal. El cazador seño Valran"	Sin firmar	180

³² Al final del artículo se indica entre paréntesis: "(Traducido del francés) De Jonciers".

³³ En nota a pie de página se indica: "Extracto de la *Némesis divina*, manuscrito de Linneo, hallado en 1840 en la biblioteca del doctor Verell. Este manuscrito es una colección de consejos dados por Linneo a su hijo"

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El jubileo"	Sin firmar	187
"La Virgen de las Misericordias"	Por F. F. Ferrandis	186
"Páginas sueltas. El nombre en la mujer"	Por A. P.	189
"Los siete pecados capitales"	Sin firmar	192
"La música"	Por el conde de Fabraquer	193
"Presentimientos, sueños, profecías: el sueño"	Por Alfredo Mauri	196
"Educación de Luis XIV"	Sin firmar	196
"Sentencias breves"	Por A. C.	196
"Las dos hermanas. Tradición madrileña"	Por don Dionisio Chaulié	196
"¡Más alto, siempre más alto! (¡Exclesior!)"	Por Longfellow	202
"Breves sentencias"	Por Madame Stael y Dargau	203
"Edificios de Toledo"	Sin firmar	203
"Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete a las mujeres"	Por Alfonso Karr	206
"Historia en forma de novela. El nacimiento de un gran monarca"	Por don A. Ferrer del Río	210
"El primer desafío de Pierrot"	Por el conde de Fabraquer	215
"El cuadro de Duncan Grey"	Sin firmar	217
"Ramilletes de Alfonso Karr. Primer ramillete para los amigos"	Por Alfonso Karr	218
"Del buen empleo del tiempo"	Por don Salvador Costanzo	222
"Galatea, proverbio del tiempo de los fenicios"	Por T. de Sensitiva	224
"Estudios históricos. La Rusia"	Por el conde de Fabraquer	227, 249 y 279
"El imán y el magnetismo"	Por el conde de Fabraquer	231
"Los diamantes de una diadema"	Por el conde de Fabraquer	232
"Los fuegos artificiales"	Por el conde de Fabraquer	235
"Los juguetes. Su importancia comercial"	Por el conde de Fabraquer	236
"El talismán"	Sin firmar	238
"Grandeza y decadencia de un caballero del Santo-Spíritu"	Sin firmar	241
"Cuadro de las varias épocas de la vida"	Por don Salvador Costanzo	243
"Glorias de España. El capitán Alonso Céspedes"	Por don F. Fernández Villabril	247
"Progresos de la fabricación del papel pintado"	Por el conde de Fabraquer	249
"Dorado eléctrico"	Por el conde de Fabraquer	255
"El tríptico de las damas de Lyon"	Sin firmar	256 y 267
"Tacuatí. Crónica americana"	Por don I. A. Bermejo	258 y 267
"La penúltima reina de Polonia"	Por el conde de Fabraquer	263
"Las fiestas de familia. El pastel del día de reyes: la parte de Dios"	Sin firmar	266
"Catalina de Braganza"	Sin firmar	269
"El Japón entreabierto"	Sin firmar	271
"Breve"	Por A. C.	275
"Cuadro del cazador"	Sin firmar	275
"Los hilos de la Virgen o las arañas viajeras"	Por el conde de Fabraquer	278
"Pensamientos"	Por Campoamor	286
"Estadística notable"	Sin firmar	287
"Máximas morales, religiosas y sociales"	Por don Salvador Costanzo	287
"Lo que se entiende por la palabra dar"	Sin firmar	290

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Goces del invierno"	1
"La fiesta de San Nicolás en Holanda; copia del grabado de Hubrac"	8
"Catedral de Works"	9
"Gamos de Gambia y del Danubio"	17
"La caza"	24
"Penalidades del invierno"	25
"Vista de la catedral de Angulema"	29
"Techo de uno de los cafés de Marsella"	33
"Gerardo y su familia; cuadro por David"	40
"Marcelo hizo un profundo saludo y fue a arrodillarse ante Yolanda"	45
"Las pasiones del hombre según sus edades"	48
"El casamiento cristiano"	49
"Santa Teresa de Jesús"	57
"Mujeres de Frisia"	64
"Trajes holandeses"	65
"Vista de la abadía de San Vandrille"	72
"La primera comunión"	73
"La madre Juana cuenta su historia a los campesinos"	81
"Vista general de Provins"	89
"Vista del castillo de Provins"	89
"Las golondrinas"	97
"Valle de Koko"	105
"Choza de Tia-Puma"	105
"Pah fortificada en Nueva Caledonia"	108
"Trasmisión del poder supremo"	108
"Navío atacado por piraguas"	109
"Sacrificio humano"	109
"Copia de la Sacra familia de Rafael. Grabado del barón de Desnoyer"	113
"Las pasiones de las mujeres según sus edades"	120
"La fiesta del abuelo"	121
"Presentación del escribano Bernard en el parque de José"	132
"Dadle, hijos míos, un abrazo a vuestro pariente"	133
"El conde Bachtriany"	137
"Viaducto del camino de hierro de Lyon"	144
"La Legión de honor"	145
"Gausseman y su esposa"	153
"Caballeros, no me hagan Vds. daño"	156
"El abuelo era el único que de pie estaba con <i>la Biblia</i> en la mano y los ojos alzados al cielo"	157
"Santa Catalina, mártir"	181
"Los canarios"	168
"San Agustín y su madre Santa Mónica"	169
"Una joven mulata de unos quince años estaba peinándose al aire libre"	181
"Primitivo territorio de Aspinwal"	184
"Sobre una mesa gesticulan muchos músicos burlescos"	185
"Los siete pecados capitales. Composición de L. Breton"	192
"La música"	193
"Capilla mayor de la catedral de Toledo"	204
"Interior de la ermita del Santo Cristo de la Luz"	205
"Primer ramillete a las mujeres"	209
"El primer desafío de Pierrot"	216
"El cuadro de Duncam-Grey"	217

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"La fiesta de Semik"	228
"Rusos de viaje"	229
"El oficial de carpintero y su hija"	233
"Que nadie toque a ese reptil"	240
"Creación de la orden del Santo-Spíritu"	241
"Pedro <i>el Grande</i> , zar de Rusia"	252
"Palacio de invierno en San Petersburgo"	253
"Tríptico de las damas de Lyon"	257
"María Josefa, reina de Polonia"	264
"El pastel del día de reyes, la parte de Dios"	265
"Nangasaki"	272
"El Mikado"	272
"Dama japonesa en palanquín"	273
"Ainos, en los Kouriles"	273
"El cazador desgraciado, cuadro de Brilouin"	277
"Monumento a Pedro <i>el Grande</i> "	280
"Catalina II"	281
"Vista de la costa del mar Báltico"	285
"Lo que se entienden por la palabra dar"	290

TOMO XXII (1864)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Las festividades religiosas de la infancia"	Sin firmar	2
"Pensamientos"	Por Campoamor	2
"El bodegón de la Cadena. Tradición madrileña"	Por don Dionisio Chaulié	2
"De la nobleza y las sublimes dotes del bello sexo"	Por don Salvador Costanzo	9, 33 y 70
"La capilla rusa en París, y el primer matrimonio de la estación"	Sin firmar	12
"Cuadro de costumbres brasileñas"	Sin firmar	14
"Astronomía. Astronomía de los habitantes de Marte"	Sin firmar	18
"Pensamientos"	Por Campoamor	20
"El castillo del Otero"	Por don M. Vázquez Taboada	20 y 43
"Sobre el sentido de la palabra recibir"	Sin firmar	24
"Talento y gracias de un gran personaje"	Sin firmar	25
"Breve"	Por La Rochefoucauld	26
"Historia natural. Estudio sobre la variabilidad de las especies"	Sin firmar	27
"Etnología. ¿Son los negros susceptibles de civilización?"	Sin firmar	29
"La trufa"	Sin firmar	31
"Historia de cincuenta rosales"	Sin firmar	36 y 56
"Estudios históricos. La caída de un ministro en el siglo XVII"	Por el conde de Fabraquer	45 y 51
"La orden de San Luis"	Sin firmar	49
"Pensamientos"	Por V. De Latena	55
"El coral"	Sin firmar	55
"Historia natural. El "aquarium" del jardín de aclimatación de París"	Sin firmar	60
"Estudios religiosos. Santa Eugenia, mártir"	Por el conde de Fabraquer	62
"Potsdam y Sans-souci"	Sin firmar	63

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Astronomía. Astronomía de los habitantes de Venus"	Sin firmar	66
"Santa María de Zamora"	Sin firmar	67
"Casamiento de María de Médicis"	Sin firmar	74
"La razón de Marco Porcio"	Por don Dionisio Chaulié	74
"Un primo como ya no se encuentran"	Sin firmar	81 y 103
"De la injusticia e ingratitud de los hombres contra los animales, y con especialidad contra los ratones"	Por don Salvador Costanzo	89
"Halevy"	Sin firmar	91
"Pensamientos"	Por Campoamor	94
"Breve"	Por Madame Genlis	94
"De la instrucción de las mujeres.- ¿Pueden ser sabias?"	Por el conde de Fabraquer	95
"El hilo de la Virgen"	Sin firmar	97
"De arriba abajo"	Sin firmar	98
"Beatrice Cenci"	Por don Salvador Costanzo	100
"Estudios históricos. Las órdenes de caballería"	Por el conde de Fabraquer	111
"Tomas Gray"	Sin firmar	114
"Geografía. Ríos auríferos de América. El Reese"	Sin firmar	114
"Arqueología. Las antigüedades americanas"	Sin firmar	115
"La familia"	Sin firmar	117
"Aves exóticas. El martín cazador"	Sin firmar	118
"Placeres de los jardines en la ciudad y en el campo"	Por don José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier	121
"Estudios históricos. Blanca de Castilla. Su vida y su influencia"	Por don José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier	125
"Don Bernardino de Obregón"	Por don Dionisio Chaulié	130 y 147
"Joaquín Enrique Campe"	Sin firmar	135
"Catálogo razonado de las mujeres ilustres nacidas en la Península Ibérica"	Por don Salvador Costanzo	138 y 152
"Historia natural en acción. Sapos y víboras"	Sin firmar	141
"Una casa de Pompeya en París"	Sin firmar	143
"Pedro Pablo Rubens"	Sin firmar	146
"Charlet, famoso pintor francés"	Por el conde de Fabraquer	156
"Origen de la firma"	Sin firmar	158
"Los kabilas"	Sin firmar	158
"En un vagón. Episodio de un viaje en un acto"	Por don José Muñoz y Gaviria	162
"Máximas"	Sin firmar	166
"Pompeya"	Sin firmar	167
"La pega-reborda gris"	Sin firmar	167
"Lucha del ángel con Jacob"	Sin firmar	170
"Sentencia breve (Dice Balzac...)"	Por Balzac	170
"De los cuákeros y sus doctrinas"	Por don Salvador Costanzo	171
"Caza de lobos"	Sin firmar	174
"La iglesia de San Severino"	Sin firmar	175
"El hombrecillo del bosque"	Sin firmar	178
"La hija del curandero"	Sin firmar	181 y 205
"Historia natural. El gorila"	Sin firmar	186
"El justo"	Por don M. Vázquez Taboada	189
"Geografía. Las colonias de la Australia"	Sin firmar	191
"El caballero del Barril. Leyenda imitada del siglo XIII"	Sin firmar	194

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Los tres hermanos músicos"	Sin firmar	197
"Poesías anónimas del siglo XV, conservadas en la Biblioteca Imperial de París"	Por don Florencio Janer	199
"Del egoísmo y sus fatales consecuencias"	Por Salvador Costanzo	202
"La Casa del Pastor"	Por don Dionisio Chaulié	210 y 226
"Sobre las espadas de Diak en las islas de Borneo"	Sin firmar	215
"Historia natural. El gato (felix)"	Sin firmar	215
"Razas ovinas"	Sin firmar	218
"Los hijos de un traidor, o los presos del alcázar de Segovia"	Sin firmar	219
"Máximas"	Sin firmar	222
"Historia de los pintores. Eugenio Delacroix"	Por el conde de Fabraquer	223
"Leyenda de San Sergio"	Por B. Yanoski	231
"Los manuscritos castellanos de la Biblioteca Imperial de París"	Por don Florencio Janer	235
"Federico, barón de Trenk"	Sin firmar	237
"Pintura mural de la iglesia de Peronne"	Sin firmar	242
"Los apaches"	Sin firmar	242
"De la estricta relación que media entre los principios de la buena moral y los preceptos evangélicos"	Por don S. C.	243
"La señorita de Launay o la joven pobre"	Sin firmar	245 y 271
"Ciencias"	Por Campoamor	255
"Ponce de León. Leyenda histórica"	Por don Salvador María de Fabregues	256 y 267
"Mapah. Leyenda contemporánea"	Por don Salvador Costanzo	260
"El engañador castigado"	Sin firmar	263
"Sixfour, llamado el antiguo Tolon"	Sin firmar	263
"La Navidad"	Sin firmar	266
"La iglesia de la Santísima Trinidad en Méjico"	Sin firmar	280
"Consideraciones generales sobre el teatro"	Por don Manuel Ángel Corzo	282
"El collar de una reina"	Por Pitre-Chevalier	287
"La isla de Marken"	Sin firmar	289

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Fiestas religiosas de la infancia"	1
"Vista de la iglesia rusa en París"	12
"Interior de la iglesia rusa en París"	13
"Vista de Río de Janeiro"	16
"Entierro brasileño"	17
"Sobre el sentido de la palabra recibir. Saludo recíproco. Recibimiento improvisado. Con franqueza. Visita inesperada"	24
"Un gran personaje de la época de Luis XV"	25
"La maga de Perigord"	3
"El festín de la trufa"	33
"Castillo de Quelcadet"	37
"Jael"	40
"Madama de Quelcadet, Camila y Valentina"	41
"La orden de san Luis conferida por Luis XIV a Catinat"	49
"El parque de Quelcadet alumbrado a giorno"	56
"Jael presentando sus dos mejores rosas a las recién casadas"	57

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"La Quesnalia y Dubuison"	60
"Vista del molino de Sans-Souci"	64
"Palacio de Potsdam. Vista tomada desde el jardín"	65
"Vista exterior del Palacio de Potsdam"	66
"Casamiento de María de Médicis, por Rubens"	73
"El castillo de Auveribe. Efecto del crepúsculo"	81
"Muerte del conde de Auveribe"	84
"Granja y castillo de Auveribe"	85
"Vuelta de Leoncio"	88
"J. Halevy. Dibujo de Rousseau, según una fotografía de Carjat"	93
"De arriba abajo. Humildad para pedir. Orgullo para negar"	93
"El hilo de la Virgen"	97
"Leoncio en África"	104
"Leoncio visitando a Duresnel"	105
"Margarita y la señorita de Albi en su quinta de Villa de Albi"	109
"Sepulcro del poeta Gray, en Store, junto a Vindsor. Dibujo de Edwin Toowey"	113
"El martin-cazador, el gura coronado y el pavo real espicifero"	120
"Vista de un gran jardín de fantasía"	121
"Blanca de Castilla y Thibaut de Champagne"	128
"Vuelta de la reina Blanca a París"	129
"Campe. Dibujo de Chevignard, con arreglo a una estampa alemana"	137
"Una casa de Pompeya en París"	144
"Retrato de Rubens y de Isabel Brandt, su mujer, por Rubens. Dibujo de Chevignard"	145
"Retrato de Charlet"	156
"La retirada de Rusia"	157
"Derrota de los kabilas, por Gustavo Boulanger. Dibujo de l'Hernault"	161
"La pega-reborda gris (<i>Lanius excubitor</i>). Dibujo de Freeman"	168
"Lucha del ángel con Jacob. Fresco de M. Eugenio Delacroix. Dibujo de Bocourt"	169
"Interior de la iglesia de San Severino"	176
"Vista exterior de la iglesia de San Severino"	177
"El curandero y su hija"	181
"Era el doctor Caubin que venía con los mozos del hospital"	184
"El tío Leday se hallaba a la puerta de la cárcel contando a todo el mundo su historia"	185
"La sombra reveladora"	192
"El conde obispo y los peregrinos de la cruz se dirigen a Jerusalem"	193
"¿Qué es esto? ¿No podré llenar el barrillito?"	196
"Viaje de Teresa en busca del cura de Nuestra Señora del Valle de Gracia"	205
"Teresa al pie de la cruz es observada por Pascual"	208
"El doctor Caubin pidiendo a Santiago la mano de su hija"	209
"El gato salvaje"	216
"Museo de historia natural: razas ovinas. Dibujo de Freeman"	217
"Eugenio Delacroix"	224
"El castigo de Heliodoro. Cuadro de Delacroix"	225
"Convento de San Sergo en Troitza"	232
"Iglesia de Bassili Blagennoi en Moscou"	233
"Geografía pintoresca. Vista de Segovia"	240
"Pintura mural de la iglesia de Peronne. Dibujo de H. Renaud"	241
"En la puerta del convento. Dibujo de F. Lix"	248
"Sobre los escalones del puente. Dibujo de F. Lix"	249
"La señorita de Launay. Dibujo de F. Lix"	252
"Patio de la posada del <i>Plato de Estaño</i> . Dibujo de F. Lix"	253
"Una puerta de Sixfour, dibujada por Lancelot según croquis de M. Alberto de Lenoir"	264
"La fiesta de Navidad en Alsacia. Composición de F. Lix"	265

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Los duques de Maine. Dibujo de F. Lix"	272
"La Bastilla en 1778. Dibujo de F. Lix"	273
"Palacio de Sceaux en 1718. Dibujo de Delannoy"	277
"Fachada occidental de la iglesia de la Santísima Trinidad en Méjico, dibujada por Lancelot"	281
"Habitantes de Marken"	290

TOMO XXIII (1865)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El cuento por Steinle" ³⁴	Sin firmar	2
"El asedio de Madrid"	Por don Dionisio Chauhié	2 y 27
"La música y los músicos. Meyerbeer"	Sin firmar	8
"Del amor a la patria"	Por don Salvador Costanzo	11
"La América tal cual es: viaje anecdótico del pintor Marcelo Bonneau"	Sin firmar	13, 32, 58, 87, 103, 131 y 150
"Del Etna al Atlas"	Por don Salvador Costanzo	20
"Jacinto Rigaud"	Sin firmar	25
"Ensayos poéticos y artículos en prosa de don Juan Eugenio Hartzenbusch, obras de encargo coleccionadas por él mismo"	Por don Salvador Costanzo	38 y 51
"Las tribulaciones de la infancia"	Sin firmar	43
"La pérdida de una madre"	Por don Luciano García del Real	45
"La casa de Pilato en Sevilla"	Sin firmar	46
"Ascensión de Roca-Curva"	Sin firmar	50
"Viaje a la luna, apólogo por Lineo"	Sin firmar	50
"María"	Por don Román Doldán y Fernández	57
"Miscelánea histórica de sucesos notables. - De las justas y torneos y desgracias sucedidas en ellos"	Por don Dionisio Chauhié	63
"Idea de la humanidad"	Por G. Humboldt	67
"La obediencia y medios de obtenerla por parte de los niños" ³⁵	Sin firmar	67 y 73
"De los juegos, y con especialidad de las loterías"	Por don Salvador Costanzo	80
"Paralelo entre la música alemana y la italiana"	Por don Salvador Costanzo	84
"Apuntes sobre Felipe II"	Por F***	97
"Consecuencias de un capricho"	Por don Dionisio Chauhié	99 y 138
"El emperador y su historiador"	Por A. Fouquier	107
"De la necesidad e importancia de seguir un buen método regular y constante en los estudios indispensables para los jóvenes que aspiran a distinguirse por su esmerada educación"	Por don Salvador Costanzo	113 y 146

³⁴ En el índice figura "El cuento" por Steinle. Este artista es el pintor del grabado al que se refiere el texto.

³⁵ Se introducen en el mismo número de la revista dos artículos seguidos con este nombre; ambos separados por pertenecer a números sucesivos.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Iglesia de San Gomar en Lieja (Bélgica)"	Sin firmar	119
"El marabut Sidi-Alí de Constantina"	Sin firmar	121
"La pluma del ave y la pluma de acero"	Por el conde de Fabraquer	122
"¿Cuál es el objeto?"	Por Foster	124
"Argel bajo la dominación francesa"	Por don Salvador Costanzo	124
"Iglesia de San Antonio de Padua"	Sin firmar	136
"Los nuevos órganos de la ciencia"	Por Humboldt	138
"La fortuna"	Sin firmar	142
"El Gran Hotel de París"	Sin firmar	142
"El parque de Lilia"	Sin firmar	145
"Excursión al Etna y viaje a Malta"	Por don Salvador Costanzo	156
"El sacristán de cuatro eses"	Por don Dionisio Chaulié	159 y 180
"La butaca del capitán"	Sin firmar	164
"Música de salón"	Sin firmar	167
"Pensamientos"	Por W. Scott	167
"Fiesta de la siega en el Palatinado de Sandomir (Polonia)"	Sin firmar	169
"El amor considerado en sus relaciones con la familia y el cuerpo social"	Por don Salvador Costanzo	170
"Hipólito Bellange"	Sin firmar	176
"Un doctor inglés"	Sin firmar	186
"Antiguo tribunal de cuentas de Normandía en Rouen"	Sin firmar	188
"Consejo a los jóvenes"	Por Jocqueville	188
"Un episodio de amores"	Por F***	190
"Acra. Dahomey"	Por el vizconde de San Javier	194
"El último día de un gran soberano, o aventuras de un soldado viejo"	Por don Dionisio Chaulié	196 y 218
"Una excursión a Ferte-Milon"	Por R. Cortambert	202
"Estudios biográficos. Don Ángel Saavedra, duque de Rivas"	Por don José Muñoz y Gaviria	206
"Coebergher, pintor, arquitecto e ingeniero"	Sin firmar	209
"El término del viaje"	Por Alfonso Grun	210
"De las leyendas en general y descripción del Purgatorio de San Patricio"	Por don Salvador Costanzo	210
"El hotel de Nassau en Nuremberg"	Sin firmar	215
"Castillo de Heidelberg"	Sin firmar	218
"Los pastos de los Alpes"	Sin firmar	225
"Raimundo Lulio"	Por don Salvador Costanzo	226
"Historia natural de sobremesa. Monografía anecdótica de la ostra"	Por el vizconde de San Javier	231
"Estudios arqueológicos. El ladrillo"	Por el vizconde de San Javier	235
"Breves"	Por M. Berthelot y por Creuzer	237
"El desafío de una mujer. Episodio de los baños de Spá"	Sin firmar	237
"La iglesia de León (Bélgica)"	Sin firmar	242
"Del islamismo o la religión de Mahoma y de la literatura turca"	Por don Salvador Costanzo	242
"Influencia de las actitudes del cuerpo sobre la salud"	Sin firmar	245
"Miscelánea de sucesos históricos. De los duelos o desafíos, su origen y desgracias acaecidas en algunos de los más notables"	Por don Dionisio Chaulié	245 y 281
"Paseos por el antiguo París. La calle Brise-Miche"	Por don V. Fournel	252

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"El Padre nuestro"	Por don Ildefonso Bermejo	254 y 265
"El huracán de Calcuta"	Sin firmar	259
"Arte de llegar a lo verdadero"	Por J. Balmes	261
"El desafío de una mujer"	Sin firmar	261
"Antigüedades de Caldas de Monbuy (Cataluña)"	Por don F. Janer	270
"Poesía pastoril"	Por B***	272
"Pedro <i>el Simplón</i> "	Por J. M. D.	274
"Nicolás Flamel y su libro misterioso"	Por don Salvador Costanzo	288

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"El cuento, por Steinle"	1
"Retrato de Meyerbeer"	9
"Este pistolín, dijo, es una invención muy nueva, muy notable"	16
"Escenas sobre el puente de El Persia en un día de mar tranquilo"	17
"Restos de un puente morisco sobre el Darro"	24
"Jacinto Rigaud, según su retrato hecho por él mismo"	25
"Vista de Nueva York, tomada desde Brooklin"	36
"Broaway, en Nueva York"	37
"Los niños en el bosque"	44
"La casa de Pilato en Sevilla"	48
"El pico de Roca-Corva en el Delfinado"	49
"Iglesia de la Trinidad en Nueva York, tomada de Wall Street"	60
"Predicador negro"	61
"Jesús en casa del carpintero José"	69
"El zapatero y su hijo"	72
"X ... y su hija"	73
"El facultativo y la loca"	77
"Vista del canal y de una parte de la isla de Staten, en Nueva York"	88
"Combate de bomberos en Nueva York"	89
"Museo de Barnum. El arca de Noé"	93
"Indios: osaje, chipaway, iroqués, choto, jefe mandou, sioux"	96
"Retrato de Felipe II"	97
"La ribera de Hudson, entre Nueva York y Albani"	104
"Batalla de Austerlitz"	108
"Batalla de Mosckowa"	109
"Iglesia de San Germán de Lieja (Bélgica)"	120
"El marabut Sidi-Alí de Constantina"	121
"La gruta de los vientos"	132
"Caída del Niágara"	133
"Iglesia de San Antonio de Padua"	137
"Comedor del Gran Hotel de París"	144
"Lilia distribuyendo el grano"	145
"Un regimiento de músicos en Nueva York"	150
"El Monitor y Merrimat; el Magenta"	152
"Pérdida del Monitor"	153
"El coronel y su sepulturero"	155
"Repetición de la música"	168
"La fiesta de la siega en Polonia"	169
"Bellange, retrato del natural"	176

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Episodio de Waterloo"	177
"Los dos amigos"	180
"Antiguo tribunal de Cuentas de Normandía, en Rouen"	189
"Mitología moderna. El juicio de Paris"	192
"Vendedora de palomas"	193
"El castillo de la Ferte-Milon"	204
"La iglesia de Nuestra Señora de la Ferte-Milon"	205
"Coebergher, artista flamenco del siglo XVI"	209
"Hotel de Nassau, en Nuremberg"	216
"Fachada de Federico IV, del castillo de Heidelberg"	217
"Segadores de los Alpes (cantón de Uri, en Suiza)"	225
"Vendedora de ostras y pescadores en el mercado de los Inocentes en París"	232
"Fábrica de ladrillos de Mr. Pérreire, en el Havre"	236
"Copia de un cuadro francés, presentado en la Exposición de Pinturas del año 1864"	240
"El tabernáculo y facistol de la iglesia de León"	243
"Calle de Brise-Miche"	253
"Fernando, Cecilia y Carlota, sorprendidos por la tormenta"	256
"El huracán de Calcuta"	260
"Las sombras reveladoras"	264
"El sueño de Carlota"	265
"Escena pastoril, copia de un cuadro de Huet"	273
"¿Cuánto quieres por ese armazón de huesos? preguntó el chiquillo"	277
"Dense Vds. las manos ... están disputando sin motivo"	280
"Pedro había olvidado que la <i>Carmen</i> era una fragata de vapor"	281
"Mitología moderna. El suplicio de Tántalo"	290

TOMO XXIV (1866)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Las ruinas del castillo de Caldetas, o el falso príncipe de Gerona"	Por el conde de Fabraquer	2, 36, 60, 89 y 111
"De la Rusia y su grandeza"	Por don Salvador Costanzo	6
"La cueva del lagarto, leyenda de la Edad Media"	Por don Fernando Mellado	10
"De los mormones"	Por don Salvador Costanzo	18, 42, 53, 81 y 141
"Una noche de hospital"	Por don Dionisio Chaulié	19
"Honfleur"	Sin firmar	23
"La limosna de la viuda"	Por don Mauricio Cristal	26
"Una velada en el siglo XII"	Por don Dionisio Chaulié	27, 51 y 74
"El toro más fuerte que los tigres y leones"	Por el C. de F.	31
"Mañana Dios dirá"	Por don Pío Gullón	34
"Estudios históricos. Andrés Desilles"	Sin firmar	44
"Coimbra. La iglesia del convento de Santa Cruz"	Sin firmar	50
"El duque y la duquesa de Borgoña, o el fin del gran siglo y del gran rey"	Por el C. de F.	56
"¡Pobre niño!"	Por don Román Doldán y Fernández	65
"El ángel consolador"	Sin firmar	68
"Pensamientos"	Por Campoamor	70

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"De las ciencias ocultas y de su resurrección en nuestro siglo"	Por don Salvador Costanzo	70
"La huerta de Alicante"	Por el conde de Fabraquer	74
"Los deberes humanos"	Sin firmar	78
"Brujes"	Sin firmar	84
"La ciencia en familia. Un paseo al jardín de aclimatación de París"	Sin firmar	86, 99 y 131
"Al discutir"	Por Monstesquieu	95
"Pobre y rico"	Por Damiron	95
"La alegría en el hogar doméstico"	Sin firmar	95
"La urraca"	Sin firmar	97
"El centurión Marcelo Balho"	Por don Dionisio Chaulié	104
"La mezquita de Córdoba y fundación del califato de Occidente"	Por don Dionisio Chaulié	114
"Estadística de los accidentes por causa de los rayos"	Sin firmar	119
"Nueva Zelanda"	Sin firmar	120
"El avaro de Barcelona, o los caballeros de la Merced"	Por el conde de Fabraquer	122
"De la educación privada o pública, considerada en sus relaciones con la familia y la sociedad"	Por don Salvador Costanzo	127
"Guelfos y gibelinos"	Por el vizconde de San Javier	129 y 153
"Miscelánea de sucesos históricos. De los que han muerto a impulsos de una excesiva alegría, o bien repentinamente cuando menos debían temerlo"	Por don Dionisio Chaulié	135
"Archipiélago de La Perouse"	Sin firmar	143
"Una lección a tiempo"	Por F.	145
"Las amazonas de Bohemia"	Por don Dionisio Chaulié	147 y 170
"Santa Justina"	Por don Salvador Costanzo	150
"La Friolera. La joven Nodriza. Por Greuze"	Sin firmar	156
"El velador del manzano. Los espíritus"	Sin firmar	158
"La fuente del Montal"	Por don Augusto Ferrán	163 y 179
"Vida de Santo Tomás de Aquino"	Por Lacordaire	164
"Breve"	Por A. de Musset	164
"Recuerdos de un viaje a gran velocidad"	Sin firmar	164 y 183
"Segadoras gallegas, canto irlandés"	Por I. A. B.	169
"La loca de los pájaros"	Por Enrique Berthoud	174 y 204
"Risa y llanto"	Por don Salvador María Fábregues	186 y 199
"Bosquejo histórico-satírico-burlesco de la Edad Media"	Por don Salvador Costanzo	189
"Grupo de las Malucas"	Sin firmar	191
"Fe, Esperanza y Caridad"	Por don Fernando Mellado	193
"De la caza y de la pesca"	Por don Salvador Costanzo	197
"Monumentos arqueológicos de Guadalajara"	Sin firmar	210
"El espiritismo"	Por don Miguel Sánchez	211
"El hombre honrado y el hombre de honor"	Por M. P.	213
"El cambio de aire"	Por don I. A. Bermejo	214
"La paz"	Sin firmar	217
"La calle dels Santets, crónica valenciana"	Por don D. Chaulié	219
"El Parque Monceaux"	Sin firmar	224
"De la barba y sus vicisitudes"	Por don Salvador Costanzo	226
"Juana de Arco y Mr. Morin"	Por monsieur F. F. ³⁶	228
"Irene Paleólogo"	Por don Dionisio Chaulié	230 y 243

³⁶ En el cuerpo de la revista el artículo aparece firmado bajo las iniciales M. de F.F.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Amor y desventura, o el pintor del gran duque de Alba"	Por el conde de Fabraquer	235 y 257
"Cuatro palabras sobre los sombreros"	Por F.	238
"Patriotismo y humanidad"	Sin firmar	239
"La reina María Amelia"	Por C. V.	239
"Ligero fragmento de la obra titulada <i>El Progreso</i> " ³⁷	Por Edmond About	239
"La castellana de Cuellar"	Por el conde de Fabraquer	242
"El día de Todos los Santos"	Por don Ignacio Sagasta	246
"San Emilion"	Por el conde de Fabraquer	242
"El amor filial"	Por doña Ángela Grassi	250
"De la caridad y sus saludables efectos"	Por don Salvador Costanzo	253
"Biografía. Mery"	Por C. F.	255
"Estudios históricos. Atocha"	Por el conde de Fabraquer	260
"El barómetro de la infancia"	Por don Dionisio Chaulié	263
"Estudios religiosos. Santa Bárbara"	Por el conde de Fabraquer	265
"Ventajas de la ignorancia y contratiempos del saber"	Por don Dionisio Chaulié	267
"Historia anecdótica del café"	Por el conde de F. ³⁸	271
"De los hombres de letras, y de sus vicisitudes más ordinarias en su vida pública y privada"	Por don Salvador Costanzo	278
"Iglesia de San Agustín"	Sin firmar	280
"Nuestra Señora de los Ángeles, de San Vicente de la Barquera"	Por don Luis Fernández De Varoja	282
"El naufragio de la medusa"	Por T. D. J.	283
"Lisboa y sus alrededores"	Sin firmar	285
"El monasterio de Yuste y Carlos V"	Por P.	286

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Portada del <i>Museo de las Familias</i> " ³⁹	1
"Vista del Kremlin en Moscow"	8
"Los boyardos del consejo íntimo, ofrecen en 610 la corona rusa a Wladislao, príncipe de Polonia"	9
"Morada del judío Benisnucef"	16
"Vista de la escalera del hospital del Nuncio, en Toledo"	21
"La limosna del mar"	24
"La limosna de la viuda"	25
"La vaca bretona, el león y el lobo"	32
"Los palacios de Versalles"	33
"El castillo de Montet"	45
"Heroísmo de Andrés Desilles"	48
"Fachada de la iglesia de Santa Cruz en Coimbra"	49
"Alrededores de Cambray"	56
"La delfina Adelaida de Saboya"	57
"Fenelon, arzobispo de Cambray"	60
"El ángel consolador. Cuadro de Alfredo de Cuzon"	69
"Vista del Río Janeiro"	72
"La Huerta de Alicante"	73

³⁷ Se indica en nota a pie de página lo siguiente: "[...] Ligero fragmento de la obra titulada *El Progreso* de Edmond About."

³⁸ En el artículo lo firma "el C. de F."

³⁹ Primera vez que se alude al diseño de la portada.

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Una calle de Brujes [sic]"	85
"Estufa o jardín de invierno"	88
"Jardín de aclimatación"	89
"La alegría del hogar doméstico"	96
"El desayuno de la urraca. Copia del cuadro de Mr. Frontin"	97
"Entrada en Gerona del príncipe Alberto y la princesa Blanca de Puigcerdá"	112
"Vista interior de la catedral de Córdoba"	116
"Monte virgen en Nueva Zelanda"	120
"Asustado de su sombra, una vez cogió su propio brazo creyendo sujetar al que venía a robarle"	121
"Obrador de los gusanos de seda"	132
"Aquarium"	133
"Naufragio de La Perouse"	144
"Monumento erigido por Urville al célebre navegante La Perouse"	144
"La meditación"	145
"La Friolera"	156
"La joven nodriza"	157
"El velador"	160
"Concha y Manuela dieron gritos de terror. Yo eché mano a una escopeta"	161
"El Manneken-Pis en Bruselas"	164
"Malecón de Francfort-sur-le Mein"	168
"Descanso de las cultivadoras"	169
"Pájaros y frutas"	176
"El muchacho insolente acometido por los pájaros"	177
"Catedral de Basilea"	184
"Residencia del señor Serventen el cantón de San Gall"	185
"Mercado chino de Amboina"	192
"El sueño del cautivo"	193
"El castillo de Villadares"	196
"María desmayada"	204
"Convalecencia de María"	205
"María tomó asiento en el carruaje enfrente de su nodriza y los caballos echaron a andar"	209
"El paseo de los recién llegados"	214
"Regreso a Madrid. Interior del coche"	216
"La paz"	217
"Parque Morceaux. El puente"	224
"Parque Morceaux. La naumaquia"	225
"La torre de Juana de Arco"	229
"La reina María Amelia"	240
"Gracias, buena mujer, porque me ofrecéis la ocasión de señalar el día de mi casamiento con una buena acción"	241
"Iglesia y campanario de San Emilion"	248
"Ruinas del convento de Franciscanos de San Emilion"	2439
"Retrato de Mery"	256
"El barómetro de la infancia"	264
"Santa Bárbara"	265
"Omar en la montaña de Ousab"	272
"El baile de las cabras"	273
"Iglesia de San Agustín. Dibujo de F. Thorigny"	281
"Monasterio de Yuste"	288
"Cofre de Carlos V"	290

TOMO XXV (1867)

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Estudios religiosos. Los niños"	Por el conde de Fabraquer	2
"Secretos de una casa vieja, publicados por un testigo de vista"	Por don Dionisio Chaulié	4
"Huan-Gan-Sun, plenipotenciario chino"	Por U. P.	11
"Dios aprieta, pero no ahoga. Cuento a lo Trueba"	Por don Antonio Ferrer del Río	13
"Monomanía de una joven"	Por E. M.	16
"De las fiestas religiosas y populares de la Edad Media"	Por don Salvador Costanzo	18
"El tributo de las doncellas"	Por don Luis Miralles	20
"Viaje a la costa Occidental del África. Dahomey. El ministro Mehou"	Por E. U. P.	22
"Bellas artes. -Arquitectura. El palacio de la reina en Turín"	Sin firmar	26
"Educación de la mujer"	Por P.	26, 81 y 122
"El Great-Eastern y el cable transatlántico"	Sin firmar	30
"Las distracciones del príncipe Carlos"	Por don Dionisio Chaulié	33
"Intrepidez de un gaucho"	Sin firmar	39
"Costumbres antiguas. Usos antiguos. Combate judicial"	Sin firmar	39
"La Maruxiña"	Leyenda original de M. F. <i>El Flaco</i>	41 y 50
"¿Cuál es el más hermoso país del mundo?"	Por Aragón	43
"La época del Renacimiento y Cristina de Suecia"	Por don Salvador Costanzo	44
"El Cairo"	Por el conde de Fabraquer	46
"La iglesia de la Trinidad en París"	Por F.	50
"Exposición universal en París"	Por P.	54
"Bosquejo histórico sobre las penas y los castigos"	Por don Salvador Costanzo	56
"Venecia"	Por el conde de Fabraquer	59
"San Pedro de Armengol"	Por don Dionisio Chaulié	62
"Reflexiones a un reloj"	Por F. ***	68
"El contento es la verdadera riqueza"	Por don Dionisio Chaulié	69
"Nápoles y su Golfo. -Rivalidad heroica"	Por don Dionisio Chaulié	73
"Valencia en el mes de mayo de 1867. Fiestas del centenario de Nuestra Señora de los Desamparados"	Por el conde de Fabraquer	77
"Episodios de la expedición científica al Pacífico"	Por el conde de Fabraquer	86
"Verdad histórica sobre todo"	Por don Antonio Ferrer del Río	90
"De los legisladores en general, del catolicismo de las leyes de Carondas y de las de Zaleuco"	Por don Salvador Costanzo	92
"Literatos franceses"	Sin firmar	95
"Pasaje de Carlo-Magno"	Sin firmar	97
"Estudios históricos. Pelayo en Covadonga"	Por el conde de Fabraquer	97
"Mónaco. Historia de este principado"	Por P.	104
"Destrucción. Olvido. Renacimiento"	Por don Dionisio Chaulié	105
"La señora se fastidia. Proverbio"	Por el conde de Fabraquer	110
"El nacimiento de María"	Por Román Doldán y Fernández	114
"Apuntes biográficos del vizconde de Bonald"	Por don Salvador Costanzo	116
"La paleta de los pintores"	Sin firmar	119
"Maravillas del arte cristiano. La catedral de Sens"	Sin firmar	122
"Un hombre de razón independiente"	Por don Dionisio Chaulié	126

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Burgos"	Por Pirala	130
"Las máscaras"	Por don Luis Miralles	133
"Vitoria"	Por P.	136
"Apuntes biográficos del conde de Maestre"	Por don Salvador Costanzo	137
"La caza del tigre"	Por G. M.	140
"Músicos compositores"	Sin firmar	143
"La Vila-Real en Nápoles"	Por F.	145
"Historia de la medicina contada para los profanos"	Por don Dionisio Chaulié	147
"Relación curiosa de los servicios y de la grandeza y ostentación del entierro del señor don Juan de Figueroa"	Por don Antonio Ferrer del Río	151
"La ciencia en familia. La erupción de Santorino"	Por P. ⁴⁰	153
"Apuntes biográficos de don Esteban Arteaga"	Por don Salvador Costanzo	154
"El cielo"	Por G. M.	158
"Episodios de un viaje a Fernando Poo"	Por el vizconde de San Javier	160
"Murmuraciones de un viejo"	Por don Dionisio Chaulié	163
"La caza del rinoceronte"	Por G. M.	166
"La sabiduría de las naciones"	Por Ch.	168
"Cruces y medallas conmemorativas de servicios hechos durante la guerra de la independencia española"	Por don Antonio Ferrer del Río	170 y 201
"Historia de Navarra. Roncal y Tudela"	Por don Juan Yanques Iracheta	173
"Nueva Holanda. Descripción de Sydney"	Por Ch.	175
"El huracán. Fragmento de un viaje al mar del Sur"	Por Ch.	177
"La justicia privada"	Por don Dionisio Chaulié	178
"La conciencia"	Por don Fernando Mellado	183
"Ventajas de la adulación"	Por Fors de Casamayor	186
"Estado y condición de las mujeres fuera de Europa"	Por don Salvador Costanzo	187
"Deberes relativos al hombre y a la mujer"	Por P.	191
"Fenimore Cooper"	Sin firmar	192
"Ebersteinburgo"	Por F.***	193
"Impresiones de un viaje. Visita a la exposición pública de París"	Por el conde de Fabraquer	205, 223, 260 y 227
"De la importancia de los estudios bibliográficos y de las academias"	Por don Salvador Costanzo	210
"El sable de Fakreddin"	Por don Dionisio Chaulié	214
"Hyeres y sus cercanías. Algunas hojas de la cartera de un emigrado"	Por don Dionisio Chaulié	217
"Los cafés y las flores"	Por don Salvador Costanzo	222
"El trabajo"	Por Pirala	223
"Antonio el Renegado"	Por don Dionisio Chaulié	229 y 266
"Una aventura de Murillo"	Por don Enrique Rodríguez Solís	234
"Luxemburgo"	Por Ch.	239
"Los bóeres"	Por A. D. B.	241 y 271
"Alonso Cano, la duda y la creencia"	Por el conde de Fabraquer	250
"De la amistad considerada como la base de la sociedad doméstica"	Por don Salvador Costanzo	257
"Pérdida de una librería"	Por I. Díaz Servert	259
"El conservatorio de artes y oficios"	Por F.***	265
"De las abluciones y de los baños"	Por don Salvador Costanzo	269
"Estudios morales. La vanidad"	Por don Juan Rodríguez Rubí	276

⁴⁰ En el cuerpo de la revista el artículo aparece firmado con la inicial F.

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Estudios filosóficos. El paganismo y el cristianismo"	Por don Manuel Ángel Corzo	281
"París antiguo y moderno. Los confines de Chaumont"	Por P.	287

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"La oración del niño"	1
"El niño Jesús durmiendo sobre la Cruz"	4
"Huan-Gan-Sun, teniente gobernador de la provincia de Cantón"	12
"Mehou, primer ministro, y su madre en traje de ceremonia"	24
"Escalera del palacio de la reina, en Turín"	25
"Colocación del cable transatlántico"	32
"Abadía de San Martín de los Campos"	40
"Un duelo jurídico en tiempo de Luis XI"	41
"Vista del Cairo"	48
"La iglesia de la Trinidad en París"	49
"Palacio de la Exposición"	56
"Aguadora veneciana"	60
"Antiguo arsenal de Venecia"	61
"El contento es la verdadera riqueza"	72
"Vista de Nápoles"	73
"Paisanos napolitanos"	76
"Vista de la embocadura del Río de la Plata"	88
"Indios, habitantes de la Tierra del Fuego"	89
"Ejercicios de rocambole"	96
"Pasaje de Carlo-Magno"	97
"Vista de Mónaco"	104
"Sala descubierta recientemente en las excavaciones de Pompeya"	109
"Caballero, esta péndola está atrasada"	113
"La paletada Bertall"	120
"La catedral de Sens"	121
"¡Gracias a Dios, que por fin encontré lo que buscaba!"	129
"Una calle de Burgos"	132
"Vitoria"	136
"Músicos compositores"	144
"Vista del palacio de Villa Real, en Nápoles"	145
"Formación volcánica del promontorio del rey Jorge"	153
"Trajes y habitaciones de los dahomeys"	160
"Un pueblo del Dahomey situado a la orilla del río"	161
"A grandes males, grandes remedios"	168
"Los mineros de Californias"	169
"Vista de Sydney"	176
"Huracán en el cabo de Hornos"	177
"Las víctimas cristianas rogando al Señor por la salvación de su verdugo"	185
"Retrato de Fenimore Cooper"	192
"Satanás enfurecido se precipitó desde lo alto de una roca"	193
"Los caballeros entregaron sus espadas al conde Enrique Eberstein"	200
"Entrada principal al parque de la Exposición por el Puente de Jena"	208
"Pabellón de la Emperatriz. Acuarium. Estufa de la ciudad de París. Bellas artes. Exposición belga. Vista general interior del parque"	209
"Halló la hoja damasquina de un temple superior"	216
"Hyeres y sus cercanías"	217
"El pabellón de España"	224

TÍTULO DEL GRABADO	NÚMERO DE PÁGINA
"Casa de Gustavo Wasa. Pabellón de las colonias portuguesas. Aldea rusa. Plan general"	225
"Templo egipcio"	228
"Vista de la ciudad de Luxemburgo"	240
"Hendrik procuraba reanimar a la joven"	248
"La fiesta interrumpida"	249
"Pabellón de las bellas artes suizas"	261
"Templo mejicano"	264
"El conservatorio de artes y oficios"	264
"La habitación de Koudouvley"	272
"La venganza de un bechuana"	273
"Mezquita turca y palacio del rey de Túnez"	280
"Terrenos y lago de Chaumont, vista primera"	288
"Idem, vista segunda"	289

TOMO XXVI (1868)

En el ejemplar incompleto que hemos podido consultar no aparecía ningún índice. Lo hemos elaborado basándonos en las características de los anteriores. Incluimos un índice general por orden de artículos y una plantilla para la colocación de las láminas del tomo. No se ha realizado un índice de grabados por haber ninguno en el único ejemplar consultado.

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Principios de un arte sagrado"	Por Dionisio Chaulié	1
"Juan Cruz, el indiano"	Por Antonio Ferrer del Río	10
"Estudios históricos" ⁴¹	Por Antonio Piralá	13, 55 y 81
"Estudios religiosos". "La virgen María. I"	Por el conde de Fabraquer	22, 40 y 51
"Bosquejo del mundo pasado y del mundo venidero. Pensamientos filosóficos"	Por Salvador Costanzo	26
"Estudios morales". "La envidia"	Por Juan Rodríguez Rubí	30
"Pensamientos"	Por Víctor Hugo, Minguet, Franklin, Condorcet, Sieyes	32
"Las tres virtudes teologales. Fe, esperanza y caridad"	Por S. Casilari	33
"La leprosa del roncal"	Por Dionisio Chaulié	43
"Don Pedro II, emperador del Brasil"	Por el conde de Fabraquer	51
"Escepticismo filosófico"	Por José de la Cuesta	62 y 73
"El emperador Maximiliano"	Por Ch. ⁴²	69
"La negra de Guayaquil" ⁴³	Por I. A. Bermejo	88
"Un cero a la izquierda" ⁴⁴	Sin firmar	95

⁴¹ Se indica lo que sigue después del título: "[...] Debemos a la amistad del señor Piralá, el dar a la luz los primeros, la introducción de una obra de que se ha ocupado con la detención que puede juzgarse en los siguientes: [...]".

⁴² Simón Díaz, José en *Op. Cit.* indica: "Ch[aulié], Dionisio"

⁴³ Al final del artículo se señala entre paréntesis, como venía siendo frecuente en la revista, "(se concluirá)".

⁴⁴ Al final del artículo se señala entre paréntesis, como venía siendo frecuente en la revista, "(se continuará)".

PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS DE ESTE TOMO

TÍTULO LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
"La Virgen del Rosario"	1
"S. M. Dom Pedro II. Emperador del Brasil"	33
"Maximiliano ex emperador de Méjico"	65

AÑO XXVI (1870/71)

Recordamos que en este ejemplar no se indica que sea un determinado tomo sino que se trata del *el año XXVI*. Tampoco se hace referencia alguna a la serie. Comienza en abril, algo inusual hasta ese momento para esta publicación. En la portada se señala que ofrecen "láminas de acero". En ningún momento se adjunta un índice de estas láminas. Como ya hemos indicado en el trabajo, las características de las mismas difieren bastante de las láminas anteriores de la revista. Nosotros hemos elaborado un índice de ellas basándonos en los criterios seguidos hasta ahora.

ÍNDICE GENERAL POR ORDEN DE ARTÍCULOS

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La Semana Santa en Roma"	Traducción por don Emilio Chaulié Fernández ⁴⁵	1
"Recuerdos de un portal a oscuras (tradición madrileña)"	Por don Dionisio Chaulié	6
"Recuerdos de un portal a oscuras (tradición madrileña)"	Por don Dionisio Chaulié	33
"Viaje en Suiza. Lausanne"	Sin firmar	12
"El que a buen árbol se arrima ..."	Por don F. de P.	13
"Estudios históricos. Dominación de la casa de Austria"	Por don Antonio Ferrer del Río	17
"Estudios históricos. Dominación de la casa de Austria"	Por don Antonio Ferrer del Río	38
"Estudios históricos. Dominación de la casa de Austria"	Por don Antonio Ferrer del Río	70
"Estudios históricos. Dominación de la casa de Austria"	Por don Antonio Ferrer del Río	101
"El Compadre de la muerte. Cuento"	Por M...	21
"Importancia de un número"	Por don Fernando Mellado	25
"Conjuración de Marino Faliero"	Sin firmar	27
"El primer artículo"	Por <i>el Distraído</i>	29
"El silbato" ⁴⁶	Por Franklin	32
"Biografía de Franklin"	Por N. de la R.	32
"Anécdotas"	Sin firmar	33
"El teatro en China"	Traducción por don Emilio Chaulié Fernández	43
"La venganza"	Por <i>el Distraído</i>	45
"Las aves del Paraíso"	Sin firmar	47
"Una lágrima"	Por don Fernando Mellado	49

⁴⁵ Esta circunstancia se indica en el índice.

⁴⁶ Aparece este breve artículo de Franklin e inmediatamente después una nota biográfica firmada N. de la R. (iniciales que José Simón Díaz, *Op. Cit.*, identifica como nota de la redacción).

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"Viaje en Suiza. Lugano"	Sin firmar	51
"El ahijado de la muerte"	Por M...	52
"El sordomudo"	Sin firmar	57
"Genoveva"	Por Julio Janin	58
"Genoveva"	Por Julio Janin	92
"Genoveva"	Por Julio Janin	122
"Genoveva"	Por Julio Janin	156
"Genoveva"	Por Julio Janin	170
"La ingratitud"	Por Ch.	64
"Esther"	Por don Dionisio Chaulié	65
"Esther"	Por don Dionisio Chaulié	97
"Melodías del capitán Wolfram"	Traducción de don Luis Rey	73
"Melodías del capitán Wolfram"	Traducción de don Luis Rey	103
"Las habitaciones de los animales"	Por J*** ...	75
"Una boda parlamentaria"	Por M***	79
"Viaje en Suiza. Brienz"	Sin firmar	81
"La Esperanza"	Por <i>el Distraído</i>	82
"La leyenda de los árboles"	Sin firmar	84
"La leyenda de los árboles"	Sin firmar	119
"La leyenda de los árboles"	Sin firmar	144
"La leyenda de los árboles"	Sin firmar	180
"La cueva de la mora"	Por don Fernando Mellado	89
"La cueva de la mora"	Por don Fernando Mellado	116
"La cueva de la mora"	Por don Fernando Mellado	148
"Esta tienda se traspasa"	Sin firmar	107
"Esta tienda se traspasa"	Sin firmar	136
"El daño está en no entenderse"	Por <i>el Distraído</i>	110
"Viaje en Suiza. Ginebra"	Sin firmar	114
"Wilhelmina y Pedro Bass"	Sin firmar	127
"Wilhelmina y Pedro Bass"	Sin firmar	132
"Gulguli Jean-jir y Paco Molina"	Por don Dionisio Chaulié	129
"Gulguli Jean-jir y Paco Molina"	Por don Dionisio Chaulié	161
"Himno a Dios (paráfrasis de Thompson)"	Por <i>el Distraído</i>	139
"Tradiciones asturianas. La gruta de Carses"	Por don Luciano García del Real	141
"El jugador filántropo"	Sin firmar	151
"Lamartine"	Sin firmar	160
"Deuda pagada"	Sin firmar	160
"Resignación"	Sin firmar	160
"El golpe de Jarnac"	Sin firmar	165
"Tradiciones asturianas. La cabaña del Condenado"	Por don Luciano García del Real	167
"Tradiciones asturianas. La cabaña del Condenado"	Por don Luciano García del Real	198
"La hada del Rhin; leyenda alemana"	Por don Remigio Caula	177
"Bettina; leyenda del siglo XIX"	Por don F. de P.	188
"Una mosca"	Por don Fernando Mellado	191
"Mosaico"	Sin firmar	192
"Dos hechos análogos a 1450 años de distancia"	Por don Dionisio Chaulié	193
"Dos hechos análogos a 1450 años de distancia"	Por don Dionisio Chaulié	225
"El veneno del alma"	Por <i>el Distraído</i>	201
"El veneno del alma"	Por <i>el Distraído</i>	245
"El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal"	Por don Joaquín Ferrandis	204
"El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal"	Por don Joaquín Ferrandis	233
"El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal"	Por don Joaquín Ferrandis	262
"El árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal"	Por don Joaquín Ferrandis	291

TÍTULO DEL ARTÍCULO	AUTOR	NÚMERO DE PÁGINA
"La hostería de los siete pecados capitales; cuento"	Sin firmar	210
"Ingleses y chinos; cuento nocturno"	Por don Luis Rey y Mellado	212
"Ingleses y chinos; cuento nocturno"	Por don Luis Rey y Mellado	239
"Ingleses y chinos; cuento nocturno"	Por don Luis Rey y Mellado	268
"Ingleses y chinos; cuento nocturno"	Por don Luis Rey y Mellado	296
"El destierro"	Por Napoleón III	218
"Una imprudencia "	Por F. de la P.	219
"La Guerra"	Por don Fernando Mellado	222
"Kannitverstan"	Sin firmar	223
"Costumbres. El primer triunfo de un poeta"	Por don Luciano García del Real	230
"El Oro y la Plata"	Por don F. de la P.	248
"Crónicas de la Edad Media. Sabina de Steimbach"	Sin firmar	252
"Crónicas de la Edad Media. Sabina de Steimbach"	Sin firmar	273
"Crónicas de la Edad Media. Sabina de Steimbach"	Sin firmar	299
"La Fortuna"	Por don Fernando Mellado	255
"No hay triunfo sin honra"	Por don Dionisio Chaulié	257
"Las piedras preciosas"	Por don F. de la P.	279
"La clave en el ojo"	Sin firmar	284
"Las Ilusiones"	Por don Fernando Mellado	285
"La pesca del coral"	Sin firmar	287
"Cartas de un sátrapa"	Por Orsames	289
"Historia del juramento"	Sin firmar	311
"La justicia de don Pedro de Castilla"	Por don Fernando Mellado	316
"La ciencia para todos"	Sin firmar	319
"Mujeres célebres"	Sin firmar	320
"La dicha de la buena conducta"	Sin firmar	220
"El Vapor y la Aritmética, soliloquios de un pobre diablo"	Por <i>el Pobre Diablo</i>	321
"Los pájaros cantantes; cuento excéntrico"	Por don Luis Rey y Mellado	323
"El peral de Misericordia; cuento"	Por F. de la P.	328
"Un convite de confianza"	Por <i>el moscón</i>	333
"Apuntes históricos"	Sin firmar	334
"Gabriel y Gabriela"	Sin firmar	336
"Apuntes biográficos. Thiers"	Sin firmar	337
"Leyenda del esposo difunto"	Sin firmar	339
"Vannina de Ornano. El asesinato"	Sin firmar	343
"Esteban Murillo"	Sin firmar	348
"Esteban Murillo"	Sin firmar	360
"La novicia de Jerusalem"	Por F. de la P.	353
"Un escritor y un escribiente"	Por don Dionisio Chaulié	362
"La Cuaresma y los huevos de Pascua"	Por F. M. y O	366
"El chasco de un inglés"	Sin firmar	369
"El hospital de Monserrate"	Por don José S. Biedma	375
"Un pinchazo a tiempo"	Por don Fernando Mellado	377

ÍNDICE DE LAS LÁMINAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

TÍTULO DE LA LÁMINA	NÚMERO DE PÁGINA
Lacucane	Entre la página 16 y 17
Mühlbach	Entre la página 48 y 49
Brienz	Entre la página 80 y 81
Genève	Entre la página 112 y 113

APÉNDICE II.- REPRODUCCIÓN DE LOS CATÁLOGOS DE LA EDITORIAL DE FRANCISCO DE PAULA MELLADO

A continuación ofrecemos los datos del amplio catálogo de la editorial de Francisco de Paula Mellado⁴⁷. Además de servir para caracterizar profesionalmente al editor, dichas referencias nos han permitido ahondar en las características de los colaboradores del *Museo de las Familias*.

Incluiremos los datos del catálogo de la editorial de Mellado (ordenados cronológica y alfabéticamente, siguiendo los apellidos del autor) basado en el estudio de la profesora María del Carmen Artigas Sanz⁴⁸ y en el *Catálogo general de las obras de fondo del establecimiento de don Francisco de Paula Mellado*⁴⁹ publicado en 1860 (las diferentes obras del establecimiento tipográfico de Mellado que hemos localizado en los catálogos de diferentes bibliotecas las hemos incluidos en el apartado 3.2.2. del presente estudio). Esta primera clasificación nos ofrecerá una base comparativa incomparable.

Posteriormente, y respondiendo al cambio de empresas en la editorial, añadimos los datos relativos al catálogo general de la librería española y francesa del Banco Industrial y Mercantil, las obras francesas de fondo y las obras de devoción: a las obras de fondo de la editorial de Mellado, se añadieron aquellas de las que disponía la antigua librería francesa de Morizot y que el editor granadino adquirió en 1864.

Con un fin meramente propedéutico, además de la clasificación cronológica, incluimos con algunas características que consideramos relevantes. Gracias a ellas se pueden contrastar datos relativos a las ediciones ampliadas en posterioridad por otras editoriales, conocer los nombres de los traductores o participar de los interesantes aspectos relativos a las características de una edición concreta (grabados, número de páginas, volúmenes, quién la prologó, etc.).

Para todas estas observaciones seguimos el *Catálogo general de la librería española y francesa del Banco industrial y mercantil*, Madrid, Mellado, julio de 1866.

⁴⁷ Mantendremos la ortografía original en los nombres propios y topónimos.

⁴⁸ Artigas Sanz, M^a del Carmen, *La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el Romanticismo*, Separata de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, CSIC, 1966.

⁴⁹ *Catálogo general de las obras de fondo del establecimiento de don Francisco de Paula Mellado*, Madrid, Mellado, 1860.

CATÁLOGO DE LA EDITORIAL DE FRANCISCO DE PAULA MELLADO POR ORDEN
CRONOLÓGICO

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1838		<i>Emplasto político (Un) o Semblanzas del ministerio Frías</i>	Datos de libro tomados del colofón en las librerías de la señora viuda de Sojo
1839	Lafuente, Modesto	<i>Fray Gerundio</i>	Periódico satírico de política y costumbres (1839-1844)
1839	Romero Larrañaga, Gregorio (director)	<i>Mariposa (la)</i>	Periódico de literatura y modas. Se publica tres veces al mes (1839-1840)
1840	Campoamor y Campoosorio, Ramón de	<i>Poesías</i>	Publicadas por el Liceo Artístico y Literario, 174 pp.
1840	Quevedo y Villegas, Francisco de	<i>Obras</i>	Publicada por don Basilio Sebastián Castellanos (1840-1843)
1840	Quintana, Sebastián	<i>Historia de la filosofía universal</i>	
1841	Gómez de Avellaneda, Gertrudis	<i>Poesías</i>	214 pp.
1841	Lauth, Ernest Alexandre	<i>Manual anatómico del disector</i>	2 volúmenes. Traducida por don Carlos Quijano y Malo
1841	Mellado, Francisco de Paula (director)	<i>Iris (El)</i>	Semanario enciclopédico
1841	Ott, Auguste	<i>Manual de historia Universal</i>	Traducido del francés por don J. M. de A.
1842	Mellado, Francisco de Paula	<i>Guía del viajero en España</i>	64 pp.
1843	Mellado, Francisco de Paula (director)	<i>Museo de las Familias</i>	Publicación mensual (1843-1870)
1843	Solís, Antonio	<i>Historia de la conquista de Méjico, población y progresos de la América septentrional</i>	600 pp.
1843	Vega, Ventura de	<i>A Sevilla</i>	Obra premiada por mano de S.M. en la sesión que celebró el Liceo Artístico y Literario de Madrid el 13 de septiembre de 1843, 11 pp.
1844	Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (El)</i>	2 vols. (1844-1845)
1844	Fernández de Moratín, Leandro	<i>Obras dramáticas y líricas</i>	Nueva edición; 2 volúmenes
1844	Fernández Moratín, Leandro	<i>Obras completas de Leandro Fernández Moratín</i>	
1844	Gil y Carrasco, Enrique	<i>Señor de Bembibre (El)</i>	424 pp.
1844	Quevedo y Villegas, Francisco de	<i>Obras festivas</i>	Nueva edición; <i>Biblioteca Popular Económica</i>
1844	<i>Sand, George</i>	<i>Condesa de Rudolstadt (La)</i>	Novela traducida del francés por don J. Pérez Comoto
1844		<i>Almanaque popular de España</i>	Correspondiente a 1844 y 1845
1844		<i>Crónica (La)</i>	Semanario popular y económico (1844-1845)
1844		<i>Observaciones sobre los abusos y defectos de la actual reorganización médica en España</i>	

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1844		<i>Oficio divino para todos los días de fiesta y de precepto: en latín y castellano</i>	
1844		<i>Vida y hechos de Estebanillo González</i>	Nueva edición
1845	Campe, Joachim-Heinrich	<i>Historia del descubrimiento y conquista de América</i>	Escrita en alemán por el célebre Campe, y traducida al castellano por Don Francisco Fernández Villabrilte, con una introducción histórica y una apéndice que comprende una reseña del estado político y la división geográfica actual de los estado de América
1845	Benengeli, Cide Hamete	<i>Adiciones a la historia del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha; continuación de la vida de Sancho Panza</i>	216 pp.
1845	Escosura y Morroch, Patricio de la	<i>Manual de mitología</i>	562 pp.
1845	Jovellanos, Gaspar Melchor de	<i>Obras</i>	Nueva edición; 5 vols. (1845-1846)
1845	Mellado, Francisco de Paula	<i>España geográfica, histórica, estadística y pintoresca</i>	946 pp.
1845	Mora, José Joaquín de	<i>Cursos de lógica y ética según la escuela de Edimburgo</i>	
1845	Muñoz Maldonado, José	<i>España caballeresca (La)</i>	Crónicas, cuentos y leyendas de la historia de España
1845	Silvela, Manuel	<i>Obras póstumas de D. Manuel Silvela</i>	Las publica, con la vida del autor, su hijo don Francisco Agustín Silvela
1845	Sue, Eugène	<i>Judío errante (El)</i>	Novela
1845	Thiers, Louis Adolphe	<i>Historia de la revolución francesa</i>	6 vols.
1845	Thiers, M. A	<i>Revolución francesa (La)</i>	
1845		<i>Abeja Literaria (La)</i>	Revista de los folletines, novelas, cuentos, anécdotas. Se publica dos veces al mes (1845-1846)
1846	Castillo de Solórzano, Alonso	<i>Garduña de Sevilla y anzuelo de las bolsas (La)</i>	
1846	Dumas, Alexandre	<i>Conde de Montecristo (El)</i>	Novela
1846	Dumas, Alexandre	<i>Tres mosqueteros (Los)</i>	3 vols. (1846-1848)
1846	Escosura y Morroch, Patricio de la	<i>Patriarca del valle (El)</i>	Novela
1846	Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Cien proverbios (Los) o la sabiduría de las naciones</i>	Obra imitada del francés
1846	Ferrer del Río, Antonio	<i>Galería de la literatura española</i>	Con retratos de escritores célebres
1846	Hugo, Víctor Marie	<i>Nuestra Señora de París</i>	Novela (2 vols.)
1846	Lafuente, Modesto	<i>Teatro social siglo XIX</i>	2 vols.
1846	Liceo Artístico y Literario	<i>Catálogo de las obras de pintura, escultura y arquitectura presentadas a exposición en junio de 1846</i>	

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1846	Quevedo, José	<i>Historia del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado comúnmente del Escorial, desde su origen y fundación hasta fin del año de 1848 y descripción de las bellezas artísticas</i>	
1846	Sue, Eugène	<i>Matilde o memorias de una joven ...</i>	Nueva edición; traducción por don Manuel Tenorio
1846	Thiers, Louis Adolphe	<i>Historia del consulado francés y del Imperio. Continuación de la Historia de la revolución francesa</i>	20 vols (1846-1863)
1846		<i>Álbum literario español</i>	320 pp.
1846		<i>Diccionario Universal de Historia y Geografía</i>	8 vols. (1846-1850)
1847	Buffon, Georges-Louis Leclerc	<i>Obras completas</i>	Con las clasificaciones de Cuvier y la continuación de Mr. Lesson; 25 vols. (1847-1850)
1847	Cantú, César	<i>Historia universal</i>	Traducida del francés por don Antonio Ferrer del Río; 38 vols. (1847-1850)
1847	Chateaubriand, François René	<i>Obras</i>	Nueva edición; <i>Biblioteca Popular</i> . (1847-1850)
1847	Dumas, Alexandre	<i>Caballero de Harmental (El)</i>	Novela; 325 pp.
1847	Rotondo, Antonio	<i>Fisonomía (La), o sea, el arte de conocer a su semejantes por las formas exteriores</i>	Extracto de las mejores obras de Lavater...
1847	<i>Vascongado, (Un)</i>	<i>Manual del viajero en las provincias vascongadas</i>	248 pp.
1848	Breton, Ernest	<i>Monumentos de todos los pueblos, diseñados y descritos con presencia de los documentos más modernos</i>	Traducida por don J. P. Comoto; 3 vols.
1848	Du Hamel, Víctor	<i>Historia constitucional de la Monarquía española. Desde la invasión de los bárbaros hasta la muerte de Fernando VII</i>	Traducción anotada y adiciones por don Baltasar Anduaga y Espinosa
1848	Flores, Antonio	<i>Doce españoles de brocha gorda</i>	Novela de costumbres contemporáneas; <i>Biblioteca Española</i> (1848-52). 3ª edición
1848	<i>Sociedad Hahnemanniana Matritense</i>	<i>Cuestión acerca del establecimiento de una clínica homeopática / Opúsculo</i>	
1848	Soulié, Frédéric	<i>Memorias del diablo (Las)</i>	Novela
1848		<i>Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables</i>	2 vols.
1849	Mellado, Francisco de Paula	<i>Recuerdos de un viaje por España. Descripción geográfica, noticias históricas, tradiciones...</i>	3 vols. (1849-1851)
1849	Muñoz Maldonado, José	<i>Catacumbas (Las) o los mártires. Historia de los tres primeros siglos del cristianismo</i>	360 pp.

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1849	Quevedo, José	<i>Historia del Real Monasterio de San Lorenzo</i>	381 pp.
1849		<i>Semana (La)</i>	Periódico pintoresco universal. 1 vol. Publicación semanal (1849-1851)
1850	Burgos, Francisco Javier	<i>Anales del reinado de doña Isabel II</i>	Obra póstuma; 3 vols.
1850	Lafuente, Modesto	<i>Historia general de España desde los tiempos más remotos hasta nuestros días</i>	Continuada desde dicha época hasta nuestros días por D. Juan Valera; con la colaboración de don Andrés Borrego y D. Antonio Pirala Editor: Barcelona, Montaner y Simón, 1887-1890 (Imp. a cargo de D. Dionisio Chaulie, est. tip. 30 vols. 1850-1867)
1850	Malte-Brun, Conrad	<i>Geografía universal</i>	Precedida de una introducción histórica y seguida de una ojeada sobre la Geografía antigua por Balli, Lareaudière y Huot. Traducida por don Anastasio Villacampa y don Manuel Crespo; 6 vols.
1850	Mellado, Francisco de Paula	<i>Aventuras extraordinarias de los viajes célebres</i>	301 pp.
1850	Saint-Pierre, Bernardin de	<i>Pablo y Virginia...</i>	188 pp.
1850		<i>Oficio divino en miniatura ó Ejercicio cotidiano del cristiano para los días de fiesta y de precepto</i>	
1851	Mellado, Francisco de Paula (director)	<i>Revista Histórica</i>	Periódico mensual ilustrado
1851		<i>Álbum pintoresco</i>	Colección de artículos de costumbres, de biografías, de historia...; 2 vols. (1851-1852)
1851		<i>Enciclopedia moderna</i>	Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, arquitectura, industria y comercio, 31 vols; 2ª edición (1851-1855)
1852	Cantú, César	<i>Historia de cien años 1750-1850. Tomo I</i>	Traducida por Salvador Costanzo
1852	Cooper, James Fenimore	<i>Cristóbal Colón...</i>	Novela; colección <i>Biblioteca Española</i>
1852	Coronado, Carolina	<i>Poesías</i>	139 pp.
1852	Dumas, Alexandre	<i>Crímenes célebres</i>	Novelas populares
1852	Fernández Villabril, Francisco	<i>Libro del tiempo (El)</i>	48 pp.
1852	Koch, Charles Paul de	<i>Linda Margarita (La)</i>	Novela traducida por don Joaquín Pérez Comoto
1852	Magariños, Alejandro	<i>Celiar</i>	Leyenda americana en variedad de metros, precedida de un discurso preliminar de don Ventura de la Vega
1852	Muñoz Maldonado, José	<i>Estudios sobre el catolicismo</i>	

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1852	Pérez Hernanz, José Mateo	<i>Sermón que en honor de Sto. Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de Lima,</i>	
1852	Púlpito católico	<i>Historia de la elocuencia sagrada</i>	Director: don Ramón Muñoz Andrade
1852	Quevedo, José	<i>Panegírico del IV duque de Gandía y primer marqués de Lombay San Francisco de Borja que en la...</i>	
1852	Vélez de Guevara, Luis	<i>Diablo cojuelo (El)</i>	Nueva versión; novelas populares
1852		<i>Universo Pintoresco (El)</i>	Álbum de los salones, colección de artículos (1852-1853)
1852		<i>Viaje ilustrado a las cinco partes del mundo</i>	2 vols. (1852-1853)
1853	Beecher Stowe, Harriet Elisabeth	<i>Choza de Tomás (La)</i>	Novela
1853	Cantú, César	<i>Historia de cien años 1750-1850. Tomo II</i>	Traducida por Salvador Costanzo
1853	Costanzo, Salvador	<i>Historia universal ...</i>	6 vols.
1853	Domínguez, Ramón Joaquín	<i>Diccionario universal francés-español y español-francés</i>	2ª edición (1853-1854)
1853	Dumas, Alexandre	<i>Vizconde de Bragelonne (El) o los mosqueteros</i>	Novela
1854	Fernández Villabril, Francisco	<i>Universo (El) o las obras de Dios</i>	Tratados completos de historia natural
1854	Niertz, Karl Gustav	<i>Obras</i>	2 vols.
1854	Soulié, Frédéric	<i>Dos cadáveres (Los)</i>	Nueva edición [<i>Roma subterránea</i> , novela escrita en francés por Carlos Didier; 2ª parte en 1 vol.]
1854	Soulié, Frédéric	<i>Marquesa de Menville (La)</i>	Novela [<i>Memorias de un niño de la Saboya</i> , por Claudio Genouz; 2ª parte en 1 vol.]
1854		<i>Contestación a las observaciones que acerca de los trabajos para el paso de la sierra de Guadarrama en el general del ferrocarril del Norte, cuya preferencia se disputan Ávila y Segovia, mandó publicar esta última provincia</i>	155 pp.
1855	<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Obras completas</i>	19 vols. (1855-1858)
1855	Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>Don Quijote de la Mancha</i>	Nueva edición; 2 volúmenes (1855-1856)
1855	J. G. de A. (capitán de estado mayor)	<i>Agenda militar</i>	312 pp.
1855	Muñoz y Andrade, Ramón	<i>Novísimo año cristiano... La vida de todos los santos</i>	12 vols.
1855	Poujoulat, Jean Joseph François	<i>Historia de Jerusalem</i>	Traducida por don Eugenio de Ochoa
1855	<i>Royaumont</i> [seud. de Nicolás Fontaine]	<i>Biblia (La)</i>	Historia del Antiguo y Nuevo Testamento, traducida de la última edición francesa...

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1856	Abreu, Gabriel	<i>Sistema de escribir música en puntos de relieve para la enseñanza de los ciegos</i>	36 pp.
1856	Bretón de los Herreros, Manuel	<i>Desvergüenzas (Las)</i>	Poema jocoso-serio; 299 pp.
1856	Muñoz y Andrade, Ramón	<i>Colección de novenas</i>	34 láminas
1856	Prescott, Guillermo H.	<i>Historia del reinado de Felipe Segundo, rey de España</i>	Escrita en inglés y traducida con adiciones y notas, por D. Cayetano Rosell
1856		<i>Diccionario de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.</i>	Edición española publicada por don Francisco de Paula Mellado, refundida... con arreglo al plan ordenado para la segunda edición francesa por M. Ch. Laboulaye (1856-1857)
1857	Dumas, Alexandre	<i>Impresiones de viaje</i>	Traducido por don José Muñoz y Gaviria
1857	Flores, Antonio	<i>Fe, esperanza y caridad</i>	4ª edición
1857	Mellado, Francisco de Paula	<i>Caja de Seguros del establecimiento de Mellado</i>	
1857	Parra y Contreras, Aniceto de la	<i>Prontuario de la contabilidad...</i>	336 pp.
1857	Pirala, Antonio	<i>Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista</i>	Escrita con presencia de memorias y documentos inéditos
1857		<i>Observaciones sobre la variación que la compañía concesionaria del ferrocarril del Norte pretende hacer en toda la sección de la provincia de Madrid...</i>	64 pp.
1858	Caballero, Fernán	<i>Lágrimas</i>	393 pp.
1858	Cantú, César	<i>Historia de cien años (1750-1850)</i>	2 vols.
1859	Costanzo, Salvador	<i>Anfitrión de Plauto (El). La Andriana</i>	
1859	Domínguez, Ramón Joaquín	<i>Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española</i>	6ª edición
1859	Gómez de Arteche y Moro, José	<i>Descripción y mapas de Marruecos ...</i>	
1859	Gómez de Arteche y Moro, José	<i>Geografía histórico-militar de España y Portugal...</i>	2 vols.
1860	Costanzo, Salvador	<i>Manual de literatura griega: con una breve noticia acerca de la literatura greco-cristiana</i>	
1860		<i>Almanaque Catálogo</i>	Álbum pintoresco del establecimiento tipográfico de don Francisco de P. Mellado; 88 pp.
1861	Arcárate del Corral, Patricio	<i>Exposición histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos y verdaderos principios de la ciencia.</i>	
1861	Caballero, Fernán	<i>Gaviota (La)</i>	2ª edición

AÑO	AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
1861	Caballero, Fernán	<i>Obras</i>	1861-1864. 16 vols.
1861	Lafuente, Modesto	<i>Historia general de España, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días</i>	Edición económica; 15 vols.
1862	Costanzo, Salvador	<i>Manual de Literatura latina, con una breve noticia de la literatura latino cristiana, y un catálogo bibliográfico</i>	
1862	Romanos Mesonero, Ramón de	<i>Panorama matritense</i>	
1863	Caballero, Fernán	<i>Deudas pagadas</i>	Cuadro de costumbres populares de actualidad
1864	Costanzo, Salvador	<i>Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo</i>	
1866	Caro Pereira, José de la Cruz	<i>Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la isla de Cuba</i>	Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París, Antigua Librería de Morizot
1866	Pezuela, Jacobo de	<i>Necesidades de Cuba</i>	Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París, Antigua Librería de Morizot
1866	Soraluce, Nicolás	<i>Fueros de Guipúzcoa</i>	Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París, Antigua Librería de Morizot
1866		<i>Catálogo general de la librería española y francesa del Banco Industrial y Mercantil</i>	Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París, Antigua Librería de Morizot
1866		<i>Diputados a propuesta de su Comisión de Gobierno Interior</i>	Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París, Antigua Librería de Morizot
1866		<i>Manual de Literatura latina, con una breve noticia de la literatura latino cristiana, y un catálogo bibliográfico</i>	Traducido por D. Salvador Costanzo e ilustrado con láms. en acero. Madrid, Banco Industrial y Mercantil
1866		<i>Reglamento para el régimen y administración del Banco Industrial y Mercantil.</i>	Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París, Antigua Librería de Morizot
1868	Pirala Criado, Antonio	<i>Historia de la Guerra Civil y de los Partidos Liberal y Carlista</i>	Imp. de los Señores Francisco de Paula Mellado y Compañía, a cargo de Don Dionisio Chaulié [e] Imprenta de la Sociedad Española de Crédito Comercial (1868-1870). 2ª edición corregida y aumentada.
1869	Sagasta, Ignacio	<i>Genio en tortura (El)</i> , comedia en tres actos	Imp. a cargo de D. Dionisio Chaulie

CATÁLOGO GENERAL DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA Y FRANCESA DEL BANCO INDUSTRIAL Y MERCANTIL (25-6-1866)

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Abad, Victoriano	<i>Ordinario de la mira</i>	
Abrantes (duquesa de)	<i>Almirante de Castilla (El)</i>	
Adame y Muñoz, Serafín	<i>Manual de la ley hipotecaria para uso de los ayuntamientos</i>	
Arnould, A.	<i>Carta anónima (La)</i>	
Azcárate, Patricio de	<i>Exposición histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos y verdaderos principios de la ciencia</i>	
Bailly, Ludovico	<i>Tractatus de Vera Religione</i>	
Balzac, H.	<i>Historia de los trece. Ferragus, jefe de los devorantes</i>	
Beaumont (Madame). Traducido al castellano por José Muñoz y Gaviria	<i>Almacén de los Niños (El)</i>	
Beecher Stowe	<i>Choza de Tomás (La)</i>	Edición de lujo con biografía y retrato de la autora; con láminas aparte del texto estampadas sobre fondo de color
Berthoud, E.	<i>Esteban el Manco</i>	
Berthoud, Enrique	<i>Samuel Dubois</i>	
Bonafon y de la Presa, Francisco	<i>Higiene militar o política de sanidad de los ejércitos</i>	
Bonaparte, Napoleón Luis (el príncipe).	<i>Fragmentos históricos. 1688 y 1830</i>	Traducidos por R. Castañeira
Bonnechose, Emilio M.	<i>Manual de historia sagrada</i>	Traducido al castellano por Atanasio Villacampa
Bretón de los Herreros, Manuel	<i>Poesías</i>	
Bretón de los Herreros, Manuel	<i>Desvergüenza (La)</i>	Edición de lujo con el retrato del autor
Buffon	<i>Obras completas de Buffon</i>	Con 181 grabados y 8 láminas litografiadas
Burgos, Francisco Javier	<i>Anales del reinado de doña Isabel II</i>	Con 20 retratos aparte del texto
Caballero, Fernán	<i>Clemencia</i>	Con prólogo de Luis Eguilaz
Caballero, Fernán	<i>Cosa cumplida... solo en la otra vida. Diálogos entre la juventud y la edad madura. La Noche de Navidad y el día de Reyes</i>	Segunda edición con prólogo de Fermín de la Puente y Apezechea
Caballero, Fernán	<i>Cuadros de costumbres</i>	2ª edición; con un prólogo del marqués de Molins
Caballero, Fernán	<i>Deudas pagadas</i>	Con un prólogo de don Manuel Cañete
Caballero, Fernán	<i>Elía o la España treinta años ha</i>	Con prólogo de Fernando de Gabriel Ruíz de Apodaca
Caballero, Fernán	<i>Familia de Alvareda (La)</i>	Con un prólogo de el duque de Rivas
Caballero, Fernán	<i>Estrella de Vandalia (La)</i>	Con un prólogo de don Joaquín Francisco Pacheco
Caballero, Fernán	<i>Gaviota (La)</i>	Con prólogo de Eugenio de Ochoa. 2ª edición

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Lágrimas</i>	Prólogo de Antonio Cabanillas
<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Obras completas de Fernán Caballero</i>	Comprende las obras siguientes: <i>La Gaviota</i> (2 tomos), <i>La familia de Alvareda</i> , <i>Una en otra</i> , <i>Con mal o con bien a los tuyos te den</i> , <i>Relaciones</i> , <i>Cuadros de costumbres</i> (2 tomos), <i>La estrella de Vandalla</i> , <i>Elia</i> , <i>El último consuelo</i> , <i>La noche de navidad</i> , <i>El día de reyes</i> , <i>Clemencia</i> (2 tomos), <i>Un servilón y un liberatito</i> , <i>Lágrimas</i> , <i>Un verano en Bornos</i> , <i>Lady Virginia</i> , <i>Deudas pagadas</i> , <i>Cosa cumplida</i>
<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Relaciones</i>	Con un prólogo de Eduardo G. Pedroso
<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Un verano en Bornos. Lady Virginia</i>	Con prólogo de Emilio Olloqui
<i>Caballero, Fernán</i>	<i>Una en otra. Con mal o con bien a los tuyos le de</i>	Con prólogo de Juan Eugenio de Hartzenbusch
Calvo y Martínez, José	<i>Strabismo [sic]</i>	
Camarón, José Aniceto	<i>Lecciones de aritmética para los niños</i>	
Campoamor, Ramón de	<i>Doloras y Cantares</i>	
Canedo	<i>Cuadro sinóptico de la Geografía Universal</i>	
Cantú, César	<i>Historia de cien años</i>	Traducida al castellano con notas por Salvador Costanzo
Carramolino, Juan Martín	<i>Derecho canónico (Elementos de)</i>	
Carramolino, Juan Martín	<i>Epítome historial de la iglesia</i>	
Castellanos, Basilio Sebastián	<i>Arqueología (Compendio de)</i>	
Castellanos, Basilio Sebastián	<i>Galantería española (La)</i>	
Castillo de Solorzano, Alonso	<i>Garduña de Sevilla (La) y el anzuelo de las bolsas</i>	Con 124 grabados. Edición de lujo
Castillon, A.	<i>Recreaciones físicas</i>	Traducidas del francés por José Muñoz y Gaviria
Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>Don Quijote</i>	Se regalan con él doce láminas de grandes dimensiones a dos tintas
Cervantes Saavedra, Miguel de	<i>Ingenioso hidalgo (El) don Quijote de la Mancha</i>	
Challamel, Agustín	<i>Historia de Napoleón el grande</i>	Edición ilustrada con 30 grabados en el texto
Chateaubriand	<i>Ensayo sobre las revoluciones</i>	
Chateaubriand	<i>Estudios Históricos</i>	
Chateaubriand	<i>Genio del cristianismo</i>	
Chateaubriand	<i>Itinerario de París a Jerusalem y de Jerusalem a París</i>	
Chateaubriand	<i>Mártires (Los) o el triunfo de la religión cristiana</i>	
Chateaubriand	<i>Memorias de ultratumba</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Chateaubriand	<i>Novelas de Chateaubriand</i>	Consta de las siguientes novelas: <i>Atala, René, El último abencerraje y Los Natchez</i>
Chateaubriand	<i>Obras de Chateaubriand</i>	
Chateaubriand	<i>Variedades literarias y políticas</i>	
Chateaubriand	<i>Viajes de Chateaubriand en América, Italia y Suiza</i>	
Cooper, Fenimore	<i>Bravo (el), Precaución</i>	Las dos novelas reunidas forman un tomo, con grabados en el texto
Cooper, Fenimore	<i>Colono de América (El)</i>	Edición ilustrada con 25 grabados
Cooper, Fenimore	<i>Cristóbal Colón</i>	Edición ilustrada con grabados en el texto
Cooper, Fenimore	<i>Mercedes de Castilla</i>	
Cooper, Fenimore	<i>Precaución. El bravo</i>	Edición ilustrada con 40 grabados aparte del texto estampados sobre color
Coronado de Perry, Carolina	<i>Sigea (La)</i>	
Cortés, Cayetano	<i>Compendio de moral o catecismo de los deberes del hombre para uso de la juventud</i>	
Costanzo, Salvador	<i>Ensayo político y literario sobre la Italia, desde el siglo XI hasta nuestros días</i>	
Costanzo, Salvador	<i>Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo</i>	
Costanzo, Salvador	<i>Historia universal</i>	
Costanzo, Salvador	<i>Manual de literatura griega</i>	
Costanzo, Salvador	<i>Manual de literatura latina</i>	
Coxe, Guillermo	<i>España bajo el reinado de la casa Borbón, desde 1700 en que subió al trono Felipe V hasta la muerte de Carlos III, acaecida en 1788</i>	Con notas, observaciones y un apéndice por Jacinto de Salas y Quiroga
Crespo y Peñalver, Manuel	<i>Segunda enseñanza elemental en diálogo</i>	
Crespo, Juan Ignacio	<i>Compendio de gramática general</i>	
Cretineau-Joly, J.	<i>Historia religiosa, política y literaria de la compañía de Jesús</i>	Traducida por J. Roca y Cornet y J. Rubió
Cruz, Ramón de la	<i>Sainetes (Colección de)</i>	Precedidos de un prólogo de Agustín Durán y de los juicios críticos de Martínez de la Rosa, Signorelli, Moratín y Hartzzenbusch
Dash (la condesa)	<i>Castillo de Pinon (El)</i>	
Defoe, Daniel	<i>Aventuras de Robinson Crusoe</i>	
Diana, Manuel Juan	<i>Capitanes ilustres y Revista de libros militares</i>	
Díaz, Melchor Ignacio	<i>Elementos de ideología y gramática general, arte de pensar o historia de la lógica así científica como práctica</i>	
Díaz, Melchor Ignacio	<i>Tratado de entendimiento humano</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Didier, Carlos (<i>Roma subterránea</i>); Soulié, Federico (<i>Dos Cadáveres</i>)	<i>Roma subterránea. Dos cadáveres</i>	
Domínguez, Joaquín	<i>Diccionario nacional o gran Diccionario clásico de la lengua española</i>	
Domínguez, R. J.	<i>Compendio del diccionario nacional de la lengua española</i>	
Du- Hamel, Víctor (el conde)	<i>Historia constitucional de la monarquía española desde la invasión de los bárbaros hasta la muerte de Fernando VII</i>	Traducida, anotada y adicionada hasta la mayoría de edad de la reina Isabel II por Baltasar Anduaga y Espinosa
Duguet (abate)	<i>Tratado de los principios de la fe cristiana</i>	Traducción libre, revisada por la autoridad eclesiástica y enriquecida con algunos apéndices por Joaquín Roca y Cornet
Dumas, Alejandro	<i>Ángel Pitou</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Ascanio</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Caballero de Casa-Roja (El)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Caballero de Harmental (El)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Capitán Pablo (el)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Capitán Arena (El). El corricolo</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Collar de la Reina (El)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Conde de Montecristo (El)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Cuarenta y cinco (Los)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Dama de Monsoreau (La)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Dos Dianas (Las)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Estuardos (Los)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Impresiones de viaje</i>	Con grabados aparte del texto
Dumas, Alejandro	<i>Luis XV. La regencia</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Memorias de un médico</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Mil y un fantasmas (Los)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Napoleón</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Regencia (La). Luis XV</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Reina Margarita (La)</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Tres mosqueteros (Los)</i>	Con grabados en el texto
Dumas, Alejandro	<i>Veinte años después</i>	
Dumas, Alejandro	<i>Vizconde de Bragelonne (El)</i>	
Dumas, Alejandro (hijo)	<i>Aventuras de cuatro mujeres y un loro</i>	
Eckartzausen	<i>Dios es el amor más puro. Preces y contemplación</i>	Con láminas y una portada de oro y color
Escosura, Patricio	<i>Manual de mitología</i>	
Escosura, Patricio	<i>Patriarca del Valle (El)</i>	
Fernández de Moratín, Nicolás y Leandro	<i>Obras de don Nicolás y don Leandro Fernández de Moratín</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Abecedario de la infancia</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Anuario Ppopular, profético y pintoresco</i>	Con grabados
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Año eclesiático (El)</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Biblioteca General de Educación</i>	Comprende los tratados siguientes que se venden por separado: <i>Diario de la infancia</i> (un tomo); <i>La escuela de párvulos</i> (con grabados, un tomo); <i>La infancia</i> (un tomo); <i>La infancia de los hombres célebres</i> (con grabados, un tomo); <i>Las edades de la vida</i> (un tomo); <i>Los juegos de la primera edad</i> (un tomo); <i>Vicio y virtud o los contrastes</i> (un tomo)
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Cien proverbios (Los) o la sabiduría de las naciones</i>	Obra imitada del francés con 20 láminas
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Cuatro estaciones del año (Las)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Diario de la infancia</i>	Con 52 grabados en el texto y 13 láminas aparte
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Edades de la vida (Las)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Escuela (La)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Escuela de párvulos (La)</i>	Con grabados
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Estío (El)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Familia (La)</i>	Edición de lujo con láminas de colores aparte del texto
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Infancia (La)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Infancia de los hombres célebres (La)</i>	Con grabados
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Invierno (El)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Juegos de la primera edad (Los) o de la infancia</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Lecturas e imágenes para los niños</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Libro del tiempo (El)</i>	Edición ilustrada con 74 grabados en el texto
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Otoño (El)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Primavera (La)</i>	
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Universo (El) o la obra de Dios</i>	Tratados de historia natural según los trabajos de Cuvier, Jussieu, Hany y otros célebres naturalistas. Edición ilustrada con más de 2.500 grabados en el texto y láminas aparte
Fernández Villabrilte, Francisco	<i>Vicio y virtud o los contrastes</i>	
Fernández y González, Manuel	<i>Mancha de sangre (La)</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Ferrer de Couto, José	<i>Historia del combate naval de Trafalgar</i>	
Ferrer del Río, Antonio	<i>Cronología universal</i>	
Ferrer del Río, Antonio	<i>Examen histórico-crítico del reinado de don Pedro de Castilla</i>	
Ferrer del Río, Antonio	<i>Galería de la literatura española</i>	El <i>Álbum literario</i> forma su complemento
Ferrer del Río, Antonio	<i>Historia del reinado de Carlos III de España</i>	
Ferrer del Río, Antonio	<i>Historia del levantamiento de las comunidades de Castilla</i>	
Feval, Paul	<i>Caballeros del firmamento (Los). El mendigo negro</i>	
Feval, Paul	<i>Hijo del diablo (El)</i>	Traducción por Gregorio Urbano Dargallo. Con láminas y retrato del autor
Fleury.	<i>Catecismo histórico</i>	Puesto en verso por Antonio Pirala
Flores, Antonio	<i>Ayer, hoy y mañana o la fe, el vapor y la electricidad</i>	Dibujados a pluma
Flores, Antonio	<i>Fe, esperanza y caridad</i>	
Galland	<i>Mil y una noches (Las)</i>	Con 80 láminas
Genlis (condesa de)	<i>Adela y Teodoro</i>	Edición esmerada y correcta con grabados aparte del texto
Genlis (condesa de)	<i>Veladas de la quinta (Las)</i>	Nueva edición corregida y aumentada con arreglo a la última edición francesa. Con grabados aparte del texto
Genoux, Claudio	<i>Memorias de un niño de la Saboya. La marquesa Menville (o sea la condesa de Monrion)</i>	
Gerando (el barón de)	<i>Beneficencia pública. Resumen histórico de la</i>	
Gil y Carrasco, Enrique	<i>Señor de Bembibre (El)</i>	
Gómez Arreche, José	<i>Geografía histórico-militar de España y Portugal</i>	
Gómez Arreche, José	<i>Manual de artillería</i>	
González Alonso, Diego	<i>Templo de Ammón o los pitagóricos</i>	
González Elipe, Francisco	<i>Poesías</i>	
González Alonso, Diego	<i>Nueva ley agraria</i>	
Grosi, Tomás	<i>Marcos Visconti</i>	
Guimerá, Vicente	<i>Manual del licorista</i>	
Guimerá, Vicente	<i>Manual del perfumista</i>	
Guimerá, Vicente y Garbalo, Casimiro Pío	<i>Manual del polvorista</i>	
Guizot	<i>Historia de la revolución de Inglaterra</i>	Traducida de la última edición francesa por don Pedro Baranaga
Henriot (barón de)	<i>Historia general de las misiones católicas</i>	
Hugo, Victor	<i>Nuestra Señora de París</i>	Con 40 láminas
Janin, Julio	<i>Semana de tres jueves (La)</i>	Edición esmerada y correcta con grabados aparte del texto
Janin, Julio	<i>Viaje a Italia</i>	Traducido del francés al español por <i>el Doncel</i>

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Jovellanos, Gaspar Melchor	<i>Obras de don Gaspar Melchor de Jovellanos</i>	
Jovellanos, Gaspar Melchor	<i>Obras escogidas de don Melchor Gaspar de Jovellanos</i>	
Kock, Paul	<i>Hombre de los tres calzones (El). Inocente Virginia (La)</i>	Traducidas al castellano por J. Pérez Comoto
Kock, Paul	<i>Inocente Virginia (La). Hombre de tres calzones (El)</i>	Traducidas al castellano por I. J. Escobar
Kock, Paul	<i>La linda Margarita</i>	Traducida al castellano por Joaquín Pérez Comoto. Edición ilustrada con 18 grabados en el texto
Kock, Paul	<i>Lances de amor y fortuna. Hermana Ana (La)</i>	Traducidas al castellano por I. J. Escobar
Kock, Paul de	<i>Casa blanca (La)</i>	Edición ilustrada con 35 grabados
Laboulaye	<i>Diccionario de artes y manufacturas, de agricultura y de minas</i>	Traducido del francés y completado por Vicente Guimerá
Lafuente, Modesto	<i>Historia general de España</i>	
Lafuente, Modesto (Fray Gerundio)	<i>Revista Europea</i>	
Lafuente, Modesto (Fray Gerundio)	<i>Viajes de Fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rin</i>	2ª edición de gran lujo con grabados intercalados en el texto y láminas en acero
Lamartine, A.	<i>Civilizador (El)</i>	
Lamartine, A.	<i>Curso familiar de literatura</i>	Traducción de J. Bermúdez de Castro
Lamartine, A.	<i>Graziella</i>	
Lamartine, A.	<i>Historia de la Restauración</i>	
Lamartine, A.	<i>Historia de los Girondinos</i>	
Larra, Luis Mariano de	<i>Tres noches de amor y celos</i>	
Le Bas, Ph.	<i>Manual de historia romana</i>	Traducido por Joaquín Pérez Comoto
Ligny (padre)	<i>Vida de Jesucristo</i>	Ilustrada, con 30 láminas en acero imitando el grabado antiguo
Madoz, Pascual	<i>Diccionario geográfico</i>	
Madre de familia (una)	<i>Niños de hoy (Los)</i>	Con grabados aparte del texto
Magariños Cervantes, Alejandro	<i>Celiar</i>	Leyenda americana precedida por de un discurso preliminar de don Ventura de la Vega. Edición ilustrada con 35 grabados en el texto
Malte-Brun	<i>Geografía universal, física, histórica, política, antigua y moderna</i>	Traducido por Atanasio Villacampa y Manuel Crespo y Peñalver. Ampliada en la parte española por José Mª Antequera. Precedida por una introducción histórica y seguida de una ojeada sobre la geografía antigua por Balbi, Larenaudiere y Huot
Manresa Sánchez, José María	<i>Historia legal de España</i>	
Marliani	<i>Historia política de la España moderna</i>	
Marryat	<i>Pedro simple</i>	Con grabados aparte del texto

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Martín Mateos, Nicomedes	<i>Espiritualismo (el)</i>	
Masson, M.	<i>Tres Marías (Las)</i>	
Mellado, Francisco de P.	<i>España geográfica, histórica estadística y pintoresca</i>	Edición de lujo con 138 grabados en el texto y 12 láminas
Mellado, Francisco de P.	<i>Guía del viajero en España</i>	
Mellado, Francisco de P.	<i>Recuerdos de un viaje por España</i>	2ª edición de gran lujo, corregida y mejorada; con grabados
Mesonero Romanos, Ramón	<i>Antiguo Madrid (El)</i>	Edición de lujo con grabados y bellísimas láminas aparte del texto
Mesonero Romanos, Ramón (<i>el curioso parlante</i>)	<i>Escenas Matritenses. 2ª serie (1836-1842)</i>	Nueva edición corregida y aumentada con notas
Mesonero Romanos, Ramón (<i>el curioso parlante</i>)	<i>Obras jocosas y satíricas del Curioso Parlante</i>	
Mesonero Romanos, Ramón (<i>el curioso parlante</i>)	<i>Panorama matritense</i>	
Mesonero Romanos, Ramón (<i>el curioso parlante</i>)	<i>Recuerdos de viaje por Francia y Bélgica</i>	
Mesonero Romanos, Ramón (<i>el curioso parlante</i>)	<i>Tipo, grupos y bocetos</i>	
Molina, Tirso	<i>Cuentos, fábulas, descripciones, diálogos, máximas y apotegmas, epigramas y dichos agudos escogidos de sus obras</i>	Con un discurso crítico de Ramón de Mesonero Romanos
Mora, José Joaquín de	<i>Gallo y la perla (El)</i>	
Mora, José Joaquín de	<i>Poesías</i>	Edición de lujo
Morán, J.	<i>Don Ramiro</i>	
Munnicks, Juan.	<i>Compendio de anatomía</i>	Traducido y anotado por don Roque Moreno y Martín
Muñoz de Andrade, Ramón	<i>Púlpito católico (El)</i>	Colección de sermones de oradores españoles y extranjeros y conferencias del R. P. Ventura
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Biblia de los niños (La)</i>	Dedicada al niño don Manuel Palarea y Muñoz por su abuelo. Con láminas
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Catacumbas (Las) o los mártires</i>	Con 129 grabados. Edición de todo lujo
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Causas célebres históricas españolas</i>	
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>España caballeresca (La)</i>	Contiene estas tres novelas: <i>El Gabán de don Enrique</i> , <i>Beltrán en la cueva</i> y <i>Don Juan el tuerto</i> . Con 124 grabados. Edición de lujo
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Historia del emperador Carlos V (1500 a 1558)</i>	
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Historia de todos los países y de todos los tiempos</i>	
Muñoz Maldonado, José (conde de Fabraquer)	<i>Revolución de Roma (la)</i>	Con láminas y el retrato de Pío IX

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Muñoz y Andrade, Ramón	<i>Año cristiano (novísimo)</i>	Edición de lujo con 120 láminas aparte del texto
Muñoz y Gaviria, José (vizconde de san Javier)	<i>Historia del alzamiento de los moriscos</i>	
Muñoz y Gaviria, José (vizconde de san Javier)	<i>Viajes de Gulliver a Lilliput y Brondignac</i>	Edición abreviada para uso de los niños, con grabados aparte del texto
Nard, Francisco	<i>Guía de Aranjuez descriptiva e histórica y del camino de hierro</i>	
Nard, Francisco	<i>Manual del profesorado de instrucción primaria elemental y superior</i>	
Navarrete, Ramón de	<i>Creencias y desengaños</i>	
Nettment, Alfred	<i>Memorias históricas de S. A. R. Madama la duquesa de Berry</i>	Traducidas por Isidro Eleuterio de Alcalá
Nieritz, Gustavo	<i>Amor de una madre (El) y el cariño de un hermano. El botón de oro</i>	Traducidas al castellano por don Joaquín Pérez Comoto. Con láminas de colores aparte del texto
Nieritz, Gustavo	<i>Hijos de Eduardo (Los) o el quinto mandamiento de la ley de Dios</i>	Edición de lujo con láminas de colores aparte del texto
Nieritz	<i>Osos de Augustoburgo (Los)</i>	Traducida al castellano por Joaquín Pérez Comoto Gustavo. Edición de lujo con láminas aparte del texto
Nieritz, Gustavo	<i>Silbato mágico (El) o los hijos de Hameln</i>	Con láminas de colores
Nodier, Carlos	<i>Trilby o el duende de Argail. Blanca e Isabel o las dos amigas</i>	
Núñez, José	<i>Estudio médico del veneno de la tarántula según el método Hahnemann</i>	
Orsini (abate)	<i>Vida de la santísima Virgen</i>	Con 20 láminas
Ott, A.	<i>Manual de historia universal</i>	
Parra y Contreras, Aniceto de la	<i>Prontuario de contabilidad</i>	
Pellico, Silvio	<i>Libro de la juventud o deberes del hombre</i>	Traducido al castellano por José Zorrilla y Francisco Pareja y Alarcón. Contiene además una introducción escrita por Mr. A. de Latour
Pellico, Silvio	<i>Mis prisiones</i>	Con capítulos inéditos y notas traducidas de las adiciones de Pedro Maroncelli. Edición de lujo en papel glaseado con grabados aparte del texto
Pezuela, Jacobo	<i>Diccionario geográfico, estadístico, histórico y biográfico de la isla de Cuba</i>	
Pirala, Antonio	<i>Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista</i>	Con láminas
Pirala, Antonio	<i>Libro de oro de los niños (El)</i>	Novena edición, ilustrada con láminas y viñetas
Poujoulat	<i>Historia de Jerusalem</i>	Traducción de Ochoa. Con láminas aparte del texto

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Prescottl	<i>Historia del reinado de Felipe II de España</i>	Traducida directamente del inglés, ilustrada con notas y adicionada con documentos importantes por Cayetano Rossel
Quevedo, José	<i>Biografía del Excmo. Sr. Marqués de Miraflores</i>	
Quintana, Sebastián	<i>Historia de la filosofía universal</i>	
Riesgo, Pascual	<i>Gran artista (la) y la gran señora</i>	
Rigal, José	<i>Oficio de la Semana Santa y semana de Pascua</i>	Adornada con láminas finas y una portada en oro y color
Romero Larrañaga, Gregorio	<i>Historias caballerescas españolas</i>	
Romero Larrañaga, Gregorio	<i>Recuerdos de mi patria</i>	
Rotondo, Antonio	<i>Fisonomía (La)</i>	Extracto de las mejores obras de Lavater. Con 62 láminas aparte del texto
Saint-Germain, J. T.	<i>Arte de ser desgraciado (El)</i>	Traducido de la 5ª edición por don Manuel Climent
Saint-Pierre	<i>Pablo y Virginia</i>	Edición esmerada y correcta con láminas litografiadas aparte del texto
<i>Sand, Jorge</i>	<i>Cartas de un viajero</i>	Traducción por P. Reines y Solá. Con láminas
<i>Sand, Jorge</i>	<i>Consuelo</i>	
Santos Álvarez, Miguel de los	<i>María</i>	
Sazatornil, Juan Antonio	<i>Napoleón</i>	
Scott, Walter	<i>Aventuras de Nigel (Las)</i>	
Scott, Walter (<i>La Maga de la Montaña</i>) Berthoud, Enrique (<i>Juana de Lewardeen</i>)	<i>Maga de la montaña (La). Juana de Lewardeen</i>	
Scribe y Vanderburch	<i>Un padre para mi amigo</i>	
Scribe, E. (<i>Una historia misteriosa o memorias de un médico. Judith</i>); Berthoud, E. (<i>De las doce a las dos</i>)	<i>Una historia misteriosa o memorias de un médico. Judith. De las doce a las dos</i>	
Silvela, Manuel	<i>Obras póstumas de don Manuel Silvela</i>	
Solís, Antonio	<i>Conquista de Méjico</i>	Con una introducción, notas y un apéndice de José de la Revilla
Solís, Antonio	<i>Historia de la conquista de Méjico</i>	
Sota, Pío de la	<i>Días festivos de la Iglesia de Jesucristo</i>	
Sota, Pío de la	<i>Don Mendo de Acuña y El Castellán [sic] de Amposta (episodio novelesco de la hª de Aragón)</i>	
Sota, Pío de la	<i>Historia de los generales celebrados en la Cristiandad y recopilación de sus principales disposiciones</i>	
Sota, Pío de la	<i>Venta del diablo (La)</i>	
Soulié, Federico	<i>Hijo de la loca (El)</i>	
Soulié, Federico	<i>Marquesa de Menville (La)</i>	Con grabados

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Soulié, Federico	<i>Memorias del diablo (Las)</i>	Con grabados en el texto
Soulié, Federico	<i>Vizconde de Beziere (El). Sataniel</i>	Con grabados aparte del texto
Soulié, Federico	<i>Dramas desconocidos (Los)</i>	
Soulié, Federico (<i>Dos cadáveres</i>), Didier, Carlos (<i>Roma subterránea</i>)	<i>Dos cadáveres. Roma subterránea.</i>	Con grabados en el texto
Stern, Daniel	<i>Nélida</i>	Novela traducida por M. Urrabieta
Sue, Eugenio	<i>Judío errante (El)</i>	Con 60 láminas grabadas en madera y 8 en acero
Sue, Eugenio	<i>Martin el expósito o memorias de un ayuda de cámara</i>	
Sue, Eugenio	<i>Matilde o memorias de una joven</i>	Novela traducida al castellano por J. Manuel Tenorio. Nueva edición revisada por el autor. Con 60 láminas
Sue, Eugenio	<i>Misterios de París (Los)</i>	
Teresa de Jesús, Santa	<i>Obras completas de Santa Teresa de Jesús</i>	
Thiers	<i>Historia del consulado y del imperio francés</i>	
Thiers	<i>Historia de la revolución francesa</i>	
Thiers	<i>Propiedad (De la)</i>	
Valbuena	<i>Diccionario latino-español</i>	Reformado por López
Valle, J.A.	<i>Oraciones y meditaciones</i>	Con 12 láminas de color
Vascongado (un)	<i>Manual del viajero en las provincias vascongadas</i>	Con 16 láminas
Vega, Ventura de	<i>Diablo predicador (El)</i>	Poesía. Imitación de la comedia antigua española del mismo título. Música de B. Basili
Velázquez y Cabrera, A. (<i>República del diablo</i>); Doncel y Ordaz, José (<i>Walisina</i>)	<i>República del diablo (La) o nuestra sociedad en cueros. Walisina</i>	
Velázquez y Sánchez, José	<i>Revolución española (Páginas de la)</i>	
Villar y Macías, Manuel	<i>Ecos del arpa</i>	
Weis	<i>España desde el reinado de Felipe II hasta el advenimiento de los Borbones</i>	
Wyss, R.Y.	<i>Robinson suizo (El)</i>	
Zorrilla, José	<i>Rosa de Alejandría (La)</i>	Edición de lujo
	<i>A muertos y a idos no hay parientes ni amigos</i>	Novela histórica del reinado de Felipe III
	<i>Álbum Literario Español</i>	Colección de artículos y poesías de nuestros más célebres escritores contemporáneos y forma la segunda parte de la <i>Galería de la literatura española</i>
	<i>Almanaque popular de España</i>	Con grabados y láminas cada tomo
	<i>Amor de un artista (El)</i>	
	<i>Arte de ganar la vida</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
	<i>Atlas general de España y sus colonias</i>	Colección de 38 mapas perfectamente iluminados, que sirven de complemento al <i>Diccionario Geográfico de España</i>
	<i>Biblia de Royaumont</i>	Edición de gran lujo con grabados
	<i>Biblia (La) vulgata latina</i>	Traducida al español y anotada por el ilustrísimo señor don Felipe Scio, obispo de Segovia Novísima 2ª edición cotejada con la edición romana de 1593
	<i>Biblioteca de la Juventud</i>	Contiene las siguientes obras que se venden por separado: <i>Aventuras de Robinson Crusoe</i> (5 tomos); <i>Historia de la conquista de Méjico</i> (compendio, 2 tomos); <i>Las cuatro estaciones del año</i> (4 tomos); <i>Pablo y Virginia</i> (un tomo)
	<i>Cámara de la reina (La)</i>	Novela traducida del francés
	<i>Camino del cielo</i>	Nueva edición aumentada con el mes de María, ilustrada con láminas finas y una portada de oro y colores
	<i>Cocinera del campo y de la ciudad o la nueva cocinera económica</i>	2ª edición española traducida de la XXXIª edición francesa; aumentada considerablemente en la parte de la cocina española
	<i>Coloquios con Jesucristo en el santísimo sacramento del altar</i>	Nueva edición con láminas finas y una portada en oro y colores
	<i>Condesa de la Lafaille (La) o Lyon en 1793</i>	Novela traducida del francés
	<i>Consejos piadosos para practicar la virtud en medio mundo</i>	Revisada y corregida en su traducción francesa por Mr. Coutier (arcipreste de N. Sª de París) y traducida de esta última por J. M. A.
	<i>Crónica (La)</i>	Colección de artículos de viajes, literatura, novelas, cuentos, anécdotas, costumbres, etc., con 138 grabados
	<i>Cuentos del canónigo Schmid</i>	Ilustrada y con grabados
	<i>De tres ninguno</i>	Comedia original en prosa y en verso en tres actos
	<i>Diccionario geográfico de España y sus colonias</i>	Tiene un atlas de 38 mapas ilustrados que se vende aparte
	<i>Diccionario italiano-español y español-italiano</i>	
	<i>Diccionario universal de historia y geografía</i>	Contiene más de 70.000 artículos extractados de los mejores diccionarios extranjeros o redactados según los libros españoles más prestigiosos
	<i>Diccionario universal francés-español y español-francés</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
	<i>Doble ordinario de la Santa Misa</i>	Con láminas
	<i>Ejercicio (Nuevo) cotidiano de diferentes oraciones para antes y después de la confesión, con un ejercicio para la Santa misa</i>	Tienen una misma edición ilustrada con láminas
	<i>Enciclopedia Moderna</i>	Similar a la enciclopedia francesa de Didot; con 400 láminas grabadas y estampadas en París que reunidas son 3 volúmenes y se venden también por separado
	<i>Estebanillo González</i>	Con 16 grabados. Edición de lujo
	<i>Fleuri (El)</i>	Con 68 viñetas
	<i>Guía del párroco en la predicación de la divina palabra</i>	Traducida del francés por Emeterio Lorenzana
	<i>Historia de la conquista de Méjico</i>	
	<i>Historia de la Turquía</i>	
	<i>Imitación de Jesucristo</i>	Nueva edición con láminas finas y una portada en oro y colores
	<i>Importantísimos descubrimientos industriales</i>	
	<i>Instrucción para el pueblo. Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables</i>	Imitada, no traducida, del francés. Con grabados intercalados en el texto
	<i>La joya del cristianismo y Ángel conductor de la niñez</i>	Con láminas finas
	<i>El mismo [sic]</i>	Edición ilustrada con magníficas láminas
	<i>La liga de Ávila</i>	Novela del tiempo de las comunidades de Castilla
	<i>Libro de oro de los niños (El)</i>	Traducción del alemán por José Muñoz y Gaviria (vizconde de San Javier)
	<i>Manual anatómico del disector</i>	Traducido al castellano por Carlos Quijano y Malo
	<i>Manual de cambios, imposiciones, intereses, anualidades y descuentos</i>	
	<i>Manual de mineralogía</i>	
	<i>Museo de las Familias</i>	Periódico mensual (1843-1864). Edición de gran lujo; con grabados y láminas cada tomo
	<i>Niñez (La)</i>	
	<i>Oficio divino para todos los días de fiesta y precepto</i>	En latín y castellano. Con láminas de acero
	<i>Oficio divino para todos los días de fiesta y precepto</i>	Nueva edición con 4 láminas finas en negro, una portada y tres láminas de oro y colores
	<i>El mismo [sic]</i>	Ilustrado en color, con 8 láminas finas en negro, una portada y 4 láminas de oro y colores
	<i>El mismo [sic]</i>	Adornada con láminas finas y una portada en oro y color
	<i>Oficios de la iglesia</i>	Con 80 láminas más aparte del texto
	<i>Oficios de la iglesia en miniatura</i>	Con láminas de colores

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
	<i>Pequeño oficio divino</i>	En latín y en castellano. Nueva edición con láminas finas, una portada y dos láminas de oro y colores
	<i>El mismo [sic]</i>	Edición ilustrada en color, con 6 láminas finas en negro, una portada y láminas de oro y colores
	<i>Plaza de toros de Madrid o semblanzas de los toreros</i>	
	<i>Ramillete devoto</i>	Colección de 34 novelas de los principales santos y misterios de la iglesia, con 34 láminas aparte del texto
	<i>Recopilación de leyes de los Reinos de las Indias</i>	Mandadas imprimir y publicar por el rey Carlos II
	<i>Revista Española de Ambos Mundos</i>	Redactada por los escritores españoles de "más nota" [sic]
	<i>Romancero (el) de la guerra de África</i>	Presentado a la reina Isabel II por el marqués Molins
	<i>Sancho Panza (Vida de) o adiciones al Quijote</i>	Edición de la <i>Biblioteca Popular</i> . Con grabados
	<i>Semana Santa</i>	
	<i>Un servilón y un liberalito</i>	Con un prólogo de Antonio Aparsi y Guijarro
	<i>Universo Pintoresco (El)</i>	Colección de artículos, impreso en papel superior glaseado, con caracteres nuevos y con grabados de grandes dimensiones y buena ejecución
	<i>Valbuena reformado</i>	Diccionario latino-español
	<i>Verbena (La)</i>	Comedia
	<i>Zulima</i>	Cuento fantástico original en verso; con una lámina

OBRAS FRANCESAS DE FONDO

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Andersen	<i>Contes pour les enfants</i>	
Ariosto	<i>Roland furieux</i>	Traducción de Philippon de la Madelaine. Ilustrado por Tony Johannot
Beaumont, Leprince de (Mme)	<i>Magasin des enfants</i>	Ilustrado
Beaumont, Leprince de (Mme)	<i>Magasin des jeunes dames</i>	
Bégin, E.	<i>Voyage pittoresque en Espagne et en Portugal</i>	
Belin y Pujol	<i>Histoire civile, moral et monumentale de Paris</i>	
Bernier (Mme.)	<i>Soirées d'hiver</i>	
Blanchard, Pierre	<i>Buffon de la jeunesse</i>	Revisada y aumentada por Cheng. Ilustrado
Blanchard, Pierre	<i>Trésor des enfants</i>	Con grabados

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Brunetti	<i>Grammaire italienne</i>	
Bruyère (La)	<i>Caracteres de la Bruyère</i>	Ilustrado
Capefigue	<i>Richelieu, Mazarin et la Fronde</i>	
Champagnac	<i>Guillaume le taciturne</i>	
Comte, Achille	<i>Musée d'histoire naturelle</i>	Ilustrado
Defoe, Daniel	<i>Aventures de Robinson Crusoe</i>	5 grabados de Gavarni
Domenech, M.	<i>Voyage pittoresque dans les déserts du nouveau monde</i>	
Dugald-Stewart	<i>Elément de la philosophie de l'esprit humain</i>	
Dumas, Alexandre; Gauthier, Theophile; Musset, Paul; Houssaye, Arsene; Énault, L.	<i>Paris au dix-neuvieme siecle</i>	Ilustraciones de Eugène Lamy, Gavarni y Rouargue
Énault, Louis	<i>Méditerranée</i>	
Énault, Louis	<i>Voyage pittoresque en Angleterre, en Ecosse et en Irlande</i>	Ilustrado
Enault, Louis	<i>Inde (I) Pittoresque</i>	Ilustrado
Fonseca	<i>Dictionnaire Français-Espagnol et Espagnol-Français</i>	
Fonseca	<i>Dictionnaire Français-Portugais et Portugais-Français</i>	
Fonseca	<i>Grammaire Française-Portugaise</i>	
Fonseca	<i>Grammaire Portugaise-Française</i>	
G. D. (abad)	<i>Jerusalem et la Terre Sainte</i>	Ilustrado
Galo de Cuendías, Manuel	<i>Cours élémentaire de langue espagnole</i>	
Galo de Cuendías, Manuel	<i>Grammaire ou cours de la langue espagnole</i>	
Gautier; Saint-Victor, Paul de; Houssaye, Arsène	<i>Dieux (les) de la peinture</i>	Ilustraciones de Calamatta
Genlis (Mme)	<i>Adele et Theodore</i>	
Genlis (Mme)	<i>Veillées de chateau (Les)</i>	Ilustrado
Hoffmann	<i>Contes fantastiques</i>	Con 4 grabados de Gavarni
Hoffmann	<i>Contes nocturnes</i>	Con 4 grabados de Gavarni
Hombron	<i>Aventures les Plus curieuses des Voyageurs</i>	Ilustrado
Ilbach, L.	<i>Ile des rêves</i>	Ilustrado
Iriarte, Ch.	<i>Sous la tente</i>	Con grabados
Isambert; Decruzy; Taillandier	<i>Recueil général des anciennes lois françaises</i>	
Janin, Jules;	<i>Semaine des tres jeudis (La)</i>	12 grabados
Janin, Jules; Gavarni	<i>Petits (Les) bonheurs de la vie</i>	Ilustrado
Janin, Jules; Gavarni	<i>Symphonies d'hiver</i>	Ilustrado
Lafont, Mary	<i>France (La) ancienne et moderne</i>	Ilustrado con 25 grabados en acero
Le Sage, Alain René	<i>Historie de Gil Blas de Santillane</i>	Introducción realizada por J.Japnin. Ilustrado con 20 grabados de Gavarni
Malte-Brun	<i>Géographie de la France et de ses colonies</i>	Ilustrado
Marmier, Xavier	<i>Littérature et voyages</i>	
Marmier, Xavier	<i>Voyage pittoresque en Allemagne</i>	Ilustrado
Marmier, Xavier	<i>Voyage en Suisse</i>	Ilustrado

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
Méry	<i>Constantinople et la mer noir</i>	
Musset, Paul de	<i>Voyage pittoresque en Italie et en Sicile</i>	Ilustrado
Nieritz	<i>Amour d'une mere</i>	
Nieritz	<i>Auguste</i>	
Nieritz	<i>Dadas (Les)</i>	
Nieritz	<i>Hongrois (Les)</i>	
Nieritz	<i>Ours (Les) d'Augustusbourg</i>	
Nieritz	<i>Petit (Le) muet de Fribourg</i>	
Nieritz	<i>Pierre et Pauline</i>	
Nieritz	<i>Raphael</i>	
Nieritz	<i>Sifflet magique (Le)</i>	
Nieritz	<i>Théophile</i>	
Nieritz	<i>Tom et Betty</i>	
Pacini	<i>Marine (La)</i>	
Piferrer	<i>Tableau de la littérature espagnole</i>	
Romey	<i>Voyage a trevers mes livres</i>	Ilustrado
Saillet, Alex.	<i>Confessions (Les) d'un ecolier</i>	Ilustrado
Saint-Julien, Charles	<i>Voyage pittoresque en Russie</i>	
Sergent (abad)	<i>Enfants (Les) de la Bible</i>	Ilustrado
Swift	<i>Voyages de Gulliver</i>	Nueva traducción. Introducción de Jules Janin Ilustrado por Gavarni
Swift	<i>Voyages de Gulliver</i>	6 grabados
Tarbé des Sablon	<i>Elda</i>	
Texier, Edmond	<i>Voyage pittoresque en Hollande et en Belgique</i>	Ilustrado
Texier, Edmond	<i>Voyage pittoresque sur les bords du Rhin</i>	Ilustrado con bellos grabados
Zay	<i>Dictionnaire de Poche Français-Allemand et Allemand-Français</i>	
	<i>Aventures de Télémaque</i>	Edición ilustrada
	<i>Bible de Royaumont</i>	Ilustrado
	<i>Bréviaire et Missel Romain</i>	
	<i>Breviarium Romanum totum</i>	Impreso en rojo y negro
	<i>Catéchisme illustré</i>	
	<i>Catéchisme illustré</i>	Ilustrado en cromo litografiado
	<i>Chansonnier des fêtes de famille</i>	Con grabados
	<i>Contes du chanoine Schid</i>	Ilustrado por Gavarni
	<i>D'après nature</i>	40 dibujos de Gavarni
	<i>Deux menages d'ouvriers</i>	4 grabados
	<i>Fables de la Fontaine</i>	Ilustrado por J. David, Tony Johannot...
	<i>Fables de la Fontaine</i>	Con 12 grabados
	<i>Fany</i>	
	<i>Géographie complete et universelle</i>	Continuada hasta nuestros días por Melte-Brun
	<i>Histoire des naufrages</i>	
	<i>Histoires (Les) de la tante Christine</i>	
	<i>Imitation de Jésus-Christ</i>	Nueva traducción por Darvoy
	<i>Jerusalem Délivrée</i>	Traducción de Philippon de la Madelaine. Ilustrado
	<i>Jerusalem Délivrée</i>	
	<i>Marins illustres de la France</i>	

AUTOR	PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
	<i>Mille et une nuits</i>	Cuentos árabes traducidos por Galland. Ilustrado por Gavarni
	<i>Morale (La) en histoires</i>	
	<i>Morceaux choisis de Fénelon</i>	Un grabado
	<i>Mythologie Élémentaire</i>	16 grabados
	<i>Navigateurs français</i>	
	<i>Oeuvres choisies de Napoléon</i>	Precedidas de un estudio literario
	<i>Partie de campagne (Une)</i>	Ilustrado
	<i>Plutarque de la jeneusse ou Abrégé des vies des plus grands hommes de toutes les nations</i>	Ilustrado
	<i>Portefeuille de l'enfance</i>	
	<i>Prisonniere de vingt-quatre ans</i>	
	<i>Robinson Suisse</i>	20 grabados
	<i>Robinson Suisse</i>	6 grabados
	<i>Voyage autour du monde</i>	
	<i>Voyageur de la jeunesse</i>	Ilustrado con 22 bellos grabados, 16 de ellos coloreados

OBRAS DE DEVOCIÓN

PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
<i>Livre de heures</i>	Impreso en cromo-litografía (oro, plata y colores)
<i>Catéchisme illustré</i>	Con ilustraciones dentro del texto y 23 grabados especiales en el catecismo de M. Fabbé Lambert, grabados en acero y 24 dibujos coloreados en cromo-litografía
<i>Catéchisme illustré</i>	Las mismas ilustraciones en el texto que el anterior y 17 grabados sobre acero
<i>Heures de la vie chrétienne</i>	Grabados en acero y un título en cromo
<i>Heures de la vie chrétienne</i>	4 grabados y un título en cromo
<i>Les jeunes personnes à l'école de Marie</i>	Bellos en grabados en acero
<i>Les jeunes personnes à l'école de Marie</i>	4 bellos grabados
<i>Paroissien illustré</i>	Ilustrado con 6 grabados y un título en oro, 385 pp.
<i>Paroissien illustré</i>	Edición de lujo con impresión en <i>papel superfino</i> , 3 grabados
<i>Livre du mariage</i>	4 grabados y un título en color
<i>Le livre de première Communion.</i> Escrita por el abad Bossuet	Ilustrado con 4 bellos grabados y un título en oro
<i>Paroissien complet</i>	En latín y en francés. Impreso sobre un papel especial con grandes caracteres, 4 bellos grabados
<i>Paroissien Romaní</i>	Grandes caracteres; en latín y en francés
<i>Paroissien Romaní</i>	En latín y en francés, 4 grabados y un título dorado
<i>Paroissien Romaní</i>	4 grabados y título en cromo
<i>Paroissien Romaní</i>	En francés y en latín. Bellos grabados sobre acero y dibujo cromo-litografiados
<i>Paroissien Romaní</i>	Edición ilustrada de 25 viñetas en el texto, 4 grabados y un título dorado
<i>Paroissien Romaní</i>	En latín y en francés; con caracteres muy legibles. 4 grabados y un título en cromo
<i>Imitation de Jésus-Christ</i>	Nueva traducción de Mgr. Darboy, archidiácono de París. 6 grabados en acero y un título litografiado
<i>Imitation de Jésus-Christ</i>	Sobre un papel menos grande, 4 grabados

PUBLICACIÓN	CARACTERÍSTICAS
<i>Imitation de Jésus-Christ</i>	Nueva traducción de Mgr. Darboy, archidiácono de París. Con grabados y un título en cromo
<i>Imitation de Jésus-Christ</i>	Con 4 grabados y un título en dorado
<i>Imitation de Jésus-Christ</i>	Con grabados; "edición diamante"
<i>Imitation de la Vierge</i>	Con grabados en acero y un título en cromo
<i>Imitation de la Vierge</i>	Con 4 grabados y un título en cromo
<i>Journée du chrétien</i>	Edición revisada por el abad Corbière. En latín y en francés. Con 4 grabados y un título en cromo
<i>Journée du chrétien</i>	Con grabados
<i>Visites au Saint-Sacrement et à la Sainte Vierge</i>	Con grabados
<i>Paroissien au Heures nouvelles</i>	Algunas partes en latín y en francés. Con 4 grabados
<i>Paroissien, journée du chrétien</i>	Algunas partes en latín y en francés
<i>Semaine Sainte</i>	Con grabados
<i>Livre de prières de Fénelon</i>	Con grabados
<i>Paradis de l'âme chrétienne, palmier céleste</i>	Todo en francés. Con grabados y título dorado
<i>Paroissien du premier âge</i>	Con 4 grabados
<i>Paroissien des enfants</i>	Con 4 grabados
<i>Le fervent chrétien</i>	Escrito por Spitz, F. Ch. Con 4 grabados
<i>Instruction sur le chemin de la croix</i>	Con 16 grabados
<i>Trésors d'amour divins cachés dans la sainte Eucharistie</i>	Escrito por Claris, J. Jh. (abad)